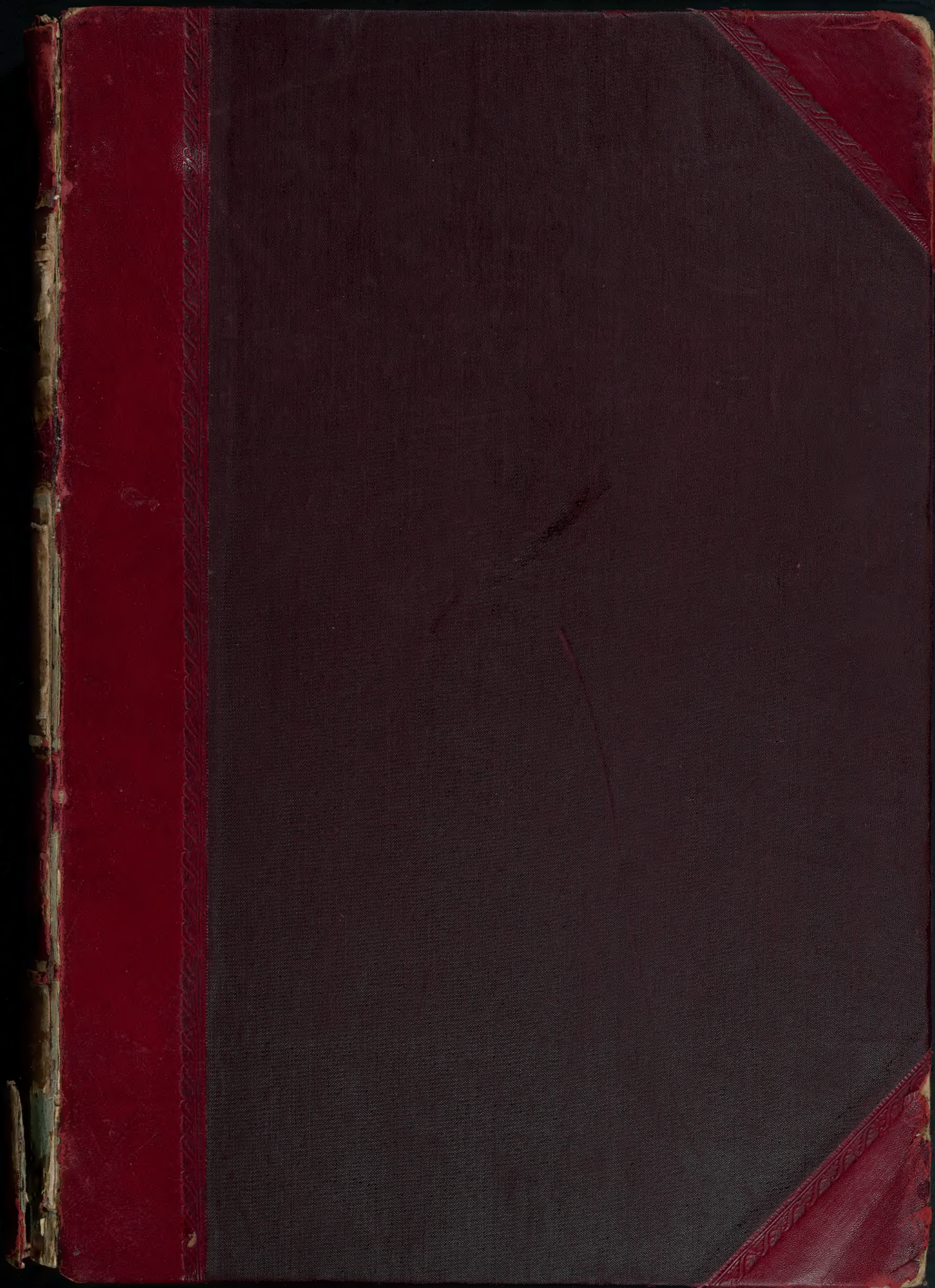



Ex Libris. J. Baranda Mac Gregor.
Perfer. et. obdura.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62   Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V.   MÉXICO, ENERO 3 DE 1909.   NÚMERO 93.

FIESTA DE NAVIDAD EN LA ALAMEDA PARA LOS NIÑOS POBRES



La Señora Luz Raigosa de Díaz y señoritas Josefina Núñez, Catalina Escandón y Paz Cortina, haciendo el reparto á los niños.

Fot. ARTE Y LETRAS.

LA SEMANA

Entró el nuevo año y sentimos todos al dar la última campanada de las doce del 31 de Diciembre, esa profunda é inefable melancolía, que agita el corazón ante el arcano de lo desconocido. Melancolía por la cosa muerta, melancolía por la cosa naciente; tristeza por lo que ha pasado, temor por lo que ha de venir. Un año se ha ido, otro año viene; en ese centro divisorio de las dos



Sr. D. Luis Bermejillo, Marqués de Mohernando,
Recién llegado de Europa.

fechas, en esa frontera de dos episodios de nuestra vida, el alma mira hacia atrás y llora, mira hacia adelante y tiembla.

No importa que los hechos pasados sean negros ó sean de color de rosa; para los efectos de la melancolía, igual consecuencia saca nuestra alma de los momentos felices como de los desgraciados. Al momento feliz que pasó se le llora porque ha pasado; al momento infeliz se le llora por lo mismo que fué amargo y porque toda herida de tristeza deja un rasguño, indeleble en ese organismo interno, tan delicado, tan suspicaz, de epidermis tan fina, cuyas heridas nunca concluyen de curarse.

Y como el año es muy largo, como todo año está surcado de inscripciones numerosas, unas bellas, otras sombrías, he ahí la razón de que nuestra alma parezca que siente pena al despedirlo. Y como todo año que se anuncia trae consigo multitud de incertidumbres, de contingencias y de temibles incógnitas, he ahí también por qué nuestra alma parece querer retardar el momento del principio de un año nuevo.

El pasado ha sido funesto ¿no es cierto, lector amable?.... ¿cuál es la balanza humana que no acusa mayor muchedumbre de horas infelices?.... Condición nuestra es el padecer, y tan perfectamente obedecemos á ese mandato del destino, que, en efecto, nuestros años que pasan acusan un desnivel; el platillo de la desgracia gravita más que el de la felicidad.

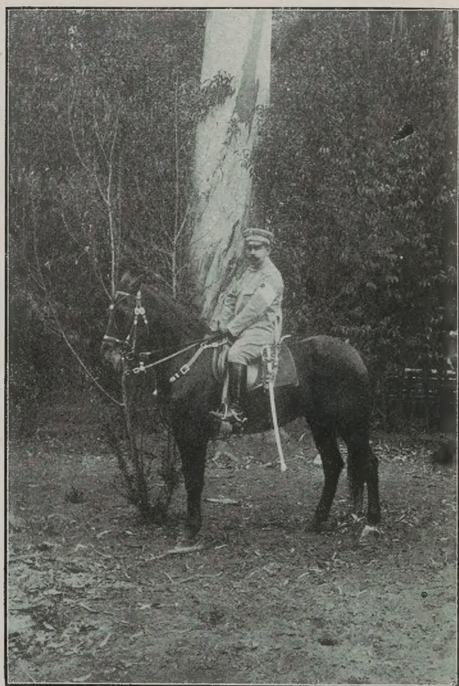
Sin embargo, no temblemos, no; corazón muéstrate valiente y sereno. ¿Qué ganas con profetizar, con prever el futuro dándole un tinte de pena?.... Acostúmbrate á ser como los mancebos de veinte años, los cuales salen al paso del mañana, en vez de huirle, le desean y no le temen; como las doncellas de quince abriles que en oyendo llamar á la puerta, pronto y anhelantes, preguntándose: ¿Es ahora cuando llegará el príncipe, mi amante á quien espero?....

Sí; sal corazón, ponte en el camino que atravesará el tiempo. El tiempo es joven, «todos los días joven,» cada día más joven; el tiempo trae cada madrugada un manto de luz nuevo, un aire juvenil, unos resplandores que alientan, y no hay momento por triste que sea, en que el tiempo no llame á nuestra ventana, trayéndonos una ilusión nueva, una esperanza.

El tiempo cada año que pasa es más rico en maravillas. Ahora descubre un misterio, mañana, aclara un enigma, pronto ahonda en la entraña de un abismo; y el espacio, lo mismo que la tierra, como las profundidades del mar, se están poblando á cada hora de nuevos encantos, de nuevas sorpresas. Los magos de la ciencia andan afanosos buscando maravillas para nosotros los hombres; lo libros no cesan de hablar, y hablan asimismo esos diablejos tumultuarios que se meten por debajo de las puertas, y que se llaman periódicos; nuevas islas parecen, nuevas tierras se pueblan, surgen ciudades desconocidas á cada momento; el mundo entero vibra cada año, con mayor inquietud con un entusiasmo repetido, ascendente y juvenil. Es verdad que los misterios desparecen, ó que se alejan al fondo del horizonte intelectual; cierto es que cuando más se llena el mundo de riquezas y de vibraciones, los misterios y el encanto infantil de los misterios se van, y que aparentemente envejecemos, puesto que la juventud parece que quiere decir, ignorancia, misterio, inconsciencia. Pero sólo es aparentemente.

Por cada misterio que se va, llegan cien nuevos misterios; los viejos misterios fueron, pero ¿qué importa?....

Mira, corazón, corazón, en torno tuyo y verás que el aire, la tierra, el mar, están surcados de infinitas sorpresas. ¿Y el por-



Sr. D. Miguel Ruelas,
Teniente Coronel de Caballería, Comandante de la Escuela Militar de Aspirantes, condecorado últimamente con la Cruz de Honor de 3ª clase, por más de 25 años de servicios sin interrupción.

venir?.... ¿Cuándo se ha ofrecido como ahora, en qué tiempo anterior ha sentido la humanidad tan grande emoción ante la contingencia del día de mañana?.... No ves este siglo que nace y ya está lleno de incertidumbres, de anuncios y de hechos grandiosos, cosas soberbias, fenómenos descomunales?....

No tiembles, no, corazón; sino que procura acoplar el ritmo de tus palpitaciones, de tu mundo, de tu época, de tu tiempo y así lograrás ir con la misma ola del tiempo, y puesto que el tiempo es siempre joven, tú serás siempre joven también.



Sr. D. Luis Gonzalez Obregón
Nombrado Director Interino de la Biblioteca Nacional.

* * *

México ve en el año que empieza, como el prólogo de grandes sucesos para el 1910. Este será memorable por la fecha que en él conmemoramos, entre el júbilo de un pueblo que se siente libre, primera etapa de su grandeza, desde el día que todo el país celebrara con intenso regocijo.

Además, cada año que pasa, observamos adelantos que llenan el alma de grandes esperanzas. El arte avanza á pasos de gigante; nuestros artistas son conocidos ya en el extranjero, y si fuéramos á recordar las veces que la prensa en el pasado año se ha ocupado de estos sucesos, comprenderíamos la verdad de nuestra afirmación.

La instrucción se ha difundido con extremada celeridad, las escuelas aumentan, los métodos pedagógicos se perfeccionan, los incentivos para aprender se redoblan, y ya, por medio de recompensas, de pensiones, de premios, se busca que el joven, el que será la médula poderosa de las nuevas generaciones, se presente fuerte, vigoroso para la lucha de la vida.

Por donde dirigís la mirada veis levantarse un edificio que será como un templo de una idea, de un culto á cualquier propósito noble, y en tanto que la vida de muchos países tan jóvenes como México, sienten síntomas de algo que mina su existencia, nosotros no vemos más que cada año muy despejado el horizonte, y por eso celebramos con alborozo la venida de los nuevos 365 días, que nada importa un año, más cuando se espera que todo siga su marcha ascendente, sin tropiezo alguno, sin obstáculo que la paralice, sin trastorno que la desgracie.



Matrimonio Andrade-Camacho verificado últimamente con gran solemnidad.

Saludemos por tanto á este año, ahora muy joven con el alborozo que se ve lo que de cimentar más y más las bases de nuestro progreso y de nuestros adelantos ¡Fuera pesimismos! Somos merecedores de la protección de la fortuna; nos presenta mos llevando como arma de combate el trabajo y la constancia, no lo dejamos á la casualidad, sino que activos y emprendedores, seguimos la senda en pro de altos propósitos.

De este modo miramos al porvenir tranquilos; envejecemos, pero ¿qué más da? ahí vienen después las falanges de nuestros hijos sabiamente educados, que no dejarán perder las semillas que plantamos, y esto es lo grande, que perdure la obra, que sobresalga la cúspide de los adelantos y de la cultura, que la muerte arrebate al individuo, bueno está, es ley humana, más que nada pueda con lo creado, á fuerza de sacrificios, de tristes desvelos, de luchas cruentas, monumento inmortal que se alce en el infinito campo de la historia, para la cual los años son como arena en el desierto inmenso de la creación.



Sr. Lic. D. Mariano Fernandez de Cordova,
nombrado Juez 2º Correccional.

* * *

Entre las fiestas de fin de año, mencionaré la celebrada en el Club Americano, que fué muy solemne y animada en extremo.

La comisión de recepción la componían los señores L. Ward, Presidente; Ignacio Sepúlveda, J. C. Mordough, E. E. Brown, Paul Lietz, R. G. Carlisle, W. A. Frost, W. B. Woodrow, H. H. Hinkle, G. W. Cook, J. H. Hampson, W. O. Staples, R. G. Kirkland, W. M. Braschi, F. Fenchler, K. M. Vand Zandt jr. J. C. Strittmatter, Carlos Hoynen, H. A. McKay, B. W. Wilson, J. E. Maginn y L. H. Parry.

Una excelente orquesta tocó piezas escogidas, reinando la alegría y recibiendo el 1909 con abundante champagne.

* * *

De las numerosas reuniones con motivo de Navidad, ha sido una de las más brillantes la que tuvo lugar en la casa del señor Magistrado Don Manuel García Méndez, bailándose sin cesar á los acordes de la orquesta típica Torreblanca.

Entre las personas que asistieron á esta simpática fiesta de Navidad, recordamos á las siguientes: señoras Labat de Chaubet, María Méndez de Bassó, Dolores Erostarve de Miranda, señora viuda de Cerdán, señora Ana Martínez Arredondo de Ramos, señora Elvira Mac Gregor de Baranda, Emma García Peña de Dehesa, Balbina T. de Olivares, señora de Miranda y otras; señoritas Elvira Baranda Mac Gregor, Carmen, Concepción y Guadalupe García Núñez, María Luisa Villalón, Ana Olivares, señorita Sodi, señoritas Gesaury, señoritas Palazuelos y otras cuyos nombres no recordamos; señores Lics. Manuel Olivera Toro, Demetrio Sodi, Jacinto Pallares y Manuel García Núñez, Max y Francisco Chaubet, Antonio Bassó Méndez, Eduardo Baranda Mac Gregor, Dr. Lorenzo Ramos y otros.

TRISTÁN DE LYRIA.

CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS

Unir los profundos estudios del derecho á las hermosuras multicolores de la rima inspirada y sonora, ha sido la obra excelsa del Sr. Lic. D. Francisco M. de Olaguíbel que honra hoy nuestras páginas con admirables respuestas, y como hay nombres que no necesitan elogios, ponemos punto á estas cortísimas líneas.

CABELLO DE ANGEL

Tu cabellera rubia,
millares de pöetas la cantaron,
enalteciendo en variedad de metros
tus cabellos dorados.
Este, los comparaba en redondillas
con la mies de los campos,
suavemente ondulada
por el ardiente céfiro de Mayo.
Aquél, te repetía,
en cantares muy malos,
que le gustaban más tus blondos rizos,
que el precioso metal californiano.
Uno, en octavas-reales,
(pero reales.... en cuartos)
decía que las hebras de tu pelo
las envidiaba el Sol, para sus rayos.
Y en un soneto escuálido y ripioso,
escribía otro *insigne* literato,
que son tus áureas trenzas,
cual los tintes del alba en el verano.
Con estas tonterías
y otras muchas sandeces que me callo,
han rellenado insípidos pöetas
las hojas de tu Album.
Pero yo te aconsejo
que no les hagas caso
y quemes sus escritos
y les mandes al diablo;
pues, en vez de alabanzas á tu pelo,
lo que hacen es *tomártelo.*
Y sabe de una vez, que tus guedejas
no son mieses del campo,
ni peluconas onzas,
ni destellos del Astro;
sino finos *alambres*,
formando, en haz dorado,
la *jaula* primorosa que aprisiona
en tu débil cerebro tantos *pájaros*..

RAMON L. MONTENEGRO.



RIÑA DE GALLOS EN ARGEL.—J. IVANOWITS.

SALAMBO

(Asunto Flaubert).

...—«Quiero beber el vino de tu vaso,
Ser tu Dueño y tu Rey, Amada mía:
Y abriendo tu corpiño de azul raso
Embriagarme de amor y de ambrosía.
—No temas á mi amor; que por ti llora
Mi alma rebelde, luchadora y brava.
Anhelo sólo que al llegar la aurora
Puedas ser Reina de mi vida esclava.
—Flota en tus grandes ojos de misterio
La blanca sombra de un amor muy vago.
Serás la Emperatriz del nuevo Imperio,
Envuelta por las nubes de zahumerio
Que traigan mis legiones de Cartago.»
Después... hubo una pausa... Un rumor leve
Seguido por los besos rumorosos
Del bárbaro Demetrio y Afrodita.
Ella le dijo ruborosa:—Bebe.
Mientras vieron sus ojos luminosos
Romperse su dorada cadenita....

JUAN GUERRA NUÑEZ.

RECUERDOS

Vi del huerto las flores purpurinas,
los naranjos en flor,
en las mieses, doradas las espigas,
en el espacio el Sol.
Vi despertar la aurora de otros días
con lampos de ilusión,
y atravesé el camino de la vida
con inmenso valor.
Pasé por el pensil de los ensueños
y allí mi corazón,
Tuvo ilusiones de carmín y rosa
y quiso amar y.... amó.
Corrí tras de la imagen que soñaba,
pero ella se ocultó....
¿Dónde....¡no sé! busquéla en lo infinito;
Allí la encontré? ¡no!
Estaba en el altar inmaculado
en donde oficia Dios;
En el templo de mi alma, en mi cerebro....
Aquí en mi corazón.

P. GARCIA.



ENERO.

Viernes	1	La Circuncisión.	Dom.	17	S. Antonio Abad
Sábado	2	S. Martiniano	Lunes	18	S. Leobardo
Dom	3	S. Antero	Martes	19	S. Canuto
Lunes	4	S. Prisciliano	Miér.	20	S. Fabián
Martes	5	S. Telesforo	Jueves	21	Sta. Inés V. y M
Miér.	6	La Epifanía 1e N S.	Viernes	22	S. Vicente D.
Jueves	7	S. Luciano	Sábado	23	S. Ildefonso
Viernes	8	S. Apolinar	Dom.	24	S. Timoteo
Sábado	9	S. Julián	Lunes	25	Sta. Elvira
Dom.	10	S. Gonzalo	Martes	26	S. Policarpo
Lunes	11	S. Higinio	Miér.	27	S. Juan Crisóstomo
Martes	12	S. Arcadio	Jueves	28	S. Tirso
Miér.	13	S. Gumesindo	Viernes	29	S. Francisco de Sales
Jueves	14	S. Hilario	Sábado	30	Sta. Martina
Viernes	15	S. Pablo	Dom.	31	S. Pedro Nolasco
Sábado	16	S. Marcelo			

FEBRERO.

Lunes	1	S. Ignacio	Lunes	15	Sta. Jovita
Martes	2	La Purificación	Martes	16	S. Onésimo
Miér.	3	S. Blás	Miér.	17	S. Teódulo
Jueves	4	S. Andrés	Jueves	18	S. Simeón
Viernes	5	S. Felipe de Jesús	Viernes	19	S. Gabino
Sábado	6	S. Tito	Sábado	20	S. Eleuterio
Dom.	7	S. Romualdo	Dom.	21	S. Severiano
Lunes	8	S. Juan de Mata	Lunes	22	Sta. Margarita
Martes	9	S. Cirilo	Martes	23	S. Pedro Damiano
Miér.	10	S. Silvano	Miér.	24	(Ceniza) S. Matías A.
Jueves	11	S. Severino	Jueves	25	S. Cesáreo
Viernes	12	S. Melesio	Viernes	26	S. Néstor
Sábado	13	S. Benigno	Sábado	27	S. Baldomero
Dom.	14	S. Valentín	Dom.	28	S. Román

MARZO.

Lunes	1	S. Rosendo	Miér.	17	S. Patricio
Martes	2	S. Pablo	Jueves	18	S. Gabriel Arcángei
Miér.	3	S. Emeterio	Viernes	19	Señor San José
Jueves	4	S. Casimiro	Sábado	20	S. Cutberto
Viernes	5	S. Eusebio	Dom.	21	S. Benito
Sábado	6	Sta. Coleta	Lunes	22	Sta. Catalina de S.
Dom.	7	Sto. Tomás de A.	Martes	23	S. Victoriano
Lunes	8	S. Juan de Dios	Miér.	24	S. Epigmenio
Martes	9	S. Paciano	Jueves	25	La Encarnación
Miér.	10	S Macario	Viernes	26	S. Dimas y B. Ladrón
Jueves	11	S. Eulogio	Sábado	27	S. Juan Damasceno
Viernes	12	S Gregorio	Dom.	28	S. Sixto III Papa
Sábado	13	S. Leandro	Lunes	29	S. Eustacio
Dom.	14	Sta. Matilde	Martes	30	S. Régulo
Lunes	15	S. Raymundo	Miér.	31	S. Benjamín
Martes	16	S. Abraham			

La fiesta de Caridad

Magnífica, con esa magnificencia de las buenas obras que deja una como estela radiante en los espíritus, fué el festival de caridad que se verificó en la tar-



de del 24 del actual bajo los árboles esbeltos de la Alameda.

Los sitios de ésta en que había de tener lugar la fiesta, se habían convertido en lugares amenos y risueños, viéndose por doquiera árboles de Noel llenos de juguetes, que atraían la mirada de los pequeñuelos. Estos fueron puntuales, y á las tres de la tarde se halla-

EN LA ALAMEDA.

ba poblada la Alameda de chiquitines; ellas vestidas de azul pálido, y ellos de azul marino, ro-











pas todas obsequio de las damas organizadoras de esta solemnidad caritativa.

La Sra. Altamirano de Casasús, Raigosa de Díaz, Osio de Landa, Calero de Sierra, y otras muchas, recibieron á la distinguida señora Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, empezando el reparto por manos enguantadas, por señoritas de nuestra mejor sociedad, que, elegantes, perfumadas, ostentando los últimos modelos parisienses, pululaban por los jardines, envueltas en perfumes y dando envidia á las flores.

En seis largas mesas sentáronse los pequeños, sirviéndoles las propias damas elegantes, atole y tamales, y era de ver con qué gusto, con qué anhelo, con qué ojillos de golosos, devoraban la merienda aquellos infelices. Y si antes se los veía cortados, con cierto miedo en su cara y en sus ademanes, bien pronto los contemplamos alegres y como fraternizando ya con todas las damas.

Terminada la merienda, empezó el reparto de los juguetes, que se veían suspendidos de las ramas de los árboles de Noel, y en pocos momentos no quedaba ninguno, pues muñecas, soldados, trompos y trompetas, rompecabezas, espadas, servicios para las muñequitas, pelotas, etc., etc., habían pasado á poder de los rapaces, que risueños, gritando de placer, subiendo las manos en demanda de su regalo, no se daban un momento de tranquilidad, yendo de una parte á otra, en demanda de aquello que era su más querido embeleso.

Entretanto, los invitados eran obsequiados en uno de los kioskos con un suculento té y «sanwichs,» y tanto la Banda de Policía como la orquesta típica de Lerdo, tocaron piezas muy selectas que dieron animación y alegría al acto, de por sí muy hermoso.



SIGFREDO EN UN TEATRO DE LA NATURALEZA.

Una de las grandes obras de Wagner ha sido representada en Cauterets en pleno campo, teniendo por escenario la salvaje grandiosidad de los Pirineos, y según noticias, el resultado fué magnífico, mucho mayor que el obtenido en todos los escenarios en que se ha puesto.

El gran genio alemán de seguro que hubiese sentido profunda sorpresa si hubiera visto á una de sus óperas cantada en pleno bosque, bajo la cúpula azul que cubre la agreste cordillera. El escribió sobre el papel de la música en el drama lo siguiente:

«La música no debe entrar en el drama como un simple elemento. Su puesto está no detrás si no delante del drama. Canta, y lo que canta nos lo muestra á lo lejos, en la escena. Es como una abuela que revelase á sus nietos, en forma de leyenda, los misterios de la religión. Lo que la música expresa es eterno, indefinido, ideal: no dice la pasión, el amor ó la tristeza de tal ó cual individuo en tal ó cual situación, sino la pasión, el amor y la tristeza universales.»



Sigfried, Mr. Stolzenberg.
Brunhilde, Mme. Lina Pacary.

¡Qué diría ahora al contemplar á «Sigfredo» tan lleno de vigorosas armonías, desparramarse por el ambiente puro de la montaña, que parecía escuchar las grandezas de aquella música, elevada como los riscos vecinos adonde la representación tuvo efecto!

ABRIL

Jueves	1	S Melitón
Viernes	2	S Francisco de P
Sábado	3	N S de la Piedad
Dom	4	Ramos S Isidoro
Lunes	5	Sto S Vicente F
Martes	6	Sto S Sixto I P
Mier	7	Sto S Epifanio
Jueves	8	Sto S Alberto
Viernes	9	Sto S Prócoro
Sábado	10	Gloria S Apolonio
Dom	11	Pascua de Resurrec
Lunes	12	S Julio P
Martes	13	S Hermenegildo
Mier	14	S Pedro González
Jueves	15	Sta Anastasia
Viernes	16	Sto Toribio
Sábado	17	S Aniceto
Dom	18	S Perfecto
Lunes	19	S Crespo
Martes	20	Sta Inés del Monte
Mier	21	S Anselmo
Jueves	22	S Sotero
Viernes	23	S Jorge
Sábado	24	S Alejandro
Dom	25	S Marcos Evang
Lunes	26	S Cleto
Martes	27	Sto Toribio
Mier	28	S Prudencio
Jueves	29	S Pedro de Verona
Viernes	30	Sta Catalina de Sena

MAYO.

Sábado	1	Santiago Apostol
Dom	2	S Atanasio
Lunes	3	La Santa Cruz
Martes	4	Sta Mónica
Mier	5	Sta Crescenciana
Jueves	6	S Evodio
Viernes	7	S Flavio
Sabado	8	S Acacio
Dom	9	S Gregorio
Lunes	10	S Antonino
Martes	11	S Máximo
Mier	12	Sta Domitila
Jueves	13	S Mucio
Viernes	14	S Bonifacio
Sábado	15	S Isidro Labrador
Dom.	16	S Ubaldo
Lunes	17	S Pascual
Martes	18	S Venancio
Mier	19	S Pedro Celestino
Jueves	20	La Ascensión
Viernes	21	S Valente
Sábado	22	Sta Rita de Casia
Dom	23	S Epitacio
Lunes	24	María Auxiliadora
Martes	25	S Urbano I Papa
Mier	26	N S de la Luz
Jueves	27	S Ranulfo
Viernes	28	S Agustín
Sábado	29	Sta Mª Magdalena
Dom	30	S Fernando Rey
Lunes	31	Sta Angela

JUNIO.

Martes	1	S Pánfilo
Mier	2	S Marcelino
Jueves	3	Sta Clotilde Reina
Viernes	4	S Quirino
Sábado	5	S Bonifacio
Dom	6	La Sma Trinidad
Lunes	7	S Pablo
Martes	8	S Gildardo
Miér	9	S Primo
Jueves	10	Corpus Christi
Viernes	11	S Bernabé
Sábado	12	S Nazario
Dom	13	S Antonio de Padua
Lunes	14	S Basilio
Martes	15	S Vito
Mier	16	S Aureliano
Jueves	17	S Ismael
Viernes	18	S Corazón de Jesús
Sábado	19	Sta Juliana
Dom	20	N S del P Socorro
Lunes	21	S Luis Gonzaga
Martes	22	S Paulino
Mier	23	S Zenón
Jueves	24	S Juan Bautista
Viernes	25	S Guillermo
Sábado	26	S Anselmo
Dom	27	S Ladislao
Lunes	28	S Ireneo
Martes	29	S Pedro y Pablo A
Mier	30	Sta Lucina



El Candidato al Gobierno del Estado de Morelos.

Varias personas de importancia del Estado de Morelos y que poseen allí cuantiosos bienes, han postulado para Gobernador del Estado de Morelos, al señor Teniente Coronel Don Pablo Escandón, cuya candidatura ha sido perfectamente acogida, por las cualidades excelentes que adornan á este caballero y por los muchos intereses que posee en el referido Estado.

Con este motivo varios han sido los banquetes que se han dado al señor Don Pablo Escandón por sus muchos amigos, los cuales han celebrado con entusiasmo el que una personalidad tan digna ocupe un puesto en el que se requiere las altas dotes que tiene el señor Escandón.

Debemos advertir que las personas que propusieron esta candidatura solicitaron del señor Presidente de la República una audiencia, con objeto de pedirle su apoyo moral para el candidato que presentaran.

La comisión fué recibida por el señor General Díaz, y al hacerle presente el deseo que les animaba, el señor Presidente les manifestó que podían, desde luego, comenzar á hacer los trabajos en favor de la candidatura de la persona en quien se habían fijado.

El grupo de caballeros se retiró altamente satisfecho del resultado de sus gestiones, y fueron luego á la casa del Teniente Coronel Don Pablo Escandón, á participarle el resultado y á rogarle que aceptara la candidatura.



Sr. Teniente Coronel Don Pablo Escandon, candidato al Gobierno del Estado de Morelos.



Sr. Lic. Enrique Rodriguez Miramon, nombrado Juez 7º de Instrucción.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS.

Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros suscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo, hemos de insistir en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La felicidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma celébre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor las ventajas que para él tiene todo esto.

Mas como algunos pedidos no se ajustan en un todo á los requisitos que para ello se exigen, damos de nuevo las

BASES:

1. Todo suscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica cada mes.
2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.
3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.
4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.
5. Los suscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

EN LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS

Una exposición muy curiosa ha tenido efecto en estos últimos días en la Escuela Normal de Profesoras, presentando los párvulos obras hechas por sus manos, que en múltiple diversidad llenaban el salón principal, siendo muy del agrado de los visitantes.

Sería prolijo enumerár una por una las labores que allí vimos; baste decir que la mayoría de ellas presentaban una rara perfección, dada la corta edad de los que las ejecutaron, y bien satisfechas pueden encontrarse la Directora y las profesoras del plantel, por el éxito conseguido con esta Exposición.

También se verificó allí su Navidad levantándose un árbol de «Noel» que fué el encanto de los pequeñuelos, sobre todo, al llegar el instante de la repartición de los juguetes.



Otro grupo de parvulos rodeando a una Profesora.



Un rincon del Salon de labores y algunas de ellas.

La educación del niño es siempre muy delicada y el sistema pedagógico moderno exige algo muy distinto de lo que antes constituyó la base en que descansaban los primeros conocimientos dados en las Escuelas.

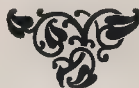
¡Cuánta diferencia entre el maestro antiguo, severo, inexorable, con la palmeta en la mano y el gorro negro en la cabeza, y el profesor ó maestro actual, benévolos, insinuantes, dulces, procurando que la idea penetre lo más fácilmente posible en el cerebro en embrión del educando!....

Esas exposiciones de labores, de trabajos de los niños que ahora constantemente se admiran, antes eran por completo desconocidas, reduciéndose todo á unos festivales austeros en los cuales tenían lugar los exámenes, sin atractivo alguno que hablara á la fantasía del niño, tan desarrollada en esta época y tan necesario el que se la halague de todas maneras.



Aspecto del Salon con las labores.

Contemplando la Exposición á que nos venimos refiriendo, llena de obras sencillas, pero interesantes, por las manos tiernas que las habían ejecutado, no pudimos menos que traer á nuestra mente el cuadro del niño trabajando todo aquello, atento, silencioso, tranquilo en el seno de la Escuela limpia y ordenada, con aire y con luz, rebosando higiene, tan contraria á la de pretéritos tiempos, que parecían más bien cárceles que lugares de instrucción. Y de este modo pensé lo mucho que se debe al progreso y á la cultura, que entrando á orear con ambientes puros, la educación del niño, ha conseguido que se alcancen los mejores y más prácticos resultados, haciendo de la Escuela un sitio á donde el alumno encuentra hasta satisfacción á su amor propio, estimulándolo con Exposiciones como la mencionada, simpática en alto grado y tan bien presentada, que por ello merecen un aplauso entusiasta las profesoras que la organizaron.





Grupo de parvulos rodeando a una Profesora.

Fots. "Arte y Letras."



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. LIC. D. FRANCISCO M. DE OLAGUIBEL.

El principal rasgo de mi carácter	La franqueza.-
La cualidad que prefiero en un hombre	La inteligencia.
La cualidad que prefiero en una mujer	La dulzura.
Mi cualidad favorita	La ignoro.-
Mi principal defecto	La violencia.
Mi ocupación preferida	Leer.- Pensar.
Mi sueño dorado	La felicidad de los niños.-
Cuál sería mi mayor desgracia	La de los seres que amo.-
Lo que yo quisiera ser	Lo que soy.-
El país en que desearía vivir	Si no en el mío, en Francia.
El color que prefiero	El verde.-
El animal que más me gusta	El cisne.-
Mis autores favoritos en prosa	Los que me invitan à meditar.-
Mis poetas favoritos	Los que me hacen sentir.-
Mis pintores favoritos	Los coloristas.-
Mis autores musicales favoritos	Chopin.- Massenet.-
Mis héroes favoritos en la ficción	El Rey Lear.- Don Quijote.-
Mis heroínas favoritas en la ficción	Antígona.- Cordelia.-
Mis héroes favoritos en la vida real	Julio César.- Colón.-
Mis heroínas favoritas en la vida real	Juana de Arco.- Isabel la Católica
Mis nombres favoritos	Los de mis hijos.-
Lo que más detesto	La tontería.- La pedantería
El hecho militar que admiro más	Maratón.- Valmy.- Bailén.
La reforma social que más estimaría	La preservación de la infancia abandonada.
El don de la naturaleza que quisiera tener	El de afabilidad.-
Cómo quisiera morir	Sin agonía.-
Estado presente de mi espíritu	El de una serena satisfacción
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las hijas del amor, y las del hambre
Mi divisa	Homo sum.

F. M. de Olaguíbel.



JULIO.

Jueves	1	Sta. Leonor	Sábado	17	S. Alejo
Viernes	2	S. Martiniano	Dom.	18	S. Camilo
Sábado	3	S. Marcial	Lunes	19	S. Vicente de Paul
Dom.	4	S. Laureano	Martes	20	S. Gerónimo
Lunes	5	Sta. Filomena	Miér	21	S. Daniel
Martes	6	S. Isaías	Jueves	22	S. Platón
Miér.	7	S. Fermín	Viernes	23	S. Apolinar
Jueves	8	Sta. Isabel reina v v.	Sábado	24	Sta. Cristina
Viernes	9	S. Efrén	Dom.	25	S. Cristóbal
Sábado	10	Sta. Amalia	Lunes	26	Señora Santa Ana
Dom.	11	S. Sidronio	Martes	27	S. Pantaleón
Lunes	12	S Félix Mártir	Miér.	28	S Nazario
Martes	13	S. Anacleto	Jueves	29	Sta. Marta
Miér.	14	S. Buenaventura	Viernes	30	Sta. Julita
Jueves	15	S. Enrique Emp.	Sábado	31	S. Ignacio de Loyola
Viernes	16	N. S. del Carmen			

AGOSTO.

Dom.	1	Fe, Esperanza y C.	Martes	17	S. Librado
Lunes	2	N. S. de los Angeles	Miér.	18	S. Agapito
Martes	3	Sta. Lidia	Jueves	19	S. Luis obispo
Miér	4	Sto. Domingo de G.	Viernes	20	S Bernardo
Jueves	5	S. Emigdio	Sábado	21	S Camerino
Viernes	6	S. Sixto III Papa	Dom.	22	Señor San Joaquín
Sábado	7	S. Cayetano	Lunes	23	S Felipe Benicio
Dom.	8	Sta. Leonides	Martes	24	S Bartolomé A.
Lunes	9	S Román	Miér.	25	S Luis Rey de F
Martes	10	S. Lorenzo	Jueves	26	S Ceferino
Mier	11	Sta Susana	Viernes	27	S Cesáreo
Jueves	12	Sta Clara	Sábado	28	S Agustín obispo
Viernes	13	S. Hipólito	Dom.	29	Sta. Sabina
Sábado	14	S. Eusebio	Lunes	30	Sta. Rosa de Lima
Dom	15	La Asunción	Martes	31	S Ramón Nonnato
Lunes	16	S. Roque			

SEPTIEMBRE

Miér.	1	N. S. de los Remedios	Jueves	16	S Cornelio
Jueves	2	S Antolín	Viernes	17	S. Lamberto
Viernes	3	S Aristeo	Sábado	18	Sta. Sofía
Sábado	4	Sta Rosalía	Dom.	19	Sta Pomposa
Dom	5	S Lorenzo	Lunes	20	S Clicerio
Lunes	6	S Fausto	Martes	21	S Mateo Apóstol
Martes	7	Sta. Regina	Miér	22	S Mauricio
Miér.	8	Natividad de M. S	Jueves	23	S Lino
Jueves	9	S. Gorgonio	Viernes	24	N. S. de la Merced
Viernes	10	S Nicolás	Sábado	25	S Cleofas
Sábado	11	S Jacinto	Dom.	26	Sta. Justina
Dom.	12	S Macedonio	Lunes	27	S. Cosme y Damián
Lunes	13	S Amado	Martes	28	S Wenceslao
Martes	14	Sta Salustia	Miér	29	Sta Gudelia
Miér.	15	S. Porfirio	Jueves	30	S. Jerónimo

TEATROS

TEATRO ARBEU.

Huelgan por completo frases encomiásticas sobre la Compañía Tina Di Lorenzo, que por vez segunda nos visita; y en cambio, el trabajo de la crítica ha de estar en las obras nuevas que



Teatro Arbeu.—Tina di Lorenzo en «La Samaritana»

veamos, pasando casi por alto, las que se juzgaron en la pasada temporada.

Se inauguró la temporada con «El Ladrón» de Bernstein, melodrama, sí, melodrama, tal es mi opinión, que traducido al español conocimos por vez primera, representado por la Compañía María Guerrero, en su última visita á México.

La obra de Bernstein es de las afortunadas, pues además de la traducción española, se tradujo al inglés, representándola Alexander; en Viena, estrenóse la traducción alemana; el arreglo italiano sirvió para obtener un éxito Irma Gammatica y Ruggiero, pudiendo por tanto, decirse que desde que lo pusieron en la Renaissance de París Simona Le Bargy y Guitry, ha ido excitando la curiosidad de los públicos que han creído hallar el mérito de «La Ráfaga» en la obra referida.

Diferencias bien grandes hay entre una obra y otra, porque, si bien coinciden en haber caracteres falsos y situaciones absolutamente artificiosas, en cambio en «La Ráfaga» estos defectos se encuentran disimulados por una extraordinaria rapidez de acción y un lenguaje muy conciso; todo lo que falta en «El Ladrón,» en donde las situaciones se estiran de un modo antiartístico, consiguiéndose que los caracteres se desvirtúen, que la fuerza dramática se debilite, y que pierda en intensidad, lo que de otra suerte sería de seguro efecto.

No se compare, no, con Echegaray á Bernstein; carece éste de la grandeza de aquel. Bueno que se le establezca paralelismo con Sardou, como escribió Faguet; pero el que presenta escenas falsas, como las caricias absurdas de «María Luisa á Ricardo,» estravagantes, infantiles, como el empeño de Raimundo, en que todos oigan el nombre del delincuente presunto; como el «enquete» del magistrado, parodia de los héroes policíacos de Conan Doyle, que da por hechos reales lo que se figura su mente, y otras por el estilo, no puede en modo alguno ascender á la cumbre de la celebridad como autor dramático, sobre todo en el grado que sus apasionados lo consideran y con obras como «El Ladrón.»

Tal fué mi creencia, así á la ligera esbozada, cuando ví la obra de Bernstein hecha por María Guerrero; pero comprendiendo que el carácter de «María Luisa» era más grande, más complejo, hasta más abstruso, si se quiere, que el que nos puso de manifiesto la distinguida artista, esperaba á verlo encarnado en una actriz de más altos vuelos, de alma más intensa, de concepción más rápida, aunque más rica en matices, como Tina Di Lorenzo.

Y si bien el modo de comprender el tipo de la esposa Voysin es más humano, tal y como nos lo presenta la egregia actriz italiana, no por eso he rectificado un ápice, en el criterio que de «El Ladrón» tenía. Todo lo cual en resumen se concreta, en que la interpretación de la obra fué muy superior á la obra misma, sin que repita los lugares comunes, de elogios y alabanzas.

Igual puede decirse de «La Dama de las Camelias,» que desde el año de 1852 la vemos en la escena representada por actrices superiores, medianas y malas; y ya el pasado año vimos la manera primorosa con que Tina Di Lorenzo personifica á Mariana Darlay de «El Adversario» y el calor y expresión que Carini da al «Mauricio,» esposo de la mujer más ligera que culpable.

Contraste con esta obra, profundo, radical, intenso, nos presenta «La Gioconda» y toda la admiración que profeso á la egregia artista tantas veces citada, se aminora un tanto viéndola personificar á Silvia Sattala. Y es que, dígase lo que se quiera, Tina Di Lorenzo alcanza los extremos de la tragedia, sí, pero no los domina. La profunda obra d'anunziana, necesita abarcarse en toda su integridad estética. Soy enemigo de comparaciones, no cito nombre de artista alguna, pero recuerdo haberme con-



Teatro Arbeu.—Julia Rizzotto.

movido intensamente, otra maravillosa actriz, en esta obra, que la transformaba por completo, revelando su lado oculto, para penetrar en su esencia apenas vislumbrada sino se siente de un modo, iba á decir, celestial.

¡Ah! presentarnos el espíritu vivificador de la tragedia, la bondad casi sobrehumana de Silvia Sattala, enamorada y abne-

gada hasta el sacrificio, dando sus manos al amor; atravesar la escena, con cierta laxitud, de espíritu exhausto, cuyas energías sufrieron hasta languidecer, hasta agotarse, para hacer más drama, el drama íntimo personal, de Lucio, es quizás lo que soñó,



Teatro Arbeu.—Nerina Grossi.

el gran dramaturgo italiano, y materializar esos sueños, es obra solamente del genio.

De nuevo hemos visto «Zazá,» en la que Tina Di Lorenzo ha hecho un profundo estudio; no hay frase ni momento de este drama sentimental, tan espontáneo, tan variado, tan entretenido, que ella no poetice y enaltezca; muéstrase, durante toda la obra, una insigne actriz.

Hace de «Zazá» una creación fina y artística. Apasionada, impetuosa, lasciva, al principio; sin nada ordinario, ni pornográfico. Adorna lo picaresco con la ingenuidad, y ennoblece lo crudo con lo bello. Deliciosa, encantadora, provocativa, sin nada que lastime ni repugne. Después alegre, enamorada, dichosa. Luego altiva, celosa, fiera. Tímida, respetuosa, vencida, melancólica á poco. Finalmente, rendida, dolorosa, con un pesar que nos emociona y nos aterra.

La sensiblería de algunas escenas, lo artificiosas de otras en esta obra, algo endeble como producción literaria, pero riquísima de sentimiento y de interés instintivo, las suaviza Tina Di Lorenzo, con una intuición admirable.

Y dicho se está que los aplausos fueron muchos, y que los demás artistas coadyuvaron al éxito, aunque todo se eclipsa ante los fulgores de la egregia actriz.

*
* *

El dinero, el genio emprendedor, la actividad, el trabajo, son los magos de la época presente, los que nos llenan de maravillas y convierten en bueno, en admirable, lo que antes era malo y vulgar.

Y digo esto porque así lo pensé, visitando el Teatro Lírico, antes incómodo, imposible para todo espectáculo y sin atractivo alguno, y hoy, hermoso, artístico y cómodo. Cortado hábilmente el anfiteatro, que impedía la vista, lleno por doquiera de luz, de lujo, de ricos tapices, de espejos de valor, la Empresa que ha hecho esta transformación, realizada como por una varita mágica, se nos presenta con unas halagadoras promesas, y el «Folie Bergeres» ha de ser, á no dudarlo, el centro del público de México, deseosos de ver unos espectáculos de variedades como jamás los hemos visto por acá.

Yo voy á romper el secreto de algo de lo que sé á trueque de que se me tache de indiscreto. Y por lo que digo que es un hecho la contrata de Carolina Otero para el mes de Abril en que termina su compromiso en París.

Esta rutilante estrella de los «Music Halls» de la capital francesa, ha recorrido el mundo de triunfo en triunfo, y seguramente no es desconocida para mis lectores. Alta, delgada, flexible, de carnes apresadas y firmes, de contornos moderados, su cuerpo es una estatua que sostiene una cabeza de gacela, con los ojos brillantes, los dientes albos, la sonrisa cruel, la tez morena, y el cabello negro como el ébano. Ondulan sobre ella los misterios del Africa y las gracias del Guadalquivir, corriendo por sus venas la sangre azul del godo, y la sangre negra del árabe. Los franceses la idolatran y la pagan á precio de oro, porque parece personificar á tres tipos de sus obras predilectas: «Carmen» de Merimé; la «Gitana» de Enrique de Begorault; y la «Odalisca» de Benjamín Constant.

La bella Otero, la que vais á contemplar merced á grandes sacrificios de la Empresa «Folies Bergeres» de México, tiene su alma como su cuerpo llena de belleza, salvaje, enigmática, recalcitrante, apasionada. París no se cansa de aclamar sus «jotas,» sus boleros y sus coplas. Más que la bailarina la Otero es la «diosa-chula» universal; sus danzas tienen algo que enloquece y exalta algo que ha de causar delirio en el público mexicano.

Otro atractivo grande de «Folie Bergere,» ya contratada y en camino para México, es Ida Fuller, «La Sorciere» de las bailarinas, hermana de Loie Fuller, la creadora de la «Serpentina.» Es como una misteriosa sacerdotisa del fuego, sus bailes tienen un atractivo singular, nos hacen soñar, nos trasladan á paraísos artificiales, será un espectáculo que de seguro ha de obtener un éxito sorprendente.

Y también he de ser indiscreto para los pequeñuelos, pues tendrán una «troupe» graciosísima de perros y monos, los cuales trabajan solos, sin necesidad de director, y hacen dramas y comedias, y cuadros plásticos, y hasta escenas trágicas como una de «Hamlet y Ofelia.» Se cuenta que trabajaron ante el Kaiser de Alemania, que admiró tanta perfección.

Con todo lo dicho y muchísimo más que callo (la indiscreción



Folie Bergere.—Ida Fuller.

tiene sus límites), puede augurarse que «Folie Bergere,» tan cerca del Teatro Virginia Fábregas, y á tres cuadras de las calles de San Francisco, el centro del movimiento en México, ha de tener un éxito grande, ya que nuestro público desea nuevos espectáculos, esos que son el atractivo en las primeras capitales del mundo.

Veremos lo que Europa admira con entusiasmo, la empresa de estas variedades no deja nada por falta de capital, su deseo es complacer á todos los que concurran al espectáculo, y lo que antes no fué visitado por nadie, ahora convertido como en un Palacio de las Mil y una Noches, nos hechizará con sus maravillas.

*
* *

Muy celebrados son los conciertos que el cuarteto Saloma ha empezado á dar en la Sala Wagner, pues tiene ya conquistado por su talento un puesto merecido en la cultura musical mexicana los profesores Luis G. Saloma, Pedro Valdés Fraga, Francisco Baltazares y Rafael Galindo. Los que tuvieron efecto el domingo, miércoles y viernes pasados, viéronse concurridísimos, y creo que como la pasada temporada ésta ha de ser brillante por todos conceptos.

luis de LARRODER.



Una Vista de Chapultepec.

LOS JUEVES MATINALES DE CHAPULTEPEC.

Por orden superior, que ciertamente es digna de elogio, todos los jueves por la mañana se sitúa la aplaudida «Banda de Policía» en las cercanías del pintoresco lago de Chapultepec, y toca las más escogidas piezas para atractivo y solaz de la gente que acude á solazarse en tan hermoso bosque.

Con excepción de los domingos, las mañanas de Chapultepec se ven poco concurridas, y es que no ha entrado aún en nuestras costumbres el paseo higiénico á las primeras horas, en las que se goza de las delicias del más puro ambiente.

En París, en Londres, en otras capitales se pueblan los paseos de visitantes, viéndose automóviles, amazonas hechiceras al trote de sus caballos; carruajes ligeros de todas clases, y las «toilettes» femeninas á propósito se lucen á porfía, y los Restaurants cercanos tienen siempre alegres consumidores.

Chapultepec reune condiciones para todo esto, y ahora, con el atractivo de la música, es de esperar que se sacuda la pereza de los que pueden hacerlo, y se sacuda en pos de los atractivos que resultan dé todo esto.

¿Y quién niega estos atractivos? ¿habéis contemplado bien alguna vez las hermosuras de este Bosque? El atardecer es un espectáculo hermoso cuando se oculta el sol tras el espléndido valle y la brisa de la tarde nos envuelve en caricias tiernas, como besos de virgen.



La Banda de Policía.

Las primeras horas de la mañana tienen un encanto indefinible; las flores despiertan entre aromas, el calor no molesta todavía; las espesuras en el fondo de las arboledas, se llenan de los misterios de la enramada, y todo es silencio interrumpido por el trino del pájaro que aún no deja el nido.

En las mañanas de invierno, se busca el sol y se goza de sus ardientes rayos paseando en los lugares pintorescos del Bosque, todos ellos á cual más bellos y más poéticos. Arriba se contempla la mole del histórico castillo, teatro de tantas hazañas; se le mira con el respeto de anciano venerable que ostenta arrugas en la faz, y ha vivido mucho, y aunque por dentro entró el lujo sibarítico, la comodidad moderna; por fuera, las huellas de los siglos son visibles.



Fots. "Arte y Letras"

Una Alameda del Bosque de Chapultepec.

Nuestra Tricromía.

Con el presente número repartimos una preciosa tricromía, que como las anteriores, ha de merecer, creemos, unánimes elogios.

Se trata de la copia de un cuadro célebre, lleno de color y vida; sus matices preciosos, el fondo en que se destacan y el conjunto en fin, recrean la vista de quien lo contempla.



OCTUBRE.

Viernes	1	El Santo Angel C.	Dom	17	Sta. Edwigis
Sábado	2	S. Leodegario	Lunes	18	S Lucas Evangelista
Dom	3	S. Gerardo	Martes	19	S. Pedro Alcántara
Lunes	4	S. Francisco de Asis	Mier	20	S. Feliciano
Martes	5	S. Plácido	Jueves	21	Sta. Ursula
Miér	6	S. Bruno	Viernes	22	Sta. Salomé
Jueves	7	S. Marcos Papa	Sábado	23	S Germán
Viernes	8	Sta. Brígida Viuda	Dom.	24	S Rafael Arcángel
Sábado	9	S. Dionisio	Lunes	25	S. Crispín
Dom	10	S Francisco de B.	Martes	26	S Evaristo
Lunes	11	Sta Plácida virgen	Miér.	27	S. Florencio
Martes	12	S. Maximiliano	Jueves	28	S. Simón y Judas T
Miér	13	S. Eduardo	Viernes	29	S. Narciso
Jueves	14	S. Calixto I Papa	Sábado	30	S. Alfonso
Viernes	15	Sta. Teresa de Jesús	Dom.	31	S. Nemesio
Sábado	16	S. Florentino			

NOVIEMBRE.

Lunes	1	Todos Santos	Martes	16	S. Fidencio
Martes	2	S. Marciano	Miér.	17	S. Gregorio
Miér.	3	S. Hilario	Jueves	18	S. Hesiquio
Jueves	4	S. Carlos	Viernes	19	Sta Isabel Reina
Viernes	5	S. Zacarías	Sábado	20	S. Félix de Valois
Sábado	6	S. Leonardo	Dom.	21	S. Mauro
Dom	7	S Herculano	Lunes	22	Sta. Cecilia
Lunes	8	S. Severo	Martes	23	S Clemente
Martes	9	S Teodoro	Miér.	24	S. Juan de la Cruz
Miér.	10	S. Andrés	Jueves	25	Sta. Catarina
Jueves	11	S. Martín	Viernes	26	S Silvestre
Viernes	12	S Aurelio	Sábado	27	S. Facundo
Sábado	13	S. Estanislao de K	Dom.	28	S. Sóstenes
Dom.	14	S. Serapión	Lunes	29	S. Saturnino
Lunes	15	Sta. Gertrudis	Martes	30	S. Andrés Apóstol

DICIEMBRE.

Miér.	1	Sta. Natalia	Viernes	17	S. Franco
Jueves	2	S. Genaro	Sábado	18	S. Ausencio
Viernes	3	S. Francisco Javier	Dom.	19	S. Darío
Sábado	4	Sta. Bárbara	Lunes	20	Sto. Domingo
Dom.	5	S. Sabás	Martes	21	Sto Tomás Apóstol
Lunes	6	S. Nicolás	Miér.	22	S Demetrio
Martes	7	S. Ambrosio	Jueves	23	S Mardonio
Miér.	8	La Purísima Concep.	Viernes	24	S. Delfino
Jueves	9	Sta. Leocadia	Sábado	25	Natividad de N.S.
Viernes	10	S Melquiades	Dom.	26	S. Esteban
Sábado	11	S. Dámaso	Lunes	27	S Juan Apóstol
Dom	12	N. S. de Guadalupe	Martes	28	S Eutiquio
Lunes	13	Sta. Lucía	Miér.	29	S Crescencio
Martes	14	Sta. Eulalia	Jueves	30	S. Sabino
Miér.	15	Sta Cristina.	Viernes	31	Sta. Columba
Jueves	16	S Eusebio			

EXCURSION A TEPOZOTLAN

Desde hace un corto tiempo se ha organizado un Club muy simpático que se titula «Club San Angel Inn,» y que se dedica á expediciones campestres, á sitios de interés, bien por guardar recuerdos históricos, bien por lo pintoresco del camino, ó por cualquiera otra razón, que lo hace digno de ser visitado.

El organizador de dicho Club, Mr. Hull, persona distinguida, altamente simpática y muy inteligente, organiza las expediciones de una manera admirable, y por este motivo cada día aumenta el número de las personas que asisten á ellas, volviendo siempre encantados del paseo.

La última, tuvo efecto el pasado Domingo y fué á las interesantes ruinas del Convento de Tepozotlán, tan admirado hasta por los extranjeros que nos visitan y que confiesan ser de los más curiosos que han visto.









El aspecto exterior de los restos del edificio, el panorama que lo rodea, la riqueza de los altares, las joyas arquitectónicas que allí salen al paso del visitante, todo ello seduce y encanta, y hace que el alma se eleve á la contemplación de lo que sería aquello que en sus ruinas es tan hermoso.

¡La tristeza de las ruinas! ¿quién duda que abstrae la mente y la eleva á las cumbres de la meditación? Pensamos que allí vivieron seres como nosotros, que su espíritu sintió la impresión del campo como nosotros, que bajo las bóvedas ahora ruinosas, se elevaron plegarias para perderse en el infinito misterioso, y que en fin, de todo ello queda la materia, algo del edificio, pero nada en absoluto de los que lo habitaron.

Mas.... dejemos estas reflexiones que nos inspiran aquellos restos, y digamos que el día se pasó muy agradablemente, que el gran contingente de damas que fueron, prestó mayor encanto al viaje, que Clubs de esta naturaleza son siempre dignos de alabanza.



La Navidad de los Niños pobres en el Casino de Santa María.

Cuadro verdaderamente consolador para las almas sensibles, fué el que presentó el Casino de Santa María haciendo que acudieran á él niños pobres para recibir caritativos socorros de manos de distinguidas señoras y señoritas.

En las posadas que tuvieron lugar en días anteriores, se habían rifado los juguetes, y con este motivo habíanse reunido cantidades para la compra de ropa,



Grupo de Damas a la puerta del Casino.



Fot. «Arte y Letras»

Los pobres esperando entrar para recibir los donativos.

juguetes y dulces para los niños pobres, cuya distribución tuvo efecto, asistiendo las más distinguidas familias de la populosa colonia. El espectáculo fué muy interesante, oyéndose de los labios de los niños infelices, comentarios y frases que revelaban el placer que sentían al verse con el codiciado juguete, con la sabrosa golosina y con el trajecito que cubría su enflaquecido cuerpo.

Como término de las posadas, tuvo efecto una gran fiesta en el referido Casino, colocándose en el centro del salón un árbol cargado de obsequios y con foquillos incandescentes. Un grupo de los niños Alfredo Peñafiel, vestido de Saint Claus, seguido de Leopoldo Villarreal y de las niñas Elena Maqueo Castellanos y María Elena Puga, vestidas con ropajes blancos y grandes alas, repartió numerosos juguetes á todos los niños que allí se encontraban.

Hubo también bonitos números que fueron del agrado de los concurrentes; en primer lugar la linda Srita. Sara Uhthoff y el joven Guillermo Y. Jameson, vestidos de aragoneses, bailaron la «jota,» siendo muy aplaudidos. La niña Elodia V. Jameson bailó igualmente con mucho gusto el baile «Olé de la Curra,» y la Srita. Concepción Hernández, vestida de «curra,» bailó también unas peteneras, siendo celebradísimas.

Acto continuo empezó el baile, que se prolongó hasta las primeras horas de la mañana.

-:- -:- EL GENERAL CIPRIANO CASTRO -:- -:-

Los últimos sucesos ocurridos en Venezuela desde el momento en que el Gral. Castro abandonó su patria saliendo para Europa, han puesto de actualidad la figura de este militar y político.



Sr. D. Cipriano Castro, Presidente de la República de Venezuela.

En los momentos que escribimos, ya no es Presidente de Venezuela el Gral. Castro, y parece ser que se inaugura para la República hermana una senda de más prosperidad y bienandanza que la que estaba atravesando.

La guerra que se preveía con Holanda parece conjurada; los muchos emigrados de Venezuela que huyeron por miedo á las iras de Castro, vuelven de nuevo á su país, y se espera, en fin, que la paz sea un medio de regeneración y progreso para Venezuela, pudiendo desarrollar las riquezas que atesora su fecundo suelo.



El Presidente Castro de viaje, con gorra bordada de oro.



MODAS

En las jóvenes, más que en ningunas otras, se imponen las faldas cortas. Con los «trotteur,» no tengo necesidad de deciros el encanto de la falda plegada que continuará todo el invierno, en tanto que los grandes fríos no hagan abandonar completamente las telas semi-ligeras, y como para nosotros no existe ese temor de los hielos, seguiremos sin interrupción la marcha de la moda comenzada.

Domina en las faldas las rayas, siempre de tonos distintos que el pliegue no deja ver más que un tono (el más fuerte), y por momentos, cuando un ligero movimiento hace agitar los pliegues, una aparición de tonos diferentes se presentan á nuestra vista.

Diré como alta novedad, que las rayas de esta estación, son más anchas, lo menos de un centímetro y dos, lo que es mejor todavía, á veces de tres, pero esto es un poco exagerado, si no se trata de una persona muy alta.

Os recomiendo también, como color, el azul marino y el verde, siempre tan bonito y tan joven, el carmelita y el color de madera también. En fin, el rojo y el negro, pero esta combinación tiene el inconveniente, aunque es muy bonita, de hacer aparecer el traje un poco obscuro, porque como es natural, el rojo formará el pliegue interior.

Con estas faldas se llevan chaquetas de telas lisas, del tono dominante adornadas con terciopelo, recordando la segunda. Aconsejo también á las jovencitas (para ellas son la mayor parte de estas líneas) usar la chaqueta bastante corta, pues la semi-larga no se lleva tanto.

Verdad es que las chaquetas largas se llevan mucho y se llevarán todo el invierno, pero hacen pesadas las líneas que para las jovencitas deben conservarse sencillas.

Las mangas lisas, enteramente lisas seguirán llevándose, los bordados de trencillas sobre éstas, están en gran favor.

Los chalecos tan celebrados, y cuyo favor persiste, pueden hacerse de terciopelo de los tonos más claros de la «toilette,» sea en moiré ó broderie ó no importa en qué otra tela que haga contraste y sea de fantasía.

Los botones antiguos están muy de moda con tal de que no sean demasiado grandes ó demasiado complicados. También se lleva mucho y es más nuevo aún que la chaqueta, una pequeña casaca á lo Carlota Corday ceñida al talle por un ancho cinturón de liberty. Con todo, esta chaqueta no es ya para los «trotteurs,» más bién es para trajes de paseo un poco «habillés» y no iría bien con las faldas plegadas de que os hablaba hace un momento.

En este mismo estilo de «toilette,» de paso la forma semi-princesa se está llevando mucho este invierno; una condición, sin embargo, es indispensable, la de que vuestro talle sea bastante bien hecho para llevarlas, si no es inútil que os empeñéis, y en ese caso os aconsejaría una pe-



Elegantes blusas de buen tono.



Adornos de piel de ultima moda.

queña modificación, que consiste, de que en vez de hacerlas enteramente «collantes,» se dejasen un poco vagas.

Para esta forma semi-princesa, el paño ligero se presta mucho. La camisita interior de los cuerpos y las mangas se hacen generalmente de tul del mismo tono con forro de tafetán. Puedo deciros siempre de antemano que sobre todo, para las jovencitas, el blanco hace furor este invierno, sobre todo en trajes de noche, y los más sencillos modelos de muselina lisa, hasta los modelos lujosos copiados de los faldellines de bautismos antiguos y todo incrustado de los fondos de los gorritos es la idea que prevalece, para la presentación de una joven en sociedad.

Tienen lugar preferente para «toilette» de noche el «point d'esprit,» la muselina de la India, y por bonito que sea el blanco, no prescribe por esto los colores rosa, verde, azul ó «champagne,» tan en moda, tan suaves y tan bellos.

* * *

Los fríos de estos últimos días nos han recordado que estamos en pleno invierno, y aunque no llegue á nosotros el frío intenso de otras regiones, la moda que nos guía la tomamos de aquellos lugares que se marcan una tras otra, las cuatro estaciones del año, y la moda nos señala hoy las «toilettes» de invierno solamente, y á ellas tenemos que seguir sin réplica, como un buen servidor sigue á su amo.

Preciosa «toilette» es una falda estilo princesa de sarga blanca abriéndose delante con dos solapas bordadas, teniendo en las puntas dos borlas de pasamanería verdes. «Echarpe» de seda liberty verde, parte del cuello que rodea y viene á fijarse al lado para caer en el lado izquierdo en dos largas patas que llegan al borde del vestido. La falda redonda y el sombrero verde seco con muchas alas colocadas en el lado izquierdo, hacia atrás, concluye este precioso conjunto.

Una vez señalado este modelo como de los que más se llevan para la calle, permítaseme hablar de otras modas de orden general, como el peinado, por ejemplo, que hoy día toma el camino franco de la anarquía.

De sobra sabéis que el peinado juega hoy un papel muy importante, pero también debe haber por parte de quien lo lleve, un arte que consiste en adaptar exactamente el peinado á su edad y á su tipo.

El sombrero, en efecto, tiende á exagerar igualmente las cualidades del tipo embelleciéndolo y á atenuar los defectos, á menos que por el deseo de haceros una fisonomía original busquéis desprenderos de los rasgos característicos, á fin de ponerlos mejor en evidencia; pero éste es un procedimiento escabroso y el cual no se prestan á ensayar todas las mujeres y sólo llegan á tener éxito en estos casos ciertas damas muy seguras de sí mismas —demasiado seguras á veces—y que se complacen en adoptar la moda á su fantasía cambiándola á su antojo. Una mujer de gusto y que no quiere llamar la atención debe abstenerse del primer método.

Podéis usar el sombrero que os siente bien y que más convenga á vuestra edad, y sobre todo, que ponga de relieve las bellezas de vuestra fisonomía y oculte con discreción los defectos.

Las jóvenes pueden usar hasta los 18 años el «catogan» tan «seyant» con los grandes lazos mariposa puestos en moda por las americanas, prefiriendo los sombreros que descubran la faz y caigan un poco bajo en la nuca, de manera que sombree la mirada. Una tez joven siempre gana mostrando su deslumbrante frescura; el velo en este caso está proscripto.

La forma redonda muy levantada adelante es la que más se indica, y aunque se hayan vulgarizado los «couteaux» no dejan de llevarse con esta forma muy encantadora, que son tan propias de mañana.

Nueva también es la sencilla moña de seda «liberty» de tonos vivos ó mejor aún una de esas grandes rosas que en muselina, hicieron furor el verano pasado; las de tafetán también hicieron las delicias en el otoño y las de terciopelo harán las de este invierno.

El castor este año tiene una apariencia nueva; satinados y ligeros, brillante como seda, y son muy caros.

No creáis, en suma, amables lectoras, que esas inmensas formas que son las más *repandues*, las lleven todas las verdaderas elegantes hoy día. Las modistas se inspiran en los deliciosos sombreros de la escuela inglesa y si el *esprit* queda en la nota, la forma sufre ingeniosas y agradables variantes.

Las capotas están enteramente abandonadas á las damas de cierta edad, y para las ceremonias aceptan aquellas que aun no han rendido el pabellón, grandes tocas de terciopelo obscuro que sientan á las caras y las embellecen en lo posible.

* * *

Vosotras que conocéis la anticipación de las modas, seguramente que no os admirará si os digo que ya se anuncian los colores que privarán en la próxima pri mavera.

Serán por regla general suaves, el marrón vuelve por su prestigio; un marrón suave, algo rosado, y que se llama «bols destilée.» Otro color que continuará ha de ser el gris topo, harmonizándose perfectamente con los adornos azul celeste y rosa.

El verde gris se ha de usar mucho, lo mismo que los adornos de cinta de raso verde sobre los trajes blancos ó negros. El color será entonces francamente verde esmeralda, muy adecuado para las trigueñas. Y en fin, el matiz cereza, las cintas de muselina de seda grosella, han de hermosearos cuando los resplandores primaverales embellezcan el horizonte.

Adda NEBIA.



TRAJE DE BAILE.

De ninón de soi blanca sobre fondo de raso liberty del mismo color. La falda se hace fruncida en la cintura y se adorna la parte de abajo con encaje de Alencón. El corpiño se hace en estilo Imperio, se adorna la parte del escote con un encaje de la misma clase que la falda.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Algunos reitres protestantes, acompañados de dos bohemias, beben y juegan en una posada á la que llega Mergy, gentilhombre hugonote. Toma parte en la fiesta, se embriaga, y una gitana lo despoja de su oro. Riña muy graciosa entre galopines, hostelero y Mergy. Váse después éste á París, donde se encuentra con su hermano Jorge, que apostató el protestantismo para hacerse católico; explica Jorge los motivos de su apostasía. Asisten después los dos hermanos á un sermón en el templo de Santiago. Terminado el sermón, Mergy se encuentra en el templo con la condesa Diana de Turgis. Al siguiente día, va á hacer una visita al Almirante Coligny, á quien entrega la carta de recomendación de su padre. Interesantísima escena entre los cortesanos y Coligny, á propósito de una carta que se supone envenenada. Presentación de la condesa Diana de Turgis; deja caer uno de sus guantes, y se sigue una escena entre Mergy y el amante de Diana, y otra con esta última. Couminges es muerto en duelo por Mergy, y éste herido, es curado por una hechicera; acude á una cita amorosa y en ella experimenta una gran sorpresa.

-Sí, me han dicho algo.

—¿Qué os han dicho?

—Que habiendo sorprendido á su esposo en una conversación demasiado tierna con su camarera, le quitó la daga que él llevaba al cinto y se la hundió en el pecho. El pobre hombre murió un mes después.

—Y esa acción ¿no os parece.... horrible?

—Os confieso que la excuso, amaba á su marido y yo estimo á las mujeres celosas.

—Es que creeis estar delante de la Turgis; pero sé que la despreciais en el fondo de vuestro corazón.

Había en esa voz algo triste y melancólico; pero no era la voz de la Turgis.

Mergy no sabía qué pensar.

—Cómo ¿sois española y no estimáis los celos?

—Dejemos eso. ¿Qué es ese cordón negro que traeis al cuello?

—Es una reliquia.

—Os creía protestante.

—Es verdad; pero me fué obsequiada por una dama, y la llevo en recuerdo de ella.

—Si queréis agradarme, no penséis más en las damas. ¿Quién os dió ese relicario? ¿La Turgis?

—No, en verdad.

—Mentís.

La incertidumbre de Mergy aumentaba á cada instante.

—Yo quiero ese relicario ¿me lo negaréis?

—He prometido devolvérselo.

—Dadme ese relicario y quizá me quitaré la máscara.



—Esta vez sí es vuestra voz, la voz de la Turgis.

—Por la última vez ¿me dais el relicario?

—Os lo devolveré si os quitáis la máscara.

—Bah! ya me impacientáis con vuestra Turgis? amadla tanto como queráis ¿qué me importa?

La seda de la máscara que le cubría la garganta se levantaba y se bajaba rápidamente. Por algunos minutos guardó silencio, después, volviéndose á Mergy, le dijo en español con voz burlona.

-Válgame Dios, usía no es caballero, es monje.

De un puñetazo derribó las bujías y la mitad de las botellas y de los platos. Entonces se quitó la máscara. En la obscuridad más completa, Mergy sintió que unos labios ardientes buscaban los suyos y que dos brazos lo estrechaban fuertemente.

XIII.

La Obscuridad.

El reloj de una iglesia vecina sonó las cuatro de la mañana.

—Jesús! Apenas tendré tiempo para volver á mi casa antes de que amanezca.

—¿Tan pronto te vas?

—Es preciso; pero ya nos volveremos á ver.

—¿Volvernos á ver? Pensad, querida condesa, que no os he visto el rostro.

—Dejad en paz á vuestra condesa, yo soy doña María, y cuando haya luz, veréis que no soy quien creeis.

—¿Por qué lado está la puerta? Voy á llamar.....

—No, dejadme bajar, conozco bien esta pieza y sabré dónde encontrar un pedernal y yesca.

Una larga y estruendosa carcajada se dejó oír en el exterior, y Mergy comprendió que su conquista acababa de escapársele. Intentó perseguirla, pero en vano, no pudo encontrar la puerta. Luego se abrió ésta y alguien entró llevando una linterna sorda. Mergy abrazó fuertemente á la persona que entraba.

—Ah! ya os tengo, decía, ahora no os escaparéis.

—Dejadme, señor Mergy, dijo una voz ronca, me sofocáis.

Mergy reconoció á la vieja.

—Que el diablo cargue con vos....

Se vistió en silencio, tomó sus armas y su capa, y salió de aquella casa.

Mergy fué bastante discreto con su hermano; le habló de una dama española, pero no dijo una sola palabra de sus sospechas respecto á la autenticidad de la persona.

XV.

La Confesión.

Dos días se pasaron sin mensaje alguno de la fingida española; el tercero, los dos hermanos supieron que la condesa Diana de Turgis estaba de vuelta en París desde la víspera. Fueron al Louvre y la encontraron charlando entre un grupo de damas. Al ver á Mergy no expresó la menor emoción; le hizo una indicación para que se acercara, y le dijo inclinándose á su oído:

Ahora espero que la tenacidad hugonote se habrá quebrantado un poco. Se necesitaban milagros para convertiros.

—¿Cómo?

—Qué! ¿no habéis experimentado *vos mismo* los sorprendentes efectos del poder de las reliquias?

Mergy sonrió incrédulamente.

El recuerdo de la hermosa mano que me dió esta caja y el amor que me ha inspirado, duplicaron mi fuerza y mi agilidad.

Ella, riéndose, le amenazó con un dedo.

—Os ponéis impertinente. ¿Sabéis á quién habláis así?

Al hablar se quitó un guante para arreglarse el peinado, y Mergy miraba con fijeza su mano. La actitud de asombro del joven, hízola reir á carcajadas.

—¿Por qué os reís así? preguntó él.

—Y vos.... ¿por qué me miráis tan asombrado?

—Excusadme; pero desde hace algunos días no veo en mi derredor más que motivos de asombro.

—¿De veras? apresuraos á contarnos algunas de esas cosas.

—Yo no puedo hablaros en este lugar; además, recuerdo cierto lema español.

—¿Qué lema?

—Una sola palabra: *Callad.*

—¿Qué quiere decir eso?

—Cómo! ¿No sabéis español?

—En mi niñez aprendí algunas palabras; pero creo haberlas olvidado. Así, pues, habladme en francés, si queréis que os comprenda.

— ¿Qué dice ese lema?

—Aconseja la discreción.

—Nuestros jóvenes cortesanos deberían usarlo todos. ¿Quién os enseñó el español? ¿Apuesto que fué una dama?

Mergy la contempló con ternura y sonrió.

—Sólo sé algunas palabras, y el amor las ha grabado en mi corazón.

¿El amor?

Como habló muy alto, varias damas volvieron el rostro como para preguntar de qué se trataba.

Mergy un poco picado, sacó la carta que había recibido y presentándola á la condesa le dijo:

—¿Entendéis este español?

Diana de Turgis tomó la carta, la leyó ó aparentó leerla, y riéndose, la presentó á la dama que se encontraba más cerca.

—Mirad, señora de Chateauvieux, leed esta carta que el señor de Mergy acaba de recibir de su amada.... Lo bueno del asunto, es que yo conozco la mano que la ha escrito.

—No lo dudo, dijo Mergy más picado.

La señora de Chateauvieux leyó la carta, se rió, la pasó á un gentilhombre, éste á otro y no hubo nadie que ignorase los cariñosos tratamientos que Mergy recibía de una dama española.

Cuando se calmaron un poco las carcajadas, la condesa preguntó en tono muy burlón á Mergy, si le parecía bonita la mujer que había escrito aquella carta.

—Creo que es tan hermosa como vos....

- Cielos! Es preciso que la hayáis visto de noche, porque yo la conozco bien, y.... la verdad, os felicito por vuestra conquista.

—Hermosa, dijo la Chateauvieux, nombrad á esa dama.

—Antes, os ruego que digáis si habéis visto á vuestra amada durante el día.

Mergy estaba tan malhumorado que no contestó.

—Sin más misterio, dijo la con-



desa, esta carta es de la señora doña María Rodríguez; conozco su escritura.

¿María Rodríguez? exclamaron todas las damas.

María Rodríguez era una persona de más de cincuenta años; había sido dueña en Madrid; quién sabe por qué motivos fué á Francia, donde Margarita de Valois la aceptó en su casa.

Mergy se estremeció.

—Es una dama muy discreta, decía la Turgis, y no habéis podido haber hecho mejor elección.

—¿Lo habrá embrujado? exclamó la Chateauvieux.

—¿Gustáis de las antigüedades? preguntó otra dama.

Mergy se defendía como podía y hacía la más lamentable figura, cuando apareció el rey que acompañaba al Almirante con quien había conferenciado.

Cuando atravesaban la galería y todas las miradas estaban fijas en ellos, Mergy escuchó en su oído la voz de la condesa, que le decía:

—No me guardéis rencor. No miréis lo que es, sino hasta que estéis fuera.

Al mismo tiempo algo cayó en su sombrero que Mergy tenía en la mano. Era un papel sellado que envolvía una cosa dura. Lo guardó en su bolsillo, y un cuarto después, cuando estuvo fuera del Louvre, lo abrió, encontró una llave y leyó en el papel:

«Esta llave abre la puerta de mi jardín. Os espero esta noche á las diez. Os amo. Ya no llevaré máscara para vos y veréis juntas á Doña María y á Diana.»

El rey acompañó al Almirante hasta el extremo de la galería.

– Adiós, padre mío, dijo estrechándole las manos. Sabéis cuanto os amo y yo sé que me pertenecéis en alma y en cuerpo.

Acompañó esta frase con una sonora carcajada, y cuando volvió á su gabinete, se detuvo frente al capitán Jorge.

—Mañana, después de la misa, venid á hablarme, y dejó la galería para encerrarse con el mariscal de Retz.

XV.

La audiencia privada.

El capitán Jorge llegó al Louvre á la hora indicada, en el acto el ugier lo introdujo al gabinete del Rey. Este escribía y le indicó que esperara un poco.

El capitán permaneció de pie en actitud respetuosa, y tuvo tiempo para observar en detalle la decoración de la pieza.

Bruscamente el rey arrojó la pluma al suelo y lanzó un juramento. Se levantó, recorrió dos ó tres veces el gabinete, se detuvo ante el capitán y lo contempló como si fuera la primera vez que lo viera.

—Ah! sois vos!

El capitán se inclinó hasta el suelo.

—Me alegro de veros.... tenía que hablaros.... pero....

Se detuvo.

Siguióse un silencio de algunos minutos; el rey se sentó y llevó su mano á la frente como una persona fatigada.

—Diablo de rima! exclamó golpeando el suelo con el pie.

Excusadme, Jorge, es una...... rima que me hace sudar sangre y agua.

—Quizá importuno á Vuesa Majestad, dijo Jorge.

—No, no. ¿Estáis fatigado de la caza del otro día? preguntó el rey.

—Sire, sería indigno de mandar una compañía de caballería de Vuesa Majestad, si una carrera como la de antier me fatigara.

—Sí, me han dicho que eres muy buen jinete. Pero ¿sabes tirar muy bien el arcabuz?

Sire, sé usarlo bastante bien; pero estoy muy lejos de tener la excepcional habilidad de Vuesa Majestad, eso no está dado á todo el mundo.

—Por mucha habilidad que se tenga para usar las armas de fuego, la espada y la lanza son más seguras.....

—Sí, pero el arcabuz....

(*Continuará.*)

NUESTROS CONCURSOS.

Concurso No. 115.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número se cita una palabra que es una Nación célebre por sus Pirámides?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón,' libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 116.

¿Quién es el presunto heredero del Sultán de Turquía?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 117. —CHARADA.

Ayer tarde jugando á la "una dos,"
perdí todo mi "todo" en un instante
y quedé ¡por "dos tres"! con mal humor

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo,' cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 118. —ROMBO.



Sustituir los puntos por letras de modo que vertical y horizontalmente digan: 1a., consonante; 2a.

tiempo verbal; 3a., monte de Toledo; 4a., tiempo verbal; 5a., vocal.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 119.—ANAGRAMA.

Por Francisco Jordán Barber.

A	D	E	M	O	N	C	P	R
3	1	1	3	3	1	1	1	2

Repetir estas letras tantas veces como indica el número que hay debajo de ellas y combinarlas de modo que resulte el nombre de un gran poeta y escritor.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 120.

CIENCIA RECREATIVA.

¿Cómo se pesa una carta con un palo de escoba?

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 13 DE DICIEMBRE.

CONCURSO No. 99.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que quema?
Solución: En el anuncio del Hotel Coahuila, se cita la palabra "caliente."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Juan L. Flores, Mérida, Yuc. 2a. Sra. María de Jesús L. de Muñoz, Guadalajara, Jal. 3a.

Sr. Rafael Guzmán, Ciudad. 4a. Srita. María Concepción Gómez Zavala, Guadalajara, Jalisco. 5a. Srita. Esperanza Chavarría, Pachuca, Hgo. 6a. Sr. Manuel H. Alcántara, Zacatecas, Zac. 7a. Sr. Miguel J. Mañón, Ciudad. 8a. Sr. Matías Garza, San Miguel, Monterrey, N. L. 9a. Srita. Carmen Hidalgo, Ciudad. 10. Sra. Raquel J. de Flores, Monterrey. N. L. 11. Sr. Manuel J. Márquez, Puebla, Pue. 12. Sra. Narcisa G. de Falcón, Guadalajara. Jal. 13. Sr. William A. Green, Texas, U. S. A 14. Sra. Guadalupe J. Garduño, Mazatlán, Sin. 15. Srita. Eulogia Pérez, Apam, Hgo.

Concurso No. 100.

¿Qué autor ha escrito el drama "La Araña?"
Solución: El autor fué Guimerá.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. José J. Girón, Guadalajara, Jal. 2a. Srita. Luz Guzmán, Monterrey, N. L. 3a. Sr. Alberto B. Arellano, Culiacán, Sin. 4a. Sr. León R. Navarrete, Mazatlán, Sin. 5a. Sra. María H. de López, Ciudad. 6a Sra. Teresa G. de Lazo, Ciudad. 7a. Sr. Ernesto G. Molina, Ciudad. 8a. Srita. Ignacia J. Gutiérrez, Guanajuato, Gto 9a. Sr. Leopoldo S. Miranda, Tacubaya, D. F. 10. Srita. Josefina Martínez, Ciudad. 11. Sra. Eva F. de Orozco, Pachuca, Hgo. 12. Sr. Ignacio J. Lojero, Ciudad. 13. Srita. María de la Luz Terrazas, Campeche, Camp. 14. Sr. Rafael P. Moreno, Ciudad. 15. Srita. Trinidad Garibay, Veracruz, Ver.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 101.

Substracción. Solución:

G R A N D E M E N T E
D E M E N T E
M E N T E
T E

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Estefanía Rosales, Ciudad. 2a. Niño Rafael Martínez, Coyoacán, D. F. 3a. Niña Manuela Chávez, Veracruz, Ver. 4a. Niña Matilde C. Algara, Chihuahua, Chi. 5a. Niño Roberto Cortés, Ciudad.

Concurso No. 102.

¿Cómo se atraviesa una moneda de cobre con una aguja?

Solución: Atravesar una moneda de cobre con una aguja, parece, sobre todo, si la aguja es muy fina, un problema imposible. Sin embargo, es bien sencillo.

Basta para ello, meter la aguja en un tapón de corcho, de modo que apenas sobresalga la punta, y cortar con unas tenazas la parte que sobre, por el otro lado del tapón.

Dése un fuerte golpe sobre el tapón con un martillo de gran peso, después de haber dispuesto el corcho y la moneda como se indica y la moneda quedará atravesada.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Facundo G. Domínguez, Tacubaya, D. F. 2a. Niño Guillermo Monterrubio, Colima, Col. 3a. Niña Sara Guillén, Ciudad. 4a. Niño Ricardo Salcedo y T., Toluca, Méx. 5a. Niño Enrique Martín López, Durango, Dgo.

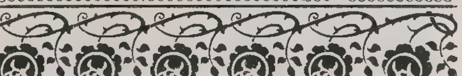
Concurso No. 103.

Jeroglífico comprimido. Solucion: MARIDO.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Guillermo Rubio, Ciudad. 2a. Niña Clementina M. Montero, Ciudad. 3a. Niña María Esther Rodríguez, Guadalajara, Jal. 4a. Niño Moisés Domínguez, Campeche, Camp. 5a. Niña Amelia Flores, Ciudad.





ADVERTENCIAS.– Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.













ARTE Y LETRAS

ARTE Y LETRAS
Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.
OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62
Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, ENERO 10 DE 1909. NÚMERO 94.

DAMAS DISTINGUIDAS



SRA. MATILDE OLAVARRIA DE BANDERA. Fot. Espino Barros

LA SEMANA

El amor en crisis ha sido el tema discutido por algunas del sexo bello, con motivo de una «enquete» publicada por un diario muy popular.

He leído respuestas de todo género, vulgares unas, sencillas otras, pretensiosas algunas, y no han faltado las merecedoras de premio, á juicio del citado periódico.

Y con este motivo me acuerdo de la información abierta por «Le Matin,» en París, no hace mucho tiempo, para inquirir los orígenes de un gravísimo mal, del fracaso del matrimonio, que es al fin y al cabo, ó debe de ser, la conciencia del amor, pensando santa y moralmente.

De seguro que la convicción de este fracaso en muchas partes, quizás algo en México, ha sido lo que ha guiado la pluma de más de una de las que respondieron sobre la crisis del amor; pues (ellas habrán pensado), durante el noviazgo, nosotras conservamos toda la personalidad, la independencia, ese libre albedrío que hace que nos deseen tanto los hombres, que nos festejen, que nos obsequien, que nos llamen diosas, ángeles, etc. Pero más tarde, cuando ya nos unimos, cuando nuestra hacienda (quien la tenga) y el porvenir son idénticos; cuando cesa esa inquietud, tan dulce para los amantes, de las despedidas, de las citas, de las cartas, de las incertidumbres, y la coquetería desfallece á manos de la confianza, el marido se olvida de ser galante, y la esposa, nosotras, sí, nosotras, sin darnos cuenta, extraviadas por la doble ceguera de la obediencia y de la virtud, vamos perdiendo la noble costumbre de presentarnos bonitas y apetitosas para los esposos, ¡qué crisis tan horrible la del amor!

¿No es cierto señoras mías que pensasteis esto ó algo parecido? Pues bien, tal cosa no se remediaría tampoco con la alteración de costumbres de que vosotras fueseis las que eligierais; no, en manera alguna.

El aburrimiento conyugal, esa gangrena de todos los amores, es la que mata los sueños y los idealismos. Y aquel se origina, porque cada uno de los cónyuges vive sólo dentro de su hogar, porque el matrimonio hizo de dos conciencias una conciencia, y es natural que esta conciencia, solitaria, cansada de hablar consigo mismo, bostece y se fastidie. El pueblo, el vulgo, al confundir el verbo «amar» con el verbo «querer» ha expresado muy elocuentemente esta faceta salvaje de nuestra alma. Hay en ese «te quiero» tan general, un imperativo que anula la independencia del ser querido, un grito de soberanía que exige de quien lo inspira, actitud de esclavitud. El amor se convierte en «voluntad,» y estas dos voluntades, enamoradas, al fusionarse dejan de luchar y luego languidecen en el tedio mortal de vivir á solas.



El Maestro Moctezuma,
cuyos discípulos dieron un recital notable el lunes último.



Sr. Canonigo Don Francisco Labastida,
fallecido en la última semana.

Leed, damas pensadoras, estas palabras de Marcelo Prevost, un gran analítico de los corazones femeninos: «El matrimonio—dice—es bueno y aún puede llegar á ser mejor. En los albores del siglo XX las mujeres hallan en él una protección y una fuerza admirables. Es una institución grave y sólida, rica en venturas y en belleza.»

Y añade que, para ser completamente dichoso, las mujeres del porvenir «deben esperar menos de las leyes que de sí mismas, y no atenerse á la promulgación de un código civil para reformar el matrimonio en su matrimonio. El punto esencial de esta reforma consiste en desenvolver su personalidad dentro del matrimonio, ni más ni menos que cuando solteras.»

Sí; ya es tiempo de que el marido decline su omnipotencia medioeval y bárbara, y de que las mujeres, rompiendo esa mansedumbre insana cuyas raíces debe buscarse en los siglos feudales, se resuelvan á no ser esclavas y á ser buenas y honestas, no «por miedo al hombre,» sino porque desarrollen su «moralidad» y tengan una visión clara de lo que es justo y de cuanto se deben á sí mismas; pues ser honrada «por miedo,» no es honradez sino cobardía ó disimulo.

Sí; en el matrimonio siempre hay aburrimiento, porque siempre hay un poco de tiranía. ¿Queremos ser felices, queremos volver á sentir la agridulce emoción que inspira la novia, es decir, la mujer que todavía no es nuestra? Demos libertad á la sierva, levantémosla á nuestro nivel, obliguémosla al trabajo dignificador de tener una conciencia y una voluntad.

***

El invierno duro, sobre todo por las noches, hace que nos acordemos de los que no tienen hogar, de los pobres, de los infelices, de los desheredados de la

fortuna, y sólo veo por doquiera, el reparto de abrigos ó frazadas á los que carecen, triste es decirlo, de todo.

Para dar cama al que no la tiene, para que coma el hambriento, los reglamentos, las leyes, el frío expediente que se sigue, todo ello es inútil, estéril y egoísta. Los asilos religiosos y laicos, las gentes acomodadas dan muchas limosnas, no lo niego; la caridad se ejerce por un gran número de personas; la filantropía enjuga muchas lágrimas, pero todo ello no evita espectáculos tristes, niños dormitando en los quicios de las puertas, mujeres haraposas queriendo calentar con su aliento á pequeñuelos, desgraciados tiritando recostados en los bancos de los jardínes. El egoísmo humano, más inmenso que los mares, ha inventado una cruel leyenda, la de que los pobres lo son porque quieren, y hasta que algunos poseen billetes de banco en el forro de los harapos que visten. Esto no es verdad, esto es un pretexto bajo y miserable para no socorrer al pobre; y se calumnia al Creador del mundo, cuando se llama ley providencial á que unos carezcan de lo necesario para vivir y otros posean lo superfluo. Con eso se pretende adormecer la conciencia; pero ni es cierto, ni es humanitario, ni es cristiano.

El espectáculo de la miseria es siempre pavoroso, pero más cuando el frío hiela la sangre, y no se ha tomado alimento en muchas horas, y quizás en algunos días. En el hospital ingresan muchos que se hacen pasar por enfermos para tener lecho y comida; esto es el ideal de la mayoría ¡admírense los que duermen en mullida cama y en colchones de plumas!

¿Quién recoge á los que ni eso consiguen? ¿Dónde está la institución que los ampara y alberga? La obligación de mantener á los pobres existe en todas partes. En Inglaterra es un deber de las corporaciones locales, pero este sistema primitivo se ha sustituído por remedios eficaces que conducen á disminuir su número. La limosna sola no basta; evita la angustia de unos días, pero perpetúa la pobreza si no se la combate con otros medios que la sociedad y el Estado tienen obligación de emplear.

En el montón de infelices que acurrucados fuertemente para prestarse calor mutuo, pasan la noche sobre los bancos, en el rincón de las puertas, en los huecos de ruinosos suburbios, la autoridad puede y debe hacer una investigación minuciosa. Lo constituyen siempre niños, jóvenes, ancianos, y cada uno necesita una clase de remedio para arrancarle á la indigencia.

El niño debe ir á la Escuela, á la escuela-asilo donde halle alimento para el cuerpo y para el alma; la instrucción le arrancará de la miseria seguramente; en la escuela, aprenderá á luchar para no caer en la vida nómada á que la ignorancia y la brutalidad de los padres le ha lanzado.

El adulto debe ir al trabajo; hay que proporcionárselo si no lo encuentra por sí; para este fin hay en el extranjero multitud de instituciones cuyos estatutos y procedimientos pueden copiarse; en la edad de la juventud es muy raro el caso del hombre que no quiere ganarse la vida si para ello se le dan medios; si existe alguna excepción, se borrará de seguro y eficazmente, prohibiendo con rigor la mendicidad en la vía pública.

El anciano y el inútil al Asilo, pero no al asilo cárcel que suele organizarse donde se cree que la comida se debe pagar con la absoluta falta de libertad, y donde existe un régimen del que huyen los favorecidos, como de una prisión, sino al Asilo caritativo donde domine el amor al prójimo y en lo posible se sustituya por los encargados de regentearlo, á la familia con su calor, sus intereses y sus alegrías.

Huelga estudiar á Lassalle ni á Carl Marx para hacer el bien y á todos los corazones puede llegar la hermosa frase del pastor alemán que ha dicho: «En el cuerpo social, la Economía política es la Anatomía; los escritos de los socialistas, la Patología; la Terapéutica, es el Evangelio.



SR. DON CARLOS BARAJAS,
Nombrado últimamente Profesor de Anatomía, Fisiología y Mecanismo del cuerpo humano en la Escuela Magistral de Esgrima y Gimnasia.

*
* *

La naturaleza parece haberse mostrado en todo el horror de una venganza cruel en los terremotos de Italia, catástrofe que llena de luto á la hermosa Nación, y empaña con dolores y tristezas los albores de este año 1909.

La noticia ha causado hondísima impresión en el mundo entero, tanto más, cuanto que todas estas horribles tragedias del mar que inunda y arrasa, del volcán que siembra la muerte, de la tierra que se abre y lanza fuego y exterminio, tienen causas, si no desconocidas, por lo menos inevitables. La mente humana se confunde, se anonada, se pierde en buscar remedio á todo ello, y el hombre se ve solo, ¡muy solo!.... ante catástrofes insondables y horribles.

A Italia va el cariño, la compasión, la simpatía del mundo entero; el dinero, los socorros, los auxilios materiales no faltarán; los mismos Reyes han descendido de su trono para enjugar lágrimas y duelos terroríficos: el Papa unió á sus preces fervientes la limosna necesaria, mas ¡ah!.... el dinero nada vale ante los horrores irremediables, la corona real y la tiara pontificia se muestran impotentes ante esos sacudimientos de lo desconocido y de lo pavoroso.

TRISTAN DE LYRIA.



EL CAPITAN PRIMERO DON MANUEL BLAZQUEZ, NOMBRADO JEFE DEL CUERPO DE GUARDIAS PRESIDENCIALES.



A THAIS

Beso tus ojos tristes como suele
sus reliquias besar, en tanto reza,
una anciana piadosa. Y tu cabeza
que á perfumadas liviandades huele,

beso, porque mi beso te consuele,
mi beso que es unción y que es tristeza,
mi beso que está limpio de impureza;
mi beso que no mancha y que no duele.

Yo bien sé que es romántica locura
besarte así, con beso que no alcanza
á encender la pasión sensual é impura;

mas gusto de juntar, en suave alianza,
mi inspiración de amor y de ternura
á tu ideal de ensueño y esperanza.

LUIS G. URBINA.

PARA LA GIOCONDA

Burlándose sin duda de mi perplejidad,
la Gioconda me mira con sus ojos malignos.
¡Ojos claros, sonrisa cruel, sedme benignos,
que á gran belleza cumple inmensa caridad!

Es preciso pasar con menos majestad
junto á nosotros, aunque seamos tan indignos
de levantar los ojos hasta los vuestros, signos
de todo enigma y cumbres de la serenidad.

Por serenidad vamos clamando los poetas,
pero nuestro destino, regido por la luna,
nos dió por patrimonio la divina inquietud,

y llantos son del alma las vendimias secretas.
No te burles mirando nuestra mala fortuna,
tú, hermana de la esfinge y trono de quietud.

G. MARTÍNEZ SIERRA.

LA ULTIMA VEZ

Se yergue la figura del Cid embalsamado
de espaldas contra el muro del templo silencioso:
no hay nada en tal silencio que turbe su reposo,
no hay nada en tal reposo que mengüe al gran soldado.

Dijérase que el tiempo se duerme fatigado. . . .
Hasta el mandoble mismo parece ya mohoso;
y sobre la armadura del ínclito coloso
las fúnebres arañas sus telas han colgado.

Impávido judío de planta retadora,
entrando en aquel templo, profana aquella hora.
Llega hasta el héroe, y prueba tocar su faz sagrada;

Y, cual si recobrase la vida de repente,
fué entonces cuando el héroe definitivamente
sacó por la vez última un palmo de su espada.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. LIC. D. MARCELINO DAVALOS

El principal rasgo de mi carácter	Quisiera saberlo.
La cualidad que prefiero en un homb.	La oportunidad.
La cualidad que prefiero en una mujer	Las fuertes pasiones.
Mi cualidad favorita	Amar.
Mi principal defecto	Pelegrar con mi ciudad.
Mi ocupación preferida	Leer.
Mi sueño dorado	"Manifestar concentrando" que dice Taine
Cuál sería mi mayor desgracia	Morir sin haber salvado la medianía
Lo que yo quisiera ser	Un dramaturgo ante sí mismo
El país en que desearía vivir	En el mundo, en Italia
El color que prefiero	El negro
El animal que más me gusta	El águila
Mis autores favoritos en prosa	Cervantes, Quevedo y entre los dramaturgos, Ibsen
Mis poetas favoritos	Hugo, Coppée, Bécquer.
Mis pintores favoritos	Cuando haya recorrido Europa, lo diré
Mis autores musicales favoritos	Beethoven
Mis héroes favoritos en la ficción	Prometheo, D. Quijote
Mis heroínas favoritas en la ficción	Cordelia, Julieta.
Mis héroes favoritos en la vida real	De los agenos, Cincinato, de los nuestros, Cuauhtemoc
Mis heroínas favoritas en la vida real	Cornelia, madre de los Gracos.
Mis nombres favoritos	Los breves.
Lo que más detesto	La envidia
El hecho militar que admiro más	La defensa de México en 1521.
La reforma social que más estimaría	La que borrara los términos "millonario" y "pauperismo"
El don de la naturaleza que quisiera tener	Ser corpulento, robusto sano.
Cómo quisiera morir	Violentamente.
Estado presente de mi espíritu	Inquietud por el porvenir.
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las que tienen como factor la herencia
Mi divisa	Ninguna

Santa Cruz de Bravo Diciembre 20 de 1907

M. Dávalos

UNA BRILLANTE FIESTA INFANTIL

Se ha destacado entre todas las fiestas celebradas en México, en estos días de Pascua y de Navidad, la que tuvo efecto en la elegante casa del Sr. Dr. D. Daniel M. Vélez, y en la cual las horas fueron minutos, por lo selecto del programa y los encantos que tuvo esta reunión.

Se respiraba un ambiente puro, sano, propio de la juventud y de la hermosura cándida, que como nimbo radiante, está en las cabezas de todos los niños, y al final de la fiesta, cuando se servía un espléndido «lunch,» todos sentían que aquello terminase, que siempre nos parecen breves las horas del goce y del placer.



Segundo cuadro del cuento representable, titulado "EL CUENTO DE LA ABUELA" por los niños Daniel Vélez, Lupe Cerisola, y las señoritas Aurora, Carmen y Clara Pérezcano, y Berta Vélez.

El Rondó en «dó» mayor de Beethoven, tocado admirablemente por la Srita. Carmen Zamacona, fué el principio de la fiesta, y bien puede decirse que aquello era una delicia de sentimiento y de ejecución. Los aplausos resonaron entusiastas.

Un cuadro plástico, precioso, sugestivo, hermosamente presentado, y en el que se nos presentó la «Fe, la Esperanza y la Caridad;» tuvo el alma suspensa todo el tiempo en que aquella como misteriosa aparición, nos seducía y nos encantaba.

Las figuras deliciosas de los niños y de las niñas envueltas con blancos ropajes, con la cruz, el áncora, y los pequeñuelos recogidos con mano caritativa, se destacaba en poético relieve, y podemos decir que no hubo corazón que en aquellos momentos no latiera con palpitaciones de dulzura y de misericordia.

De nuevo oímos el piano, tocado ahora por la Srita. Aurora Pérezcano, que interpretó la pieza titulada «Inquietud,» de César Castillo. La ejecución fué admirable, desbordándose en ella todo un mundo de sentimiento y de ternuras. No cesaron los aplausos en largo rato como premio á labor tan perfecta.



Tercer cuadro de la misma obra por los niños Daniel Vélez, Felipe y Pilar Haro, Lupe Cerisola, Aurora Pérezcano, Elena y Amelia Aristi.

La Jota, ese baile aragonés tan popular, tan airoso, que lleva en sus ritmos parte del alma española, entusiasta y poética, arrancó gritos de entusiasmo, al verlo bailado por la Srita. Concha Hernández, y los niños Pilar y Felipe Haro.

Un precioso diálogo titulado «Azucena,» estuvo dicho con alta inspiración por dos jóvenes de incomparables encantos, que pusieron en la frase dulzuras angelicales, y que se llaman Lupe Cerizola y Elena Aristi, cuyas figuras no olvidarán todos los que las admiraron entusiasmados.

Carmen Zamacona nos deleitó tocando el piano como ella sabe hacerlo, es decir, poniendo en sus dedos una alma de inspirada, y acto continuo, escuchamos con deleite un precioso diálogo titulado «DOLOR DE MUELAS,» perfectamente dicho por las niñas Elena y Amelia Aristi.

Y después de recrearnos grandemente, Antonio Manero que toca el piano con rara perfección y de ver de nuevo la «Jota» bailada por la Srita. Concha Hernández y Guillermo Jameson, aparecieron unas Gehisas seductoras, vestidas ricamente, con pintorescos abanicos, y que hubieran puesto en jaque al mismo Imperio del Japón. Fué un grupo magnífico, lleno de color y de belleza.

Y por fin llegó el «clou» de la fiesta ó sea el cuento representable y arreglado por el Dr. Vélez, con el título «EL CUENTO DE LA ABUELA.» Compuesto de tres cuadros, es un primor de interés y de lenguaje, y estuvo perfectamente interpretado. Los niños y las jóvenes se esmeraron en lo posible por dar todo el interés que las escenas merecen, y como además los trajes eran muy propios, y no se echaba de menos el detalle más ínfimo, resultó la representación con todos los mayores atractivos posibles. En fin, un éxito en toda regla, y de ello pueden estar satisfechos los organizadores de la fiesta y los que ensayaron el cuento.

*
* *

Una brillante concurrencia asistió á la fiesta, y recordamos haber visto allí las siguientes personas:

Señor Haro y señora, niña María del Pilar Haro y niño Felipe Haro; señor Perezcano y señora, señorita Anita, Carmen, Aurora y Clarita Perezcano; Joven Luis Perezcano, Jorge Perezcano y Lic. Alfredo Perezcano; señora Cerisola, señoritas María, Concha, Leonor Cerisola y señorita Marina Labiaga, joven Cerisola y niña Lupe Cerisola; señor Gabriel Mancera y señorita Berta Mancera; señor General Hernández, señoritas María, Esther y Conchita Hernández y joven Hernández; señor Carlos Paz y señora y joven Carlos Paz; señoritas Lupe, Concha y Carmen Zamacona y joven Francisco Zamacona; señorita María Aristi y niñas Concha, Amelia y Elena y joven Ricardo Arizti; señorita Lola Paz y señor Francisco Paz; señoritas Esperanza y Berta Garmendia; señor Doctor Ramón Galán, señora Anita G. de Moreno é hijos; señor Francisco Vélez y señorita Carlota Vélez y jóvenes Francisco, Joaquín, Antonio y Faustino Vélez; señor Jameson y jóvenes Guillermo y Elodia Jameson; señor Antonio Manero; señorita Teresa Fernández y hermano; señora María Gómez Vélez de Obregón y señoritas Lupe y Luz Obregón; Sr. Doctor Morán y señora; señorita Anita Mora y Vélez; señorita Berta Vélez y niño Daniel Vélez.

Jota por los niños Felipe y Pilar Haro, y señorita Concha Hernández.

Terminado el espectáculo como hemos dicho, empezó el reparto de juguetes, preciosos y de valor, los cuales habían sido escogidos precisamente para esta fiesta.

Describir el goce de los pequeñuelos ante aquel Bazar de juguetes, y la dicha que experimentaban viéndolos y sabiendo que algunos de ellos serían para llevárselos, no es cosa fácil, y por eso no intentamos hacerlo. Baste consignar que fueron momentos de satisfacción para todos, y que la familia Vélez mostróse altamente generosa con los niños, proporcionándoles momentos de dicha inefables, en sus corazones tiernos.

El lunch, que después se dió, no necesita elogios; los que saben la esplendidez de los señores de la casa, no les extrañará si decimos que estuvo magnífico, siendo fastuoso remate á una fiesta que dejó grata memoria entre todas las personas que asistieron á ella.

Creemos que la fiesta se va á repetir, y no dudamos que ha de tener el mismo éxito, pues desde hace algún tiempo se han impuesto en México esta clase de reuniones en los que los niños toman parte principal, haciendo comedias ó cuadros plásticos, acostumbrándose de esa manera sus infantiles entendimientos, á un ejercicio mental de importancia para el día de mañana, é instruyéndose poco á poco, en tanto que se distraen y se divierten con provecho y utilidad.



Las Geihsas por las señoritas María y Esther Hernández, Luz Obregón, Leonor Cerisola y Anita Pérezcano.



Cuadro plástico, "Fe, Esperanza y Caridad," por las señoritas Carmen Zamacona, Marina Labiaga, Concha Aristi y niño Daniel Vélez.

Felicitamos al señor Dr. Vélez y á su estimada familia, por la reunión brillante que se ha verificado en su preciosa residencia de la calle de Donato Guerra.

ALUMBLATT

M. M. PONCE.

Al Señor

D. Guillermo de Landa y Escandón

Para Arte y Letras.





El domingo pasado se celebraron animadas Carreras en el Hipódromo de Peralvillo, siendo la primera para individuos de tropa, la cual fué ganada por el sargento Francisco Alcántara, montando el caballo llamado el «47.»

La segunda carrera la ganó el caballo «Pepito 1» montado por el aspirante Jesús Pérez.

La tercera carrera la ganó el caballo «Senator Poyntz» del señor Ch. Bolbrugge.

La cuarta, que fué la más concurrida de todas, se adjudicó al de antes «Pepito 1;» en la quinta de pura sangre, fué el vencedor el caballo «Dalesman» montado por el señor Osmar; y la última, en que corrieron dos caballos «Ausente» y «Bir Wood,» la ganó este último.

Las carreras de motocicletas carecieron de gran interés, ganado entre dos competidores el señor A. Galindo; y la de automóviles no tuvo efecto porque el tiempo no dió de sí, pues la concurrencia antes de la una de la tarde se marchó.

1. Saliendo de las Carreras. 2. El caballo vencedor Dalesman. 3. El mismo llegando á la meta. 4. El caballo Senator Poyntz cerca de la meta. 5. El mismo con su jinete. 6. Carreras de obstáculos.

LA CATASTROFE DE ITALIA


S. M. El Rey de Italia.

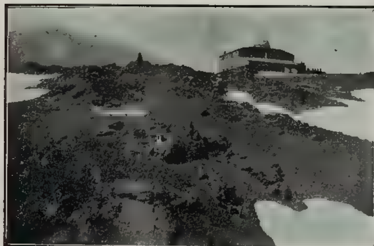

S. M. La Reina Elena de Italia.

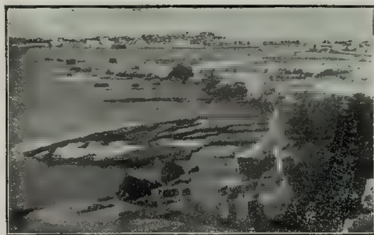
De seguro que el ánimo de nuestros lectores se habrá sobrecogido de espanto y de compasión ante los horrores y las desgracias que el cable ha transmitido y está transmitiendo todos los días, con motivo de los temblores de Sicilia y de Calabria.

Parece que todas las calamidades se han desencadenado sobre los pueblos del mediodía de Italia, y el mundo entero, atónito, sobrecogido de horror ante calamidades tan intensas, envía socorros pecuniarios para aliviar en lo posible, aflicciones tan profundas.

El fuego, el agua en lluvia torrencial, la tierra agitada por fuertes convulsiones seísmicas, el mar saliendo de sus cauces y penetrando en los pueblos para llevarse edificios, hogares, Iglesias y personas al fondo de sus abismos, todo se ha combinado con el objeto de presentar al orbe un espectáculo de horrores como nunca se había conocido.

Italia vestirá luto por largo tiempo; nuestra hermana, tan admirada siempre, tan bella por los tesoros artísticos que encierra, tan alegre en sus placenteras costas, en sus panoramas incomparables, tan querida por los hermosos monumentos que ostenta, llora hoy como nunca, y todas las naciones, todos los países, se ocupan de proporcionar consuelo y alivio á la desdichada, que ha visto morir á millares de sus hijos con muerte cruel y pavorosa.


Observatorio cercano al Etna.


Una vista de Syracusa.

Reggio, Messina, Palmi y Calabria, son nombres que no se olvidarán jamás de nuestra mente, tienen ya la celebridad de la desgracia, son como símbolos del infortunio, y sus ruinas señalarán al viajero la fecha de la mayor catástrofe que ha conmovido á la tierra en los tiempos presentes.

No caben los detalles en estas cortas líneas escritas con la impresión natural que producen estos sucesos, y mezclada con ella, sentimos que el alma se levanta en alas de la admiración para esos monarcas que, abandonando sus comodidades, sus lujos, su natural tranquilidad, han ido al sitio de la catástrofe á consolar, á repartir socorros, enjugando lágrimas, prodigando auxilios, sin que obstáculo alguno los detuviera, caritativos, nobles, incansables, valientes, siendo un ejemplo grande de abnegación y de generosidad.

Al escribir estas líneas, las últimas noticias que se reciben, marcan una completa desolación y ruina total de todas las ciudades, pues los temblores siguen hasta el punto de contarse 10 por cada hora, si bien son ligeros.

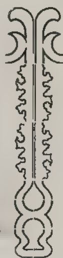

Villa y Volcan de Stromboli.

La ciudad de Messina ha sido por completo evacuada, quedando únicamente militares, médicos y algunos periodistas. Los archivos municipales se quemaron. En Catania y Palermo hay gran aglomeración de fugitivos y llegan á Génova y á Liorna numerosos heridos, entre ellos, Esteban Lagonera, que fué compañero de Garibaldi y de Mazzini.

En Reggio, un ingeniero inglés, asociado de otro italiano, presidirá los estudios para la reconstrucción de la ciudad, y los que antes la habitaron y han logrado salvarse, viven en barracas, divididos en grupos mandados por un jefe que recibe los víveres del almacén central militar, distribuyéndolos equitativamente. Muchas casas que amenazan ruina, son destruídas por la dinamita, y el Ferrocarril de Reggio á San Giovanni y Nápoles ha comenzado á funcionar.

De todas partes del mundo llegan socorros; México ha enviado $30,000; en Barcelona se han embarcado para las víctimas 45,000 prendas de vestir, 300 mantas y muchas tiendas de campaña. Los Reyes de España han enviado á una persona de Palacio con los


Catania.—Catedral y Fuente del Elefante.




Vista de Sicilia.



Mujeres de Reggio.

donativos que dedican á la catástrofe, y las colonias italianas de todas las naciones no cesan de recaudar fondos y socorros.

Como nota también negra, hay que citar la epidemia que se ha desarrollado, efecto de los muchos cadáveres insepultos que hay por doquiera, y se ha abandonado la tentativa de salvar á quienes puedan quedar con vida entre los escombros, pues se necesita de una manera imperiosa remover todo aquello que pudie-



Tipos de Reggio.



El Etna, Montaña y Crater.



Messina, El Puerto de Victor Manuel y Estatua de Neptuno.

ra ocasionar el aumento de epidemia, siendo insoportable el ambiente lleno de pestíferos miasmas de los muertos en descomposición.

En Palermo, veinticuatro barcos de guerra, veinticuatro mil hombres de tropa, dos mil facultativos y los miembros de la Cruz Roja, se hallan trabajando en Reggio, mas á pesar de todos sus esfuerzos, el estado de muchos sobrevivientes es desesperado.

La mayor parte de los heridos que se han sacado de entre los escombros estos días pasados, se mueren de debilidad por el mucho tiempo que fueron presa de todas las privaciones.

Casi todos aquellos que han tenido que sufrir alguna operación, fallecen. La construcción de los cuarteles en Reggio ha sido decidida, y empezará á llevarse á cabo en seguida que los sobrevivientes de aquella ciudad hayan salido del estupor en que les puso la catástrofe y que hayan concluído de prestar su ayuda á los trabajos de salvamento.

Varios corresponsales de periódicos han decidido no permanecer por más tiempo en Reggio, á pesar del interés que ofrece la situación de aquella ciudad para sus lectores.

La carencia absoluta de víveres hace que sufran del hambre sin tener en donde proveerse.

Las distribuciones de víveres á los habitantes se hace por intervención de las tropas que tienen las mayores dificultades en impedir matanzas constantes entre los hambrientos al repartírseles las provisiones.

Ni á precio de oro consiguen los extranjeros sustentarse debidamente allí.

El Embajador de los Estados Unidos, señor Griscom, ha llegado á Messina.

Lleva consigo cincuenta mil dólares en metálico.

Distribuirá efectos y víveres y establecerá un hospital improvisado, en espera de que lleguen los barcos de guerra americanos, lo cual tendrá lugar muy próximamente.

Se han hecho varias ejecuciones en Messina, pues la corte marcial que allí impera ordena el fusilamiento inmediato de todo individuo hallado en «flagrante delito» de robo, que no tenga por excusa la más apremiante necesidad.

Se desconoce el nombre de las víctimas aún de las de más significación social; se hacen trabajos enormes para purificar la atmósfera, las distintas agrupaciones de servicios públicos no descansan en esta tarea, y se observan á cada momento grupos de supervivientes que atraviesan las obstruídas avenidas de Messina, como si fueran fantasmas que acudieran á hacer recuerdos al sitio de la catástrofe.

En Sicilia y en Calabria muchas casas construídas desde el terremoto de 1905, resistieron al choque, sin que ni ellas ni los moradores sufrieran perjuicios materiales de ningún género.

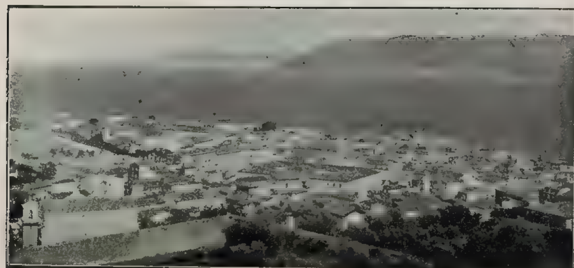
En resumen, el cable llena las páginas de todos los periódicos del mundo con las noticias de esta catástrofe incomparable, en la cual se ha destacado la figura de la Reina, llegando hasta pagar las consecuencias de su conducta, pues fué herida ligeramente.



Vista del Volcan Le Stromboli.



El Pequeno Puerto de Syracusa.



Messina y las cercanias de Calabria.



1. E. Elorduy, Presidente.
2. Luis Jordá, Tesorero.
3. Miguel Lerdo, Secretario.
4. Santiago Ballescá, Benefactor de la Sociedad.
5. Carlos Meneses, Socio Honorario.
6. Vicente Mañas.
7. Eduardo Díaz
8. Eduardo Gariel, Socio Honorario.
9. Vigil
10. R. Gascón.
11. Vicente Pontones.
12 Lic. Alejandro Cuevas.

Sociedad de Compositores

Un suceso digno de mencionarse ha tenido lugar en México en el mundo del arte musical. Nos referimos á la fundación de la Sociedad que encabeza estas líneas, merced á la iniciativa del Sr. D. Miguel Lerdo de Tejada, que reunió en su casa, en Septiembre de 1908, á los compositores más celebrados de México, y allí se hizo palpable la necesidad de salir de las garras de editores, y con absoluta independencia mostrarse fuertes, libres, en la esfera de sus trabajos.

Tal idea salvadora y grande fué aceptada en seguida, nombrándose entre los allí reunidos una Mesa Directiva para empezar los trabajos. La compusieron:

Presidente honorario, D. Gustavo Campa; efectivo, D. Ernesto Elorduy; Vicepresidente honorario, D. Julián Carrillo; efectivo, D. Manuel M. Ponce; Tesorero, D. Luis G. Jordá; Secretario, D. Miguel Lerdo de Tejada; Vocales, D. Velino Presa, D. Vicente Mañas, D. Pedro Valdés Fraga, D. Manuel Berrueco y Serna, D. Eduardo Díaz, D. Alfredo Pacheco, D. Abundio Martínez, D. Vicente Pontones y Zamora; Comisión de Estatutos, Lic. Alejandro Cuevas, D. José Austri, D. Alberto Michel.

No bien el público se enteró de este verdadero progreso dado por los compositores de México, fueron muchos los ofrecimientos que tuvo para la publicación é impresión de las obras y para establecer el Repertorio; pero como entre todas se

FELIPE VILLANUEVA

distinguía por lo noble y generosa la del Sr. D. Santiago Ballescá, distinguido español y persona conocida por su gran honorabilidad, fué aceptada ésta.

Dicho caballero, con noble desprendimiento ha donado á la Sociedad un magnífico local céntrico, por dos años, sin retribución alguna, para que los compositores tengan su casa de venta, de música y un apropiado Salón de Conciertos. Rasgo semejante ha sido muy agradecido por todos los socios de esta noble agrupación.

Buscando acto continuo recursos indispensables para los gastos de impresión de obras, etc., etc., se aceptó la proposición del Sr. E. Wolff, caballero alemán representante de varias casas de Europa, que se dedican á la música, el cual ha ofrecido muy espontáneamente poner á disposición de la Sociedad su crédito y su pericia en estas materias.

Tales son, en términos generales, las bases firmes, y los propósitos que animan á la Sociedad de Compositores «Felipe Villanueva,» que marcha á pasos rápidos á ser uno de los elementos de cultura musical más adelantados de México.

Actualmente terminan de escribir las composiciones con que se inaugurará la venta, y la mayoría de los socios han entregado las que prometieron. De manera que antes del 15 del actual se espera que los originales vayan á Europa para su impresión y á fines de Marzo estarán de regreso, todas terminadas.

13. G. E. Campa, Presidente Honorario.
14. Julián Carrillo, Vicepresidente Honorario.
15. José María Ponce, Vicepresiden
16. Ana María Charles, Socia Honoraria.
17. Emilio J. Wolff.
18. Octaviano Yáñez.
19. Abundio Martínez.
20. Juventino Rosas, Socio Honorario.
21. José del Castillo Velasco.
22. P. Valdés Fraga
23. Alfredo Pacheco.
24. R. Marín.







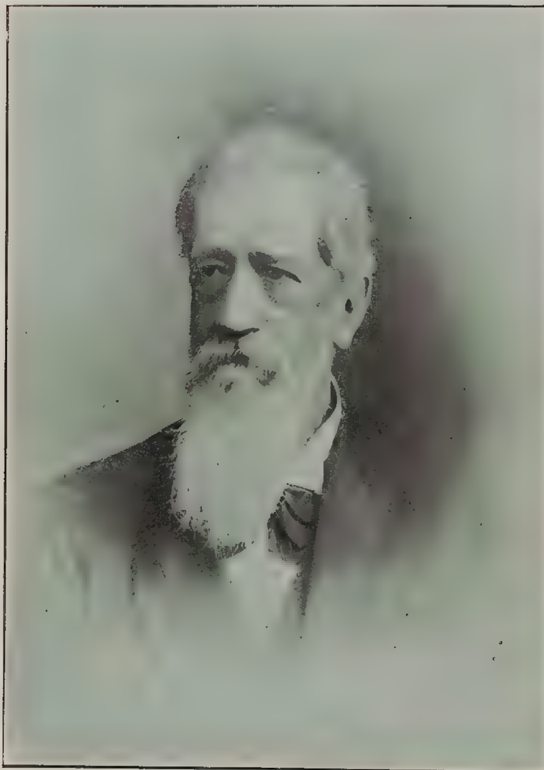








UN ESPLENDIDO DONATIVO.



Sr. Don Gabriel Mancera.

Ha sido la nota sensacional en esta semana el rasgo de generosidad caritativa que ha tenido una de las personalidades más conocidas de México, por muchos motivos, y sobre todo, porque siempre su fortuna ha estado al servicio de obras grandes y meritorias.

Dicho caballero ha donado un millón de pesos, pero no así de cualquier modo, sino por el contrario, buscando el remedio á necesidades, á pobrezas de esas que no mendigan, que no alargan la mano en busca de la limosna, sino que se esconden con cierto pudor en el fondo de míseros tugurios y que á veces fracasan, por no tener una mano protectora que les dé no dinero que á veces envilece, sino trabajo y medios de ganarse la vida.

Se trata, por tanto, de una Fundación con todos los elementos de vida necesarios, y aprobada por el señor Presidente de la República, con cuyo motivo ha tenido lugar una Asamblea en la casa del señor Mancera, en la cual se dió cuerpo, digámoslo así, al proyecto noble y caritativo de la Fundación que se llamará «Fondo Privado de Socorros.»

Su objeto es de lo más elevado: aliviar parcial y temporalmente las necesidades comprobadas de las personas residentes en el Distrito Federal ó en el Estado de Hidalgo, por diferentes medios, como pago de rentas de casas para viudas y huérfanos, asistencia médica á domicilio, donación de vestidos ó de telas para confeccionarlos, arrendamiento en precio ínfimo de máquinas de coser; por el establecimiento de escuelas de enseñanza elemental, en la que se dé á los educandos algún alimento, por el auxilio á jóvenes pobres de uno y otro sexo, para su educación y sostenimiento temporal, por el establecimiento de asilos para ancianos y huérfanos, por el auxilio ordinario ó extraordinario á establecimientos de beneficencia, por medios extraordinarios en tiempo de epidemias ó de otras calamidades públicas, por el establecimiento de Montes de Piedad, por cualesquiera otros medios que juzgare conveniente la Junta Menor ó Patronato.

Además del millón de pesos, queda á disposición de la Junta 200,000 pesos para continuar las obras del túnel de Nepton en el mineral del Chico, Distrito de Pachuca, y una vez terminadas las obras, vuelven aquellos al fondo de la donación, pues las empresas mineras pagarán los respectivos derechos de desagüe, y con estos productos, incluyendo aquella cantidad, será fundado en Pachuca un Asilo para niños pobres.

Tal es, á grandes rasgos, lo hecho por iniciativa y con el dinero del señor Mancera, y la verdad huelgan los elogios, porque personas de esta nobleza de alma, no buscan alabanzas en el mundo, perecederas y vanas, sino que tienen su galardón en lo íntimo de su alma, en el fondo de su conciencia, y allí sienten el goce inefable de hacer el bien, que vale más, mucho más que todas las palabras que se digan ó que se escriban enalteciendo actos de la naturaleza de éste que nos ocupa.



Sra. Doña Guadalupe Silva y Valencia de Mancera.

TEATROS DE PARIS

TEATRO DEL GYMNASIO.

Se ha estrenado con gran éxito una comedia en tres actos de M. Georges Thurner, titulada «El Passe-Partout» que inspirada en las corrientes de la dramaturgia moderna, presenta un dueño de un periódico que es el título de la obra, que adquiere un poder grande en política, que hace caer ó levantarse ministerios, en una palabra, que es el árbitro de la situación.

Pues bien, Lionel, que así se llama el protagonista de la comedia, á pesar de todo no puede vencer la resistencia de una mujer que se opone á sus deseos, aunque ha recibido de él grandes beneficios. Todo esto muy desarrollado en incidentes varios que el espacio no nos permite desenvolver, da lugar á escenas admirables de realismo que han sido muy celebradas.

La ejecución fué admirable por parte de Mr. Dumeny de la Regnier y de Mlle. Damiroff, y de los Sres. Leubas, Dax, Paul-Edmond, Tervil, y respecto á la escena se puso con un lujo de pormenores que ha llamado la atención.

TEATRO ANTOINE.

Con el título de L'oreille Fendue» el celebrado autor M. Lucien Népoty ha escrito una pieza en cuatro actos cuyo estreno ha sido muy celebrado, teniendo lugar la acción en Algeria, y pintándose la vida de las colonias francesas con demasiado optimismo.

El primer acto se desliza en una pequeña villa del litoral y donde el General Désarcons de Lantoille ejerce una especie de mando absoluto, y da constantes fiestas y reuniones, para divertir á la guarnición, sirviéndose de los soldados como criados.

Dicho militar es simpático, franco, jovial y desea casar á su hija Lucila, á la cual hace la corte el conde de Malbot, el cual no es para la muchacha más que un «flirt» pues ella ama á Gilberto, un comerciante honrado que también la quiere.

En estas circunstancias acude como confidenta su abuela que



Teatro Antoine.—L'oreille Fendue.—Acto III.

es una vieja muy original, pues fuma y bebe como un hombre, pero que adora á la nieta y desea se cumplan sus amores.

Tal situación se complica con los amores del hermano de Lucila con una mujer que pasa por señora, pero que su conducta tiene bastante de equívoca, y la cual dama, al saber los propósitos de la joven de echar por tierra su boda con Marcos, el hermano antes referido, habla al comerciante mal de la joven, haciendo que dude de su honorabilidad.

Semejante enredo da lugar á escenas violentas, pues toma parte en todo el General, hombre correcto y que no sufre intrigas y asechanzas. Mas todo se esclarece, la boda se verifica, es arrojada la intrigante, sin que Marcos la defienda, y el pretendiente de la muchacha vuelve á París, si no muy consolado, por lo menos con deseos de buscar consuelo.



Teatro del Gymnasio.—Le Passe-Partout.—Acto II.

Nuestro Regalo de Novelas

Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros suscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo, hemos de insistir en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La felicidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma célebre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor las ventajas que para él tiene todo esto.

Mas como algunos pedidos no se ajustan en un todo á los requisitos que para ello se exigen, damos de nuevo las

BASES:

1. Todo suscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.
2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de á cinco centavos, para gastos de porte, envío, etc., etc.
3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.
4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.
5. Los suscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

De Laredo á México en Bicicleta.

Los señores Ramón Vignole y Jorge Watson han salido en dirección á Laredo para desde allí regresar á México en bicicleta, recorriendo por tanto 1600 kilómetros.

Durará el viaje por lo menos 15 días, por las paradas y el descanso necesario, por lo tanto, no es de estrañar el interés que ha despertado esta prueba de resistencia de los citados sportmen.



Sr. Ramon Vignole.

No se trata, por tanto, de una carrera de competencia, sino de un viaje en el cual hay que vencer algunos obstáculos, y por este motivo merece consignarse.

El equipo que llevan es sencillo; traje de kaki, polainas, zapatos de resistencia, sombrero texano y un capote sencillo, llevando también algunos artefactos necesarios para el caso de que se descompongan las máquinas que montan.

Se apartarán en su camino en lo posible de la vía férrea, tocando los caminos carreteros y telegrafiando constantemente, haciendo que las autoridades certifiquen su paso por los sitios que constituyen su itinerario.

Parece ser que este viaje ha promovido algunas protestas del Club Ciclista de México, pues dice que no debió anunciarse del modo que se hizo, por no ser en manera alguna carrera de competencia.

No están conformes con ello, porque según su opinión, á los ojos del público aparecen como incompetentes para efectuar el mismo recorrido, cosa inexacta, pues están dispuestos en cualquier momento á competir con cualquier otro club que acepte el reto.

Sin que nos mezclemos en estos asuntos y sin dar la razón á unos ó á otros y habiendo escrito lo anterior por puro noticierismo, nos contentamos con desear que el viaje sea todo lo feliz posible, que los ciclistas no tengan ningún contratiempo de importancia y que de nuevo se les vea llegar á México, dispuestos á emprender otro viaje por el estilo, pues como cosa indudable tenemos que el «sport» del ciclismo tiene grandes entusiastas entre nosotros, y cada día nos sorprenden con nuevas pruebas de su desarrollo y progreso.



Sr. Jorge Watson.

CREPUSCULAR

Al Sr. Lic. Miguel S. Macedo.

Para "Arte y Letras"

Mi vida es una tarde nublada.
Juan de Dios Peza.

Es mi existencia ya tarde nublada......
Cruje sobre las ondas en mi espera
La barca de Carón, como si fuera
Por impaciente brisa arrebatada.

Rendido á la mitad de la jornada,
Viene hacia mí la pálida viajera
Que es para el triste dulce mensajera
Y espectro aciago en la feliz morada.

Duerme en mi hogar un querubín de armiño....
Mientras la noche cuelga sus crespones,
Pienso en la débil orfandad del niño.

Y pido á Dios que el huracán aquiete,
Como entona el muezzín sus oraciones
Asomado al balcón del minarete!

1909. Adalberto A. Esteva.



El Ex-Ministro de Nicaragua en México.

En los círculos de los negocios y de la diplomacia siempre ha sido muy estimado por las altas prendas que le distinguen, el señor Don Benigno Diez Salceda, cuyo retrato honra hoy nuestras páginas.

Cuando fué nombrado Ministro de Nicaragua en México, la noticia produjo agradable impresión, porque llevando entre nosotros cerca de un cuarto de siglo, era una persona prominente y muy ventajosamente conocida, esperando todos que desempeñaría su cargo con altas miras y elevado criterio, y los hechos así lo han probado.

Ascendido á Ministro hace diez meses, ahora ha renunciado al puesto por el solo motivo de tener que dedicarse á sus negocios particulares, que á menudo le obligan á salir de la capital, y no hace mucho ha regresado de un viaje por Europa.

La noticia ha producido sentimiento en los altos círculos sociales de México, pues Nicaragua con dificultad ha de encontrar una persona de las notables cualidades que adornan al señor Diez Salceda, tanto más necesarias, cuanto que el estado de la política que domina en Centro-América, hace que la citada República necesite de un buen diplomático, para cualquier evento del porvenir.

Personas de la valía y de la importancia del señor Diez Salceda honran á su patria y prueban una vez más, á lo que llega el individuo cuando teniendo por norma el trabajo y la honradez, iluminada por el talento, se labran una brillante posición, producto de sus obras propias.

El ejemplo de este caballero debe servir de norma á los que no creen incompatibles la dirección de grandes negocios industriales con los cuidados diplomáticos, resultando de esta manera útiles á sí mismos y á países extranjeros.



Sr. Don Benigno Diez Salceda,
que ha renunciado el puesto de Ministro de Nicaragua en México.



Sr. Teniente Coronel Don Jose Manterola,
premiado en el Certamen de Jamestown.

PREMIO A UN MEXICANO EN EL CERTAMEN DE JAMESTOWN.

La Junta Directiva de la Exposición de Jamestown, celebrada en dicha población americana hace algunos meses, ha remitido al señor Teniente Coronel Don José Manterola, la medalla de oro que le fué otorgada por el Jurado Calificador, por la buena organización del Departamento de Servicios Militares, Correos y Meteorología, que tuvo á su cargo por orden del Gobierno mexicano.

Como se sabe, el contingente enviado por nuestro Gobierno fué calurosamente elogiado por todos los concurrentes á la Exposición, pero se distinguió sobremanera el departamento confiado al señor Manterola, por cuyo motivo se hizo acreedor á la alta recompensa de la medalla de oro á que hemos hecho alusión.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos.

Seguramente los asiduos lectores de «Arte y Letras» habrán admirado muy á menudo los preciosos versos del señor Lic. Don Marcelino Dávalos, uno de nuestros primeros poetas hoy en día, y como además ha conquistado lauros en la escena, no tenemos que decir á modo de presentación, sino que el inspirado vate honra hoy de nuevo nuestras páginas, con francas y elocuentes respuestas, que algunas de ellas son máximas profundas y bellas.



TEATROS



Teatro Arbeu.

Ni el arreglo de la preciosa obra de Benavente, «El nido ajeno,» ni la producción que con el título «Del fango» ya nos hizo conocer la pasada temporada Tina di Lorenzo, y que ahora hemos visto de nuevo, ni mucho menos «Felipe Derblay,» han sido motivo de gran entusiasmo para los habituales concurrentes á las noches italianas, que podría decirse, y por tanto paso por alto juicio alguno sobre obras tan conocidas y en las cuales, seamos francos, nada extraordinario hemos visto.

En cambio, «La Trilogía de Dorina,» comedia de Rovetta, sí merece que mi pluma se detenga, y no por cierto para alabarla. Inferior á «I disonesti» y á otras producciones del mismo autor, los personajes cómicos dan en lo grotesco, y más tienen de caricatura á veces, que de realidad. Dijérase que la risa de Rovetta es forzada y que sólo es sincera cuando nos entristece.

Además, como casi todos los dramaturgos italianos contemporáneos toca en el más exagerado pesimismo, y el afán de sorprender las crueldades de la realidad, induce al autor á excesivas crudezas no siempre justificadas. El carácter del Marqués Nicolino es borroso é inconsistente; no llega á convencernos. En el primer acto se nos presenta como un jovencito tímido, inexperto, caprichoso. En el segundo nos repugna por su frialdad, por su egoísmo brutal, por su insensibilidad absoluta. Y en el tercero, vuelve á mostrarse ingenuo, apasionado, infantil. No tiene alternativas ni complejidades del momento; es en cada acto un hombre completamente distinto.

La caída de Dorina en las redes del maestro de canto dispuesto á explotarla, y después en las de un aristócrata egoísta y horriblemeute práctico, dan ocasión á escenas briosas, humanas, intensamente conmovedoras y bellísimas. Allí es donde triunfa Rovetta, y allí también donde aplaudimos con admiración á Tina di Lorenzo.

En el último acto, la obra decae, lo que no es obstáculo para que el público haya ido con gusto á esta representación. Muy bien Carini, Falconi y Bonafani.

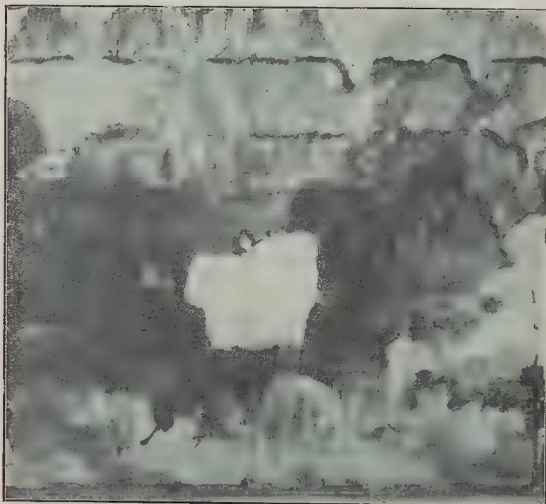
Lo poco que conozco de Sudermann, como «Magda» y «El Rincón de la Dicha,» me presentan al dramaturgo aleman como aficionado al procedimiento de Ibsen, como escritor valiente en su tesis y en la manera de presentarlas, y como enémigo acérrimo de la actual organización social y de los convencionalismos en que todos vivimos.

Semejantes caracteres se presentan con inmenso relieve en su drama «El Honor,» que ha sido un triunfo para Carini y para Falconi, y que diré, que hasta cierto punto el público no lo saboreó mucho. El motivo de esto me llevaría muy lejos, pues arranca de condiciones de raza y de lo habituados que estamos al teatro de factura más amplia, más clara, más precisa y menos abstrusa é ideológica.

La función á beneficio de las víctimas de los terremotos de Sicilia y Calabria, estuvo brillante en extremo, y sólo elogios merecen los organizadores y los que concurrieron á ella, por el alto fin caritativo que la inspira.



La Kiners Moulins.
Que trabajó en la Academia Metropolitana y regresará á México muy pronto.



Folies Bergere.—Ida Fuller en sus danzas.

Púsose en escena «Madame Sans Gene» y no hay para qué hablar de obra tan conocida y tan deficiente bajo todos puntos de vista. La interpretación fué mediana, y nada digo del lujo y propiedad escénicas, pues como la Compañía de Virginia Fábregas nos tiene acostumbrados á magnificencias, ya nada sorprende en México en este terreno, y por tanto, aquella mala música que tocó la Marsellesa al final del prólogo, aquel despacho de Napoleón, pobre é impropio, y todo el vestuario medianos no pueden en manera alguna competir con el lujo y la magnificencia con que Cardona puso la obra de Sardou.

En el teatro lleno de un público muy distinguido apenas se oyeron aplausos por la interpretación, repito deficiente, hasta por artistas como Falconi, que siempre está á buena altura.

Para la función vespertina del jueves último se puso en escena «Frou-Frou,» la vulgarísima obra por todos conocida y hecha seguramente sólo para que una actriz luzca la flexibilidad de su talento.

Sin compararla á otras actrices que han hecho finos primores en esta obra, diré que la Tina, estuvo admirable de gracia, de dulzura y de coquetería en el segundo acto. En la escena con la hermana del acto tercero, noté que tanto ella como su compañera alzaron demasiado la voz; la situación no requiere esto para estremecer al público, no es necesario gritar.

En el cuarto acto mostróse la gran actriz muy sobria y ajustada á la situación, siendo aplaudida con justicia.

Teatro Principal.

La noche última del año se puso en escena con éxito en este Coliseo una Revista titulada «A REY MUERTO REY PUESTO,» cuyos autores merecen alabanzas por la gracia de las escenas, lo bien buscado de las situa-

ciones y los tipos que hacen desfilar entre las carcajadas del público. Creo que ha de durar mucho en el cartel, y tanto más, cuanto que se cambian algunos personajes representados por otros de actualidad.
La interpretación es muy buena por parte de todos, y la revista ha sido montada con propiedad, como todo lo que se pone en escena en este Teatro.

Circo Orrin.

Se ha inaugurado el Circo Bell, y por cierto que me ha extrañado el poco ruido con que lo ha hecho, cuando esta clase de espectáculos suelen venir precedidos de grandes carteles, paseos vistosos, réclames brillantes y otros detalles por el estilo.
Pero en fin, creo que el público acudirá á la Plazuela de Villamil, admirando algunos números de importancia, como el equilibrista en el alambre Cardieux; al dúo aéreo de los Alvarez que hacen prodigios en el trapecio; á unos perros inteligentísimos que los hermanos Ortaneys hacen de ellos más que personas; y en fin, á los gimnastas Polo, Elton, Aldo, de lo mejor que hemos visto en su género.

Folies Bergere.

La espectación pública es grande por el espectáculo que se va á poner en el antiguo Teatro Lírico, tomado por una Empresa que, como dije en mi crónica anterior, no repara en gasto alguno, por hacer un centro de reunión distinguida del Coliseo de la calle del Aguila.
El jueves próximo tendrá lugar la inauguración con magnífico programa que se compondrá como en todas las secciones ó tandas de tres vistas de cinematógrafo y dos variedades, á cual más escogidas.
Entre ellas y además de las que ya mencioné, son sensacionales las siguientes: Las llamadas «Las tres Gracias» que presentarán cuadros plásticos, representando estatuas conocidas y célebres, pero lo más notable de esto, es que dichas preciosas jóvenes toman el matiz de estatua que representa, según sea ésta, de bronce, de mármol, de plata ó de otro metal.
Este número, por lo nuevo, ha de ser muy celebrado, y tanto más cuanto que viene precedido de gran fama. Igualmente hemos de ver y de aplaudir un trio de ciclistas compuesto de los hermanos Rochere, cuyo trabajo es sorprendente por lo arriesgado y difícil, al par que por lo elegante que resultan todos los ejercicios de estos famosos artistas de renombre universal.
Un clown escéntrico español, «Francis Francisco,» también debutará dicho día, haciendo cosas notables y variadas con una gracia y un «sprit» inimitable, como nunca se vió en México.
Para mayor comodidad del público, para que no haya distancias y la gente de los barrios más apartados pueda gozar de los brillantes espectáculos de «Folies Bergere,» la Empresa de los Trenes Eléctricos ha puesto un servicio que con el título de «Juárez y Estaciones» pasará al ir por la Calle de la Canoa, y al volver por la de San Lorenzo. ¿Quién duda, por tanto, que con tales atractivos y tantas comodidades, se preparan veladas espléndidas en este centro de reunión lujoso y confortable?

*
* *

Dediquemos algunas líneas á los que empiezan, a la juventud que pisa los umbrales del arte, guíada por maestros de valía que los conducen de la mano, por decirlo así, en las asperezas del principio, siempre duro y trabajoso.
Me refiero á una velada que tuvo efecto en el Teatro Arbeu y en la cual el Maestro Moctezuma nos presentó á parte de sus discípulos.
Sus rostros, su actitud modesta, hasta cierta pavura ante el público les da cierto brillo, que como nimbo, rodea sus juveniles figuras. La señorita María Hermosilla nos hace oír con suave delicadeza y exquisita ternura el andante en «fa» mayor de Beethoven. La señorita Ernestina Gamboa, segura en la dicción, sentimental en los acordes, nos recrea el oído con un Nocturno y una Polonesa, de Chopin, el autor sublime por excelencia.
Isabel Ochoa, de bella presencia y ojos de ensueño, interpretó á maravilla los «Funerales» de Listz, el vals de Chopin y la «Rapsodia X,» del primero de los citados. Un preludio de Rachmaninoff y el vals de Saint Saens, fué motivo para que admiráramos las raras condiciones que para el piano posee la señorita Esther Torres; y en fin, el joven José Montes de Oca estuvo muy afortunado interpretando un nocturno y un vals de Chopin y dos piezas del compositor mexicano Manuel Ponce, que ya tiene fama por lo original de sus motivos musicales y por la pasión que pone en todo cuanto escribe.
Mi enhorabuena al maestro Moctezuma; recitales como el que acabo de indicar así á la ligera, son laureles florecientes que se ciñen á las sienes del que posee el raro talento de sacar discípulos aventajados, llenos de inspiración y de genio artístico.

LUIS DE LARRODER.



TEATRO ARBEU.—CARINI EN LA STREGA (LA HECHICERA.)



TEATRO ARBEU.—CARINI EN LA LOCANDIERA.

MODAS

La falda en bies, que sube, dicho se está muy alto en el talle; el cuerpo de «draperies» cruzadas de tul enteramente bordadas de seda del mismo tono y de oro y plata oxidada; camiseta interior transparente de tul ilusión del mismo matiz.

Las modas actuales se distinguen por lo ligeras, por lo aéreas, podríamos decir, por llevar el cuerpo muy estrecho, y en cambio el sombrero muy grande.





TRAJE PARA COMIDA.

Se hace de muselina chifón color de rosa y se adorna la sobrefalda y el corpiño con rosas realzadas hechas de muselina metálica en el mismo tono del traje. Las mangas también se hacen de muselina metálica.

No me atrevería á decirlo en absoluto, pero veo que las blusas de color diversos están en completa decadencia, con algunas raras excepciones, como por ejemplo, las que tienen el matiz igual con el de la falda. La blusa clara con saya obscura, perjudica á la dama que no tiene líneas esbeltas y arrogantes, porque siempre empequeñece y engorda; en tanto que la blusa del mismo color, según acabo de decir, aunque de diversa tela, parece que da estatura y quita carnes.

En tanto las blusas ven concluir su dominio, las «echarpes» imperan tanto más cuanto más vaporosas sean. Es indudable que da á las faldas algo sumamente atractivo, siendo para toda mujer airosa pretexto para lindos movimientos, igual que recoja una de las caídas con cierto distinguido buen tono, que cuide arreglar sus airosos pliegues.

La dama elegante sin «echarpe» ya no resulta, parece que le falta algo, que su distinguida silueta no posee ningún encanto, hasta tal punto privan las modas y nos acostumbran nuestros ojos. Estos ya solo conciben la elegancia en los flotantes movimientos de esas sedas blandas, que ondulan como las espumas en las olas que mueren en la playa, y que parecen acariciar el cuerpo con sus envolventes pliegues.

El tener juegos de «echarpes» y flores de seda es ya indispensable en toda dama que de elegante se precie, porque esas rosas grandes, de matices fuertes ó suaves, se consideran muy distinguidas, y tanto ellas como los otros, constituyen detalles de renovar el aspecto de las «toilettes» sin gastos excesivos.

Con este motivo hay preciosas combinaciones. Entre ellas se puede citar el traje de tul negro y azabache, la «echarpe» color púrpura con rosas también encarnadas en el corpiño. Con vestido blanco no prescindáis de la «echarpe» color naranja y lo mismo prescribe la moda, que las de color turquesa y la banda armonizan con trajes «ocre» ó «cierzo.»

Las muselinas de tonos plata, resaltan con los matices vivos de los sedosos trajes, sobre todo de noche, al contacto de la luz de un teatro ó de un salón, en que los contrastes de matices y colores parecen abrazar los bustos femeninos con cierto delicioso cariño.

*
* *

Veamos algunos trajes de suprema elegancia; uno de terciopelo de tono muy delicado, donde el gris y el malva y el rosa se confunden, para dar por resultado un heliotropo, que resiste toda descripción, por lo suave y bello. Hay que verlo, extasía la vista.

Las faldas que envuelven la silueta femenina, no pesan absolutamente nada; tan sútiles son, que para darles caída es indispensable guarnecer el falso de una banda de paño ó de guata ligera, quedando no obstante ondulosas y movibles.

La forma en «bies» de las faldas sin costura en el centro por detrás, este movimiento tendido sobre las caderas se ha aumentado para ciertos trajes, con tendencia á formar una larga banda recta que va naciendo en la espalda y termina en el borde de la falda; si esto sigue reproduciéndose, se tendrá una ancha estola bizantina de magnífico efecto y elegante línea.

Otro bello descubrimiento de los modistos y modistas de gran tono que está causando furor, es el «drapeado» á la griega, que arrancando de la espalda va á morir en el borde de la falda ciñéndola estrechamente en los dos tercios de su largo.

He aquí ahora algunas «toilettes» muy preciosas que he visto á damas elegantes de México.

Una de terciopelo de tono muy delicado con falda en bies que





TRAJE PARA CARRERAS.

La falda se hace de muselina verde pavo y se borda de plata y la sobrefalda lo mismo que la falda, se adorna en la orilla con una ancha franja de piel Sibelina: con esta misma convinación se hace el corpiño.





TRAJE DE PASEO.

Está hecho de paño azul obscuro. La falda lisa y con la cintura alta y la levita en forma Directorio, se adorna con un cinturón y un cuello de cinta de seda verde y botones.

TRAJE PARA VISITA.

De raso suave. La falda lisa y el talle se adorna con un ancho shal de muselina de seda, callendo en la parte de atrás en forma de banda, adornada ésta con un ancho fleco en las puntas. Las mangas se hacen de muselina.

sube muy alto en el talle; el cuerpo de «draperies» cruzadas de tul enteramente bordadas de seda del mismo tono y de oro y plata oxidada.

En tono violáceo he admirado un traje «drapee» de raso meteoro, cuya «draperie» formando peplum, está guarnecida de una alta franja enrejada que sube y se sostiene sobre la cadera con un broche de pasamanería; mangas largas de raso muy ajustadas y apenas rizadas; camiseta interior doble; la primera en tul de motas iluminadas, plegado, que sube hasta el cuello, y la segunda, escotada, muy alta, de tul «amatista,» cubriendo en estrecha funda de paño «noisette» de parte el tul blanco. Una cola cuadrada y túnica princesa con la espalda sin costura de terciopelo zibelina, rodeado de una ancha franja de «chenille» obscura, completa esta aristocrática «toilette.»

Y este otro traje de estilo Directorio es igualmente muy lindo. De color gris «drapé,» en el pecho una hebilla cubierta con bordados de donde cae una larga «echarpe» con flecos; mangas y «encolure» de tul del mismo tono; casaca del mismo estilo con bolsillos, vueltas y adornos de encaje bordado, todo sobre tono.

Para estos trajes, ya se sabe, los sombreros que se estilan son enormes. Para el último una capelina Luis XVI un poco caída por el lado derecho, de paño de seda forrado del tono más claro del vestido y coronado de marabust grises.

Adda NEBIA.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy hugonote á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge.

Carlos sonrió de un modo extraño; luego repuso:

—¿Dicen que has ofendido gravemente al Almirante?

—Sire....

—Ya lo sé.... estoy seguro.... Pero me gustaría.... quiero que me cuentes la cosa tú mismo.

—Es verdad, Sire; yo le hablaba de un desdichado asunto en el que tenía grande interés....

—El duelo de tu hermano. Couminges era un fatuo, tuvo su merecido.

—Dime, Jorge ¿qué piensas hacer?

—¿Yo, Sire?

-Sí, habla francamente.

—Sire: yo soy un pobre gentilhombre y el Almirante es demasiado viejo para que yo ... además, Sire, si yo pudiera temería al hacerlo, perder el favor de Vuesa Majestad.

—Bah! exclamó el rey.

—Felizmente, mi honor no está entre las manos del Almirante; y si alguien se atreviera á tener dudas respecto de mi honor, entonces yo suplicaría á Vuesa Majestad que me permitiera....

—Mientras no te vengues del Almirante.... Sin embargo, el....

Jorge asombrado, abría grandes ojos.

—Sin embargo, prosiguió el rey, te ha ofendido. Me han dicho que te ha ofendido gravemente....

—¿Cómo podré vengarme de él?

El rey tomó el arcabuz....

—¿Me comprendes?

—¿Cómo? Sire.... Me aconsejáis que....?

¿Aconsejarte? Demonio! yo no te aconsejo.

Carlos repuso después con entonación más sosegada.



—Es que si le tiraras para vengar tu honor, me sería perfectamente igual.... Un gentilhombre no tiene nada más precioso que su honor. Pero estos Chantillón se han vuelto levantiscos é insolentes, los bribones quisieran torcerme el pescuezo y ocupar mi lugar....

Ante este torrente de palabras de un hombre que no era nunca locuaz, el capitán no contestó palabra.

– Mira, en tu lugar, yo lo esperaría al salir de su.... templo, y desde alguna ventana le soltaría una buena arcabuzada. Mi primo de Guisa te lo agradecería, y tú habrías hecho mucho por la paz del reino. ¿No sabes que ese herejote es en Francia, más rey que yo? Te digo lo que pienso; es preciso aprender á..... vamos á no servirse de gancho del honor de un gentilhombre.....

—Sire, el honor de un hombre se desgarra si se quiere remendar con un asesinato.

Esta contestación hizo el efecto de un rayo en el monarca. Inmóvil y con las manos extendidas, tenía aún entre éstas el arcabuz que se escapó por fin de sus manos temblorosas, y al caer sobre el suelo, produjo un ruido sordo y extraño.

Los precipitados movimientos de sus cejas y de su boca, anunciaban el combate interior que se desarrollaba en el alma del soberano.

—Capitán ¿en dónde está tu compañía?

—En Meaux, Sire.

—Dentro de pocos días irás á reunirte con ella y la conducirás tú mismo á París. Oportunamente recibirás la orden. Adiós.

—Salía el capitán y el rey violentamente llegó hasta él, le cogió un brazo, y le dijo:

—Boca cerrada.... lo entiendes?

Jorge se puso la mano sobre el pecho.

De regreso á su casa, Jorge escribió la carta siguiente, que hizo llegar á manos del Almirante.

«Alguien que no os quiere; pero que ama el honor, os suplica desconfieis del duque de Guisa y hasta de otra personamá s poderosa. Vuestra vida está seriamente amenazada.»

Esta carta no produjo efecto en el alma intrépida de Coligny. Bien sabido es, que el 22 de Agosto de 1792, fué mortalmente herido por un bribón llamado Maurevel, que con ese motivo recibió el sobrenombre del *matancero del rey*.

XVII.

El Catecúmeno.

—Querido Bernardo, decía Diana una noche, apoyando su cabeza en el pecho de su amante, has estado hoy en el sermón conmigo, pues bien, ¿tantas palabras hermosas no han producido ningún efecto en tu corazón?

—¿Cómo quieres que la voz nasal de un capuchino pueda operar, lo que no ha podido tu voz tan dulce?

—Malvado! te voy á estrangular.

Y oprimiendo ligeramente su cuello con una trenza de sus cabellos, lo atraía más cerca aún.

—¿Sabes en qué he empleado el tiempo durante el sermón? En contar todas las perlas que tenías en tu tocado.

—Estaba segura. No has escuchado el sermón; es siempre la misma historia.

—Ah! mi Diana, ¿por qué esas eternas discusiones? Dejemos á los doctores y empleemos mejor nuestro tiempo.

—Déjame!.... Si pudiera salvarte, qué mayor felicidad! Mira, Bernardo, por salvarte, consentiría en doblar los años que debo pasar en el purgatorio.

El la oprimió sonriendo entre sus brazos, pero ella lo rechazó con una expresión indecible de tristeza.

—No harás eso por mí, Bernardo, no te inquietas del peligro que corre mi alma mientras me entrego á ti....

—Encanto mío, no sabes que el amor excusa muchas cosas y..?

—Sí, lo sé; pero si pudiera salvar tu alma, todos mis pecados me serían absueltos, todos los que hemos cometido juntos, todos los que podremos cometer aún....

Hablando así, lo estrechaba entre sus brazos, y la vehemencia del entusiasmo que la animaba al hablar, tenía alguna cosa tan cómica, que Mergy tuvo necesidad de contenerse para no estallar de risa.

—Esperemos todavía un poco para convertirnos, Diana mía. Cuando seamos viejos el uno y el otro....

—Dime, querido Bernardo, tienes el libro que te he dado?

—Sí, lo acabé de leer.

—¿Cómo lo has encontrado?

—Tu libro, Diana mía, no es más que un enjambre de mentiras y de impertinencias. Es el más necio que ha brotado de una prensa papista. Apuesto que tú no lo has leído, tú que me hablas con tanta seguridad!

—No, no lo he leído todavía; pero estoy segura que está lleno de razón y de verdad.

—¿Quieres, por pasatiempo, que con la Escritura en la mano te demuestre....?

—Oh, guárdate bien de ello, yo no leo las Escrituras como los herejes. Vosotros los hugonotes estáis siempre armados de una ciencia que desespera. Nos la arrojáis á las narices en la disputa, y los pobres católicos, que no han leído como vosotros á Aristóteles y la Biblia, no saben cómo responderos.

—Ah! es que vosotros los católicos queréis creer á todo precio, sin daros la pena de examinar si es razonable ó no.

—Quisiera tener la elocuencia del reverendo padre Girón, franciscano!

—Es un tonto y un hablador. Quiso gritar, hace seis años, en una conferencia pública, y nuestro ministro Houdart le puso el hasta aquí.

(*Continuará.*)

PAGINA FEMENINA.

Las Artes de la Mujer.

Nuestros grabados dan una idea clara de que se trata de obras inspiradas en el arte de la pirografía cada vez más en boga en el sexo femenino.



PEINETA ART NOUVEAU.

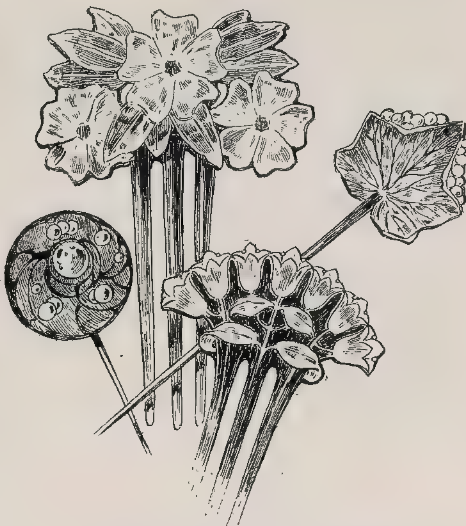
En el jarrón vemos un paisaje holandés como decoración de sumo gusto. Claro que no tratamos aquí de una obra hecha con arreglo á los principios de la cerámica, sino que se puede ejecutar sencillamente con aceite barnizándolo después; pero no se olvide que el vaso no tiene que ser de grandes dimensiones, y en cuanto al color, el sepia es el más usual.



UN JARRON PINTADO.

Un peine para los cabellos.

Esta labor cuyo grabado representamos, es de mucha paciencia y para hecha á ratos perdidos. Se ejecuta sobre cuerno ó tam-



PEINETAS Y ALFILERES PARA SOMBREROS.

bién sobre celuloide, materia más fácil para trabajar, y en todo caso menos costosa.



MUEBLE DE GABINETE DE «TOILETTE.»

NUESTROS CONCURSOS.

Concurso No. 121.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita el nombre de dos reyes actuales?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bjoernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 122.

¿En qué año se estrenó en Alemania la obra de Sudermann "El honor?"

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón,' libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 123.—CHARADA.

"Prima dos" es una tela
"tercia y cuarta" letras son
y un remedio encontrará
quien halle la solución.

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. 'El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 124.—TARJETA.

JUAN SOL GRAS

Formar con estas letras, debidamente combinadas, el título de una zarzuela en un acto.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 125.—Incógnita.

Hallar:

Cuatro letras que, juntas, formen sin repetirse.—Parte del cuerpo humano.

Tres letras que formen, sin repetirse, ni repetir las anteriores.—Animal.

Una letra ídem, íd.—Consonante.

Las ocho letras que anteceden apellido de un político español, republicano muerto hace poco.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 126.—CUADRADO.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

1a.—Línea horizontal ó vertical de la izquierda. Apellido español.
2a. Tierra sembrada de árboles productivos.
3a.—Indicativo que expresa el que combate bajo una enseña.
4a.—Infinitivo que implica precaución.
5a.— Princesa conocida como escritora.
6a.—En el reloj.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo,' cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 20 DE DICIEMBRE DE 1908.

Concurso No. 104.

¿En cuál de nuestros anuncios de este número se cita cinco veces la palabra "Vino."

Solución: En el anuncio del Vino de San Germán.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Leopoldo Calvillo, Ciudad, D. F. 2a. Sr.

Francisco Espinosa, Purépero, Mich. 3a. Sra. María P. de Rodríguez, Cuautla, Mor. 4a. Sra. A. M. de Silva, Ciudad, D. F. 5a. Srita. Josefina Blázquez, Torreón, Coah. 6a. Sr. Pedro Vargas, Tampico, Tams. 7a. Srita. Eduwiges Belaunzarán, Ciudad, D. F. 8a. Sr. Anastasio Montes, Pachuca, Hgo. 9a. Sr. Francisco Amador, Puebla, Pue. 10a. Sra. Lucía Andrade, Veracruz, Ver. 11a. Srita. Micaela Paso, Monterrey, N. L. 12a. Srita. Carmen Franco Urías, Ciudad. D. F. 13a. Sr. Ricardo Castillo, Ciudad, D. F. 14a. Srita. Margarita G. Cantón, (no tiene domicilio indicado.) 15a. Sra. Catalina Camargo, San Luis Potosí, S. L. P.

Concurso No. 105.

¿Qué autor americano ha escrito "La Locura en la Historia" y "Las masas argentinas?

Solución: El Sr. Ramos Mejía.

1a. Sr. Esteban Lara, Guadalajara, Jal. 2a. Sr. Luciano Campos, Guanajuato, Gto. 3a. Sr. Enrique López, Pachuca, Hgo. 4a. Srita. María Ordaz. Ciudad, D. F. 5a. Sra. Petra Ramírez, Orizaba, Ver. 6a. Sr. Margarito Martinez, Hrmosillo, Son. 7a. Sr. Luis Román, Veracruz, Ver. 8a. Sr. Marino Aguilar, Guadalajara, Jal. 9a. Sr. Tomás Pérez, Toluca, Méx. 10a. Sr. Luis Campos, Saltillo, Coah. 11a. Sra. Guadalupe Pacheco, Cuautla, Mor. 12a. Sra. Natalia Romero, Culiacán, Sin. 13a. Sr. Antonio Barros, Progreso, Yuc. 14a. Sr. Fernando Domínguez, Mérida, Yuc. 15a. Sr. Juvencio Estrada, Ciudad, D. F.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 106.

Charada. Solución: Botiquín.

SOLUCIONES PREMIADAS·

1a. Niño Juan Gutiérrez Nájera, Ciudad, D. F 2a. Niña Esperanza Chavero, Ciudad, D. F. 3a Niña Luisa Martínez, San Luis Potosí, S. L. P. 4a. Niño Ernesto Hernández, Pachuca, Hgo. 5a. Niño Salvador Castillo, Ciudad, D. F.

Concurso No. 107.

Substracción. Solución:

I N F O R M A L E S
F O R M A L E S
M A L E S
L E S

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Angel Aburto, Tacubaya, D. F. 2a. Niño Miguel Romero, Puebla, Pue. 3a. Niña Luisa Madrid, Guadalajara, Jal. 4a. Niño Alberto Cabrera, Ciudad, D. F. 5a. Niño Manuel Corona, Monterrey, N. L.

Concurso No. 108.

Acertijo Recreativo, Solución:

Llénese la botella de agua, y tapándola momentáneamente con el dedo, introdúzcase el cuello dentro de la cuba después de invertir la botella: quítese entonces el dedo, y dejando la botella en esta posición durante algún tiempo, el vino, menos denso que el agua, se mezclará con ésta en la botella, y después de un buen rato la botella estará llena de vino puro.

SOLUCIONES PREMIADAS:

No hay, de las recibidas, ninguna fué exacta.

Concurso Num. 109.

Jeroglífico comprimido, Solución: Norte.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño José Arce, Oaxaca, Oxa. 2a. Niño Jesús Naranjo, Guaymas, Son. 3a. Niña Ana María Bravo, Ciudad, D. F. 4a. Niña Juana Aguilar, Campeche Camp. 5a. Niño Enrique Flores, Mazatlán, Sin.

Sangre y Músculos, -:- -:- Fuerza y Belleza,

Elementos Necesarios.

Pocas personas, por desgracia, podrán vanagloriarse de contar con sangre rica, y por consecuencia, con elementos musculares resistentes y vigorosos. Especialmente en los países tropicales como el nuestro, en el cual los alimentos carecen de algunos principios necesarios para la completa nutrición, por cuyo motivo, siendo ésta deficiente, la reparación del gasto originado al organismo por las múltiples é imperiosas necesidades de la vida, no se verifica con la amplitud necesaria, y forzosamente en un período de tiempo más corto que lo que debería ser según las leyes naturales, la existencia se extingue cuando aún pudiera prolongarse.

La IMPUREZA DE LA SANGRE ó ANEMIA, puede combatirse ventajosamente, lo mismo que las afecciones más serias que de ella se derivan, tomando el

VINO DE SAN GERMAN

cuyos elementos medicinales son los mejores tónicos y reconstituyentes conocidos.

El **Vino de San Germán,** compuesto de Kola, Coca, Icthiol y extracto de aceite de hígado de bacalao blanco, es perfectamente asimilable, de agradable sabor, y desarrolla en poco tiempo las hematias, que son los corpúsculos de donde se forman los glóbulos rojos, por cuya razón la sangre se enriquece rápidamente, haciendo desaparecer la Anemia, sus molestos síntomas y las varias enfermedades que son su consecuencia.

Como fatal herencia de la ANEMIA tenemos la TUBERCULOSIS, que además de obtenerse por contagio directo, toma más fácil desarrollo en organismos agotados por cualquiera enfermedad previa agotante, como el paludismo, que reina en nuestras costas de una manera alarmante.

EL VINO DE SAN GERMAN

aun en los casos de Tuberculosis ya declarada, obra de una manera absolutamente benéfica, reparando las celdillas pulmonares y dando á la sangre elementos nuevos que robustecen y vigorizan sin cansar el estómago ni producir la diarrea, por su completa y fácil asimilación.



Habiendo experimentado en algunos enfermos el VINO DE SAN GERMAN, lo recomiendo como un buen tónico y reconstituyente.

DR. RAFAEL LAVISTA.

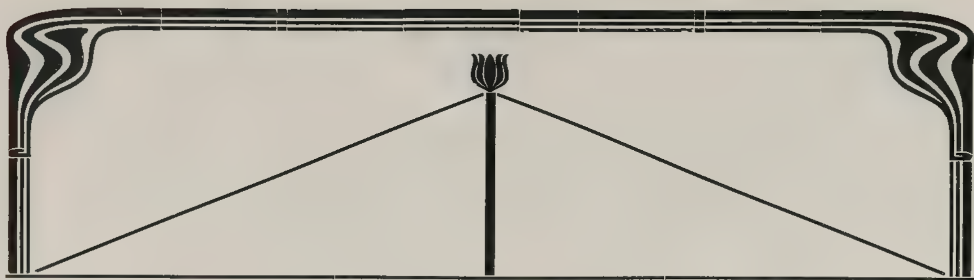
Subdirector y Profesor de Clínica Externa en la Escuela Nacional de Medicina de México.

PARA LAS SEÑORAS que han pasado el peligroso estado del puerperio, el **Vino de San Germán** ayuda poderosamente á la reparación, favoreciendo la abundancia en la secreción láctea, evitando la anemia que ésta produce y conservando tanto á la madre como al niño, en completo estado de salud y robustez.

Las Señoritas anémicas ó cloróticas que atraviesan por el período peligroso de la pubertad, evitan los molestos y á veces peligrosos síntomas inherentes á esta época de la vida, tomando el **Vino de San Germán,** que cura su estado anémico ó clorótico, aumenta sus carnes haciéndolas elásticas, da poderoso brillo á la mirada, suaviza el cutis, enrojece las mejillas, y en una palabra, desarrolla y aumenta la belleza de la primavera de la vida.

La Facultad Médica de México

por medio de sus más eminentes profesores, recomienda para toda clase de enfermedades agotantes, así como para que sea usado como preventivo, **El VINO DE SAN GERMAN,** que en todos los casos es de una eficacia reconocida.



SATURNO

La MARAVILLA
del
SISTEMA SOLAR



La MARAVILLA
de las
Cervezas Conocidas



CERVECERIA CUAUHTEMOC,
S. A.

DE MONTERREY, N. L.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS.
4ª Avenida Balderas, 62

Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. — MÉXICO, ENERO 17 DE 1909. — NÚMERO 95.



Fot. "ARTE Y LETRAS" por H. J. Gutiérrez

Grupo de comensales que asistieron al Banquete que dieron en honor del Señor Teniente Coronel DON PABLO ESCANDON, los militares que componen el Estado Mayor del Señor Presidente de la República.

LA SEMANA.

No; el amor que une á toda la humanidad, no es un mito.

Podrá entibiarse en momentos dados; podrán las guerras y las ambiciones humanas enturbiar el sol que alumbra el horizonte plácido en que nacen los afectos y los cariños, mas cuando la desgracia llega, cuando el infortunio desparrama sinsabores y penalidades, todo el mundo se levanta como un solo hombre, y las lágrimas vertidas en un país producen lástima general, y desde los confines del orbe, salen las monedas del Tesoro de la Nación y de los bolsillos de los particulares, y allá van camino del sitio donde se sufre y se muere.

Italia, el hermoso país del arte y de los progresos, la tierra bendita donde se desparraman por doquiera los engendros más sublimes de la mente humana, del alma idealizada, está pasando por horas negras y amargas, y se queja, y sus quejidos repercuten en inmensas distancias, atraviesan los mares y nos parece oirlos, y se nos figura contemplar en macabra visión, á los muertos por el agua y por el fuego, á los que perecieron entre escombros de casas derruídas, á los que víctimas anónimas se desconoce su paradero, en tanto que el llamear de los volcanes continúa amenazante, y las entrañas de la tierra se estremecen como irritadas contra el poderío humano que construyó ciudades sobre la superficie del monstruo que sacude su cuerpo en convulsiones feroces de animal indomable.



La Señora Doña Juana Ortiz,
Fallecida en la pasada semana y descendiente del Padre de la Patria, Don Miguel Hidalgo y Costilla.

Messina, como esas mujeres hermosas de quienes Espronceda dijo «que eran, por serlo, desdichadas» ha pagado lo bello de su aspecto, pues meciéndose entre las ondas de un mar azul, y teniendo en su horizonte el fulgor del Etna, éste ha sido motivo de su desgracia. Y, allí la veis casi desaparecida, sin que resistieran ni sus fortalezas llenas de recuerdos como la de Castellacio y la de Gonzaga, que tan famosa fué en los tiempos medio-vales.

Parece que del Estrecho de Messina han surgido aquellos monstruos de que habla Homero en su «Odisea;» aquel «Skylla» y «Charybdis» que acechaban á los marinos por entre las rocas, y las embrabecidas olas y el que se libraba del primero, de doce pies y seis pescuezos, sobre cada uno de los cuales se erguía una cabeza con una boca de tres hileras de dientes; era víctima del segundo, que tres veces en 24 horas bebíase y vomitaba las corrientes que á su lado se deslizaban.

¡Pobre ciudad!.... construída en 1783 á raíz también de un terremoto. De sus cincuenta Iglasias, decoradas con verdadera riqueza arquitectónica, de su Catedral con columnas que algunas pertenecieron al templo pagano de Júpiter. De su Palacete arzobispal, del Senado, Seminario, Hospitales, Conventos, Teatros, nada queda; de esa cuna del arte, y en cuyo seno se mecieron tantas cunas de genios y de santos, sólo despojos contempla el aterrado viajero y todo ha desaparecido.



Sr. Lic. Don Juan Perez de Leon,
Que celebró la fecha de los 25 años que había prestado la protesta de Ley como Juez 1o. de Distrito.

Hubo un tiempo en que el llamado drama del Vesubio conmovió al mundo entero. A los pies del terrible volcán, cuyo penacho de humo, riza el viento entre los verdes matices que colorean la hermosa vega que riega el Arno, no muy lejos de los últimos caseríos, de Torre Anunziata, distínguese un manchón ceniciento, árida tierra que contrasta notablemente con la fértil



Sr. Don Jose Arce é Hijar,
Vicecónsul de México en Amberes, nombrado Cónsul en la Coruña (España).

campiña que ante la vista, por todas partes se extiende; es Pompeya, la ciudad romana enterrada por el Vesubio y devuelta á la humanidad por el celo infatigable de los arqueólogos.

Han pasado los siglos, y parece que las catástrofes se suceden, y que de nuevo, hay horrores que lamentar, tristezas amargas que nos conmueven y nos horrorizan, y bajo aquel cielo sin segundo en la tierra, se ha desarrollado otro drama quizás aún más pavoroso que el primero. ¡Viajero que tantas veces has deleitado tu vista por ese mediodía de Italia, sólo escombros y horrores han sucedido á los panoramas brillantes que exaltaron tu fantasía!....



Sr. Doctor Don Francisco Orozco y Jimenez,
Obispo de Chiapas, que llegó á México procedente de Roma, saliendo para Oaxaca, donde asistirá al Congreso Católico que se va á celebrar con motivo de la coronación de la Virgen de la Soledad.

* * *

Este tiempo convida al paseo, á la contemplación de las calles repletas de gente, y sobre todo los domingos, de once á una de la tarde, esas Avenidas del centro de la Metrópoli son «hervidero humano» en que los ojos gozan y la voluntad siente un enervamiento especial ante el lujo y la hermosura de las damas que transitan perfumando el ambiente que nos rodea.

La gran ciudad acoge en su seno los refinamientos del lujo que antes no veíamos. El piso asfaltado, los edificios bellos y modernos, los aparadores de las tiendas brindando preciosidades, parece que reciben en palmas á la triunfante legión de las hermosas.

Hace ocho días, por la mañana, pensaba yo en todo esto, en las calles de San Francisco y de Plateros, deslizándose delante de mí una multitud ávida de placer y numerosos carruajes y automóviles.

En esos torneos de callejera vanidad se siembran las infamias más grandes. La aurora de un lujo alborea á veces tras la noche del pecado, y por conquistar el vellocino de oro, de un buen traje, más de un Jason con faldas, deja algo que debiera guardar en el camino.

La ola de la vanidad nos envuelve. Un lujo audaz y dominador se enseñorea de toda moral débil, y el latido de los corazones se apaga con el «frou-frou» de las sedas.

Balzac dijo «yo no podría querer á una mujer guiñaposa,» y los hombres de hoy, que ante una muchacha de trapillo son castos, se vuelven locos en cuanto ven á una dama bien vestida. Tenemos por tanto que relacionar íntimamente el lujo de las mujeres modernas con el deseo de los hombres actuales. La defensa de «ellas» está en la modista y en el tocador. No hay hombres que como el «Rafael» de «La Piel de Zapa,» no sueñen con carruajes y con palacios para su preferida. No hay una sola mujer que como la Duquesa de Stendhal, no ambicione el lujo para agradar y trastornar á su amado. Así es que la moral de nuestros días se queda como el asno de Buridán, indecisa entre los dos piensos del lujo.



Sr. Don Alberto Correa,
Director de la Enseñanza Normal, fallecido el lunes último.

¿Qué hacer para escapar de esta ola de vanidad y de encajes, de joyas y de plumas? Si se acude á la Religión, el Cristo que puso cátedra de pobreza nos dirá lo que al Príncipe Cananeo: «Vende cuanto tengas y dalo á los pobres;» pero el paseo de Plateros, los domingos por la mañana y la tarde, con sus corros de elegantes en las aceras y la fila interminable de carruajes lujosos, nos convence de que sigue el sermón en desierto.

¿Por qué hemos de preferir la lujosa á la modesta, la rica á la pobre, la que va llamando la atención á la recatada? ¿Tan menguado es nuestro intelecto, que no da de sí un sistema filosófico que afirme la sentencia de Salomón «todo es vanidad,» ó es que pensamos como Campoamor, que la filosofía «es una jaqueca de treinta siglos?....

Y si todavía al enamorarnos de una mujer lujosa nos siguiera siempre el amor, menos mal. Pero es el caso que las admiramos descocadas, llamativas, coquetuelas y airosas, y luego después que son nuestras, no las queremos sino sencillas, modestas, recatadas, santas, en fin.

Las amargas burlas de Sor Juana Inés de la Cruz, nos persiguen y nos perseguirán mientras el mundo sea mundo. Y en tanto que haya mujeres locas de atar por emperifollarse y ponerse de punta en blanco, habrá hombres tan necios y tan dementes á quienes se les pueda echar en cara la gran contradicción de que nos habla nuestra ilustre poetisa.

TRISTAN DE LYRIA.



CONFIDENCIAS INTIMAS DE NOTABLES LITERATOS MEXICANOS.

El señor Don Adalberto A. Esteva, poete insigne de corte clásico, cuyas rimas han sido siempre celebradas como joyas de nuestro parnaso; contesta en este número á nuestras preguntas, haciendo gala de inspirado ingenio.

«ARTE Y LETRAS» se honra con tan valioso autógrafo, como se honró en otras ocasiones, publicando poesías de tan distinguido literato.



- Gavota del Niño -

Por
Gabriel Marie.

PIANO

CODA



LA PROTEGIDA DEL AMOR

(DE AMARU)

¿Dónde va la hermosa niña,
adónde la mensajera
sola por ese camina
de la noche en las tinieblas,
en que abundan pavorosas
las más carnívoras fieras?

—Acudo, la niña dice,
donde mi novio espera,
—¡Tan sola! ¿Pero no tienes,
hermosa niña, contesta,
miedo alguno de ir tan sola
por tan ásperas veredas?

No, responde aquella niña,
porque el amor no me deja;
va conmigo, y si es preciso,
acudirá en mi defensa
y lanzará, pues va armado,
para ampararme, sus flechas.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

EL CULPABLE

Para "Arte y Letras."

Aquella noche, al volver á casa, Armando Adalid sentía un comienzo de embriaguez. Era como un cosquilleo suave que le subiese de las pantorrillas á los muslos, haciéndole experimentar la sensación de que volaba, de que sus pies, cubiertos del barro de la calle fangosa, movíanse por encima del pavimento, á la par que un mareo, un mareo tenuísimo, invadía su cerebro, desmenuzándole las ideas y desparramándolas luego en derredor, á la manera del viento que sopla sobre apagado brasero y esparce las cenizas haciéndolas brillar con brilladora chispa. No podía ser de otro modo; él mismo lo comprendió: había corrido una juerga desde por la tarde en compañía de algunos amigos y otras tantas princesas de vida alegre, entre las que no faltaron tal ó cual bailarina ó tiple, y ¡claro! después de beber hasta las heces, de agotar el organismo en la práctica excesiva de incontados placeres, y de descender de la categoría de hombre pensante á la de simple bestia ahita de goce, bastante gracia hacía con catar su domicilio por sí sólo y sin necesidad de extraña ayuda.

opalino, iluminando la habitación hasta entonces sumida en tinieblas.

Surgieron el hermoso armario, el espléndido tocador de nogal y de mármol rebosante de chucherías, *el secretaire* de caoba incrustado de concha, las lindas cortinas.... restos de un pasado esplendor que singularmente contrastaban con el modesto catre de hierro, á través de cuyo pabellón de muselina blanca percibíase el respirar pausado y tranquilo de la esposa. Y Armando Adalid miró todas aquellas cosas con mirada displicente, inexpresiva. ¿Qué significaba para él la pérdida de la fortuna, si merced al empleo que ahora le diesen podía *ir tirando*, satisfaciendo su ansia de placer y alimentando sus venales apetitos? Lo sentía por su mujer, ¡qué caray! por la infeliz que del boato había descendido á la dorada miseria; pero ni modo de remediarlo....

Empezó á desnudarse calladamente. El mareo crecía cada vez más; temblábanle las piernas... Dió dos sorbos de agua y hubo de proseguir en la tarea, para otros nocturna, y matinal para él,



Aquella noche al volver á casa Armando Adalid sentía un comienzo de embriaguez.

Cierto que á Armando poco se le daba de entrar en su morada un sí es ó no es turco y á deshora, que más que de apellido, era adalid en torneos galantes, tan vigoroso y despreocupado, que sus propios camaradas asombrábanse de ello, teniéndole por maestro.

No bien cerró la puerta del zaguán con doble vuelta de llave, arrebujóse en el grueso paletó, afianzó el sombrero hongo sobre la despeinada cabeza y compúsose el lazo de la corbata, por aquello del «qué dirán,» pues, aunque su mujer—á juzgar por propia opinión,—le adoraba, y era tan inocente la pobre, que si le contase que de la iglesia venía, creyéralo, no le parecía conveniente abusar de la confianza. Atravesó con andar vacilante el patio. Entre las lozas, fulguraban con apagado fulgor, á la luz de la luna, charcas de la reciente lluvia. Subió la escalera, se deslizó, medroso, por el angosto corredor é hizo los imposibles porque el portón de entrada de su vivienda no chirriase desacompasadamente.

Ya estaba ahí, en la alcoba. Despojóse de sombrero y gabán y encendiendo con hartas precauciones un cerillo, dió luz á la lámpara que, sobre la mesa de noche, hubo de expander su dulce

de quitarse de encima los cotidianos arreos, interrumpiéndola á veces con mudos soliloquios.

—¡Cómo no esté dormida!—pensaba, mirando al lecho—Esta Raquel....quien la ve....una mosquita muerta....Verdad es que me estoy portando diablamente....¡Eres incorregible, Armando Adalid!....

Mas él en persona encargábase de disculparse á tiempo que se acusaba, sonriendo bonachonamente y palpándose el vientre con afabilidad cuasi materna. ¡Señor! ¿Pero no es justo que se diviertan los hombres? ¡El matrimonio no se instituyó á la manera de vulgar coyunda; la unión de dos seres no debía de entrañar necesariamente la pueril abstinencia de anhelados goces, sobre todo, cuando de hombres intelectuales, refinados, nacidos en la holgura y derroche de la hacienda se trataba! De ahí que no hiciera mal en solazarse, máxime cuando guardaba á su cara mitad atenciones tan señoriles como la de dar solamente media luz á la lámpara y desnudarse quedo, procurando no toser, á fin de que no se advirtiese su presencia de madrugada.

Por lo demás, no sólo él era indulgente ante su existencia de azar y libertinaje: ahí estaba también Luis, Luis Mendieta, su

camarada de la infancia y hoy consejero del joven matrimonio, quien, reservándose el derecho de reñirle y de consolar cariñoso á la pobre Raquel, le solía decir: —«No digo yo que no te pasees, que no eches tu cana al aire de vez en cuando; ¡pero, chico, hazlo con discreción, aunque sea diariamente: la discreción es el secreto de la felicidad conyugal!»

¡Excelente el amigo Luis! ¡En cuántas ocasiones le sacó de apuros prestándole dinero que, por otra parte, jamás ocupóse de cobrar; y hasta pagando mensualidades atrasadas de la vivienda, amén de hacer á Raquel tal cual regalillo de íntimo de la casa: una pulsera, un reloj, dulces!.... ¡Y todo con una finura exquisita; con aquella hombría de bien que le impulsaba á no entrar en la morada de los esposos cuando Armando no estaba ahí, y hasta rechazar las reiteradas invitaciones que éste le hacía para que comiese con ellos á menudo, so pretexto de evitar chismorreos y hablillas muy comunes, por más señas, en los vecindarios de México!

Y á medida que endulcoraba el ánimo con tan sabrosas reflexiones, reveladoras de que aun existe la pura amistad sobre la tierra, á despecho de los escépticos, el cerebro de Armando limpiábase de brumas, se aclaraba, como un cielo nebuloso ante los primeros estremecimientos de la aurora. Las tres dieron en el reloj de cuco puesto sobre el tocador. Alzó una punta del vaporoso pabellón de muselina blanca, é iba á meterse en el amplio lecho, cuando sus pies tropezaron con un objeto suave, que yacía helado sobre el tapete. Instintivamente se inclinó, recogiéndole, y hubo de examinarle luego á la claridad de la lámpara: era un pañuelo de finísima tela, de los que hacía años él y su mujer no usaban. Intrigado, acercóse más hacia la luz, y le hurgó hasta descubrir en uno de los extremos un monograma bordado en seda, de sutil confección, que enlazaba dos letras: L y M.

Su primer impulso fué de estupor. ¿Qué quería decir aquello? ¿Por qué hallar una prenda que á él no pertenecía; una prenda tan íntima junto al lecho de su mujer á semejantes horas de la noche? De que el pañuelo no era de Raquel, estaba cierto.... ¿Entonces....?

Y Armando Adalid volvió el rostro, el rostro horriblemente contraído por el azoro y por la duda, hacia la cama adonde poco antes se dispusiera á entrar. Como muchos libertinos, era celoso tanto como ciego. Una claridad intensa envolvía de pronto su espíritu, despertando con luminosa radiación al hombre instintivo, al pasional desconfiado que dormía en aquella bestia de placer. El había creído siempre en la virtud de la esposa; sin comprenderlo, sin saberlo quizá, en aquella natural bondad, en aquella femenil ternura descansaba su despreocupación, su indiferencia de la vida. El iba de bacanal en bacanal, de orgía en orgía, de unos brazos á otros brazos, de unos labios á otros labios, á la manera del pródigo que, sabedor de que posee un tesoro, no se contiene en el derroche. Y he aquí que el tesoro, el vaso sagrado, la santa reliquia, se desvanecía convirtiéndose en humo, y las gemas se transformaban en piedrecillas del arroyo, y los besos en cosa vulgar y compradiza, y las ternuras en engaños, y todo un pasado, y todo un presente, y todo un futuro de ilusión, en llanura yerma, en infinito desierto sin oasis, con horizontes de tinieblas....



Revolvió cajones y cajones; deshizo paquetes; despedazó cajas. ¡Nada!

Estuvo á punto de lanzar un grito. De pie, tembloroso, ajaba entre sus dedos febriles la rica prenda, en tanto que un huracán de dudas, de certezas, de verdades entrevistas y de veladas mentiras, pasaba por su mente, aturdiéndole, anonadándole.

No se juzgaba malo, no. Si los vicios le arrastraron hasta entonces á un vivir de loco ó de inconsciente, no debía ello de atribuirse á falta de amor á Raquel. La amaba infinitamente: era su única esperanza, su sola religión. Recordaba su vida anterior, á partir de la remota adolescencia, y la linda silueta iba enlazada á la suya propia: habían leído juntos, como los amantes de la epopeya dantesca, el mismo libro; habían experimentado las propias alegrías; sus lágrimas corrieron unidas en ocasiones diversas.... Mirábala aún, en los días del epitalamio, allá en Chapala, vestida de blanco en la arenosa playa iluminada por la luna, tendiéndole los brazos, como sirena que de las olas brotase á su llamamiento, mirábala un año más tarde, cuando nació el primogénito—muerto poco después,—en su lecho de convaleciente, divinamente pálida, recompensando sus halagos con divinas sonrisas. Y ella siempre respondió á sus desvíos con ternura; á sus abandonos con perdón; á la miseria con abnegado sacrificio. Su frialdad, de la que Armando apenas si se dió cuenta, databa de algunos meses atrás, de los meses que siguieron á la total ruina....

Y mientras más añoraba y con mayor tesón se hundía en la sima de sus reflexiones, una oleada de inmensa amargura envolvía su ánimo. No era verdad, no, la verdad soñada; su hogar, el hogar que no cuidó, trocóse en tablado de saltimbancos ..... ¿Pero, quién sería el otro, el usurpador, el intruso? ¿Quién el que le robase el tesoro? ¿Quién? ¿Quién?

Y las iniciales enlazadas, la L y la M que refulgían á la luz de la lámpara, trajéronle de pronto á los labios un nombre, el nombre del amigo generoso, del buen amigo, de Luis, que aquella tarde misma le saludase afable al encontrarle en la acera. Pero entonces la duda revistió mayor intensidad: embrolláronse sus razonamientos; perdió la cabeza en el examen del pro y del contra. No podía creer, no quería creer en la infamia del compañero de mocedad, del protector. Mas ante él se erguía el presentimiento, el indicio, vislumbre de la culpa.

Dijérase que se apareció de pronto á sus pupilas atónitas el *secretaire*, el mueble predilecto de la esposa, el que guardaba sus frivolidades, sus encantadoras pequeñeces, y quizá, sus secretos. Ansioso, se encaminó á él. Era un trebejo delicado, y tentó cuantos recursos son imaginables para abrirle, cosa que al fin hubo de conseguir. Revolvió cajones y cajones; deshizo paquetes; despedazó cajas. ¡Nada! Al cabo, en un riconcito oculto, sus manos trémulas palparon algo que las infundió súbito estremecimiento: sacó varios estuches, unos con las joyas por él ya conocidas, que Luis obsequiase á Raquel en su presencia; y otro que entre la seda, destacándose del color de púrpura, encerraba un medallón de oro sin más adorno que una perla de delicado oriente, la cual realzaba con su iris revelador de dominio y de riqueza, esta inscripción: *Eres mía.*

Que de Mendieta procediese tal presea, no lo aseguraría con certeza: tantos puntos negros encadenados el uno al otro por hilos casi invisibles y por circunstancias de lugar y de tiempo, acrecentaban, sin embargo, su sospecha. Baja la frente, con el rostro entre las manos, convulso, sintiendo junto á sí á los mudos testigos del engaño, tornó á embeberse en su meditación dolorosa.

Pasaron las horas. El alba dejó colar, por las rendijas del balcón, estrías de claridad lívida.

Una voz resonó en la estancia volviéndole de su abstracción.

—Armando, ¿eres tú?....

Y hubo de convencerse entonces de que en aquella voz no latían el amor ni la vieja ternura. Movido por ignota fuerza, levantóse del sillón donde se dejara caer. Subyugábale un deseo loco de abalanzarse al lecho, de coger entre sus brazos crispados á la infiel, de desgarrarla, de abofetearla, de escupirla á la cara las peores injurias, de arrancarle la verdad, la verdad desnuda, la verdad cuya ignorancia le embrutecía, le hostigaba, le obsesionaba.... —Pero en mitad de su camino se detuvo: tenebrosa duda le asaltó, duda que emanaba no sabía él de dónde, de qué convencionalismos ó de qué olvidadas ideas, inmovilizándole.

Ella le había deshonrado: ahí estaba durmiendo su sueño de cortesana.... Ella mintió en cada una de sus palabras, en cada uno de sus besos, arrastrando por el hogar su cuerpo maculado de innobles caricias.—Pero él, en cambio, ¿qué había hecho de aquel amor, de aquella alma que se ofrendó ingénua, adorándole; qué del deber....? ¿Acaso sus noches, sus interminables noches de festín; su desdén absoluto hacia las obligaciones conyugales; su muda aceptación de los favores del intruso; su ceguedad ante el regalo de los propios apetitos; su ansia de despilfarro; su ruina, causada por él mismo; la tranquilidad con que traicionó, con que pisoteó aquel cariño, enlodándole una y mil veces, nada decían ante el tremendo epílogo?

Ella era la adúltera; él el engañado, sí. Pero, ¿quién el culpable?

CARLOS GONZALEZ PEÑA.

NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número obsequiamos á nuestros lectores con una bellísma tricromía, que como todas las que hemos repartido, ha de ser muy celebrada, por ser una verdadera preciosidad.

UN MATRIMONIO DISTINGUIDO

Brillante por todos conceptos fué la boda celebrada en la Iglesia Parroquial de San Cosme, siendo la novia la señorita María Luisa Beltrán, hija del señor General Don Joaquín Beltrán, Director de la Academia Militar, y el novio el señor Ingeniero Don Gustavo Garmendia.

El templo presentaba un magnífico golpe de vista, dijérase que aquel adorno tan bello y tan artístico era como hermosa portada de una nueva vida de felicidad y de amor.

La marcha hermosa del «Tanhauser» resonaba en el templo, cuando se presentaron los novios, siendo padrinos del matrimonio, el señor Lic. Fidencio Hernández y la señora Doña María de los Dolores D. de Beltrán, madre de la novia; y de velación, el señor General Beltrán y la señora Doña Dolores G. de Hernández.

Muy elocuente estuvo la plática que dirigió á los recién casados el Presbítero Díaz Santibáñez que los había unido en indisoluble lazo.



Grupo de los novios, los padres, algunas señoras y las niñas que fueron como pajes en la Corte de Honor.



Matrimonio Garmendia-Beltrán.

La Corte de Honor de la desposada la formaban las señoritas Carmen y Ana María Beltrán, Manuela Irigoyen, Rutila Castro, las cuales con sus hechizos y elegancia, eran como un nuevo atractivo á los encantos de la novia. Y figuraban como pajecitos las niñas Amada Bernot y Beltrán, Cristina Wilson, Guillermina y Margarita Pontones y Pliego, y Elena Hernández, las cuales, vestidas de blanco, daban la nota angelical de inmarcesible pureza.

La concurrencia á la ceremonia fué brillantísima, y recordamos haber visto á las señoras Carmen Romero Rubio de Díaz, Luz González Cosío de López, señoras de Collantes, de Beltrán, de Avellaneda, de Villar, de Amézcua, de Galindo, de Wilson, de Moller, de Mondragón, de Monroy, de Hernández, de Troncoso, de Rivas, de Moreno, de Contreras, de Rodríguez Peña, de Garmendia, de Serret, de Díaz Rugama, de Núñez, de Bauche, de Salas, de Henkel, de Solana, de Noriega, de Gómez, de Zárate, de Osorio, de Aguirre, de Duret, de Pontones, de González, de Andrade, de Darqui, de Pane, de Roqueñí, de Elsefer, de Guicheneé, de Arroyo, de Anda, de Manterola, de Sandoval, de Albaitero, de Vázquez, de Arango, de González, de Loustaleau, de Cortés, de Velasco Rus; señoritas Guadalupe López y González Cosío, Margarita Collantes Buenrostro, señoritas Beltrán, Amézcua, y otras muchas que no recordamos.

BUENA ACCION

Para "Arte y Letras."

Sin que yo lo adivinara
en la Iglesia te ví entrar
y á tu paso un beso dar
á hermoso Cristo en la cara.

Cuando tu acción contemplé
creo que de envidia loco
acerquéme poco á poco
y al Cristo también besé.



De buena acción reputaste
en mí el hecho de besar,
siendo así que, fuí á robar
el beso que tú dejaste.

Joaquin ALARCON.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

SR. D. ADALBERTO A. ESTEVA

El principal rasgo de mi carácter	La sinceridad.
La cualidad que prefiero en un hombre	La generosidad.
La cualidad que prefiero en una mujer	El señorío.
Mi cualidad favorita	La indulgencia.
Mi principal defecto	La falta de malicia.
Mi ocupación preferida	El estudio.
Mi sueño dorado	Una vida tranquila en el campo
Cuál sería mi mayor desgracia	Perder el afecto de los que amo.
Lo que yo quisiera ser	Sano.
El país en que desearía vivir	Mi tierra natal.
El color que prefiero	El del mar.
El animal que más me gusta	El flamenco.
Mis autores favoritos en prosa	Los de la escuela realista.
Mis poetas favoritos	Los de la escuela romántica
Mis pintores favoritos	Los del Renacimiento.
Mis autores musicales favoritos	Los de la escuela italiana
Mis héroes favoritos en la ficción	Guillermo Tell.
Mis heroínas favoritas en la ficción	Julieta.
Mis héroes favoritos en la vida real	Los que han trabajado en pro de la libertad, de la paz y de las ciencias médicas.
Mis heroínas favoritas en la vida real	Las que embellecen el hogar con su heroica dulzura
Mis nombres favoritos	Mercedes, Carmen y Julia
Lo que más detesto	La crueldad.
El hecho militar que admiro más	La campaña de Francia de 1793 contra Europa
La reforma social que más estimaría	La abolición de la pena de muerte
El don de la naturaleza que quisiera tener	La ecuanimidad.
Cómo quisiera morir	Sin deplorarlo.
Estado presente de mi espíritu	La conformidad.
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Casi todas por la debilidad del espíritu humano
Mi divisa	Conócete á tí mismo.

México, Enero de 1909.

Adalberto A. Esteva

Una Exposición de Pinturas En el Círculo Jalisciense.

Con verdadera satisfacción asistimos a esta fiesta del arte, pues precisa que en México haya alicientes para los jóvenes que cultivan la pintura, y tanto más cuando poseen excepcionales condiciones para tan difícil trabajo.

El señor Don Armando García Núñez pertenece á esa pléyade de inspirados, que encierran todo su ideal en trasladar al lienzo sus impresiones y sus anhelos. Discípulo de Fabrés y de la Escuela de Bellas Artes, se distinguió desde el principio, y no era difícil pronosticar que llegaría á verse admirado en alguna Exposición, como á la que nos venimos refiriendo, y de la que nos hemos de ocupar con más extensión.

Limitándonos por ahora al acto inaugural, diremos que estuvo solemne y brillante, asistiendo mucha y lucida concurrencia, entre la cual estaban las familias de Peón, de Rivas Mercado, de Haaf, de Castellanos, de Montaño, de Cazarín, de Villalobos, de Maqueo, de García Núñez, de Peón del Valle y otras. Señores Lic. José López Portillo y Rojas, Arias, Agustín Agüeros, Fabregat, Murillo, García y otros muchos.

Claro es que esperamos en días sucesivos que concurra más público, y si de estas fiestas se lograra hacer un punto de reunión; si como en otras capitales el artista viese que había acicate poderoso en el aplauso, en la estimación, en la compra de sus lienzos, con seguridad que habría de esmerarse, y bien pronto tendríamos pintores de nota.

Mas resulta tan triste verse solo, desanima de tal suerte la indiferencia glacial de las gentes, que apenas quedan fuerzas para distinguirse por algo que sea notable, y á falta de estímulo, la obra artística decae y hasta perece.

Pero dejemos estas consideraciones generales, y sigamos relatando el acto que fué honrado por la distinguida actriz, Tina di Lorenzo y por su esposo, el señor Falconi, los cuales fueron recibidos por la Junta Directiva del Círculo y por el joven pintor que se honró mucho con la presencia de tan inspirados artistas.



La Sra. Tina di Lorenzo y el Sr. Garcia Núñez

La Exposición consta de 125 cuadros; entre ellos una colección de dibujos al carbón que ha sido muy alabada. Igualmente creemos ha de agradar mucho el cuadro que es una calle de Otumba, y otro que representa «Un efecto de sol,» de enérgico y bien estudiado colorido.

Bastante buenos resultan «Una cabeza de estudio» al carbón y otra al óleo; y en tal concepto tenemos igualmente los cuadros «El día festivo,» «Paisajes de la Sierra,» «Una noche en el Peñón,» «Al caer la tarde en San Cristóbal Ecatepec,» notable por el mucho sentimiento y un apunte de la «Fiesta de los Vascos en el Tívoli.»

El señor García Núñez agradecido á las distinciones de la señora Tina di Lorenzo y de su esposo, les invitó que escogieran alguno de los cuadros que más les agradara. Así lo hicieron, escogiendo ella el titulado «Una reunión popular en una Feria,» y el que representa algunas lavanderas en el río del Consulado.

Sirvióse en el día á que nos referimos, un espléndido lunch-champagne en el Salón Luis XVI del Círculo, y el señor Don Alfredo Híjar y Haro, distinguido miembro de este último, pronunció palabras elocuentes y oportunas, agradeciendo á la eminente actriz el que hubiese venido á honrar el acto.

Dióse por terminado éste y el público quedó satisfecho



Grupo grande de la concurrencia.—En primer término se ve a la Sra. Tina di Lorenzo y al Pintor Garcia Núñez.

Fots. para "Arte y Letras"

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy hugonote á una posada dondé hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge.

—Cómo! no sabes que en el curso de la discusión se vieron gruesas gotas de sudor caer de la frente del buen padre sobre un Crucifijo que tenía en la mano? Acerca de lo cual un chusco hizo estos versos....

—No quiero escucharlos. No envenenes mis oídos con tus herejías, Bernardo, no escuches todas esas habladurías de Satanás! Te ruego, salva tu alma, y vuelve á nuestra Iglesia!

Y como, no obstante sus instancias, veía en los labios de su amante la sonrisa de la incredulidad:

—Si me amas, exclamó, renuncia por mí, por amor á mí, á tus condenadas opiniones!

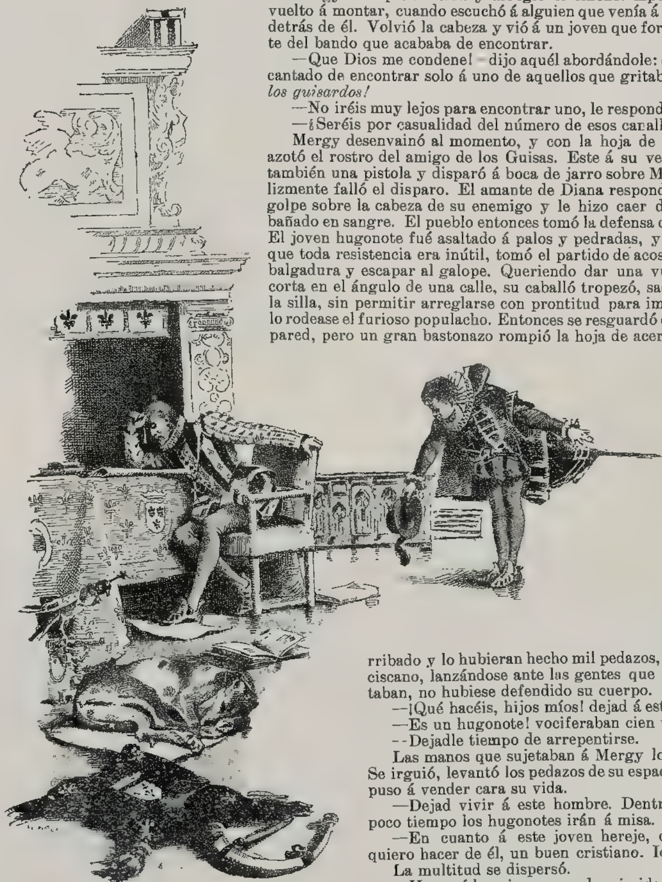
—Me sería más fácil, mi querida Diana, renunciar por ti á la vida, que á eso que mi razón me ha demostrado que es la verdad.

—Cruel!....

Mergy tenía un medio infalible para terminar las discusiones de esta especie, la empleó.

Ay! querido Bernardo, dijo la Condesa con una voz debilitada, cuando al levantarse el día obligó á Mergy á retirarse, me condenaré por ti, y, lo veo bien, no tendré el consuelo de salvarte!

—Descuida, ángel mío, el padre Girón se encargará de absolvernos *in articulo mortis*.



XVIII
El Franciscano.

Al día siguiente del matrimonio de Margarita con el rey de Navarra, el capitán Jorge, cumpliendo con una orden de la corte, abandonó París.

El viernes 22 de Agosto de 1572, el Almirante fué herido gravemente por un bandido llamado Maurevel. El rumor público atribuyó ese cobarde asesinato al duque de Guisa, y este señor dejó París al día siguiente para substraerse á las quejas y á las amenazas de los reformados. El rey pareció de pronto querer perseguirlo con el más grande rigor; pero no se opuso á su regreso, que iba á ser señalado por el horrible destrozo del 24 de Agosto.

Un crecido número de jóvenes protestantes bien montados, se repartieron por las calles con la intención de buscar al duque de Guisa ó á sus amigos, y entablarles una querella. Sin embargo, todo pasó de pronto apaciblemente. El pueblo, asustado por el número, guardó silencio en su camino.

A la vuelta de una calle, una docena de jóvenes gentileshombres católicos, se presentaron ante la tropa protestante. Se esperaba una querella ruidosa, pero no fué así. Los católicos, quizás por prudencia, no respondieron á los gritos de los protestantes, y un joven, que caminaba á la cabeza, avanzó hacia Mergy.

—Buenos días, señor de Mergy. Habéis visto sin duda al señor de Chatillón? Cómo está? El asesino ha sido capturado?

Los dos bandos se detuvieron. Mergy reconoció al barón de Vaudreuil, le devolvió su saludo y respondió á sus preguntas. Los católicos cedieron el paso, y cada quien continuó su camino.

El barón de Vaudreuil había retenido á Mergy algún tiempo, de suerte que quedó un poco atrás de sus compañeros. Al abandonarlo, Vaudreuil le dijo examinando la silla de su caballo:

—¡Cuidado! ó mucho me equivoco ó vuestro flamenco está mal cinchado.

Mergy echó pie á tierra y arregló el cincho. Apenas había vuelto á montar, cuando escuchó á alguien que venía á gran trote detrás de él. Volvió la cabeza y vió á un joven que formaba parte del bando que acababa de encontrar.

—Que Dios me condene! —dijo aquél abordándole: estaría encantado de encontrar solo á uno de aquellos que gritaban: *abajo los guisardos!*

—No iréis muy lejos para encontrar uno, le respondió Mergy.

—¿Seréis por casualidad del número de esos canallas?

Mergy desenvainó al momento, y con la hoja de su espada azotó el rostro del amigo de los Guisas. Este á su vez empuñó también una pistola y disparó á boca de jarro sobre Mergy. Felizmente falló el disparo. El amante de Diana respondió con un golpe sobre la cabeza de su enemigo y le hizo caer del caballo bañado en sangre. El pueblo entonces tomó la defensa del herido. El joven hugonote fué asaltado á palos y pedradas, y juzgando que toda resistencia era inútil, tomó el partido de acosar á su cabalgadura y escapar al galope. Queriendo dar una vuelta muy corta en el ángulo de una calle, su caballó tropezó, sacándole de la silla, sin permitir arreglarse con prontitud para impedir que lo rodease el furioso populacho. Entonces se resguardó contra una pared, pero un gran bastonazo rompió la hoja de acero, fué derribado y lo hubieran hecho mil pedazos, si un franciscano, lanzándose ante las gentes que lo maltrataban, no hubiese defendido su cuerpo.

—¡Qué hacéis, hijos míos! dejad á este hombre.

—Es un hugonote! vociferaban cien voces.

—Dejadle tiempo de arrepentirse.

Las manos que sujetaban á Mergy lo soltaron. Se irguió, levantó los pedazos de su espada y se dispuso á vender cara su vida.

—Dejad vivir á este hombre. Dentro de muy poco tiempo los hugonotes irán á misa.

—En cuanto á este joven hereje, dejádmelo, quiero hacer de él, un buen cristiano. Idos.

La multitud se dispersó.

—He aquí la primera vez de mi vida, dijo, que me ha causado placer contemplar vuestros hábitos, padre. Creed en mi reconocimiento, y servíos aceptar este bolsillo.

—Si lo destináis á los pobres, lo tomo. Sabed que me intereso por vos. Conozco á vuestro hermano y os deseo todo bien. Convertíos desde hoy; venid conmigo y el asunto estará muy en breve terminado.

—En cuanto á eso, padre, os doy las gracias. No tengo deseos de convertirme. ¿Y por qué me conocéis? ¿Cuál es vuestro nombre?

—Me llaman el hermano Luvin....y....picarillo, os veo rondar frecuentemente al rededor de una casa....Chist! Decidme, señor de Mergy, ¿creeis ahora que un monje pueda hacer el bien?

—Publicaré por todas partes vuestra generosidad.

(*Continuará.*)

CASTILLOS NOBILIARIOS

El Castillo del Lude



La entrada del Castillo.

Los viajeros que van por el ferrocarril de Chateau-du-Loir á La Fleche, ven muy cerca del camino de Tours, una fachada de edificio arrogante, muy blanca y de arquitectura antigua.

Es una de las grandes entradas del Castillo, cuyo nombre encabeza estas líneas, y que constituye como una página viviente de pretéritas y nobles grandezas.

Todo el estilo de construcción del siglo XIII es el que domina en el edificio, que fué empezado á construir cuando Guillermo de Meron fué nombrado capitán del fuerte que defendió contra los ingleses. Los trabajos siguieron 50 años después, hasta concluirlos del modo que ahora se ve.



La fachada del Castillo por el lado del Este.

En la fachada se ve entre las dos alas laterales, la llamada puerta de honor, precediendo á la Galería tres arcadas, que se encuadran en dos torres macizas, del estilo del Renacimiento.

Sería prolijo enumerar las riquezas de mobiliario y de objetos de arte, que en el interior del Castillo existe. Los frisos están esculpidos en piedra con una delicadeza que admira; y las pinturas antiguas, los dibujos conservados en las paredes y en los tapices, sobre todo, del comedor, fueron restaurados en 1888.

La Biblioteca, el gran salón, la sala de Billar, fueron igualmente decoradas con un gusto semejante á los estilos del siglo XVIII; y un magnífico parque rodea el edificio, lleno de flores raras y de árboles frutales que son una delicia.

Tiene también un oratorio con su decoración mural que ha sido restaurado en 1854 y con delicadas pinturas atribuídas á célebres artistas italianos. Es una pieza rectangular, donde la luz sólo penetra por una sola ventana, cuyos vidrios son de gran valor y pertenecen á la época del Renacimiento. Se estima que el revestimiento data del año 1790, y es, por tanto, estimadísimo.

La Galería de la Sala de Fiestas es grandiosa, con decorado gótico en las paredes y en los plafones, y con su monumental chimenea esculpida en piedra con las armas de los Daillon.

Tal es, á grandes rasgos, este Castillo, uno de los primeros de Francia, lleno de recuerdos, y que trae á la memoria los tiempos augustos de la nobleza y de las luchas heroicas de aquellos hidalgos valientes y caballeros que llenaron de hazañas la Historia.



La puerta de las Torres.

En la Escuela de Artes y Oficios

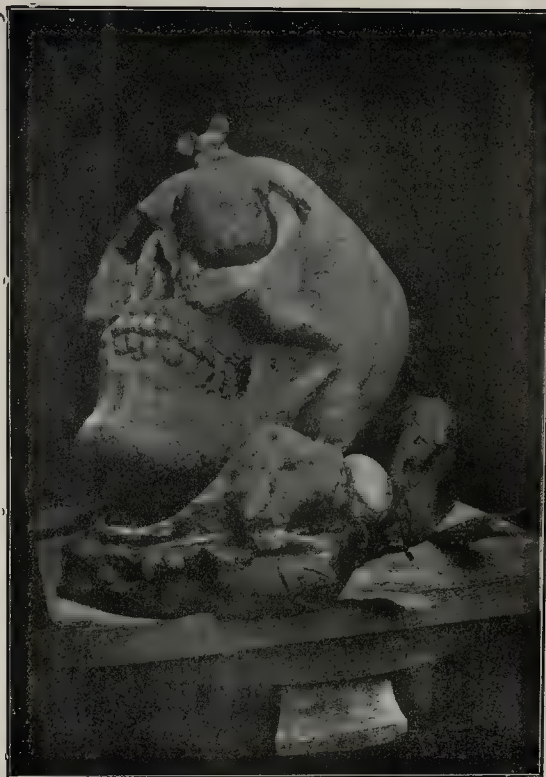
Taller de Decoración Artística y Escultura Decorativa.

El señor Presidente de la República visitó la Escuela de Artes y Oficios el pasado Domingo, siendo recibido por el Director de la misma, Ingeniero Don Gonzalo Garita y el Subdirector y Secretario Don Alberto Páez, procediendo desde luego á recorrer el establecimiento.

El primer salón que se examinó, fué el de carpintería, dotado de maquinaria moderna, lleno de todos los adelantos en esta clase de trabajos y en el cual se encuentra al frente el señor Profesor Don Felipe Mancera. Allí se vieron los trabajos de los escolares, que fueron por cierto muy alabados.



Obra en yeso, copia de notable escultura.



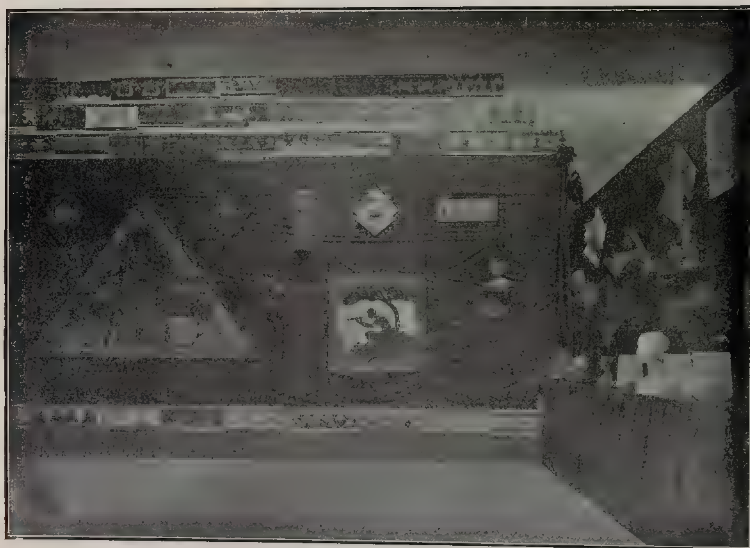
Una obra en yeso.

El salón de ajuste es también muy digno de visitarse por todos conceptos, viéndose la acertada dirección del Profesor Don Manuel Saenz; y lo mismo pasó con el de tornos, cuyo jefe, el señor Profesor Rafael Colmenares. Los visitantes presenciaron los ejercicios gimnásticos, y merece párrafo aparte el taller llamado de Decoración Artística y Escultura Decorativa, cuyo maestro es el Profesor Don Juan de Dios Fernández.

Se trata de ejecutar con yeso prensado, de tal suerte que, adquiera una fuerza grande, obras que por los grabados que presentamos, son enteramente artísticas, y sirven como esculturas y como adornos á los edificios, en sus fachadas, en su interior, en sus escaleras, etc.

El señor Fernández ha logrado con estos trabajos crear algo nuevo y que es aprendido con gusto por sus discípulos, pues, se trata de algo que con la novedad, lleva aparejado lo útil y lo práctico.

Visitando la clase del señor Fernández, la exposición de sus productos, se nos ocurría, lo útil que es el que la juventud aprenda estos oficios, estas artes manuales, y se deje de carreras facultati-



Un aspecto de la Exposicion.

Fots. para "Arte y Letras."



EL CREPUSCULO, por R. A. Fox.

Suplemento de ARTE y LETRAS

vas, donde la oferta es mucha y la demanda escasea ante tantos como lo hay para recogerla.

Es mal de la época, eso de querer todos aspirar al título de abogados, de médicos, de ingenieros; creyendo que se hacen, de menos, dedicándose á vivir del producto de su inteligencia dedicada á obras como las que venimos hablando.

Las lecciones del maestro, señor Don Juan de Dios Fernández, son interesantísimas, de gran importancia, y abren horizontes amplios al alumno para ganarse la vida. El señor General Díaz, al visitar esta clase, salió altamente satisfecho, por lo nuevo de todo aquello, y porque se harán en el mismo México obras decorativas y de ornamentación, que antes eran desconocidas y había que acudir al extranjero por ellas.

De esta suerte se evitará que el costo sea mayor y tendremos en muchas de nuestras casas, obras hechas en el mismo México, por alumnos de la citada clase, que se verán con un gran porvenir en su profesión.



El Profesor Sr. Don Juan de Dios Fernandez y sus Discipulos.

El progreso industrial de los Estados Unidos, por ejemplo, se debe en gran parte á la educación especialista que se da á los obreros, de suerte que salen de los planteles de enseñanza, listos para ejercer las diferentes ocupaciones de la vida industrial.

El industrial americano se distingue por la sabiduría de su concepción, por su investigación febril, por la ausencia absoluta de preocupaciones y atavismos industriales. A esas cualidades de raza, fomentadas por una selecta enseñanza técnica, deben los Estados Unidos su actual prosperidad, pues aquí al obrero da de sí todo lo que puede, porque sabe que sus esfuerzos serán premiados y está convencido de que el maestro que le dirige tiene aptitud y conocimientos suficientes para juzgar con rectitud de su valía, y que el ingeniero director de la fábrica le dará la mano para ayudarle en sus aspiraciones que, si tienen fundamento ó probabilidades de éxito, serán tanto más atendidas cuanto más atrevidas y geniales sean.

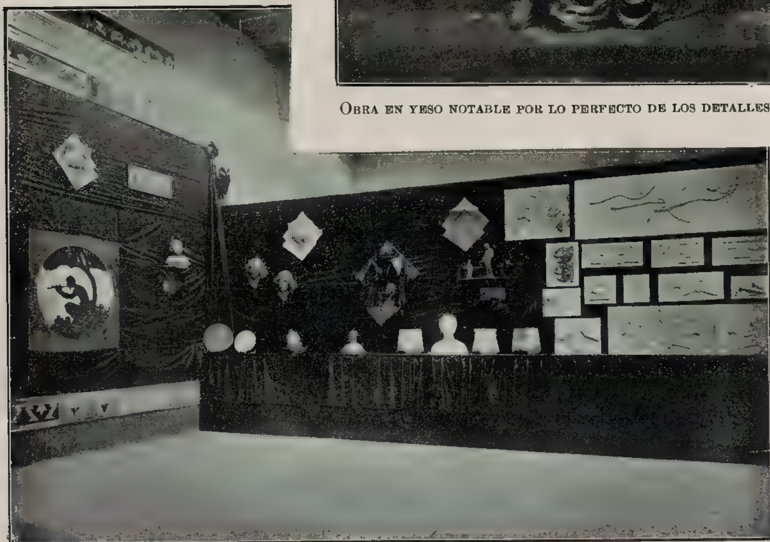


Obra en yeso notable por lo perfecto de los detalles.

La incontrastable potencia industrial de los Estados Unidos, es consecuencia de esta perfecta educación técnica, pues nadie imagina lo que es capaz de producir un obrero bien instruído, que trabaja con voluntad y aplica constantemente su inteligencia á mejorar en calidad y en cantidad el producto elaborado. Es evidente que una parte de esta superior producción se debe á las máquinas perfectamente concebidas y ejecutadas; pero si nos fijamos en que en los Estados Unidos la mayor parte de los inventos y perfeccionamientos son introducidos por los obreros, se verá cómo al fin y al cabo el adelanto y pujanza de su industria se debe á la perfecta educación técnica de los maestros obreros.

Procuremos por todos los medios que estén á nuestro alcance, que México llegue pronto en esta educación industrial á la altura de la gran República Norteamericana.

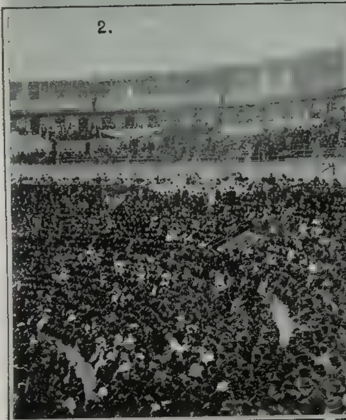




Un aspecto de la Exposicion. Fots. para "Arte y Letras."

LA CORRIDA DE TOROS A BENEFICIO DE LAS VICTIMAS DE LOS TERREMOTOS DE ITALIA







Muy brillante estuvo esta corrida, viéndose que el público de México acude siempre á la voz de la caridad.

El adorno de la Plaza era muy bello, viéndose el palco de la Presidencia con rico cortinaje de oro y guarniciones del mismo metal. Las demás lumbreras tenían igualmente cortinajes rojos, blancos y amarillos, y coronas de flores naturales.

Un cuarto de hora faltaba







1. En los alrededores de la Plaza. 2. Un aspecto interior de la Plaza durante la corrida. 3. El Sr. Gral. Díaz y el Comité Italiano. 4. La llegada de un carruaje. 5. Lumbreras adornadas. 6. Grupo de damas elegantes.

para empezar la corrida, cuando se presentó el señor Presidente de la República en automóvil, en compañía de su hijo el Teniente Coronel, Porfirio Díaz, siendo recibidos en medio de una gran ovación.

En la lumbrera especial del señor Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, lo acompañaban los señores Don Ramón Corral, Vicepresidente de la República, Excelentísimo Sr. Conde César Ranuzzi-Segni, Ministro Plenipotenciario de Italia; Don Fernando Pimentel y Fagoaga, Presidente del Ayuntamiento; Don Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Dis-

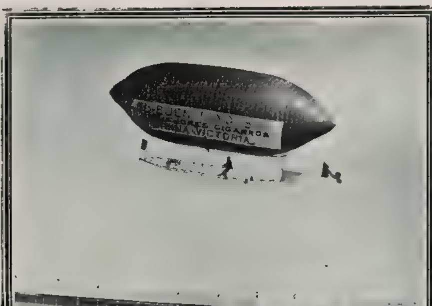
trito y los señores Concejales nombrados para presidir la corrida.

El desfile de carruajes causó una impresión muy agradable, y en el momento de empezar la corrida, el aspecto de la Plaza era soberbio, viéndose por doquiera el lujo y la belleza de nuestras damas elegantes, fascinando la mirada de todos.

Nota sensacional de la corrida fué la aparición del dirigible de «El Buen Tono,» S. A., que evolucionando encima de la Plaza con una precisión y elegancia admirable, fué ovacionado por el público que no se cansaba de aplaudir al ingenioso areonauta, y á la Fábrica de los mejores cigarros que se hacen en la República, y que como ninguna es incansable en anunciar su mercancía.

Citaremos algunos nombres tomados así al azar:

Señor Antonio Alvarez Rul, señora Cristina Cortina de Alvarez Rul y señoritas María Cristina y Guadalupe Alvarez Rul, señor Joaquín Adalid y señoritas Carlota, Guadalupe Adalid y

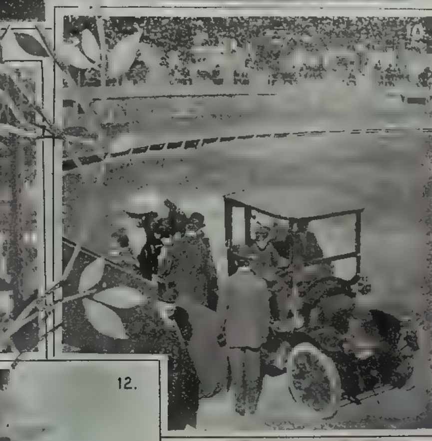




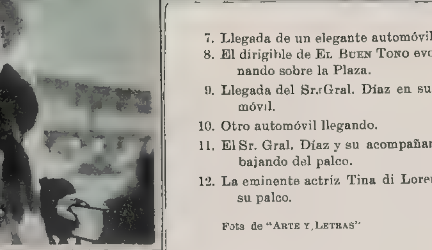




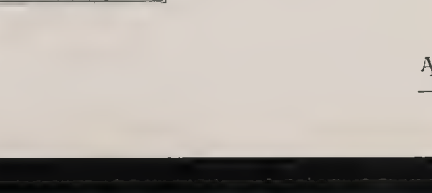












Dolores Viñas, señor ingeniero Guillermo Beltrán y Puga, señor Manuel Alvarado, señora María N. de Alvarado, y señoritas María Alvarado y Luz María Maza, señor Tomás Braniff, señora Soledad Vivanco de Amor, señora Elena Amor de Braniff, señoritas Fausta y María Díaz Vivanco y Mercedes Berriozábal, señores José y Andrés Bermejillo, ingeniero Alfredo Fernández Castelló, ingeniero Alberto Best y familia y otras que no recordamos.

7. Llegada de un elegante automóvil.
8. El dirigible de El Buen Tono evolucionando sobre la Plaza.
9. Llegada del Sr. Gral. Díaz en su automóvil.
10. Otro automóvil llegando.
11. El Sr. Gral. Díaz y su acompañamiento bajando del palco.
12. La eminente actriz Tina di Lorenzo en su palco.

Fots de "Arte y Letras"

El Nuevo Cónsul de los Estados Unidos en México.

En substitución del señor Benjamín Ridgeley que era, hasta el momento de su muerte en un «Pullman» en la Estación de Monterrey, Cónsul General de los Estados Unidos en México, ha sido nombrado el señor Arnold Shanklin ya conocido en nuestra Metrópoli, por haber estado en ella varias veces.

Su ilustración no común, la facilidad en el idioma español que habla bastante bien, y las simpatías que supo engendrar en todos los que le trataron, hace que este nombramiento haya sido juzgado muy favorablemente por la opinión pública.

Se cree que no tardará en venir á México Mr. Shanklin.

Las relaciones diplomáticas y consulares de México con los Estados Unidos del Norte son muy cordiales, lo que no obsta que se necesiten en determinados cargos personas de saber y de experiencia, que sepan conservar lo estrecho de esos lazos y las corrientes de simpatía que ya existen entre los países que representan.

Además, los intereses comerciales entre nuestra Patria y los Estados Unidos cada vez aumentan, y esto da suma importancia al cargo que viene á desempeñar el señor Shanklin, por cuyo motivo es de interés, que sea como en efecto lo es una persona apta por todos conceptos, como lo fueron sus antecesores que dejaron buena memoria de sus importantes gestiones.



SR. ARNOLD SHANKLIN,
Nombrado Cónsul General de los Estados Unidos del Norte en México.

Autores de la aplaudida Revista A REY MUERTO REY PUESTO.



Alberto Michel. Alejandro Michel. Adolfo Bernáldez. José de Casas.

La crítica en general ha comentado favorablemente, salvo algunas excepciones (éstas siempre confirman la regla) el mérito literario de la Revista «A REY MUERTO REY PUESTO,» y en tal concepto, la juzgó nuestro cronista de Teatros.

Sería pueril y tonto exigir á esta clase de obras la seriedad, los caracteres, el argumento que otras exigen. El público sólo las pide gracia, oportunidad, ligereza en las escenas, ingenio en la trama, y como todo esto resulta en la repetida producción, la aplaudimos de nuevo, felicitando á los inspirados autores de ella, que cada noche la ven más celebrada.

Es preciso animar al Teatro mexicano; es necesario que no se mire de cualquier modo sus obras, y hasta por sistema se las critique duramente hasta por personas que con seguridad desconocen lo que es crítica, lo que es arte, y no tienen la cultura bastante y la erudición necesaria para distinguir el mérito de una obra teatral.

En cambio, cuando nos viene una obra extranjera, sólo por serlo la admiramos, y decimos que es un primor, cuando tantos y tantos esperpentos, nos llegan de allende los mares.

Hay que ver las cosas en su verdadero punto de vista y no dejarse cegar por patrioterías, alabando todo lo mexicano, ni tampoco considerarlo con ningún mérito, por el solo motivo de no ser extranjero.

Además, no hay que olvidar el escaso ambiente artístico que respiramos por aquí; donde todo es prosaico, mercantil, comercial; y para elevarse en esta atmósfera enrarecida de oxígeno estético, se necesitan alas más fuertes, que si pretendiera ascender en Francia, Italia ó España.

No se olviden, por tanto, estas razones, mejor dicho, estos hechos, cuando se quiera juzgar con recto criterio, una obra mexicana.

PRIMAVERA

Para «Arte y Letras.»



¿Se fueron ya los días de esperanza?
¿Se agostaron las bellas margaritas
Empapadas de mi alma en el rocío?
¿Despareciose ya el idilio mío
Y sus horas felices y benditas?....
¿Te fuiste ya, radiante Primavera?
¿Tus flores ya no exhalan sus aromas
Y yacen secas en mi erial tristísimo
Como muerto trofeo?
¿Ya no arrullan en mi alma esas palomas
Que anuncian el amor?.... ya nada abarca
Con sus alas inmensas el deseo?
¿Se extinguieron los cantos de Petrarca
Y evaporose el fuego de Romeo?....
¡Quién sabe! no lo sé: los azahares
Tienen aún perfumes en mi huerto;
Aún no se van las bellas golondrinas
Que me hablan de ilusión cuando despierto:
Al verdeguear del bosque las encinas
Y al brotar el capullo en mis vergeles,
Me prometen aún, para mis triunfos,
Sus coronas de mirto y de laureles.
Aún las notas de oculta serenata
Que los silfos entonan en mi puerta,
Parece que me dicen, misteriosas:
«La estación del amor y de las rosas
No ha muerto para ti... ¡Vamos, despierta!»
Todo esto, con voces de esperanza,
De mi ser en la máquina resuena
Como los cantos de apolíneos coros
Cuando á lo alto, cual Icaro, se lanza
Este hálito que brota de mis poros;
Fuego, efusión, en estallante grito,
Anhelo de abarcar el infinito!

Y después, el hipar de cuerpo laxo,
Como cuerda de un arpa que está rota
y en polvoso rincón queda olvidada;
El extinto rumor de los idilios
Que en el gélido ambiente ya no flota;
Pobre el estro, la Musa desterrada,
Me dicen que lo muerto no genera,
Que ya no habrá de hermosa Primavera,
Retoños, ni capullos, ni alborada!
Sí; los surcos que empañan una frente,
Por más que sean en senil alarde,
Las quebraduras del crisal ardiente
Donde se ha depurado el intelecto,
Dicen que para júbilos es tarde!
Las escarchadas hebras que aparecen
En hirsuta y escasa cabellera,
Por más que cubran cráter de igniciones,
Anuncian, como heraldos de traiciones,
Que huyó, y no ha de volver la Primavera!...
No! yérguete, ideal, mientras vivamos:
Estación tan risueña cuan querida,
Quiero tus ricas frondas y tus ramos
Regar en lo escabroso de mi vida:
Aún otra vez siquiera que se inflamen
tus vívidos fulgores
En mi noche sombría tan helada,
Y al menos, tus perfumes embalsamen
Una sola jornada.
¡Estación que las almas refrigera,
Estación de la dicha y los amores!
Dame benigna, por la vez postrera,
Tus divinos primores,
Tus exquisitas galas y tus flores....
¡Aguarda!.... ¡no te vayas, Primavera!

LUIS G. RUBIN.



TEATROS

FOLIES BERGERE.

A estas horas gran parte del público de México ha admirado las maravillas que presenta este centro de recreo, y nada tengo que decir, pues cada función ha sido un verdadero éxito. Los pronósticos de todos los que dijimos que aquello era digno de verse, se han realizado; y dejamos á los hechos que de una manera clara y precisa, prueben que el antiguo Teatro Lírico es hoy en día un centro de reunión selecto y entretenido por todos conceptos.



Folies Bergere.—La «Troupe» de Perros y Gatos del Sr. Sineay.

Ocupándome de algunos de los números que constituyen las variedades, nos referiremos al entretenidísimo de los perros y de los gatos, «troupe» del señor Sineay, la cual ejecuta piezas teatrales sin ninguna intervención del profesor.

Veamos algunas de sus entretenidas escenas:

Al levantarse el telón, aparece una habitación muy bien decorada, representando el departamento de un joven soltero, cuya única ocupación es pasarse una vida agradable, rodeado de sus buenos compañeros: cierto número de perros y gatos, á quienes ama entrañablemente y de quienes recibe todo género de atenciones.

Ocupa el primer término de la escena, un hermoso perro blanco, en posición de estatua ecuestre.

Poltus entra con un látigo que pone sobre la mesa del centro; llega entonces el señor Sineay (quien en todo el acto no habla una palabra), y sale á recibirlo *Poltus*, perro grande, quien lo despoja de abrigo, sombrero y guantes.

Aparecen entonces varios gatos que salen haciendo figuras escéntricas inverosímiles, en el momento en que el *Poltus* trae al señor Sineay el diario de la mañana. Siéntase Sineay, y el amable perro le entrega su pipa, tabaco y cerillos, para que tenga un agradable momento de fumador; durante la lectura del periódico aparece *Butts*, pequeño perro, que representa admirablemente el tipo de cartero de los Estados Unidos, y le entrega una carta, y Sineay se abandona á las dulzuras del tabaco, aspirando sendas bocanadas de humo y dando pruebas de contento, parándose en las patas delanteras.

Ducey, (canino ruso, negro) entra llevando un pequeño perro en una canasta. *Flocksey*, negro y café, que aparece vestido como indio y andando sobre las patas traseras, coge la canasta y sale precipitadamente llevándose el perrito.

El profesor está leyendo con mucha atención cuando *Zoolah*, (perro francés, negro) con ganas de bromear, salta sobre la mesa, robándose la peluca que tiene el señor Sineay, y para escapar al castigo, se arroja por la ventana.

Aparecen varios perros con alimentos y bebidas para el profesor; inclusive Champagne. El profesor sale un momento para buscar un vaso, y entonces *Zoolulú* sale de su casilla, se come el almuerzo, y, para evitar el castigo, pone sobre el platillo al gato, á fin de que se crea que fué el ladrón; llega el profesor, quien al apercibirse de la desaparición de sus alimentos, busca algo con qué castigar al gato, pero el perro, que sabe que el morrongo es inocente, corre hacia él, lo coge y sale por la ventana.

Pompus, hermoso gato francés, salta desde la botella de Champagne hasta el reloj, y el profesor, temiendo que haga un estropicio, corre á buscar una escalera para bajar al bicho.

Como se ve, esto no sólo ha entretenido á los niños, sino tambien al público en general que no se ha cansado de celebrar maravilla tan graciosa, que tiene por título «El Amigo del Solterón.»

De los demás números hemos de hablar también extensamente, aunque el público ha emitido ya su fallo, completamente á favor de «Folies Bergere,» y como sus planes son amplios y muchas las variedades de extraordinario mérito contratadas, nos podemos felicitar de que veremos lo más notable de todo el mundo en este género de trabajos.

TEATRO ARBEU.

La única novedad que hasta ahora nos ha dado la Compañía Italiana que actúa en este Coliseo, es la representación de «La Samaritana,» de Rostand, que deseabamos ver, y que ha sido montada, justo es decirlo, de una manera suntuosa, rica, y con gran sabor de época; y si esta impresión hubiese sido igual á la que nos produjo la obra y la ejecución, deberíamos congratularnos; mas por desgracia, no fué así.

¿La razón de esto?.... es obvia. El creyente, el que siente los ardores de la fe, el que ama con pasión al hombre más grande que ha pisado el mundo, encuéntrase defraudado, porque ni la fantasía de Homero, ni el talento creador de Shakespeare, puede presentarnos la personalidad de Jesús, tal y como se la figura, el que lo adora al pie de los altares.

El incrédulo, el escéptico, también sale frío, y más heterodoxo que antes. Tampoco le inspira respeto aquella figura, tampoco lo ve con una aureola superior; tampoco es lo bastante grande para atraerle á su rebaño; de manera que entre la desilusión de los unos, y el frío de los segundos, «La Samaritana» no sacude las almas, no impresiona profundamente, y el poeta que parece prometerles á unos que los pondría á el habla con su Dios, y á los otros



Circo Orrin.—Los Jeunet.

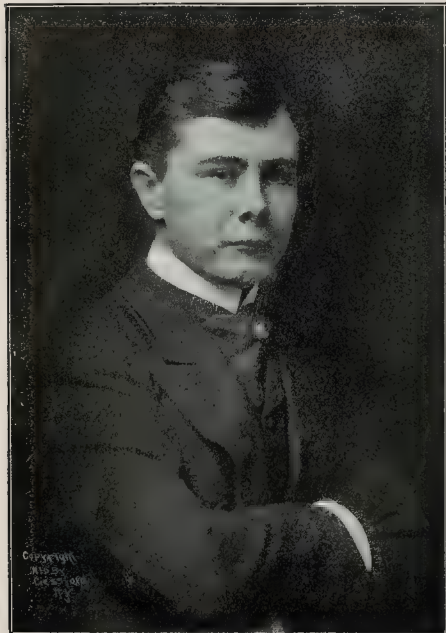
que les convencería su divina palabra, no cumple lo que se pensó, quizás leyendo los versos como un poema, pudieran resultar, pero en la escena, en modo alguno alcanzará nunca el triunfo que

algunos creyeron al ver la firma del autor del «Gyrano» al pie de la última cuartilla.

Bien conocido es el pasaje del Evangelio que ha servido al poeta para su obra. En el primer cuadro vemos, asistimos á las esperanzas de los habitantes de Siquem en la venida del Mesías y por las cercanías del pozo de Jacob, que está en la confluencia de dos caminos que conducen á Mesopotamia y á Samaria, vagan las sombras de los creyentes invocando á Jesús, cuya alma parece flotar en los aires, para inspirar á los Patriarcas Jacob, Abraham, y su hijo Isaac.

El Salvador llega y departe con sus discípulos, usando de aquellas hermosas metáforas que lo hizo el tribuno más grande de los tiempos, y llega «Photine» la Samaritana que viene á llenar su cántaro en la cisterna.

El cuadro no carece de ambiente; el diálogo es bastante propio, y preciso; y la escena con «Photine» glosada de la Biblia, está á la altura de lo mejor hecho por Rostand.



Josef Hofmann, el Coloso del Piano, cuyas Audiciones son actualmente admiracion de todos.

Jesús la contempla con bondadosa indulgencia.

—Tengo sed; el sol quema; dame de beber....

Ella lo mira con orgulloso desprecio, y casi se marcha sin contestarle; pero Jesús la detiene con una mirada.

—Mujer, tengo sed!.... la dice con cariñoso acento.

Ella contesta.... ¡Ni una gota!....

Y empieza el diálogo, y los albores de la conversión iluminan el alma de la pecadora, y el Maestro la subyuga al fin, con su palabra dulce, con su aspecto seráfico, con la doctrina que como aire puro disipa las brumas que ennegrecían el alma, y ésta regenerada proclama la divinidad del Mesías, el pueblo entero la repite, y un milagro más se ha realizado con asombro de todos.

Bien hizo esta escena Tina di Lorenzo, y digo bien, porque declama el verso con perfección, con amor, con sentimiento. Mas no despierta en nosotros, la verdad, sensaciones religiosas precisamente. Su figura escultural, su cara bellísima, su mirada encantadora retiene en la tierra, y nos impide levantar el vuelo á otras esferas. Imposible es que nos convenza al verla tan fresca y lozana que ha tenido «cinco maridos.»

Al Sr. Carino, le falta unción, calma, bondad; sus palabras no son inspiradas por aquella paz del espíritu, patrimonio del Salvador. Es demasiado fogoso, demasiado teatral y ardiente, para personificar al que fué todo sencillez y naturalidad. Y en descargo de estas faltas debo decir, que es casi imposible, encarnar la figura de Jesús.

En el segundo acto el poeta ha puesto algo más de su propia fantasía. El texto bíblico sólo le facilitó los datos siguientes:

«Entretanto la mujer, dejando allí su cántaro, se fué á la ciudad, y dijo á las gentes:

«Venid y veréis á un hombre que me ha dicho todo cuanto yo he hecho. ¿Será quizá este el Cristo?

«Con eso salieron de la ciudad y vinieron á encontrarle.»

Muy hermosa la «mise en scene» en esta parte, y Tina tuvo inspirados acentos para entusiasmar á los habitantes de Samaria.

El tercer acto tiene dos brillantes escenas poéticas, una la del Maestro con sus discípulos; otra la de los samaritanos adorando á Jesús, y la plegaria final de mucho efecto, no negaré que conmueve hondamente.

Entiendo que la traducción casi siempre en verso alejandrino, salvo algunos fragmentos en correctos endecasílabos, es elegante y fiel.



Academia Metropolitana—Los Petrolini, aplaudidos Duettistas italianos.

Rostand en este drama bíblico, se muestra como siempre imitador entusiasta de la inspiración de Víctor Hugo; dominando en sus estrofas, la antítesis, la frase retórica, las imagenes sublimes. Por esto no dejo de conocer, que su lira resuena mejor cuando canta las audacias cyranesca, ó el relato hermoso de Wagram, que cuando nos lleva á las fantasías galantes de Luis XV en los «Los Romanticos» ó al religioso misticismo de «La Samaritana.»

En resumen, creo que esta obra por su carácter y por la interpretación ha de gustar al público, pues el conjunto agrada, y se pone en escena por la Compañía de Tina di Lorenzo de una manera perfecta.

ACADEMIA METROPOLITANA.

Muy bien han sido recibidos por el público los nuevos artistas, que esta infatigable Empresa, por traer todo lo nuevo, presentó en estos días.

Los Petrolini son unos Duettistas italianos, de suma gracia, de finura sin igual, que caracterizan tipos de un modo notable. Verlos y sentirnos alegres y risueños, es todo uno. Sus canciones rebosan «sprit,» hacen alarde de un ingenio que nunca se agota, y entiendo que ha sido una buena adquisición, para deleitar al público.



Circo Orrin.—La Alvarez, distinguida Trapecista.

Los artistas americanos Shine y Sidney, constituyen el gran «clou» del espectáculo. Parece increíble los saltos y las cabriolas que el primero da; dijérase que vuela, nunca hemos visto nada parecido. Ella es una hermosa y escultural mujer, que coadyuva al éxito de su compañero, y no es posible contemplar su trabajo sin que el aplauso venga como espontáneamente á las manos.

Luis de LARRODER.

MODAS



Elegantes Trajes de Invierno.

No hay para qué insistir más sobre que la boga de los trajes de última moda está en la forma llamada Directorio, es decir, vestidos enteros con chaquetas de combinaciones armoniosas.

Con este motivo he visto un modelo en que la falda es igual á la chaqueta; ésta de talle corto y muy estrecha, en las caderas se sostiene detrás por dos ó tres elásticos de un dedo de ancho, fijados en el paño de detrás á distancia de diez centímetros; el traje hace resaltar el busto y tiene un «emplecement» de tul ó de muselina hechas alforcitas transparente, y está forrada hasta donde llega el escote con una gasa de color de carne que le da un refinamiento muy delicado.

Las mangas hechas de alforzas, atravesadas ó fruncidas, son muy largas y ceñidas; la chaqueta de más de tres cuartas de largo confeccionada con la tela del vestido ó bien de terciopelo, bengalina ú otomana del mismo tono, tiene la forma de sacos estrechos, la espalda marca las líneas de estas anchas vueltas y á veces una, dos ó mas pelerinas, nos recuerdan los cuellos de los cocheros, tan en moda hace algunos años. Casi todas las chaquetas hoy tienen un gran cuello vuelto que se puede levantar ó también un cuello Napoleón, cerrado por una pequeña chorrera de encaje ó de una corbata de cinta; las mangas de estas chaquetas conforme á las modas de los trajes, no tienen pliegues en la pegadura, y terminan debajo por volantes y vaporosos encajes.

Para adornarlas se usan mucho los galones, los bordados de trencillas, las barritas y botones de pasamanería y como «dernier cri» adornos de terciopelo. Otra interesante novedad es también las faldas recogidas á un lado y que resultan de suma elegancia.

La silueta cada vez más fina de nuestras elegantes, ha sido y

es la cuestión debatida en el mundo de la moda, pues si graciosas y seductoras fueron las «toilettes» del pasado verano, no tuvieron siempre la aprobación de todas las damas que esperaban, sin demostrarlo, á que los vestidos de forma «maillot» de la última estación, cederían al comienzo del invierno á nuevas confecciones que marcarán menos las líneas, y mientras esto se esperaba, balanceándose entre las dudas y consideraciones vagas, aparecieron los nuevos modelos, más ceñidos y más plásticos que nunca; el busto, los brazos y las caderas, encerrados en esas telas finas y sedosas, el ancho de la falda es por debajo tan estrecho que apenas si se puede dar un paso; trajes que atraen las miradas, satisfacen la vista y á pesar de todo....celebrados son con entusiasmo.

* * *

El siguiente es un modelo de traje que supongo será del agrado de nuestras lectoras. Está hecho de «Crepé» de «Chine tanagrá» de forma princesa. El delantero recto termina con una hebilla «Straas.» El lado derecho está adornado con un entredós de tul bordado de oro y sobre raso liberty con un tono más fuerte. El delantero izquierdo está cubierto de un ancho encaje; el plas-



TRAJE DE BAILE.

Se hace de tul blanco bordado de lentejuela de oro y se adorna con fleco del mismo metal. Como complemento de este traje se lleva un fichú de muselina con flecos de oro.

trón es de tul crema. Los bordes de la falda recuerdan por sus combinaciones el adorno del cuerpo. Mangas ceñidas con alforzas y entredoses cubren en parte la mano; sombrero «demi-cloche» con grandes plumas de avestruz; el cuello, que es muy alto, tiene un pequeño volantito de encaje muy rizado y que favorece mucho la fisonomía.

En esos trajes estrechos que se van generalizando tan pronto, hay algunos, los de noche deliciosos, que nos recuerdan épocas antiguas en las que reinó una gran sencillez de líneas unida á la riqueza de los bordados que cubrían el corpiño y una parte de la falda. Con esta forma, la falda larga es preferible á la corta, completa la gracia del traje dándole un encanto muy particular.

Para estos trajes se emplea la seda y el satín, por ser tejidos muy suaves y resultan, por tanto, unos vestidos preciosos.

Ejemplo de estos podría citar uno en cachemir azul Sajonia, la falda remontada formando en parte el corpiño hasta el escote, donde termina con un ancho bordado de seda de dos tonos azules entremezclados de hilos de oro.

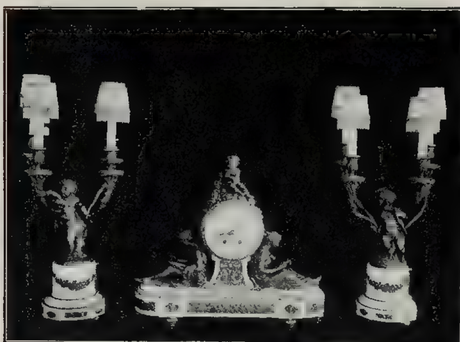
Esta «toilette» es de un gusto tan exquisito, que puedo decir que no he visto otra igual en dama alguna de México, y por este motivo, la cito como ejemplo de buen tono, y más bien para modelo que para otra cosa, pues no desconozco lo costoso que es.

ADDA NEBIA.

-:- EL LUJO MODERNO -:-

El sibaritismo de la vida es cada vez más apremiante; no espera, no tiene calma para rendirnos ni tranquilidad para dominarnos, sino que nos esclaviza y nos sujeta á su cadena de encantos, como hada misteriosa de absoluto é imperioso dominio.

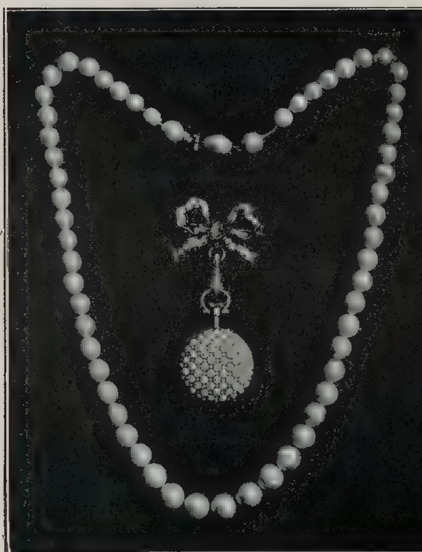
Mira, lectora, ese collar de incomparables perlas, que poseen un oriente como pocas, y te se presentan de un tamaño igual y de un matiz nacarado, como sólo en sueños se puede concebir.



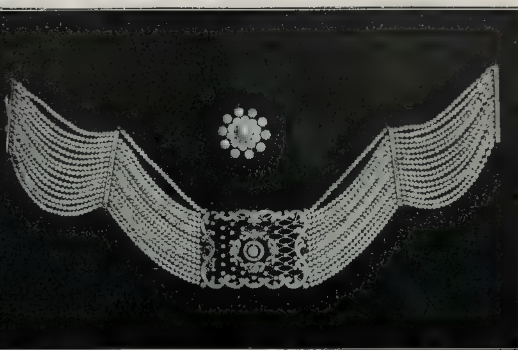
Precioso Juego de Reloj y Candelabros de sobremesa.

El te habla, con un lenguaje que sólo tú, mujer elegante, comprendes. ¿qué te dice? . . . Oigámosle.

—Vivo en la mejor Joyería de México, en "LA PERLA," cuyo título es el de mi ilustre estirpe; me miran las damas que buscan lo bueno, lo hermoso, lo regio. En mi estuche de rico terciopelo, siento aletear deseos de poseerme, ganas de que sea de la que me contempla, y como todas las personas de alta posición visitan la citada Joyería, varias veces me sacan para ser examinado por tantos y tantos compradores como aquí vienen. Pronto, muy pronto, saldré de aquí, é iré al guardajoyas de alguna que me ha de lucir en salones y en teatros, y entonces me veré solo, sí, pues con dificultad hay un collar como yo, tan magnífico, tan lujoso, propio de la garganta de una Reina.



Valioso Collar y Relojito de perlas.



Collar "Chien" de perlas y brillantes y Prendedor de las mismas piedras.

En este momento suena otra voz, que interrumpe á la primera; ¿la oyes, lectora? . . . . Es la del otro magnífico collar "Chien," de perlas y broche espléndido de brillantes.

—También yo—dice—vivo en la misma casa, en "LA PERLA," en este Palacio de las joyas y del arte, en esta mansión del buen gusto y de la riqueza, y muchas son las miradas codiciosas que me abrasan con sus fulgurantes deseos. ¿Es que habrá fea alguna garganta femenina si yo la estrecho? ¿Es que mi forma no resulta preciosa en alto grado, por su anchura y por la pureza de los resplandores de mi broche? . . . Mírame, contémplame con atención, y si bien tienes tú un precioso relojito de perlas, que es una monería, que lo envidiarían las señoras más encopetadas y más amantes de las joyas, yo ostento un alfiler con una perla grande y unos brillantes tan claros, que semejan estrellas fulgurantes aprisionadas por arte misterioso. Además, mi estilo es modernísimo; yo no tengo quizás el valor que tú, pero en cambio, las que se adornan con arreglo á la última moda me prefieren.

—Ni los sueñes—replica el otro collar—lo bueno es siempre bueno; lo rico no deja nunca de gustar. Yo ostento un valor muy grande, tú sin ser más bello que yo, no me alcanzas. Las mujeres más nobles y más ricas; las grandes damas de todos los tiempos, me han usado; llevo en estos granos valiosos, toda una tradición de siglos; hay que descubrirse ante mi presencia, y para nada necesito como tú, el aliarme con los brillantes; valgo por mí mismo, ¡este es mi más noble trofeo! . . . .

El otro collar había callado; se oyeron pasos en la Joyería de «LA PERLA;» eran dos damas de suprema elegancia, vestidas con sumo lujo; y en tanto la una escogía el collar de perlas sola y el relojito; la otra, compraba el de forma de «Chien» y el rico prendedor, y ambas, cuando salieron para subir en sus magníficos automóviles, decían con entusiasmo:

—Al fin encontramos la joya deseada, sólo en «LA PERLA» se encuentran estas maravillas, tan ricas, tan lujosas, tan artísticas; por eso no es raro que sea la preferida por la más alta aristocracia.

* * *



Elegante Reloj de Despacho

El precioso reloj que contemplan nuestros lectores, encerrado en caja de caoba, es de sumo gusto; y lo mismo los candelabros y el otro reloj de sobremesa.

Estos objetos los vemos solamente en las casas donde el arte y el buen gusto imperan. Nada hay en ellos de recargado, de vulgar, de adornos inútiles; son preciosidades sencillas que sólo por supropio valor se imponen; y allí, en el mismo sitio donde hablaban los collares cuya conversación oímos, existen cosas semejantes; es decir, en "LA PERLA," la Joyería de moda, la que guarda el secreto de lo rico y de lo bello, que son los elementos que engendran el lujo moderno.

NUESTROS CONCURSOS.

Concurso No. 127.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que significa aparato calentador?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida" novela de E.M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso ó infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 128.

¿Qué poeta inglés escribió un tomo de versos con el título "Cantos antes de la Aurora"?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pio Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policiacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 129.

CHARADA.

Mi "tercia dos" y "primera"
es mi "prima dos y tres."
y el "todo" que está en los circos,
es idéntico al revés.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 130.

ROMBO.

```
      .
    . . .
  . . . . .
. . . . . . .
  . . . . .
    . . .
      .
```

1a. Línea horizontal ó vertical de la izquierda.—Consonante.
2a.—Indicativo de un verbo de cesión.
3a.—Infinito de un íd. íd.
4a.—Político español contemporáneo.
5a. -Embarcaciones.
6a.—Superficie sin desigualdades.
7a.—Consonante.

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 131.—JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

a. b. c. d. e. f.
g. h. i. k. l. ll.
m. n. o. p. q. r. s. t.
u. v. x. y. z.

PREMIOS

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 132.—FRARE HECHER.

Luz, Hombre, Luz.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuen-to ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento liustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo,' cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 27 DE DICIEMBRE DE 1908.

Concurso No. 110.

¿En cuál de nuestros anuncios de esto número se cita una palabra que es el nombre de un célebre Casino en Europa?
Solución: En el anuncio del Salón Montecarlo se cita la palabra "Montecarlo."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Benjamín Alegría, N. Laredo, Tams. 2a. Sr. Gustavo R. Levy, Monterrey, N. L. 3a. Sr. José María González, N. Laredo, Tams. 4a. Sr. R. Ponce de León. Tampico, Tams. 5a. Sr. Agustín Sánchez, Ciudad, D. F. 6a. Srita María Flores, Ciudad, D. F. 7a. Sra. Juana Campillo, Puebla, Pue. 8a. Sr. Miguel Coto, Guadalajara, Jal. 9a. Sr. Nicolás Camacho, Ciudad, D. F. 10a. Srita. Luz Ramirez, Pachuca, Hgo. 11a. Srita. Natalia Guevara, Morelia, Mich. 12a. Sra. Altagracia Blanco, Veracruz, Ver. 13a. Sr. Pedro Vallejo Monterrey, N. L. 14a. Sr. Antonio Lazo, Ciudad, D. F. 15a. Sra. María de Jesús López, Mérida, Yuc.

Concurso No. 111.

¿Quién otorgó en Dresde la Constitución al Gran Ducado de Varsovia?
Solución: Napoleón en 1807.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. José Urias, Orizaba, Ver. 2a. Sr. Juan Linares, Jalapa, Ver. 3a. Sr. Manuel Morales, Pachuca, Hgo. 4a. Sr. Luis G. Gómez, San Luis Potosí, S. L. P. 5a. Sra. Guadalupe Ríos, Oaxaca, Oax. 6a. Sr. Fernando Luna, Hermosillo, Son. 7a. Srita. M. de la L. Campos, Progreso, Yuc. 8a. Sra. Carmen Vargas, Mazatlán, Sin. 9a. Sr. Juan J. Vega, Guaymas, Son. 10a. Sr. Mariano Gutiérrez, Saltillo, Coah. 11a. Sr. Salvador Pérez, Guanajuato, Gto. 12a. Sr. Enrique Flores, Tampico, Tams. 13a. Sra. Elena Monroy, Ciudad, D. F. 14a. Sr. Angel M. de la Vega, Tacubaya, D. F. 15a. Sr. Casimiro Good, San Luis Potosí, S. L. P.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 112.

Charada. Solución: "Alcoba."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Ignacia de Juanbelz, Ciudad, D. F. 2a. Niña Cuca Martínez, Monterrey, N. L. 3a. Niña María Cristina Lavallade, Ciudad, D. F. 4a. Niño Alberto Basurto, Puebla, Pue. 5a. Niño Antonio Camacho, Teziutlán, Pue.

CONCURSO No. 113.

Incógnita. Solución:

C A
M I
S U R
N O
T
M A N U S C R I T O

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Alfredo Núñez, Chilpancingo, Gro. 2a Niño Ernesto Pacheco, Cuautla, Mor. 3a. Niño Angel Pando, Morelia, Mich. 4a. Niña Natalia Rivera, Monterrey, N. L. 5a. Niña María Luisa Ramírez, Veracruz, Ver.

CONCURSO NUM. 114.

Sustitución.

ASA=ASA
SOMOS=SOMOS
SEDES=SEDES

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Isabel Tovar, Ciudad, D. F. 2a. Niña Dolores Medina, Tacubaya, D. F. 3a. Niña Esther Uriarte, Ciudad, D. F. 4a. Niño Gustavo Arizmendia, Pachuca, Hgo. 5a. Niño Carlos Rivero, Puebla, Pue.

ADVERTENCIAS.—Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



UN BUEN CONSEJO.

La nota triste en la latitud en que habitamos, durante la rápida estación del invierno, no es el frío crudo y penetrante, no es la nieve que se cierne pavorosa sobre nuestras cabezas, arrebujadas en abrigos de pieles, no es la noche tétrica y fragosa que nos compele á recluirnos en casa al anochecer, buscando refugio en el comedor caldeado por tubos invisibles de vapor, en la salita íntima al lado de una cocinilla donde chisporrotean sendos troncos de leña fácil á la combustión, en el salón ó biblioteca al amor de un «chubeski» capaz de desarrollar millones de calorías. . . . Aquí, la Naturaleza no nos hace padecer los horrores climatológicos que están reservados á los habitantes de otras latitudes del planeta; pero en cambio, y quizá obedeciendo á la ley de las compensaciones, sin embargo del benigno clima que nos tocó en suerte, nos vemos amenazados, desde que el invierno empieza hasta que acaba, por infinidad de afecciones y dolencias que ni en número ni en gravedad van en zaga á las que se conocen en los países más fríos.

En esta estación los cambios bruscos de temperatura y á veces la aspiración del polvo, humo ó substancias irritantes, nos hacen sufrir de bronquitis, ó sea inflamación de la membrana mucosa de los tubos bronquiales, acompañada generalmente de considerable aumento de mucosidad, tos, persistente á veces, y con frecuencia fiebre más ó menos alta. En muchas personas se caracteriza ese estado, diciendo que se sienten con el cuerpo cortado y necesitan descanso. Las personas atacadas de preferencia por esta enfermedad, son los débiles y anémicos; las personas fuertes y vigorosas soportan con mayor facilidad los rigores del clima.

Para precaverse de estas enfermedades no son suficientes los buenos abrigos; débese procurar de estar sano, es decir, que nuestro organismo esté en condición de poder resistir las variaciones del clima y soportar los bruscos cambios. Los débiles y anémicos deben reconstituir su organismo para adquirir la fuerza necesaria; para estas circunstancias, nos parece á propósito aconsejar en estos casos, el



El VINO DE SAN GERMAN es una buena preparación, sobre todo para la anemia y el linfatismo y para las afecciones catarrales crónicas del aparato respiratorio.

Dr. JOSE MARIA GAMA.

Profesor de Patología Quirúrgica en la Escuela N. de Medicina de la Capital.

VINO DE SAN GERMAN

Del Dr. LATOUR BAUMETS.

Que restablece el vigor físico y moral en las personas fatigadas que padecen de Anemia, agotamiento ó están extenuadas por los excesivos quehaceres domésticos, las vigilias, las enfermedades, los excesos de todo género.

EL VINO DE SAN GERMAN contiene reunidos los principios más eficaces para tonificar el sistema nervioso. Es perfectamente asimilable, de sabor agradable, y desarrolla en poco tiempo las hematias, que son los corpúsculos de donde se forman los glóbulos rojos que enriquecen la sangre.

EL VINO DE SAN GERMAN está indicado por los principales Médicos en los casos de

Anemia, Clorosis, Linfatismo, Pérdida de sangre por Hemorragias, Insomnios, Falta de apetito, Colores pálidos, Neurastenia, Convalecencias, Paludismo, Caquexia, y su influencia es esencialmente benéfica en la **Tuberculosis,**

pues favorece y desarrolla la formación de las celdillas del paranquin pulmonar, gastadas ó destruídas.

IMPORTANTE: Hacemos constar que para el VINO DE SAN GERMAN, aunque tenemos certificados de muchos enfermos curados, solamente reproducimos certificados de eminencias médicas de México, que fácilmente pueden comprobarse.

"A UNA VENUS"

Para "Arte y Letras."

¡Con sus labios tan rojos y tan bellos!
Una Venus pasea por las calzadas,
Con sus faldas de rosa medio alzadas
Y sus ojos colmados de destellos.

Contempla estática la calle
Y se queda muy triste y pensativa,
¡Es del huerto una muda sensitiva
Y extraviada paloma de su valle!

De vez en cuando me dirige
Miradas que me matan y aniquilan,
Las ideas en la mente me vacilan
Y su aliento purísimo me aflige.

Atónito me quedo y sin sentido
Mi pobre corazón late con fuerza,
¡Nunca me humillé ante la Real Grandeza
Pero ante ella me quedé rendido!

La ví muy bien ¡era muy blanca!
¡Su talle esbelto! ¡mórbido su pecho!
Sus ojos eran cual seguro lecho
Donde perlina lágrima se estanca.

La ví muy bien ¡era muy bella!
¡Sus labios rojos de púrpura teñidos!
Hacían contraste al color de sus vestidos
¡Hermosos! ¡como túnica de estrella!

La ví una vez y dos y. . . . al fin
¡La perdí! como pierdo la ilusión,
De que encuentre mi pobre corazón
En el cielo á ese casto serafin.

México, 11 de Octubre de 1908.

F. Sanchez MARIN.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS

4ª Avenida Balderas, 62

Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................. „ 0.50

Año V. MÉXICO, ENERO 24 DE 1909. NÚMERO 96.

DAMAS DISTINGUIDAS



SEÑORITA LAURA GARAMENDI.

Fot Clark.

LA SEMANA

En otro lugar de este número se ocupa «Arte y Letras» con alguna extensión de Hidalgo, á propósito de la celebración de la fecha en que se erigió en Estado, y con este mismo motivo celebró el pasado domingo un banquete «La Asociación Fraternal del Estado de Hidalgo,» en obsequio de los supervivientes que en 1869 trabajaron por conseguir, lo que acabo de indicar.

Como invitados de honor sentáronse á la mesa los señores licenciados, Don Justino Fernández, Ministro de Justicia; Don Pedro L. Rodríguez, Gobernador del Estado de Hidalgo, quien vino expresamente para concurrir al banquete; Ingeniero Don Gabriel Mancera, Licenciado Ignacio Durán y Licenciado Modesto L. Herrera; y además, concurrieron los señores Gustavo Durán, Presidente de la Sociedad; Licenciado Mariano Botello,



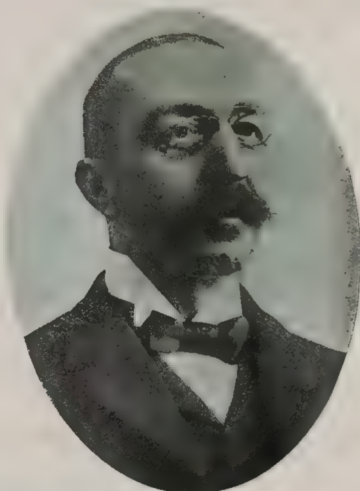
Sr. Lic. Don Carlos Aguirre,
distinguido Jurisconsulto nombrado Abogado Consultor de la Legación y Consulado de Alemania en México.

Licenciado Modesto L. Herrera, Licenciado Rafael Rojas, Diputado Carmen de Ita, Doctor Ricardo E. Manuell, Doctor Juan C. Sánchez, Ingeniero José de Landero y Cos, Ingeniero Rómulo Ugalde, Ingeniero Ignacio Moreno y Veitia, Ingeniero Juan Viveros Hidalgo, Ingeniero Ignacio Hoyo López, Ingeniero Pablo Moreno y Veitia, Ingeniero Luis Espinosa, Ingeniero Juan Soto Durán, D. Ricardo Honey, Don Arnulfo L. Sánchez, Don Luis Fernández Castellot, Don Enrique F. Martínez, Don Octavio Fernández, D. Ignacio Ormachea, Don Arturo Olguín, Don Fernando Olguín, Don Gabriel Revilla, Don Antonio García y Contreras, Don Máximo Rangel y Don Luis Rovalo.

A la hora de los brindis ofreció el banquete el señor E. F. Martínez, el cual tuvo en su discurso párrafos tan elocuentes como éstos, dignos de transcribirse:

«La patriótica idea nacida entre los ilustres liberales, presos en el año de 58 en la Ex-Acordada, hizo que del antiguo Estado de México, fuera extraído el de Hidalgo, por aquellos amantes del progreso de su Patria, y á pesar de las oposiciones é intrigas que se pusieron en juego.

Semejante acción los hizo acreedores á la simpatía y admira-



Sr. Ingeniero Don Francisco Garibay,
Subdirector del Catastro que acaba de llegar de Europa á México, á donde fué como Delegado del Gobierno.

ción, no sólo de nosotros los hijos de ese Estado, sino también de todos aquellos que sienten correr por sus venas la ardiente sangre mexicana.

Por eso serán siempre pronunciados con respeto los nombres de Ignacio Ramírez, «el Nigromante;» de Manuel Fernando Soto, los Tagle, Justino Fernández, Ignacio Durán, Gabriel Mancera, Modesto Herrera y todos los que derrocharon la sabia de su juventud en aras de su deber.

Tales hombres merecen sencillamente el calificativo de valientes. Porque si valiente es el soldado que defiende con su honor y con su vida los pertrechos de guerra confiados á su custodia, valiente es también el que emancipa su suelo preocupándose por su



Grupo de comensales al banquete celebrado por la "Asociacion Fraternal del Estado de Hidalgo" el último domingo

engrandecimiento y sin el mezquino interés personal que á otros muchos induce á emprender las obras difíciles.

Por eso la obra de tan distinguidos ciudadanos durará siempre en nuestros corazones, tanto, como si los grandes escultores inmortalizaran su excelsitud en las alburas de sus mármoles ó en las durezas de sus bronces; tanto como si los pintores más notables perpetuaran aquellos hermosos designios con la espléndida gama de sus colores; tanto como si los poetas más tiernos cantaran con sus cadenciosas estrofas la magnitud de lo que ellos escribieron; tanto como si los grandes virtuosos les rindieran eterno homenaje con el polifónico idioma de la divina música.»

No tengo para qué decir que los aplausos más entusiastas resonaron al terminar el brindis, que fué todo de gran elevación de ideas.

* * *

Un Doctor conocido se ha suicidado. La opinión pública ha dicho que sus facultades estaban trastornadas, tal y como ahora se clasifica á los que padecen la enfermedad del siglo, la neurastenia, esa dolencia producida por un exceso de placer ó de trabajo, sobre la medida del funcionamiento normal del cerebro; esa dolencia desconocida de los antiguos, que abruma á los contemporáneos que expían con ella los derroches nerviosos de los antepasados, ó la propia prodigalidad.

Sí; el siglo actual, no es pesimista. Lo fué el anterior hijo de René, de Werther, de Adolfo y de Chattherton, de Leopardi, de Byron y de Shopenhauer. El siglo en que vivimos es neurasténico; viajad, dicen los médicos, distraeos, divertíos, y una dama inglesa, Miss Mina Sheppard ha dicho: venid conmigo al desierto de Sahara, vosotros los que sufrís las caricias falaces de la neurastenia.

Y no creais, el grito ha sido escuchado, y más de uno y de ciento han seguido á la audaz aventurera en busca del sol del Africa, de las arenas del Sahara, del rojo «Simoum,» de la sombra de las Palmeras en el oasis delicioso junto á la cisterna que da una agua pura y reconfortante; y mirando desde el alto dromedario á la naturaleza desolada y silenciosa.

* * *

Mas ¡qué horror! nadie sabe lo que piensa el suicida, en los momentos pavorosos á que se decide en que se abran para él las negras puertas de lo desconocido.

Las declamaciones de los creyentes; la elocuencia de los que dicen que el suicidio es una cobardía; las frases ampulosas de los filósofos que todo lo resuelven con teorías, ninguna salvadora en los momentos críticos de la vida, se hunden con el silencio supremo de los infelices, de los pobres vencidos de la vida, que tras de ser derrotados, todavía se les escarnece á nombre de principios absolutos, que como todo lo absoluto aplicado á la existencia relativa, mudable, circunstancial, es falso y sofístico.

El caso de ahora, como el de otros muchos, que por tratarse de personas menos conocidas, se olvidan en seguida y se pierden en las negruras de la gacetilla rápida del periódico, es digno de lamentarse, tómese como enfermedad física ó moral.

Y el cronista que se lo encuentra á su paso, en su camino, en la mesa de redacción, y que se lo hacen notar con letras muy grandes los diarios que viven de lo sensacional, ha de tratarlo, con las ideas particulares que sobre el suicidio tenga, y son las mías que ese acto de heroico valor, jamás ha de censurarse en tanto no exista el remedio (que jamás existirá) para los conflictos que surjan en las luchas de la vida.

TRISTÁN DE LYRIA.



MAR FUERTE.—L. ROUX.

OCASO

Del campo regresamos ya muriendo
La tarde aquella que nos fué tan grata;
Perdíanse las nubes de escarlata,
Las sombras tras los montes emergiendo.

De amor la hablé, y en mí clavó sonriendo
La su pupila que el candor retrata;
De mis frases la tierna serenata
Iba su corazón enterneciendo.

¡Oh tarde de lozana primavera!....
A solas con mi virgen hechicera
Llegué de mi pasión hasta el delirio;

Y lleno de ansiedad febril y loca,
Cogí su mano, y se posó mi boca
En la corola virginal de un lirio.

MANUEL HERNANDEZ LABRA.

Pachuca, 1908.



Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos

El gran orador, el maravilloso orfebre de la palabra y poeta inspirado y jurisconsulto de nota, señor Jesús Urueta, nos honra en este número contestando á las Confidencias Intimas. Nada diremos del valor de sus respuestas; son dignas del hombre que atesora un profundo talento.



Se ha inaugurado esta Exposición de cuadros, asistiendo el señor Ministro de Instrucción Pública, y no es la vez primera que el distinguido pintor D. Jorge Enciso, joven aun, pero de reconocido talento, nos presenta sus obras.

El señor Enciso ha estudiado en México, y la verdad, habiendo andado toda su carrera sin un gran maestro que lo aleccionara, se observa que posee grandes condiciones para conseguir un puesto de importancia entre los pintores mexicanos.

La actual Exposición consta de 47 cuadros entre pasteles y óleos, y en todos ellos por regla general se nota que el autor de ellos siente la naturaleza, y la traslada al lienzo con matices de verdad y de realismo. Sin que nuestras líneas sean más que una ligera impresión, y sin profundizar las observaciones que al correr de la pluma deslizamos, convenimos en que el referido artista merece aplausos que lo animen en su carrera, alabanzas que lo alienten, sin por esto afirmar que hay en sus obras, joyas de mérito indiscutible, pero no es poco hacer lo que él ha hecho en los tiempos que corremos, donde el artista tiene pocos incentivos que lo animen, y donde un ambiente glacial suele rodear sus esfuerzos.

La Exposición se ha efectuado en un Salón llamado «Ars,» que hay en una casa de la calle de Gante, y que parece ha de servir en lo sucesivo para que se expongan cuadros en buenas condiciones, que ya necesita México de un local á propósito, para que no tengan que andar los artistas de una parte á otra, sin saber dónde sentar sus reales.

El público está acudiendo con alguna animación á contemplar la Exposición de Enciso. ¿Será esto en provecho del artista tapatío?.... Mucho nos alegraríamos, que bien necesitan auxilio esa pléyade de pintores, llenos de buena voluntad y talento, que dedican su vida al cultivo de tan hermoso arte.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos



SEÑOR LIC. JESUS URUETA.

El principal rasgo de mi carácter	Lo ignoro
La cualidad que prefiero en un homb	La entereza
La cualidad que prefiero en una muje	La ternura discreta
Mi cualidad favorita	——
Mi principal defecto	Mi ignorancia
Mi ocupación preferida	La lectura
Mi sueño dorado	Viajar en aeroplano
Cuál sería mi mayor desgracia	Llegar á viejo
Lo que yo quisiera ser	Poeta.
El país en que desearía vivir	Italia
El color que prefiero	El blanco
El animal que más me gusta	El cisne
Mis autores favoritos en prosa	Cervantes, Balzac, Renan.
Mis poetas favoritos	Hugo y Leopardi
Mis pintores favoritos	Los Venecianos.
Mis autores musicales favoritos	Beethoven y Chopin
Mis héroes favoritos en la ficción	Prometeo, Quijote y Ariel
Mis heroínas favoritas en la ficción	Antígona, Cordelia, Dulcinea
Mis héroes favoritos en la vida real	Los estudiantes rusos
Mis heroínas favoritas en la vida real	Las hermanas de la caridad
Mis nombres favoritos	Helena y Cordelia
Lo que más detesto	La avaricia
El hecho militar que admiro más	La batalla de las Termópilas
La reforma social que más estimaría	La comunidad socialista
El don de la naturaleza que quisiera ten	Imaginación creadora
Cómo quisiera morir	Defendiendo á mi patria
Estado presente de mi espíritu	Inquietud por el destino de México
Faltas que me inspiran mayor indulgencia	Las de los pobres
Mi divisa	No tengo

Jesús Urueta

LAS FIESTAS DE OAXACA

Con motivo de la coronación de la Virgen de la Soledad, en Oaxaca, se han celebrado suntuosas fiestas en aquella ciudad, de las cuales hemos de dar amplia información en el próximo número, con los datos adquiridos por nuestro Enviado Especial.

Hoy sólo damos la Corona que se ha impuesto á la Virgen, patrona del pueblo oaxaqueño, verdadera y notable obra de arte. Predominan las esmeraldas y los brillantes, algunos de éstos de gran valor, y la esfera que sustenta la cruz que remata la obra, está cuajada de brillantes también, lo que produce un efecto deslumbrador.

Se ha calculado que esta corona vale al pie de $150,000, cuyo dinero en gran parte se ha recogido de los muchos fieles y devotos que esta Virgen tiene. La fotografía que presentamos muestra bien á las claras el mérito de esta obra admirable de orfebrería, y que puede competir, á no dudarlo, con las mejores que lucen otras Imágenes en todo el mundo.

Oaxaca ha presentado una animación indescriptible en los días anteriores y posteriores al 18, en el cual fué la ceremonia de la coronación de la Virgen. Se cree que han pasado de más de cinco mil personas la población flotante.

La víspera de dicho día, como fiestas religiosas, se cantaron solemnes Vísperas con rito pontifical, y después las letanías lauretanas, el himno «Ave Maris Stella,» la oración «Famulorum» que el ceremonial de la coronación prescribe.



La Valiosisima Corona impuesta a la Virgen de la Soledad de Oaxaca.

Uno de los actos más brillantes ha sido la procesión, que partió del Jardín Hidalgo hacia el Santuario. Inmensa multitud se agolpaba en la carrera que tenía que recorrer. A las dos de la tarde se reunieron los colegios, corporaciones, gremios, particulares, carruajes, ciclistas y carros adornados, y á las cuatro comenzó el desfile.

Iba delante la música «Villa Hidalgo;» seguían las Escuelas Catequísticas de la Sangre de Cristo, Santo Domingo, después la Sociedad Santísima Trinidad, llevando lujosos estandartes, y los colegios de niños y niñas; la Casa Cuna presentó infinidad de éstos con trajes muy limpios, aunque claro está, pobres, á continuación, iba el colegio «La Triple Unión,» el de San José muy lujoso y aristocrático. Se vieron más de mil niños, siguiendo el Círculo de Obreros Católicos, y varios carros alegóricos.

El golpe de vista era admirable, el conjunto asombroso, pocas veces se presencia un cuadro parecido de magnificencia y grandeza.

La recepción en el Palacio Arzobispal estuvo admirable y concurridísima. Los salones presentaban un cuadro deslumbrador, y por ellos desfiló todo de cuanto notable encierra Oaxaca, y las distinguidas personas que en gran número han estado en las fiestas de la coronación. Banqueros, comerciantes, hombres distinguidos por su posición social, se mezclaban á las altas autoridades de la Iglesia y las damas del más preclaro abolengo.

El aspecto del templo el día de la ceremonia era fastuoso y brillante, como pocas veces se ha visto, por los millares de luces que resplandecían, por las nubes de incienso que perfumaban el ambiente, por la armoniosa orquesta y voces de primera que resonaron bajo la augusta bóveda, y hasta por las elegantes «toilettes» negras de las damas, luciendo muchas de éstas, alhajas de gran precio.

El aspecto de este maravilloso conjunto se engrandeció con la presencia de los Prelados revestidos de sus magníficos ornamentos, y á cuyo frente iba Monseñor Ridolfi, Delegado Pontificio.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS.

Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros suscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo, hemos de insistir en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La facilidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma célebre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor las ventajas que para él tiene todo esto.

Mas como algunos pedidos no se ajustan en un todo á los requisitos que para ello se exigen, damos de nuevo las

BASES:

1. Todo suscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de á cinco centavos, para gastos de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

Kermesse de Beneficencia







El Señor Ministro de Italia rodeado de los individuos del Comité Italiano.
De regreso de la Kermesse.
Al ir a la Kermesse.
Una lucha de confetti

Hermosa fué la fiesta de caridad que tuvo efecto el pasado domingo en el Tívoli del Elíseo en beneficio de las víctimas de los terremotos de Calabria y Sicilia.

El adorno era del mejor gusto, componiéndolo una portada de tres arcos de follaje y bugambillas, gardenias y claveles, y en las calles del Tívoli se veían á granel rosas y clavellinas. Banderas italianas y mexicanas se combinaban artísticamente, dando al recinto un golpe de vista grandioso.

En los puestos, todos preciosamente engalanados, vimos á las señoras Matilde Molina y señoritas Blanca Villa, América Volpi y María Luisa Orozco, señora de Albi y señoritas Albi y Voss, señoras de Volpi, de Zama y señoritas Volpi, señora Susana Jiménez, señora de Pedrazzi, señoritas Rina y Emilia Lodigiani, y Amelia, Esther, María y Concepción Sauvinet, señora de Conti y señoritas Lucía Marchetti, Elena Borgata, Isabel Ramírez y Adelina y Anita Conti, señora de Dandini y señoritas María Coppola, Novi, Anita Cafagna, Matilde Trucco y Raquel Cafagna, señoras Leonor B. de Coppola y señora de Berretta, y señoritas Luisa y María Dandini.





El señor Ministro de Italia, Conde Ranuzzi Segni, asistió á la kermesse en compañía de varias personas, siendo recibido por los individuos que formaban el Comité. También se vió un público, en general, muy distinguido, y personas que no suelen asistir á esas fiestas, y que fueron para aumentar el ingreso que ha de ir á Italia á socorrer tanta desgracia.

La fiesta terminó cerca de las once de la noche, habiendo amenizado el acto dos Bandas de música que tocaron sus más selectas piezas.

Fots. Arte y Letras.

PAULINITA

VALS

Por ORMENO GOMEZ.

PIANO

com espress. ben legato il canto

D.C.

Noticias Musicales.

LA SOCIEDAD J. S. BACH

Entre las instituciones musicales organizadas en Francia durante los últimos años, ninguna ha cumplido su alta misión como la que lleva por título el que encabeza estas líneas. Esta Sociedad nunca es la obra de Mr. Gustavo Bret, cuyo nombre es alabado en el mundo musical, pues á la vez que notable Director de Orquesta, es un ferviente adorador de Juan Sebastián Bach, por cuyo motivo puso este nombre á la referida Asociación.

Las ejecuciones primeras dejaron un tanto que desear en cuanto al éxito, del público que no comprendió bien el romanticismo de la música del antes citado maestro; pero luego, repetidas las audiciones en la sala Gaveau, la concurrencia aumentó hasta el punto de ser el centro donde se reunían los grandes aficionados á la música.

En esos conciertos tomaron parte artistas de nota, como los siguientes: Mme. Philippi, contralto; Gerard Salzmann, bajo; Georges Walther, tenor; Daniel Herrmann, Director adjunto; Albert Schweizer, organista y musicografo.

En la primavera, cuando se acerca la cuaresma, sus conciertos de música sagrada son notabilísimos, habiéndose tocado en los últimos «La Pasión, según San Mateo.»

La perfección de los maestros que toman parte en estos conciertos; lo numeroso de las masas vocales; el órgano magnífico colocado en el fondo de la sala, todo hace que las ejecuciones sean un modelo en su género, dándose el caso que mucha gente viene á París con el solo objeto de escucharlas.

EL TESTAMENTO DE ROSSINI

Joaquín Antonio Rossini murió en su villa de Passy, Francia, el 13 de Noviembre de 1868, rodeado de sus médicos Melatan, Barthe y Bonato, y de su esposa, la hermosa señora Olimpia Descuilliers.

En su testamento, ejecutado en París el 5 de Julio de 1858, dejó esta cláusula:

«Es mi voluntad que después de mi fallecimiento y el de mi esposa, se funden á perpetuidad, en París, 6,000 francos, exclusivamente para los franceses. Dos premios de 3,000 francos cada uno, para ser distribuídos anualmente, uno al autor de una composición musical, religiosa ó lírica, en la cual sobresalga principalmente la melodía tan descuidada en la actualidad. El otro al autor de la letra—prosa ó verso—á la cual deberá ajustarse la música, y que sea perfectamente adecuada á ella y á las leyes de la moral. Estas obras se someterán al examen de una comisión especial elegida entre los miembros de la Academia de Bellas Artes, quienes adjudicarán públicamente los premios llamados *Rossini*, después de la ejecución de la obra en el local del Conservatorio. He deseado mostrar así á Francia, á la cual debo tan benévola acogida, este testimonio de mi gratitud y mi deseo de que se perfeccione un arte que fué la ocupación de toda mi vida.»

Las Tres Rosas de Ana María

Por Pedro Louys.

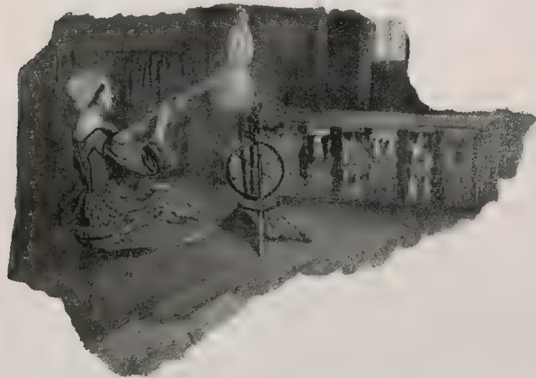
El día en que cumplió quince años Ana María Colmaille, comenzó á avergonzarse de su vida presente y pasada, por haber vivido tanto tiempo sin llevar á cabo ninguna acción que pudiera ganarle el Paraíso. No le bastaba recitar sus oraciones, asistir cada mañana á la misa, no caer en pecado mortal, confesarse todos los sábados, y recibir todos los domingos el sagrado cuerpo



de Nuestro Señor. Todo el mundo podía hacer otro tanto, puesto que no había en eso gran mérito siguiendo una regla tan fácil. ¿Quién podría olvidar á Dios? ¿Quién era tan impío para exponerse á pecar mortalmente? ¿Quién no comulgaba cuando menos una vez por semana? Si la vida eterna se divide entre dos destinos, el uno para los réprobos y el otro para los elegidos, es preciso que éstos hubiesen hecho algo para merecer su gloria. Y Ana María nada había hecho. Cuando tuvo corciencia de su indignidad, inclinó su rostro y se ruborizó.

Ana María era hija del campanero, quien hacía más de cuarenta años, bajo el reinado de Francisco, bajo el reinado de Enrique y bajo el de los tres últimos soberanos, había llamado día á día á los fieles de Rouen al Santo Oficio, á la meditación ó al rosario.

Papá Colmaille vivía con su anciana hermana y su hija única, Ana María, en la torre más grande de la Catedral, la que el pueblo le había puesto por sobrenombre «la Torre de la Mantequilla,» porque fué levantada con las ofrendas de los fieles, autorizados, cada uno por medio de seis tornesas (moneda de Tours), para usar de mantequilla en lugar de aceite durante el tiempo de cuaresma. Ana María, en su edad, no había descendido aún la interminable escalera de caracol que conducía al camino de la



ciudad. Rouen se le aparecía desde lo alto como un pequeño lago inmóvil y algunas veces cubierto de brumas. No sabía más de los hombres, sino que habitaban en la tierra, mientras ella vivía en el cielo.

Su anciana tía Magdalena la enseñó á leer en el solo libro que poseía, y que era una *Vida de los Santos*. Era todo en lo que Ana María se había instruído acerca de la historia del mundo y la ciencia humana; y la buena de la tía ignoraba, como ésta, todo lo demás. También Ana María se había acostumbrado á creer que en el mundo sólo podían existir santos y condenados. Sin duda éstos podían prever desde antes su futuro suplicio con muchos datos: que ni una sola luz extraordinaria les vería del firmamento, que los cuervos no les llevaban su alimento cuotidiano, que el hierro los lastimaba, que el fuego los quemaba y que las grandes aguas del Sena no se separaban para darles paso. Aquellos al contrario, los Santos, los Elegidos, estaban siempre advertidos de la bienaventuranza divina por alguna manifestación frecuente y sobrenatural: una voz, una visión, un don celeste llevado dulcemente por manos invisibles á sus manos extasiadas.

Y como nada de milagroso venía á alumbrar la vida de Ana María, no creía en su redención.

* * *

En la punta de la Torre de la Mantequilla, había una campana, la más tosca del mundo, la más monstruosa que jamás se hubiese fundido en bronce.

Se la llamaba la Georges d'Amboise, nombre del Cardenal que había hecho edificar la Torre. Pesaba cuarenta mil libras y se movía por medio de 4 gruesos cables; pero hacía mucho tiempo no se tocaba, porque su voz grave, era tan retumbante, que amenazaba hacer rodar todas las piedras talladas de su alta prisión.



Algunas veces Ana María llegaba hasta ella y cuando subía hasta su fin, hasta el bosque de tablones que rodeaban la forma negra, se sentía presa de una veneración sin límites.

En una sombra perpetua como la noche, la campana estaba suspendida, inmóvil, como la Torre misma, y sin embargo, Ana María la había visto en movimiento.

La pequeña penitente, siempre en pena por sus pecados imaginarios, dudaba frecuentemente que sus oraciones fuesen escuchadas, que fuesen dignas de llegar hasta más allá del séptimo cielo, donde se abrían los oídos de Dios; ¿pero cómo no creer que la voz de la campana atravesaba las bóvedas etéreas? Esta campana era para ella un ser intermediario entre las cosas terrestres y las cosas infinitas: humana por la mano que podía mover, era casi divina, puesto que hablaba bastante alto para ser escuchada por la Trinidad. Pero Ana María era muy débil para mover el menor de esos cables; y desde que nadie osaba tocar la Georges d'Amboise, la vía del Paraíso le parecía obstruída.

Sucedió que el joven Rey Enrique, el tercero del mismo nombre, anunció que se dignaría visitar su Villa de Rouen, y con este motivo se procuró reformar los cables para la campana del cardenal. Papá Colmaille se hallaba en la decrepitud; sus manos no habían perdido la seguridad, ni la experiencia, pero sus brazos no tenían ya el vigor de antaño, y después que los prácticos hubieron resuelto la cuestión de saber si la Georges d'Amboise podía echarse á vuelo sin peligro para la arquitectura, se designó un ayuda-campanero, que fué Alain, hijo de Guillermo Gleschamps, el pertiguero de San Maclovio.

* * *

Alain no tenía aún veinte años cuando fué nombrado para ese

cargo, pero no obstante su juventud, ó quizá á causa de ella, era prudente como un archipreste, y si bien es cierto que muy pronto llegó á prendarse de Ana María, también lo es que todos lo ignoraron.

Todas las noches conversaba con el viejo Colmaille y la tía Magdalena, hasta que la vela se extinguía en su candelero de cobre chorreado de cera cuajada. Ana María, sentada en un rincón, cosía ó hilaba en silencio. Miraba á Alain que esquivaba la vista, y como ella no conocía aún el sentimiento que experimentaba, nunca supuso que despertara su corazón con las palabras trémulas é inocentes del recién llegado.

Una noche Alain comió en la casa de sus padres en la ciudad, y regresó á la Torre más tarde que de costumbre.

Era una noche de verano, caliente y alumbrada por una luna encantadora. Alain llevaba en su mano tres rosas blancas cortadas en secreto detrás de la casa de su padre. Las ocultaba en su camino como sus propios pensamientos, y seguramente no hubiera osado presentarse ante cualquier indiscreto; pero á una hora tan tardía, nadie lo molestó en su paso.

Subió hasta su celda donde se encerró. Las rosas descansaron en su lecho.

Tan cerca de la alcoba de Ana María, parecían cambiar de naturaleza. No eran ya las mismas flores cortadas en el patiecito del pertiguero de San Maclovio.

Alain las miraba con un sentimiento análogo á aquel que transportaba á Ana María al contemplar la inmensa campana; es decir, que les atribuía todas las virtudes, toda la belleza de aquella que podía solamente comprender su lenguaje.

Esas rosas no habían nacido para las toscas manos de un hombre. El joven campanero temía menos lastimarse con sus espinas que deshojar sus corolas. Con grandes precauciones las tomó una por una y las colocó en su mano izquierda, como en un vaso un poco rudo, cuidando que las flores apenas se tocasen.

Después no supo qué hacer.

Si esperaba el día siguiente, las rosas estarían casi marchitas. Si llamaba en plena noche á la puerta de la joven ¿qué pensaría de su atrevimiento?

Llevando siempre su ramillete, se inclinó hacia afuera de la extensa ventana y contempló la ventana vecina, que era la de Ana María; más allá, el abismo á sus pies.

* * *

Rouen dormía bajo una mar de claridad, más pálido, pero también más puro que el firmamento de la noche. Una sombra inmensa y completamente negra proyectaba sobre la profunda Villa el dibujo desigual de la basílica. Al rededor la luna alumbraba las casas apretadas, ventanas tan pequeñas como joyitas, techos brillantes como urnas y veletas de cobre, como ajugas de oro.

Ni un transeunte en la plaza.

Ni otras luces que las del cielo.

Por doquiera la inmovilidad, el silencio y el sueño.

Dulcemente, con tanta calma como si tratase de franquear los pedruzcos arrojados en medio del arroyo, Alain salió de su ventana, á ciento veinte pies de altura sobre el nivel del piso; marchó sin miedo y sin vacilar sobre las esculturas salientes y sobre las cornisas; la mano izquierda rosando el muro, y las tres flores en su mano derecha. Nunca creyó que le viesen. Todo dormía en la iglesia como en la ciudad. El abismo no le asustaba porque todo había desaparecido ante su vista, menos la adorada ventana á algunos pasos de él.

Allí fué donde depositó las flores antes de regresar con toda calma por la misma peligrosa vía.

* * *

Ana María despertó vagamente. Un ruido ligero, que confundió de pronto con un sueño, la inquietó. Alguien había entrado en su alcoba.

Saltó del lecho.

La alcoba estaba vacía.

La puerta tenía el cerrojo.

De pronto, al volver la cabeza, percibió, radiantes de blancura, reclinadas en el marco de la ventana abierta, las tres rosas alumbradas por los rayos de la luna.

Como nadie había franqueado la puerta, como nadie había podido elevarse sin alas hasta la ventana.... Ana María se postró de hinojos.

Esas rosas, era la Virgen quien se las enviaba.

Exclamó dos veces:

«Nuestra Señora!....Nuestra Señora!...»

Todo se alumbró á su alrededor en un éxtasis religioso. Se sintió conmovida como otra María en el instante de la Anunciación. Alguna cosa de arcangélico flotó en las claridades de la noche.

Una *Ave María* brotó de sus labios y fué la más ardiente de la que hubiera nunca pronunciado. La oración que recitaba casi en silencio todos los días bajo los pliegues de su mantón casi sin pensar, parecía brotarle del alma aquella noche, por la primera vez.

Como el arcángel San Gabriel se le autorizó para hablar á la Virgen misma, con aquellas santas palabras:

«Dios te Salve, María.»

La Reina de los cielos y los mundos parecía que la escuchaban y miraban.

Ana María se lavantó, escaló las piedras del muro, se irguió de puntillas sobre la baya estrellada, y tomó las tres rosas entre sus brazos como si hubiese abrazado la vida eterna.

Entonces creyó escuchar que el cielo la llamaba, contempló dilatándosele la vista, aparecer á Nuestra Señora por encima de las nubes....

«Virgen Santa ¿eres tú?» dijo ella todavía.

Y para ir más allá de este nuevo milagro, Ana María regando sus rosas, se puso en marcha con los pies desnudos queriendo descansar su planta sobre los rayos nocturnos, hasta llegar al trono de la Inmaculada.

* * *

Pero los rayos de la luna no la condujeron.

Un instante después, nada quedaba de aquella niña que se precipitó en el espacio; nada más que una larga huella de sangre extendida en el suelo lejano, bajo una camisita blanca que el viento alargaba como una ala moribunda.

Traducción de Enrique Barberi
para "Arte y Letras."





Santa Teresa.—Por Fabrés.

UNA FECHA GLORIOSA PARA EL ESTADO DE HIDALGO

La Asociación Fraternal del Estado de Hidalgo, formada por verdaderos hijos de este pedazo de tierra de México, ha celebrado un aniversario grande en sus anales, el XV de su erección en Estado independiente y libre dentro de la gran Federación mexicana.

Al contemplar hoy su progreso, al verlo marchar en la vanguardia de la cultura, se olvidan los tiempos en que vivió formando parte de la provincia ó intendencia de México; desaparecen de la mente los años en que aún seguía dependiendo de la «Capitanía General de México;» y el 15 de Enero de 1869, cuando el Congreso de la Unión expidió un decreto por el cual se erigía en Estado dicho territorio con el nombre de «Estado de Hidalgo,» en honor de D. Miguel Hidalgo, Padre de la Independencia mexicana, es la efeméride que se graba en el alma de todo buen hidalguense que siente el cariño á la tierra que vió en los albores de su vida.

«Arte y Letras» comprende lo que esto significa, participa del júbilo natural en los hidalguenses, y desea dedicar unas cuantas páginas á ese suceso grande y trascendental, pues siempre siente placer al recoger en lo posible los latidos de las almas mexicanas en todas sus alegrías, en todas sus glorias, en todos los días fastos de su vida.

Pero dejemos que la pluma elocuente de un distinguido hijo de tan preclaro Estado, nos refiera á grandes rasgos, sucesos de tanta importancia.



Manuel F. Soto,
Iniciador de la formación del Estado.

***

La idea de la formación del Estado de Hidalgo nació de un grupo de buenos liberales que por el año de 58 se encontraban presos en la Ex-Acordada.

Entre ellos se encontraban Don Manuel Fernando Soto, liberal distinguido, hombre de gran energía y de ideas y convicciones firmes, y Don Ignacio Ramírez, «El Nigromante.»

El primero ideó la segregación de la rica región constituída por los Distritos, que según la ley dada en 61 por la Legislatura del Estado de México, tenían por cabeceras: Actopam, Apam, Huascasaloya, Huejutla, Huichapam, Pachuca, Tula, Tulancingo, Ixmiquilpam, Zacualtipam y Zimapam, y que formando parte del entonces muy extenso Estado de México, ocupaban la zona que constituye el hoy Estado de Hidalgo.

Al «Nigromante» tocó la indicación del nombre que convendría dar al nuevo Estado, é inició que éste llevase el de Hidalgo, idea por mil títulos acertada, puesto que hasta entonces no había Estado que llevase el nombre del Padre de la Patria.

El Estado de México, que si no era el más extenso, al menos sí uno de los más extensos de la República, estaba formado por lo que hoy son los Estados de México, Hidalgo y Morelos, abarcando, por lo tanto, una extensión territorial muy considerable.



Antonino Tagle,
Primer Gobernador Constitucional del Estado.



Sr. Coronel Juan C. Doria,
Gobernador Provisional del Estado en su formación.

Como es fácil comprender, y más aún, dadas las condiciones por las que en aquella época atravesaba el país, era prácticamente imposible que el gobierno de un Estado tan extenso, pudiese atender á la seguridad, al mejoramiento material y al desarrollo de todos los lugares comprendidos dentro de sus dominios, y de allí que la idea de la división del Estado de México, fuese acogida con beneplácito por aquellos, que amantes sinceros del bienestar y progreso del lugar en que nacieron, se preocupaban por su engrandecimiento, y no así para otros muchos, que viendo su interés particular y sin aquilatar imparcialmente los beneficios que se reportaban, hicieran guerra encarnizada al proyecto de división del Estado de México.

La idea de la formación del Estado, nació, pues, durante la guerra de tres años, en que el país se encontraba envuelto en la intriga y la lucha.



Vista Panorámica de Pachuca, Estado de Hidalgo.

Al salir de la prisión el señor Soto, de donde se fugó debido á un rasgo de ingenio, se marchó á Zacatlán, en donde tomó el mando de las fuerzas liberales, y luego las que organizó en la Sierra Alta del Distrito de Tulancingo.

Ya al terminar la guerra de tres años por el mes de Diciembre de 1860, las fuerzas organizadas por el señor Soto, formaban una brigada, con la que se incorporó á la división de Oriente, que mandaba el General Pedro Ampudia y en la cual estaban las fuerzas de Oaxaca mandadas por el General Salinas y en ellas un cuerpo á las órdenes del entonces Coronel Porfirio Díaz.

En Septiembre de 60, el señor Soto se hizo cargo del Gobierno interino del Estado de México. por haber caído prisionero el entonces Gobernador, en la sorpresa que las fuerzas reaccionarias dieron á las que en Toluca mandaba el General Berriozábal. Al hacerse cargo el señor Soto del Gobierno del Estado, sus trabajos en pro de la división del Estado de México, fueron más activos, cosa que disgustó á los políticos de la localidad y ocasionó que se luchara por la no elección del señor Soto para Gobernador Constitucional.

Ya á mediados de 62, y debido al incremento que tomaron las fuerzas reaccionarias, el gobierno del señor Juárez se resolvió á dividir el Estado de México en tres Distritos Militares, provisionales, cuyos centros serían: para el primero Toluca; para el segundo Pachuca y para el tercero Cuernavaca, dando á conocer esa resolución en decreto del Congreso de 7 de Junio de 62. En esa forma quedaron, pues, iniciados los Estados de Hidalgo y Morelos durante la ocupación del país por las fuerzas francesas y sus aliados, siendo esa iniciación un paso en favor de la formación del Estado de Hidalgo, que tácitamente venía en apoyo de las ideas emitidas por el señor Soto, puesto que prácticamente se palpaba la imposibilidad de poder sostener una lucha y de defender un Estado, que tenía tan gran extensión y que poseía Distritos muy lejanos del Centro y en condiciones que para el Gobierno era punto menos que temerario el poder sostener su integridad.

El señor General Don Pedro Hinojosa, fué nombrado Gobernador Militar del 2º Distrito, á quien substituyó poco tiempo



Primera Legislatura del Estado.

después el señor Soto, quien con ese motivo se estableció en Pachuca, en donde organizó fuerzas hasta por 4,000 hombres que estuvo mandando al ejército para combatir contra la intervención.

Después del señor Soto, desempeñaron el puesto de Gobernadores Militares, entre otros, los señores Anacleto Herrera y Cairo, Eulogio Barrera, y por fallecimiento de éste, el Lic. Ignacio Durán, Don Manuel Peña y Ramírez, etc., etc.

Al triunfo de la República, á mediados de 67, se reconstituyó el Estado de México, cesando por lo tanto la división en Distritos, quedando como Gobernador del Estado el Señor Don José María Martínez de la Concha.

En esa época se empezaron los trabajos para la creación del Estado de Hidalgo en los términos exigidos por la Constitución.

Esos trabajos fueron simultáneamente emprendidos por los Diputados al Congreso General y á la Legislatura del Estado de México, por los Distritos que he mencionado ya, y que formaron el 2º Distrito Militar del Estado.

Entre unos y otros puedo mencionar á los Licenciados Justino Fernández, Manuel F. Soto, Antonino y Protasio Tagle, Felipe Pérez Soto, Ignacio Durán y Cipriano Robert; al Dr. Manuel Andrade y á los Sres. Ismael Castelazo, Alejandro Garrido, Agustín Peña, etc., etc.

Varios Diputados al Congreso General y á la Legislatura y que tenía la representación de otros Distritos, se adhirieron á la idea de la erección del Estado de Hidalgo, pudiendo citar entre ellos al señor Don Gabriel Mancera, que en el Congreso General tenía la representación de un Distrito de Puebla, y que con verdadera fe luchó por ver realizada la segregación de la rica región que forma el hoy Estado de Hidalgo.

Dada la división de ideas respecto á la erección del Estado, fué preciso vencer muchas dificultades y sostener una verdadera campaña, lográndose por fin la expedición del Decreto respectivo, el día *15 de Enero de 1869*, siendo Presidente de la República el C. Lic. Benito Juárez.

El Gobierno, en virtud de la autorización que le daba el Decreto de referencia, nombró Gobernador Provisional del ya «Estado de Hidalgo» al señor Coronel Don Juan C. Doria, que en el ejército del Norte se había distinguido mucho.

El Coronel Doria se hizo acreedor á la simpatía y estimación de los Hidalguenses, por su carácter afable y por su comportamiento correcto en todas las labores bien delicadas que á él estaban encomendadas, dejando siempre una libertad absoluta en los trabajos electorales.

El señor Doria, que había sido Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra y Diputado al Congreso de la Unión, salió de este último para ir á ocupar el puesto de Gobernador de Hidalgo.

SEÑORITAS DISTINGUIDAS DEL ESTADO DE HIDALGO.



Concha Macedo.



María de la Luz Espinosa.



Ana María Macedo.

El Gobernador Doria, en virtud de las facultades que le concedía la ley de 16 de Enero, expidió el 24 de Marzo de 1869, una *Convocatoria* para elecciones de Gobernador y Diputados á la 1ª Legislatura, de acuerdo con la Constitución del Estado de México y á la ley electoral de 28 de Octubre de 61, y declaraba: Distritos electorales, los políticos de Actopan, Atotonilco, Huejutla, Huichápam, Ixmiquilpan, Pachuca con excepción de la Municipalidad de Zempoala, Tula y Tulancingo; que los de Zacualtipán y Metztitlán formarían uno, así como los de Zimapán y Jacala, teniendo por Cabecera el primero Zacualtipán y el segundo Zimapán, y por último, que la Municipalidad de Zempoala con Apam formarían el de Apam por Cabecera.

En virtud de la Convocatoria que menciono, quedó instalado el *Congreso Constituyente y Primero Constitucional* del Estado de Hidalgo el *día 16 de Mayo de 1869*, y según el resultado de las elecciones verificadas el día 2 del mismo mes, con los siguientes representantes: Fermín Viniegra, Lic. Ignacio Durán, Dr. Manuel Medina, Evaristo del Rello, Coronel Joaquín Martínez, Dr. Ramón Mancera, Cipriano Escobedo, Lic. Felipe Pérez Soto, Dr. Manuel Andrade, Ignacio Sánchez y Lic. Ciro Tagle.

El Congreso designó para Primer Presidente de la Legislatura al C. Lic. Ignacio Durán.

El día 3 de Mayo de 1869, quedó electo Primer Gobernador Constitucional del Estado el *C. Lic. Antonio Tagle*, haciendo la declaración respectiva el Congreso el día 18, y tomándose la protesta el día 27.

Como consecuencia del levantamiento de la Noria, se formaron muchos partidos revolucionarios en el Estado, lo que obligó al Gobierno de la Unión á declararlo, según Decreto de 28 de Enero de 72, en estado de sitio, quedando al frente del Gobierno el señor Lic. Francisco de A. Osorio, Presidente del Tribunal Superior, á quien por Ministerio de la ley, correspondía el interinato.

Después del fallecimiento del Sr. Juárez y al advenimiento al poder de Don Sebastián Lerdo de Tejada, éste, en Decreto de 2 de Agosto de 1872, hizo la declaración de quedar levantado el sitio, volviendo, por lo tanto, al ejercicio de sus funciones las autoridades Constitucionales del Estado.

. . . .

GUSTAVO DURAN.



PRIMEROS REPRESENTANTES DEL ESTADO DE HIDALGO AL CONGRESO DE LA UNION.

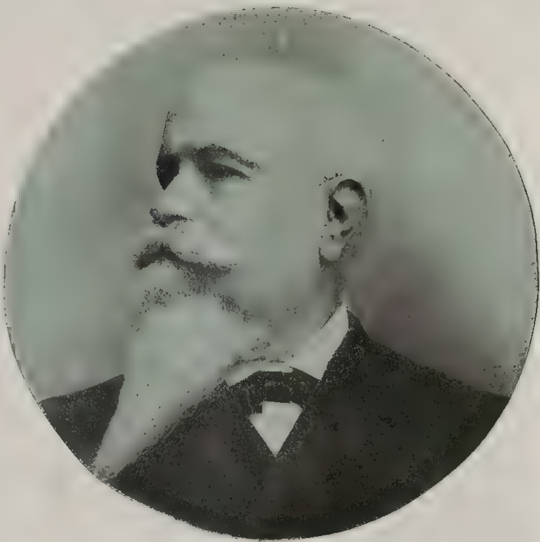
EL ESTADO DE HIDALGO.-SU ACTUAL GOBIERNO.

Para todo el que se ocupa del progreso de los Estados de la República y de su administración, no es ningún secreto que el de Hidalgo, bajo la acertada dirección de su actual gobernante, el Sr. D. Pedro L. Rodríguez, disfruta de grandes ventajas por todos conceptos, y el desarrollo de los intereses materiales ha tomado gran impulso bajo el mando del citado digno y probo funcionario.

Como obras materiales se pueden citar la construcción del ferrocarril de Pachuca á Zimapán; la de la Presa de Arroyo Hondo que convertirá en feraz y productiva la extensa comarca en el Distrito de Huichapan; el avenamiento y desecación de la laguna en la Vega de Metztitlán, y aquí mismo fué instalada y empezó á funcionar una bomba movida por vapor en extensión de cerca de uno y medio kilómetros para elevar á la altura necesaria, en el lugar de la ubicación de los manantiales, el agua potable que en abundancia hay en ellos y conducirla hasta el centro de la Villa dicha, y otras muchas que el espacio nos impide el citar, pero que están en la mente de todos los que viven en el referido Estado.

Problemas de otro orden que en algún tiempo fueron complicados, se simplificaron últimamente, merced al tacto del Gobernante, como por ejemplo, el asunto de límites con los Estados, que está completamente solucionado, y que es de vital interés.

Siendo grande el afán del Gobierno de impulsar y favorecer todo lo que de algún modo tienda al adelanto del Estado, con el mejoramiento de las poblaciones, según sus necesidades y recursos, no vaciló en acordar la celebración de contrato para establecer una planta eléctrica que suministrara luz, fuerza motriz y calor en buenas condiciones de economía, dándose así mayor impulso al



Sr. Don Pedro L. Rodriguez,
actual Gobernador del Estado de Hidalgo.



Lic. Justino Fernandez,
2º Gobernador Constitucional del Estado y único superviviente de los Primeros Diputados al Congreso de la Unión.

comercio, evitando la despoblación de los montes con el ahorro de la leña.

Las líneas telegráficas del Estado se encuentran muy mejoradas en el tiempo que el Sr. Rodríguez lleva al frente del gobierno. Se inauguraron nuevas oficinas, provistas convenientemente; y lo mismo hay que decir de las líneas telefónicas, siendo nuevas las de Zimapán á la Bonanza, de Ixmiquilpan á Chilcuautla y de Jacala al pueblo de San Nicolás.

Honroso, y mucho es, para la marcha gubernativa del Estado, lo que se refiere á la Instrucción Pública, no sólo en la Instrucción Primaria, sino también respecto á la Secundaria y á la Profesional.

Y cuando un Estado se preocupa tanto de esta gran base de cultura, bien puede asegurarse que marcha con paso rápido por la senda de la verdadera y trascendental cultura, siendo merecedor de las alabanzas generales.

También debemos citar como bonancible el estado de la Hacienda, que siempre es otro síntoma de buena y acertada administración. El buen cálculo de los ingresos, la limitación de los gastos con arreglo á las fuentes de la riqueza, sin gravar con onerosos tributos al contribuyente; y sobre todo un recto y cumplido manejo de los fondos públicos, son todos estos hechos garantías más que suficientes para que el éxito corone los esfuerzos del gobernante que no ignora el valor inmenso de un firme y bien cimentado crédito.

La higiene pública, la salubridad en todas sus manifestaciones se encuentra en perfecto estado bajo la acertada dirección del Sr. Don Pedro L. Rodríguez, y cuando ha aparecido alguna epidemia, se han dictado medidas eficaces para luchar contra la dolencia. Se inspeccionan los comestibles y las bebidas, y se exige un exacto cumplimiento del Código Sanitario.

La administración de Justicia no se reciente en lo más mínimo, encontrando todos los ciudadanos salvaguardia á sus intereses en las leyes protectoras. Y de esta manera y por lo que á la ligera hemos esbosado, Hidalgo camina lentamente, pero con paso seguro, por el buen camino.

Habrá quizás otros Estados que á menudo estén mostrando sus adelantos y sus progresos á la luz de todo el mundo para que se admiren; pero no por esto, la marcha gubernativa del que nos venimos ocupando, sin alharacas ni declamaciones, modesta y sencilla, pone de relieve lo que vale una buena voluntad y un juicio sano en la dirección de cualquier núcleo social.

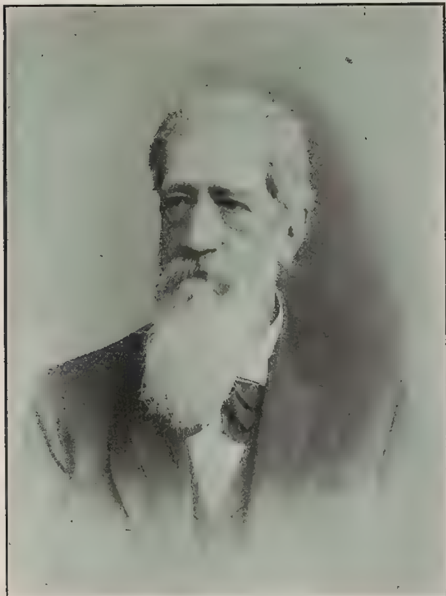


Lic. Ignasio Duran,
Primer Presidente del Congreso Constituyente y 1º Constitucional del Estado.

DISTRITOS DEL ESTADO DE HIDALGO

Tres son los Distritos más importantes del Estado de Hidalgo, y de ellos nos hemos de ocupar someramente.

Pachuca, es el primero, como capital, y primera ciudad por su población, que asciende á 40,000 habitantes, su comercio floreciente y su minería.



Sr. Don Gabriel Mancera,
uno de los hombres más prominentes del Estado de Hidalgo.

Unos, dicen que viene el nombre de Pachuca de «Pachoa,» que significa estrechez ó apretura; otros, de «Pachoacan,» lugar de Gobierno; otros, de «Patlachihucán,» lugar con fábricas; y no falta quien asegura que «Pachuca» quiere decir «lugar de lágrimas.»

Está desmentida la aserción de que Pachuca fué fundada por los españoles; la verdad, es que por los años de 1427 á 1440, Pachuca, que pertenecía al reino de Acolhuacán, fué conquistada por «Itzcoalt,» y otros aseguran que de la mina que hoy se llama San Nicolás, los aztecas extrajeron metal por el sistema de torrefacción.

El primer español que poseyó el señorío de Pachuca, fué uno llamado Francisco Téllez, (a) «El Tuerto.»

Entre los edificios actuales, hay algunos notables, como el llamado de "LAS CAJAS," el Instituto Científico, el Palacio de Gobierno, el Banco de Hidalgo, la Escuela Práctica de Minas y otros muchos particulares; siendo muchas las Escuelas, habiendo sido la primera establecida en el edificio de la ex-colecturía, cedido al Municipio por el Presidente Juárez.

Pachuca ha sido cuna de hombres notables, figurando entre ellos, D. Francisco Celis, indio otomí; el insurgente, D. Anastasio Torrejón; D. Luis Revilla, célebre constituyente de 1857; el famoso literato, D. Ignacio Rodríguez Galván; el notable pintor Ramón Sagredo; el Gral. Juan Kampler, y el Lic. D. Francisco de A. Osorio, Magistrado del Tribunal del Estado, y varias veces Gobernador Interino.

TULANCINGO es el segundo Distrito en importancia y tenemos á la vista un erudito artículo del Sr. José L. Cosío (que sentimos no publicar íntegro), y en el cual se encuentran párrafos como los siguientes:

«Los *hueitlapaneca* ó *tolteca*, como se les llamó posteriormente, formaron una de las tribus que salieron del Norte, en larga y penosa peregrinación, tal vez para buscar al Sur un clima más clemente.

Según se dice, el año *XII calli* (645 de la Era Cristiana), esa tribu, guiada por su Jefe Hueman, llegó á un lugar que llamaron Tollantzingo (atrás ó detrás del tular), en donde decidieron establecerse, á cuyo efecto construyeron una gran casa de madera, llamada HUAPALCALLI, en donde permaneció toda la tribu hasta el año *ce calli* (661), en que una parte continuó su peregrinación hasta Tollan (cerca del tular).

De lo anterior, se puede conjeturar que el primitivo Tulancingo, estuvo situado en la falda Poniente del cerro de «La Mesa,» en donde se encuentra hoy la ranchería de San Miguel Huapalcalco. Hay otra razón para localizar en ese lugar la antigua población: se refiere que los toltecas, durante su permanencia en Tollantzingo, tallaron en la roca un gran CU, el que era conocido con el nombre de Huapalcalco, y en los acantilados del referido cerro de «La Mesa,» existen grutas artificiales, que si no fueron hechas por los antiguos pobladores, es imposible explicarse, por qué se construyeron con posterioridad.

. . . .

. . . .



Estatua de Hidalgo en Pachuca.

«Consumada la conquista, Tulancingo perteneció á Texcoco, hasta que los franciscanos establecieron la doctrina de la que fué cabecera posteriormente, y cuya fecha no hemos podido averiguar.

En 1601, siendo de la encomienda de Francisco de Terrazas y Hernando Dávila, se comisionó á Alonso Pérez de Bocanegra para que hiciera la congregación, quedando en definitiva dividida la jurisdicción en dos parcialidades: Tlaixpa, formada con los pueblos de Xaltepec, San Miguel Huapalcalco, Santa María Asunción, San Pedro, Santa Ana y Santa María Magdalena Metepec; y la de Tlatoca, con los pueblos de Santa María Nativitas, San Antonio Coatepec, San Lorenzo y Santiago.»

. . . .

«Tulancingo debe su progreso especialmente al esfuerzo particular de sus hijos, que han sabido distinguirse en las ciencias y en las letras, lo mismo que en la Agricultura, en la Industria y en las Artes.

Sin embargo, sería una ingratitud no consignar aquí los períodos en que las autoridades han impulsado el adelanto material de la población.

En 1844 era Jefe Político D. Luis G. Chávarri, á quien se debe el establecimiento del alumbrado público, los empedrados y banquetas de las calles, así como su nomenclatura y la ampliación de la plaza, por haber reducido el cementerio de la Iglesia al lugar en que hoy se encuentra.



Estatua de Juarez en Tulancingo, Hidalgo.

También á su iniciativa construyó D. Bartolo Barredo el Teatro que hasta hoy existe.

Posteriormente, de 1869 á 1875, el Sr. Ing. D. José Fernán-

dez Mondoño, como Jefe Político y los Presidentes Municipales que funcionaron en esos años, hicieron lo siguiente:

Se arregló y amplió el Hospital, construyéndose ademas, una Sala de Maternidad, se construyeron los Mercados, la Penitenciaría, que no se continuó después del triunfo de Tuxtepec, la ampliación del Panteón de San Miguel, la ampliación de la actual 2ª Calle de los Angeles, la formación de «La Floresta,» de las calzadas de las Hortalizas, el arreglo de la nomenclatura, se hicieron varios puentes, se compusieron los caminos y se cambió el alumbrado de aceite por el de gas de trementina.

De entonces á la fecha, los únicos que merecen un recuerdo, son los Presidentes Municipales D. Antonio Castro, que abrió una calle con lo que mejoró mucho un Barrio, y D. Jesús González Romero que en 1887 arregló la Sala Hidalgo en el Hospital, abrió la calzada Hidalgo que va al Panteón de San Miguel, y ayudado de algunas personas, colocó 24 bancas de hierro en la Floresta, y compuso las banquetas y empedrados abandonados durante muchos años.

Es posible que olvide alguna mejora hecha por otra pesona, pero debe ser de poca importancia.»

Refiriéndose al Distrito de Huejutla, dice lo siguiente el Sr. Rómulo Ugalde en correcto artículo que tenemos á la vista:

«Huejutla está situado en los últimos contrafuertes desprendidos de las sierras de Zacualtipán y Tlanchinol que vienen de la Mesa Central y van á morir en los lomeríos qne se extienden hasta la costa del Golfo. Dividida la población por dos de esos contrafuertes, tres arroyos confluentes cruzan la población recibiendo ya en los límites de ella un nuevo arroyuelo llamado «El Pintor,» que traza el límite entre los Estados de Hidalgo y Veracruz por aquella región.

Viene á ser el asiento de la población el principio de un valle, que ensanchándose hacia el Norte, forma algunas vegas poco extensas á un lado y otro del río de Huejutla, que con sus aguas va á engrosar las del caudaloso Pánuco, al arrojarlas en el río de «Los Hules,» en el punto denominado «Agualoja.»

Esta posición topográfica de Huejutla, al pie de las sierras que se desprenden de la Mesa Central y al principiar los valles que entre lomeríos llegan á la costa, ha hecho que en diversas ocasiones se le escoja como punto estratégico en nuestras guerras civiles y extranjeras. A la vez, sus ligas de raza y de afecto con las Huastecas potosina y veracruzana, así como las ideas liberales de sus hijos, han logrado que su influencia moral en aquellas regiones haya sido considerable.



Panorama de Huejutla.

Efectivamente: la guardia nacional de Huejutla concurrió con las demás de la Huasteca á la batalla que en Tampico libró el Gral. Antonio López de Santa-Anna contra el Brigadier D. Isidro Barradas, enviado por el iluso Fernando VII con la esperanza de restablecer el dominio español en México; siendo derrotado después de doce horas de combate el Jefe español, que se rindió con sus 3,500 hombres el 11 de Septiembre de ese año.

La línea militar destinada á la defensa de la Huasteca en 1847, bajo el mando del General D. Francisco Garay, tenía en Huejutla su cuartel general, á donde fueron enviados 200 prisioneros norte-americanos, que durante seis meses tuvieron que vivir á expensas de la población, por no haber enviado el Gobierno General recursos para su subsistencia; y amenazado Huejutla por una fuerza invasora de 150 hombres que se proponía rescatar á los prisioneros, hubo que internar á éstos en la sierra custodiados por 140 hombres de Huejutla, Tancanhuitz, Tempoal y Chiconamel.

El General Garay, con 150 hombres de Huejutla y de las guardias nacionales del resto de la Huasteca, batió á los invasores el 12 de Junio de 1847 en el paso del río del Calabozo, triunfando de ellos á pesar del vivo fuego de metralla que emplearon.



Templo Evangelico. Pachuca.

Durante la intervención francesa, Huejutla fué centro de operaciones importantes para las fuerzas republicanas, y fueron numerosas las acciones de guerra á que concurrió, habiendo sus fuerzas derrotado al enemigo: en Tlalnepanco, bajo las órdenes de los Coroneles Joaquín Martínez y Severo Zurita; y en Huautla, bajo las órdenes de los mismos Jefes y del Coronel Escamilla, que murió en la refriega.

En nuestras guerras intestinas, Huejutla siempre liberal, se distinguió en la de tres años por su persistencia en la lucha, viniendo su fuerza incorporada á la brigada de Tamaulipas á ocupar la Capital de la República después de la batalla de Calpulalpan; y en la revolución de Tuxtepec, en Huejutla, Chicontepec y Platón Sánchez acamparon las tropas de las tres armas que el valiente General D. Manuel González condujo hasta Tecoac en la célebre acción de guerra que dió el triunfo al señor General Díaz; habiendo sido preciso que el Coronel D. Adolfo M. Obregón transportase por lugares extremadamente escabrosos la artillería de grueso calibre para ascender á la Mesa Central.

Huejutla no sólo se ha distinguido en la guerra, sino también en las lides del trabajo y del estudio.

Poseyendo siempre adelantadas Escuelas primarias, ha logrado difundir la instrucción por las regiones circunvecinas; y en otra época fundó y sostuvo una Escuela Preparatoria para estudios profesionales dirigida por el Sr. Francisco Andrade.



Instituto Cientifico y Literario.—Pachuca.

EL MINERAL "EL CHICO" Y EL TUNEL "DEL NEPTON"



Entre las obras de verdadera utilidad que hay que anotar en el Estado de Hidalgo, se encuentra el llamado túnel de Nepton (de Neptuno, dios de las aguas y de la terminal de Pluton, dios de las grandes profundidades y del fuego), cuyo objeto principal es desaguar las minas de «El Chico» y de «Pachuca,» y aun las del Real del Monte y las del rumbo de Azoyatla.

Como se ve, es una de esas labores hechas por la mano del hombre que traen verdaderas ventajas y que significan un dominio del Rey de la creación sobre la naturaleza inerte, á la cual hay que transformar y vencer.

Dicho túnel comienza á 2.014 metros de altitud y á 2.400 al Norte del Mineral «El Chico,» en las «Adjuntas,» lugar así llamado por ser el de la confluencia de dos ríos que se llaman del «Milagro y del «Puente.»

El declive es de cinco milésimas con objeto de que las aguas tengan fácil salida y el ferrocarril de servicio una pendiente que permita el movimiento de los trenes descendentes por su sola gravedad.

Los resultados del referido túnel son muchos, y á cual más convenientes. Mediante á él, se puede hacer una muy económica explotación de todas las vetas del mineral de «El Chico,» por medio de cañones comenzados allí y continuados horizontalmente á Oriente y Poniente dentro de las respectivas vetas sin gasto alguno de reparación ó aperturas de costosos tiros, ni construcciones de edificios, etc., etc.



Tunel del Nepton.

Además, cuando se haya puesto en comunicación con las minas cercanas á Pachuca, les proporcionará un desagüe permanente y seguro y una extracción barata, pues cada kilómetro de ferrocarril apenas representará una altura de cinco metros; es decir, que la extracción costará poco más ó menos una octava parte de lo que ahora cuesta.

Con estos elementos, disminuída y agotada por la filtración el agua del subsuelo, es de presumirse que se emprenderá el trabajo de muchas minas nuevas que han de aumentar la riqueza pública.

Y en fin, terminado el túnel hasta el tiro de San Juan, por ejemplo, y dotado de su indispensable ferrocarril podrá servir también como principio de camino que bien pudiera ser de fierro por Amajac, hacia los distritos de Atotonilco, Metztitlán, Zacualtipán, etc., con grande ahorro de tiempo, molestia y gasto, puesto que se evitaría el fatigoso y lento ascenso hasta el portezuelo de los Britos ó Casas Quemadas.

Es, en resumen, esta obra digna del eminente señor Don Gabriel Mancera, que une á un corazón caritativo como pocos, una inteligencia profunda, y que ha dedicado siempre toda su vida á las obras de resultados prácticos, lo mismo en el terreno de la protección al prójimo, que en el de los intereses materiales. Veamos ahora algo del mineral llamado de «El Chico» que pertenece al Distrito de Pachuca, siendo su población de más de tres mil habitantes.

Disfrutándose allí de un clima frío, no es obstáculo para que se goce de salubridad por la mucha arboleda que le rodea, pinos, en su mayor parte.

Sus principales negociaciones mineras son: «Arévalo,» de la Compañía Metalúrgica, San Antonio, el Rico, Tetitlán, San Marcial y otras; y como Haciendas de beneficio, por el sistema de patio San Diego, San Cayetano, Plan Grande, Jesús y otras.

Este importante mineral posee igualmente varias escuelas oficiales y particulares, no faltando un buen Casino, y los alrededores son muy pintorescos y bastantes fértiles por la abundancia de agua.

El señor Don Gabriel Mancera ha regalado al pueblo, un Mercado de hierro, un reloj público, la nomenclatura de las calles, el camino carretero, desde la Reunion, punto intermedio entre Real del Monte y Pachuca, hasta el Chico, obra que el mismo señor dirigió y costeó, siendo su valor de..... $50,000.



LA COMPAÑIA MINERA DE SANTA GERTRUDIS Y GUADALUPE, S. A.

EN PACHUCA.

Es la minería una de las riquezas más grandes del Estado de Hidalgo, pues casi todos los distritos son mineros, siendo sus centros más importantes Pachuca y Zimapán. Hablar de todas las minas importantes que allí se encuentran, sería tarea larga que no cabe en nuestras páginas; diremos algo de una de las más importantes cuyos rendimientos son grandes, cuya administración es perfecta, y que goza de fama en todo el país mexicano.



Compañía Minera de Santa Gertrudis y Guadalupe, S. A., Pachuca. Tiros de San Guillermo y San Francisco.

Nos referimos á la que encabeza este artículo, y que fué formada por la fusión de la Compañía Minera de Santa Gertrudis y Anexas, y la Compañía Beneficiadora de Metales de la Hacienda de Guadalupe, en 1902.

Conociendo sus pormenores, el valor de sus minas, cuyas propiedades alcanzan una superficie de 243.8375 hectáreas, la cuantía de su capital, $6.000.000 totalmente suscrito por 60,000 acciones de á $100.00, y los flamantes dividendos que se han repartido á sus accionistas, algunos de los cuales luego hemos de insertar, se comprende que su celebridad no es usurpada, y que el dinero en ella empleado bien puede asegurarse que rinde un interés seguro y floreciente.

La Mina de Santa Gertrudis se comenzó á explotar desde el año de 1877, y desde los 50 metros de superficie encontróse mineral costeable, resultando sólo en el mes de Diciembre de 1907, una utilidad líquida de $3.673,079.31, lo cual es una cifra digna de tenerse en cuenta, y que no siempre se encuentra, aun en las minas que como grandes negocios se consideran.

La mina Amistad empezó á tener minerales costeables en el año de 1886, y desde esta fecha hasta el mismo mes á que nos acabamos de referir, produjo 555,999.421 toneladas de mineral; y también la utilidad líquida ascendió á $9.464,658,22.

Para beneficiar por el sistema de patio los minerales de las minas de Santa Gertrudis, edificóse la Hacienda de Guadalupe, que es un modelo en su género, y su capital primitivo de $200,000 fué proporcionado por accionistas de aquel mineral; hasta el mes de Noviembre de 1902, fecha en que ingresó á hacer parte de la actual Compañía de Santa Gertrudis y Guadalupe, obtuvo de utilidad $5.418,112.50, y sus utilidades hasta el repetido Diciembre de 1907, ascendieron á la respetable suma de $1.705,810.73.

Veamos ahora algunas cifras que prueban el estado de este negocio, su prosperidad y grandeza, valuada por los dividendos pagados á los accionistas.

A accionistas aviadores de Santa Gertrudis y Anexas hasta el mes de Noviembre de 1902, seis millones cuatrocientos noventa y tres mil novecientos sesenta y ocho pesos.

A accionistas aviados de Santa Gertrudis, hasta Diciembre de 1907, 88 repartos, novecientos sesenta y dos mil cuatrocientos veintiun mil pesos ochenta y cinco centavos.

A accionistas aviados de Amistad y Concordia, hasta Diciembre de 1907, en 74 repartos, tres millones ciento cuarenta y cuatro mil cuatrocientos sesenta y dos pesos setenta y seis centavos.

A accionistas de la extinguida Compañía Beneficiadora de Metales de la Hacienda de Guadalupe, hasta el mes de Noviembre de 1902, cuatro millones setecientos dos mil pesos.

A accionistas de la Compañía unida, desde el mes de Diciembre de 1902 hasta el mes de Diciembre de 1907, dividendos números 317 417, tres millones cuatrocientos veinte mil pesos.

Total repartido: diez y ocho millones setecientos veintidós mil ochocientos cincuenta y dos mil pesos sesenta y un centavos.

Tal es á grandes rasgos el estado floreciente de este mineral, que con justicia es de los más famosos del Estado de Hidalgo, y que al mismo tiempo revela en todo lo que concierne al negocio, un orden y una contabilidad digna de alabanza. Así se concibe que la riqueza minera en México prospere, con negocios de la importancia del que acabamos de exponer, sintiendo que la falta de espacio nos impida tratar de él con más extensión.



Compañía Minera de Santa Gertrudis y Guadalupe, S. A., Pachuca.- Tiros de San Guillermo, San Miguel y San Juan.

TEATROS

TEATRO ARBEU.

«La Locandiera» es bien conocida de nuestro público, y la verdad la vemos con poco entusiasmo.

Lo que es para los españoles, Moratín, es para los italianos Goldoni. Su maestría de escritor no llega á saborearla un público extranjero. Las producciones de Goldoni, que allá en su tiempo,



El aplaudido clown Bell,
Empresario del Circo de su nombre.

produjeron una completa revolución en la escena italiana, han sufrido los estragos de los años. Falta en ellas el inmortal espíritu de un Molière, y no pueden ya vivir al calor del interés público, en el teatro, sino como gloriosa reliquia literaria en las bibliotecas.

Cierto es que Goldoni crió tipos admirables, caracteres magníficos; «Il barbero benefico» y «La Locandiera» lo demuestran. Pero en cambio otras comedias suyas como «Pamela» é «Il vero amico,» son juguetillos sentimentales, en que solamente obedeció al pasajero gusto de su época, y no tendrán, por lo tanto, sobre la escena, eterna vida, aun habiéndolas resucitado actrices insignes.

Tina di Lorenzo fué la protagonista de «La Locandiera,» hace noches, derramando en todas las escenas la gracia sencilla que caracterizó el teatro de Goldoni, gracia caricaturesca, no sobrepujada en cuanto conservara de humano, por los continuadores del género, gracia ingenua, inocente, casi trivial para nosotros que hemos gustado ya la comicidad exasperada de los autores modernos de farsas y de sainetes.

Bien hizo la «Mirandolina» la distinguida actriz, dominando con sus risas, con su «alegría de vivir,» á los tres caballeros de la «locanda» y al público, que seguía sus artes de seductora coqueta. Hizo, en fin, una creación, fusionando, sutilmente, en aquella mujer del pueblo, la dualidad artística y psicológica de la comedia.

Completaron el conjunto Carini, Nipotti y Bonafani, en sus respectivos papeles de enamorados de Mirandolina.

La representación de «La Ráfaga» proporcionó un triunfo completo á Tina di Lorenzo, que llega en este drama ó comedia dramática—«pieza,» como dicen vulgarmente los franceses—á las cumbres de la perfección.

«La Ráfaga» es la ráfaga, el desatado vendaval, el furioso ciclón amoroso que arrastra á una mujer á los mayores extremos por salvar á su amante de la deshonra y del suicidio.

Aquél ha perdido al juego la friolera de 650,000 francos que no eran suyos. Ella, al saberlo, se ofrece á sacarle del conflicto; pero este individuo profesa una moral muy rara. Para abusar de la confianza de sus comitentes y jugarse el dinero ajeno, para traicionar el honor de un hombre cuya mano estrecha y cuya visita del marido de ella no sintió escrúpulos de ningún género, y su delicadeza tardía se subleva ante el salvador ofrecimiento de su querida. Misterios psicológicos.

A mí me parece que un sujeto de tales antecedentes con la soga al cuello, se agarraría de un clavo ardiendo para salir á flote. Pero el autor, sin embargo, decidió condenarlo al suicidio, y no hubo remedio.

Ella, á espaldas de su amante, y á pesar de su negativa impulsada por la ráfaga de su pasión, acude á toda especie de recursos y expedientes con objeto de reunir el «piquillo» de los seiscientos cincuenta mil. Intenta vender ó empeñar sus alhajas, insuficientes; se confiesa á su propio padre, escandalizado.... del «sablazo,» indiferente á los demás; se entrega á un su primo que la pretendió en otro tiempo, y todo en vano.

Cuando ya le lleva la suma; es tarde, el suicidio se había consumado. Tal es la obra, falsa por completo ante la inteligencia reflexiva. Pero la ráfaga dramática en la representación, es tan gran avasalladora, tan sostenida y vibrante, que nos envuelve, nos arrastra, no nos deja pensar y aplaudimos.

Es el arte del dramaturgo que nos somete, nos avasalla y nos envuelve, por lo pronto; la habilidad del «hombre de teatro,» brillante y efímera.

De género bien opuesto al teatro de Berstein, es lo obra de



Academia Metropolitana.—Miss Frances Sidney.

Testoni, «Quel non so che,» que hemos visto de nuevo y admirado con el mismo entusiasmo que en la otra temporada. Bien merece el asunto que lo recordemos.

Un diputado tiene muchos asuntos á que atender: las Comisiones, la sesión, los ministerios, los electores ... No es de ex-

trañar, por tanto, que el conde Procolo Rinaldi, planteando una vez más el problema de la política y de la paz doméstica, recurra al pretexto de urgentes ocupaciones para no almorzar con su esposa.

Pero estas disculpas se repiten á diario, y la condesa Antonina, joven y bella, más inocente y cándida de lo que á su esta-



Teatro Arbeu.—El Señor Nipotti y su esposa,
distinguidos artistas de la Compañía Tina di Lorenzo.

do y edad conviene, llega á creer que el marido busca en la política distracciones reparadoras del monótono vivir conyugal.

Es necesario inventar una atracción, un encanto que retenga al marido en casa. ¿Retener al marido? ¡He ahí el gran proble ma para la mujer virtuosa y enamorada!

La condesa discurre, la condesa reflexiona, la condesa consulta discretamente á sus amigos. ¿De qué medios se valdrán esas mujeres libres y alegres, que atraen, subyugan y esclavizan á los hombres?

Se hace indispensable saberlo. Estar en posesión de ese *no sé qué*, misterioso y fascinador, en estar en posesión de la felicidad.

Sara, la encantadora Sara, la bailarina desenvuelta, que ejerce en jóvenes y viejos sugestión irresistible, será maestra de la recatada esposa en estos artificios del amor.

La condesa decide visitar á Sara, pretextando un fin benéfico, sin sospechar que Sara es el elector, y el ministerio, y la sesión, y todo, en fin, cuanto preocupa á su marido.

Antonina se hace acompañar del marqués Mario Bestelli, al que todos, menos la mujer del barón Trinalta, amigo de los condes, creen tímido y tonto.

Mario y Antonina se hacen pasar por esposos, que recogen donativos para una obra humanitaria, y así logran que la bailarina, hablando de todo un poco, revele el misterio de ese *no sé qué* tan deseado por la condesa.

El *no sé qué* resulta un procedimiento al alcance de cualquier inteligencia femenina. Primero, la súplica, el llanto; después la desesperación y las recriminaciones; más tarde, la ira, los ataques de nervios, la destrucción de cuanto se encuentre á mano.... si no cuesta mucho dinero. El marido se marcha furioso; pero vuelve al poco tiempo, y entonces....

—¿Y entonces?....

—Señora—dice Sara—nos vemos por primera vez. No me es posible pasar á la segunda parte.

Pero de aprender pocos minutos después y prácticamente esta segunda parte, se encarga el inocente y tímido Mario, que transmite la lección á la condesa.

Y nos acercamos al desenlace.

Antonina y César acaban por reconciliarse; cae el telón y todos salimos del teatro, casi, casi convencidos de que el único *no sé qué* duradero y eficaz está en el amor y en la virtud.

Claro es que lo relatado no resulta ni nuevo ni interesante; pero el autor ha sacado tal partido del asunto, acumulando episodios y situaciones cómicas, que los espectadores rien de buena gana, siguiendo con atención creciente el desarrollo de la comedia, mejor diré del *vaudeville*, porque Testoni, que en el primer acto nos hace concebir la esperanza de una producción delicadamente irónica, modelo de sátira regocijante y fina, bien acentuada en otra obra suya, de reciente éxito—*Fra due guanciali*—recurre muy pronto al equívoco exagerado y á las falsas y complicadísimas situaciones propias de aquél género francés.

Quel non so che resulta, en resumen, un *vaudeville* muy gracioso y muy entretenido; pero nada más.

FOLIES BERGERE.

Este Teatro continúa favorecido por un público numeroso y escogido, que admira el mérito y la variedad del espectáculo.

Y en efecto, los artistas que allí vemos, compiten con lo mejor en su género. Ida Fuller es la fascinadora de los sentidos; el hada mágica que parece salir de las llamas con roja aureola, y como si viniera de los abismos negros del infierno. El espíritu siente algo violento con estas danzas, y como todo lo que se acerca á lo sobrenatural, atrae y seduce de un modo maravilloso.

Las estatuas de bronce recuerdan las bellezas clásicas de la Grecia; son tres gracias como arrancadas á monumental friso de algún templo del paganismo. Sus actitudes, sus conjuntos, sus líneas adquieren relieve admirable, se olvidan aquellos cuerpos de carne, para pensar únicamente en la obra escultórica trazada por inspirado cincel de inmortal artista.

Y en contraste de todo esto, se presentan dos clows que son un derroche de gracia fina, de «sprit» de ingenio; y nada digamos de esos gatos y perros, que domesticados de un modo asombroso, nos sorprenden por sus juegos y gracias.

La Empresa, según noticias, no es de las que se duermen en sus laureles, y bien pronto veremos que nos presenta á un prestidigitador de primera línea Wallace Galvin, procedente del «Alcázar,» de París, y á Tom Hearn, titulado el malabarista perezoso, que ha sido el gran éxito del Teatro Marigny de la capital francesa, obteniendo allí aplausos entusiastas.

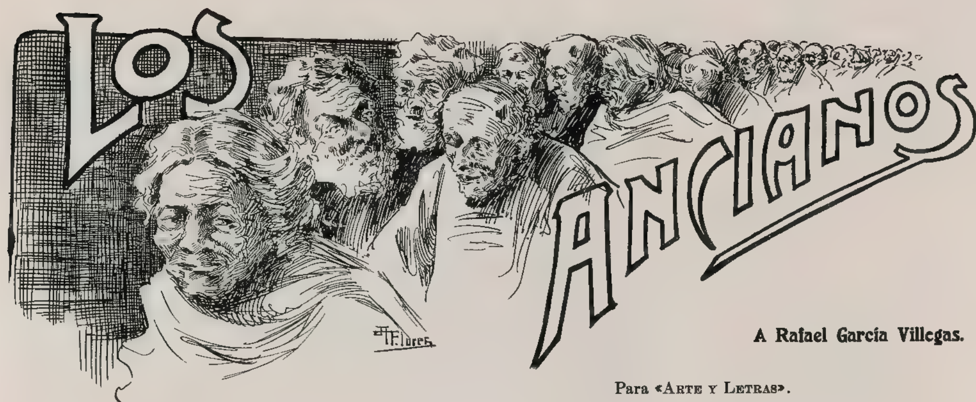
Mucho me complace que en México existan centros de recreo de esta especie, para las muchas personas poco afectas á los es-



Fachada del Teatro «Folies Bergere.»

pectáculos teatrales. Y como éstos si son muy buenos, están á precios muy elevados, y si son del «género chico» todo lo que se pague es caro, y además, las personas de cierta clase «no pueden ir,» resulta que diversiones como la presentada por Folies Bergere deleita, en grado sumo y nos encanta por todos conceptos, siendo esto el motivo de que la concurrencia sea cada vez mayor, sobre todo los días de fiesta en que apenas se cabe.

Luis de Larroder.



A Rafael García Villegas.

Para «Arte y Letras».

¡Los ancianos son tristes! Sobre su frente
parece que fulguran trágicamente
los pálidos, los grises, los yertos lirios
que forman la diadema de los martirios.
¡Los ancianos son tristes! En su mirada,
que brilla como lumbre casi apagada,
hay recuerdos de dulces bienes perdidos,
de muertas esperanzas y amores idos.
¡Los ancianos son tristes! Marchan corvados,
como del gran camino ya fatigados,
como si su pupila, torpe y ansiosa,
buscara el agujero de alguna fosa.
¡Los Ancianos son tristes! Su voz no canta;
surge dura y temblona de su garganta,
con timbre cavernoso, lúgubre, incierto,
como una campanada que toca á muerto.
¡Los Ancianos son tristes! Su faz rugosa,
dice de una existencia, dura y penosa,
y sus manos, que fingen duros sarmientos,
hablan de desencantos y sufrimientos....
¡Los viejos! En sus ojos, ya sin belleza,
palpita el ala torva de la tristeza,
de una tristeza ruda por homicida
de una tristeza horrible; la de la vida....
¡Los viejos! En sus pobres testas insanas,
ha caído una nieve; la de las canas;
nieve que allí pusieron, años tras años,
las penas, las angustias, los desengaños....
¡Oh, los viejos son tristes! Su yerta boca,
olvidó la palabra que al beso invoca,
por eso ya no ríe con dulce encanto....
¡La risa de los viejos parece llanto!
¡Los Ancianos son tristes! Sobre su frente,
parece que fulguran trágicamente,
como un inmenso signo de despedida,
todas las amarguras que hay en la vida!....

—

¡Infelices los viejos, si los cariños
no vienen á mimarlos como á los niños;
si sus frentes, rugadas por los dolores,
no reciben el beso de los amores!....
¡Infelices los viejos, si en su fatiga
no sienten el apoyo de mano amiga;
si solos, en lo duro de su quebranto,
no tienen quien enjugue su triste llanto!
¡Infelices los viejos, si en su agonía
no sienten el cariño que su alma ansía;
si saben, que no cuentan en sus enojos,
con alguno que cierre sus yertos ojos!
¡Infelices los viejos, si solos gimen,
si no escuchan palabras que los animen,
si ven correr, sus tristes y últimas horas
angustiantes, horribles, aterradoras,
en su lecho de muerte solos y aislados,
de amigos y enemigos abandonados,
como si por acaso los viejecitos
fueran para nosotros seres malditos!....

¡Oh, los seres felices, si sois humanos
no olvidéis la tristeza de los ancianos;
ofrecedles ternuras, dadles cariños,
á esos seres tan puros como los niños,
bien merecen los pobres, paz y alegría....
¡son tan tristes las horas de su agonía!
¡Oh, los seres felices, si amáis lo santo,
amad á los que lloran su último llanto,
á los que ya no esperan nada en la vida,
á los que se hallan prontos á la partida,
á los seres que inclinan su faz rugosa,
buscando el agujero de alguna fosa!....
¡Amad á los ancianos! Sus frentes puras,
nos hablan de tristezas y de amarguras,
y sus manos, que fingen duros sarmientos,
cuentan desilusiones y sufrimientos!
Amadlos mucho, mucho; sus yertos labios
saben dulces consejos, consejos sabios,
consejos que no enseña nunca la ciencia,
consejos que tan sólo da la experiencia!
¡Amad á los ancianos! Son como rudos
gladiadores, que vuelven con sus escudos,
trayendo, como signo de su victoria,
la cabeza nimbada por luz de gloria!
¡Oh, las almas felices, si honráis lo santo,
honrad la triste risa que sabe á llanto;
respetad á los seres que van corvados,
como del gran camino ya fatigados;
honrad á los que sienten su fe perdida,
porque ¡ay! ya conocieron lo que es la vida!
¡Oh, las almas sensibles, puras y sanas,
bendecid las cabezas que tienen canas;
ellas nos van diciendo con su amargura:
que abierta nos aguarda la sepultura!....
¡Oh, los seres felices, si sois humanos
amad á los ancianos, á los ancianos,
que nos recuerdan, torpes, tristes y yertos,
á otros buenos viejitos ¡quizá ya muertos!

Enero de 1909.

Alberto HERRERA.

EJERCICIOS DEL CUERPO DE ARTILLERÍA











1. Oficiales que tomaron parte.
2. Aspecto en el Campo de Anzures.
3. En marcha.
4. El Coronel Trejo y Jefes.







Cumpliendo con la disposición del Ministerio de la Guerra sobre que todos los Cuerpos de Artillería hagan los ejercicios de Reglamento, se han verificado ya en la pasada semana y en la anterior dichas maniobras en el llano de los Anzures.

Dichos ejercicios merecieron la aprobación de los Generales Mondragón, Jefe nato del Cuerpo de Artillería, Rascón, Comandante Militar de esta Plaza, Gil, y de muchos jefes del ejército que asistieron el primer día.

Según la disposición antes citada, una vez á la semana hay un jefe que, con un grupo de jefes y oficiales empleados en los establecimientos, toma un efectivo de dos grupos y de dos baterías para maniobrar y poner en práctica todos los movimientos marcados en el reglamento de las maniobras que acaba de publicarse.

Dichas maniobras consisten en formaciones en línea, columna por carruajes, establecerse en baterías, columna doblada, columna por baterías, variaciones á derecha é izquierda, entrada en línea á derecha é izquierda.







Nuestros interesantes grabados dan una completa idea de las últimas maniobras en los Anzures, y los damos por ser la actualidad que ha producido mucha animación en los círculos militares.

Fots. Arte y Letras



5. Curando una mula accidentada. 6. Montando. 7. Desmontando. 8. Descanso.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy hugonote á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge.

—No queréis dejar la prédica por la misa?

—No; y sólo iré á la iglesia para escuchar vuestros sermones.

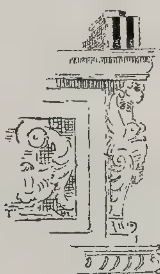
—Sois hombre de gusto, á lo que parece.

—Y de hoy más vuestro grande admirador.

—A fe mía, que estoy contrariado de que querais permanecer en la herejía. Adiós, hijo mío.

—Adiós, padre.

Mergy volvió á montar en su caballo y llegó á su habitación, un poco molido, pero muy satisfecho de salir tan bien jugado de trance tan comprometido.



XIX

La Caballería ligera.

La noche del 24 de Agosto un cuadro de caballería ligera entraba en París por la puerta de San Antonio. Las últimas luces del día expiraban alumbrando los rostros morenos de los soldados.

La tropa se dirigía á paso lento hacia un gran terreno sin casas. Allí, el capitán ordenó hacer alto, después envió de avanzada una docena de hombres, y apostó él mismo centinelas en las calles vecinas.

—Sargento!—dijo con voz dura y más imperiosa que de costumbre.

Un anciano, cuyo sombrero estaba ornado con un galón de oro y que llevaba una banda bordada, se aproximó respetuosamente á su jefe.

—Todos nuestros jinetes están provistos de mechas?

—Sí, capitán.

—Hay balas en cantidad suficiente?

—Sí, capitán.

—Bien.

Hizo caminar al paso á su cabalgadura frente de su pequeña compañía. El sargento lo siguió. Se había apercibido del mal humor de su capitán y no se atrevía á abordarlo. Por fin, se decidió.

—Capitán, puedo permitir á los soldados dar de comer á sus bestias.

—No.

—Un puñado de avena?

—Que ni un caballo sea desembridado.

—Es que si hay necesidad de hacerlos trabajar esta noche....

El oficial hizo un gesto de impaciencia.

—Volved á vuestro puesto,—dijo secamente.

El sargento regresó en medio de los soldados.

—Y bien, sargento, es verdad? Qué se va á hacer? Qué hay? Qué dijo el capitán?

Una veintena de preguntas le fueron dirigidas á la vez por los viejos soldados, cuyos servicios y una larga costumbre autorizaban esta familiaridad.

—Es preciso no desembridar ni por un instante.... pues.... quién sabe? De un momento á otro pueden necesitarnos.

—Es que nos batimos? dijo el trompeta. Y contra quién?

—Valiente pregunta, contra los enemigos del rey.

—Los enemigos del rey! Yo no sé quiénes son los enemigos del rey!

—Mirad hacia allá, dijo uno de los soldados, dos caballeros que se aproximan á galope tendido, es sin duda una orden que traen.

Y eran dos caballeros, en efecto, el uno ricamente vestido y el otro de negro cargando un gran crucifijo de madera.

—Es segura la batalla, dijo el sargento, nos envían un padre para confesar á los heridos.

—Es desagradable batirse sin haber comido, murmuró Merlin por lo bajo.

—Beso la mano del señor de Mergy, dijo el hombre elegantemente vestido. Reconocéis á vuestro servidor Tomás de Maurevel?

El capitán ignoraba aún el nuevo crimen de éste, sólo lo conocía como el asesino del bravo de Mony. Le respondió secamente.

—No conozco al señor de Maurevel.

—Vengo de parte de Su Majestad, á requeriros que me acompañéis con vuestra compañía. Estamos encargados de la calle de San Antonio y del barrio vecino. Os traigo una lista exacta de las personas á quienes debemos *expeditar*. El reverendo padre Malebouche va á exhortar á vuestras gentes y á repartirles las cruces blancas como las que llevarán todos los católicos, á fin de no confundirlos en la obscuridad.

—Y yo no consentiré en prestar mis manos para asesinar á gentes entregadas al sueño!

—Sois católico y reconocéis á Carlos IX por vuestro rey? Conocéis la firma del mariscal de Retz, á quien debéis obediencia?



Y le entregó un papel que llevaba asegurado en el cinto.

Mergy, á la luz de una antorcha de paja encendida con la mecha de un arcabuz, leyó el mandato del rey para prestar eficaz ayuda á la guardia burguesa y para obedecer al señor de Maurevel en un servicio que él mismo debía explicarle. A esta orden estaba unida una lista de nombres con este título: *Lista de los herejes que deben morir en el barrio de San Antonio.*

—Jamás mis soldados querrán hacer el oficio de asesinos, dijo Jorge arrojando el papel al rostro de Maurevel.

—Bravos soldados!—exclamó Maurevel—los hugonotes quieren asesinar al rey y á los católicos; es preciso anticiparse: esta noche vamos á matar á todos durante su sueño.... y el rey os otorga el saqueo de sus casas.

Un grito de gozo feroz partió de todas partes.

—Viva el rey! Mueran los hugonotes!

—Silencio en las filas! exclamó el capitán. Nunca mis soldados querrán asesinar á gentes que no se defienden.

—Viva el rey! mueran los hugonotes! exclamaron también Maurevel y su compañero.

Y los soldados respondieron poco después de ellos:

—Viva el rey! Mueran los hugonotes!

—Ahora bien, capitán, obedeceréis? preguntó Maurevel.

—Yo no soy capitán! exclamó Jorge.

Y se arrancó su cuello y su escarapela, insignias de su dignidad. Después se dirigió al corneta:

—Alfonso, si quieres ser capitán, allí tienes una buena ocasión. Ponte á la cabeza de esos bandidos.

Después de estas palabras, picó duro á su caballo y se alejó internándose en la ciudad. El corneta dió algunos pasos como para seguirle, pero bien pronto giró las riendas de su caballo, lo puso al paso, retrocedió y se unió á su compañía, juzgando, sin duda, que el consejo de su capitán, por mucho que hubiese sido dado en un instante de cólera, no por eso debía de no tomarse en consideración.

Maurevel blasfemaba, y el monje, elevando su crucifijo, exhortaba á los soldados á no conceder gracia á un solo hugonote, anegando la herejía en olas de sangre.

(*Continuará.*)

DE SOBREMESA

La comida había sido suculenta, los vinos exquisitos, y el humeante café desparramaba su perfume, juntándose con el humo de ricos habanos, que los comensales, tres jóvenes de la alta sociedad, saboreaban con deleite.

Se había hablado de todo; de conquistas femeninas, de juegos de «sport,» de próximos estrenos teatrales, de la velocidad del automóvil de cada uno, de un próximo viaje á Europa y de fiestas mundanas en proyecto.



—Como acabas de llegar de los Estados Unidos—dijo César del Pino dirigiéndose á su amigo Alberto de Salazar—no hay quien te hable más que de aquel país.

—Es cierto; ¿qué quieres? . . . desde los calcetines que llevo puestos hasta el sombrero, todo lo he comprado allí en los mejores comercios; y no me pesa, pues aquí entre nosotros, os diré que me sienta perfectamente. . . .

—¡Ah!—interrumpió con sorna el tercero de los jóvenes—es que tienes muy buen cuerpo; casi, casi, como el de la Rostow.

—No tanto; pero mirad. Y levantándose enseñó su bien cortado frac, su impecable camisa blanca, su chaleco de piqué en puntas y con tres botones, y el pantalón que le caía con cierta gracia algo pesada.

—Pues para todo eso no hay que ir hasta Nueva York—dijo César—y tanto más cuanto que donde está el corte inglés ya pueden todos retirarse.

—Tú siempre con Inglaterra; para ti sólo allí se puede vivir.

—No tanto; pero sí te diré, aunque sea verso malo, que sólo allí se puede vestir.

—Lo que sucede—dijo el tercero—es que la ropa traída de Londres cuesta un dineral; y, la verdad, me gusta más que los dividendos de mis minas se empleen en un auto sorprendente, ó en alguna del «Folies Bergere,» que no en pantalones, chalecos, levitas y sacos de Poul, caso que viva aún, que lo ignoro.

—Sois unos tontos, y veo que vivís en México como los pájaros en los aires, sin darse cuenta de lo que pasa en la tierra.

Como César del Pino era el de más edad de los tres jóvenes, y hombre según decía la fama de «mundo,» pues había derrochado ya tres fortunas, sus amigos se callaron; tomando un sorbo de café se dispusieron á oír al que de esa suerte defendía lo inglés.

—Sí—dijo arrellanándose en una amplia butaca del Club—yo me río de los que creen que en México no hay Sastrerías para ir vestido como el más distinguido «gentlement.» Y con la ventaja de que el precio no es excesivo, dado lo perfecto del corte, lo magnífico de las telas, lo nuevo de los dibujos, y sobre todo los matices serios, dignos de gran señor, que de Inglaterra llegan á la casa á que me refiero.

Y no hagáis gestos de incredulidad—continuó con verdadero entusiasmo—si el vestir fuera sólo ponerse la ropa como en una percha, si elegante se considerara al que lleva cosas de mucho precio, vengan ó no en armonía con la hora en que se las pone ó con el sitio á que va, claro es que sólo el multimillonario podría vestir perfectamente.

Mas, por fortuna, no es así; y nosotros, por ejemplo, que siendo algo ricos no tenemos fortunas que asombren, creedme que yendo á la Sastrería de Godefroy, aquí mismo, sí, en México, logramos vestir como el más distinguido de las orillas del Támesis.

No hace muchos días estuve allí viendo telas que son un primor de sencillez y de elegancia; además, el corte, que es el alma de la prenda, el espíritu que la anima, lo que no se adquiere sino habiendo visto mucho y habiendo estado en las mejores Sastrería de Europa, como Godefroy estuvo, es inmejorable hasta el punto de ser difícil que haya quien lo iguale en esta capital.

—En efecto—dijo uno de los oyentes—siempre oí hablar con elogio de esa casa, y más de una vez estuve en su aparador admirando las elegancias que allí se exponen.

—Además, continuó el que venía hablando antes—allí te dicen el matiz del chaleco que conviene al traje, la corbata que debe llevarse; y como todo lo venden en la misma Sastrería, resulta que sales completamente transformado, y hasta con los guantes de mayor elegancia, de Dents, por ejemplo, que sabéis son los preferidos por los que saben vestir en Londres.

Esto, como veis, hay que pagarlo; esto significa mucho para los que como nosotros viven en cierto mundo de alta sociedad, donde más se preocupa la gente del corte de un frac ó de una levita, que del talento que poseas ó de la moralidad de tu conducta. Y precisamente en estas prendas, Godefroy es lo primero que yo he visto. La levita larga, entallada, señorial, que dibuja las espaldas y sin vuelo exagerado da á la figura un aire de nobleza extraordinario; el frac, aristocrático, fino, que se lleva con naturalidad, sentando de tal suerte, que parece pegado al cuerpo y no te molesta lo más mínimo; esto en fin, que constituye la meta, digásmolo así, de las elegancias masculinas, lo podemos tener sin que se necesite acudir á Inglaterra, y creo que no desmentiréis si probáis al sastre que acabo de indicaros, el único que realiza el ideal de vestir con distinción. ¡Cosa muy difícil!

MODAS



TRAJE DE VISITA.

La falda está hecha de crespón de china tableado, y la sobrefalda en forma de túnica, de raso, y adornada con una ancha pasamanería de perlas. Las mangas y el escote van de tul.

TRAJE DE PASEO.

Está hecho de paño suave en forma princesa Directorio, y lleva como adorno solamente una franja de piel sibelina al rededor de las solapas y de la levita.

TRAJE DE NOCHE.

La falda está hecha de raso Liberty crema, y la túnica de muselina negra bordada de oro.

En las noches de la Tina he visto preciosos abrigos, todos muy amplios con mangas á veces como parte del cuerpo. Los he visto de seda muy suave, de satín y de terciopelo. Los he visto con hermosos adornos de encaje con bordados bizantinos, y algunos de pura fantasía guarnecidos con pasamanería y borlitas, de suma elegancia. Respecto á los forros, ya supondréis que son de raso blanco, y respecto al tamaño, largos, muy largos, para envolver bien la arrogante silueta femenina.

Con respecto á los llamados japoneses, no están á la altura de todas las fortunas, mas tengo que confesar que resultan magníficos. Llevan bordados en colores sobre rasos oscuros generalmente negros, para que el contraste resulte en toda su belleza.

No tan costosos son los de paño claro en la misma forma, y adornados igualmente de «guipure» y de bordados sobre bandas de raso ó terciopelo, adaptándose á la parte que se quiera guarnecer.

***

Veamos algunos modelos de trajes que por ahí he visto.

Uno «trotteur» de cheviot ó paño con rayas atravesadas gris y blanco. El cuerpo tiene á cada lado tres pliegues que están sujetos hasta la mitad del cuerpo. Ancho borde de raso gris que bordan dos líneas de trenza de oro y que forman dos barretas, al llegar al frente rodean el escote. Botones de raso unen la falda

al cuerpo. Plastrón de tul á «jabot» de encajes, falda de alto talle montada á pliegues, mangas alforzadas muy largas. Al borde del cuello una pequeña golilla de «chiffón.»

Entre las muchas bodas que he visto, me ha llamado la atención el siguiente traje de novia que paso á describir. De raso liberty blanco, como es de rigor para esta ceremonia. El cuerpo de tul y encajes de Bruselas, formaban una especie de fichú que atravesaban los hombros, terminando á la altura del cinturón con dos «bouquets» de flores de azahares y mirtos; mangas de encaje de Bruselas también, como el «fichú,» falda princesa de gran cola, al borde «ruches» de tul que pasan por hebillas de seda liberty que sostienen de trecho en trecho pequeños «bouquets» de azahares y mirtos.



TRAJE DE BAILE.

Se hace de crespón de china blanco, en forma princesa drapeado. La parte del corpiño es de encaje de oro. Este traje se termina con una banda de tul negra.



TRAJE PARA CARRERAS.

Es de paño blanco. La falda lisa y la sobrefalda y la capa de la misma tela adornadas con bieses de raso y terciopelo Heliotrotropo.

El velo de encaje de Bruselas llega muy largo al ruedo del vestido y los sostenía en el moño griego una coronita de azahares. El «bouquet» que llevaba en la mano la novia, era de grandes colgantes, según la moda prescribe.

Las «demoiselles d'honneur» llevaban en este casamiento trajes de tul blanco con motas y transparente rosado pálido.

La mamá de esa misma novia llevaba la siguiente «toilette» del mejor gusto. Era de Cluny negro, el cuerpo drapé del mismo encaje, casi cubierto de aplicaciones bordadas; el fondo de seda violeta velado por oyro de tul también violeta plegado. La falda del mismo encaje, con el fondo de seda liberty color violeta también velado por un ancho encaje del mismo color. Mangas igualmente de tul plegadas á «travers» muy largas, cinturón de seda liberty, plastrón de tul crema, borlas de seda al final de la banda. «Echarpe» negro de chiffón con orquideas violetas pintadas á la acuarela, capote negro con «aigrette» lila que sostenía una hebilla de «strass.»



TRAJE DE VISITA.

La falda se hace en estilo Directorio de paño azul pálido, y la blusa de encaje de Irlanda.

Como «toilette» de reunión os citaré una sencilla y muy elegante, de tul color de cielo. La falda está adornada de cinco ó seis volantitos pequeños, con una cinta de raso estrecha al borde, sobre estos tres entredoses de tul bordados, con pequeños «ruches» á cada lado, están colocadas equidistantes de éstos hasta la rodilla. A un lado una sucesión de lacitos azules de raso, suben hasta la cintura que es de seda y tiene para cerrar al mismo lado izquierdo cuatro pequeños lazos. El cuerpo plegado es escotado y lo rodean tres volantitos como los de la falda que pisa un entredós que aparenta cerrarse en los hombros por un lazo á cada lado de cinta celeste. Mangas cortas y guante largo.

El peinado á la griega, lleva en vez de cintillo, una menuda corona de rosas que se pierde en la nuca.

ADDA NEBIA.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 133.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita una palabra que es una cualidad de inocencia en la mujer?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El R e y," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 134.

¿Cómo se llamaban los tres soldados españoles á quienes nombró Pizarro á explorar el sitio donde más tarde se edificaría Lima?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o "Miseria Espléndida" novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 135. - CHARADA.

Hoy ví en un "prima tercera"
de "prima segunda" un "todo"
que con gusto, un trozo, hubiera
comido de cualquier modo.

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 136.—INCOGNITA.

Hallar:
Tres letras que, juntas, formen sin repetirse.—Preposición.
Dos letras que formen, sin repetirse, ni repetir las anteriores.—Una letra.
Dos letras que formen, ídem, íd.—Afirmación.
Dos letras que formen, ídem, íd.—Negación.
Las nueve letras que anteceden que formen el nombre de una calle de Madrid.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 137.—ROMBO.

.
. . .
. . . . .
. . . .
. . . . .
. . .
.

1a. Línea horizontal ó vertical de la izquierda.—Consonante.
2a. -Epoca.
3a.—Nombre de mujer.
4a.—Ex ministro fusionista.
5a Cosecha.
6a.—En las iglesias.
7a.—Vocal.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 138.
JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Enero.—En los tacos del Billar.

PREMIOS

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 3 DE ENERO DE 1908.

CONCURSO No. 115.

¿En cuál de nuestros anuncios de este numero se cita una palabra que es el nombre de una nación célebre por sus pirámides?

Solución: En el anuncio de Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, se cita la palabra Egipto, que es la que se buscaba.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Rafael de Villa, Ciudad, D. F. 2a. Porfirio Velasco Castellanos, Ciudad, D. F. 3a. Srita. Concepción Martínez, Ciudad, D. F. 4a. Srita. Concepción Mellado y Vega, Saltillo, Coah. 5a. Sra. E. Núñez de Cáceres, Monterrey, N. L. 6a. Sr. E. Paniagua, Veracruz, Ver. 7a. Sr. Eraclio López, Pachuca, Hgo. 8a. Sra. Antonia M. de Lazo. Oaxaca, Oax. 9a. Sr. Enrique Fernández, Durango, Dgo. 10a. Sr. Natalio Rivera, San Juan Bautista, Tab. 11a. Sr. Efráin Villegas Miette, Jalapa, Ver. 12a. Sr. F. H. Infanzón, Comitancillo, Oax. 13a. Sr. José María Barrera, Laredo, Texas. 14a. Sr. Samuel C. Sosa, Monterrey, N. L. 15a. Sr. Carlos Noriega, Ciudad, D. F.

CONCURSO No. 116.

¿Quién es el presunto heredero del Sultán de Turquía?

Solución: S. A. I. Rechard Effendi, hermano del Sultán.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. M. Villar, San Luis Potosí, S. L. P. 2a. Sr. G. Millán, Hermosillo, Son. 3a. Srita. María M. Mijares, Puebla, Pueb. 4a. Sr. Luis Ramiro, Campeche, Camp. 5a. Sra. A. Navarro de Lomelí, Morelia, Mich. 6a. Sr. Alfredo Castillo, Ciudad, D. F. 7a. Srita. Esperanza Arellano, Popotla, D. F. 8a. Sr. Mariano Corona, Tapachula, Chiap. 9a. Sr. Tomás Arce, Aguascalientes, Ags. 10a. Sr. Praxedis Naranjo, La Paz, B. C. 11a. Sra. Josefa Ruiz, C. Porfirio Díaz, Coah. 12a. Sr. Jesús Rodríguez, Colima, Col. 13a. Srita. M. de la L. Llano, Guadalajara, Jal. 14a. Sr. Nicolás Pérez, Saltillo, Coah. 15a. Sr. Teodomiro Pesado, Pachuca, Hgo.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 117.

Charada. Solución: "Tabaco."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Manuel Mújica, San Pedro, Coah. 2a. Niño N. Franco, Ciudad D. F. 3a. Niña Guadalupe Cortés, Veracruz, Ver. 4a. Niña Ignacia de Juambelz, Ciudad, D. F. 5a. Niña Rosa Acosta, Torreón, Coah.

CONCURSO No. 118.

Rombo.

```
    S
  C A E
S A C R A
  E R A
    A
```

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Enrique Aguilar, Tacubaya, D. F. 2a. Niño Luis L. Hernández, Cuautla, Mor. 3a. Niño Lorenzo Basurto, Tepic, Tep, 4a. Niña Enriqueta Flores, Mérida, Yuc. 5a. Niño Guillermo Villalpando, Zacatecas, Zac.

CONCURSO No. 119.

Anagrama. Solución: Ramón de Campoamor.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niña Clotilde Guzmán, Monterrey, N. L. 2a. Niña Jovita Flores, Ciudad, D. F. 3a Niña Enriqueta Pardo, Tuxtepec, Oax. 4a. Niño Heriberto. Hernández, Toluca, Méx. 5a. Niña Ofelia Aldape, Monterrey, N. L.

CONCURSO No. 120.

¿Cómo se pesa una carta con un palo de escoba?

Solución:

Cortar para ello, un trozo de palo de treinta centímetros de longitud

aproximadamente y sumergirle en una vasija grande, llena de agua, después de lastrarle por la parte inferior lo suficiente para que entre en el agua una porción de veinte centímetros. En el extremo superior, fijad una tarjeta por medio de un clavito, y el pesa cartas quedará construído.

Para graduarlo, basta poner sobre el platillo tres perros chicos, que representarán un peso de quince gramos. el aparato se sumergirá en el agua una cierta longitud, y bastará entonces señalar con una raya de lápiz las líneas de flotación del palo; una vez graduado el aparato. se quitan los perros chicos y en su lugar se pone la carta que deseamos pesar

Entre las soluciones recibidas, ninguna fué acertada.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo las podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución



TIERRA INGRATA.

Mugiendo la sirena, borbotando
un humo rojo y negro,
con mar gruesa y con cielo amenazante
arrancó el trasatlántico del puerto.
Como el frío arreciaba, la cubierta
abandonaron pronto los viajeros.
Declinaba la tarde.
La tierra fué perdiéndose á lo lejos.
Entre la bruma gris, junto á la borda,
un grupo numeroso
quedó olvidado, un grupo de emigrantes
hacinados allí como un estorbo.
Rendidos por el rudo balanceo,
en doliente actitud callaban todos,
buscando todavía
la ya borrada costa con sus ojos.
Hombres, mujeres, niños recostados
en la dura madera,
enflaquecidos por el hambre, humildes,
con la triste humildad de la miseria,
callaban; pero había en sus harapos
restos de campesinas opulencias,
honradez en sus rostros,
y en su silencio un trágico poema.



De repente una voz vibrante y dura
exclamó: ¡Tierra ingrata!...—
y un viejo que por único equipaje
tosco saquillo junto á sí llevaba,
irguióse á medias, y en tensión los brazos,
las manos por la cólera crispadas,
á la invisible costa
apostrofó con gesto de amenaza.
—«Tierra ingrata que robas á tus hijos
el sudor y la sangre
(prosiguió aquella voz que por momentos
iba siendo más dura y más vibrante),
que nos niegas el pan y nos obligas
á llamar con temor á otros hogares....
aunque yo no lo haga
¡Dios te maldecirá por mala madre!....
En esto allá en la popa un marinero
arrió la bandera
y el viejo enmudeció. Luego en voz baja
con acento impregnado de tristeza
dijo á un mancebo:—«Escucha: en el saquillo
va un puñado de tierra....
Júrame que si muero en suelo extraño
mis pobres huesos cubrirás con ella.»

RICARDO GIL.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901.

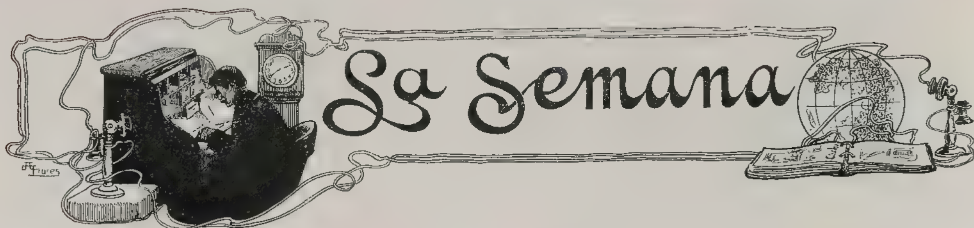
SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

AÑO V. MÉXICO, ENERO 31 DE 1909. NÚMERO 97.



Notable Pianista mexicano fallecido en Orizaba el 22 del corriente.



En lo mejor de su edad, cuando un presente muy halagüeño y un porvenir envidiable le rodeaba, ha fallecido en Orizaba el gran pianista mexicano Alberto Villaseñor.

Fué á esta ciudad en busca de aplausos y de gloria, con el alma henchida de ilusiones, y allí, sin que pudiera ni una sola noche deleitar al público con su gran talento musical, la muerte le ha sorprendido, cortando en un momento una carrera brillante, hecha á fuerza de tesón y de constancia paso á paso, como llegan á las cumbres de la fama los esforzados paladines del arte.

El arte nacional está de duelo, lo veo vestido de negro llorando sobre la tumba del que joven, parecía pedir á la vida muchas aureolas, aun muchos triunfos todavía, muchos días en que resonaran no para envanecerle, sino como otros tantos acicates para el trabajo y para la inspiración.



Matrimonio Pesquera-Zubiaga. Fot. Pach.

Sus giras recientes á varias capitales de la República, confirmaban más y más su mucha valía. Los públicos de todos estos sitios estimaban en todo su valor el talento de aquel hombre fuerte y vigoroso, que delante del piano, sentía como pocos, haciéndonos conmover hasta lo más íntimo del alma.

Este secreto del genio lo poseía como pocos Villaseñor, y yo recuerdo haberle oído interpretar obras de Chopin, con un amor y una pasión de esas que transfiguran, que elevan, que nos hacen olvidar lo mísero de nuestra miserable condición. ¡Qué veladas nos ha hecho pasar!.... ¡Qué derroche de maestría y de inspiración en todos los momentos! ¡Qué manera de convertir las notas en voces de dulzura ó en arrebatos de amor!....

Luego, su alma, aquella alma inspirada, siempre estaba al servicio de todas las empresas grandes y caritativas; jamás decía que no, tratándose de conciertos benéficos, y todo el que demandó su valioso concurso, lo encontró dispuesto benévola y generosamente. Y es que en aquel corazón vivían hermanados el genio creador y la compasión dulce y fraternal, y ahora ha cesado de latir para siempre, extinguiéndose la llama inspiradora de arte tan divino.

Ha muerto donde reposan las cenizas de sus padres, donde se meció su cuna en Orizaba. En el Panteón Francés descansarán los restos del llorado pianista, los que le admirábamos con entusiasmo, los que escucharon sus lecciones sabias en el Conservatorio, enviarán en alas del recuerdo y del cariño, una lamentación que ha de oírse quizás en la calma de la noche, bajo los altos y funerarios cipreses, que rodearán la tumba del malogrado genio.... ¡Descanse en paz, el que tantas y tantas veces, hizo vibrar lo íntimo de nuestros corazones, arrebatados por su talento incomparable!....

***

Brillante nota social ha sido la boda de la Srita. María Solana con el Sr. D. Manuel Ituarte, ambos pertenecientes á familias distinguidas.

La Iglesia parroquial de Tacubaya presentaba magnífico aspecto á la hora de la ceremonia, vistiéndose con adornos florales, con ricas colgaduras y brillando infinidad de luces, que todo ello propio para ceremonias nupciales.

La Marcha Nupcial de Grieg anunció que los novios llegaban, y vimos la poética silueta de la señorita Solana, envuelta en elegante y valioso traje de «Crepe de China,» guarnecido por encajes de Bruselas y con flores de azahar, blancas y puras como su encantador corazón.

Dió la bendición el Illmo. Monseñor Francisco Maltrana, siendo padrinos en esta ceremonia el Sr. D. Carlos Solana y la Sra. Dª Clara Esteves de Ituarte; y en el acto de la velación lo fueron el Sr. D. Daniel Ituarte y la Sra. Dª Isabel Lalán de Solana.



Señor Don Ignacio Borda, Fot. Clark.
Cónsul de Bolivia en México, muerto en la pasada semana.

Entre la distinguida concurrencia pudimos anotar á las siguientes personas: Sra. Clara Esteves de Ituarte, Isabel Lalán de Solana, Paula Solana de Rejón, Concepción Solana de Beurán, Aurora Solana de Henquel, Isabel Solana de Vargas, Guadalupe Haro de Ituarte, María G. de Iberri, Catalina Urquide de Bueno, Amelia Rodríguez Miramón de Valles, Luisa Espino Ba-

rros de Olaguíbel, Dolores Montero de González, Cristina Albaitero de García, Luisa H. de Albaitero, Encarnación Castañeda de Solórzano, Luz López Negrete de Suárez, Aurelia F. de Aguilar, Eugenio R. de Olaguíbel, María Delgado de Beltrán, Sritas. María Iberri, María Cueto, Elena y Luz Bueno, Paula y María Cristina Lalán, Isabel Rejón, Carmen Beltrán, Aurora Reinoso, Trinidad Soriano, Dolores Escalante, Guadalupe Solórzano, Lilí, Elena y Loló Maevers, María del Valle y Lizardi, Guadalupe Fuentes, María Guadarrama, Dolores Aguilar, Adela Chavarría, María y María Teresa Noriega, Sres. Guillermo, Daniel y Carlos Ituarte, Carlos Solana, General M. Rejón, Manuel Beltrán, Adolfo Henquel, Carlor Vargas, Eugenio Ituarte, Arquitecto Estanislao Suárez, Adolfo Iberri y otros.

* * *

En la mesa donde escribo, tengo desparramados algunos apuntes, de notas diarias, y en ellas sobresale, traídas por el viento de la publicidad, que la prensa agita, continuos hechos á veces criminales, en los que tienen parte las llamadas brujas, echadoras de cartas, y mujeres de semejante jáez, gremio, en fin, que empieza con la gitana, y acaba con la adivinadora que con nombre generalmente extranjero se anuncia en la plana de los «avisos útiles» y explota á la familia de los tontos, tan numerosa como las arenas del mar.

La clientela es casi siempre femenina; el amor produce la mayor parroquia á estas sabias lectoras del porvenir; luego sigue la ambición, que indaga qué número de la lotería saldrá premiado, ó el medio mejor para hacer dinero; después va la salud, que para restablecerse, abandona la ciencia y camina en busca de la sonámbula.



Srita. Maria Solana, casada recientemente con el Sr. Manuel Ituarte.

Fot. Pach.

Mucho se podría escribir acerca de esas magas modernas y de arte, y de los estragos que causan en la vida social, destruyendo matrimonios, sembrando la desconfianza en la amistad, y poniendo completa pertubación en todas las relaciones del hombre. Esos agüeros tienen la antigüedad de las primitivas sociedades, y la civilización moderna ha tenido poca fortuna para acabar con ellos. En México abundan, y no hay para qué citarlos; pero su desarrollo pone de relieve una de las características del pueblo bajo, y algunas veces hasta de la burguesía. Y es que una mentira se divulga en seguida, echa muy pronto raíces, y una verdad, en cambio, tarda años y años en creerse.

¿Remedios para esto? Una educación sólida, es el gran antídoto contra semejantes venenos. Bueno que se persiga á las embaucadoras, bueno que haya medidas de gobierno contra ellas, pero lo principal es que el entendimiento se fortifique con buenas enseñanzas, y sobre todo la mente femenina, tanto más en los tiempos que corremos, que aspiran á tomar parte en las luchas de la vida, para así enfrentarse con el sexo fuerte.

* * *

Un nombre, el de Egard Poe, se ha repetido estos días con motivo de su Centenario; confesemos que es de las celebridades que no han dejado sucesores. Los que le han querido imitar sólo escriben cuentos de niños; el pavor que engendran los relatos de aquél, tiene mucho de varonil, sus creaciones son arrogantes, fuertes, duras, para inspirarnos terrores de enorme impresión.



Sr. Ing. D. Rafael Garcia y Sanchez Facio,
nombrado Cónsul de México en Berna.

El mundo desconocido que él nos abrió, sólo él lo conocía. Fué un «Colón» incomparable; y ahora que han pasado tantos años, ahora que hemos visto que la llave de oro que poseía Edgard Poe, para descubrirnos secretos forjados por su fantasía, solamente fué hecha por su genio privilegiado; lamentamos la pérdida del que tanta falta nos hace, para hacernos soñar, ¡soñar, sí! lo cual es indispensable en la época de materialismos que atravesamos.

Poe era un amigo de la palabra y de la idea, su estilo siempre brillante tenía fulgores como los de los ojos de los personajes creados por él, y en su época, aquellas narraciones fantásticas se devoraban por miles de lectores entusiastas del gran escritor, tan mísero en su vida, con horas tan negras en su existencia y que á pesar de todo parecía olvidarlas trazando páginas repletas de colores y de luz, y haciéndonos gozar hasta en las negruras en que á veces sumía á sus personajes.

Después, las corrientes literarias han ido por otros caminos. Hoy se lee poco y lo poco que se lee, es naturalista, es frío, es lo que Zolá calificó del «documento humano,» la mente quizás piensa, el corazón también percibe emociones, pero nunca á través de aquellas mallas tan hermosas, tan radiantes, tan seductoras en que envolvía la atención de los lectores, el incomparable Egard.

Y ahora, al ver en los periódicos su cara y su cabeza tan especial y su corbata anudada al cuello según la moda de su tiempo, lo miramos como cosa extraña, como algo que nos llama la atención, de la misma manera que sus libros los encontramos raros, y hasta se nos caen de las manos.

Es que nosotros no somos los que en otros días le amaron; es que el progreso vertiginoso nos ha quitado fantasías para que las destruyan los engranajes de la mecánica, duros, fríos, terribles.

Es que pensamos mucho y sentimos poco, es que las oleadas de la ambición nos ciegan y la riqueza nos tienta, y ante los cuadros que ésta nos exhibe, todas las fantasías de Poe son débiles é incoloras. Por esta razón, sus libros se nos caen de las manos y sólo los talentos exquisitos lo saborean y admiran.

Tristán DE LYRIA.

LOS FUNERALES DE VILLASEÑOR

Trasladados los restos del gran pianista Alberto Villaseñor, desde Orizaba á México y depositados en casa de su hermana, la señora del Lic. Pérez Gallardo, el lunes último, á las nueve de la mañana empezaron á llegar bastantes personas para la conducción del cadáver al Panteón Francés.

Dos carrozas iban, una con la caja mortuoria revestida de seda abullonada, y otra con las muchas ofrendas florales que se habían depositado rodeando el féretro. Presidieron el duelo el señor Lic. Pérez Gallardo, hermano político del finado, y el Lic. Don Joaquín Casasús, gran protector del artista, al que profesaba tanto cariño como admiración.

En la capilla del Panteón se dijo una Misa de «Requiem,» estando adornada dicha capilla por la señora de Casasús y sus dos hijas, que desde temprano fueron á prepararlo todo para la ceremonia religiosa.



Colocando la Caja en la Carroza Mortuoria.



Entrada del Feretro en el Panteon.

Se dió sepultura al llorado Villaseñor en la cripta de la familia Casasús, donde descansan los restos del también ilustre Ignacio M. Altamirano.

En varios carros eléctricos tomó asiento la concurrencia, entre la cual vimos á las personas siguientes: Señores Lic. Don Agustín Arroyo de Anda, Lic. Rafael Martínez de Castro, Rubén M. Campos, Lic. Pascual Luna y Parra, Don Francisco Solórzano, Don Adolfo de la Lama, José Pérez Gallardo, Profesor Carlos del Castillo, Profesor Julián Carrillo, Enrique Pérez Gallardo, Lic. Alfredo Mateos Cardeña, Dr. Conrado Izábal Iriarte, Profesor Luis G. Saloma, Ismael Contreras, Lic. Enrique Torres Torija, Gustavo A. Castillo, Guillermo Clark, Tomás Casasús, Ingeniero Manuel Torres Torija, Rafael Carpio, Manuel Sierra, Héctor y Horacio Casasús, Miguel Gutiérrez, Eduardo Valdés, Manuel Gómez, Francisco Puga, Cástulo Zenteno, Fernando Peña, Tomás Alarcón, Luis Reyes Spíndola, jr., Lic. Antonio Escoto, Federico Dávalos, Profesor José D. Morales, Lic. Francisco Belmar, Francisco Gándara, Francisco Montaño Ramiro, Ingeniero Juan D. Fleury, Manuel Rodríguez, Enrique Montero, Francisco Solórzano, Antonio Rodríguez, Guillermo Suárez Romero, Alfonso Flores, Manuel A. Ochoa y otros muchos.



Entrando en la Capilla del Panteon para celebrar la Misa de Cuerpo Presente.



Dando tierra al cadaver. Fots. "Arte y Letras."

El cortejo se dirigió rumbo al Panteón Francés, y antes de ser inhumado el cadáver se efectuó una ceremonia religiosa en la capilla del panteón, diciéndose una misa de cuerpo presente.

En la cripta particular de la familia del señor Lic. Casasús se dió sepultura á los restos del malogrado artista Alberto Villaseñor.

El duelo por la muerte de tan eximio pianista ha sido grande en todas las esferas sociales y muy particularmente en las artísticas. Con este motivo se habla de una próxima velada en honor de tan preclaro artista, organizada por los profesores y alumnos del Conservatorio, que no olvidan las sabias lecciones del maestro, y que sin duda alguna ha de ser solemne, pues con todas las personas con quien se ha contado, han respondido aceptando.

ANTE EL MAR DE VERACRUZ

Al Sr. Lic. Pablo Macedo.

Para "Arte y Letras."

El mar de Veracruz, ora violeta,
Ora lila, turquesa ó esmeralda,
A los rayos de un sol purpúreo y gualda
Dibuja del Castillo la silueta.

Vi, cuando niño, en su llanura inquieta,
Surgir nereidas de marmórea espalda,
Y de esas ninfas la gentil guirnalda
Fué el laurel de mi lira de poeta.

Tú me enseñaste; ¡oh mar! la voz del viento,
La canción de tus aguas y la gloria
De la cúpula azul del firmamento.

Y á la luz de mi ardiente fantasía,
En tu linfa de trágica memoria,
La escuadra de Baudin retrocedía!

1909.

Adalberto A. ESTEVA.

HOMENAJE

(De Madame Catulle Mendés.)

Sobre tu altar cubierto de musgo floreciente
Amor, dueño infantil, voluble y cuidadoso,
Que me has predestinado para un vivir dichoso,
Acoge en mis ofrendas de Psiquis el presente.

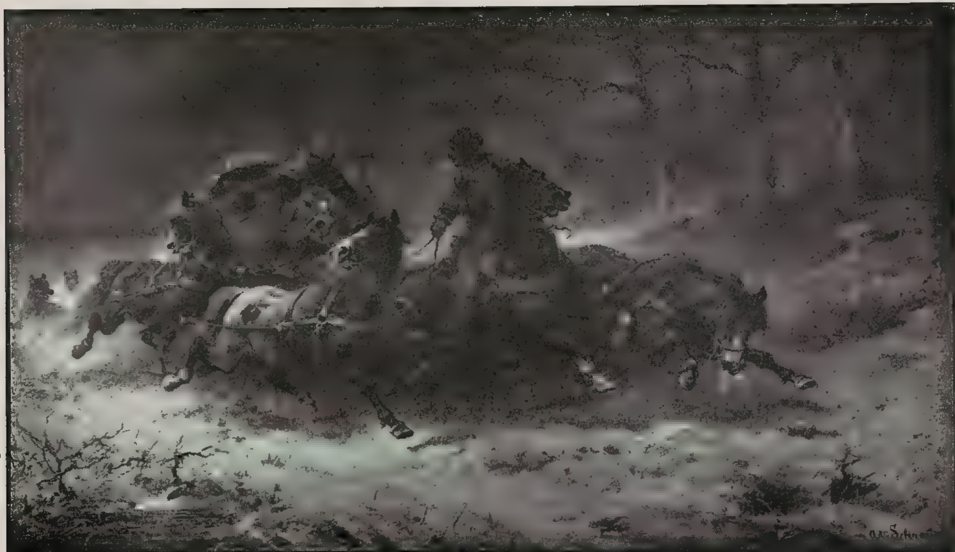
He aquí mi cuerpo humilde, mi pecho que inocente
Aun más tesoros carga que un barco codicioso,
Ve mis dulzuras regias y mi coraje hermoso,
Y ve en mi faz secarse la lágrima reciente.

Yo traigo á ti del orbe la ebullición profunda,
Tu nombre reina siempre, no hay mal que él no confunda.
Es canto del silencio, silencio es en el ruido,

Misterio para el día, de noche astro encendido,
Y hasta la cruel mentira que tu poder infama
¡Oh Dios, ella no sabe jamás si miente ó ama!

1907.

Francisco J. PICHARDO.



En la Estepa.—H. Flay.

BESOS DEL ALMA

A ti van, á través de la distancia
infranqueable, mis ósculos albinos,
como versos de pájaros divinos,
como rosas de espléndida fragancia.

Cuando invoco tu imagen en mi estancia,
me parece besar tus purpurinos
labios puros, que embriagan como vinos
del Falerno inmortal. Amor escancia.

en el ánfora negra de mis males
el mirífico zumo de tu boca
modelada con líneas celestiales.

Y á pesar de que finges un enojo,
nuestros labios se buscan mientras toca
triunfalmente el Amor un himno rojo!

Severo AMADOR.

MELANCOLIA

Hermano, tú que tienes la luz, dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando á tientas
Voy bajo tempestades y tormentas,
ciego de sueño y loco de armonía.

Ese es mi mal. Soñar. La poesía
Es la camisa férrea de mil puntas cruentas
que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas
dejan caer las gotas de mi melancolía.

Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;
á veces me parece que el camino es muy largo,
y á veces que es muy corto....

Y en este titubeo de aliento y agonía,
cargo, lleno de penas, lo que apenas soporto.
No oyes caer las gotas de mi melancolía?

Ruben DARIO.

POR TODO EL MUNDO



Miss Marie Lohr, notable cantante americana que está obteniendo gran éxito en la Margarita del *Fausto*.



William Faversham que personifica con gran éxito actualmente en Nueva York el papel de Ernesto en el drama *El Mundo y su Mujer*, arreglo de El Gran Galeoto, de Don José Echegaray.



Madame Fritzi Scheff, que está llamando la atención en la obra *La Prima Donna*, que tan popular es actualmente en Nueva York.



El Puerto de Catania que acaba de ser destruído por una fuerte marea, en los terribles terremotos que han azotado la parte Sur de Italia, perdiéndose tantas vidas y tantas ciudades.



Uno de los salones de la Exposición de Aeroplanos de París, que acaba de inaugurarse, siendo la primera en su clase, y que fué inaugurada por el Presidente de la República Mr. Fallieres.



Mr. Henry Féovier y Mlle. Lucienne Bréval; esta última ilustre trágica que ha creado en la Gran Opera de París el papel de *Monna Vanna*, con música del primero.



Los Guerreros de Finlúa de G. Walior, en las fiestas de los Maharajahs, celebradas últimamente entre las tribus indígenas de los Judíos, en las colonias inglesas; habiéndose desplegado un gran lujo por los Rajahs que tomaron parte.



Wagner; vencedor de las Carreras del Gran Premio, y que demostró una serenidad excepcional en los muchos obstáculos encontrados en su camino.



Los Sufragistas saliendo del City Hall de Nueva York, entre numerosa concurrencia que los rodeaba y alguna fuerza de policía, necesaria por temerse desórdenes en el pueblo.



Mr. Charles W. Morse, saliendo del Tribunal que le condenó á 4 años de prisión, por malos manejos de dinero. Era el llamado Rey del Hielo y estaba al frente de poderosa Compañía Naviera. Créese que el Tribunal Superior le absolverá de la sentencia.



Inauguración del Salón de la Aviación, en París, el día 24 de Diciembre último. El Presidente Fallieres saludando al Presidente del Salón; á la derecha de aquél, Mr. Clemenceau y el Ministro Mr. Crupi.



Choque de dos trenes expresos, en la línea de Madrid á Irun, entre el apeadero de Barrios de Colina y la Estación de Santa Olalla; muriendo el Visitador de la Compañía Don Luis Lasalle; el maquinista, fogonero y conductor.



Mr. Roob Harwood y Mr. Cecil Calvert en la pantomima *Pantalón*, representada con gran éxito en el Teatro de las Artes, de París, en la escena 2ª del cuadro 1º



Mme. Rosni Derys en el papel de Soura Randzeu de la obra *Les Revoltes*, que se está representando, siendo muy admirada en el Teatro «Sarah Bernhardt,» de París.



Mme. María Teresa Pierat, de la Comedia Francesa; distinguida actriz, notable sobre todo en los papeles trágicos y mujer de rara belleza.

EL EMPERADOR DE ALEMANIA

ANIVERSARIO DE SU NATALICIO.

El día 27 la colonia alemana en México celebró el cumpleaños del Kaiser, que nacido en el año de 1859, cumple cincuenta años.



Guillermo II,
Emperador de Alemania y Rey de Prusia.

El 15 de Junio de 1888 subió al trono de sus mayores, perteneciendo á la gloriosa Casa de Hohenzollern. Y se casó con la Princesa Augusta Victoria, hija del Duque Federico Schleswig Holstein, en 27 de Febrero de 1881.

De este matrimonio han nacido seis hijos; Guillermo, Federico, Adalberto, Augusto Guillermo, Oscar y Victoria Luisa Adelaida.

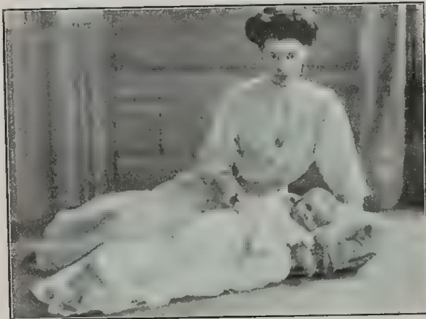
Mucho se ha escrito y se ha dicho y se dice constantemente sobre esta figura imperial de gran relieve en los tiempos modernos; sin embargo, los contemporáneos conocen mejor la fisonomía de este Soberano que su carácter.

Su imagen está en todos los ojos, pero su alma es realmente un misterio. Sin embargo, lo que no cabe duda, es que ha realizado uno de sus deseos, engrandecer á Alemania como potencia marítima, industrial y comercial.

También hay que reconocer el mérito de haber querido á su país engrandecerlo por las bellas artes. Porque este militar apasionado, este sociólogo instruído, es igualmente artista. Y para un Rey poco importa la calilidad de las cosas de arte, que él por su parte haga, lo que le interesa es que se difunda en la Nación el entusiasmo por todo lo que produzca emoción estética.

Se le había anunciado belicoso, cuando era príncipe heredero, y Alemania no ha conocido nunca un reino más pacífico. Es porque, en un kronprinz, la afición á los ejercicios militares y el entusiasmo por las hazañas de los antepasados se interpretan inmediatamente como un anhelo de guerra. Desde que la responsabilidad del poder cayó sobre él, el nieto de Guillermo I ha obrado como si prefiriera la parada á la batalla.... Pero ¿qué es lo que piensa en el fondo? He ahí algo que nosotros no sabremos nunca probablemente, y que los que nos sucedan, no conocerán sino por memorias íntimas, si alguna vez el emperador lega tal cosa á la historia. Es muy posible que el kaiser hubiera amado en la guerra todo lo que ésta implica en materia de incidentes ruidosos ó inesperados. ¿Cómo figurarse que el emperador, hombre de resoluciones repentinas y de actitudes impresionantes, no haya soñado nunca con un Guillermo II asombrando al mundo con una maniobra genial en el campo de batalla, ó dictando una proclama después de la derrota del enemigo?.... En verdad, ha debido lamentar su nacimiento tardío, y las circunstancias de que las luchas épicas que prepararon la unidad alemana, hubieran terminado cuando él no era más que un niño.

La colonia en México, celebra fiestas con motivo de los cumpleaños de su Emperador, entregándose á toda clase de alegrías.



S. A. I. y R. La Princesa Cecilia,
Esposa del Príncipe heredero de Alemania y el segundo de sus hijos.



El Principe Federico Guillermo.
Heredero de la corona y su primogénito Príncipe Guillermo Federico.—Los futuros Emperadores de Alemania.

Reparto de Espadas á los Alumnos Aspirantes del Ejército.



1. Aspecto de la Sala.—2. El Señor Presidente saliendo de Arbeu.—3. Grupo de alumnos premiados que terminaron al principio del año.—4. Grupo de alumnos premiados que terminaron al fin del año.—5. Llegada del Señor Presidente.

Fots. «ARTE Y LETRAS.»

El pasado domingo tuvo efecto en el Teatro Arbeu la ceremonia de la entrega por el señor Presidente de la República, de las espadas á los alumnos aspirantes, que, habiendo terminado sus estudios, ingresan en el ejército.

A las once de la mañana la marcha de honor militar anunció la llegada del General Díaz.

Empezó la ceremonia con un informe del Teniente Coronel D. Miguel Ruelas, Comandante de la Escuela; siguiendo un discurso del Sr. Lic. D. Francisco M. Olaguíbel, y después de algunas piezas de música, empezó el acto de la repartición de las espadas á los alumnos que desfilaron por delante del estrado presidencial, y terminada la repartición, el señor Presidente retiróse con el mismo ceremonial.

Los alumnos se presentaron vistiendo el uniforme de gran gala, y su aspecto era marcial y correcto en grado sumo, habiendo llamado la atención de toda la concurrencia.

Costumbres de los días

Cada capital que se visita tiene sus costumbres propias, pero en los días festivos éstas casi se parecen. Y decimos esto, porque el viajero que haya estado en esos días en varias ciudades, habrá visto idénticos usos, algo distintos, más en la forma que en el fondo.

México en día de fiesta es completamente opuesto al de trabajo, dimanando esto, de que la mayoría de las gentes aquí se dedican á sus labores, hasta los de posición más desahogada. Pero viene el Domingo ú otro día festivo (y los hay en demasía), y cambia por completo la decoración.

Se levanta la gente más tarde; muchos se bañan, cual no hacen en el resto de la semana, y van á la barbería, que están repletas, en tanto que se ven desiertas los otros días. En seguida al paseo matinal, Plateros, La Alameda, Chapultepec, cada uno según su posición, y juntos vemos al automóvil lujoso, al carruaje elegante, al coche de sitio, etc., porque eso sí, en semejante día se gasta mucho dinero, lo que se ahorra en la semana, lo que se «raya» los sábados.

Las calles de la población se animan mucho, las dulcerías venden todas las existencias, y eso que las aumentan en semejantes días; los restaurants repletos de gente, no dan abasto para servir al público, y sobre todo en esta época de sol y de horizonte despejado y de tibia temperatura, por las mañanas el aspecto de la metrópoli es muy hermoso, y parece respirarse alegría y felicidad.

Al llegar la tarde, las gentes se dividen: unos van á los teatros, que siempre se ven llenos por completo; otros prefieren el campo, los pueblos inmediatos, Chapultepec tiene sus aficionados aparte, de los que van en coche, que es un paseo preferido; y en las primeras horas de la noche, los Cinematógrafos se ven concurridísimos; y nada digamos de los sitios donde hay música, como el Zócalo y otros, pues éstos se llenan de gente, sobre todo del pueblo bajo, que gusta mucho de oírla.



En el Lago de Chapultepec.—En el Paseo de Chapultepec.—En Plateros.—Paseando por la Alameda de los Poetas.

de Fiesta en México

Las Iglesias se ven muy concurridas, suelen ir las familias reunidas, y en tanto que los elegantes consideran de mal tono el vestirse mucho los Domingos, hay cierta clase que se pone su levita y sombrero alto desde por la mañana, y no lo sueltan hasta que se acuestan.

México ha copiado mucho de los Estados Unidos los días de fiesta, pero nos falta la serie de espectáculos que allí hay, por cuyo motivo, en la época de las lluvias, los días festivos son muy tristes, sin haber más recurso que los Teatros ó Cinematógrafos; y sólo son alegres en esta época de buen tiempo.

Sencillos narradores, no hemos de criticar ciertas costumbres que pudieran modificarse, como, por ejemplo, ese paseo interminable de coches en Plateros, de noche, sin verse las gentes, con temperatura desagradable, y entre empujones en las aceras pequeñas, para contener ciertos alardes de barata vanidad.

Si esto se modificara, se saldría ganando mucho, hasta en la higiene de las costumbres y en el lucimiento del conjunto. Pasearse á la luz del sol, es sano, es bello, es alegre. Deslizarse, en cambio, entre oscuridades, por sitio estrecho y mal oliente, paso á paso, con monotonía desesperante, carece de todo atractivo, y no sabemos cómo semejante rara costumbre persiste en México.

Por lo demás, el aspecto en general de los días festivos en México, tiene mucho de burgués; y esto se nota en el placer que se retrata en los semblantes de los que encontramos en las calles satisfechos de haberse distraído con poca cosa, de saborear en su mesa algo que en el resto de la semana no comen, y de visitar á los amigos, reuniéndose con franca y jovial animación.

Antes el paseo de la Alameda estaba muy concurrido por gentes de las mejores clases; hoy, al parecer, eso á venido á menos, y las frondosidades de aquellos jardines se ven muy poco concurridos. Algo de esto va sucediendo en Chapultepec, sobre todo para los que pasean á pie, pues los de coches ó automóvil siempre acuden á la cita de la elegancia. Todo esto prueba que no hay un sitio fijo donde se reuna la sociedad en los días festivos, diseminándose cada cual, según sus gustos, aficiones y medios de vivir.



En el Bosque.—Carruajes y Automoviles pasando por la Profesa.—Al salir de Misa de Catedral. -Paseo de la Alameda.





Enlace Sánchez Mejorada Rodríguez



La ciudad de Pachuca ha presenciado una de esas bodas que pocas veces se ven, por lo distinguido de los novios y por la aureola brillante que los circuudaba. Me refiero al matrimonio de la señorita Antonieta Rodríguez. hija del Gobernador Don Pedro L. Rodríguez, con el señor Lic. Don Carlos Sánchez Mejorada.

El templo de la Asunción fué el escogido para la ceremonia religiosa, y su aspecto era el de las grandes solemnidades, presentando un adorno suntuoso y artístico, muchas flores y un ambiente perfumado que envolvía á todos en aromas seductores.

A las 11 de la mañana se presentó la novia del brazo de su padre, y toda la concurrencia no pudo menos que admirar aquella juvenil y encantadora figura, envuelta en precioso traje, que era un derroche de elegancia.

El Cuarteto Jordá-Rocabruna tocó la Marcha Nupcial de Keteren Durán, y después en el resto de la ceremonia el Simple Ave, de Lenci, cantado por la señorita Moreno, y la romanza Grinfiel.

Fueron padrinos de manos el señor Don Pedro L. Rodríguez y su esposa la señora Angela H. de Rodríguez, padres de la novia. Y de velación, la señora Guadalupe D. de Sánchez Mejorada y el señor Javier Sánchez Mejorada, padres del novio.

La concurrencia fué distinguidísima, viéndose allí todo lo mejor de la sociedad de Pachuca, y muchas personas de importancia, que habían ido sólo á presenciar la boda.

Entre las personas que asistieron anotaremos á las siguientes: Señoras Virginia H. de Bestrop, María C. de Casamadrid, Concepción T. de Ortega Tilio, Guadalupe Y. de Gómez, Dolores I. de García, Esperanza I. de López, María B. de Blancas, señora de Híjar y Haro, señora Moreno, señora de Guerrero, María B. de Revilla, María B. de Mercado, señora de Hachett, Laura G. de Ramírez Castillo, Teresa A. de Brito, señora de Hesiquio Hernández, señora Castañeda Palomar. Amalia M. de Maquívar, María B. de Cremer. Demetria R. de Bravo, señora de Renero, Luz R. de Aguilar, Guadalupe G. de Olvera, Ignacia A. de García Gómez, Gerarda O. vda. de Hermosillo, Guadalupe E. de Ramiro, María B. de Blancas, señora de Zapata, señora de Spínola, señora de Macedo, señora de Quiroz, señora de Imbert, señora vda. de Olvera, Elena M. de Dawe, señora de Alcalde. señora de Williams, señora de Salomón, Concepción H. vda. de Hoyos, señora de Rodríguez García, señora de José Espinosa, señora de Santín, Manuela R. de Martínez, señora de Allende, señora de Asiain, señora de del Razo.

Señoritas: Clementina Rodríguez, Ana, María y Concepción Macedo, Angela Toro, Angela Rosete, Guadalupe Gómez, Teresa Raigadas, Javiera, Josefina y Dolores García, Esther Revilla, Orfelia Quiroz. señorita Hoyo, María Luisa Rodríguez, Rosaura Mateos, Matilde García Izunza, Otilia Islas, Beatriz Luna, Luz Híjar y Haro, Carlota Michel, Angela Rosete, María Castillo, Esther Jiménez, Susana Pérez Duarte, Eva Noble, Guadalupe y Teresa Ramiro, María y Concepción Rodríguez Miramón, María, Margarita y Mercedes Landero, Guillerma Brockman, Gabriela Osomo, Otilia Straffon. señoritas Desentis, Esperanza Hermosillo, señoritas Oviedo, Eva Lescale, Rosa Liprandi, Ana Soto Mayor, María Islas, Luz Espinosa, María Sánchez Mejorada. María Becerra, Guadalupe Soto Mayor, Clemencia Olvera. Flora Dawe, Tulitas Hoyo, Carmen y Soledad Asiain, señoritas Durán, señoritas Téllez Girón.

Señores: Pedro L. Rodríguez, Francisco Hernández, Luis Hernández, Alberto Casamadrid, Jesús P. Manzano, Alfredo Muñoz Cañedo, Ignacio Aguilera, Leoncio, Ismael y Arturo Rodríguez, Alfredo Cañedo, jr., Odón Carvajal, Angel Izunza, Antonio Rosete, Melesio García, Leopoldo Arias, Juan González, Francisco Reinoso, Jesús Gallo Suárez, Armando González, Petronilo Ariza, Román Robledo, Javier Hoyo, Enrique Melo, Miguel Zúñiga, Mariano Brito, Eusebio Larrañaga, José Bustamante, Luis Ramírez Concha, Alfredo Islas, Adrián Maya, Pedro Pérez, Alfonso M. Brito, Alfredo Hachett, Francisco Rosete, Alberto Híjar y Haro, Cecilio Ramírez Castillo, Leoncio Hernández, César Becerra, Francisco Olvera, Ignacio Urquijo, Hesiquio Hernández. Miguel Alvarez. Carlos F. de Landero, Amador Castañeda, José Asiain, Hero Cremer, Pedro T. Renero, Rafael Torres, Othón Straffon, Alfonso y Luis Sánchez Mejorada, Trinidad Hidalgo, Arnulfo Figuero y Aguilar, Ignacio Blancas, Javier y José Sánchez Mejorada, Carlos Hoyo. Lamberto Revilla, Miguel y Mariano Domínguez Illanes, Ismael Iriarte Drusina, Francisco Hernández, jr., Vicente y Guillermo Madrid, Enrique Quintanilla, Othón López, Adolfo Garza, Ponciano Ordóñez, Baltino Macedo, Manuel Lara, Narciso Paz, Roberto García, Guillermo Symonds, Carlos Hernández, Joaquín Blásquez, Juan y Bernardo Herrera Moro, E. P. Merrill, H. Lyman, José Bonnavit, Alvaro y Herón Rodríguez, Guillermo Pascor, Salvador Hermosillo, B. Gallego, Eucario Rodríguez, Arturo Jiménez, Antonio Ramiro, Emilio Pardo, Trinidad Herrera, Guillermo Hoyos, T. Imbert, Francisco Rle, Eduardo del Razo, Eduardo y Edmundo del Corral, y muchas otras personas.

Confidencias Intimas de Notables Literatos Mexicanos.

Seguramente que nuestros lectores, al recibir este número, han de buscar la página que con el título que encabeza estas líneas, hemos venido publicando por algún tiempo con mucha aceptación por cierto, del público ilustrado.

Pero hemos creído deberla suspender, no porque falten literatos de nota, que contestarían nuestras preguntas, sino por la idea que tenemos de que una publicación periódica debe revestir cierta variedad, para que nunca el tedio se apodere de los que la leen.

Podemos decir, sin jactancia, que las contestaciones á las referidas Confidencias, no sólo han sido motivo de solaz y de discusión para la mayoría de nuestros lectores, sino también un medio de tener valiosos autógrafos de personas ilustres que están á la vanguardia de la esfera intelectual mexicana, y cuyo nombre es hasta muy celebrado en el extranjero.

De modo que esas contestaciones escritas por los referidos literatos, con su retrato y con su firma, constituye, á no dudarlo, un documento contemporáneo digno de estima, y que merced á la amabilidad de aquellos, «Arte y Letras» lo ha podido dar como un atractivo valioso á la Revista, que tan buena acogida tiene entre todo el público mexicano.

Gracias, por tanto, á los notables literatos que nos honraron con sus contestaciones autógrafas, tanto más meritorias cuanto que todos en general han robado horas á sus habituales tareas para satisfacer el deseo de «Arte y Letras,» que nunca olvidará esta época en que ha visto la publicación honrada por esos escritos, rebosando todos sabiduría é ingenio.

Terminadas la referidas Confidencias, preparamos algo también sensacional, entre las personas intelectuales, y que al mismo tiempo sea del gusto de «nuestro» público, y decimos «nuestro» porque en los cinco años que lleva esta Revista de existencia independiente, progresiva, iniciando reformas y novedades que luego las hemos visto seguidas por otras publicaciones, prueba palmaria de que eran buenas; las personas que nos han favorecido y nos favorecen á diario, son muy distintas de las que buscan otros periódicos, siendo efecto que desde nuestra aparición en el periodismo mexicano, procuramos (quizás no lo hayamos conseguido) presentar algo estético y ameno, que fuera en la forma y en el fondo atractivo en grado sumo para que, el lector, al recorrer cada una de sus páginas, sintiera la emoción de la belleza por de pronto, y luego saboreara el texto interesante, siempre de fondo moral y jamás agresivo con nada ni con nadie.

Esta síntesis de nuestro programa ha engendrado, digámoslo así, lectores especiales para «Arte y Letras,» y á éstos hay que darles por necesidad, no atractivos de esos conocidos y vulgares hasta el exceso, sino algo á propósito con sus ideas, algo que les haga pensar y sentir hondamente á la manera de esas «Confidencias» hoy terminadas, y por este estilo preparamos páginas también de suma atracción, para de esa suerte conseguir que nunca decaiga el interés de la Revista, ya que por fortuna vemos premiados nuestros esfuerzos con el constante aumento de los que buscan y anhelan leer «Arte y Letras.»

En este sentido preparamos igualmente un Concurso de gran novedad y con valiosos premios, que de seguro ha de llamar la atención de todos, siendo sus condiciones tan equitativas que el éxito no se puede hacer esperar.



La Cesta de Flores.—Francis Scott.



Sr. Don César Canseco,
Secretario de la Comisión de Límites entre México y los Estados Unidos recientemente nombrado Cónsul de nuestra República en Galveston.

EL NUMERO DE OAXACA

Uno de los próximos números de «Arte y Letras,» ha de revestir excepcional importancia, porque en él daremos una información completa y gráfica de las últimas fiestas celebradas en Oaxaca, con fotografías que nadie ha presentado, con detalles de sumo interés, con planas artísticas del mayor gusto, para que de esa suerte ese número sea como un recuerdo de las solemnidades que tuvieron lugar en dicha población, como un resumen hecho con calma, con cuidado, con numerosos datos de todo, al mismo tiempo que una especie de síntesis social de la ciudad en cuyo seno han tenido efecto una serie de solemnidades como nunca habíamos visto en México.

Esperen, por tanto, nuestros lectores, algo distinto de lo que han visto, y que ha de ser como cuadro esplendente en que el sentimiento religioso iluminará á la gran ciudad que se ha de mostrar con sus progresos, con sus industrias, con su comercio, con sus adelantos, tal y como es admirada por todos los que la visitan.

MEDALLA ANTIGUA

(TRADUCCION DE J. M. DE HEREDIA.)

Madura siempre el Etna la púrpura del vino
con que Erigona antigua á Teócrito embriagaba;
mas esas cuyo encanto en versos celebraba,
hallar hoy no pudiera el bardo peregrino.

Perdiendo la pureza de su perfil divino
ha mezclado Aretusa, favorita y esclava,
en sus venas, do sangre de Grecia palpitaba,
el furor sarraceno al orgullo angevino.

Destruye el tiempo todo. El mármol se deshace.
Se ve á Agrigento en ruinas; y Siracusa yace
bajo la azul mortaja de su indulgente cielo;

Y sólo el metal guarda, vencida su dureza,
de la flor de las vírgenes del siciliano suelo,
en medallas de plata, la espléndida belleza.

JOAQUÍN D. CASASUS.

EL DUELO

Una mañana, muy temprano, en un pequeño claro del bosque donde el terreno estaba cubierto por una gruesa capa de nieve, Wladimir Kladounovo, un joven de veintidós años, alto, delgado, y que todavía tenía en el rostro algo de la infancia, estaba de pie, inmóvil, con su uniforme de oficial. Miraba fijamente á otro oficial, de grandes bigotes y rostro rojo, que, colocado á treinta pasos de distancia, levantaba lentamente su pistola y le apuntaba.

Pálido, con los brazos cruzados sobre el pecho, Wladimir Kladounovo esperaba el tiro casi con indiferencia. Una sonrisa negligente daba á su fisonomía una expresión de valor y desafío.

El peligro que amenazaba á este hombre, la severidad implacable de su adversario, la atención nerviosa de los testigos, la posibilidad de la muerte próxima, hacían de ese momento, algo de terrible, de misterioso y de solemne.

Una cuestión de honor debía ser arreglada; todos los presentes sentían en el más alto grado su importancia, y la solemnidad de este instante era tanto más grande, cuanto inconscientes estaban ellos de lo que hacían.

El tiro partió. Kladounovo levantó los brazos, dobló las rodillas y cayó como una masa al suelo. Quedó extendido sobre la nieve, con la cabeza agujerada por una bala y los brazos abiertos, y su rostro, sus cabellos rubios, y también la nieve alrededor de su cabeza, estaban manchados de sangre. Los testigos corrieron á levantarlo; el médico constató que había muerto instantáneamente y la cuestión de honor quedó arreglada. Ahora era necesario dar parte al regimiento de esta triste nueva y anunciarla á la madre de Kladounovo con las más grandes precauciones. La pobre mujer no tenía otro hijo y puesto que se lo quitaban, no le quedaba ya nadie á quien amar. Sobre la tierra triste del desenlace fatal, ninguno había pensado en eso, pero en ese momento era lo que los dominaba y los oprimía.

Todos la conocían y la querían, y era absolutamente necesario, á fin de evitar otra desgracia, prepararla con extrema prudencia para esta terrible prueba. Los testigos se consultaron y eligieron á Goloubeuko. Este era amigo íntimo de Wladimir, había sido su primer testigo, y mejor que nadie sabría llenar la dolorosa misión.

Goloubeuko partió en seguida.

Pelageja Petrowna acababa de levantarse y se ocupaba en preparar el te de la mañana, cuando Goloubeuko, inquieto y nervioso entró.

--Llegáis á tiempo para tomar el té, Ivan Iwanovitch, dijo la anciana amablemente. Sin duda venís á ver á mi hijo.

Turbado Goloubeuko, balbuceó:

No, yo.... vengo.... tan sólo vengo como.... pasando....

—Wolodja reposa todavía; lo excusáis, no es verdad? Anoche ha debido acostarse muy tarde, pues durante horas lo he sentido pasearse por su cuarto. Es por esto que no he querido hacerlo despertar temprano como de costumbre, sobre todo siendo hoy domingo, añadió con una sonrisa, como para disculpar á su hijo porque á esa hora estuviera todavía en cama. Quizá tenéis que hablarle de algún negocio urgente....

—No, no, vengo solamente para....

—Voy á despertarlo.

—No, os lo ruego, no vale la pena....



Coqueteria. Ed. Gelhey.

Pero Pelageja Petrowna sin responder se dirigía al cuarto de su hijo. Goloubeuko sintió que su corazón latía más apresuradamente; comenzó á pasear nerviosamente, preguntándose con espanto cómo saldría de ese paso. Maldecía á la suerte que lo había mezclado en tan sangriento asunto.

—Ah! estos jóvenes! exclamó Pelageja Petrowna, con tono de bondad, dirigiéndose al amigo de su hijo. Desde hace una buena hora, me esfuerzo en no hacer el menor ruido, evitando con gran cuidado el choque de las cucharillas y de las tazas, y he aquí que mi hijo hace tiempo que ha salido. Pero sentaos, Ivan Ivanowitch! dadme el placer de tomar una taza de té. Sabéis que nos habéis olvidado un poco estos últimos tiempos?

La anciana sonrió y añadió en seguida con alegría contenida:—También es cierto que desde hace algunos meses han pasado tantos acontecimientos.... Estoy segura que Wolodja os habrá contado todo sin reserva. Es un muchacho tan bueno! ¡Lo que siente en el corazón pronto lo tiene en la punta de los labios! Anoche yo pensaba: Si mi Wolodja se pasea sin cesar por el cuarto, es porque el recuerdo de su novia le impide dormir; se consume de deseo de ver á Liénotehka. Ah! Ivan Ivanowitch, yo no pido sino una cosa á Dios: que vele bien en mi vejez, acordándome la gracia de ver á estos dos niños unidos y felices. En cuanto á mí, pobre vieja, de nada necesito. No me queda más que desear la felicidad de mi hijo y rogar á Dios que se la conceda.

La buena madre se conmovió á la evocación de esta gran alegría próxima—el casamiento de Wladimir con Liénotehka—y rápidamente enjugó sus ojos mojados de lágrimas.—Debéis recordar, continuó, que al principio esto no iba bien.... vosotros temíais siempre algún mal negocio y después ha sido necesario ocuparse de la cuestión de dinero.... Es que á vosotros, jóvenes oficiales, no os es permitido casarse sin caución. Ahora todo está en orden. He juntado los cinco mil rublos necesarios á Wolodja. Podría á fe mía, presentarse mañana ante el pope. Esperad, ayer me ha escrito Liénotehka. Hay en su carta cosas tan dulces que hace bien el leerlas.

Mientras hablaba, Pelageja Petrowna sacó de su bolsillo una carta que pocos momentos después volvió á guardar.

—Es una excelente niña.

Y Goloubeuko la escuchaba, le parecía que estaba sentado sobre ascuas.... Hubiera querido á cada momento cortarle la palabra, decirle que toda esa felicidad acababa de destruirse, que á Wladimir lo habían muerto, que yacía, en alguna parte, con la frente agujerada por una bala, que dentro de una hora le llevarían su cadáver, y que delante de esta abominable realidad, sus últimas esperanzas se desvanecerían para siempre, y sin embargo, la escuchaba, la escuchaba y se callaba, pues sentía, al mirar este rostro de madre, alguna cosa que le apretaba la garganta y le impedía hablar.

—Pero qué aire singular tenéis hoy, notó en fin la anciana. Parecéis otro. Estáis enfermo?

Goloubeuko respondió con dificultad.

—No, no.... no tengo nada.... gracias.

Y pensaba:—Ah! vuestro rostro dejará de sonreír, y tomará una expresión de espanto, si os digo lo que *debo* deciros, lo que *es necesario* que os diga. Sin embargo, en vez de hablar, se movía nerviosamente en su silla y retorcía su bigote.

El espíritu lleno con sus pensamientos, Pelageja Petrowna no había notado la dolorosa turbación del joven.

Continuó:

—Tengo también una comisión para vos. Liénotehka, en su carta, me dice: «No olvidéis saludar por mí á Ivan Ivanowitch, y tratad de comprometerlo para que venga á verme con Wolodja»....

Sabéis que mi futura hija Liénotehka os estima mucho, Ivan Ivanowich. Pero es mejor que leias vos mismo; es encantadora esta carta.

Y Pelageja Petrowna sacó de nuevo la carta de su bolsillo y presentóla á Goloubeuko hojitas cubiertas con una escritura fina y delicada. El arrojó una mirada á la carta y se disponía á rechazarla suavemente con la mano, pero la anciana había ya comenzado á leerla: «Querida Pelageja Petrowna ¡cuándo llegará el momento en que me será permitido no llamaros más así, sino mi querida y tierna madre!»....



La Tarde del Perdón en Bretaña. —R. Sandeaus.

Pelageja Petrowna levantó la cabeza y miró á Goloubeuko con ojos donde brillaban sonrisas mezcladas de lágrimas-

—Veis, Ivan Ivanowitch! añadió.

Pero cuando notó que los ojos de Goloubeuko se humedecían, y que se mordía los labios para no llorar, se levantó, y apoyando su mano temblorosa sobre la cabeza del joven oficial, lo besó en la frente.

—Os agradezco Ivan Ivanowitch, murmuró conmovida, ya había pensado siempre que vos y Wolodja no erais solamente amigos, sino más bien hermanos. Excusadme.... soy demasiado, demasiado feliz, gracias á Dios!

Gruesas lágrimas corrían por sus arrugadas mejillas, y Goloubeuko estaba en tal estado de turbación y extravío, que tomó la mano huesosa de la anciana mujer y la cubrió de besos. Los sollozos lo ahogaban; no podía pronunciar una sola palabra, y en este arranque del corazón maternal, sentía como un reproche tan terrible que habría preferido estar acostado lejos, en la claridad del bosque, con la cabeza quebrantada, más bien que verse obligado á escuchar las protestas de amistad y de cariño de esta degraciada madre.

—Nada más que una media hora, y Pelageja Petrowna sabrá toda la horrible verdad; qué palabra usará entonces para nombrarlo, dentro de media hora?

¿El, el amigo, no estaba allí, testigo impasible cuando habían apuntado lentamente sobre Wolodja? ¿No había él, el hermano, contado los pasos y cargado las armas? Sí, él había hecho todo eso con conciencia y ahora, este hermano, este amigo está aquí, mudo y estúpido y no tiene ni el valor de cumplir con su deber!

En ese momento se despreciaba, y sin embargo, no podía decidirse á pronunciar una palabra. Un incomprensible decaimiento hería su alma. Le parecía que su cuerpo estaba deshecho, y un sudor frío invadió sus sienes.

Y el tiempo pasaba.... El pensamiento de que *debía* hablar lo torturaba, y sin embargo, una fuerza invencible le impedía robar á Pelageja Petrowna los últimos minutos de felicidad que tenía todavía en la vida. Pero, qué decirle? Goloubeuko perdió completamente la cabeza.

En esta hora de angustia, maldijo mil veces todos los duelos y todas esas historias de absurdo heroísmo y de necio honor. Se levantó por fin, presto á confesarlo todo ó á huír.

Sin decir palabra, tomó la mano de Pelageja Petrowna, apoyó en ella sus labios, y ocultando su rostro inundado de lágrimas, se precipitó en la antecámara, levantó rápidamente su dolmán de la percha y salió. Pelageja Petrowna lo siguió con la vista y sorprendida pensaba:—Debe estar enamorado, él también, el buen muchacho. Ah! qué hermosas emociones las de la juventud!... Y volviendo á sus sueños, pensó en la inmensa felicidad que estaba próxima, tan próxima que ya la tocaba con la mano.

m. TELESCHW.



¿Me encuentro bella?—L. Suarez.

UN ENVIADO DE MR. ROOSEVELT EN MEXICO.

Ha estado en estos días entre nosotros regresando ya á los Estados Unidos Mr. Gifford Pinchot, el cual trajo la misión de invitar al Gobierno de México para que concurra al Congreso para la conservación de los productos naturales que habrá de efectuarse en Washington, desde el próximo 18 de Febrero.

Dicho enviado estuvo antes en el Canadá con el mismo objeto, habiendo obtenido el asentimiento de las autoridades de aquel país para dicho Certamen. Este será de suma importancia, y es el resultado de la iniciativa de Mr. Pinchot, que piensa que cuando se trata de la conservación de los productos naturales, los límites políticos de las Naciones nada significan, debiendo unirse todos los países ante misión tan salvadora.

A la referida Conferencia asistirán peritos en cuestiones de bosques, aceites, minerales, carbón y navegación por ríos, y se espera que se llegarán á poner de acuerdo todos los Congresistas sobre puntos científicos y técnicos que aún no se encuentran muy definidos.

Mr. Pinchot se graduó en la Universidad de Yale, y desde muchos años se ha dedicado al estudio de los bosques, llegando á formular métodos científicos de suma importancia, de los cuales se deducen temas de interés, los cuales han de tratarse en la Conferencia. Gran amigo del Presidente Roosevelt, le acompaña en sus paseos á caballo y en sus expediciones campestres á que tan afecto es el Primer Magistrado de la República Norteamericana.

Fot. "Arte y Letras"

Mr. Gifford Pinchot,
Enviado del Presidente de los Estados Unidos.

El Gobierno Mexicano accedió á la invitación hecha por Mr. Pinchot, y éste, durante el tiempo corto que ha permanecido en nuestra metrópoli, ha visto lo más importante, admirando los ahuehuetes de Chapultepec é hizo grandes elogios de nuestro valle, al que calificó de «maravilloso.»

El Embajador Thompson ha dado un banquete en su honor, acompañándole á todas las expediciones, y á estas horas estará de regreso en su país, satisfecho del éxito de su comisión.

EL NUEVO MINISTRO DE ALEMANIA EN MEXICO.

Ha llegado á esta capital procedente de Nueva York, el Exmo. señor Koarl Buenz, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania en nuestro país, siendo recibido en la Estación del Nacional por el Encargado de Negocios, Her. W. Radowitz, y por el Dr. Rieloff, en cuya casa se ha hospedado el ilustre diplomático.

El señor Buenz residía en Nueva York con el cargo de Cónsul General de Alemania, y últimamente fué designado para el cargo que viene á desempeñar. Al día siguiente de su llegada, visitó al señor Ministro de Relaciones para solicitar la audiencia consiguiente ante el señor Presidente de la República y presentarles sus cartas credenciales.

Tan solemne ceremonia tuvo lugar el martes de la semana pasada á las 11 y 45 de la mañana.

Los salones del Palacio Nacional estaban repletos de gente para ver la ceremonia, y á la hora señalada se abrieron las puertas apareciendo el señor General Díaz acompañado de casi todos los miembros del gabinete, del Estado Mayor Presidencial y de los Jefes de la guardia de la Presidencia.

Después entró el nuevo Ministro Alemán, de uniforme, acompañado del señor Barrón, Introductor de Embajadores, del General Pradillo, Intendente de Palacio; del Primer Secretario de la Legación Alemana, del Agregado Militar de la misma y de Don Rodolfo Nervo, Segundo Introductor de Embajadores.

Acto continuo, el señor Ministro pronunció un discurso haciendo patentes las buenas relaciones que median entre Alemania y México, y el deseo por su parte de estrecharlas en todo lo posible, haciendo un elogio del señor General Díaz.

Este se dignó contestar diciendo que tenía la honra de recibir las cartas reales acreditando de Ministro al señor Buenz; que la satisfacción que sentía el Kaiser por las buenas relaciones con México, las experimentaba también él, y que no dudaba que los deseos del nuevo diplomático por mantenerlas serían coronadas por el triunfo, y que agradecía las frases cariñosas para México y para su risueño porvenir.

El señor Ministro de Relaciones hizo las presentaciones de rúbrica, y el acto terminó con la misma solemnidad, siendo conducido el señor Buenz en un lujoso carruaje presidencial.



Exmo. Señor Koarl Buenz,
Nuevo Ministro de Alemania en México.
Fot. "Arte y Letras."



Señorita Carmen Garcia Martinez,
Que contrajo matrimonio últimamente con el Señor Librado García, perteneciendo ambos cónyuges á familias distinguidas de la Colonia Española.
Fot. "Pach."

VALS

Por Petit.





EL VALS

Ante la efímera vida de tantos bailes, ante lo pronto que pasan varias danzas, el observador piensa que el vals, no decae, que siempre es el que priva, que su reinado es ya largo, y que en medio de lo fácil que parece el bailarlo, tiene grandes dificultades, si se trata de ser en esto un buen bailarín, hay que reunir cierta elegancia y soltura, que á veces sólo lo posee la persona misma, sin que haya maestro, ni aún el mismo Velucci, que sea capaz de darlas.

El vals, es siempre el preferido por el mundo de la elegancia; su ritmo, es distinguido en grado sumo, y á pesar de los años, los valses alemanes son los preferidos, por la vaga voluptuosidad que los domina.

Las bellezas más famosas de estos tiempos han conseguido envidiables triunfos bailando valses; y nadie ignora que el brillo de los «cotillones» tienen su aureola en la perfección del referido baile, que parece dar alas á las parejas ligeras y vaporosas.

El vals es el sueño de la juventud; el hada misteriosa que toca con su varita de oro, las imaginaciones y las hace soñar con amores ternos. El salón resplandeciente de luz y de colores, la orquesta que derrama notas que son como voces secretas del alma, el mancebo arrogante, que ciñe las cinturas de sílfide, sonriendo con



dulzura en las vueltas del vals, todo esto, constituye la fantasía más bella de la virgen al entreabrirse para ella, las puertas del mundo del lujo, del placer y de las ilusiones.

Luego, los años y las frías caricias del tiempo que sustituyen á las ardorosas de las primeras edades, nos hacen ver lo falso de aquellos valses que hemos bailado con entusiasmo y con alegría, y viene la época en que solamente vemos bailar, escuchando los ecos de aquellas piezas musicales, como voces que nos hablan desde las fronteras de la juventud que no vuelve, que se disipa como las notas en el ambiente perfumado del salón.

Lectora hermosa; si tocas ese precioso vals de esta página, si tus dedos arrancan á las teclas del piano armonías dulces y arrobadoras, y eres aun joven, sentirás un placer inefable que no está, no, en esas cadencias ni en esos arpegios, sino en tu mismo corazón, puro y blanco, como nube primaveral, como página aún no escrita, y que espera en sus sueños, todo un poema de amor engendrado quizás en las vueltas de un vals, arrebatador, ligero, apasionado, que parece que nos abraza y nos besa con deleite amoroso, con cariño que nunca se extingue, con arrebatos ciegos de juramentos y de promesas.



Virginia Fabregas.

TEATROS

Teatro Folies Bergere.

Un prestidigitador notable siempre interesa y distrae, pues todo lo que sea presentarnos lo desconocido y casi incomprensible de una manera que engaña los sentidos, no puede menos de ser espectáculo que se ve con verdadero deleite.

A la clase de los buenos de los notables, podemos decir pertenece Wallace Galvin, que ha debutado en «Folies Bergere» haciendo verdaderas maravillas. Se trata de un jugador de manos, excesivamente sereno, distinguido en todas las suertes, limpio para los más difíciles escamoteos y de agradable presencia.



Academia Metropolitana.—Renee Debauga, que debutará el proximo 10 de Febrero.

No he de citar y describir todas sus suertes, porque eso sería quitarlas el encanto, y demasiado sé que todo México ha de acudir á presenciarlas, pues ya este Coliseo es el centro de las grandes concurrencias y de la gente distinguida.

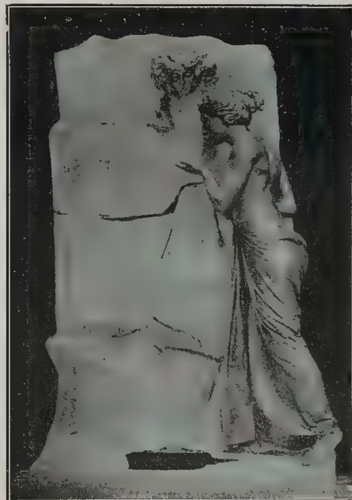
Yo, por mí, he de confesar que á los prestidigitadores los encuentro un mérito extraordinario, porque explotan el conocimiento que tienen de la condición humana. Juegan con nuestra atención, nos distraen como á niños, nos hacen ver lo que no hay, su charla que es como un anzuelo para pescar el éxito del juego que ejecutan, tiene su mérito, que siempre es difícil hablar mucho sobre asuntos baladís. Por este motivo auguro sucesivos triunfos á Wallace Galvin, y felicito á la Empresa por este número sensacional.

Se preparan novedades de un mérito excepcional, sin que decaiga el interés en el espectáculo con las danzas de la Fuller, los cuadros vivos de las Tres Gracias, las monerías de los gatos y de los perros, el trabajo admirable de los clown Francis y Francisco, en una palabra, todo ese conjunto de variedades perfectamente organizadas que admiramos allí combinadas por una mano certera y una inventiva que merece sinceros elogios.

Teatro Arbeu.

Ha pasado de nuevo por la escena de este Coliseo la figura triste de «María Antonieta» y la hemos contemplado con todo el horror que producen las crueldades con ella cometidas. Y como la obra es de las sensacionales, no está mala para vista una vez, y para que una actriz de los vuelos de Tina di Lorenzo luzca todas sus facultades, como las lucía aquella inolvidable Vitalliani, tan poco admirada en México cuando vino, y sin embargo, la más grande trágica que nos ha visitado.

Por lo demás, la compañía Italiana no presentó en estos días grandes novedades. Una obra argentina pobre de factura, borrosa en los caracteres, de trivial argumento, no convenció al público, y ha hecho que se olvide el nombre del autor de «La Dote» en cuanto bajó el telón del último acto.



Teatro «Folies Bergere.» Las Tres Gracias.—El cuadro La Fuente.

Una comedia de Paolo Ferrari, titulada «Amore Senza Stima,» en la cual se desarrolla un asunto vulgarísimo y cien veces llevado á la escena, donde el veneno sirve para reconciliar dos esposos; tampoco ha traído animación al Teatro, y en fin «Come le Foglie,» página vibrante de Giacosa tan conocida y tan dada

por todas las compañías italianas, ha servido para que admiremos una vez más á la gran artista, haciendo una «Nennele» incomparable.

Teatro Virginia Fábregas.

Siempre se recibe con cariño á nuestra gran actriz Virginia, y el público acude todas las noches y por las tardes, á demos-



TEATRO PRINCIPAL.—SEÑORITA LUISA RODRIGUEZ. APLAUDIDA TIPLE. Fot Esperon

trarla la simpatía que inspira su labor constante y la de su Compañía.

La temporada será corta ¡qué lástima! mas nos consolaremos leyendo lo que digan de su éxito en la Habana, donde hay grandes deseos de aplaudirla, pues empezaba, se puede decir, su carrera, cuando estuvo en la Perla de las Antillas.

Las obras que la vamos viendo de nuevo en estas pocas funciones, son como siempre muy celebradas, sabemos que la próxima temporada ha de ser brillante por los muchos estrenos que tiene en cartera el señor Cardona, infatigable en poner las obras como se ponen en los mejores Teatros del mundo.

Offman.

Se ha marchado ya este coloso del piano y sus recitales han sido otros tantos llenos de verdaderos aficionados, pues á decir de los inteligentes, ningún pianista de todos los que han venido á México, tiene el talento y la ejecución maravillosa de este genio, que ha de volver, según noticias, dentro de dos años.

No es posible decir cuál música interpreta mejor, la opinión general ha sido en favor de Chopin, y parece ser que es la preferida por Hoffman. A todas ellas las imprime un sello especial, característico, enteramente suyo; las escuchamos y no las conocemos, se sabe que es la misma, y hay momentos en que nos parece nueva por completo, tal es el modo de interpretarla y de expresarla.

¿Qué he de decir ante los elogios entusiastas de los «técnicos» sobre Hoffman? Nada en absoluto; mi admiración no tiene límites, mi deseo de que vuelva es grande, y allá veremos si el otro pianista ruso que se anuncia para Febrero, nos deleita y eleva nuestra alma, como el que tanto hemos celebrado con justicia por su mérito incomparable.



SALON MONTECARLO.—ROSITA REALI, APLAUDIDA BAILARINA.

Academia Metropolitana.

Siguen los éxitos y los aplausos en este centro de espectáculos á cual más agradables. Allí el programa se cambia constantemente, y la verdad parece un pedazo de París trasportado á México. Quizás cuando salga este número de «Arte y Letras,» se habrá representado la llamada «Quadrille de Tabarín,» espectáculo artístico en grado sumo, y en el que han de mostrar todo su talento, la Noedia, primer premio de «quadrille» del Ayuntamiento de la capital francesa, y la Shine, que fué la «estrella» del Teatro Tabarín. Con tales elementos, todo México ha de ver este baile hasta ahora desconocido entre nosotros, y que es verdaderamente fascinador, de los que absorben los sentidos, de los que encadenan la voluntad, recreando la vista.

Y en tanto, la Sagrario, bailarina española más hermosa que ha pisado el escenario en México, bailará la «farruca,» trayéndonos ambientes hispanos y mezclándose, por tanto, éstos á los perfumes diabólicos del París mundano, que enardecen el espíritu y agitan los corazones.

Circo Bell.

Siguen muy animadas las funciones en el Circo que es siempre el sitio favorito de las familias del buen tono. Los programas se varían á diario, y como se cuenta con muchos artistas, el espectáculo resulta atractivo en alto grado, siendo muy aplaudida la «troupe» que se esfuerza por trabajar con un esmero verdaderamente loable.

LUIS DE LARRODER.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy hugonote á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge. Empieza la matanza de los hugonotes.

Los soldados detenidos un momento por los reproches de su capitán, al presentarse ante su vista la perspectiva de un saqueo, blandieron el sable por encima de sus cabezas y juraron cumplir estrictamente las órdenes de Maurevel.

XX.

Ultimo esfuerzo.

La misma noche, á la hora de costumbre, Mergy salió de la casa bien envuelto en su capa, y con toda discreción se dirigió á la casa de la condesa. Había dado algunos pasos cuando se encontró con el cirujano Ambrosio Paré, á quien conocía por haber recibido sus cuidados cuando estuvo herido; se hizo reconocer y solicitó noticias de la salud del Almirante.

—Va mejor, dijo el cirujano. Espero que la poción que le he recetado le será saludable y pasará una noche tranquila.

Se alejaron ambos por distintas direcciones, y al dar vuelta á una calle, la que daba acceso á la habitación de la condesa, Mergy tropezó con un hombre envuelto en una gran capa. No obstante la obscuridad y el cuidado que demostraban de no darse á conocer el uno y el otro, se reconocieron en seguida.

—Buenas noches, señor de Beville, dijo Mergy tendiéndole la mano.

—Salud al valiente campeón preferido de las bellas! exclamó Beville. Diría que mi noble amigo va en pos de la fortuna, es preciso ser prudente, muy prudente.

Y al pronunciar estas palabras arreglaba su capa de manera de ocultar cuidadosamente las armas que llevaba.

—Buena suerte, señor de Mergy! Adiós.

—También á vos os la deseo, *buena suerte*, y hasta la vista.

Había cierto énfasis en el modo de pronunciar estas palabras.

Se separaron, y Mergy había dado ya algunos pasos, cuando escuchó que lo llamaban. Se volvió, y Beville se le presentó de nuevo.

—¿Vuestro hermano está en París?

—No; pero lo estoy esperando de un momento á otro.

—Otra vez *adiós*, dijo Mergy, tengo prisa y.... Sabéis lo que quiero decir?

—Escuchad, escuchad! Una palabra más. No puedo dejaros ir sin daros un consejo de verdadero amigo.

—¿Qué consejo?

—No vayáis esta noche á *su* casa. Creedme, mañana me lo agradeceréis.

—Explicaos, no os comprendo. *Su* casa?

—Bah! ya me entendéis, y si sois prudente, atravesad el Sena ahora mismo.

—¿Es un chiste que se os ocurre?

—No. Nunca he hablado con más seriedad.

—Sois muy amable. Os beso la mano.

—Seguid mis consejos. A fe de gentilhombre! No os arrepentiréis!

—Mil gracias por todo! Ya los aprovecharé en otra ocasión. Por ahora me estoy haciendo esperar....

Y Mergy dió un paso hacia adelante.

—Pasad el Sena, bravo amigo; es mi última palabra. Si alguna desgracia os aconteciera por no haberme querido escuchar, me lavo las manos.

Había en el tono de Beville algo tan serio que sorprendió á Mergy. Beville había vuelto ya la espalda, y entonces fué Mergy quien lo detuvo.

—¿Qué diablos queréis decir? Y no me digáis más enigmas.



—Querido, no puedo hablaros con mayor claridad, pero *pasad el agua antes de media noche:* y adiós.

—Pero....

Beville estaba ya lejos. Mergy lo siguió un instante; pero bien pronto, vergonzoso de perder un tiempo que podía ser mejor empleado, volvió sobre sus pasos y se aproximó al jardín donde debía entrar. La noche era hermosa, un dulce céfiro había templado la atmósfera; la luna aparecía y desaparecía entre nubes blanquecinas. Era una noche para el amor.

Se aproximó á la casa de puntillas. Una lámpara brillaba tras las cortinas de una ventana entreabierta: era la señal convenida. En un instante llegó al oratorio de su amada.

Estaba recostada en un lecho muy bajo y cubierta con una tela de damasco azul. Sus largos cabellos negros en desorden cubrían todo el cojín en que apoyaba su cabeza. Sus ojos estaban cerrados y parecía que se esforzaba por tenerlos así. Una sola lámpara de plata suspendida del techo alumbraba el departamento y proyectaba toda su luz sobre el rostro pálido y los labios de fuego de Diana de Turgis. No dormía; pero al verla, se hubiera dicho que la atormantaba una penosa pesadilla.

(*Continuará.*)

PAGINA DEL HOGAR

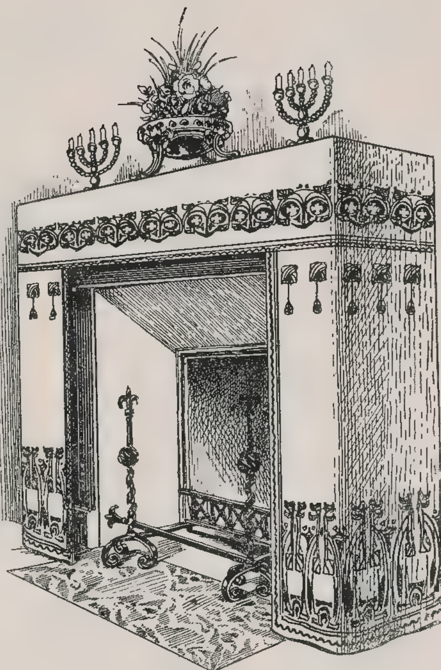
UN COMEDOR DE CASA DE CAMPO.

Este comedor, que presentamos en nuestro grabado, está enteramente dividido por dos «panneaux» de madera, altos lambriquines imitando el estilo de los «cottages» ingleses. Los lambriquines tienen de 1 metro 50 á 1 metro 75, y para que resulten muy bien deben hacerse de encino natural; pero como esto puede resultar muy dispendioso, se pondrá otra madera semejante.

Lo mejor será hacerlo como se hace en casi todos los comedores de las casas de París, imitando los lambriquines de mampostería; es decir, cerrando sencillamente las molduras sobre el mismo muro, sin preocuparse de montarlas unas sobre otras, lo que es un trabajo que puede hacer uno mismo.

El resto del decorado es sencillo por demás, y la chimenea es de estilo antiguo, amplia, para leña y teniendo arriba una especie de estante para colocar jarros, botellas, copas, etc.

Los muebles son de estilo bretón ó normando, toscos y duraderos, formando por tanto armonía con el aspecto del conjunto, y aunque sólo presentamos la mesa en el grabado, se comprende que las sillas han de ser de esa misma clase. Cuadros, pocos ó ningunos; sólo pinturas en las mismas paredes, á la aguada si fuera posible, y precisa huir por completo de lujos, ni alfombras, ni nada que signifique ornamentación de ciudad.



Decoración de Chimenea.

DECORACION DE CHIMENEA.

Por lo general en todas las casas en que se vive siendo alquiladas, se descuida mucho la ornamentación de las chimeneas, porque los propietarios no pagan el lujo de ponerlas artísticamente y en relación con los colores del papel ó del tapiz que cubre las paredes.

Se contentan con hacerlas de mármol gris, negro ó blanco, y por lo general, sin adorno alguno. ¿Qué hacer para corregir estos inconvenientes? pues casi una chimenea nueva que haga juego con los muebles y telas, pues éstos á veces son alegres y claros, siendo aquella negra y triste.

Se recubre la chimenea de tela de la clase que se quiera gastar, hasta el terciopelo inclusive, cubriendo por completo el mármol ó la piedra, según se ve en nuestro grabado. No hay para qué explicar la manera; toda verdadera ama de su casa no lo ignora, y tanto más cuanto que es sencillo en extremo. Las dimensiones de la tela varían según sea la extensión de la chimenea que se quiera recubrir, y las distancias de los bordes en los extremos.

Los motivos decorativos pueden ser bordados ó de realce, y dicho se está que han de guardar armonía con los que se vean en toda la habitación.

Los adornos de las ventanas deben ser del mismo color y clase que los de la chimenea.



Comedor de casa de campo.



MODAS

La tendencia del peinado en este año, es el de ser bajo. Los «chigrons» que se alargan á la griega evitan el llevar ese cargamento de bucles indispensables al peinado de la época. Con las tocas modernas y aun con los sombreros á la moda, se ondulan los lados del pelo y caen en elegante «negligé» para enroscarse el moño.

La Grecia, celosa de la estética y de la belleza, cultivó con esmero el arte del peinado y con tanto ó más amor que las otras. Tenía sus escuelas en Atenas y los Directores de Bellas Artes, los Roujon y los Henry Marcel de entonces, no desdeñarían en ocuparse de este arte de hoy.

La Francia, siempre coqueta, ha variado sus efectos en este capítulo. Antes que Legros fundara en el siglo XVIII su Academia de peinados que fué la primera establecida en París, ya existían peluqueros célebres. Aquel Legros que manejaba la pluma con el mismo talento que el peine, escribió entonces un libro titulado: «El arte del peinado de las damas francesas,» que tuvo tal éxito, que se hicieron de él cuatro ediciones.

En 1823, Croisat mereció, por la creación de las cocas, el sobrenombre de «Napoleón de los peluqueros.» Este también fundó una Academia que no duró mucho. Hoy á Lalanne se le debe el peinado bajo de que os he hablado, que ha seguido la tradición de sus ilustres antepasados: aunque los adelantos modernos faciliten mucho todo género de peinados y los simplifiquen.



ELEGANTE ABRIGO.



MATINE DE CRESPON.

TRAJE DE VISITA.

Está hecho de velo azul y adornado de muselina y encaje de plata.

En el siglo XVIII, el célebre Leonard empleaba más de catorce varas (aunes, como se llamaba la vara en Francia en aquella época) de gasa para adornar las cabezas de sus clientas, y les añadía plumas que eran tres veces más altas que las cabezas. Hoy no se llevan tales exageraciones. El gusto de nuestros artistas modernos ha puesto al alcance de todas las mujeres coquetas ó no, el arte de embellecerse por sí y retener la juventud un poco más que la pudieron retener nuestras abuelas. La *quintessence* de Camonulas, de Alemania, pone el cabello rubio como el trigo; el Alcoholato de Henne da al cabello ese color rojizo tan á la moda. De todos modos, hoy más que nunca se suprimen los cabellos blancos, y por esto os decía hace un momento, que al arte delicado del peinado se une hoy el arte precioso de haceros aparecer siempre jóvenes.

* * *

Como refinamiento de elegancia á los abrigos de zibelina, se

les forra ahora con tul y con encajes de manilas, impregnados de perfumes, que dicho se está se escogen de los más delicados que haya.

tar el detalle, de que la moda trae de nuevo estos refinamientos.

Cito como modelo este precioso «manteau» de Teatro. Está hecho de raso liberty, color rosa viejo, encajes del mismo color, teñidos, y flecos con madroños de pasamanería; los delanteros están unidos por una ancha hebilla antigua; los bajos por los costados están atravesados por una «echarpe» con anchos flecos. Detrás va sujeto al talle. Concluye este delicioso abrigo con un sombrero rosa viejo con grandes plumas de blanco á rosa en progresivo matiz.

Dicen las elegantes que las faldas tan estrechas que hoy privan van á caer en desgracia, y que, por tanto, será de mal tono el usarlas; mas la verdad, no lo creo eso tan pronto. Que llegará día en que pasen ¿quién lo duda? mas en tanto, lo que yo veo es que se exageran cada vez más las faldas ceñidas hasta el extremo de que algunas destierran las enaguas y llevan pantalón ceñido de «tricot» ó de seda finísima, y esto es por ahora la gran elegancia la que fascina y priva.

En este sentido he visto una preciosa dama de México lucir un traje de estos ceñidos, blanco, con aplicaciones del mismo tono y camiseta interior de encajes, mangas largas de tul con pequeñas alforzas. La forma del traje semi-imperio detrás concluía con un traje adornado de encajes y cayendo corto. También he visto un traje de recepción de suprema elegancia. La falda subía hasta el busto por el frente pasando sobre los hombros formando el talle, resultando holgado y elegante en verdad. El talle un poco ajustado, era de gasa sobre chiffón; las mangas largas y ajustadas; el cuello alto.



TRAJE DE BAILE.

Se hace en estilo Bizantino, de raso azul pálido y se adorna con flecos y bordados hechos con piedras y cuentas color esmeralda.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de paño blanco en forma princesa y se adorna con encaje Fillete blanco

ELEGANTE LEVITA de encaje de Irlanda para Teatro.

Traje de soireé precioso, era el siguiente, que admiramos en una reunión elegante celebrada no hace muchos días. Estaba confeccionado de chiffón negro sobre fondo de satín azul celeste; el olán del refajo azul de satín negro; el talle bajo y con aplicaciones y golpes de azul más claro; las mangas están formadas por drapería de tul negro recogidas con lazos de azul claro y de azul obscuro.

ADDA NEBIA.

También se perfuman los guantes, lo cual no es una gran novedad, pues los llevaron así en épocas lejanas Reinas y damas de la corte que brilló á los fulgores del Astro Rey. Mas debo ci-

NUESTROS CONCURSOS.

Concurso No. 139.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que significa unas fiestas que se celebran todos los años en Febrero ó Marzo.

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida" novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 140.

¿Qué cardenal Italiano hubo en España que fué antes de ser primer Ministro, jardinero y campanero?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 141.

CHARADA.

Mi amiga doña "primera"
falsa "todo" por que pasa,
y "tres dos tercia" de oficio.
me ha dejado ayer sin blanca.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 142.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

Pera $\frac{\text{Vi}}{\text{Vi}}$

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón y Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 143.

TRIANGULO.

. . . .
. . . .
. . . . . .
. . . . .
. . . .
. . .
. .
.

1a. Línea horizontal ó vertical de la izquierda.—Gran orador.
2a. En las tiendas de comestibles.
3a. Población francesa célebre por sus porcelanas.
4a. Verbo.
5a. Licor espirituoso.
6a. Pronombre.
7a. En la baraja.
8a. Consonante.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 144.

CIENCIA RECREATIVA.

¿Cómo se levanta una copa casi llena de agua con la mano abierta?

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 10 DE ENERO DE 1908.

Concurso No. 121.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita el nombre de dos Reyes actuales?

Solución: En el anuncio de "El Buen Tono, S. A.," se encuentran los nombres de Alfonso XIII y la Reina Victoria.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Enriqueta Díaz de León, ciudad. 2a. Sr. J. Oviedo, Aguascalientes, Ags. 3a. Sr. Federico G. Cruz, Oaxaca, Oax. 4a. Sr. Manuel G. Rincón, Colima, Col. 5a. Sr. Matías Garza, San Miguel, ciudad. 6a. Sr Sóstenes G. García, Monterrey, N. L. 7a. Srita. Lidia Mellado y Vega, Saltillo, Coah. 8a. Sra. Antonia M. de Silva, ciudad. 9a. Sr. Dámaso J. Fernández, Jalapa, Veracruz, 10. Sra. Hermelinda Domínguez de Malpica,

11. Sr. H. J. Martínez, ciudad. 12. Srita. Edelmira Rubio S., Tapachula, Chiap. 13. Sra. Josefa T. de Ornelas, Guadalajara, Jal. 14. Sr. Lic. Jacobo Pesado, Tepic, Tep. 15. Srita. Mónica Chaparro, ciudad.

Concurso No. 122.

¿En qué año se estrenó en Alemania la obra de Sudermann "El Honor"?

Solución: La obra á que se alude, se estrenó en 1888.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. Josefina M. de Gutiérrez, ciudad. 2a. Sr. Juan L. Marín, Metepec, Pueb. 3a. Sr. Ignacio Luján, Jalapa, Ver. 4a. Srita. Julia R. Jáuregui, Durango, Dgo. 5a. Sr. Estanislao Limón, ciudad. 6a. Sr. Mauricio Lama, Tacubaya, D. F. 7a. Srita. Porfiria Múgica, Morelia. Mich. 8a. Sr. Roberto Palacios, Monterrey, N. L. 9a. Sra. Tomasa D. Miñón, La Piedad, D. F. 10. Sr. Moisés Toro, Linares, San Dimas, Dgo. 11. Srita. Micaela Romo, ciudad. 12. Srita. Esperanza Hernández, Ometusco, Méx. 13. Sr. Miguel L. Haro, Jilotepec, Méx. 14. Sr. I. Martín Pérez, Toluca, Méx. 15. Sr. Norberto G. Rodríguez, Xochimilco, D. F.

CONCURSOS INFANTILES.

Concurso No. 123.

Charada. Solución: "Panacea."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña María Concepción Peña. 2a. Niño Juan L. Miramón, Jalapa Ver. 3a. Niña Guadalupe Carrasco, Ciudad Victoria, Tams. 4a. Niño Heriberto Pedroza, Zacatecas, Zac. 5a. Niño Adrián F. Santa María, Minatitlán, Ver.

Concurso No. 124.

Tarjeta. Solución "Los Granujas."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Samuel Farquet, Puebla, Pue. 2a. Niña Marina Vázquez, Torreón, Coah. 3a. Niña Carolina Guerra. Monterrey, N. L. 4a. Niña María Luisa Gómez, San Luis Potosí, S. L. P 5a. Niña Otilia M. Escobar. Chilpancingo, Gro.

Concurso No. 125.

Incógnita. Solución: "Salmerón."

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a Niña Concha Guzmán, Monterrey, N. L. 2a. Niño Roberto Prado, Tampico, Tams. 3a. Niña María Zapata G., Guadalupe Hidalgo, D. F. 4a. Niño Marianito Reyes. Puebla, Pue. 5a. Niña Elvira Silva, Aguascalientes, Ags.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo las podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



El VINO DE SAN GERMAN es una buena preparación, tónica y reconstituyente; lo he empleado siempre con buen éxito.

Dr. ROQUE MACOUZET.

Catedrático de la Escuela Nacional de Medicina de Mexico.

Terapéutica de la Tuberculosis.

Qué es la Tuberculosis ó Tisis. La causa principal de esta devastadora enfermedad. Es curable y su curación está al alcance de todos.

La Tuberculosis es producida por el desarrollo y por la evolución de la materia tuberculosa en uno ó muchos puntos del organismo.

Ninguna edad está al abrigo de la tuberculosis, porque se ha observado en el feto y en el viejo.

Las mujeres están más expuestas á morir de tuberculosis que el hombre.

Se ve ligada casi siempre la tuberculosis á la herencia directa ó indirecta, y á la metamorfosis de la tuberculización y de la escrófula.

La miseria, acompañada de la mala alimentación, de la influencia del frío, de la falta de aire puro y de luz, los excesos, la acción de venenos minerales, vegetales y animales sobre los bronquios, el sarampión y las inflamaciones crónicas, son las causas accidentales de la tuberculosis.

La tuberculosis es la consecuencia de la escrófula, y en ciertos casos del herpetismo interior, que engendra una flegmasía crónica miliar ó generalizada á toda la porción de un órgano.

Nada se parece á una fiebre tifoidea por la cefalalgia, el abatimiento, el estado febril, la bronquitis y la diarrea, como la tuberculosis general, que se llama TISIS AGUDA ó TISIS GALOPANTE; pero la agravación de los fenómenos morbosos y las lesiones pulmonares, no tardan en revelar la naturaleza del mal.

Como diátesis, no puede hallarse remedio más seguro que los tónicos, especialmente los que están compuestos de vino, kola, coca, icthiol y extracto de aceite de higádo de bacalao.

Tenemos, por lo tanto, que el origen primordial de la tuberculosis es una DEBILIDAD heredada ó adquirida, el mejor preservativo contra este grave mal es una buena alimentación, pues «QUIEN SE ALIMENTA BIEN TIENE POCO QUE TEMER DE ESA PLAGA.»

De todo esto se infiere que siendo la causa de la tuberculosis la debilidad orgánica, y recetándose para combatir tónicos en cuya composición entran el vino, kola, coca, icthiol y extracto de hígado de bacalao, ningún otro tónico está llamado á prestar tan importantes servicios en la evitación y extracción de la mortífera tuberculosis, como el

VINO DE SAN GERMAN

Del Dr. LATOUR DE BEAUMETZ

cuyo específico contiene todas las substancias recomendadas para los tónicos antituberculosis.

Corrobora esta opinión el hecho de ser infinitos los casos en que el **VINO DE SAN GERMAN** ha obrado verdaderos milagros en el tratamiento de la tuberculosis en todas sus manifestaciones, así como también en la curación de la NEURASTENIA, INAPETENCIA, INSOMNIO, CAQUEXIA, PALUDISMO, JAQUECAS, DISPEPSIA y todas las dolencias provenientes de decaimiento general, postración nerviosa y nosohemia, ó sea enfermedades y alteraciones de la sangre.



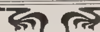
El VINO DE SAN GERMAN siempre me ha dado magnífico resultado en la anemia, clorosis, escrófula, tisis y en general en todas las enfermedades en donde hay debilidad en la nutrición

Dr ALFONSO MARTINEZ

Socio Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina de México y profecor de Fisiolo gia de la Escuela de Medicina de Monterrey



Talleres montados á todo costo, para hacer Vidrieras de Fantasía. -:- -:-



En todas las casas
de buen gusto encontrará usted
modelos de mis Vidrieras.

Las fabrico Emplomadas, Grabadas,
á colores y á varios tonos.

-:- *CLAUDIO PELLANDINI* -:-

Casa de entera confianza fundada en 1839.

MEXICO. *Avenida San Francisco, 33.* *MEXICO.*



Hago toda clase de aparatos niquelados para aparadores
y pasamanos para escaleras.
Fabrico toda clase de objetos finos en madera
tallada.
Jardineras, Consolas, Mesas, Biombos, Columnas.

Visite usted mis Almacenes,
siempre encontrará usted agradables novedades.

. . PAPEL TAPIZ . .

Consulte usted muestras y precios antes de comprar
en otra parte. Surtido sin competencia.

Toda clase de útiles para Colegios y Artistas. . .

Mi Sucursal en Guadalajara: López Cotilla, 43 y 45.

ISAURO A. FIGUEROA. | OCTAVIO FIGUEROA.

Grandes Almacenes de Ropa y Novedades

La Primavera

Esquina Portal de Mercaderes y Calle de Guerrero.

Apartado Núm. 89. | **OAXACA.** | Teléfono Núm. 110.



Participamos á nuestra numerosa y distinguida clientela que estamos recibiendo las ULTIMAS NOVEDADES para la próxima Estación, estando seguros de que dejaremos satisfecho el gusto más exigente.

Contamos con el mejor surtido en artículos del país y extranjeros.

PERFUMERIA, ENCAJES FINOS Y CORRIENTES,
TIRAS BORDADAS, LISTONES,
PASAMANERIAS, ADORNOS, TELAS FANTASIA,
FALDAS ESTILO SASTRE
CUYA CONFECCION GARANTIZAMOS SER LA MEJOR,
GENEROS DE SEDA, Etc., Etc.

En CASIMIRES FRANCESES, INGLESES Y DEL PAIS, ofrecemos el más variado surtido, así como en

CORBATAS, TIRANTES, CAMISAS, CUELLOS, PUÑOS, PAÑUELOS

y en general, artículos para Caballeros. Antes de hacer sus compras visite usted nuestros Almacenes, y se convencerá que

NUESTROS PRECIOS NO ADMITEN COMPETENCIA.

Octavio Figueroa y Cía.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS.

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1901.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, FEBRERO 7 DE 1909. NÚMERO 98.



LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD DE OAXACA, coronada en las últimas fiestas.

La Semana

Una nota blanca que toma la figura de flores de azahar, es la que domina hace algún tiempo en la Metrópoli por los muchos matrimonios que tienen lugar, aunque todavía hay quien dice que existe la crisis del amor. Y como en la capital mexicana no tenemos fiestas sociales, desconociéndose esa vida de animación y buen tono, que en otras ciudades, hay quizás, en demasía, resulta que las bodas de cierta importancia constituyen como un sitio de cita, el cual se despliega todo el lujo femenino de nuestras distinguidas damas.

A esas bodas tiene que ir el cronista en busca de cuadros de color social y de conjunto bello, y ya se sabe que la Iglesia de Santa Brígida goza de privilegio de ser la preferida por los novios de alto rumbo.

Presentaba un hermoso aspecto la mañana en que se unieron en santo vínculo la distinguida Srita. Concepción Portilla y Lascuráin, con el Ing. D. Manuel Cortina y García; y no tengo para qué decir de la elegancia del vestido de boda, ese sueño de toda joven, que envolvía la fina silueta de la novia, rodeada de tules y encajes.

Las ceremonias de matrimonio y de velación fueron solemnes, de lo alto del coro descendían á la Iglesia arrobadoras melodías, el altar era como vulgarmente se dice, una ascua de oro, y arrodillados en los reclinatorios de terciopelo se destacaban las figuras de los contrayentes, con sus padrinos á los lados, que fueron el Sr. D. Manuel Cortina y la Sra. Dª Concepción Cortina de Portilla.



Matrimonio Cortina–Portilla Lascurain.

La concurrencia fué selecta en grado sumo, y pude tomar algunos nombres de damas que asistieron y que son las Sras. Dª Carmen Romero Rubio de Díaz, Sofía Osio de Landa y Escandón, Juana Cuevas de Portilla, Concepción Cuevas de Cortina, Refugio Góríbar de Cortina, María Portilla de Suinaga, Concepción Cortina de Bermejillo, Elena Bulnes de Struck, Elena Portilla de Lerdo, Soledad Ríos de Bárcena, Paz Pliego de Hagenbeck, Dolores Núñez de Cuevas, Josefina Garcés de De la Fuente, Trinidad Gándara de Cuevas, Guadalupe R. de Portilla, Dolores Olavarría de Lascuráin, Elena Lascuráin de Silva, Cristina Lascuráin de Limón, Concepción Lascuráin de García Ramírez, Dolores Fontecha de Rivas, Teresa Torres de Lascuráin, Ana Cuevas de Ambrosius, Josefa Sanz de Solórzano, Carmen Lascuráin de María y Campos, María Algara de María y Campos, Concepción García Lascuráin de Murguía, Fany García Lascuráin de Frisbie, Guadalupe Portilla de Pugibet, María Sanz de Cervantes, Carmen N. de Portilla, Emilia García de Cuevas, María Echeverría de Gorozpe, Concepción Gorozpe de Gorozpe, María Teresa Zabalza de Manterola, María Luisa Manterola de Gorozpe, Luisa Jáuregui de Echeverría, Lorenza Bermejillo de Cortina, Concepción Cortina de Prado, Sara Chavero de Portilla, Luz Calderón de García Lascuráin, Clotilde Barrera de Calderón, Sritas. Guadalupe y María Cortina y García, Concepción Portilla y Lascuráin, Julia y María Luisa García Lascuráin, Margarita y Juanita Portilla y Cuevas, Guadalupe, Lola y Anita Portilla y Rivadeneira, Guadalupe Cuevas y Lascuráin, Paz Cortina y Cuevas, Margarita y Eloísa Lascuráin, Concepción, Angela y Luz Solórzano y Sanz, Luz Landa y Osio, Ana María Bárcena, Elena, Margarita y Rosa Echeverría, Teresa Hagenbeck, Dolores y Concepción Miranda y Erostarbe, Carmen Portilla, María Rivas Fontecha, Guadalupe Cuevas y García, María Luisa de la Fuente, Guadalupe y Dolores Calderón, Magdalena y Victoria Chavero, Guadalupe y Suzana García Elguero.

* * *

Si después del amor, hablo algo de millones, no creo que falsificaré la esencia de la vida moderna, la tela que nos envuelve, el ambiente que respiramos. Y digo esto por la cuantiosa operación que se ha verificado entre dos poderosas Compañías, la de Luz y Fuerza Motriz y la de los Trenes Eléctricos. Esta, al parecer, ha vencido á la primera, dominándola, y una vez más lo muchos pocos triunfaron, pues esos al parecer despreciables seis centavos, esas moneditas mugrientas en gran parte, que salen del bolsillo de los pobres, de los que no pueden gastar coche, de los que á veces con sacrificio de otros gastos, las guardan para el tranvía, esas, digo, son las que han logrado labrar el alto y sólido pedestal sobre el que se yergue la poderosa Compañía. Merced á ella, barrios antes deshabitados, hoy son colonias de mucha vida; calles que eran como arrabales, se transformaron; extremos de la capital, se nos hacen céntricos, y si es posible que no usemos los resplandores de la luz eléctrica, sustituyéndola por otra, no lo es el vivir sin pagar el obligado tributo al tranvía, que diseminado por doquiera nos brinda comodidad y descanso.

De todas suertes, ambos negocios nacidos al amparo del progreso y de la cultura de México, de la paz salvadora que tenemos, deben servirnos de orgullo, por la magnitud de dinero que encierran, y por el trabajo que difunden, lo que siempre es regenerador, que sólo de esa manera se hacen grandes los pueblos y triunfan de los holgazanes y de los apáticos.

* * *

En la crónica «negra» de esta semana no me ha llamado la

atención los delitos vulgares, ni las estafas á los Bancos tan generales, ni la revisión de cierto célebre proceso, que de nuevo ha de ser la comidilla de algunos «elegantes;» sino un robo ¿creeréis que de joyas? No, de tarjetas postales.

¡Ah!.... la tarjeta postal ha tentado el espíritu rateril del que ancioso se apoderó de bastantes. La tarjeta postal ilustrada es realmente la norma de la correspondencia moderna. Ella responde á la necesidad de rapidez, de brevedad, característica de la vida actual. Influye sobre la sociabilidad, sobre los sentimientos de afección y también sobre la curiosidad, sobre la cultura del espíritu; es al mismo tiempo mucho menos y mucho más que una carta.



SR. LIC. D. VICTORIANO SALADO ALVAREZ,
nombrado Primer Secretario de la Embajada de México en Washington.

Bajo su aspecto de cosa vanal es infinitamente más reveladora para el observador que el misterioso papel blanco ó azulado, que sólo ofrece un color y un perfume. Después de aliviar nuestra pereza, he aquí que reina á su vez sobre nuestro estilo, que ella somete á nuevos giros; crea una literatura.

Recibís una postal ilustrada; antes de leerla miráis la viñeta, el dibujo, como si fuerais un verdadero coleccionista. Esa viñeta no ha decorado espontáneamente el reverso del billete que se dirige. Mucho mejor que el papel tomado al azar ó adoptado una vez por todas, ella significa una elección, una perferencia, ratificada en el momento en que se empieza á escribir. No, no digáis que estas son puras sutilezas, que se escribe, que se eligen tarjetas postales de cualquier modo. Primeramente esto no es cierto, en la mayoría de los casos, y si ese «es vuestro caso» también es revelador de una enojosa despreocupación, de un procedimiento inelegante, si me permitís la frase.

El hecho es que casi nunca es por casualidad el que una tarjeta postal sirva de lazo de unión entre un pensamiento y otro. Aun las que expedimos de viaje, de prisa, en un «buffet» de Estación, ó en una parada de automóvil, clasificamos á los destinatarios en cierto orden. El espíritu menos avisado siente confusamente que la firma se asocia á pesar de todo á la viñeta y es un poco responsable, pues ésta nos afirma en el gusto del remitente, en la fineza de su espíritu, en el deseo de agradarnos. Algunos eligen bonitas ilustraciones, pero se adivina que fué para complacer su propio gusto ó recomendarlo. El dibujo «conmovedor» es para agradar al destinatario para recordarle ó prometerle alguna cosa feliz.

Nuevo y encantador campo de ejercicio para las bellas almas altruistas.... La viñeta se convierte así en instrumento de misterioso lenguaje, y esa correspondencia abierta refiere á veces cosas más secretas que cuatro páginas cargadas de evocaciones y de recuerdos. Un rincón de una ciudad, de un pueblo, del campo, el retrato de una casita humilde á veces perdida entre el follaje del bosque, la imagen de un tren que se pierde de vista entre las brumas del horizonte, y algunas palabras de apariencia bien indiferentes en el lado donde se escribe, he aquí, una correspondencia que nadie desconfía, y que no obstante puede ser una ardiente, una inolvidable expresión de amor profundo.

Las hay exquisitas, que encantan, que seducen; con las obras maestras de los museos, sobre todo se publican algunas muy bellas en Italia. En cambio, Alemania inunda ambos mundos con una ola de tipos berlineses no siempre interesantes, y Francia nos trae el ambiente femenino, netamente parisién.

El alma humana, el alma de la mujer está sometida á eternas necesidades de revelarse, de ocultarse, de adornarse para ser vista. Y su juego no es menos entretenido ni más secreto, que como se le sorprende en pesados pergaminos, ó sobre las alas de esa mariposa ligera, que los italianos llaman tan bonitamente «una cartolina.»

***

Al cerrar esta crónica sabemos la noticia sensacional del pavoroso incendio en Puebla, que empezó por el Teatro, y una vez más se pone sobre el tapete la cuestión de si es posible remediar los incendios en los Coliseos donde tan frecuentemente se suceden, pues eso de que la casa de la alegría se convierta en holocausto, impresiona profundamente.

El caso actual ha sido pavoroso por haberse corrido á otros edificios, y lo triste es que se careciese de medios de combatir el incendio, que se buscase agua y no la hubiera, que el cuerpo de bomberos fuese insuficiente, teniendo que recurrir á México. Todo esto unido al viento que soplaba, ha hecho que el suceso sea de lo más grande que se ha registrado en México.

Cuando la capital poblana se disponía á festejar la toma de posesión de su esclarecido gobernante, he aquí, que ha sobrevenido la desgracia, y que un reflejo de lumbre y una lluvia de chispas llenaron el horizonte como nuncios de terribles desgracias.





Señor Coronel E. J. E. Swayne, Gobernador de Honduras Británicas, recién llegado á México, tomando el desayuno en la Legación Inglesa, donde habita.

Es de esperar que pronto se remedien los perjuicios ocasionados.

TRISTÁN DE LYRIA.

Fots. "ARTE Y LETRAS."



NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número recibirán nuestros lectores una artística tricromía, que como todas las que venimos regalando, ha de ser muy celebrada, por su hermoso color, por lo bello del conjunto, y por la manera como la obsequiamos, de tal manera que es un verdadero adorno en cualquiera habitación.

La Muerte de un Gran Actor

En la noche del 26 último falleció en Pont-aux-Dames (Seine et Marne) el gran actor francés Banoit Constant Coquelin, que había nacido en Enero de 1841.

Hijo de un panadero, desde muy joven tuvo gran afición al



Mr. Coquelin Ainé en la obra «Scarrone», de Catulle Mendes.

teatro, declamando trozos de comedias y siendo muy aplaudido por sus compañeros de oficio. Ingresó en el Conservatorio de París en 1859, dando principio á sus estudios, en los cuales progresaba de una manera rápida, ganando bien pronto un gran premio,



Mr. Coquelin Ainé en el «Saint-Phar» de «La Montansier.»

haciendo un importantísimo papel en una comedia de Moliere.

Coquelin era de los más geniales intérpretes del antiguo teatro francés. Sedaine, Beaumarchais, Marivaux, Moliere, Corneille y Racine, deben á este singular artista no poco de la supervivencia de sus obras en el público. Pero, Coquelin, cuya flexibilidad y amplitud de facultades es maravillosa, viene enriqueciendo de continuo su repertorio con toda obra notable del teatro moderno, habiendo algunas que gozan de gran popularidad, que él propio ha estrenado.

Era un actor extraordinario, siendo muy de notar, entre otras excelentes cualidades, lo clásico de su declamación, su fraseo puro, su naturalidad en las actitudes y la verdad y conciencia con que interpretaba los diversos personajes de su vasto repertorio.

Citar éste sería muy prolijo, y los que hayan asistido á las funciones que dió en el antiguo Teatro Nacional, en México, no habrán olvidado lo grande de su talento. Obras como «Tartuffe,» «Mademoiselle de la Seigliere,» el «Bourgeois Gentilhombre,» el «Avaro,» y sobre todo, el inolvidable «Cyrano Bergerac,» han sido otros tantos triunfos de esos inapreciables y que el mundo entero lo ha pregonado como indiscutible.

Los funerales fueron solemnísimos, llegando de todas partes del mundo muestras de condolencias. Ante el ataúd hicieron recuerdos de su carrera M. Dujardín Beaumetz, Subsecretario de Bellas Artes, que representaba al Gobierno; Robert de Fleere, de la Sociedad de Autores; M. Claretie, del Teatro Francés; M. Laroche, uno de los colegas de Coquelin; St. Marten y Gailhard, de la asociación de autores dramáticos. Después de estos discursos, se organizó una procesión que se dirigió á la Iglesia de Caully, en donde se celebraron servicios fúnebres. En seguida se depositó el cuerpo, temporalmente, en el cementerio de Couilly, aunque en cumplimiento de los deseos de M. Coquelin, será después inhumado en alguno de los tranquilos retiros del Asilo para osl actores.



Matrimonio Uz Roy Burton-Oteiza.

UN MATRIMONIO DISTINGUIDO.

El templo de San Lorenzo presentaba no hace muchos días el aspecto lujoso que indica el celebrarse allí un suntuoso matrimonio, uno de esos enlaces, en que la juventud, la belleza y la virtud se unen para siempre, para caminar en el proceloso mar de la vida con la brújula puesta en dirección de la dicha.

Se trataba del matrimonio de la bella y distinguida señorita Juana Oteiza, hija del capitalista español Don Juan Oteiza, persona prominente de la colonia ibera, con el caballeroso señor Uz Roy Burton, norte-americano.

Precioso adorno floral, música selecta y mucha luz que abrillantaba el acto, sirvieron de marco á la novia, que vistiendo rico y elegante traje, envolvía en él su figura radiante de felicidad y de encantos.

Fueron padrinos de manos el señor Don Juan Oteiza y la distinguida señora Doña Manuela de Antuñano de Oteiza, padres de la novia; y de velación, el señor Don Enrique Burdaspal y la señora Juana A. de Burdaspal.

UN MATRIMONIO ARISTOCRATICO

Con verdadera pompa y gran solemnidad, tuvo efecto en la Iglesia de Santa Brígida, el matrimonio de la señorita María de las Mercedes Berriozábal con el señor Ingeniero Don Alfredo Fernández Castelló.

El templo presentaba un aspecto muy artístico por el adorno que se había puesto para acto tan lujoso, y dió á los novios la bendición nupcial el Delegado Apostólico Illmo. señor Doctor Don José Ridolfi, siendo padrinos en este acto el señor Lic. Don Justino Fernández, Ministro de Justicia y padre del novio, y la señora Adela Fernández Castelló de Murpy, y el General Don Pedro Rincón Gallardo y la señora Adela O. de Berriozábal, madre de la desposada.

Durante la ceremonia, una buena orquesta interpretó la invocación de «Gilbou,» cantada por el señor Alfonso García Abello, reputado artista y profesor de canto: «Le Chant Nupcial» de Papin, por la orquesta, «El ave verum» de Massenet, orquesta y canto, señor García Abello; y la «Marcha Pontifical,» de Gounod; por la orquesta al abandonar la gentil pareja el sagrado recinto.

Por la tarde tuvo efecto el matrimonio civil firmando el acta como testigos, la señora doña Adela Ortiz de Berriozábal, madre de la desposada, el señor Lic. Don Justino Fernández como padre del novio y los señores General Don Porfirio Díaz, Lic. José Ives Limantour, Ramón Corral, General Pedro Rincón Gallardo, Felipe Berriozábal Madrid, Enrique Ortiz, Felipe y Jorge Berriozábal, Lic. Alonso Fernández Castelló, Fernando Pimentel y Fagoaga, Ingeniero Luis de la Rosa y Berriozábal, Lic. Pedro Laclaud, Lic. Ignacio Mariscal, Lic. Eduardo Novoa, Lic. Víctor Manuel Castillo, Antonio Pliego Pérez y Tomás Braniff.

Todo de cuanto más distinguido brilla en la alta sociedad mexicana asistió á la ceremonia nupcial por el rango distinguido que ocupan las dos familias de los cónyuges.

Excusado es decir los magníficos regalos que tuvo la hoy señora de Fernández Castelló, entre los que se cuentan los siguientes: señor Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, y su señora esposa, Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, un hermoso centro y dos artísticos jarrones de cristal; señor Ministro de Justicia, Don Justino Fernández y señora, «pendantif» perlas y brillantes; señor General Don Pedro Rincón Gallardo y señora, relojito brillantes y servicio plata; señor Vicepresidente de la República D. Ramón Corral y señora, estatuita; señor Teniente Coronel Don Porfirio Díaz, jr. y señora sombrilla puño nácar; señor Ministro de Hacienda Lic. Don José Ives Limantour y señora, centro cristal; Rosa Zayas de Malo, tibores plata; señor Tomás Braniff y señora, candelabros plata; Condes de Kergolay, bastón puño de oro; Enrique Fernández Castellot, servicio cristal cortado; Manuela Berriozábal servicio plata; Dolores Teresa de Carral servicio porcelana; Luis Fernández Castellot, juego «toilette;» señor Lic. Don Pedro Laclaud y señora, juego cucharitas oro y plata, y otros que sentimos no recordar.



Los novios Señor Ingeniero D. Alfredo Fernández Castelló y la Señorita María de las Mercedes Berriozábal.—El coche para la ceremonia del matrimonio.—El novio firmando el acta. -La novia tirmando el acta.

Fots. "ARTE Y LETRAS"

Letra de
Gustavo Pizzirani.

FASCINO

ROMANZA PARA PIANO Y CANTO.

Música de
Luigi Carini.

Estrenada en el Teatro Arbeu la noche del beneficio del distinguido Actor Luigi Carini.

Las Canciones

A la mayoría del público sorprendió la noche del beneficio del señor Carini, en el Teatro Arbeu, el saber que se iba á oír una canción titulada «Fascino,» original del distinguido artista. Y la escuchamos con sumo placer, admirando su ritmo ligero, su cadencia bellísima, inspirada, dulce, amorosa.

El señor Carini compone de oído, toca el piano, según nos dice, un poco, pero de oído también; y sin embargo, produce canciones bellísimas. Y es, que posee un alma impresionable, sublime, bastando esto para engendrar piezas musicales de innegable mérito.



Luigi Carini.

Por desgracia estas bellas canciones están destronadas por las otras, por las picarescas, por las intencionadas. Se aprenden fácilmente, porque lo malo complace y divierte á la bestia humana. Se cantan, porque el ambiente moral es tan elástico, que domina la ética dura que debiera existir para regular las costumbres, y vemos inscolentarse la canción canallesca, no ya en el «Music-Halls,» sino en las calles, en las plazas, al aire libre de las amplias avenidas.

¿Cómo destronar este imperio de las canciones canallescas? ¿Cómo hacer que vuelvan, dominando, con una recia disciplina moral y artística los gustos del público, las viejas canciones que llevaban dentro un alma sensible que acertaba en todo momento á reir y á llorar?....

Y éstas ¡son tan hermosas!.. Llenas de poesía, oliendo á campo en flor, espirituales, á pesar de su bella sencillez de expresión literaria, nos hablan de cariños inefables, de amores intensos é

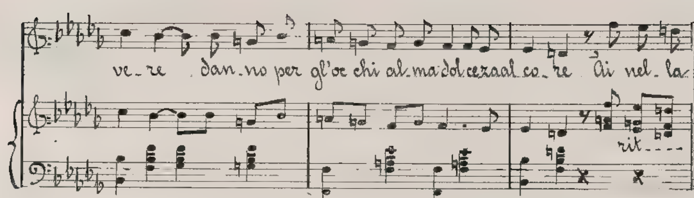
Andante sostenuto

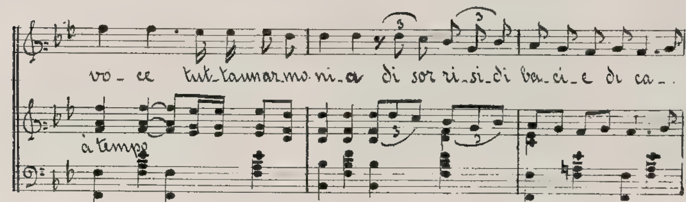
La tua boc cu-ccia è un pic-co-lo for-zie-re Scul-to da ma-no di di-vin fat-to-re E as-con-di fra due ro-se e cer-nie-re

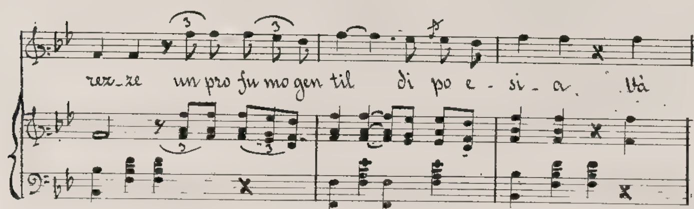
Per-le d'i-nes-ti-ma-bi-le va-lo-re

Le af-fa-sci-nan-ti tue pu-pil-le ne-re scin-til-la-no di magi-co splen-do-re

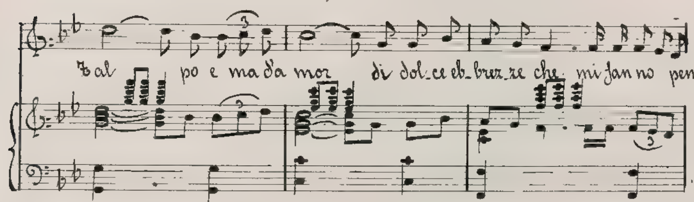
E si vol-ga-no mi-ti op-pur se













inolvidables. Son como romances de abuelos al amor de la lumbre en noches de silencio y de frío, como canturrias de madre al son melancólico de las cunas.

No hace mucho un soñador, Ernesto Chebroux, intentó resucitar en Francia las vetustas canciones que calentaron un día el siempre niño corazón del pueblo. Pensó hacerlo en la primavera cercana, cuando retoñasen los árboles y llegaran los días alegres de buen sol, buscado por la gente obrera que se solaza con él, en las horas del descanso y de la comida. Entonces, pensaba que los cantadores ambulantes y los músicos callejeros, dejando los couplets de moda, volverían á entonar esos breves poemas, sencillos, hondamente sentidos, graciosamente breves, en que la musa popular, por boca de los «maitres chansonniers» dió al aire sus arrebatos amorosos y sus adoloridas quejas.

Es cierto que hubiese sido un dulce renacer primaveral. Bella estación, para que con las rosas nuevas y la estallante alegría del sol, sonaran otra vez con júbilo las amables canciones que pasaron por las calles con melancólico rumor de hojas secas, que arrastra sollozando el viento.

Pero ¡ah!.... fué una bella ilusión del artista. Los gustos que privan en las ciudades no son esos, no están por las viejas canciones que muchas veces nos llenaron de lágrimas los ojos. En cambio, el vértigo vocinglero de las canciones truhanescas y lascivas domina en toda su extensión, y las vemos en la calle como mujeres sin pudor, escandalosas y ebrias.

Las canciones que Chebroux



Luigi Carini.

ha querido resucitar, eran las de los marineros sobre los muelles de Marsella que venían del Norte y en reciprocidad bajaban á la comarca, las melancólicas de las aldeas bretonas y de las campesinas cabañas normandas é impregnadas aun del olor de los huertos y con la humedad de las nieblas.

Seguían igual peregrinación que los «dieds» alemanes que tienen un sitio junto á cada «lar» aldeano y en todo salón de gente esclarecida. La voz de un pueblo, el alma de una raza en esas viejas canciones ha encerrado todas las intimidades de su espíritu.

Sí; ya ellas no se oyen. Quizás se oigan quejándose sobre un sembrado, cuando dé al aire la queja de sus amores un aldeano; ó sobre las ondas, en la paz azul de las aguas al llorar un marinero su añoranza íntima, solitaria, lejos de la tierra.

En tanto, celebremos el que haya todavía quien cultive con éxito estas canciones y romanzas con letra sentimental, con palabras dulces, con frases amorosas y tiernas, como endechas que salen de un pecho apasionado.

«Fascinación» es el título de esta delicada romanza, y en efecto, fascina su ritmo seductor, y todo el que la escucha experimenta un encanto poético, algo así como si se abriera un alma cariñosa y nos diese en las armonías musicales ósculos de amor, de esos que no se olvidan, de esos que son el mejor recuerdo de tiempos dichosos.

Por todo el Mundo



Los terremotos de Messina. La Fuente Fra-Aug Montoriel, erigida en 1551 en la Plaza de la Catedral, como estaba antes de los temblores. Es una preciosa obra de arte de un discípulo de Migel Angel, y era admirada con entusiasmo por todos los turistas.



Aspecto de la misma Fuente después de los temblores. Las casas de al lado se derrumbaron, destruyendo todas las esculturas que adornaban la Fuente, quedando sólo lo de menor mérito, el recipiente para el agua y parte del enrejado. Ha sido una verdadera lástima esta pérdida, que unida á otras semejantes, hacen que los terremotos de Messina y Calabria, no haya tenido precedentes en el mundo.



La Estación en Egipto. Una visita á las Pirámides. Es un pintoresco espectáculo el ver esta caravana de turistas camino de las Pirámides de Sakkarach. El cortejo es muy interesante por la diversidad de tipos que caminan con sus guías.



Miss Constance Collier, famosa actriz que se está distinguiendo en la obra de Henri Bernstein, «Sanjon,» recientemente estrenada en Nueva York con un gran éxito, debido en mucha parte á esta artista insigne.



Mlle. Eva Lavalliére en la obra «El Ave Herida,» nueva producción de Capuz, muy bien recibida por el público. Esta actriz fué durante muchos años la estrella de Variedades, y últimamente contratada por Mr. Guitry, ha debutado en el Teatro de la «Renaissance.» Sus creaciones anteriores son muchas, como la «Bella Helena,» «La Miquette» y la «Marta» en el «Rey.»



Los terremotos de Messina. La fachada de la Catedral, de estilo ojival primitivo, y que en su mayor parte se había salvado del incendio en 1559 y del temblor de tierra en 1783. Es de los monumentos más antiguos y de más valor de la Italia Meridional.



Lo que resta de la Fachada de la Catedral, que se desmoronó por completo en uno de los primeros temblores que se registraron. El cuadro es de completa desolación y entristece el alma la pérdida de estas joyas arquitectónicas. La Catedral fué de los edificios que primero se derrumbaron, causando un pánico enorme y siendo motivo de que los pocos supervivientes huyeran á la desbandada.



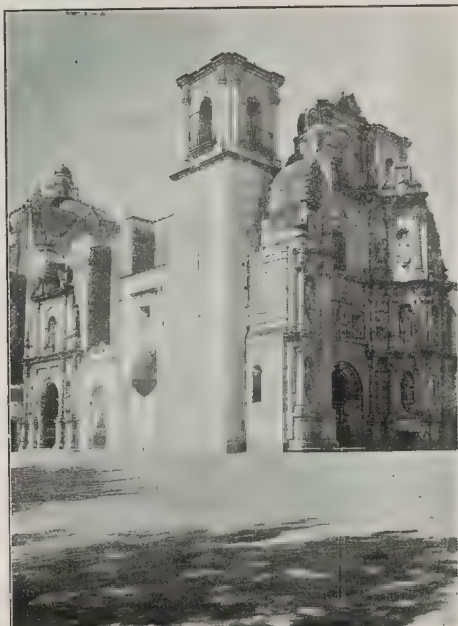
El San Huberto en el Castillo de Bonnelles. Llegada de invitados. En primer término la Duquesa de Uzés. La apertura de la caza es de las fiestas solemnes en Francia en los Castillos aristocráticos, donde se guardan viejas tradiciones sobre esta fecha.

LAS GRANDES FIESTAS EN OAXACA

Nada nuevo decimos si aseguramos que las solemnidades que han tenido lugar en Oaxaca, son de las más grandes que ha producido el espíritu religioso de estos tiempos, y que las personas que asistieron á ellas, encontraron plena satisfacción á sus anhelos de fe católica.

La Virgen de la Soledad es venerada por allá con verdadero fervor, y tanto la leyenda religiosa como la tradición popular, coinciden en el mismo relato, que refiere que, caminando un dueño de recuas para la Capitanía de Guatemala, notó que una mula se incorporaba á las suyas con un cajón atravesado, y que, viendo que ese animal cansado y fatigado había caído con su carga en el lugar en donde hoy se ve una roca, al lado izquierdo del templo, sin que se la pudiera levantar por más esfuerzos que se hacían, dió parte á la autoridad civil y á la eclesiástica para que se investigase el contenido del cajón, y que después de las diligencias necesarias se encontró allí encerrado el rostro y manos de la Sagrada Imagen, con un letrero que decía «Nuestra Señora de la Soledad al pie de la Cruz,» y junto á esta inestimable reliquia, que era la que motivaba el peso, la escultura perfecta del Señor de la Resurrección.

No hay para qué decir lo que acrecentó el celo religioso esta aparición, que fué á principios de la conquista, cuando comenzaba á formarse la ciudad, pues ya tenía este título, según se desprende de la leyenda que original se conserva en el archivo del Santuario.



Exterior del Templo de la Soledad donde se reverencia la Imagen de la Virgen.

Es este uno de los más bellos edificios levantados por la fe cristiana, y su contemplación arroba el alma en meditaciones inefables. La finura de sus relieves, lo delicado de los arquitrabes, cornisas, los arcos atrevidos, las naves y cúpulas inmensas, prueban los ideales sublimes que animaron al artista, habiendo empezado á construirse edificio tan hermoso el año de 1682, con permiso que obtuvo el primer Capellán de la Cofradía de la Soledad, Presbítero Lic. D. Fernando Méndez, del Exmo. señor Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, que era entonces Virrey de México.

Ocho años duró su construcción, siendo consagrado el 6 de Septiembre de 1690, por el Illmo. señor Obispo Dr. D. Isidro Sariñana y Cuenca. Y el viajero que penetra en él, no puede menos de admirar no solamente su fachada, sino también algunos bajos relieves y estatuas notables.

Entre los primeros, está uno que representa á la Purísima Concepción, siguiendo después una ventana que da al coro, en cuyo marco se halla delicadamente tallado el escudo del ilustre bienhechor; y más abajo, en el tercer cuerpo é incrustado en un precioso marco recamado de cantería, se ve otro bajo relieve que representa la Soledad de la Virgen al pie de la Cruz, celebrado por todas las personas competentes que lo vieron.

Con respecto á las estatuas, hay repartidas en los intercolumnios de la fachada hasta 14 de una perfección maravillosa; siendo la altura de la portada de 23 metros 89 centímetros, de la superficie de piso hasta el remate, y sobre éste se hallaba antes una cruz de 3 metros de alta. En el arquitrabe se halla tallada una alegoría que representa el corazón de San Agustín, por haber sido dedicado á las Angustias, obra suntuosa debida á la piedad del insigne oaxaqueño Arcediano de la Santa Iglesia Catedral, D. Pedro Otalora y Carvajal, cuyo retrato y escudo pudimos admirar en un medallón en el lienzo de pared del Presbiterio, lado del Evangelio, acompañado de una inscripción alegórica.



Los Prelados que asistieron a la Coronación. Fot. Esplugas



La multitud ante el Templo de la Soledad, durante la Coronacion. Fot. Esplugas

* * *

Digamos ahora algo de la Virgen de la Soledad en cuyo honor se erigió la Iglesia que á la ligera hemos descrito.

Es sin duda alguna la Virgen más rica de América, por los muchos regalos de piedras preciosas y dinero que se le han hecho durante los 250 ó 260 años de su existencia.

Los diamantes solamente alcanzan la cifra de $100,000 y el valor del resto entre alhajas y objetos valiosos, suman más de $200,000 y nada decimos de la corona, pues ya nos ocupamos de ella. Además, es poseedora de otras cosas más, que alcanzan la suma de un millón de pesos, y como resumen, de todo lo que venimos diciendo, daremos un extracto que tomamos en nuestra visita á la Iglesia antes mencionada.

Según él, resulta lo siguiente: en 1584 se verificó la prodigiosa venida de la Imagen; en 1683 se comenzaron las Fábricas de la Iglesia; en 169 fué consagrado el templo; en 1697 entraron las mónicas al Convento; en 1710 la Virgen de la Soledad fué proclamada Patrona de la Diócesis; en 1717 el Illmo. señor Bohorques reglamentó el culto á la Imagen; en 1905 Diciembre 8) se propuso la idea de la coronación; en 1907 (31 de Julio) se resolvió pedir la coronación; en 1908 (Febrero 16) acordó Roma acceder á lo que se pedía; en 10 de Marzo del mismo año recibió Oaxaca la orden de la coronación; y, en fin, ahora en 18 de Enero último se efectuó la ceremonia con inusitada pompa.



Carro Alegórico simbolizando La Coronacion. Fot. Esplugas.



Carro Alegorico que representa la Agricultura.

* * *

La tarde del día 17, víspera de tan gran solemnidad, tuvo efecto la manifestación en honor de la Virgen, reuniéndose todos los manifestantes á las tres y media en el «Parque Hidalgo,» y al desfilar por delante del Arzobispado, pudimos anotar que iba de la siguiente manera: «Colegios de «Nuestra Señora de la Luz,» de «San Luis Gonzaga,» de «San Vicente de Paul,» de la «Casa de «Cuna,» del «Divino Pastor,» de «Santa Teresa,» de «San José,» del «Espíritu Santo,» de la «Merced,» de «León XIII,» del «Carmen,» de la «Divina Providencia» y del «Seminario Conciliar.» Seguían después los diversos gremios del «Círculo Católico de Obreros.»

Después siguieron los hermosos Carros Alegóricos. Uno simbolizaba las «Ruinas de Mitla,» y en él iba un grupo de niños que representaba las razas de México, con flechas, escudos, mazas y macanas. Seguía el titulado la «Evangelización de los Indios,» consistiendo en una carabela á la manera de aquellas naves que trajeron de España los primeros evangelizadores de la raza indígena.

A continuación admiramos otro significando á «Fray Bartolomé de las Casas,» que se destacaba en la puerta de un palacio indio, rodeado de algunos de éstos. «La Agri-

cultura» era el carro siguiente, adornado con plantas tropicales, y viéndose un cuerno de la abundancia que desparramaba frutas. El quinto carro era la «Minería,» un montículo de escasa vegetación, viéndose la boca de una mina, donde dos niños en



Las ruinas de Mitla. Carro Alegorico.



La Beneficencia. Carro Alegorico.

trajes de mineros aparecían junto á barrenos, picos y otros instrumentos de laboreo. «El Progreso» tenía también su representación, y una señorita simbolizando la industria, sentábase frente á una máquina de escribir y á otros objetos del trabajo moderno. El séptimo cuadro era «Oaxaca» en su estado floreciente de cultura, y fué muy aplaudido por lo bien hecho que estaba. Y cerró el desfile el titulado el «Comercio,» donde la riqueza, la industria y el progreso, eran otros tantos niños, incluso un Mercurio que coronaba aquel conjunto.

Todos los carros fueron celebrados; la enorme concurrencia que estaba en la carrera no cesó de ovacionarlos, y detrás de cada uno de aquellos, y en coches abiertos, iban las comisiones organizadoras y los que los habían adornado. En resumen, un cuadro soberbio, un conjunto artístico en grado sumo que á todos nos produjo inolvidable impresión.

* * *

La noche de ese mismo día tuvo efecto una suntuosa recepción en el Palacio Arzobispal en honor de los Prelados que habían llegado á Oaxaca.

Desde las ocho empezaron á llegar los invitados, siendo recibidos atentamente por una comisión integrada de los señores Enrique Tort, José Luis Acevedo, Octavio Figueroa, Lic. Francisco Parada jr., José Inurreta, Luis Pérez Castro, Guillermo Morán, Joaquín Bustamante, Onésimo González, Antonio Allende, José L. Almogabar, Luis Vázquez y Alfredo Herrera.

Tocaron las bandas de música de San Antonio de Ocotlán y Yalalag, Distrito de Villalta, siendo muy celebradas. En el comedor de Palacio se sirvió un espléndido «Lunch,» y antes de las once terminó la fiesta que tuvo un carácter señorial en extremo, por lo distinguido de la concurrencia, pues estaba todo lo más brillante en posición social de Oaxaca y las personalidades más ilustres que habían ido á la coronación de la Imagen.



Carro Alegorico del Comercio. Fot. Esplugas.

* * *

Fué la ceremonia grande, de inolvidable memoria la que tuvo efecto en la mañana del día 18: la Coronación de la Virgen de la Soledad.

Desde las primeras horas de la mañana fueron llegando fieles á colocarse bajo las hermosas naves del templo, y á cosa de las ocho llegaron los invitados, vistiendo las damas de negro, con mantilla del mismo color, y luciendo muchas de ellas ricas joyas. Los caballeros llevaban frac ó smocking; el cuadro iba tomando matices severos y serios.

En el Presbiterio, detrás de los Prelados, se situaron los canónigos del cabildo de Oaxaca, algunos capitulares de Guadalajara, León, Cuernavaca, Huajuapan y otras diócesis; sacerdotes congresistas del clero regular y secular, de la República en general, y todos los curas foráneos de la Arquidiócesis. En el colateral de la izquierda colocóse el clero de la Iglesia Oaxaqueña hasta unos 120 sacer-



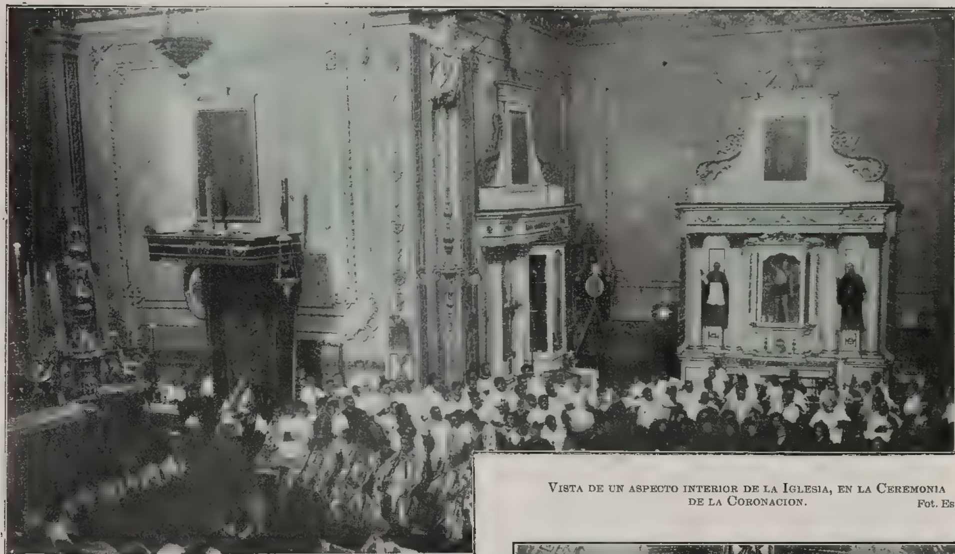
La Evangelizacion de los Indios.—Carro Alegorico.



La Mineria.—Carro Alegorico.

dotes, y la mayor parte de los que vinieron al Congreso Católico allí celebrado, se situaron en el coro tribuna del colateral que está al lado del Evangelio.

Empezó la ceremonia entonando la Tercia el Delegado Apostólico; y, concluída ésta, entró en la Iglesia la riquísima corona sobre magnífico cojín de terciopelo, llevándola en hombros los Sres. Dres. José María Núñez, D. Nicanor Cruz, Licenciado D. JuanVarela y el Señor C. Ignacio Renero Ortigoza y acompañados de los Obispos de Tehuantepec y de Huajuápam, y de las madrinas que eran las siguientes distinguidas damas: Sra. Carmen R. R. de Díaz, representada por la Sra. Matilde Castellanos, Vda. de Maqueo, Srita. Trinidad Ortega Reyes, Sra. Isabel A. de Díaz, Sra. M. Juárez de Santacilia, Srita. Manuela Ortega Reyes, Sra. Guadalupe Mejía de Mead, Sra. Luisa Raigosa de Díaz, Sra. Sara Jiménez de Reyes Spíndola, Herlinda Maza de Burgoa, Sra. Victorina Solamo de Romero, Sra. Amada Díaz de la Torre, Sra. Josefa Sandoval de Serret, Sra. Guadalupe M. de Belmar, Sra. Josefina P. de Núñez, Sra. Carmen Noriega de López Massé, Sra. María Maceyra de Bolaños Cacho, Sra. Angela Hernández de Rodríguez, Srita. Macedonia Alcalá, Sra. María Zorrilla, Sra. Francisca Pantoja, Sra. María de J. Acevedo, Sra. Lorenza Sánchez de Gómez, Srita. Elisa Santaella, Sras. María Silva de Varela, Soledad F. de Olivera, Luz B. de Chapital, Felícitas G. Vda. de Romero, Dolores D. de Martínez, María de J. Parada, Vda. de Valle, Trinidad L. de Santibáñez, María Z., Vda. de Gómez, Dolores G. de Zorrilla, representada por Dolores Dolz de Martínez, Mercedes A. de Sodi, María F. de Palacios, Beatriz G. de Parada, Sritas. Joaquina Salgado y Romero y Josefa Chapital, Concepción de la Rosa, Vda. de Santaella, Luisa M., Vda. de Vázquez, Juana C. Romero, Isabel Arias y Anita Urquidi representada algunas de ellas por distinguidas damas de la localidad.



Vista de un aspecto interior de la Iglesia, en la Ceremonia de la Coronacion. Fot. Esplugas.



Sr. Canonigo A. Echeverria, Iniciador de la Coronación de la Virgen de la Soledad de Oaxaca, y actual encargado del templo.

Acto continuo se cantó la Misa oficiando de Pontifical el Delegado Apostólico, asistido por Capitulares de Oaxaca, y el orfeón dirigido por el Rector D. José Uris, entonó los cantos con verdadero arte, todo lo que nos produjo profunda impresión.

El sermón estuvo á cargo del señor Arzobispo de Michoacán, siendo muy elocuente; y terminada la misa Monseñor Ridolfi bendijo la corona, prorrumpiendo el público en aclamaciones de entusiasmo delirante. La ceremonia terminó con un solemne «Te Deum.»

En la noche de este día tuvo efecto una imponente y solemne manifestación, en la cual más de mil hombres con hachones encendidos saliendo del Parque Hidalgo, recorrieron las calles de la ciudad. Además, iban cerca de 400 jinetes y numerosos carruajes llenos de distinguidas familias con caprichosos faroles, guiando dos carros alegóricos.

Un gentío inmenso presenció la manifestación que con perfecto orden paseóse por los sitios más céntricos, y entre las familias conocidas que iban en los coches, pudimos anotar algunas que son las siguientes: Sr. Federico Zorrilla, Victoria B. de Zorrilla, Rosa Larrañaga y Octavia Barrundia, Sr. Eugenio Erlich, Sra. Flora G. de Valle, Sritas Carmen Romero y Carmen del Valle, Sr. Nicolás E. Tejada, Sra. María de la Cajiga de Bolaños, Sritas. Concepción Gómez, Carmen Lanza, Josefina Santaella, María González, Ing. Alfredo del Valle, Sra. Josefa Gómez de Valle y Sritas. María de Jesús del Valle, Concha González y Luisa Santaella, Sr. José Rivero Collada, Sra. Stella Castañaga de Grándison y Sritas. Stela Grándison, Luz Esteva Carrau y Victoria Zorrilla, Sr. Francisco del Valle, Sra. Josefina C. del Valle, Sritas. Elisa Gómez y Ana González, Sr. José Baigts, Sra. Guadalupe B. de Sada y Sritas. Isabel Aguirre y Concepción Baigts, Sritas. Carlota Gaspar y María Márquez, Sr. Juan Baigts Trápaga y Sritas. María Esther Hernández, Adela Larrañaga, Concepción Hernández, Consuelo Aguirre y otras muchas.



Capilla del Rosario, en la cual se celebró la Sesion Inaugural del 4° Congreso Catolico.



RETRATO por R. WEISFE.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

* * *

El espacio de que disponemos nos impide entrar en más pormenores, como hubiéramos deseado, y estas notas tomadas al correr de la pluma, no se extienden tanto como hubiéramos querido.

Esbocemos algo, no obstante, del IV Congreso Católico que tuvo efecto en Oaxaca, aprovechando las fiestas solemnes de la coronación de la Virgen de la Soledad.

La apertura de dicha Asamblea tuvo lugar en la capilla del Rosario del histórico templo de Santo Domingo.

En el año de 1550 el Ayuntamiento de Oaxaca concedió á los frailes dominicos un terreno baldío situado al Norte de la ciudad, cerca de la caja de agua y de una hermita consagrada á la Santa Veracruz. Con veinte reales comenzaron la obra en 1570, y el Rey les cedió después como ayuda setecientos, pero, á pesar de tan míseras cantidades, los frailes no se arredraron, trazando un plan de edificación que compitiera con los mejores que en América había. Compraron varios solares adjuntos, y el Ayuntamiento les cedió hasta veinticuatro más, lo que hacían seis cuadras de las ordinarias de la ciudad y junto con determinados cuartillos de agua, pero todo á condición de que quedara el edificio terminado en el plazo de 20 años.



Los Señores Obispos de Huajuapan, Tehuantepec y de León, conduciendo la Corona.

Dificultades de importancia impidieron que la obra se terminara en ese tiempo, y el Ayuntamiento quiso recobrar los terrenos, á lo que se opusieron los frailes. El pleito iba tomando serios caracteres, y visto este cariz de la cuestión, se cedió algo por ambas partes para terminarlo.



La Procesión en el atrio del Templo.

Merced á este último arreglo se les concedió á los frailes un nuevo plazo de 30 años, terminado el cual se levantaba arrogante el templo de Santo Domingo. Su interior era un verdadero relicario para la religión y las artes. Los muros y las bóvedas recargadas de adornos de oro del mejor gusto, presentaban á la vista una belleza sublime, de la que no es fácil dar idea. A uno y otro lado en los muros, había distribuído hermosas capillas cuya entrada estaba cubierta con un enverjado de hierro. La destinada al culto de la Virgen del Rosario era solo ella un gran templo con su coro alto, sacristía separada, torres propias y cuanto era necesario para el culto católico; pero esta fué obra de tiempos posteriores. El retablo principal costó más de trece mil pesos; las pinturas eran de Concha, y tenemos á la vista un autor que asegura, hablando de este magnífico edificio, que no lo tenían igual en todo el mundo los dominicanos, ni en la Nueva España las demas órdenes regulares.

En la Historia de las guerras y revueltas de nuestra Patria, figuró Santo Domingo como fortaleza militar; allí estuvieron acantonados los soldados de Morelos cuando tomó la Plaza de Oaxaca en 1812; las fuerzas del General Antonio León, cuando derrotó en Etla á las últimas tropas realistas; allí estuvo preso el héroe suriano D. Vicente Guerrero, cuando lo entregó á sus enemigos el traidor Picaluga; y en la capilla del Rosario fueron sepultados sus restos cuando (1833) fueron transladados de Cuilápam, donde fué ejecutado.

Después de la exclaustración, Santo Domingo es convertido en cuartel. El suntuoso templo quedó abandonado, sirviendo muchas veces de cuadra, almacén, etc., etc. El retablo, al menos en parte, sirvió para leña de los soldados, los bellos cuadros de Concha fueron lavados y machacados para aprovechar la tela. Y los hombres llevaron su codicia hasta apoderarse del metal de los dorados muros.

Y así estuvo en lamentable abandono hasta que el actual Arzobispo de Oaxaca gestionó y obtuvo la devolución, dándose principio á las obras de reparación, con verdadera y plausible actividad.

En dicho Congreso se han discutido puntos de innegable importancia, refiriéndose parte á difundir la educación religiosa entre los indígenas, extirpando la idolatría, que es uno de los defectos capitales en aquélla. También ha merecido por parte de la Asamblea mucha atención el educar políticamente al indio, para que se dé cuenta de sus derechos y de lo que es en la sociedad civil y á los ojos de los poderes constituídos.

Reprimir el alcoholismo, engendrar el respeto á la propiedad ajena, conseguir que la moralidad reine lo más posible entre las referidas clases, han sido motivo de largas y profundas deliberaciones.

La segunda parte ha tratado de no menos interesantes puntos, tales como la fundación de escuelas rurales, los conocimientos que se deben difundir; la condición del salario, los medios para procurar buenos alimentos, vestidos y habitaciones á los indios; los mejores sistemas para fundar tiendas en los campos, etc.

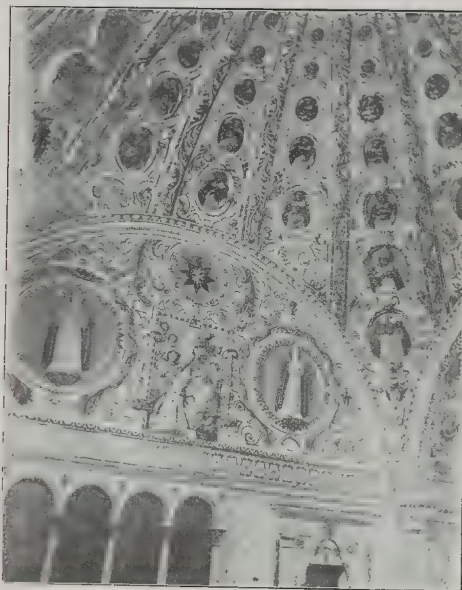
La tercera y la cuarta parte se refirieron, respectivamente, á



La muchedumbre al paso de los Carros Alegóricos.

las condiciones de trabajo en las minas y en las fábricas, á evitar los conflictos entre el patronato y el proletariado, mejorando á éste sin detrimento de aquél.

El día 16 llegaron los Prelados y Congresistas, siendo recibidos con verdaderas muestras de júbilo. Partiendo de la Alameda



Un ángulo de la Bóveda alta del Coro de Santo Domingo.

de León, se veía un arco levantado por la Compañía de Luz y Fuerza Eléctrica, con la inscripción ¡Bien venidos! ...

Enfrente al Palacio Arzobispal y casi á continuación del anterior, había otro arco costeado por varios gremios de Oficios con la cooperación de los hortelanos de la Trinidad de las Huertas. No menos bello era el tercer arco de follaje en la esquina de la calle de San Francisco, dispuesto por el gremio de los albañiles. Y los principales edificios de la ciudad ostentaron colgaduras y adornos, dándola precioso aspecto. Llegados los Congresistas fueron alojados en el Palacio Arzobispal y en casas particulares, recibiendo una acogida muy cariñosa.

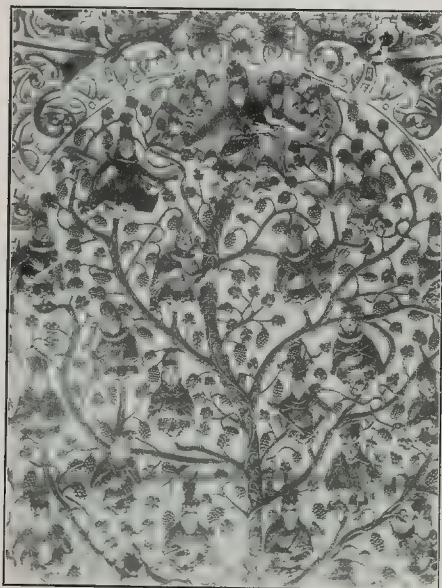


Exterior del Templo de Santo Domingo, en el cual se celebró la solemne Apertura del 4º Congreso Católico, con asistencia del Delegado Apostólico y de los Prelados.

A la inauguración del Congreso asistieron, entre otras muchas personas, las siguientes: Lic. Francisco E. Vázquez, Nicanor Cruz, Lic. Jesús á Vázquez, Manuel Cajiga, Joaquín Camacho, Carlos Benavides, Rafael Gracida, Carlos Santibáñez, Dr. Fernando Sologuren, José Salinas, Lic. Manuel Palacios y Silva. Fernando Romero, Alejandro Rueda Camacho, Lic. Francisco Pascual García, Miguel Cobo, Enrique Zavaleta, Manuel Rojas de Silva, Lic. Páramo Rangel, Francisco Villaseñor y Villaseñor, Antonio de P. Moreno, Joaquín Hernández, Refugio López, Pbro. Graciano Violante, M. Díaz Santibáñez, Benito Ripa, Mons. Ricks Galindo, Manuel Piñón, Gabriel Casillas, Leandro Verlec, Rafael Avila, Dr. José C. Mendoza, Miguel Saldívar, Manuel Huergo, Francisco Barriga, Juan Baigts, Serapio Gómez, Silvestre Terrazas, Miguel M. de la Mora, Enrique Capetillo, Baldomero Racilla, Canónigo M. de la Mora, Trinidad Sánchez Santos, y Canónigo Carlos Gracida.

Y teniendo en cuenta la parte relativa al Reglamento de los Congresos, quedó nombrado Presidente efectivo el Sr. Lic. Jesús Acevedo, y Vicepresidente de Puebla, Morelia y Guadalajara, los Sres. Francisco Villalva y Francisco Villaseñor, respectivamente; Secretarios, Lic. Lorenzo Mayoral, José María Soto y José Refugio Galindo.

La sesión privada de ayer fué presidida por el señor Obispo de Tehuantepec, Mons. Ignacio Placencia; la de hoy, por Mons. Amador, Obispo de Huajuápam; la de mañana, lo será por Mons. Orozco, Obispo de Chiapas; y la última, por el señor Obispo de Monterrey.



Arbol Genealógico que se ve en la bóveda baja del coro de Sto. Domingo.

Acte continuo Mons. Gillow tomó la palabra exponiendo el programa del Congreso, y dijo que nada se trataría de política, aunque sería eminentemente social. Después el Delegado Apostólico pronunció un discurso en latín, con lo cual terminó la sesión inaugural.

Las demás sesiones han sido notables por todos conceptos, y se lo supondrán nuestros lectores conociendo los puntos tratados, todos ellos de vital importancia, para el futuro de la raza indígena, tan necesaria de auxilio y de protección por parte de la Iglesia; y así lo hicieron constar en admirables discursos algunos de los congresistas, probando la eficacia de los Congresos Católicos en todos los ramos de las ciencias sociales.

Tales han sido á grandes rasgos las fiestas celebradas en Oaxaca con motivo de la coronación de la Virgen de la Soledad, habiéndose en ellas notado, justo es decirlo, el espíritu religioso dominando en la mayoría de los espíritus.

Los que hemos presenciado aquéllas solemnes manifestaciones, los que hemos visto la ceremonia religiosa de la coronación, imponente, conmovedora, admirable, los que fuimos testigos del desfile de los carros alegóricos, y en fin los que pisamos los regios salones del Palacio Arzobispal, nos convencimos de la magnitud y trascendencia de las fiestas y de su importancia, siendo por tanto merecedoras del renombre que se las ha dado, y de que la opinión pública de México haya visto con entusiasmo todas las ceremonias que allí tuvieron efecto entre indescriptible alegría y soberano fausto.

EL ENVIADO ESPECIAL.

LA CERVECERIA CUAUHTEMOC EN LAS FIESTAS DE OAXACA



Un hecho significativo vimos en las fiestas de la coronación de Oaxaca, y que merece se consigne, tanto más cuanto que se trata de una industria nacional.

Nos referimos á la predilección que notamos entre la muchísima gente que acudió á dicha ciudad, por las cervezas de Cuauhtémoc, las cuales no sólo eran ya las preferidas por los oaxaqueños, sino también lo fueron por la diversidad de gente venida de distintos puntos de la República.

Este hecho se lo hicimos notar al Agente de dicha Cervecería en Oaxaca, señor Don Gustavo Stein, que tiene su despacho en la primera de Fiallo y 9ª de Hidalgo, el cual agregó al oirnos, que, sobre todo, la marca «Saturno,» como es tan excelente, tiene una demanda extraordinaria.

En efecto, lo pudimos observar en todos los Restaurants y en las casas particulares y aún en los banquetes que se dieron á los Prelados. Siempre «Saturno» era la pedida por todos, paladeándola con verdadera complacencia, y no eran pocas las alabanzas que se escuchaban sobre producto tan sano, tan digestivo, y al mismo tiempo tan tónico.

Tal unanimidad de opiniones en tantas personas de diferente posición social, hábitos y costumbres, debe satisfacer á la casa que fabrica producto tan aceptado en todo México, logrando ser dichas cervezas las primeras, á pesar de la gran competencia que existe en esta industria.

Pero aún hubo más en dichas fiestas. Bien sabido es que los alemanes son los grandes catadores de Cervezas, teniendo en su país bastantes, que gozan de fama universal. Pues al celebrar en Oaxaca la colonia alemana el aniversario del natalicio del Kaiser, el 27 próximo pasado, vimos con satisfacción que se bebió, sobre todo, las Cervezas Cuauhtémoc y la repetida «Saturno,» la cual fué unánimemente elogiada.

No se trata, por tanto, de elogios, efecto del amor patrio, sino que vemos que los mismos extranjeros celebran los productos de la Cervecería Cuauhtémoc, las beben en sus fiestas más principales, y para nada echan de menos aquellas marcas de Munich y de Baviera, sino que, por el contrario, proclaman lo excelente de las que nos venimos refiriendo.

Tal hecho ha sido de suma importancia, aunque no ignorábamos, como buenos mexicanos, que la Cervecería Cuauhtémoc, ha llegado á la cumbre de la fama, y es conocida en todas partes por las justas recompensas obtenidas y por la perfección que consigue dar á sus productos, los mejores de toda América.

NUESTRO REGALO DE NOVELAS

Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros suscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo, hemos de insistir en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La facilidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma célebre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor las ventajas que para él tiene todo esto.

Y estando en los primeros días de mes, y debiendo ser los pedidos dentro de la primera quincena, nos permitimos reproducir las

BASES:

1. Todo suscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de cinco centavos, para gasto de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscriptores que reciban el periódico por media de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

Compañía Industrial de Oaxaca, S. A.

La vida industrial de Oaxaca, próspera y brillante, efecto de seguir la marcha progresiva de toda la República al amparo de la paz que nos gobierna, muestra como una de sus florecientes manifestaciones, la gran empresa mercantil que con el título de «Compañía Industrial de Oaxaca, S. A.» se fundó en Mayo de 1907.

Tres grandes firmas podríamos decir hablando comercialmente, tres casas de crédito reconocido y próspero se unieron para constituir esa negociación, que es hoy en día un modelo digno de imitarse. Eran aquellas las Fábricas de «La Opera,» «La Risa» y «La Sorpresa» que antes fueron propiedad, la primera, de la señora Matilde Ocampo, sucesora de Manuela Orozco; la segunda, de la extinguida sociedad mercantil Ramírez, Martínez y Canseco, y la tercera, de Don Francisco Murguía.



Fachada del Edificio de la Compañía Industrial de Oaxaca.

El capital social lo constituyen 3,000 acciones de $ 100.00 de las cuales son 2,000 pagaderas y 1,000 liberadas. Como se ve, se trata de una casa fuerte y respetable por el abolengo de las más ilustres en el comercio de las tres que ahora la constituyen, pues la de «La Opera» vive desde hace más de cuarenta años fundada por la distinguida señora que antes hemos indicado, y sus productos de fama en toda la República, están ventajosamente acreditados.

«La Sorpresa» se fundó también hace más de 20 años, y «La Risa» hace 4, y el solo nombre de éstas, lleva aparejada la idea de gran fama por su esmerada elaboración de cigarros de hebra fina y de selecta picadura.

Preguntad á todo buen fumador y de seguro que al hablar de los cigarros elaborados por esta Compañía Industrial á que nos venimos refiriendo, se han de deshacer en elogios, por cierto justos, pues el tabaco que se usa es de las mejores Vegas de Veracruz, de Tepic y del mismo Oaxaca, y además se hacen con la mayor higiene, empleándose las mejores máquinas conocidas para estos trabajos industriales.

El llamado Cigarro «Nipón» puede competir con los mejores que se fuman. Su aroma es agradable, arde con suma facilidad, no cansa como otros, no irrita la garganta, y además su aspecto fino, elegante, distinguido, lo hacen ser el favorito de la gente aristocrática que no sólo busca lo bueno, sino lo bellamente presentado.

Hemos probado todas sus otras marcas de picadura y de hebras que son excelente, y la verdad no es posible decir cuál es la mejor.

Si alguna duda cupiera del crédito, de la importancia, de la acertada gestión de esta importante Compañía, no hay más que fijarse en la personas que componen el primer Consejo de Administración, que durará cinco años en el ejercicio de sus cargos:

Presidente Propietario: Sr. Lic. D. Jesús Acevedo, Presidente Suplente: Sr. Lic. Alfredo Castillo, Primer Vocal: Sra. Matilde Ocampo, Segundo Vocal: Sr. León Esperón, Tercer Vocal: Sr. Fidel Canseco, Cuarto Vocal: Sr. Guillermo Barriga, Comisario: Sr. Adolfo Silva, Director Gerente: Sr. Francisco Barriga.

Los que conozcan la vida social de Oaxaca y las personas más prominentes que allí son respetadas y queridas, saben el prestigio de que está rodeado el nombre del señor Lic. D. Jesús Acevedo, célebre abogado, modelo de honradez y moralidad, orador de altos vuelos, como lo demostró en su hermoso discurso pronunciado en la sesión de clausura del 4º Congreso Católico que se acaba de celebrar.

El nombre prestigioso del señor Lic. Alfredo Castillo, es una garantía más por el puesto que aquí ocupa, puesto que se trata de un famoso abogado hecho bajo la dirección del señor Lic. Acevedo, y por tanto de gran talento y profundos conocimientos.

Don Adolfo Silva, Ex Presidente Municipal, banquero de gran renombre, es una garantía de éxito en todo negocio por su pericia en cuestiones mercantiles. Y lo mismo debemos decir de Don León Esperón, su socio, que forman la renombrada firma social Esperón y Silva.

Respecto á los señores Fidel Canseco y Guillermo Barriga, están revestidos en su ánimo de todas las fuerzas de la juventud, y son luchadores expertos é inteligentes, capaces de levantar cualquier negocio que tomen por su cuenta. Y refiriéndonos al Sr. Don Francisco Barriga, sólo con decir su nombre basta, que no se tiene fama de honradísimo cuando se le lleva en el comercio 50 años sino, á fuerza de rectitud constante y de capacidad notoria.

Tal es á grandes rasgos la parte personal, que podríamos decir de esta Negociación Industrial, que no sólo se dedica á los cigarros, sino que también emplea sus fondos en todo negocio que convenga, y que sin duda alguna han de ser muchos, por lo sólido del capital y el crédito é inteligencia de las personas que dirigen los asuntos.

En la actualidad hay ocupados más de 500 obreros de ambos sexos, con un jornal tan bueno como el mejor que dé otra industria semejante, y no olvidemos que de tal suerte preocupa la condición del obrero á los directores del negocio, que se mira mucho por su moralidad, se les auxilia en casos de enfermedad, se les atiende y considera, en una palabra, se procura que ese problema del capital y del trabajo tenga solución equitativa, correcta como conviene á las personas que desean que todo marche bien y que los trabajos sean regulares y continuos para el mejor éxito del negocio.



Consejo de Administracion de la Compañía Industrial de Oaxaca, S. A.

La importancia de la «Compañía Industrial de Oaxaca, S. A.» es tan grande, que merece se conozca en México en toda su extensión, y por eso «Arte y Letras» la dedica el espacio necesario, para que se vea lo trascendental del giro de sus negocios y la manera perfecta con que en ella se llevan y desarrollan.

EL COMERCIO EN OAXACA

LA PRIMERA CASA DE ROPA Y NOVEDADES



Los días que dedicamos en Oaxaca á visitar el comercio en gran escala que allí existe, no pudimos menos de visitar con preferencia la magnífica Casa titulada «El Importador,» que ubicada en la Esquina del Portal de Clavería y Calle del Sagrario, muestra su aspecto elegante y serio, como si delatara en el exterior las selectas novedades, las últimas creaciones del buen tono, que dentro se encuentran.

Vimos un bello edificio de tres pisos, y la vista recreóse en las preciosidades que en trajes de señoras y caballeros allí se encuentran.

El vestir bien, es ideal de los ricos y á cualquiera que preguntéis en Oaxaca dónde se consigue esto, seguramente que os señalará el comercio de que nos venimos ocupando, fundado en 1900 bajo la razón social Gaymard Spitalier, la cual liquidóse á los cuatro años aproximadamente, quedando como único dueño el señor Spitalier, dueño también de «La Reforma del Comercio,» persona de grandes iniciativas comerciales, de proverbial actividad y de sólido y reconocido crédito.

Entrar en esta casa comercial, es recibir una impresión de elegancia, de buen gusto y de distinción. En el primer piso admiramos todo el ramo de sedería, de bonetería, de listones, ropas y novedades de París, y casimires extranjeros y mexicanos. Pero todo esto que en otras tiendas no admira, aquí sorprende por lo escogido de los colores, por lo selecto de las fantasías, por lo fino de los tejidos, que parece atraer al comprador y seducirlo para que adquiera tanta preciosidad.

En el segundo piso la admiración del visitante crece, y la nuestra, á qué negarlo, fué en aumento. Allí vimos alfombras que competir pueden con las orientales, tapetes bellísimos como en pocas partes se ven, pasillos de colores apropiados y al mismo tiempo vistosos; calzado americano para señora y caballero, de las mejores marcas de los Estados Unidos, que nunca pierden la forma y al mismo tiempo ciñen el pie como si fuera un guante; y nos sorprendieron por lo artísticos los artículos para Iglesia, en los cuales esta casa es una verdadera especialidad.

En este mismo piso está el taller de modas y allí nos encontramos con una célebre «Premiere» de París como hay muy pocas en la República, y que recién llegada de la capital francesa, trae todo el «chic,» toda la elegancia, todo el gusto exquisito netamente parisién para vestir á las damas que las guste ir conforme á los últimos figurines, poniéndose esos trajes estilo sastre que no se hacen en toda la capital oaxaqueña como en «El Importador,» según hemos oído de su propia boca á distinguidas damas de la localidad.



Dejando este piso donde trabajan al pie de 100 oficiales, entre hombres y mujeres, y después de admirar con entusiasmo elegantes confecciones para señoras, como enaguas, blusas, abrigos, encajes finísimos, todo ello expuesto con un gusto especial, pasamos al tercer piso donde vimos el Departamento de Sastrería con tres cortadores de gran mérito, europeos y americanos, para trajes de caballero.

Con verdadero deleite contemplamos algunos que se estaban confeccionando, y pudimos observar que el mejor gusto allí tenía su asiento, pues en todas las prendas se veía ese corte admirable que hace que nos las pongamos y las llevemos con soltura, sin la menor molestia y al mismo tiempo nos sientan irreprochablemente. Este secreto del bien vestir se encuentra aquí con los buenos cortadores que hay en la casa, y como además los casimires son de primera, resulta que el marchante sale satisfecho, y en parte alguna de Oaxaca encuentra sitio para hacerse sus trajes.

Cualquiera, al leer estas líneas, se figurará que todo esto significa el que los precios de los trajes son exagerados, lo cual es inexacto, pues en relación con lo perfectos que salen, podemos asegurar que resultan baratísimos, lo que se comprende dado el crecido número de prendas que se hacen.

Como esto exige la existencia de otros objetos de lujo, podemos proclamar que en «El Importador» los hay de todas clases, pues como el señor Spitalier va todos los años á Europa, trae las más escogidas novedades, aquellas que encuentra en las Fábricas de mayor nombradía, de la que se surten los comercios distinguidos del mundo entero.

Además, se distingue «El Importador» por la exactitud en sus compromisos, pues teniéndolo todo perfectamente organizado, el cliente sabe que cuenta con los encargos el día y la hora señalados, sin demora de ninguna clase, lo que es causa de que el crédito de la casa vaya en aumento, según pública opinión de todas las personas que de ella hablan.

Tales fueron las impresiones que sacamos después de visitar en Oaxaca «El Importador,» probándonos que el trabajo y la dirección de una persona tan entendida en el comercio, como el Sr. Adrián Spitalier, obtienen el triunfo de haber montado un Establecimiento en grande, sin que ninguno le pueda hacer competencia, y marchando por tanto en la vanguardia del comercio oaxaqueño.

CELAJES

Cuando mis hondos pesares
exhalo en rítmicas notas,
mis quejumbrosos cantares
ruedan....y ruedan á mares
de mi llanto crueles gotas.
Tú, con sentidas ternezas,
me hablas de tu amor á solas,
conmigo á llorar empiezas,
y como dos negras olas,
se juntan nuestras cabezas;
y entonces, sin amargura,
entre delirios y amor
y reproches de ternura,
se van, con las de ventura,
las horas de mi dolor.
Alza mi espíritu el vuelo
y en tus azules pupilas
miro, con profundo anhelo,
diafanidades tranquilas
entre girones de cielo.
Cuando mis labios imprimo
sobre tus labios, en esas
horas en que canto y gimo,
cuando en mis brazos te oprimo
y enamorada me besas,
en tu semblante hay sonrojos;
palabras dulces y tiernas
brotan de tus labios rojos,
y en los cielos de tus ojos
hay luz de auroras eternas!

JULIO FLOREZ.

EL DESIERTO

Cuando el beduino, que de Horeb va á Siria,
su caballo ata al pie del datilero,
y allí, bajo la sombra polvorienta,
en su burdo sayal reposa envuelto:
¿sueña, una tregua dando á las fatigas,
con el lejano oasis, donde vieron
sus ojos madurar los dulces higos,
y de su tribu con el valle estrecho,
y con la fuente en que templó sus labios,
y con los bueyes, cuando van mugiendo,
y junto á las cisternas platicando
las mujeres, ó bien los camelleros
sobre la arena, en círculos sentados,
al fulgor de la luna departiendo?
No... Más veloz que el curso de las horas,
su alma vuela al país de los ensueños,
y piensa que Alborak, corcel glorioso,
le lleva á hender los ámbitos excelsos;
tiembla y cree ver, en las ardientes noches,
las hijas del Dejennet darle sus férvidos
encantos voluptuosos—y el perfume
acre y sensual que exhalan sus cabellos—
sus cabellos obscuros cual la noche—
en él despiertan lúbricos deseos!
Mas, el chacal aulló sobre la duna;
su caballo, al piafar, turba su sueño,
sus quimeras disípanse; tan sólo
le circundan la llama y el silencio,
y sobre la llanura interminable,
extiéndese, cobrizo, el vasto cielo.

LECONTE DE LISLE.

PARA UN MENU

Las novias pasadas son copas vacías;
En ellas pusimos un poco de amor;
El néctar tomamos....huyeron los días....
¡Traed otras copas con nuevo licor!
Champagne son las rubias de cutis de Azalia;
Borgoña los labios de vivo carmín;
Los ojos obscuros son vinos de Italia,
Los verdes y claros son vinos del Rhin!

Las bocas de grana son húmedas fresas;
Las negras pupilas escancian café,
Son ojos uzules las llamas traviesas
Que trémulas corren como almas del te!
La copa se apura, la dicha se agota;
De un sorbo tomamos mujer y licor....
Dejemos las copas...Si queda una gota,
Que beba el lacayo las heces de amor.

M. GUTIERREZ NAJERA.



IDILIO PASTORIL.—HARRY JOCHMUS.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy hugonote á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge. Empieza la matanza de los hugonotes. Mergy desoye los consejos de Beville que le dice: no vaya á casa de "ella" en la noche.

Al primer chasquido de las botas de Mergy sobre el piso del oratorio, levantó la cabeza, abrió los ojos y la boca, se estremeció y con pena sofocó un grito de espanto.

—Te he dado miedo, ángel mío? dijo Mergy, arrodillándose ante ella é inclinándose en el cojín donde la bella condesa acaba ba de dejar caer su rostro.

—Por fin, aquí! Alabado sea Dios!

—Me he hecho esperar? Estamos distantes aún de la media noche.

—No te han visto entrar?

—Nadie.... Pero qué es lo que tienes? Por qué huyen de mí esos labios encantadores?

—Ah, Bernardo, si tú supieras!.... No me atormentes, te lo ruego.... Sufro horriblemente, tengo una jaqueca espantosa.... Arde mi pobre cabeza.

—Pobre amiga!

—Siéntate cerca de mí.... y, por gracia, no me preguntes nada hoy.... Estoy enferma.

—Mi buena Diana! cómo quisiera tener esa jaqueca y que tú no sufrieras! dijo él besando esa frente que ardía.

Hubo un largo silencio interrumpido nada más por la respiración irregular de la bella Diana.

—Querida amiga, dijo él al fin, me pareces atormentada por algo más que una jaqueca. Tienes algún pesar? Por qué no me lo dices? No sabes que si nos amamos, es para participar de las mismas penas y de las mismas alegrías?

La condesa sacudió la cabeza sin abrir los ojos. Sus labios se movieron, pero sin pronunciar ni un solo artículo. En ese momento el reloj daba las once y media. Diana se estremeció y se incorporó en su lecho toda temblorosa.

—Me asustas! Qué pasa?

—Nada. nada todavía, respondió en voz baja. El sonido de ese reloj es espantoso! A cada golpe, me parece sentir un hierro caliente que me atraviesa las sienes.

De pronto le tendió sus manos, y pasándolas sobre la espalda de su amante, fijó en él ardientes miradas que parecían querer atravesarlo.

—Bernardo, le dijo, cuándo te convertirás?

—Angel mío, no hablemos de eso hoy, te causaría mayores males.

—Escuchadme, señor de Mergy, todos los días derramo abundantes lágrimas pensando en vos y en vuestro error. ¡Ya sabéis lo que os amo! Juzgad cuáles deben ser los sufrimientos que experimento cuando pienso que aquel que es para mí más caro que la vida, puede en un instante quizás, perecer del cuerpo y del alma.

—Diana, ya sabes que hemos convenido no hablar más de tales cosas.

—Es preciso, desgraciado! Quién te dice que no tienes ya ni una hora para arrepentirte!

El tono extraordinario de su voz recordó involuntariamente á Mergy el aviso singular que acababa de recibir de Beville.

—Qué quieres decir, amiga mía? Crees que el techo va á caer expresamente sobre la cabeza de un hugonote para matarlo?

—Tu resolución me desespera!.... He soñado que tus enemigos se disponían á matarte....

—Mis enemigos? No creo tenerlos.

—Insensato! No tienes por enemigos á todos aquellos que detestan tu herejía?

Dejemos esto, reina mía y hablemos de otra cosa. Has estado en la corte hoy, según parece: es de allí, donde has atrapado esa jaqueca que tanto te hace sufrir?

—Sí, vengo de la corte, he visto á la reina, he salido de sus habitaciones.... determinada á hacer el último esfuerzo para que cambies de ideas.... Es preciso, es absolutamente preciso!.. .

Me parece, interrumpió Bernardo, que puesto que tienes la fuerza para predicar con tanta vehemencia no obstante tu enfermedad, podríamos, si quisieras, emplear mejor nuestro tiempo.

—Réprobo! dijo ella en voz baja y como hablando para sí misma....

Después, continuó:

—Veo claramente que no me amas, y consiento en sufrir los tormentos de mi conciencia, cerca de los cuales todas las torturas que



puede inventar la rabia de los hombres, son nada. Una sola palabra de tu boca me devolvería la paz del alma; pero esa palabra nunca la pronunciarás.

—Nunca podría cambiar mis cabellos castaños en cabellos rubios, no podría tampoco cambiar la forma de mis miembros para agradarte. Mi religión es uno de ellos, y un miembro sólo se arranca con la vida. Podrías predicarme durante veinte años y nunca me harás creer que un pedazo de pan se convierta....

—No digas más, interrumpió Diana con un tono de autoridad; no blasfemes. Todo lo he ensayado sin resultado alguno. Vosotros todos, que estáis infectados con el veneno de la herejía, sois un pueblo de cabeza dura, y cerráis vuestros ojos y vuestros oídos á la verdad: teméis ver y escuchar. Pues bien, ha llegado el tiempo en que no veréis, ni escucharéis.... No había más que un medio para destruir esta plaga en la Iglesia, y ese medio se va á emplear.

Dió algunos pasos en su alcoba agitadamente. y continuó después:

—Tienes todavía un cuarto de hora para arrepentirte. Cuando esta aguja llegue á las doce, se decidirá tu suerte.

Hablaba todavía, cuando un ruido sordo y parecido al estrépito de la multitud que se agita al rededor de un vasto incendio, se hizo escuchar; de pronto confusamente, después parecía crecer con rapidez; al fin de un momento se escuchaba ya á lo lejos el sonido de las campañas y las detonaciones de las armas de fuego.

(*Continuará.*)



TEATROS



Folies Bergere.

El éxito está como encadenado al espectáculo brillante que se presenta todos los días en este Teatro.

La gente acude sin cesar admirando el lujo y el «confort» del local y los números atrayentes que se presentan y que son verdaderas notables novedades.

El último «debut» ha sido la presentación de Jackson, el llamado «Cortabolsas,» el cual es un artista original en grado sumo, y que no se ha visto quien le aventaje en sus trabajos en bicicleta. El público distinguido que llenaba la sala, lo aplaudió sin cesar, y creo que la Empresa ha tenido un buen acierto en que se conozca en México ese número de verdadera atracción, de mérito indiscutible, de peligroso riesgo, y al mismo tiempo, muy nuevo en todo lo que hace.



FOLIES BERGERE.—EL NOTABLE PRESTIDIGITADOR, W. GALVINI.

El prestidigitador Galvini gusta cada día más; se le admira con entusiasmo por lo notable de sus suertes, y lo mismo digo de los gimnastas del «Globo Infernal,» de la hermosa Fuller, y de todas las variedades que se presentan en «Folies Bergere,» cuya Empresa, con verdadero acierto ha logrado hacer del antiguo Teatro Lírico el centro preferido por el público distinguido.

Teatro Arbeu.

Para el beneficio del distinguido actor Carini, vimos de nuevo la delicada obra de Giacosa «TRISTI AMORE» que desde que nos la dió á conocer la Mariani, no la habíamos visto en la escena.

Se trata de una comedia hermosamente concebida encaminada en su desarrollo con habilidad llena de pensamientos delicados, y con un desenlace lógico y racional. Es una obra tan hermosa como humana; de caracteres tan bien trazados que prueban la mano hábil de un gran literato, pero no he de negar que el tema que le sirve de pretexto, el adulterio, ni es nuevo ni ya interesa mucho.

Una mujer que no ha recibido de su esposo más que atenciones y cariño, un hombre que traiciona en lo más caro de sus afectos y en su honor al que le tiende la mano de amigo, nos recuerda otras obras similares, y esto rebaja algo el mérito de «TRISTES AMORES.»

Como tipo repugnante tengo al padre de «Fabricio» amante de «Emma,» esposa del abogado «Julio Scarli;» sin que baste para blanquear las negruras de aquella alma miserable, que el autor nos lo presente con flamante título nobiliario. No se concibe un padre así, por grande que sea su abyección, ni menos que para realizar una estafa recurra á la falsificación de la firma del abogado amigo de su hijo.

En cambio, el desenlace es hermoso; nos conmueve hondamente el triunfo del amor maternal sobre los apetitos carnales.

La adúltera está dispuesta á partir con su cómplice. Ha cubierto sus hombros con un chal, da los primeros pasos y.... una muñeca de su hija (recurso que hemos visto en otras obras, incluso en una mexicana) la detiene, vacila, y se queda en el hogar expuesta á las iras del marido para conservar el amor, la presencia de la niña, y cuando llega ésta, «Emma» la cubre de besos y de caricias, siendo la pequeñuela el lazo de unión entre los esposos, entre aquellos dos seres que no pueden ir juntos cogidos de la mano por el franco camino de la vida, sino que acabarán la suya llena el alma de rencores y de vergüenzas; y el marido dice: «Seguiremos nuestra sociedad; pero no perdono ni olvido.»

¡Tienes razón, Giacosa!.... ¡qué mayor tristeza para el amor que esa amargura infinita como consecuencia del pecado y término del castigo!....

No son muchos los personajes que intervienen en esta comedia, y nada nuevo digo que la hermosa Tina di Lorenzo interpretó la esposa culpable de manera admirable. Aquí la angustia



JOSEF LHEVINNE,
El más grande pianista ruso, cuyos próximos "recitales," en Bucarelli Hall son esperados con entusiasmo por los entusiastas amantes de la música.

y el sobresalto, allí la pasión desbordándose; luego la fría impasibilidad del disimulo, la frase entrecortada de la mentira, el cobarde temor de la culpa; y por encima de todo ello, el inmenso, el colosal inefable amor de la madre. Jordán en que baña la pecadora la frente para dulcificar los dolores del castigo merecido. En el último acto, sobre todo, rayó á gran altura. Muy bien Carini en el papel de «Fabricio,» estaba el personaje en su modo de representar nervioso, apasionado, vehemente; fué muy aplaudido.

LUIS DE LARRODER.

MODAS



TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de paño blanco en forma Directorio y se adorna con solapas y encajes de oro, llevando los botones de este mismo metal.

TRAJE DE VISITA.

La falda se hace de raso chiffón gris, y el talle y sobrefalda de encaje Soutache del mismo color. Las mangas y el escote son de muselina blanca y el cinturón de terciopelo violeta.

El adorno de un sombrero es la preocupación de las damas que merecen con justicia el nombre de elegantes.

Cuando se va á comprar un sombrero, debe tenerse presente, en primer lugar, el color y después las líneas y disposición de los adornos.

Un sombrero debe hacerse sobre la propia cabeza de la persona que va á usarlo, porque aun cuando el objeto de todo sombrero es proteger la cabeza contra las inclemencias del tiempo, su fin artístico, es dar forma, corrección y elegancia á la cabeza, siendo el sombrero el que debe adaptarse á la cabeza, y no ésta al sombrero.

Una cara chica exige un sombrero de líneas irregulares. Un sombrero de líneas rectas que hiciese realzar la forma de la cara, no sentaría bien, y además poco artístico. Al contrario, una cara redonda requiere una forma de sombrero muy diferente de la anterior. Una ala redonda como la de un sombrero marino, resultaría correcta y adecuada.

Una cara ovalada exige un sombrero de líneas curvas, irregulares, pero arregladas con arte y gracia. Cuanto más largas sean las curvas, más apropiado resultará y cuanto más ovalada sea la cara ó el semblante más delgada, tanto más irregulares deben ser las líneas.

Determinar el tamaño de un sombrero, es un punto de gran importancia que generalmente pasa desapercibido á muchas mo-

distas y señoras, que fascinadas por la moda, no se fijan en que dentro de ella hay grados, y éstos deben acomodarse á la cara y figura en general de la que desea ir elegante.

Un sombrero no es un mero adorno de la cabeza, sino de todo el cuerpo en general, y por consiguiente, al escogerlo, debe tomarse en cuenta la estatura de la persona y todas las particularidades del cuerpo, y por esta razón, cuando una dama se prueba un sombrero, debe verse en un espejo donde se refleje toda la silueta. Así, pues, un cuerpo grande, por ejemplo, con hombros y caderas anchas, necesita ó requiere un sombrero muy diferente del que exige otra mujer, que aun cuando tenga la misma estatura, no es tan delgada ó de forma menos voluminosa.

Para hacer los hombros menos anchos, el tamaño de la copa debe ser bastante alto y el ala tolerablemente ancha, para que así pueda servir de contra balance á las caderas.

Cuando se compra un sombrero, debe recordarse que no sea necesario tener que arreglar el cabello para que el sombrero siente bien, pues un sombrero debe lucir bien con el peinado que la persona acostumbra usar.

Un sombrero que requiere el que los cabellos se arreglen con extravagantes caracoles á los lados, ó que obligue á la persona á usar muchos postizos, tiene que ser por necesidad de un efecto artificial, y no debe olvidarse que lo natural y lo artificial no pueden harmonizarse en un conjunto homogéneo y bello.

ADDA NEBIA.



TRAJE DE BAILE.

Está hecho de raso muselina en forma Imperio, y la parte alta del talle y las mangas se hacen de tul. Los adornos de este vestido son de encaje de Irlanda.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de Minón de Soi crema, y se adorna de encaje de malla blanco.

NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 145.

¿En cuál de los anuncios de este número se inserta una palabra que es el calificativo de los políticos que quieren libertad?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policiacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 146.

¿Cómo se llama la segunda esposa del actual Zar Fernando de Bulgaria, y cuándo se casó con ella?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida" novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón, " libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Concience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 147.—CHARADA.

¿Cuándo podré alcanzar el sumo bien?
—Cuando tenga "una tres."
¿Cómo estaria entonces yo mejor?
Estando "cuarta dos."
¿Y así qué haría yo en mi bienandanza?
—Sin duda el "una cuarta."
Entonces es el "todo" no poder
pedir que el "prima tres" haga mi dicha,
si he de estar "cuarta dos," por mi desdicha,
haciendo el "una cuarta" sin querer.

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre,"cuento ilustrado. 2o. "El pedazo de plomo," cuento ılustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 148.—ACROSTICO.

a X e n X o
p X a t X n
e X t o X a
c X r a X a
a X t r X s
a X a l X o
f X r m X s
b X l a X o

Sustituir las x por letras, de modo que, completando en todos los renglones voces castellanas, se llegue á averiguar un nombre y apellido vulgares.

PREMIOS.

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ılustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ılustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 149.—ACERTIJO

Letra; en la Iglesia. ¿Qué palabra componen?

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandıllo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 150.

Fuga de Vocales. Un Refrán.

Q . . . u f . . . m . g . . p . l . p . r . c .

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormıgas," cuento liustrado. 4o. "Nicolasón Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. "La caperucita roja," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 17 DE ENERO DE 1909.

Concurso No. 127.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que significa aparato calentador?

Solución: En el anuncıo del "Vino de San Germán" la palabra "Chubeski."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. José M. Farquet, Puebla, Pue. 2a. Sr. E. Núñez de Cáceres, Monterrey, N. L. 3a. Sra. Carmen G. de Ruiz, Ciudad. 4a. Sr. R. Ponce de León, Tampico, Tams. 5a. Sr. Trinidad Ordóñez, Ciudad. 6a. Srita. María Luisa Paredes, Córdoba, Ver. 7a. Sr. Jesús J. Jaramillo, Minatitlán, Ver. 8a. Sr. Tomás Naranjo, Ciudad, 9a. Sr. Mario Carbajal, Monterrey, N. L. 10a. Srita. Elvira Manzano, Tacubaya, D.F. 11a. Sr. Eduardo B. Rincón, Ciudad. 12a. Sra. Guadalupe R. de Fernández, Popotla, D. F. 13a. Sr. Rafael Sandoval, Ciudad. 14a. Sra. Jesús H. de Gutiérrez, Morenci, Ariz., U. S. A. 15a. Sr. Manuel Mejía, Ciudad.

CONCURSO No. 128.

¿Qué poeta inglés escribió un tomo de versos con el título de "Cantos antes de la Aurora"?

Solución: El poeta Carlos Algernon Swenburne, el cual está ahora como candidato al premio Nobel.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. Manuela H. de Basurto, Campeche, Cam. 2a. Sr. Gilberto Hernández, Pachuca, Hgo. 3a. Srita. María Martínez, Guadalupe Hgo., D. F. 4a. Sr. Miguel T. Santa María, ciudad, 5a. Sra. M. de F. Girón, ciudad, 6a. Sr. Enrique Torres, El Oro, Méx. 7a. Sra. Josefa G. de Falcón, Culiacán, Sin. 8a. Sr. Francisco J. Navarrete, Isla del Carmen, Campeche, 9a. Srita. Clotilde Mitchell, Tehuacán, Pue. 10. Sr. Lorenzo Marrón, Hermosillo, Son. 11. Sr. Feliciano Trejo, (sin domicilio), 12. Sr. Gustavo Millán, ciudad, 13. Sr. Heriberto González, Tepic, Tep. 14. Sra. Mercedes Gómez de García, C. Victoria, Tams. 15. Sr. Juan de Dios Muñoz, ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 129.

Charada. Solución: MAROMA.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Luz Orvañanos, ciudad, 2a. Niño Onésimo Gómez, 1a, Campo Florido 53, ciudad, 3a. Niño Manuel Múgica, ciudad. 4a. Niña Flora Reyes, Morelia, Mich. 5a. Niño Guillermo Carrión, ciudad.

CONCURSO No. 130.

Rombo. Solución:

```
    C
   DAN
  DONAR
 CANOVAS
  NAVES
   RAS
    S
```

SOLUCIONES PREMIADAS

1a. Niño Juan Pérez, ciudad, 2a. Niño Roberto Mateos, Coyoacán, D. F., 3a. Niña Otilia Chávez, ciudad, 4a. Niño Fernando Castillo, Tampico, Tams. 5a. Niña Fidela Rodríguez, Tepeaca. Pue.

CONCURSO No. 131.

Jeroglífico Comprimido. Solución: NO SE VE JOTA.

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Niño Octavio Terrés Villaseñor, ciudad. 2a. Niño Luis Guevara, Durango, Dgo. 3a. Niño Javier Mireles, Apizaco, Tlax. 4a. Niña Jovita Malo, San Luis Potosí, S. L. P. 5a. Niño José I. Piatff, Fresnillo, Zac.

CONCURSO No. 182.

Frare Hecher. Solución: "Entre dos luces."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Angelina Triay, ciudad, 2a. Niño Lauro Flores, Tepeji del Río, Hgo., 3a. Niño Gilberto Betanzos, Cuernavaca, Mor., 4a. Niña Matilde Sánchez, ciudad, 5a. Niño Teodoro Mayora, Calpulálpam, Tlax.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos que sólo las podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



THE UNITED STATES BANKING COMPANY, S. A.

Balance General en 31 de Diciembre de 1908.

ACTIVO.

Existencia en Caja	$ 2.238,848.79
Créditos de Bancos y Banqueros	40,338.39
Bonos, títulos y obligaciones	2.737,848.64
Préstamos y descuentos	5.798,067.42
Propiedades muebles é inmuebles	92,234.08
	$10.907,253.32

PASIVO.

Capital		$ 2.000,000.00
Fondos de reserva		620,000.00
Créditos de Bancos y Banqueros		540,361.89
Depósitos		7.584,655.93
Pérdidas y ganancias:		
Balance de 1907	$ 13,492.21	
Utilidades para 1908	246,288,29	
Saldo en Junio	$ 259,780.50	
Dividendos	100,000.00	159,780.00
Dividendos no pagados		2,455.00
		$10.907,253.32

SUCURSAL EN OAXACA

AVENIDA INDEPENDENCIA

F. W. Strong,
GERENTE.

BANCO DE OAXACA, S. A.

PRIMERA ARMENTA Y LOPEZ Núm. 3.

Balance de su Central y Sucursal en 31 de Diciembre de 1908.

ACTIVO.

Existencia en Caja:		
En monedas de oro	$ 46,255 00	
En plata (Moneda fuerte)	432,487 00	
En plata (moneda fraccionaria).	10,520 97	
Suma	$ 489,262 97	
En billetes de otros Bancos	9,750 00	$ 499,012 97
Títulos y obligaciones inmediatamente realizables		505,471 50
Documentos descontados		356,851 25
Préstamos sobre prendas		126,827 28
Operaciones hipotecarias		33,900 00
Créditos en cta. corrte. (Cartera)		1.020,755 23
Deudores Diversos		188,441 20
Inmueble (propiedad del Banco)		34,658 60
Mobiliario		8,374 01
Cuentas deudoras impersonales		156,887 05
Cuentas de orden		327,217 77
Suma		$ 3.258,396 86

PASIVO.

Capital social	$ 1.000,000 00
Fondo de Reserva	55,619 03
Fondo de Previsión	40,000 00
Depósitos á plazo mayor de tres días	165,688 10
Billetes en circulación	924,650 00
Acreedores Diversos	532,211 88
Cuentas acreedoras impersonales	213,010 08
Cuentas de orden	327,217 77
Suma	$ 3 258,396 86

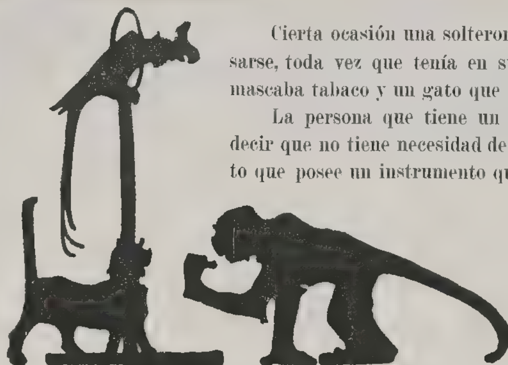
Oaxaca, Enero 6 de 1909.

Director Gerente,
José Rivero Collada.

Cajero,
J. L. Soto V.

Contador,
Manuel G. Ortigosa.

V? B? El Interventor del Gobierno Federal,
A. Rueda Camacho.



Cierta ocasión una solterona decía que ella no tenía necesidad de casarse, toda vez que tenía en su casa un perico que juraba, un mono que mascaba tabaco y un gato que se iba de parranda todas las noches.

La persona que tiene un **FONOGRAFO EDISON,** puede decir que no tiene necesidad de ir á buscar diversiones fuera de casa, puesto que posee un instrumento que ejecuta música bailable, canta canciones populares, relata historietas bufas, reproduce antiguas leyendas y hace oir fragmentos de grandes óperas, con asombrosa facilidad.

El **FONOGRAFO EDISON** os trae hasta vuestra casa, la sala de concierto, la escena de la Grande Opera, el Vaudeville, la Banda de Policía, la Orquesta de Lerdo ó el Quinteto Jordá.

COMPRE UD. UNO HOY MISMO.

Precios de $25.00 á $500.00

AL CONTADO Y EN ABONOS COMODOS.

Compañía Fonográfica Mexicana, S. A.

Avenida San Francisco Núm. 14. **MEXICO, D. F.**

COMPAÑIA EMPACADORA NACIONAL MEXICANA

POPO CARNES SANAS

La Refrigeración SIGNIFICA LA PUREZA

Las Carnes Refrigeradas "POPO"

Son las Unicas Carnes Refrigeradas de venta en Mexico

QUE LAS VENDE SU CARNICERO?

Pregúntele Ud. y Exija Ud. las carnes

"POPO"

Las Carnes Inspeccionadas

POR

El Gobierno.

DE UTILIDAD

Un local bien situado: un almacén limpio, confortable y bien dispuesto; un personal competente, cortés y diligente; equidad en los precios y buena mercancía, son las condiciones que debe procurarse todo buen comerciante, para llamar la atención de los compradores. (Cuando vienen á su tienda).

Para hacerlos venir, sirven los anuncios de **"ARTE y LETRAS,"** que lleva consigo carta de libre acceso, lo mismo al boudoir de la dama elegante, al despacho del hombre de negocios, al bufete del abogado, y á los salones del Clubman, que al hogar modesto del empleado laborioso y á las bibliotecas de las Oficinas públicas.





ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, FEBRERO 21 DE 1909. NÚMERO 100.



El Obispo Salesiano. El Delegado Apostólico. El Nuevo Arzobispo de México, ILMO. SR. MORA, El Obispo de Cuernavaca.

Grupo tomado especialmente para "ARTE Y LETRAS."



Salgo á la calle, y leo un bando del Gobernador, sobre los Bailes de Máscaras y me pregunto: ¿pero en México hay Carnaval? y no falta quien me conteste: no, señor, nada de eso, la Metrópoli vive el domingo de Carnestolendas, como los otros días, y solamente el martes hay como una ridícula parodia de las fiestas que tienen lugar en otras ciudades. Bueno—replico—pero habrá bailes, puesto que la autoridad dicta ciertas disposiciones; y me contestan, como bailes, sí, algunos, pero no son como los de otros lados, tan animados, tan alegres, tan brillantes; y oído esto, no puedo menos de sonreirme tristemente.

Si yo dijera que los bailes de máscaras son una cosa sumamente lúgubre, quizás me creyeran que había perdido la razón, ó que tenía pretensiones de austero moralista. Mas ni una cosa ni otra; lo que sucede es que la locura ha envejecido de una manera atroz, y me hace el efecto de una cortesana arrugada que no consigue con todos los afeites del mundo, disimular los estragos de la edad.... ¿Lo dudáis? ...

Entremos en el salón de un baile de Máscaras, y allí están los mismos de siempre, los forzados del placer, esas cuantas docenas de hombres que vemos por doquiera, en la cantina, en las tandas, en los toros, en Plateros, etc., etc. Su misión social, y casi su razón de ser, es estar en todas partes, sí, en todas, donde no se hace nada. Pero ¡ah! cada año, los encontramos más viejos, con más barriga, con más canas y menos pelo. Dan una vuelta en la sala, quizás con la misma mujer de siempre, á la que conocen ¡muy bien! ya lo creo, y ella no tiene ningún empeño en que no la conozcan, á lo menos con careta. Dicen los mismos chistecitos, dignos de ser reídos por el ayuda de cámara ó por el peluquero, que para eso se les paga, á las tapadas ó descubiertas que por allí pasan y á quien ellos llaman con aire paternal de Tenorios jubilados, á falta de haberlo sido alguna vez, Tenorios en activo.

¿Y ellas?.... también están las mismas; aunque desconocidas, pues su gordura las desfigura, y al reconocer á la fulana, que nos dice unas cuantas vaciedades, vemos una sombra juvenil y riente, que algún día fué objeto de un fresco ramo de ilusiones de nuestra alma. No; no es aquella, nos dice consolador el optimismo; debe ser su mamá.

Sin embargo, el personal femenino se renueva más. Hay cada año algunas nuevas reclutas de una novedad relativa, que salen al mundo patrocinadas por las antiguas, de una antigüedad absoluta.

Damos por tanto vueltas al salón, llevando del brazo á Fulanita y á nuestros recuerdos. Todo alrededor, máscaras sentadas esperando que alguien las diga algo ¡cómo deben divertirse las pobrecitas! Otras, las más desenvueltas ó las que tienen «más partido,» mariposean por el salón recibiendo allá una copa de champagne, allí un apretón, más allá un chiste tonto, cuya calidad demuestra que es hijo legítimo de su padre.

Suena un vals. Algunas parejas bailan algo que se parece á lo que tocan. Y cuando termina, los jóvenes, que son el elemento bullicioso y «terrible» del baile, se entretienen cultamente disparando paquetes enteros de «confetti» ó haciendo que ligeras serpentinas se enreden en los cuerpos de tantas «ninfas,» las cuales miran con ojos casi maternales. ¡Oh juventud, primavera de la vida!....

No vamos al «buffet,» porque tenemos cariño á nuestro estómago y á nuestro bolsillo, y cualquier comistrajo cuesta un ojo de la cara. ¿Qué haremos?.... ¿Emprenderemos la amorosa conquista de cualquier mascarita á quien se puede ver sin careta fuera del baile, cuando nos venga en gana á costa de un módico sacrificio?.... ¿Bailaremos un danzón con alguna «vierge folle,» que será doncella de labor ó de cualquiera clase de labores? ¿Alternaremos con nuestros apreciables amigos, los jóvenes de los sacos de «confetti?».....

No, todo eso es demasiado aburrido. Lo mejor es marcharse.



Matrimonio Romero-Gaviño. Fot. Clark.

Salimos del baile más tristes, más aburridos que cuando entramos. Pero hay quien vuelve el año próximo, porque en doce meses se olvida, de que en esas fiestas no hay ya aventuras, ni sorpresas, ni ilusiones Todos nos conocemos, y no van más que los que todos conocemos. Se trata de una comedia cuyo desenlace conocemos de antemano, y en la que representamos sin convicción el papel de personas que se divierten.

No hay por tanto que reglamentar la tontería y el aburrimiento, sino suprimir por completo ese residuo de algo que en otras partes, no lo dudo, constituye una gran fiesta, por tener su origen en las solemnidades carnavalescas de todo el día. Resucítese, si es posible, en buena hora el carnaval en México; vengan iniciativas del mundo elegante, de los Casinos y Clubs, del comercio, que ganaría con ello, de la gente rica y de buen humor; pero en tanto esto no sea un hecho, no vayamos con toscas bacanales de borrachos y perdidas, á celebrar bailes, que son como borrones á nuestra cultura y origen las más de las veces de crímenes sangrientos.

Venga, sí, el Carnaval con todo su cortejo de lujo y de placer, pero por entero, no á medias; que nos divierta, que nos fascine, que nos seduzca, pero no que con su nombre nos aburra, causándonos tedio.

* * *

En el Templo de Santa Brígida se efectuó un matrimonio de personas distinguidas; siendo la novia la Srita. María de Lourdes Gaviño y el novio el Sr. Lic. D. José Romero.

Fueron padrinos de manos el Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal y la Sra. Susana Barreiro de Gaviño, y de velación, el Sr. Dr. Angel Gaviño y la Sra. Luz Romero de Chapital.

La concurrencia fué brillante y allí vimos entre otras muchas personas distinguidas á las siguientes familias: Riba y Cervantes, Sra. Cervantes vda. de Riba, de Licéaga, de la Arena, de Wollant, de Giraud, de Nattall, de Icaza, Ing. Manuel Torres Torija y señora, familia Sáyago, Ing. Jorge Fernández, Lic. Manuel Septién y señora, Ing. Mariano Soto y señora, Lic. Miguel Bolaños Cacho y señora, familia Chapital, Lic. Víctor Manuel Castillo, Dr. Gregorio Mendizábal, Lic. Tomás Reyes Retana, Lic. Jesús Uriarte, Sr. José Tangassi y hermanas, familia Romero, Dr. Adrián Garay y familia, Dr. Cosío y familia, y otras muchas personas que sentimos no recordar.

El casamiento civil tuvo efecto en la residencia de la familia Gaviño en la calle de Ortega, habiendo firmado el acta entre otras muchas personas distinguidas, los Sres. Lics. D. Ignacio Mariscal, Lic. D. Justino Fernández, Gral. D. Manuel González Cosío, Ing. D. Leandro Fernández.



Señora C. Piquette Mitchell,
esposa del señor Vicecónsul de los Estados Unidos en México, la cual hizo el principal papel en la obra "Liberty Hall," puesta en escena en el Teatro Virginia Fábregas en función á beneficio del Hospital Americano.

La Srita. Gaviño vestía elegante toilette de corte parisién, y fué muy felicitada.

La desposada recibió muchos y valiosos regalos, de entre los que pudimos anotar los siguientes: Sr. Gral. D. Porfirio Díaz y Sra. Dª Carmen Romero Rubio de Díaz, hermosas columnas mármol; Sr. Lic. Ignacio Mariscal, juego para té y café, plata; Sr. Lic. Justino Fernández, canastilla cristal y oro; Sr. Gral. D. Manuel González Cosío, y Sra. Dª Luz A. de González Cosío, anteojos para teatro; Sr. Ing Manuel Fernández Leal y familia, juego de tocador cristal bacaret; Sr. Ing. D. Gabriel Mancera, pulsera oro y perlas; Sr. Lic. José Romero, aderezo brillantes y capuchinos y anillo solitario; Sr. Dr. Angel Gaviño, aretes perlas y brillantes; Sra. Felícitas Romero, collar perlas; Sr. Angel Gaviño, pulsera con relox de oro; Srita. Susana Gaviño, pulsera ópalo y rubíes; Dr. Jesús E. Monjarás y familia, alhajero cristal; Sr. Lic. Jesús Vázquez Tagle y señora, tibores chinos; Sr. Claudio Mendoza, relox mesa; Sr. Andoquio Sánchez y familia, servilleteros plata; Sra. Angela G. de Bulnes, bronces; Sr. Fernando Duret y Sra. Concepción Miramón de Duret, relox mesa; Sr. Ignacio Solares y familia, terracota para luz; Sr. Ignacio Sepúlveda y familia, juego de té, porcelana; Sra. María Madariaga, vda. de Labastida, ponchera plata; Sr. Luis Riba y Cervantes, terracota para luz; Sr. Remigio Sáyago, espejo para tocador; Sra. Mercedes Labastida de Sáyago, jarrón porcelana; y otros muchos.

* * *

Una nueva desgracia nos ha impresionado fuertemente. Me refiero al Teatro «Flores» de Acapulco. Esta hecatombe y otras anteriores, demuestran lo necesario que es tomar constantes medidas con los Cinematógrafos, y la falta que hace el que se cumplan con el debido rigor, las órdenes que se han dado á las autoridades para prever fatales resultados.

En México no todos los Salones Cinematográficos tienen garantías de seguridad para el público, y unimos nuestra voz á la de la prensa en general, para que se inspeccionen dichos centros de recreo.

TRISTÁN DE LYRIA.



En el Baile de Trajes.—Rafael Campos.

NUESTRA TRICROMIA

Con el número actual obsequiamos á nuestros lectores con una preciosa tricromía colocada de modo artístico, que esperamos tenga, como todas las anteriores, una gran aceptación.

Se trata de un cuadro bello por el colorido y por el asunto, una de esas creaciones artísticas, que deleitan los sentidos y encantan el espíritu.

DURANTE EL CREPUSCULO

I

Aun del alto balcón, la luz discreta
En hilos de oro pálido caía,
Y aun la canción del último poeta
Temblaba en la marmórea galería.

Dudé; temí....confuso y vacilante
Detuve en el umbral la incierta planta,
Y un dulce acento murmuró: «¡adelante!»
Y una voz juvenil me dijo: «canta.»

Entonces penetré: cobarde y mudo
Clavé en el fondo del salón los ojos,
Y vi brillar el esmaltado escudo
Bajo un dosel de cortinajes rojos.

II

Y la miré......Sobre el sitial oscuro
Su inmaculada faz resplandecía,
Y se bañaba el tapizado muro
En la azul claridad que la envolvía.

¡Hermosa aparición!....Doblé la frente,
Pulsé el laúd y medité un momento....
Y empecé á desatar tímidamente
El ala entumecida al pensamiento.

Canté: «Yo soy el nuncio de la pena;
Vengo de las comarcas del olvido,
Y, bardo errante, mi palabra suena
Con algo de sollozo comprimido.

Señora mía: ya fragantes flores
Los caballeros á tus pies regaron;
Ya en el rojo escabel los trovadores
Para verte y cantar se arrodillaron.

Hizo verter tu mágica belleza
Raudales de armonía á los laúdes,
Y ciñe, cual un nimbo, tu cabeza
El fulgor celestial de las virtudes.

El áureo manto de tus hombros rueda
En blandos pliegues por la rica falda,
Hasta el chapín que bajo el brial de seda
Despide sus destellos de esmeralda....

¡Conserve Dios tu vida y tu abolengo!
Yo me alejo de aquí....noble señora;
Que soy el nuncio del dolor, y vengo
Del lejano país donde se llora!

Morir debieran en el aire, mudas,
Las pobres notas que mi lira arranca;
Yo sólo sé cantar amargas dudas,
Y trovas tristes á mi musa blanca!....»

III

Después....colgué el laúd, la vi un instante,
Holló mi planta la tupida alfombra,
Y tímido, confuso, vacilante
Dejé el salón y me perdí en la sombra.

Luis G. URBINA.

México, 1903.



¿Quién vencerá?...... —E. B. Henry Baudot.

CROMO

Niña de la blanca enagua
Que miras correr el agua
Y deshojas una flor;
Más rápido que esas ondas,
Niña de las trenzas blondas,
Pasa cantando el amor.

Ya me dirás, si eres franca,
Niña de la enagua blanca,
Que la dicha es el amor;
Mas yo haré que te convenzas,
Niña de las rubias trenzas,
De que olvidar es mejor.

M. Gutierrez NAJERA.

LA ELECCION DE TRAJE

PERSONAJES: LA CONDESA. EL CONDE.

(Un océano de figurines, estampas antiguas, fotografías y portfolios sobre una mesa; el pensamiento de la Condesa zozobra en tan deshecha borrasca).

Condesa Todo muy visto; de verdadera novedad no hay más que éste....

Conde ¿Con ese escote?.... Lo más visto de todo, hija mía.



LECTURA INTERESANTE.—CAMILO DE JORGES.

Condesa *Pas d'esprit.* No es cosa de broma. ¿Sabes de qué va María O?

Conde De Cleopatra. Con un traje verdaderamente faraónico, y dentro la momia, faraónica también.

Condesa Me cargan los trajes históricos. Prefiero un capricho modernista.

Conde ¡Por Dios! No vayas á parecer un anuncio de papel de fumar ó de algún aperitivo. Huye del modernismo y de sus peligros.

Condesa Entonces....¿Qué me aconsejas? Dame una idea. No sirves para nada....

Conde Yo qué sé....Sólo te advierto que los francos están á.... no sé cómo estarán hoy; pero, en fin, altitos....

Condesa ¿Qué quieres decir con eso?

Conde Que somos un país pobre, eminentemente agrícola, y por lo tanto, un trajecito pastoril ó campesino es lo más propio de las circunstancias....

Condesa Es una idea; de pastorcita *Watteau* á la *Pompadour*, con muchas flores; los brillantes podían figurar el rocío....

Conde ¿No sería mejor que el rocío figurara brillantes? ¡Más poético!

Condesa Estás imposible hace una temporada. No sabes hablar más que de números.... cuando se trata de mí; como si yo fuera de esas mujeres que se arruina por gusto. ¿Quieres que vaya con un traje prestado? ¿El que luce la Pérez en esa revista nueva de Eslava? Dicen que es de muy buen gusto y que ha costado un dineral. ¿No lo sabes? Creí; porque dicen que es un amigo tuyo el que....

Conde (*Cambiando de conversación, como distraído*). No digas; para una señora, lo más serio, lo más distinguido, es un traje histórico y con detalles....

Condesa ¿Pero qué se encuentra? Lo de siempre.... Y tú qué cabeza vas á hacerte?

Conde ¿Yo?

Condesa No discurras alguna payasada como el año pasado, para ponerte en ridículo.

Conde ¿En ridículo?

Condesa Sí; te hiciste una cabeza imposible....

Conde De sátiro; copiada de un busto griego. Este año me haré la cabeza de Otelo; como Zacconi.

Condesa Tanto se peca por carta de más como de menos. Hazte la cabeza de Luis XVI.

Conde Gracias por la intención.

Condesa No lo digo por chiste. ¡Qué empeño en tomarlo en broma!....



EFECTO DE LUNA.—PAUL CARDIE.

(*Un criado anuncia*): D. Federico Garcés....

Condesa ¡Federico! Más á tiempo....

Conde ¡Hoy también!

Condesa Sí; él, que tiene tan buen gusto y es tan artista, de seguro encuentra en seguida.... y para ti también; ya verás.... ¿No es triste que para todo tenga uno que acudir á los amigos....? (*Saludando á un caballero que entra*). Venga usted acá; es una evocación; llega usted en uno de esos momentos supremos.... De usted depende mi felicidad este Carnaval....

JACINTO BENAVENTE.

POR TODO EL MUNDO



Lord Gwydyr, el más antiguo miembro de la Cámara de Lores de Inglaterra, que acaba de cumplir 98 años y cuya erudición y experiencia en la política inglesa, ha servido en muchas ocasiones para dirimir conflictos y solucionar problemas de alto interés. Es hombre de mucha valía intelectual y de gran valor cívico y entusiasta de la forma monárquica, como buen inglés.



El duque de Wemys y March, fundador del ejército voluntario inglés y que acaba de cumplir 91 años de edad, lleno de honores y consideraciones, perteneciendo á la aristocracia británica más antigua y más ilustre, y habiendo sido amigo y consejero de la Reina Victoria. Su casa es de las más lujosas de Londres, y más de una vez visitada por los Reyes.



Los ilustres autores D. Serafín y D. Joaquín Alvarez Quintero, organizadores de una gran función teatral en Madrid, en beneficio de las víctimas de los terremotos en Italia, y en la cual leyó uno de ellos, el primer acto de su nueva obra «AMORES Y AMORIOS.» Con este motivo han recibido muchos plácemes, pues el resultado pecuniario de dicha función fué grande.



Alejandra Carlisle en el papel de Mrs. Baxter, y José Coyne en el de Tom Kemp en la obra «El Molusco,» que está obteniendo gran éxito en Nueva York, merced al talento de estos artistas de los primeros en su género, siendo muy populares en la capital neoyorquina.



La famosa actriz Doris Keane que está en Nueva York alcanzando grandes triunfos en el papel de «Raquel,» de «Los Hipócritas,» y que igualmente se distinguió haciendo de muchacho en la obra «Como yo,» y haciendo de primera dama en la comedia «La Familia de su mujer.»



La célebre actriz americana Mary Boland, en el papel de «Ethel,» en la obra muy aplaudida «Jack Straw,» que está obteniendo gran éxito merced al talento de esta artista, que á su vez es una de las más elegantes de Nueva York y de más belleza.



Una fábrica de guantes en Nueva York, casi toda con obreras, que son las preferidas para esta clase de manufacturas, siendo una de las buenas carreras que allí tiene la mujer, por estar bien retribuida y por lo fino y llevadero del trabajo.

Mr. Malcolm Cherry, en el papel del Rey Carlos IX de Francia, en la obra «Enrique de Navarra,» estrenada en el «New Theatre.»

Miss Gladys Gardner y Mr. Fred Terry en los papeles de «Carlota de Suavia» y «Enrique de Navarra,» en la obra de este último título, estrenada en el «New Theatre» de Londres, con gran éxito y lujo.



Costumbres aristocráticas. La dicha sobre el agua. En los países anglo-sajones, se usa poner una cáscara de nuez en el agua, y la atracción capilar hace que unas lleguen antes que otras; si llegan juntas á un punto, la de una joven y de un caballero, dicen que la boda será segura.

Maritza, Princesa de Broglie, que se ha presentado como «romanciere» en el Teatro de Price, de Madrid, llamando la atención por su hermosura, elegancia y elevado rango. Es artista de gran mérito, aunque según noticias, el público madrileño no la ha recibido muy bien. Se cree que en otro Teatro tenga más éxito.

Ernesto Royer, célebre compositor francés fallecido últimamente y que había nacido en Marsella en Diciembre de 1823, yendo á París en 1848. Era el crítico musical del «Journal des Débats» y deja muchas obras escritas de fama, siendo Académico de la Academia de Bellas Artes.



La Duquesa de Aosta «née,» Princesa Elena de Orleans, socorriendo en el Hospital una niña herida en los últimos terremotos del sur de Italia. Dicha dama ha rivalizado con la Reina de Italia en cuanto á socorrer á los desgraciados, y á proporcionarles toda clase de auxilios.

El general Simón, nuevo Presidente de la República de Haití, proclamado después de los desórdenes y tumultos que últimamente tuvieron efecto.

Una plantación de algodón en los Estados Unidos, riqueza que es ahora de las más explotadas y de las que más rendimientos producen, por haberse inventado máquinas tan prodigiosas, que hacen ellas lo que antes hacían los obreros en más tiempo y con menos perfección.

México en Dia de Trabajo

En México todo el mundo trabaja, se puede decir; y en efecto, el aspecto de la ciudad en esos días es igual al que presenta por ejemplo Nueva York, aunque claro está, con menos personas en las calles, por ser menor la población de la metrópoli mexicana.

Las fotografías que insertamos, dan una ligera idea de la actividad que se nota en las avenidas céntricas, en los comercios de más fama, en las esquinas de las calles más transitadas. Se nota en dichos días, que las gentes apresuran el paso, que los coches de sitio van todos llenos, que los automóviles corren como persiguiendo el negocio, que los trenes eléctricos, llenos por completo, son pocos para contener tanta gente.

Al llegar la una, la concurrencia es enorme, las grandes casas comerciales suspenden sus tareas para comer; las cantinas se llenan y los «rápidos» son asaltados.









Gnt Cedovius

ESPERANDO EL TREN

LA SALIDA DE OBREROS DEL TALLER DE BOULIGNY

EL RAPIDO DE MIXCOAC.

DE TIENDAS

Fots. "ARTE Y LETRAS."









Salida de los empleados de la casa Boker.

Una esquina concurrida.

Paseando.

En la Bolsa Privada Minera.

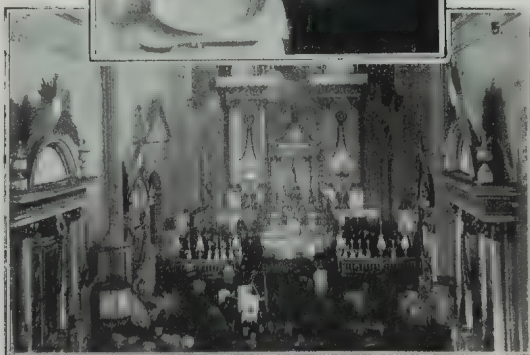
Pasando un Tren.

RECEPCION EN MEXICO DEL NUEVO ARZOBISPO ILMO. SR. MORA









1. Entrando en Tula.—2. Saliendo de la Parroquia de Tula.—3. Diciendo Misa en la Parroquia de Tula.—4. El Desayuno.—5. Interior de la Parroquia de Tula.

La llegada á México del nuevo Arzobispo Dr. Don José Mora y del Río, ha sido el suceso culminante de estos días, dando motivo á grandes manifestaciones de entusiasmo.

Con la debida anticipación, salieron de México comisiones de los Cabildos de México y de Guadalupe, de los Curas y capellanes de la Metrópoli, de la Junta Nacional Guadalupana, y de la Colonia Michoacana; todas las cuales fueron á ofrecer al nuevo Prelado el tren especial que lo debería conducir á México.

Ya en presencia del Illmo. señor Mora las referidas comisiones, tomó la palabra el Canónigo señor Valverde, el cual dijo en su alocución, que él y sus compañeros habían recibido la honrosísima comisión de acompañar á su Ilustrísima hasta la capital de la Arquidiócesis que va á gobernar; que ésta se sentía ufana de tener un nuevo Prelado de tantas virtudes y que Dios Nuestro Señor, con esta elección, había dado patentes pruebas de la predilección que le merece México. Terminó el señor Valverde con otras frases de respeto, sumisión, contento y esperanzas, que revelaron el amor que inspira el nuevo Prelado Metropolitano.

El Illmo. señor Mora, visiblemente conmovido, contestó en términos de suma humildad y modestia, diciendo que recibía gustoso á la comisión, compuesta de personas tan respetables; que agradecía los saludos y palabras que se le habían dirigido y que él no se creía digno ni merecedor de ocupar la primera Arquidiócesis de la República, pero que acataba los santos decretos de la Providencia Divina, que le promovía á trabajar sin descanso por el bien de sus nuevos y ya amados diocesanos, y que para alcanzarlo, solicitaba la ayuda de todos, á fin de que, por medio de la unión, se lograran los altos fines y el bien espiritual de todos.

El tren especial salió de León á las ocho de la noche y como para ir á la Estación había un tranvía á la Puerta del Palacio Episcopal, numerosa muchedumbre lo rodeaba para despedirse del Prelado, lo que fué un cuadro conmovedor por las muestras de afecto que recibió de simpatía y de aprecio.

Además de la Comisión de México, subieron al tren dos señores sacerdotes, primos del Illmo. señor Arzobispo, su camarista y otro sacerdote encargado especialmente de atender á los viajeros.

En Silao se detuvo el tren para cenar; pasóse la noche sin novedad, llegando por la mañana al Cazadero, en donde esperaban cerca de 500 peones con sus familias, de la hacienda de ese nombre, haciendo un total de 800 personas.

Entre ellas había muchas á caballo. Todos los de á pie tenían banderitas de colores, que agitaron al llegar el tren.

Allí, el señor Cura de la Parroquia de Polotitlán, que es la primera del Arzobispado de ese rumbo, dió la bienvenida al Prelado, en términos que lo conmovieron. Todos los peones y sus acompañantes prorrumpieron en vivas al Illmo. señor Arzobispo.

Continuóse el viaje hasta Tula, uniéndose entonces el otro tren especial que venía de México, lleno de representantes de las parroquias foráneas y de la capital, y de comisiones de Congregaciones y sociedades católicas muy numerosas.

En Tula, el trayecto de la Estación á la parroquia estaba esmeradamente adornado con flores, banderas, arcos de papel de china, colgaduras, etc., todo humilde, porque la gente que vive en ese trayecto es pobre, pero todo revelando el entusiasmo con que es recibido el señor Arzobispo.

Su entrada á la Parroquia, fué una verdadera marcha triunfal; precedido, rodeado y seguido por una muchedumbre compacta que lo aclamaba, se arrodillaba para recibir su bendición y luchaba por besar sus manos. Los repiques, los cohetes y los acordes de la música, acababan de dar á su marcha un tono de animación difícil de describir.

En la puerta principal de la Parroquia, fué recibido por el señor Cura de Tula, Pbro. D. Tomás Moreno, quien después de ofrecerle el agua bendita, lo introdujo bajo palio y precedido de la cruz, como es de rito.

Llegado que hubo al Altar Mayor, se revistió para celebrar la Santa











7. El Señor Arzobispo y sus acompañantes en el PULLMAN, camino de México. —8. Entrada del Arzobispo en su Palacio de la Calle de Santo Domingo, después de la toma de posesión.

6. Bajando del automóvil el Señor Arzobispo. —9. El automóvil esperando al Prelado en la Estación del Ferrocarril.

10. El Señor Arzobispo bajo solio en la ceremonia religiosa.

Misa, que fué oída con profundo recogimiento por la multitud que llenaba la nave del templo; á la hora de la Comunión, la repartió por su mano á muchas personas de Tula, y á muchas de las que lo acompañaron desde León, y de las que fueron de México á recibirlo.

Después de la Misa, sirvióse el desayuno en el comedor del curato, ocupando el centro de la mesa el señor Arzobispo; á su derecha sentóse el señor Canónigo Don Rafael Favila Vargas, y á su izquierda el señor Canónigo Don Crescencio Rivera Soria, de la Basílica.

Terminado el desayuno, el señor Pbro. Don Lino Laguna, Cura del Sagrario Metropolitano, saludó al señor Arzobispo en nombre de los señores Curas de la Capital, con patética y sentida alocución.

Y acto continuo, salieron los trenes rumbo á México.

* * *

En la Estación del Ferrocarril, el gentío era grande, hasta horas antes de la llegada del tren. Estaba engalanada con sumo gusto, y se puso alfombra y sillas para las personas que fueran á esperar el convoy.

A cosa de las once y media de la mañana, llegó el Vicario Capitular acompañado de la Comisión de la Diócesis de Chilapa, compuesta de los señores Canónigos: Rafael Rabón, Francisco C. Miranda y Anacleto Lome. También estuvo un hermano del Illmo. señor Campos, el joven Miguel Angel Campos.

Las comisiones de todos los centros católicos de México eran numerosas; las personas distinguidas en gran número; y damas de la más alta posición social, fueron igualmente á recibir al ilustre Prelado.

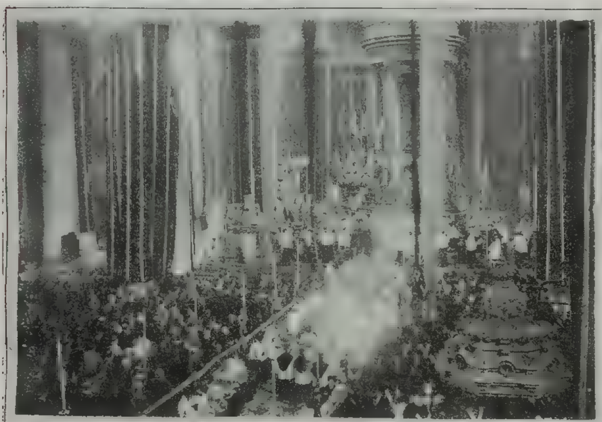
A las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana, llegó el tren especial, que fué á Tula con las sociedades piadosas y con los comisionados, y á las doce en punto, entraba en el andén el tren especial en que venía S. S. Illma. el Arzobispo de México.

Todo el mundo se puso de pie y empezó á aplaudir al ver el tren, y al descender el señor Mora, se escucharon muchos vivas al Prelado.

El andén estaba pletórico de gente de todas categorías, siendo insuficiente el número de gendarmes mandados á cuidar del orden, porque la gente del pueblo invadió la valla formada para que pasara el ilustre viajero.

El señor Cura de la Parroquia de San Cosme, fué el encargado de dirigir la palabra al Illmo. señor Mora, pronunciando un

sentido discurso que terminó entre entusiastas aplausos. Acto continuo, organizóse la comitiva, costando gran trabajo el ponerse en marcha el automóvil en que el Prelado iba, por la aglomeración de gente que se apiñaba para recibir y vitorear al nuevo Arzobispo de México



La toma de posesión en la Catedral.

El atrio de la Catedral estaba igualmente lleno de gente, y en el espacio comprendido entre la puerta principal y la reja, la Parroquia de Xochimilco levantó una fachada toda adornada con flores.

En la puerta principal esperaban los dos Cabildos, el de la Basílica y el Metropolitano, con el señor Deán á la cabeza; y desde la puerta hasta el Altar del Perdón, formaban doble valla los seminaristas, con sotana y sobrepelliz.

En la nave del Evangelio formaban todas las Parroquias de la capital, con cruces y ciriales.

A la una en punto, los cohetes, los repiques y los acordes de la música, anunciaron que estaba próximo á llegar; á esa hora comenzaron á llegar los coches.

Un nutridísimo aplauso de la gente que llenaba las naves de la Catedral, señaló su entrada.



La toma de posesión en el Coro.

Fots. "Arte y Letras."

En la puerta se revistió con el roquete y la capa magna, y recibido que fué por el señor Deán, entró procesionalmente, á los acordes de la Marcha Pontifical de John Witte, tocada en el órgano por Don Pantaleón Arzoz.

Iban primero, la Cruz del Cabildo, seguían los seminaristas, después, las cruces parroquiales, los señores Capitulares de la Basílica y de la Catedral, y el señor Arzobispo, rodeado de buen número de sacerdotes, que impedían que la gente lo estrujara.

Entró en el coro por la puerta del Evangelio; descansó breves momentos y siguió por la crujía de la nave central, precedido por los señores Capitulares, revestidos con capas pluviales que tomaron en el coro.

El Orfeón del Seminario, dirigido por el P. Velázquez, cantó la antífona «Ecce Sacerdos magnus,» de Singenberger.

El paso del señor Arzobispo por la crujía se señaló por tres sonoras salvas de nutridos aplausos.

Terminada la antífona, el señor Arzobispo con el señor Deán, entonó el «Te Deum» para dar gracias á Dios Nuestro Señor por la feliz llegada del señor Arzobispo. En esos momentos eran la 1 y 22 minutos.

El «Te Deum» que cantó el coro, fué el de Witte, á cuatro voces iguales, y lo acompañó en el órgano el señor Arzoz.

* * *

La toma de posesión del nuevo Arzobispo de México, revistió las solemnidades de rúbrica. El aspecto de la Catedral era hermoso é imponente, por las colgaduras de terciopelo granate, que pendían de las naves; por los muchos seminaristas y sacerdotes con el sobrepelliz de rito; y por el público distinguido que llenaba por completo el templo, le daban relieve grandioso.



Las Comidas de los Pobres.
El señor Arzobispo en la mesa puesta en la Parroquia del Sagrario Metropolitano.

Después del Coro y de cantarse la hora Sexta, salieron los capitulares por la crujía rumbo á la sacristía, donde ya esperaba el señor Arzobispo.

La procesión se organizó de este modo: Abrían la marcha un grupo de seminaristas con sotana y sobrepelliz; seguían los representantes de las parroquias de la capital, con capa pluvial, ciriales y cruz alta; los señores capitulares con capa pluvial, y el señor Arzobispo vestido con capa magna. Las representaciones parroquiales se colocaron en el centro de la crujía; los señores capitulares formaron en ala en el Presbiterio, del lado del Evangelio, teniendo en medio al señor Arzobispo, quien ocupó el regio sillón que se le dispuso bajo el rico dosel recamado de oro.

Después se dió lectura á las Bulas por el Notario Eclesiástico Apostólico, y terminada la lectura, el Deán recibió el Breve, poniéndoselo sobre la cabeza en señal de respeto, y habiéndoselo devuelto al Notario, la comitiva encaminóse á la Sala Capitular, prestando juramento el Illmo. señor Mora, siendo reconocido como Arzobispo de México, ocupando poco después el trono en el altar mayor, en medio de un acompañamiento grandioso é imponente.



EL ULTIMO SALUDO

POR R. TRIMORE.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

Un Baile de Trajes en Coyoacán

Subscritas por los señores Arturo Ibáñez, Prefecto Político de Coyoacán, Guillermo A. Hay, Jorge Pinson, Emilio O'Gorman, Adolfo Alvarez Hegewisch, Y. Zinser y G. Pool, circularon entre la buena sociedad mexicana, las invitaciones para un animado baile de trajes que tuvo efecto en el Salón «Empire» de Coyoacán, y que la verdad, resultó muy alegre y muy elegante.

La sala estaba adornada con mucho gusto, siendo las flores la parte principal del decorado, y la luz que en gran cantidad daba un aspecto fantástico al conjunto, preparando el ánimo para bellas impresiones.

Apenas eran las nueve de la noche y los invitados llegaban en profusión luciendo trajes de capricho la mayoría de las damas, revelando todas, un gusto exquisito en combinar su figura con el personaje ó la fantasía que representaban.

La fiesta iba tomando carácter, digámoslo así, y junto á nosotros pasaban Reinas y personajes de dramas y óperas, pastorcillas y tipos de leyenda; como si por mágico conjuro nos viésemos trasportados á otras épocas y á otras edades, en que la verdad, los trajes eran más artísticos que los actuales.

Veamos de recordar algunos.

Sra. O'Gorman de O'Gorman, Traje Directoire. Sra. A. O'Gorman de Kernon, Manola. Sra. C. Marnat de Pinson, Bergere Louis XV. Señoritas: Concepción Ibáñez, Cereza. Jesús Pool, Diávolo: Georgie Pool, Noche. Rosa Tolivar, Oriental. Lucila Murna, Locura. Paz Castelazo, Música. Luz Barreiro, Locura. Carmen Lascano, Japonesa. Flora Moreno, Gitana. Concepción Ríos, Paloma. Tina Ríos, Circasiana. Sara García, Amor. Marta Dubernard, Cielo. María Sánchez Mejorada, Gitana. María Elizalde, Rosa. Clotilde Marnat, Polichinela. Gabriela Marnat, Contrabandista. Aurora Moreno, Locura. Ema Pomier, Traje Luis XV. Rosa Pomier, Napolitana. Margarita Pomier, Girondina. María Pomier, Mme. Recamier. María Luz Zamacona, Rosa. María Omaña, Hoja. Manuela González, Violeta. Elena de la Torre, Salambo. Carolina Smith, Amistad. Carlota Ortiz, Pobreza. Marta Fabre, Amapola. Señores: Guillermo Hay, Marqués Louis XV. Juan Juyer, Incroyable. Alberto Lascano y M. Lomas, Mosqueteros. M. Fragoso Roustau. G. Violante, Malagueño. René Dubernard, Mefistófeles. George Pinson, Artillero francés. P. Castaneira, Característico. W. Pool, Escocés. C. O'Gorman, Cuauhtémoc. Luis Sicilia, Húsar 1er. Imp. M. Flores, Pierrot. L. Dubernard, Artillero. M. Zárate, frac rojo. A. Chávez, Dominó.

Felicitamos sinceramente á los organizadores de fiesta tan brillante, y deseamos que se repita, lo cual, según noticias, no es difícil que suceda.

Reuniones de esta índole deberían verse á menudo, tanto más cuanto que hay elementos para ello, puesto que no faltan bellas damas, y mucho gusto para vestirse y dinero para gastarlo.



Un Grupo de los Invitados.



Otro Grupo de Invitados.

Fots. para «Arte y Letras»

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

Digamos con refrán conocido «Nunca es tarde, si la dicha es buena,» porque desde el año 1904 que se puso en escena en el Teatro «Antoine» la preciosa comedia de Donnay y Lucien Des-



La actriz Giulia Rizzoto Cassini, de la Compañia Tina di Lorenzo.

caves, titulada «Aves de paso,» ha tardado algo en que la veamos en México, pues esas flamantes Compañías extranjeras, no salen del vulgarísimo repertorio de siempre, de obras conocidas hasta la saciedad, en vez de traer aquellas que por su mérito artístico merece que se conozcan en el mundo entero.

Demos por tanto gracias á la Compañía Virginia Fábregas que nos ha hecho conocer una producción digna por todos conceptos de que se admire y celebre; y al hablar así, prescindo y respeto al mismo tiempo, el juicio que haya merecido al público en general, el estreno que vimos el pasado domingo.

Y si he de ser franco, digo que la primera impresión que me dejó «Aves de paso,» me hizo pensar en el cambio del teatro francés. Antes se decía: qué obra tan delicada, tan sentimental, tan admirable; ahora se exclama: «qué obra tan valiente» y ¿en qué consiste tal valentía? Pues en ser clerical ó anticlerical, semita ó antisemita, defendiendo tal ó cual problema político, y escuchándose en vez de frases de amor, ó gritos de celos, ó furores de honras caídas, ó artimañas de pasión, cursos enteros, repletos de doctrinas, y conferencias sobre problemas sociales.

Mas si se tratara de un apostolado de amor y de entusiasmo, el mal sería menos. Pero en todas las obras teatrales de esta clase, sobresale el odio, los odios mejor dicho, todos los odios modernos, desde el odio al clero en «Ces messieurs,» hasta el odio al judío en «Retour de Jerusalem.»

Que algunos ven con gusto esta evolución, ¿quién lo duda?... Yo prefiero el teatro con tendencias románticas, el teatro que como las flores, hermosea la vida, y con sucesos frívolos en la apariencia, se han escrito obras verdaderamente adorables. Porque, ¿quién asegura que esos asuntos calificados de baladíes, no son los más graves, los más importantes, los más intensos del mundo?

A la clase de obras hechas bajo esos ideales que antes he mencionado, pertenecen: «Le retour de Jerusalem,» de Donnay: «Les Blackboules;» el «Manequin d'Osier,» de Anatole France; «L'autre ecole;» «Decadence;» «L'exode;» «Ces messieurs;» y en fin, «Les oiseaux de Passage,» que es de la que voy á hablar.

* * *

¡Ah! las aves de paso han inspirado á menudo á muchos poetas de fines del siglo XIX, desde Richepin hasta Guy de Maupassant, los cuales en tiernas endechas han cantado esos pájaros que vemos una vez en la vida, y remontan el vuelo hacia lo desconocido, dejando recuerdos y remembranzas, por el estado amo-



La actriz Giulia Rizzoto Cassini en «La Samaritana.»

roso de nuestro espíritu en determinados momentos de la existencia.

Aves de paso son «Vera Levinof,» «Tatania» y «Grigoriew,» revolucionarios rusos, que van predicando lo que para ellos es «la buena nueva,» y que en ese raudo vuelo por el mundo, encuentra Vera, un pecho amante, un corazón que por ella late, el de «Julián,» joven que adora á la estudianta rusa, desde que se conocieron en Suiza, bajo las cumbres nevadas, en una casita que se destacaba en el panorama poético de Zurich.

Es como he dicho, una obra de propaganda, de doctrina, y en la que por fin sale vencedor el fanatismo nihilista; pues sacrificando Vera su amor, el cariño que por ella siente Julián, y hasta

la satisfacción que experimentaba la infeliz madre del prometido, ciega y triste, que sólo junto á la estudianta ha experimentado momentos de dicha; marcha camino de Siberia, donde está deportado, casi moribundo, tísico, el Príncipe Boglowsky, y otros camaradas, que sufren las persecuciones del Gobierno del Czar, por sus ideas de avanzado liberalismo.

Aquella ave de paso que por algún tiempo detuvo su vuelo en el nido de la familia Lafarge, siente la nostalgia del sufrimiento, el deseo de consolar á los que, mártires de sus ideas, gimen en las mazmorras de Rusia ó en los desiertos de hielo de la Siberia; y marcha al fin, despidiéndose en una escena magnífica por lo sobria, humana, real, escrita admirablemente.

Y como prueba de que Donnay y Descaves, estudiaron bien lo que el nihilismo es en París, tenemos la observación de que los mismos ricos, los mismos grandes propietarios, se sienten fascinados por unas ideas que precisamente atacan al capitalista y al dueño de grandes riquezas.

Lo que da lugar á una escena admirable, muy movida, rebosando excepcional gracejo, entre «Carlos» y «Guillermo» que hicieron muy bien, Galé y Cervantes, y por ella los felicito cordialmente.



Teatro Virginia Fabregas.—El distinguido actor Señor Don Ricardo Mutio, que celebró su Beneficio el último Jueves

Es, en fin, la obra de que me ocupo, un modelo de comedia intensa y dramática, donde luchan los dos afectos el amor y el fanatismo de ciertas ideas, brazo á brazo, cuerpo á cuerpo, como dos gladiadores, robustos y arrojados; y en ella asistimos al contraste del romanticismo de un joven enamorado, y de una serie de principios que el austero «Grigoriew» expone con la lucidez de un apóstol y la calma de un mártir, siempre esperando la hora del sacrificio.

Bien estuvo Virginia Fábregas en el papel de «Vera Levinoff.» La vimos interesante desde el primer momento; enamorada después, buena siempre dentro de sus principios, y revelando la profunda lucha de su alma, con un arte exquisita, modulando las frases como se debe, en determinados momentos, y dando á la escena de la despedida un relieve tan grande, tan profundo, tan pasional, que conmovió á todo el público. Fué muy aplaudida, pues creo que ese tipo de mujer sólo de este modo puede encarnarse.



Teatro Principal.—La aplaudida tiple Pilar Romo.

Lupe del Castillo nos dió exacta idea de la ardiente y fanática «Tatania.» Dura, agresiva, hasta cruel, nada que no sea el nihilismo cabe en aquella alma, refractaria á todo otro sentimiento.

Mutio gustó mucho en el «Grigoriew,» siendo aplaudido; y el conjunto de la representación fué bastante correcto.

* * *

El jueves tuvo efecto el beneficio del distinguido actor señor Mutio, poniéndose en escena «La Dolores» y «Los Intereses Creados,» y en ambas obras recibió el beneficiado muestras del aprecio y estimación en que el público le tiene, por su trabajo asiduo, por su excelente voluntad, y por la perfección con que le hemos visto representar algunos papeles.

Le envío mis plácemes más entusiastas, deseando que se cumplan las halagüeñas esperanzas que tenemos cifradas en el talento y perseverancia del Sr. D. Ricardo Mutio.

EL PIANISTA LHEVINNE.

Han continuado los éxitos de este verdadero genio del piano, recibiendo verdaderas ovaciones de esas que no se olvidan, de las que perduran siempre; y hemos asistido últimamente á manifestaciones de admiración, como hace tiempo no se veían en México.

Una vez más en sus últimos conciertos se ha afianzado la celebridad que rodea su nombre. Lo brillante de su ejecución no se había visto nunca; y como además, no se pierde una sola nota, sin que tenga, digámoslo así, sentimiento, alma propia, diríase, que en el fondo del piano palpitan seres atraídos por el arte mágico del gran maestro. Sí, hay algo de sobrenatural en su modo de tocar; que, por otro lado, es acabado, puro, con una técnica incomparable.

La despedida que se verificó en el Teatro Arbeu la noche del último viernes, fué sensacional, porque las señoras con los pañuelos, y los caballeros sombrero en mano, vitorearon al egregio artista, que no olvidará de seguro la justicia que México ha hecho á sus excepcionales condiciones y á su talento musical.

Que vuelva pronto, es el deseo de todos los que le hemos admirado en los pocos conciertos que dió en estos días.

ACADEMIA METROPOLITANA.

Debutó Rosario, la Zíngara, y están de enhorabuena los que concurren con asiduidad al primer salón de variedades de México, que todas las noches se ve henchido de gente distinguida.

La nueva bailarina es un primor de agilidad y de arte; creadora en París de la Matchicha brasileña, baila con una gracia tan encantadora, con una coquetería tan insinuante, que el público la recibió con aplausos entusiastas, y creo que ha de ser motivo de que la admire todo México, porque artistas de mérito tan grande, atraen siempre selecta y numerosa concurrencia. Felicitamos á la Empresa por la adquisición que ha hecho de artista tan notable, con la cual prueba sus constantes esfuerzos por traer á México las «estrellas» de Europa.

* * *

Se anuncia la formación de una Compañía de Zarzuela grande, para actuar en el Teatro Arbeu, y en caso de que se organice como el pasado año, celebraré traiga nuevo repertorio, para que no se dé el caso de que se nos presenten obras conocidísimas hasta la saciedad, que parece mentira que todavía se pongan en escena en México, sin que logremos oír alguna de las obras modernas, por desidia de los artistas, que no hay quien los haga aprender las modernas partituras.

Luis de LARRODER.

BELLEZAS DE MAZATLAN

Presentamos á nuestros lectores tres retratos de tres jóvenes, que por su hermosa figura, son el encanto de los que visitan Mazatlán. La una, es la señorita Laura Hidalgo, cuyo busto escultórico y expresión dulce de la cara, nos hace soñar poéticamente. La otra, es la señorita Petra López Portillo, de ojos lindísimos y aspecto angelical. Y la tercera, la señorita Guadalupe Aguilar, de perfil griego, boca perfecta y conjunto seductor.

Los que vayan por el citado puerto y contemplen el mar de esmeralda que lo rodea, y logren admirar estas tres hermosuras, de seguro han de sentir intensa impresión, de esas que no se olvidan, de esas que se apuntan con gozo en el «carnet» del viajero.

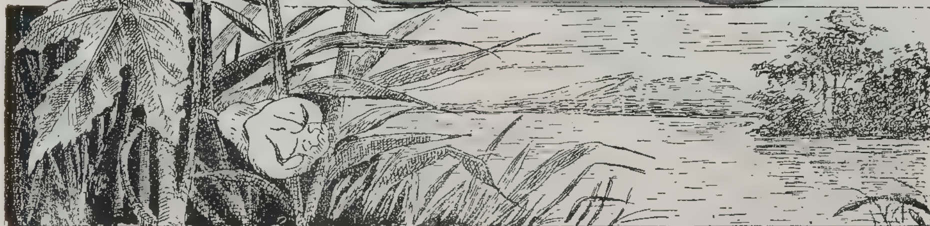
Cuando nosotros visitamos toda esa parte de la República Mexicana, nos sentimos presos del entusiasmo natural que inspira el panorama espléndido de hermosura, en cuyo centro se destaca la figura arrogante de una mujer bella. Pues la naturaleza adquiere más relieve ante nuestros ojos, seduce mejor y la amamos con mayor intensidad.













Sr. Lic. Antonio Ramos Pedrueza.

El Señor Licenciado Don Antonio Ramos Pedrueza.

El distinguido jurisconsulto mexicano Don Antonio Ramos Pedrueza, ha sido nombrado por el Gobierno de México, para desempeñar una delicadísima misión, y en la que no dudamos saldrá airoso, por las relevantes cualidades que le adornan.

El próximo día 1º de Mayo debe verificarse en Río Janeiro una Conferencia Panamericana, discutiéndose en ella problemas de gran importancia, como el de la formación del proyecto de un Código de Derecho Internacional privado y público, para que rija en toda América.

Con este motivo, cada país americano manda un representante, que dicho se está, es elegido entre las personas más competentes, y México ha elegido al mencionado jurisconsulto, perito en todas esas cuestiones de derecho internacional.

Pronto saldrá para el lugar de su destino, y esperamos que su talento y experiencia sirvan de mucho en las referidas discusiones, ya que las decisiones que se tomen tienen que influir soberanamente en la vida jurídica internacional de la América Latina.



El Señor Don Felipe Sandoval.

Víctima de una neumonía aguda, ha fallecido en México el martes último, el señor Don Felipe Sandoval (Sandovalito), como se le llamaba por todas partes.

Activo representante de Empresas Teatrales, era una persona conocida en toda la República, se puede decir, gozando de generales simpatías.

La casualidad tiene á veces golpes que asombran y sorprenden por lo raros. No hace aún un mes que murió el gran actor francés Coquelin (ainé); en el mismo día martes: fallece en Colima, el actor español, Don Leopoldo Burón, á ambos los vimos en México por vez primera, siendo su reprentante Sandovalito, cuya pérdida lamentamos.

Era la tercera neumonía que le atacaba, y quizás la edad, 63 años, ha sido causa de no poderla resistir. Representante actual de la Compañía Tina Di Lorenzo, tenía en proyecto traer para el próximo Noviembre á la Rosario Pino, á la que tanto se desea ver en México, lo que prueba que hasta sus últimos días, se preocupaba el finado, de negocios escénicos, que agradaran al público.

¡Descanse en Paz!

El entierro de Sandovalito, fué una verdadera manifestación de simpatía. El duelo era presidido por los señores Justo Servín y Mauricio de la Arena, acompañándolos los señores José G. Malda, Napoleón Sieni, Consigli, Rafael Martínez del Campo, Luis Martínez del Campo, Joaquín y Lauro Beristáin, Luis G. Jordá, Rocabruna, Leonardo y Carlos Grisi, y otras muchas personas.



Sr. Don Felipe Sandoval,
fallecido el martes último.



CANCION

(De Mauricio Maeterlinck).

—¿Y qué le debo decir
si algún día vuelve?
—Contesta que, hasta morirme,
le he esperado siempre....

—¿Y si vuelve á preguntar
sin reconocerme?
—Tal vez sufre.... Como hermana
contestarle debes.

—¿Y si al hablarme de ti
dónde estás inquiere?
—Dale mi sortija de oro;
no has de responderle.

—¿Y si por qué está la estancia
sola saber quiere?
—La puerta abierta y la luz
extinguida muéstrale.

—¿Y si del último instante
que le hable pretende?
—Que no lloren.... Di que viste
mi faz sonriente.

Enrique DIEZ-CAÑEDO.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy, hugonote, á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge. Empieza la matanza de los hugonotes. Mergy desoye los consejos de Beville que le dice no vaya á casa de "ella" en la noche.

Un viejo escudero de confianza de la condesa, habiendo examinado por uno de esos agujeros á la persona que se presentaba, y habiéndolo hecho sufrir un interrogatorio conveniente, regresó para decir á su ama que el capitán de Mergy solicitaba ser introducido inmediatamente. El temor cesó y la puerta dió entrada al nuevo personaje.

XXI.

El 24 de Agosto.

Después de haber dejado á su compañía, el capitán Jorge volvió á su casa esperando encontrar allí á su hermano; pero éste había salido ya después de haber dicho á los criados que se ausentaba durante toda la noche. Jorge, sacó en consecuencia, que debía encontrarse en casa de la condesa, y se apresuró á irle á buscar. Pero ya el degüello había comenzado; el tumulto, la multitud de asesinos y las cadenas tendidas en medio de las calles, lo detenían á cada instante. Se vió obligado á atravesar cerca del Louvre, y era allí donde el fanatismo desplegaba todos sus furores. Un gran número de protestantes habitaban ese barrio, invadido en este momento por los burgueses católicos y los soldados de las guardias. Allí, según la expresión de un escritor contemporáneo, *la sangre corría de todos lados buscando el río*, y no se podía atravesar las calles sin correr el riesgo de ser aplastado por los cadáveres precipitados desde las ventanas.

Por una precaución infernal, la mayor parte de los barcos que de ordinario estaban amarrados á lo largo del Louvre, habían sido llevados á la ribera opuesta; de suerte que muchos de los fugitivos que corrían á la orilla del Sena, esperando embarcarse y librarse de los golpes de sus enemigos, se encontraban en la disyuntiva de arrojarse al río ó á las albardas de los soldados que los perseguían. En una de las ventanas de palacio, se veía, dicen, á Carlos IX armado de un largo arcabuz, cazando á los pobres transeuntes.

El capitán, brincando sobre los cuerpos de los cadáveres, y pisando en la sangre, prosiguió su camino expuesto á cada paso á caer bajo el golpe de algún asesino. Había notado que los soldados y los burgueses armados, llevaban una banda blanca en el brazo, y una cruz del mismo color en el sombrero. Habría podido fácilmente hacerse de aquellos distintivos; pero el horror que le inspiraban los asesinos, se extendía hasta las marcas que le servían para hacerse reconocer.

A la orilla del río, cerca del Chatelet, escuchó que lo llamaban, volvió la cabeza y vió á un hombre armado hasta los dientes, pero que parecía no hacer uso de sus armas, llevaba la cruz blanca en su sombrero y un rollo de papel entre sus dedos. Era Beville que contemplaba fríamente á los cadáveres y á los vivos que arrojaban en el Sena desde arriba del puente Neumier.

—¿Qué diablos haces aquí, Jorge? Es un milagro ó es la gracia de un hermoso celo, pues no tienes la apariencia de ir á cazar á los hugonotes.

—Y tú también, ¿qué haces en medio de estos miserables?

—¿Yo? Caramba, contemplo; es un espectáculo. ¿Sabes el chasco que acabo de dar? ¿Conoces bien al viejo Miguel Cornavón, ese usurero hugonote que tanto me ha desollado!....

—¿Lo has matado?

—¿Yo? no me mezclo en asuntos de religión. Lejos de matarle, le he ocultado en mi cueva, y él me ha dado recibo de todo lo que le debo. Así he hecho una buena acción y he sido recompensado. Verdad es que para que él firmara más fácilmente el recibo, le he puesto dos veces la pistola en la cabeza, pero el diablo me lleve si yo hubiera tirado.... Mira aquella mujer detenida con la falda á uno de los postes del puente. Caerá.... No, no caerá! Peste! esto sí que es curioso, y merece que se le vea más de cerca.

Jorge se separó, diciendo para sí:

«He allí uno de los más honrados gentiles-hombres que conozco hoy en toda la ciudad!»

Penetró en la calle de San José, que estaba desierta y sin luz; sin duda ni un solo reformado la habitaba. No obstante, se escuchaba desde allí perfectamente el tumulto que partía de las calles adyacentes. De pronto las paredes blancas fueron alumbradas por la luz roja de las antorchas. Escuchó gritos desgarradores, y vió á una mujer medio desnuda con los cabellos sueltos llevando á un niño en sus brazos. Huía con una viveza sobrenatural. Dos hombres la perseguían, animándose con gritos salvajes, como los cazadores que siguen á una fiera. La mujer iba á escapar cuando uno de los perseguidores hizo fuego sobre ella. El golpe le pegó en la espalda y cayó al suelo. Se levantó todavía, dió un paso hacia Jorge y cayó después arrodillada; por último, haciendo un supremo esfuerzo, presentó á su hijo al capitán, como si lo confiara á su generosidad. Expiró sin proferir una sola palabra.



—He ahí á otro perro hereje! exclamó el hombre que había disparado el arcabuz. No estaré tranquilo hasta tanto haya despachado una docena.

—Miserable! gritó el capitán.

Y lo tendió en tierra de un pistoletazo.

La cabeza del bandido fué á caer hasta la pared opuesta. Abrió los ojos de una manera espantosa y girando sobre los talones, cayó á tierra sin sentido.

—¡Cómo! Matar á un católico! exclamó el compañero del muerto que tenía una antorcha en una mano y una espada ensangrentada en la otra. ¿Quién sois vos? ¡Por el diablo! ¿Sois de la caballería ligera del Rey?

El capitán sacó del cinturón su segunda pistola y la preparó.

(*Continuará.*)

UN SEUL INSTANT

Poesie d'Armand Silvestre — Musique de Alejandro Cuevas

Para «Arte y Letras.»

Largo (♩=64)

Près de vous j'ai res-pi-ré, Un seul ins-tant, votre ha-lei-ne Et d'un bonheur ig-no-ré Mon âme est plei-ne.

Des-sus mon bras vo-tre main Un seul ins-tant s'est po-sé-e Et tout rit sur mon che-min Plein de ro-sé-e.

O bon-heur qui m'a sur-pris! Un seul ins-tant m'a fait vô-tre. Mon cœur de vous seul é-pris N'en veut plus d'au-tre.

El Derecho de la Miseria

(DE VICTOR HUGO)

Piedad para el ladrón á quien castiga
La justicia......¡Piedad!
Si el pobre roba al rico, al que mendiga
A veces despojamos con crueldad.

Una moneda al mar lancé ayer tarde.
Y al lanzarla pensé
Que pude permitirme tal alarde;
Por eso la lancé
¡Ladrón! ¡Ladrón!—me dijo el pensamiento
A la orilla del mar;
Al desnudo, al enfermo y al hambriento,
Por ignorancia, acabas de robar.

Ladrón es el que guarda su tesoro
Con mezquina ambición;
Y el que derrocha pródigo su oro,
También como el avaro, es un ladrón.
No dar lo que se puede, es ser culpable
De robo y de maldad;
El que no tiene nada, el miserable,
Tiene siempre derecho á la piedad!

M. R. BLANCO BELMONTE.



Inspirándose para cantar.—R. Stolz.

ETERNAL

Con sangre purísima de acacias y corales
escribo para ti la crueldad de mis versos
que vuelan errátiles como aristas, dispersos,
por entre los muros, en ruina, de mis ideales.

Van ellos al tropel; turba gentil de turpiales
que ostentan el lujo de sus matices diversos
y cantan sus canciones, como artistas perversos,
por entre las espinas, en flor, de mis rosales.

Llevan mis estrofas al símbolo de los cipreses
cuando hablan de tu amor; y en otras veces
para ti guardan el perfume de las violetas;

son margaritas que murmuran de tu olvido,
que sollozan tristes juramentos en tu oído,
y dicen, cuánto aman á sus novias los poetas!

J. I. VARGAS VILA.

MODAS



TRAJE DE BAILE

. stá hecho de raso chifón azul pálido, en estilo Directorio y se adorna con encaje de lentejuela de plata y terciopelo negro.

TRAJE DE CALLE.

Se hace de paño blanco. La falda tableada y la levita en estilo Inglés, se adorna con precillas y botones dorados.

¿Os acordáis de la época en que se llevaba las mangas anchas que contorneaban los brazos? pues pasó, como todo pasa en la vida, y ahora estamos en el reinado de la manga estrecha, y por tanto de los brazos delgados. Sí, todo lo estrecho se encuentra en auge, la línea impera como nunca, y aunque esto produzca molestia en los movimientos, no importa, la elegancia lo exige, desterrando blusas ó cuerpos de tela.

La forma princesa más moderna es aquella que se encuentra libre de toda clase de pliegues y de guarniciones, y aunque no sea enteramente de ese estilo la siguiente «toilette,» resulta elegantísima. Se trata de un traje de recepción, de casimir amarillo verdoso; la sobrefalda cae hacia un solo punto al frente. Está guarnecida con un fleco de seda del mismo tono, tramado con aplicaciones de plata. Bordea al canesú un adorno simple de soutache. El escote y las pequeñas bandas que bordean el canesú, así como las mangas que son estrechas y largas, están hechas de aplicaciones de encaje sobre punto de malla. El sombrero era de seda otomana amarilla verdosa, casi cubierto en su totalidad con plumas de avestruz. El talle y la parte baja de las mangas eran adornados con botones de plata.

Las anchas tiras de bordados de ojillo inglés que se desprenden de los hombros y forman tres tablones sobre la falda, hacen que se acentúen más las líneas de la joven que los lleve. Y contribuyen también á lo mismo, las largas mangas encarrujadas y los hermosos y exóticos volantes de mull mosqueado. Todo lo cual deben tener muy presente las que deseen vestir bien.



ELEGANTES SOMBREROS DE LA ESTACION.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de paño color violeta, en forma derecha y se adorna con bieses y botones del mismo color del traje.

Bien sabéis, mis bellas lectoras, que la elegancia no consiste sólo en el vestido ni en el sombrero, sino en algo más, en otras prendas, que al parecer las creemos insignificantes, y sin embargo, la moda prescribe para ellas sus leyes.

Uno de los accesorios de que acabo de hablar, es el pañuelo. Se usa el finísimo de batista blanco, con las iniciales bordadas y jaretón. Los pañolitos de seda con anchos encajes, que son una preciosa inutilidad, sólo se emplean para bailes y saraos. Su uso exige llevar otro más práctico para casos necesarios.

No se usa el pañuelo en la mano, ni en la cintura; se le encierra dentro del bolsillo, esos cómodos bolsillos de piel, dentro de los cuales tienen puesto el frasquito de sales, el diminuto espejo, la pequeña polvera, el librito de memorias y otros muchos objetos que sirven más á la graciosa coquetería de sus dueñas que á las necesidades de la vida.

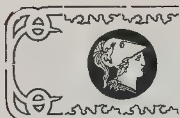
Amenazadas por la escarcela y la bolsita colgada de la cintura, la tendencia de ocultar el pañuelo domina. Quien habla de pañuelos habla de esencias. No se concibe uno de aquellos sin perfumar; la moda en materia de esencias muéstrase electiva en extremo; siempre dentro de los olores discretos y ténues.

Durante una temporada estuvieron de moda los perfumes combinados; ahora vuelve á iniciarse el perfume de una sola flor. Las mezclas más raras y caprichosas se hacen en casa y conservan mayor originalidad. Impregnar toda la ropa del olor de una sola flor fresca es sumamente distinguido.

¿Debe cambiarse de perfume? La respuesta es difícil; el olor de que nos rodeamos suele ser algo muy nuestro. El amado recibe la sensación de una caricia con la carta que llega impregnada de nuestra esencia. Acaso en muchas ocasiones sea imprudente cambiar; pero yo no me atrevo á aconsejar la monotonía; prefiero el peligro al aburrimiento.

Los guantes son otro objeto de distinción. Las mujeres de espíritu aristocrático, se los quitan en su gabinete, las demás empiezan á despojarse de ellos en las escaleras, y conste que estas son observaciones psicológicas de un literato. Hoy el guante se usa menos; la manga larga, que casi tapa la mano, hace prescindir de ellos en visita.

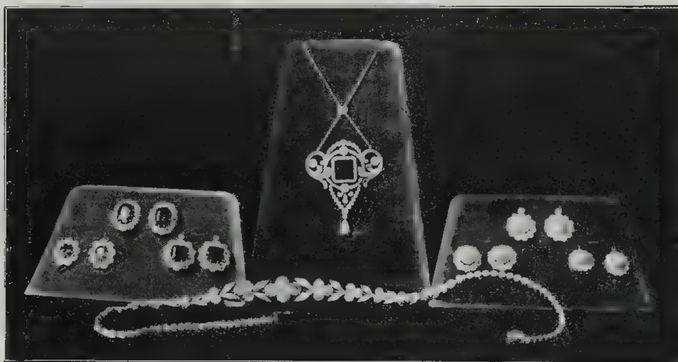
Adda NEBIA.



-:- PAGINA FEMENINA -:-



Se vestía para ir al baile, y casi terminada su «toilette,» sólo la faltaba ponerse las joyas. Su doncella sacó del armario de luna una cajita con ricas preseas, en la cual se destacaba un precioso collar «chien» de perlas con broche rico «Art nouveau» de brillantes; otro collar de rubíes que fascinaban con sus fulgores, un prendedor de estas mismas piedras y brillantes también; pendientes de esmeraldas, zafiros y rubíes, y un hilo de brillantes tan puros, tan claros, tan radiantes, que parecían luceros allí aprisionados.



—No sé qué ponerme—dijo;—son las últimas que compré en la Joyería «La Perla,» que nos presenta lo más valioso y rico de México, que nos encanta con las joyas que posee, que no es posible irse de allí sin dejar el dinero á cambio de estas maravillas.

—Estos pendientes de zafiros rodeados de brillantes, hacen muy bien al cutis blanco marfil de la señora, objetó la doncella con cierto respeto.

—¿Lo crees tú?....á ver.

—Y se los puso; se destacaban con matices obscuros por entre las luces de los brillantes; y como era de lo más perfecto que se compra, la verdad aquello era un amor de joyas.

—Sí—dijo la dama; preciosos, no lo niego; pero no me resultan con este traje obscuro. Me probaré los de perlas.

Espléndidas de oriente, de tamaño, de finura, eran estas perlas. No bien estuvieron expuestas en el escaparate de «La Perla,» cuando en seguida hubo una compradora. Pocas veces se habían visto unos pendientes tan valiosos, no en balde la primera Joyería de México lleva por título una joya, como indicando que allí se venden de las mejores que se conocen.

Con verdadero entusiasmo se puso los pendientes. ¡La sentaban tan bien!.... Como el cutis de la dama era moreno, y los cabellos muy negros, con azulados reflejos, la blancura de las perlas parecía derramar su oriente de nácar: como aurora matutina primaveral que disipa las últimas obscuridades de la noche.

—Decididamente llevo estas perlas; así veremos si alguna otra de las concurrentes al baile, me iguala ó me supera en ostentar pendientes mejores.

—¿Y qué collar se pondrá la señora?

—Ese de rubíes rodeado de brillantes;—dijo la dama señalando á uno riquísimo, que con alfiler de iguales piedras, se destacaba sobre un pequeño pedestal de terciopelo y raso.



Artístico grupo en mármol de Carrara.



—Los rubíes—siguió diciendo—me encantan sobremanera, ese matiz de sangre de pichón que los caracteriza, produce unos reflejos tan vivos, vamos, tan ardientes, que se me figura que viven y sienten como nosotras.

La doncella dió á la dama el valioso collar, y ésta acordóse con placer del feliz día que lo compró en «La Perla.»



¡AVE!

¡Gloria al búcaro rojo, encendido,
fresco nido de perlas que han sido
orgullo del mar:
rico estuche en que guarda la hermosa
la fragancia sutil de la rosa
entre besos que anhelan volar!
¡Gloria al seno turgente que incita,
gardenia nevada, gentil margarita,
abismo que inquieta con leve temblor:
y, á la verde pupila dormida
que del beso sintiendo la vida
despierta al amor!
¡Gloria al aura fugaz que ligera
en la blonda imperial cabellera
se aduerme sutil,
la que eleva la negra mantilla
y, al fin besa la blanca mejilla
de dama gentil!
¡Gloria á ti, que la vida perfumas,
que iluminas las pálidas brumas
que reinan en mí;
gloria al rizo que baja á tu frente,
y á tu boca, esa joya esplendente
de vivo rubí!

F. Ramos SILVA.



NUESTROS CONCURSOS

Concurso No. 157.

¿En cuál de los anuncios de este número se citan seguidas las tres primeras letras del alfabeto?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

Concurso No. 158.

¿En qué día y en qué año se colocó la última piedra en el Monasterio del Escorial?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novelade Enrique Conscience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 159.—CHARADA.

Un hombre hoy "cuarta dos dos"
á un "todo" en la "prima tres"
y ninguno lo advirtió.

PREMIOS.

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 160.—CUADRADO.



Sustituir los puntos por letras, de modo que vertical y horizontalmente se lea: 1a. línea, población de Pontevedra: 2a. Tiempo verbal; 3a. Cabo; 4a. Verbo.

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro," cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Concurso No. 161.



Sustituir los puntos por letras, de modo que vertical y horizontalmente se lea: 1a. Monte Pontevedra; 2a. Tiempo verbal; 3a. Animal; 4a. Tiempo verbal: 5a. Consonante.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 162.
JEROGLIFICO COMPRIMIDO.

LA	DO

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

SOLUCIONES A LOS CONCURSOS DEL DIA 31 DE ENERO DE 1909.

Concurso No. 139.

¿En cuál de nuestros anuncios se cita una palabra que significa unas fiestas que se celebran todos los años en Febrero ó Marzo?

Solución: En el anuncio del Ferrocarril Central Mexicano, se cita la palabra: Carnaval.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Leontina Honnorat, ciudad. 2a. Srita. Josefina G. Rubio, ciudad. 3a. Sra. María G. de Rousseau, Tapachula, Chiap. 4a. Sr. Eusebio Ortega, Jr., Valle de Santiago, Gto. 5a. Sr. Rafael Verdugo, Culiacán, Sin. 6a. Sr. Efraín Villegas Miette, Jalapa, Ver. 7a. Sr. Luis Medina, Culiacán, Sin. 8a. Sra. Guadalupe R. d-

ARTE Y LETRAS prepara un Gran Concurso Extraordinario

CON VALIOSISIMOS PREMIOS.

Búsquense detalles en el número próximo.

Torres, Panzacola, Tlax. 9a. Sr. Juan N. Alvarado, Campeche, Cam. 10. Srita. Modesta Pacheco, C. Juárez, Chih. 11. Sr Leopoldo F. Garay, Veracruz, Ver. 12. Sra. María T. de Guadalajara, Navolato, Sin. 13. Sr. U. R. Tamaño, Guadalajara, Jal. 14. Sra. Juana Pereyra de Gómez, Monterrey, N. L. 15. Sr. Francisco G. Barros, ciudad.

CONCURSO No. 140.

¿Qué Cardenal Italiano hubo en España, que fué antes de ser primer Ministro, jardinero y campanero?

Solución: El Cardenal Alberoni

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Sr. Leonardo Argüelles, Jr., N. Laredo, Tams. 2a. Sra. N. L. de Martínez, ciudad. 3a. Sr. Juan Rodríguez, ciudad. 4a. Sr. J. I. Flores, Tampico, Tams. 5a. Sra. Roberta Tagle, ciudad. 6a. Sr. Mariano Ramírez, Fortín, Ver. 7a. Sr. Guillermo Robertson, Texas, U. S. A. 8a. Srita. María de la Luz Domínguez, Campeche, Cam. 9a. Sr. Gilberto Molina, El Oro, México. 10. Sra. Teresa F. de Salazar, Puruándiro, Mich. 11. Sr. Tomás Naranjo, ciudad. 12. Sr. Desiteo Mirón, Chilpancingo, Gro. 13. Sr. Manuel Márquez, ciudad. 14. Sra. G. H. de Carrillo, La Paz, B. Cfa. 15. Sr Víctor H. Juárez, ciudad.

CONCURSOS INFANTILES.

CONCURSO No. 141.

Charada. Solución: RATERA.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Juan I. Corona, ciudad. 2a. Niña María Luisita Rodríguez, Guadalupe Hidalgo, D. F. 3a. Niña Francisca Flores, Culiacán, Sin. 4a. Niño Roberto Torres, ciudad. 5a. Niño Manuel Sánchez, ciudad.

CONCURSO No. 142.

Jeroglífico Comprimido. Solución: ANTEVISPERA.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Ernesto del Velasco y Mosso y Valencia, ciudad. 2a Niña Marina E Bolaños, C. Victoria, Tams. 3a. Niño Enrique Fernández Cano, C. Juárez, Chih. 4a. Niña María Castillo, San Luis Potosí, S. L. P. 5a Niña Clotilde López, Tepic, Tep.

CONCURSO No. 143.

Triángulo. Solución:

C A S T E L A R
A C E I T E S
S E V R E S
T I R A R
E T E R
L E S
A S
R

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Aurelia Zorril, ciudad, 2a. Niño Eugenio Calvillo, ciudad. 3a. Niño J. Matty, ciudad. 4a. Niña María López, Tacubaya, D. F. 5a. Niño Luis Ramírez, Monclova, Coah.

CONCURSO No. 144.

Ciencia Recreativa.

¿Cómo se levanta una copa casi llena de agua, con la mano?

Solución: El medio es sencillísimo: Colóquese la copa sobre una mesa y aplíquese sobre ella la palma de la mano, teniendo cuidado de doblar los cuatro dedos en ángulo recto.

Si después, siguiendo apoyando la mano en la boca de la copa, desdobláis bruscamente los dedos, hasta que la mano quede extendida, produciréis entre ella y la superficie del agua un cierto vacío, suficiente para permitir á la presión atmosférica contrarrestar el efecto de la gravedad, y el vaso, formando ventosa, quedará adherido á la palma de la mano.

ADVERTENCIAS. Las soluciones á estos Concursos se reciben en

nuestras oficinas, Avenida Balderas 62, dentro del plazo de los quince días desde que salió este número, enviándonos las soluciones con la dirección de "Departamento de Concursos."

Suplicamos muy encarecidamente á las personas agraciadas en nuestros concursos, que al hacernos el pedido de su premio, nos indiquen el número de orden de éste, el concurso y el número del periódico. Igualmente suplicamos á los premiados se sirvan remitirnos una estampilla de diez centavos, á fin de mandarles certificados los premios, pues de otra manera sufren frecuentes extravíos, que sólo así podremos evitar.

IMPORTANTE.—El envío de la estampilla de diez centavos, es únicamente "para recibir el premio," de manera que se debe enviar al verse premiado el suscritor, no cuando mandan solamente la solución.



ARTE y LETRAS



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, FEBRERO 28 DE 1909. NÚMERO 101.



UNA CALZADA EN CHAPULTEPEC. Fot. Ramos.



Yo bien sé, lectora bella, que tú no has dejado la careta la noche del martes tirada sobre el dominó, y á los albores de una perezosa madrugada de Febrero, para levantarte el miércoles y arrebujada en un manto negro, ir al templo cercano á tu casa á tomar la ceniza.

Yo bien sé, que no eres de las que crees en harmonizar el placer con la devoción, la alegría de la bacanal, con las liturgias cristianas; y sobre todo, no ignoro que vives en México y aquí la alegría carnavalesca no existe, y solamente el martes pasaste en tu carruaje por el bosque de Chapultepec y por Plateros, como casi todos los días, en silencio ceremonioso, no turbado por los cascabeles de la locura, y por los gritos de los que se ponen la careta para que se les conozca más, es decir, para dar salida á sus franquezas brutales y á sus chistes cínicos.

Pero en cambio, ya te veo en la mañana del miércoles esperando el sonido de la campana, que te llame á la Iglesia, y presurosa, con ardor cristiano, pensando en el día que es, sin ponerte lujos, ni perifollos, sencilla como la piedad, pura como una virgen, coger el devocionario de cantos de plata, y casi sin mirar á los sombreros que posees llenos de plumas y de flores, y como despreciándolos, ir presurosa al templo, que rebosa gente, y tomando agua bendita arrodillarte entre la multitud, que espera como tú, el acercarse á el altar mayor, en pos de la ceremonia del día.

Y te toca el turno. El sacerdote revestido de sus ornamentos, coge un poco de ceniza entre sus dedos. Tú le presentas la frente, orlada por algunos cabellos, rizados otras veces con coquetería, lacios hoy, en prueba de humildad, y él te hace una cruz, allí, en el centro, apenas rozando la finura del cutis, que parece protestar, con su aterciopelada superficie, de aquel polvo negruzco y apenas impalpable, que va á ocupar el sitio donde el perfume, la crema rosada y la loción elegante, dió tantas veces brillo seductor y ambiente que embriaga.

Has bajado los ojos al recibir el símbolo de lo que somos; has sentido en tu espíritu, algo así, como vaga tristeza, de la mísera envoltura que nos cubre; y de seguro que en ese instante, no te acuerdas de los galanteos que ha producido tu esbelto talle, de los elogios á tu mirada seductora, de las trovas que guardas en tu álbum, donde el poeta entonó en versos más ó menos correctos, tus manos de alabastro, tu cara de rosa, tus labios de coral, tu cabello de rayos de sol, tus movimientos de hada, ¿para qué?.... todo es mentira, todo es ceniza, que el viento dispersa, todo es el «nihil umbra,» que se lee en los sepulcros de Santa María in Campitelli en Roma, y en el epitafio del Cardenal Barberini, que dice: «¡Aquí yace polvo, ceniza y nada!»....

La severidad de las verdades cristianas, amarga tus ilusiones; es un día al año cuando te lo recuerda, es un momento solo en el que doblegas tu frente, ante el Ministro de Dios.

Y sin embargo, te impresiona tanto, que no te atreves á quitarte la cruz, hasta que ella sola se cae, y la ceniza, ¿ves? la ceniza, desaparece, ¿dónde? no se sabe, pero tu frente está de nuevo limpia, su blancura de nácar, no la mancha polvo alguno, y los rizos juguetones vuelven á revolotear á impulsos de la brisa, cuando con la velocidad de tu automóvil, atraviesas la gran metrópoli, para que admiren tu belleza los que la cantan en aquel álbum de tapas de piel de Rusia.

* * *

¿Recuerdas, bella lectora, la visita que te hice en la tarde de un miércoles de ceniza, y la pena melancólica que noté en tu semblante de tersura de camelia?.... La ceremonia de la mañana te había conmovido; apenas te habías arreglado, y aquellas palabras de «eres polvo y en polvo te has de volver» repercutían en tu alma, como voz apocalíptica.

Yo te tranquilicé; la blancura de mis cabellos cubiertos del polvo de la vida, me daban derecho á decirte, que se calmara tu corazón, que no vieses terribles castigos en la cólera divina, que no te amilanara la sentencia escuchada ante las gradas del altar mayor de la Iglesia cercana, y que eras soberana del mundo, no por las hermosuras del cuerpo, sino por la del alma; no por las esbelteces de tus juveniles líneas, sino por los actos buenos de tu recto espíritu; y que éstos no serían nunca ceniza, polvo, nada, sino preseas eternas, adornando un corazón elevado.

Tú me escuchabas con cierta curiosidad, y como deseando preguntarme algo, y allá en lo íntimo de tu alma, surgía un mundo de cosas oscuras á tus 16 años.

¿Las aclaraste después en el curso de tu vida?.... Creo que sí; creo que todos los años, al tomar la ceniza, tu corazón no se apesadumbra tanto como aquel año, en que me consultabas si todo era polvo, y te decía, que el dorado es el que teje las ilusiones de la vida, y sin ellas, no es posible vivir; el ceniciento, el negruzco, lo forman los desengaños; y sólo el espíritu, el alma, no tiene jamás miércoles de ceniza, sino que siendo elevado y noble, está en constante sábado de gloria.



El señor Diputado Don Carlos Casasús y la señorita Teresa Molina, hija del señor ministro de Fomento, Don Olegario Molina, cuyo matrimonio se celebró últimamente en Mérida.

* * *

Muy distinguida, muy brillante fué la boda del Sr. D. Juan Fabregat con la Srita. Ana María Güinchard. La ceremonia tuvo efecto en el templo de Santa Brígida, que lucía uno de sus más hermosos adornos florales, y á las armonías del Quinteto-Rocabruna, se juraron amor eterno aquella pareja, llena el alma de dulces encantos.

Fueron padrinos de manos, el Sr. D. Rafael Arellano Valle y la Sra. Josefina G. de Valle, y de velación, el Sr. D. Fernando Güinchard y la Sra. Adela C. Güinchard.

La concurrencia era brillante en extremo, pudiendo anotarse

las familias siguientes: Mancera, Baz, Ibáñez de Silva, Mancera de Otero, doctor Silva y señora, familias Mancera de Padilla, Madero, Sr. Dr. D. Manuel Flores y familia, Sr. Dr. Margáin y familia, Srita. Luz Lazo, Srita. Dolores Pereda, Sra. Josefa G. V. de Herrán y familia, Sra. viuda de Vallejo y familia, Sr. Antonio Morfín y familia, Sritas. María, Teresa y Josefina Gutiérrez, Sr. Lazo y señora, Sr. D. José Rocabruna y señora, Sr. Rafael Arellano Valle y señora, Sr. Fernando Güinchard y señora, Srita. Aurora Güinchard, Sritas. Carpinteiro, Arguinzonis, y Escobar, señora viuda de Rangel, viuda de Tamariz, Sr. Dr. Antonio R. Castillo y señora, Sra. de Escudero, señora viuda de Olvera é hijos, Sr. Terrazas y familia, familia Palacios, Sr. Casanovas y familia, Srita. Refugio Acevedo, y Sres. Dr. Porfirio Parra, D. Juan Mancilla Río, D. Telesforo García, Ing. Eduardo Mancebo, Lic. Rafael Carpio, D. Víctor F. Marco, Alfredo Escontría, Dr. Rafael del Castillo, y otras muchas personas.

El casamiento civil tuvo lugar el mismo día á las diez de la mañana, en la residencia de la familia de la novia, en la calle de Peralvillo, habiendo firmado el acta como testigos, los Sres. Rafael Arellano Valle, Fernando Güinchard, arquitecto Luis G. Olvera y D. Felipe Lazo.

A la una de la tarde tuvo lugar en Chapultepec un banquete, al que concurrieron numerosas personas de la amistad de los recién casados.

***

Una animada fiesta de Carnaval tuvo lugar en la elegante casa de la Sra. Doña María Encarnación Souza, y de su esposo D. Manuel Gómez Treviño, verificándose un brillante baile de trajes, y no cesando la alegría un solo momento.

A media noche sirvióse una suculenta cena en el magnífico comedor de la casa, y continuó la fiesta bailándose un precioso cotillón de más de treinta parejas.

Entre los trajes más originales, debemos citar los que llevaban las Sritas Clotilde Mendizábal, de Aldeana Suiza; Ana María Tovar, de Gitana; María del Carmen Carreño, de Pierrete; Josefina Carreño, de Andaluza; Margarita Carreño, de Girasol; Ernestina Lombardo, de Aragonesa; Amalia Suárez, traje Directorio; María Luisa Suárez, de Manola, y Esperanza Garay, de Salamanquina.

***

También fué muy brillante el festival en la casa de la señora de Bárcena, y que puede llamarse una «Surprise Party,» en la cual tomaron parte distinguidas damas y caballeros.

Al principiar la noche, á cosa de las nueve, los salones estaban llenos, y veíanse dominós y caretas por doquiera, lo cual era causa de constante alegría y bromas ingeniosas. Tuvieron lugar



Matrimonio Fabregat-Guinchard.
Fot. "Arte y Letras"

Charadas animadas, en las que se lucieron cuadros vivos de gran efecto, y donde la belleza de las jóvenes fué su mejor atractivo.

El «Hada del amor,» tuvo encantos indecibles, por el carácter fantástico que se revela en este cuadro, por los matices mitológicos que lo caracterizan, y por los detalles artísticos que lo



Señor Don Waldo Rascón,
nombrado Secretario de la Legación de México en España.

adornan. Resultó una verdadera maravilla, y creo que su impresión no se borra fácilmente de la inteligencia, por lo bello y sensacional.

La noche se pasó llena de atractivos, de alegría, de placer, y entiendo que esta «soirée» ha sido de las pocas que han traído á la mente los bullicios y algazaras de los días de Carnaval.

TRISTÁN DE LYRIA.

REDEMTIO

Llegué á desesperar....¿A dónde iba
Por el rudo peñón cortado á tajo?
Miré al cielo y estaba muy arriba!

La cima con su vértigo me atrajo.
Torné la faz á la transpuesta hondura,
Ví la tierra y estaba muy abajo!

Y á la mitad de la pendiente dura
Do el fragoroso alud bota ó resbala,
Dudé entre la vergüenza y la locura.

Y un gran buitre al pasar me hirió con su ala,
Y oré, sabiendo que el incienso sube
A excelsitudes que el condor no escala.

Imploré con fervor....y me detuve
Observando con pasmo que mi ruego
Se condensaba al rededor en nube.

Y algo como una lágrima de fuego
Brilló en ese vapor, germen de estragos,
Y dijo á mi dolor convulso y ciego:

«Yo soy el numen de tus sueños vagos;
Yo soy la llama de la zarza ardiente;
Yo soy la estrella de los reyes magos;

«Yo soy la Redención,» y eco rugiente
Se levantó del valle y parecía
Como rumor de mar....Y alcé la frente
Y puse el pie en la nubde que partía.

SALVADOR DIAZ MIRON.



ERA YO, SOR CONSUELO

Ilustración de ANTONIO GEDOWIUS.

(*Abril, jueves*). No siento ingrata la vida nueva que me impuso el destino. Esto es calma y yo adoro la calma.

Una abstracción absoluta de todo para pensar en Luis, el adorable, el hermoso Luis.

Bajo el jubón, sobre mi seno, traje oculto El Cantar de los Cantares que tradujo Renán, una novela que no he leído y ni aun sé su nombre, y el retrato de Luis. En mi celda, en un silencio de cárcel, beso el retrato, lo miro, y esos ojos inmóviles parecen hablarme un lenguaje mudo que yo sola comprendo. Los ojos de Luis.... y su boca es un panal y yo soy insaciable cuando gusto sus mieles....

Porque una noche en el jardín mi padre me encontró besando á Luis con locura, estoy aquí. Yo corrí y me escondí detrás de los árboles, pero estaba vestida de blanco y en la sombra fuí descubierta. Y Luis se quedó sentado, tranquilo. Papá creyó seguramente que Luis huiría y al verlo inmóvil se detuvo ante él con un gesto fiero. Luis sonrió. El viejo se mesó los cabellos y avanzó hacia mí. Y Luis también. Después, una lucha de fuerza entre los dos.... No sé cuál fué vencido en el campo, pues me desmayé y la mañana siguiente desperté en el convento.

Ahora comprendo que el vencido fué Luis. Le quitaron su novia, la muchachita que endulza todas sus horas de amargura, como dice él.

Al acostarme pienso rezar un *padre-nuestro* por la ventura de Luis. Después leeré un poco á Renán para conciliar el sueño. Cuando duerma y en sueños venga Luis á besarme, su visita me hará más grato este lecho duro.

(*Viernes*). Nadie ha venido á turbar mi reposo. No soñé con Luis; es que él no quiere hacerme grato este lecho. Son las ocho: la campana del convento ha cantado ocho voces agudas. Me siento sola. Hoy no ha venido mi aya á acariciarme y á vestirme como lo ha hecho en diez y siete años.

Bajo la almohada tengo el retrato de Luis, lo saco y lo beso.... En la pieza vecina suenan pisadas y oculto el retrato en el seno....

Quién vendrá? Acaso alguna hermana.... Y me tranquilizo. Los pasos son de dos personas; llegan, abren la puerta con cautela y el rostro amarillo de una hermana aparece. Detrás de ella veo unas mejillas rugosas y flácidas. Es mi aya. La hermana le abre paso y se marcha.

Sus pisadas silenciosas, como de ladrón, ya no se oyen. Mi aya me entrega un papelito adorable y me dice:

—Del niño Luis!

Yo leo: «Esto es horrible, tú no puedes estar más tiempo ahí. Debes salir! Debemos vernos. El convento tiene una ventana en el jardín, yo llegaré á esa ventana. Fija la hora.»

Digo á mi aya: Dí á Luis que al sonar las nueve en la campana del convento. Y le recomiendo reserva. La vieja sonríe buenamente, me besa y se va.

Cierro bien la puerta y lloro dos lágrimas. La tristeza como una garra me hiere el corazón.

Abro El Cantar de los Cantares y leo: «Béseme él con el beso de su boca. Tus caricias son más dulces que el vino cuando se mezclan con la fragancia de los perfumes delicados. Oleo derramado es tu nombre....

Hacecito de mirra es mi amado para mí.»

Son propicias á mi estado espiritual estas prosas cándidas....

A la hora de la siesta tengo sueño y duermo y mi corazón vela.

Sueño. Luis me dice: «Abreme. La noche está obscura y llueve. Abreme, tengo frío.» Y yo abro.... Despierto y veo la mentira de mi sueño.

Espero con anisa la hora de la cita. La campana del convento da la hora. La campana es mi cómplice. Me acerco á la ventana. Es una reja cubierta por una enredadera; hay bejucos y flores y hojas. Las hojas secas del jardín suenan bajo unas pisadas en el silencio....

—Luis!

—....

Y nos besamos, sin ruido, con besos interminables de esos que no se rompen, más discretos y más castos que los otros besos.

Dos, tres horas y parece un segundo. Nos despedimos con promesa de vernos la noche siguiente.

(*Sábado*). Hubiera deseado tener sueño para seguir durmiendo hasta la noche. Esperar despierto es desesperante. Hoy estoy enferma porque sí y no saldré de la celda.

....

Ya es de noche. Me marcho hacia la reja y espero. Un ruido de pisadas me anuncia la presencia de Luis. Está triste. Tiene un presentimiento porque ha visto en la pared de su cuarto una mariposa negra.... Nos besamos con besos silenciosos.

Sobre su cabeza está una flor azul, una campánula. La mira desdeñosamente y seguimos besándonos.

Antes de irse tiende la mano hacia la flor y siente una hincada.

—Alguna espina—le digo.

Y él sonríe....

Pasan dos minutos sin hablarnos, nuestros labios juntos. Siento algo húmedo que rueda por mis mejillas. Separo mis labios de los suyos y veo sus ojos llenos de lágrimas.

Su semblante empieza á demudarse. Con las dos manos se agarra fuertemente de los barrotes de la reja. Yo miro la flor y distingo en la sombra, sobre el azul de sus pétalos un áspid ó víbora que se mueve con lentitud. Doy un beso á mi amado y voy, loca, hacia los claustros. Doy la noticia á las hermanas, acuden en auxilio de Luis. Está inmóvil, tendido en el suelo y sobre sus labios hermosos hay una espuma amarillenta. Yo desespero, beso á Luis como una loca. Dos hermanas me separan de Luis y me dicen palabras de consuelo: la religión, el Cristo, María....

Una piadosa inconsciencia me hace olvidar de todo y no sé más de mí.

Tardes después, bajo un florido rosal, en el jardín del convento, estaba sentada una hermana. Leía un breviario.....

Era yo, Sor Consuelo, que en vida solacé mi espíritu con lecturas profanas, abrevé en fuentes impías y tuve un maestro y un dios: el asesino de Jesús, ese gran mentecato Renán.

JULIO CONSALVI.

Sir Weetman Pearson

Está en México el distinguido caballero inglés y hombre de negocios de fuerte crédito, señor Weetman Pearson, que ha venido, según lo hace todos los años, á inspeccionar el Ferrocarril de Tehuantepec, y los múltiples asuntos en los cuales tiene invertido un gran capital.

El señor Pearson se vió atacado de una fuerte «gripe,» y una vez sano y bueno, irá á Dos Bocas, con motivo del incendio de los pozos de petróleo, que tanto llamó la atención en los meses anteriores, y que aún presenta fenómenos dignos de estudio por todos conceptos.



SIR WEETMAN PEARSON.

El Sr. Juan B. Delgado

No hace mucho llegó á esta capital el señor D. Juan B. Delgado, Cónsul General de México en Nicaragua, y según noticias, parece que el distinguido poeta no regresará ya á su destino.

Habiéndole ofrecido la Secretaría de Relaciones el cargo de Cónsul General en Puerto Rico, el señor Delgado no lo ha aceptado, por la delicada salud de su esposa, habiéndosele nombrado oficial de dicha Secretaría, cuyo cargo empezará á desempeñar en el próximo mes.



SEÑOR DON JUAN B. DELGADO. Fot. Clark.

CUENTO

A MARGARITA DEBAYLE.

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar.
Yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy á contar
un cuento.

Este era un rey, que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.
Un trono de malaquita,

un gran manto de tisú
y una gentil princesita
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde, la princesa
vió una estrella aparecer;
la princesa era traviesa,
y la quiso ir á coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas,
se parecen mucho á ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros, son así.

Pues se fué la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
á cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta,
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: ¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé,
¿Y qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?

La princesa no mentía,
y así dijo la verdad:
«Fuí á cortar la estrella mía
á la azul inmensidad.»

Y el rey clama: «¿No te he dicho,
que al azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
¡El Señor se va á enojar!»

Y dice ella: «No hubo intento;
yo me fuí, no sé por qué.
Por las olas, en el viento,
fuí á la estrella y la corté.»

Y el papá dice enojado:
«Un castigo has de tener,
torna al cielo y lo robado,
vas ahora á devolver.»

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el buen Jesús,

Y así dice: «En mis campiñas
esa flor yo se la dí:
son mis flores de las niñas,
que al soñar, piensan en mí.»

La princesa está más bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen con la estrella
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, esta linda la mar,
Y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.
Ya que lejos de mí vas á estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

RUBEN DARIO.



EN PLENO ESTIO. COLGANDO ROPA.—SALON PARIS, 1908.—J. MEISSONIER.



Cármenes

VALS PARA PIANO



AUGUSTO GEVAERT

Ha fallecido últimamente el célebre compositor belga Augusto Gevaert, director del Conservatorio de Bruselas. El mundo artístico de Francia y de Bélgica sufrió con este motivo una pena profunda, sobre todo el Rey Leopoldo de Bélgica, que lo estimaba hasta el punto de haberlo hecho Barón. Era también Comendador de la Legión de Honor.

Había nacido en Huysse, en los alrededores de Gand, en Julio de 1828 y era hijo de un panadero. A los 13 años sintió gran vocación por la música, empezando sus estudios en el Conservatorio de Gand y después en el de Bruselas. Obtiene el premio de Roma en 1847, y á los 19 años se representó su primera obra en Gand, titulada «Hugues de Zennorghem.» En 1849 y gracias al beneficio del premio de Roma, viaja por Italia, Alemania, Francia y España, domiciliándose en París en 1879.

En 1853 se representa en la Opera Cómica «Georgette» con gran éxito; en el mismo Teatro se representan después sus otras produciones, «Le billet de Margarite» y «Les Lavandieres de Santarem.»



Augusto Gevaert

Fué autor de un himno ejecutado en Julio de 1857 al celebrarse el 25 aniversario de la exaltación al trono del Rey Leopoldo I. Y en 1858 se ponen también en escena sus óperas «Quentin Durward,» «El Diablo en el molino» y en fin, en 1864 «El capitán Henriot.»

Fué nombrado Director de la música en la Opera en 1867, ocupando este puesto hasta el año de 1870; y en 1871 reemplazó á Fétis como Director del conservatorio de Bruselas. A partir de esta fecha Gevaert se dedica á escribir obras teóricas de música.

Tenía comenzada su obra titulada «Historia y teoría de la música en la antigüedad» y ahora la concluyó, siendo de lo mejor y más completo escrito en su género. En colaboración con Gastón París escribe un «Curso metódico de armonía» y un estudio sobre los «Orígenes del canto litúrgico» y otras obras de no menos importancia.

La vida y la obra de este gran hombre, es un ejemplo de una admirable probidad que sirve de modelo; pues no es fácil encontrarla en los tiempos que corremos, por cuyo motivo ha sido muy sentida la pérdida de músico tan extraordinario.

POR TODO EL MUNDO

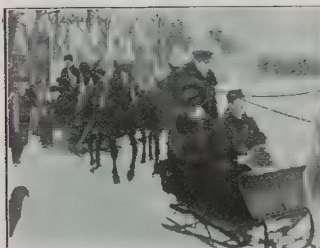
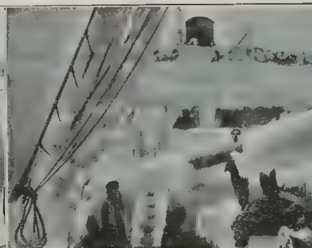




Bajo el patronato de Su Alteza Real la Princesa Real Christian de Schleswig-Holstein y de un gran número de aristocráticas damas que constituyen la «Liga de nuestras amigas,» se dió un baile de Carnaval encantador, constituyendo una de las fiestas de patinaje más animadas que se han visto en Londres.

La Presidenta y la Vicepresidenta de la Sociedad de socorros para heridos en campaña, ó sea la Cruz Roja Francesa, compuesta de la Marquesa de Mac-Mahon, Generala Teurnier, Madame Paul Biollay, Comtesse l'Hanssonville, Comtesse de Kerveguen, Comtesse Jean de Castellane y Madame Achile Fould.

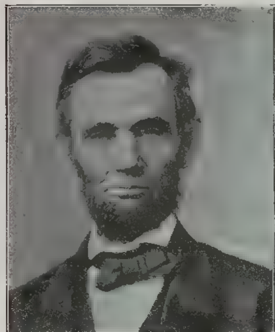
La Reina de Italia, Elena, entre las ruinas de Messina. Con verdadero heroísmo la consorte del rey de Italia ha prodigado consuelos y socorros á los pobres y heridos de la catástrofe que todos conocemos, visitando las ruinas sin que la acobardara nada, guiada por sus nobles y cristianos sentimientos.

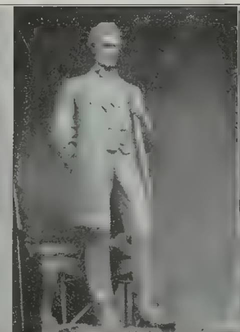




El explorador Sven Hedin y su hermana Alma, en trineo. La expedición que hicieron al Tibet ha sido comentada en todo el mundo, y su regreso á Stockolmo un verdadero triunfo. Fueron recibidos por las autoridades, por los altos dignatarios, por un público numerosísimo que los aclamaba sin cesar.

El frío en los mares del Norte. Aspecto del navío «D'Anvers» á su llegada á Christiania. En estas últimas semanas la temperatura ha sido en el Norte de Europa muy rigurosa, y los pobres marinos que tuvieron que atravesar la Escandinavia han sufrido horriblemente. Esta fotografía fué hecha á bordo del citado barco. Resulta un cuadro interesante.

Cuatro bodas de oro en el pueblo de Mougon de la villa de Sevres. Ha sido un suceso visto muy pocas veces, el de los esposos Babou, Belin, Gaudin y Magneron, los que octogenarios y sexagenarios celebraron sus 50 años de haberse casado.






Abraham Lincoln. Fotografía tomada de una negativa hecha en 1864, cuando siendo Presidente nombró á Ulysses Grant Lugarteniente General y Comandante de todo el Ejército de la Unión, y se dice que para conmemorar este nombramiento se hicieron las fotografías de Lincoln y de Grant.

Casa que habitó Lincoln en Elizabethtown, en Kentucky. Su padre construyó esta cabaña cuando Lincoln contaba solamente 7 años de edad. Después ha sido muy venerada esta humilde mansión, organizándose peregrinaciones á ella para visitar los sitios donde el gran hombre pasó sus primeros años.

Estatua de Abraham Lincoln en el Parque Lincoln, de Chicago, debida al cincel de Saint Gaudens.

Ahora, con motivo de su centenario, ha sido visitada por infinidad de gente entusiasta de la memoria del gran hombre.

Casa donde murió Lincoln, marcada con el número 516 de la calle 10, en Washington. Los últimos momentos del ilustre personaje fueron dignos de toda su existencia, consagrada al progreso de su patria.



Mlle. Nelly Martyl en el papel de "Lena" en la ópera "Sanga," luciendo un precioso traje de campesina de Saboya, que es el lugar donde tiene efecto la acción de la obra. Esta notable actriz ha dado á su papel todo el relieve necesario.

Una escena del acto III de «Le Foyer,» estrenada con éxito en la Comedia Francesa; y están en la escena Mlle. Bartet en el papel de «Therese,» y M. de Feraudy, en el de «Armand Biron.»

Esta obra es original de los célebres literatos Octave Mirbeau y Tahdée Natanson, y tiende á satirizar las costumbres de esa sociedad que, teniendo dinero, se cree con títulos para hacer todo lo que le plazca, sin más motivo que sus millones.

Mlle Cheral, en el papel de «Sanga,» en la obra de este nombre, estrenada con gran éxito en el Teatro Nacional de la Opera Cómica en París. Es un drama lírico en cuatro actos, con libro de MM. Morand y Choudens y música de M. Isidore de Lara.



Francis Charmes, gran periodista literato francés y que acaba de ser nombrado director de la «Revue des Deux Mondes,» en substitución de Brunetiere, habiendo sido muchas las personas eminentes que aspiraban á dicho elevado cargo.

El Rey de Inglaterra visitando el Hall Barn. Es un grupo curioso de cazadores reales. A la derecha se encuentra el Rey; á su izquierda el Príncipe de Gales; Lord Desbourough conversa con S. M. y el Mayor Ponsonby se mantiene detrás del heredero de la Corona de Inglaterra. Es un cuadro muy interesante tomado últimamente con motivo de las cacerías verificadas en Londres y en sus cercanías.

Mr. Louis F. Swift, Presidente de la Compañía Swift, acaparadora de los grandes negocios de las carnes en los Estados Unidos, y una de las personalidades más salientes en el mundo de las finanzas norteamericanas. Es un hombre de costumbres sencillas.



Las actrices Mrs. Patrick Campbell y Miss Dagmare Wiehe, en la obra «El Marido de Husband,» estrenada con éxito en el Vaudeville de Londres, y que ha sido el gran suceso teatral de estos meses, no sólo por el interés del argumento, sino también por lo perfecto de la ejecución y el lujo con que se ha puesto en escena.

Mrs. Latimer recibe la condolencia de Mr. Berkeley Ogden, escena interesante de la obra «El Marido de Olive Latimers,» y en la cual se distinguieron los artistas de Londres Mrs. Lyn Harding, Mr. Wilfred Draycott, Mr. Charles Troode, y Mrs. Patrick Campbell, todos los cuales recibieron entusiastas plácemes por lo correcto del desempeño de la comedia, que ha sido uno de los éxitos de este Invierno en la capital inglesa.

Mr. Lyn Harding y Mrs. Patrick Campbell en una de las escenas más culminantes de la obra «El Marido de Olive Latimers.» Ella le dice: ¡Mi carta . . .! ¡Dame mi carta . . .! con tal expresión de horror, que según los críticos ingleses, sólo esta frase bastó para que el público haya prorrumpido en ovaciones á la eximia actriz.

Una Gran Fiesta en la Escuela Nacional de Agricultura

Para celebrar los 54 años que lleva de fundación la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, el director y profesores de este plantel, organizaron una fiesta muy animada y brillante.

Presidió el acto el Subsecretario de Fomento, Sr. Ing. Aldasoro; que fué recibido por el Director interino de la Escuela, Sr. Virgilio Figueroa, y por una comisión que al efecto se había nombrado.

Numerosa y muy distinguida era la concurrencia que llenaba el salón donde tuvo efecto la ceremonia, la cual empezó por una alocución del joven Luis L. León, en nombre de los alumnos, y en seguida oímos á la Srita. Trinidad Castillo, que cantó una preciosa romanza.

El Dr. Eutimio López Vallejo habló á nombre de los veterinarios mexicanos, siendo aplaudido, como igualmente lo fueron, en sus correctos discursos, los señores Ing. Gabriel Gómez, en representación de los Ingenieros agrónomos, é Ing. Ignacio Velázquez, representando al cuerpo docente de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria.

Y después de intermedios musicales interpretados por un quinteto de cuerda, tomó la palabra el Sr. Aldasoro, pronunciando



En el Banquete.—En el «Lunch.»—Vista exterior de la Escuela de Agricultura.



Juegos de «Sport.»—Una Tribuna con gente viendo los Juegos.—Aspecto de otra de las Tribunas.

Fot. "Arte y Letras."

levantadas frases sobre la importancia del acto que se celebraba, y pidiendo se dedicara un recuerdo al Sr. D. Olegario Molina, Ministro de Fomento, que tanto interés tomó siempre en los adelantos del plantel, y que ausente ahora, había enviado el sentido telegrama, cuya lectura dice así:

«Ruégole haga presentes mis sinceras congratulaciones al Director, profesores y alumnos de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, con motivo del aniversario de mañana. Acompáñolos con mis recuerdos de simpatía en su patriótica manifestación.—Olegario Molina.»

Aplausos generales acogieron estas frases, prolongándose por algún tiempo.

Terminado el acto, que podríamos decir oficial, pasaron todos los invitados á tomar un suculento «lunch,» servido en uno de los salones del Establecimiento, y luego en el refectorio del mismo, tuvo lugar un banquete al que asistieron cerca de 500 comensales.

Ocuparon la mesa de honor las personas siguientes: Sr. Ing. D. Andrés Aldasoro, y á su izquierda, en el mismo orden, la señora de Aldasoro, D. Virgilio Figueroa, Sra. Aurora Arias de Contreras, Dr. José Mota, Srita. María de la Luz Arias, Ign. Ignacio Velázquez, Srita. Isabel Izaguirre, Ing. Brambilla, Srita. Manuela Izaguirre, y á la derecha del señor Subsecretario de Fomento, en el mismo orden, la Srita. Virginia Lozano, Ing. Andrés Basurto, Srita. Adela López de Lara, Dr. Román Ramírez, Sra. Elena Canalizo, Vda. de Bulnes, Ing. Juan Contreras, Srita. Blanca Mariscal, Sr. Atristáin, Srita. Elena Elizondo, Ing. Gabriel Blanco, Srita. Esperanza Yáñez Atristáin é Ing. Régules.

En tres mesas centrales se repartieron los demás invitados: ex-alumnos de la escuela, profesores de la misma y más de doscientos alumnos. El resto ocupó algunas mesas que se instalaron en los cuatro corredores de uno de los patios del edificio.

La Banda de Artillería, dirigida por el Capitán Pacheco, estuvo tocando durante la comida, y alternando con ella, la Marimba Chiapaneca amenizó también el banquete.

Antes de que la comida terminara, uno de los alumnos de la Escuela, el joven Arnulfo Alvarado, pronunció, á guisa de brindis, una inspirada poesía, alusiva al festival, muy sentida y correcta, que le conquistó estrepitosos aplausos de los comensales.

Después se verificaron unos juegos de «sport» muy animados, jugándose al «foot-ball» y á otros semejantes, siendo los jugadores muy celebrados por la numerosa concurrencia, que ocupaba las tribunas y que seguía las peripecias de la lucha con marcado interés.

En resumen, la fiesta de que nos hemos ocupado ha sido muy brillante y pueden estar satisfechos de ella los organizadores.

LA MUERTE DEL SR. D. JOSE MARIA VIGIL

El jueves anterior dejó de existir uno de los hombres más ilustres por su erudición y claro talento. Nos referimos al Sr. D. José María Vigil, actual Director de la Biblioteca Nacional.

Nacido en Guadalajara el 11 de Octubre de 1829, hizo sus primeros estudios de filosofía y de latín en el Seminario, siguiendo después la carrera de Jurisprudencia en la Universidad.

La literatura y el periodismo fueron desde muy joven sus profesiones predilectas y se le ve hacer sus primeras armas en el campo de la prensa, en «La Revolución,» periódico fundado en Guadalajara en 1855, y puede decirse que desde entonces no hubo diario de importancia donde no colaborara, sosteniendo vigorosas campañas por sus ideales, con denuedo y siempre con vasto saber. Fué también redactor de «El Monitor Republicano.»

Las bellas letras lo cautivaron en su juventud, fundando con otros compañeros una sociedad literaria titulada «La Esperanza,» donde leyó sus primeros versos.

Como dramaturgo Vigil hizo algunas obras escénicas, siendo la primera una que se tituló «Dolores,» estrenada en el Teatro Principal de Guadalajara.

Los libros del gran literato cuya muerte ha sido muy sentida, eran estimados en alto grado, y tanto «Realidades y Quimeras,» como «Flores de Anáhuac» se encuentran en todas las Bibliotecas de los hombres estudiosos.

Dominaba varios idiomas, y entre ellos el latín con rara perfección; fué catedrático de Filosofía en el Liceo del Estado y Director de la Biblioteca de Guadalajara; Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y Profesor de Literatura en la Escuela Nacional Preparatoria.

* * *

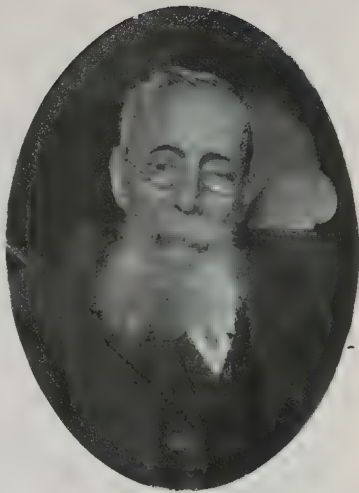
Desde bastante tiempo llevaba el señor Vigil sufriendo una grave enfermedad, cuyo triste desenlace se preveía. Mas no por eso ha sido menos sentida su muerte.

En el departamento diurno de la Biblioteca Nacional, se puso la cámara ardiente; y varias han sido las ofrendas florales que han enviado sus muchos amigos. Entre ellas pudimos anotar las siguientes: las del señor General Don Porfirio Díaz, Presidente de la República; señor Don Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones; Don Federico Gamboa, Subsecretario del ramo; Don Mariano Viamonte, Don Antonio García Cubas, Don Antonio de la Peña y Reyes, Don Enrique de Olavarría y Ferrari y señora, Don Luis González Obregón, Don Enrique F. Granados, Don Eugenio Zubieta, Doña Dolores Buenrostro, Don Juan Collantes é hijos, Doña Manuela Juárez de Santacilia, Don Ignacio Ortega, Don Jesús O. Corral, Lic. Don Joaquín D. Casasús, Don Pedro Santacilia, Don Francisco Orla, Don Antonio T. y Saravia, Dr. Manuel Flores, Don José López Portillo, Don Manuel Sánchez Mármol, de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, del Archivo General de la Nación, y otras muchas.

El sepelio tuvo efecto en el Panteón de Dolores, presidiéndolo el señor Lic. Mariscal, Ministro de Relaciones; y además, D. Eduardo Vigil, hijo del finado, y el Subsecretario de Instrucción Pública. El cortejo partió de la Biblioteca Nacional, siguiendo á la carroza especial cubierta de coronas, numerosa comitiva de personas que rindieron el último tributo al ilustre finado.

En el Panteón de Dolores, y ante el cadáver, hicieron uso de la palabra, pronunciando sentidos discursos, los señores Lic. López Portillo y Rojas, el señor Parra, empleado de la Biblioteca Nacional y los Lics. Ramón Corona Ortiz y Ezequiel Chávez.

Entre las personas que asistieron á la fúnebre ceremonia, pudimos anotar á las siguientes: Sres. D. Federico Gamboa, Subsecretario de Relaciones; D. Guillermo Vigil, Ing. D. Antonio García Cubas, Lic. D. José López Portillo y Rojas, Lic. D. Manuel Sánchez Mármol, Lic. D. Antonio de la Peña y Reyes, Dr. D. Juan Collantes, D. Enrique Fernández Granados, Lic. D. Pedro Collantes, Ing. D. Alberto Robles Gil, D. Luis Víctor Lizalde, D. Luis González Obregón, Dr. D. Juan Collantes, jr., Lic. D. Octavio Barocio, D. Manuel de Campo, y otros muchos.



Señor Don José Maria Vigil
Retrato hecho dos meses antes de su muerte.



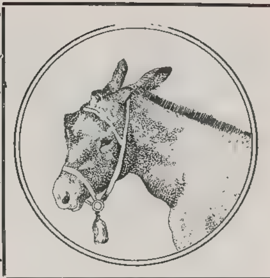
Sacando de la Biblioteca el cadáver del Sr. Vigil.



Fots. "Arte y Letras."

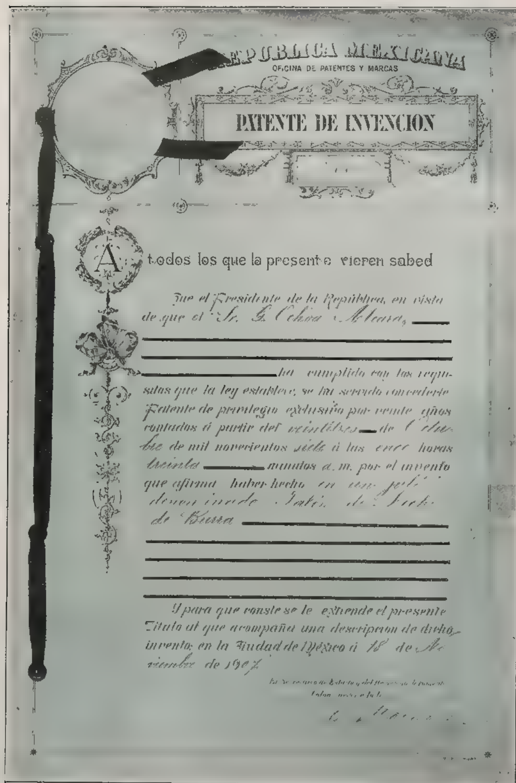
Dando tierra al cadáver.

LOS BAÑOS DE POPEA



El nombre de esta famosa belleza romana, de seguro que traerá á la mente de la lectora, el recuerdo de una hermosura que no lo fué sólo en la juventud, sino que desafiando las garras del tiempo, pudo conseguir, que ya entrada en años, se la admirara en aquella sociedad clásica, donde rendíase culto ferviente á lo hermoso, á lo artístico, al eterno femenino, que siempre ha sido objeto de entusiasmo y de pasiones.

Pues bien, aquella hermosura proverbial, consiguió mantenerse siempre bella, siempre con turgencia en sus carnes, siempre con rostro de marfil terso y sin arruga alguna, merced á los baños de leche de burra, dados todos los días con un cuidado y una solicitud extrema.



REPUBLICA MEXICANA

OFICINA DE PATENTES Y MARCAS

PATENTE DE INVENCION

A todos los que la presente vieren sabed

Que el Presidente de la República, en vista de que el Sr. G. Ochoa Alcaraz, ha cumplido con los requisitos que la ley establece, se ha servido concederle Patente de privilegio exclusivo por veinte años contados á partir del veintitres de Octubre de mil novecientos siete á las once horas treinta minutos a. m. por el invento que afirma haber hecho en un [illegible] denominado Jabón de Leche de Burra

Y para que conste se le extiende el presente Título al que acompaña una descripcion de dicho invento; en la Ciudad de México á 18 de Noviembre de 1907.

Los tiempos han pasado, los siglos se han sucedido, pero las recetas de hermosear el sexo bello no se pierden fácilmente, como no se han perdido los entonces secretos y ahora cosas sabidas, con que Ninón de Lenclós consiguió esclavizar á la juventud, hasta el punto de ser más apetecida cuando contaba 60 años, que las demás mujeres jóvenes por aquel entonces.

Si por tanto, la leche de burra es un medio infalible de conservar el cutis femenino, y darle el brillo, el encanto de los 20 años, un jabón hecho con esa base, y que contenga el ciento por ciento del referido líquido, tiene que producir consecuencias tan beneficiosas, que sean buscadas por las damas distinguidas del gran mundo y por las bellezas más sobresalientes de nuestra época.

Que se ha intentado esto con muchas diversas drogas, ¿quién lo duda?.... pero el resultado bien lo saben nuestras lectoras: no ha sido todo lo beneficioso que se decía.

En cambio, el jabón que recomendamos, perfuma el rostro con un sutil y delicado ambiente, quita esas manchas que afean, pues ellas no son como las del Sol, que le producen más luz; arranca barros y espinillas, por la finura de la leche de burra que á nada es igualada, y un matiz blanco, puro, hermoso, como el del ágata de los camafeos antiguos, sucede al color mate de las caras femeninas, tan repulsivo y tan antiestético.



Enero 4 de 1907
México
Sr G. Ochoa Alcaraz
Estimado Sr; he usado su delicioso jabon, el cual me ha dado un resultado maravilloso
V. Vallejos de Cardona



Este jabón ha sido un verdadero descubrimiento, está patentado con el número 7,489, y aunque veáis alguno con el mismo nombre, pues todo lo notable se imita, rechazadlo, á no ser que ostente la marca de fábrica que lo hace inconfundible, aparte de sus virtudes, que no sólo no pueden igualarse, sino ni siquiera hacer de ellas un vil remedo.

Buscad, por tanto, aquellos jabones que lleven como marca una «Cabeza de Burra» y el facsímil de la firma G. Ochoa Alcaraz. Estos son los legítimos, los buenos, los de maravillosos efectos, los que una vez probados, no se dejan de usar nunca.

LA TESORERIA GENERAL DE LA FEDERACION

Esta dependencia tan importante de la Secretaría de Hacienda, ha sufrido una reforma, que por todos conceptos es digna de las mayores alabanzas.

Dicha reforma es haberse convertido el Patio Arista del Palacio Nacional, en confortable oficina donde radican todos los asuntos de dicha Tesorería, que presenta un amplio y grandioso golpe de vista.

El patio está cubierto por alta bóveda de cristales, que permite la entrada de una luz clara y resplandeciente. A lo largo del local están filas de mesas para los empleados, con todas las comodidades más modernas; y en el centro se ven los estantes destinados al archivo, encontrándose en los costados de Oriente y Poniente los despachos de los señores Tesorero y Sub-Tesorero.



Despacho del Tesorero Don Javier Arrangoiz.



Despacho del Sub-Tesorero Don Pedro M. del Paso.

Todos los muebles son de fuerte estructura y sencillos modelos, propios para esta clase de oficinas, y llama la atención lo bien dispuestas de todas las Secciones, notándose allí una mano experta para la distribución y el orden de todo.

Tanto el respetable señor Tesorero de la Federación, D. Javier Arrangoiz, como el digno Sub-Tesorero, Sr. Del Paso, han tomado parte muy activa en todo esto, consiguiendo al fin presentar un modelo de dependencias del Estado, donde tanto el público como los empleados, encuentran magníficas condiciones para los negocios que allí se despachan.

Junto á cada una de las mesas de los empleados se encuentra otra más pequeña, para sostener la máquina de escribir correspondiente, y en placas de metal se encuentran indicadas las diversas secciones, para que el público sepa dónde dirigirse, según lo que necesite.

Ese sistema de oficinas, por el que todos los empleados se encuentran en una misma sala, y al mismo tiempo con cierta independencia, es muy conveniente para el buen orden de los asuntos, pues así cualquiera duda, cualquier dato que se desee, en seguida se tiene á mano, lo que ahorra tiempo y facilita el despacho de los negocios.

Tanto en el despacho del Tesorero como en el del Sub-Tesorero, se ve cierta sencillez no exenta de comodidad por lo confortable de los muebles, lo cómodo de los armarios y la forma de la mesa, moderna y artística á la par.

Sabemos que el señor Secretario de Hacienda, Lic. José Yves Limantour, ha quedado muy satisfecho de la instalación de estas oficinas, y después de haberlas visitado con detenimiento, felicitó á los Jefes de la Tesorería, y en particular al Sr. D. Javier Arrangoiz, por haberse instalado tan perfectamente todas las dependencias, tan indispensables en el ramo de Hacienda y que ahora presentan un golpe de vista magnífico y un conjunto admirable por el orden y la regularidad que allí se advierte.

Las fotografías tomadas por uno de nuestros fotógrafos, dan una idea completa de lo que hemos dicho en el curso de este artículo, y el lector comprenderá la razón de nuestros asertos.



Vista General del Patio Arista. Fot. "Arte y Letras"

Convivialidad Española

Bajo los frondosos y seculares cedros que forman la pintoresca y poética glorieta de la Hostería de San Angel «San Angel Inn,» se celebró el Martes de Carnaval una «comida,» que modestamente se leía así en los Menus, ofrecida por un grupo de amigos al activo y apreciable caballero español Don José Antonio García Mijares.

El motivo que dió lugar á tan suntuoso banquete, que tal debe llamarse, fué el de celebrar regocijadamente el nombramiento que para representante en México de la muy importante firma industrial Valle Ballina y Fernández, de Villaviciosa, España, recibiera últimamente el señor García Mijares.

Y muy satisfecho debe hallarse el obsequiado de las sinceras y entusiastas demostraciones de cariño y estimación que de sus amigos y paisanos recibiera en el banquete que reseñamos.

Huelga desde luego decir, tratándose de españoles, que la más franca y correcta alegría reinó en la fiesta. Desde el momento en que el tren especial que conducía á los invitados partía de la Plaza de Armas á la una y diez minutos de la tarde, formando la retaguardia de los trenes rápidos, que con sus banderas de colores y el continuo sonar de sus silbatos, parecían tomar parte en la fiesta, hasta el regreso, ya caída la tarde, ni un solo momento decayó el entusiasmo.



Escuchando una Decima.

Sentáronse á la mesa artística y lujosamente adornada, los siguientes caballeros, grupo lo más granado y selecto de la laboriosa y simpática colonia Española: Sr. D. Telesforo García, que con su verba inagotable, amena y talentosa ocupó preferentemente la atención de los comensales; señores D. Vicente Barreneche, honorable miembro de la colonia, D. Adolfo Prieto, correcto y estimable caballero, D. Baltasar Márquez, D. Policarpo Suso y D. Gonzalo de Murga, inteligentes y acreditados hombres de empresa, y los no menos honorables negociantes, industriales y profesionales, señores D. Clemente Valle, D. Miguel Llano, D. Germán Samuel, D. Ricardo Gorostiza, Dr. D. José Florit, D. Francisco García Mijares, hermano del obsequiado, D. José Posada Sánchez, D. Florentino Noriega Mijares, D. Jacinto Díaz, Dr. Fernández Pola, D. Aurelio Posada, D. Manuel Echeverría, D. Pedro Montero Souza, D. Juan Noriega Mijares, D. Antonio Peláez, D. Mariano García Mijares, D. Nicolás Palomera y D. Manuel Haro, como representante de «Arte y Letras.»

A la hora del Champagne, sustituído en esta fiesta por la exquisita Sidra Champagne «El Gaitero,» que representa en México el obsequiado, ofreció el banquete en correcto brindis, el señor D. Baltasar Márquez, siendo muy aplaudido. Después, por indicacion de los comensales, nuestro representante leyó el siguiente clásico é inspirado soneto, de D. Gonzalo de Murga:



La Comida.

Brindo por que

Del Padre Kronos la fatal clepsidra,
(de minutos simbólico torrente,),
sirva para que usted las ventas cuente.
cada minuto su tonel de sidra;
y cada bebedor sea una hidra
de cien galillos, y con sed creciente;
y á su próxima *vastaga*, en la fuente
bautismal, llame usted María Y-sidra;
y en fin, que en medio de algazara y bromas,
—luz de alegría que la sidra esparce
y en jocundos reires se desata,—
el blondo jugo de las dulces pomas
—néctar aljofarado en áureo engarce—
para usted se traduzca en genti plata.

Dió en seguida las gracias el señor García Mijares con simpática sencillez y después de correcta lectura por el señor Márquez de la improvisada décima que publicamos, también del caballero de Murga

DECIMA.

¡Yo no brindo!—Hay ocasiones
(y debe saberlo Triste)—
en que el afecto que existe
dentro de los corazones,
aunque hierva á borbotones,
ignora oratorias mieles;
y hoy sus amigos más fieles
beben, sin palabrería,
por José Antonio García,
Madame y los *churumbeles*

hicieron uso de la palabra los Sres. D. Adolfo Prieto y D. Miguel Llano, precisando muy discreta y correctamente puntos de amistad y compañerismo. Por último, se consagró un cariñoso recuerdo á D. Ramón Gavito, rico industrial de Puebla, actualmente en España, que tomó parte muy activa en el nombramiento del señor García Mijares.

Después de un alegre paseo por el hermoso parque y de dedicarse los concurrentes á juegos de Sport improvisado al aire libre, nos retiramos lamentando sinceramente que hubiese llegado el momento de separarse.

«Arte y Letras» agradece debidamente las demostraciones de simpatía y adhesión de que fué objeto en la persona de su representante; y la cariñosa aclamación que en honor de este Semanario hicieron entusiastas los concurrentes al terminar la simpática fiesta, quedará grabada eternamente en nuestro corazón.



Grupo de Concurrentes.

Fots «Arte y Letras.»

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

No fueron estrenos las dos últimas obras que se pusieron en escena, sino «reprises» de comedias, que en la anterior temporada se aplaudieron.

Nos referimos en primer término á «Los Tres Anabaptistas,» comedia en tres actos, de Bisson y Berr de Turique, y en la cual se derrama la gracia á torrentes, sacrificando la verosimilitud, es cierto, pero en estos «vaudevilles,» sólo se busca el reírse, el pasar el rato, y cuando los autores lo consiguen, pueden decir que realizaron su objeto.



La interpretación fué buena por parte, de los artistas que sacaron todo el partido posible de sus cómicos papeles. Se distinguieron, la señora Fábregas, Lupe del Castillo, Monreal, Otazo, y la señorita Cansino, y los señores Galé, Mutio, Cardona, Solares, Vázquez y Cervantes. La concurrencia pasó agradablemente el rato.

Después se puso en escena «Las Casas de Carton,» comedia en un acto, de los hermanos Quintero, y en la cual se presentan una serie de escenas cómicas, motivadas por haber un tabique muy delgado entre dos viviendas, que permite oír lo que pasa en ambas, como si fuera una sola.

La Otazo, Cansino, Castillo y Palacios estuvieron á buena altura, y lo mismo los señores Cervantes, Barragán, Montull, y Aguilar.

El último Jueves tuvo efecto el beneficio del distinguido actor, señor Don Alfredo Solares, que cuenta con grandes simpatías en el público de México, y que por largo tiempo viene haciendo campañas teatrales, junto á la eximia Virginia Fábregas.

«El Nido» y «El Amor que pasa,» ambas obras de los Quintero, fueron las obras que constituyeron el programa de esta función muy concurrida. Nada diremos de cómo el señor Solares hace los papeles de estas lindas comedias, pues por sabido se calla que los borda, y en esta noche recibió muchos aplausos y enhorasbuenas, merecidas por el cuidado y celo que pone en todas las obras que representa.

Nuestros plácemes.



Teatro Virginia Fabregas.—El Distinguido Actor Alfredo Solares, cuyo beneficio tuvo lugar el Jueves último.

CIRCO BELL.

Es ya la última semana de este Circo que ha deleitado al público mexicano con sus notables artistas, sus pantomimas chistosas, y la gracia inimitable de Bell, que es siempre el ídolo de la concurrencia, que lo celebra con sonoras carcajadas.



Teatro Virginia Fabregas.—Señorita Concha Cansino.

Según noticias el antiguo Circo Orrin va á desaparecer de la Plaza de Villamil, y por tanto, se ignora á dónde vendrán las nuevas Compañías de Circo, las cuales siempre tienen grandes entusiastas de esos espectáculos, que la verdad no se distinguen por lo variados.

FOLIES BERGERE.

Siguen los Trombetta gustando cada día más. El nuevo número cómico, «El Marido Engañado,» tiene mucho ingenio, y la risa no se separa de nuestros labios al verlo representar. Como además, la Trombetta posee una hermosa voz de contralto, el triunfo es mayor y el público la aplaude con entusiasmo todas las noches.

TEATRO ARBEU. EL PIANISTA LHEVINNE.

Su despedida ha sido una gran manifestación de entusiasmo, de cariño, como pocas veces hemos visto. La multitud le esperaba en el vestíbulo del Teatro Arbeu; el artista quiso esquivarse al aplauso general, pero en vano, lo levantaron en alto, y hasta se arrastró el carruaje por la muchedumbre. Aquello fué lo que pocas veces se ve, una verdadera apoteosis.

Todo lo merece ese coloso del piano. Su arte es de lo más completo y sublime que hemos oído, y no es de extrañar que cause tal efecto en las multitudes, y en los aficionados á la música. Que vuelva pronto, es el deseo general, pues su estancia en México nos ha parecido muy poco para deleitarnos con artista tan genial.

Y ya que hablamos de este Teatro, diremos que para Pascua, actuará en él una Compañía de Opera Italo-mexicana, cuyo cuadro es el siguiente: Sopranos: Sras. Elisa Ferri, Emilia Leovali, Pilar E. de Rocha y Sritas. Sofía Camacho y Flora Arroyo. Mezzo-Sopranos: Sra. Straus y Srita. Adriana Delgado. Tenores: Nicola Zerola, Miguel Sigaldi, F. Jirmes y Viderique. Barítonos: Vincenzo Ardito, José Torres Ovando, Manuel Romero Malpica, José Servín, Roberto Marín. Bajos: E. Buschaman ó L. Lucenti, Altamirano, Guerreiro y Panciera. Comprimaria: Srita. Eva Vergara. Tenor Comprimario, Leopoldo Pérez y H. Cervi. Maestro de coros, Jonatta. Cincuenta coristas de ambos sexos. Cuarenta y cinco profesores de orquesta. Director artístico, Napoleón Sieni.

Los precios son populares: dos pesos luneta, por abono, y dos pesos cincuenta centavos, entrada eventual.

El repertorio es el siguiente: «Aída,» «Hugonotes,» «Africana,» «Trovador,» «Rigoletto,» «Un Baile de Máscaras,» «Traviata,» «Lucía,» «Ruy-Blas,» «Tosca,» «Bohemia,» «Manón,» «Fausto,» «Waly,» «Andrea Chenier,» «Dinorah,» «Caballería,» «Los Payasos, «Navaraisse,» «Tanhauser.»

Cremos que si vale algo dicho cuadro, el público ha de acudir, ya que este año nos hemos visto privados de tan culto espectáculo.

Cuando se lean estas líneas, habrá empezado la segunda temporada de la Tina Di Lorenzo en este Coliseo, con obras que al decir de los que las conocen, son notables y sobre todo, nuevas en México. Entre ellas están «Sperduti nel Buio,» del aplaudido comediógrafo italiano Roberto Bracco, autor de «Infidele;» «La Medella,» de Testoni; «La Sfumatura,» de T. de Groisset; «La Signorina Josette» (mia mogli), de Gavault y Chaway; «Le Due Signore Deleuze,» de Gabrielle Maurey, y «La Piu Forte,» del dramaturgo mexicano, Doctor Agustín García Figueroa.

De esta última se hacen grandes elogios, y cuando se puso en escena en Jalapa, gustó sobremanera.



Pura Martinez,
distinguida tiple española que está obteniendo grandes triunfos en la Habana, y á la que pronto veremos en México.



Academia Metropolitana.—René Debaug a.

TEATRO PRINCIPAL.

El beneficio del maestro director de orquesta de este coliseo, señor Gascón, estuvo muy concurrido. Púsose en escena «El Milagro de la Virgen,» cantado por Rosa Fuertes, á la que siempre se la oye con gusto; tomando parte también Gil, Arozamena, Etelvina y Bachiller, los cuales lucharon como buenos por el éxito de la obra. Después oímos la primera parte de «Caballería Rusticana,» cantada por la Chalía, que fué muy celebrada; y los intermedios estuvieron ocupados por algunos artistas de Variedades de los Salones Cinematográficos, á los que siempre se ve con agrado.

Se dice que vienen á este Teatro las hermanas Taberner, Consuelo y Amparo, para sustituir á las tiples Cándida Suárez, que ya se ha ido, Luisa Ruiz París, que en breve también se marcha.

El estreno del último sábado se titula «Si las mujeres mandaran,» cuya obra obtuvo gran éxito en Madrid.

Se trata de una fantasía en un acto y cuatro cuadros, con libro original de Manuel Fernández Lapuente, y Luis Pascual Frutos, y música de los maestros Lleó y Foglietti.

La gracia abunda en todas las escenas, el movimiento de tipos es grande, y no se hacen cansadas ninguna de las situaciones presentadas con bastante ingenio y talento.

La obra ha sido puesta con el lujo y propiedad que se ponen las obras en este Teatro, y respecto á trajes, no se ha economizado lo más mínimo. Los de las «ministras» y altas autoridades son del mejor gusto y riqueza. Lo mismo decimos de las decoraciones, que son primorosas, sobre todo, la última representando las orillas del río Manzanares en Madrid, viéndose en el fondo el Palacio Real, y á un lado la célebre Virgen del Puerto.

El desempeño de la zarzuela fué excelente, por parte de la Romo, la Rodríguez, la Ruiz París, Etelvina, y de Pastor, Madurel, y el resto de los artistas; en suma, un éxito de los buenos.



La salida de un Baile de Máscaras, Cuadro de Don Raimundo de Madrazo, que obtuvo Primera Medalla en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

IDILIO CARNAVALESCO

Subid sobre el carro, Gitana,
tocad el pandero;
Gitana, bajad la careta,
nubarrón importuno parado en mitad de los cielos,
dejad que amanezca, Gitana:
¡cuán bellos serán en una alba dos soles gemelos!
Subid sobre el carro,
tocad el pandero,
gitanilla vestida de gualda,
color de tus labios;
gitanilla de labios de rosa,
color de mis versos!

Así le decía
escondido en mi traje de clown,
contemplando á la zíngara bella,
que reía,
porque ella
al mirarme la cara
no creía
que las mentiras de los poetas
fuesen verdades carnavalescas.
Y entre los alegres sones
y las plácidas canciones
de las guitarras y los violines,
de las muchachas y danzarines,

olvidando el *miserere* del realismo
correteaba, valse inquieto, el idealismo
tras la polka de los talles cimbradores
y la danza de los plácidos colores.

* * *

Llevábala asida á mi brazo,
cerquita, cerquita,
y estaba tan bella esa noche,
recuerdo;
tenía
la cara tan riente,
los labios tan frescos
la risa tan dulce,
los ojos tan negros....
creíme ante el ara
mirando á la niña,
y mi alma creyente
cayó de rodillas.

La fiesta siguió delirante
y alegre, entusiasta,
los unos con la cara tapando las caretas,
los otros con caretas tapándose la cara;

y mi alma le decía
cuando ella me veía:
la brisa que murmura
me dice que te quiera,
la riente primavera
me grita ¡sé feliz!
la música, cantando,
te nombra en mis oídos,
del pecho los latidos
me arrastran hacia ti.
Y ella solo reía y reía!

* * *

Quién va ahí? Menta, la bailarina?
la de los trajes de serpentina,
la coquetuela, la esmeraldina,
la de alma tenue de muselina?....
hoy no te quiero.... será después.

Ven tú, Champagne,
acércate á mis labios,
desata el velo de tu altiva frente,
que vuelen libres tus guedejas blondas;
tú eres la reina de los salones
aristocráticos,
casta Lucrecia de los obispos
de la amplia cauda,
Ninón ó Safo de los poetas:
dame cien besos,
dame otros cien;
mas nó, mentira,
que tú también
me has engañado,
me embriagas, cruel....
ensueño.... espuma....
champagne.... mujer!....

F. JIMENEZ ARRAIZ.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONTINÚA

Resumen de lo publicado en los números anteriores.

Llega Mergy, hugonote, á una posada donde hay fiesta, y tomando parte en ella una gitana le despoja de su dinero. Va á París, encuéntrase con su hermano Jorge que apostató del protestantismo para hacerse católico, y asistiendo á un sermón se encuentra con Diana; es presentado á ella, sigue una escena entre el amante de ésta y Mergy, éste mata en desafío al otro, saliendo á su vez herido, siendo curado por una hechicera, y al asistir á una cita amorosa, experimenta una sorpresa. Vuelve á París Diana, quiere convertir á Mergy: diálogo interesante entre el rey y el capitán Jorge. Empieza la matanza de los hugonotes. Mergy desoye los consejos de Beville que le dice no vaya á casa de "ella" en la noche.

Este movimiento y el ligero ruido del resorte, fueron perfectamente comprendidos. El asesino arrojó la antorcha y emprendió la huída á todo escape. Jorge no pretendió tirarle. Se inclinó, examinó á la mujer, y reconoció que estaba bien muerta. La bala le había atravesado de parte á parte; el niño con los brazos al rededor del cuello, gritaba y lloraba; estaba cubierto de sangre, pero por milagro no estaba herido. El capitán tuvo alguna dificultad para arrancarlo de la madre, que lo estrechaba con todas sus fuerzas, lo envolvió en su capa; y por prudencia, dadas las circunstancias del caso, tomó el sombrero del muerto, le quitó la cruz blanca y la colocó en el suyo. De tal suerte, llegó sin ser detenido hasta la casa de la condesa. Los dos hermanos cayeron en los brazos el uno del otro, y durante algún tiempo permanecieron abrazados sin poder proferir una palabra.

La condesa lloraba y el niño pedía á gritos á su madre.

Después de mucho tiempo perdido en gritar, llorar y suspirar, preciso era tomar una determinación. En cuanto al niño, el escudero de la condesa se encargó de encontrar una mujer que lo cuidase. Mergy no podía huír en ese momento. ¿Dónde ir? ¿Sabía á caso si el degüello se extendía del uno al otro lado dela Francia? Numerosos cuerpos de guardia ocupaban los puentes por los que los reformados habían podido pasar. La casa de la condesa á causa de la reputación, no estaba expuesta á los ataques de los asesinos, y Diana creía estar segura de su servidumbre. Mergy no podía encontrar mejor retiro donde correr menos riesgo. Resolvió, por tanto, permanecer oculto esperando los acontecimientos.

Después de dos días, el Rey suspendió la carnicería; pero cuando se ha soltado la rienda á las pasiones de la multitud, es imposible detenerlas.

Durante los primeros días que siguieron á la San Bartolomé, Mergy fué visitado regularmente en su escondite por su hermano, quien le traía á diario nuevos detalles sobre las escenas horribles de que era testigo.

—¿Cuándo podré abandonar este país de crímenes y asesinatos? Exclamaba Jorge. Desearía vivir mejor en medio de bestias salvajes que vivir entre los franceses.

—Ven conmigo á la Rochela, decía Mergy, espero que los asesinos no la han tomado todavía.

—¿Y qué será de mí? decía Diana.

—Vámonos mejor á Inglaterra ó á Alemania, respondía Jorge, ahí al menos ni nos degollarán, ni degollaremos.

Estos proyectos no se realizaron. Jorge fué encarcelado por haber desobedecido á las órdenes del Rey; y la condesa temblando al pensar que pudiera ser descubierto su amante, solo pensaba en hacerlo abandonar el país.

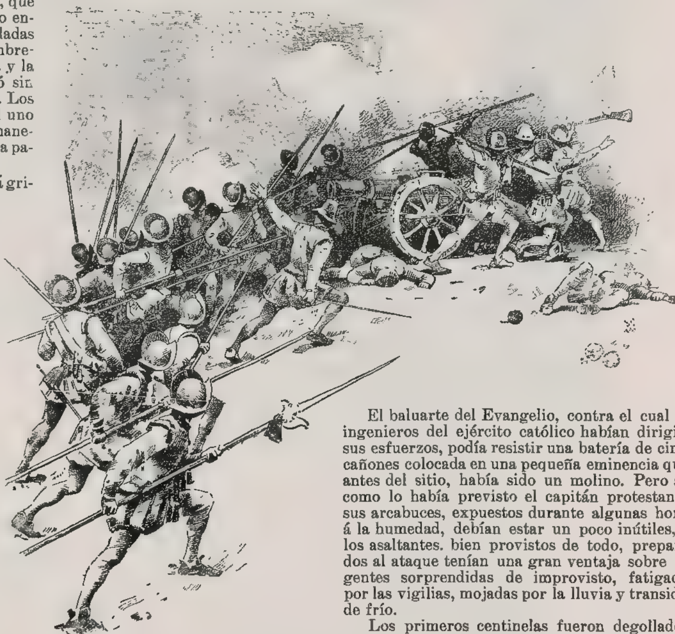
XXII.

La Salida.

Una lluvia fina y fría, que había caído sin interrupción durante toda la noche, cesaba por fin al momento en que al nacer el día se anunciaba en el cielo por una luz pálida del lado del Oriente.

En la ciudad, aquella luz incierta de la mañana mezclada al resplandor de las antorchas, alumbraba una tropa bastante numerosa de soldados y voluntarios reunidos en la calle que conducía al baluarte del Evangelio. Azotaban el suelo con los pies, y se agitaban sin cambiar de lugar como gentes penetradas por ese frío húmedo y agudo que acompaña la salida del sol en invierno.

Un redoble de tambores se hizo escuchar, cada quien tomó su puesto; un sacerdote avanzó y bendijo á los soldados, exhortándoles á hacer el bien, bajo la promesa de la vida eterna, si acontecía no poder por alguna causa, regresar á la ciudad y recibir las recompensas y aplausos de sus conciudadanos.



El baluarte del Evangelio, contra el cual los ingenieros del ejército católico habían dirigido sus esfuerzos, podía resistir una batería de cinco cañones colocada en una pequeña eminencia que, antes del sitio, había sido un molino. Pero así como lo había previsto el capitán protestante, sus arcabuces, expuestos durante algunas horas á la humedad, debían estar un poco inútiles, y los asaltantes. bien provistos de todo, preparados al ataque tenían una gran ventaja sobre las gentes sorprendidas de improvisto, fatigadas por las vigilias, mojadas por la lluvia y transidas de frío.

Los primeros centinelas fueron degollados. Algunas arcabuzadas, partidas por milagro, despertaron á la guardia de la batería á tiempo, para ver al enemigo ya dueño del parapeto. Varios pretendieron resistir; pero sus armas se escapaban de las manos ateridas por el frío; casi todos los arcabuces fallaban, en tanto que ni un solo tiro se perdía de los asaltantes. La victoria no era dudosa, ya los protestantes dueños de la batería, lanzaban el grito feroz de

Sin cuartel! Recordad del 24 de Agosto!

En medio del combate, las sensaciones de horror y de tristeza, duran poco: el instinto de su propia conservación habla muy fuerte al espíritu del soldado para que sea largo tiempo sensible á las miserias de los demás. Mientras que una partida perseguía á los que huían; los otros enclavaban los cañones, rompiendo las ruedas y precipitando en el foso los gaviones de la batería y los cadáveres de sus defensores.

(*Continuará.*)



TRAJE DE BAILE.

Está hecho de muselina blanca bordada en el borde de la falda del mismo color y se adorna este traje con una túnica en estilo Bizantino, de tul, bordada de pedrería.

TRAJE DE VISITA.

Se hace en forma princesa drapeada, de terciopelo negro. La parte del cuerpo, lo mismo que las mangas, se hacen de muselina crema, y para terminar este traje, se coloca alrededor del escote una cenefa cayendo á los lados hasta el borde del traje y hecha con bordados en colores pálidos.

¿Queréis un traje sastre ideal y acomodado á lo más nuevo y elegante que ha podido salir de los talleres del más famoso modisto parisiense? Pues tiene que estar confeccionado con terciopelo inglés.

Los terciopelos de seda, los «espejos» y las panas han sido proscriptas por la moda para estos trajes.

Falda muy ceñida en las caderas, ligeramente cortada en forma, en el bajo dos pliegues planos la ajustan por detrás, dándole toda la holgura y acomodo preciso; apenas tocará el suelo, y su borde estará sutachado en relieve hasta cierta altura, por trencillas ó cordón.

Larga chaqueta, sutachada lo mismo, guarnecida, además, con presillas y botones.

Si os ponéis en la cabeza una toca de piel ó un turbante imperio, y os envólvéis en amplia echarpe, vuestra silueta será la de una parisién graciosa y elegante, de esas que se distinguen por su buen gusto en las «toilettes.»

* * *

Como el Carnaval no se celebra en México, dicho se está que no me ha sido posible ver lujos y elegancias que describiros, como de seguro habrán aparecido en las grandes capitales Europeas. Sí he de anotar, que se ven diversas formas de abrigos, todas ellas á cual más distinguidas.

De una sola manga, en forma de capa por un lado, llevando abertura abajo, usándose mucho las capas largas y circulares, que resultan más propias para los trajes lisos y angostos, que como sabéis hacen furor.

Apenas quiero deciros nada de los abrigos de encajes antiguos, tan hermosos como caros, de un precio que asustan. Y además, demasiado sabéis que esto no abriga, pero, en cambio, es una vanidad insultante y para dentro del automóvil forrado en seda y con buena temperatura no están mal esos alardes de riqueza.

Pero ¿á qué hablar de abrigos, si la primavera pronto nos ha de enviar sus perfumadas brisas y algo de elegancias para esa estación llega ya á nuestros oídos?

En trajes de lino de tres piezas he leído que se pondrán inserciones de tira bordada, adornando la levita semi-ajustada, que tiene un chaleco simulado del mismo lino. Bajo la casaca ó levita se lleva un traje estilo imperio, de lino blanco, con cuello de encaje y un cinturón liso, pespunteado, del que cuelgan dos tiras perfectamente lisas, terminadas en punta. La falda va enteramente lisa. Todo el adorno consiste, en botones forrados de lino y los pespuntes de las costuras. El sombrero debe ser para esta «toilette» de paja blanca, adornando la copa con una toquilla de pliegues flojos de raso negro y plumas blancas de marabut.

* * *

Como modelos de trajes de niñas puedo citar alguno, que por lo elegante, ha de ser del gusto de mis lectoras, que seguramente se han de preocupar de que sus hijas vayan distinguidas y conforme á los figurines más bellos.

Se hace el que me vengo refiriendo, de casimir kaki, con el cuello y los adornos de los puños de cinta persa café y color de oro. El saco suelto, de un sólo lienzo, se adorna en los bordes del frente así como en las mangas y bolsillos con cordón de seda café y botones dorados, dándole con esto un aire enteramente militar, lo que le da precioso aspecto y muy nuevo.

La falda va plisada en los lados y también se adorna con el mismo cordón de seda de que antes hemos hablado y con botones dorados. El sombrero se hace de kaki afelpado, con un gran florón en el lado izquierdo y colgante de seda café.

Procurad que las niñas no lleven adornos de cierta clase, sino mucha sencillez en el conjunto y en los detalles. Hablo de cierta clase de adornos, como los siguientes, que en nuestros trajes resultan perfectamente.

Corbatas de punto blanco combinado con cinta de raso del mismo color, cuyo cuello se confecciona de punto, así como el nudo y las extremidades, haciéndose los lazos de los lados de raso blanco y el cuello se adorna con soutache angosto.

Para otra clase de corbatas se usan encajes finos, de batista, hechos á mano, combinándolos con punto blanco; y hay juego de puños y de cuello hechos de «lawn» blancos, dobladillados á mano y con bordados también á mano de diversos colores, sobre todo, el verde y el blanco

*
* *

De sombreros nada os puedo decir, pues de una semana á otra, las novedades escasean, y siguen en toda su boga las formas que ya conoceis, siendo todos los modelos variedades sobre el tema.

No os he de negar que el sombrero turbante priva en algunas damas, que como tienen muchos, se permiten el lujo de poseerlos de todas clases.

La mayoría de estos sombreros tienen aspecto de gorra de cosaco y se confeccionan con fieltros de distinto color, por lo general oscuro, plegándolo en forma caprichosa. De un adorno de azabache puesto á un lado, sale un «aigrette» de plumas, por lo común, de avestruz, con lo cual, el conjunto es marcial en alto grado. Cubre esta forma de sombrero casi toda la cabeza, de manera que os aconsejo que os pongais bastante cantidad de pelo postizo, para que resulte, de lo contrario, no respondo del efecto que haga.

Esta forma de sombrero no es precisamente de las que más visten y por eso la generalidad de las elegantes los usan por la mañana y casi ninguna los luce en visitas de gran tono ó de suma elegancia, dejando para éstas los otros grandes con plumas valiosas ó con boas blancas arrolladas en la copa, que es el lujo soberano, tanto más, cuanto más precio tengan aquellas.

ADDA NEBIA.



Elegante abrigo japonés hecho de Piel Cibelina.



HIGIENE DEL HOGAR

LA ALCOBA.

La habitación que hayamos de ocupar para el reposo y en la que pasaremos un tercio de nuestra vida, debe ser la más clara y la mejor aireada de la casa.

En el espacio de ocho horas, que es el tiempo mínimo que debe destinarse al descanso de las fatigas del día, nuestros pulmones exhalan 160 litros de ácido carbónico, cantidad suficiente para viciar los 3,300 litros de aire respirable que necesitamos durante esas horas de sueño.

Una alcoba que mida seis metros de largo por cinco de ancho y tres de alto, representa un volumen de noventa metros cúbicos, ó sea 90,000 litros de aire.

Aunque es una habitación de dormir bastante espaciosa, la atmósfera se vicia en ella demasiado rápidamente. El ácido carbónico que existe en una proporción de cinco á seis por ciento en el aire libre que aspiramos durante el día, sólo se encuentra en un cuatro y medio por ciento en el aire que expelemos; la proporción es más de cien veces mayor.

Sería lógico que el aire que al dormir respiramos fuese tan puro como el aire libre.

¿Pero cómo puede el aire puro entrar en nuestras alcobas, si las cerramos herméticamente, proveyéndolas de burletes y de cortinas?

Es precisamente lo contrario de lo que debería hacerse.

Todo se resuelve con una orden: Dormid con las ventanas abiertas.

Garantiza lo que decimos el hecho de que eminentes doctores norteamericanos curan las afecciones catarrales manteniendo á los enfermos muy abrigados, pero en habitaciones cuyas ventanas están abiertas constantemente. Es el mejor modo de purificar la atmósfera.

Durante el día, debe procurarse entrar lo menos posible en la alcoba, puesto que el cuerpo humano lleva siempre consigo gérmenes que contaminan al aire de la habitación.

El mejor lecho es el de hierro ó latón, formado de barrotes lisos ó arqueados, en los que el polvo no puede adherirse; el aire circula así con más facilidad, arrastrando el exceso de humedad de la transpiración cutánea.

El lecho ha de sostener un *sommier* metálico, un colchón de crin, dos sábanas, un almohadón, una almohada de crin, un buen cobertor de lana para el invierno y de algodón para el verano y un tupido cubre-piés. Nada de pluma, nada de edredón, con ellos se suda, se fatiga uno y se constipa al fin. Ni cortinas, ni dosel, ni cielo-raso: todo esto no es más que nidos de polvo.

BLANQUEO DE TEXTILES.

El siguiente método ha dado en pequeña escala muy buenos resultados. Los géneros que deben someterse al blanqueo, después de ser previamente mojados en agua, se sumergen durante varios minutos en una solución fría de un permanganato al 10 por 100.

Luego se aclaran y se tratan durante diez minutos, con una solución de bióxido de hidrógeno, que blanquea los géneros y reduce al peróxido de manganeso, que ha depositado sobre los mismos, el permanganato ú óxido de manganeso, el cual queda libre mediante un tratamiento final con una solución acidulada.

LA BELLEZA Y EL HIELO.

¿Han oído hablar nuestras lectoras del tratamiento de la belleza por el hielo? ¿Han probado á helarse las incipientes arrugas del cutis, ó á interrumpir con el frío del agua congelada una prematura ó indiscreta obesidad?

Esta es la última novedad que han inventado los profesores de belleza, mejor dicho, no la han inventado, sino que la han copiado de las japonesas.

Es un tratamiento que fortalece los músculos, rejuvenece la fisonomía, quita las arrugas, comunica á las mejillas el sonrosado color propio de la salud y da al cutis una blancura infantil. Es un tratamiento con dos grandes ventajas: baratura y sencillez práctica. No requiere otra cosa que un pedazo de hielo bastante grande, liso y suave, porque un témpano resquebrajado ó rugoso, no serviría para nada. Es absolutamente preciso que el trozo de hielo tenga por lo menos, una cara tan lisa como una plancha, pues, precisamente, lo que hay que hacer con él es plancharse la piel y los músculos.

De un modo indirecto, la plancha de hielo impide ese contratiempo para la belleza femenina, que llamamos gordura. Su aplicación evita ese primer ablandamiento de la cara, que precede á la formación de papada, á la hinchazón de las mejillas y á otros síntomas de obesidad.

MERCED INFANTIL.

Al Romano palacio del Quirinal, llegó hace pocos días un pliego dirigido á S. A. R. la princesa Yolanda de Saboya.

S. M. el Rey Víctor Manuel abrió el sobre, y leyó la misiva; era una solicitud de la humilde viuda de un oficial del ejército italiano, una angustiosa demanda de aumento en la pensión.

El monarca, gravemente, entregó el pliego al chambelán de servicio y le ordenó que diese cuenta de su petición á la augusta destinataria.

El chambelán llegó hasta la cuna, en la cual dormía sonriendo la princesita, delicioso bebé que aún no había cumplido seis primaveras.

Con voz apagada, para no turbar el sueño de la angelical criatura, el emisario regio—sin cuidarse de la estupefacción del aya Magdalena Cinty—dió lectura al mensaje, y tornó á la cámara del soberano.

—¿Qué ha dicho Su Alteza?—preguntó Víctor Manuel.

—Nada, señor.

—Perfectamente—replicó el rey.—Pero como quien calla otorga, concédase en nombre de mi hija, lo solicitado por esa dama.

PARA HACER UN "BOUQUET" DE FLORES.

Para que un bouquet sea hermoso, las flores no han de estar oprimidas unas contra otras. Se colocan las que forman «aigrette,» entre las gruesas ó pesadas. Los ramos circulares no se ven ya; se prefiere disponer las flores al estilo japonés, que tiene la ventaja de necesitar menor cantidad de flores, haciendo que éstas luzcan mucho más.

Cuando se van á enviar flores á alguna distancia, conviene envolver sus pedúnculos en papel mojado. Las flores se conservan frescas y lozanas durante mucho tiempo, poniéndolas en agua, donde se hayan disuelto dos gramos de sal de amoniaco. Se puede también empapar los pedúnculos en agua de goma bien límpida, dejarlos luego gotear lentamente, y colocar las flores en vasos sin agua.

Este procedimiento es muy útil para las flores que se prenden al corpiño. Hay también un medio de hacer recobrar su lozanía á las flores que comienzan á marchitarse: basta sumergir sus tallitos en agua hirviendo. Cuando el agua se ha enfriado, la flor estará llena de vida.

Las flores cortadas duran más tiempo, si se desembarazan de su propio follaje.

Nuestros Concursos

Concurso No. 163.

¿En cuál de los anuncios de este número se cita el nombre de un inventor notable, contemporáneo y norteamericano?

PREMIOS:

1o. "El Alma de Pedro," novela de Jorge Onhet. 2o. "Miseria Espléndida," novela de E. M. Brabdon. 3o. "Los amores de Claribel," novela de Carlota M. Braemé. 4o. "Más débil que una mujer," de la misma escritora. 5o. "Una herencia misteriosa," de la misma escritora. 6o. "Aras de Tierra," de D. Manuel Bueno. 7o. "Flor de un día" y "Espinas de una Flor," dramas del poeta Camprodón. 8o. "La casa encantada," novela de Collins Wilkie. 9o. "El Corazón," libro de Champseaur. 10. "Las Rimas," de Becquer. 11. "El orgullo de lady Diana," de Carlota M. Braemé. 12. "El amor y el interés," de la misma escritora. 13. "El secreto de la nieve," novela de Hugo Conway. 14. "La tumba de hierro," novela de Enrique Conscience. 15. "Paraíso é infierno," de Carolina Invernizio.

Concurso No. 164.

¿Cómo se llama el elegido para Director de la "Revue des Deux Mondes," en la vacante de Brunetiere, y en qué periódico empezó á escribir?

PREMIOS:

1o. "El último patriota," novela de José Nogales. 2o. "Olimpia," novela de A. Dumas [p.] 3o. "El tesoro de los humildes," novela de Maeternick. 4o. "Dora," novela de Carlota Braemé. 5o. "El Rey," novela de Bojernson. 6o. "Viaje al país de la decadencia," obra de San Argüelles. 7o. "Marina ó la hija de las Olas," novela del mismo autor. 8o. "¡Viva mi novia!" novela de I. de Alfaro. 9o. "El tablado de Arlequín," novela de Pío Baroja. 10. "El hombre de la oreja roja," novela por About. 11. "El hilo de oro," novela de C. Dickens. 12. "Yerros policíacos," obra por Busnach. 13. "La hermana Alejandrina," hermosa novela por Thampol. 14. "Azucena," novela de C. Braemé. 15. "Cuentos," amena colección de Anderson.

CONCURSOS INFANTILES

Concurso No. 165.—CHARADA.

Cuando "tres prima, una dos,"
los domingos alternados,
al ver su "todo" los hombres
se quedan medio embobados.

PREMIOS:

1o. "El pastor y la negrita," cuento ilustrado. 2o. "Los dos gemelos," cuento ilustrado. 3o. "La reina de las hormigas," cuento ilustrado. 4o. "Nicolasón Nicolasillo," cuento ilustrado. 5o. La caperucita roja," cuento ilustrado.

Concurso No. 166.—Fuga de Vocales.

L . s h . j . s d . l . s m . d r . s q . . . m . t . nt . m . b . s . n
h . y c . m . q . . . n b . s . . n s . nt .

PREMIOS:

1o. "Los sobresaltos de un sastre," cuento ilustrado. 2o. El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 3o. "El Alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 4o. "El Rosal," cuento ilustrado. 5o. "Por ambicioso," cuento ilustrado.

Concurso No. 167.—TRIANGULO.

. . . .
. . . . . .
. . . . .
. . . . .
. . .
. .
. .
.

1a. línea horizontal ó vertical de la izquierda.—Político español republicano, recientemente muerto.
2a.—Participio plural.
3a.—Aumentativo de letra.
4a.—Inmensidades.
5a. Insectos dípteros.
6a. Licor.
7a.—Pronombre personal dativo.
8a.—Consonante.

PREMIOS:

1o. "Historia de un rey tuerto," cuento ilustrado. 2o. "Los cuarenta ladrones," cuento ilustrado. 3o. "Los cuentos de Fernandillo." 4o. "Itha, Condesa de Toggembourg." 5o. "Aventuras del Barón de la Castaña," cuento ilustrado.

Concurso No. 168.—ACERTIJO.

. 6 .

¿Este número qué dos palabras expresa?

PREMIOS:

1o. "El alcázar de la dicha," cuento ilustrado. 2o. "El tulipán negro,"

cuento ilustrado. 3o. "Los príncipes encantados," cuento ilustrado. 4o. "El pedazo de plomo," cuento ilustrado. 5o. "Itha," entretenido cuento ilustrado.

Soluciones á los Concursos del día 7 de Febrero de 1909.

CONCURSO No. 145.

¿En cuál de los anuncios de este número se inserta una palabra que es el calificativo de los políticos que quieren libertad?

Solución: En el anuncio de la Cía. de Seguros, "La Nacional," se lee la palabra "liberales," que es el calificativo que se buscaba.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sr. Octavio Terrés Villaseñor, ciudad. 2a. Sr. Gonzalo Salvat, Veracruz, Ver. 3a. Sr. G. G. Pérez, Tepic, Tep. 4a. Srita. María Betancourt y Rosas Landa, ciudad. 5a. Sr. Matías Garza San Miguel, diudad. 6a. Sr. José Salinas Puga, N. Laredo, Tams. 7a Sr. Manuel V. Galván, N. Laredo Tams. 8a. Sr. Fidencio Rodríguez, San Luis Potosí, S. L. P. 9a. Srita. María González, Campeche, Camp. 10. Sr. Eduardo Gómez, Chihuahua, Chi. 11. Sra. Guadalupe M. de Pacheco, Pachuca, Hid. 12. Sr. Manuel Monroy, Guadalajara, Jal. 13. Sr. Ignacio Rosas, Saltillo, Coah. 14. Sr. José Benítez, C. Porfirio Díaz, Coah. 15. Sr. Nemesio Domínguez, ciudad.

CONCURSO No. 146.

¿Cómo se llama la segunda esposa del actual Zar Fernando de Bulgaria, y cuande se casó con ella?

Solución: La princesa Leonor de Reuss-Kostutz. La boda fué el 1o. de Marzo de 1908.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Dolores Acosta, Chihuahua, Chi. 2a. Sr. Gilberto Contreras, Progreso, Yuc. 3a. Srita. Esperanza Rodríguez, Tepic. Tep. 4a. Sra. Dolores M. de Lobato, Salina Cruz, Oax. 5a. Sr. Heladio Vargas I., Texas, U. S. A. 6a. Sr. Miguel Pérez, Chilpancingo, Gro. 7a. Srita. Leonor Sánchez, Tehuantepec, Oax. 8a. Sr. Luis Puente, C. Victoria, Tams. 9a. Srita. Amalia Cisneros, Veracruz, Ver. 10. Sra. Mariana Rodríguez de Pereyra, Puebla, Pue. 11. Sr. Arcadio Martínez, ciudad. 12. Srita. Enriqueta Lazo, Tacubaya, D. F. 13. Sr. Vicente Castillo, ciudad. 14. Srita. Gumesinda Rodríguez, Guadalupe Hidalgo, D. F. 15. Sr. Ireneo González, Colima, Col.

Concursos Infantiles.

CONCURSO No. 147.

Charada. Solución: "OLOROSO."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Elena Gómez Puente, ciudad. 2a. Niño Manuel Cordero, ciudad. 3a. Niño Ricardo Flores, Tampico, Tamps. 4a. Niño Eliseo Villagómez, Guadalajara. Jal. 5a Niña Esther López, ciudad

CONCURSO No. 148.

Acróstico. Solución:

a V e n G o
p E a t O n
e N t o N a
c A r a Z a
a N t r A s
a C a l L e
f I r m E s
b O l a Z o

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Manuel Sánchez, Puebla, Pue. 2a. Niña Guadalupe Téllez Corona, C. Guzmán, Jal. 3a. Niño Agapito Rugerío, San Luis Potosí, S. L. P. 4a. Niña Eulogia Ríos, Coatepec, Ver. 5a. Niña Ana Fernández, ciudad.

CONCURSO No. 149.

Acertijo. Solución: "CAMISA."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Vicente Bravo, Toluca, Méx. 2a. Niña Romana Pasos, Atzalán, Ver. 3a. Niña Ventura Alarcón. Izamal Yuc. 4a. Niño Cornelio Rivas, Hermosillo, Son. 5a. Niña Catarina Vilchis, Churubusco, D. F.

CONCURSO No. 150.

Fuga de Vocales. Un refrán. Solución: "Quien feo ama, guapo le parece."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño G. de la Garza, Monterrey, N. L. 2a. Niño José Malpica, hijo, Jalapa, Ver. 3a. Niña María de la Concepción Villar, Tacubaya, D. F. 4a. Niña Soledad Hernández, Acámbaro. Mich. 5a. Niño Antonio Flores, ciudad.

El mejor adorno para Sala es una Jardinera. Las fabrico en cualquier estilo y al color de sus Muebles.

MEXICO. Avenida San Francisco, 33. GUADALAJARA. López Cotilla, 43 y 45.

=:= CLAUDIO PELLANDINI =:=

Talleres Modelo para hacer Vidrieras artísticas.
Emplomadas. Grabadas. Pintadas. Biseladas.

CRISTALES. VIDRIOS. LUNAS.

PAPEL TAPIZ. Todos estilos. Paneaux imitación Gobelinos. Papeles aterciopelados.

Toda clase de útiles para Colegios.

Estuches surtidos para pirografía.

Colores para Oleo. Acuarela y Pastel.

Artefactos para Doradores.

Oro Volador. Clase Suprema.

Telas, Cartones y Papeles preparados para pintar al óleo.

RIPOLIN

[illegible]

Porcelanas [illegible]

Fábrica de Aparatos niquelados para aparadores.

Pasamanos para escaleras y frentes de aparador.

Talleres para hacer toda clase de trabajos finos en madera tallada.

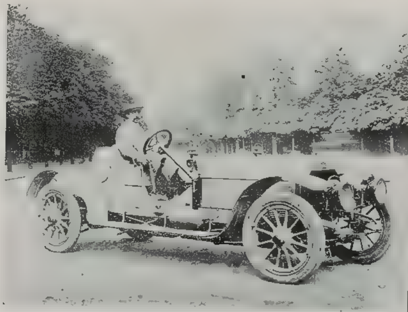
Doro. Plateo y Niquelo toda clase de metales.

Magnífico surtido de Molduras para Cuadros.

[illegible]

[illegible] Estatuas. Columnas. Espejos. Consolas. Biombos. Mesas.


Excellent la "Quina Laroche"
C. Otero





ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a clase el 11 de Agosto de 1901.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, Paris.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MARZO 7 DE 1909. NÚMERO 102.



TIPO MEXICANO

Estudio fotográfico por Ramos.

La Semana



Matrimonio Villasante-Vidal.

Faltan sucesos para la crónica volandera que por necesidad ha de tener ligerezas determinadas, flexibilidades que se amolden al sentir general, sin que en ella se hieran sentimientos ni creencias.

La época cuaresmal influye en toda la vida mexicana; hay desanimación en las esferas en que antes bullía el placer y el gozo; ciertas manifestaciones se truecan en débiles reflejos de lo que fueron, y el cronista, pluma en ristre, carece de tema á propósito para llenar cuartillas.

¿Hablaremos de política? ¡Vade retro! Dios nos libre de que «Arte y Letras» penetre en tan espinoso campo. ¿Disertaremos sobre alguna manifestación artística, de esa que deja huella, que perdura, que se eterniza en la mente? Por desgracia, este campo que es nuestro, permanece erial, y algunos iniciados en el arte soberano, viven fuera de su Patria, enviándonos de cuando en cuando, pruebas de que el nombre de México se va haciendo notable, merced á estos hijos peregrinos, incansables, que caminan apoyados en el bordón de su trabajo, puesta la mirada en la gloria, en la fama, en la celebridad, que ya los halaga, que ya los mira como á sus favoritos apreciados.

¿Buscaremos en la gacetilla diaria el suceso baladí, sencillo, que el repórter tuvo que agrandar para que el diario no perdiese su importancia y su interés? Sí, no hay más remedio que enterarnos de que se ha prohibido fumar en los trenes eléctricos, con gran placer de las señoras, que veían en el cigarrillo ó en el puro de los viajeros, una amenaza á sus «toilettes,» y sobre todo, un humo y un aroma que las molestaba en grande.

Ahora estarán más ventilados los carros, ahora ya estamos á la altura de otros países, en que perdura la misma prohibición, y ahora, ¿por qué no decirlo? ya existe otro motivo para disputar inspectores y caballeros, sobre la interpretación de la orden gubernativa. Otro suceso (y esto no es baladí), es el nombramiento del nuevo bibliotecario, para cubrir la vacante del eminente señor Vigil, habiendo sido favorecido en este cargo, una personalidad ilustre en las esferas intelectuales de México, el señor Don Francisco Sosa, cuyo retrato publicamos en otra página del presente número.

Hombre modesto y de probado talento, pertenece á pasados tiempos, en los cuales se luchaba en las lides del saber y había astros de primera magnitud para iluminar el camino de la verdad. Literato, novelista, periodista, pensador, sus obras avaloran su mérito indiscutible, y ahora en sus últimos años se va á encontrar en su centro rodeado de libros tranquilos y silenciosos, que lo miraron desde los viejos estantes, diciendo, ese es uno de nuestros amigos, de nuestros devotos fervientes, de los que nos han buscado con avidez toda su existencia, para sacar la esencia de nuestras enseñanzas y hacer que el viento las lleve de un lado á otro, en corriente favorable á la instrucción general.

Nuestra biblioteca nacional es augusta, grandiosa, severa; aquellas blancas estatuas parecen mirar con su pupila inerte á los que entran; la tenue luz que cae bajo las claraboyas, ilumina con cierto misterio al visitante; y el sabio, el estudioso, encuentra allí algo de plácido ambiente para entregarse á sus meditaciones, como el enamorado busca la paz de la floresta y el perfume de la selva para soñar con la mujer querida.



Matrimonio Pous-Gout. Fot Lange.

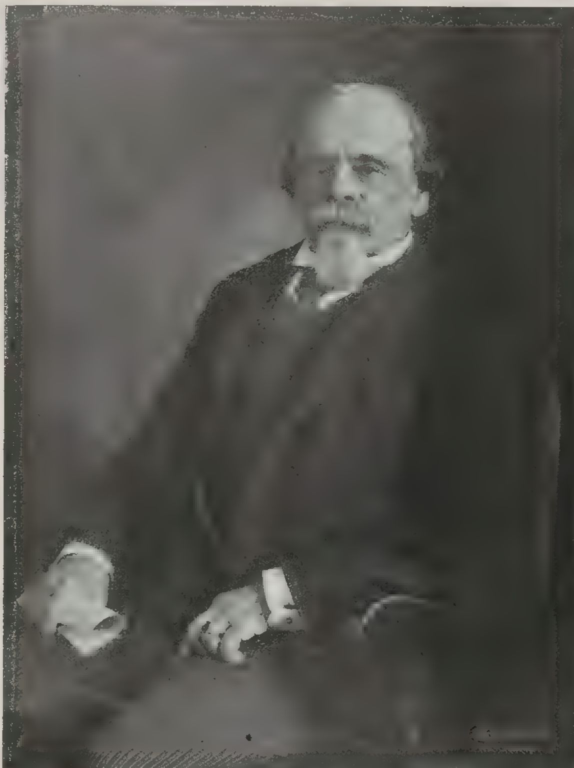
De seguro que el señor Sosa, el entusiasta de la ciencia y del arte, ha de encontrar en la biblioteca los anhelos de su alma, los ensueños de su corazón. Va al recinto del estudio como cansado gladiador que venció en muchas lides, como maestro lleno de glorias y de laureles, con la tranquilidad del que cumplió con su deber y la sabiduría le busca como su fiel compañera, á la que siempre dió lo íntimo de su afecto.

***

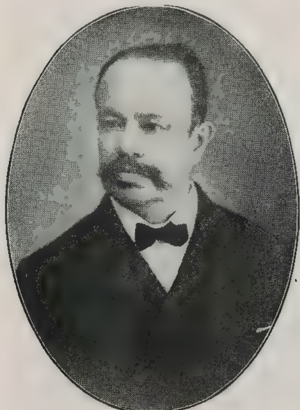
Los pormenores de la catástrofe de Acapulco han probado que la desgracia fué más horrible de lo que se creyó al principio, y sobre todo, la falta de elementos para luchar con el fuego, ha sido un motivo poderoso para que se lamente tanto infortunio.

No hay por esto razón para que se crea que siempre estamos sobre un volcán, y tomándose medidas conducentes á la seguridad del público, puede éste ir con toda confianza á presenciar los espectáculos de cinematógrafo, que al fin y al cabo son bastante mejores, que el ver obras escénicas malas y atrevidas.

El pesimismo en las cosas, como el optimismo exagerado, no da buenos resultados. Peligros hay por doquiera; preguntad al médico y os dirá que cada segundo respiramos miasmas deletéreos que acortan la existencia, que los microbios nos rodean, nos asaltan, nos asesinan poco á poco enemigos invisibles, que apenas hay medios para luchar con ellos, y si continuamente tuviéramos en la mente tales cosas ¡pobres de nosotros! el número de los hipocondriacos sería infinito. Hay que vivir con esperanzas, con horizontes risueños, verdaderos ó fingidos, escuchando himnos á la ilusión, viéndola por doquiera, hasta en los momentos más tristes, sin abatirse nunca, con ánimo sereno y espíritu esforzado, esperando que la desgracia no venga, aunque sepamos que se presenta de improviso, y sólo hemos de tener entonces medios de defensa para esgrimirlos con fe en el triunfo.



Señor Lic. Don Ignacio Mariscal,
Secretario de Relaciones y elegido por unanimidad, Director de la Academia de la Lengua en México, en sustitución del señor Vigil.



Sr. D. Rafael García Granados,
distinguido Diplomático que acaba de llegar á México.

***

Muy brillante y muy animada estuvo la fiesta con que el Centro Tabasqueño celebró el aniversario de su instalación en México, y la cual tuvo efecto en el Bucareli-Hall.

El arte en sus manifestaciones de la música y de la poesía, tuvo un rendido y ferviente culto, sin que olvidemos la elocuencia que rayó á gran altura, por el discurso pronunciado por el señor Don Antenor Sala, que es el alma, el espíritu vivificante de dicha Asociación. Sus palabras fueron sentidas y sus conceptos muy elevados, por cuyo motivo el éxito no se dejó esperar y grandes aplausos resonaron en todos los ámbitos de la estancia.

Después se nos deleitó grandemente oyendo el piano tocado con talento por la Srita. Inés Briseño. Cantó muy bien, siendo muy celebrado el Sr. Quintero, que á su vez recitó poesías con estro inspirado, y lo mismo el Sr. Manuel G. Zapata, el cual dijo una pieza poética, bella y conmovedora, y como además, la concurrencia fué muy distinguida y la belleza y la elegancia de damas se había dado allí cita, no tengo para qué añadir que las horas fueron minutos y que el Centro Tabasqueño debe haber quedado muy satisfecho del modo digno y animado con que celebró una fecha para él querida. Que cumpla muchos años, siempre con idéntico entusiasmo y siendo como un punto al que acuden los hijos de Tabasco para recordar la tierra que los vió nacer y estrechar los vínculos de afecto que los une.

***

En todos los círculos intelectuales ha sido perfectamente recibido, como no podía menos, el nombramiento del ilustre Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal para el cargo de Director de la Academia de la Lengua en México.

«Arte y Letras» lo felicita muy cordialmente sin hacer comentario alguno, pues cuando los hombres llegan á la altura científica á que ha llegado el dignísimo literato, sólo nos queda á los míseros mortales admirarlos y estimarlos, y admiración y estimación es la aureola que rodea la venerable cabeza del Sr. D. Ignacio Mariscal.

Tristán de Lyria.

Nuestra Tricromía

Con el presente número recibirán nuestros lectores una preciosa tricromía, copia de un célebre cuadro de T. M. Hollams, titulado «De Caza,» que es notable por el colorido y por la propiedad y corrección de las figuras. El conjunto resulta bellamente artístico.

Regalo de Novelas

Recordamos á nuestros suscriptores que en la primera quincena de cada mes, tienen derecho á la magnífica novela de autor famoso é ilustrada, con que los obsequiamos mensualmente, mediante el envío de quince centavos en timbres.

Los suscriptores que entreguen dicha cantidad á los Agentes respectivos, la recibirán por conducto de estos.

LA CONQUISTA DE LOS AIRES

Lo que hace unos cincuenta años era un problema cuya solución se calificaba de locura, es una cosa realizable: y la inteligencia humana cuenta ya con un nuevo progreso, con un nuevo adelanto, con señalado triunfo en su dominio sobre las cosas del mundo.

Claro que aun no es un hecho completo y terminado, claro que todavía no nos hemos adueñado del aire, como del agua; pero el aereoplano, vence, gana terreno, y es ya la máquina que nos ha de conseguir la victoria que ha tiempo disputamos.



El Aereoplano en marcha.

Allá por los años de 1896 á 98, el problema de la navegación aérea, estaba dividido en dos campos opuestos. Fn uno figuraba el profesor Langley y Sir Hiram Maxim, que llevaron sus estudios al vuelo mecánico. En el otro, estaban Lilienthal (muerto por aquel entonces), Mouillard y Chanutle, que estudiaron el vuelo plano. Estos eran más poetas, más románticos que los otros, deseaban que el mismo aire fuese su propulsor y soñaban con las delicias de viajar por los espacios inmensos de esta suerte.

Ya por la fecha á que nos referimos, el problema de que hablamos era el punto favorito de discusión en los anales aeronáuticos, en los folletos publicados por la «Smithsonian Institution» y en los artículos técnicos de Lilienthal y de Mouillard.

Dar al aereoplano el equilibrio suficiente, era el punto capital, y que á primera vista parece sencillo, y que sin embargo, no se resolvió con el empleo del diedro, siendo preciso aplicar otro principio muy distinto, que es el que han llevado á la práctica los hermanos Wright, esos campeones maravillosos, que hoy por hoy marchan á la cabeza, en resolver de la conquista del aire.

Ellos han organizado su aparato de tal suerte, que no pudiera por sí mismo levantarse, que no sufriese los efectos de los cambios de dirección, ó de las variaciones de velocidad, y de esta manera reducir á su mínimum la acción de las ráfagas del viento.

Al principio los aparatos de estos hermanos, tenían forma de cometa, la cual abandonaron, porque la fuerza sustentadora resultó mucho más inferior de lo que se figuraron, llegando á construir el aereoplano de motor. Los dibujos de éste preveían un peso total de 600 libras (280 kilos), comprendiendo el experimentador; y un motor de ocho caballos de fuerza, pero como una vez hecho el aparato, resultó que el motor era más poderoso, se aumentaron 150 libras de peso (70 kilos) para refuerzo de las alas y otras partes del aparato.



Dirigiendo el Aereoplano.

Mas aquí surgía otro problema, el de las hélices propulsivas, pues como los ingenieros navales, no habían adelantado gran cosa en sus formas empíricas, la cuestión era difícil, no siendo tan poco fácil, hacer ensayar prácticos para obtener el propulsor conveniente á nuestro aparato.

Para resolver el conflicto, estudióse la teoría de las reacciones de la hélice como propulsor, viniendo á deducirse que de su forma dependen precisamente los resultados.

Bien conocida fué la prueba de los hermanos Wright, en la primavera de 1904, en Dayton, por cierto bien desgraciada, pues no funcionando el motor, la máquina resbalaba sobre la superficie, sin que se lograse levantarla del suelo.

Después, en 1905, y en un vuelo alrededor de un árbol, vióse que el aereoplano se inclinaba, y emprendía la carrera hacia dicho árbol; y viendo esto el que lo manipulaba, quiso descender, lo que no consiguió en el acto, y llevándose ramas y cortezas en su carrera.

Veamos ahora algo del funcionamiento de uno de estos aereoplanos. Para la salida el aparato está instalado sobre un cobre, un monorail, contra la dirección del viento; el motor comienza á moverse, y las hélices dicho se está, empiezan la rotación, se larga el cabo que lo sostiene á tierra y la ascensión da principio.

Igual que una cometa impulsada por el aire, el aereoplano se lanza á los espacios; la tierra parece ya una simple mancha á una altura de unos 30 metros, apenas se tendría noción del movimiento, si no fuera por el aire que nos hiere el rostro. El conductor mueve una palanca; el ala derecha del enorme pájaro se eleva y éste, inclínase hacia la izquierda. Se da una vuelta corta sin que el viajero perciba que se le lanza en dirección á un punto, como pasa en un automóvil, por ejemplo; las cosas de la tierra parece que se agitan más velozmente sin que la presión del aire la sintamos mayor, es que se camina con viento favorable.

El punto de partida se aproxima, se hace que se detenga el motor, aun á cierta altura, y la máquina desciende oblicuamente hacia el suelo, en el que se desliza 15 ó 30 metros, para por fin pararse.

La construcción de aereoplanos toma gran incremento y es ya una nueva industria, en la que se están empleando capitales de consideración. ¿Habremos llegado al límite de las aspiraciones de los sabios que se han ocupado de la conquista del aire?.... ¿Será ésta un hecho? ... Entiendo que sí, que aun hay que andar gran camino, es indudable; pero lo principal, se encuentra en el dominio del hombre, que con su ingenio y osadía, ha puesto su mano de señor, sobre lo que parecía rebelde al poderío inmenso de la inteligencia humana.



Taller de Construccion de Aereoplanos, en Paris.





TON IMAGE



MUSIQUE DE ALEJANDRO CUEVAS.

And.te dolce.

Je gar-de au fond de l'â - - - - me (Ga-ge de nos a-mours) Ton doux re-gard de flâm- me Qui me sou-rit tou- - jours.

col canto

f Tou-jours j'ai sur ma lè - - - vre Cet air na-if et vieux Qui nous don-na la fiè - - - vre Et nous mouillait les yeux Je gar-de au fond de l'â - - - me (Ga-ge de nos a- - mours) Ton doux re-gard de flâm- - me Qui me sou-rit tou-jours.

cresc. ms. ms. ms. Tempo rit. ten. Ped.

Collec. autograf.

Nació Gabriel Fauré en Pamiers el 13 de Mayo de 1845. Su padre fué Director de la Escuela Normal de Foix y por este motivo trasladóse allí al contar solamente tres años.

Sus aficiones á la música se manifestaron muy pronto, y sin maestro ni guía de ningún género, se puso al piano logrando tocar los aires populares y su acompañamiento. Era por tanto lo que se ha llamado un niño prodigio, pero como su padre comprendiera que algunos de estos genios precoces se malogran, lo hizo entrar en una escuela de música religiosa fundada por Niedermeyer, y cuando Fauré salió de ella á los 20 años, había aprendido el piano, el órgano, y la composición.

Los dos maestros de Fauré fueron, Dietsche, maestro de capilla de San Eustaquio, y Director de la Opera; y Saint Saens, que ejerció sobre él una influencia profunda. Al salir de la Escuela de Niedermeyer obtuvo una plaza de organista en Rennes, la cual desempeñó tres años seguidos.



Mr. Gabriel Fauré.

Después obtiene otra plaza igual en la Iglesia de Clignancourt de París, y en ella estuvo algunos meses, pero era el año de 1870 y la guerra se declaró.

Después del armisticio vuelve á la Escuela de Niedermeyer como profesor, y después de ocupar otros empleos parecidos ocupa la Dirección del Conservatorio de París en 1896, y en 1905 se le nombra profesor de comisión por dimisión de Massenet.

Fauré es el primer Director, que no siguió sus cursos en el Conservatorio, ni fué premio de Roma, ni compositor de Operas, ni miembro del Instituto. Crítico musical del «Fígaro,» sus crónicas son un prodigio de conocimientos musicales, y una verdadera autoridad sus juicios.

Gabriel Fauré ha sido un gran autor de música de cámara, que es la música por excelencia. Sus «Lieder» son inmortales, y admirados por todos los grandes maestros contemporáneos.

POR TODO EL MUNDO



Una escena del acto II de la Opereta Féerie, que con el título «Le Petit Faust,» se ha estrenado en el Teatro des Folies Dramatiques, de París, siendo el libro de Jaime & Crémieux y la música de Hervé. Se trata de un libreto regocijado, en el cual se sacrifica todo á la brillantez de la escena, al movimiento coreográfico, al lucimiento de trajes y bellas coristas, siendo la música alegre, movida, llena de coros y de bailes, á cual más sensacionales, y en los que el lujo más sorprendente ha dominado.



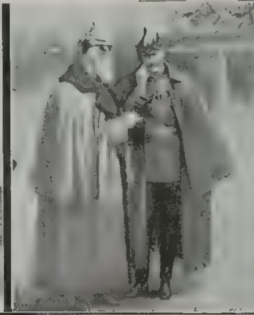
Mlle. Jeanne Desclos, hermosa actriz parisién, que ha obtenido un gran triunfo en el papel de «Jeannine Leoy» en el Teatro Renaissance, de París, en la obra de Capus, «El Pájaro herido.» Se trata de una comedia social, como todas las de este autor, y en la cual esta actriz ha creado un personaje de difícil psicología.



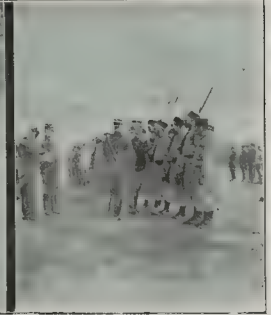
Una escena del acto IV de la obra «Le Lys,» estrenada con gran éxito en París, en el Teatro del Vaudeville, siendo sus autores M. M. Pierre Wolff & Gastón Leroux. Con el nombre de «Lys» califican los autores á esas jóvenes tristes que llegan á cierta edad sin conocer las delicias del amor, y por tanto, llena su mente de una moral austera para todo lo que sean las faltas producidas por los arrebatos de la pasión amorosa. Es un estudio interesante de la vida real femenina.



Vista del Paquebot «Florida» después del choque con el «Republic,» que dió por consecuencia el hundimiento de este último, salvándose la tripulación trasbordada al primero. Se salvaron más de 700 personas, habiendo sido una de las desgracias marítimas más grandes que se han registrado en los actuales tiempos. El suceso tuvo lugar de noche, y por esto resultó más terrible, siendo el pánico inmenso; todo el pasaje dormía, despertándose á los bordes de la muerte. Funcionó el telégrafo sin hilos y á esto débese en gran parte la salvación.



El Rey Eduardo VII con uniforme de Dragones de la Guardia Prusiana, y el Emperador Guillermo II de feld mariscal inglés. La conferencia de ambos soberanos en Berlín ha sido muy comentada, para los negocios de la paz europea.



La despedida del General D'Amade en Casablanca pasando revista á las tropas y colocando las cruces y condecoraciones á los oficiales y soldados de la columna expedicionaria. Dicho General había pacificado por completo el Maroc, y ha vuelto á Francia, donde sus servicios fueron muy celebrados.



Coquelin, cadet, ha seguido al sepulcro pocos días después al famoso Coquelin ainé; verdadera gloria del teatro francés contemporáneo. Aquel era también un actor muy apreciable y ha pertenecido durante mucho tiempo á la Comedia Francesa.



El Doctor Paul, Enviado Extraordinario de Venezuela en París, con su Secretario señor Calcaño y el Agregado Diplomático señor Montes, los cuales arreglaron las diferencias surgidas entre ambos países y que fueron motivo de que Francia retirase su representante de la República Sud-americana. Una de las causas principales de aquella ruptura fué la expulsión del Gerente Brum, de la Compañía francesa del cable, pero las posteriores negociaciones han dado el resultado que antes indicamos.



Messina. Fugitivos esperando ser embarcados. La catástrofe de la parte sur de Italia continúa á la orden del día, pues el mundo entero ha procurado llevar socorros á las víctimas de aquellas desgracias, como hace siglos no se habían conocido. Los países de Europa y América han hecho promesas de albergar en sus fronteras á los desgraciados que perdieron hogar y carecen de medios de fortuna, y por este motivo enviaron barcos á recogerles para ir á diversas partes del mundo, y en espera de aquellos está el grupo que representa nuestro grabado.



La graciosa actriz Marian Chapman en el tipo de «Cynthia,» en la obra «The Man Of the Hour,» muy aplaudida en estos momentos por tratarse de un asunto sensacional y que ha interesado mucho á la sociedad norteamericana. El éxito de esta artista ha sido muy grande, publicando su retrato toda la prensa neoyorquina y prodigándola calurosos elogios por lo perfecto de su trabajo. Además, es una mujer joven, muy elegante, y de tipo distinguido, con cuyos atractivos le basta para ser muy admirada.

La hermosa actriz americana Gertrude Darrell en el papel de «Mimi» en la opereta vienesa «Mlle Mischief,» puesta en escena en Nueva York con gran aceptación del público que admira lo precioso de la música y la perfecta ejecución de los artistas que la cantan con sumo arte, distinguiéndose esta bella cantante, cuya fama es proverbial en la enorme metrópoli norteamericana, siendo un atractivo su presencia en los teatros que trabaja, por cuyo motivo los empresarios se la disputan, ganándose crecidos sueldos.

La eminente actriz Frances Ring en el papel de «Hilda» en la obra de Eugenio Walters, titulada «The Wolf,» que ha obtenido un gran triunfo en Nueva York, donde sigue dándose con verdadero éxito, debiéndose en gran parte á esta bella artista, sobre la cual pesa la parte principal, bastante difícil, y que, sin embargo, ha sido hecho con verdadero talento, por cuyo motivo la prensa y la crítica la han prodigado justos y entusiastas elogios.



Ruperto Chapí, eminente autor lírico español, que acaba de obtener un triunfo inmenso en Madrid, con motivo de la representación de la ópera, «Margarita la Tornera,» libro de Fernández Swah, puesta en escena en el Teatro Real.

Miss Isadora Duncan, célebre bailarina, maravillosa artista de los pies desnudos, como se la llama, é intérprete de la belleza griega como ninguna otra en tiempos actuales. Es también una mujer convencida de su arte, y con este motivo da interesantes clases á las que acuden jóvenes que desean instruírse en los secretos de esos bailes, que han llamado la atención en todos los primeros teatros del mundo.

Don Vicente Blasco Ibáñez. El nombre de este insigne literato español ha vuelto de nuevo á sonar por la trompeta de la fama, con motivo de la nueva novela «Los Muertos Mandan.»



Los Príncipes herederos de Suecia, ella es una hija del Duque de Conhaugt, es decir, nieta de la difunta Reina Victoria de Inglaterra, y sus dos hijos, llamado el mayor Gustavo Adolfo.

Damionos, Patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Jerusalem, destituido por los sínodos de Grecia, Constantinopla y Alejandría, por un grave conflicto entre el pueblo y el clero.

La toma de posesión del Doctor Cosmo Gordon en el Arzobispado de York. Un detalle de la procesión arzobispal al salir de Catedral con todo el acompañamiento. Fué una ceremonia muy brillante.

SALMO DE AMOR

¡Dios te bendiga, amor, porque eres bella!
¡Dios te bendiga, amor, porque eres mía!
¡Dios te bendiga, amor, cuando te miro!
¡Dios te bendiga, amor, cuando me miras!

¡Dios te bendiga si me guardas fe:
si no me guardas fe, Dios te bendiga!
Hoy que me haces vivir, bendita seas:
¡cuando me hagas morir, seas bendita!

¡Bendiga Dios tus pasos hacia el bien:
tus pasos hacia el mal, Dios los bendiga!
¡Bendiciones á ti cuando me acoges:
bendiciones á ti cuando me esquivas!

Bendígate la luz de la mañana
que al despertarte hiere tus pupilas:
¡bendígate la sombra de la noche,
que en su regazo te hallará dormida!

¡Abra los ojos para bendecirte,
antes de sucumbir, el que agoniza!
¡Si al herir te bendice el asesino,
que por su bendición Dios le bendiga!

¡Bendígate el humilde á quien socorras!
¡Bendígante al nombrarte tus amigas!
¡Bendígante los siervos de tu casa!
¡Los complacidos deudos te bendigan!

¡Te dé la tierra bendición en flores
y el tiempo en copia de apacibles días,
y el mar se aquiete para bendecirte,
y el dolor se eche atrás y te bendiga!

¡Vuelva á tocar con el nevado lirio,
Gabriel, tu frente, y la declare ungida!
¡Dé el cielo á tu piedad dón de milagro
y sanen los enfermos á tu vista!

¡Oh querida mujer! ¡Hoy, que me adoras,
todo de bendiciones es el día!
¡Yo te bendigo, y quiero que conmigo
Dios y el cielo y la tierra te bendigan!

EDUARDO MARQUINA.



SU MAJESTAD EL NIÑO.—SALÓN PARIS, 1908.—D. GARDIER.

TEDIO

Para "ARTE Y LETRAS."

El lento lloviznar llenó de hastío
en la callada sombra de la pieza,
tu triste corazón que junto al mío
comulgaba de la hora la tristeza

Aquietada en mis brazos tu belleza
se acurrucó aterida por el frío,
haciendo de la flor de tu cabeza
una mancha dorada en lo sombrío

La lluvia pertinaz gemía su honda
melancolía perenne, entre la fronda
húmeda, en la inclemencia de aquel rato;

mientras en el sillón de tosco asiento,
tristemente lloraba su lamento
de tediosa pereza, nuestro gato....

México, Febrero 1909.

DANIEL ROSS.

EL GIRASOL

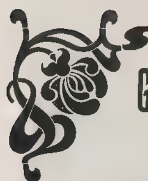
¿Leído no habéis, hermosas,
La historia del Girasol?
Eran dos ninfas preciosas
Enamoradas del Sol.

Soñaban ser sus esposas,
Su celaje y su arrebol,
¡Un lirio y dos mariposas,
Dos perlas y un caracol!

El rubio Sol amó á una;
Y murió en noche de luna
La desdeñada de amor;

Espiró bajo un olivo,
Y Júpiter compasivo
La dió un besó y la hizo flor!

A. J. CALCAÑO HERRERA.



GRAN CONCURSO DE "ARTE Y LETRAS" CON VALIOSOS Y ELEGANTES PREMIOS,

entre ellos uno de $500.00 en efectivo y otro de $100.00 también en efectivo.

Hace tiempo veníamos pensando establecer algún Concurso que por su originalidad y novedad, así como por lo importante de sus premios, interese á todos nuestros lectores; pero deseando que ese concurso tuviera algún fin práctico que resultara en beneficio de ellos mismos, lo hemos estado aplazando hasta encontrar uno, que estamos seguros será bien recibido.

Se trata de conocer la opinión que nuestros constantes suscritores tienen de «Arte y Letras,» con un fin no de simple curiosidad, ni de entretenimiento, sino con el objeto de que si encontrasen uno ó varios defectos en la Revista, al conocerlos nosotros, trataremos con seguridad de corregirlos y llegaremos á dar á nuestro público un periódico enteramente á su gusto.

Para tomar parte en este Concurso, suplicamos á nuestros lectores desprendan el cuestionario que irá adherido á la última página de este semanario, en su número del día 21 del presente Marzo, sistema que hemos adoptado con el objeto de que no haya necesidad de destruir el periódico, y una vez contestadas todas las preguntas de aquel y firmado, indicándonos el domicilio del remitente, se nos devuelva bajo un sobre con la siguiente dirección: «Arte y Letras,» *Gran Concurso*, Apartado Postal 149. México, D. F. En el reverso de ese cuestionario suplicamos á nuestros lectores nos den, con entera libertad y franqueza, todas sus ideas sobre nuestro Semanario, que por el laconismo con que se deba contestar el cuestionario no quepan en él, así como toda mejora, innovación ó reforma que á su juicio pueda implantarse, pues pueden estar seguros de que hemos de hacer cuanto de nuestra parte sea posible, dentro de los elementos con que es posible contar naturalmente, por darles gusto á todos.

Entre los premios que ofrecemos y que por su importancia no tienen precedente en Concursos de esta índole en nuestro país, cuya lista pormenorizada y completa se publicará en nuestros números subsecuentes, habrá un **gran premio de $500.00 en efectivo, uno extraordinario de $100.00** también en efectivo, y ocho premios consistentes en valiosos objetos entre los cuales se encuentran:

Una magnífica cámara fotográfica Folding Pocket Kodak núm. 4, adquirida en la conocida Casa AMERICAN PHOTO SUPPLY CO., S. A., situada en la calle de la Profesa núm. 1, acreditada por la excelencia de los materiales fotográficos que vende.

Un elegante traje para niño de 2 á 10 años, á la medida y elección, adquirido en el establecimiento de ropa para niños "Los Nenes," 1ª calle de Victoria núm. 26, que es el comercio especialista en su ramo más acreditado de México.

Dos bonitos trajes para niños, adquiridos en la misma casa.

Un elegante sombrero para señora, confeccionado bajo la dirección del hábil experto Sr. D. Joaquín Martínez Reyes, de gran nombradía entre las damas distinguidas.

Un magnífico juego de té, de plata, adquirido en "El Puerto de Veracruz," donde se encuentran estas cosas ricas y artísticas como en ninguna otra parte de México.

El cuestionario tendrá cuando menos ocho preguntas, relativas cada una de ellas á conocer separadamente la opinión de nuestros lectores sobre las distintas secciones del periódico, y los ocho premios corresponderán á esas preguntas, y para su adjudicación se procederá de la manera siguiente:

Reunidos todos los cuestionarios recibidos hasta el día de la clausura del Concurso, se verá cuáles son las contestaciones dadas á la primera pregunta, se separarán todas aquellas que fueren iguales, separadas así por grupos, se verá cuál de ellas tiene mayor número y correspondiéndole á esta contestación el premio nº 1, se sorteará entre ellas, correspondiéndole á la que la suerte designe.

En seguida se procederá de igual modo con la contestación nº 2, para otorgar en igual forma el premio nº 2, y así sucesivamente con las contestaciones y los premios.

Terminado este escrutinio y definidas, por lo tanto, cuáles son las contestaciones premiadas en todos los lugares, se procederá á un segundo escrutinio entre *todas las contestaciones recibidas* para ver de entre ellas cuál es la que todas sus respuestas son iguales á las premiadas, y á ésta se otorgará el gran premio de $500.00 en efectivo. Si hubiere varias en igualdad de circunstancias, se sorteará entre ellas este premio, y si ninguna tuviera *todas sus contestaciones* iguales á las premiadas, el premio corresponde á la que mayor número tuviere de ellas.

Como lo indicamos en la enumeración de los premios, habrá un premio extraordinario de $100.00 en efectivo, que se otorgará á juicio de la Redacción á la persona que en las observaciones que pondrá en el reverso del cuestionario, nos dé el mejor consejo ó la mejor idea respecto á nuestro periódico.

El cuestionario aparecerá en el número del 21 de Marzo, y se recibirán las contestaciones en las Oficinas de «Arte y Letras» hasta el día 15 de Abril, y el resultado se publicará en el número del día 25 de Abril próximo.



La Oración.—Salón Paris, 1908.—R. Cardier.



VEN A MI

Para "Arte y Letras."

Después que el sol haya enviado el último rayo de luz al universo, cuando los pájaros vuelvan á sus nidos y empiecen á caer las sombras de la noche, entonces, ven á mí, yo te prestaré un caluroso abrigo donde jamás penetran los rigores del invierno; en mi regazo encontrarás un asilo arrullador y blando donde olvides todas tus tristezas, todas tus desventuras, todos tus sufrimientos; allí en secreto y fraternal coloquio, te contaré muchas cosas tristes, pero llenas de unción y gracia, te declararé mi amor, ese amor que por ti guardo hace tanto tiempo, tan puro como la gota de rocío caída en el cáliz de algún lirio, tan tierno como el murmurar de la fuente, tan grande como el inmenso océano; yo te hablaré de dicha, de dulzura, de esperanza, y enjugaré tu llanto con el sedoso penacho de tu cabellera.

Mira, yo tengo un bálsamo precioso que cura las heridas de las almas. ¿Has sufrido mucho? ¿Acaso las ingratitudes del mundo han destrozado tu sensible pecho? ¡Ven á mí! El corazón del huérfano tiene muchos secretos que no ha tenido á quien comunicar y muchas caricias escondidas en lo más noble de su ser; en mí encontrarás la fuente inagotable de consuelo, ese líquido misterioso que dulcifica los más hondos pesares. ¿Lloras? En mis labios caerán tus cristalinas lágrimas, yo beberé tu llanto y enjugaré tus ojos con la sedosa cascada de tu pelo.

Así, reclinada en mi pecho, podré mirarme en tus ojos negros, grandes y profundos, después dormirás tranquila, te arrullarán los latidos de mi corazón, al despertar te encontrarás en mis brazos y habrás descansado mucho, habrán huído todas tus tristezas, todas tus desventuras, todos tus sufrimientos, y á mi lado, si gustas, vivirás para siempre.

juan de dios AVELLANEDA.

FESTIVAL INFANTIL EN EL CASINO DE SANTA MARIA



1. Grupo de niños vestidos con trajes de tehuana, charro, pescador, payaso y otros. 2. Niños vestidos de cocinero, aguador y paje. 3. Graciosa oriental y dominó elegante.—4. Pareja de charro y charra. —5. Interesante pareja de Romeo y Julieta.—6. Grupo de bellas Señoritas que concurrieron al baile.

Fot. "ARTE Y LETRAS"

Muy brillante estuvo esta fiesta de fantasía, organizada con motivo de la repartición de premios al Concurso de Muñecas y en celebración del Carnaval.

Aquellos fueron otorgados á las Sritas. María de la Fuente Parres y Teresa Acha de Fuentes; siendo el primero una medalla de oro y el segundo de plata.

El aspecto del salón al llegar las familias con los niños vestidos de fantasía, era magnífico, viéndose muy concurrido y animado y desbordándose alegría y bullicio por doquiera.

Se distinguieron por la elegancia y originalidad de los trajes, Elena Maqueo Zertuche, de Tehuana; Elena Lake, de Julieta; Ana Backmeister, de Aguador, muy original y gracioso; Estela Rivera, de Locura; Alberto Rivera, de Paje; Elena Puga, de Oriental; Julieta Menard, de Alsaciana; Leopoldo Villarreal, de Romeo, muy elegante; Guillermo Pastrana, de Cocinero; Ana Lake, de Manola; René Aldama, de Mefistófeles; David Reyes Retana y Licéaga, de Pescador; Francisco Reyes Retana, de Payaso; Bernardo Reyes Morales, de Charro; Rodolfo Reyes, de Napolitano; Francisco y Rafael Serrano, de Charro; Beatriz Reyes Retana, de Madame Pompadour; Armando Villarreal, de Payaso, y otros muchos.

EL CONCURSO DE SIMPATIA

DE "LA OPINION" DE VERACRUZ

El popular periódico de Veracruz «La Opinión,» abrió un Concurso de Simpatía, á raíz de la catástrofe de Italia y á favor de las víctimas de tanto infortunio.

El éxito—según dice dicho diario—ha sobrepujado todas las esperanzas, produciendo más de $1,000.00, por cuyo motivo, se concedió un cuarto premio, que unido á los tres que ya existían,



Señorita Josefina Maciá.

Señorita Teresita Sadurni.

se sortearán entre las cuatro señoritas vencedoras, cuyos nombres son, por orden alfabético, Antonia Calleja, Josefina Maciá, M. Castillo Reyes y Teresita Sadurni, reuniendo entre las cuatro 14,890 votos. Sólo la señorita Calleja en la última hora recibió hasta 2,600.

«Arte y Letras» honra sus páginas publicando el retrato de las señoritas Sadurni y Maciá, dos encantos, en los que las hadas de la gracia y de la hermosura han derramado todos sus dones, para que nuestra alma se eleve extasiada y entone un himno de admiración ante figuras tan divinas.

CANTARES

¡Salero! ¡vaya una guasa!
¡con esos ojos de fuego
vas á la hornilla por ascuas!

Me dió una bala en el pecho
y el pecho la rechazó,
¡unos ojos al mirarme
me han partido el corazón!

La que tanto me quiso
me va olvidando,
que no existen amores
sin desengaños.

Anda y dile al sacristán
que empiece á tocar á fuego,
¡mi serrana está dispuesta
á darme otro par de besos!

En la luz de aquellos ojos
tuvo origen mi tristeza,
ardieron mis esperanzas
y se fundieron mis penas.

No hay un dolor más cruel,
que el de lograr tu cariño
para perderlo después.

Narciso Diaz de Escovar.

AUNQUE OS PESE

Os voy á contar—decía el viejo poniendo al sol la cara más blanca que un pedazo de mármol—una historia muy triste. No es la historia de la hoja de roble roída por la cabra montés, ni la historia de la florecilla del prado que dice al mancebo: «písame con cuidado, no vayas á resbalar.» ¡Oh, no! Es una más triste. ¿No lo creéis? Pues hay que creer lo que dicen los viejos, que son casi unos santos: están más cerca de Dios.

* * *

Guiomar se llamaba, y aún vive en la memoria de la buena gente. ¿Hermosa decís? ¡Vaya si era hermosa! Un lirio del campo; una espiga en granazón. Era todavía una niña cuando oyó contar que dos árboles se querían. Se querían, hijitos, uno desde aquí, otro desde allá.... Uno de los árboles era de los cristianos; el otro de los moros. Así no podían juntarse, ni acariciarse con sus ramas.

Pero el aire de Dios era entonces como ahora y como siempre, y por el aire se enviaban olores y se hacían caricias. «Por encima de todo eso que han puesto los hombres, nosotros nos queremos y seremos amigos.» Y crecían y se hacían muy altos para verse desde lejos.

—¡Oh Dios! —dijo Guiomar.—Así querría yo amar y que me amasen: como esos árboles.

* * *

Y como lo dijo con fe, la oyó el Señor, que oye todas las cosas puras que hay en el mundo.

Un día, años después, vino un caballero á la fortaleza. Era valiente, y venía de ver la sepultura del Señor Santiago. Guiomar le desciñó una banda blanca que traía, y cuando fueron á comer no pudo probar bocado.

—¿Qué tiene vuestra hija, noble castellano?

—No sé qué tiene. Alguna hechicera que la hizo mal.

—Dadme la doncella; será mi esposa y seré su dueño.

—Nunca, buen caballero. Mi hija no tendrá más dueño que Dios y su padre.

—Aunque os pese, ha de ser mía.

—No lo quiera Dios, como yo no quiero.



* * *

—¡Soy suya, soy suya!—decía Guiomar, viendo cómo el caballero se alejaba. Y de noche, de día, dormida y despierta, decía que era suya.

El caballero traspasó el término señorial, y en tierra libre hizo un castillo. ¡Qué fuerte, qué arisco, qué agrio! Como su alma.

—¿Cómo se llamará este castillo?— díjole su mejor hombre de guerra.

—*Aunque os pese.*

Y así se llamó para siempre jamás.

Desde allí atalayaba el caballero. Lejos estaba la fortaleza, pero ojos amantes ven desde lejos.

* * *

Entonces la gente del pueblo, que recibe de Dios lumbre y alteza, compuso una galana trova:

Guiomar está triste;
su amor está lejos;
entrambos se mueren,
entrambos son presos.

¡Cómo se miran!
¡Cuánto se quieren!
Y son los suspiros
las únicas prendas
que van y que vienen.

Una noche, los árboles hablaron á Guiomar: «Para quererse como nosotros, hay que tener nuestro corazón, duro y opaco... ¡Oh niña infeliz, morirás muy pronto!»

Murió muy pronto: no tenía corazón grande ni duro ni opaco.... y el suyo le estalló henchido de lágrimas.

Cortaron un árbol de aquellos que se querían, para hacerle el ataúd. Con él la enterraron.

* * *

Murió el caballero, y su gente fué á cortar el otro para hacerle el ataúd. Todos los amadores se enterraron. La tierra es como aire de Dios: libre y piadosa; en ella caben todos los dolores.

¿Creéis que no se aman? Yo sé que se aman. Son cosas que Dios aparea en su saber infinito, y estas cosas siguen amándose siempre, como los árboles, como los mundos.

....

¿No os ha parecido triste la historia? Pues es más triste que la historia de la hoja de roble roída por la cabra montés y la de aquella florecilla de los prados que dijo al mancebo: «Písame con cuidado, no vayas á resbalar.» Es una historia de corazones humanos llenos de doloridos deseos y de amargas lágrimas. ¡Ya la sabréis, hijitos, ya la sabréis!...

JOSÉ NOGALES.

A * * *

En tu mejilla, bien mío,
Vi una lágrima preciosa,
Que te arrancó mi desvío,
Brillante como el rocío
Que borda el alba en la rosa.



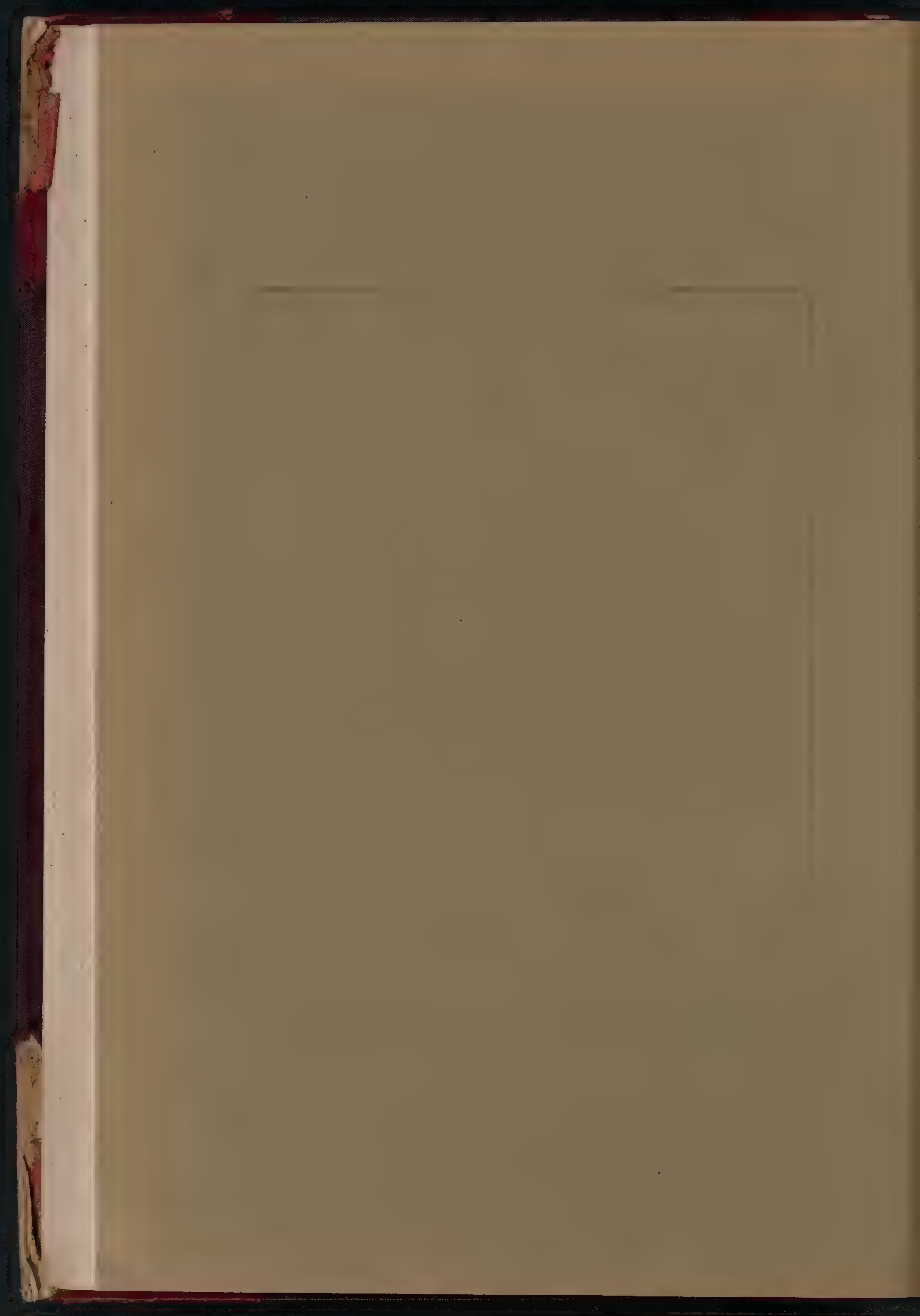
Por eso no es maravilla
Que á esa flor yo quiera tanto;
Pues miro, si húmeda brilla,
En sus hojas tu mejilla,
Y en el rocío, tu llanto.

EMILIO MORA.



DE CAZA, por F. M. HOLLAMS.

Suplemento de ARTE Y LETRAS



EL NUEVO BIBLIOTECARIO.

Ha sido muy bien recibida la noticia del nombramiento del señor D. Francisco Sosa, para el cargo de Director de la Biblioteca Nacional.

Este señor nació en Campeche en 2 de Abril de 1848, en Mérida hizo sus primeros estudios, siendo su primera composición poética publicada en el periódico «La Esperanza.»



Sr. Don Francisco Sosa, Nombrado Director de la Biblioteca Nacional.

Su pluma fué muy fecunda, colaborando en las primeras publicaciones de su tiempo desde que llegó á la metrópoli, siendo un buen novelista, un distinguido poeta, y sobre todo, historiador y biógrafo.

Es socio corresponsal de la Academia Real Española; del Instituto Geográfico de Buenos Aires; de la Sociedad Real de Geografía de Lisboa; de la Academia de Ciencias y Bellas Artes del Salvador; del Ateneo de Lima, socio de número del Liceo Mexicano, de la Sociedad de Geografía y Estadística de México y de muchas otras agrupaciones que sería largo enumerar.

Entre sus obras se cuenta un Manual de Biografía Yucateca, en la cual se mostró biógrafo correcto é imparcial, y nos falta espacio para relatar los muchos méritos que el Sr. Sosa posee.

Sr. General Don Antonio R. Flores.

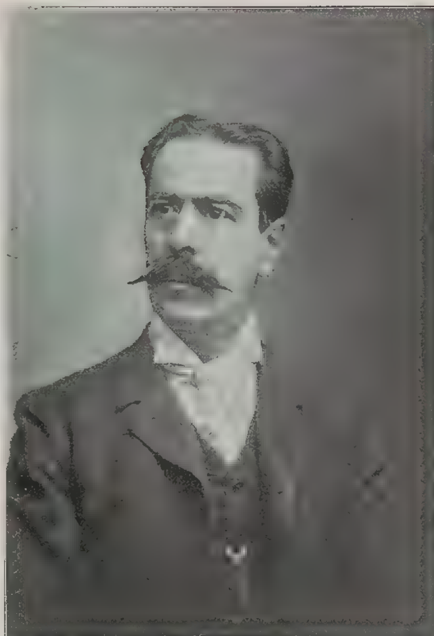
Este distinguido militar, Jefe del Departamento de Estado Mayor de la Secretaría de Guerra, ha fallecido víctima de penosa enfermedad que venía padeciendo, y últimamente gozaba de licencia para curarse dicha dolencia, siendo ineficaces los auxilios de la ciencia para evitar la muerte.

El General Flores nació en Mazatlán el 10 de Mayo de 1855.

Comenzó sus estudios en la Escuela Naval de aquel puerto, y habiéndose clausurado ésta, ingresó al Colegio Militar en Mayo de 1874.



Sr. General D. Antonio R. Flores, fallecido ultimamente.



Sr. Doctor Don Jose Ramos, fallecido en la pasada semana.

El Doctor Don José Ramos.

Muy sentida ha sido la muerte de este sabio Doctor que ha fallecido víctima de una hemoptisis pulmonar. Era, al morir, Director del Instituto Médico, Profesor de Patología Interna en la Escuela Nacional de Medicina y Senador al Congreso de la Unión.

Nació en San Luis Potosí el año de 1856, y sus estudios fueron desde el principio muy notables, y desde hace algunos años se había dedicado á la oftalmología, haciendo muy buenas curaciones, por cuyo motivo adquirió gran fama.

Deja un gran vacío en los círculos médicos, y por eso la conducción del cadáver fué una manifestación de cariño, llenándose el féretro de coronas.

Nuevo Jefe del 10o. Cuerpo de Rurales.

Por acuerdo del señor Presidente de la República, la Secretaría de Gobernación ha conferido al señor Don José María Gutiérrez, antiguo militar de limpios antecedentes, el mando del 10o. Cuerpo Rural de la Federación, en substitución del señor Teniente Coronel Don Miguel Cervantes, que falleció hace pocos días.

Ha sido Prefecto Político de Amatlán y de Ahuacatlán, poblaciones de Territorio de Tepic, en donde llevó á cabo mejoras materiales que por su importancia son un perpetuo recuerdo.

En esta capital desempeñó el puesto de Inspector de Coches, habiéndose advertido el cambio favorable en ese servicio, y la moralidad en el gremio de cocheros.

Ha desempeñado, por último, el puesto de Primer Jefe del Cuerpo de Celadores de la Cárcel General.

En todos los puestos ha demostrado celo é inteligencia.



Sr. Teniente Coronel Jose Maria Gutierrez, Nombrado Jefe del 10o. Cuerpo de Rurales.

EL BASSE BALL EN VERACRUZ.



1. Jugadores principales del Club "Alerta."—2. Individuos que componen el Club "Alerta."—3. El público en las tribunas presenciando el juego.—4. Individuos que componen el Club "Aguila." 5. Empezando el juego.—6. Un tanto disputado.

Es grande la afición que existe en Veracruz por este *sport*, y por tal motivo los juegos allí son muy empeñados, cruzándose apuestas importantes y asistiendo al espectáculo siempre mucho público.

El pasado domingo se jugó el juego de exhibición entre los Clubs «Alerta» y «Aguila,» ganando el último, que hizo ocho carreras por cinco los contrarios.

Según noticias de persona entendida en la materia, no estuvieron los «Alerta» muy afortunados en el juego, salvo algunos de ellos como Gallo, Clavé y Camilo Quijadas, siendo de elogiarse dos magníficas jugadas del primero cogiendo difíciles «flys,» y Clavé se dice que estuvo colosal. De los «Aguila» cumplieron Figarola y Ramos; el resto no lo encontró el público á gran altura.

Según se nos dice, la disolución del Club «Colón» ha sido un mal golpe para el *sport* veracruzano. El Presidente del Club, Sr. C. Rivera, participó á la Liga que se retira del Campeonato.

Este juego, que tantos partidarios tiene en Veracruz, se juega entre dos equipos ó bandos de 9 jugadores por parte, entre los cuales cada uno elige su «capitán.»

Al principiar el partido, los capitanes echan suertes; el favorecido escoge entre el «saque» ó el «resto.» Escogido, el capitán elige un restador y establece el orden en que los demás jugadores de su equipo irán sustituyéndole en el sucesivo manejo del «bat.» Los jugadores del otro equipo colócanse entonces del siguiente modo: Un sacador, colocado casi en el centro del rombo que forma el terreno, á quince metros y medio del «home plate;» un «capturador» (catcher), cuya misión es análoga á la del «wicher-keeper» del cricket, colocado casi detrás del restador; un guarda de cada una de las tres bases, tres jugadores más apostados en cada uno de los tres campos, y un sitiador ó «short-stop» colocado entre la segunda y tercera base.

En el puesto del pitcher, á flor de tierra, hay una tabla desde la cual se hace el saque; esta tabla tiene 2 metros 8 centímetros de largo por 1,70 de ancho, y el saque consiste en lanzar directamente la pelota con la mano sin rebotarla en el suelo y en las condiciones citadas.

Fots. ARTE Y LETRAS.

La Junta Española de Covadonga para este año



Sr. D. Miguel Llano,
Vice-Presidente.



Sr. D. Félix Martino,
Presidente.



Sr. D. Baltasar Márquez,
Secretario.

La honorable, la siempre laboriosa Colonia Española, se dispone, como todos los años, á celebrar sus fiestas en Septiembre; y para ese objeto en una de las pasadas noches se reunieron en el Casino Español las personalidades más prominentes para elegir quiénes habían de integrar el comité directivo de las referidas solemnidades.

La reunión fué interesante, tratándose de diversos puntos sobre las fiestas, verificándose después la votación, cuyo escrutinio dió el siguiente resultado:

Presidente, Sr. Félix Martino; Vicepresidente, Sr. Miguel Llano; Secretario, Sr. Baltasar Márquez; Tesorero, Sr. Manuel Suárez.

Los vocales fueron los Sres. José Sánchez Ramos, Adolfo Prieto, Telesforo García, Quintín Gutiérrez, Iñigo Noriega, Indalecio Sánchez Gavito, Florencio Sánchez, Bienvenido Badés, José Iglesias, Manuel Junco, Pedro Noceda, Francisco Casanova, Francisco Llamosa, Rafael Gascón, Jesús Muñiz, Benigno Diez de Salceda, Ricardo del Río, José Sainz, Juan Duch, Juan Navarro, Francisco Sordo Pedregal, Mariano García Mijares, Francisco Pérez Vizcaíno, José Porrúa, A. Casamajo, Gaspar Rivero, Wenceslao Quintana, José Fernández González, Ricardo Méndez, Pantaleón Arzoz, Alfonso Velarde, José Antonio García Mijares, Crisanto de Villar y Angel Alvarez.

No tenemos para qué decir que la nueva junta se halla animada de los mejores deseos para llevar á efecto, con brillantez, la misión que la Colonia Ibera le ha confiado, y para ello, en primer término, se dedicará á poner el Parque de Covadonga en excelentes condiciones, siguiendo la plantación de árboles, y procurando, en fin, que la animada romería, que se celebra con inusitado regocijo, tenga este año mayor esplendor. Mucho se espera del celo, del cuidado y de la inteligencia de los dignos caballeros que forman el Comité de las próximas fiestas de Covadonga.

Pequeños Poemas

Mediodía silencioso.

Vuestras manos están abiertas y extendidas sobre el césped fresco;—y las puntas de vuestros dedos miradas al través parecen rosadas flores; vuestros ojos sonríen en calma. Los rastrojos brillan y se obscurecen bajo las nubes ondulantes que se dispersan ó se aglomeran.

En torno de nuestro refugio, y en cuanto la vista puede alcanzar, colúmbranse campos dorados de botón de oro bordados de plata, en los cuales el perejil silvestre adorna el vallado espinoso. Reina un silencio visible, inmóvil, como el vidrio de un reloj de arena.

En lo profundo de los follajes visitados por el sol, la libélula está suspendida como un hilo azul que cayó de los cielos:—asimismo ha caído desde lo alto para nosotros esta hora alada.

Oh! guardemos en nuestros corazones como un don inmortal, esta hora inarticulada de estrecha intimidad, en que el canto del amor fué un doble silencio.

La mujer verdadera.

Ser una suavidad más deseada que la primavera, una belleza corporal más acogedora que la arcada del rosal silvestre que corona el monte; ser una esencia más penetrante que el jugo exprimido de las viñas; una música encantadora, más que la apasionada pulsación de Filomela;—ser todo eso en una sola y suave turgencia del seno, lo que la flor de la vida;—qué cosa tan extraña!

¡Qué extraña cosa, ser lo que no puede conocer el hombre más que un sagrado secreto! El palio mismo de los cielos oculta la más pura profundidad y el brillo adorable de su alma; exactamente circunscrito, como todas las cosas menos visibles: la perla en su escondrijo bajo las ondas; el sello de verdura en forma de corazón qqe motea las campanillas de invierno, bajo la envoltura de la nieve.

La muerte recién nacida.

Hoy la Muerte me parece un chicuelo que su madre la Vida, fatigada, me ha puesto en las rodillas, para que se convierta en mi amigo y juguetee conmigo.

Si únicamente mi corazón podía ser seducido al no encontrar terror ninguno en un rostro tan dulce como el suyo,—si únicamente mi corazón fatigado pudiera encontrar con tus lácteos ojos de recién nacida, oh! Muerte, antes de toda desavenencia, reconciliados por cuánto tiempo ¡oh! Muerte? Y ya quieren separarse tus pasos, pequeñuela como eres ¡oh! Muerte, de los míos?

¿Dónde vas á vivir, dónde discurrirá tu crecimiento, hija caritativa de mi corazón, hasta el día en que finalmente aguarde yo en la ribera la pálida onda que sabe lo que tú eres y en donde calmaré yo mi sed en el hueco de tu mano?....

Dante-Gabriel ROSSETI.



La Recomendación.—Emma Zouling.

UNA EXPOSICION DE PINTURAS

Con el fin de arbitrar recursos para las víctimas de Italia y patrocinada por la distinguida esposa del señor Presidente de la República y de otras damas de nuestra mejor sociedad, se ha verificado la inauguración de una Exposición de 72 cuadros que varios pintores filántropos cedieron al objeto antes dicho.

Entre los cuadros indicados, hay algunas «manchas» de la Torre, un paisaje de Arellano, apuntes de los Garduño, cuadros de Gedovius, Izaguirre, Parra, Lillo, una magífica tela de Clausel y diez pasteles de Murillo.

El acto inaugural fué solemne, y desde aquel día se ve muy concurrida dicha Exposición, esperándose que los cuadros todos sean adquiridos, dado el fin humanitario para que se han expuesto.



Un Aspecto de la Exposición. Fots. «Arte y Letras.»



La Señora Doña Carmen Romero Rubio de Diaz y otras damas distinguidas que asistieron a la inauguracion.

El señor Ing. Rivas Mercado y D. Gerardo Murillo recibieron á las distinguidas damas el día de la inauguración, enseñando uno á uno los cuadros, que fueron muy elogiados.

Este citado artista, señor Murillo, obsequió nada menos que 20 obras, entre las cuales descuella un pastel notable, que se titula «El último beso del Sol,» que con gran maestría se destaca el resplandor solar con vibraciones que encantan.

También se admiran unos paisajes debidos al pincel de las señoritas María Caro Orellana; y el señor del Valle y señora donaron cinco cuadros, entre los que se destaca un lienzo muy interesante, titulado «Naturaleza Muerta.»

Con tales atractivos, no es extraño que dicha Exposición sea la nota artística culminante de la semana y que bien merece se la trate con el criterio más halagüeño, por ser una prueba más de lo que ha hecho México en pro de los desgraciados, víctimas de la terrible catástrofe de Italia.

= HOMBRES QUE VALEN =

Publicamos hoy con gusto el retrato del Sr. D. Juan E. Cárdenas, Presidente Municipal de Torreón, Coahuila, desde el mes de Enero último, y cuya gestión administrativa es tan elevada, que citarse puede como de las más preclaras y distinguidas, sobre todo, si se tiene en cuenta que el señor Cárdenas ha aceptado el desempeñar ese puesto sólo por patriotismo, con perjuicio de sus negocios, sacrificando sus propios intereses á sus deberes de ciudadano.

El señor Cárdenas está en la fuerza de la vida y de la inteligencia. Cuenta apenas 30 años y posee ya la experiencia que otros alcanzan á la edad madura. Conocedor como pocos de las necesidades de sus conciudadanos, todos sus actos públicos se cifran en procurar que aquellas se satisfagan en harmonía con los intereses de la generalidad, llevando como ideal que el buen nombre de Torreón, Ciudad progresista y adelantada por excelencia, se levante sobre todo.

A este efecto y comprendiendo con su claro talento que el crédito de una entidad municipal, es la verdadera rueda de su engranaje, ha procurado y conseguido desde luego, que la situación económica sea buena bajo todos conceptos, para lo que le ha sido de gran utilidad su pericia en los negocios, pues no sólo maneja sus propios intereses, que son muy importantes y que ha formado á fuerza de trabajo y de perseverancia, sino también los de su muy honorable señor padre D. Amador Cárdenas, multimillonario, propietario de valiosas fincas de campo, entre las que figura preferentemente la Hacienda de Jimulco, en el Estado de Coahuila, y que necesita de hombres como su hijo, que reunan dotes extraordinarias de talento y actividad, para dirigir tantas y tan importantes negociaciones como son las que constituyen su cuantiosa fortuna.

Tal es á grandes rasgos la persona que la simpática y cosmopolita ciudad de Torreón tiene al frente de sus intereses municipales. La juventud unida á la inteligencia; la honradez en consorcio íntimo con la actividad; y claro está, los efectos se han tocado en seguida y á estas horas las arcas municipales guardan algunas economías, sin perjuicio de las obras emprendidas de pavimentación, embanquetado y algunas otras que indican que el señor Cárdenas inaugura una época de prosperidad para el Municipio de Torreón.

Siendo como es el señor Cárdenas, habilísimo colaborador del señor Jefe Político Don Juan Castillón, personalidad ventajosamente conocida, huelga decir hasta qué grado pueden llegar unidas estas dos voluntades, que felizmente marchan de acuerdo en todo. Por eso nos explicamos la satisfacción que se observa entre los pobladores de la muy importante Ciudad de Coahuila, de tener como Presidente Municipal al distinguido y eminente D. Juan E. Cárdenas.



Señor Don Juan E. Cardenas,
Presidente Municipal de Torreón.

Hombres como él, de limpios antecedentes, honradez acrisolada, laboriosidad y conocimiento pleno de sus deberes como ciudadano, son los que necesitan los buenos gobiernos, y seguros estamos de que tan satisfecho como se muestra de sus servicios el actual Gobernador señor Cárdenas, sabrá aprovecharlos el futuro gobernante de aquella importante Entidad Federativa, puesto para el que se designa ya, como candidato, al Sr. D. Venustiano Carranza, prominente coahuilense.

DIANA DE TURGIS

CRONICA DEL REINADO DE CARLOS IX.

POR PROSPERO MERIMEE.

VERSION CASTELLANA DE ALBERTO LEDUC.

Especial para "Arte y Letras."

CONCLUYE.

Mergy, que había sido de los primeros para escalar el foso, recobró aliento un instante para grabar con la punta de su puñal el nombre de Diana, en una de las piezas de la batería; después ayudó á los demás á destruir los trabajos de los asaltantes.

Un soldado había tomado por la cabeza al capitán católico que no daba ningún signo de vida, otro lo tenía de los pies, y los dos se aprestaban balanceándole á compás, á lanzarlo al foso. De pronto el pretendido muerto, abrió los ojos, pudo reconocer á Mergy y exclamó:

—Señor de Mergy, soy prisionero, salvadme! ¿No reconocéis vuestro amigo Beville?

Este desgraciado tenía el rostro cubierto de sangre, y Mergy pudo á penas reconocer en ese moribundo al joven cortesano que había dejado lleno de vida y alegría. Lo hizo depositar con precaución sobre la hierba, vendó él mismo la herida, y, después de colocarlo transversalmente en su caballo, dió orden de conducirlo con todo cuidado á la ciudad.

Poco después percibió un grupo de ginetes que avanzaba al trote entre la ciudad y el molino. Por las apariencias se veía que era un destacamento del ejército católico que quería cortarles la retirada.

En un instante Mergy dispuso de sus soldados; les hizo poner la rodilla en tierra, preparar sus armas, y sobre todo, les prohibió tirar sin recibir sus órdenes.

Los ginetes enemigos avanzaban rápidamente, y ya se escuchaba el trote de sus caballos en el cieno del camino.



—Su capitán, dijo Mergy, en voz baja, es aquel de la pluma roja, y volviéndose hacia sus gentes, se irguió de pronto, exclamando:

—Fuego!

El capitán de la pluma roja, volvió el rostro, y Mergy reconoció á su hermano. Extendió la mano hacia el arcabuz de su vecino para desviarlo; pero éste ya había disparado. Los soldados, sorprendidos por esta descarga inesperada, se dispersaron huyendo por el campo, y el capitán Jorge cayó atravesado por dos balas.

XXIII

El Hospital.

Un antiguo convento de religiosos, confiscado por el consejo de la Rochela, había sido transformado durante el sitio en un hospital para los heridos. De la capilla, se habían retirado las bancas, el altar y todos los ornamentos; y el suelo estaba cubierto de paja y heno: allí se transladaban á simples soldados. El refectorio estaba destinado á los oficiales y gentileshombres. Era un gran salón con grandes ventanas ojivales, que daban suficiente luz para las operaciones quirúrgicas que se practicaban allí continuamente.

El capitán Jorge estaba acostado en un colchón manchado con su sangre y la de otros desgraciados que le habían precedido en ese sitio de dolor; un rollo de paja le servía de almohada. Acababan de quitarle su coraza y de rasgar su jubón y su camisa. Estaba desnudo hasta la cintura; pero su brazo estaba armado todavía con su guantelete de acero. Un soldado estancaba la sangre que corría de sus heridas, la una en el vientre, precisamente abajo de la coraza, y la otra en el brazo izquierdo. Mergy estaba totalmente abatido por el dolor, casi incapacitado para procurarle algún socorro con eficacia. Unas veces llorando de rodillas ante él, y otras arrastrándose por tierra con gritos de desesperación, no cesaba de acusarse de haber matado al hermano más tierno y mejor amigo. El capitán, no obstante, estaba tranquilo y se esforzaba por moderar aquellos transportes.

A dos pies de su colchón estaba el pobre Beville, sus facciones no expresaban esa resignación tranquila que se notaba en las del capitán. Dejaba escapar de tiempo en tiempo un gemido sordo, y tornaba los ojos hacia su vecino como para pedirle un poco de su valor y firmeza.

El capitán Jorge pedía de beber, pero nadie quiso darle un vaso de agua, de miedo de precipitar su fin. Extraña humanidad que sólo sirve para prolongar un sufrimiento.

Después dirigiéndose á su vecino:

—Y tú, mi pobre Beville, quieres escucharme?

Pero Beville sacudió la cabeza sin responderle.

—Ah! ah! dijo Jorge, otro tormento! No me dejarán morir en paz?

Veía avanzar un ministro llevando una Biblia bajo del brazo.

—Hijo mío, dijo el ministro, cuando queráis....

—Basta! basta! Sé lo que me vais á decir, es tiempo perdido, soy católico.

—Católico! Exclamó Beville. No eres ateo?

—En otros tiempos, dijo el ministro, estabais educado en la religión reformada; y en este momento solemne y terrible, cuando estáis cerca de aparecer ante el Juez Supremo de las acciones y de las conciencias.

—Soy católico. Por los cuernos del diablo! dejadme tranquilo!

—Pero....

Poco después se presentó un monje haciendo la señal de la cruz, y aproximándose al lecho de Beville.

—Jorge, mi camarada, dijo aquel con una voz lamentable. Vamos á morir; es un momento terrible!.... Piensas todavía ahora como pensabas cuando me convertiste al ateísmo?

—Sin duda; valor! Dentro de algunos momentos no sufriremos ya.

—Mira que ese monje me habla de fuego.... del diablo.... qué sé yo.... Lo cual parece poco consolador.

—Pues bien, confiésate.

—Te lo ruego, dime, estás seguro de que no hay infierno?

—Bah.

—No, respóndeme; estás bien seguro? Júrame bajo tu palabra que no hay infierno.

—No estoy seguro de nada. Si hay un diablo, veremos si es negro ó rojo.

—Cómo! No estás seguro?

—Confiésate, te digo.

—Te vas á burlar de mí?

—El capitán no pudo impedir una sonrisa; después dijo con tono serio:

—En tu lugar me confesaría; es siempre el mejor partido; confesado y sacramentado se está en condiciones para todo acontecimiento.

—Pues bien, haré lo que tú hagas. Confiésate.

—Nó.

—Tú dirás lo que quieras, pero yo moriré como buen católico. Vamos, padre! Empieza el *Confiteor*, y recordándolo, porque lo he olvidado un poco. Mientras que se confesaba el capitán Jorge bebió un trago de vino, después reclinó su cabeza sobre la mala almohada y cerró los ojos. Permaneció tranquilo durante cerca de un cuarto de hora. Después apretó los labios y se estremeció exhalando un largo gemido arrancado por el dolor. Mergy, creyendo que expiraba dió un grito y le levantó la cabeza. El capitán abrió entonces sus ojos.

—Todavía? Dijo rechazándolo dulcemente. Te lo ruego, Bernardo, cálmate.

—Jorge! Jorge! Y mueres por mis manos!

—Qué quieres! No soy el primer francés matado por un hermano.... Y no creo ser el último. Pero no debo acusarme más que á mí solo.... Cuando salí de prisión, juré no volver á hacer uso de mi espada.... Però cuando supe que ese pobre diablo de Beville había sido atacado.... cuando escuché el ruido de las arcabuzadas, quise ver el asunto más de cerca.

Cerró todavía los ojos, y los volvió á abrir de pronto, diciendo á Mergy:

—La señora de Turgis me ha encargado decirte que te ama siempre.

Sonrió dulcemente.

Estas fueron sus últimas palabras, murió poco después sin parecer al menos que sufría. Minutos después, Beville expiró también en los brazos del monje, que aseguraba que había escuchado perfectamente el grito de alegría de los ángeles al recibir el alma de un pecador arrepentido, mientras que bajo tierra, los diablos respondían con un chillido de triunfo al cargar con el alma del capitán Jorge.

Se ve en todas las historias de Francia como el ejército católico estuvo contrariado de levantar el sitio, y como se hizo la cuarta paz, la cual fué seguida muy de cerca de la muerte de Carlos IX.

Mergy se consoló? Diana tomó otro amante? Lo dejo al buen criterio del lector, quien siempre terminará la novela lo mejor que le plazca.

FIN.

TEATROS.

TEATRO ARBEU.

Se ha inaugurado la segunda temporada de la Compañía Tina di Lorenzo, viendo con este motivo el público algunas obras nuevas.

Entre ellas merece citarse la titulada «La Sfumatura,» chispeante comedia de T. Croisset, y en la cual hace Armando Falconi el papel principal con una gracia y un donaire tan finos, que la verdad, merecidos tiene los aplausos que obtuvo la noche del estreno.

Se trata en esta comedia de las aventuras, podríamos decir, de un parisién que marcha á los Estados Unidos para casarse con una rica, sueño dorado de muchos, y al conocerla y ver lo fea que es, desiste de sus pretensiones y casi piensa en volver á Francia.



La Eminente Actriz Tina di Lorenzo que ha inaugurado de nuevo su temporada.

Pero su buena estrella, le tenía reservado otros destinos, y en un baile conoce á una joven humilde, sencilla, vestida con un traje de poco valor, le impresiona aquella mujer, se la declara, es correspondido, y tiene la sorpresa de que ella es la hija del llamado Rey del Petróleo.

Este aprueba la boda, y dota á su hija nada menos que con 500 millones de dólares. El nuevo matrimonio marcha á establecerse en París, y los amigos del marido le critican por el poco trato de su esposa, que no sabe recibir, que no conoce los refinamientos del gran mundo, que viste mal, y en una palabra, le hacen blanco de indirectas dándole á entender que sólo por interés se había casado.

Todas estas burlas amenguan el cariño conyugal, y corteja á una Condesa que antes había amado, y ella, la «yanqui,» se deja á su vez cortejar por el Conde, para vengarse de su marido. La trama se presta á escenas de interés, aunque algo monótonas por lo repetidas, y por fin todo se descubre y cae el telón, habiéndose reconciliado los esposos.

Como verá el lector, el argumento no tiene mucho de nuevo, y sólo la forma del diálogo, lo gracioso de la frase, lo ligero de las escenas y el tinte de naturalidad que se revela en toda la obra, la hacen que se oiga con gusto y hasta que se aplauda.

La interpretación fué primorosa. Tina di Lorenzo caracterizó una «miss» admirable, mezclando el candor á la malicia en determinadas escenas con una intuición artística soberana y una coquetería seductora. Falconi, ya hemos dicho que rayó á la altura de siempre, y el resto de los artistas bien, siendo el cuadro completo, lo que tanto agrada en el desempeño de las obras.

Otra de las obras puestas en escena con éxito y que también fué estreno, es una comedia de Andreina Gabriel Maurey, con el título de «Le Due Signore Delauze» ó «Cuore di Madre,» cuya acción palpitante, sentimental, dramática en exceso, no resiste formas muy modernas, pero en cambio es de las que llegan á lo íntimo del alma. No sabemos hasta qué punto puede esta producción literaria interesar al público de esta época, pero no se puede poner en duda, que los golpes teatrales abundan, que hay pericia de bambalinas, digámoslo así, en su autora, y que de todos modos mejor se aplicara el nombre de drama y no de comedia á dicha obra que obtuvo aplausos.

La interpretación muy buena. Tina en el papel de «Gianina Dormeuil» obtuvo un éxito y lo mismo Carini, haciendo «Felippo Delauze» irreprochable, y los demás actores cumplieron por su talento. Nuestros plácemes á todos, ya que el público no fué mucho, aunque era entusiasta por el arte verdadero.



El distinguido actor Falconi,
Que tantos aplausos obtuvo la noche de la inauguración de la temporada en la obra "La Sfumatura."

TEATRO PRINCIPAL.

El último estreno de este Coliseo, ha sido una zarzuela en un acto y tres cuadros, de gran éxito en Madrid, libro de Fiacro Irayzoz y música del maestro Córdoba, titulada «El 4º H. P.» fórmula de automóvil, según nos enteramos en el curso de la representación.

Es una obrita entretenida y que no carece de interés, pues en ella se trata un asunto con visos dramáticos, habiendo escenas regocijadas y movidas, como todo el tercer cuadro. Las decoraciones son muy bonitas, sobre todo el telón del cuadro segundo que representa el pórtico del palacio de unos Condes, con grandes luces de arco voltaico que lo iluminan. El pintor escenógrafo fué con justi-

ica llamado á escena, recibiendo los aplausos de la concurrencia numerosa que llenaba la sala.

La música se oye con agrado, distinguiéndose el bailable, especie de Minué del referido último cuadro. La interpretación muy acertada, siendo la Romo aplaudida en una relación en verso en la que describe la «sonrisa» necesaria y falsa que se hace precisa para vivir en el mundo aristocrático de las elegancias y del gran tono. También fué muy celebrada la relación de una fábula, que con el título «EL MILANO Y LA PALOMA,» recita para dar á entender al «señor Isidro» lo que pretende hacer con su sobrina «Pilar» el joven «Carlos.» El resto de los artistas cumplieron como buenos, y no es de extrañar, puesto que eran la Pozuelo, Gavilanes, Arozamena, Pastor y Gil.

Creemos que la obra ha de dar entradas, por estar hecha con talento, con ingenio y con una tendencia moral, sin por eso prescindir de sana y legítima «vis» cómica.

FOLIES BERGERE.

La Empresa de este Teatro puede tener la satisfacción de haber sido la primera, que acordándose de las desgracias de Acapulco, organizara una función para el socorro de las víctimas de aquella hacatombe.

Dicha solemnidad tuvo efecto con toda brillantez, estando adornada la sala de una manera elegante, habiéndose puesto en los antepechos de los palcos banderas de todos los países, lo que daba un hermoso golpe de vista.

La concurrencia era de lo más escogido de la sociedad mexicana, atraída no solamente por el alto fin del espectáculo, sino también por lo escogido del programa, según pueden juzgar nuestros lectores.

PRIMERA PARTE.—Obertura.—Cinematógrafo.—Vistas especiales.—Los 3 Rohrs, en su difícil y peligroso acto «El Globo Infernal.»—Las tres Gracias, reproducción de estatuas célebres en mármol.—Cinematógrafo, vistas especiales.—Francis y Francisco, en su parodia «La Corrida de Toros.»—El Trío Resua, equilibristas.—Intermedio de quince minutos.

SEGUNDA PARTE.—Obertura.—Cinematógrafo.—Vistas especiales.—Ida Fuller («La Sorciere»), en sus fantásticos bailes sobre el fuego.—Madón Arés, coupletista. Cinematógrafo, vistas especiales.—Jackson «El Tramp.»—Les Trombetta, duetistas Napolitanos.

Satisfecha debe haber quedado la Empresa por tan variado espectáculo, y especialmente el representante de la misma, señor Luis Trimaille, que con su pericia en estas materias, logró quedar á una buen altura, recibiendo plácemes por ello.

SR. DON LUIS TRIMAILLE,
Gerente del Teatro Folies Bergere y organizador de la función á beneficio
de las víctimas del incendio de Acapulco, que tuvo un gran éxito."



FOLIES BERGERE.—LOS TROMBETTA QUE SON APLAUDIDOS TODAS LAS NOCHES POR SUS FINOS Y ORIGINALES TRABAJOS.

ACADEMIA METROPOLITANA.

Continúan los espectáculos animados en este centro de reunión de la buena sociedad, y son aplaudidos todos los números que forman parte del brillante programa diario.

El público ha visto verdadero interés por parte de la Empresa, en darnos á conocer artistas como la Debauga, de lo mejor en su género, y ahora nos solazamos con unas preciosas canciones napolitanas que canta Madame Petrolini, y nada decimos de la «vis» cómica de Petrolini, pues cada vez es más celebrada por el ingenio que demuestra en los tipos que representa.

Las vistas cinematográficas son siempre nuevas, y ya se mudan con arreglo á las prescripciones gubernativas, de manera que no hay miedo de incendio de ninguna clase, y la concurrencia puede estar satisfecha de que no la amenaza ningún peligro.

CIRCO BELL.

Son los últimos días de este Circo que ha solazado grandemente al público, sobre todo á la gente menuda, para la cual es su diversión favorita. Las pantomimas han sido muy nuevas y de mucha gracia y entre ellas La Acuática, como siempre la hemos visto con verdadera sensación de placer y de entusiasmo.

VUELVE JOSEF LHEVINNE.

En atenta carta ha manifestado el gran pianista que regresa á México á dar unos conciertos antes de su regreso á los Estados Unidos. El eximio artista dice en la referida epístola, que el recuerdo de México le será siempre querido, y que por este motivo desea de nuevo presentarse ante el público, que le recibió con tan sinceras muestras de admiración.

Mucho nos congratulamos por esta nueva tan halagüeña, de volver á oír al coloso del piano. Los que le admiramos de todo corazón, no podemos menos de sentir placer por los próximos conciertos, en los cuales nos deleitaremos con el arte soberano que subyuga y cautiva como ninguno.

LOS ALAMOS

PARA "ARTE Y LETRAS."

A T......

I.

Cuando miro los álamos inmóviles
de noche quieta en la tranquila calma,
me parece que piensan y que sienten
y que sufren y aman.

II.

Y si pasa rozando su folleje
la brisa, y veo caer sus hojas blancas,
me figuro que imploran y suspiran
y vierten muchas lágrimas!

III.

Y por eso los amo, porque en ellos
contemplo mis angustias reflejadas;
porque ellos simbolizan mis tristezas....
compañeras eternas de mi alma!....

Guaymas, Enero de 1909.

FACUNDO BERNAL H.

MODAS

Más de una vez he estado tentada de escribir algo sobre la harmonía y las formas de los colores en la mujer, lo cual si bien



TRAJE DE TEATRO.

Se hace en forma princesa, de raso chifón blanco, y se cubre con una túnica estilo romano, hecha de muselina de oro, bordada en los bordes con pedrería.

no es precisamente, discurrir sobre trapos y moños, da alguna variedad al asunto de las elegancias femeninas, y por este motivo no creo que habréis de leerlo con disgusto.

Cada dama tiene especiales tonalidades que sientan mejor ó peor á su fisonomía, y las cuales á veces no se tienen en cuenta al

TRAJE ESTILO SASTRE.

Está hecho de Piké blanco. La falda lisa y se adorna solamente con una greca de cordón blanco. La levita se hace en el mismo estilo que la falda.

escoger vestidos y matices de estos, guiadas á ciegas por costumbre ó por seguir á la moda caprichosa.

Una dama que tenga, por ejemplo, el rostro algo encarnado, debe evitar á todo trance los adornos verdes en su sombrero, porque aquel matiz, colocado al lado de este último, adquiere un tono más intenso y feo por necesidad.

La que posea la cara algo amarillenta, evitará los velos azules, que harían resaltar más lo amarillo, que siempre es tan repulsivo.

Para elegir los colores que corresponden á una «toilette,» conviene tener en cuenta la intensidad de la luz, no solamente porque ella transforma ciertos colores, sino porque actúa también sobre el aspecto del semblante y de la forma.



ELEGANTE SALIDA DE TEATRO.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de Paño azul en estilo Directorio y se adorna con un ancho galón bordado de plata.

Las superficies blancas y las iluminadas parecen más grandes que las negras y las sombreadas; del propio modo que las blancas parece que tienen más relieve que las negras.

Además de la cuestión de los colores, hay que tener en cuenta su cantidad. Una ligera capa de pintura mezclada á un color principal, delatará la mezcla. La impresión producida por juxtaponer los colores, será modificada según en la forma ó la disposición que cada una de ellas aceptara, testigo de ello, el arlequín. Unos pañales amarillos, unos calzones verdes y unos jubones rojos, no darían la impresión de esta misma cantidad de color si estuviesen distribuídos en triángulo.

ADDA NEBIA.



AUTOMOVILES

LORRAINE DIETRICH

LLANTAS

MICHELIN

FAROLES

BLERIOT

Agente para la República:

M. RAOUL=DUVAL

1a. Ancha 5.

Apartado 1359 Teléfono 1828.

MEXICO, D. F.

"EL NUEVO MUNDO"

Grandes Almacenes de Ropa y Novedades.

B. ROVES Y CIA., SUCRS.

Esquina 1a. de la Monterilla y Capuchinas. Almacenes Generales, Escritorio y Caja, Av. 16 de Septiembre 81.

Apartado 254. Telefonos: Cia. Mexicana 1628, Ericsson 1830.

TEMPORADA DE PRIMAVERA.

Tenemos el gusto de participar á nuestra numerosa clientela y al público, que acabamos de recibir un selectísimo surtido de Novedades propias para esta Estación, entre las que figuran las que expresamos:

Artículos de Seda.

Velos de París, colores última novedad..ancho 110 cm. á $ 4.50 mt.
Buratos tornasol, gran fantasía.......... " 110 cm. " 6.00 "
Telas de malla bordadas y listadas "Printemps"...... ... . " 110 cm. " 4.90 "
Panamás colores selectísimos............ " 110 cm. " 4.75 "
Crepés Pekín listas arrasadas, novedad Parisién.................. .... " 110 cm. " 6.50 "
Mesalinas listadas colores última creación de la moda..................... " 110 cm. " 6.50 "

Ricos y elegantes cortes de Satín Reina, Burato fantasía, Mesalina y Velo de París bordado y liso, á precios sumamente económicos.

Artículos de Lana y de Lana y Seda.

Velos París listados, nuevo surtido.......ancho 112 cm. á $ 2.00 mt.
Telas de malla colores lisos.. .... " 112 cm. " 2.25 "
Telas de malla á listas crepé (lana y seda) " 120 cm. " 4 90 "
Eolienne colores lisos (lana y seda)...... " 120 cm. " 4.50 "
Eolienne color [cuadrillé] [lana y seda]... " 120 cm. " 4.50 "
Tela Crépe lana y seda, colores lisos y cuadrillé... .... " 120 cm. " 3.75 "
Muselinas lana, colores lisos............ " 90 cm. " 1.30 "

Artículos Algodón.

Piqués blancos rayados, ancho 80 cm......desde $ 0.50 á $ 2.25 mt.
Piqués blancos dibujos fantasía ancho 80 cmdesde $ 0.50 á $ 2.00 mt.
Piqués color rayados y fantasía, ancho 80 cm. " 0.50 3.00 "
Céfiros [surtidos acabados de recibir]...... " 0.45 1.25 "
Muselinas colores lisos y fantasía, bordadas y caladas, anchos varios.. .... " 0.30 2.50 "
Brillantinas blancas, dibujos fantasía y listas, anchos varios..................... " 0.75 1.00 "

Confecciones para la Estación.

Blusas blancas, caladas y bordadas, últimos modelos ....desde $ 3.00 á $ 25.00 una
Blusas blancas de lino, bordadas y caladas, últimos modelos..... .... " 12.00 " 40.00 "
Faldas de velo de París con bieses arrasados............................ " 15.00 " 25.00 "
Abrigos de seda para señora, blancos, negros y colores, bordados, lisos y calados.......... .... " 25.00 " 150.00 "
Vestiditos piqué, nipis y muselina, blancos y colores .... " 1.75 " 30.00 uno
Trajecitos para niño, en piqué, dril y casimir, media estación........ .... " 3.25 " 30.00 "
Vestiditos muselina lana, blancos y de color, para niña...... .... " 7.50 " 25.00 "

B. ROVES Y CIA., SUCRS.



Si un **FONOGRAFO EDISON** no tuviera otra misión que entretener á los niños, esto bastaría para que se encontrara uno en cada casa en donde hubiera por lo menos un niño. Pero el **FONOGRAFO EDISON** no es precisamente para el niño un juguete, sino el mejor compañero de juego que puede tener.

El **FONOGRAFO** distrae lo mismo á los niños que á las niñas, á los grandes que á los pequeños, á los gordos que á los flacos, y á los enfermos como á los sanos. A los chicos de la familia como á las visitas de casa.

Cada Madre, cada Ama de Casa y cada Institutriz debe tener un FONOGRAFO EDISON. -:- -:-

Pregunte usted por el último modelo á la

COMPAÑIA FONOGRAFICA MEXICANA, S. A.

AVENIDA SAN FRANCISCO, 14.—MEXICO, D. F.

PRECIOS: De $25.00 á $500.00. Al Contado y en Abonos cómodos,



EL DIOS "AMOR" recomienda el uso del **Verdadero y legítimo**

Jabón de Leche de Burra

que blanquea, limpia, satura, refresca y hermosea el cutis.

Destruye las espinillas, barros, pecas, paño y toda clase de manchas.

Cuídese Ud. mucho de las imitaciones.

Búsquese siempre la firma de garantía del fabricante sobre cada pastilla y sobre cada caja.

CAJA DE TRES JABONES $3.00

Patente de Privilegio por 20 años núm. 7489.

De venta en las principales Droguerias.

Para Pedidos por Mayor: GUILEBALDO OCHOA ALCARAZ.



Apartado Postal, 770.

4ª Tacuba, 35.

MÉXICO, D. F.

NOVEDADES

DE LA GRAN SOMBRERERIA

"EL CASTOR"

Portal de Mercaderes 1 y 2.

MEXICO, D. F.



PARIS 1909



LONDRES 1909



NUEVA YORK 1909

TARDAN Hnos.

Nuestros Concursos

Como verán nuestros lectores en una de las páginas de este mismo número, "Arte y Letras" prepara un Concurso extraordinario, originalísimo y conveniente al público en general, no sólo por la índole del mismo, sino también por los valiosos premios que se han de repartir.

Con este motivo, suspendemos nuestros concursos semanales, y damos solamente en este número y en el próximo, la lista de las personas que han sido premiadas en los días 14 y 21 de Febrero.

Una vez terminado el Gran Concurso Extraordinario á que nos acabamos de referir, volveremos á los semanales, presentados de una manera nueva y atractiva, distintas de como hasta ahora lo habíamos hecho, para darles más variedad, más interés, y de tal suerte que sea un verdadero placer tomar parte en ellos, aumentando el valor de los premios.

"Arte y Letras" espera corresponder de esta manera al creciente favor del público por esta publicación.

Soluciones á los Concursos del día 14 de Febrero de 1909.

CONCURSO No. 151.

¿En cuál de los anuncios de este número hay un apellido con dos SS seguidas?

Solución: En el annncio de Eusebio Gayosso.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. Josefa Farías de Fragoso, Guadalajara, Jal. 2a. Sr. Ernesto R. Bravo, Silao, Gto. 3a. Sra. Victoria G. de Alarcón, Tlaltizapán, Mor. 4a. Sr. Tomás M. Cortés, Oaxaca, Oax. 5a. Srita. Leticia Terraza, Monterrey, N. L. 6a. Srita. Concepción Reygadas, Ciudad. 7a. Srita. María Dolores Zavala, Aguascalientes, Ags. 9a. Sr. Francisco Salazar, San Luis Potosí, S. L. P. 10a. Sr. Nicolás Mora, Acámbaro, Gto. 11a. Sr. Pedro Rivas, Pachuca, Hgo. 12a. Sr. Anastasio Rivera, Cuernavaca, Mor. 13a. Srita. María Luisa Campos, Guaymas, Son. 14a. Sra. Elena O. de Vergara, Tampico, Tams. 15a. Sr. Alejandro Perea, Ciudad.

Concurso No. 152.

¿Quién es y cuántos años tiene el heredero de la corona de Italia?

Solución: Humberto, príncipe del Piamonte, el cual cumplirá en el próximo Septiembre cinco años.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Josefina Fajardo, Monterrey, N. L. 2a. Sr. Jesús del Río Franco, San Juan de la Punta, Ver. 3a. Sr. Francisco Montes de Oca, Irapuato, Gto. 4a. Sr. Felipe Cejudo, Veracruz, Ver. 5a. Sr. David Cortés, Irapuato, Gto. 6a. Sra. Carmen G. de Ruiz, Ciudad. 7a. Sr. Fernando Lira, Córdoba, Ver. 8a. Sr. Luis Nájera, Campeche, Camp. 9a. Srita. Trinidad Camargo, Chilpancingo, Gro. 10a. Sr. José Luna, Hermosillo, Son. 11a. Sr. Salvador Hernández, Puebla, Pue. 12a. Sr. Manuel Guerrero, Monterrey, N. L. 13a. Sr. Enrique Moreno, Culiacán, Sin. 14a. Sr. Angel Vidal, Mazatlán, Sin. 15a. Sr. Ernesto Carvajal, San Juan Bautista, Tab.

Concursos Infantiles.

Concurso No. 153.

Charada. Solución: "Carnaval."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño José A. García, Veracruz, Ver. 2a. Niño Perfecto Ruiz, Ciudad. 3a. Niña María Concepción Villar, Tacubaya, D. F. 4a. Niño Octavio Terrés Villaseñor, Ciudad. 5a. Niño Alberto Linares, Mixcoac, D. F.

Concurso No. 154.

Cuadrado· Solución:

P I D A L
I b e r o
D e c i r
A r i d o
L o r o s

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Roberto Prado, Tampico, Tams. 2a. Niño A. Hernández, Guadalajara, Jal. 3a. Niño Luis Corona, Tacubaya, D. F. 4a. Niña Juana Rivera, Durango, Dgo. 5a. Niña Enriqueta Madrid, San Luis Potosí, S. L. P.

Concurso No. 155.

Fuga de consonantes. Solución: "Comer y rascar todo es empezar."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Angeles Morales y Sousa, Tacubaya, D. F. 2a. Niña Carlota

Pérez, Tepic, Tep. 3a. Niño Alfonso Munguía, Ciudad. 4a. Niño José Luis Moncada, Veracruz, Ver. 5a. Niño Fernando Sánchez, Jalapa, Ver.

Concurso No. 156.

Jeroglífico comprimido. Solución: "Cánones"

SOLUCIONES PREMIADAS.

1a. Ofelia Aldape, Monterrey, N. L. 2a. Niño Manuel Vega, Pachuca, Hgo. 3a. Niño José López, Aguascalientes, Ags. 4a. Niña Carmen García, Zacatecas, Zac. 5a. Niña Dolores Ramírez, Mérida, Yuc.

SATURNO

¡LA MARAVILLA DEL SISTEMA SOLAR!

¡¡¡LA MARAVILLA DE LAS CERVEZAS CONOCIDAS!!!



CERVECERIA

CUAUHTEMOC,

S. *A.*

DE MONTERREY, N. L.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MARZO 14 DE 1909. NÚMERO 103.



MR. TAFT, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS
Y SU FAMILIA.

La Semana

En una plácida y hermosa mañana de estas en que el cielo mexicano azul y puro convida á los cariños eternos, presentaba la Iglesia de San Cosme un magnífico aspecto, por verificarse bajo sus altas naves una ceremonia matrimonial de esas que dejan indelebles recuerdos.

Flores y colgaduras, luces é incienso, llenaban el ámbito religioso. Abajo, sobre rica alfombra, entraba multitud elegante y



Señor Don José F. Godoy,
Ministro de México en Cuba.

aristocrática, ávida de contemplar el acto, y del coro se derramaban preciosas armonías que eran como voces celestiales, pregonando la dicha de los que se aman.

Llegó el momento culminante; la novia, perteneciente á distinguida y conocida familia de la alta sociedad mexicana, apareció envuelta en amplio y fino velo, como nube purísima que cubría su rostro de peregrina belleza.

Era la Srita. María V. Vidal, que vestía un riquísimo traje de desposada, estilo Imperio, cubierto con encajes de Irlanda, finos, vaporosos, de alto precio, que se agitaban como espuma blanca y sin mancilla. Largo manto de corte de tul bordado cubría la cola, y como el aspecto de la hoy Sra. de Villasante es regio, severo, distinguidísimo, al aparecer en la Iglesia, un murmullo de admiración surgió por doquiera como homenaje rendido á su belleza y á su virtud.

La música en tanto tocaba grandiosa marcha, la ceremonia daba principio, el novio, que era el distinguido y caballeroso Sr. D. Alberto Mª de Villasante, se colocó al lado de la desposada, y con solemnidad severa, entre acordes de música, se juraron cariño eterno al pie de los altares, esta pareja, cuya felicidad y dicha ha de durar toda su vida.

Fueron padrinos D. Francisco V. Vidal y madrina la distinguida Sra. Doña Carolina Vda. de Vidal. La concurrencia era distinguida en extremo, una verdadera corte de bellezas y de elegancia, y recuerdo entre muchos los siguientes nombres: señora Elena Ortiz de Vidal, señorita Luisa Vidal, Carolina Vidal, señores Carlos y Jacinto Vidal, señora viuda de Ortiz, señora Luz Ortiz de Sainz, Arocena, Pesqueira, señora viuda de Fix, señora de Dorcas, Berro, señora viuda de Echegaray, señora Lascuráin de Campos, señora Aguado de Rodríguez, señora Rethen, señoritas Gómez, Dolores Aguado, Guadalupe y Carlota Adalid, Guadalupe y Lola Ortiz, Catalina y Elena Benfield, Mercedes y Pilar Campos, Adriana Dorcas, Berro, María Echegaray, Esperanza Fix, Carmen y Concepción Fortuño, Rosario Maldonado; señores Lic. Agustín Rodríguez, Maldonado, Ernesto Ascorve, Miguel Pavía, Dr. Tomás G. Perrín, Florencio Echegaray, Francisco Arocena, Ramón Carpio, Angel y Felipe Lascuráin, Carlos y Miguel Dorcas, Agustín Rodríguez, hijo, Luz Rodríguez, Lic. Jesús Pesqueira, Camilo Cerqueiros, Carlos Ortîz y Manuel Castromán.

Terminado el matrimonio tuvo lugar un magnífico banquete en la elegante residencia de la madre de la novia, sita en la Avenida de Madrid, Sra. Carolina V. Vda. de Vidal, y entre brindis elocuentes en prosa y en verso, entre plácemes y en horabuenas, entre arrebatos de felicidad disfrutando todos de los placeres de esas solemnidades de familia, tan gratas á los corazones elevados, prolongóse la fiesta hasta cierta hora, en la cual todos se separaron.

Los novios señores de Villasante han pasado una temporada en Chapala, y ya se encuentran de regreso entre nosotros, habitando una preciosa casa en la calle de Dinamarca; y el cronista, deja la pluma en estos momentos; el Dios del Amor le impide seguir, cubriendo con sus alas á los reciencasados, para que entonen libres y apasionados el poema celestial de sus ensueños.



Señora Adela P. de Godoy.

***

Ha sido un recorrido lleno de peripecias y de incidentes, el que hizo el distinguido «sportman» McKie Walker, llegando en el primer automóvil á la heroica ciudad de Cuautla.

Dirigía un hermoso automóvil «Packard» de treinta caballos, salió con ánimo decidido de sorprender con su máquina á los

tranquilos habitantes de la citada ciudad, que por vez primera verían semejante viajero.

Fueron en la expedición la esposa del señor Walker, el señor A. R. Hogg con la suya, y dos mecánicos; y en rauda velocidad atravesaron los caminos del Peñón viejo, de los Reyes y de Ayotla, hasta llegar á Texcoco. Pasan un crucero peligroso de ferrocarril; el camino entonces se torna malo y difícil; las piedras interrumpen la marcha, así como la arena; á pesar de ello, llegan á la Hacienda de San Isidro.

Pasan después el pueblo de Cocotitlán y Temamatla, y el primer incidente surge, averiándose el intercambiable de una de las ruedas delanteras, reparándose provisionalmente por medio de una cuerda y un alambre.

La marcha sigue, pero los viajeros se extraviaban en el camino en las llanuras de Bautista y Ayapango, y al aventurarse en el Rosario comprenden que se han perdido, y que el guía que llevan desconoce el camino casi tanto como los expedicionarios.

Parece que los tropiezos y las desventuras siguen su marcha, pues al aventurarse en una barranca, les cuesta trabajos ímprobos salir de ella, lo que al fin consiguen por lo fuerte del automóvil y la maestría del señor Walker.

Llegados al Popo Park, un nuevo guía los conduce perfectamente á Ozumba, para lo que recorren unos quince minutos por un terreno muy quebrado. Después de pasar la noche en esta última ciudad, y no habiendo llegado ni las cámaras ni el rim, que por telégrafo habían pedido, deciden ponerse en marcha de nuevo, cruzando pendientes bastante cómodas en relación con las que antes habían atravesado. Y después de la travesía del pueblo de Neapantla, caminan sin la llanta de las ruedas delanteras, por haberse destrozado la cuerda y el alambre; llegando al fin á Cuautla en medio de la espectación de todos los que los vieron arribar.

De admirar es la consistencia del automóvil «Packard,» que después de tantos incidentes llegó al sitio de su destino sin sufrir lo más mínimo, á excepción de una salpicadera rota y de un rim averiado, llevando un peso grande, por el número de personas que en él viajaban.

Todo esto habla muy alto en pró de la referida máquina, y de la manera de conducirla del Sr. McKie Walker, que con estas expediciones, y con su incansable celo por el «sport» automovilista, trabaja á favor del desarrollo de esa afición tan práctica y de resultados tan ventajosos.

* * *

La atención de México en las altas esferas, ha estado en estos días suspensa de las ceremonias de la toma de posesión del nuevo Presidente de los Estados Unidos, Mr. Taft. Y digo ceremonias, usando la palabra no en el sentido de esas solemnidades esplendentes, en medio de las cuales llegan á la cumbre del poder,



Sr. McKie Walker
en su "Packard" 30 H. P., primer automóvil que ha llegado á Cuautla.

ciertos Jefes y Soberanos de los pueblos, las que apenas se conocen en la poderosa República Norteamericana.

Se cuenta de un Presidente de ésta, que el día en que fué á jurar el cargo, llegó á las puertas del Capitolio, caballero en mísero rocín y vistiendo humildísimo traje, y como no tuviera quien le tuviese la cabalgadura, hubo de atarla á una de las rejas del edificio para poder entrar en él.



Sr. D. Leopoldo Kiel
nombrado Director de la Escuela Normal para Profesores.

Abraham Lincoln fué humildísimo siempre, recordando su nacimiento y su infancia en pequeña cabaña de troncos, aserrando maderas primero, en su juventud, después barquero, pasado algún tiempo dueño de una pequeña tienda; por fin agrimensor, y sencillo, hasta en las situaciones más elevadas de su vida.

Francia, siendo menos democrática que los Estados Unidos, ha visto á Loubet en su visita oficial á Montelimar, bajarse precipitadamente del coche, pasar por etiquetas, solemnidades y demás requisitos, abrirse paso por entre los soldados y la multitud, yendo en busca de su madre, que deseando pasar desapercibida, se acurrucaba entre la multitud que había ido á ver á su «cher Emilio.»

Fallieres tiene verdadero gusto en dejar el Elíseo y el aristocrático París, y marcharse á visitar sus viñas de Loubillon, y allí, de blusa, con alpargatas y pantalón de paño burdo, dedicarse á las faenas agrícolas, viendo el aspecto bueno ó malo de las cosechas.

Y, en fin, nada digo del Presidente de Suiza, que sólo lo es por un año, y cuya humildad es, hasta se puede decir, forzada, pues disfruta como sueldo en los doce meses, la cantidad de trece mil quinientos francos.

Y es que el ejemplo de Cincinato se ha repetido á través de la Historia, y que hoy con la corriente de las ideas, desaparece ese ambiente de grandeza que antes era indispensable á los destinados al mando de los pueblos, quedando reservado á esos pueblos del Oriente el hacer que sus soberanos se revistan de pompa fantástica, lujosa, rica, como en una obra de espectáculo, para que los súbditos se extasíen y perciban algo así como temor de castigos sobrenaturales, si incurren en las iras de aquel sér casi divino.

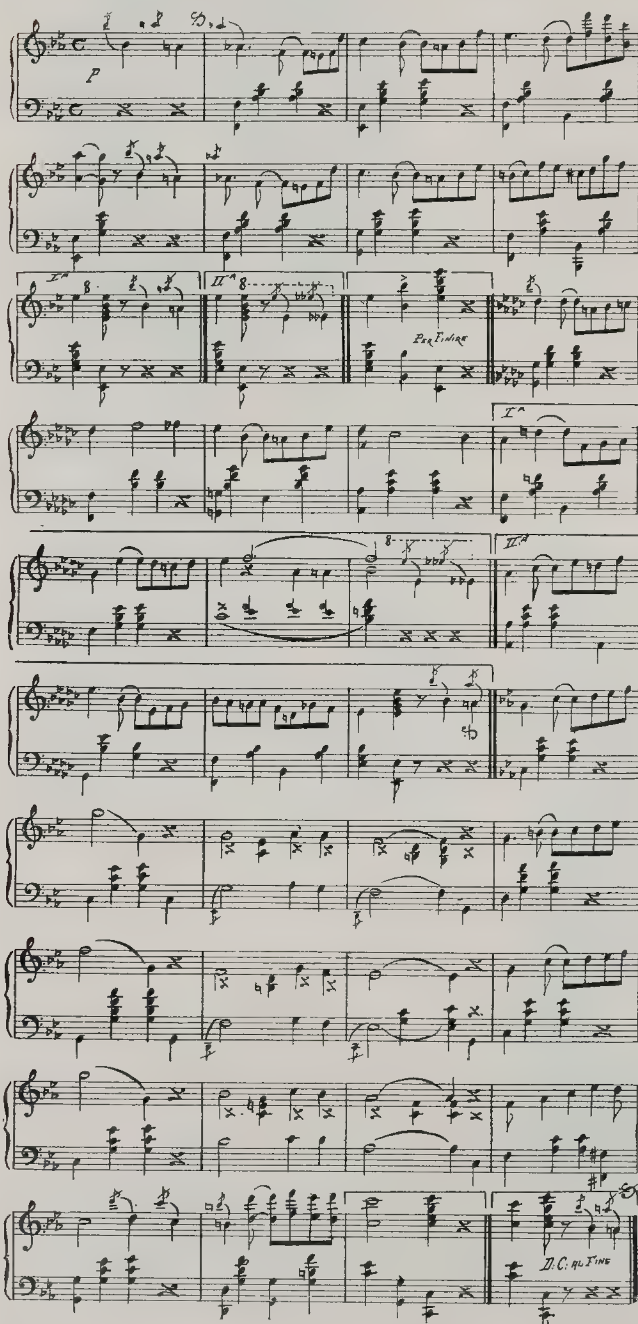
En cambio, mirad el aspecto de esos Jefes de los Estados que llegan al poder por sus propios méritos sin que nadie les pregunte su ascendencia, y los veréis sanos, alegres, complacientes, asequibles á todo el mundo, conociendo la vida en sus obstáculos y en sus luchas. Hijos de la realidad, no ignoran la grandeza del triunfo, y lo fácil de una derrota, por cuyo motivo ni desprecian á los caídos, ni se enorgullecen con los que se elevaron; y de ahí esa tranquilidad, esa calma con que ven acercarse los acontecimientos, y con que vuelven al punto de partida de donde vinieron, haciéndose, por ejemplo, cazador de fieras en los desiertos de Africa, el mismo que una semana antes gobernaba á un pueblo de 80 millones de ciudadanos.

Piensan en los detalles más que en los conjuntos; combinan el presente con el futuro sin apenas contar con la tradición, y son ante todo prácticos. Franklin supo que no había lámparas para el alumbrado público, é inventó una que todavía se usa en algunas ciudades americanas, y 150 años antes de que se creara el Ministerio de Agricultura en los Estados Unidos, estudiaba procedimientos científicos de siembras, interesando á sus conciudadanos á que descubrieran medios más apropiados de cultivo. Y en toda la historia de la diplomacia moderna no se da un caso de simpatía tan grande, como la engendrada por el famoso Presidente que estoy citando, en el pueblo francés, por su carácter franco y sencillo.

Tristan de LYRIA.

SUEÑO

Schottisch para Piano.



LOS TALOFOROS

Con las ramas de olivos en las manos
y los rostros barbados y severos,
de su vida en los límites postreros
pensativos avanzan los ancianos.

Se extinguieron sus ímpetus lozanos
como en lo azul se apagan los luceros,
y se ven al final de sus senderos
menos felices pero más humanos.

Aunque á la tierra la cabeza inclinan,
también en pos del ideal caminan;
y van, mientras su forma se conserva,

Con la mente soñando en la hermosura,
el corazón gozando en la ternura
y los ojos clavados en Minerva.

SALVADOR RUEDA.



ME HAN MATADO EL CORAZON

Luna de enero es luna fría,
rosa de invierno es triste flor.
¡Ay! madre, ¡ay! madrecita mía,
ya me han matado el corazón.

Lluvia de otoño es lluvia larga,
sol con nublado es triste sol.
No hay una cosa más amarga
que el recordar un viejo amor.

Arboles yertos no dan hojas,
pájaro enfermo no es cantor.
¡Qué de amarguras y congojas
deja al marcharse una ilusión!

Agua de abismo es agua ciega,
y linfa así no tiene voz.
¡Ay! lo que espero nunca llega
y algo sin nombre espero yo.

Todo rosal ofrece espino;
viento del norte es muy traidor.
La volví á ver en mi camino,
lloré.... pero ella no lloró.

Noche sin luz, noche sombría
es toda noche sin amor.
¡Ay! madre, ¡ay! madrecita mía,
ya me han matado el corazón!

LUIS ROSADO VEGA.



HIPOMENES Y ATALANTA

Suelta al aire la blonda cabellera,
Atalanta, cual flecha voladora,
corre veloz y la extensión devora
sin que nadie la alcance en la carrera.

Sólo Hipomenes competir espera;
que de ella en el estadio se enamora,
y ella ofrece ¡promesa tentadora!
ser de aquel que en la lucha la venciera.

Los dos rápidos corren: Atalanta
á Hipomenes prestísima adelanta;
él las pomas le tira, y ella absorta

va tras ellas, las coge, el paso acorta...
él la aventaja, hasta la meta llega,
y ella, vencida, al vencedor se entrega.

JOAQUIN D. CASASUS.

El Gran Monumento á Juárez.

Hace algún tiempo se publicó un Concurso para premiar el mejor proyecto presentado para un monumento á Juárez, que se ha de erigir en el sitio de la Alameda, que hoy ocupa el Pabellón Morisco.

La Comisión Nacional del Centenario de la Independencia, expidió las bases para dicho Concurso, invitando á nueve arquitectos, exigiendo que en el monumento no figurara más personaje que Juárez, aunque los artistas tengan la más amplia libertad para que en su composición entren las figuras alegóricas que crean convenientes. El costo del monumento no excedería de $200.000 y cada anteproyecto debería constar del dibujo, planta, elevación y corte á la escala de doce centímetros por metro y una perspectiva á discreción del autor, todo ello con su correspondiente Memoria descriptiva y el presupuesto del costo de la obra.

En tales condiciones se esperaba el fallo del Jurado calificador, compuesto de los señores Antonio Rivas Mercado, Gonzalo Garita, Manuel Gorozpe, Rafael Goyeneche, Gabriel Mancera, I. de la Barra, Carlos Herrera y Genaro García.

Muy esperado era el fallo de estos señores, los cuales al fin, aprobaron los tres anteproyectos con los lemas siguientes: «Ars Imperat,» del señor Acevedo; «Pro Patria,» de los señores Ituarte; y «Sphynx» del señor Heredia.

Estos señores han recibido un cheque por valor de mil pesos cada uno, y el Jurado les ha rogado que en el término de un mes, presenten varias soluciones nuevas, para que se elija la más conveniente, que después será desarrollada en toda forma, constituyendo el proyecto definitivo para construir el monumento.

* * *

Tal es á grandes rasgos la historia de los anteproyectos presentados por los señores Ingenieros, con cuyos retratos honramos nuestras páginas.

El proyecto de los señores D. Manuel y D. Carlos Ituarte, es digno de la fama y del talento de ambos señores. Profesores ambos de la Escuela de Bellas Artes; el primero, de Ornamentación, y el segundo de Estructuras de Hierro, revelaron ya desde que hacían la carrera de Ingenieros, verdaderas aptitudes, obteniendo cada uno de ellos hasta cinco premios en diversas asignaturas, y así han seguido siempre con triunfos por su capacidad y por su brillante trabajo.

Sobre el actual proyecto que ha sido unánimemente alabado por todas las personas entendidas en la materia, podemos decir que tiene dos partes, La Exedra y el Monumento. La exedra con sus líneas horizontales y sus claros perforados, ayuda á destacar la silueta seca y austera del monumento, y á subrayar el fondo de verdor y de follaje del sitio en que se proyecta construirlo.



Sr. Ing. D. Manuel Ituarte.



Sr. Ing. D. Carlos Ituarte.

Autores del proyecto presentado con el lema "Pro Patria."

El monumento serio y sencillo en sus líneas, se eleva sobre una plataforma circular de cinco escalones que le ponen á una altura mayor que la plataforma de la misma exedra, de manera de ser dominado por todas partes. Su silueta general, es la pirámide, símbolo de la inmortalidad y de la convergencia de toda la composición hacia el objeto de ella. Sobre la robusta base descansan cuatro figuras, símbolos de la grandeza de un pueblo: Las Artes y las Ciencias, El Ejército, El Comercio y la República, que destaca su silueta sobre la loza conmemorativa coronada por el Aguila Nacional posada sobre un Arco Iris, símbolo de paz, en el cual está escrito el nombre del patricio, subrayadas cada una de las letras de su nombre, por una estrella de oro. La estatua está sostenida por cuatro columnas dóricas, símbolo el más noble, el más fuerte y el más estable de la perdurabilidad de su memoria.

* * *

El anteproyecto del Monumento á Juárez, presentado á concurso por el Arquitecto Jesús T. Acevedo, con el lema de «Ars Imperat,» está concebido según el gusto de fines del siglo XVIII en Francia. Su arquitectura, por lo tanto, desciende de la escuela que dió nacimiento al Hotel de Salm (hoy Palacio de la Legión de Honor) y á las construcciones de la Plaza de la Concordia en París. Esta escuela, sencilla, sabia y austera, ha obtenido la admiración y el aplauso de los más grandes arquitectos contemporáneos, y puede asegurarse que ella impera en las más altas concepciones arquitectónicas de los artistas que han deseado unir á la gracia de Grecia la grandiosidad de Roma.



Sr. Ing. D. Guillermo Heredia,
Autor del proyecto que ostenta el lema "Sphynx."



Sr. Ing. D. Jesus T. Acevedo,
Autor del proyecto presentado bajo el lema "Ars Imperat."

PAJAROS DE LAS ISLAS

Pájaros de las islas, en vuestra concurrencia
Hay una voluntad,
Hay un arte secreto y una divina ciencia,
Gracia de eternidad.
Vuestras evoluciones, academia expresiva,
Signos sobre el azur,
Riegan á Oriente ensueño, á Occidente ansia viva,
Paz á Norte y á Sur.
La gloria de las rosas y el candor de los lises
A vuestros ojos son,
Y á vuestras alas líricas son las brisas de Ulises,
Los vientos de Jasón.
Almas dulces y herméticas que al eterno problema
Sois en cifra veloz
Lo mismo que la roca, el huracán, la gema,
El iris y la voz;
Pájaros de las islas, ¡oh pájaros marinos!
Vuestros revuelos, con
Ser dicha de mis ojos, son problemas divinos
De mi meditación.
Y con las alas puras de mi deseo abiertas
Hacia la inmensidad,
Imito vuestros giros en busca de las puertas
De la única Verdad!

RUBEN DARIO.



El Triunfo de la Musica.—G. Schweninger.

AMOR NUNCA MUERE

Para «Arte y Letras.»

Tiemblan los lirios al nacer el día,
cuando los besa el sol,
como tiemblan las almas cuando sienten
el beso del amor.

El día se aleja, se marchita el lirio,
el suave aroma de la flor se va;
sólo Amor en el alma vive siempre,
¡que el amor verdadero es inmortal!

CRESCENCIO GALVAN Y GONZALEZ.



Durante la Tempestad.—Salon Paris 1908.—E. Baudour.

MELANCOLIA

Para «Arte y Letras.»

Hondos ensueños surgen de esa danza,
La tierna y sollozante melodía
Me rememora el ya lejano día
En que, locos de amor y de esperanza,

Mirábamos los dos en lontananza
Que el futuro ideal nos sonreía;
¿Recuerdas?.... ¡Qué ternuras te decía
Mi alma virgen! ¡Oh triste remembranza!

Todo pasó fugaz; yace olvidado
Nuestro amor; del idilio nada existe;
Y hoy que recuerdo en lágrimas bañado,

La gloria que en tus labios me ofreciste,
Recorro entre suspiros mi pasado,
Y prosigo mi senda ¡solo y triste!

MANUEL HERNANDEZ LABRA.

Pachuca, 1909.

A PROPOSITO DEL LIBRO "DICHAS Y PENAS"

DE LA DUQUESA DE MIER

Para "Arte y Letras"

Tengo entendido que el libro que no muestra la personalidad de su autor, no es un libro sincero, y con no serlo, su estudio carece de interés psicológico, supuesto que en vano se buscará en él el alma, los sentimientos y las ideas que determinaron su formación. Un libro no nace «porque sí;» es hijo de una necesidad de expansión, á veces, de desborde del espíritu, que obedeciendo á impulsos internos manifiesta el estado ó los estados por que pasa al ejecutar su producción. Obra de arte es el libro, ni más ni menos como lo es el lienzo al que el pintor trasunta su concepción ó el bloque que el cincel transforma en busto ó en estatua, por modo que la obra no es más que el reflejo, la exteriorización de lo que el alma concibió y elaboró en su interior; otra cosa podrá ser lo que se quiera, menos arte, porque éste no tiene por inmediata y principal finalidad el *panem lucrando;* de no ser así, arte y oficio vendrían á ser expresiones redundantes, sinonimia pura.

«Dichas y Penas» de Doña Isabel Pesado de Mier, es un libro espontáneo, ingenuo, desbordamiento de corazón y de cerebro, que dice lo que siente y piensa la autora, sin ambajes ni rebuscamientos; mas con aquella discreción propia de la mujer educada en los más irreprochables principios de la moral; sin gazmoñerías, mas sin arrestos. No es libro de una feminista, pero tampoco el de una mojigata: convida á ser leído desde su apariencia puramente material, como que fué dado á conocer por la reputada casa de los hermanos Garnier, y si es capaz de ornar y ennoblecer el escaparate de la biblioteca más depurada, no sabría ser desdeñado del velador de gabinete más exquisito, tal es el tesoro de bellezas que sus páginas encierran.



Aunque no viéramos estampado en la portada el nombre de una mujer, su lectura nos llevaría á adivinar el sexo del autor, por cuanto todo el libro gira sobre estos dos polos: el amor y la piedad, cardinales sentimientos sobre los cuales plugo á Dios asentar el corazón de la dulce compañera del hombre.

¡Amar y creer! ¡Qué síntesis más trascendental de la vida y del universo abarcan esos dos conceptos. Amar, es vivir conjuntamente con otro y para otro; creer, es esperar en el tiempo y fuera del tiempo; es sobrevivirse á sí propio: amar y esperar, son las alas con que nos remontamos á lo infinito é imperecedero; la renuncia del mezquino yo, para sumergir nuestra personalidad en otro yo que nos observe y con quien nos identificamos, y es así como sabe amar y esperar la gentil poetisa. Para ella el marido no ha muerto, no ha desaparecido; toda dada á él, alma y corazón, se ha vertido en el libro, y le pide lo guarde como el amoroso recuerdo de la que, sin reservarse nada para sí, ha sido toda de él y para él. La dedicatoria es todo el libro; es algo más, es la declaración paladina del abandono de toda su persona al bien amado. Las tres líneas de esa dedicatoria resumen magistralmente el volumen del que es clave é interpretación.

Esa manera de sentir el amor que ella confía á sus lectores desde la primera página, la esparce y difunde en lo demás del libro, siempre sincera y espontánea, bordado con los encantos de una versificación fluida, siempre informada en el más puro sentido estético, que por sí sólo revela el disciplinado numen de la preclara poetisa.

Foco de afectos es el amor, del que radian en infinitos matices todos los que brotan del corazón humano, é inspirándose en él la noble cantora, nos revela cómo amó, cómo continúa amando á su esclarecido padre, de quien, sin duda, le vino por forzosa ley de herencia, el estro que la inflama;[1] con cuánta profunda adhesión venera y sigue venerando á su ilustre madre; con cuán limpia afección se siente ligada á sus hermanos; cómo sabe querer á sus amigos; con cuánta intensidad de cariño se siente adherida á la afortunada tierra en que se meció su cuna; y, pasando á objetos abstractos, con qué donosura, con cuánta alteza de espíritu celebra, enaltece y rinde culto á las virtudes que constituyen la excelsitud humana. Al cantarlas, su lira es á un mismo timpo como crisol y pebetero: las acendra en toda su pureza, hace aspirar su genuino perfume, mueve á amarlas, incita á poseerlas, y por esta enseñanza enaltece y dignifica la conciencia humana.

Si tal es la egregia dama en la interpretación del sentimiento del amor, ¿qué decir de su piedad? No cabe entre ellos separación ni apartamiento; una y otra hacen nido en su corazón como dos aves hermanas: allí están juntas, emuladas en celo fraternal, en solícita y generosa competencia.

En la Oda *La Visión*, percibí la viva semejanza entre la inspiración de la Duquesa de Mier y la de Santa Teresa: ambas dos místicas, etéreas, poseídas de mágico arrobamiento, viendo lo que á ojos humanos no es dado ver; asistiendo á un espectáculo todo él creado por una imaginación vidente y soñadora, que transforma el realismo de la vida, en éxtasis puro. Pero no sólo es el numen de Santa Teresa, el que allí se muestra; hay también destellos del vigor y de la potencia creadora del Ciego de Albión.

¡Cómo es poeta para cantar los misterios del Divino Eros! No puedo librarme de citar el delicadísimo soneto: *La estrella mensajera*, ni el ligero y picaresco romance: *Preguntas, respuestas y consejos.*

El amor y la piedad en tal forma se hermanan en la lira de la poetisa que la hacen monocorde, vibran en un mismo tañido. Tómese cualquiera de sus composiciones más íntimas, más inequívocamente hijas de su sentimiento, y se tendrá la prueba más cumplida. Allí están el soneto *En la enfermedad de mi amado Antonio*, las preciosas cuartetas *En su muerte*, *En la cripta*, *la Plegaria*, y tantas otras que le inspiró la pérdida del amadísimo consorte, y no quiero padecer olvido de *La Oración de la tarde*, al pie de la cual se antoja que va á encontrarse el nombre de la Décima Musa Sor Juana Inés de la Cruz.

Mas he aquí que me voy saliendo de mi propósito, que no es, ni tengo poder para ello, el de un análisis crítico del libro que tengo delante de mí: tal intento, sobre superar á mis fuerzas, no cabría en las hojas de esta simpática Revista, cuyo hospedaje, que benévolamente suele concederme, he aceptado esta vez para rendir, ante todo, el homenaje debido á la insigne autora, no para señalar y pregonar las bellezas que contiene, porque el libro no ha sido hecho para ir á todas las manos, para ser ofrecido á la curiosidad pública en los anales de las librerías. «Dichas y Penas» es un libro íntimo, confidencial, destinado por la ilustre poetisa á don y gracia de sus escogidos. No en modo alguno por merecimiento propio, sin afectada modestia lo reconozco y declaro, sino por la indicación de un amigo á quien grandemente estimo, hube de ser incluído en el número de éstos, y á tal favor singular, debo la fortuna del ejemplar que la autora me dedicó. ¿Con qué más preciado obsequio podría obligar mi agradecimiento? Líbreme Dios de que yo trate pagarlo con este mal perjeñado tributo de mi humilde aplauso. Si él fuera el premio del libro, ciertamante que no habría valido la pena de que la poetisa lo hubiera compaginado; de más altos, de mucho mayores y más competentes recompensas es merecedor.

Nunca me he quejado con más justicia que en la ocasión presente de mi falta de autoridad para que mi encomio fuera acogido con simpático prestigio; conténtome, y hasta me engrío, con ser uno de los fieles de la multitud que acuden devotos y reverentes á quemar su grano de incienso en el ara de la privilegiada favorita del augusto Apolo. Bien ha merecido de las Letras, bien ha merecido de la Patria que se siente orgullosa de que una hija de sus entrañas enaltezca y glorifique el nombre de México en tierras primogénitas de la civilización.

M. SÁNCHEZ MARMOL.

1 La señora Doña Isabel Pesado de Mier es hija de nuestro insigne hombre de Letras D. José Joaquín Pesado, que si fué levantadísimo poeta, fué potente periodista de combate. Hombre de profundas convicciones, las sustentó con valentía ejemplar contra sus triunfantes adversarios, que tenían en su favor el espíritu de los tiempos. Testimonio vivo de ello es el periódico "La Cruz," en el que Pesado con D. José María Roa Bárcena, Pílades y Orestes del Partido Conservador, se esforzaron por dar alientos á credos desahuciados; pero que no por estarlo desennoblecían el intento de mantenerlos por cuanto esa labor fué acometida y sostenida en sincera defensa de dos grandes ideales: "pro aris et focis."

POR TODO EL MUNDO



Jefes y oficiales de la Escuadra norte-americana recorriendo la Isla de Malta con sus familias. Sabido es el viaje que por todo el mundo ha hecho la llamada Escuadra Blanca y el triunfo de simpatía y de admiración que obtuvo. El arribo á Malta fué muy celebrado y todos los marinos desearon visitar ciudad tan interesante y de la cual sólo cosas agradables se cuentan, por su belleza y buen clima.



El Rey de España Alfonso XIII trabajando en su despacho del Palacio Real de Madrid. Todos los biógrafos del joven monarca afirman que dedica muchas horas al estudio, encerrado en su habitación particular y rodeándose de libros y de notas tomadas por él mismo. No piensa solamente, según se afirma, en juegos de «sport» y en viajes, sino que ama también la lectura y la meditación.



Srita. Elena Taft, hija del Presidente actual de la República de los Estados Unidos. Es una joven de la cual se hacen grandes elogios por su carácter apacible y su instrucción netamente americana, es decir, sabiendo de todo lo que la puede servir en la vida.



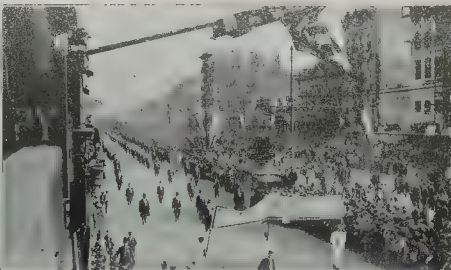
El Primer Consejo de Secretarios del Gobierno de Cuba presidido por el General Gómez. Lo forman: Ministro de Justicia, Luis Octavio Diviñó; de Gobernación, Nicolás Alberdi; de Sanidad, Matías Duque; de Obras Públicas, Benito Lagueruela; de Estado, Justo García Vélez; de Agricultura, Ortelio Foyo; de Instrucción Pública, Ramón Meza; de Hacienda, Marcelino Díaz de Villegas.



Sra. W. H. Taft, esposa del actual Presidente de los Estados Unidos de América. Es dama de mucho valer y ha seguido paso á paso á su marido en la lucha electoral, ayudándole en todo. Es muy instruída, domina idiomas y su aspecto es simpático.



El último Carnaval en Nueva Orleans. Carro alegórico, titulado el «Coral,» que fué muy aplaudido por lo perfecto de las figuras, representando dicha piedra, por entre la que surgían como nereidas de esas que según la leyenda habitan el fondo de los mares donde se la recoge. Multitud inmensa se ve contemplando este carro, destacándose los altos edificios de la ciudad.



El regreso de Mr. Taft de Panamá. Su entrada en Nueva Orleans. Un detalle de la parada. Miembros del Club Elk. Fué una entrada triunfal y solemne, llenando las calles de la ciudad una enorme concurrencia que no cesó de aclamar al que ahora es Presidente de los Estados Unidos de América. Todos los Clubs tomaron parte en la manifestación que revistió caracteres muy patrióticos en alto grado. Mr. Taft comprendió con este recibimiento el entusiasmo que ya existía en los Estados Unidos por su política y quizás hubo de augurar el porvenir que le estaba reservado.



El último Carnaval en Nueva Orleans. Un carro alegórico llamado del «Brillante,» que en unión de otros ha sido muy celebrado. Bien sabido es que los días de Carnestolendas son muy animados en la ciudad americana, desfilando por las grandes avenidas comparsas con vistosos trajes, máscaras con caprichosos disfraces, y en fin, no cesando la animación y la alegría.



Mlle. María Luisa Herrouet, actriz del Teatro de la Renaissance, de París, creadora de papeles trágicos y célebre por su arrogante figura. Es un tipo de mujer verdaderamente clásico.



Segundo cuadro del acto I de «Cendrillón,» opereta puesta en escena en el Teatro Lírico Municipal de la Gaité. Es un cuento llevado á la escena por Massenet, autor de la música, y Henri Cain, allá en el año de 1899, en la Opera Cómica, y ahora aparece de nuevo con toda su encantadora juventud y sus bellas sorpresas.



Mlle. Juliette Clarens, del Teatro de los Bufos Parisienses, en el papel de «Juliette,» que ha sido uno de sus últimos triunfos, donde se ha revelado la mujer elegante y distinguida.



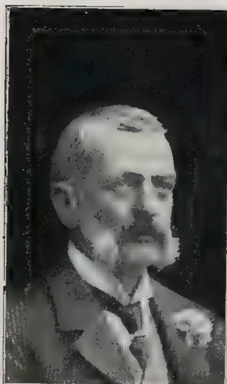
El Príncipe hindu, Maharaj Lumar N. Narayan, of the Cooch Behar, recién llegado á la Habana. Le acompaña Mr. Bushan de Majumdar, y la presencia de ambos ha llamado grandemente la atención. Han admirado mucho la capital cubana.



Concurso de natación en Barcelona. Salida de los nadadores. Ha sido un suceso de verdadera importancia dicho concurso, habiendo asistido una gran multitud al muelle «Claudio López Bru, Marqués de Comillas,» que fué el sitio elegido para empezar la lucha. Tomaron parte más de 150 nadadores, y hubo inusitada animación y valiosos premios, siendo la distancia grande y sin que registrar desgracia alguna.



Antonia María Ruiz, vecina de Madrid, que ha cumplido 104 años, lo que no es obstáculo para que conserve, según se asegura, todas sus facultades mentales.



El Gran Duque Vladimiro, primo del Czar de Rusia, que acaba de morir en Tsarskoie-Selo. Había nacido en San Petersburgo en 1847, y era hijo del Emperador Alejandro II. Fué el Comandante en Jefe de la escuadra en la guerra Ruso-japonesa. Vencido, se dedicó á viajar mucho, pasando la mayor parte del tiempo en París, adonde ha fallecido.



Un aparato automóvil para la agricultura, ensayado para reemplazar á la fuerza animal, y que hasta ahora está dando muy buenos resultados por el ahorro del tiempo y de las caballerías, que siempre cuestan bastante. Es un modelo hecho de materia que pesa poco y cuyo mecanismo se aprende pronto, y es de mucha duración



Mr. Juan Richepin, poeta y literato francés recibido en la Academia francesa el mes último.

Nació en Medea, Algeria, en 1849. Entre sus obras son notables «Los Cuentos Españoles.» En los Estados Unidos se representó «Mlle. Napoleón,» comedia musical, en 1903. Es autor de la obra escénica la «Du Barry;» también de «Don Quijote,» puesto en la Comedia Francesa, y del libreto de «Marta,» representado en la Opera Cómica.

- EL POLO CLUB DE MEXICO -



Señores Antonio Escandón, Carlos Rincón Gallardo, Eduardo Iturbide, José Limantour, Antonio Pliego, Jorge Gómez de Parada, José Romero Dusmet, Andrés Bermejillo, Alejandro de la Arena, Ignacio Algara y Tomás Honey, Socios "jugadores" del Polo Club de México; y los Sres. Ignacio Arrillaga y Homero Bandala, Socios no-jugadores del mismo Club

Principio del Juego.
Los Sres. Manuel Martínez del Campo, Antonio Pliego y Carlos Rincón Gallardo, momentos después de empezar el juego.
El Sr. Don José Romero Dusmet tomando un golpe.

El distinguido y difícil «sport» llamado el «Polo,» cuyos orígenes se remontan á lejanas épocas, y aparecen en Persia pasando á la India, donde los oficiales ingleses se aficionaron á él y lo dieron á conocer á Europa, siendo el primer Club fundado en Calcuta en 1863 por el General Steward, lo vemos aparecer en México con gran boga en 1883, jugándose en el Paseo de la Reforma y cayendo poco después en cierta lamentable decadencia.

Pasado algún tiempo, varios aristócratas pensaron que podía darse aliento y vida á lo que en otras partes existía en gran apogeo, y tanto más cuanto que aquí se conoció el Polo ocho años antes que en Francia, pues aparece en este país en 1891, fundándose el primer Club al año siguiente, construyéndose el Polo Club de Bagatelle, el más importante de París; y la iniciativa de estos caballeros fué tan bien aceptada, que merced á los esfuerzos de D. Alejandro de la Arena, D. Carlos Rincón Gallardo, Marqués de Guadalupe, D. José Romero Dusmet, Primer Secretario de la Legación de España, D. Ignacio Algara y otros, se encuentra hoy á gran altura, siendo sus reuniones uno de los atractivos de la vida elegante y distinguida de la metrópoli mexicana.

Allá en terrenos de la Condesa, en el centro de lo que muy pronto será espacioso Hipódromo, se verifican los juegos, y es de ver la animación, el distinguido tono, la elegancia que predomina, siendo las damas muy agasajadas, y mezclándose entre jugada y jugada la caballerosidad más atenta, el gusto más refinado y selecto; y al tino desplegado en el «match,» sucede la conversación galante, y la misma mano que manejó con agilidad el «sticks» eleva la copa de champagne en honor de la belleza que cautiva.

Los nombres más preclaros del gran mundo de México, se encuentran entre los socios del Polo-Club, y la actual Junta Directiva la integran los señores siguientes: Presidente, Sr. Martín Ribon; Tesorero, Sr. D. Carlos Rincón Gallardo, Marqués de Guadalupe; Secretario, Sr. Alejandro de la Arena; Vocales, señores José Romero Dusmet, Ignacio Algara, Eduardo Iturbide y J. Bermejillo.

El Polo-Club de México tiene socios jugadores, socios no jugadores, y socios honorarios, que son aquellos que por su elevada posición social ayudan á la prosperidad de la Asociación con valioso influjo, y son como un escudo de grandeza para su vida.

Es presidente honorario el Sr. Lic. D. José Yves Limantour. Y son vicepresidentes honorarios, los Sres. Pablo Escandón, Guillermo Landa y Escandón, Sir Weetman Pearson, Fernando Pimentel y Fagoaga y General Pedro Rincón Gallardo.

Como socios fundadores figuran los Sres. Ignacio Algara. Alejandro Amor, Joaquín Amor, Alejandro de la Arena, H. E. Brooke, Luis Escalante, Leslie Furber, G. H. Hewett, R. Honey, hijo, T. P. Honey, W. J. Honey, Carlos O. Mañón, Manuel Martínez del Campo, Jorge Parada, Harold Pearson, T. R. Phillips, Martín Ribon, Carlos Rincón Gallardo, Marqués de Guadalupe, José de Romero Dusmet, Conde Luis Subervielle, Clemente Sanz, Francisco Suinaga, hijo, é Ignacio de la Torre.

Como socios jugadores figuran los Sres. A. B. Adams, Ignacio Algara y Romero de Terreros, Alejandro Amor, Joaquín Amor, Alejandro de la Arena, E. H. Brooke, I. N. Davis, Andrés Bermejillo, José Bermejillo, Dr. Reynaldo Deffis, Antonio Escandón, Leslie Furber, I. P. Honey, Ricardo Honey (Jr), W. J. Honey, José Ignacio Limantour, Carlos Mañón, Manuel Martínez del Campo, Jorge Parada, Harold Pearson, Maurice Raoul Duval, Carlos Rincón Gallardo, Marqués de Guadalupe, José de

Romero Dusmet, Clemente Sanz, Manuel Sanz, Patricio Sanz, Conde Luis Subervielle, Francisco Suinaga (Jr.), Ignacio de la Torre, Johannes Dzialas, Robert de Warren Armit, José Ignacio Icaza, Rafael Icaza, Felipe Iturbe, Miguel Iturbe y Eduardo Iturbide.

Como socios no jugadores figuran los Sres. Javier Algara y Cervantes, Pablo de la Arena, Rafael Arrillaga, Homero Bandala, Rafael Bernal, Miguel Buch, Guillermo Brockmann, Francisco Cataño, Pedro Cervantes, Dr. Lorenzo Chávez, Pedro Corcuera, Porfirio Díaz (Jr.), Luis Escalante, Pablo Escandón, Enrique Fernández Castelló, Francisco Fernández Castelló, Luis Fernández Castelló, Salvador de la Fuente, Joaquín García Pimentel, Alfredo Guzmán, G. H. Hewett, José de la Horga, Carlos de Landa y Escandón, Guillermo de Landa y Escandón, José W. de Landa y Escandón, José Yves Limantour, Julio Limantour, Frank Lizardi, José Lozano, José María Luján, José Mena, Sir Weetman Pearson, J. de J. Pliego, Diego Redo, Antonio Riba y Cervantes, Martín Ribon, Francisco Rincón Gallardo, Manuel Rincón Gallardo, General Pedro Rincón Gallardo, Manuel Sánchez Navarro, Hugo Scherer (Jr.), Ernesto Schroeder, Alberto Terrazas, Th. Vandenpeereboom é Ignacio Villamil.

Los Estatutos del Polo-Club de México, son casi parecidos á los que rigen las demás asociaciones análogas de Europa, pues están en constante relación los socios de unas y de otras, por ser personas de elevada alcurnia todas las que se dedican á este noble «sport.»

Sus antecedentes, su historia, así lo comprueban. Lo vemos en Inglaterra sostenido por lo más alto de la nobleza, en los Estados Unidos se juega con gran entusiasmo, desde hace años, pues el «Worchester Polo-Club,» data de 1876, y el «Buffalo Polo-Club» de 1878. De Francia no digamos nada, porque desde que el Conde de Uribarren y el Marqués de Villavieja lo implantaron, la afición se aumentó en seguida, contándose muchos Clubs de Polo, y lo mismo en Irlanda, donde hay quince, tres ó cuatro en Escocia y uno en Hamburgo, Viena, San Petersburgo y Malta.

En 1894 se importó el Polo á España, fundándose los Clubs de Granada, y después de Madrid, Sevilla, Barcelona, Gibraltar y otros.

Casi toda la joven nobleza española pertenece al Polo-Club de Madrid, verificándose sus partidos en el Hipódromo de la Castellana. El Rey Alfonso XIII es un gran entusiasta, y se cuenta en la Junta Directiva de tan distinguida Sociedad, al Duque de Santoña, al de Huéscar, á D. Luis Bermejillo, Marqués de Mohernando; al Conde de Torre Arias, al Marqués de Santo Domingo de Guzmán, al Marqués de Viana, etc., etc.

El terreno del Polo en México y en todas partes, es una pelusa análoga á las de «hockey, foot-ball,» es decir, de césped corto y regular, ó rastrojo muy segado. Su forma es la de un cuadrilongo, y sus dimensiones mínimas son 250 metros de largo por 100 de ancho; pero las reglamentarias son 275 metros (300 yardas inglesas) de largo por 183 (200 yardas) de ancho.

Todos los poney son buenos para el juego, eliminando solamente, claro está, los que tengan algún resabio; además, la alzada reglamentaria debe ser de 1 metro 48 centímetros, comprendiendo en ella el caballo herrado. Los que se utilizan en el Polo-Club de México, son de las Haciendas de algunos de los socios, como de los señores Marqués de Guadalupe y de D. Alejandro de la Arena, distinguidísimos «sportmans,» los cuales figuran en todo lo que se roza con estas diversiones en la República.

Si para jugar al Polo se requiere ser un buen ginete, es también preciso poseer una regular fortuna, pues precisa disponer hasta de cuatro ó seis poneys para un solo partido. Estos animales son, por lo general, cortos, nerviosos, llenos de sangre y de vigor y una vez adiestrados para el juego, acaban por interesarse en él, y siguen la pelota sin casi necesidad de que los dirija el ginete.

Sabido es que los jugadores pueden mudar de caballo siempre que lo deseen, sin que por eso se interrumpa el juego, sólo se suspende con dicho objeto durante unos minutos, en la mitad de cada «reprise» ó salto.

También podrá el juez de campo suspender el juego en caso de caerse un caballo ó un ginete, á menos cuando que la caída sea por culpa de éste.

Muy en breve empezarán los partidos, disputándose la primera copa de la temporada, y según noticias, ha de acudir un público distinguidísimo de damas, que tienen por costumbre el tomar el té, allí en pleno campo, respirando las embalsamadas brisas del valle mexicano, y servido con galantería caballeresca por los socios del Polo-Club, que se complacen en tener concurrencia tan brillante que admire su destreza y habilidad.

Nuestras fotografías dan idea de una de las últimas reuniones del Polo-Club de México, sobre todo de los momentos en que el juego principia, tirando la pelota el juez de campo en el centro del terreno, y comenzando el peloteo con los malletes, para impulsarla hacia el campo contrario en dirección á la meta del mismo. El bando contrincante se esfuerza en que la pelota no entre en su campo, y de ahí furiosos galopes, violentos revuelos, cambios y cruces y vertiginosas persecuciones de la pelota que vuela de un extremo á otro de la pelusa.

La lucha arrecia, los combatientes corren ginetes en veloces «poneys,» los gritos exacerban el combate y los tantos se apuntan, para decidir de quién al fin y al cabo es la victoria.

Tal en resumen es el varonil «sport» que constituye una de las diversiones de nuestros aristócratas.

L DE L.



Fots. "ARTE Y LETRAS"



Los Señores J. Yves Limantour, Ignacio Algara y Carlos Rincón Gallardo, arreglando un partido.

Mr. Robinson tirando la bola para dar principio al juego.
Polo Ponies que se usan para el juego.

EL SEGURO DE VIDA EN MEXICO Y LA LATINO AMERICANA MUTUALISTA

Tenemos á la vista una copia de la carta que uno de los Vicepresidentes de esta acreditada Compañía, el honorable Sr. D. José de Landero y Cos, dirige con fecha 2 de Enero del corriente año á los tenedores de pólizas de la misma, y la verdad hemos recibido gratísima impresión al leer los conceptos que en dicho documento se estampan y las cifras que comprueban la marcha brillante de esta Asociación, nacida ha poco á la vida de los negocios.

Hoy insertamos en nuestras columnas la expresada carta que justifica plenamente nuestra impresión y por este motivo huelga todo comentario que sobre su contenido anticipemos; sólo sí merece consignarse que siendo el negocio de seguro de vida tan explotado, esta Compañía lo presenta de una manera que no tiene igual en México, debiéndose ante todo semejante hecho á la honorabilidad, á la elevada posición social, al sólido crédito, á la inteligencia en el manejo de los negocios que caracterizan á los caballerosos señores que forman el Comité Ejecutivo de «La Latino-Americana.»



Señor Oscar Braniff,
Presidente que fué de La Latino Americana 1906-1908.

Reunir un núcleo de personas de tan alto prestigio en la dirección de un negocio, no se vé con frecuencia, y si se piensa que en él hay sólidos capitales impuestos para que la Compañía, siempre solvente, fuerte y poderosa, dé la necesaria garantía á los tenedores de pólizas, y si además se recuerda que estas últimas ostentan la cláusula de «Indisputabilidad» que ningunas otras ofrecen, se convendrá en que la marcha de la Compañía de que nos ocupamos se presenta pletórica de vida, habiendo sido los cuatro años que lleva de efectuar sus operaciones otros tantos de triunfos en el campo de la especulación y de los negocios.

Otro punto ha llamado poderosamente nuestra atención leyendo la repetida carta, y es, el motivo que hay para que «La Latino-Americana» haya tenido relativamente pocos siniestros. Tal suceso se explica conociendo el escrupuloso personal médico con que cuenta esta Compañía, formado en su totalidad de afamados Doctores de amplios y profundos conocimientos y á cuyo frente figura como Director-Médico el sabio Dr. D. José Terrés, que de tanto prestigio y respeto goza en México.

Estos dignísimos facultativos examinan con verdadera escrupulosidad, con sumo cuidado á las personas que solicitan pólizas en «La Latino-Americana» y solamente se aceptan por el Director Médico aquellas que llenan los requisitos deseados y que constituyen una doble garantía para la Compañía y para sí mismos, puesto que adquieren así el conocimiento de no sufrir enfermedad alguna orgánica que les prive de lo que solicitan.

Solamente de esta manera puede el seguro de vida ser viable en las verdaderas condiciones que exige su naturaleza, y «La Latino-Americana» lo ha presentado en México como un modelo, podríamos decir, de semejante negocio para el asegurado.

Nosotros que, siempre hemos tenido gran interés por todo aquello que forma parte del progreso de la vida mexicana en todas sus manifestaciones, dedicamos hoy con gusto estas páginas á esbozar el desarrollo de «La Latino-Americana» presentando su brillante estado actual, y damos fin á este preámbulo para dar paso á documentos, á retratos de las personalidades más prominentes de este negocio, entre las que se destaca especialmente la noble figura del Sr. Lic. D. Pablo Macedo, Presidente actual de la Compañía y Presidente á la vez del Comité Ejecutivo, y en fin, á toda clase de pormenores que den una idea al lector de la importancia y de la vida fecunda en beneficios que ostenta la «Latino-Americana» en México.

México, D. F., Enero 2 de 909.

Muy señor mío:

Con el mayor agrado dirijo á Ud. la presente para comunicarle la marcha de la Compañía de la cual es Ud. socio en calidad de tenedor de póliza, no dudando que interesado como está en ella, leerá la presente con interés.

La Compañía está ya en su cuarto año de trabajos activos, y los anteriores han sido de tal manera prósperos, que puedo asegurar á Ud. que ninguna Institución de su género ha logrado los resultados que ésta en igual período.

Su Compañía ha logrado hasta la fecha solicitudes por **diez millones ciento veinte mil pesos**, con una entrada en primas por más de $550,000, y la confianza en la misma está mejor demostrada en el hecho de que la caducidad hasta la fecha no llega al 12% promedio más que halagador, pues se calculaba que esta caducidad sería mucho mayor. Su Compañía tiene emitidas 1,930 pólizas repartidas en todos los Estados y Territorios del País, y para demostrar á Ud. el cuidado que se tiene en seleccionar los riesgos, se han rechazado 505 solicitudes por valor de $1.550,000. Dada la liberalidad del contrato de Seguro, que no es igualado por ninguna Compañía Nacional ó Extranjera, y siendo este contrato indisputable desde el momento de su emisión, la Compañía no emite póliza alguna si no está plenamente convencida de la buena salud del solicitante, de su honorabilidad, costumbres y posibilidad de poder mantener su póliza en vigor: de aquí que los riesgos que asume son de primera clase en todo sentido, lo que hace esperar una mortalidad mucho más baja de lo calculado según sus tarifas de premios: lo que redundará en su beneficio ya que los dividendos anuales á que tiene derecho su póliza serán mayores, disminuída dicha mortalidad y manteniéndose la vigencia de las pólizas. Compláceme el comunicarle que la mortalidad habida hasta la fecha es de 4/5 % sobre el total de seguro en vigor, suma insignificante y que demuestra prácticamente que ha podido implantarse la indisputabilidad del seguro, **desde la fecha de su emisión**, que no se había creído factible en México.

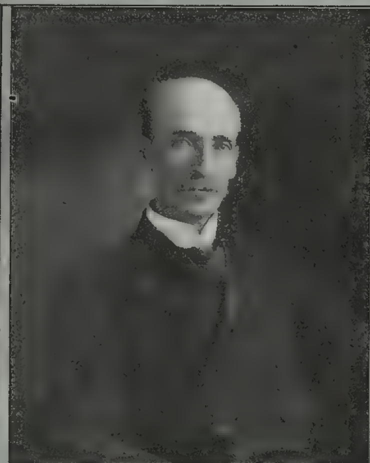
Como su Compañía está apoyada por su fuerte reserva de garantía aportada por sus fundadores, entre los cuales figuran hombres bien prominentes en la Banca, en el Comercio y en la Industria del país, su solvencia es indiscutible y sus intereses en ella están bien garantizados. El depositario de los fondos es el Banco Nacional de México; y sus Sucursales, Agencias y Agentes, sus Banqueros en el Interior, así como lo son los corresponsales del mismo Banco en el Exterior.

Según los datos anteriores no dudo que Ud. por su propio provecho y por la prosperidad de su Compañía que está basada en la Mutualidad, procurará mantener su póliza en vigor hasta su vencimiento, ya que cualquier cambio que haga Ud. en ella será perjudicial en todo sentido.

Tanto en las oficinas de la Compañía como en la del suscrito, se le facilitarán en todo tiempo los datos que Ud. desee, para lo cual nos ponemos á sus órdenes, y aprovecho la oportunidad para suscribirme de Ud. su muy atento y S. S.

JOSE DE LANDERO Y COS,
Vice Presidente.

Comité Ejecutivo de la Latino Americana Mutualista



Sr Lic Pablo Macedo
Presidente



Sr Lic James Harold Warner
Vicepresidente

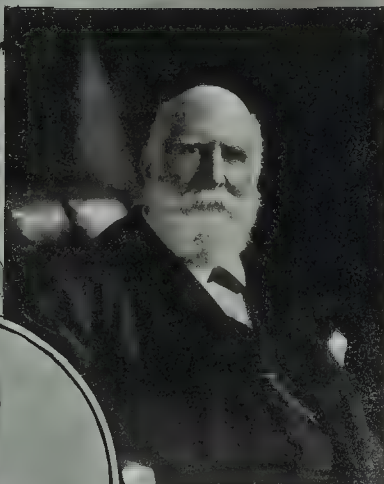


Sr Lic José Luis Requena Vicepresidente





Sr Andres Bermejillo
Secretario.



Sr José de Landero y Cos
Vicepresidente.

SINIESTROS PAGADOS por "La Latino-Americana Mutualista," Compañía de Seguros sobre la Vida, desde su fundación hasta el 31 de Diciembre de 1908.

POLIZA Nº	NOMBRE Y RESIDENCIA DEL ASEGURADO	FECHA EN QUE SE ASEGURO	FECHA EN QUE FALLECIO	IMPORTE DE LA POLIZA PAGADA
63	Miguel G. Ramírez. 2ª Pila Seca 7, México, D. F.	Octubre 30 de 1906	Febrero 14 de 1907	$ 1.000
212	Miguel G. Ramírez. 2ª Pila Seca 7, México, D. F.	Enero 7 de 1907	Febrero 14 de 1907	10.000
647	Gildardo Guerrero. 2ª del Bosque 10, San Luis Potosí.	Junio 27 de 1907	Agosto 10 de 1907	1.000
476	Teófilo Campos. 3ª de Guerrero 10, San Luis Potosí.	Abril 13 de 1907	Octubre 20 de 1907	2.000
4	José María Mellado. Chavarría 6, México, D. F.	Septiembre 5 de 1906	Octubre 13 de 1907	5.000
248	Lic. Juan N. Martínez. Corazón de Jesús 16, México, D. F.	Enero 12 de 1907	Febrero 18 de 1908	2.000
1021	Francisco Dorantes Rejón. Calle de Juárez. Villa de Atasta, San Juan Bautista, Tabasco.	Octubre 14 de 1907	Mayo 26 de 1908	5.000
1487	Agustín Rentería, Mineral de la Paz, Matehuala, S. L. P.	Diciembre 21 de 1907	Julio 13 de 1908	2.000
150	Faustino Ortiz. 3ª de Sta. Catarina 4, Esq. Estanco de Mujeres, México, D. F.	Diciembre 12 de 1906	Abril 15 de 1908	2.000
350	Pío Alatorre y Zepeda. Plaza Mayor 19, Guanajuato, Gto.	Febrero 27 de 1907.	Septiembre 12 de 1908	10.000
			SUMA	$ 40.000

Conserven estos datos los Señores Asegurados, como un comprobante palpable de la puntualidad y honradez con que procede esta Compañía en todos sus actos, y no se olviden que LA CLAUSULA DE INDISPUTABILIDAD que tienen las pólizas **de esta Compañía,** les garantiza de antemano el pago de su seguro, el día que desgraciadamente desaparezcan para siempre de su hogar.

FUNDADORES DE "LA LATINO-AMERICANA MUTUALISTA."

Señor Don Oscar J. Braniff
„ Thomas Braniff
„ Andrés Bermejillo
„ John B. Body
„ Víctor M. Braschi
„ José Castellot
„ José Castellot, jr.
„ Dante Cusi
„ Justo Fernández del Valle
„ Eusebio González
„ D. A. B. Ingalsbee

Señor Don Walter S. Jones
„ Guillermo de Landa y Escandón
„ José de Landero y Cos
„ Eduardo Licéaga, Dr.
„ Julio Limantour
„ Pablo Macedo, Lic.
„ Luis Méndez, Lic.
„ José Méndez Ruiz
„ Ernesto Otto
„ Antonio Pliego Pérez.

Señor Don José Luis Requena, Lic.
„ Thomas Ryder
„ Hugo Scherer, jr
„ Francisco de Suinaga
„ William Walter Wheatly
„ James Harold Warner, Lic.
„ Jorge Vera Estañol, Lic.
„ Burton W. Wilson, Lic.
„ Harrison C. Lewis
„ Frank Wakefield Koch



Precioso Cromo que acompaña al Calendario que obsequió este año "La Latino Americana Mutualista."

Todo lo que llevamos expuesto bastará para dar exacta idea de la importancia de La Latino Americana Mutualista, que como pocas en México, tiene garantías sólidas y de arraigo.

La honorabilidad que rodea á los banqueros, cuyos nombres van al frente de la lista de fundadores, el prestigio de los jurisconsultos y de los hombres de fuerte crédito, que forman el Comité Directivo del negocio; los progresos hechos en poco tiempo, según la relación de los seguros pagados con puntualidad extrema, y sin poner obstáculo de ninguna clase, todo ello es como fuerte y poderoso argumento que prueba aún á los más incrédulos, el valor y la importancia de esta Sociedad de Seguros de Vida, que marcha á la cabeza de sus similares en México y en el Extranjero.

Huelgan, por lo tanto, comentarios que resultarían pálidos ante la realidad. Las cifras hablan con elocuencia abrumadora, el prestigio de las elevadas personas, cuyos nombres han visto nuestros lectores en las páginas que anteceden, son otros tantos cimientos sólidos del edificio firme, sobre los cuales se levanta La Latino Americana Mutualista, llena de vida exuberante, de fama y con resultados tan bonancibles como se verá en la próxima publicación que haremos del último Balance, prueba irrecusable, de lo que vale, de lo que puede, del procedimiento acertado que se sigue para conseguir los fines que La Latino Americana se ha propuesto, cumpliendo exactamente con las promesas hechas en el momento en que se fundó.

Por todo ello reiteramos nuestros plácemes más entusiastas á La Latino Americana, y muy especialmente á su digno Presidente, el Señor Licenciado D. Pablo Macedo, que tanto interés ha demostrado en todo lo que á ella se refiere, y honra mucho nuestras columnas el insertar estos prósperos resultados de un negocio netamente mexicano, que demuestra la solidez de nuestro crédito, puesto que en él arraigan empleos de capital, que producirán resultados beneficiosos para todos.

La Latino Americana es una Institución nacida, podemos decir, por la iniciativa de hombres de empresa, desarrollada merced á lo bien hecho de sus estatutos, y con porvenir floreciente, por haberse infiltrado como savia vivificadora en la mente de todos los que la conocen, que ven en ella el mejor empleo de sus economías, para asegurar un futuro á las familias.

EL CARNAVAL DE MAZATLAN

Como siempre, este año ha sido muy brillante y la falta de espacio nos impide el dar toda la descripción que quisiéramos de tan animadas fiestas.



Castillo Feudal de la Colonia Alemana.



Adorno del Círculo Comercial Benito Juárez.

La elección de Reina fué por votos que costaban dos centavos, resultando elegida la triunfante por 89.000 votos.

El Comité del Carnaval llegó á reunir cerca de ocho mil pesos sólo para músicas y bailes y como aparte de esta cantidad tenían sus fondos cada Casino y Sociedad, contábase con dinero muy bastante y de ahí el éxito de los festejos, que atrajeron gran número de forasteros ávidos de contemplar tan alegre Carnaval.

La carroza real fué la más hermosa que haya habido en Carnavales de Mazatlán. Importó mil quinientos pesos y era de madera tallada, dorada, y con grandes cortinajes de terciopelo rojo. De carros, los que más se distinguieron fueron los de la Colonia Alemana, representando nu Castillo Feudal defendido con grandes cañones, los cuales arrojaban gran cantidad de confetti. Este carro obtuvo el primer premio. El carro de la casa comercial de Heyman Sucs., representando una locomotora y carro de pasajeros, causando muy bonito efecto, pues hay que advertir que en estos mismos días estaba para terminarse la vía del Ferrocarril del Sur-Pacífico que une á Mazatlán con Sonora y EE. UU. y la cual quedó terminada hoy llegando al mismo tiempo el primer tren á Mazatlán. A este carro le fué concedido el segundo premio. El tercer premio le fué dado al carro de las sirenas, siendo también uno de los más bonitos que entraron en el concurso.



Señorita Elvira Ríos, Reina del Carnaval de Mazatlán en 1909.

También desfilaron los carros de la Alegría, ocupado por las más bellas y distinguidas señoritas de este puerto; de la Compañía de Petróleo «El Aguila»; de los Payasos y Gitanos y otros.

Los bailes más lucidos fueron sin duda los que se dieron los tres días en el Casino de Mazatlán y en el Círculo Comercial Benito Juárez, reinando siempre una franca alegría y no escaseando las máscaras con sus chistes agudos.

La fiesta empezó por un animado desfile hacia Olas Altas, en cuyo lugar se hizo un auto de fe con el Mal Humor y con la Crisis, representados por dos groseros papeles.

El Jurado para la distribución de premios estaba compuesto de los señores Lic. Francisco Alcalde y Alejandro Valdés Flaquer, obteniendo el primero el Carro fortaleza alemana, el segundo el Carro ferrocarril de la Mercería Alemana y el tercero el Carro de Anfitriti. Y los coches premiados fueron el de las señoritas Coopel, y el de las niñas Gómez Castaño.

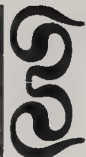
Se premiaron también como disfraces, un Oso y un Mono, y como edificios el Círculo Comercial y el Casino de Mazatlán, concediéndose diplomas á todos los niños con trajes de fantasía.



Carro de los Reyes



Coche de los niños Gómez Castaño.

-:- TEATROS -:-




La severa cuaresma hace que el movimiento teatral sea muy escaso, y las pocas compañías que actúan se disponen unas á emprender el vuelo fuera de México, y otras á reconstruirse con otros elementos.

Esto último se dice que hará la compañía del «TEATRO PRINCIPAL,» presentándonos tiples de fama en España, y artistas de reconocido mérito, todo lo cual admiraremos en la próxima Pascua.

El último estreno ha sido un éxito, por tratarse de un sainete premiado por el «HERALDO DE MADRID» y que se estrenó en el Teatro de Apolo de la Capital Española entre grandes aplausos.

Se titula «AQUI HASE FARTA UN HOMBRE,» y los hermanos Cuevas, autores del libro, han sabido poner en su obra la frescura juvenil, por cuyo motivo el triunfo no se hizo esperar, aunque sus nombres, completamente nuevos en el teatro, no tenían como valedora la fama.

Además, el campo en que han cosechado estos autores, se encontraba bastante espigado; pero el talento todo lo vence, y esta producción literaria, lejos de ser un «quinterismo,» más es algo personal, propio y espontáneo, y esas cualidades han sido bastante para que el público aplaudiese en España y en México, para que riera de buena gana, y antes de terminar el sainete, el triunfo era completo.

La música de Chapí, muy bonita, y conservando el sello andaluz que caracteriza al sainete. Todos los números son admirables de instrumentación y de motivos fáciles y bellos.

Los artistas del Principal estuvieron á buena altura; Amparo Romo muy inspirada; Gavilanes y Arozamena, graciosos en extremo, y en resumen, una noche muy agradable, y á estas horas, gran parte de México ha desfilado por este Teatro para reirse grandemente con las regocijadas escenas de «HASE FARTA UN HOMBRE,» que ha de ser obra de las de repertorio.

TEATRO ARBEU.

La segunda temporada de la Tina di Lorenzo, si bien es más pródiga en obras, puesto que estamos viendo algunos estrenos, en cambio en resultados es mediana, acudiendo escaso público.



LA EMINENTE ACTRIZ VIRGINIA FABREGAS,
En el papel de "NIOBE" en el cual obtuvo un gran éxito últimamente.

Hemos visto con gusto en estos últimos días «PAMELA,» de Goldoni, el Patriarca del Teatro Italiano, y que interpreta muy bien la Tina, haciendo prodigios de finas delicadezas. Falconi, igualmente fué muy celebrado, y lo mismo Carini y el resto de la Compañía.

Una plausible idea, la de dar un beneficio al desgraciado Aldo, víctima del incendio del Teatro de Puebla, pero un beneficio completo, no tuvo gran éxito, aunque la idea era digna de elogio.

El programa era el siguiente, que como se ve, es muy escogido:

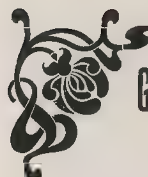
1º Sinfonía por el quinteto Beristáin.—2º Juguete cómico francés en un acto, UNA BUENA IDEA DE JUANITA. Reparto: Enrique, C. Zoppetti; Emilia, L. Rissone; Juanita, C. Ristori; Aquiles, S. Papa.—3º Monólogo de Guy de Maupassant, EL EPITAFIO, por Luigi Carini.—4º La comedia en un acto, de Emilio Pohl, LA CAVALLERIZZA. Reparto: CONTESSA LUCIA VENAGGI, TINA DI LORENZO; Barone Ernesto di Cosalto, Armando Falconi; Marchese Cesare Lombrini, A. Nipoti; Giovanni, servo del Marchese, C. Zoppeti; Un servo della Contessa, F. Aldini.—5º Juguete cómico en un acto, de B. Ardy, FELICE IL CERIMONIOSO. Reparto: Felice, Armando Falconi; Bartolomeo, A. Valenti; Fanny, C. Ristori; Marta, L. Rissone.—6º Canciones y transformaciones por Aldo.

Más animado estuvo el beneficio de Carini, el cual escogió la preciosa obra de Giacosa «RENDIDA A DISCRECION,» que ya vimos el año pasado, también en noche semejante,

Esto no fué obstáculo para que se tributara al simpático actor muchos aplausos, recibiendo igualmente, valiosos regalos de sus amigos y admiradores.

Igualmente fué noche de verdadero júbilo el beneficio del distinguido actor, señor Falconi, el cual puso en escena la graciosa obra «Santarellina» y un monólogo titulado «CELEBRITA.» Decir la manera como interpretó ambas obras este artista tan querido en México, sería repetir lo que tantas veces hemos dicho, que su «vis» cómica es inagotable. Las muestras de aprobación fueron entusiastas, el placer del público grande, y en resumen, asistimos á una «Serata d' Honore,» espléndida y brillante.

La temporada de la Compañía Italiana toca á su fin, y mucho lamentamos que esta segunda etapa haya sido de menos resultados.



GRAN CONCURSO DE "ARTE Y LETRAS" CON VALIOSOS Y ELEGANTES PREMIOS.

entre ellos uno de $500.00 en efectivo y otro de $100.00 también en efectivo.

Hace tiempo veníamos pensando establecer algún Concurso que por su originalidad y novedad, así como por lo importante de sus premios, interese á todos nuestros lectores; pero deseando que ese concurso tuviera algún fin práctico que resultara en beneficio de ellos mismos, lo hemos estado aplazando hasta encontrar uno, que estamos seguros será bien recibido.

Se trata de conocer la opinión que nuestros constantes suscritores tienen de «Arte y Letras,» con un fin no de simple curiosidad, ni de entretenimiento, sino con el objeto de que si encontrasen uno ó varios defectos en la Revista, al conocerlos nosotros, trataremos con seguridad de corregirlos y llegaremos á dar á nuestro público un periódico enteramente á su gusto.

Para tomar parte en este Concurso, suplicamos á nuestros lectores desprendan el cuestionario que irá adherido á la última página de este semanario, en su número del día 21 del presente Marzo, sistema que hemos adoptado con el objeto de que no haya necesidad de destruir el periódico, y una vez contestadas todas las preguntas de aquel y firmado, indicándonos el domicilio del remitente, se nos devuelva bajo un sobre con la siguiente dirección: «Arte y Letras,» *Gran Concurso*, Apartado Postal 149. México, D. F. En el reverso de ese cuestionario suplicamos á nuestros lectores nos den, con entera libertad y franqueza, todas sus ideas sobre nuestro Semanario, que por el laconismo con que se deba contestar el cuestionario no quepan en él, así como toda mejora, innovación ó reforma que á su juicio pueda implantarse, pues pueden estar seguros de que hemos de hacer cuanto de nuestra parte sea posible, dentro de los elementos con que es posible contar naturalmente, por darles gusto á todos.

Entre los premios que ofrecemos y que por su importancia no tienen precedente en Concursos de esta índole en nuestro país, cuya lista pormenorizada y completa se publicará en nuestros números subsecuentes, habrá un **gran premio de $500.00 en efectivo, uno extraordinario de $100.00** también en efectivo, y ocho premios consistentes en valiosos objetos, entre los cuales se encuentran:

Una magnífica cámara fotográfica Folding Pocket Kodak núm. 4, adquirida en la conocida Casa AMERICAN PHOTO SUPPLY CO., S. A., situada en la calle de la Profesa núm. 1, acreditada por la excelencia de los materiales fotográficos que vende.

Un elegante traje para niño de 2 á 10 años, á la medida y elección, adquirido en el establecimiento de ropa para niños "Los Nenes," 1ª calle de Victoria núm. 26, que es el comercio especialista en su ramo más acreditado de México.

Dos bonitos trajes para niños, adquiridos en la misma casa.

Un elegante sombrero para señora, confeccionado bajo la dirección del hábil experto Sr. D. Joaquín Martínez Reyes, de gran nombradía entre las damas distinguidas.

Un magnífico juego de té, de plata, adquirido en "El Puerto de Veracruz," donde se encuentran estas cosas ricas y artísticas como en ninguna otra parte de México.

Una Máquina Parlante "Victor O," con Bocina grande "A Flor."—Gabinete imitación caoba, adquirida en la American Piano Co., S. A.—Avenida San Francisco, 18.—Unicos representantes en México de The Mason Hamlin Co. de Boston. The Cable Co. y The Chose and Baker Co. de Chicago y que venden los mejores pianos del mundo.

El cuestionario tendrá cuando menos ocho preguntas, relativas cada una de ellas á conocer separadamente la opinión de nuestros lectores sobre las distintas secciones del periódico, y los ocho premios corresponderán á esas preguntas, y para su adjudicación se procederá de la manera siguiente:

Reunidos todos los cuestionarios recibidos hasta el día de la clausura del Concurso, se verá cuáles son las contestaciones dadas á la primera pregunta, se separarán todas aquellas que fueren iguales, separadas así por grupos, se verá cuál de ellas tiene mayor número y correspondiéndole á esta contestación el premio nº 1, se sorteará entre ellas, correspondiéndole á la que la suerte designe.

En seguida se procederá de igual modo con la contestación nº 2, para otorgar en igual forma el premio nº 2, y así sucesivamente con las contestaciones y los premios.

Terminado este escrutinio y definidas, por lo tanto, cuáles son las contestaciones premiadas en todos los lugares, se procederá á un segundo escrutinio entre *todas las contestaciones recibidas*, para ver de entre ellas cuál es la que todas sus respuestas son iguales á las premiadas, y á ésta se otorgará el gran premio de $500.00 en efectivo. Si hubiere varias en igualdad de circunstancias, se sorteará entre ellas este premio, y si ninguna tuviera *todas sus contestaciones* iguales á las premiadas, el premio corresponde á la que mayor número tuviere de ellas.

Como lo indicamos en la enumeración de los premios, habrá un premio extraordinario de $100.00 en efectivo, que se otorgará á juicio de la Redacción á la persona que en las observaciones que pondrá en el reverso del cuestionario, nos dé el mejor consejo ó la mejor idea respecto á nuestro periódico.

El cuestionario aparecerá en el número del 21 de Marzo, y se recibirán las contestaciones en las Oficinas de «Arte y Letras» hasta el día 15 de Abril, y el resultado se publicará en el número del día 25 de Abril próximo.



Al Anochecer.—Julio Alcántara.

PENSAMIENTOS

Responder á una mala palabra con otro denuesto, es como querer limpiar alguna cosa sucia con lodo.—*J. Luis Vives.*

Egoísmo es aquel sistema que abrazan algunos hombres, de mirar por su bien únicamente, sin cuidarse de los demás, sin afligirse por la desgracia de sus semejantes, ni dar un paso para socorrerlos.—*Niceto de Zamacóis.*

Yo quisiera saber si hay más vergüenza en que se nos niegue un empleo merecido, ó en ser colocado sin merecerlo. —*La Bruyère.*

La flor produce la miel: es la amable hija de la mañana, el encanto de la primavera, el manantial de los perfumes, la gala brillante de la virgen y el amor del poeta; pasa rápida como el hombre pero entrega blandamente sus hojas á la tierra. *Chateaubriand.*

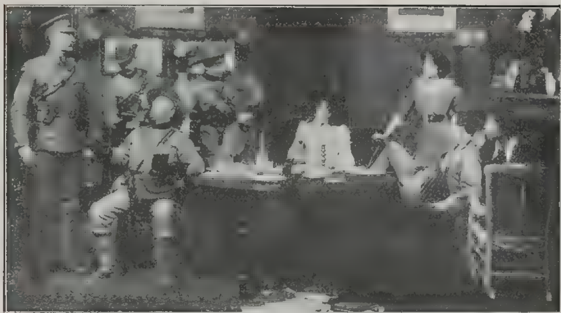
El hombre que es capaz de hacer fortuna en un año, merece ser ahorcado doce meses antes.—*Proverbio italiano.*

Correspondencia Extranjera.

Para "ARTE Y LETRAS."

Un Estreno Sensacional en Londres.

El espectro de la invasión está quitando el sueño á muchos patriotas Ingleses. Se están renovando en Albión los temores y las inquietudes de hace un siglo. Entonces era Napoleón; ahora



"An Englishman's Home" Interesante y pasional escena.

son los Alemanes. Las manifestaciones de la alta política nacional, concuerdan con las pequeñas manifestaciones de la vida diaria de los antes pacíficos industriales ó comerciantes.

La pieza Teatral que nos ocupa, ha trasladado á la escena un episodio probable de una invasión posible, y el milagro ha sido hecho. Una onda de patriotismo ha pasado por Londres, y se ha extendido por el País todo.

Los voluntarios acuden en masa á inscribirse, los comerciantes otorgan premios á sus empleados, los periódicos ofrecen primas. Un patriota anónimo ha regalado diez mil libras esterlinas. De todas partes afluyen hombres y dinero. Es una locura militarista desarrollada, determinada por los tres actos del drama «An Englishman's Home.» La pieza ha sido montada en el Teatro Wyndham, y el dichoso Empresario, al propio tiempo que hace obra patriótica, se está llenando los bolsillos de libras esterlinas. La dificultad para obtener localidades, es casi insuperable. Están todas vendidas con una anticipación de varias semanas. Como los revendedores de billetes son fruta desconocida, son muchos los que por haber llegado á última hora no pueden satisfacer la curiosidad. Los Empresarios han decidido poner la obra simultáneamente en dos Teatros, y al propio tiempo hacerla subir á más de veinte escenarios de Provincias.



"An Englishman's Home" escena entre el capitan Finch y Mr. Brown.

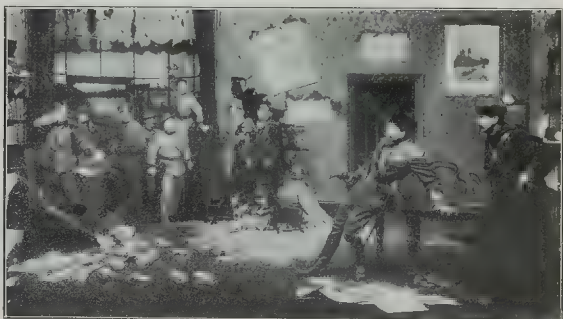
El autor de la pieza que reseñaremos brevemente, ocultóse al principio bajo la incógnita designación de «un patriota.» Hoy ya se sabe que se trata del Mayor Guy de Maurier, distinguido Oficial del Ejército, actualmente de guarnición en el Africa del Sur.

Al levantarse el telón, la escena representa la sala de una Villa en el campo, en el condado de Essex, á cinco millas de Londres. En dicha sala se encuentran Mister Brown, su hijo Reggie, el pequeño Sid Brown y las jóvenes Maggy y Anie Brown. Un amigo de la familia, el joven Geoffrey Smith y la niña Ada Jones, completan el cuadro de actores de la primera escena. Geoffrey lee un periódico que da cuenta del último match de foot ball. Mr. Brown Padre, trata de jugar al diábolo, siguiendo los sabios consejos de su aprovechado hijo, el pequeño Sid. Reggie descifra charadas y acertijos. El día en que la acción del drama comienza, es de los llamados boxing day, el día siguiente á Navidad, y llamado así, por ser tradicionalmente destinado á los aguinaldos ó christmas boxes. Son estos días unas pequeñas vacaciones del fin de año. Como sucede en Inglaterra en los días de asueto, la vida del País se paraliza, y la actividad de los días de trabajo cede su lugar á la más absoluta, á la más completa, á la más desesperante de las inacciones. Los servicios públicos quedan suspendidos por completo. A esta suspensión, han venido á agregarse: una huelga general de empleados de Correos y Telégrafos, y una densa y persistente niebla que se ha extendido por todo el País, y que durante tres días ha impedido todo tráfico.

En la primera escena ya indicada, el autor fustiga habilísimamente el inmoderado afán por el sport. En la segunda escena, aparece el joven Paul Robinson, igualmente amigo de la familia Brown. Viene vestido con el traje que usan los reservistas ó territoriales. Se lamenta de que la densidad de la niebla, ha impedido practicar los ejercicios de tiro reglamentarios. Entáblase una discusión entre Geo y él, á propósito de cuál es el mejor modo de emplear los días de descanso, y cuál la mejor manera de cumplir con sus deberes de ciudadano y de patriota; si vestirse de soldado y ejercitar la puntería, ó dedicarse apasionadamente al juego que consiste en andar á patadas con una pelota y con las espinillas de los jugadores. Todos los presentes toman partido por Geo, se burlan de Robinson, y completan la burla, apareciendo vestidos con ropas dizque militares, y haciendo maniobras burlescas como para rechazar un enemigo imaginario. En estos momentos se abre una de las puertas del fondo, por ella penetra un soldado de extraño uniforme, quien interroga acerca de la próxima oficina telegráfica, al irritado y sorprendido Mr. Brown. A Robinson le llama sobremanera la atención el uniforme del intruso; y aún no ha acabado de salir de su sorpresa, cuando aparecen dos oficiales. El tipo del de más elevada graduación es marcadamente Germánico, su acento decididamente idéntico al de un Teutón, expresándose en Inglés. A una pregunta del ya exasperado Mr. Brown, contesta diciendo: soy el Príncipe Yolando, Capitán de los Húsares Negros de su Majestad la Emperatriz del Norte.

Inglaterra ha sido invadida. La niebla, la huelga, la suspensión de los servicios públicos, de la vida toda de la Nación, han facilitado un desembarco de los invasores, que no ha podido impedir la inmensa flota de la primera potencia naval del mundo.

El acto primero pasaba al medio día, el segundo tiene lugar en el propio salón, á las primeras horas del siguiente. Los invasores se han adueñado de la villa, los moradores y visitantes han sido retenidos prisioneros. Robinson, el territorial, ha logrado escaparse y ha ido á dar la alarma. El Príncipe Yolando, ha hecho instalar un telégrafo portátil en el salón, examina unas cartas tendidas sobre una mesa en que aparecen los restos de un ligerísimo almuerzo, un oficial cubierto con su capote militar duerme en un sofá, otros oficiales entran y salen dando partes y recibiendo órdenes, en las puertas cercanas se ven los centinelas, se oye el quién vive de los más



"An Englishman's Home" Una de las escenas mas dramaticas de la obra.

distantes. Es el servicio de campaña, con todas sus privaciones y con sus precauciones todas. Es la vanguardia de un inmenso ejército que explora y avanza. Llega un oficial que entrega un parte al jefe explorador, la orden de abandonar la casa y seguir adelante, es prontamente transmitida. El jefe y sus soldados abandonan su alojamiento ocasional; pero antes es preciso cubrir el gasto que ha sido hecho; pagará en efectivo una libra y un chelín, esto es lo que él y sus soldados han consumido; mas como paga al contado y en efectivo, hay que deducir un circo por ciento de descuento.

Abandonada la casa, empiezan á aparecer los prisioneros. Se advierte en ellos la huella de una noche de insomnio, y en los trajes lo improvisado del lecho. Geo ha tenido que dormir sobre unos montones de cal. Sin embargo, en su inconsciencia, no se da cuenta, ó más bien no se interesa por la gravedad de las circunstancias, y recobra su buen humor en compañía de las jóvenes Brown. Junto con Robinson, empiezan á llegar soldados voluntarios, al mando del Capitán Finch. El autor hace en estas escenas una habilísima caricatura de este oficial de pega, ignorante, presuntuoso, que tiene que resolver todas las urgentes y graves cuestiones relativas á poner la casa en estado de defensa, en curiosa y risible consulta con el sargento Harris, soldado de línea, incorporado al escuadrón de milicianos. Las ventanas son cubiertas con los muebles de la sala, con colchones, con sacos, entre la gran estupefacción y cólera de Mr. Brown y la curiosa inconsciencia de Geo y las niñas. Poco tiempo dura esta escena. Se oye el silbido de una bala de cañón, que rompe una de las puertas. Todos los soldados ocupan sus sitios para la defensa. Geo, para ver mejor, se sube sobre una mesa. Silba otra bala, rompe un cuadro y mata á Geo, quien se desploma en medio del terror de sus amigas.



"An Englishman's Home" Culminante situacion dramática de la Obra.

El acto tercero tiene lugar la tarde del día siguiente. Los defensores continúan en sus puestos; pero han tenido muchas bajas. Las paredes de la habitación están horadadas por las balas. El techo arde. Uno de los soldados está tendido en un mueble, con el pecho atravesado. Las hijas de Brown se confiesan inútiles para auxiliar un herido. ¡No saben ni hacer siquiera una venda! Llega un médico, que tampoco puede hacer gran cosa. Su arsenal se reduce á un poco de algodón. La invasión ha sido tan inesperada, dice, que así como ha cogido á las tropas sin jefes y sin organización, á los médicos los ha sorprendido sin elementos.

El fuego de cañón continúa; los defensores, que no tienen más que rifles, no pueden ni siquiera hacer uso de sus armas contra un enemigo lejano, cuando no invisible.

Entra en escena un oficial del ejército regular; dice cómo el país en masa se ha aprestado á rechazar la invasión. De todos los ámbitos de él, se han transportado soldados, en ferrocarriles, en carrozas, en automóviles, en bicicletas. Ricos y pobres han prestado todos los vehículos utilizables; y allí cerca, toma posiciones un poderoso ejército que hará polvo al atrevido intruso. Hay que abandonar la casa, replegarse al grueso de las tropas y no exponerse neciamente á un sacrificio estéril. Mr. Brown oye aquella orden y monta en cólera. ¡Cómo! La casa de un ciudadano inglés, An Englisman's Home, de la que siempre se ha dicho His House Is His Castle, abandonada así, sin defensa, sin venganza? El no se irá, él no abandonará su hogar, él sabrá defenderlo! El tiempo urge, la discusión es imposible. La hija mayor quiere quedarse á seguir la suerte de su padre; pero ante el terror de su hermanito pequeño, abandona la casa momentáneamente. Mr. Brown queda solo. El enemigo ha visto que la casa ha sido abandonada, y avanza hacia ella. Mr. Brown encuentra un rifle de un soldado muerto. Quiere hacer uso de él. ¡Imposible! Ignora el manejo de las armas! Desesperadamente trata de comprender el mecanismo, y por fin lo logra; recoge varios cartuchos, carga el arma y por una ventana dispara una, dos, tres veces. Se apresta á continuar disparando, pero se lo impiden varios soldados enemigos que han penetrado á la habitación. La casa es invadida y él desarmado. Se presenta el Príncipe Yolando de nuevo, reconoce á su hospedador de la víspera y ordena que sea puesto en libertad. Un oficial manifiesta que le ha matado dos hombres. ¡Ah! entonces, que sea fusilado inmediatamente! Es un civil, y no tiene derecho á defender ni su hogar ni su Patria! La sentencia se cumple, á pesar de las desesperadas súplicas de Maggie Brown, quien ha regresado á rescatar á su Padre.

Este final, con reminiscencias de La Debacle, de Emilio Zola, podría muy bien ser también el final del drama; pero la lección ha sido demasiado dura, y hay que dulcificarla un poco. Oyense á lo lejos las gaitas de los escoceses, más cerca los clarines de los Life Guards, y por las ventanas y puertas penetra una verdadera avalancha de soldados, marinos, highlanders, etc., etc. El invasor ha sido aniquilado, el Príncipe sorprendido con todos los suyos, la defensa imposible y...... cae el telón.

Londres, Febrero de 1909.

BENJAMÍN BARRIOS.

EN ROMA.

SONETO.

PARA ARTE Y LETRAS.

De la graciosa y pérfida Popea
Sobre el seno blanquísimo y turgente,
Nerón reclina la cabeza ardiente,
Mientras viendo el convivium se recrea.

El perfumado ambiente se caldea,
Acá suena una lira dulcemente,
Y en carcajada necia y estridente
Allá celebran la festiva idea.

El vino ya desequilibra á todos,
Esta cela, ese riñe, el otro besa,
Y risa ó llanto viene á los beodos.

Mas al fin, por dar gusto á esos insanos,
Mojando en vino su índice, en la mesa
Nerón escribe: ¡Muerte á mil cristianos!

México, 1908.

LUIS ALFONSO BERGANZO.

A PHOCAS EL CAMPESINO.

Phocás el campesino, hijo mío, qué tienes
En apenas escasos meses de vida tantos
Dolores en tus ojos que esperan tantos llantos
Por el fatal pensar que revelan tus sienes...

Tarda en venir á este dolor á donde vienes,
A este mundo terrible en duelos y espantos;
Duerme bajo los Angeles, sueña bajo los Santos,
Que ya tendrás la vida para que te envenenes....

Sueña, hijo mío, todavía, y cuando crezcas
Perdóname el fatal dón de darte la vida
Que yo hubiera querido de azul y rosas frescas;

Pues tú eres la crisálida de mi alma entristecida
Y te he de ver en medio del triunfo que merezcas
Renovando el fulgor de mi psique abolida.

RUBÉN DARIO.

MODAS



TRAJE DE TEATRO.

El fondo se hace en forma princesa, de raso maravilloso, y sobre éste se montan tres volantes de encaje de oro, bordando los bordes con rosas azules. El último volante que forma el corpiño, se hace ajustado al talle.



TRAJE DE VISITA.

De paño blanco. La falda lisa, lo mismo que el corpiño, y este traje lleva solamente como adorno una caperuza de tul bordada de metales, en forma Bizantina.

Las crónicas mundanas de las grandes capitales nos hablan de las «toilettes» más espléndidas de la Estación, en tules blanco, negro, rubí, verde ó violeta, sobre transparentes de oro; de tul adornado de bordados metálicos, como deberían llevarlo en Bizancio las Emperatrices del Oriente; estas fundas de tul, bordadas, rebordadas de pesadas incrustaciones metálicas, han alcanzado el éxito más grande en esta temporada.

Los rasos, de una blancura flexible, tan ajustados en sus draperías cambiantes, han sido también muy admirados. Tul y rasos claros se cargan de bordados de canutillos de cristal mezclados de rosetas y borlas de plata; realmente, todo este lujo tiene algo de mágico, de fantástico, de trajes de los cuentos de hadas, hechos con rayos de sol.

Del peinado, diré que siguen las mismas corrientes de las que ya hemos hablado. Muchas trenzas, muchos postizos, ondulaciones en el cabello, para colocar los «poufs» al estilo Maitenon ó Montespan. Y si el pelo es poco, se recurre á los crepés cubiertos de una ligera capa de cabellos ondulados. Las canas no se ocultan ya mucho, sobre todo cuando el rostro es aún fresco y sin arrugas, el contraste resulta bello y sobre todo muy interesante.

En general, sacudid las esclavitudes de la moda; bueno es consultarla, pero no seguirla en absoluto. ¿Que se llevan los sombreros muy grandes? . . . Bien está; pero si sois chiquitas, menudas, vamos, lo que se pudiera decir un «bibelot» femenino, ¿los emplearíais? . . . Seguramente que no. Pues así es todo; sucede con esto como con la ilusión de las gruesas que se figuran adelgazarán apretándose mucho, error grande que causa efecto contrario, porque sus carnes saltan al sentirse oprimidas. Para perfeccionar las formas, usad fajas de vientre que apretará el corsé.

De modo, que ni una bajita se pondrá un sombrero grande, ni una alta otro demasiado chico. Así se evitará el ridículo más espantoso.

En cuanto á lo que al vestir se refiere ¿veríamos tampoco por ahí esas figuras unas veces escuálidas y con hinchazones otras, harto sospechosas y antiestéticas? . . . Los griegos daban tal importancia á estos detalles, que creo que hasta se castigaba cuando una iba demasiado rara y feamente vestida. Aquí este peligro no existe realmente, pero en cambio es muy halagüeño y muy agradable el que se os cite por elegantes y por damas de buen gusto.

Procurad, por tanto, que vuestras «toilettes» sean más que á la moda, muy artísticas.

Para conseguirlo no hay como un término medio, con cierto refinado gusto.

Los colores tienen una virtud especial. Uno solo de ellos es poderoso á despertar sentimientos que en medio de vaguedad se precisa bien, y pueden claramente definirse. No por antojo ó capricho nuestro hallamos alegre la luz misteriosa y melancólicas las sombras, triste la noche. Entre los extremos ó sea el blanco que reune en sí todos los rayos solares, y el negro que los absorbe todos, existe una escala en la que cada color tiene aire y fisonomía propios, tendiendo al regocijo de los sentidos y por ende del espíritu, cuando se aproxima al blanco é inclinándose á la tristeza á medida que se acerca al negro.

Tomemos al acaso dos colores, el azul y el verde. El primero tiene expresión de pureza, por eso los cristianos lo han adoptado combinándolo con el blanco, para los mantos y túnicas de la Virgen, y de los mártires. Es un color ideal que recuerda las bellezas de la atmósfera ó la límpida apariencia del mar en color que por otro lado parece, recorrer una serie de tonos asombrosos.

El color amarillo y el rojo se presentan como opuestos al azul y al violeta. Ambos indican brillantez, esplendor, magnificencia; prefiriéndolos siempre para los grandes trajes de suprema elegancia, de etiqueta rigurosa, de fiestas soberanas.

*
* *

Con respecto á las rayas en los vestidos, también las damas han de tener en cuenta que una superficie cruzada por líneas verticales, aparece más alta de lo que es en realidad; y que la misma, cruzada ó subdividida por líneas horizontales, parece más ancha de lo que es efectivamente. Aplicado esto á las «toilettes» femeninas, resulta que una mujer alta, de estatura y aspecto hombruno, no se la ha deocurrir nunca, á poco buen gusto que tenga, acentuar más aquello, por los vestidos de rayas verticales, y antes por el contrario ó bien ha de adoptar las rayas horizontales, ó si éstas no le gustan, ha de acudir á los cuadros, á la división por medio de los adornos, lazos, flecos, y perifollos de un vestido monocromo, á fin de hacer más regulares y proporcionadas las líneas de su cuerpo.

Al revés de éstos, la mujer chiquita, que la precisa hacer valer cuanto pueda, ó mejorar su estatura, hallará en las telas á rayas verticales un recurso poderoso para ganar á la vista en talle y esbeltez.

Termino describiendo un elegante traje de tarde, que he visto de tafetán chiffón azul pálido con un «guimpe» de punto de malla y encaje. El estilo era Princesa, con grandes tablones en la parte de la pechera, los cuales se extendían hasta el busto. La blusa era sobrepuesta, abierta bajo los brazos, haciendo resaltar el «Guimpe.» Desde las caderas la falda tomaba la forma de una falda doble.

ADDA NEBIA.



ELEGANTE TRAJE DE RECEPCION.
Modelo de París que ha sido muy celebrado.

PAGINA DEL HOGAR

Los Postizos en las cabezas femeninas.

Los postizos tienen una antigüedad respetable. Una mujer del siglo XX puede invocar ilustres ejemplos; las romanas, las griegas y hasta las egipcias usaron cabellos postizos. Cornelia, que no tenía más joyas que sus hijos, no se hubiese atrevido á decir lo mismo de sus pelucas.



Servilletas para tomar el té.—Son de gran finura, y en uno de los ángulos llevan un medallón para iniciales ó adorno.

Véanse trozos escritos en esos tiempos. «Las damas egipcias llevaban diversas especies de pelucas según las horas del día. El *galericón* era una especie de casquete que daba á sus trazos severos algo de malicioso. El *corymbión* se usaba en visitas de etiquetas, paseos y espectáculos.»

En la sociedad ateniense las pelucas claras eran generalmente adoptadas. «Las trenzas se ocultaban bajo una red transparente para brillar con más ventaja.» Los cabellos separados en medio de la frente formaban dos bandas onduladas y retenidas por varias trenzas que se anudaban sobre la nuca, ó caían en bucles hasta el cuello. Los bustos de Ariana y de Ysis, nos presentan lindos modelos.

Entre las romanas era preciso cortar las cabelleras de veinte esclavas para ornar la de una sola mujer. La esposa de Marco Aurelio llevó en 19 años, trescientas pelucas diferentes.

El sexo fuerte mismo no desdeñó la peluca, la calvicie fué considerada como una inferioridad, y Julio César llevaba una corona de laureles para ocultar la suya.

¿Es raro que las mujeres sigan cambiando la forma de sus postizos como las de sus faldas ó sus mangas? No. El bello ideal femenino consiste en ser siempre hermosa y siempre distinta.

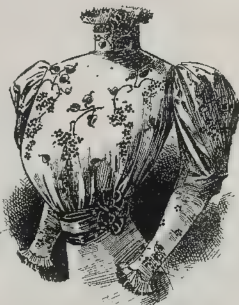
De Cocina.

GALLINA CON NUECES.

Se doran en manteca unos ajos y dos pimientos anchos desvenados; se muelen estos juntos con nueces y maní, cantidades iguales; ya molido todo, se fríe en manteca con aceite, sal y un poco de caldo de gallina; cuando ya sazone, se pone la gallina cocida y partida.

GALLINA ESTOFADA.

Limpia la gallina y partida, se le pone una poca de agua hirviendo para desangrarla, se vacía luego en una olla con la misma agua y agregándole mantequilla, harina, pimienta, sal y cáscaras de limón, con esto se pone á la lumbre para que se cueza.



Preciosa Blusa con telas bordadas á la inglesa.—El cuello está adornado de flores y de hojas. Un cinturón de fantasía, completa la elegancia de esta blusa.

LA CONESA VUELVE A LA ESCENA.



La tiple mimada del público mexicano, volverá, según se dice, á la escena.

María Conesa, la heroína de «La Gatita Blanca,» de «La Bella Lucerito,» la que nos deleitó cantando «la regadera,» será nuevamente aclamada por sus bailes y canciones.

Los tandófilos están de enhorabuena; su ídolo surge de nuevo; su artista mimada parecerá quizás más bella, más maliciosa, más intencionada que antes, y dispuesta á sonreir con su hechizo constante á todos los que celebren su talento para el género chico.

Las otras tiples tienen que tocar retirada, fueron estrellas de falsas luces, los resplandores propios sólo los posee María Conesa, y extendiéndolos por doquiera, por el amplio horizonte de la escena, dominará el espacio por ahora triste, oscuro, en completa y fúnebre penumbra.

Como las golondrinas de Bécquer, vuelve la tiple española á recobrar el dominio de su talento. El trono que dejó ha seguido vacante, sin que ninguna haya osado disputárselo. La decadencia del teatro se ha visto claramente. Los bailes de la Conesa no han sido sustituidos, y aquellas noches, en las cuales la gente puesta de pie la vitoreaba, y los pañuelos y los sombreros caían á la escena lanzados por manos entusiastas, no han vuelto más.

Pero ahora volverán; el público va á gozar con su artista favorita; las campanas de Resurrección serán como el toque solemne de que vuelve aquella que huyó por algún tiempo para formar su nido, y ahora regresa á cantarnos, como la golondrina, que gorjea saludando las flores primaverales.

Celebremos el suceso como de los grandes, la feliz nueva bien merece repetirse, y nosotros la recogemos para deleite de nuestros lectores, que admiran de seguro á la famosa tiple y que recibirán la noticia con agrado. Mas confesemos francamente que una gran parte del público ha estado oyendo á la Conesa todos los días y puede seguirla oyendo sin moverse de su casa por medio del famoso Grafófono Columbia, y de los discos dobles Columbia, que se venden en la Avenida Juárez núm. 20 y valen $1.75, con dos piezas cantadas por la simpática tiple, en cada disco. Estos notables discos reproducen á maravilla su voz, causando enteramente la misma ilusión que si se la oyera cantar en persona; no sabiéndose positivamente si es ella misma quien canta detrás del Grafófono ó éste quien reproduce su voz. Es tal la perfección del Grafófono Columbia y de sus discos dobles, que reproduce hasta las menores inflexiones y los matices más delicados de la voz del cantante.

Hay que advertir, además, que los discos grabados por la Conesa que vende la Columbia Phonograph Co., única sucursal en la República de la misma fábrica, son de canciones que pueden escuchar los oídos más castos sin rubor alguno.

Correspondencia de "Arte y Letras."

Camerino.

Para quitar los barros de la cara se frotan con zumo de puerros mezclados con igual cantidad de leche azucarada. Hácese secar sobre los barrillos, que caen sin dejar mancha.

Girasol.

Todos los depilatorios hay que usarlos con cierta prudencia; le recomiendo el siguiente:
Cal viva........60 gramos.
Rejalgar........16 »
Hágase hervir en un kilogramo de lejía.
Esta preparación es tan peligrosa, que una pluma que se meta en ella un momento pierde inmediatamente sus barbas.

Philemon.

Para estudiar la época que Ud. me indica, le recomiendo las Conferencias dadas por Castelar en el Ateneo de Madrid sobre los cinco primeros siglos del Cristianismo.



Cándida.

Eso será costumbre de otras épocas, pero ahora ha desaparecido la costumbre de regalar dulces con motivo de una boda. De manera que no se preocupe de cómo han de ser las cajas ó las bolsas con golosinas.

R. T. X.

Estamos conformes en que á los conductores de automóvil no se les debe llamar «chauffeur» (fogonero, si el vehículo es de aire comprimido ó de aire líquido ó de otra fuerza motriz que no sea el fuego, pero la costumbre ya lo ha autorizado, y algunos sustituyen dicha palabra por «motorman,» en español motorista,» la que no creo se acepte por completo.

Curioso.

Las poesías póstumas del poeta Manuel Reina se encuentran en un tomo que se ha publicado con el título de «Robles de la Selva Sagrada,» y seguramente ahí estará esa que Ud. busca.

Pamela.

NUESTROS CONCURSOS

Como verán nuestros lectores en una de las páginas de este mismo número, "Arte y Letras" prepara un Concurso extraordinario, originalísimo y conveniente al público en general, no sólo por la índole del mismo, sino también por los valiosos premios que se han de repartir.

Con este motivo, hemos suspendido nuestros concursos semanales, y damos solamente en este número la lista de las personas que han sido premiadas por los Concursos del día 21 de Febrero.

Una vez terminado el Gran Concurso Extraordinario á que nos acabamos de referir, volveremos á los semanales, presentados de una manera nueva y atractiva, distintas de como hasta ahora lo habíamos hecho, para darles más variedad, más interés, y de tal suerte que sea un verdadero placer tomar parte en ellos; aumentando el valor de los premios.

"Arte y Letras" espera corresponder de esta manera al creciente favor del público por esta publicación.

Soluciones á los Concursos del día 21 de Febrero de 1909.

CONCURSO No. 157.

¿En cuál de los anuncios de este número se citan seguidas las tres primeras letras del alfabeto? Solución: En el anuncio del Banco Central Mexicano.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Srita. Concepción Angulo, Ciudad. 2a. Sr. G. Alvarez, Oaxaca, Oax. 3a. Srita. I. Carvajal, Ciudad. 4a. Sr. Luis Andaiturriaga, Pátzcuaro, Mich. 5a. Sr. J. Oviedo, Aguascalientes, Ags. 6a. Sr. Angel Cruz, Veracruz, Ver. 7a. Sra. Virginia S. de Alvarez, Campeche, Cam. 8a. Srita. Marina Gámiz, San Pedro, Coah. 9a. Sr. Abraham Bello, Teziutlán, Pue. 10a. Srita. Clara García M., Tapachula, Chiap. 11a. Srita. Carlota Valles Gallardo, Ciudad. 12a. Sr. Ignacio Pereyra, Zacatecas, Zac. 13a. Sr. Luis Marín, San Luis Potosí, S. L. P. 14a. Srita. Virginia Rodríguez, Saltillo, Coah. 15a. Sr. Mateo Pérez, Culiacán, Sin.

CONCURSO No. 158.

¿En qué día y en qué año se colocó la última piedra del Monasterio del Escorial?

Solución: Se colocó el 15 de Septiembre de 1584.

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Sra. Felícitas Garza, Zacapoaxtla, Pue. 2a. Sr. Juan Valle, San Cristóbal, Chiap. 3a. Sr. Agustín Texcocano, Chihuahua, Chih. 4a. Sr. Gustavo Llorente, Guadalajara, Jal. 5a. Sr. Antonio Alcón, Mocorito, Sin. 6a. Sr. Emiliano Gudiño, Veracruz, Ver. 7a. Sr. Alberto Aguirre, San Blas, Tep. 8a. Sr. Miguel Espinosa, Mazapil, Zac. 9a. Sr. Pablo Apablaza, Jala, Tep. 10a. Sr. Lorenzo Zozaya, San Enrique, Tams. 11a. Sra. Alejandra Cabañas de Campos, Buenavista, Ver. 12. Srita. Francisca Sota, Izamal, Yuc. 13. Sr. Lucio Larios, Magdalena, Son. 14. Sr. Tomás Faudón, Tlapa, Gro. 15. Sr. Ludovico Pío del Monte, San Juan Bautista, Tab.

Concursos Infantiles.

CONCURSO No. 159.

Charada. Solución: "Caballero."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña María Emilia Chavero, Ciudad. 2a. Niña Josefina Garza, Monterrey, N. L. 3a. Niño Nachito Carranza, Ciudad. 4a. Niña Felisa Terrés y Villaseñor, Ciudad. 5a. Niña Rosa Pasalagua, Aguascalientes, Ags.

CONCURSO No. 160.

Cuadrado. Solución:

V I G O
I R A S
G A T A
O S A R

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Leonil Otero, Santa María de los Angeles, Jal. 2a. Niño Manuel Mota, Coatepec, Ver. 3a. Niña María Luisa G. Arcaute, Querétaro, Qro. 4a. Niño Ambrosio Tenorio, Tangancícuaro, Mich. 5a. Niña Mónica Aburto, Toluca, Méx.

CONCURSO No. 161.

Triángulo. Solución:

L E R E Z
E R E S
R E S
E S
Z

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niño Amador Tabares, Izamal, Yuc. 2a. Niño Teodoro Seráfico, Atzalán, Ver. 3a. Niña Andrea Borquez, Imúriz, Son. 4a. Niño Silviano Ru

bio, Campeche, Camp. 5a. Niña Epitacia Badillo, Epazoyucan, Hidalgo.

CONCURSO No. 162.

Jeroglífico comprimido. Solución: "TRASLADO."

SOLUCIONES PREMIADAS:

1a. Niña Magdalena Vea, Atlixtac, Gro. 2a. Niño Arnulfo Urióztegui, Tonalá, Chiap. 3a. Niño Julián Solis, Atotonilco, Jal. 4a. Niño Eustasio Bringas, Acambay, Méx. 5a. Niña Nicolasa Tola, Altar, Son.

CERVECERIA CUAUHTEMOC, S. A.

Presidió . . . .

el Jurado - . .

Internacional

QUE OTORGO LAS RECOMPENSAS A LAS OTRAS CERVECERIAS . . . EN LA EXPOSICION UNIVERSAL, MADRID, 1907.





ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes...	$ 1.25
En los Estados, un bimestre...	„ 3.00
En el extranjero, al mes...	„ 2.00
Números atrasados...	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados...	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MARZO 21 DE 1909. NÚMERO 104.



EL SEÑOR PRESIDENTE EN LAS VIZCAINAS

A. Gedovius. Fot. «ARTE Y LETRAS.»



No puedo menos de leer con atención los detalles del «debut» de un artista que se titula el «Rey de la Risa,» pues me dan ganas de decirle: ¡Bien venido seas, monarca generoso, á recrearnos de las tristezas que por doquiera nos rodean! Sí, lo diario, lo que nos salta á la vista, lo que la prensa nos sirve como manjar cuotidiano, es la tristeza, la pena, el dolor, la tuberculosis que nos mina, el alcohol que nos envenena, los Hospitales llenos de enfermos desahuciados, un aparato que se inventa para embalsamar, etc., etc., y todo ello seguido del cortejo de suicidios, asesinatos, homicidios, y desesperaciones de la existencia.

¿Y la alegría, y esa deidad que nos rodea con su poder infinito haciéndonos ver horizontes de dicha hasta en los páramos más secos?.... ¿Será enemiga de las personas estudiosas? ¿Se me dirá que los pensadores arrugan el ceño y se ponen adustos si ella entra en su gabinete de estudio?.... No, no lo creáis.

hora de pasión pueden ser Margaritas; quizás los españoles nos trajeron aquella tristeza de los nobles caballeros que pintó el Greco en el asombroso entierro, y la retratada por Velázquez en los Reyes de negra ropilla y egregio porte; ó la que tuvieron sus teólogos, sus inquisidores, que parecían menospreciar á la alegría plebeya qua venía de los orígenes de la nacionalidad española en la Edad Media.

Mas sea lo que quiera, el caso es que la pobre alegría, por estar tan contenida y verse tan sospechada y tan en menosprecio, ha perdido entre nosotros la vergüenza y el decoro y se muestra brutal y grosera en las fiestas populares de toros y verbenas en las que se la permite vocear y se toma ella licencia para otras muchas cosas.

Yo quisiera hacer el elogio de la alegría y trabajar por su rehabilitación enseñando á los hombres, que la tristeza es mala



Señorita Antonia Calleja.



Señorita Adelaida Consilles.

Fots. A. Maciá y Hno. Sucs.

Premiadas en el Concurso de Simpatía abierto por "La Opinion" de Veracruz.

Séneca, en su obra «La Tranquilidad del Alma», dice que el entendimiento sólo debe cultivarse por intervalos, como algunas tierras se siembran en cierto tiempo. Sócrates se chanceaba con sus hijos, riendo con inusitada alegría; César Augusto jugaba á los dados con los muchachos, riendo á mandíbula batiente; el severo Richelieu deleitábase en ver jugar unos gatitos; y Cicerón dijo, en una de sus oraciones, que del propio modo que los pájaros después de haber buscado el sustento y construido sus nidos revolotean de rama en rama y acá y acullá para divertirse, asimismo los entendimientos fatigados por el estudio y el trabajo necesitan distraerse y divertirse.

¡Ah! sí, la alegría de vivir que escribió el novelista insigne, parece que ha huído de México; se creería, observando nuestra existencia diaria, que pesa un destino fatal sobre esta capital, tan bella, con un cielo tan azul en este despertar primaveral, y con un horizonte de nácar, que se pierde en las lejanías del ameno valle. Es cierto ¿quién lo duda?....que en nuestra historia no tuvimos nunca la alegría carnal y naturalista de las kermesses de Flandes, rebosantes de vino, de manjares, de carnes rubias, de mujeres de formas opulentas; que no conocimos la alegría pulida y galante de la Corte de los Luises de Francia, Corte del madrigal en que el niño Eros se puso peluca empolvada, lunares postizos, aprendiendo las reverencias del minué; que no gozamos con la alegría ruidosa y campechana de los estudiantes tudescos, de los compañeros de Fausto, mezclada de chistes de lansquenete y bromas de humanista, alegría de «gaudeamus igitur» de jarros de cerveza y de muchachas de trenzas claras que en una

é insociable, que deprime el ánimo, que paraliza el esfuerzo, que segrega hiel, envidia, crueldad y misantropía. ¡Huye, amarilla acedía; escóndete, cólera taciturna: fuera de aquí, tristeza lúgubre que hueles á muerte! ¡Suena, risa alegre, risa loca, cascabel del espíritu, corre detrás de esas furias y esos estafermos, y golpéales con tu tirso hasta que se vayan lejos, muy lejos de nosotros! Y cuando vuelvas triunfante, saltando y cantando, los hombres serán más indulgentes para ti, y te amarán con todo entusiasmo.

* * *

Los concursos de «simpatía», de «belleza» diría yo, son en México ya una costumbre, que bien merece elogio, pues elevar á la mujer, rendir tributo á su hermosura, es sentirnos mejores que lo que somos, es como volver á otras épocas en que se peleaba por «su Dios y por su dama», es postrarnos llenos de admiración ante la cara de correctas líneas, el cuerpo ondulante y escultural, el cabello espléndido y perfumado y la mirada reverberando intensas pasiones.

No hace mucho tiempo un gran periódico americano abrió un certamen de bellezas y los yanquis quedaron orgullosos del resultado, por haberse puesto de manifiesto las características de las beldades de los Estados Unidos.

La mezcla, la amalgama de todas las razas que han formado la nación americana, es la que las hace ostentar la naturalidad de una raza nueva libre de las preocupaciones del viejo mundo. Del Norte han tomado la espesa, dorada cabellera y los ojos azules de la hija normanda; del Sur el color moreno y el flexible sedoso

pelo que lucen muchas hijas de los Estados Unidos; de Inglaterra la azulada sangre de los anglos; y de Francia el espíritu gálico.

Mas contemplando todos esos tipos de mujeres que lo mismo en México, que en los Estados Unidos y en Europa, obtienen celebrados premios como trofeos de vencedoras en torneos de belleza, se echa de ver la falta del perfil griego que consiste en que la frente y la nariz forman una sola línea recta.

Asegúrase que ya no existe; mas en Italia y en Alemania se han visto tipos de mujer con algo parecido y un célebre pintor afirmó haberlo encontrado exacto en Smyrna. Pues requiere además de unas cejas arqueadas y nariz angosta, una mandíbula superior angosta y ovalada. Este último detalle es de los más importantes de la belleza clásica, qne parece muerta, desaparecida, enterrada, entre las ruinas del viejo Parthenón.

* * *

Los ascensos militares promulgados en estos días han sido motivo de felicitaciones, de enhorabuena y de plácemes para los que recibieron la alta investidura y con este motivo tuvo efecto un banquete con el que el señor Ingeniero D. José Mondragón obsequió á los señores Generales Manuel Mondragón, Félix Díaz y Enrique Mondragón, asistiendo también otras personas de elevada categoría.



Grupo de comensales en el banquete dado por el Ingeniero Don José Mondragón, en obsequio á los señores Generales Manuel Mondragón, Félix Díaz y Enrique Mondragón, con motivo de sus recientes ascensos.

Los lugares de honor fueron ocupados por el señor General Don Manuel González Cosío, Ministro de la Guerra, y por el señor General Don Ignacio Salamanca, Oficial Mayor de la misma Secretaría, quienes tenían á sus lados á los señores Generales Manuel Mondragón y Eugenio Rascón, siguiendo después los señores Diputado Julio Limantour, General Félix Díaz, General Enrique Mondragón, Teniente Coronel Porfirio Díaz, y el anfitrión.

La mesa estaba elegantemente adornada con flores en artísticos ramilletes. A la hora del champagne el señor Mondragón ofreció la comida y nuevos brindis vinieron á poner de manifiesto los vínculos de simpatía y de estimación que unían á los comensales, los que se separaron quedándose algunos á gozar de la bella temperatura del Bosque de Chapultepec.



Damas distinguidas de Oaxaca.—Señorita Josefina Santaella.

* * *

Un baile Blanco y Rosa, de esos que dejan indelebles recuerdos, se organizó en el Casino de Popotla, que bien sabido es el gran centro de reunión de aquellos pueblos, como Tacuba y Atzcapotzalco.

Los colores que acabo de indicar eran los predominantes en el adorno del salón, sirviendo como marco á preciosas luces eléctricas y á flores que por doquiera se reunían para servir de marco á otras flores humanas, bellas tanto como las que crecen en los vergeles.

La alegría no tuvo término en las horas que duró la fiesta, una magnífica orquesta animó á la juventud bulliciosa y alegre y el centro del salón repleto de parejas presentaba aspecto de belleza suma.

Entre la numerosa concurrencia, pude anotar los siguientes nombres: Señoras Carmen C. de Castrejón, de García de la Rivera, de la Parra, de Buch, de Barkley, Irigoyen, de Llera, Gutiérrez de Córdoba, de Rowe, de Garduño, de Evans y de González.

Señoritas Guadalupe Gómez Robelo, Magdalena García de la Rivera, Guadalupe y Raquel Rivera, Elena Thompson, Alicia Larrañaga, Ana y Dolores Barkley, María Cosío, Adela Garduño, María Teresa Meillón, Mabel, Lily y Carmen Rowe, Carmen Ulloa, Ana Isunza, María de la Parra, Aurora Pérez, Fany West, Elena Cano, María Rojo y otras.

Señores Don Vicente Luengas, Don Leopoldo C. Castrejón, Don Aurelio de la Parra, Don Juan García de la Rivera, Don Jesús Domínguez jr., Don Emilio Roqueñí, Vicente Arroyo, Manuel Uribe, Salvador García Travesí, Santiago K. Sierra, Francisco Barrios, Gonzalo M. Larrañaga, Francisco Alvarez, Lic. Jacobo Alvarado, Antonio Córdoba, y otros muchos.

* * *

Hojeo los periódicos de los Estados y me encuentro que San Luis Potosí celebró solemnemente el onomástico del señor Gobernador, Ing. Don José Espinosa y Cuevas, rindiendo así un tributo al cariño, á la admiración y al respeto que rodea á tan notable gobernante por su acierto en regir los destinos de un Estado progresivo y culto, por todos conceptos.

«Arte y Letras» se congratula del aniversario que festejaron los potosinos y al unirse con ellos, manda al señor Gobernador de San Luis, un saludo cariñoso y sincero, y un voto porque cuente siempre con el aplauso de su pueblo y el reconocimiento de su Estado.

Tristán de Lyria.

EL CARNAVAL EN GUAYMAS



La Reina del Carnaval y su Corte de Honor.



Carruaje de SS. MM. los Reyes del Carnaval.



Carro de la 1ª Escuela de Niñas.



Carruaje de la familia Iberri.



Carruaje de la familia de los señores L. A. Martinez.



Carruaje de la familia de los señores Pacheco.

LOS ULTIMOS ASCENSOS MILITARES



GENERAL MANUEL PLATA.

Distinguido militar. Tiene 54 años, hizo las campañas de Puebla, Morelos y Tlaxcala. Fué Subdirector y Director del Colegio Militar y desempeñó otros muchos cargos de importancia. Es natural de Toluca y entró en el Colegio Militar el año de 1872. Sus recompensas son la cruz de tercera clase por 25 años de servicio y cruz y placa de constancia por 30 años de servicio. Fué Jefe del Departamento de Ingenieros en la Secretaría de Guerra.



GENERAL MIGUEL M. MORALES.

Aguerrido militar, cuenta 62 años, concurrió á más de 40 campañas, asaltos y expediciones, fué soldado en la Guardia Nacional, llegando á Brigadier en 1901. Nació en Jalapa; cayó prisionero en Tetela del Oro; sus recompensas son: cruz de primera clase; medalla de plata, por el asalto y toma de Puebla; cruz y placa de segunda clase, concedidas por el Gobierno Federal: cruz de plata, por haber concurrido en 1867 al sitio de Querétaro, y cruz de primera clase por constancia.



GENERAL MANUEL MONDRAGON.

Famoso innovador en el arma de artillería, desempeñando numerosas comisiones en el extranjero. Ha sido Director de la Fábrica de pólvora y de las Armas. Su nombre como inventor es una gloria mexicana. Fué en unión de otras personas comisionado á Persia con una comisión especial del señor General Díaz. Es natural del Estado de México y comenzó la carrera de las armas, siendo alumno del Colegio Militar.

Fots. Clark y Lange.



GENERAL FERNANDO GONZALEZ.

Ilustre y amerıtado General. Tiene 44 años. Es de los que han hecho su carrera puede decirse, al frente del enemigo, recibiendo sus ascensos por las campañas de Yucatán y de Sonora, estando en la ocupación de Santa Cruz de Bravo y Bahía de la Ascensión como Jefe del Estado Mayor de la columna de operaciones.



GENERAL B. ENRIQUE MONDRAGON.

Ilustre Jefe Facultativo que más se ha distinguido por sus servicios al cuerpo de Artillería y en los Estados Unidos delicadas comisiones, escribiendo trabajos científicos unánimemente celebrados; y á su vasto saber se deben mejoras en el ejército mexicano.



GENERAL B. RAMON N. RICOY.

Es un militar distinguido, de brillante hoja de servicios, habiendo sido siempre muy estimado en el ejército, desempeñando con inteligencia comisiones conferidas por el Gobierno.



GENERAL BRIGADIER EDUARDO PAZ.

Cuenta 57 años, asistió á la campaña de Yucatán distinguiéndose mucho; ha desempeñado importantes comisiones en Europa y es autor de obras meritísimas.



GENERAL RAFAEL DAVILA.

Distinguido técnico de artillería. Actual Director de la Fábrica de pólvora de Santa Fe; fué Subdirector de la Maestranza Nacional de Artillería y Director del Parque Central. Desempeñó con talento importantes comisiones. Fué alumno del Colegio Militar.



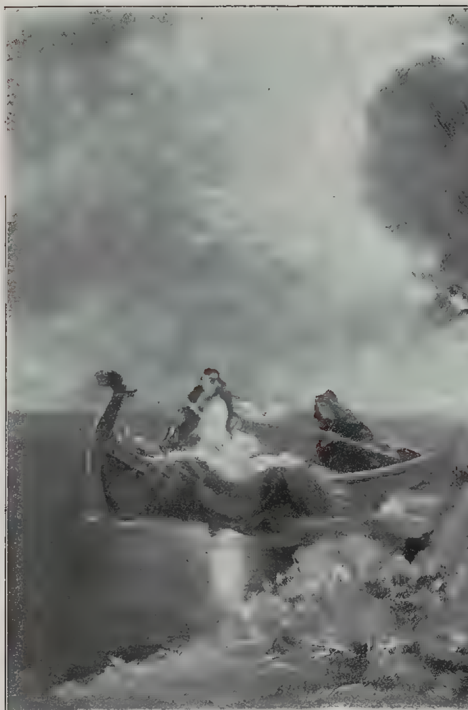
GENERAL B. FELIX DIAZ.

Cuenta 39 años; fué distinguido discípulo del Colegio Militar, ha sido Jefe del Estado Mayor del Presidente de la República Mexicana, y en la actualidad Inspector General de Policía, en la cual ha introducido celebradas reformas. Nació en Oaxaca, ha sido diputado al Congreso de la Unión y Cónsul de México en Santiago de Chile.



GENERAL B. ENRIQUE TORROELLA.

Esclarecido autor de varias obras, es de los jefes más prestigiados del ejército. Nació en la Habana, vino á México ingresando en el Colegio Militar, ha desempeñado muchas é importantes comisiones, y es subdirector del expresado plantel. Fué agregado militar en nuestras legaciones de la América Central y prestó sus servicios en la Comisión Geográfico-Exploradora.



LA BARCA FANTASMA

Leyenda Napolitana.

¿No has visto nunca la barca fantasma? ¿Nunca, mi bien, la has visto?

....Escúchame. Ignoro cuándo aconteció la historia de amor que voy á referirte. Eso no importa. Ha podido ser ayer como puede ser mañana. El drama de la pasión es multiforme y único. ¿Qué vale una fecha? Tecla era bella. En sus grandes ojos voluptuosos brillaban extrañas chispas de oro; sus labios arqueados habían sido hechos para esa sonrisa lenta, profunda y consciente, que pocas mujeres conocen; sus cabellos espesos se obscurecían en un negro azulado.—Llamábase Tecla, nombre á la vez duro y dulce, que en el vocabulario fantástico de los nombres significa «corazón culpable.»

Los nombres tienen también su fatalidad. Cuando moza, Tecla había ignorado el amor, orgullosa é indiferente; y casada con Bruno, había ignorado la pasión: era una esposa altiva y fría. Había visto el corazón de Bruno arder y consumirse por ella,—aquel rudo y duro corazón que nunca había amado;—pero su soplo ardiente no la había encendido el alma, su voz ansiosa y trémula no la había conmovido; la pasión de Bruno era inútil. El lo sabía, pues Tecla se lo había dicho y ella no mentía jamás. Se había casado sin entusiasmo.

Bruno no podía resignarse; la frialdad de su esposa era el insoportable tormento de su existencia. Las arrugas de su frente, la crueldad de su mirada, la risa irónica de sus labios, la amargura de su boca, la pena de su alma, todo provenía de Tecla. Habría podido morir, pero cuando se ama, raramente se tiene este valor. Habría podido matar á Tecla, pero nunca pensó en ello: no se mata á una mujer virtuosa, y aquella poseía una grande y altiva virtud.

Sin embargo, como todo sentimiento elevado encuentra siempre otro que lo sobrepasa y lo domina, así la virtud de Tecla fué sobrepasada y dominada por un amor inmenso. Fué una gran derrota y un gran triunfo. Bruscamente, su altivez se ahoga en la humildad, su orgullo se hunde, desaparece.... Aldo era singularmente bello: un encanto irresistible vibraba en su voz armoniosa, sus palabras abrasaban como fuego líquido y su mirada infundía en las almas un adorable terror. Aun cuando no hubiesen existido en él tales seducciones. Tecla lo habría amado. Fué una noche, en una sala resplandeciente de luces, donde se encontraron por primera vez. No se hablaron ni una sola palabra. Sin embargo, entre esos dos seres que se esperaban sin una sonrisa, sin un saludo siquiera, un lazo indisoluble se había anudado. Marchaban el uno hacia el otro, debían infaliblemente encontrarse.

—¿Qué haces en la ventana, Tecla? Hace una hora que miras en la sombra como si vieses alguna cosa.

—Contemplo el mar, Bruno,—respondió ella, con la infinita melancolía de los que comienzan á amar.

—La brisa de la noche te hace daño, Tecla; estás pálida como una muerta.

—Déjame aquí, te lo ruego.

—Estás triste, Tecla, ¿en qué piensas?

—No pienso en nada, Bruno.

—¿Dime lo que te entristece?

—Nada me puede entristecer.

—Tecla, tu mano está helada y tus labios están ardiendo; tú sufres, tú tiemblas, tú vacilas....

—Me muero....

Pero una noche, después de veinte de angustioso insomnio y de silenciosas lágrimas, Tecla se sintió toda ella sacudida, como si un poderoso reclamo la hubiese despertado.

—¡Héme aquí!—murmuró.

Y muda, rígida, con el andar uniforme de un autómata, arrastrando su largo vestido blanco como un sudario, sueltos sobre la espalda sus largos cabellos, abiertos en la obscuridad sus grandes ojos,—atraviesa la casa y sube al terrado que daba sobre el mar. Aldo estaba allí.

Iba hacia él. Y mirándose en la sombra, sin decirse una palabra, sin lanzar un suspiro.

El amor triunfante, desdeñoso de una vana expansión, los ahogaba.

* * *

¡Oh noches inolvidables creadas por el amor! ¡Oh eterna belleza del golfo de Nápoles, creada para el amor!

Durante las noches de primavera, cuando flota en el aire el perfume de todas las flores, se puede descender hacia el mar, entrar en una barca, alejarse de la costa, y, reclinados en la borda, contemplar el azul intenso del cielo, la ondulación voluptuosa de las ondas y la ardiente palpitación de las estrellas que parecen desprenderse del obscuro firmamento para precipitarse en el éter. —Durante las mórbidas noches de estío, sucesoras de jornadas ardientes y angustiosas, cuando la tierra reposa, extenuada por la caricia del sol,—feliz quien puede hacerse mecer en una barca, como en una hamaca, mientras el fuerte perfume marino le hace soñar con el Trópico, su espléndida y monstruosa vegetación, y sus muchachas trigueñas y sonrientes, á la sombra de tamarindos y palmeras.

Durante las dulces noches de otoño, cuando la blancura enfermiza de la luna se une á la blanca melancolía del cielo, á la palidez lánguida de las estrellas, á la ideal nebulosidad de las colinas,—hay seres que escogen la mar por confidente y le cuentan los desalientos de su vida, mientras la suave curva del Pausilippo parece hundirse y querer desaparecer en las ondas. Durante las tempestuosas noches de invierno, cuando la borrasca muestra en la ciudad la miseria de las calles estrechas y sucias, anegadas bajo el agua de los tejados; cuando el alma siente la necesidad imperiosa de un espectáculo más grandioso, más majestuoso,—no hay impresión más bella que encontrarse en alta mar, en la sombra negra, donde el peligro tiene el prestigio del misterio. Pero el más feliz de todos es el que goza de esas noches acariciando los cabellos de la mujer amada y, estrechándola contra su corazón, espera morir con ella, bajo el cielo profundo, en la mar triunfante. Más felices que todos, más envidiables en su dicha, eran Aldo y Tecla.

—Aldo, la mar me parece muy negra.

—¡Cuánto te amo, Tecla!

—También yo, ¡cuánto te amo, Aldo! Sostenme con tu potente brazo, amor mío. ¿Por qué el batelero está tan callado?

—Quizá su trabajo es muy duro. Le daremos dinero.. . ¿Tú me amarás siempre, Tecla?

—Siempre, Aldo.... Esa antorcha arroja una luz sangrienta sobre nuestros semblantes y cae sobre la mar. Diríase, amor mío, que ilumina cadáveres y una tumba.

—¿Qué crees tú de la muerte?

—Que ella me separaría de ti.

—Jamás! Dios nos debe castigar juntos.

Miráronse luego en silencio, en un largo silencio, mientras á su pasión se unía la dulce nota de una ternura grave, como un presentimiento. La barca volaba sobre el agua; el batelero remaba con todas sus fuerzas, sin volver la cabeza.

—¿No te parece, Aldo, que nos encontramos lejos de la playa?

—Tanto mejor, mi dulce bien.

—¿Por qué ese hombre no habla una sola palabra?

—Quizá nos envidia, Tecla. Es joven, lleva sin duda en el corazón un amor sin esperanza.

—Interrógalo, Aldo. Pregúntale por qué esconde la cara?

De repente, el batelero se vuelve. Era Bruno: era la figura del odio. Aldo y Tecla, estrechándose el uno contra el otro, se abrazaron; y la barca zozobró sobre el beso de los amantes y el grito de furor de Bruno. Tres veces aparecieron en la superficie Aldo y Tecla, estrechamente enlazados, bañado el rostro en celeste beatitud; y tres veces apareció en la superficie una cara contraída por la cólera....

Escúchame, bien mío. A cierta hora de la noche, en la bella ribera del Pausilippo, en la alegre playa de Mergellina, en el sombrío ribazo del Chiatamone, en la playa bulliciosa de Santa Lucía, en el malecón del Muelle, en las peñascosas playas eternamente agitadas del Carmina, la barca-fantasma aparece y pasa rápidamente sobre las ondas; Aldo y Tecla se abrazan fuertemente, la cabeza del marido se vuelve llena de rabia, y la embarcación zozobra. El eterno beso y el eterno rictus del odio aparecen tres veces en la superficie. Todas las noches la barca-fantasma se presenta. Pero todo el mundo no la ve. Dios no permite contemplarla sino á los que se aman perdidamente. Ella se muestra solamente á los enamorados que palidecen al verla: es la prueba del amor, una prueba infalible y extraña.

¡Oh mi adorado! ¿Has visto alguna vez la barca-fantasma? ¡Desgraciada de mí, si tus ojos no la han visto!.

MATILDE SERAO.

EL INCENDIO DEL TEATRO JUAREZ DE MONTERREY

Este magnífico Teatro, tan conocido en toda la República, ha sido víctima de un voraz incendio, cuya causa se ignora, pero que ha llenado de consternación á todos los habitantes de dicha ciudad, tanto más cuanto que hace pocos años fué inaugurado por el Presidente de la República.

También un incendio destruyó el vetusto local donde antes se daban representaciones teatrales, y entonces se pensó en construir un Coliseo, lo cual se realizó en la avenida principal de la ciudad, camino de la Estación del Ferrocarril Nacional.

Era el nuevo Teatro de ladrillo, fabricado en Monterrey en su mayor parte, y su construcción estilo americano, resultaba muy apropiada para el tiempo del calor. Sus paredes estaban pintadas al óleo, y el escenario gozó fama del primero de la República por la buena combinación de los telares.



Fotografía del Teatro Juárez, tomada desde la calle de Escobedo, el día siguiente del incendio.

Serían como las ocho de la noche del día 11 del corriente, cuando alguien advirtió que salía una gran cantidad de humo del foro de dicho teatro. Inmediatamente se comunicó el caso á los empleados del teatro y se dictaron las providencias encaminadas á saber la causa de ello. El Teatro ardía!!

La policía, enterada del suceso, se transladó toda al lugar en que acaecía y aunque desde luego se procedió á arrojar una inmensa cantidad de agua, fué imposible contener el avance del fuego que ya había tomado proporciones colosales.

Las llamas se elevaban á gran altura, iluminando una extensión considerable del horizonte, siniestramente enrojecido por el resplandor que subía de la inmensa hoguera que formaban bastidores, decoraciones, muebles, madera, todo el Teatro, en fin, que había sido presa del fuego.

Aunque las autoridades, inclusive el Gobernador del Estado, Gral. D. Bernardo Reyes, concurrieron prontamente á dictar las providencias necesarias para evitar la total destrucción del edificio, el fuego había avanzado tan rápidamente, que, media hora después, del hermosísimo Teatro Juárez no quedaban más que paredes calcinadas por el fuego y un montón informe de ruinas, entre las cuales no hay por fortuna víctima alguna.

La escasez de elementos con que se contaba para sofocar el fuego, hizo que éste se propagara de tan alarmante manera y amenazara comunicarse á las fincas cercanas, por más que el Teatro está aislado de edificios, precisamente para evitar mayores males caso de un siniestro.

De los baños cercanos y del arroyo cruzado por un puente á inmediaciones del lugar del suceso, se tomaron agua y arena para arrojarlas sobre las llamas, que parecían no acabarse nunca.

A pesar de los esfuerzos sobrehumanos realizados por los soldados del Batallón del Estado y los cuerpos de la guarnición, el Teatro quedó destruido en su totalidad.

Las pérdidas que reportan por esto los Sres. Chapa Quiroga, propietarios del Teatro, son de muchos miles de pesos, pues aunque según se sabe, había un fuerte seguro sobre el local, éste no alcanzará á cubrir, sino una mínima parte de lo consumido por el fuego.

El hecho de haberse acabado el Teatro, hacía presumir que se hubieran registrado desgracias personales, pero afortunadamente no hubo una sola, pues el público no entraba aún á la función que la noche de dicho día iba á verificarse en ese coliseo.

El Teatro Juárez es de los señores Chapa Quiroga, quienes emplearon en la obra una suma muy regular, pues además de la magnífica construcción del edificio, su mobiliario y decoraciones representaban un capital por sí solos.

Brillante fiesta en el Colegio de las Vizcaínas.

El Colegio de la Paz, conocido con el nombre de las Vizcaínas, estaba de fiesta hace ocho días con motivo del reparto de premios á las alumnas que terminaron el año escolar y que por sus méritos eran acreedoras á pública recompensa.

Según costumbre, esta solemnidad la honra el señor General Díaz con su presencia, dando así mayor realce á la fiesta, y no es extraordinario por este motivo, que el Colegio estuviera de gala desde las primeras horas de la mañana, notándose esa animación propia de las grandes alegrías.

A las diez se presentó el señor Presidente de la República acompañado del Teniente Coronel de su Estado Mayor, D. Samuel García Cuéllar. Recibieron al Primer Magistrado de la Nación la señorita Directora Cecilia Mallet, los señores Secretarios de Estado, D. Ramón Corral, Vicepresidente de la República; Lic. D. Justino Fernández, de Justicia, y los señores que forman la Junta Directiva del Colegio, que son: Ingeniero D. Sebastián Camacho, Dr. D. Eduardo Licéaga, D. José de Landero y Cos é Ingeniero D. Gabriel Mancera; y los señores Mayores del Estado Mayor, Narno Dorbecker y Agustín del Río.

La fiesta de distribución tuvo efecto en una sala elegantemente adornada, bajo el siguiente programa:

I. Der Baazzo-Pagliaci. Prólogo, R. Leoncavallo, á dos pianos y ocho manos, por las Sritas. Rosario Villena, Pilar Noriega, Vicenta Cárdenas y Angelina de la Torre.

II. Alocución del señor Presidente de la Junta Directiva, Ingeniero Don Sebastián Camacho.

III. Informe del Administrador del Colegio, D. Enrique de Olavarría y Ferrari.

IV. Coro: Las Mariposas, M. Currié, cantado por las alumnas de las Secciones de Párvulos.

V. Distribución de premios á las alumnas de las Secciones de Párvulos.

VI. Poesía recitada por el Sr. D. Juan de Dios Peza.

VII. Coro: El Molino, A. Beristáin, cantado por las alumnas de Primaria Elemental.

VIII. Distribución de premios á las alumnas de Primaria Elemental y Superior.

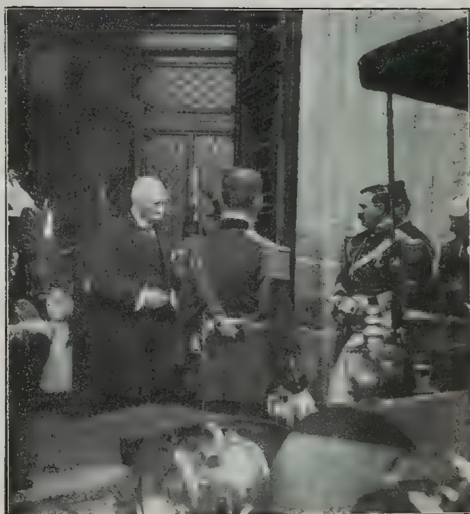
IX. Coro: A Estudiar, cantado por las alumnas de Primaria Superior.

X. a.) Distribución de premios á las Alumnas de clases especiales y de Teneduría de libros, Aritmética mercantil y Correspondencia comercial.

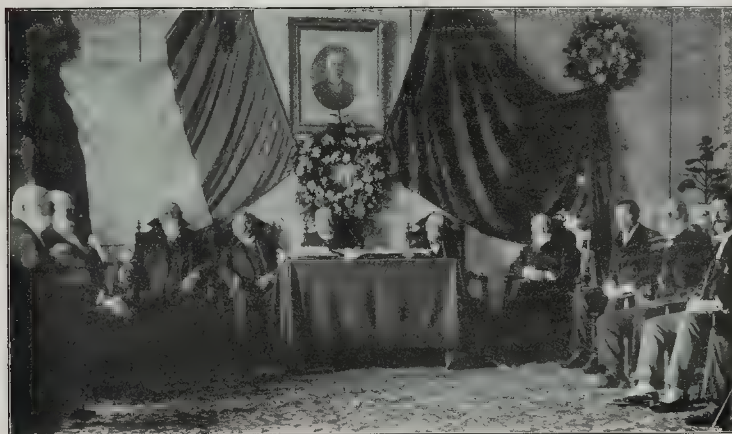
b.) Distribución de nombramientos de lugares de gracia fundados por la señora Doña Cristina Calzada de Pombo.

XI. Coro: Los Murciélagos, R. Gascón, cantado por las alumnas de clases especiales.

Terminada la ceremonia, á la que asistió un público numeroso y distinguido, el señor General Díaz descubrió las placas conmemorativas que como testimonio de gratitud se dedican á los benefactores del Colegio de San Ignacio, la finada señora Doña Cristina Calzada de Pombo, y la del altruista y generoso señor Ingeniero D. Gabriel Mancera, al lado de los nombres que recuerdan á los Echeveste, los Aldaco y los Meave, sagrado recuerdo á su memoria, de tan ilustres y nobles caballeros.



El Sr. Presidente de la República saliendo á tomar su automóvil.



La Presidencia en el acto del Reparto de Premios.



Coro Infantil de Mariposas.



DIAS DE LLUVIA.

(De Longfellow).

Triste es el día! Por los balcones,
aun vigorosa, trepa la vid;
mas van quitando los aquilones
las hojas secas de sus festones
para esparcirlas por el jardín.

Triste es mi vida! Rugen los vientos,
reina en el alma noche sin luz;
torno al pasado mis pensamientos,
mas la esperanza no me da alientos
como en los días de juventud.

Pero no temas nunca tu suerte,
que es la de muchos ¡oh corazón!
Todos tenemos hasta la muerte
días obscuros, mas para el fuerte
tras el nublado lucirá el sol.

Francisco DIAZ SILVEIRA.

SOL DE INVIERNO.

Es mediodía. Un parque.
Invierno. Blancas sendas.
Simétricos montículos
y ramas esqueléticas.

Bajo el invernadero,
naranjos en maceta,
y en un tonel, pintado
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice,
para su capa vieja:
«¡El sol, esta hermosura
de sol! . . .» Los niños juegan.

El agua de la fuente
resbala, corre y sueña,
lamiendo, casi muda,
la verdinosa piedra.

Antonio MACHADO.

Viejos Perfumes. . .

Para "Arte y Letras."

El beso que se da, ó que encendido arde
en el sagrario de infinitas ansias,
relámpago es fugaz, que brilla y muere:
lanza un destello y restallando pasa....

El mundo y la existencia que vivimos,
veneros son de muertas esperanzas;
gozar en la presente es prepararnos
pródigo archivo en que espigar mañana.

Dejad correr las fúlgidas venturas
que á pleno paladar hoy son gustadas;
haced que el cauce la corriente ahonde;
de abrojos, mientras corre, despojadla.

La dicha que se apura en rojos labios
ha menester, para en sazón hallarla,
que el polen de los días la fecunde,
que el tiempo la macere con su savia.

Cuando lleguéis de la ventura al cabo,
con el añejo absintio saturada
del disfrute imposible á los antojos,
la miel absorberéis de la añoranza.

Y expertos labios, de beber ahitos,
sabrán alquitarar la esencia amarga
en la retorta del placer difunto,
cual tenue elíxir de sutil fragancia.

Armando R. y SALAZAR.

Buenos Aires, 1908.

Al Viento y al Mar.

De mi libro "Electra."

Poco sé decir,
poco sé pensar:
Al viento y al mar
les voy á pedir
mi nuevo cantar.
Al viento y al mar.

* * *

Al agua y al viento
fío el pensamiento
de mis nuevas rimas,
(oh Mar, cuéntame un cuento!)
A la onda enorme
y á la racha informe,
A cimas y á simas.

* * *

¡Oh Viento, compadre
de mi veleidad,
oh gran onda, madre
de la humanidad!
Quiero, viento y onda,
vuestra poesía!
(Viento, cuéntame un cuento)
Oh mar, dame un ritmo de belleza rara,
dame tu sal, para
mi desabrimiento
y un rumor que arrulle mi melancolía. . .

Amado NERVO.

HORAS DE TEDIO.

Hay veces que mi alma
abandona mi cuerpo,
y se pierde, volando, en los espacios
infinitos de luz, lejos, muy lejos....

¿Dónde va el alma en esas locas fugas?
Tan sólo sé que al regresar al cuerpo,
si se asoma á mis ojos, me parecen
cielo y tierra un desierto,
y si á mis labios á subir se atreve,
mi sonrisa es tan triste que da miedo.

Francisco VILLAESPESA.

EL GRAN SECRETO.

De su fiel corazón llamé á la puerta,
Donde amorosa lágrima vertí,
Y era una roca que jamás abierta
en mis angustias vi.

Cuando me consumía la ansia loca
Otro, lleno de júbilo, llegó;
Cogió un diamante, y al rayar la roca
su corazón se abrió.

Samuel VALVERDE.



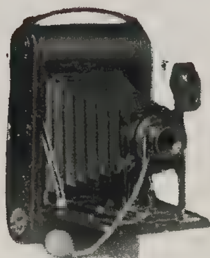
Gran Premio.

GRAN CONCURSO

CON VALIOSOS Y ELEGANTES PREMIOS entre ellos uno

En números anteriores hemos anunciado nuestro deseo de poner en práctica un concurso que se salga de lo general, no solamente por el valor y el número de los premios, sino también porque reuna positivas ventajas á nuestros subscriptores, á nuestro público, podríamos decir, á los que siguen y han seguido paso á paso los progresos de «Arte y Letras.»

Puntualicemos por tanto con toda claridad las condiciones de este magnífico Concurso, ya que estamos en el día 21, en cuya fecha han de empezar las contestaciones á ser enviadas á nuestra Redacción.



Premio No. 1.



Premío No. 2.

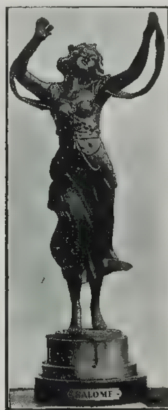
BASES DE ESTE CONCURSO.

1ª Sólo los subscriptores de «Arte y Letras» podrán tomar parte en este Concurso, pues precisamente para ellos está pensado, para que al fin logren tener una publicación en lo posible á su gusto.

2ª Al efecto, los que tomen parte en el Concurso, desprenderán de este número el Cuestionario que va adherido á la última página, y se servirán contestar á todas las preguntas, y firmándolo é indicando su domicilio, y si reciben la subscripción directamente ó por medio de agente, citando cuál es, se nos devolverá bajo un sobre, con la siguiente dirección: **"Arte y Letras," "Gran Concurso."** Apartado Postal núm. 149, México, D. F.

3ª Como las contestaciones han de ser lacónicas, en el reverso del cuestionario suplicamos á nuestros subscriptores que con entera franqueza nos den cualquiera idea sobre innovación ó reforma del Semanario, cualquier proyecto que pudiéramos implantar, en la seguridad de que lo aceptaremos de muy buen grado, poniéndolo en práctica dentro de los medios y de los elementos posibles para satisfacer á la mayoría.





Premio No. 3.

4ª Habrá para este Concurso

Un Gran Premio de $500.00 en efectivo.

Otro extraordinario de

$100.00 también en efectivo

y ademas los siguientes:

1º Una magnífica cámara fotográfica

Folding Pocket Kodak núm. 4, adquirida en la conocida Casa AMERICAN PHOTO SUPPLY CO., S. A., situada en la calle de la Profesa núm. 1, acreditada por la excelencia de los materiales fotográficos que vende.

2º Una Máquina Parlante "Víctor 0,"

con Bocina grande "A Flor."—Gabinete imitación caoba, adquirida en la American Piano Co., S. A.—Avenida San Francisco, 18.—Unicos representantes en México de The Mason Hamlin Co. de Boston.—The Cable Co. y The



Premio No. 4.

de "ARTE Y LETRAS"

de $500 en efectivo y otro de $100 también en efectivo



Premio Extraordinario.

Chose and Baker Co. de Chicago y que venden los mejores pianos del mundo.

3º Dos estatuas de bronce,

artísticas en extremo, que constituyen un precioso y elegante adorno, para cualquiera habitación.

4º 50 Novelas distintas é ilustradas

de afamados autores.

5º Un elegante sombrero para señora,

confeccionado bajo la dirección del hábil experto Sr. D. Joaquín Martínez Reyes, de gran nombradía entre las damas distinguidas.

6º Un elegante traje para niño

de 2 á 10 años, á la medida yelección, adquirido en el establecimiento de ropa para niños "Los Nenes," 1ª calle de Victoria núm. 26, que es el comercio especialista en su ramo más acreditado de México.

7º Dos bonitos trajes para niños,

adquiridos en la misma casa.

8º Un magnífico juego de té,

de plata, adquirido en "El Puerto de Veracruz," donde se encuentran estas cosas ricas y artísticas como en ninguna otra parte de México.

5ª Para obtener los referidos premios de gran cuantía, se procederá de la manera siguiente:

Reunidos todos los cuestionarios que van adheridos solamente al número actual de 21 de Marzo, recibidos hasta el día de la clausura del Concurso, se verá cuáles son las contestaciones dadas á la primera pregunta, se separarán todas aquellas que fueren iguales, separadas así por grupos, se verá cuál de ellas tiene mayor número y correspondiéndole á esta contestación el premio nº 1, se sorteará entre ellas, correspondiéndole á la que la suerte designe.

En seguida se procederá de igual modo con la contestación nº 2, para otorgar en igual forma el premio nº 2, y así sucesivamente con las contestaciones y los premios.

Terminado este escrutinio y definidas, por lo tanto, cuáles son las contestaciones premiadas en todos los lugares, se procederá á un segundo escrutinio entre *todas las contestaciones recibidas*, para ver de entre ellas cuál es la que todas sus respuestas son iguales á las premiadas, y á ésta se otorgará el gran premio de $500.00 en efectivo. Si hubiere varias en igualdad de circunstancias, se sorteará entre ellas este premio, y si ninguna tuviera *todas sus contestaciones* iguales á las premiadas, el premio corresponderá á la que mayor número tuviere de ellas.

Como lo indicamos en la enumeración de los premios, habrá un premio extraordinario de $100.00 en efectivo, que se otorgará á juicio de la Redacción á la persona que en las observaciones que pondrá en el reverso del cuestionario, nos dé el mejor consejo ó la mejor idea respecto á nuestro periódico.

6ª Se recibirán las contestaciones hasta el día 15 **de Abril próximo.**

7ª El resultado se publicará en el número del día 25 **de Abril también próximo.**


Premio No. 5.


Premio No. 6.



Premio No. 7.


Premio No. 8

SECRETOS DEL CORAZON

VALS POR MANUEL PEREIRA.

PIANO

p

1ª

2ª

1ª

2ª

D.C. al 𝄋

Fin

Trio

p

D.C.

Noticias Musicales

La Opera Cómica de París para «debut» de Mlle. Alice Raveau, ha puesto en escena el «Orfeo» de Gluck, tomando parte en esta partitura como protagonista la referida notable cantante.

Mr. Alberto Carré ha querido rendir este tributo al eximio músico, presentando la obra con verdadero lujo y verdadera propiedad, á pesar de que todo lo que allí pasa es imaginario y mitológico. En los bailables, sobre todo el final, «Los placeres del amor» ha puesto de relieve el talento inventivo de Mme. Mariquita, consiguiendo un señalado triunfo.

La debutante es una artista de fuerte y sonora voz, emitiendo las notas graves con admirable facilidad y timbre armoniosos, ha sido la nota sensacional de los aficionados á la música antigua que acudieron gozosos á escuchar aquellos trozos exentos de fuerte instrumentación, por no conocerse esta, en el sentido de la de ahora, en la época en que Gluck escribía.

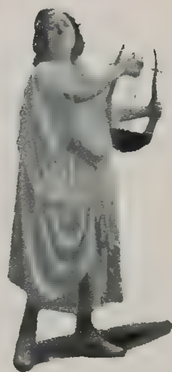


Mme. Vallandri
en el papel de Euridice.

Mme Vallandri en el papel de «Euridice,» fué igualmente muy celebrada, llamando la atención su perfecto estilo de canto.

Ha pasado cerca de siglo y medio desde que escribió Gluk sus obras maestras *Alceste* y *Orfeo*, que en su tiempo fueron consideradas como la más audaz de las innovaciones, pues ni el mismo Wagner causó mayor revolución en el arte musical que el autor de esta.

Y, sin embargo, nunca se ha expresado el drama lírico con mayor verdad y belleza, que como lo ha hecho Gluck en la escena del templo de *Alceste* y en la maravillosa súplica de Orfeo á las Furias. Este último trozo ha servido de modelo para innumerables frases musicales de gran belleza, y encontramos un gran recuerdo de él en una de las más hermosas y sentidas arias de Paisiello.



Mlle. Alice Raveau
en el papel de Orfeo.

¿Qué impresión le causa hoy día al público el *Orfeo?* Los frívolos é indiferentes le aplican significativamente el apodo de *Morfeo*; los músicos lo veneran como una de las joyas del arte clásico; y los que van al teatro para oir una ópera sin meterse en honduras, ven en la *particella* del protagonista la ocasión de lucimiento para una contralto de fama.

Y se comprende la preferencia de los artistas por el *Orfeo*, porque la intérprete del esposo de Euridice se lleva todos los aplausos, á cambio, es verdad, de un trabajo excesivo, pues entre recitados, arias, dúos, y conjuntos, toma parte en diez y siete números, y esto sin contar la famosa aria de Bertoni, que fué el caballo de batalla de Paulina Viardot, intercalada para que terminase con lucimiento el acto primero.

No tenemos para qué decir que se lució la debutante en el «Pezzo di Bravura» de Bertoni; que conmovió en la invocación á las Furias, en cuya frase «VIRENDA ALMEN POETOSE IL MIO BARBARO DOLOR,» puso toda su alma de artista y obtuvo una gran ovación en la sublime romanza «CHE FARO SENZA EURIDICE» (modelo para tantos plagios é imitaciones), realzando con su buena figura este interesante momento de la música clásica.



EFECTO DE LUNA, por J. PLANT.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

CONFIDENCIAS

(CON MARGOT)

Para «ARTE Y LETRAS.»

Yo te vi llegar, gozosa y regocijante al salón en que iba á celebrarse la fiesta.

Te confundiste desde luego entre el inmenso grupo de compañeras unidas en algazara deliciosa é incontenible, produciendo esos concentos de la niñez, semejantes sólo á las armonías que se levantan en el paisaje, en los momentos de dicha para las aves y de orgía para las flores y los aromas.

Desgranábanse entonces, de aquel grupo angelical, sonrisas y aleluyas que se antojaban trinos y arpegios de inimitable música....

A veces, parecía escucharse el aterciopelado acento de alguna de tus compañeras de mayor edad que, ó intentaba llamar al orden á la picaresca chiquillería de las adolescentes ó insinuar algo que tendiese al mejor éxito de tal ó cual detalle del programa.

De cualquier modo, el grupo era maravilloso; un enjambre de mariposillas inquietas, festejosas, dejando escapar el perfume de sus gracias y de sus cuerpecitos donosos, engalanados coquetamente con sutiles y joyantes gasas de policromías vivísimas y vibrantes, como si hubiesen sido seleccionadas por invisibles genios, tan sólo para la niñez ...

Ante aquel cuadro bullicioso en que las hadas y los gnomos se deslizaban con soberanía, la frase enfática y solemne huía despavorida, como temerosa de simular un graznido torvo y colmado de gravedades inútiles....

Imponíase la contemplación muda y solemne de quienes, evocando las melancólicas añoranzas de la niñez, éramos los testigos absortos de aquellas dichas que una vez sola en la vida aletean cerca de nosotros....

El afinado toque de una campanilla producido ceremoniosamente por quien presidía el acto, impuso el silencio.

Para las chiquillas llegó al fin el instante deseado....

Una á una de las preferidas, por haber obtenido buena nota en el examen, desfilaron en medio de la contemplación ansiosa de la concurrencia....

¡Oh! qué luminoso paréntesis aquel en que desertando de las arduas luchas, de las pesadas contiendas de la vida, pretendíamos identificarnos con aquellos seres tiernísimos, emblemas de la castidad y de la inocencia!

Una onda sonora de aplausos envolvía á las que, triunfadoras, empuñaban orgullosas al descender de la plataforma, no tan sólo el diploma y obsequio que las donaba el título de aprobación, sino la medalla que las señalaba como puntuales y atentas á la grandiosa cita del aprendizaje y como impecables en aplicación y conducta.

Aquella serie terminó, sin que tu nombre vibrase en los ámbitos del salón.....

Faltaba otro acto de distribución y sentiste seguramente que la Esperanza de argentadas alas se acercaba hasta ti, acariciando tu alma conmovida por el choque de inexplicable duda. ..

Los *coros*, á semejanza del enloquecido murmurio que la fuente produce, cuando para difundir sus linfas se deshace en pedrería multicolora, dejaron caer sus armonías inimitables: á veces, parecían adormecerse al arrullo de la inocencia que los cobijaba amorosa y dúctil; otras, al ascender á las notas agudas, parecían morir, embelesados en las boquitas de clavel, frescas é invioladas.... en esas boquitas á que no ha llegado aún ni el ocre de la frase envenenadora, ni el chasquido del beso impuro....

Así como es imposible imitar, ni aun parodiar siquiera las cántigas melifluas de las aves, así es imposible producir sonidos semejantes á los que se escapan de las gargantas de los niños.... Quizás los ángeles puedan entonar balbuceos, cánticos y sollozos idénticos....

¡Ah! por cuántos días persisten aquellos *coros*, aquellas recitaciones y diálogos en nuestros oídos!.... Como si fuesen los ecos de melodías arrancadas á un pentágrama celestial y divino! Como si fuesen el perfume de un edén jamás admirado, pero cuyos efluvios orean el espíritu y dan vida á las aspiraciones y á los ideales más nobles....

Pálida, con esa palidez sedosa é impresionante de la azucena, y en mutismo invencible, comenzaste á escuchar los nombres de las últimas premiadas....

Terminó la lectura de ellos y.... no se oyó el tuyo!

Confiésame: ¿qué sensación se apoderó de tu espíritu ante aquel silencio desolador?

Tus miradas ansiosas buscaron las de tus padres, las de tus hermanos, que, desde lejos, y confundidos entre la multitud, te acompañaban en el duelo ...

Una oleada de fuego azotó su rostro, como si fuese la caricia siniestra y forzada de la vergüenza y del sufrimiento..........

....

Quedó desierto el salón.... apagáronse los arpegios musicales, fueron alejándose las risas sonoras de la turba infantil triunfadora, y tú, con los tuyos, en los brazos de tu madre amantísima, te acurrucaste como paloma herida, anegada en llanto.........

....

¿Verdad que has sentido dentro de ti, á solas con tu conciencia, cristalizado el propósito de que ya no se repetirá una escena como aquella, que de festiva y sonriente se trocó en trágica y sombría?

¿Verdad que aquellos cantos, aquella «algazara deliciosa» habrán de llegar á tu alma como el repiqueteo glorioso de las victorias, y no como el salmo entumecido de las tristezas hondas?

Tú, ¿qué dices?....

AGUSTÍN ALFREDO NUÑEZ.



ENSAYOS DE NAPOLEON.—R. MILCKE.

EL NUEVO GOBERNADOR DE MORELOS.

El día 15 salió de México en tren especial el señor Teniente Coronel D. Pablo Escandón, para encargarse del mando del Estado de Morelos, por haber vencido en las elecciones verificadas al objeto.

Acompañaban al nuevo Gobernador los señores Teniente Coronel Porfirio Díaz, General Brigadier Félix Díaz, Lic. Jesús Urueta, Lic. Rafael Zubarán, D. Fernando Camacho, D. Pedro Carral, D. José Ignacio Icaza, General D. Pedro Rincón Gallardo, D. Pablo Escandón, hijo, D. Carlos Rincón Gallardo, D. Luis García Pimentel, D. Francisco Vélez, D. Alejandro de la Arena, D. Alfredo Híjar y Haro, D. Gaspar Rubio, el rico hacendado D. Juan Pagaza, D. Aurelio Arango, Jefe Político de Cuernavaca y Lic. Ramón González Suárez.

Al llegar el tren á Cuernavaca empiezan los saludos y las ovaciones, mezclados á la música que entona alegres armonías, y dan la bienvenida al señor Escandón, los señores Bernabé Elías, Presidente Municipal, y el Lic. Cecilio Robelo, en representación del gran Círculo Escandonista.



Comisión esperando la llegada del tren que conducía al Sr. Escandón.



Llegada á Cuernavaca del nuevo Gobernador y de su comitiva.

Fórmase la comitiva de carruajes y automóviles y se dirigen por las principales calles de la ciudad engalanada lujosamente, y con las aceras pletóricas de gente, hacia el histórico Palacio de Cortés, donde espera ya la Legislatura local, con el señor Estanislao Redondo á la cabeza, como Presidente de tan alto cuerpo.

El señor Escandón es recibido entre profundas muestras de cordialidad y penetra en el lujoso salón de sesiones para rendir la protesta, la que tiene efecto en ceremonia sencilla y á la vez imponente, que dura unos minutos.

Acto continuo, el nuevo Gobernador se dirige al Palacio del Gobierno para recibir las felicitaciones de todos los representantes de las fuerzas del Estado, y de los pueblos, villas y aldeas que han venido con tal objeto.

En el Parque Carmen Romero Rubio de Díaz, tuvo lugar el banquete ofrecido al señor Escandón, sentándose á la mesa más de 200 personas, y en un sitio anexo comieron más de 400 mendigos, como nota de caridad digna de alabarse.

El señor Luis Flores, Gobernador interino desde la muerte del señor Alarcón, ofreció la comida en un brindis cortés y elocuente, contestándole el señor Escandón, mostrando su gratitud y diciendo que procuraría hacerse digno del alto cargo que se le había conferido. Propuso que se levantaran las copas por el señor Presidente de la República, cuyo nombre fué aclamado con vivas atronadores.

La Banda de Policía, que por un favor especial vino desde México en el tren especial, dió un magnífico concierto en el Parque Juárez, bajo cuya arboleda congregóse todo cuanto más distinguido hay en Cuernavaca. También estuvo muy concurrida la función que se verificó en el Teatro, dada por la Compañía Fábregas, que puso en escena la comedia «CARIDAD,» de Echegaray, siendo muy aplaudida. El nuevo gobernante ocupó una platea intercolumnia en compañía del Gobernador interino y de bastantes personas de su amistad. Allí estaban las siguientes personas: Mateo Díaz, Lic. Cruz Manjarrez, Francisco Chequi, Sta. C. Garcilazo, O. Palacios, M.ª E. Morán, O. G. V. de Gutiérrez, S. Marcelino Arias, Dr. A. Calderón, Sra. J. D. Sotelo, Sra. G. V. de Aramburu, Sr. A. Ramírez, E. M. de Olavarría, Srita. Figueroa, Sr. Dr. A. González, Santiago Díaz, León Ocampo, Sra. A. Moitoya, Sritas. Cajigal, Cor. Arredondo, A. Ichaurregui, S. Barrera, J. V. Enciso, Ramón Romero, Dr. A. Gómez, Sr. Mendieta, Emilio Celaya, Pedro González, López de Nava, G. Olvera, R. Olivera, S. Carriles, General L. del Carmen Curiel, General Juvencio Robles, Mayor Rasgado, Lic. C. Castillo, Manuel León, Sra. Amelia Garato, Sr. José Díaz Noriega, Sra. T. S. V. de Masón, Sr. Coglilan, A. Martínez, A. Baez, A. Flores, M. Salinas, R. Oliveros, Lic. I. Manjarrez, C. R. Olloqui, Lic. T. Noriega, J. X. Cortés, J. Aguirre Navarries, Dr. M. López Estrada, M. Miranda, M. García Travesí, E. J. Cañas, E. T. Solar, G. L. de Elías, T. de Elías, J. Robles, y otras muchas que sentimos no recordar.



El acto de la Protesta.

Hubo bailes populares, fuegos de artificio, y el comercio se paralizó durante todo el día, pues Cuernavaca quiso dedicar el debido tributo de cariño al señor Escandón, el que habita unos cuartos en un Hotel, en tanto acondiciona su casa situada en uno de los barrios más céntricos de la ciudad.



La Presidencia en el Banquete oficial.

Fot. «Arte y Letras»

EL LUJO DE LA MESA

Hubo alguien que dijo «que no hay disgusto que resista á un buen cocinero,» y sin discutir semejante frase y sin citar los ejemplos de multitud de ricos, como Rockefeller, por ejemplo, que no puede saborear los ricos manjares y sólo toma leche, nos limitaremos al lujo en la vajilla y en la cristalería de la mesa, á esos prodigios del arte del orfebre, que son hoy parte del sibaritismo de la existencia.

Para la belleza y el buen golpe de vista de la mesa se estilan las flores, pero artísticamente dispuestas, teniendo cuidado de que no sean de perfume penetrante, cosa que no pueden sufrir los nervios de algunas damas delicadas, y que por otro lado, no se asocia bien al olor de las salsas, vinos y condimentos.

Hay varias maneras de adornar las mesas con flores; se estilan las guirnaldas y pequeños ramos en formas graciosas, que no tapen la vista de los convidados de un extremo á otro. Los grandes ramos en el centro que impidan verse, están ya desechados. Y el gran lujo es poner centros de mesa de plata repujada, como el modelo que presentamos, el cual, por el dibujo sencillo (y siempre lo sencillo es elegante), y por su forma artística constituye una preciosidad digna de figurar en los comedores más aristocráticos.

Los cubiertos de la forma y dibujo que se presentan en nuestros grabados, constituyen los modelos preferidos entre las personas de alta posición, que no gustan de lo recargado y anhelan el valor de las cosas por sí mismas. Sobre rico mantel adamascado, entre cristalería de Bohemia, con el ambiente lleno del perfume tenue, suave de las flores, y destacándose escultóricos bustos de damas elegantes y hermosas, y á los reflejos de la luz que se vierte en raudales de lámparas artísticas, los cubiertos son la parte casi principal en el conjunto, y no es posible, que la mesa y el banquete resulte, sin que aquellos no estén en relación con la magnificencia de todo.



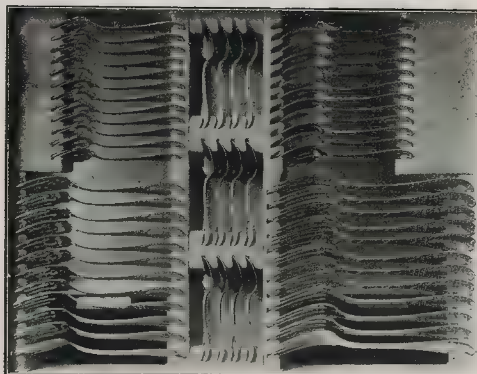
El cubierto se ha ido perfeccionando con los tiempos y ha seguido la marcha del progreso del hombre. Leed la descripción de los fastuosos banquetes de los romanos, que por lo ricos y lo costosos no han tenido nada parecido á través de los tiempos; contemplad aquella mesa llena de copas de oro, representando desnudas bacantes, de jarrones de espuma de mar, y en ellos rosas de Laodices, de vidrios de Diópolis, de vasijas de Capto, de vasos murrinos; y allí donde se percibe el aroma de los vinos de Falerno y de Ystria, que embriagan, en tanto que los cortejos de nereidas y de faunos danzan, y los pebeteros de oro exhalan sustancias aromáticas y agradables sonidos arrancados por los músicos á las flautas, tambores y liras, excitan los sentidos; faltan los cubiertos tal y como ahora los conocemos; y los patricios acomodados en los preciosos triclinium de seda persa, y las hermosas mujeres cubiertas de alhajas valiosísimas y de perlas de enorme tamaño, comían, puede decirse, con las manos.



¿No es cierto que es raro contraste? Pues bien; hasta los tiempos muy modernos, el tenedor y la cuchara no se conocen, y hasta el cuchillo no tuvo la forma con que hoy lo conocemos.

Mucho menos se conoció ese sibaritismo en el comer, ó mejor dicho, en presentar el conjunto de un banquete como ahora. Es verdad que las flores nunca faltaron, y en esas comidas romanas que degeneraban en orgías, por lo regular, veíase en el comedor, en las paredes, tapices de Alejandría, como ahora se contemplan cacerías de Tenbiers y en el suelo mullida alfombra Babilónica, como en los actuales tiempos la pisamos de Smirna; pero esos centros de mesa con dibujos, algunos hasta de Benvenuto, el orfebre de los Reyes y de los Papas, esos adornos tan bellos, en que el cristal y los ricos metales y las incrustaciones de finas piedras, les dan un valor enorme, eso no se conocía, eso ha sido producto de nuestra civilización, de nuestra cultura, del desarrollo de las artes suntuarias, del entronamiento de lujo fino, no abigarrado, sino del que muestra primero su belleza y luego su valor.

Los actuales tiempos son los de las especialidades; y en el lujo de la mesa se observa, que para estar bien puesta, requiérese



cubiertos para cada cosa, lo mismo para el marisco que para el dulce, igual para el asado que para la fruta.

México, por fortuna, ha llegado á ese grado de finura, por tener en la metrópoli una casa altamente conocida en el mundo del lujo y del dinero, que brinda á todos con sus productos ricos y artísticos. Nos referimos á «La Perla,» que puede poner una mesa tan bella, tan magnífica, como lo pudiera soñar la mente más fantástica; sus juegos de plata y sus vajillas no tienen rival, sus adornos de cristal cortado, parecen tejidos por manos de hadas, y la vista, al contemplar todo esto, se pierde en un mundo de esplendidez y de buen gusto.

TEATROS

TEATRO ARBEU.

La encantadora Tina Di Lorenzo, la hermosa actriz (para mí siempre más hermosa que actriz), se despedía del público mexicano, hasta Dios sabe cuándo, y ¿á qué negarlo?.... acudimos al Teatro con cierta pena en el alma, con alguna tristeza de esas que si no dejan huella profunda en la vida, engendran el recuerdo que luego se traducirá en frases por este estilo: «Recuerda Ud. á la Tina?.... ¡cómo hacía este papel inolvidable la Tina Di Lorenzo!.... y otras semejantes.

No estaba la sala muy llena; la austeridad cuaresmal es un gran pretexto en México para no ir al Teatro, y solamente los amigos, los admiradores, los agradecidos á las impresiones artísticas recibidas en pasados meses, se encontraban en sus mismos sitios, ávidos de dar un adiós cariñoso á los artistas, que, como aves de paso, levantaban su vuelo al día siguiente en busca de otros públicos, de otros aplausos, de otras alabanzas; peregrinos del arte, en constante fatigoso viaje.



El célebre Cuarteto de Bruselas, que tantos triunfos alcanzó en México y que muy pronto lo oiremos nuevamente.

Púsose en escena «La Seconda Moglie,» traducción de la obra de Arthur W. Pinero, «The Second Mrs. Tanqueray;» y no puedo negar que es una comedia que siempre me ha causado honda impresión.

Para ello tengo un motivo, una razón, y es el fondo del asunto, el parentesco literario de «Paula,» la protagonista ideada por el autor inglés, con la novela de Balzac, en que asistimos á las ingenuas perversidades de Torpille, á su redención, á sus depravadas nostalgias, que al fin concluyen por precipitarla de nuevo en el vicio; con «Marion Delorme,» con «La Dama de las Camelias,» y, sobre todo, con «El Matrimonio de Olimpia.» Claro que la Mrs. Tanqueray vale moralmente más, mucho más que todas sus hermanas, y tiene un fondo de nobleza y de virtud que no vemos en las otras, pero la semejanza con la heroína de Augier, aunque lejana, es visible y completa.

Ambas cortesanas se creen redimidas por el matrimonio; ambas al transcurrir cierto tiempo, ven que equivocaron el camino, que todo aquello fué engañosa ilusión, que el aire sano y puro, las aburre, las fastidia, las mata; mas con una diferencia, Olimpia, dócil, débil á las tentaciones de su perversidad, vuelve á su antigua vida; en tanto Paula, en el mismo estado de inquietud interior y víctima de un arrebato de «mischievons feeling» que la empuja á la locura, se contiene, reprime sus malsanos vértigos y se salva de la caída definitiva, suicidándose.

Pinero, Hugo, Balzac, Dumas (hijo), contradicen á nuestro gran poeta, que dice en uno de sus cantos sublimes:

Hay aves que cruzan el pantano y no se manchan.

No niego que las aves puedan hacerlo; creo que su blanco plumaje y su casto y limpio pecho, permanezcan con nítida blancura; pero los seres no. Quizás lo material se manche y después se lave, pero la huella moral es indeleble; eso dice el literato, eso nos quiere probar, ¿será verdad?.... Esta duda es el motivo de la impresión que á mí me causa «La Segunda Mujer.»

Paula, una antigua cortesana se ha casado con Aubry Tanqueray, hombre rico, de edad madura, y que es viudo, con una hija «Elena,» la cual está en el Colegio en los momentos en que la boda tiene lugar.

Aquel enlace ha tendido sobre la casa del rico Tanqueray una nube de tristeza, de tedio, de aislamiento. Ella no puede seguir tratando á la gente de su ralea, que no sería admitida bajo el «home» en que vive. Y el esposo, también nota indiferencia y frialdad en las antiguas amistades, que consideran como mancillado el hogar del noble lord.

La joven llega del Colegio; es una señorita algo seca, ceremoniosa, tiesecita, y desde el primer momento se establece la corriente de fluidos contrarios entre «Paula» y «Elena,» y eso que la madrastra se esfuerza en hacerse simpática á la hija de su marido.

En estas escenas Tina Di Lorenzo derrochó un torrente de inspiradas delicadezas, que nos hizo comprender lo mucho que vale para estos momentos teatrales, á mi juicio los que mejor interpreta.

Llega el momento crítico de la obra. Elena se enamora de un hombre con todas las ilusiones que se cifran en un primer amor; y para colmo de infortunios, aquel ha sido antes, hace tiempo, amante de Paula. Es el pasado que se presenta con todas las ignominias de una baja pasión á manchar aquella pureza de un cariño, nacido en el alma cándida de una joven inocente.

El desenlace se impone, y Paula se mata para no estorbar la dicha de su hijastra. ¿Habrá querido probarnos Arturo Pinero, que en su juventud fué actor y por tanto vió cierto mundo con más pesimismo que verdad, que ciertas desgraciadas mujeres no deben nunca aspirar á los goces de la familia digna y honrada?... No lo sé, pero si es así, triste sentencia es la que pesa sobre las infelices que han caído en la vida, por motivos á veces muy hondos y muy dramáticos.

Carini estuvo bien en su papel de Aubry Tanqueray; y la Grossi de Carini, hizo una «Elena» angelical, encantadora, aunque claro está, con los tintes sombríos que el autor la ha revestido.

Los demás artistas cumplieron, y la escena bien puesta. La hermosa actriz fué muy festejada al despedirla el público, que, si no tan numeroso como en el primer año en que nos visitó, por lo menos muy entusiasta de la gran artista. No fué, no, como aquella noche en que la Tina recibió magníficas joyas hasta de señoras conocidas de México, y en estruendosa ovación, hizo la promesa de regresar; la despedida de ahora, ha revestido otro carácter, cariñoso en extremo, ¿quién lo duda?.... pero sin esa forma aparatosa y solemne del año á que me vengo refiriendo.

Por algún tiempo este Teatro permanecerá cerrado, y después se dice que tendremos compañía de ópera y de opereta. ¿Con qué elementos?... se pregunta la gente; no sé decirlos, pues no quiero hacerme eco de lo que por ahí se propala, que si se realizase lo tengo por poco digno de un Coliseo como Arbeu, que en manera alguna ha de servir de escuela de principiantes. En fin, el tiempo dirá.

TEATRO PRINCIPAL.

En estos días, en que las diversiones cesan siempre, queda este Teatro proporcionando al público solaz y recreo, y trayendo lo notable que por ahí pulula, para ser conocido en México.

Como notabilidad, hay que juzgar á Donnini, que es un transformista de primera fuerza, un ventrílocuo admirable, y un artista nada vulgar, encarnando diversos tipos de hombre y de mujer con una exactitud que pasma y admira al público que lo contempla.

Hasta ahora lo que le hemos visto merece los elogios más entusiastas y, en tal concepto, ha recibido unánimes aplausos en el «Proceso de la Frostouw, donde muestra su habilidad como cantante y como «bailarina,» y donde haciendo gala de su facultad de fingir voces, hace hablar á los severos jueces que componen el Tribunal.

La comedia original de Donnini: «UN VIAJE DE NOVIOS,» le da motivos para asombrar al público por la rapidez de sus transformaciones, pues delante de nuestra vista, se cambia en menos de un segundo, con una habilidad tan prodigiosa, tan admirable, que asombra y arranca nutridos aplausos.

Representa siete personajes distintos, lo que da motivo para más de cuarenta transformaciones, que nos tienen suspensos de aquella agilidad. Además, las decoraciones que trae son magníficas, y el atrezzo muy lujoso, de manera que el espectáculo se presenta con la mayor esplendidez.



SALON MONTE CARLO.—LA MILDRED DEVERES.

Donnini tiene 25 años, lleva consigo electricistas, tramoyistas, peluquero, sastres, diez y seis personas sin contar los dos ayudantes que le visten, y un maestro concertador. Y es muy curioso ver el ir y venir de gentes en el foro, llevando trastos, sombreros, faldas, pelucas y toda clase de indumentaria con el mayor orden y en el más absoluto silencio, que demuestra el mérito de las grandes creaciones del artista.

No se trata, al hacer tipos de mujer, del afeminado que repugna con su estetismo vergozoso, sino del artista ingenioso y de talento, que, obligado por la especialidad del género escénico que cultiva, representa tipos de mujer, y revela haber hecho un estudio acabadísimo, que le permite dar á la transformación el efecto completo.



SEÑOR DON JOSÉ ARAGO,
nombrado representante del Teatro Arbeu, en la vacante del Señor Don Felipe Sandoval.

El «aria» de tiple que cantó, de «CAVALLERÍA RUSTICANA,» fué un prodigio de imitación, siendo ovacionado al terminar, por habernos hecho creer que oíamos á una inspirada «SANTUZZA.»

Nuestra admiración creció de punto viendo á Donnini el pasatiempo titulado «ALHAMBRA VARIETTES,» en el cual representa hasta los artistas distintos, que son:

Ki-Ka-Lay,	Parodista Japonés.
La Bellicioni,	Diva de ópera en Cavallería Rusticana.
Do mi Sol,	Virtuoso Musical.
La Fougére,	Coupletista Francesa.
Babylonia,	Los mas célebres maestros de música.
Mlle. Stonatelli,	Romancista Debutante.
Donnini y su familia,	Ventrílocuo.
La Freguero,	Bailarina Española.

Donnini en sus bailes luminosos.

En resumen, creo que Donnini atraerá mucho público, y que ha sido una buena adquisición por parte de la Empresa; sobre todo, si como esperamos, varía al cabo de poco tiempo su repertorio, mostrando así sus múltiples y variadas facultades.

EL CUARTETO DE BRUSELAS.

Entre los espectáculos que nos prometen sentidas y hermosas emociones artísticas, y que pronto hemos de tener en México, se cuenta la reaparición del famoso Cuarteto de Bruselas que en 1907 oímos por vez primera, y que ahora, merced al Sr. D. Luis David, viene á deleitarnos con su incomparable talento.

Entonces fueron veinticuatro conciertos, y ahora será el mismo número de ellos, y hemos de ver desfilar por el genio músico de estos admirables artistas, los genios prominentes de la música clásica, desde Hayden, Mozart, Schubert, hasta los más modernos alemanes, rusos, franceses, y sobre todo, el colosal Beethoven.

Tendremos por tanto en México audiciones tan notables como las tienen en los centros de música de Europa; de allí, vienen esos artistas que todos habéis aplaudido como peregrinos del arte, trayéndonos lo más nuevo, lo más hermoso, lo más difícil también de ejecutar, con objeto de que se sublimen las almas y los espíritus.

Veremos, por tanto, el salón repleto de lo más seelcto de nuestra sociedad, en completo y solemne silencio, oyendo á los grandes maestros, ese Cuarteto sin igual hoy en día, yprodigándoles justos y entusiastas aplausos.

El abono hasta ahora es muy grande y cada día se aumenta; la afición á la buena música es ya en México característica de los avances de su cultura, y todos los grandes artistas contemporáneos vienen á vernos, y se van con la impresión de que se aprecian en su valor, su talento y su mérito.

Entiendo que las audiciones del «Cuarteto de Bruselas» han de ser el gran suceso de la próxima primavera, y parece que los corazones anhelan sentir hondamente por medio de la música, en esta época del año en que la naturaleza se viste sus más hermosas galas, y un ambiente tibio y perfumado nos rodea para embriagarnos con sus delicias y perfumes.

* * *

En los salones de variedades no hemos visto grandes cosas nuevas ni sensacionales, y todos parece como que se reservan para la Pascua, para traernos algo que llame la atención.

En el Folies Bergere han debutado: el Rey de la risa y un Pintor eléctrico; atrayendo esto á la gente que no ha podido menos de admirar el mérito de ambos. Se anuncia que aquí veremos pronto á María Vinent, artista que en el Teatro Real de Madrid tuvo un gran éxito como mujer hermosa y como cantante. Cantó también en Milán, Roma, Constantinopla, Varsovia y Odessa, siendo su repertorio muy vasto y variado como «CARMEN,» «LA AFRICANA,» «TRAVIATA,» «DON JUAN,» «LA FIGLIA DEL REGIMENTO,» «MIGNON,» HUGONOTES,» etc., etc.

Es una mujer andaluza, sevillana, de incomparable gracia y notable elegancia; creo que ha de gustar mucho, y que su presentación al público mexicano aumentará la serie de sus triunfos, que ya son muchos.

La Academia Metropolitana sigue sus triunfos, estando siempre muy concurrida, tanto más cuanto que la Debauga ha variado sus cuadros animados, y como este espectáculo es de tal gusto de la gente que posee refinado sentimiento artístico, resulta que acude en gran número á celebrar aquella hermosa combinación de colores y de plástica belleza.

Los Petrolini se van; se prepara su beneficio, y por tanto gozaremos con el talento ingenioso de esta pareja simpática que ha hecho nuestras delicias; ella, en sus canciones delicadas, interpretadas con el encanto que emana de su persona; y él, con su gracia sutil y flexible, que mantiene la risa en nuestros labios

LUIS DE LARRODER



TRAJE DE TEATRO.

En estilo Directorio. La túnica de raso chiffón gris completamente lisa y adornada solamente la parte del escote con un fichú de encaje crema, haciendo caer las puntas de este hasta el borde de la falda, terminándolas con dos borlas de perlas. La parte delantera del escote se adorna con un bordado de perlas.

La época de cuaresma que atravesamos es muy á propósito para cierta clase de conciertos que tienen lugar en la intimidad en algunas casas en las cuales se rinde culto á la música con íntimo entusiasmo.

En uno de estos se hablaba no hace muchos días del vestido á propósito para las damas que tocan el piano, y escuché una opinión que por lo original no pudo menos de llamarme la atención, y que consiste en sostener que los largos trajes de cola son incómodos por ser fáciles de enredarse en los pedales ó en los barrotes de la silla en que debe sentarse la ejecutante

Igualmente los vestidos escotados se deslizan fácilmente á lo largo de los hombros durante la ejecución, y pueden estorbar á los brazos y á las manos para sus evoluciones.

Además de esto, el solo sentimiento de esa posibilidad, pesa sobre la intérprete de una manera inquietante y la preocupación que de ello resulta le hace perder su presencia de espíritu.

Los corsés muy ajustados comprometen también el juego de las pianistas, y disminuyen, cuando no suprimen, la comodidad de los movimientos. Por todo esto, una célebre pianista—añadía la que hablaba—se ha hecho confeccionar un vestido con el cual se obvian todas estas dificultades. Consiste en un largo guardapiés obscuro que desciende hasta los pedales, y en un talle que, por el corte y la disposición de los pliegues recuerda un poco la blusa de un obrero. El cuello está abierto de manera para no comprimir la garganta. Las mangas son largas y nada ajustadas á fin de dejar toda la libertad á la artista durante la interpretación.

Hablo de esto como cosa curiosa, y algo rara, pues no participo de la opinión de la que esto sostenía, pero lo consigno cumpliendo con el deber de enterar á mis lectoras de todo lo que se roza con la «toilette» femenina, por extravagante que la cosa parezca.

* * *

La próxima aparición de la primavera no desvirtúa, hasta ahora en nada, las formas que se han venido usando durante el invierno, y por tanto, siguen las modas con su carácter de sencillez y gracia de las líneas, buscándose que estas sean algo así como griegas, como clásicas; cambiándose con los colores vistosos y brillantes de las telas, que van provistas de pocos adornos.

En este sentido he visto y admirado un traje princesa, muy atractivo por su sencillez, y en el cual se destacaban las líneas del cuerpo no ridículamente, sino elegantemente, por estar confeccionado en nueve lienzos, lo que fácilmente le daba el aspecto de «directorio». El cierre iba situado en la parte izquierda y provisto de botones y ojales, verdaderos, no simulados. El cuello redondo, aunque también podría ser cuadrado ó de punta, de manera que pueda mostrarse la delicada camiseta de encajes ó de malla; y las mangas estrechas y largas.

Este traje tan distinguido lo mismo se puede confeccionar en telas suaves, pero de preferencia brillantes, tales como paño chiffón, cachemira de seda, velo, panamá con trama de chiffón y otros.

* * *

Con las modas actuales de los sombreros se pone sobre el tapete, como dicen los hombres cuando tratan de problemas políticos, la cuestión del peinado, porque no basta tener buena cabellera, sino que precisa saberla peinar de la manera mejor que resulte al rostro.

Veamos algo de los peinados en la antigüedad y así variaré mis crónicas trayendo el pasado para unirlo con el presente.

Las modas variaban poco entre los antiguos; durante los diez y nueve años del reinado de Marco Aurelio, su mujer apareció con tres ó cuatro peinados diferentes. Los peinados romanos se amoldan bien á la cabeza y casi siempre van envueltos en el velo *flammeum*, amarillo claro ó de color de fuego, que servía á las jóvenes el día de sus nupcias y á las matronas.

El peinado de Andrómaca lo formaban muchas bandas trenzadas: la *mitra* gozó de un gran favor, y lo mismo el *carliendrum*, especie de torre de cabellos que se colocaba sobre los naturales. Los cabellos separados por delante distinguían á las mujeres casadas, y el día de su matrimonio se separaban con la punta de una lanza para hacerles comprender que debía amar el valor.



La princesa china Shun, hermana de la emperatriz Yehonala, viuda del difunto emperador Kuang-Hsid, y dama de gran talento al juzgar por lo que se dice de ella y por las veces que influyó en los altos destinos del imperio con sus consejos y experiencia. Además, se la cita como modelo de elegancia en Pekín



Edmundo Rostand, gran literato francés que dijo un elogio fúnebre ante el cadáver de Coquelín (ainé), por haber sido su más fiel amigo, y que al perderle, ha retirado su obra «Chainteclair,» en la cual tenía reservado al artista un gran papel. Lleno de pena se ha ido á su casa de campo en Cambo, cerca de Biarritz.



La princesa Tsai Chen, la amiga más íntima de la Princesa Shun, y una de las damas más principales de la corte de Pekín, cuyo nombre se ha repetido mucho en estos meses con motivo de la muerte del Emperador y de los cambios políticos que han tenido lugar en el Celeste Imperio, y de los cuales han venido noticias.



Una novia «chic» en el Sud del Africa. El cortejo de la desposada desfila sobre una plantación de caña de azúcar. La ceremonia se efectuó en una ciudad cerca de Pretoria; el banquete de novios fué largo y abundante, se ejecutaron danzas del país y se ofrecieron á los novios los regalos correspondientes.



Miss Geraldine Fabbar, apenas tiene 25 años, nacida en Massachusetts, y queda como una de las primeras cantantes del mundo, efecto de haberse retirado las más antiguas, como la Sembrich, la Nordica y la Eames, y la fama hace tocar sus trompas en honor de la que presentamos.



Mr. Maurice Donnay y Mr. Henry Lavedan, representando en París las «Escenas de la Vida Parisién,» de Balzac; el segundo hizo de Gavarni y su esposa de Jenny la obrera. El éxito fué grande y todo el mundo ha acudido á ver á los famosos literatos convertidos en excelentes cómicos.



El Monitor de guerra austriaco «Danubio,» estacionado en aguas de Paterwardein con motivo de los rumores de guerra, que no ha mucho han sonado, con la Servia, que se encuentra algo exaltada desde los sucesos de Octubre último; mas por fortuna todo parece conjurado merced á la intervención de las grandes Potencias, que temen mucho se altere la paz europea.



La visita del rey de España á los hermanos Wright en Pont-Long, cerca de Pau. Llegó Alfonso XIII en automóvil, en traje de camino; Wilbur y Orville se descubrieron respetuosamente y el monarca hizo lo mismo, apretándoles la mano y felicitándolos por sus éxitos.



Uno de los vuelos de los hermanos de Wilbur Wright durante la visita del Rey de España. Los caballos manifiestan su inquietud oyendo el ruido del aeroplano, que estaba ensayando algunas velocidades para dar á conocer al monarca la invención que tanto desea estudiar, según manifestó á los sabios aeronautas.

POR TODO EL MUNDO



Los festejos invernales en Cuba. El Breack de la familia de Alvarado en el que iban las señoritas María de los Angeles Aballi, Malula Rivero, Panchita Suárez, Rosita Cadaval, Cusa Portela, Margarita Hernández, Amalita Alvarado, Hilarita Fons y Herminia Dolz; todas ellas de la mejor sociedad cubana y lucían «toilettes» de suma elegancia.



Señora Amelia Izquierdo, Condesa de Erik Lewenhaup, distinguida cantante cubana que ha obtenido grandes triunfos, según la prensa de la Habana, que la dedica elogios por su voz magnífica, su bella presencia, y su manera fina que tiene de cantar.



Un torpedo de los que formarán la isla de torpedos, cuyo ensaye se ha hecho en la rada D'Hyres, y que por lo nuevo é interesante ha llamado la atención, pues una vez realizado, será una defensa enorme de las costas. Las publicaciones técnicas traen datos y pormenores de todo, y damos el grabado de uno de ellos con sus finos cañones abajo y en la superficie una forma especial.



El almirante Sperry recibiendo las congratulaciones del Presidente Roosvelt y del Secretario de Marina al regresar con la escuadra «Blanca» de haber dado la vuelta al mundo, con un éxito grande por doquiera y habiendo sido admirada en todos los puertos sin que ocurriera incidente alguno.



Mrs. Philander Chase Knos (née) Miss Lilie Smith, esposa del Secretario de Relaciones de los Estados Unidos en el gabinete Taft, dama de las más distinguidas en el mundo aristocrático norte-americano.



Mr. Philander Chase Knos, nombrado Secretario de Relaciones Exteriores en el Gabinete Taft. Es un político esclarecido en los Estados Unidos y ligado con íntima amistad con el actual gobernante, habiendo desempeñado altos puestos que lo hacen acreedor al cargo elevado para que fué nombrado.



Miss Ellaline Terriss en el papel del Duque de Richelieu en la obra «El Duquesito atrevido,» puesto en escena en el Teatro Hicks de Londres con gran éxito, por lo interesante y malicioso del argumento, y además, por lo bien presentada.



Mr. Denis Eadie en el papel de Bill Chetwood y Miss Lena Aswell, en el papel de Freda Saville en la obra «Los Truhanes» representada en el Teatro «The Kingsway, de Londres, habiendo sido el éxito de la temporada, por lo pasional del asunto y los golpes escénicos inesperados, pero muy propios de un melodrama á cuyo género pertenece la obra que citamos, modelo en su género.



Miss Gertie Millar en el papel de Miss Gibss, y Mr. J. Edward Ferser en el papel de Lord Eynsford, en la obra titulada «Nuestra señorita Gibss,» puesta en escena en el Teatro Gaiety, de Londres, y que ha obtenido grandes aplausos.



Elegante blusa de verano hecha de muselina, encaje y raso.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de paño azul obscuro en forma Directorio semientallado, adornando las solapas, mangas y bordes con pasamanería verde y oro.

La *diadema* hecha con los cabellos levantados sobre la frente era de las más seductoras.

Las romanas tenían, por lo general, los cabellos negros y gustaban del color rubio: para conseguirlo los teñían con el jugo de unas hierbas de la Germania; las mujeres y los hombres afeminados se los cubrían de polvo de oro. Los postizos se usaron ya mucho entre ellos.

Los bárbaros se untaban la cabellera con grasa de animales, y los godos la llevaban afeitada, con un solo mechón en medio.

* * *

Nuestra época es muy ecléctica y tiene una percepción muy clara de la belleza y la elegancia. Podemos variar de peinado á nuestro capricho, y de aquí que sea preciso dar consejos acerca de lo que á los diferentes géneros de belleza conviene.

Nunca están mal peinadas las mujeres de buena cabellera, se ha dicho, y se ha añadido: «Las jóvenes tienen el más hábil peluquero en su juventud.» Así, pues, hay que suplir con el arte lo que de estas condiciones falte.

Es bueno hacerse peinar por una buena peinadora, y mejor por un peluquero, pero si se ha de peinar una sola, necesita un espejo en que pueda verse bien.

Si la cabeza es corta ú oval, hace falta colocar los cabellos lo más alto posible; si los *bandós* son exigidos por la moda, han de echarse sobra los lados, de modo que descubran la frente y el rostro. Si la cabeza es alargada, al contrario. Las frentes pequeñas van bien con los cabellos sobre ellas para disimular la pequeñez; las salientes con rizos que las cubran.

Pero lo más importante para escoger peinado, es la línea de la nariz. Para la nariz recta ó ligeramente aguileña, el peinado regular y simétrico, poco elevado. A la nariz fina y pequeña, las líneas quebradas é irregulares; la nariz corta y respingada, el peinado de desorden aparente.

En sus notables estudios, Mr. Gabriel Prevost ha escrito sobre el peinado de las mujeres, observaciones notables que condensamos.

La raya enmedio de la cabeza da dulzura á los trazos: al lado presta mucho de viril y aventurero.

Toda línea caída de cabellos alarga el óvalo del rostro.

Los cabellos levantados sobre la frente convienen á los perfiles poco salientes. Hay que fijarse también en el color para la forma de peinado. Los cabellos negros están bien en peinados severos, regulares, que tanto encanto señoril prestan á los rostros de facciones correctas y perfil griego. Los peinados sueltos, revueltos, juguetones, armonizan con la graciosa carita de líneas poco dibujadas y el color rubio.

Desde luego, que el buen juicio de las damas para su edad, fisonomía y condición es lo que les aconsejará lo que mejor les sienta.

* * *

Como se ha visto, el sombrero ha formado durante mucho tiempo parte integrante del peinado.

Es preciso elegir la forma que siente bien á la figura, al color y á la *toilette* con que ha de llevarse.

La cuestión del color es la más importante de todas.

ADDA NEBIA.



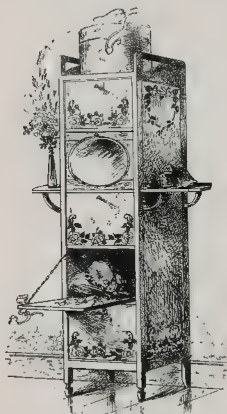
LA CASADA EN EL INTERIOR DE SU CASA

No debe mostrarse descuidada con su marido. Cuidará su «toilette» siempre elegante y atractiva, sabrá sacrificar sus preocupaciones para hablarle de lo que á él le interesa, discutir sus asuntos, entretenerlo con lecturas ó una amena conversación, desprovista de cosas enojosas y vulgares.

Después, cuando el marido va á su trabajo, la mujer se ocupa de las cosas de su casa, evitándole la contemplación de sus quehaceres.

Y aún después de todo esto, la mujer ha de dar una parte á la vida de sociedad, rodearse de un círculo de amigos escogidos, donde el esposo se sienta dichoso, y acompañarlo al teatro ó al paseo, sin dispensarlo de que vaya con ella á las visitas y cumplir los deberes de sociedad, en los cuales no ha de ser tampoco demasiado pródiga.

La mujer mexicana es por excelencia buena para el hogar. Afable, modesta, de espíritu delicado, dulce y atrayente, necesita sólo un poco de cuidado para evitar el escollo del abandono y ser reina de su casa.



MUEBLE PARA GUARDAR SOMBREROS.

Es un bonito modelo para habitación de una joven, compuesto de cuatro montantes verticales. Está pintado de blanco y decorado con guirnaldas de rosas en tonos naturales

EN EL SALON.

¡Baila, nubil princesita de la belleza, luce tus encantos en el espléndido salón; mueve cadenciosamente tu cuerpo grácil al compás voluptuoso de la danza. Para ti son todos los triunfos terrenales; para ti las mejores ofrendas de la juventud. Esplende en el salón tus ricos atavíos que realzan tu hermosura y estruja los corazones que abrasan tus miradas candentes. Esa es tu misión.

¿Qué te importan las querellas de tu novio caprichoso, del artista melancólico que te mira desde fuera con inquieto mirar?.... Es un bohemio hipocondriaco que desconoce, necio, los encantos del mundo, del alto mundo; es un hereje melindroso que sólo sabe gemir; es un egoista necio, que quiere monopolizar tu triunfal belleza con un puñado de locos ensueños.

Ríe de sus extravagancias. Tú naciste para arrastrar brocados y recamarte de diamantes; tu corazón late ante el brillo deslumbrante del oro; tus mejillas se coloran y tus ojos picarescos fulguran y se mueven impacientes por las promesas pomposas.

Ríe y pasea tu hermosura triunfal por el salón.

¿Qué sensación producen en tu alma los ensueños de gloria, las idílicas ilusiones, las imposibles esperanzas del artista?....

¿Sientes compasión por sus desencantos y amarguras?....

¿Conoces el amor sublime, el amor que lo subyuga y alienta?....

El despertó tu alma virgen á los encantos del amor, es verdad; el destiló por primera vez en tus oídos las mieles que atraen y enloquecen.... Y lo amaste también, es verdad; pero fué un capricho de juventud, fué tu inexperiencia la que le brindó amor. Tu alma altiva se inquieta por los goces del mundo y rechaza sus locos devaneos; tus nervios se crispan al compás voluptuoso de la danza y tus ojos picarescos se agitan y dilatan con las pomposas promesas. Los laureles y los ensueños del artista no satisfacen tu ambición....

Baila, nubil princesita de la belleza, y ríe de los caprichos del bohemio hipocondriaco.

EL ARTE DE CONVERSAR.

Es preciso cuidarse de todo lo que pueda ser desagradable, tanto en el orden moral como en el intelectual y social. La sociedad exige que no se recuerden las vulgaridades de la existencia. Aun en la vida íntima, en el seno de la familia, ciertas negligencias desagradan; se necesita un poco de ilustración, la realidad cruda hiere más de lo que se cree.

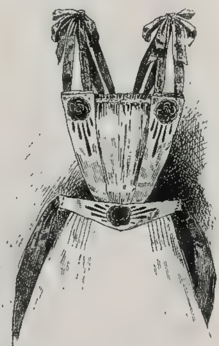
Cuando se inicia una conversación, es necesario no dejarse llevar por los propios sentimientos, sino medir, por decirlo así, para no ofender ni ponerse en ridículo.

La conversación es una cosa más difícil de lo que parece. De una conversación pueden resultar simpatías ó antipatías, la adquisición de amigos ó enemigos.

En los Estados Unidos se han inventado escuelas de «Movimiento Estético,» y también de «Conversación.» Una vez acabada la educación de una muchacha, cuando sale del colegio se la envía á clases especiales donde aprende á hablar de las cuestiones del día. Dos veces por semana las jóvenes son debidamente instruídas en las materias corrientes é interesantes, por una mujer de buena educación, que les expone las cosas importantes, tratadas en los periódicos y las hace discutir en pro y en contra.

Es una especie de gimnástica de la palabra. Después de tomar estas lecciones prácticas, las jóvenes entablan conversaciones con gran facilidad y elegancia. Estos ejercicios de conversación, además de facilitar la palabra, ponen en juego el pensamiento: las alumnas de esta clase aprenden á juzgar atinadamente tal ó cual asunto, y á reflexionar.

Nada tan cansado para un hombre ó una mujer, que posean una mediana ilustración, que entablen conversación con uno de esos jóvenes frívolos ó una de esas muchachas llenas de «humo» y de vanidad, que desconocen todo asunto importante, y cuyo mundo en cuestión de conversación, se reduce á las modas del día ó una crítica necia y despiadada.



Delantal para servir el té, con guarniciones de linón blanco ó azul y adornos sencillos. Es un precioso modelo de suma elegancia.

¡Cuánto hay que preocuparse por enseñar á los jóvenes á dar interés y gracia á su conversación, á procurar hacer ameno y entretenido algún asunto! Cuando no se nace con facilidad para la conversación, hay que procurar adquirirla por medio del ejercicio.

ALBUM FEMENINO.

La mujer para mí es la madre.—*Alfonso Daudet.*

*

Los cuidados que la mujer debe prestar á su marido, nunca debe confiarlos á mano ajena, que si la más pequeña separación se establece en el matrimonio, puede llegar á ensancharse hasta el desvío.

*

¿Inferiores? ¿Superiores? Ni lo uno ni lo otro: diferentes é iguales por la misma diferencia. Por otra parte, son muy dulces y muy terribles.—*Catulle Mendes.*

Correspondencia de "Arte y Letras."

Hellen.

No contesté antes á su cartita, por no estar aún encargada de esta correspondencia. Ahora tengo mucho gusto en decirla que sí, que los primeros aretes de las pequeñuelas son siempre regalo de los padrinos, y Vd. puede hacer éste sin inconveniente de quedar mal.

Rosina.

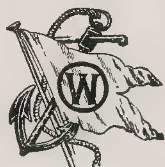
¡Ay! señorita, es necesario conformarse, pero en la primera visita oficial del novio, no es costumbre que asista la novia.

R. T. X.

Con la siguiente receta se conservan muy bien los pimientos:

Se principia por limpiar los pimientos, es decir, sacarles las pepitas y arreglarlo de tal manera, que presenten un bonito aspecto.

Después de estar enterrados en los envases especiales que se usan con este objeto, se someten á la presión del vapor, lo que se efectúa en un autoclave, á una temperatura de 104 grados á 106 grados centígrados, por un espacio de seis, ocho ó diez minutos, según sea el corte del tarro. Una vez abierto el autoclave, se sacan los tarros para soldarlos en seguida; y después se comprueba por medio del agua caliente si están bien soldados, ó absorben el aire, lo que se conoce en los glóbulos que expele el tarro.









NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número recibirán nuestros lectores la preciosa tricromía de costumbre, que es copia de un cuadro célebre, y que por la combinación de los colores á cual más bellos, y lo interesante del asunto, constituye un atractivo artístico de refinado gusto.

Caprichosa.

Un saquito para perfumar la ropa puede V. hacerlo de esta manera:

Iris en polvo	250	gramos.
Hojas de rosa en polvo	500	»
Habas de Touka en polvo	124	»
Musgo en grano	5	»
Corteza de vainillla	60	»
Esencia de almendras amargas	5	»

Presumida.

Eso de las arrugas es la gran preocupación femenina y.... hasta masculina. Déjese de cosméticos y de pomadas; lo mejor es el masaje eléctrico, pero continuo, con calma, con constancia, y luego de hecho esto hay algunas pomadas que los mismos masajistas recomiendan. Pero insisto en lo primero; sobre todo si las arrugas no son muy antiguas y abandonadas.

Cándida.

«Album de Damas» se ha refundido en «Arte y Letras» y se encuentran las mismas secciones. Pida Vd. un número y verá la verdad de lo que la digo; por lo que respecta á que se publicó en el primer semanario un artículo sobre Juana de Arco, es cierto, pero sólo bajo el punto de vista histórico, no en el concepto de santa, que es como Vd. desea saber algo según me indica.

Pamela.

Para hacer desaparecer el vello que crece sobre el labio superior.

Se pasa de noche al acostarse un pincel empapado en agua oxigenada, y al cabo de cuatro ó cinco días el vello se decolora lo suficiente para hacerse invisible, y el mismo procedimiento vuelve á emplearse cuando empieza á ponerse negro de nuevo.

PARA BLANQUEAR LAS MANOS.

Se mezcla bien medio litro de agua, tres gramos de ácido sulfúrico y dos de tintura de mirra y se vierten en una vasija.

Después de haberse lavado las manos y de habérselas enjuagado, se introducen en esa mezcla y se dejan bañar algunos minutos, cubriéndolas al terminar el baño con una pomada compuesta de 60 gramos de glicerina, 20 de borato de sosa, 10 de lanolina, uno de eucaliptol y siete gotas de esencia de almendras amargas.

Se espolvorean con harina de avena y se conservan toda la noche con los guantes puestos.



PARA COMBATIR LA CASPA.

Se pone en un tarro de cristal una onza de tuétano de vaca y una cucharada de flor de azufre, y se coloca al baño maría, moviéndolo hasta que el tuétano se derrite y se hace una pomada.

Se usa dándose con ella en el cuero cabelludo al irse á acostar.

Tiene el inconveniente de un olor malísimo, que ni aun poniéndole esencias desaparece; pero este olor dura poco, y una semana de usar la pomada basta para curarse en la mayoría de los casos.

COLD-CREAM Á LA ROSA.

Aceite de almendras.	500 grms.
Agua de rosas......	500 »
Cera blanca......	28 »
Esperma de ballena.	28 »
Esencia de rosas....	Unas gotas

Se hace fundir la cera y la esperma en el aceite y se mezcla agitándolo; después se le añade el agua de rosas, y por último el perfume con la esencia.

Se hace este cold cream con cualquier otra esencia que se desee.

PASTILLAS DEL SERRALLO.

Benjuí...........	65 grams.
Bálsamo de tolú....	16 »
Láudano..........	4 »
Sándalo amarillo...	16 »
Carbón...........	120 »
Nitrato de potasa..	11 »

Mucilago de goma adraganto en cantidad suficiente.

NOVEDADES

DE LA GRAN SOMBRERERIA

"EL CASTOR"

Portal de Mercaderes 1 y 2.

MEXICO, D. F.

Ya está completo nuestro surtido de Sombreros para el verano.

SOMBREROS DE PAJA
Y SOMBREROS DE PANAMA.

Nuestros Panamás para Señoras y Señoritas son los que gustan más por la originalidad de la hechura.

La marca registrada de la Casa

Tardan HNOS.
Gran Sombrereria del Castor
Portal de Mercaderes Nº 1 y 2.
MEXICO

en su sombrero es una garantia de su buena clase y elegancia.

Mexican General Electric

COMPANY.

San Juan de Letrán No. 3.

MEXICO, D. F.

UTENSILIOS PARA CALENTAR Y COCINAR POR MEDIO DE LA CORRIENTE ELECTRICA,

FABRICADOS POR LA

General Electric Company,

de SCHENECTADY, N. Y.

CALENTADORES DE AGUA, CAFETERAS, CACEROLAS, ESTUFAS, SARTENES, PLANCHAS, etc.

Pídanse informes.

Contra la Diarrea

DEBEN TOMARSE
LAS PÍLDORAS DORADAS
DEL DR. HUCHARD.

Como la mayor parte de las enfermedades del aparato digestivo son debidas á infecciones microbianas ó á fermentaciones anormales, el Dr. Huchard ha formulado una asociación de substancias antisépticas del todo inofensivas y de un poder extraordinario.

La persona que padezca de Diarrea, debe inmediatamente tomar las PILDORAS DORADAS del DR. HUCHARD, y después de pocas horas comenzará á sentir sus efectos benéficos y un alivio verdadero; al decaimiento sobreviene un bienestar agradable, porque, además de calmar y suprimir el dolor, tiene por objeto obrar sobre el órgano enfermo, restableciéndolo en sus funciones normales.

Por ser tónicas regularizan los movimientos del aparato intestinal y favorecen la secreción de los jugos digestivos.

No se necesita régimen especial; basta con seguir tomando alimentación sana y nutritiva.

Para los casos en que haya constipación, tómese las PILDORAS PLATEADAS, que están preparadas especialmente para el estreñimiento.

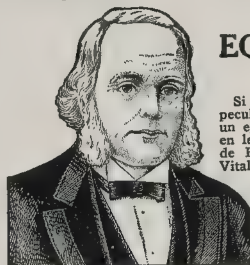
DE VENTA EN TODAS
LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

50,000 LIBROS GRATIS

Para Los Hombres

EQUIVALE Á $10.00

Para cada hombre.



Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 726 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ____________________

Dirección Postal ______________ **Estado** ______________

EL ABATIMIENTO producido por las **ENFERMEDADES**, las **FIEBRES**, las **FATIGAS** ó los **EXCESOS**, desaparece en algunos dias tomando el

HEMONEUROL COGNET

Remedio por excelencia contra la **ANEMIA**, la **CLOROSIS** y la **POBREZA** de la **SANGRE**

PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerias.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 **Teléfono 485.** **Apartado Postal 149**

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

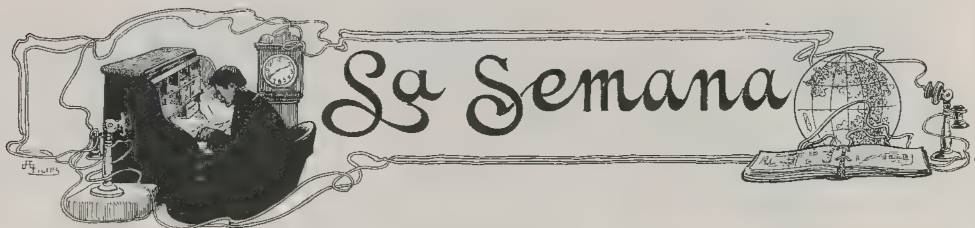
En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MARZO 28 DE 1909. NÚMERO 105.



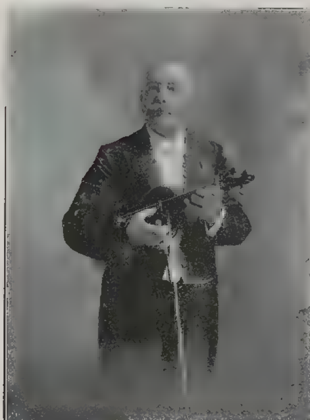
EN LA PLAYA

Estudio en blanco por Antonio Gedovius



En gira artística han llegado á México dos artistas notables que bien merecen les consagre unas líneas, por lo delicado de su trabajo, por lo bello de sus aptitudes, por el consorcio íntimo que establecen entre esas musas hermanas, la poesía y la música.

Me refiero á la "soirée" musical y dramática, que han dado en el Teatro del Conservatorio Nacional de Música, Mr. L. Planel, del Conservatorio de París, violinista-compositor, caballero de la Legión de Honor y Oficial de la de Instrucción Pública y Mme. Tekiey-Planel, de los Teatros Franceses, fundadora de la Unión Artística de mujeres Francesas y Oficial de la Academia. Ambos traen la noble misión de propagar la música y la literatura francesa por medio de recitales poéticos, llenos de alta inspiración y de sublimes melodías.



Mr. L. Planel,
notable Violinista del Conservatorio de París, que ha dado un Concierto en el Teatro de nuestro Conservatorio Nacional, el último Martes 23.

Y en efecto, la noche en que los oímos se manifestó el arte en todo su esplendor. Escuchamos preciosos trozos musicales, y versos inspirados de Víctor Hugo, Sully, Prudomme, Fernando Beissier, Clovis Hugues, &&, recitados con soberano talento por Mme. Tekiey-Planel. Allí en un rincón de la sala, con la mente obsesionada por la música, con el espíritu levantado á regiones muy superiores, mi fantasía iba en pos de esos ideales que surgen al escuchar melodías y versos, subiendo en alas de la inspiración y del arte. El efecto era prodigioso, la sensación intensa, y bien merecen los aplausos que recibieron los dos eminentes artistas, que han recorrido triunfalmente Europa y los Estados Unidos, y en México están obteniendo señalados triunfos.

* * *

La ¡cuaresma! esta palabra lo entristece todo, parece que ella por sí sola basta para que los ojos no vean tan claro como antes, para que nuestra mente recuerde juventudes pasadas y tiempos pretéritos, y para que el espíritu huya de la diversión, del placer, del teatro, del baile, so pretexto de penitencia y de culpas. Pesa sobre el corazón más indiferente algo, que no se explica, y que si se lo explicara sería peor. Las religiones de todos los tiempos han tenido como cortejo, de sus misterios y de sus dogmas, ciertas prácticas que internándose en las costumbres, las alteraron por completo, y la insuficiencia humana es tan grande y tan débil su condición, que los mismos actos ejecutados en una época del año, merecen allá en el fuero interno distinto concepto, de alabanza unas veces, de censura otras.

Y es que sólo vemos lo limitado, lo pequeño, lo ínfimo, juzgando con nuestra razón asaz soberbia á menudo, generalidades que son todo lo más un caso particular y que sin embargo, por rara maquinación de la fantasía los creemos común á todos.

Esa dama que entra cubierta de negra mantilla á los ejercicios en la Iglesia, y se acomoda en un rincón, y devora con ansia las palabras del Padre, es la misma que al salir á la calle y sentirse bañada por las tibias auras de un día de primavera, devora con ansia tanta hermosura y echa en olvido las austeridades y la penitencia. ¿Es mala?. . . . . ¡no! . . . . . es débil.

Ese caballero que va á los ejercicios «para hombres solos» con ejemplar seriedad, y escucha los comentarios de los preceptos de la severa moral, y oye las exhortaciones sensatas del orador, acude al salir del templo á resolver un negocio procurando sacarle las mayores ventajas. . . . ¿Será malo?. . . . ¡No!. . . es que vive en sociedad, es que tiene que luchar por la existencia, es que del trabajo subsiste, y para todo esto necesita esgrimir armas poderosas, mediante las cuales digan es un excelente abogado, es un político hábil, es un ingeniero entendido, es un escritor sagaz, es, en fin, un hombre de talento. ¡El talento!. . . . he ahí el que nos presenta la vida quizás peor de lo que es, he ahí el que nos pega la enfermedad reinante, el pesimismo, diciéndonos que todo es negro, que todo es malo, que todas son morbosas palpitaciones, fenómenos de muerte.



Mme. Tekiey Planel,
fundadora de la Unión Artística de mujeres francesas, que en unión de Mr. L. Planel dió un Concierto en el Teatro de nuestro Conservatorio el último Martes 23.

¡Ah! . . . . . ¡no! . . . . . lo que llenó de gozo á la devota de



Señor Don Ramón Rabasa,
Gobernador del Estado de Chiapas, recientemente llegado á México.

antes, no es malo; el calor no es dolor; no es dolor la luz, no es dolor la primavera, la carcajada inocente del niño que quizás la aguarda no es pesimista.

Y en estos días cuaresmales, cuando la naturaleza parece contrastar con los pensamientos de los creyentes, y si estos sienten oscuridades de culpa en su espíritu, aquella se reviste de sus mejores galas y entona los preludios del canto primaveral, con endechas de trinos en los nidos, y con susurro de hojas en la floresta, la mujer percibe aun más intensa impresión, por ver que comienza el aniversario de los tiempos en que fué regenerada, elevándola á esposa santa, á madre cariñosa.

Es la época de los grandes misterios de la Fe, son los días en que la Historia del Enviado se engrandece, por lo que más nos eleva, por el dolor; y cada vez que abrimos los libros santos, contemplamos que las semillas de entonces están germinando todavía, aunque los frutos no sean para todos lo mismo. Aquellas historias llenas de sencillez, aquel ángel que penetra en la casa de la Virgen, aquel otro que sentado á la sombra de corpulentos árboles, anuncia á la estéril su próxima fecundidad; aquellas palpitaciones de un mundo grande, en sus apariencias, pero esperando algo, anunciado por los Patriarcas, entrevisto por los Profetas, algo, que era todo lo contrario de lo existente, el reverso de los principios que alentaba aquella civilización, el entronamiento del siervo sobre el señor, sólo con ser bueno; la caída de los dominadores, de los déspotas, de los fuertes, la confusión de los sabios, todo ello, ha sido repetido después en los anales del mundo, no con la sabiduría de Cristo, pero sí con diversos pretextos, más ó menos poderosos y precisamente fundados en aquellas doctrinas cuyo peso, cuyo poderío, cuya influencia sentimos en esta época de cuaresma.



BANQUETE EN HONOR DEL SR. TENIENTE CORONEL DON PORFIRIO DIAZ, CON MOTIVO DE SU ÚLTIMO ASCENSO. Fot. Arte y Letras



SR. TENIENTE CORONEL SAMUEL GARCIA CUELLAR, nombrado Jefe interino del Estado Mayor Especial del Señor Presidente de la República.

Los reformadores de las Religiones; los que impulsaron las naves de los pueblos por otros rumbos; los capitanes heroicos; unos predicando como Savonarola bajo los Palacios de Florencia, ó como Lutero, bajo las sombrías arcadas del triste Convento; otros, como Pedro el Grande, haciendo de Rusia un Imperio, ó como Lincoln, engendrando las raíces fuertes de esa Federación norteamericana, asombro de estos tiempos; otros, en fin, como Napoleón, soñador de dominios universales, ó como Gonzalo de Córdoba, engarzando Reinos y Estados á la corona de los Católicos Monarcas; todos han predicado con su fulgurante palabra, con sus mandatos imperativos, con el brillo de su espada invencible, principios nacidos en la llamada tierra Santa, que hoy pisa el viajero con indolencia, llevado hasta allá por el vapor y por la electricidad, y quizás sin pensar que la Fe, la creencia, los albores de la Buena Nueva, han seguido convirtiéndose en luz más clara, en brillo más enorme, en fuego regenerador, ¡fuego, sí!... que purifica, que ilumina, que parpadea en las pupilas de los astros, y "que corre por el mundo cual río de luz y abrasa con su hálito los seres y las cosas" para transformarlas, en fin, no por mano solamente del hombre, sino de alguien más, poderoso árbitro de los humanos destinos.



JOSÉ PERCHES, JR., alumno del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, que obtuvo el Primer Premio del concurso correspondiente al 9o. y último año de piano.

Esta es la cuaresma en su sentido más amplio; tú, devota, anda á los ejercicios á sentir; y tú, devoto, ocurre á ellos á pensar.

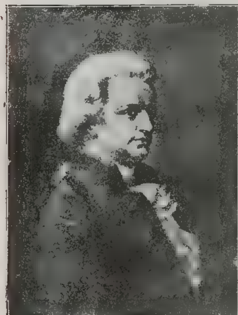
TRISTAN DE LYRIA.

EL HUMORISMO EN LA MUSICA

(A mi discípula SRITA. JOSEFA PELLICER.)

Para "ARTE Y LETRAS."

Nos referimos al género musical menos cultivado y al cual músicos eminentes han dedicado páginas de un gran valor artístico; del humorismo fino, elegante, clásico, incapaz de confundirse con lo que algunos llaman "chistes musicales." Colocarse el violín en la espalda y tocar el Carnaval de Venecia pertenece al circo; imitar el canto del "cú-cú" pertenece al arte, cuando se emplea en la Sinfonía Pastoral del gran Beethoven.



BEETHOVEN.

Mencionaremos como modelo de humorismo musical la Fuga en sol menor de Scarlatti, en la cual el mismo maestro nos dice que su gato (un chipirín consentido) se trepa en el piano, suena seis notas diferentes (Sol, Si bemol, Mi bemol, Fa sostenido, Si, Do sostenido) formando una frase que sirve de Tema para la admirable Fuga dicha del Gato. Otra página encantadora es "*La Gallina*" del clavecinista Rameau. Aquí se escucha el *co-co-day* por el recurso de notas picadas y acentos rítmicos. En el transcurso de este capricho hay un "dúo de amor" entre gallo y gallina, después los celos de ésta, y por último el canto triunfante del gallo. Esta obra hizo furor en el mundo musical del siglo XVIII. El Rondó de Beethoven en Sol "*La furia de haber perdido una moneda de diez céntimos*," es un vivace exagerado que nos va indicando por el cambio de sus ritmos el disgusto del gran sinfonista y sus trabajos al buscar la moneda entre los muebles. En un momento acordes triunfales llaman nuestra atención para transformarse muy pronto en furiosas quejas; es que el maestro ha sentido entre los dedos la moneda, ó mejor dicho un botón. El ritmo es mucho más vivo y parece que Beethoven ha llegado al paroxismo de la cólera, arroja sus papeles, el tintero, brinca, corre, se sofoca y termina el Rondó en la más completa confusión.

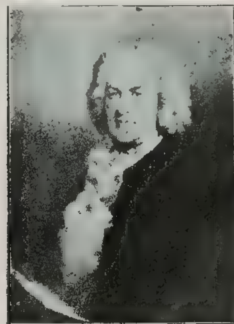
LISZT.

Juan S. Bach, el maestro de los maestros, ha puesto en la mayoría de sus obras inmortales, un humorismo y gracia, que hacen contraste con la severidad y clasicismo de sus andantes. El capricho en Si b. "*Sopra la lontananza del suo fratello dilettissimo*" se compone de los siguientes tiempos: Arioso (los íntimos tratan de persuadir á su amigo que prescinda del viaje), Andante(presentimientos de todo lo que pueda sobrevenirle) Adagiosissimo (lamento de los amigos), Un poco largo (viendo que no tiene remedio se despiden y lo dejan partir), Adagio Poco (canto del postillón), Allegro (Fuga á la imitación de la corneta del postillón.)

Liszt en sus tres Valses dedicados á Mefistófeles y en su Galopa Cromática, Mozart en sus óperas cómicas entre las cuales *la Flauta Encantada* ha quedado como modelo de humorismo, Schubert en la Abeja y Quinteto de las Truchas, Schumann en algunas piezas del Carnaval: Mariposas, Escenas de niños, Noveletas, Humerescas. Algunas Mazurcas y Valses de Chopin recrean por su juventud y buen humor así como Carlos María Weber en su Invitación al Vals.

MOZART.

Por último los clavecinistas del siglo XVIII han dejado joyas valiosísimas de ingenio y de gracia. Citemos entre sus piezas de Clavecin "Los molinitos de viento," "Papillons," "La Favorita," de Couperin. "Las tortolitas," de Dagincourt, "Los amores," "Los tiernos reproches," "Le caquet," de Dandrieu, "Las tres manos," "Los suspiros," "Los cíclopes," de Rameau.



BACH.

Ahora bien: para interpretar estas perlas musicales, es menester un gusto y refinamiento artístico capaz de hacer sentir sin exageraciones ridículas ni amaneramientos de pésimo gusto, las inspiraciones de los grandes maestros que nos han dejado en sus obras lágrimas y sonrisas.

Interpretémoslas, pues, con el mayor respeto, teniendo en cuenta un proverbio que mi genial maestro Alfredo Reisenauer inculcó en lo más profundo de mi conciencia artística: DE LO SUBLIME Á LO VULGAR NO HAY MÁS QUE UN PASO.

CARLOS DEL CASTILLO.

FUGACES

Para "ARTE Y LETRAS."

Cuando gozas y ríes y se encienden
cual amapolas tus mejillas blancas,
me figuro que veo entre celajes
una hermosa mañana;

y cuando sufres y en tus ojos tristes
próximas á caer tiemblan las lágrimas,
me parece que miro agonizante
una tarde nublada.

Cuando me hablas de amor y en harmonías
se desborda tu acento que arrebata,
me figuro que suena en mis oídos
una música extraña;

y cuando sin hablar y pensativa
juegas con los encajes de tu falda,
me parece que escucha en el silencio
una música el alma.

RANULFO PENAGOS.

Poesie de
Villiers de l'Isle-Adam

NOCTURNE

Musique de
ALEJANDRO CUEVAS

Para «Arte y Letras.»

Andte tranquillo.

La nuit, sur le grand mys--tè-----re, En-trou-vre ses é-crins bleus Au-

Andte tranquillo

Sempre legatto, dolcissimo e sentitto.

--tant des fleurs sur la ter------re, Que d'é-toi---les sous les cieux On voit ses om-bres dor-

--man----tes S'é-clai-rer a tous mo--ments Au---tant par les fleurs char-man-tes

Que par les as--tres char-mants. Moi, ma nuit au sombre voi-----le N'a, pour charme et pour clar-

p rall.

--té, Qu'u-ne fleur et qu'u---ne é-toi----le. Mon a-mour et ta beau-te

Opp.

CABALLERIAS DE LA PATRIA

Con arrebato de horda va el corcel formidable,
enredado á sus crines ruge el viento de Dios,
sobre el bosque de hieno vibra en llamas un sable
que divide á lo lejos el firmamento en dos.
La montaña congénere, donde el cóndor empluma,
sonreída á la aurora despertó á ese tropel
de Patria, y la simétrica marea ungió en la espuma
de un brindis gigantesco los flancos del corcel.

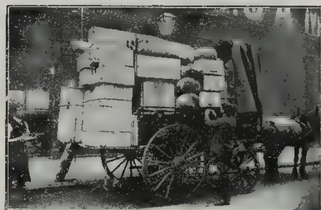
La tierra devorada por los cascos, se abisma
en el tremendo vértigo que arrostra á aquel alud;
y el Himno natal surge del trueno, con la misma
voz que estalló en clarines «en los campos del Sud.»
¡Tufo del potro; aroma de sangre; olor de gloria!....
La hueste bebe el triunfo cual heroico alcohol,
y la muerte despliega sobre su trayectoria,
acabada la tierra, la mar de luz del Sol.

Leopoldo LUGONES.

POR TODO EL MUNDO



El Ministro Stephen Pichon y su esposa en su salón del "Quai d'Orsay," en el momento en que después de tres años de dificultades diplomáticas y de la guerra del Maroc, se acaba de concertar con Alemania un tratado respecto de los asuntos marroquíes.



Equipaje de Mr. Roosevelt saliendo de Londres para Mombasa en dirección del Africa inglesa del Este, en expedición de caza de fieras.



Tienda de campaña que habitará Roosevelt en Africa durante las cacerías de fieras á las cuales se va á entregar. La rodean los equipajes y las cajas llenas de viandas para la comida, que tendrá que hacerse allí mismo.



Mr. Teodoro Roosevelt en traje de cazador de fieras, para cuyo objeto ha partido al Africa inglesa del Este, dispuesto á satisfacer la curiosidad que ha despertado una caza tan arriesgada.



La artista Mary Garden, de Nueva York, en la famosa ópera de Strauss titulada "Salomé," que se ha representado con gran éxito en el Teatro Manhattan, de la capital yanqui.



Caran d'Ache en su taller. Ha muerto este célebre caricaturista, que se llamaba Emanuel Poiré, y que había nacido en París en 1858.



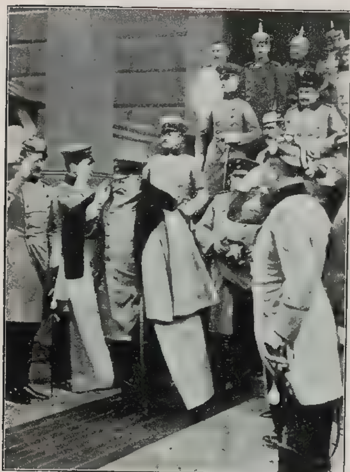
Una escena del acto primero de la comedia en tres actos de M. Romain Coolus, titulada "4 veces 7, 28," estrenada con gran éxito en el Teatro de los Bufos parisienses hace pocas semanas. En ella se han distinguido las actrices Mme. Augusta Leriche y Mlle. Julieta Clarens; y de los actores, M. Cazalis, Bertie y Coquete, en sus papeles por cierto bastante difíciles.



Habitación donde estaba instalada la caldera, en la casa núms. 19 y 21 de la calle de Fuencarral, de Madrid, donde fué la explosión terrible, por contener aquélla materias inflamables en gran cantidad, habiéndose oído el ruido de la explosión en toda la ciudad.



Grupo de bailarinas de la ópera "La Vestal," que se está representando en la Gran Opera de París, por la "troupe del Teatro de la Scala" de Milán. Esta obra célebre de Spontini, se estrenó en Diciembre de 1807, y ahora, al ponerse en escena, han ido á la capital francesa M. Civita, Secretario de la Scala; M. Achilli Coppini, maestro de baile de allí, y el Director de orquesta, M. Vitale.



El Rey de Inglaterra en Berlín. Eduardo VII, Coronel honorario del Regimiento Reina Victoria, Primero de Dragones de la Guardia, al salir del banquete con que le obsequió la oficialidad y en el que hubo entusiastas brindis por las cordiales relaciones de Alemania é Inglaterra, habiendo sido esta comida la nota militar más importante en el viaje del referido monarca.



Dormitorio del Rey Eduardo VII en Berlín, en el último viaje que ha hecho á esta capital. Es una estancia riquísima con un lujo y un "confort" espléndido y en la cual hay antigüedades notables de las que gusta tanto el monarca inglés, y por cuyo motivo el "Kaiser" procuró que no faltara en tan regio alojamiento para complacer á su augusto pariente.



Miss Lilian Russel, una de las más lindas norteamericanas, dueña de una importante cuadra de caballos de carrera, sosteniendo del diestro á uno de sus corceles favoritos, y el cual la ha dado á ganar muchos miles de dólares, por ser de los más notables que han corrido en los Hipódromos de los Estados Unidos y que le costo en Inglaterra al comprarlo, elevada suma.



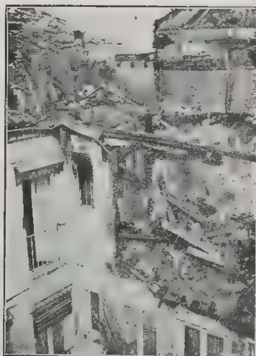
Mlle. Ester Mazzolini, que ha hecho el papel de "Julia" en la "Vestal," en París, y que es una distinguida tiple italiana, llena de pasión y de acento dramático, lo cual ha sido motivo de que la crítica con unanimidad la celebre, rindiendo parias á su talento. Además, posee una hermosa figura, que se realza con las blancas vestiduras romanas, tan artísticas como sencillas.



SS. AA. RR. los Infantes D. Carlos de Borbón y Borbón, y Doña Luisa Francisca con su hijo, nacido hace dos meses. El es el viudo de la que fué Princesa de Asturias, y de la que tuvo dos hijos: casando en segundas nupcias con una hermana del Duque de Orleans. Habitan en Madrid en un magnífico Palacio que fué del Marqués de Villamejor.



Dormitorio de la Reina Alejandra en el Palacio Imperial de Berlín, en el reciente viaje hecho con su marido el Rey Eduardo VII. Es una estancia lujosa en extremo y digna de la soberana que la tenía que ocupar. La cama es un prodigio de arte por los calados y dibujos, el mobiliario está en relación con el lecho, y lo mismo el tapiz del suelo que es legítimo de Smirna.



Madrid. Casa núms. 19 y 21 de la calle de Fuencarral, incendiada á consecuencia de la explosión de una caldera de vapor y cuya hecatombe ha sido de las más terribles que se han registrado, por las muchas víctimas que hubo y por las pérdidas materiales, las cuales han ascendido á gran cantidad, pues era una finca de valor situada en sitio bueno y céntrico de la capital española.

Pasó por mi puerta. . . .

Inédito, para «ARTE Y LETRAS.»

Lo ví desde lejos....
Venía despacio,
sin mirar la aldea,
sin mirar los campos,
la cabeza baja,
el cuerpo inclinado.
Llevaba una alforja
grande como un fardo....
Su rostro era fino,
delgadas sus manos....
Conocíle al punto
por el gran cansancio
que en su frente pálida
estaba pintado,
por la línea suave
de sus finos labios....
De una voz amiga
me habían llegado
estas breves frases:
«Mañana, temprano,
cruzará tu aldea ...
bríndale descanso.»
Y era esa mañana
como alegre pájaro
que abría sus alas
sobre todo el campo....
Ecos y perfumes
pasaban volando
como mariposas....
En el campanario,
la insinuante esquila
llamaba, temblando,
la misa del alba;
sobre los tejados,
volaban palomas....
El viajero amado,
sin alzar el rostro,
siempre cabizbajo,
hacia mi morada
íbase acercando....
Yo, detrás del tronco
de un altísimo álamo
que frente á mi casa
tendía sus brazos,
húmedos los ojos,
secos, ¡ay! los labios,
con ansia infinita
contaba sus pasos....
Mientras las alondras
desgranaban cantos,
cruzaba el viajero
la aldea, callado....



SALÓN PARÍS 1908. BANQUETE DE AVES.—LADEVEZE-CANCHOIS.

¡Ah' yo bien sabía
lo que iba buscando!....
Bajo de mi techo
estaba guardado....
era yo la dueña
de ese bien tan caro . .
¿Lo adivinaría
el viajero amado?...
Miré tras las ramas
del frondoso álamo,
y hacia el corazón'
me llevé las manos....
Ya estaba muy cerca....
unos cortos pasos
lo apartaban sólo
del portón ferrado....
Lo vi fijamente,
con ojos extraños
donde había súplicas
y había mandatos....
El, siempre en silencio,
siempre cabizbajo,
grave y lentamente
seguía avanzando....
¡Ah! ya estaba cerca....
faltaban dos pasos....
Detuve el aliento,
me apoyé en el árbol....
¡Al fin!....¡ya en mi puerta!....
¡había llegado!....

Levantó su rostro,
y con ojos vagos,
vió los altos muros,
el portón ferrado,
las anchas ventanas,
los frisos calados;
se detuvo un punto....
y siguió de largo....
Un inmenso grito
quedó sofocado
dentro de mi pecho....
No lo adivinaron
ni las blancas hojas
del frondoso álamo
que, inquietas, temblaban
junto de mis labios....
Con mirada honda,
con cruel desencanto,
lo seguí en su ruta....
Triste, sosegado,
salió de la aldea,
caminó á lo largo,
descansó un momento
bajo unos castaños,
y luego, á distancia,
se perdió en el llano....
Vi que lo seguían
bandadas de pájaros....

MARÍA ENRIQUETA.



SALÓN PARÍS 1908.—EL ALTO.—PETIT-GERARD.

MIS AMORES.

Amo el bronce, el cristal, las porcelanas,
las vidrieras de múltiples colores,
los tapices pintados de oro y flores
y las brillantes lunas venecianas.

Amo también las bellas castellanas,
la canción de los viejos trovadores,
los árabes corceles voladores,
las flébiles baladas alemanas.

El rico piano de marfil sonoro,
el sonido del cuerno en la espesura,
del pebetero la fragante esencia,

Y el lecho de marfil, sándalo y oro,
en que deja la virgen hermosura
la ensangrentada flor de su inocencia.

JULIÁN DEL CASAL.

El Nuevo Círculo Francés

En el primer callejón de Santa Clara se ha inaugurado con un magnífico baile el nuevo Casino Francés que es digno por todos conceptos de la simpática Colonia Francesa que reside en México, y que cuenta con grandes simpatías.

La fachada es de dos cuerpos, de aspecto sencillo pero elegante, con un portón protegido con amplia marquesina de cristales.

Nada de particular se observa en el zaguán, pasándose á un salón con techumbre de cristales, que es el de lectura. Más allá sigue otro salón, algo lujoso. Lleva tableros tapizados de brocatel de color amarillo rameado, cortinajes que hacen juego, lunas finas de Venecia, albortantes y una gran araña central. Los remates de las puertas y los frisos van estucados con gusto. A este salón corresponde una galería corrida, la cual servirá de estrado y punto de observación en las grandes «soirées.»

Dicho salón comunica por un lado, con un departamento que se destinará á la distribución de licores y refrescos, y por otro, con un patiecillo que semejará un viñedo.

En el fondo del primer salón se contempla una magnífica escalera que bifurca en dos tramos, con aspecto majestuoso, y se ve el «plafond» correspondiente con una artística pintura al temple de asunto alegórico y matices brillantes.

Los escudos de los diversos departamentos franceses van pintados en los frisos en campos de oro y azul con emblemas llamativos, que recuerdan hechos legendarios é históricos. El cubo de la escalera está limitado por tramos y se ven igualmente grandes macetones.

Hay dos salones que sirven para comedor y á los cuales convergen dos distintos pasadizos, y hay también gabinetes especiales para familias, y dicho se está que no faltan los elevadores para el servicio de la cocina, para que la comida se sirva pronto y bien, al estilo de los grandes Restaurants.

Los salones de juego, y á los que sólo tienen acceso los socios, están pintados de verde nilo con madreselvas, siendo destinados al tresillo, baccarat, poker, etc., etc.

El salón principal es bastante bueno y grandioso y claro está, se destina á las fiestas solemnes, bailes de etiqueta y recepciones suntuosas de esas que tan á menudo se verifican en el seno de la Colonia Francesa. El estilo que impera en cuanto á ornamentación y á mobiliario, es el que corresponde al Palacio de Versalles, en París.

Hay que advertir que la puerta de entrada á este salón, difiere del conjunto general, pero se ha conservado por su mérito, por los tallados de valor que ostenta, en combinación con los colores diversos de las maderas.

El salón á que nos venimos refiriendo se divide en tres series y las de los costados están separadas por cortinones de peluche de color verde resedá, con bambalinas primorosas, que se abren á través de columnas de orden dórico, que completan el conjunto de elegancia, la cual domina en todo el edificio, donde se nota la mano experta de los adornistas, que lo han completado con bellos detalles.



El Patio Principal con macetones y cubierto de cristales.



La Planta alta que da acceso a los Salones Principales.



Gran Salon.

Notable Velada Literario-Musical en Monclova, Coah., destinada á la Beneficencia

La última velada organizada por el entusiasta grupo de señoritas y jóvenes que integran la «Sociedad Benefactora de Monclova,» y que tuvo su verificativo en el Teatro Hidalgo de aquella ciudad la noche del día 9 de los corrientes, revistió todas las proporciones de un agradable acontecimiento artístico.

He aquí el programa á que se sujetó la velada, cuyos intermedios fueron amenizados por la orquesta del Profesor Sr. Lázaro Hernández:

cantada por la inteligente Srita. Luisa Herlinda Cerna y los Sres. Eduardo Canales y Marcelino A. Ruiz.

El Trabajo, coro cantado por las señoritas y caballeros que forman el grupo benefactor.

Ábrame usted la puerta, juguete cómico de D. Enrique Pérez Escrich, desempeñado por las Sritas. María de Jesús Villarreal, Florencia Ramos y Rivera y el Sr. Miguel Sotomayor.

La Góndola, barcarola de la zarzuela «C. de L.,» cantada



Una Notable Velada Literario-Musical en Monclova, Coah.—Cuadro «El Trabajo» que llamó justamente la atención, por lo artistico del conjunto y la belleza de las jovenes que lo formaron.

O, Sole Mio, romanza cantada por el Sr. Paolo Lombardo.

El Placer y el Dolor, hermoso diálogo, recitado por las Sritas. Angelina Macías y Herlinda Elizondo.

Dúo de la zarzuela La Viejecita, cantado por las Sritas. María de Jesús Villarreal y Luisa Herlinda Cerna.

Como rezan las solteras, precioso monólogo de Campoamor, recitado por la graciosa Srita. Clotilde Garza González.

Adiós á una paloma, romanza cantada por el Sr. Miguel Sotomayor.

Caballero de Gracia, coro de la zarzuela La Gran Vía, cantado por las Sritas. Luisa Herlinda Cerna, Clotilde Garza González, María del Refugio Gutiérrez, Angelina Macías, María de Jesús Villarreal, Genoveva Gutiérrez, Carmen Tejada, Teresa de Hoyos, Elena González, Guadalupe Hernández, Beatriz Jiménez, Florinda García, Herlinda Elizondo, Florencia Ramos y Rivera, y el Sr. Miguel Sotomayor.

La Paloma, danza, cantada por el Sr. P. Lombardo.

Serenata, de M. Macías, recitada por la Srita. Angelina Macías.

El Desafío, monólogo recitado por la Srita. Herlinda Elizondo.

Canción del Chocolate, de la zarzuela La Gatita Blanca, por las bellas Sritas. Carmela Tejada, Teresa de Hoyos y María del Refugio Gutiérrez.

Cuarteto de la zarzuela La Revoltosa, cantado por la agraciada Srita. Clotilde Garza González y los Sres. Miguel Sotomayor, Marcelino A. Ruiz y P. Lombardo. Y,

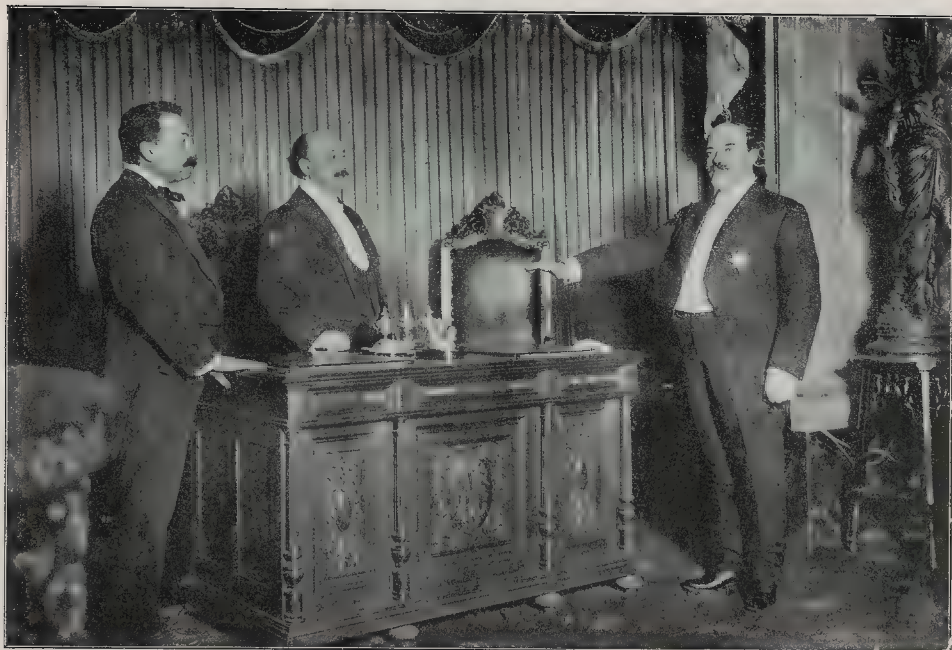
Miserere del Trovador, cantado por el Sr. Paolo Lombardo.

Todos los números del bien seleccionado programa fueron calurosamente aplaudidos, habiendo alcanzado los honores del bis, el Caballero de Gracia, la Canción del Chocolate, el coro del Trabajo y el hermoso cuarteto de la Revoltosa, que, como todas las partes musicales, estuvieron correctamente acompañadas al piano por la distinguida pianista, la respetable Sra. Matilde Lorenz de Cerna.

En la presente edición de «Arte y Letras,» aparece publicada la fotografía tomada del cuadro de El Trabajo, en donde puede admirarse la belleza incomparable de las señoritas que lo ilustran, así como el buen gusto de su formación.

El cuadro simbólico del Trabajo fué, sin duda, el que más gustó á los espectadores, ya por la deliciosa vista que ofrecían las encantadoras señoritas que le dieron realce, como por la originalidad de los jóvenes que con sus trajes característicos representaban al obrero entregado á la ruda faena de la existencia.

BRILLANTES FIESTAS EN TOLUCA



El Señor Gobernador González prestando la protesta ante el Presidente de la Cámara.

La capital del cercano Estado de México, ha celebrado con alborozo la inauguración de un nuevo período de gobierno, confiado una vez más al prestigiado y pundonoroso Jefe Sr. D. Fernando González, que acaba de alcanzar, por acuerdo expreso del señor Presidente de la República, el ascenso á General Efectivo de Brigada del Ejército Mexicano.



El señor Gobernador llegando á Palacio á recibir las felicitaciones.

El merecido ascenso alcanzado como justísimo premio á los eminentes servicios prestados á la Patria, por el hoy General González, que tiene una brillantísima hoja de treinta y dos años de servicios, ha venido á aumentar el entusiasmo con que el pueblo del Estado de México ha celebrado este importante acontecimiento que le asegura por cuatro años más su bienestar y progreso.

En efecto, las fiestas que á excepción del banquete y la cabalgata, han tenido que reducirse á las ceremonias oficiales, por el reciente luto que guarda el señor Gobernador, por la muerte de un pequeño hijo, se han visto llenas de animación.

Desde las primeras horas de la mañana del 19, empezaron á llegar de los diversos Distritos y Municipalidades del Estado, numerosos grupos de ginetes, capitaneados por elegantes y bien montados charros, entre los que se veían á los principales Jefes Políticos, que lucían hermosos caballos.

Con estos elementos se dispuso una lucida cabalgata, que, después de reunirse y organizarse en perfecto orden en el paseo llamado de Colón, llevando como jefes al Sr. Diputado Mario Montesinos, y al Sr. Lic. Teodoro Alcocer, Jefe Político de Tenango, recorrió las Avenidas Villada, Libertad, Hidalgo é Independencia, para desfilar frente al Palacio Municipal. En el balcón principal de este edificio, se hallaba el Sr. Gobernador González acompañado de los Sres. Lics. Carlos Castillo, Secretario general de Gobierno; Sr. Alberto G. Salcedo, Presidente de la Cámara; Sr. Carlos A. Vélez, Presidente municipal; de sus hijos Fernando y Manuel, y de algunos otros distinguidos caballeros, miembros prominentes de la Administración.

A las siete en punto de la noche, después de recorrer una distancia de más de 3 kilómetros, llegó frente al Palacio Municipal la gran comitiva, compuesta de más de 2,000 charros y grupos de clases populares y obreros que llevaban teas y hachones encendidos. Después de la brillante descubierta de elegantes charros, todos miembros de las más distinguidas familias de esta capital, caminaba el vistoso grupo de bomberos de la Cervecería, uniformados y luciendo cascos alemanes; á su frente se veía al Sr. Francisco Gottwald, Director General y, detrás de éstos, bomberos que iluminaban su marcha con potentes lámparas de magnesio con los colores nacionales, seguían los empleados todos y obreros de la Fábrica llevando cada uno un farolillo japonés. A continuación, seguían los empleados y obreros de la Fábrica «La industria Nacional,» un vistoso grupo del Distrito de Chalco, llevando á su frente al «Club General Manuel González,» y capitaneado por el Sr. D. Vicente Cardoso, vecino de Tlalmanalco, quien, como jefe del grupo, conducía un lujoso estandarte

de seda verde, blanco y rojo, bordado de oro. Los cordones del estandarte, eran llevados por los Sres. Victoriano Quiroz y Pedro Cruz.

Se veían, después, los Distritos de Cuautitlán, Jilotepec, Toluca, Otumba, Ixtlahuaca, Lerma, Valle de Bravo, Tenancingo, Tenango, El Oro, Zumpango, Texcoco, Tlalnepantla, Temascaltepec y Sultepec. La mayor parte de estos grupos llevaban al frente á sus respectivos Jefes Políticos; y debemos mencionar como de los mejor presentados, á los de Otumba, Sr. D. Alfredo Ezeta, Texcoco, Sr. Bolaños Cacho, y Tlalnepantla, Sr. Guillermo Ziaurris. Todos estos grupos, lo mismo que los demás, llevaban grandes marmolas encendidas, en las que se leía el nombre del Distrito ó Municipalidad.

Al pasar la cabalgata frente al Palacio Municipal, adonde se hallaba el señor Gobernador, la multitud prorrumpió en gritos entusiastas de «Viva el General D. Fernando González,» prolongándose durante todo el desfile estas manifestaciones que demuestran claramente el beneplácito con que el Estado libre y soberano de México, ha votado la reelección de su digno gobernante.

El sábado 20, á las siete y media de la noche, se presentó en el Congreso del Estado, el Sr. General González á prestar la protesta de ley. El elegante Salón del Congreso, profusamente iluminado, se veía muy concurrido. Los señores Diputados ocupaban ya sus curules, cuando los marciales toques de corneta, anunciaron la llegada del Jefe del Estado. Todo el mundo se puso de pie y en medio del respetuoso silencio que la solemne ceremonia exige, el Sr. General González, sin previa interrogación, prestó ante el Sr. Alberto G. Salceda, Presidente del Congreso, con voz clara y robusta, pero no exenta de emoción, la siguiente protesta que causó por su solemnidad una gratísima impresión: «Yo, Fernando González, protesto sin reserva alguna guardar y hacer guardar la Constitución general de los E. U. Mexicanos con sus adiciones y reformas, la Constitución particular del Estado y las


El Señor Presidente de la Cámara D. Alberto G. Salceda y los Señores Diputados Dr. Alfonso Castillo, Mario Montesinos, Benito Sánchez Valdés y Dr. Carlos Chaix, que felicitaron al Señor Gobernador.


Vice-Cónsul de España y miembros de la Colonia Española que acudieron á felicitar al señor Gobernador.


Administradores de Rentas Municipales que acudieron á felicitar al Gobernador.


Teniente Coronel Francisco Montes de Oca, Jefe de las fuerzas del Estado, y un grupo de Oficiales en la felicitación.

demás que de una y otra emanen, y desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Gobernador Constitucional de este Estado libre y soberano de México, que el pueblo me ha conferido, mirando en todo por su bien y prosperidad.» Contestó, como es de rigor, el Sr. Salceda y concluyó la imponente ceremonia entre los marciales acordes de nuestro himno patrio al retirarse el señor Gobernador.

Una hora después, y en el Salón de Actos del Instituto Científico y Literario del Estado, se obsequió al Sr. General D. Fernando González con un suntuoso banquete, al que asistieron más de 200 personas. El hermoso Salón, de soberbia arquitectura, se encontraba sencilla pero lujosamente engalanado con panneaux de musgo y olorosas flores, luciendo en el frente un artístico trofeo de armas y banderas, en cuyo centro se veía un buen retrato del Sr. General González.

Ocuparon la mesa de honor, acompañando al señor Gobernador, los Sres. Alberto G. Salceda, Presidente de la Cámara; Lic. Carlos Castillo, Secretario general de Gobierno, y los Sres. Santos Pérez Cortina, Vice-Cónsul de España; Diputado al Congreso General, D. Eduardo Henkel; Lic. Magistrado D. Felipe N. Villarello, Presidente del Tribunal; Lics. Gumersindo Enríquez, Senador por el Estado; Lic. Carlos A. Vélez, Presidente Municipal; Juez de Distrito, Roberto Otáñez; Sr. Germán Koenige, Gerente del Banco Nacional y Lic. Joaquín Villada.

En las mesas colaterales tomaron asiento los Sres. Juan Henkel, Emilio G. Baz, Lic. Jacinto Barrera, Jefe Político de Toluca; Diputado Eugenio Zubieta, Lic. Magistrado Luis Zamora, Lic. Magistrado L. Vicencio, Escribano L. García, Lic. Benigno Hernández, Lic. E. Díaz González, Lic. F. L. Echegaray, Lic. Agustín Molina, Coronel José María Cárdenas Madero, Lic. V. Hernández, Dr. Esteban Uribe, Lic. Agustín González, Síndico del Ayuntamiento; Ing. A. Rosenzweig, Lic. José V. Roldán, Lic. Eduardo Garduño, Lic. Antonio Miranda, Lic. G. Legorreta, Capitán J. Illanes, E. P. Gavilán, Pedro Rocha,

Dip. Mario Montesinos, Rafael Cravioto, Cristóbal Solano, Germán Roth, Lic. Leopoldo Rebollar, Demetrio Barenque, Antonio Barbabosa, Dres. Antonio y Leopoldo Vilchis, Carlos Reina, Alejandro Pliego, Manuel García Rendón, Adolfo Nadhar, Félix Rocha, Manuel Campos Mena, Coronel Ignacio Montes de Oca, Jefe de las Fuerzas del Estado; Lic. J. Javier Gaxiola, Carlos Hahné, Lic. Piña y Cuevas, Lic. Teodoro Esparza, Dr. Izquierdo, Sr. Luis Rivas Iruz, Sr. Lic. Mariano H. Rodríguez, Sr. Alfredo Ezeta Otumba, Sr. Francisco Wilson, Sr. Manuel Haro, Representante de «Arte y Letras,» J. B. Argüelles, Lic. Carbajal, Lic. Ernesto Enríquez, Lic. Teodoro Alcocer, Sr. Bernardo Ramírez, Sr. Alfonso de la Portilla, Leopoldo Ezeta, José López, F. Bolaños Cacho, Dip. Castillo, Mayor A. Muñoz de Cote, Gabriel Durán, Lic. S. Vilchis, Enrique Ortega, Benito Pliego, Alfonso Ezeta, Rutilio Pérez, Miguel Pacheco, Inocente Campuzano, Dip. Ramón Díaz, Dip. M. Medina Garduño, Dip. Mayor A. M. de Castro, Francisco Camacho Lerma, Capitán José P. Pasos, Alberto Ferriz, Lic. José Zendejas, Dip. J. González y González, Alfredo Ferrat, Lic. Guillermo Ziaurris, Lic. Eduardo García, Dip. V. Pliego Carmona, Sr. Magistrado Arcadio Villavicencio.

A la hora del Champagne, ofreció el banquete al señor Gobernador el señor Magistrado Felipe N. Villarello, quien en correcta y atildada frase, hizo alusión á la brillantísima carrera militar y política del señor General D. Fernando González, quien por sus propios méritos, dijo, ha sabido como las águilas encumbrarse, escalando el alto puesto que hoy ocupa en la política y el honroso grado de General de Brigada, que el señor Presidente le ha concedido, premiando su laboriosa carrera. Evocó la memoria del señor General D. Manuel González y felicitó al actual Gobernador en nombre de sus numerosos y leales amigos y de sus fieles y adictos empleados y funcionarios públicos, entre los cuales, dijo, tengo el honor de contarme. Difícil sería tratar de seguir al Lic. Villarello en su elegante alocución y sólo diremos que supo sabiamente interpretar el pensamiento de todos los allí presentes, que aman y estiman al señor General González y que premiaron con sus aplausos el acierto del orador.



El señor Gobernador, Secretario de Gobierno, Regidores y demás invitados en el Palacio Municipal.



Un aspecto de la mesa de honor en el banquete.



El salón antes del banquete.

Contestó á este brindis el señor Gobernador González, en los siguientes términos:

No podéis, cuantos me conocéis, señores, ni debo yo intentarlo siquiera, que sea mi contestación por manera alguna tan elegante, atildada y elocuente, como la alocución en que vuestro conspicuo portavoz me ha prodigado' con la expresión de los afectos con que me distinguís y me honráis, frases de alto encomio que yo sólo debo aceptar, y que sólo acepto, como aguijón de mi estímulo, como acicate de mis propósitos y como anticipado y muy valioso galardón de lo bueno y de lo útil, y del esfuerzo y del empeño á que estoy obligado para con el Estado de México y para con la República. Mas sí puedo deciros, y lo haré en breve frase, que el afecto y la estimación que me mostráis, no son mayores que mi afecto, mi estimación y mi reconocimiento hacia vosotros; y que tan alto como el honor que me otorgáis es el inmenso aprecio que de él hago, y la sincera y cordial estimación con que lo recibo.

Doy las gracias más cumplidas y afectuosas á quienes me brindan esta generosa y espléndida hospitalidad, y á cuantos más la avaloran con su distinguida presencia, que recibo como gage de bien correspondida simpatía, deseando para todos y cada uno de vosotros la mayor prosperidad y la más completa ventura.

Debo, además, expresar pública y solemnemente, para que repercuta fuera de aquí por vuestro honorable conducto, mi profunda gratitud para con el pueblo del Estado de México por el supremo honor que una vez más me ha conferido; y mi gratitud también para mis inteligentes y honorables colaboradores de todas gerarquías, á quienes es especialmente debido cualquier saldo favorable á la gestión administrativa que ayer dió término.

Al poner en práctica mi costumbre usual, en casos análogos, de dedicar un recuerdo á mis honorables predecesores en el Gobierno del Estado, me es grato hacerlo especialmente de uno de ellos—el Sr. Lic. D. Gumersindo Enríquez, que nos honra con su presencia, y que gobernó hábilmente en muy difícil época de escaseces y de revueltas.

Para concluir, os ruego que os unáis á mí en mi devoción de Ciudadano y de soldado y—secundando también la opinión del Estado de México, solemnemente expresada ya por las delegacio-

nes de sus agrupaciones electorales—brindéis por nuestro Gran Presidente y por el señor Vice-Presidente de la República.

Al concluir, una estruendosa salva de aplausos y una entusiasta aclamación que duró algunos minutos, demostraron al señor General González la estimación que sienten por él sus gobernados.

Hondamente emocionado y conmovido he escuchado el recuerdo hecho del señor mi padre: nada podía serme más dulce, ni nada provocar en mí tan enérgica explosión de gratitud y de legítimo orgullo. Y de los felices augurios del Sr. Enríquez, religiosamente recojo uno, que es la única de mis ambiciones no realizadas: seguir las huellas de aquel esforzado patriota, de aquel valeroso y abnegado soldado, de aquel leal é inmejorable amigo, de aquel padre que yo tuve, y el dejar á mis hijos como herencia la más valiosa, el sentir por mí el mismo altísimo respeto y la misma inextinguible veneración que yo devota y cariñosamente guardo de mi padre.

Siendo, al concluir, calurosamente aplaudido y felicitado. En medio de la más democrática cordialidad, se prolongó la sobremesa hasta muy alta hora, saliendo todos los concurrentes altamente complacidos de las amabilidades de los organizadores, del modo como se había preparado todo, con delicado tino y gran conocimiento de estas cosas, lo que no siempre se encuentra, en tales circunstancias. Por esta razón es más de notarse lo que vengo diciendo y bien merece que se consigne como nota agradable y simpática.

El domingo 21, por la mañana, en el Palacio de Gobierno, tuvieron lugar las felicitaciones en el orden siguiente:

Comisión de la H. Legislatura, y empleados de su Secretaría.

Tribunal Superior de Justicia y empleados, así como el Oficial del Registro Público y sus empleados.

Empleados de la Secretaría General de Gobierno, incluso el Cuerpo de Ingenieros y el Inspector de Telégrafos.



Un aspecto del Banquete.

Tomó después la palabra el Sr. Lic. Gumersindo Enríquez para contestar al Sr. General González por la mención que hiciera de su administración en el Estado de México y aludiendo á los viejos lazos de amistad que le ligan con el actual Gobernador. Aludió á la memoria de su digno padre el Sr. General D. Manuel González, de quien fué grande amigo, dando motivo á que tomara de nuevo la palabra D. Fernando, visiblemente conmovido, para decir:

Debo, señores, contestar el afectuoso brindis del Sr. Lic. Enríquez, manifestando que no ha sido solamente un acto de cortesía, ó un reflejo del aprecio que le profeso, lo que ha dictado mis palabras, sino que éstas fueron la expresión de la verdad, pues de otra suerte habría incurrido yo premeditadamente en una injusticia, y tengo á honor el poder asegurar que una injusticia, ó una falta de equidad, jamás ha sido cometida por mí de una manera voluntaria. Cuando dedico una respetuosa frase á mis predecesores, lo hago á toda conciencia, sabiendo bien que desde el Sr. General Múzquiz, primer Gobernador del Estado, hasta el Sr. General Villada, forman una serie de honorables funcionarios, como tal vez no pudiera presentarla ningún otro Estado de la República.



Señor Diputado Mario Montesinos, momentos antes de comenzar la Cabalgata.



Descubierta de la Cabalgata.

Funcionarios y empleados Federales, Vice-Cónsul de España y Colonia.

Jefe Político del Distrito de Toluca, H. Ayuntamiento, Secretario y empleados del mismo Cuerpo, y Jefes Políticos foráneos.

Contaduría General de Glosa.

Dirección General de Rentas, y Administrador y empleados de Rentas del Distrito de Toluca, así como los Administradores foráneos y Administradores de Rentas Municipales.

Jueces de 1ª Instancia de la Capital y foráneos, y Conciliadores.

Instituto Científico y Literario, llevando á su frente al señor D. Emilio G. Baz, su Director.

Dirección Sanitaria y Director del Hospital General.

Profesores y Profesoras de Instrucción Publica, Inspector de Escuelas Oficiales y Director de la Biblioteca.

Directora de la Escuela Profesional y de Artes y Oficios para Señoritas.

Director y empleados de la Escuela de Artes y Oficios.

Escuela Correccional.

Jefes de las Fuerzas de Seguridad Pública.

Administrador del Tívoli de' Obreros y Profesora del mismo.

Directora del Orfanatorio.
Director de la Casa de Maternidad é Infancia.
Directora del Asilo de Mendigos.
Administradora de los «Lavaderos Públicos.»
Comisiones de particulares.

Tomaron la palabra en nombre de los respectivos grupos, las personas de la más alta gerarquía, y á todos ellos contestó con galana frase y verdadera elocuencia el señor Gobernador, repitiendo sus buenos propósitos en favor del engrandecimiento del Estado, lo cual, por fortuna, no son de esas promesas que tan á menudo hacen los gobernantes, sino que los hechos han probado suficientemente, de todo lo que es capaz de ejecutar el señor General González.

Terminadas las felicitaciones, el señor Gobernador acompañado de algunos amigos, de los señores Jefes Políticos, de los Presidentes Municipales y Diputados, se dirigió á la Cervecería de Toluca para inaugurar un nuevo departamento de visitas. Allí fueron todos galantemente obsequiados por los jefes de la negociación, abriendo después un artístico Album de visitas, que ostentará en adelante, como honrosa portada la galana frase que el señor Gobernador González escribió en él, y las firmas de todas las personas que concurrieron á este acto.



El Gobernador é invitados en la Cervecería.



Grupo del Distrito de Chalco, capitaneado por D. Vicente Cardoso; á pie y en el centro el Jefe Político y el Juez de Letras del Distrito, acompañados de dos subalternos.

Las noches del sábado 20 y domingo 21, han sido de festejos netamente populares, viéndose toda la ciudad rebosando alegría en bailes animadísimos, en tertulias brillantes, y reinando, en fin, la animación más entusiasta. Los «confetti» abundaron, el placer se desbordó en toda su extensión, era el alborozo de un pueblo que se siente satisfecho de su mandatario y celebra con toda clase de demostraciones la simpatía, el cariño que le profesa y lo contento que se halla de tenerle de nuevo al frente de sus destinos, para seguir la marcha progresiva tan felizmente empezada.

La noche del lunes 22 tuvo efecto en los portales una gran serenata, á la que concurrieron las más distinguidas familias de la localidad, los numerosos forasteros que de los diversos Distritos del Estado y no pocas familias de la capital de la República, habían venido á las fiestas. El aspecto, en general, de la ciudad, era hermoso, notábase satisfacción en todas las personas, y al rededor de la música se agolpaban hermosas jóvenes toluqueñas, que eran como el adorno más hermoso de todos los festejos.

No puedo menos que lamentar, que la premura del tiempo me haya obligado á escribir á vuela pluma, todas estas impresiones de las fiestas que se han verificado en Toluca con motivo de la reelección del Gobernador Sr. D. Fernando González, las cuales pueden resumirse en cortas palabras: simpatía y afecto al gobernante que, con su gestión acertadísima ha logrado hacerse estimar como pocos, en todas las esferas sociales, lo mismo en las elevadas, en las de los grandes industriales, en las de los ricos, en las oficiales, que en las medias y hasta en las bajas, donde su nombre se pronuncia con entusiasmo, por su proverbial acierto, por sus sentimientos de justicia y de equidad, y por el alto criterio que informa todos sus actos de gobernante y de particular.

Tal es, en conjunto, la impresión que se lleva uno de Toluca; tal es el sentimiento que se percibe en el fondo del alma al abandonar esta hermosa capital, tan culta y tan progresiva, donde los días que he sido huésped de ella, he podido apreciar lo que valen los goces de una cariñosa y afectuosa hospitalidad.



Una fila de la Cabalgata.

EL ENVIADO ESPECIAL.

* * *

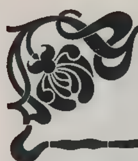
Por juzgarlo oportuno y por seguir con el Estado de México la misma marcha que hemos seguido con otros varios de la República, reseñaremos en el próximo número de «Arte y Letras» la vida política y militar del señor General Don Fernando González, y su administración en el Gobierno del Estado de México, en cuya gestión hay muchas cosas notables que merecen conocerse, no sólo para enseñanza de todos, no solamente para estímulo y para admiración de los espíritus imparciales, sino también, para que se comprenda lo que vale, lo que significa, lo que importa la sabia dirección de un gobernante en el presente y en el porvenir de un Estado.





Grupo de bomberos de la Cervecería, que figuró en la Cabalgata.

Fotografías "Arte y Letras."



LOS ULTIMOS EJERCICIOS MILITARES

Fué la mañana del pasado domingo de gran animación por las cercanías donde iban á tener lugar las maniobras militares anunciadas hacía tiempo. El tiempo era espléndido; el sol lucía sus rayos de oro que se desparramaban en cascadas brillantes, y en los anchurosos llanos, repletos de gente, veíase el campo de maniobras en el que se mostraban como en un lienzo de Teniers, 40 oficiales, 680 hombres, 400 mulas, 64 carruajes, comprendidos entre ellos los 32 carros, piezas con sus aventrenes, y sus 32 carros de municiones, que contenían 2,500 cartuchos.

Todo lo había inspeccionado debidamente, todo lo organizó con su sabia experiencia y reconocido talento, el señor General Brigadier D. Enrique Mondragón, al que se debe el éxito, el triunfo, la brillantez de las maniobras de hace ocho días, que han sido de las mejores efectuadas en México.

Hace dos semanas que el nombre de este ameritado jefe del Ejército mexicano, ha sido muy pronunciado con motivo del justísimo ascenso que obtuvo en su carrera, consagrada por completo á su Patria, y á la enseñanza de los grandes progresos en el arma de artillería.

Son ellas importantísimas por todos conceptos, y el General Mondragón, comprendiéndolo así, enseñó á fabricar la pólvora para cañón y para fusil, de tal suerte que se modificaron las instalaciones de la Fábrica Nacional, fabricándose cuatro veces más que antes, y teniendo la mitad de costo.

Este triunfo del hoy General Mondragón, fué muy celebrado; era la consecuencia de estudios continuos hechos por una mente experta y clara; y ya en este camino, no fué extraño que introdujera en el Ejército el uso de los petardos de dinamita y de ácido pícrico, enseñándolos á fabricar, reglamentándolos con sabias advertencias y, en fin, haciendo que constituyera un gran elemento en los preparativos de la guerra.

Maestro que ha tenido cientos de discípulos, sus enseñanzas han sido otros tantos faros seguros y claros, en las penumbras de ciertas ramas de la ciencia militar, aún poco conocidas, y de ahí su celebridad en las altas esferas del Ejército mexicano; de ahí esa medalla de plata que honra su pecho, concedida por un Estado extranjero, por los Estados Unidos, al traducirse al inglés su obra modelo, sobre explosivos modernos; de ahí la medalla de oro que el Gobierno mexicano concedióle, al presentar un cuadro en la Exposición de París, con pólvoras preparadas por el referido General, pues en la organización de los ejércitos, en los triunfos de las tropas, en los laureles que recogen los militares peleando al frente del enemigo, tanta parte tiene el caudillo que los lleva á la victoria, como el modesto militar, que estudioso, erudito, sabio, dedica toda su actividad y su talento á los adelantos de la ciencia de la guerra, y provee de los más nuevos elementos defensivos, á las legiones, que luego poniéndolos en práctica, llenan de días de gloria las efemérides de la Patria.

* * *

Eran las diez de la mañana cuando los clarines anunciaron la llegada al campo de maniobras del señor Ministro de la Guerra,

EN LOS LLANOS DE LA VAQUITA



SR. GRAL. DE BRIGADA D. ENRIQUE MONDRAGÓN,
Organizador de estas Maniobras.

que se presentó acompañado de los señores Subsecretario de la Guerra, Comandante Militar de la Plaza, y Jefe del Departamento de Artillería.

Después de la llegada del General señor González Cosío, empezaron las maniobras ó ejercicios, que no tienen precedentes en nuestro Ejército, por ser la primera vez que el cuerpo de Artillería pone en práctica ejercicios de conjunto.

Las maniobras principiaron con la partida en línea desplegada; y los espectadores tuvieron oportunidad de admirar una marcha verdaderamente majestuosa por un grupo de seis baterías, en las que se mantuvo el alineamiento con verdadero rigor, lo que es muy difícil en una línea de ochocientos metros de extensión.

De esta marcha se pasó á otra verdaderamente precipitada, en la que las unidades, con un aire vertiginoso, seguían á su jefe que iba siempre á la cabeza. Lo que llamó la atención fué que el alineamiento se conservó siempre el mismo que en la marcha lenta.

Después de marchar con ese aire á través de una distancia de ochocientos metros, se oyeron los múltiples toques de los clarines que anunciaron una marcha por el flanco izquierdo en columnas de baterías, cambiando enteramente la dirección del movimiento, puesto que entonces quedaron las unidades formadas en columnas, y sólo se distinguía una línea uniforme que marchaba en la dirección de S. á N., perfectamente cubiertas las unidades y en forma enteramente irreprochable, militarmente hablando.

De esta formación se pasó á la de línea con el frente al Sur, por medio de un movimiento tan magistral y rápido, que no pudo menos de sorprender al público, especialmente á los militares que comprenden la dificultad de hacer estos movimientos, que sólo se realizan en las academias y sobre el pizarrón, pues en el terreno tienen serias complicaciones, especialmente cuando se trata de muchas unidades.

Después siguió una carga brillante en vertiginosa carrera sobre la Penitenciaría, y á cosa de 20 ó 30 metros de distancia del público, varió toda la línea á la derecha, en columna de baterías, dando en seguida media vuelta y dirigiéndose al galope en la línea O. á E. y después por una variación de la cabeza á la izquierda, quedó toda la fuerza en línea de columnas de baterías con el frente al N., siendo proseguida esta formación de una marcha en línea por el flanco izquierdo, observada con rigurosa exactitud y magistral orden.

También admiramos el espectáculo hermoso de un tiro de ráfaga ejecutado por 24 piezas que lanzaban á razón de 30 tiros por minuto, una lluvia de proyectiles sobre sus contrarios, los cuales se retiraron hacia el S., obligando á las fuerzas que atacaban á hacer un cambio de frente, quedando en línea. En esta nueva disposición se hizo otro tiro escalonado, terminando por una ráfaga que redujo al silencio al enemigo.

Tales fueron, á vuela pluma, estas brillantes maniobras.

El Incendio en la Cámara de Diputados

Ha sido la nota sensacional de esta semana, el incendio de la Cámara de Diputados, empezado á las tres de la madrugada del día 23 del corriente.

La causa del incendio fué la deficiente instalación eléctrica de la sala de sesiones que, según parece, tenía varios alambres descubiertos, y en éstos es donde se supone que se formó un corto circuito prendiendo fuego al artesonado del salón.

Supónese también que, comunicado el fuego á las armaduras que sostienen el techo, y que eran de madera, ardieron bien pronto, corriéndose el voraz elemento al resto del edificio.

A las dos y cuarenta minutos, nada se había notado de la desgracia, y dos caballeros fueron los que poco tiempo después vieron salir humo y llamas en gran cantidad por las ventanas del archivo que dan á la calle del Factor, y avisado el primer gendarme que encontraron, se corrió la palabra, llamándose después á las puertas de la habitación del Conserje, Sr. Pedro Carreón, y diéronse avisos á los bomberos.

Presentados éstos, instalóse una de las bombas de más potencia en la calle del Factor, y tanto ésta como las demás, parecían inútiles para dominar el fuego que tomaba grandes proporciones, y tanto más cuanto que la falta de agua complicó las operaciones, y hasta las cinco de la mañana el incendio comenzaba á ceder, siendo ya tarde para remediar la catástrofe, y viéndose que el salón de sesiones era un montón de ruinas humeantes, que la sala de Comisiones ya no existía, que la Biblioteca, con sus valiosos volúmenes y manuscritos de valor estaba reducida á cenizas,



Fachada de la Cámara después del Incendio.

que la Oficialía Mayor habíase hundido por completo y lo mismo el sitio destinado á la prensa, y que, en fin, el Archivo, tan rico en documentos, se conservaba con un solo lienzo de pared, estando calcinados los estantes con libros y manuscritos.

Algunos documentos se salvaron en la Oficialía Mayor de la Cámara, y entre ellos se cuentan diez ó quince libretas, en las que estaban anotados los nombres de los Diputados de muchas Legislaturas; la documentación de la Ley Minera que comenzó á discutirse en el período pasado; varios tomos de «El Diario de los Debates,» y algunos Reglamentos Interiores de la Cámara.

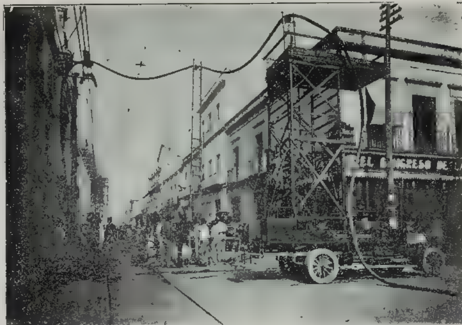
En cambio, se quemaron documentos de valía, como el acta de Independencia; la Historia de los Congresos, con autógrafos de interés, desde 1821 hasta la fecha; la única completa colección de Leyes de Presupuestos; documentos de la Historia del IV Congreso é infinidad de papeles que se guardaban como datos preciosos, como justificantes de mérito.

Del Archivo, por tanto, sólo se han logrado salvar, entre otras obras y documentos, los siguientes: Autógrafos del quinto Congreso; Leyes de Presupuestos, incompletas; Memorias de los Gobiernos de los Estados; Memorias de las Secretarías; Publicaciones periódicas muy antiguas, tales como «El Monitor» y «El Orden,» Indices de asuntos tramitados en la Cámara desde 1821 hasta la fecha.

Historia del Primer Congreso Constituyente, por Felipe Buenrostro, perfectamente detallada y exacta.

Dictámenes de Comisiones. Dictamen de la Comisión del Gran Jurado.

Como objetos de valor histórico perdidos, se cuentan en primer lugar, un gran retrato de Morelos, un cuadro de las armas nacionales pintado al óleo, que estaba en el Despacho del Oficial Mayor; el bastón de Don Agustín Iturbide, con empuñadura valiosa, pues era un rico zafiro; un gran reloj que perteneció á Maximiliano; dos ánforas de plata y dos charolas del mismo metal, con las armas de Iturbide, y por último, el ánfora de escrutinios que



En los momentos del incendio al empezar á fundirse el cable de los trenes eléctricos.

venía sirviendo al Congreso desde hace muchos años y en la que se han depositado los votos para asuntos interesantísimos tramitados en la Cámara.

No es esta la primera ocasión que se quema el Congreso de Diputados de México, pues también sucedió en 22 de Agosto de 1872, siendo Presidente de la República el Lic. Don Sebastián Lerdo de Tejada. Después de aquel siniestro, se celebraron sesiones en el Salón de Embajadores del Palacio Nacional, hasta que se arregló definitivamente la Cámara, siendo instalada en el hermoso Teatro de Iturbide el año de 1873, cuyo Coliseo fué posterior al Teatro Nacional, el cual se inauguró en 1844.

El Teatro Iturbide fué construído bajo la dirección del arquitecto Don Santiago Méndez, y á iniciativa del señor Don Francisco Arbeu, poniéndose la primera piedra en 16 de Diciembre de 1851, y se estrenó con un baile suntuoso el 3 de Febrero de 1856, siendo Presidente de la República D. Ignacio Comonfort, y en la primera Compañía dramática que allí actuó, figuraron artistas tan conocidos, como las señoras Cañete, Francesconi, García y Pilar Pavía y los señores Mata, Fabre, Castro y Padilla.

Con motivo del incendio de la Cámara de los Diputados, se habla mucho de dónde se trasladará el poder legislativo para continuar sus tareas, mas á estas fechas, todo lo creemos prematuro, no habiendo nada en definitiva.

La última sesión en la Cámara, que ya no existe, se efectuó el día 22 del corriente para arreglar el nuevo período de sesiones que tiene que abrirse el 1º de Abril. Fué elegido Presidente el señor Manuel Levy, y resultaron electos para el mes entrante, los señores Carlos M. Saavedra, Presidente; Ricardo R. Guzmán, Vicepresidente; y José María Garza Ramos, segundo Vicepresidente.



Un aspecto del interior de la Cámara incendiada.

Se eligieron también las distintas comisiones que deben funcionar el mes de Abril, y entre ellas, una encargada de participar al señor Presidente la apertura de las Cámaras, formada por los señores Ignacio M. Luchichí, Dr. Jesús Monjarás, Genaro Pérez, Juan de Pérez Gálvez, y Secretario, Antonio de la Peña y Reyes.

MODAS



TRAJE PARA COMIDA.

En forma Imperio. La falda de encaje blanco bordado de perlas y la parte de atrás de tela broché. Las mangas y escote de maya de plata.



ELEGANTE SALIDA DE TEATRO.



TRAJE DE TEATRO.

Se hace en estilo princesa; de seda negra bordado de lentejuelas de colores.

Sí; os decía en mi crónica anterior; la cuestión del color en los sombreros es la más importante de todo, y daré algunas reglas:

Un sombrero negro con plumas ó flores blancas ó rojas, conviene á las rubias. Las morenas pueden llevarlo poniéndole flores ó plumas naranja ó amarillas.

El sombrero blanco no conviene más que á las encarnaciones blancas ó rosadas, ya sean de rubias ó morenas. Si son de gasa ó de tul, van bien á todas.

Para las rubias, el sombrero blanco puede tener flores blancas ó rosas, pero sobre todo azules. Las morenas deben evitar el azul y preferir el rojo, el rosa y el naranja.

El sombrero azul claro es para el tipo rubio: se le puede adornar con flores, rosas ó naranjas, pero no con flores amarillas ó violetas. La morena que se atreva á llevar un sombrero azul, no puede prescindir de adornos amarillos ó naranja.

El sombrero verde hace valer las encarnaciones blancas ó dulcemente rosadas. Puede llevar flores blancas, rojas, y sobre todo rosas.

El sombrero rosa no debe acercarse al cutis, debe estar separado por los cabellos y por unos adornos verdes. Las flores blancas y el follaje abundante son de buen efecto en el rosa.

El sombrero rojo, más ó menos fuerte, no es recomendable á las mujeres de buen color.

Evitar los sombreros amarillos ó naranja. El violeta es siempre desfavorable á las encarnaciones, á menos que no esté separado por los cabellos y por accesorios amarillos.

Todos los colores van bien con los cabellos blancos, menos el azul cielo, el malva, el rosa y el verde agua, que son demasiado juveniles.

Las mismas reglas dadas para el color de los sombreros son aplicables á los velitos de la cara.

***

El calor molesta y las damas empiezan á usar abanicos, esa arma femenina muy linda, hoy en día, pero que en modo alguno tiene el mérito de los antiguos que eran verdaderas obras de arte.

Si sois damas verdaderamente distinguidas, debéis conocer las épocas del abanico, que podemos dividir así:

Primera y segunda época de Luis XIV, Luis XV, Luis XVI, Imperio, Goya y moderna.

Los de la primera época de Luis XIV son pintados, de color obscuro, grandes y de aspecto severo.

A principios del siglo XVIII empieza la segunda época: el



TRAJE DE PASEO.

De paño azul, haciendo los adornos que representa nuestro grabado, de paño del mismo color del traje

TRAJE ESTILO SASTRE.

Se hace en estilo Directorio, de paño suave color verde, adornándolo con botones y cintas del mismo color.

TRAJE DE CALLE.

Se hace de paño afelpado color café, adornándolo con cintas de oro.

país continúa haciéndose pintado con grandes figurines, pero los fondos se hacen claros, más alegres y en algunos dejan de pintarse las varillas. De esta época hay unos abanicos que se buscan mucho y se conocen con el nombre de abanicos de barniz Martín. Son de marfil pintado, barnizados de un modo tan extraordinario y los colores lucen con tanto esplendor, que las figuras adquieren un relieve imposible de describir. Un verdadero esmalte. El origen de estos abanicos es muy curioso. Luis XIV envió á los hermanos Martín á estudiar el arte oriental, y después de estar en la India y el Japón regresaron á Francia, donde emplearon sus conocimientos en diferentes artes, siendo una de ellas el barnizado.

Estos hermanos fueron tan celosos de su secreto, que lo llevaron con ellos á la tumba y no se ha podido imitar.

Los abanicos Luis XV se caracterizan por el nombre de sus favoritas. Los más notables son los de la Pompadour, de varillajes cortos, pintados con profusión, de un modo irregular: abundan las flores y el marfil calado.

En Luis XVI se reduce el tamaño de la pintura y las varillas parecen menos compactas, empezando á verse los medallones. En la segunda época de este desdichado rey, los abanicos se hacen todos de seda, con tres medallones pintados y con lentejuelas entre ellos; los varillajes son ligeros y separados.

La época Imperio trae un cambio radical: aparecen con un solo medallón pintado, y por lo demás conservan los rasgos de la época anterior.

En España se hacen de una forma más ligera, sin ninguna pintura, sembrados de lentejuelas y bordados de oro, con el pie mucho más corto y calados, de modo que las bellas gazmoñas pudieran usarlo como celosía. Se conocen con el nombre de estilo Goya y son preciosos.

Los de la época de María Cristina son fáciles de distinguir, porque presentan una colección de trajes de colores bastante vivos. Esto tiene su explicación en aprovechar los clichés de moda para los paisajes de abanico.

En la época moderna los hay pintados sobre tela, con copia de cuadros de grandes artistas y del natural. Los abanicos japoneses abundan mucho, y se hacen lindos caprichos de gasa, encaje, etcétera, al mismo tiempo que sencillos abanicos de algodón y papel. Durante una temporada se usaron los *pericones*, abanicos enormes y sin gracia; otras veces la moda ha impuesto verdaderos juguetitos, pero siempre el buen abanico de tamaño corriente impera.

Los de otras clases, más grandes ó más diminutos, son caprichos pasajeros de la moda, que al fin y al cabo desaparecen del mismo modo que vinieron. En tanto que el de dimensiones regulares, continúa siendo el preferido, por ser útil, bello y elegante.

ADDA NEBIA.

TEATROS

Completa falta de novedades teatrales caracteriza esta época de cuaresma, y sólo se anuncian algunos que otros sucesos para la Pascua, diciéndose que la Conesa volverá al Principal, que el Teatro Colón se ha de presentar con novedades de verdadero empuje, que la Compañía de zarzuela y opereta que ha de venir á Arbeu, merece la pena de verse, y en fin, que el Virginia Fábregas como siempre será el centro de selecta y animada reunión.



El Gran Transformista Donnini.

Dejemos, por tanto, que la fantasía y las ilusiones se forjen á gusto de todos, y vengamos á la realidad, la cual, justo es decirlo, da como mayor contingente el de los salones cinematográficos, y muestra al Teatro Principal como el único rozagante y fuerte, que sin temor á nada ni á nadie, sube con tranquilidad esta «cuesta arriba,» procurando que el público no carezca de diversiones. Donnini sigue siendo el héroe del día, estrenando nuevos apropósitos que confirman más y más su fama reconocida en todas partes, y que demuestran las facultades extraordinarias de que se halla dotado para el trabajo de transformaciones.

La prueba de la dificultad de esta labor, está en los pocos artistas que á ella se han dedicado, siendo hoy por hoy los italianos los únicos que lograron hacerse con el secreto, de fascinación podríamos decir, que precisa en tales casos. Además, hay que considerar lo fatigoso de todo esto, pues toma parte en ello la voz, el gesto, el ademán, todo el cuerpo para vestirse, y si se añade el que también se canta, tendremos una prueba completa de la ímproba tarea de los transformistas.

Donnini canta como una tiple bastante buena; baila como una de esas bailarinas famosas de los «Music Halls,» viste «toilettes» femeninas con refinado gusto, y hasta se nos figura más alto y de cuerpo más amplio en formas, cuando se pone el traje femenino y el enorme sombrero de «chanteuse.»



Donnini de Bailarina Española.

Consecuencia de lo fatigoso de hacer varios personajes, es el intercalar esto, con otras cosas de menor trabajo, como son las imitaciones de músicos célebres, en algunos de los cuales no está Donnini muy acertado, sirva de ejemplo Bretón y Chueca. Pero en fin, estos son detalles que en nada amenguan su mérito, tanto más, cuanto que en su verdadera labor se muestra inspirado en extremo.

La noche de su beneficio que ha de ser verdaderamente sensacional, lo veremos trabajar tal y como se transforma dentro: es decir, que por medio de unas decoraciones transparentes, el público presenciará á los criados ponerle y quitarle trajes y disfraces, pelucas y demás adminículos necesarios para su trabajo. La idea es de lo más nuevo que se puede inventar, y hasta ahora ninguno la había ejecutado.



Notable Transformación de Donnini.

Le auguramos gran éxito y muchos aplausos, porque no cabe duda que es de gran interés el darnos cuenta del secreto de todo.

* * *

Dos artistas franceses notables han llegado á México, en gira por América, y dieron un concierto muy brillante en el Teatro del Conservatorio, bajo el siguiente programa:

1. Trío sobre el Trovador, Verdi–Planel, para violín, órgano y piano, Sres. L. Planel. José Perches Enríquez.

2. Recitación. Spes Abejecta Futuri (poesía) C., Mareohal.—Desesperance de l'avenir (adaptación musical). L. Planel.

Madame Tékley–Planel.

3. Violín.

(*a*) Aria sobre la 4ª cuerda, J. Bach.—(*b*) Les anémones. Ed. Missa.—(*c*) Minueto, L. Planel.

Monsieur L. Planel.

4. Recitación.—Stella, Victor Hugo.

Madame Tékley–Planel.

5. Canto.—(*a*) Supoir (poesía de) Sully Prudhomme, música de Paul Vidal.—(*b*.) Si tu beux (poesía de) Fernand Beissier, música de L. Planel.—(*c*) The Golden West March (palabras de) Hon. Geo A. McGowam (música de) L. Planel.

Monsieur L. Planel.

6. Violín.—Gran fantasía sobre Carmen (arreglo especial) J. Danbe.

Monsieur L. Planel.

7. Recitación.—L'araignée des Jardins (poesía) Clowis Hugues, (adaptación musical) Gabriel Parés.

Madame Tékley–Planel.

Hay que advertir que todas las poesías que oímos á Madame Tékley Planel han sido escritas para ella, para que las recite de la manera admirable como lo hace.

LA ENFERMERA

El enfermo exhaló una queja tristísima, revolviéndose en su cama trabajosamente, y la esposa, que reposaba en un sofá, en el gabinete contiguo á la alcoba, se incorporó de un salto y corrió solícita á donde la llamaba su deber.

El cuadro era interesante. Ella, con rastros de hermosura marchita por las vigilias de la larga asistencia; morena, de negros ojos, rodeados de un halo obscuro, abrillantados por la excitación febril que la consumía—sosteniendo el cuerpo de él, ofreciéndole una cucharada de la poción que calmaba sus agudos dolores. Escena de familia, revelación de afectos sagrados, de los que persisten cuando desaparecen el atractivo físico y la ilusión, cebo eterno de la naturaleza al mortal.... Sin duda pensó él algo semejante á ésto, que se le ocurriría á un espectador contemplando el grupo, y así que hubo absorbido la cucharada, buscó con su mano descarnada y temblorosa la de ella, y al encontrarla, la acercó á los labios en un movimiento de conmovedora gratitud.

—¿Cómo te sientes ahora?—preguntó ella arreglando las almohadas á suaves golpecitos.

—Mejor..... Hace un instante no podía más..... ¿Cuándo crees tú que Dios se compadecerá de mí?

—No digas eso, Federico—murmuró con ahinco la enfermera.

¡Bah!—insistió.—No te preocupes. Lo he oído con estos oídos. Te lo decía ayer el doctor ahí á la puerta, cuando me creías amodorrado. Con modorra, se oye..... Si me alegro, Juana mía. No me quites la única esperanza. Mientras más pronto se acabe este infierno.... No; ¡perdón! Juana: me olvidaba de que á mi lado está un ángel... ¡Ah! ¡Pues si no fuera por ti!

Muy buena sería Juana, pero lo que es propiamente cara de ángel no la tenía. En su rostro se advertían, por el contrario, rasgos de cierta dureza, una crispación de las comisuras de los labios, algo sombrío en las precoces arrugas de la frente y sobre todo, en la mirada. Federico se enterneció al considerar el estrago de aquella belleza de mujer destruída en la lucha con el horrible mal.



Vendedor de Juguetes.—R. E. Miller.

—Juana.... —balbuceó.—Me siento ahora un poco tranquilo. Sin duda has forzado la dosis del calmante..... No te sobresaltes. ¡Si es mi afán! Escucha.... Voy á aprovechar esta hora; tengo que decirte..... Prométeme que me escucharás sin alterarte, Juana....

—Federico: no hables; no te fatigues—respondió ella.—No pienses más que en tu salud. Los asuntos para después: cuando sanes del todo.

—¡Después!—repitió meditabundo el enfermo.—Su mirada vaga, turbia, se fijó en un punto imaginario del espacio; lejos, lejos.... camino del *después* misterioso hacia donde le arrastraba implacable su destino.—Ahora—insistió.—Ahora ó nunca, Juana. No me hará daño, creelo. Estoy seguro de que, al contrario, me hará bien. ¡Si tú sospechases lo que pesa en el corazón un secreto! ¡Si supieses cómo abruma eso de callar á todas horas!

—¿Un secreto?—contestó como un eco Juana, inmutándose.

—Por favor, querida.... no te alarmes ya, ni te alborotes cuando te confiese.... Prométeme que tendrás serenidad. Siéntate ahí; dame la mano. ¿No? ¡Como quieras....!

—¿Ves? Te cansas; déjalo, Federico—porfió Juana agitada por imperceptible temblor, como si luchase consigo misma.

—Oye..... Nadie mejor que yo conoce lo que le perjudica. Estoy cierto de que hasta para morir más resignado necesito espontanearme, acusarme.... Juana: ahora no somos más que un pobre enfermo y la santa que le asiste. El último consuelo te pido; sé indulgente; dime por anticipado que me perdonarás.

—¡Te perdono...... y calla, Federico!—profirió ella sordamente, á pesar suyo, en tono colérico.

El, realizando sobrehumano esfuerzo, se sentó en la cama, echando fuera el busto, inclinándose hacia su mujer en un transporte cariñoso y humilde. Era de esos enfermos afinados por el dolor, que dicen y hacen cosas tiernas y desgarradoras y se afanan en excitar los sentimientos de los que les rodean. La emoción profunda de Juana le animó; cruzando las manos con fervorosa súplica, rompió á hablar:

—Me perdonas, me perdonas..... Es que no sabes; es que crees que se trata de alguna falta leve. Fué grave; soy muy culpable, y me atormenta pensar que te estoy robando, no sólo el tiempo y el trabajo que te cuesta cuidarme, sino otra cosa que vale más...... Después de que lo sepas, ¿me querrás todavía? ¿No me abandonarás, á que muera como un perro?

Juana se puso de pie de un brinco. El temblor nervioso de su cuerpo se acentuaba. Su voz era ronca, obscura, fúnebre, cuando dijo con aparente irónica frialdad:

—Ahórrate el trabajo de confesar. Estoy tan enterada casi como tú mismo.

El enfermo, sobrecogido, se dejó caer sobre la almohada. Sus pupilas se vidriaron sin humedecerse: era el llanto seco, por decirlo así, de los organismos agotados.

—¡Estabas enterada!

—¿Pues qué creías?—repuso ella, lívida, apretando los dientes, apuñaleándole con los ojos.

Federico se cubrió el rostro, aterrado. Acababa de desmoronársele dentro lo único que le sostenía. Creía en el amor de su enfermera; alentaba aún, gracias á tal convicción; y he aquí que las inflexiones de la voz, el gesto, la actitud de Juana acababan de arrebatarle, de súbito, esa divina creencia. El odio se había transparentado en ellos tan sin rebozo, tan impetuoso en su revelación impensada, que la aguda sensación del peligro—del peligro latente, mal definido, acechador,—suprimió en aquel instante la noción del remordimiento y atajó la confesión en la garganta.

—Juana—suspiró,—ven, oye,.....Mira que no hubo nada. ¡Lo que iba á contarte eran unas tonterías....!

Ella se acercó. En los carbones por donde miraba brillaban ascuas: su ceño se fruncía trágicamente; las alas de su nariz palpitaban de furor. Nunca la había visto Federico así: y sin embargo, era una expresión que se adaptaba bien al carácter de su fisonomía, ó mejor dicho, patentizaba su fisonomía verdadera. El terror del enfermo paralizó hasta su lengua. Por instinto pueril quiso ocultarse bajo la sábana.

—No te escondas—articuló ella despreciativamente, pisoteándole con el acento.—Mira que si te veo tan miedoso, me re-iré de ti. ¿Comprendes? Me re-iré. ¡Y es lo único que le faltaba á mi venganza para consumarse! ¡Reír! ¡La risa! ¡Oh! ¡Cómo te aborrezco! Ya no callo más.....

Federico la miraba extraviado, loco. ¿Tendría pesadilla? ¿Era ya la muerte, la fea muerte, la condenación, el castigo de ultratumba? ¿Era la forma que tomaba, para torturarle, su conciencia de pecador?

—¡Juana!—tartamudeó.—¿Estoy soñando? ¿Venganza? ¿Me aborreces?

Ella se aproximó más; acercó su boca á la cara de Federico, y como filtrándole las palabras al través de la piel, repitió:

—Te aborrezco. Me creíste oveja. Soy fiera, fiera; oveja no. Me ofendiste, me vendiste, me ultrajaste, torturaste mi alma, me enloqueciste, me alimentaste con ajenjo y con hiel—¡y ni aun te tomaste el trabajo de reconocer que mi juventud se marchitaba y se ajaba mi hermosura y se torcía mi alma, antes confiada y generosa! Y cuando te sentiste herido de muerte—de muerte, sí, y pronta, ¡lo has acertado....!—entonces me llamaste: «Juana, á servirme de enfermera. ... Juana, á darme la poción.....»

—¡Y lo hiciste de un modo sublime, Juana!—sollozó él.—¡Y fuiste una mártir, á mi cabecera! ¡No lo niegues, querida mía! ¡Perdóname!

—Juana soltó la carcajada. Era su reír un acceso nervioso; asemejábase á una convulsión, que retorcía sus fibras.

—¡Sí que lo hice!—repitió por fin, dominándose con energía tremenda.—¡Sí que lo hice! ¡Vaya si te dí la poción! Cada día te dí la poción.... ¡que más daño te hiciese! ¡Aquella y no otra! ¡Ah! ¿No lo sospechabas? ¡Tú sí que has sido engañado! ¡Tú sí! ¡Tú sí!

Oyéronse toquecitos en la puerta. La voz respetuosa de un criado anunció:—El señor Doctor.

Y entró el joven médico, guanteado, afeitado, afable, preguntando desde el umbral:

—¿Cómo sigue el enfermo? ¿Y la incomparable enfermera?

Emilia PARDO BAZAN.



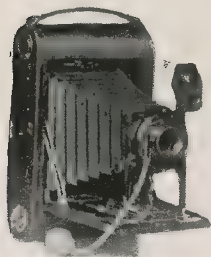
Gran Premio.



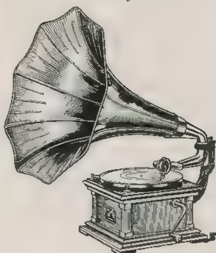
Premio Extraordinario.

GRAN CONCURSO de "ARTE Y LETRAS"

No salieron defraudadas nuestras esperanzas, suponiendo que un Concurso de la índole de éste, en el que se combinan el valor de los premios y el interés del público por tener un Semanario á su gusto, sería de gran aceptación; y así lo vemos confirmado con las numerosas respuestas recibidas hasta la fecha desde el día 21 de Marzo en que se abrió.



Premio No. 1.



Premio No. 2.



Premio No. 5.

Recordamos, con este motivo, que el próximo día 15 de Abril se ha de cerrar; publicándose el resultado con la lista de las personas premiadas, el día 25 del mismo mes.

También hemos recibido alabanzas por el texto del cuestionario al que hay que responder, y por la forma mediante la cual se deja entera libertad, para que se indiquen las reformas, las iniciativas que se crean oportunas, y dignas de que introduzcamos en nuestro Semanario.

Con respecto á los premios, sólo hemos de repetir que son valiosos, tanto más cuanto que la índole del Concurso no es de esos que exigen romperse la cabeza en cálculos y suposiciones. Porque, ¿quién de nuestros habituales suscriptores no tiene un concepto de «Arte y Letras,» y no encuentra deficiente ó bastante esta sección ó la otra?....

Pues he ahí el fondo de nuestro Concurso, he ahí lo que deseamos saber con entera franqueza, para corregir aquello que se nos indique por la mayoría, para subsanar las faltas que no vimos, para que el suscriptor en fin, sea en algunos momentos como la mano y el cerebro, que impulsa, que da vida, que fecunda las páginas del Semanario.



Premio No. 6.



Premio No. 3.

Y de tal modo se ha comprendido nuestro noble intento, que tenemos contestaciones á nuestro cuestionario llenas de profunda intuición, de observaciones valiosas, de ideas que mucho nos complace haber dado ocasión de manifestarse. No buscamos, no, la placentera alabanza, la lisonja que tanto envanece, la adulación que engaña; sino al revés, la censura, el consejo, para conseguir dentro de los medios que poseemos, publicar una Revista que satisfaga á nuestro público, que desde el primer día tanto nos ha favorecido y alentado nuestros continuos esfuerzos.

Tal ha sido el germen, el propósito que ha dado lugar á nuestro Concurso, y esperamos que el público en general verá nuestros deseos de llegar á poner en la práctica, el sueño dorado de toda publicación, que es el que se la reciba con gusto y con entusiasmo, el que se la abra la puerta de los hogares de par en par, como simpático mensajero de ideas y de sentimientos.



Premio No 7.



Premio No. 4.



Premio No. 8.

PARA LAS DAMAS

La Correspondencia Femenina

La cuestión de la correspondencia es importante siempre en el arte de saber vivir.

Empecemos por la clase del papel. Este ha de ser elegante, distinguido é impregnado del mismo perfume que acostumbre á usar su propietaria. Las jovencitas pueden permitirse emplear papeles con dibujos; las señoras que se acercan á los treinta han de gastar un papel de seriedad irreprochable.

Los colores chillones amarillo, rosa y verde deben evitarse. El gris es distinguido, lo mismo que el malva claro, pero el papel blanco ó hueso de buena calidad es preferible en todo caso.



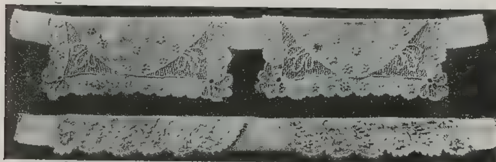
FONDOS DE GARRAFON.

Sobre paño amarillo pálido ó blanco, bórdanse flores con seda de tonos que vayan dispuestas desde el amarillo pálido si el fondo es amarillo hasta el obscuro. Se calcan las mismas hojas sobre el paño del mismo color; sólo deben cortarse las partes que representan el reverso de las hojas

Hay quien exagera el luto para escribir en papel negro ó violeta: recomendamos sólo un filete gris á su alrededor ó sólo el ángulo izquierdo. El papel puede timbrarse con nombre, apellido y dirección ó con el nombre é iniciales sólo. Poner lemas, retratos, etc., resulta poco serio. Las cartas deben contestarse dentro de los ocho días en que se han recibido, y antes si se trata de un asunto urgente ó la cortesía obliga á ello.

El encabezamiento de las cartas depende del grado de confianza. La palabra *querido* está autorizada entre amigos y personas de igual condición ó familiaridad. Una señora puede usar, dirigiéndose á un caballero de su amistad, *Querido señor y amigo* ó *Querido señor*. *Querido amigo* es de mucha intimidad. En casos de etiqueta se emplea *Muy señor mío*.

Si se dirige á una persona que posee título, se dice: *Señor General*, *Señor Licenciado*, *Señor Director*, *etc.*



DOS CUELLOS VOLTEADOS.

Uno de ellos tiene seis centímetros de alto, va rodeado de un festón y adornado con una pequeña guirnalda plumetis. El otro, más pequeño y más sencillo, está enteramente bordado al plumetis y al punto de festón

Se empezará la carta hacia la mitad de la primera carilla. y en la tercera parte cada una de las siguientes, sin aprovechar demasiado el papel ni exagerar los blancos que se dejan. Las abreviaturas no se usan nunca.

La despedida suele ser objeto de muchas preocupaciones, y sin embargo, nada más fácil que escoger entre tres ó cuatro fórmulas, cuando no se tiene facilidad para dar un giro final al último párrafo.

De igual á igual se emplea sólo *su amiga*, *su afectísima;* de mayor etiqueta se añade q. s. m. b. (*que su mano besa*), y para superiores ó personas de respeto, *su respetuosa admiradora*, *su agradecida amiga*, etcétera (según los casos), y agregando siempre q. s. m. b.

Es natural que entre familia y personas de gran estima son admitidas todas las frases de afecto.

Cuando se escribe á una persona por primera vez, puede decirse: «Celebro que esta ocasión me permita el placer de ofrecer á usted mi consideración,» ó «mi amistad,» ó «mi admiración,» etc.

Cuando las personas á quienes se escribe tienen tratamiento, si no se conocen á media amistad, se hace necesario dárselo, empleando las abreviaturas.

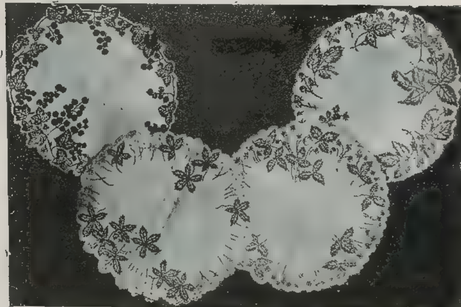
Para la firma es de rigor el nombre y apellido si no se dirige á persona de confianza, y simplemente el nombre en cartas familiares.

Las personas tituladas firman con su título en lugar del nombre cuando no se dirigen á sus íntimos. Una señora casada ó viuda añade siempre á su apellido el de su esposo, ó *Viuda de....*

PENSAMIENTOS.

—Donde hay mucho amor hay también mucha felicidad.

—Precipitando las cosas se precipita uno con ellas.



CUATRO FONDOS PARA PLATOS DE POSTRE.

Son muy prácticos y tienen un dibujo precioso y al mismo tiempo sencillo. Se usan mucho en las mesas elegantes

—Hay tres cosas que siempre he amado, pero que jamás he comprendido: la pintura, la música y las mujeres.—*Fontnelle.*

—La impaciencia agría y aleja los corazones; la dulzura los recoge

PENSAMIENTOS POETICOS

A.... ...

Sé que no has de olvidarme cuando triste
Me separe de ti,
Pues un cariño puro y verdadero
Nos une á ti y á mí.
Mas si no puedo estar siempre á tu lado,
Si no he de ser feliz,
¿Por qué te vi la noche de aquel día?
Por qué te conocí?

JOSÉ DE LA GUARDIA.

Correspondencia de "Arte y Letras."



Herminia.

En efecto hay que abstenerse de comer hongos blancos porque han causado á muchos la muerte. Para saber si son venenosos ó no, se ponen á cocer con dos ajos, y si éstos después de haberse hecho el cocimiento están negros, señal será de que los hongos tienen veneno.

Mirasol.

No acabaría si le diera recetas para polvos dentífricos; mas no quiero dejar de satisfacer sus deseos, y transcribo la siguiente:

Carbonato de magnesia, 20 gramos.
Polvo cochinilla, 3 gramos.
Polvo raíz lirio Florencia, 6 gramos.
Esencia de menta, 6 gotas.

Violeta.

Siento no haberla podido contestar antes; pero respondo por el orden en que recibo las cartas, y además el espacio para esta Correspondencia no es muy grande.

Le diré que es muy largo de contestar á su pregunta, pero resumiendo, puedo aconsejarla que su lecho sea largo, espacioso y bajo, usando el «sommier» y el colchón de lana y de crin animal ó vegetal; que no se debe colocar la cama entre una puerta y una ventana, y que como muebles accesorios puede tener armario, cómoda, consola,



mesita, escritorio, tocador «chaise-long,» sillas y butacas. Y para las paredes los grabados del siglo XIII en colores, son de muy buen gusto.

Panchita.

Me dice "Tristán de Lyria" que no recibió la invitación para la fiesta á que Vd. se refiere; que si la hubiera recibido, de ella habría hablado en LA SEMANA.

Rosina.

En los últimos Magazines Americanos hay datos biográficos de la esposa y de la hija de Mr. Taft.



AUTOMOVILES

LORRAINE DIETRICH

LLANTAS

MICHELIN

FAROLES

BLERIOT

Agente para la República:

M. RAOUL-DUVAL

1a. Ancha 5.

Apartado 1359 **Teléfono 1828.**

MEXICO, D. F.

Contra la Diarrea

DEBEN TOMARSE
LAS PÍLDORAS DORADAS
DEL DR. HUCHARD.

Como la mayor parte de las enfermedades del aparato digestivo son debidas á infecciones microbianas ó á fermentaciones anormales, el Dr. Huchard ha formulado una asociación de substancias antisépticas del todo inofensivas y de un poder extraordinario.

La persona que padezca de Diarrea, debe inmediatamente tomar las PILDORAS DORADAS del DR. HUCHARD, y después de pocas horas comenzará á sentir sus efectos benéficos y un alivio verdadero; al decaimiento sobreviene un bienestar agradable, porque, además de calmar y suprimir el dolor, tiene por objeto obrar sobre el órgano enfermo, restableciéndolo en sus funciones normales.

Por ser tónicas regularizan los movimientos del aparato intestinal y favorecen la secreción de los jugos digestivos.

No se necesita régimen especial; basta con seguir tomando alimentación sana y nutritiva.

Para los casos en que haya constipación, tómese las PILDORAS PLATEADAS, que están preparadas especialmente para el estreñimiento.

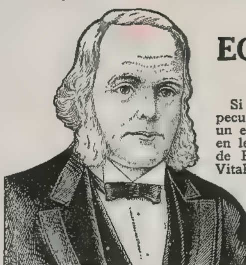
DE VENTA EN TODAS
LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

50,000 LIBROS GRATIS

Para Los Hombres

EQUIVALE Á $10.00

Para cada hombre.



Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 726 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ____________________

Dirección Postal ____________ Estado ____________

EL ABATIMIENTO

producido por las **ENFERMEDADES**, las **FIEBRES**, las **FATIGAS** ó los **EXCESOS**, desaparece en algunos días tomando el

HEMONEUROL COGNET

Remedio por excelencia contra la **ANEMIA**, la **CLOROSIS** y la **POBREZA** de la **SANGRE**

PARIS. 43, Rue de Saintonge Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados..................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................ „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, ABRIL 4 DE 1909. NÚMERO 106.



SEÑOR GENERAL DE BRIGADA, D. FERNANDO GONZALEZ,
Gobernador Constitucional del Estado de México.

EL SR. GRAL. D. FERNANDO GONZALEZ

SU CARRERA MILITAR.

Casi en los mismos momentos, que todo un Estado de la República mexicana, reelegía con las mayores muestras de contento, á un ciudadano ilustre, para el mando de su gobierno; el Presidente de la República, lo ascendía á General de Brigada, por sus revelantes méritos, y he ahí, como el pueblo, ejercitando el más hermoso de sus derechos, en el terreno de la democracia, y el Primer Magistrado de la Nación premiando servicios, que son páginas hermosas en nuestra historia contemporánea, coincidían, elevando á la altura que se merece, la notable personalidad del Sr. D. Fernando González.

Justo es por tanto, presentarlo á nuestros lectores, bajo el aspecto de militar aguerrido é inteligente y lo veremos con toda



El Sr. Gral. D. Fernando González en su residencia particular.

la fuerza de su juventud ceñir laureles, desafiando peligros, y arrostrando los azares de la guerra, siendo el soldado sin tacha, el que honrándose honró á la patria. En el año de 1879 puede decirse que empieza la carrera militar del hoy General D. Fernando González, y dicho se está que en el Colegio Militar donde en Diciembre de 1880 fué ascendido á cabo, en el mismo mes del año 1881 á sargento, y en Noviembre de 1892 á Teniente de la Plana Mayor Facultativa de Ingenieros.

Pero antes de todo esto, desde muy niño, era amante de los estudios que se relacionan con las ciencias exactas, estudios áridos, fuertes, intrincados, y por tanto sólo á propósito, para los privilegiados talentos. Por su aprovechamiento en ellos, conquista en las cátedras puesto de honor, y parece iniciarse ya de esta manera lo que después había de lucir y elevarse.

Por rigurosa antigüedad y escala fué obteniendo sus ascensos, hasta alcanzar el grado de Teniente Coronel, y es ascendido á coronel por méritos de guerra. Sí, en las campañas de más importancia de estos últimos tiempos en México, se ve figurar á D. Fernando González, siempre en primera línea, siempre entre los que más se distinguieron, siempre laureado é ilustre.

Combate en Yucatán contra los mayas rebeldes, desde el 26 de Enero de 1900 al 23 de Mayo del mismo; y de 21 de Marzo de 1901 á 4 de Julio de 1902, habiéndose encontrado en la ocupación de Santa Cruz de Bravo y Bahía de la Ascensión; sirviendo como jefe de Estado Mayor de la Columna de operaciones, y en fin, poniendo todo su talento y conocimientos en la dirección de trabajos científicos, en inspeccionar destacamentos y servicios, todo ello de tal suerte ejecutado, que mostró profunda satisfacción el Jefe de la columna Sr. General Bravo.

Dicho se está que concurrió á varios combates en esta campaña, el entonces Teniente Coronel, distinguiéndose en todos ellos, y muy especialmente en el que tuvo efecto el 24 de Febre-



Sra. Dolores Montesinos de González, esposa del Sr. Gral. D. Fernando González.

ro de 1900 en Tzoyola, siendo mencionado en la Orden general de la Zona y expresándose por acuerdo de la Secretaría de Guerra, la satisfacción con que se vió el buen reconocimiento que hizo y el excelente comportamiento observado en el referido hecho de armas por el distinguido militar.

En la campaña de Sonora el nombre de Fernando González adquiere alto relieve, peleando con los yaquis, y como podría tachársenos de parciales, creemos mejor transcribir la hoja de servicios de tan ilustre militar en lo que respecta á este punto, la cual formada por la Secretaría de Guerra y Marina, se lee lo siguiente copiado á la letra del documento oficial que lleva la firma del Sr. General Torres, Jefe entonces de la primera Zona militar y en Jefe de la campaña emprendida contra los indios. «....... Durante el tiempo que el Jefe de referencia, (habla del hoy General González), tuvo bajo sus órdenes el 20º batallón de infantería, lo mantuvo en muy buen estado de instrucción y disciplina y en todas las comisiones que le fueron confiadas, demostró sus energías y brillantes cualidades militares, dejando en todo satisfecho al Cuartel General de la 1ª Zona Militar. . . . .»

En 1901 vuelve á Yucatán el General González, siempre en



El Sr. Gral. Fernando González, su esposa é hijos.

busca del peligro, siempre defendiendo á la Patria con amor extremo; y en Junio de 1902 su alterada salud, hace que tenga que abandonar el campo de operaciones, al cual había ido como á los otros por expresa voluntad suya, espontáneamente, con ardientes deseos de conquistarse su posición militar frente al enemigo, que alteraba los tranquilos días de paz que disfrutábamos.

Por todo lo que acabamos de consignar no es anormal, sino muy justo, que la Legislatura del Estado de Yucatán, por decreto del 15 de Febrero de 1902, lo declarara ciudadano yucateco, y el Gobierno del mismo Estado le diese la condecoración de la campaña contra los mayas.

Y ya que hablamos de cruces, hemos de indicar las que ostenta su pecho pundonoroso el Sr. General González. Además de la indicada, tiene la Cruz de Honor de tercera clase por su constancia en el servicio de las armas durante un período de 25 años. La misma Cruz de Honor de segunda clase por el propio servicio durante 30 años. La Cruz del Mérito Militar de tercera clase por méritos de guerra en la campaña contra los indios mayas. La Cruz del Mérito Civil de primera clase conferida por el Congreso del Estado de México por decreto número 6 de 18 de Marzo de 1905.

Posee también las siguientes condecoraciones extranjeras: Oficial de la Legión de Honor, de Francia; Comendador de la Orden Imperial de Francisco José, de Austria; Gran Oficial de la Corona de Hierro, de Italia, y Gran Cruz de la Corona de Prusia.

Si acabamos de ver al Sr. General D. Fernando González como militar valiente y entendido como pocos en la táctica de la guerra, si lo hemos admirado como estudioso, cumplidor de la disciplina, gustándole de que el soldado la cumpla estrictamente; hemos de verle ahora desempeñando comisiones especiales, tan airosamente, que ha dejado nombre en todas ellas, satisfaciendo al Gobierno que se las encomendó.

Las comisiones principales que ha desempeñado han sido las siguientes: Como Teniente, Capitán segundo y Capitán primero



Entrada á la residencia particular del Gral. González.

de Ingenieros en la 2ª Compañía del Colegio Militar, de 16 de Noviembre de 1883 á 31 de Diciembre de 1884, formando al mismo tiempo parte del Estado Mayor del señor Presidente de la República. Estuvo en una comisión cerca del Sr. General de División D. Manuel González hasta el año de 1903, siendo nombrado en 13 de Mayo del mismo año, Ayudante del Sr. General D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, y desempeñando el cargo de Jefe interino del Estado Mayor del mismo Primer Magistrado de 24 de Marzo de 1896 á 12 de Julio de 1897.

De 26 de Enero de 1900 á 20 de Mayo del mismo año desempeñó el cargo de Jefe del Estado Mayor de la 12ª Zona militar, pasando en seguida á la 1ª Zona como Jefe de Columna y Jefe del 20º Batallón, donde permaneció de 21 de Mayo de 1900 á 21 de Marzo de 1901. Nombrado Pagador de las fuerzas que operaban en Yucatán, vuelve á la 1ª Zona, donde permanece de 22 de Marzo de 1901 á 4 de Julio del año siguiente; siendo nombrado en 9 de Marzo de 1902, Jefe nato del Estado Mayor del Presidente de la República.

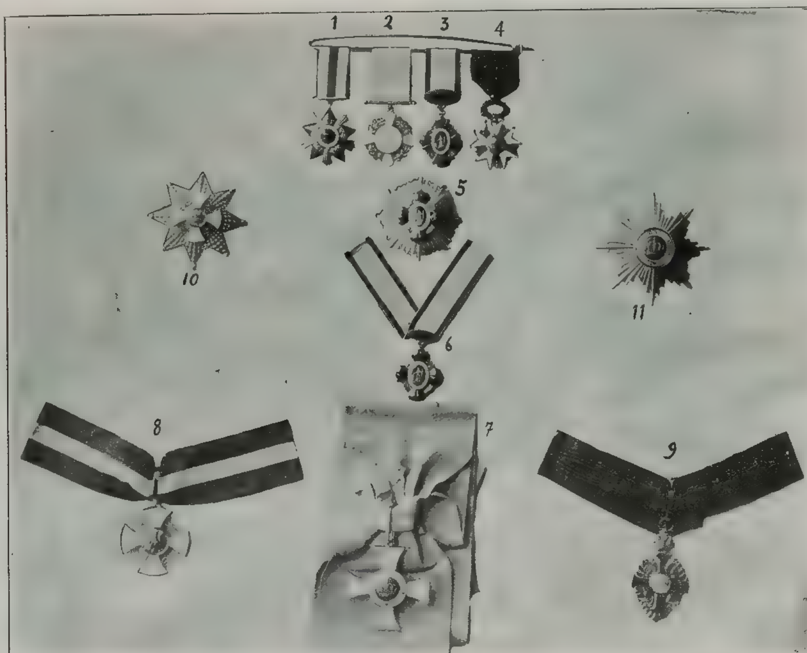
Hombre afecto á seguir los progresos de las ciencias modernas, el Sr. General González es miembro de las Sociedades Astronómicas de Francia y México, y socio de la Academia de Ciencias fundada en la capital de la República.

En las esferas civiles, el señor General de que nos venimos ocupando, formó parte como Diputado al Congreso de la Unión, de las Legislaturas XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX y XXI constitucionales. El 6 de Febrero de 1904 recibió el nombramiento de Inspector General de Policía del Dis-



Un aspecto de la galería de la residencia particular del Gral. González.

trito Federal, sirviendo con acierto tan delicado cargo hasta el día 21 de Mayo del mismo año, en que se separó para venir al Estado de México á ocupar en calidad de interino el puesto de Gobernador, para el que lo designara el Congreso Local, prestando la correspondiente protesta el 23 del mismo mes. Elegido el 1º de Diciembre del propio año para seguir en el mismo alto puesto con el carácter de constitucional y propietario, estuvo al frente del Estado de 20 de Marzo de 1905 á la fecha, en que, designado nuevamente por la voluntad del pueblo del Estado para que siga dirigiendo las labores de su administración, inicia un nuevo período que, á no dudarlo, será de bienestar constante y de prosperidad no interrumpida.



1. Cruz del Mérito Militar por mérito de guerra. 2. Cruz de la Campaña contra los Mayas.—3. Cruz de honor por la Constancia en el servicio por 25 años. 6 y 5. Encomienda y Placa de la Cruz de honor por la Constancia en el servicio por 30 años.—4. Cruz de Oficial de la Legión de Honor, de Francia.—9. Encomienda de la Orden de Francisco José, de Austria. 8 y 10. Encomienda y Placa de la Orden de la Corona de Hierro, de Italia.—7 y 11. Gran Cordón y Placa de la Gran Cruz de la Corona de Prusia.

Y en fin, hablando del General González uno de sus biógrafos, dice estas significativas y verídicas palabras: «Ha heredado el valor y la lealtad de su padre; quiere filialmente al General Díaz, y puede asegurarse que derramaría toda su sangre en su defensa.»

Dotado de exquisitos sentimientos, se refieren de él acciones, que conmueven por lo generosas, y que le han formado una aureola de simpatía en la sociedad y en los hogares.

Además, el preclaro soldado que nos ocupa ha sabido, como pocos, despreciar la molicie de la paz, las comodidades de su casa, la tranquilidad de los altos puestos en la Metrópoli, para ir en busca del peligro, al encuentro de las fatigas de la guerra, á jugarse la vida, en fin, como vulgarmente se dice, movido por algo grande y heroico que palpitaba en el fondo de su alma.

Por todo esto lo vemos dejar la Jefatura de Estado Mayor del señor Presidente de la República, para ir á campaña, á que las privaciones le rodeen, á que las incomodidades le cerquen, cambiando las viandas exquisitas de su casa, por la mala alimentación en las expediciones militares, y el sueño tranquilo junto á su cariñosa familia por los insomnios y noches en vela, cuando se espera al enemigo, cuando la fatiga rinde, y sólo hay un pedazo duro de tierra á veces malsano, para caer víctima de las marchas forzadas, y de los ejercicios continuos.

Esto no consta en la hoja de servicios, esto no se anota en la oficina de la Secretaría de Guerra, y hasta la Historia puede que lo olvide, mas nosotros lo consignamos, no por adulación tan ajena á la pluma que traza estas líneas, sino por rendir culto á la verdad de los hechos.

Los que han luchado por su Patria saben lo que esto significa; como también conocen la satisfacción que se experimenta cuando luego en tiempos de sosiego, se vuelve al hogar digno y honrado, con una cruz más en el pecho, con una cinta que esmalte el uniforme, lo cual se enseña con orgullo (y entonces sí es legítimo el orgullo) á sus hijos, para que sepan siempre quien fué su padre.

Caballeroso en su trato, recto en el cumplimiento del deber, sencillo en sus costumbres, amante de su familia á la que adora, aficionado al estudio, el General González no deja nunca de pensar en el presente y en el porvenir de su Patria, ideal carísimo de su alma. Y los que le conocen íntimamente, lo aprecian en lo que vale, y los que sirvieron á sus órdenes, saben el valor cívico que arde en su corazón, que guarda un recuerdo con amor, y atesora esperanzas nobles, con entusiasmo.

Tal es el ilustre ciudadano que el Estado de México ha reelegido para que gobierne sus destinos políticos hasta el año de 1913, y esto nos lleva como por la mano, á presentar algo de lo mucho que podríamos decir sobre la situación actual de la referida parte del territorio de la República Mexicana, para que de este marco se destaque la figura de su Gobernante, en todo su esplendor, y haciéndose digno de la confianza que el pueblo ha depositado en tan preclaro militar y digno patriota.



Sr. Lic. Carlos Castillo,
Secretario General de Gobierno del Estado de México.

:-: EL ESTADO DE MEXICO :-:



Fachada de Maternidad.

Bien sabido es que este importante Estado de la Federación Mexicana era antes de mucha más grande superficie, que ahora, llegando hasta las costas del Pacífico, por un lado y á las puertas de la ciudad de México, por otro. Pero en 1827 se le quitaron tres poblaciones; el campo minero de Taxco, el segundo y tercero de sus distritos para formar con ellos los Estados de Hidalgo y de Morelos; y por fin Tlálpam, para ensanchar el Distrito Federal.

Como el Estado de México es de los más extensos de la República, se encuentran en él todos los climas, lo mismo el cálido, que el frío de los vientos glaciales del Xinantecatl; y el cafeto y la caña de azúcar que necesitan del primero, crecen en abundancia, á la vez que las gramíneas y el agave de las tierras templadas. El suelo encierra ricos metales; los montes preciosas maderas y los grandes valles é inmensas praderas, son fértiles y fecundas, teniendo el Estado como principales alturas, el Popocatepetl, El Ixtlacihuatl, El Xinantecatl ó Nevado de Toluca, las sierras del Ajusco, las Cruces, Monte Alto, Monte Bajo, Sultepec, Zacualpan y algunas otras menos importantes.

Si el trabajo continuo y honrado encuentra siempre su recompensa, podemos decir que los 16 distritos que componen el Estado de México, presentan campo donde desarrollarse en gran escala.

La agricultura, la industria, el comercio, la minería, tienen su campo propicio para su mayor prosperidad, y además de los sitios ya explotados y que rinden grandes riquezas, la parte sur del Estado que comprende los Distritos de Tenancingo, Sultepec, Temascaltepec y Valle de Bravo, están casi vírgenes, esperando la mano del hombre, que explote ricas minas, canteras de mármol, muy valioso y capaz de competir con los mejores de Italia, frutos tropicales muy sabrosos, maderas de precio, y en fin, productos agrícolas de primera calidad.

Es preciso que el esfuerzo humano, que el trabajo individual, que las energías de fuertes sociedades, que el dinero y el talento, y la iniciativa del hombre, vaya á conocer las riquezas, los veneros de prosperidad que encierra, esta parte de la República á que nos venimos refiriendo, que serían á no dudarlo de grandes, de espléndidos resultados.

Es lástima, sí, lo decimos con pena, que permanezca virgen tanta riqueza; es necesario que el trabajo remueva obstáculos, triunfe de la naturaleza, la arranque de sus entrañas lo que con tanta codicia oculta, para que sirva de prosperidad y de engrandecimiento del Estado, para que no se pierda, como inútil, como estéril, como infecundo, lo que podría derramar bienes y ventajas á raudales.

Tal es en cortas líneas la situación geográfica y los productos naturales del Estado de México, y de nada sirven, podemos decir en regla general, todas estas riquezas y todo el trabajo del indígena, si al mismo tiempo la acción del Gobierno, no vela por ello con noble solicitud, no lo protege con leyes salvadoras y no practica la tutela beneficiosa y digna á que está llamado, por su misión y por su sagrado deber.

Veamos, pues ésto, con la brevedad que exige un artículo de Revista, ya que por fortuna, la administración y el Gobierno del Estado, satisface en un todo, á las aspiraciones del ciudadano en las diversas ramas que comprenden, y que son como protectoras sombras producidas por el árbol hermoso de la cultura y del progreso.

Ante todo y como primer punto que debe fijar nuestra atención, es el estado bonancible de la Hacienda Pública, la brillante perspectiva financiera, á pesar de la crisis en los negocios que se ha manifestado en casi toda la República.

Según datos que tenemos á la vista, á la terminación del primer semestre del ejercicio fiscal último, hubo un saldo líquido de $1.431,950.42 en contra de $1.316,288.21, aumentando en comparación con los del año anterior en la cantidad de $115,662.21, no obstante la disminución de ingresos determinada por la reducción en el impuesto sobre ventas, y la baja considerable del impuesto de extracción de metales preciosos, el que al terminar el año fiscal anterior, tuvo como menor rendimiento la suma de .... $80,394,14 cs.

Los rendimientos por ingresos de carácter propio para el Estado, determinaron igualmente una baja, teniendo esto por causa la extracción de metales preciosos, el impuesto sobre ventas, y el de contribución predial, al cual y en cumplimiento de un decreto se le suprimió.

Pero si en los ramos que acabamos de citar hubo disminución de ingresos, en cambio en el impuesto de capitación se obtuvo mayor rendimiento, enriqueciéndose así los ingresos del Erario.

El Gobierno del Estado, claro es que ha aumentado sus gastos para mejorar en lo posible sus servicios públicos, como luego veremos y á pesar de esto le queda una reserva de $285,393.59 de los cuales son de inmediata disponibilidad $212,227.70 en nu-



Patio principal de la Maternidad.

merario y el resto en objetos almacenados para diferentes servicios, bien de instrucción pública, bien en materiales para construír y en uniformes, armamentos y equipo.

Además y como dato elocuente que no puede pasar desapercibido para el cronista imparcial, que la situación próspera de la Hacienda pública de la entidad federativa que nos ocupa, se abrillanta aún más. si se tiene en cuenta que carece por completo de créditos pasivos, los cuales siempre disminuyen los ingresos, pues si algunos quedan, los representan capitales de instrucción pública ya redimidos y el resto son títulos que garantizan cumplimiento de contratos celebrados con el Estado ó por pequeños depósitos constituídos por orden judicial ó administrativa.



Director y alumnas en Maternidad.

Por lo que se refiere á los Fondos municipales, su aumento progresivo obedece en gran parte al empeño que ha tomado el Ejecutivo para perfeccionar la administración dictando al efecto disposiciones encaminadas á extender los impuestos dentro de los límites que señala la ley, introduciendo economías sin que los servicios públicos se resientan, y no dejando de que se visiten las Oficinas rentísticas, con la posible frecuencia, para aumentar el orden establecido, haciendo que todos cumplan como se debe.



Atendiendo á una enferma en la Maternidad.

Sólo así, sólo de esa manera, sólo con tan acertado tino se explica el que se presente ese cuadro bonancible de prosperidad en el Erario Público, que nos debe servir de modelo, y que es un ejemplo vivo y palpable de lo que se consigue, cuando á todo preside el orden, la economía, lo acertado en los cálculos y lo perfecto en la administración de los fondos públicos.

* * *

Entre las grandes misiones de los poderes ejecutivos en el mando de los Estados, está la caridad bajo todo su aspecto y por tanto bajo la forma social, que es la que cabe dentro de la esfera de los altos poderes.

En tal sentido, tenemos en Toluca un magnífico Asilo de Maternidad, inaugurado el 21 de Marzo de 1906 y en el que hay todos los mayores adelantos y la higiene más perfecta, mediante un ameno jardín que está en el edificio, y que lo airea convenientemente. También están anexos la Escuela de Obstetricia, el Orfanatorio y el Laboratorio de Vacuna, todo ello dotado de muebles, enseres é instrumentos que requiere tan benéfica institución para el buen servicio, y para cuyo objeto se refaccionan las existencias de sus almacenes mes á mes, así como las del ya bien surtido Arsenal Quirúrgico, con la compra de instrumentos modernos ó de los que es necesario reponer, en virtud de quedar inútiles para el uso, todo lo cual se encuentra á gran altura mediante el cuidado solícito del Director que lo es el Dr. Alberto Garduño Soto, persona muy perita en la materia y de relevantes méritos en su profesión.



Dormitorio de niños en Maternidad.

Adjunto á la Casa de Maternidad se encuetra un Colegio para la primera enseñanza, con el fin de que los asilados, al tener cierta edad, empiecen á recibir las enseñanzas necesarias para luego pasar á la Escuela de Artes y Oficios, ó al Instituto Científico, formándose, de este modo, un hombre completo y apto para las luchas de la vida.



Banda de Policía del Estado.

El Hospital General se enriquece constantemente con ropas y muebles diversos, con baños nuevos, con lavabos de mármol y porcelana, con aparatos para toda clase de operaciones; y nada decimos del personal que á menudo se procura seleccionar, para que los servicios sean siempre de los mejores.

En una palabra, la alta gobernación del Estado comprende la importancia de todo esto, y acude en momentos de epidemia á dominarla en lo posible, en lo que está en la mano del hombre, y á procurar que cesen las causas de aquélla. Por esta razón, el Ejecutivo proyecta en la actualidad purificar las aguas potables que abastecen á Toluca y El Oro, para lo cual estudia el establecer tanques filtros, con purificadores químicos, con un costo de $50,000 cada planta, tomando para ello el informe de la Dirección Sanitaria, que estima que para las aguas de Toluca, por proceder de manantiales y pozos artesianos muy profundos, bastaría arreglar convenientemente la entubación de todas ellas en todo su trayecto, y hacerlas circular por cajas receptoras y acueductos bien acondicionados, para obtener pureza.

* * *

Noble y hermoso ideal de todos los gobernantes que tienen conciencia de sus deberes, es la Instrucción Pública en todas sus

manifestaciones desde la más Elemental á la más Superior; y no era posible que este ramo de la Administración estuviera descuidado, sino en gran desarrollo, bajo el sabio mando del General Fernando González.

Para realizar el verdadero objeto de la educación en la práctica, hasta donde ha sido posible, no sólo ha procurado el Gobierno del Estado ir mejorando las condiciones de la enseñanza, buscando la selección en el cuerpo de profesores, adoptando los métodos modernos y haciendo que los Establecimientos de Enseñanza tengan todos los útiles necesarios, sino que procura el mejoramiento de las condiciones morales de los educandos por el ejemplo y por el ejercicio de las correspondientes facultades, ya fomentando en las Escuelas Primarias la instrucción militar antes establecida; y en fin, con gimnasios y con excursiones escolares, favorecer todo lo que se refiere á esta materia.



Sala de enfermas en Maternidad.



Corredor en Maternidad.

Los internados en las Escuelas Superiores se mejoran cada día con el aumento que se refiere á la alimentación, y con la vigilancia con los contratistas para que cumplan lo estipulado, pues la educación física es un gran factor en los triunfos de la inteligencia, y tal verdad axiomática, se ha tenido muy en cuenta por los altos poderes del Estado de México.

Todos los días se abren Escuelas de todas clases; no será tarde cuando veamos en Toluca una Escuela Normal para Profesores de Instrucción Primaria, verdadero modelo en su género, pues los trabajos se encuentran en terminación, sobre todo, las obras de albañilería de los 24 departamentos y los cinco patios, que formarán la planta baja, é igualmente los proyectados en la alta; y todo se lleva con tal actividad, que se espera termine en el próximo Octubre actual, empezando acto continuo el decorado. Este magnífico edificio, empezado en 1º de Octubre de 1907, vá á ser verdadera gloria de esta administración, que ha comprendido la necesidad de formar futuros maestros, reorganizando la enseñanza Normal, haciendo que ésta brille en todo su esplendor, enseñando al niño lo necesario, que es instruirse, para luego ser honrado ciudadano, que sacuda la peor de las esclavitudes, la de la ignorancia.



Pabellón de la Escuela de Párvulos en Maternidad.

Además de las muchas existentes, se están construyendo nuevos edificios para las Escuelas, en Villa Victoria y pueblos de San Marcos, San Pedro Totoltepec y San Cristóbal, del Distrito de Toluca.

Y sobre las Elementales que había ya en ejercicio, hay que contar la de niñas de San Juan de las Manzanas, Municipalidad de Ixtlahuaca, en el Distrito del mismo nombre y las mixtas de San Miguel, Municipalidad de Amatepec, Distrito de Sultepec; Peña Blanca, en la Municipalidad Central de Valle de Bravo y Belén, Municipalidad de Tecamac, en el Distrito de Otumba, las cuales suspensas temporalmente en su funcionamiento por falta de asistencia de niños, han sido abiertas de nuevo al servicio, en condiciones que garanticen hasta cierto punto, la eficacia de su labor.

No insistimos más sobre este punto, pues basta lo dicho para comprender el estado floreciente de la Instrucción Pública, bajo el actual Gobierno del General Fernando González.



Patio y jardín en Maternidad.

Y si dicha Instrucción ha prosperado en lo que concierne á la Elemental y Primaria, lo mismo pasa con la Superior, sucediendo, que la Escuela de Jurisprudencia, fundada á mediados del año de 1907, camina con grandes progresos y dando frutos de valía, pues todos los alumnos que se inscribieron al crearse el plantel, no abandonaron sus estudios, obteniendo buenas certificaciones en los exámenes correspondientes.

Igualmente han sido muy satisfactorios los resultados en la Escuela Profesional de Artes y Oficios para señoritas y en la Escuela de Artes y Oficios para varones. En el Instituto Científico y Literario, el Ejecutivo, inspirándose en los mejores adelantos pedagógicos, reformó el plan de estudios preparatorios, reduciendo á cinco los seis años en que antes estaban distribuídos, reforma precisa para aligerar programas, para que las asignaturas se aprendan con más gusto, con más facilidad, sin grandes esfuerzos que depriman el desarrollo físico é intelectual del alumno.

La reforma ha producido magníficos efectos, sin que haya tropezado con dificultades de ningún género, la transposición de un plan á otro, y las pruebas han sido brillantes por todos conceptos.

* * *

El Gobierno del Estado de México procura que su influencia y sus reformas se hagan sentir en todas las esferas y satisfacer

odas las necesidades, y como es una de ellas, el que en todas las estaciones se observen los elementos meteorológicos, se obtengan registros y, en fin, se acumulen todos los datos para predecir los cambios de tiempo con la mayor exactitud posible, se ha dotado al Observatorio de Toluca de todos los instrumentos indispensables al efecto. Además, para que llene cumplidamente su fin, la Oficina central contará con tres estaciones meteorológicas de primera clase, que se establecerán en Jilotepec, Sultepec y Valle de Bravo; diez termo-pluviométricas especiales en Tenango del Valle, Tianguistenco, Lerma, Ixtlahuaca, Almoloya de Juárez, Chalco, Otumba, Texcoco, Zumpango y Tlalnepantla; cinco termo-pluviométricas de primera clase en El Oro de Hidalgo, Aculco, Ixtapan del Oro, Temascaltepec y Tenancingo; y ocho termo-pluviométricas de segunda clase en Zacualpan, Tejupilco, Ocuilán, Villa Victoria, Morelos, Jilotzingo, Amecameca y Cuautitlán.



Palacio Legislativo. Toluca.

que se llegue á un feliz resultado. Igualmente los trabajos emprendidos sobre el mismo asunto con Michoacán, tienen aun más interés si cabe, habiéndose mostrado el Gobernador de aquella entidad federativa en muy buenas disposiciones para llegar á un arreglo.

Con este motivo, la Comisión del Estado de México, propuso al representante de Michoacán, la idea de segregar del Distrito de Maravatío del mismo Estado, la Municipalidad de Tlalpujahua, para unirla á la de El Oro de Hidalgo, del Distrito del mismo nombre, del Estado de México, á fin de poner bajo una misma jurisdicción toda la región minera de El Oro, actualmente dividida de un modo notoriamente inconveniente para la administración, ofreciendo á Michoacán, en cambio, una importante compensación territorial en alguna otra región.



Estatua de Hidalgo en el Jardín principal de Toluca.

La proposición aun no ha sido aceptada, aunque se cree muy probable el llegar á un arreglo, en cuanto se conozca la extensión territorial que se ofrece para compensar lo que se quiere unir al Estado de México, con verdaderas miras patrióticas,



Proyecto de Escuela Normal para Profesores en Toluca.

Las tres estaciones de Jilotepec, Sultepec y Valle de Bravo, se las dotará de todos los instrumentos necesarios al efecto, que registren la dirección y la velocidad del viento, la presión atmosférica y la temperatura del aire. Y una vez que todo esto esté instalado, y lo mismo las de inferior categoría, bien podrá decirse que la Sección Meteorológica del Estado de México es de las más completas de toda la República, siendo sus datos preciosos para los trabajos agrícolas, para las labores del campo y para todo lo que se relaciona con las faenas que tienen á los cambios atmosféricos como primeros elementos.

***

Bien merecen algunas palabras los trabajos hechos por la Comisión de Límites, por ser de vital importancia, puesto que estas líneas divisoras siempre han producido dificultades.

Con respecto á Tlaxcala, está en estudio la cuestión, por no encontrarse muy convencido el Gobierno de aquel Estado, de lo hecho al efecto.

Los límites con Morelos, origen de serias dificultades por los muchos puntos llevados al debate, y por la vaguedad de convenios ya existentes y, en fin, por la actitud de ambos Estados desde que el señor Presidente de la República declinó el arbitraje, está en buen camino de arreglarse, pues la Comisión, procediendo con verdadero tacto y prudencia, ha entablado felices negociaciones, suspendidas, claro está, por la muerte del señor Gobernador Alarcón, y que ahora creemos han de continuar, para



Escuela Normal para Profesores, en construcción.

puesto que una vez realizado lo que acabamos de indicar, se facilitaría la acción de las autoridades civiles y jurídicas, y la de la policía, para la represión de los delitos peculiares á las regiones mineras, lo que hoy es más difícil por falta de unidad de miras y, sobre todo, porque no es posible concentrar los esfuerzos como se quisiera.

Los límites con Querétaro han obtenido resultados satisfactorios, lográndose una solución y conviniendo en la manera de trazar la línea divisoria definitiva. Al efecto, dicho Estado renuncia á los derechos á la fracción de la Hacienda de El Cazadero, que jurisdiccionalmente posee el de México, y la cesión de una porción de terreno unida á la fracción referida, para hacer llegar el territorio del Estado de México hasta un arroyo que puede servir de límite verdaderamente geográfico; y por otra parte, el Estado de México cedería al de Querétaro el pueblo de la Concepción para unirlo al de San Ildefonso, que ya le pertenece. Se ha estipulado, además, que si al hacer el reconocimiento de los límites de hecho que existen en la actualidad, se encuentra alguna divergencia entre los reconocidos por el de México, esa divergencia se resolverá por el ingeniero del mismo estado de México, á cuyo cargo estará el trazo de la línea divisoria definitiva. El tratado de referencia está ya celebrado, faltando sólo para ultimarlo, la aprobación de los gobiernos interesados y la ratificación de las Legislaturas de ambos Estados.

***

No tenemos para qué decir que todos los organismos administrativos que dependen del Gobierno caminan con arreglo á los más trascendentales principios de libertad, que se cumple la ley orgánica para las elecciones municipales ó de Diputados, todo ello con el mayor orden y en las fechas designadas en la convocatoria; y que las instituciones oficiales que dependen de la Sección de Gobernación de la Secretaría General siguen su marcha sin tropiezo.



Palacio de Gobierno. Toluca.









Despacho y Laboratorio del Director del Rastro.
Descuartizando las reses.

Departamento de reses del nuevo Rastro.
Plataformas que conducen la carne.

Los talleres de la Escuela Correccional y el Departamento anexo de Enseñanza Elemental, dan resultados satisfactorios, lo mismo que el Tívoli de Obreros, reconstruído en algunas de sus dependencias por efecto de un ciclón que las destruyó. Lo útil que es este Tívoli está á la vista del lector que no dejará de pensar lo necesario para la vida del trabajador de cierta clase, el que concurra á sitios peligrosos, sobre todo los días festivos, sino que tenga un lugar para recreo ó solaz, mejor que las cantinas y preferible por todas estas razones.

De este modo la cuestión obrera no toma mal aspecto, y es un gran adelanto, para solucionarla, el que haya semejantes lugares donde los libros, los juegos de «sport» y las honestas diversiones sirvan de placer al hombre que por su vida y por su educación puede caer en profundos abismos.



Nuevo Rastro de Ciudad.

***

La impresión del viajero al pasear por Toluca, es de agrado, es de placer. Nota en seguida limpieza y cuidado exquisito, y se ve que allí hay manos hábiles y cuidadosas para todo lo que toca á la conservación de las Avenidas, de las calles y de los paseos.

Ultimamente se pavimentaron de macadam varios trozos de la Avenida de la Independencia, hasta 3,167 metros cuadrados, y en esta misma, en la de Hidalgo y calles del Pensador Mexicano, de Degollado y Fraternidad, ins-

taláronse banquetas de losa. En otros lugares pusiéronse igualmente también banquetas de cemento y baldosas de la misma materia, y se han conservado los prados y podado todos los arbustos de los jardines, así como los del Zócalo, Morelos, Licenciado Verdad y de los Hombres Ilustres.



Instituto Científico.—Biblioteca.



Instituto Científico. Gabinete de Física.

El servicio público de agua es muy bueno, existiendo en diversos puntos seis hidrantes, 520 metros de tubo de hierro, que traen de los cerros de San Miguel y de Coporito agua para abastecer las alcantarillas de aquellos lugares; existe una toma de incendio en la Avenida Lerdo y esquina del callejón de Llave, y una compuerta de retención en la Avenida de los Constituyentes. Y, en fin, según noticias, en breve comenzará la edificación del nuevo Mercado.

* * *

Las miradas de todos los Gobiernos del Estado de México, han sido atraídas por el Distrito de Tenango de Arista, uno de los más importantes por sus riquezas naturales y por el progreso en todas sus manifestaciones.

Durante la administración del señor General Villada se iniciaron grandes reformas, proseguidas después con todo empeño. Entre ellas debemos mencionar la Escuela de Niñas y Párvulos, próxima á terminarse, en la Cabecera del Distrito, y el Palacio Municipal de Tianguistenco. Se comenzó en 9 de Febrero de 1903, habiéndose empleado como principales materiales, la piedra corriente de recinto, piedra atezontlada, cantera color rosa, en su mayor parte, mocheta y hierro. Las puertas de cristales serán de una pieza, y los corredores de la planta baja, con bóveda de ladrillo tableado, de solidez y buen aspecto.



Fachada del Instituto Científico Literario Porfirio Díaz.

No por lo dicho puede creerse que las mejoras se han reducido solamente á la Cabecera del Distrito, pues las hay de bastante interés hasta en las poblaciones de menos importancia, y no las enumeramos por falta de espacio. Los caminos, en general, se encuentran muy mejorados, igualmente los pisos de pavimento de las ciudades, estando ejecutándose obras de importancia, como son las Escuelas oficiales de Capulhuac, de Calimaya, de Mexicalcingo y de Jalatlaco.

* * *

Nadie ignora la gran riqueza minera del Estado de México, y las minas más famosas se encuentran en el Distrito del Oro. A cualquiera que haya conocido el Oro hace pocos años, una visita á dicho Distrito le causaría gran sorpresa, pues el crecimiento de dicho campamento minero, ha sido verdaderamente asombroso. En efecto, teorías que se consideraban como irrealizables, como producto sólo de imaginaciones calenturientas, son en la actualidad hechos positivos y precisos, y hay localidades en las que los expertos mineros que las visitaron hace algunos años, se reían de toda halagüeña perspectiva, son ahora campamentos ricos, en los que se han implantado toda



Instituto Científico.—El Director Sr. Ing. D. Emilio Baz y algunos alumnos.



Instituto Científico.—Laboratorio Químico.

clase de mejoras, y se extrae un mineral muy rico, mediante la magnífica maquinaria moderna.

Los braceros han acudido en gran número; la explotación de los veneros de riqueza, ha llamado á los hombres de acción y á las personas de fuerte capital y, en fin, ha habido necesidad de nombrar una persona apta para la Jefatura, recayendo dicho



Hospital General.—Pórtico.

nombramiento en el Sr. Lic. Bernardo Ramírez, persona por todos conceptos de grandes facultades para el delicado puesto que desempeña.

En menos de tres años se han hecho mejoras de gran importancia, tales como el Teatro Juárez, el Abasto, los Lavaderos y Baños Públicos, el Panteón Hidalgo, el Palacio Municipal y el Hospital, que pronto se terminarán y los jardines que se formarán con lo que antes eran plazas del mercado.

Pero la importante labor del Jefe Político de que venimos hablando, no se ha reducido sólo á eso, sino que hombre conocedor de la importancia de que los ingresos sean siempre de consideración, estudió el problema perfectamente y las rentas municipales, que antes eran de $3,000.00 al mes, hoy han subido á $16,000.00, contándose las principales fuentes de este aumento, en el Mercado y el Rastro.



Escuela de Artes y Oficios para varones.—Salón de Actos.

La construcción del Teatro ha dado también sus resultados y ahora produce hasta $700.00 mensuales. Con tales elementos, el Sr. Lic. Ramírez no desatiende los servicios de más importancia, existiendo un Cuerpo de policía compuesto de 104 hombres, perfectamente uniformados y armados, y como el referido Sr. Ramírez es igualmente Visitador de Prefecturas, organizó también un Cuerpo de rurales para el mejor servicio de vigilancia.

El drenaje y pavimentación es otra de las reformas últimamente hechas, así como también el alumbrado eléctrico. Cuando tomó posesión del Gobierno el Sr. General González, El Oro contaba solamente con ocho metros cúbicos de agua, ahora cuenta



Hospital General. Comedor.

con 1,500, de manera que sólo este dato basta y sobra para probar la influencia benéfica de los buenos gobernantes en el desarrollo de todas las fuerzas vivas de un país.

Y ya que hablamos de esto, hemos de consignar una impresión que nos ha producido nuestra visita á esta parte del Estado de México. Nos referimos á que en tanto las autoridades se preocupan de que los servicios sean de los mejores que caben en todo lo que á ellos se refiere, el elemento extranjero, el que saca tanto producto de todo el mineral, el que realiza sueños de riqueza y de comodidades, mira con punible indiferencia lo que se hace por favorecerles y cruzándose de brazos, lo mismo ven los esfuerzos y los sacrificios de las autoridades, que si no hicieran éstas absolutamente nada.

Se niegan á contribuir á todas las mejoras, su dinero nunca se utiliza en algo de provecho para la comunidad, el egoísmo más refinado los domina, y hasta miran con marcado desdén al mexicano, como si no fuera mexicano el suelo que explotan y de donde sacan la riqueza á montones. Sus habitaciones las hacen en las montañas en vez de hacerlas en el centro de la ciudad, donde coadyuvarían á los esfuerzos del Gobierno, que en cambio, no cesa de construir y de proporcionar comodidades á los mismos que se aprovechan de ellas, sí, pero sin aprontar un solo peso.

Mucho desearíamos que todo esto terminara en bien de to-



Una maniobra por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios para varones.

dos, pues cuando las autoridades se preocupan tanto del progreso de El Oro, cuando hay un Jefe Político como es el Sr. Lic. Ramírez, que no descansa en el cumplimiento de su deber, justo es y equitativo, que no haya una sola persona de las que allí viven, que no coadyuve á la acción oficial, de todas maneras y por todos procedimientos, y lo mismo con su iniciativa que con su dinero.

*
* *

Si antes dijimos que el aspecto de Toluca era por todos conceptos limpio, higiénico y bello, ahora añadiremos que, en general, el Estado goza de iguales condiciones, y que en cuanto á vías de comunicación, los caminos carreteros que ligan á las poblaciones secundarias son atendidos preferentemente, y nada dejan que desear, aun en la época de las lluvias, de manera que el tránsito por ellos es cómodo y la conducción de implementos y maquinaria no resulta muy costosa.



Directora y profesores de la Escuela Normal para Profesoras y de Artes y Oficios para Señoritas.

Por otra parte, los ferrocarriles que atraviesan el Estado, que son el Nacional de México, el Interoceánico, el Central Mexicano, el Mexicano, el Hidalgo, el Nordeste, el de San Rafael y Atlixco, el de Monte Alto, los de Yondosé y Mañi, el de Tultenango á El Oro, el de Toluca á San Juan y el de Tenango, tienden sobre todo el territorio de aquella entidad una red que acor-



Departamento de Plantas y Flores Artificiales de la Escuela Normal.

ta las distancias, disminuye los gastos de transporte y hace sencillísima la comunicación entre todos los Distritos y la de éstos con México.

De esta facilidad indispensable para las empresas industriales venía careciendo casi toda la región meridional; pero ya el Gobierno del señor General D. Fernando González arregló, me-



Seccion de Párvulos anexa á la Escuela Normal.

diante franquicias liberales y amplias concesiones, y sin escatimar esfuerzos morales y pecuniarios, el establecimiento de una vía férrea que recorre los Distritos de Sultepec, Temascaltepec, Valle de Bravo y Tenancingo, despertándoles á vida más activa y promoviendo empresas de todas clases, que elevan el valor de la propiedad y hacen más productivas todas las explotaciones que por allí se encuentran.

Tales hechos prueban el celo, el cuidado, las ideas que sobre el trabajo y las grandes empresas tiene el actual mandatario del Estado de México, y la manera como comprende que se debe ayudar á la acción individual, no dejándoselo todo á ella sino auxiliándola en lo posible, sin vulnerar derechos, sino por el contrario, abriendo ancho margen al trabajo y á las iniciativas.

Por todo esto resulta que las actividades industriales en el Estado de que nos venimos ocupando son grandes, y largo sería



Grupo de alumnos en la Escuela Normal.

el indicar una á una, con todos sus detalles. Pero no olvidemos que las caídas de agua son muchas por doquiera, y casi todas se utilizan; que otros elementos de la naturaleza, tan pródiga en esta parte de la República mexicana, parecen convidar al trabajo y al establecimiento de grandes empresas, y que todo esto debe llamar la atención de los hombres activos, de los que buscan empleo de capital para labores productivas y honradas, tanto más cuanto que los altos poderes protegen de una manera visible y en todos sentidos, semejantes negocios. De modo que la naturaleza por un lado y el Gobierno por otro, son dos factores de gran importancia que se encuentran dispuestos á impulsar el trabajo y las actividades del hombre.

***

Ultimamente se han inaugurado 19 panteones, construidos de



Un acto público en la Escuela Normal para Profesoras y de Artes y Oficios para señoritas.

completo acuerdo con las prescripciones reglamentarias: cuatro en cada uno de los Distritos de Otumba y Tenancingo: tres en cada uno de los de Ixtlahuaca y Tenango: y uno en los de Cuautitlán, Lerma, Sultepec, Texcoco y Valle de Bravo.

Hasta hace pocos años, las inhumaciones se verificaban, salvo en la capital y en un reducido número de poblaciones de importancia en el Estado de México, en los cementerios anexos á los templos, lo cual era por completo antihigiénico y expuesto á que se desarrollaran gravísimas enfermedades, y además, no era posible guardar el respeto debido y la veneración que se merecen los cadáveres humanos, por ser aquellos lugares de tránsito donde á veces había escenas poco edificantes.

Tales consideraciones de higiene y de moralidad hicieron que el Gobierno del señor General González se propusiera dotar á

todos los pueblos, por insignificantes que sean, de panteones apropiados, cuya ubicación elige, en cada caso, el Delegado Sanitario del Distrito respectivo.

Se clausuraron, mediante disposiciones gubernativas, los antiguos cementerios, obligáronse á los vecinos de los pueblos que presentaban algunas dificultades para el establecimiento de los nuevos panteones á que fueran á enterrar sus deudos en lugares que tenían ya necrópolis apropiadas, y se consiguió con esto llegar á los buenos resultados que ahora se tocan.

Según los últimos datos relativos á tal materia y publicados por el Gobierno del Estado, el número de panteones construídos en los últimos meses asciende á veinticuatro, para la erección de los cuales en muchos casos se ha contado con la ayuda espontánea y muy valiosa de los vecinos de las localidades favorecidas con tan importantes mejoras.



Escuela de párvulos en la Normal para Profesoras.

Dada la actividad con que se marcha en esa vía, es de esperarse que dentro de muy poco tiempo no exista población en el Estado que no cuente con su panteón en magníficas condiciones.

* * *

Lugares verdaderamente amenos y bellísimos hay en el Estado de México y entre ellos está el Sacro Monte de Amecameca: se eleva entre medio del valle dilatado, sobre que se asientan muchas poblaciones y caseríos de importancia.

Por dos magníficas calzadas se puede ascender á la cumbre, pero la principal de ellas arranca desde la ciudad, y la bordean árboles cultivados hasta el pie de la colina, ascendiéndose desde aquél por un camino empedrado en la mitad de su longitud y que hay además, de trecho en trecho, varias escalinatas muy amplias fabricadas de piedra.

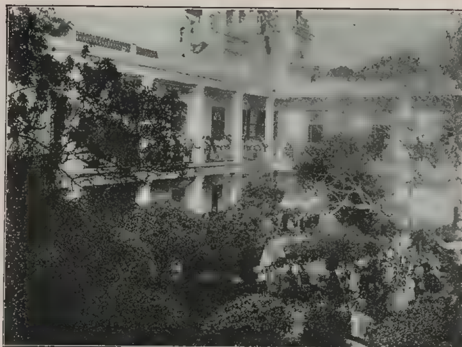


Grupo de alumnos en la Escuela Normal.

En los bordes de la calzada están distribuídos unos pequeños monumentos antiguos y que recuerdan los episodios de la Pasión de Cristo, estando escritas en ladrillo barnizado las leyendas del Via-Crucis. Todo ello respira un ambiente de vago misticismo, y cerca de la cumbre del monte se alza la primera de las Capillas ó Cueva, de forma exagonal, que encierra la imagen del Crucificado, la cual se guarda en una urna que ocupa el fondo del Santuario en una especie de foro.

La decoración interior del templo es pobre, quizás para estar en analogía con las doctrinas predicadas por el Salvador del mundo, y no hay cuadro alguno de mérito, nada que detenga la atención del artista.

Luego admira que siendo este sitio tan frecuentado por personas piadosas y constituyendo un lugar de romería al que van



Patio principal de la Escuela Normal y de Artes y Oficios para señoritas.

en peregrinación multitud de fieles, se observa algún abandono en paredes y en techos y hasta algunas pinturas se ven con pena deterioradas por el abandono y por la incuria. Decoran los muros interiores del Santuario, la Sacristía y los Claustros, tablas votivas que recuerdan milagros y hechos sobrenaturales, y no faltan algunos de gran antigüedad, desde fines del siglo antepasado, revelándose la Fe, esa Fe sublime que todo lo desafía, y que parece sobrenadar sobre los sucesos y sobre las personas.

"En la cumbre de la colina se alza majestuosa, por la altura en que fueron montados sus cimientos, otra pequeña capilla de construcción también humilde y cuya decoración interior sólo



Párvulos en el jardín de la Escuela Normal.

tiene de particular un gran cuadro mural que la religiosidad de un gobernador de Ameca, hizo encomendar á un pintor mexicano y que corre en la actualidad la misma suerte de sus congéneres abandonados. Las otras pinturas que exhornan la Iglesia son relativas á los Santos, que para entregarse á las prácticas ascéticas eligieron la soledad selvática de las cuevas, donde podían á su sabor conversar libremente con aves y cuadrúpedos, que apiadados de su aflictiva situación, les llevaban en el pico ó en las garras el sustento, á fin de conservar aquellas existencias de perpetuo ejemplo. Dichosa edad y siglos dichosos, diremos con el manchego hidalgo aquellos en los que á muchos desequilibrados



Párvulos en el jardín de la Escuela Normal.

se tuvo por Santas personas, dignas de la eterna veneración. Es de advertir que los pasajes religiosos á que los dichos cuadros aluden, no pueden estar interpretados de peor modo, ni pintados con arte más infantil.

Tanto el párrafo anterior como el que sigue, se deben á la



Chapingo.—Vista principal de la finca.

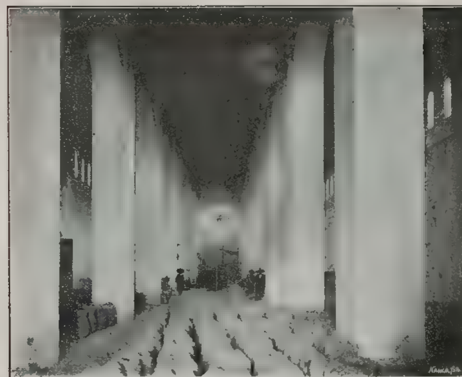
inspirada pluma del Sr. J. G. Salazar, que con verdadero talento ha escrito sobre su visita al citado lugar, y que nosotros nos honramos reproduciéndolos:

«Alrededor de las dos capillas mencionadas, se ha practicado el enterramiento de cadáveres y aun subsiste esa práctica, peli-



Chapingo.—Una galería.

grosa en cierto modo, por ser aquellos sitios, lugares de numerosa y constante peregrinación. Quedamos en que el Sacro Monte, desde el punto de vista de la riqueza artística, ornamentación ó tesoros de arte que á primera vista se supone que pudiera encerrar, no los tiene de ningún género, pero, y esta es la parte compensadora de tamañas desilusiones, el sitio elegido para la creación de los referidos monumentos es pintoresco sobre cualquiera ponderación. El cielo azul y el monte poblado de vegetación lujuriosa, en la que sobresalen las cúpulas de los encinos, de los pinos y de los cipreses centenarios; más abajo, al pie de la montaña, el verdor de los campos y el ocre de la llanura inculta; la ciudad de Ameca, con su alineado caserío cruzado por arroyos y por las férreas cintas de las vías Interocéanica y de San Rafael, sobre las que á cada momento se deslizan unos en pos de otros, los convoyes portadores de la civilización y de los mil productos de la Tierra y de la industria, los pueblecillos pintorescos de Juchitepec, Ayapango, Poxtla, Zentlalpa, Chalma, San Antonio, Santo Tomás, Santiago y otros más, así como algunas fábricas y fincas rústicas dispersas por este valle inmenso, que forma parte integrante de la gran Mesa Central, le dan al panorama un aspecto encantador. El horizonte está limitado por algunos rumbos, por las crestas azuladas de los montes lejanos, y allí, muy cerca, por el Norte y Oriente, por las cúpulas nevadas del Ixtlacihuatl y el Popocatepetl.



Chapingo.—Una troje.



Chapingo.—Arbol del ex Presidente Gral. Manuel González.

La colina del Sacro Monte conserva intacta su vegetación secular en las tres cuartas partes de sus contornos, porque un incendio impío la destruyó en toda la porción que da frente á la Ciudad de Amecameca y apenas comienza ahora la repoblación de esta parte de la montaña.

Dignas de mayor cuidado debieran ser estas reliquias de la época colonial; y en la conservación de esos monumentos que constituyen una fuente de positiva riqueza para América, debiera estar fija la atención de sus pobladores, y cuidar esmeradamente de la buena conservación de este paraje tan visitado, como un lugar de culto fervoroso y de santificación.»



Chapingo.—Era y Trojes.

Por todo lo que llevamos expuesto se comprenderá la razón poderosa que ha tenido el pueblo del Estado de México al reelegir para gobernar sus destinos al señor General D. Fernando González, ciudadano joven, enérgico y vigoroso, cuya historia militar era preclara en extremo y cuyos antecedentes constituían prenda segura de progreso, de cultura.

Todos recordarán los primeros pasos del prudente gobernante al empuñar las riendas del Estado, cuando sin alardes de ningún género, sin contraer compromisos de esos que luego á veces no se cumplen, fué estudiando todos los organismos de la adminis-



Hacienda Metalúrgica, propiedad del General González en Temascaltepec.



Otra vista de la misma Hacienda.

tración. viendo sus vacíos, aquilatando los términos de los problemas que se le podían presentar, y así de este modo tan sensato, le fué posible establecer sólidas y firmísimas bases para su nuevo plan, cimentándolo todo de tal suerte que su obra fuese duradera y casi eterna.

Es fácil, es cuestión de palabras solamente, dar programas para que los pueblos entusiasmados aclamen á cualquiera persona como jefe de sus destinos, mas bien pronto viene la realidad y tras ella el desengaño y la desilusión, y sobre todo, el desprestigio más completo para el que no



Teatro de El Oro construído bajo la actual Administración.



Rastro de Tenango, construído bajo la actual Administración.



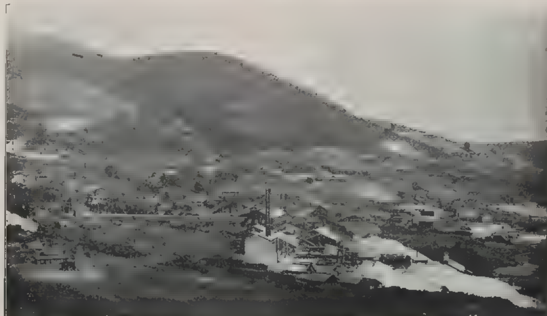
Panteón en Tianguistenco, construído bajo la actual Administración.

halla medio de rehabilitarse ante la soberana conciencia pública.

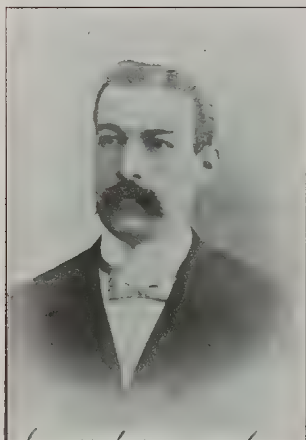
En cambio, cuando no hay verdadero prurito de reformas, cuando se prefiere que sean pocas, pero buenas y bien concebidas; cuando se espera al tiempo que dé los sazonados frutos que con la debida anticipación se plantaron, entonces sucede lo que ha pasado en el Estado de México, que se busca de nuevo al Gobernante del primer período y se le dice que siga su misma marcha, que continúe tan buenos procedimientos, y de este modo con más completa idea de las necesidades de los pueblos que están bajo su mando, las satisfará de una manera exacta y cumplida.

Todo lo que hemos relatado sobre la Hacienda del Estado, sobre Instrucción Pública, sobre mejoras materiales, en todos sus aspectos, ha servido para que la opinión pública, comprendiendo lo mucho, lo muchísimo que esto significa en la vida política de un gobernante, acudiese á las urnas electorales y de una manera espontánea y noble depositase el nombre de la persona que era como un escudo tras del que se encontraba la paz, el orden, el progreso, la garantía de los derechos de todos, siendo al fin y al cabo, el ideal de los pueblos cultos que viven en el seno de la democracia y en el ejercicio de los principios más liberales.

«Arte y Letras» se honra muy mucho con hacer público todo esto, y considera como un deber de patriotismo, el que sus páginas sean eco de lo que la Historia Política de México consignará en sus páginas.



Vista general del Mineral de El Oro.



Sr. D. Francisco Camacho.
Jefe Político de Lerma.



Retratos de prominentes Jefes Políticos que concurrieron á las fiestas de Toluca.





Sr. D. Luis Rivas Irus.
Jefe Político de Cuautitlán.



Sr. D. Joaquín Bolaños Cacho.
Jefe Político de Texcoco.



Sr. Mayor D. Agustín Muñoz de Cote.
Jefe Político de Chalco.



Sr. A. de la Portilla.
Jefe Político de Valle de Bravo.





Sr. D. Alfredo Ezeta.
Jefe Político de Otumba.



Sr. Cap. D. José T. Pasos.
Jefe Político de Tenancingo.



¡LOCA!

Es un vil despojo de la edad y el vicio;
si el «delirium tremens» anuló su juicio,
la senil demencia le dejó memoria
de los cien detalles de su larga historia.
Fué muy rica, y noble, muy feliz y bella;
y algo de esos tiempos sobrevive en ella,
algo que al ultraje de la edad resiste,
y de cierta dulce beatitud reviste
los hundidos ojos, la marchita boca,
el enjuto rostro de la anciana loca.
Vaga por las calles trémula y hambrienta,
pero muy alegre, pero muy contenta,
sonriendo siempre con candor de niña
cuando ante un espejo su tocado aliña.
¡Sabe Dios qué raras alucinaciones
dan á su alegría tantas ocasiones!
¡Sabe Dios qué extraños, psíquicos procesos
fíngenle caricias y amorosos besos!
Ríe con frecuencia, ríe á carcajada,
y un fulgor de aurora brilla en su mirada.
Como triste arbusto carcomido y seco,
débil se doblega su organismo enteco;
pero en los harapos de sus vestiduras
sonreír parecen las desgarraduras.
Ni las mil arrugas de su rostro inquieto
logran en el ánimo infundir respeto.
Ni el cabello cano, crespo y sin aliño
logra arrebatarle su candor de niño.
Sus ideas flotan en un vago ensueño:
habla de un amante, de «su hermoso dueño,»
de un gallardo joven elegante y rico
á quien hace señas con el abanico;
del que la persigue con tenaz porfía
por templos y calles de noche y de día,
del que por su mano se batió en un duelo,
del que por sus besos trocaría el cielo.....
Cuando su cerebro la embriaguez comprime,
sólo entonces llora, sólo entonces gime



Señora Blanca Z. de Gaxiola.

con tiernos sollosos de niña mimada,
(que á veces resuenan como carcajada),
y entonces blasfema, y entonces delira
entre convulsiones de salvaje ira,
con hundir sus garras de ave carnicera
en el rostro infame del que la exaspera.
Bebe entonces, bebe con la cruel porfía
de un acceso agudo de dipsomanía,
hasta que del coma la inconciencia inerte
la hunde en un reposo como el de la muerte.
Convalece luego del acceso agudo
débil y estenuada, con mirar sañudo;
pero al recobrarse del letal desmayo,
surge su sonrisa como el primer rayo
de luz alba y tenue con que nace el día,
y con ese rayo surge su alegría.
Canta con arrullos de ave enamorada;
luego ríe, ríe, ríe á carcajada;
y esa tenaz risa resonante y hueca
contrae su rostro en trágica mueca....
¿Por qué ríe tanto la anciana, Díos mío?
¿Por qué ese contento le da calofrío?
Razón, no analices; respeta en la anciana
los hondos arcanos de la mente humana.
Ese vil despojo de la edad y el vicio
sin hogar, ni afectos, ni salud, ni juicio,
desnuda, famélica, que se nutre apenas
gracias á la mano de las almas buenas,
que el «delirium tremens» sin piedad mal-
(trata,
c el calor agota y el invierno mata,
yuya psiquis hunde la senil demencia
en las vagas brumas de la subconciencia,
es feliz; no sufre; su tenaz ensueño
ríndela en los brazos de «su hermoso dueño,»
el gallardo joven elegante y rico
á quien hace señas con el abanico.

Toluca, 1908.

AGUSTÍN GONZALEZ.

¡QUAND L'AMOUR MEURT! ....

SERENATA



Señorita Isabel Baz.



Señora Luisa Kattain de Montesinos.

Agoniza el crepúsculo. Es la hora
En que la luz, ya parpadeante expira,
Y busca la oropéndola canora
El blando nido á que anhelosa aspira:
La tarde duerme en su letargo augusto:
Pliega la luz sus abanicos de oro;
Dobla su tallo el tulipán, ya mustio,
Y el grillo canta el vespertino coro.
A lo lejos, la alondra rompe el vuelo
Y de la charca en el cristal se posa
Y en el cobalto límpido del cielo
Surge la «estrella del amor,» radiosa.
Muere la luz en el lejano monte
Con el último ardiente parpadeo,
Se envuelve en un cendal el horizonte
Y se rinde, cual nuevo Prometeo.
¡Quién sabe cuántas vagas emociones
Nos hieren, al oír de la campana
El toque que nos dice: «hasta mañana»
Al sonar de las lentas *oraciones*.
....
«Hasta mañana, amor» ... Platea la luna
El glácil campanario de la ermita
Y en el espejo azul de la laguna,
Del misterio, el espíritu palpita;
De la casita blanca, en el lindero
Ya la novia no asoma á la ventana,
Ni canta en los breñales el jilguero,
Ni en su arrullo la tórtola se ufana.
En la atmósfera, límpida y serena,
¡Cuánto perfume deleitoso vaga!
Y allá en el claro de la luna llena
La blanca nube que la luz apaga.
¿Qué se ha hecho de la novia ruborosa
Que buscaba el ensueño del poeta?
¡Ya no llega sonriente y vagarosa
Con breve paso y con el alma inquieta!
Ya no llega afanosa y el oído
Ya no escucha su voz, trémula y grata.
¿Los tímidos ensueños? Ya se han ido
Como notas de triste serenata.
De los cármenes santos de la vida
Llega un cántico dulce en harmonía,
Cuya voz es la nota estremecida
Con que arrulla su sueño la Poesía.
¿De quién es esa voz que dulce llora
Y, en plegarias dolientes cual anhelo,
Es crepúsculo y viene de la aurora,
Nace en el mundo y se remonta al cielo?
Es el «Dolor,» que en nítidos celajes,
De la honda pena en la segur, se hiere
Y se pierde entre místicos ropajes
En triste noche. ¡Es el amor que muere!

Toluca, Agosto 6 de 1908.

RAFAEL GARCIA MORENO,

LAS GRANDES INDUSTRIAS DE MEXICO

La Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Hay nombres que sólo con anunciarlos basta; hay títulos que son como una síntesis que resume el trabajo, la iniciativa, el éxito, el triunfo constante y completo, el alarde de haber llenado un vacío en la existencia práctica de todo un país, y que se levanta, dicho se está, sobre todo lo que con ello se refiere, como cumbre alta desde la cual irradia el sol de la fama.

La Compañía Cervecera Toluca y México, S. A., es tan conocida en toda América, sus productos están rodeados de aureola tan brillante, que no necesitan ciertamente de nuestras alabanzas, nuestros elogios, nuestros aplausos; pero, como hemos visitado Toluca, y como «Arte y Letras» se honra dedicando la mayor parte de este número al floreciente y progresista Estado de México, no es posible que el viajero y el periodista pasen con indiferencia ante lo que constituye una honra de la Patria, un esfuerzo digno de constante loa, un empleo de capital respetable y un adelanto visible é importante en la vida industrial de la República Mexicana.



Fachada principal de la Cervecería de Toluca.

En el año de 1865 se fundó esta Cervecería bajo el sistema de fermentación alta, y por tanto, es la fábrica más antigua de todas y la primera, dicho se está, que abrió el camino que después han seguido otras varias, camino al principio erizado de dificultades, como pasa siempre en todos los negocios nuevos, donde hay que remover obstáculos, salir avante de grandes prejuicios, hacer ensayos y correr la aventura de lo desconocido, de lo inseguro, que lo mismo guarda en sus entrañas el éxito que la ruina más completa. Alternativas ineludibles en las luchas de la vida!

Mas el triunfo iba como aparejado en este asunto, y ya en 1890 se organiza la Compañía bajo cimientos fuertes y sólidos, constituyéndose la Compañía Anónima de Ac-



El señor Gobernador González con el Sr. D. Francisco Gottwaldd, Director y demás empleados de la Cervecería en el nuevo Departamento.



Brasserie de la Cervecería de Toluca inaugurada recientemente con asistencia del Gobernador del Estado.



JARRON CON ROSAS, por CHARLES WILLIAMS.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

cionistas, cuya forma rige en la fecha con un capital social de $1.500,000.

La superficie total de esta magnífica fábrica, comprendida en tres blocks ó manzanas, mide en la actualidad 24,377 metros cuadrados, por cuya razón su aspecto en conjunto es muy hermoso, y se admira con gusto la fachada que consta de dos grandes salas ó pabellones, uno al E. y otro al O., separados por un pabellón central de tres pisos, con chapa de cantera, adornando su parte alta un reloj muy vistoso, movido por electricidad, con tres carátulas que miran al Sur, al Este y al Oeste.

En el interior de la Fábrica se encuentran los mayores progresos, los últimos adelantos, todo lo mejor en máquinas, todo lo más perfecto para embotellar, resultando así unos productos de primera clase que ocupan un alto lugar en la industria cervecera del país.

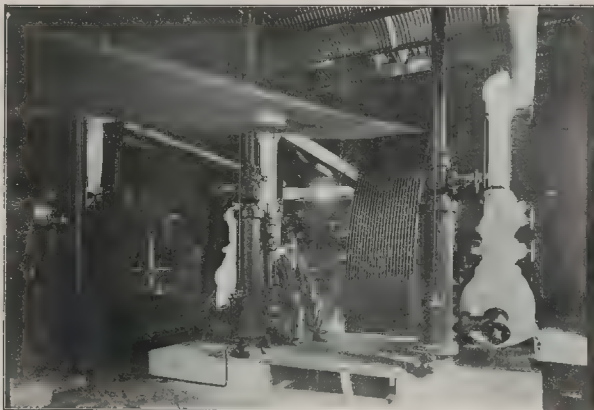
Veamos algunos detalles de esto que acabamos de indicar. El departamento de maquinaria contiene cuatro máquinas compresoras de amoniaco para refrigeración de cerveza y fábrica de hielo, con capacidad diaria de 600 toneladas efectivas.

El departamento de embotellar es de los más interesantes que hay en la Fábrica, y confesamos que aunque profanos en la materia, pasamos un rato muy agradable viendo que se encuentra montado á todo costo con los aparatos más modernos para Pasteurizar y embotellar la cerveza, así como para el lavado de botellas, que se hace muy pronto y con el mayor esmero, razón por la cual el embotellado se verifica con la escrupulosidad más detallada y ajustándose estrictamente á las prescripciones de la higiene, y de seguro que nuestros lectores se admirarán si les decimos que se embotellan á diario unas 160,000 botellas.

Como una de las cosas indispensables para esta clase de negocios, es tener una gran existencia de botellas, la Compañía Cervecera que nos ocupa cuenta con una fábrica de aquéllas, montada con los mejores aparatos en su género, con entendidos operarios alemanes y ayudantes mexicanos en número considerable, á fin de poder atender las exigencias que demanda este servicio, y dicha fábrica produce á diario 30,000 botellas.

Hay otro dato que debemos mencionar por ser de importancia: nos referimos á que el agua de que se hace uso en la elaboración de las CERVEZAS DE TOLUCA es de la que el respetable Barón de Humboldt calificó como la primera de la República, resultando de todo esto que, según análisis practicado, es la cerveza más pura y más sana, y constituye «por sí sola» la superioridad de la cerveza.

La opinión pública hace tiempo que ha calificado de excelente la cerveza de que nos venimos ocupando, y el lema de «TOLUCA SIEMPRE LA PRIMERA,» la recomienda con gran elocuencia, corriendo por todo el público frases como la conocida «BEBER CERVEZA DE TOLUCA Ó NO BEBER,» y esto es la mejor recompensa para una Empresa, que ve sus sacrificios compensados por ese favor constante de los bebedores, los cuales proclaman dicha bebida como la más pura y sana.



MAQUINA COMPRESORA NUEVAMENTE INSTALADA.



DEPARTAMENTO DE CALDERAS INAUGURADO RECIENTEMENTE.

En los festejos celebrados con motivo de la reelección del Gobernador señor General González, tomaron los bomberos de esta Cervecería parte muy importante, y con este motivo ha de saber el público, que dicha negociación cuenta en la actualidad con un magnífico cuerpo de bomberos, perfectamente organizado y disciplinado, formado hace aproximadamente dos años y en el que figuran los empleados del escritorio de la Cervecería y los jefes de los múltiples departamentos de que se compone esta importantísima negociación, y cuyo cuerpo de bomberos ha sido creado no sólo con el fin de proteger los muy cuantiosos intereses de la Cervecería, sino también para acudir solícitos y presurosos á sofocar cualquier incendio ó conato de fuego que haya en la población, y ayudar eficazmente en sus labores al cuerpo oficial de bomberos, sostenido por el Estado.

Durante nuestra visita á Toluca tuvimos ocasión oportuna de verlos funcionar. Una noche, serían más ó menos las once y media, cuando un fuerte resplandor en el horizonte anunció que algún edificio se quemaba. Al momento comenzaron á sonar los silbatos de la Cervecería, y en menos de cinco minutos el cuerpo de bomberos se ponía en marcha para el lugar del siniestro, llevando á su frente al activo y diligente Director señor Don Francisco Gottwald.

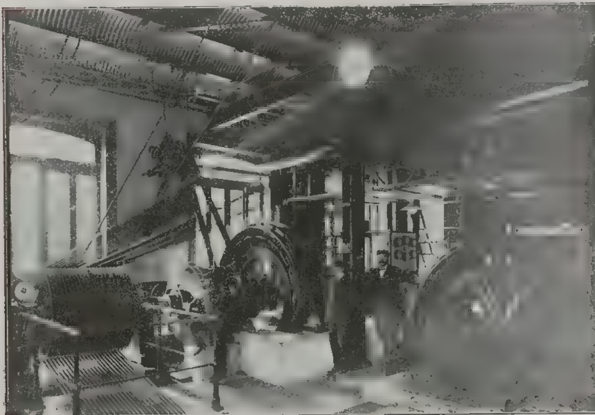


DEPARTAMENTO DE MAQUINARIA Y ELECTROMOTORES.

Por fortuna, sólo se trataba de una gran arsina de zacate, lo cual no obstante, los bomberos trabajaron con toda eficacia, á fin de evitar que el fuego se propagara, logrando extinguirlo en

breves momentos, á pesar de las dificultades con que tropezaron para encontrar agua.

Este caso, sin consecuencia felizmente, nos dió oportunidad



Departamento de Maquinaria, Electromotores y Dinamos.

de ver lo activo del referido servicio y la inteligencia del Jefe y de sus dignos subalternos, que á pesar de lo avanzado de la hora, acudieron presurosos á donde el deber que voluntariamente se han impuesto, los llamaba.

Por todas partes se oyeron felicitaciones y frases de elogio, y nosotros no pudimos menos de apuntar en nuestra cartera hecho tan curioso y que pocas veces se puede ver. En la actualidad, ensanchando la superficie de la Cervecería, se está construyendo un magnífico edificio, que servirá de Cuartel de Bomberos, y que sin duda alguna ha de ser un modelo en su género.

Debemos recordar también la inauguración que tuvo efecto el domingo 21 del pasado mes, de un elegante departamento destinado á Sala de visitas dentro de la misma Fábrica y al que fuimos galantemente invitados. Es una sala preciosa y artísticamente adornada, y á continuación una amplia y bien puesta «brasserie,» en la cual se destaca la figura sonriente del Rey de las Cervezas, de Gambrinus, el que según cuentan, conocedor de la «Fama Universal» que tienen las «Cervezas de Toluca,» no ha vacilado en escudarlas, haciéndolas su bebida favorita.

¿Que cuál marca prefiere de todas las célebres de esta Fábrica?.... Eso, no lo podemos decir, pues lo cierto es que se asegura que todas las



Fábrica de Vidrio de la Cía. Cervecera de Toluca.—Moldeando la botella.

bebe indistintamente, siendo entusiasta de cualquiera con tal de saber que proceden de la Casa que hemos visitado.

Mas prescindiendo de los gustos del Rey de la Cerveza, seguiremos consignando que á la inauguración á que nos venimos refiriendo asistió un público selecto en extremo, no faltando, para dar más realce al acto, el señor General D. Fernando González, el señor Secretario del Gobierno, Lic. D. Carlos Castillo, los Jefes Políticos de los diversos Distritos del Estado, entre los que recordamos á los Sres. Jesús Barrera, de Toluca; Francisco Camacho, de Lerma; Lic. Bernardino Ramírez, de El Oro; Alfredo de la Portilla, de Valle de Bravo; Alfredo Ezeta, de Otumba; Luis Rivas Irus, de Cuautitlán; Joquín Bolaños Cacho, de Texcoco, y otros; así como también los Administradores de Rentas, Jueces de Letras y muchas personas prominentes de la Banca, de la Industria y del Comercio en número de más de cien.

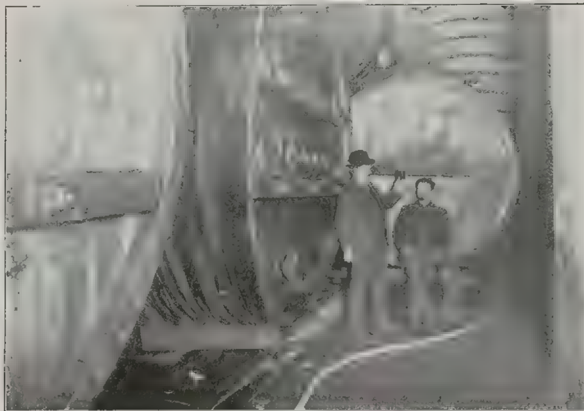
Para conmemorar la inauguración de este Departamento, se dispuso abrir un Album que conserve los autógrafos de las personas que visiten la Cervecería.

El señor General González fué el primero en poner su autógrafo en el Album referido. Lo escrito por el señor General González, dice así:

«Con mis votos por la merecida prosperidad de la Cervecería y de todo su honorable cuerpo de inteligentes empleados y laboriosos operarios y mis cordiales felicitaciones para D. Pancho Gottwald.

Fernando Gonzalez.»

Tan elocuentes frases fueron muy celebradas por todos los asistentes, tanto más cuanto que



Una bodega de Cerveza.

estaba en nuestra mente la parte que había tomado la Compañía Cervecera Toluca y México, S. A. en todas las fiestas verificadas con motivo de la reelección del Gobernador. Se recordaba aquella cabalgata nocturna, en la que se destacaron los bomberos de la Cervecería, uniformados y luciendo vistosos cascos alemanes, viéndose á su frente al Sr. Francisco Gottwald, Director General; y detrás de éstos, otros bomberos que iluminaban su camino con potentes lámparas de magnesio con los colores nacionales, siguiendo los empleados de la Fábrica, llevando cada uno un farolillo japonés.

Aquel conjunto fué bellísimo, aquel cuadro muy hermoso, y los «bravos» y los aplausos que se escuchaban por doquiera, como justa manifestación de entusiasmo, de cariño, á los bomberos de la Cervecería, son la prueba más elocuente del gran nombre que han adquirido, de la fama incomparable que han conquistado las cervezas de Toluca, y de lo que significan en el progreso, en los adelantos de la industria en México.

Además de lo que hemos dicho de la pureza del agua que sirve para estas cervezas, añadiremos que su fabricación está hecha con malta legítima y lúpulo de Bohemia, motivo por el cual su demanda es tan grande y su estimación aumenta cada día más, lo cual es la mejor recompensa para los fabricantes de líquido tan apreciado. Sus marcas Victoria, Lager Beer, Toluca Extra, Bock, Pilsner, Standard y Lager Especial, son de esas que en toda América se piden, se prueban y en seguida se adoptan como bebida

favorita, sobre todo, por el público inteligente conocedor de las cervezas, y que ha probado las de Alemania y las de otros países donde la industria cervecera raya á gran altura.

Esto nos enorgullece, pues demuestra la altura que se ha alcanzado en México, en lo que respecta á fabricar cerveza, que tanto se necesita por la carencia de vino bueno, y sobre todo, á la altura de todas las clases sociales.

No hemos de hacer el elogio de la cerveza, bebida tan combatida por algunos, tan defendida por otros, y cuya antigüedad se remonta á siglos muy pretéritos, pero no hay que negar que leyendo las tradiciones alemanas, que observando aquellas costumbres de la Edad Media, se la ve aparecer en pintorescas jarras y en animadas escenas reproducidas por los pintores flamencos con gracia inimitable. En óperas, en comedias, en romances, el bebedor de cerveza aparece bien como hidalgo de espada al cinto, ó como aventurero charlatán ó como soldado ó lansquenete, cuya vida estaba reducida á cortejar mozas y rendir tributo á Gambrinus apurando el dorado néctar sobre mesas de tosca madera, en las Hosterías que ostentaban el tradicional laurel en la puerta despintada.

Otras bebidas han sido más ó menos las preferidas por plebeyos ó por nobles, según los tiempos y las costumbres; la cerveza es hoy en día, podríamos decir, saboreada por todas las jerarquías sociales con verdadero gusto, que la estiman, sobre todo si es de excelente calidad.

Y en México se distingue ya perfectamente entre la cerveza, no digamos mala, sino entre la mediana y la buena, pues como ha entrado en todos los hogares, hasta en algunos de alta posición, no hay mexicano que por el continuo uso no distinga la excelente, la tónica, la de buen sabor, la fuerte ó la débil, y la prefiera según sus gustos particulares. El examen químico hecho de las cervezas de que nos venimos ocupando, ha probado los sanos elementos que la componen y por tanto la razón de por qué motivo es la preferida entre nosotros.

He aquí una copia de dicho examen ó análisis hecho por el Control Químico de México:

Un sello que dice: —Control Químico Internacional de México, S. A. 12 de Marzo de 1909.—México.

Habiendo publicado *El Heraldo* en días pasados un reportazgo en el que se asienta el hecho de que el Consejo Superior de Salubridad encontró sacarina en algunas cervezas elaboradas en el país, el Control Químico creyó de su deber rectificar, como lo ha hecho en repetidas ocasiones, los análisis de las cervezas amparadas con todas las diferentes marcas de la Compañía Cervecera Toluca y Mexico, S. A., de Toluca, y las cuales están garantizadas por esta institución, como productos puros y de perfecta elaboración.

El resultado de los nuevos análisis ha venido á comprobar una vez más, que ni existe ni ha existido en ninguno de dichos productos, ni sacarina ni ninguna otra substancia nociva ó extraña á la composición natural de las cervezas de buena calidad, y que, por consecuencia, la aseveración de *El Heraldo*, no se refiere á las cervezas mencionadas.

Para constancia, damos el presente certificado.

México, 12 de Marzo de 1909.



Fábrica de Vidrio de la Compañía Cervecera.—Operarios en los hornos.

(Firmado) *M. de María Campos*, Profesor Químico, Interventor del Gobierno.

(Firmado) *P. D. Morales*.

Control Químico Internacional de México, S. A.

(Firmado) *Joaquín Haro*, Subgerente.

Este documento, de por sí, es una patente de salubridad y de higiene muy necesaria en los tiempos que atravesamos, donde hay tanta bebida y tanto comestible adulterado. Las oficinas del Control, cuya honorabilidad es grande, certifica los buenos elementos de las cervezas fabricadas por la Compañía Cervecera Toluca y Mexico, S. A., y aunque esto se encontraba en la mente de todos los que las prefieren, no obstante ha sido un paso digno de elogio, que prueba la buena fe en la elaboración de las cervezas, y la idea de que no engañando al público se consigue tener más éxito en los negocios, que si se busca sólo el fraude de una corta temporada, que termina en el momento en que se descubre que todo aquello no fué más que palabrería, y que no hay nada de lo que se dice en anuncios y en réclames.

Felicitamos á la Compañía Cervecera de que nos venimos ocupando, por el documento que hemos transcrito, y que comprueba de una manera evidente lo que venimos sosteniendo acerca de la bondad y notables condiciones de esta cerveza.



El Señor Gobernador González, Secretario General de Gobierno y grupo de invitados, saliendo de la Cervecería.

Los partidarios del vino recuerdan el cuadro de las vendimias tan animado y maravilloso, cuando por entre los verdes pámpanos bulle y se agita un enjambre de trabajadores, y se destacan vigorosamente los pañuelos de colores brillantes que en las cabezas llevan las mujeres, y las blusas, fajas y camisas de los hombres, cantando, trabajando y comiendo á la vez, y picando acá y allá en los racimos más apetitosos.

Pero en cambio, la cerveza, sin esos cuadros de color, sin los lugares llenos de olor empalagoso y penetrante, sin las máquinas que trituran las uvas, sin la orujera donde van éstas, sin otros detalles, digámoslo así, primitivos, produce una bebida fresca, fortificante, sana, que bebemos con placer indefinible, cuando la fatiga nos vence, cuando el calor nos amilana, cuando sentimos la garganta seca.

Venga en buena hora la cerveza traída por el serio Monarca Gambrinus, de barba roja y de vientre abultado; y si Baco antes, en el Paganismo, en el mundo clásico y en la vieja Europa, tiene su ardiente culto en las fiestas de la vendimia, nosotros, en la joven América entonemos un himno de entusiasmo al líquido de espuma blanca, como los bordes de las olas que besan las playas, y de matiz de oro, como el que se encierra en el privilegiado suelo de México.

LAS GRANDES NEGOCIACIONES DEL ESTADO DE MEXICO

-:- La Negociación Agrícola Industrial "San Pedro." -:-

En una de las fiestas dadas en Toluca con motivo de la reelección del señor General D. Fernando González, tuvimos la honra de conocer al señor Ingeniero D. Manuel Medina Garduño, una de las personalidades más conspicuas de la vida industrial del Estado de México.

El que dijo que la cara es el espejo del alma, dijo bien, pues no sólo el rostro sino el aspecto todo de dicho caballero, revelan á las claras el hombre digno, trabajador, de iniciativa, el ciudadano que camina por la senda de la honradez con paso tranquilo y norte trazado, y que al extender la mano al que llama amigo, le entrega el corazón lleno de nobleza y de lealtad.

Ya habíamos oído hablar del señor Medina Garduño y por eso nuestra satisfacción fué grande al conocerle y tratarlo, habiéndonos en seguida invitado á ver la magnífica Negociación de su propiedad llamada «San Pedro», situada á unos 16 kilómetros al Oeste de Toluca. Tres negocios principales son los que abarca el distinguido industrial. En primer término el agrícola; en segundo la industria manufacturera de lana y en tercero la de Energía Eléctrica, pues poseyendo una planta para dar luz á su fábrica y movimiento á la misma, surte de alumbrado y fuerza á la ciudad de Toluca.



Fachada principal.



Aspecto general de la Casa y de la Fábrica.

Entrar en la finca y encontrarse el espíritu asombrado de tanta hermosura, es todo uno. El terreno algo quebrado, es una inmensa sábana de esmeralda, sobre la cual se destacan como esmaltados en aquel verdor, numerosos arroyos, que parecen trozos de plata incrustada por la mano de algún notable orfebre.

La extensión es de unas 70 caballerías de tierras aproximadamente. La tercera parte son tierras de labor fecundas, cuidadas con esmero, y que dan abundantes cosechas. El resto son montes y pastos. Paseando por todo aquel campo, el señor Ingeniero Medina Garduño nos explicaba con la elocuencia abrumadora del hombre que todo lo debe á su talento y á su trabajo, los medios de que se ha valido para la prosperidad de su Hacienda, los abonos que ha usado para aumentar la fertilidad de la tierra, el modo como ha distribuído las aguas por medio de canales de situación y pendientes estudiadas; la manera como introdujo la cría de ganado lanar de raza merina, cría muy delicada y que no siempre produce buenos resultados á no tener cierto tacto y conocimientos especiales. Mas el señor Medina Garduño ha obtenido un triunfo propio del agricultor que estudia y observa, pues logró aclimatar el referido ganado, produciendo lana estimadísima y de valor, que aprovecha en sus incomparables tejidos.



Grupo de borregos merinos.

Y llegamos á lo principal, á lo más famoso de la Negociación que visitamos, á la Fábrica de tejidos de lana. ¡Cuánto progreso de veinte años á esta parte, debido á este hombre emprendedor é inteligente! Antes, sólo la rutina imperaba por una parte ó por otra, la industria opulenta del extranjero que con su oro amilanaba á los demás, quitándoles fuerzas, haciendo imposible la competencia. El industrial en pequeño, rendía parias al opulento señor que con su dinero lo confundía. Mas en estas condiciones aparece Medina Garduño, haciendo un ensayo de pequeña industria manufacturera, ¡qué insensato! . . . dirían las personas que no conocen lo que son los hombres de carácter y de iniciativa; emplea parte de su capital en ello, camina sin apresuramiento en el negocio, y fija su atención en la industria fina, en la que se paga bien, en la que mejor desafía la competencia con el capital y con la habilidad, y entonces este gran luchador, fabrica y hace salir de sus telares zarapes de primera, cobertores de dos vistas, y al fin, ponchos elegantísimos, que desde aquel momento son buscados por doquiera con verdadero entusiasmo.



Habitación del encargado de la Planta generadora de San Pedro.



Acueducto de la Instalación Hidro eléctrica de San Pedro.



Capilla de la Hacienda, artísticamente decorada.



Planta receptora de Toluca.



Presa de reposo de la Instalación Hidro-eléctrica de San Pedro.



Vista panorámica del antiguo Molino de San Pedro.

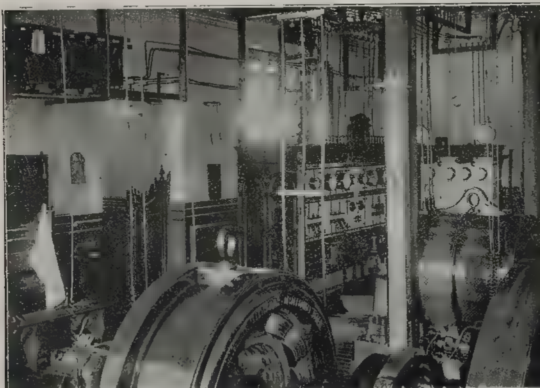
Bien pronto el éxito corona aquellos esfuerzos, tan dignos de premio y la fábrica que apenas comienza, ya se da á conocer por la bondad de sus artículos, que no son de esos que engañan á primera vista, que significan lo que no son, sino que por el contrario, muestran lo completo de su manufactura, lo exquisito del dibujo, el gusto con que están tejidos, en una palabra, lo que nunca se creyó saliera del país y ahora admira por lo perfecto y por lo relativamente baratos en que se venden.



Departamento de telares de poder.

Un privilegio exclusivo gozó por diez años la industria lanera del Sr. Medina Garduño, justamente alcanzado por las razones expuestas, y la Fábrica de San Pedro obtuvo la admiración general, pues jamás se creyó pudiera colocarse en la cumbre á que ha llegado, para lo cual no fué necesario gran cantidad de dinero, ni la formación de fuerte Compañía, ni gastos cuantiosos; bastó con trabajo é inteligencia, las dos palancas de los éxitos modernos, las que elevan, las que glorifican, las que producen honra y dinero.

Claro que dado ya el impulso, la Fábrica camina como vulgarmente se dice, viento en popa, y de ellas salen magníficas mantas de viaje, «plaids» estilo inglés, tan codiciados por la gente de alta posición para viajar, casimires que rivalizan con los ingleses en finura, en dibujo, en consistencia y en duración; alfombras de lana que hacen innecesarias las extranjeras, cobertores y ponchos como no hay mejores, y al mismo tiempo que el señor Medina Garduño triunfa y aumentan sus negocios, da de comer á buen número de trabajadores, que encuentran jornal más que suficiente, en tanto que el agua, el vapor, la electricidad, impulsan como almas de aquel gigantesco organismo, satisfaciendo las necesidades de la producción.



Cuadro de la planta generadora.

Pero si la impresión que se saca de visitar la grandiosa Fábrica de San Pedro, es tan halagadora para su dueño, para el mago á cuyo conjuro ha surgido tanta riqueza pregonada por el himno hermoso, que parecen entonar los telares en movimiento; cuando se camina contemplando los amenos trigales que acaricia el viento con sus brisas perfumadas, se admira igualmente al trabajador que conociendo lo que da la madre naturaleza, cuando se la cultiva con esmero, no se ha detenido en nada, consiguiendo que tanto el maíz como el trigo de la finca de San Pedro, sean muy buscados en el mercado por su calidad excelente.

Como el señor Medina Garduño es un distinguido Ingeniero industrial, no es extraño que él mismo amante del progreso, fuera el que instalara en persona la Planta Eléctrica en los montes de su espaciosa finca.

Entre estas obras se hace notar el acueducto que alimenta las turbinas, pues se aprovecha el agua de varios manantiales que convenientemente represada primero, despues lanza por el acueducto á través de los montes, y por último, conducida por tubos metálicos de gran diámetro, cae á las turbinas con una presión de 140 metros.

Mide el acueducto 4 kilómetros de extensión y lo embellecen sosteniéndolo en distintos lugares, tres arquerías en dirección curva y airosas por su altura, midiendo algunos arcos más de siete metros. Hay un túnel de 80 metros de longitud que forma parte del acueducto, y sin duda es uno de los pensamientos ingeniosos del proyecto. Una de las arquerías cuenta 27 arcos y es de notable construcción. La presa es de mampostería con la apariencia de un hermoso lago, sólidamente reforzada en sus cortinas y de capacidad suficiente para los usos á que está destinada.

Y de la misma manera que hemos dicho que la Fábrica de lanas referida fué la primera que se instaló, del mismo modo la instalación eléctrica hecha por el señor Medina Garduño, fué la primera de importancia en las poblaciones del Occidente de México, y la primera también de transmisión á distancia de la energía eléctrica.



Departamento de Cardas é Hilados.

La energía eléctrica en fuerza y luz va á la ciudad de Toluca desde la distancia de 16 kilómetros. La planta en su oficina generadora que recibe el agua como motor, se encuentra como hemos dicho, en una quebradura de un terreno montuoso y por cierto muy bello, desde el cual se descubren admirables horizontes.

Consta de tres generadores adaptados respectivamente á tres turbinas que producen la corriente con intensidad de 500 volts que los transformadores elevan hasta diez mil volts, intensidad con la que se envía y llega á la Oficina receptora de la planta ubicada en la Alameda de Toluca. Nuevos transformadores hacen bajar aquí la intensidad de la corriente á 500 volts para que circule, repartiendo fuerza y produciendo luz en las casas particulares, en los comercios, en las fábricas, en muchos sitios, que se proveen de ésta que estamos hablando.

Gloria es todo esto que sólo el señor Medina Garduño tiene que atribuirse y bien merecido está cualquier elogio que se le tribute. Cuando constantemente estamos viendo que el capital extranjero, es el factor principal de todo; cuando para obras de mucha menos importancia hay que buscar sindicatos, compañías, dinero ajeno, en una palabra, admira que un solo hombre, con su esfuerzo, con su voluntad, con su estudio, con su talento, haya conseguido levantar los negocios que ha levantado, tan distintos por su naturaleza, tan varios por su desarrollo, tan heterogéneos por los elementos que los componen y que son, á no dudarlo, la admiración de todos los que le conocemos.

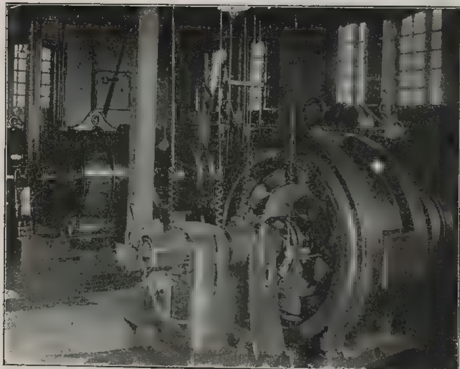
Ejemplo es el dado por el Ingeniero señor Medina Garduño que no debe desaprovecharse, y si se siguiera por todos los que lo pueden hacer, mucho había de ganar la prosperidad nacional en todos sentidos á cual más importantes.

Tales son las impresiones que sacamos de nuestra visita á la Negociación Agrícola Industrial San Pedro, en el Estado de México, y si han sido muy diversas las primeras, según los sucesos y las cosas ó personas que hemos visto, ésta, la referente á dicha finca, perdurará por largo tiempo en nuestra mente, por su significado y por la grandeza de que todo aquello se encuentra revestido.

En nuestras constantes expediciones á los Estados de la República, hemos visitado grandiosas fincas y Haciendas de inmenso valor, pero nunca habíamos visto una como la de San Pedro, que tenga al mismo tiempo tres negocios y todos ellos con amplio desarrollo, de carácter eminentemente práctico, y sostenidos con capital propio por una sola persona.

En la misma finca de que venimos hablando, vimos en gran escala otra explotación de importancia. Nos referimos al cultivo del maguey. Antes se importaba de otros lugares el pulque, que como es sabido, la gente de campo hace de él mucho consumo, y resultaba lo que era de esperar, que su calidad no era buena y que su precio era alto. Esto se remedió con lo hecho por el señor Medina Garduño en San Pedro, y actualmente, después de algunos años de esa implantación del maguey, el labrador, el operario y el empleado de la Hacienda referida, tiene su bebida favorita, tan buena como la mejor del país y á precio fácil de satisfacer.

Claro que sólo por esto no habíamos de emplear párrafos en elogiar debidamente lo que el señor Medina Garduño se merece, mas si lo consignamos es porque llenó una necesidad que se dejaba sentir en la clase campesina, y á veces los pequeños detalles dan idea de la voluntad y de la inteligencia de un hombre.



Instalacion de la planta hidro-electrica de San Pedro.

El señor Medina Garduño de que venimos hablando, constituye una de las personalidades más salientes en el mundo de los negocios del Estado de México, que ha tenido el talento de aprovechar las riquezas naturales, de las que hay muchas en esta parte del territorio mexicano.

Pues las caídas de agua abundan en gran cantidad, por ejemplo, en el Distrito de Tenancingo existen las siguientes: la de San Simonito, producida por el río de Zictepec, con una fuerza de 1,500 caballos; la de Santa Ana, producida por manantiales originados por deshielos del Nevado de Toluca, que puede desarrollar una fuerza de 2,400 caballos; la del Salto al suroeste y á un kilómetro de Tenancingo, producida por el río de Zictepec, puede desarrollarse una fuerza de 480 caballos; la del Ahuehuete, en Coatepec Harinas, producida por el río del Manzano, puede desarrollar una fuerza de 15 caballos; la de los Capulines, en la Hacienda de Ixtlahuaca, Municipalidad de Coatepec, producida como la anterior por el arroyo del mismo nombre, puede desarrollar una fuerza de 12 caballos.

En el Distrito de Tlalnepantla el río del mismo nombre, produce las caídas denominadas Madín, Chiluca y la Alameda, que aprovechan algunas Fábricas de Tejidos de lana, no tan importantes en modo alguno como la de San Pedro del señor Medina Garduño.

En el Distrito de Chalco las caídas de agua que existen, son: Totoaque, Miraflores, Molino Solco, Los Manzanos, San Pedro, Ayoloco, Salto del Agua y El Salto. Las dos primeras se encuentran ubicadas en la Municipalidad de Chalco, las tres siguientes en la de Tlalmanalco, Ayoloco y Salto del Agua en la de Amecameca y El Salto en la Municipalidad de Ecatzingo.

En el Distrito de Valle de Bravo existen las caídas siguientes: Salto del Molino, en la Municipalidad de la Cabecera; El Salto de la Ferrería, producida por el río de S. Gaspar; la caída de Pipioltepec; el Salto de Ixtapantongo, artificial, en la Municipalidad también de la Cabecera, producida por los ríos de Salitre, de S. Gaspar y Asunción; Salto de Asunción, natural, en la Municipalidad de Donato Guerra, producida por el río de la Asunción; la caída de S. Felipe, artificial, en la misma Municipalidad; El Salto del Salitre, natural, en la Municipalidad de San José de Allende, producida por la corriente del río San José; el Salto del Niágara, también natural, ubicado en la Municipalidad de Ixtapan del Oro y lo producen las corrientes del río del mismo nombre.



Departamento de la planta generadora de San Pedro Sultepec.

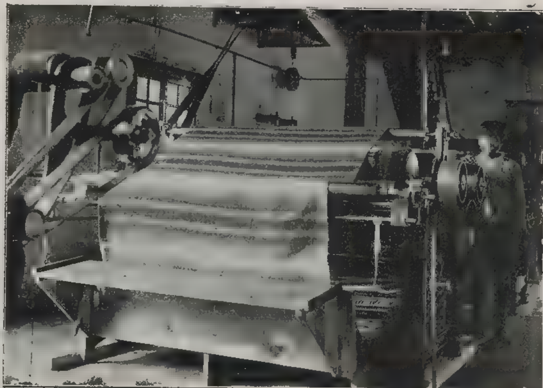
La caída del Rincón, también artificial, ubicada en la Municipalidad de Santo Tomás, producida por el río de Ixtapan del Oro y mueve el molino de caña; el Rincón del Calvario, igualmente artificial, en la Municipalidad de Otzoloapan y su corriente la producen varios manantiales de consideración; en el Distrito de Lerma se encuentra una caída artificial que se conoce por el nombre de Presa de la Fábrica de María, la cual es producida por las aguas de los manantiales de Ajolotes y Rincón Chico, afluyentes del río Solano.

Cerca del pueblo de Jilotzingo se encuentra el río del Mayorazgo en el monte de dicha finca, á una altura y con un cauce pendiente que podría con facilidad derivarse y formarse una caída de cerca de 20 metros, con agua suficiente para producir una fuerza aproximada de 100 caballos.

En el Distrito de Texcoco existe una caída producida por el río de Coscacuaco, con una fuerza de 100 caballos; este mismo río produce otra caída de 300 caballos de fuerza.

En la Municipalidad de la Cabecera, el río de Tlalmanalco produce dos caídas, y otras muchas que sería prolijo enumerar.

Todo esto nos prueba que la naturaleza brinda con ocasiones de trabajo al hombre, pero que no todos saben aprovecharse de ella, y por esta razón, cuando se encuentra una persona de talento, de iniciativa, de actividad, que se enfrenta con las fuentes de riqueza naturales y que las domina, y que las encauza para hacerlas como sus esclavas y las aprovecha en bien suyo y de sus semejantes, como ha hecho el señor Ingeniero Medina Garduño, merece los plácemes más entusiastas, y nosotros nos honramos haciendo que se conozca por doquiera al hombre admirable por su mérito y á su obra tan hermosa como de útiles resultados.



Departamento de Acabaduria.

LAS GRANDES EMPRESAS EN TOLUCA



Panorama del Molino de la Unión, S. A.

El Molino de la Unión, S. A., que fundó en Toluca el año de 1864 el acaudalado é inteligente hombre de empresa Sr. D. Arcadio Henkel y que además de la elaboración de harinas de suprema calidad, con las que surte no solamente al muy extenso Estado de México, sino también á muchas poblaciones del Distrito Federal y aún á algunos Estados de la República, cuenta con una importantísima instalación hidro-eléctrica que se forma, aprovechando la corriente del río de Zictepec, con dos grandes caídas de 96 y 64 metros de altura, llamadas de Zepayautla y San Pedro Zictepec.

La fuerza hidráulica que suministran estas dos poderosas caídas se emplea en dos plantas generadoras de corriente eléctrica, que sin perjuicio de llenar las exigencias propias de la molinería, abastecen de luz, fuerza y calor á sus propietarios, á los particulares y á las industrias del Estado, no solamente en la capital sino también en poblaciones circunvecinas.

La primera de las plantas hidro-eléctricas á que nos referimos consta de dos turbinas de 650 H. P. y la segunda de otras dos de 480 H. P., siendo la maquinaria de la primera de procedencia alemana y la segunda de turbinas alemanas y con generadores de la Westinghouse Electric & Manufacturing Co.

El alumbrado público de la población, que es inmejorable



Vista general de la Planta generadora de Zepayautla.

y del que los particulares y el Ayuntamiento se muestran enteramente satisfechos, lo proporciona esta empresa que transmite parte de su fuerza á la Compañía de Luz eléctrica de Toluca, que abastece también de luz á los particulares y que fué la primera que instaló en Toluca el alumbrado eléctrico.

Además de estas empresas, hay en Toluca otras dos Compañías de Luz eléctrica; pero todas marchan de acuerdo en defensa de sus intereses, teniendo tarifas iguales, bien moderadas por cierto, pues que el precio de caballo de fuerza de 12 horas es de $75.00 y de.... $125.00 el de 24 horas. En el alumbrado el precio es de $0.10 kilowatt.

La corriente eléctrica de la compañía á que nos venimos refiriendo, está de tal manera combinada, que no es ni aún probable el caso de que llegue á faltar luz ó fuerza á los particulares.

Al frente de los negocios del Molino de la Unión, S. A., y de la Compañía de Luz eléctrica de Toluca, se encuentran respectivamente los muy honorables Sres. D. Eduardo y D Adolfo Henkel, activos é inteligentes hombres de negocios á cuya iniciativa y esfuerzos personales debe tantas cosas Toluca, contándose entre otras y no de las menos importantes, la comunicación ferroviaria con varias poblaciones del Estado, en las que se encuentran fincas agrícolas y negociaciones industriales de muy alta significación.



Interior de la Planta.

Sentimos que el espacio y la falta de datos más amplios, no nos permita ocuparnos más extensamente de los muy importantes negocios en que de una ú otra manera interviene la muy respetable firma de Henkel Hermanos.

Ofrecemos hoy á nuestros lectores unas vistas de las plantas generadoras y del Molino de la Unión.



Planta generadora de San Pedro Zictepec.

UN SISTEMA

Los que sostienen que no existe la felicidad, deben fijarse en D. Olimpio, canónigo de la santa iglesia catedral de Antiquis.

En primer lugar, nadie suponga que repito el lugar común de personificar la bienandanza en un canónigo. Nada de eso. Hoy los canónigos son funcionarios modestísimamente retribuídos, que para sostener el decoro de sus funciones necesitan echar muchas cuentas. Hay zapatos de lustre y manteos de reluz que escatimaron tocino al puchero. Pero en todo caben excepciones, y D. Olimpio, que «tiene algo por su casa,» ó mejor dicho, por la de un pariente oportuno en morir habiéndose acordado antes (claro está) de D. Olimpio en sus disposiciones testamentarias, puede comer ópimamente con lo propio, guardando la canonjía para la regalada cena.

El primer elemento de dicha de D. Olimpio no es, sin embargo, el dinero, sino la tontería. . . . . . Entendámonos: D. Olimpio goza de una de esas tonterías relativas que no vacilo en proclamar infinitamente más útiles y cómodas que las brillantes inteligencias inadaptadas. La tontería de D. Olimpio se asemeja á un paraguas de algodón. ¿Conocéis nada más deslucido que un paraguas de algodón? Pero en lucha con la intemperie, el paraguas de algodón presta doble servicio que el de seda rica. Así D. Olimpio, tonto de capirote en cuanto no le interesa directamente, es, en lo que puede convenirle, uno de los seres más sagaces que he conocido.

Confieso que, al pronto, no lo creía. Fué necesario que otro canónigo me lo demostrase, refiriéndome cómo había logrado D. Olimpio su puesto en el coro de la catedral de Antiquis, una de las ciudades más apacibles, sanas, baratas, y de grata residencia de España toda.

D. Gervasio, el canónigo que me informó, es un viejo en cuyas facciones, chupadas y amarillentas, resplandece el entendimiento más claro. Su afán de leer le pone al corriente de cuanto ocurre y sus opiniones llevan siempre el sello de una penetración singular. Agresivo y combativo había nacido D. Gervasio para dedicarse á la política y descollar en ella; pero en la carrera eclesiástica le perjudicaba este modo de ser. Espíritu inquieto, carácter difícil de amoldar en las cosas pequeñas, las que á menudo determinan asperezas y rozamientos, D. Gervasio está siempre en guerra con sus compañeros, con el provisor, con el señor obispo, con el Superior de los Calzados, con los sacristanes, y ha logrado enajenarse las simpatías, mientras D. Olimpio las disfruta plenamente, pues ni se mete con nadie, ni profesa opinión alguna de ningún género, ni lleva la contraria, hallándose dispuesto á reconocer que la misma nube figura ó un camello ó una cigüeña, según plazca á su interlocutor. El único ser humano que no puede aguantar á D. Olimpio, es D. Gervasio precisamente, no porque exista ningún agravio ó rencilla, sino por una de esas antipatías de naturaleza, que radican en lo más hondo del instinto. Es una antipatía mezclada de asombro.



«La Medicina.»—H. Jamet.

—Imagínese usted—habla D. Gervasio—lo más bobo y lo más eficaz; imagínese el cálculo más astuto, de puro simple...... y podrá usted inferir cómo agenció D. Olimpio la prebenda que hoy disfruta tan sibaríticamente. Porque él se trata y se las arregla como un verdadero sabio, y este es uno de los aspectos que hacen envidiable la sublime estulticia de ese gran tonto. No tiene un vicio, no cae en un exceso, no come sino lo que puede contribuir á hacerle buena sangre y prepararle larga vida; en fin, es comparable á un vegetal capaz de goces humanos muy morigerados y por consecuencia muy filosóficos....... Pero vamos á lo de la canonjía.

Ha de saberse que D. Olimpio era coadjutor en una parroquia de aldea, y que en los términos de esa parroquia y de varias circunvecinas veranea en su quinta, aparte de otras personas de cuenta y viso, el famoso D. Juan Monares Corveda, que ha sido ministro seis veces: una de Instrucción, dos ó tres de Hacienda y de Gracia y Justicia las restantes.

D. Olimpio, sin previa presentación, sin más antecedentes que la vencidad, se coló en la quinta. Hizo primero la visita de cumplido, y adoptó una actitud atónita, maravillándose de las frases que se cruzaban entre el personaje y su mujer, que regularmente serían observaciones sobre la madurez de las alcachofas ó sobre el tiempo en que no daña el marisco. Volvió á los tres días y se entretuvo más, sacando conversaciones insulsas que nadie seguía; y luego menudeó las visitas, hasta que, cotidianamente, á la hora en que el personaje, deseoso de tranquilidad, de gozar el fresco, se sentaba en la terraza á mirar la ría azul y los montecillos rosados por el poniente, aparecía la lacia figura de D. Olimpio, enfundada en su sotana color de ala de mosca, dando una nota ridícula en medio de tanta belleza. Y apenas se trataba entre D. Juan y su familia algún diálogo confidencial, terciaba en él D. Olimpio, lanzando aforismos de esta fuerza:

—Tienen ustedes muchísima razón. En verano hace más calor que en invierno.

Todavía D. Juan, su señora y sus sobrinas se hubiesen resignado á la presencia de D. Olimpio, si éste imitase á esos falderillos que se enroscan en una esquina, y dejándoles dormir en paz, se rebullen; pero D. Olimpio que ignora el uso de los cepillos de dientes, opiatas, elixires y otros refinamientos, no vive si no se acerca mucho á aquellos con quienes conversa; y la familia de D. Juan empezó á protestar, á chillar que era indispensable zafarse de una vez de semejante pelma.

—Echarle indirectas para que no venga tanto—indicó tímidamente la menor de las sobrinas.

Se le echaron las indirectas, y fué igual que pasar suavemente las barbas de una pluma sobre la caparazón de un galápago. Don Olimpio no faltó un día á la terraza.

—Decidle que por las tardes salimos—discurrió la sobrina mayor.

Se le dijo, efectivamente, y desde entonces vino por las mañanas, sin perjuicio de alguna noche, en que se presentaba trayendo regalos, cestos de huevos, un par de pollos, un lomo fresco de cerdo, una empanada de robaliza.

—Esto ya no se puede aguantar, Juanito—dijo al personaje su señora.—Revístete de energía y cántale claro á este buen señor, que sus visitas, tan simpáticas, ganarán mucho con el toque de la rareza.

—Mujer, murmuró D. Juan, me da fatiga. ¿Cómo se dice eso? Harto me tiene; pero una descortesía tan clara.....

—¿Y no sabes lo mejor?—añadió la señora.—Quiere este curato en propiedad.

D. Juan dió un salto en la poltrona de mimbres.

—¡Este curato! ¡Nunca! Entonces, aquí le tendríamos toda la vida! ¡Primero se lo doy á un presidiario!

Como las mujeres cazan siempre más largo que los hombres, la señora, después de reflexionar, exclamó:

—Una idea, una idea. . . . . . ¿Sabes lo que podemos hacer, Juanito? ¿Sabes lo que podemos hacer?

—¿Soltarle al mastín que llegó ayer de Extremadura?

—Darle una canonjía . . . . . una buena canonjía . . . . . allá muy lejos. ¿Entiendes? ¡Al otro extremo de España!

—Pero criatura, si están esperando *eso*, desde hace siglos, Julio Pesquera, un sacerdote tan estudioso; D. Reinaldo Guemes, un hombre virtuosísimo; y don, y don. . . . . (lista de candidatos meritorios).

—¿Qué nos importa? Esos no han de venir á aburrirnos.... Mira que yo no puedo más. Si esto continúa, el año próximo á veranear en Biarritz.

Y D. Juan, que está encantado de su quinta, ante la amenaza, agachó la cabeza. . . . . .

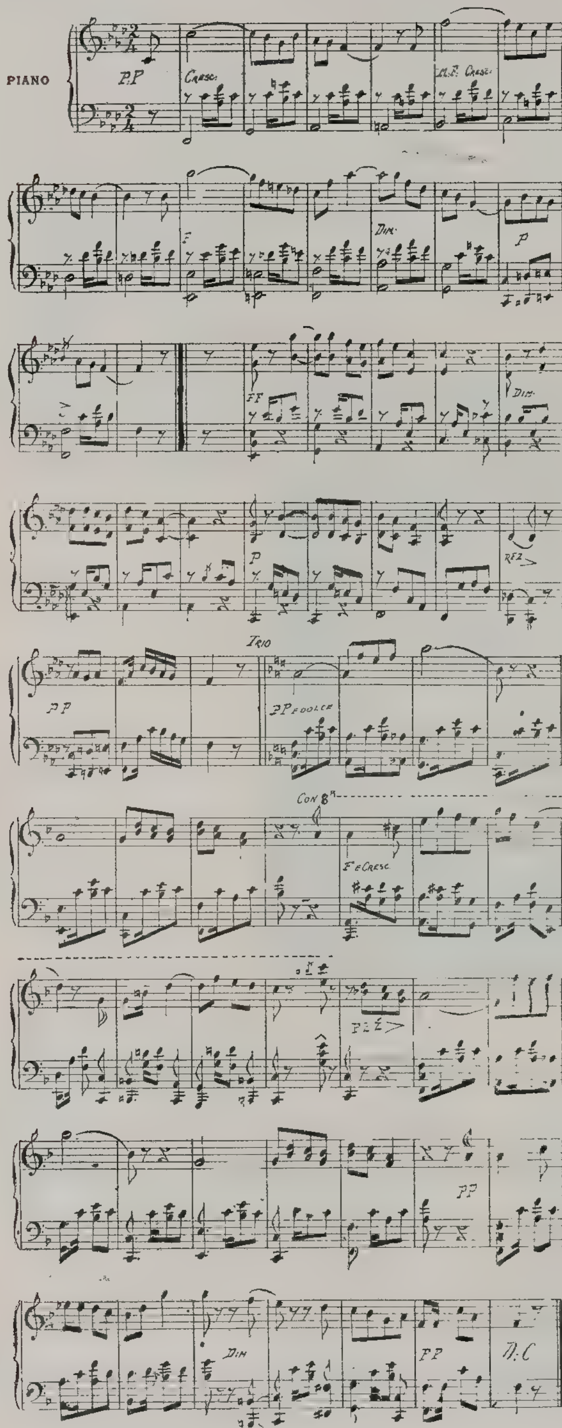
Ya sabe usted cómo es canónigo en Antiquis D. Olimpio.

—Dios nos dé—agregó D. Gervasio—una buena imbecilidad de regadío, abonada y lindando con tierras de poderosos.

Emilia PARDO BAZAN.

ELEGIA

Por Josino S. Lima.



¡VANO AFAN!

Dije á mi mano: «arranca las ortigas
que junto de la fuente
aprisionan al mirto entre sus ligas.»
Y mi mano obediente,
de raíz fué arrancando las ortigas....
Dije á mis ojos: «cuando venga el sueño
á llamar esta noche aquí á mi puerta,
rechazad su beleño,
que si hoy quiero soñar, lo haré despierta.»
Y en esa hermosa noche, en vez del sueño,
la luna entró por mi ventana abierta....
Dije á mi labio: «pajarillo inquieto
que aprendiste ese nombre tan amado,
no lo repitas ya ni aun en secreto.»
Y el labio enmudeció.... y está callado.
Y así, de aquesta suerte,
como tan claro mi razón advierte
que al punto voy haciendo
todo lo que me place y voy queriendo,
dije á mi corazón: «olvida, olvida,
que libre de este amor ya quiero verte.»
Y entonces ¡ay! mi corazón me dijo:
«vano será tu afán, vano y prolijo;
no pretendas luchar, serás vencida,
yo te domino á ti, yo soy el fuerte;
mientras vayas errante por la vida,
al yugo de ese amor irás uncida:
si quieres olvidar.... dame la muerte.»

MARÍA ENRIQUETA.



EL POETA ALONDRA

Para el alto poeta y genial dramaturgo Marcelino Dávalos.

PARA "ARTE Y LETRAS."

Cuando la noche con su negro manto
aun á la tierra adormecida embosa,
y el tibio fulgor de las estrellas
aun no amortigua la rosada aurora:
cuando apenas temblando en el Oriente
el matinal crepúsculo se asoma,
dibujando en la bóveda del cielo
de las montañas las oscuras formas;
cuando todo es quietud, todo silencio,
y aun no despierta la Creación, la alondra
dejando el surco donde tiene el nido,
majestuosa á los cielos se remonta.
Y allí, perdida y sola en los espacios
enlutados aún, entre las sombras,
mientras las otras aves se adormecen,
ella su canto la primera entona.
Así el poeta; en alas de la idea
el mundo de los hombres abandona,
y levantando el atrevido vuelo,
en los cielos del Arte se remonta;
y allí, con la creación bajo sus alas,
bañado por las fúlgidas aureolas
de esa luz que á los genios ilumina,
celeste canto conmovido entona.
Y después, al dejar esos espacios,
esas regiones al mortal ignotas,
en raudales de mística armonía
cantos sublimes de sus labios brotan.
Y esos arcanos que el misterio oculta,
encerrado en versos y estrofas,
revelan el espíritu anhelante
de la belleza, las eternas formas.
Poeta: si alguna vez sientes la pena
que amarga y cruel tu corazón destroza,
recuerda que la tierra no es tu patria
¡Tú eres del cielo la sublime ALONDRA!

FRANCISCO GARCIA.

TEATROS

TEATRO ARBEU.

La Profesora de declamación de nuestro Conservatorio, Srita. Manuela Eugenia Torres, ha reunido á sus discípulas para presentarnos pruebas de sus adelantos y progresos, en dos noches consecutivas de representaciones en el referido Teatro.

No puede la crítica juzgar con arreglo al rigor de los cánones dramáticos á jóvenes que empiezan la difícil carrera de la escena. Mas sí hemos de manifestar que en conjunto nos parecieron bien las pruebas de suficiencia de la mayoría de los futuros artistas, y que en obras como «Los Monigotes,» «Porque Sí» y otras, notóse buenas aptitudes, estudio y deseos de trabajar con la debida corrección.

Igualmente, merece nuestros plácemes, el desempeño de Mensajero de Paz, de Eusebio Blasco, en cuya obra se mostró á buena altura la Srita. Torres, luciendo su perfecto método de Declamación, la delicadeza en algunas frases, y en resumen, las excelentes cualidades que la distinguen, que la ponen en primera línea de las actrices mexicanas.

TEATRO PRINCIPAL.

No se puede negar que este es el único Coliseo en México, que luchando denodadamente, no se abate por nada, y cuando todos se cierran ó poco menos, él continúa dando novedad al espectáculo.

Entre los últimos estrenos, debemos citar la zarzuela dramática de un acto y cuatro cuadros titulada Los Dos Rivales, que si bien tiene cierta tendencia al melodrama (y esto no es defecto, como algunos han alegado) hay que reconocer que desarrolla una fábula interesante, bien pensada, con caracteres perfectamente entendidos, y sobre todo con una forma limpia, castiza y bella. La prosa es correctísima, el diálogo fluído, y la versificación muy inspirada, como se nota en varios trozos, entre ellos uno dedicado á honrar la Bandera de la Patria, lo que es y lo que significa en los combates, que por cierto pudo decirlos mejor la señorita Romo, y es raro, pues esta distinguida tiple sabe dar valor á las cosas, cuando quiere.

La música es también muy bella y, en general, la interpretación no fué mala, sobresaliendo Arozamena y Bachiller.

El «debut» de los hermanos Giordano, ha sido una verdadera novedad, y el público se mostró entusiasmado por el talento de ambos, que son verdaderos maestros en los espectáculos de ilusión y de taumaturgia, podríamos decir. El experimento llamado «La Cámara Verde» es original y atrayente como pocos; deslumbra por su gran efecto, y no puede pedirse más en estas materias.

Se trata de una habitación con paños verdes y á toda luz y sin espejos de ninguna clase. En el centro hay una mesa negra de madera, con cuatro patas y sin nada que la cubra, viéndosela de arriba á abajo.

Empezado el experimento, coloca Giordano encima de la mesa una especie de campana de tela, la cual enseña constantemente al público para que vea que no hay nada dentro. Y siempre que dicha campana la coloca cubriendo la mesa, al levantarla aparecen personajes distintos, hasta seis. Por fin, el mismo Giordano se mete en la campana, desapareciendo y, cuando el público cree verle allí, aparece en un palco en la sala.

Repetimos, que el espectáculo ha gustado mucho, y lo mismo las suertes de prestidigitación, que las ejecutan con mucha limpieza, con gran arte y son bastante nuevas.

El último estreno ha sido una zarzuela fantástica en un acto y siete cuadros en prosa, original de Sinesio Delgado, con música del maestro Calleja, que se titula «La Ilustre Fregona,» nombre, que como saben nuestros lectores, es el de una novela famosa del siglo de oro de la literatura española.

El asunto ya lo indica su título, es fantástico, y por eso el público al que no gustó la obra, precisamente por eso, se conoce que no lee los carteles, pues si los leyera, no desconocería que iba á ver algo sobrenatural, como si dijéramos, un sueño.

Un hipnotizador encuentra en una cocinera ó fregona que servía en casa de una Marquesa, antecedentes de que allá en otras existencias había sido Pitonisa en Grecia, noble señora en España, aristócrata perseguida y parienta de la Reina María Antonieta cuando la Revolución del 79, y todo esto aparece á los ojos del espectador presentado con verdadero lujo y propiedad.

Y como la fregona, ó sea la «Manuela,» no pierde su verdadero tipo, y se muestra deslenguada, ordinaria, soez; contrasta todo esto con las supersticiones de Grevia, con los amores que la juran un moro valiente y un trovador inspirado, y con los bailes finos y la cortesanía delicada de las fiestas de Versalles.

La música es una preciosidad; todos los números son de una factura y delicadeza extremadas, es de lo mejor que hemos visto hecho por el maestro Calleja. Sólo por este motivo la obra debió aplaudirse, pues desde el concertante del primer cuadro en Grecia, hasta el baile del último, que Luisa Rodríguez bailó con sumo gusto, es todo ello, un dechado de inspiración, de motivos nuevos y de bellezas.

La interpretación fué buena, teniendo la Pozuelo una de sus mejores noches; pues se mostró á gran altura, comprendiendo su papel, lo cual es la mitad para que se ejecute bien.



Folies Bergere.—Maria Vinent, cuyo Debut proximo se espera con impaciencia.

NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número encontrarán nuestros lectores el regalo que quincenalmente damos, consistente en una preciosa tricromía, que por lo bello de los colores y por lo delicado del dibujo, esperamos sea del gusto de todos los que nos leen.

NUESTRO GRAN CONCURSO

No tenemos para qué repetir las Bases de este Gran Concurso, único en su género, por la índole del mismo, y por la cuantía de los premios.

Sólo sí recordamos que **hasta el día 15 del próximo Abril** se admiten las contestaciones; para publicar el resultado el **25 del mismo mes.**

Con respecto á los premios habrá los siguientes:

Un Gran Premio de $500.00 en efectivo.

Uno extraordinario de

$100.00 también en efectivo

Y luego los ocho siguientes:

1° Una magnífica cámara fotográfica

Folding Pocket Kodak núm. 4, adquirida en la conocida Casa AMERICAN PHOTO SUPPLY CO., S. A., situada en la calle de la Profesa núm. 1, acreditada por la excelencia de los materiales fotográficos que vende.

2° Una Máquina Parlante "Víctor O,"

con Bocina grande "A Flor."—Gabinete imitación caoba, adquirida en la American Piano Co., S. A.—Avenida San Francisco, 18.—Unicos representantes en México de The Mason Hamlin Co. de Boston.—The Cable Co. y The Chase and Baker Co. de Chicago, que venden los mejores pianos del mundo.

3° Dos estatuas de bronce,

artísticas en extremo, que constituyen un precioso y elegante adorno, para cualquiera habitación.

4° 50 novelas distintas é ilustradas

de afamados autores.

5. Un elegante sombrero para señora,

confeccionado bajo la dirección del hábil experto Sr. D. Joaquín Martínez Reyes, de gran nombradía entre las damas distinguidas.

6° Un elegante traje para niño

de 2 á 10 años, á la medida y elección, adquirido en el establecimiento de ropa para niños "Los Nenes," 1ª calle de Victoria núm. 26, que es el comercio especialista en su ramo más acreditado de México.

7 Dos bonitos trajes para niños,

adquiridos en la misma casa.

8° Un magnífico juego de té,

de plata, adquirido en "El Puerto de Veracruz," donde se encuentran estas cosas ricas y artísticas como en ninguna otra parte de México.

* * *

Esperamos que nuestros suscritores nos sigan honrando con sus contestaciones al Cuestionario que acompañó al numero fecha 21 del pasado Febrero, teniendo de esta manera opción á los premios de importancia que hemos ofrecido.



Sonrisa incierta.—R. T. Laux.

EL RETORNO.

Para Arte y Letras.

Cuando llegué, tu vida sonreía
después de la nostalgia de mi espera;
y era el Abril florido, Primavera
que en tu dulce mirar resplandecía.

El sol, como corola que se abría,
trazó en el infinito su carrera,
llenando de reflejos la pradera
donde locuaz pasara tu alegría.

Tuvo el parque su música de agua,
al llevar en las ondas la piragua
á nuestro amor ardiente como preso....

Y al fin, ante tu cuerpo, ya de hinojos,
sentí en tus labios húmedos y rojos
tu ardiente corazón tornado en beso!

México, 1909.

Daniel Ross.

MODAS

Los trajes femeninos de levita usuales, para por la mañana, para ir «shoping» y de viaje, están tomados de los modelos de los caballeros, que los han tomado también de algunos años á esta parte, del estilo «cloche.» El automovilismo, tan en moda, ha favorecido este estilo; las mujeres más elegantes, más distinguidas, han tenido que adoptarlo.

En los trajes «sastre,» la falda plegada no conviene á todos los talles. Para ser elegante y graciosa, esta falda debe ser como las otras, un estuche por arriba, quedando libre por abajo. Hoy es muy difícil seguir la moda actual á las personas que no han conservado la esbeltez de la primera juventud.

Los adornos del traje, estolas, berta, fichús flotantes, cascadas de encaje y de «plissés,» bien empleados y dispuestos con gusto, podrán arreglar muchas cosas en favor de las personas de media edad; pero sin perder de vista este como axioma principal de la elegancia: mientras más gruesa es una mujer, más holgados deben ser los adornos. Desde el corset que no debe apretarse, hasta el estuche que hace la falda, todo debe ser amplio y cómodo. Los «écharpes» son un paliativo muy apreciable; tres metros de muselina de doble ancho del mismo color de la «toilette,» irán muy bien sobre cualquier traje. Un fleco en cada extremo, y si se desea un «bouquet» de flores pintadas, completará la exquisita apariencia de este lindo accesorio.



TRAJE DE VISITA. Se hace de raso gris, estilo Directorio, adornándolo de raso negro y verde con bordados de oro.

TRAJE PARA COMIDA. Está hecho de raso azul y se adorna de muselina de seda blanca.

TRAJE PARA TEATRO. Se hace de tafetán café y se adorna con bordados del mismo color.



TRAJE DE VISITA.

De paño azul en estilo princesa y adornado el escote con encajes valencianos

Por la noche la misma «écharpe» en blanco, crema ó negro, rodeado de un «rouleau» de piel, lo hará muy elegante y muy agradable para echárselo sobre los trajes ligeros. Además nada hay más bonito que esa mezcla de pieles y telas ligeras como vemos á menudo en los retratos del Siglo XVIII.

Este contraste se ve también no pocas veces en las obras de Mme. Vigée-Lebrum, como también en los cuadros de maestros ingleses, de quienes se toman tantas ideas para la «toilette» y el peinado particularmente.

Numerosas personas de gusto artístico estudian antiguos grabados de la época, para descubrir un peinado de un estilo, que resulte bien á su figura, y así vemos arreglos tomados de los cuadros de Debucourt, de los Morland, de los Bolly, puesto que los Wattau y los Boucher se han abandonado un tanto.

* * *

Aumenta la crítica de los sombreros inmensos que han dado en llamarse «fort de la halle,» incómodos bajo todos conceptos, por este motivo se asegura que los sombreros ligeros de encaje, llamados «Charlotte,» y de que tantas veces he hablado, se llevarán el próximo verano, y lo mismo los de forma de bonete; pues no hay que negar que sientan bien á la mayoría de las caras y á todos los peinados.

Y á propósito de la exageración de los sombreros grandes, he visto una preciosa caricatura, en la que una mujer lleva un sombrero inmenso de cuatro metros de circunferencia, sobre el cual figuraban colocados 52 penachos, con esta leyenda: «La Moda de París.»

* * *

Aparece como cosa segura que los vestidos para la próxima estación seguirán siendo ceñidos, pero más anchos por abajo, lo cual no lo creo muy gracioso, pero cualquiera discute con la diosa Moda, que por ser divinidad es invisible. También, según noticias, se adoptarán los vestidos-cesto, aquellos que se llevaban en el reinado de Luis XV, en aquella época cuya elegancia no ha sido igualada nunca. Los grabados del Siglo XVIII han popularizado aquellos trajes que usaban con tanto «chic.»

Y es que para comprender esos rápidos cambios de la moda, hay que observar la lucha entre las damas ricas de gran posición, con la que no teniéndola tanto, se esfuerzan por imitar á las primeras, y éstas al verse imitadas cambian y buscan nuevos caprichos por costosos, que sean.



TRAJE DE VISITA. Se hace de paño color fresa en estilo Japonés y se adorna con bordados y encaje de Irlanda.

TRAJE DE RECEPCION. Se hace una túnica princesa de raso gris y se cubre con muselina plegada del mismo color.

TRAJE DE VISITA. Se hace de velo azul y se adorna con alforzones y cintas del mismo color.

Las damas ricas y elegantes, por su gusto é instinto quieren vestirse de tal modo que no puedan imitarlas las de condición inferior. Ejemplo de esto el vestido sastre tan cómodo y tan práctico, pues ya no se lleva, por lo menos entre las personas de la alta sociedad, debido á que otras señoras de menor posición lo adoptaron para su uso.

Un traje ligero, claro, vaporoso, requiere un sombrero ligero también de matiz pálido.

Durante largo tiempo la moda exigía que las señoras elegantes tuvieran un sombrero para cada vestido, generalmente de la misma tela. Hoy ya no, pues como se admiten todas las extravagancias, no hace falta, aunque lo mejor sería que hubiese cierta armonía entre el sombrero y el traje. La moda dentro de poco dictará otros decretos; por hoy reinan las líneas cortadas, los contrastes, las irregularidades, todo esto grita con acento de independencia, de juventud, de capricho.

He aquí una cita del ilustre Crevreul, tan renombrado por su descubrimiento de la ley de los colores y que se ha ocupado de la cuestión de los sombreros femeninos.

"Un sombrero negro con plumas, con flores blancas ó rosas encarnadas, sienta bien á las rubias. No sienta mal á las morenas, pero no es de tan buen efecto. Estas pueden añadir flores ó plumas anaranjadas ó amarillas.

"El sombrero blanco mate, sólo conviene á las personas de tez blanca y ojos azules. Las morenas deben evitar con todo empeño el color azul y pueden preferir el encarnado, el amarillo ó el anaranjado.

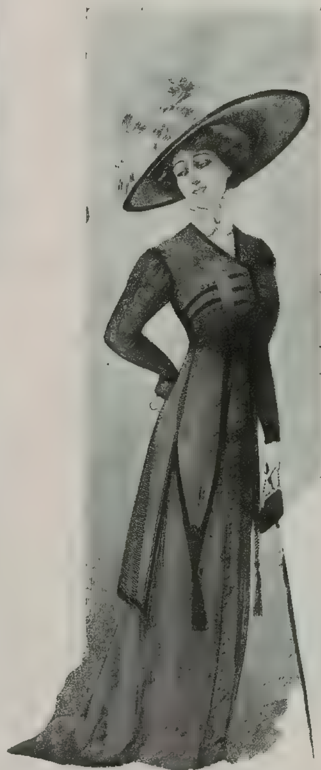
"El sombrero azul pálido conviene especialmente á los tipos rubios. La trigueña que se atreve á llevar un sombrero azul, necesita estar bien segura de su belleza para que su traje no resulte de mal tono.

"El sombrero verde hace resaltar los cutis blancos ó atenuadamente rosados. Puede atenuarse con flores blancas ó encarnadas, especialmente rosas. Esas flores de color suave combinadas con el matiz verde resultan deliciosas."

Tened presente cuanto dice á ese respecto Crevreul, así lograréis ser bellas.

¡Ser bella! ese es el ideal de toda mujer, eso es lo que nos preocupa cuando nos ponemos algún vestido elegante, algún sombrero caprichoso, algún adorno que nos «va bien,» y por este motivo no se puede siempre seguir á la Moda, pues esta señora atenta alguna vez contra la belleza femenina, aunque no lo creáis, aunque os parezca mentira, aunque se os figure que siempre os favorece.

ADDA NEBIA.



ELEGANTE TRAJE ESTILO SASTRE.

CORRESPONDENCIA de "ARTE Y LETRAS"

H. T. R. S.

Entre las obras de Enrique Redel que acaba de morir, puedo señalar á Vd. las siguientes: «Primicias,» «Desvaríos,» «Eco de las vigilias,» «Al aire libre,» «Lluvia de Flores,» «La lira de plata,» como las más principales, sin que me sea posible decirle, cuál de ellas es la mejor. Eso no cabe en esta «Correspondencia.»

Travesi.

Puede Vd. asegurar que son de Zorrilla el final de los versos que me consulta y que terminan diciendo:

Los pensamientos que me entristecen;
¿De dónde vienen? . . . . ¿á dónde van?

Catón.

Sí, algo de lo que me dice he leído; y por tanto creo que hay animales que ven con los rayos llamados «X.» Así lo asegura el Profesor Otto Birlein, según el cual las mariposas, tienen esa facultad, y por tanto nos parecen como esqueletos rodeados de una especie de penumbra traslúcida que representará los músculos y la piel.

Solita.

No es bueno abusar de los perfumes en las habitaciones, pero á veces conviene echar mano de ellos como desinfectantes. Entre las muchas recetas que hay para perfumar las viviendas, citaré la siguiente:

Se hacen mezclando en un mortero de mármol 16 gramos de benjuí en polvo, cuatro de cascarilla de sándalo, 60 de carbón de cisco pulverizado y cuatro de nitro ó salitre; después se les agrega una disolución de goma tragacanto en proporción de 30 gramos por medio litro de agua, se amasa y se hacen las pastillas, que se dejan secar y dan un excelente perfume al usarlas.

RITORNELO PRIMAVERAL

¡Oh, bésame, locuela linda! Ya llegó la primavera. Los nacientes nidos se entibian con maternos buches; las campanas rientes del florido pueblo llaman á la misa de las inocencias y desde el milagro de opulento Orto criba el sol fulgencias de átomos gloriosos. Con el fresco aroma de tu juventud embriágame. De la sierra llegan rachas que cual tú, trascienden á lozanos pinos, á lentiscos y á empapado musgo. Satúrame con la humedad de tu belleza casta, intensifica la pasión de tus ojazos negros, y bésame, morena hermosa! Déjame aspirarte con el alma toda. Hueles á frescas hojas de abedul, y tus besos saben á dulce rocío de sauco en flor!

¿Oyes la canora orgía de los gorriones rojos, que abrevan en las charcas del regado huerto? Pues une tu reír á ellos y vamos á beber poesía bajo el verde vivo de los limoneros. Cantará la fuente su canción de arrullos para ti. Abrirán sus cálices de cera mate los jazmines regios. Las palomas níveas se dirán ternezas á tus pies de raso, y un ritornelo voluptuoso de mi lira joven te dirá secretos al oído . . . . ¿Quieres? ¡Bésame, alma de mi vida! Hueles á frescas hojas de abedul, y tus besos saben á dulce rocío de sauco en flor!

Mira á las mariposillas blancas cómo juguetean aviesas cabe las acacias y las bugambilias. ¡Vamos! Dame tus manitas, novia, que mientras los tordos trinan bulliciosamente sobre los aleros del pajar de oro, nuestras almas, como aladas dichas, se desposarán de nuevo bajo el limpio templo del espacio azul. ¿La vida? . . . . ¡Qué curiosa eres! Dame tus labios y sabrás vivir. Te daré los míos apaciblemente, y después, entre la sangre de las amapolas, coronaré tu frente con invioladas rosas y silvestres lirios. ¡Oh, bésame, preciosa amada! Déjame aspirarte con el alma toda. Hueles á frescas hojas de abedul y tus besos saben á dulce rocío de sauco en flor!

SEVERO AMADOR.

México, 1909.

NOTAS CURIOSAS

Hace poco tiempo que las mujeres han sido admitidas en las universidades alemanas. Actualmente éstas son frecuentadas por 376 representantes del bello sexo, de las que hay 133 en la sola universidad de Mónaco; 160 señoritas cursan medicina; 128 filosofía, filología é historia; 53 matemáticas, 15 economía política; 7 derecho; 3 odontología y una teología evangélica.

* * *

En las escuelas de Chicago se está dando instrucción práctica sobre la mejor manera de subir á los carros eléctricos, usarlos y bajar de ellos, en términos de no correr peligro ni sufrir molestias, ni tampoco ser causa de que los corran ó sufran los demás.

* * *

El profesor Rocho, director del Observatorio de Messina, Italia, ha dicho á un Diputado que, hace algunos meses, hojeando un libro de astrología publicado el año de 1700, encontró en él una predicción muy explícita de la completa destrucción de Messina y Reggio, por un temblor, en el año de 1908.

* * *

Mr. Roosevelt es dramaturgo, aunque no lo parezca. No nos referimos al drama de Panamá, sino á su obra titulada «Un gran drama americano,» que estrenará antes de partir para Africa.

OJOS AZULES

Si el espacio se encuentra obscuro y frío
del alto azul tras el ficticio velo,
tú, que en los ojos tienes todo un cielo,
tienes tras de los ojos el vacío. . . . .

Tras el velo celeste ¡oh, amor mío!
existe un Dios para el creyente anhelo;
y los astros, sin fin, tienden el vuelo
donde el reino de Dios niega el impío. . . .

Pero tú siempre, con imbécil calma,
yerta al placer y yerta á los enojos,
inmóvil, muestras la aridez de tu alma.

Y así detrás de tus pupilas bellas,
y así detrás de tus azules ojos
¡hay un cielo sin Dios y sin estrellas!

José SANTOS CHOCANO.

CARTA BLANCA



¡¡La Mejor Cerveza de América!!

CUAUHTEMOC -:- MONTERREY.

ARTE y LETRAS



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.
OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, ABRIL 11 DE 1909. NÚMERO 107.



PAISAJE MEXICANO

Estudio fotográfico
por M. Ramos

La Semana

Han cantado los espíritus celestiales el himno sublime de la fe, entonando el ¡Aleluya! ¡Aleluya!... y de nuevo, en otro año más, hemos celebrado el misterio augusto de la Resurrección.

Los pasados seis días, estuvo el cielo triste y nublado, derramando melancolías por el alma, haciendo recordar algo de aquella hora que describen los libros santos, cuando escuchándose un grito terrible en la cima del Calvario, tembló la tierra, salieron los muertos de sus sepulcros y el sol tornóse negro, como apagado.



El Ilmo. Señor Doctor Don Jose Othon Nuñez,
Obispo electo de Zamora.

México, ya más refinado que antes, México, que va queriendo imitar á otras ciudades del mundo, ha presentado en estos días no el cuadro de hace muchos años, no, sino otro más modernista, y que consiste en marcharse las personas de importancia al campo ú otras ciudades, huyendo del «gentío» de la metrópoli, y quedando aquí solamente en ésta, los burgueses, los trabajadores modestos, los que no pueden derrochar miles de pesos en las orillas del lago de Chapala ó en otros sitios semejantes.

Los que aquí nos quedamos, hemos visto como la fe, á lo menos en apariencia, no ha sufrido muchos cambios; no, claro está, la fe hermosa de los primeros tiempos, sino la actual, la que se mezcla con la costumbre y con el lujo, la que contemporiza para muchas conciencias, con las llamadas conveniencias sociales, formando una mezcla de fervorosa devoción y de hálito mundano, que hace pensar en que no pasaron en balde 20 siglos por el drama grandioso del Calvario.

Las iglesias llenas de fieles, saliendo y entrando en oleadas humanas, y á las horas de moda; los comentarios profanos sobre los Monumentos, sobre el sermón, sobre las aptitudes y labia del orador, sobre nimios detalles de forma, que nada significan ante la idea gloriosa que allí palpita. En el hogar las prisas para asistir á los oficios, la preocupación del traje negro, para lucirlo en Plateros, los manjares de rúbrica en estos días, y hasta cierta tristeza con sus ribetes de cómica, como recordando las penas del Redentor, con todo su aparato teatral posible; y es que la incredulidad, los vientos de la indiferencia y del escepticismo, en unas conciencias hielan por completo el fruto y en otras la hacen variar de rumbo. ¡Cuántos sienten las ideas católicas, sólo por la hermosura exterior de ellas, por la parte pagana, podríamos decir, por el culto lleno de ritos y de misterio!....

¿Y el fondo?.... ¿y el alma de todo esto?.... ¿y el aliento que lo anima y vivifica?.... Eso se pierde, lo mismo en la insulsa vanidad del que abandona México por ser de muy buen tono; que en el rutinario, que asiste á los templos por ser costumbre, como á otra parte cuando la costumbre también le llama. Sepulcros blanqueados, que dijo el libro santo, cuerpos sin espíritu, figuras no más, que se mueven y se cambian de lugar, sin sentir las emociones profundas, la intensa trascendencia de lo que nadie ha podido borrar, aun desvirtuándolo, aun quitándole su fuerza, aun con orgullo satánico, creyendo lo anonadaban.

Bien lo sabes, lector ilustrado, que el mundo es de los judíos. Seguramente que tú, que te enteras de la prensa mundial, que tú, que profundizas lo que lees, no te habrá pasado desapercibido el dominio de los ricos, el imperio del dinero sobre todos los negocios y sobre la actual civilización en general. Sí, ellos, lo mismo que los judíos espiritualistas, que veían en Cristo el Mesías prometido á su raza por los profetas; que los carnales, que creyeron tomar al Redentor por el revolucionario preparado á redimirlos de la servidumbre deshonrosa en que los tenía la dominación romana, no se figuraron nunca su nueva transformación y el poder omnímodo que habían de tener en el orbe entero.

Para éstos, el Sermón de la Montaña se ha disipado como las nubes ante los rayos del sol. Aquella promesa solemne, divina, inspirada, de inmortalidad, como no la concibió ni Chridna con sus parábolas, en las orillas del Ganges, ni los libros referentes á los muertos en el viejo Egipto, ni Sócrates bebiendo la cicuta por el Dios de su conciencia, ni Platón en la espiritualidad íntima del alma bajo los árboles del Pireo, ni los dogmas encerrados en las escuelas científicas ó comunidades sectarias; ni la doctrina sublime neoplatónica; ni el principio moral estoico; aquel fruto del mayor corazón de la humanidad, aquellos granos de trigo sembrados en Nazareth, en Tiberiades, en toda Galilea, y que habían de dar el fruto para el pobre, para el humilde, para el ignorante, para el despreciado, para la adúltera, para la samaritana, para el publicano, se han perdido por completo, pues los tiempos, volviendo á lo pasado, disfrazados con la máscara del progreso, y llevando como cortejo de su adelanto los inventos y los descubrimientos, elevá al judío, le rinde pleito homenaje, y



El Banquete dado en el Centro Andaluz el sabado ultimo.

aunque las Iglesias cristianas están abiertas, el becerro de oro tiene infinitos adoradores, y los presagios de Cristo acerca de las ruinas del templo, fulminados desde la cumbre del Olivete y oídos como una blasfemia por los sacerdotes, lo cual constituye estrofa santa en este gran poema litúrgico de la Semana Mayor,



Señor Ingeniero Don Daniel Garza,
elegido Vicepresidente de la Asociación del Colegio Militar.

si entonces se cumplieron, ahora parece que se ha vuelto á levantar el antes destruido santuario de los escribas y fariseos.

Estos, en medio de su fanatismo, de su ceguedad, de lo seco de su corazón, si queréis, se enfrentaron con el Hijo de Dios, y aunque vencidos en las discusiones con el Niño en el templo, y anonadados por los milagros del que las turbas vitoreaban, tuvieron el valor de sus creencias, de sus doctrinas, de sus principios.

Pero los otros, los que no visten con túnicas ni con sandalias, sino de levita y de aristocrático frac, los que no beben las aguas del torrente Cedrón, sino rico Champagne en copas de cristal de Bohemia, los que no asisten á los bailes del Castillo de Magdala, sino á las danzas de Salomé, en suntuosa orgía; esos, los encontráis en el atrio de los templos de moda, bajándose de su automóvil que costó miles de duros, y con semblante contrito, disponiéndose á insultar con su presencia los ritos cristianos, sin temor á que se se les arroje, como mercaderes impíos, del sagrado recinto.

Sí, sí, ya lo sé, que vosotros no sois judíos; que tú, buen burgués, comes pescado en estos días, y que tus hijas modestas (por necesidad) van a los puestos de la Alameda á gastar «un tostón» en baratijas y en golosinas, que se ferian como «matraca.» Pero esto no evita, es mal del siglo, que las exterioridades lo inunden todo; que ese pícaro sol de primavera, tan juguetón en los bucles de las mujeres y en los matices de sus adornos, inviten al placer, más que á la penitencia, y que ese perfume de flores y de incienso, unidos, distraigan de lo inmenso del drama que se conmemora, y que hasta el Viernes Santo, cuando se viste de seda negra y repiquetea el rosario en la muñeca enguantada, se experimente el gusto de corretear por esas calles de Dios á la luz cruda de la tarde abrileña.

La fe de antaño tendrá aún raíces en las almas, quiero creerlo, quiero no dudarlo: mas el cuadro típico y pintoresco de la Semana Santa en México y en otras ciudades que he tenido ocasión de estudiar, dicen poco en pro de mi creencia.

Quizás la vasija siga incólume; mas el perfume se ha evaporado; yo veo triste, breves momentos, á la muchedumbre que sale de las Iglesias, la sigo, la escucho y oigo su charla jubilosa, mezclada con críticas mundanas y frases ligeras, y entonces digo, allá para mis adentros, que el Salvador del mundo pensó en la ingratitud de los hombres, en sus pecados, en sus crímenes, en sus faltas continuas, en su escepticismo, en su dureza de corazón; pero hubo de faltarle una clase que es numerosísima, la de los indiferentes, la que visita monumentos y asisten á los Oficios, como se desperezan en los prados de Santa Anita, como ven la tropa desfilar el 16 de Septiembre, como bailan en las «posadas,» etc., etc. ¿Entrarán éstos en la cruenta exclamación desbordante de pena, que dice: ¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen!»



Senor Don Manuel G. Prieto, jr.,
Visitador de Consulados Mexicanos, recién llegado de Europa.

Judíos del dinero; indiferentes de la vida; ¿qué pensará de vosotros el que es la esencia del pensamiento mismo?....Suenan de nuevo las campanas. ¡Resucitó!....¡alegraos!.... ¿para qué, si no nos entristecimos?....Es cierto, me había equivocado.... estamos en los albores del siglo XX.

TRISTÁN DE LYRIA.

EL BOSQUE EN PRIMAVERA

Desde que las lluvias de Febrero funden las nieves, el negro mirlo anda buscando un sitio para su nido y silba jocundo, anunciando la proximidad de la renovación primaveral.

Esta llega, en efecto, en medio de una alternativa de nublados y de sol, sonriendo á través de la escarcha y del aguacero. Un calofrío corre por el bosque; un calofrío primaveral y húmedo. Las copas de los tilos se enrojecen y los cerezos principian á florecer. Los arbustos se aventuran á desplegar sus primeras hojas verdes y el torvisco abre sus rosadas corolas. Con Abril todo errumpe: las anémonas blancas florecen en medio de las hojas secas, las primaveras siembran de luceros amarilllos la tierra negra, y los falsos narcisos ostentan sus cálices de oro mate á las márgenes del arroyo. Todo verdece: los álamos de hojas rubias, los avellanos de espesas frondas, los ojaranzos y las hayas de tiernos verdores; y en la espesura del bosque, extendidas en almácigos, en anchas placas de un verde vigoroso, las hojas dobles de los lirios silvestres se atavían con un penacho de campanillas de color blanco lechoso y perfuman el aire.

Con la eclosión de los lirios se anima la floresta. Grupos de mujeres y de niños se esparcen por el oquedal y acurrucados bajo los árboles recogen de prisa los racimos de florecillas olorosas, para hacer con ellas ramilletes que irán á vender al mercado. Las gentes de la ciudad gustan de esas flores, que les llevan á sus obscuros aposentos un poco de la fragancia y del encanto de los grandes bosques. Los manojos más gruesos de estas flores se pagan hasta diez centavos y para muchas familias pobres de la aldea, diez centavos representan una fortuna. Así, desde la hora del alba, niños y mujeres, vestidos con sus peores trajes, se dirigen á la floresta á recoger flores Se ensangrientan las manos y los pies al atravesar los zarzales: el sol les abrasa la nuca y las espaldas. A veces un chaparrón súbito los cala hasta los huesos. Mas no por eso dejan de persistir en su encarnizada recolecta. El perfume de las flores, la canción de los pájaros, el encanto del bosque en flor y verdecido, todo les es indiferente: no piensan sino en los proventos del día. Por la noche regresan á la aldea fatigados, extenuados; pero apretando en sus manos las monedas que se han ganado con el sudor de sus frentes. Y mientras allá lejos, en las casas de la ciudad, los burgueses, los poetas y los enamorados respiran con voluptuosidad el olor de las flores de mayo, las segadoras de ramilletes, se duermen pesadamente, soñando con recomenzar al otro día.

ANDRÉS THEURIET.

LIENZOS

Para "ARTE Y LETRAS."

I

La Gioconda de Vinci

Es lánguida y fragante cual abrileña rosa;
su faz está teñida de suave erubescencia;
y sus ebúrneos hombros se bañan en la umbrosa
cascada de cabellos en rizos de indolencia.
Su boca es inefable, sonriente y misteriosa;
es una flor exótica rosada en pubescencia;
es un clavel bipétalo de forma deleitosa;
es una primavera de fértil florescencia!
Leonardo, tras dos lustros de apélica tarea,
cual gladiador triunfante después de la pelea,
se yergue ante Gioconda, radiante de embeleso....
Y al ver la misteriosa, la lánguida sonrisa
de su creación divina, se acerca á Mouna Lisa
y en sus floridos labios hace vibrar un beso.

II

La Fornarina de Rafael

Insólito misterio tienen sus ojos
abiertos como flores en primavera;
parece que en sus labios arde una hoguera
con el lúbrico fuego de sus antojos.
Desciende por su nuca la cabellera
como bruna serpiente de nervios flojos
que huyeran de ese fuego—los labios rojos,
cual pirófuga huyendo á su madriguera.
Emerge del corpiño su fuerte busto
cual de un tibor un tallo raro y robusto,
con la boca y los ojos por florescencia.
Y parece que nunca sintió el cansancio
del placer en sus formas, en donde Sanzio
prendió toda la mirra de su existencia.

III

La Magdalena del Tiziano

Como en noches tenebrosas ante el ojo de un marino
se destaca alguna estrella de blancura de azucena,
así emerge la figura de la rubia Magdalena
entre el fondo misterioso del celaje zafirino.
Ella cubre la epidermis de su cuerpo que enajena
con sus crenchas abundosas como lluvia de áureo vino;
y sus brazos, y sus senos, y su cuello alabastrino
surgen de su cabellera que se riza y se encadena.
Sus miradas están fijas en sus arrepentimientos;
y sus labios, entreabiertos por extáticos tormentos,
no prorrumpen en plebeyos, en inútiles lamentos.
Y á pesar de que en su vida prodigó delicia tanta,
no despierta sensualismos como antaño, sino encanta,
porque habiendo disfrutado los placeres, fué una santa.

JOSÉ L. DEL CASTILLO.



EN LAS ORILLAS DEL MAR.—R. DU GARDIER.

AMOR DEL CAMPO

Mirad en las tardes
que el sol se despide
con rayos de grana,
veréis como el aire
se llena dichoso
de efluvios de un alma,
veréis que las flores
en aquel ambiente
sus pétalos bañan,
veréis que las nubes
se cruzan, se besan,
y pausadas danzan,
y veréis la brisa
que acaricia al monte
mimosa y callada,
y el día á la noche
y el cielo á la tierra
y el mar á la playa.
Ahora el campo siente
placeres y dichas
que el hombre no alcanza
ahora el campo viste
sus galas mejores,
¡ahora el campo ama!
alma femenina
que sonríe y llora
por el viento vaga,
alma femenina
que en las nubes rosa
ó azules, cabalga.
Un alma que vierte
desde las alturas
sus dulces palabras,
que todos las oyen,
pero nadie sabe
que las dice un alma.

F. CAMPOS CAMPAÑA.

INVOCACION

¡Oh, madre Naturaleza!
¿Por qué mi espíritu enfermo
te descubre honda tristeza,
y con intensos dolores
frígidas nieves de yermo
encuentra sobre tus flores?
¿Por qué lloras y suspiras
y es tu acento sollozante
como concierto de liras
que en bruna noche serena
entonan cantos de amante
y clamoreos de pena?
Allá la tarde fenece
en el confín, y en su gloria
llevar tristezas parece
y á sus murientes reflejos
despiertan en mi memoria
recuerdos de amores viejos.
Tienes secretos profundos
que me abisman en su noche
y me hablan de ignotos mundos;
y al influjo de su imperio
soy un nostálgico broche
que se abre en tu misterio....
¡Oh, madre Naturaleza!
Mi pobre alma dolorida
te descubre honda tristeza,
y en mis momentos de duelo
en vano busco á mi vida
tus palabras de consuelo!

FRANCISCO MEDINA.

Vals Lento

Por el tenor **Eugenio Oyanguren**

A NATALIA

(Para "Arte y Letras")

Es tu frente de pálida blancura
el bosquejo más fiel de mis quimeras
que en mis horas constantes de amargura
me recuerda mis dulces primaveras.
Son tus mejillas blancas, sonrosadas,
como son los crepúsculos murientes;
y en tus hermosos ojos hay miradas
expresivas, radiantes y candentes.
Hay notas en tus labios purpurinos
sublimes como el canto de las Hadas,
que el ave imita cuando en dulces trinos
entona sus cadencias argentadas.
Y toda, sin mentirte, eres divina;
condensas el ensueño y los amores;
la vida ante tu paso se ilumina
y te envidian las auras y las flores.
Nació para cantarte mi poesía
y prodigarte mi sin par ternura
con el hondo gemir del arpa mía
celebrando tu olímpica hermosura.

R. RUIZ OLLOQUI.

México.



AZUL

De un Album.

(Inéditos para "Arte y Letras")

En tu página de impecable albura
desfloro, lirio azul de mi lirismo,
canto que exulta tu celeste y pura
excelsitud de mágico idealismo.
La rima impera sobre el dulce halago
de un beso ó el perfume de una rosa;
la rima es cisne que reclama el lago
y es un lago tu alma luminosa:
Un lago de virtudes, que aprisiona
como á la luna un cielo despejado,
la perla luz de tu candor sagrado
que ilumina tus ojos de Madona.

RAFAEL DURAND (JR.)

MINIATURA

(Para "Arte y Letras")

Una linda mariposa
cruzaba regio vergel,
y posábase en la rosa
y en el pintado clavel.
Mas era tan ambiciosa
que no le bastaba el
almíbar que bondadosa
la flor le daba en su miel.
Así, voló hasta las viñas
donde halló para sus males
la muerte en panal inmundo;
y así les pasa á las niñas
que mueren en los panales
de las avispas del mundo.

MANUEL SALAZAR.

Nov. de 1908.

Palomas Blancas y Garzas Morenas

Ilustraciones de Antonio Gedovius.

Como una alemana, rubia, era mi prima Inés.

Fuimos criados juntos, desde niños, en casa de la buena abuelita, que nos amaba mucho y nos hacía querernos como hermanos, vigilándonos cuidadosamente, para que no riñésemos. Adorable, la viejecita, con su traje á grandes flores y sus cabellos crespos y recogidos como una vieja marquesa de Roucher.

Inés era un poco mayor que yo. No obstante, yo aprendí á leer antes que ella; y comprendí—lo recuerdo bien—lo que ella recitaba de memoria, maquinalmente, en una pastorela donde bailaba y cantaba delante del niño Jesús, la hermosa María y el Señor San José, todo con el gozo de las sencillas personas mayores de la familia, que reían con risa de miel, alabando el talento de la actrizuela.



Inés crecía. Yo también; pero no tanto como ella. Yo debía entrar en un colegio, en internado terrible y triste, dedicarme á los áridos estudios del bachillerato, á comer los platos clásicos de los estudiantes, á no ver el mundo—¡mi mundo de mozo!—y mi casa, y mi abuela, y mi prima, mi gato, un excelente romano que se restregaba cariñosamente en mis piernas y me llenaba los trajes negros de pelos blancos.

Partí.

Allá en el colegio mi adolescencia se despertó por completo. Mi voz tomó timbres aflautados y roncos: llegué al período ridículo del niño que pasa á joven. Entonces, por un fenómeno especial, en vez de preocuparme de mi profesor de matemáticas, que no logró nunca que yo comprendiese el binomio de Newton, pensé—todavía vaga y misteriosamente—en mi prima Inés.

Leí *Pablo y Virginia.* Llegó un fin de año escolar, y me fuí de vacaciones, rápido como una saeta, camino de mi casa. ¡Libertad!

Mi prima, ¡pero Dios santo, en tan poco tiempo! se había hecho una mujer completa. Yo, delante de ella, me encontraba como avergonzado un tanto. Cuando me dirigía la palabra, me ponía á sonreírle con una sonrisa simple.

Ya tenía quince años y medio Inés. La cabellera dorada y luminosa al sol, era un tesoro. Blanca y levemente amapolada, su cara era una creación murillesca, si se veía de frente.

A veces, contemplando su perfil, pensaba en una soberbia medalla siracusana, en un rostro de princesa.

El traje, corto antes, había descendido. El seno, firme y esponjado, era un ensueño oculto y supremo; la voz, clara y vibrante; las pupilas, azules inefables; la boca, llena de fragancia de vida y de color de púrpura. ¡Sana y virginal primavera!

La abuelita me recibió con los brazos abiertos. Inés se negó á abrazarme; la tendí la mano. Después no me atreví á invitarla á los juegos de antes. Me sentía tímido.

¡Y qué! Ella debía sentir algo de lo que yo.

¡Yo amaba á mi prima!

Inés, los domingos, iba con la abuela á misa muy de mañana.

Mi dormitorio estaba al lado de ellas. Cuando cantaban los campanarios su sonora llamada matinal, ya estaba yo despierto.

Oía, oreja atenta, el ruido de las ropas. Por la puerta entreabierta veía salir la pareja, que hablaba en voz alta. Cerca de mí pasaba el frufrú de las polleras antiguas de mi abuela y del traje de Inés, coqueto, ajustado, para mí siempre revelador.

¡Oh Eros!

Inés.

* * *

¡Y estábamos solos, á la luz de una luna argentina, dulce, de una bella luna, de aquellas del país de Nicaragua!

La dije todo lo que sentía, suplicante, balbuciente, echando las palabras, ya rápidas, ya contenidas, febril y temeroso.

Sí, se lo dije todo: las agitaciones sordas y extrañas que en mí experimentaba cerca de ella, allá en mis meditaciones del colegio; y repetía como una oración sagrada la gran palabra: ¡el Amor! ¡Oh, ella debía recibir gozosa mi adoración!

Creceríamos más. Seríamos marido y mujer.

Esperé.

La pálida claridad celeste nos iluminaba. El ambiente nos llevaba perfumes tibios que á mí se me imaginaban propicios para los fogosos amores. Cabellos áureos, ojos paradisíacos, labios encendidos y entreabiertos!

De repente y con un mohín:

– ¡La tontería!

Y corrió como una gata alegre á donde se hallaba la buena abuela rezando á la callada sus rosarios y responsorios.

Con risa descocada de educanda maliciosa, con aire de locuela:

—¡Eh, abuelita, me dijo....

Ellas, pues, ya sabían que yo debía «decir.»

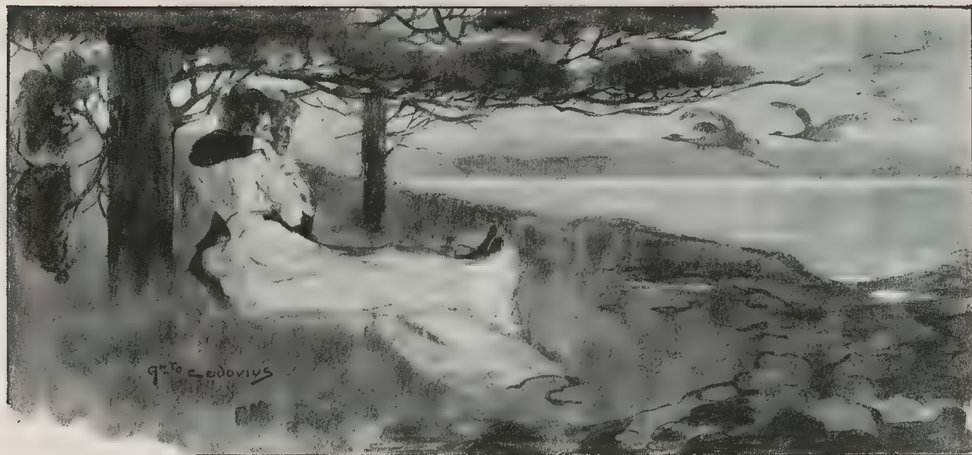
Con su reír interrumpía el rezo de la anciana, que sequedó pensativa, acariciando las cuentas de su camándula. Y yo, que todo lo veía á la husma, de lejos, lloraba lágrimas amargas, ¡las primeras de mis engaños de hombre!

Los cambios fisiológicos que en mi mente se sucedían á las agitaciones de mi espíritu me conmovían hondamente, ¡Dios mío! Soñador, un pequeño poeta como me creía al comenzarme el bozo, sentía llena de ilusiones la cabeza, de versos los labios, y mi alma y mi cuerpo de púber tenían sed de amor. ¿Cuándo llegaría el momento soberano en que alumbraría una celeste mirada en el fondo de mi sér, y aquel en que se rasgaría el velo del enigma atrayente?

Un día, á pleno sol, Inés estaba en el jardín regando trigo, entre los arbustos y las flores, á las que llamaba sus amigas: unas palomas albas, arrulladoras, con bucles níveos y amorosamente musicales. Llevaba un traje—siempre que con ella he soñado, la he visto con el mismo—gris azulado, de mangas anchas, que dejaban ver casi enteros los satinados brazos alabastrinos; los cabellos los tenía recogidos y húmedos; el vello alborotado de su nuca blanca y rosa, era para mí como luz crespa.

Las aves andaban á su alrededor corruquiando, é imprimían en el suelo obscuro las estrellas acarminadas de sus patas.

Hacía calor; yo estaba oculto tras los ramajes de unos jazmineros. La devoraba con los ojos.



Por fin se acercó por mi escondite la prima gentil. Me vió trémulo, enrojecida la faz, en mis ojos una llama viva, rara y acariciante, y se puso á reír cruelmente, terriblemente, y bien, ¡oh! aquello no era posible. Me lancé con rapidez frente á ella. Audaz y formidable debía estar cuando ella retrocedió, como asustada, un poco.

Entonces tornó á reír. Una paloma blanca voló á uno de sus brazos. Ella la mimó dándole granos de trigo entre las perlas de su boca fresca y sensual. Me acerqué más: mi rostro estaba junto al suyo. Los cándidos animales nos rodeaban. Me turbaba el cerebro una esencia invisible y fuerte de aroma femenil. Se me antojaba Inés una paloma hermosa y humana, blanca y sublime, y al propio tiempo llena de fuego, de ardor, un tesoro de dichas. No dije nada más. La tomé la cabeza y le dí un beso en una mejilla, un beso rápido, quemante de pasión furiosa. Ella, un tanto asustada, salió en fuga. Las palomas se asustaron y se alejaron al vuelo, formando un opaco ruido de alas sobre los arbustos temblorosos. Yo, abrumado, quedé inmóvil!

Al poco tiempo partía á otra ciudad. La paloma blanca y rubia no había ¡ay! mostrado á mis ojos el soñado paraíso del misterioso deleite.

Musa ardiente y sacra para mi alma, ¡el día había de llegar! Elena, la graciosa, la alegre, ella fué el nuevo amor. ¡Bendita sea aquella boca que murmuró por primera vez cerca de mí las inefables palabras!

Era allá, en una ciudad que está á la orilla de un lago de mi tierra, un lago encantador, llena de islas floridas, con pájaros de colores.

Los dos, solos, estábamos cogidos de la mano, sentados en el viejo muelle, debajo del cual el agua glauca y obscura chapoteaba musicalmente. Había un crepúsculo acariciador, de aquellos que son la delicia de los enamorados tropicales. En el cielo opalino se veía una diafanidad apacible que disminuía hasta cambiarse en tonos de violeta obscuro por la parte del oriente, y aumentaba convirtiéndose en oro sonrosado en el horizonte profundo, donde vibraban oblicuos, rojos y desfallecientes los últimos rayos solares. Arrastrada por el deseo, me miraba la adorada mía y nuestros ojos se decían cosas ardorosas y extrañas. En el fondo de nuestras almas cantaban un unísono embriagador, como dos invisibles y divinas filomelas.

Yo, extasiado, veía á la mujer tierna y ardiente, con su cabellera castaña, que acariciaba con mis manos, su rostro color de canela y rosa, su boca cleopatrina, su cuerpo gallardo y virginal; y oía su voz queda, que me decía frases cariñosas, tan bajo, como que sólo eran para mí, temerosa quizá de que se las llevase el viento vespertino. Fija en mí, se inundaban de felicidad sus ojos de Minerva, sus ojos verdes, ojos que deben gustar siempre á los poetas.

Luego, erraban nuestras miradas por el lago, todavía de vaga claridad. Cerca de la orilla se detuvo un grupo de garzas blancas, morenas garzas de esas que cuando el día calienta, llegan á las riberas á espantar á los cocodrilos, que, con las anchas mandíbulas abiertas, beben el sol sobre las rocas negras.

¡Bellas garzas! Algunas ocultaban los largos cuellos en la onda ó bajo el ala, y semejaban grandes manchas de flores vivas y sonrosadas, móviles y apacibles. A veces una, sobre una pata, se alizaba con el pico las plumas, ó permanecía inmóvil, escultural y hieráticamente, ó varias, daban un corto vuelo, formando en el fondo de la ribera llena de verde ó en el cielo, caprichosos dibujos, como las bandadas de grullas de un parasol chino.

Me imaginaba, junto á mi amada, que de aquel país de la altura me traerían las garzas mudos versos desconocidos y soñadores. Las garzas blancas las encontraba más puras y más voluptuosas, con la pureza de las palomas y la voluptuosidad del cisne; garridas con sus cuellos reales, parecidos á los de las damas inglesas que junto á los pajecillos rizados se ven en aquel cuadro en que Shakespeare recita en la carta de Londres. Sus alas, delicadas y albas, hacen pensar en desfallecientes sueños nupciales; todas—bien dice un poeta—como cinceladas en jaspe.

¡Ah, pero las otras tenían algo de más encantador para mí! Mi Elena se me antojaba como semejante á ellas, con su color de canela y de rosa, gallarda y gentil.

Ya el sol desparecía, arrastrando toda su púrpura opulenta de rey oriental. Yo había halagado á la amada, tiernamente, con mis juramentos y frases melifluas y cálidas, y juntos seguíamos en un lánguido dúo de pasión inmenso. Habíamos sido hasta ahí dos amantes soñadores, consagrados místicamente uno á otro.

De pronto y como atraídos por una fuerza secreta, en un momento inexplicable, nos besamos en la boca, todos trémulos, con un beso para mí sacratísimo y supremo: el primer beso recibido de los labios de mujer.

¡Oh, Salomón! bíblico y real poeta!—tú sólo dijiste como nadie: *Alel et lac sub lingua tua.*

Aquel día no soñamos más.

* * *

¡Ah mi adorable, mi bella, mi querida garza morena! Tú tienes en los recuerdos profundos que en mi alma forman lo más alto y sublime, una luz inmortal!

Porque tú me revelaste el secreto de las delicias divinas, en el inefable primer instante del amor.

RUBÉN DARÍO.

A DIOS

Ya que es toda bondad tu omnipotencia,
tu fuerza sin igual, tu poderío,
acudo á ti sumiso, padre mío,
por un deber sagrado de conciencia.

Postrado con ferviente reverencia
en tus santas virtudes yo confío,
y en oraciones mil, á tu albedrío
pido para mi alma tu clemencia.

Tú no me negarás lo que te ruego,
lo que te ruego con pasión de loco,
ya que en tus manos mi existencia entrego

Como confío en ti, tu nombre invoco
para matar el mal en que me anego
cuando tu furia y tu poder provoco!

ESTEBAN FONCUEVA.

CRISTO SUFRE

Extracto del Sermón pronunciado por Bossuet el Viernes Santo del año de 1660

Qué fué lo que en su pasión hizo Jesucristo? Hélo aquí, en una frase de la Escritura: *Tradebat autem judicanti se injuste.* «Se entregaba, se abandonaba, á aquel que le juzgaba injustamente.» Y lo que se dice de su juez debe entenderse de todos los que le insultaban. *Tradebat autem;* se da á ellos para que hagan de El lo que quieran. Le quieren besar y presenta los labios; se le quiere atar y da las manos; se le quiere abofetear y presenta las mejillas; herirle, y no mueve su cuerpo; flagelarle inhumanamente y presenta las espaldas; se le acusa delante de Caifás y Pilatos y se da por vencido. Herodes y toda su corte se burlan de El y le llevan de una parte á otra, como si fuera un loco; responde á todo con el silencio; se le abandona á los soldados y á los criados, y aún El se abandona á sí mismo. Este rostro en otro tiempo tan majestuoso, que llenaba de admiración el cielo y la tierra, permanece inmóvil soportando las salivas que á El le arroja la canalla: se le arrancan los cabellos de la barba, no dice una palabra. Es un pobre cordero que se deja arrancar su vellón. Venid, venid, camaradas, dice la soldadesca insolente; hé aquí este loco, entre el cuerpo de guardia, que se imagina ser rey de los judíos; es necesario ponerle una corona de espinas! *Tradebat autem judicanti se injuste:*—la recibe,—y no les parece suficiente; es necesario que á golpes la hagan entrar en su cabeza.

—Pegad.—Hé aquí la cabeza.—Herodes le ha vestido de blanco como un loco. Trae esa vieja casaca de escarlata para cambiarle otro traje!—Ponedla, aquí están las espaldas.—Da, da tu mano, rey de los judíos; ten esta caña para que te sirva de cetro.—Héla aquí, —Haced lo que queráis.— Ya nada de esto es un juego; tu sentencia de muerte está dada. Da tu mano para clavarla.—Tenedla también. —En fin, juntaos, Judíos y Romanos, pueblo y soldados, multiplicad los golpes, las injurias; herida sobre herida, llaga sobre llaga, dolores sobre dolores, indignidades sobre indignidades. Insultad su miseria hasta sobre la Cruz, que llegue á ser el objeto de vuestras risas como un insensato, de vuestro furor como un malvado: *Tradebat autem.* Se abandona á todos sin reserva; está pronto para sostener todo lo que hay de duro é insoportable en la burla humana y en la crueldad maliciosa.

Y bien, cristianos, ¿habéis alguna vez considerado este relato conmovedor? Este conjunto terrible de males inauditos que os he puesto ante los ojos, ¿no vasta para conmoveros? Veo aún ojos que no tienen llanto y no oigo ningún sollozo. Esperáis que os presente una por una las diversas circunstancias de esta tragedia sangrienta? ¿Será necesario que haga aparecer sucesivamente sus diferentes personajes? Un Judas que le besa, un Pedro que le niega, un Malco que le hiere, falsos testigos que le calumnian; sacerdotes que blasfeman su nombre; un juez que al mismo tiempo que reconoce su inocencia, le condena.

¿Será necesario que os describa cómo caminaba enmedio de la tempestad de azotes, sudando bajo el peso de la Cruz, soportando los latigazos en sus espaldas, las puntas de las espinas en su cabeza y el maltrato que los verdugos daban á su cuerpo? El día se acabaría antes de que hubiera llegado á la mitad del relato de estos espantosos detalles.



«¡Consumatum Est!......»—F. Sabatté.

Contemplad este rostro, en otro tiempo las delicias y ahora el horror de los ojos; mirad á este hombre que Pilatos os presenta desde lo alto del Pretorio. He aquí este hombre, he aquí este hombre de dolores: ECCE HOMO, ECCE HOMO. Hélo aquí. «¿Pero qué es esto? un hombre ó un vaso de tierra? ¿Es un hombre vivo ó una víctima inmolada? Ya se os dice: ECCE HOMO: «He aquí al hombre.» He aquí este hombre de dolores; hélo aquí en el triste estado en que lo ha puesto la Sinagoga su madre; ó más bien, hélo aquí en el que le han puesto nuestros pecados, nuestros propios pecados, que han hecho caer sobre este inocente un diluvio de males. ¡Oh, Jesús! ¡quién os reconocería!

«Le hemos visto, exclama el profeta, y no le conocimos.» Lejos de parecer Dios, había perdido hasta la apariencia de hombre» y le hemos buscado hasta en su misma presencia. «Et desideravimus eum.» ¿Es él? ¿Es éste el que nos había sido prometido? ¿Este hombre es el de la diestra de Dios, y este el Hijo del Hombre en el que Dios ha descansado? «Super virue dexterrae tuae et super filium hominis quem confirmasti tibi.» Es él, no lo dudéis: he aquí al hombre que se necesitaba para expiar nuestras iniquidades: era necesario un hombre desfigurado para reformar en nosotros la imagen de Dios que nuestros crímenes habían borrado: nos era necesario este hombre, todo cubierto de llagas, para curar las nuestras: Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras; attritus est propter scelera nostra. «Ha sido herido por nuestros crímenes; y nosotros curados por sus cardenales y sus llagas.» Et livore ejus sanati sumus.

¡Oh llagas que yo adoro, heridas sagradas que beso, sangre que corréis, ya de los ojos moribundos, ya del cuerpo desgarrado! ¡Oh sangre preciosa, que yo os recoja! ¡Tierra, tierra, no bebas esta sangre! Terra ne operias sanguinem meum. «Tierra, no cubras mi sangre,» decía Job. ¿Pero qué importaba la sangre de Job? ¡Oh, tierra, no bebas la sangre de Jesús; esta sangre nos pertenece, y sobre nuestras almas es donde debe caer.

Tradujo Margarita GARCÍA NÚÑEZ.



EL DOMINGO DE RAMOS

Los altares están cubiertos hace ocho días con velos de color violeta.

En el Domingo de Ramos el tisú y el incienso se unen á las palmas para solemnizar la entrada del Señor en Jerusalén.

Empezó la Semana Mayor con sus esplendores fúnebres. El canto de las tinieblas resuena á la hora del crepúsculo y el de la Pasión á todas horas, porque es el gemido de la Iglesia docente, que llora en el Calvario y desfallece ante el sepulcro del Salvador.

Las palmas junto al tabernáculo, los ramos de laurel y de olivo en manos de los niños, el romero á las puertas de las Iglesias, las flores y las nubes de incienso matizando la luz de los cirios, y el reflejo áureo de las casullas, dan idea completa de la grandiosidad que debió presidir á la entrada de Cristo en Jerusalén.

Allí no hubo seguramente heraldos, carrozas ni comitivas regimentadas; pero en cambio, de todos los pechos salió como un clamor el «Hosanna» de la exaltación del Justo, que marchando sobre humilde cabalgadura y dedicando al pueblo palabras santas, saludaba los muros de la ciudad que tan pronto había de ser deicida.

Esta fiesta se celebra entre los cristianos desde el siglo IV, conmemorándose la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, distribuyéndose al clero y al pueblo ramos y palmas para que con ellos penetren en el templo cerrado, que se abre cuando se llama á las puertas con el astil de la cruz.

Los homenajes, los vítores, los gritos de triunfo y de alegría se mezclaban por los aires, como prueba de recibimiento caluroso al hijo humilde de Belem. Las vestiduras del pueblo se echaban al suelo, las flores lo tapizaron por completo, las ramas de olivo eran lanzadas al paso del hombre que, jinete en humilde jumento, no podía menos de mirar con vaga tristeza todo aquello, sabiendo que se habían de cumplir los vaticinios de los profetas.

En México se celebra el Domingo de Ramos con la solemnidad de costumbre, y los atrios de los templos presentan el aspecto de todos los años, viéndose luego á mujeres y á niños salir de las Iglesias con la amarilla palma para colocarla en los balcones de las casas, pues se cree que sirve para ahuyentar el rayo.

Desde este día puede decirse que la Metrópoli cambia en cuanto á costumbres y usos. Los teatros se cierran; las diversiones cesan; los negocios se paralizan un tanto, y cada uno en su jerarquía se dispone á celebrar los misterios de la Semana Mayor. Y bajo los árboles de la Alameda se colocan los puestos, que son tradicionales, y que se ven rodeados de bastante concurrencia.

La Fe toma en cada país un aspecto, la creencia se nos presenta en su exterior de manera diversa, pero en el fondo siempre persiste la misma, pues el que entró por las puertas de la Ciudad de Jerusalén, hace 20 siglos, no distinguió de Naciones ni de razas, viendo sólo á la humanidad que tenía que redimir.









Comprando Palmas en los atrios de algunas Iglesias de México.

Fots. «Arte y Letras.»

LA SEÑAL DE JESUS

Estaba Jesús muerto, sepulto. Dirigiéndose á una aldea, distante sesenta estadíos de Jerusalem, caminaban dos apóstoles en la serena melancolía de una tarde de primavera.

La tragedia se había consumado ya. Ahora, saliendo de Jerusalem, de cara á un ocaso, todo aquello parecía como un sueño. Un varón profeta, poderoso en la obra y en la palabra, había



Resurrección de la Hija del Centurion.

vivido entre ellos, embriagándolos de una visión maravillosa. De él esperaban la redención de Israel. Pero había muerto en cruz. Y era éste el tercer día después de acontecidas aquellas cosas. Ciertamente, el sepulcro estaba vacío; pero no había sido visto el Maestro; y ellos, con la vaciedad del sepulcro, aún se sentían en abandono mayor. Y los dos apóstoles, baja la cabeza, turbios de llanto los ojos, departían de estos dolores, avanzando lentamente en la melancolía de una tarde de primavera.

Y he aquí que á ellos se llega el mismo Jesús y camina á su lado. Pero, embargados los ojos, no le conocen.

Jesús habla á los apóstoles y contestan. Y no le conocen tampoco.

Les recuerda el decir de Moisés y de los profetas; les llama insensatos y tardos de corazón. Y no le conocen todavía.

Mas....

San Lucas lo cuenta.

Llegados á un lugar los apóstoles, «dió muestras de ir más lejos. Pero le detuvieron por fuerza, diciéndole: Quédate con nosotros, porque se hace tarde y ha declinado el día. Y entró con ellos. Y estando sentado á la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo y, después de partirlo, les daba. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos y le conocieron....»

Más tarde «contaban cómo le habían conocido en el partir el pan.»

¿Cómo debía ser este partir de pan de Jesús en que sabían reconocerle los que no le reconocían en la presencia, ni en la voz, ni en el hablar, ni en la recriminación?

Debía ser como una fiesta: ¡las manos blancas del Maestro dando su parte á cada mano!.... Debía ser como una bendición: ¡el alimento, la vida, repartidos así!....

Debía ser un partir lleno de economía y sapiencia. Debía ser un partir de clara justicia. Ninguna mano tendida quedaba sin pedazo, y en el instante de la división, todo el mundo, iluminados los adentros por el resplandor de una fulgurante ecuación distributiva, veía por delante lo que le tocaba. Y después venía un gran gozo al ver que, á toda porción de justicia, aun era añadida otra de graciosa piedad. Y después venía otro gozo más grande al ver que también alcanzaba su porción el pobre hermanito, que sólo de una graciosa piedad podía esperarlo. Y aún quedaban migajas para los pajarillos del cielo.

En esta amorosa manera de partir el pan era conocido el Señor, de sus discípulos.

*
* *

¿Señor, dónde estáis?

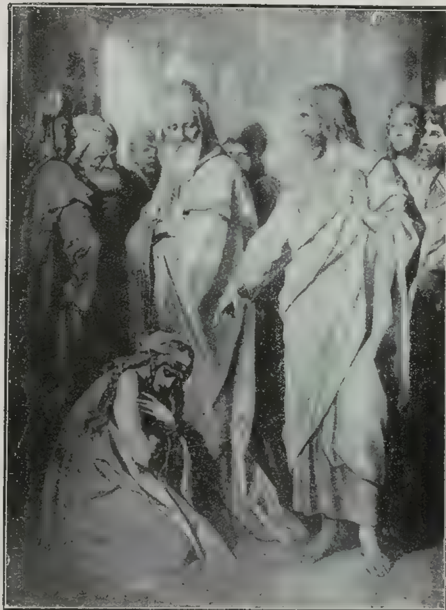
Los tiempos son de hierro, y hoy los hermanos nos partimos el pan con la ley á la vista, el mirar hosco, la garra alerta, rechinando los dientes.... ¡Y á menudo nos despedazamos en disputa de un mendrugo!....

¡No sabemos partirnos el pan, Señor! ¡Señor, Señor! ¿habéis huído de nosotros?

*
* *

Manos de Jesús, santas manos de Jesús, manos de justicia y de piedad, manos de harmonía.... ¡PARTIDNOS EL PAN!

Eugenio D'ORS.



La Mujer Adúltera.

MUERTE DE JUDAS

(DEL ITALIANO)

Soltó el infame precio; y, arrastrado
Por ciega furia que engendró el despecho,
Llegó al Calvario, donde, en vil repecho,
De árbol ruín colgóse el desdichado.
Pretende huir su espíritu malvado;
Y el paso hallando en la garganta estrecho,
Con fatídico hervor gime en el pecho,
Maldiciendo á su Dios y su pecado.
Sale, por fin, envuelto en ronco grito;
Sañudo un ángel préndelo al momento,
Y en sangre de Jesús el dedo moja.
Con él, sobre la frente del maldito
Sentencia escribe de infernal tormento
Y al hondo abismo con el pie lo arroja.

Ignacio MARISCAL.

El Gran Torneo de Lawn Tennis en el Country Club



Miss May Sutton y su hermana Miss Florence Sutton.

El mundo del «sport» en México ha tenido en esta semana su reunión en el espacioso parque del Country Club, donde se ha jugado el gran torneo de



Concurrentes al Country Club.



Aspecto del Parque para juegos del Country Club, en los momentos de jugarse el Gran Torneo de Lawn Tennis.

Lawn Tennis, habiendo la novedad de tomar parte en él Miss May Sutton, que es la «Champion-Girl» del referido juego, y que está considerada, por tanto, como la invencible en estas lides de la habilidad y de la fuerza.

Es hija de padres ingleses y en Inglaterra nació; pero como se ha formado en los Estados Unidos, ama á este país tanto como á su patria. Ha ganado varios campeonatos, como el último que se jugó en Filadelfia. Ganó en Inglaterra otro en 1905, perdiendo el de 1906, que de nuevo adquirió en el año siguiente, y desde entonces no ha salido de la República Americana del Norte.

Su hermana Miss Florence es también gran jugadora, siendo sus golpes muy parecidos á los de May.

Acompañan á las dos jóvenes los americanos señores Simpson, Sinsabaugh, Nat y Brown, todos ellos notables «lawntennistas.»

La animación ha sido mucha, habiéndose jugado partidos sencillos de señoras, partidos sencillos de hombres y partidos dobles de hombres.



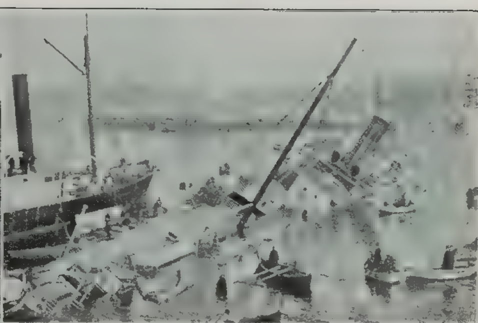
Un Grupo de Jugadoras y Jugadores.

Fots. «Arte y Letras.»

Por todo el Mundo



Exposición del cuerpo del beato Melekios, patriarca del sínodo helénico en Jerusalem, que fué asesinado con motivo de los últimos desórdenes religiosos, que tuvieron su origen en la administración de ciertos bienes que se venían disputando los cristianos de Palestina y los turcos cismáticos griegos, consecuencias todo ello del fanatismo religioso de aquellos países.



El paquebot «VILLE-D'ALGER» que al entrar en Marsella fué abordado por el «ORLEANIS,» entre el castillo de If y el faro de Santa María, trayendo á bordo los pasajeros y 72 hombres de tripulación, pero todos se salvaron por el pronto auxilio del puerto, habiendo sólo naufragado M. Azoulay, secretario del diputado M. Cuttoli; á las pocas horas del salvamento el barco se fué á fondo.



Fachada principal del castillo de Keraval, con su famosa encina fortificada. Es de la época galo-romana, y por tanto, de los edificios más antiguos de Francia. Lo hizo la familia L'Honoré y después pasó á otras varias, todas ellas nobles y poderosas, habiendo albergado á muchos Reyes y Reinas en diversas ocasiones, y los parques de este edificio no tienen igual en aquel país.



Misión especial China encargada de estudiar los diversos sistemas europeos de contribuciones al Estado; está compuesta de Tang-Sao-Ji, Embajador Extraordinario; de Tsai-Fu, de Li-Ching-Faug, ministro plenipotenciario en Londres; de Tcheng, secretario, que están viajando para establecer en el Celeste Imperio un sistema tributario moderno y civilizado que destierre el actual, lleno de injusticias y anomalías.



El coche reglamentario que conduce á los niños todos los días, que habitan en el campo, cerca de Verdun, á la escuela mixta de la caserna de Chevert, que tiene actualmente 28 discípulos y que ha sido un triunfo mediante al buen acuerdo de las autoridades civil y militar, siendo ésta el General Andry, Gobernador de Verdun, que arregló toda clase de dificultades que se presentaban.



Visita del Rey de España á los astilleros de Pasajes (Guipúzcoa), donde se construye su balandro «HISPANIA,» y que tendrá que terminarse para la primera quincena de Mayo, teniendo las proporciones siguientes: eslora, 23.30 metros; manga, 4.12; desplazamiento, 40 toneladas; altura del palo sobre cubierta, 28 metros. El velamen desarrollará una superficie total de 420 mts. cuad.



Miss Lillah McCarty en el papel de Magde Thomas en la obra dramática «STRIFE» de Mr. John Galsworthy's, estrenada con gran éxito hace muy poco tiempo en el Teatro del «Duque de York's» en Londres.

Primer acto de la obra «THE REAL WOMAN,» puesta en escena en el Teatro «THE CRITERION» de Londres, con gran éxito. La escena representa una cena aristocrática, habiendo hecho los principales papeles, de Duquesa de Dorchester, la actriz famosa Miss Annie Hughes; y de Mark Vernon, Mr. Allan Aynnsworth.

Otra escena de la obra «THE REAL WOMAN,» figurando en el papel de Diana Woodham, la actriz Miss Kate Cutler, y en el de Lady Arden, la hermosa artista Miss Evelyn Millard, á las cuales se debe el gran éxito de esta comedia, por desempeñar ambas tipos de gran interés, que los hicieron con sumo talento, siendo muy celebradas en su trabajo.



La Plaza de Palencia, según aparece en el acto I, cuadro II de la ópera «MARGARITA LA TORNERA,» de Chapí, y la letra de Fernández Shaw, estrenada con gran éxito el mes pasado en el Teatro Real de Madrid, é inspirada en la leyenda de Zorrilla del mismo título, siendo sus decoraciones muy celebradas, debidas al pincel de Amalio Fernández, notable escenógrafo español.

Paul Domer, celebridad parisién, gran publicista indicado para dentro de breve plazo para la Presidencia del Consejo de Ministros y autor de libros notables, entre ellos el titulado: «EL LIBRO DE MIS HIJOS, RECUERDOS DE LA INDOCHINA FRANCESA,» y otros no menos conocidos. Fué jefe de Gabinete de Floquet, y Ministro de Hacienda en el Ministerio Ribot.

Cuadro III de la ópera «MARGARITA LA TORNERA,» representando una de las fachadas laterales del convento donde se halla Margarita, cuyo papel fué cantado por la Srita. Ida Gobbato, estando los otros á cargo de los artistas Francisco Maena, Fulgencio Abela y Anita Hernández, todos los cuales fueron muy aplaudidos, y sobre todo el maestro Chapí.



Miss Claude Watney, célebre belleza de Londres y muy aficionada al «sport,» siendo la primera que se presentó en las calles de la capital de Inglaterra conduciendo un automóvil de gran potencia y corriendo con enorme velocidad, por lo que ha sido muy celebrada, haciéndose popular entre los aficionados al auto, que la rinden homenaje por su atrevimiento y habilidad.

Su Eminencia el Cardenal Ciriaco María Sancha, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, fallecido últimamente á la edad de 80 años, habiendo muerto completamente pobre, pues todos sus ingresos se los daba á los pobres. Comenzó á ser conocido, siendo Obispo de Avila, de allí fué trasladado al Arzobispado de Madrid y de este puesto á Toledo, siendo venerado por sus virtudes.

Mlle. Marie Lecomte, de la Comedia Francesa, distinguida actriz, creadora de varios personajes escénicos que la hicieron notable, como en la obra «LES DEUX ORPHELINES» «LA CARRIERE,» su primer triunfo «MARIAGE BLANC» y otras no menos conocidas. Su figura es hermosa, su elegancia suma y su ingenio proverbial en París, hasta el punto de repetirse frases de ella.

TEATROS

TEATRO ARBEU.

Bajo el rubro de Amaya y Coussirat, vamos á tener durante una temporada empezada ayer noche, una gran Compañía Española de Opera y Opereta, que según pregona la fama, es de lo más completa que se ha visto en México.

Como se trata de artistas desconocidos aquí, no es posible que aventuremos juicio alguno, haciéndolo en crónicas sucesivas con la independencia de criterio que ha sido siempre nuestra norma en estos asuntos.

El elenco es el siguiente: Director de escena, Sr. Juan Gil Rey; Maestro Director y Concertador Sr. Francisco de P. Barbat; otro Maestro, Sr. Enrique Casajuana.

Primeras tiples: Carlota Millanes y Emilia Vergeri; otra primera tiple, Sra. Adela Zaldivia; tiple contralto, Srita. Isabel Saavedra; Utilité, señorita Julia Pacello; Tiples cómicas: Sritas. Carmen López y María Caballé; tiple característica, Sra. María Millanes. Partiquinas, señoritas María Rojas, Conchita Pascual y Manuela Villacampa.

Primeros tenores dramáticos: señores Rafael Bezares y Félix de la Sierra; primer tenor ligero, señor Juan García Boffil; primeros barítonos, señores Juan Gil Rey y Mariano Martínez; primer bajo absoluto, señor Ramón Casas; comprimarios. señores Pedro Ayela y Luis Ponsoda; bajo utilidad, señor Ernesto Borrás. Treinta coristas de ambos sexos y 40 Profesores de Orquesta.

El repertorio de Operetas en Italiano, es el siguiente: Trovador, Rigoletto, Tosca, Bohemia, Aida, Sonámbula, Fausto, Carmen, Hernani, Favorita, Mignon, Cavallería Rusticana, Pagliacci, Lucía y Ballo in Maschera.

Como Operas Españolas, oiremos: Dolores, Amantes de Teruel, Garín, Raymundo Lulio, Zaragoza y Marina.

Como Operetas traducidas, Geisha, Poupée. Los Saltimbanquis, Viuda Alegre, Bocaccio, Doña Juanita, Mascota y Mosqueteros.

Y como Zarzuelas en tres Actos: Un Estudiante en Salamanca, Molinero de Subiza, Conquista de Madrid, La Bruja, La Tempestad, Jugar con Fuego, Dominó Azul, Anillo de Hierro, Madgyares, Campanone, Don Lucas del Cigarral, Curro Vargas, El Lego de San Pablo, Relámpago, Salto del Pasiego, Hijas de Eva, Milagro de la Virgen, Sacristán de San Justo, etc., etc.

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

Una nueva Empresa, la de D. Alfonso E. Bravo, ha tomado en arrendamiento este Coliseo, y nos ofrecerá, á juzgar por los elencos, novedades de importancia, celebrando sean ciertos tan buenos augurios.



La Eminente Actriz Mexicana Virginia Fábregas, que ha inaugurado su temporada en el teatro de su nombre.

La Compañía no ha variado gran cosa, pues están las figuras principales que ya conocíamos, y hemos de anotar las variaciones.

En primer lugar, no aparece la Sra. Monreal, notable dama de carácter á quien hemos elogiado siempre, por su talento y por su aspecto en la escena. En las obras que lo requerían, era lo que se llama una gran dama. Como nuevas actrices, veremos á la Plá, como dama joven, y ya la pudimos juzgar favorablemente cuando vino con Borrás. Sin ser una gran cosa, dice bien, siente los papeles, su presencia es buena, y creemos que se ha hecho una buena adquisición.

También aplaudiremos, y no es aventurado decirlo, al señor Vilches, actor de mérito, fino, de ingenio, de talento, y que cuando estuvo en México gustó sobremanera. El público está de enhorabuena por ver de nuevo al referido artista.

Igualmente se anuncia en el elenco á otro actor español. el señor Antonio González. La verdad, no lo conocemos. Si es uno que fué discípulo de Vico, y que sustituyó á Díaz de Mendoza en el «Cyrano de Bergerac,» cierta temporada en que estuvo enfermo el distinguido artista, decimos que vale la pena de verse. Si no es éste, reservemos el juicio para cuando aparezca en la escena.

Con respecto á las obras, el elenco dice textualmente: que se pondrán en escena todas las obras que han tenido éxito en la última temporada en los teatros europeos y que estén de acuerdo con la moralidad de la sociedad mexicana que tanto ha favorecido á esta Compañía, y las de los autores mexicanos que presenten á esta Empresa y sean aceptadas por las personas que bondadosamente se han ofrecido para calificarlas.

Creemos que este es un buen aliciente para los autores mexicanos, y no hay que olvidar que este teatro ha puesto con éxito obras de nuestros ilustres compatriotas los señores Gamboa (D. Federico y D. José J.), Cuevas, Dávalos, Illanes y otros.

La inauguración tuvo efecto anoche con la obra de Paul Bourget, titulada «El Emigrado,» que es un arreglo de la novela del mismo autor, y que fué un éxito cuando se puso en escena en

París. En nuestra próxima crónica nos ocuparemos de esta solemnidad teatral, con el cuidado que merece.

TEATRO PRINCIPAL

El domingo 4 del corriente cerró sus puertas este Coliseo, para abrirlas ayer, sábado 10, terminando la temporada con un estreno que no merece alabanza alguna, siendo solamente un pretexto para pasar el rato y para reírse. Igualmente se despidieron Donnini el transformista y los Giordano, entrando la tanda en su vida normal, teniendo la empresa el propósito de dar buenas obras y bien puestas en escena, correctamente representadas.

Para ello la empresa, siempre deseosa de complacer al público, trae nuevos elementos de valía, entre los cuales descuella en primer término el celebrado tenor cómico Obregón, que es un artista completo y que cuenta con grandes simpatías en México.

También se dice que viene contratada Pura Martínez, que en la Habana está teniendo grandes éxitos, y cuyo retrato publicó con este motivo Arte y Letras. Se asegura que canta y baila á la perfección, que tiene mucha gracia, que se posesiona de los papeles, y que sobre todo en «Las Bribonas» es incomparable.

Elena Queró, que era muy apreciada por el público, vuelve igualmente á la escena del Principal, y como tiene vasto repertorio, no es aventurado decir que ha de cosechar grandes aplausos. Su marido, el maestro Vigil, dirigirá la orquesta, alternando con Gascón, nuestro antiguo amigo, que ya es algo imprescindible en el primer Teatro de la tanda de México.

Se añade, ignoramos en los momentos de escribir esto si será exacto, que Concha Martínez, la simpática tiple, una de las artistas más queridas del público mexicano, vuelve para hacer papeles de carácter, en los que no dudamos cosechará laureles tan grandes como los que obtuvo haciendo otra clase de tipos. El talento siempre se revela, y la Martínez lo tuvo, lo tiene y lo tendrá.

Las bailarinas, hermanas Sancho, también de nuevo las tendremos en la escena del Principal, y de nuevo nos han de deleitar con sus bailes correctos, sin exageraciones y no exentos de gracia.

Y por fin, para muy pronto vendrán las Taberner, las cuales «se lo traen,» como vulgarmente se dice, y creemos que pronto han de dominar á los tandófilos.

Tales son las noticias que por ahí vuelan; el tiempo dirá, y se nos figura que han de volver los buenos tiempos de la tanda, y que el público acudirá en gran cantidad á pasar buenos ratos, con las obras de interés que se preparan, puestas como se ponen en este Teatro, es decir, admirablemente.



Carlota Millanes, Primera Tiple ligera de la Compañía Amaya y Coussirat, que ha empezado á trabajar en el Teatro Arbeu.

FOLIES BERGERE

Esta Empresa procura también traer novedades, y á estas horas habrá debutado María Vinent, precedida de gran fama y de soberana belleza, como habrán visto nuestros lectores en el retrato que dimos, uno de los mejores de la distinguida «chanteuse,» la cual lo mismo canta canciones andaluzas de su tierra, de Sevilla, que picarescos «couplets» franceses, de esos llenos de sal y pimienta. Seguramente que ha de tener un gran éxito, siendo el suyo uno de los números preferidos por el público. Además, viste muy bien, y está acostumbrada á la presentación distinguida de los grandes Teatros y Cafés-Conciertos de París.

También veremos pronto en este Teatro, centro de la buena sociedad, á la famosa bailarina Natcha, de lo mejor que se admira en la capital francesa en el género de «danseuse,» género muy difícil para sobresalir, por las muchas artistas que á él se dedican, y como México las ha visto ya muy buenas. por este motivo creemos que es notable la referida anteriormente.

***

En estos días de Semana Santa, ha atraído mucha concurrencia un diorama muy notable que el Sr. Luis Quintanilla, como Empresario, ha expuesto en la Avenida del 16 de Septiembre.

Se trata de contemplar vistas del gran drama del Calvario, de una manera plástica, podríamos decir, pues el concurrente pasa por grados de la oscuridad hasta el panorama de Judea, llenos de personajes bíblicos. El público desemboca por un peñasco y desde allí la mirada contempla hermoso paisaje, con lugares que fueron famosos en los tiempos que ahora conmemoramos.

El Líbano, Judá, el monte Olivete, las montañas Hebrón, el camino de Bethania, la ciudad de Sion, el Palacio de Herodes, el templo de Salomón, la Puerta Justiciaria, etc., etc.; todo ello lo contemplamos de tal suerte que se nos figura verlo de bulto y en todo su relieve.

La cumbre del Calvario tiene también su aspecto admirable, viviente, humano. Allí está Cristo agonizante, á sus pies las tres Marías, entre los fariseos y el populacho. Se ve también al Centurión y á Gestas, el mal ladrón, y no falta el encargado de rematar á los que morían en la cruz, según costumbre de aquellos tiempos.

Todo esto, y otros muchos detalles que se nos escapan, se debe á un español, el señor Tarazona, que según parece, hizo otro igual en París, habiendo tenido gran éxito. Como esto tiene algo de nuevo en México, excusamos decir que la concurrencia ha sido grande, y que los mismos que salían de visitar las Iglesias, iban acto continuo á conmoverse con este Diorama, digno de las mayores alabanzas.

***

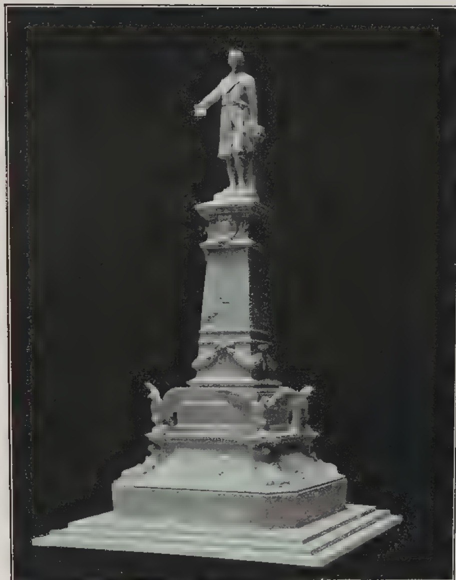
La Academia Metropolitana ha cerrado sus puertas, según se dice, por poco tiempo, lo cual celebraremos, pues no debe olvidarse el número de artistas de mérito que nos ha presentado el señor Alba, que marchará á Europa en busca de mayores novedades, para abrir de nuevo el salón que por algún tiempo fué el más concurrido de la capital. Deseamos feliz viaje y éxito en sus negocios, al referido caballero, esperando que lo que nos presente ha de ser tan notable, como lo que allí hemos visto, pudiendo decirse que en la Academia Metropolitana empezó el gusto del público por las llamadas «variedades» importadas del extranjero.

***

Tales son las noticias dignas de mencionarse, que se refieren á los espectáculos en México en los momentos en que las campanas nos anuncian la Resurrección, y de nuevo los coliseos abren sus puertas.

Deber del cronista es recopilar todo el futuro que se sepa sobre esta materia, para luego en crónicas sucesivas ir viendo si «es verdad tanta belleza,» si se cumplen promesas de elencos y de empresas, y con el escalpelo analizar dónde está el mérito y dónde se encuentra lo vulgar, lo mediano y hasta lo malo.

L. de L.



Proyecto de Monumento á Hidalgo en Coyoacán, para ser inaugurado en el próximo Centenario.

UN MONUMENTO A HIDALGO EN COYOACAN

La idea de celebrar debidamente el Centenario de nuestra Independencia el 16 de Septiembre de 1910, ha surgido por doquiera, y como el amor patrio es grande en México, no hay ciudad ni pueblo por pequeño que sea, que no anhele contribuir con algo á conmemorar tan augusto acontecimiento.

En la villa de Coyoacán, se ha formado la correspondiente Junta, que se reune cada 15 días con el objeto indicado, y que está compuesta de personas dignísimas, amantes de dar el brillo posible á la solemnidad del Centenario.

La forman: Presidente, el Sr. General Doroteo López; Vicepresidente, Ingeniero Adolfo Barreiro; Secretario, Antonio Quiroz; Tesorero, Mariano Sicilia, y Vocales, Rafael Zamacona, Guillermo Hay, Adolfo Alvarez y Hegewisch, Lic. Santos Frías, Domingo Belmont y Francisco Espejo.

La iniciativa de erigir un monumento al preclaro Hidalgo, nació del Vicepresidente, señor Barreiro, y reproducimos el proyecto de la estatua, debido al escultor italiano señor Ponsanelli.

Como se ve, por nuestro grabado, se trata de un monumento severo, al par que artístico, y en el que sin adornos que distraigan la atención del que lo contempla, destácase la figura del Padre de la Patria, sencilla y hermosa. Creemos que esta obra escultórica, ha de adornar mucho el sitio donde se coloque, al mismo tiempo que sirva de perdurable recuerdo á las futuras generaciones, de la fecha del 16 de Septiembre de 1910.

La iniciativa de la Junta de Coyoacán, merece los más sinceros elogios, pues prueba con ella su amor á la Patria y su deseo de conciliar el futuro con el presente; es decir, los festejos de que disfrutarán los que actualmente viven, y que dicho se está, una vez terminados, concluyó la memoria de ellos, y sostener el entusiasmo de los que han de venir después, que han de admirar el monumento como símbolo de lo que la Historia hace eterno en sus páginas, y por tanto nunca ha de morir en el recuerdo de todo buen mexicano.

BANQUETE EN EL CLUB AMERICANO

Brillante estuvo el banquete celebrado en el Club Americano en honor del Hon. Arnold Shanklin, Cónsul General de los Estados Unidos en México.

El comedor estaba engalanado con verdadero lujo, y se descubrieron los retratos de los Sres. General D. Porfirio Díaz, Presidente de la República Mexicana, y de Mr. William Taft, Presidente de los Estados Unidos.

Ocuparon la mesa de honor en el banquete, los señores Hon. David E. Thompson, Embajador de los Estados Unidos; Cónsul General del mismo país, Mr. Arnold Shanklin; L. L. Vail, Presidente del Club Americano; E. N. Brown, Presidente de los Ferrocarriles Nacionales de México; Lic. Ignacio Sepúlveda, y el Capitán Sturtevant, Agregado Militar de la Embajada Americana.

Brindaron á la hora del Champagne, en primer lugar, el Embajador de los Estados Unidos, que levantó su copa por el General Díaz, del que hizo gran elogio, siendo muy aplaudido.

Después habló el Sr. Lic. Ignacio Sepúlveda, historiando á grandes rasgos la vida de Mr. Taft, lo cual fué muy celebrado. Acto continuo, oímos la elegante palabra del Sr. Cónsul General Mr. Shanklin, que nos refirió sus deseos de conocer México, la satisfacción de ocupar un puesto en este país, y los anhelos de los americanos de México y de sus deseos de ayudarle en todo lo que estuviera á su alcance á fin de que lograsen verlos coronados con éxito en esta hermosa hospitalaria tierra.

Después que cesaron los aplausos que produjeron estas palabras, pronunciaron también brindis el Sr. Vail, Presidente del Club Americano, y el Sr. E. N. Brown, siendo todos cariñosamente aplaudidos por los concurrentes.

Eran cerca de las 12 de la noche cuando se dió por concluída tan animada fiesta, á la que asistieron personas de alta significación, no solamente en la Colonia Americana sino también en la vida social, política y comercial de México.

Entre los asistentes, recordamos á los señores: Adams Le Roy, Agramonte C. H. M. y Allen, R. W., Arce J., Babb P. A., Bankhardt D., Barker Fred T., Bailey E. T., Beatte A., Bedford L. F., Bell R., Bhythe James E., Bradley W. C., Brisbin, C. B., Brothers E. W., Burr A. V., Cabalero Lic. L., Caldwell H. C., Chesley H. P., Contriss W. W., Conway E. H., Copeland C. H., Crayg E. T., Crump G. R., Cuevas y Rubio E., Cunningham A. L., Cusi Dante, Day R. A., De Gress W. A., Dinkins H. C., Fergusson W. A., Galbraith J. N., Gerber H. E., Gestefeld T., Gleason J. H., Haff D. J., Ham Geo I., Hancher J. W., Hudson C. R., Hudson Paul, Johnston Chas M., Jones W. S., Kerr Robert J., Knocker C. B., Kuhn L. S., Lamm L., Lampe W. T., Layer W. F., Lietz Paul, Lewis R. A., Loeb J., Long J. E., Massie W. P., McCarty Geo. J., Measly W. M., Morrill E. P., Michael C. W., Miles J. W., Ming L., K., Mix L. W., Monroe P. W., Moran H. H., Mordough J. C., O'Connor J. T., Parker W. A., Párraga M. A., Rábago J. M., Raposo L., Ryder S. W., Ryder T. J., Schuh E., Shelton J. C., Smith A. C., Smith J. D., Sours E. W., Staples W. O., Strittmatter J. C., Surine E. E., Thompson M. T., Tuteur J., Van Zandt Jr., K. M., Vogel F., Volipi A., Walker H., Warner J. H., Weymer A. A., Wemple F. L., Wettig E. A., Wilson B. W. y Youcke J. H.



Banquete en el Club Americano en honor del Cónsul Señor Shanklin.

Una orquesta brillante amenizó el banquete, tocando selectas piezas americanas y mexicanas, que fueron muy celebradas.

CONFIDENCIAS

(CON MARIO.)

PARA «ARTE Y LETRAS.»

Acercábase ya el reinado de las sombras y el sol yacía moribundo en el regazo amoroso y tibio de la tarde....

Dejé de oír los ecos de tu voz que jubilante alzaba endechas aprendidas al acaso, pero hilvanadas con tal acento firme y sonoro, que encantaban...

—¿Qué te pasó? ¿por qué de manera tan repentina é inexplicable enmudeciste?....

Semejante al entusiasmo que en mí despertara tu cantar, surgió poderosa é invencible la curiosidad, y ávidamente te busqué por el jardín.... y, ¡nada!

Tan sólo encontré, hacinados sobre el césped, los instrumentos de labranza con que matabas alegremente tus ocios removiendo con sigilo singular las yerbecitas que, como hijas espúreas de los prados, buscaban la sombra al arrimo de las más altivas enredaderas ó cabe el vetusto tronco de los floripondios, ansiosas quizá de recoger el exquisito aroma de las nevadas campánulas que se mecían como incensarios al impulso del viento....

Vi, sobre la removida tierra, la huella de tu pie que, aunque pequeño, había trillado sin compasión los primeros verdosos hilos del exuberante pasto, y el macilento rocío acartonado, sufriendo aún con los recuerdos de tu infatigable látigo.... y por fin, allá, en un rincón, la pintarrajeada regadera, dejando escapar aún de sus múltiples agujeruelos las últimas gotas de agua que, como endebles cristales flotantes, caían silenciosamente sobre el sediento musgo...

Cuando pensaba buscarte todavía por los distintos departamentos de la casa, percibí bien clara la voz de tu madre, que en tono que denotaba una amarga ternura, decía:

—Pero.... ¿á mí me dice Ud. eso?.... Ya vendrá tu papá, y entonces....

Con la mayor cautela, para no ser visto de nadie, me dirigí á un sitio muy cercano á donde te hallabas, y te vi....

Ah! cuán distinto te vi....

Quedéme aturrullado ante aquel cuadro y observé....

Tu mirada, comunmente apacible é iluminada por los resplandores dulcísimos de la inocencia, parecía reflejar la rojiza llama de una ira invencible; tu cuerpecito, de por sí gentil, había dejado la donosura para mostrarse cuasi giboso, y en tus labios, que causaran envidia á los mirtos, una frase desordenada quizá había dejado su matiz cianoso....

¿Cuál era la causa de aquella transformación tan violenta?

Poco tardé en enterarme de ella.

Era preciso que en aquel momento, cuando el relente esgrimía sus aguijones siniestros, que tú, por entonces muy delicaducho, abandonases el jardín y tu amante madre ¿quién otro había de ser? te llamó con cariño....

Empero aquello no fué por cierto de tu agrado; viste tronchado el deseo enorme de permanecer á la intemperie y eso te contrarió de tal modo, que olvidaste todo el respeto, todo el amor, toda la ternura á que tiene derecho una madre.....

Y la hablaste mal, en tan agresivo tono, que tu mismo espíritu, estoy seguro, huyó de ti acongojado para cederle el puesto á la fiera indomable.... y la dirigiste miradas abrillantadas por la cólera y el enfurecimiento ..

¡Qué ceguedad tan inmensa! Bastó verte privado de unos cuan tos minutos de placer, para olvidarte de que no era un tirano quien pretendía arrancarte aquel goce, sino el corazón que, á riesgo de quedarse inmóvil para siempre, quiso dar latidos nada menos que al tuyo, al que te presta alientos, al que te da la vida...

Te olvidaste, pobre niño, de que, en aquel llamado, no había la intención de privarte de una alegría, sino el miedo de que todas huyeran para siempre de ti, como avecillas medrosas, acosadas por la enfermedad; el inmenso temor de verte cercano á la espantosa asfixia por el dogal diftérico ó por el galopar incontenible de la coqueluche....

Y tu madre calló, calló para sollozar con tristura, cuando advirtió que hasta las caricias le negabas....

Sin darte cuenta de esa conducta inicua, caíste en las redes de un sopor invencible....

Cuéntame: ¿fué aquel un sueño plácido y sereno, como los que esbozan en tus labios las sonrisas del deleite purísimo?

¿Verdad que no? Callas; bien está: no necesitas decírmelo.

Ya dejaste entrever en tu semblante que, á mi pregunta, has sentido que un recuerdo amargo te fustiga....

No; no fué el sueño apacible el que en los brazos tibios de la inocencia te arrulla solícito y tranquilo; ese que va cerrando dulcemente con sus manecitas aterciopeladas como los pétalos de los lirios, tus ojos vivarachos de rapazuelo....

Soñaste, estoy seguro, que la orfandad te envolvía en su helada veste, que el dolor clavaba sus ígneos tentáculos sobre tu corazón.... que en lugar del acento preñado de ternuras que siempre volaba hasta tu oído, te estremecía la grotesca, la imperiosa frase que, como golpe de mandurria, caía sobre ti y que tu tez se marchitaba sin los besos de tu madre....

Fué, entonces, cuando tu espíritu, el bueno, el apacible, iluminó tus ojos nuevamente con el fulgor castísimo de la inocencia, y lloraste, lloraste mucho en el regazo de tu madre, que con la misma adoración de siempre oyó que la decías:

«¡Ya no lo vuelvo á hacer!»

Y esa promesa, ¿la cumplirás?

AGUSTÍN ALFREDO NÚÑEZ.



LOS OFICIANTES. —A. PASCAU.

Nuestro Gran Concurso

Recordamos que el día 15 del corriente, es el último en que se admiten contestaciones á nuestras preguntas, que constituyen la base del Concurso, que tan bien ha sido recibido por nuestros suscriptores.

El resultado se publicará en el número correspondiente al Domingo 25 del actual mes, y entonces sabrán las personas que han tomado parte en el referido Concurso, si han sido agraciadas con los premios, que son los siguientes:

Un Gran Premio de $500.00 en efectivo.

Premio extraordinario de $100.00, también en efectivo.

Y luego, como premios ordinarios, los ocho siguientes, á cual más valiosos:

Primero: Una magnífica Cámara fotográfica Folding Pocket Kodak, adquirida en la conocida casa **American Photo Supply Co., S. A.,** situada en la calle de la Profesa núm. 1, acreditada por la excelencia de los materiales fotográficos que vende.

Segundo: Una máquina parlante «Víctor O,» con Bocina grande «A Flor,» Gabinete imitación caoba, adquirida en la **American Piano Co., S. A.,** Avenida San Francisco, 18. Unicos representantes en México de The Mason Hamlin Co., de Boston, The Cable Co. y The Chase and Baker Co., de Chicago, que venden los mejores pianos del mundo.

Tercero: Dos estatuas de bronce, artísticas en extremo, que constituyen un precioso y elegante adorno para cualquiera habitación.

Cuarto: 50 novelas distintas é ilustradas, de afamados autores.

Quinto: Un elegante sombrero para señora, confeccionado bajo la dirección del hábil experto Sr. D. Joaquín Martínez Reyes, de gran nombradía entre las damas distinguidas.

Sexto: Un elegante traje para niño de 2 á 10 años, á la medida y elección, adquirido en el establecimiento de ropa para niños **Los Nenes,** 1ª calle de Victoria núm. 26, que es el comercio especialista en su ramo más acreditado de México.

Séptimo: Dos bonitos trajes para niños, adquiridos en a misma casa.

Octavo: Un magnífico juego de té, de plata, adquirido en **El Puerto de Veracruz,** donde se encuentran estas cosas ricas y artísticas como en ninguna otra parte de México.



ALEGRES MELODIAS.—F. VINCA.

PENSAMIENTOS

Mucho más se desacredita cualquiera con nosotros por las menores infidelidades que nos hace, que por las muy grandes que haya hecho á otros.—*La Rochefoucauld.*

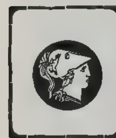
Nada nos hace en el mundo tan necesarios los unos á los otros como el afecto que nos llegamos á profesar.—*Goethe.*

La modestia es al mérito como las sombras á las figuras de un cuadro, les da vigor y relieve.—*La Bruyére.*

Cuando el infortunio se generaliza en un país, se hace universal el egoísmo.—*Montesquieu.*

Evitad los extremos. Guardaos bien de resentiros de los agravios tan vivamente como parecen merecerlo.—*Franklin.*

El que ingrato es con los que le dieron la existencia, ingrato tiene que ser por fuerza con la sociedad en que vive.—*Niceto de Zamacois.*



El Arte de la Fotografía en México



De un tiempo á esta parte la Fotografía en México ha tomado un incremento, un desarrollo tan grande, que puede asegurarse que compite en su progreso con el que existe en las principales ciudades de Europa y de los Estados Unidos.

A ello han contribuído, á no dudarlo, algunos fotógrafos de gran talento, de verdaderas iniciativas, que con anhelos dignos de alabanza por todos conceptos, y sin pararse en gastos y en empleo de capital, han abordado valientemente el negocio, encontrando, justo es decirlo, apoyo en el público.

Entre estos, que se pueden llamar fotógrafos-artistas, descuella el conocido, el favorito del mundo elegante, Emilio Lange, que desde hace veinte años que vino á México trabajó con verdadero entusiasmo, con talento reconocido, y ahora en estos días acaba de inaugurar una magnífica y espléndida casa en la primera calle de San Francisco, sitio céntrico y aristocrático.

El nombre de Lange es célebre ya no sólo en toda la República, sino también en el extranjero, como lo comprueban las recompensas obtenidas en Certámenes y Exposiciones.

En la Exposición de París, en 1900, allí, donde se reunió lo más selecto, lo más notable, lo mejor del mundo entero, Emilio Lange obtiene una medalla por lo admirable de sus trabajos. En Búffalo, también en la Exposición en 1901, es merecedor de la misma recompensa, y la prensa toda que se ocupó de estos asuntos, le prodiga unánimes elogios.

En Chicago, en 1893, en la famosa Exposición tan concurrida y tan brillante, el nombre de Lange se eleva á las nubes, siendo recompensado con otra medalla. Y lo mismo pasa en San Luis Mo., en 1904, lo que prueba que tanto en la grandiosa capital francesa, donde hay fotógrafos tan sobresalientes, como en los Estados Unidos, donde se cultiva este arte en toda su extensión, Emilio Lange es admirado como se merece, triunfa por completo, y el Jurado le otorga honrosas distinciones, de las que sólo las personas de valer obtienen.

En un concurso abierto el año de 1905, por *El Mundo Ilustrado*, de México, también triunfa, lo que prueba que no sólo en los grandes Certámenes, sino también en los pequeños, en los de escasa importancia, se ha reconocido lo mucho que vale el referido señor.

Ultimamente ha viajado por los Estados Unidos, trayendo todos los aparatos más nuevos y mejores que se han inventado, para que México no carezca de los progresos en el arte fotográfico.

Por todos estos motivos no es de extrañar que el nombre de Emilio Lange sea repetido con elogio por todas cuantas personas han necesitado de sus trabajos, los cuales, por lo perfectos, por lo bellos y por el sentimiento artístico que allí palpita, merecen ser unánimemente alabados.

LA NUEVA FOTOGRAFIA DE EMILIO LANGE



Fachada de la Casa en que esta la magnifica Fotografia Lange.



Coqueta Salita de espera, con rico tapiz, sillas y sofa de terciopelo y seda, todo ello del gusto mas refinado.



Amplia y artistica entrada á la Fotografia, en la que se ven muebles de sumo gusto y plantas tropicales.



Despacho lujosamente puesto, con muebles de caoba, una mesa Luis XV y un conjunto suntuoso.



Elegante tocador y amplio corredor entre el taller y la sala de espera.



Anchuroso taller de la fotografia con toda clase de comodidades y de aparatos nuevos.

MODAS



ELEGANTE TRAJE DE CALLE.

Se anuncia que vencerá de nuevo el vestido Imperio, y aunque según las noticias de París, se hacen tentativas para lanzar el vestido cesto, como se llevaba cuando reinó Luis XV, creese que aun tardará en imponerse.

Los encajes, algo olvidados este invierno pasado, parece que obtienen de nuevo el favor de las elegantes. Artísticamente combinados, con cintas y entre-dós se harán como á modo de incrustaciones sobre fina batista y así serán las blusas que contemplaremos el próximo verano.

Todas las mujeres apreciamos y estimamos en alto grado los encajes; pero son pocas las damas que saben distinguir sus diferentes géneros. Y desearía yo poder consignar algunos puntos generales que sirvan de guía, para mis bellas lectoras.

El Irlanda es tal vez el más fácil de reconocer; ejecutado enteramente de crochet, sus dibujos están adornados con ciertas partes de relieve, parecidas á verdaderos pétalos de flores.

El punto de Venecia está todo hecho á mano, lo mismo el fondo que los dibujos. Un buen medio para distinguirle es el examinar con cuidado un bordadito muy fino combinado con los dibujos, el cual parece á una como un borde en relieve. Se notarán en el fondo también unas bridas especiales ejecutadas á punto de ojal, pero muy apretado.

El punto de Milán puede considerarse como una transición entre los encajes hechos con aguja y los fabricados á máquina. Los dibujos están ejecutados con lanzadera, formados por lazos muy finos, mientras que todo el fondo se hace con aguja.

El encaje Renaissance, está igualmente constituído por una mezcla de lazados y de punto de mano; pero el primero lo ejecutan mecánicamente, reemplazados con puntos redondos á la red, que sólo aparece como punto de excepción. Todos los motivos están guarnecidos de gruesos anillos.

Entre los encajes de lanzadera, el de Burges resulta ser de los más bonitos. Al primer golpe de vista parecen hechos los dibujos con ayuda de lazada; pero ejecutado éste al propio tiempo que el fondo, constituye así el mismo dibujo, extendiéndose ó retrayéndose según el motivo.

El Venecia de lanzadera se reconoce por una especie de cordón grueso de hilos muy apretados, que le atraviesa en todos sentidos.

El encaje de Cluny no es más que un Crapoune de motivos escogidos y trabajo muy fino.

Creo que con estas ligeras indicaciones y con la costumbre de ver muchos encajes, podrán distinguirse perfectamente, para saber escogerlos según convenga al uso, á la moda y al estilo del traje donde quieran ponerse.

* * *

Muchas son las mujeres que quisieran eludir los trajes modernos, en verdad, muy difíciles de llevar, que nos impone la moda actual, ¿por qué no decirlo? tan rara.

Antiguamente cada edad adoptaba una manera de vestir especial, y todo el mundo ganaba en gracia.

Después de treinta años, lo que se consideraba como la primera juventud, se retiraba una mujer del gran movimiento mundano. Se vivía más «chez soi» dando sólo fiestas cuando se pertenecía á la clase aristocrática.

Después de los sesenta, cuando los hijos habían ya tomado su rango en la vida, se renunciaba al movimiento del mundo viviendo en cierto aislamiento, en los conventos y en la contemplación; preparando el alma por la meditación y los ejercicios de una dulce austeridad á acabar santamente la vida. En estas fases diversas, la «toilette» tomaba los matices más sombríos.

El tafetán gris estaba reservado á las viudas que prolongaban su duelo eternamente. En los palacios, en las moradas más espléndidas, en medio de la etiqueta de un lujo suntuoso, veíanse viejas damas nobles con vestidos color de pulga ó de hoja seca, con una cofia de encaje negro y envueltas en una manteleta de tafetán negro con capuchón, que les cubría la cabeza al salir á la calle, dirigiéndose á la iglesia ó á visitas en los conventos. Pero esto era en los buenos tiempos viejos de las princesas encantadoras y las hadas, hoy nos burlaríamos si nos propusiéramos anotar las derrotas de los años. Esto sería considerado como una afectación, como una originalidad malsana.

Es preciso, de todos modos, seguir el movimiento y ponerse á su altura. Debemos estar siempre un poquito á la moda, decía una mujer de alguna edad y de mucho «esprit» á una contemporánea alarmada de las transformaciones que la moda impone.

TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de paño blanco. La falda lisa y el talle plegado y adornado con bordados de plata sobre raso blanco.



ELEGANTE SOMBRERO DE LA ESTACION.

¿Cómo haremos hoy cuando se nos obliga á disimular un talle ancho y el andar pesado?

Es un problema que sólo podrán resolver las grandes casas de modas que tienen bastante gusto para ello, y experiencia de la «toilette,» y llegarán á rodear de respetabilidad el «modern-style.»

Nada más censurable que una mujer que ridiculice los años! La moda actual le es hostil. Hay que seguirla á distancia y empezaréis vos misma por respetaros.

* * *

Sobre la manera de vestirse, sobre este asunto tan diverso y tan discutido, recuerdo la muestra de una casa de Modas, que decía: «El traje es el sobrescrito del alma y el fiador de la persona.»

Hay reglas que nunca se acaban, que siempre viven, que constituyen los principios fundamentales del vestir. Es un error el figurarse que la moda es tan voluble y tan poderosa que termina con lo que siempre existió. No; hay principios inmutables, dogmas, podríamos decir, que informan los procedimientos de la elegancia. La sencillez de los trajes de mañana, por ejemplo, nunca desaparecerá, y el contraste, por tanto, entre éstos y los de visita, tarde, baile ó teatro, será eterno, sea cual fuere la forma que se estile.

ADDA NEBIA.

CORRESPONDENCIA de "ARTE Y LETRAS"

E. X. P.

En cualquier libro de «sport» puede Ud. estudiar lo que desea sobre las carreras de caballos, y si como me dice, su anhelo es instruirse bien para cuando las haya en México, en gran escala, le recomiendo compre cualquiera obra, pues las Revistas de «sport» que tenemos son escasas; están hechas de cualquier modo, y las secciones de los periódicos sobre esto nada valen.

Curioso.

En cualquiera historia contemporánea puede Ud. encontrar la biografía del Rey de Servia Pedro I. Yo sólo diré ahora que nació en 29 de Junio de 1844 y ocupó el trono el 20 de Junio de 1903.

Angelina.

Use el alcohol lo menos posible para los cabellos, pues los hace encanecer, y la recomiendo la siguiente loción para su cabellera, si es negra como me dice:

Médula de buey............. 30 gramos
Aceite de almendras dulces... 30 ,,
Aceite de nueces.......... 30 ,,

Se mezcla todo esto por una fusión al «baño de María» y se guarda en un frasco bien cerrado después de aromatizarlo.

Kield.

Los premios Nobel, del año 1908, se han repartido de la manera siguiente:

Premio de Química: al profesor Rutherford, de Manchester.
Premio de Física: al profesor V. Lippmann, de París.
Premio de Medicina: á los profesores E. Metchnikoff, de París, y P. Ehrlich, de Frankfort, sur le Main.
Premio de Literatura: al profesor R. Euken, de Jena.
Premio de la Paz: á los profesores MM. Bajer, de Dinamarca, y K. V. Arnoldson, de Suecia.

R. X.

Ahora las cosas han cambiado, pues como las damas fuman en los salones y es aristocrático encender los cigarrillos, ¿qué leyes han de observarse?

No es posible dar ninguna fija, y el visitante debe guiarse por lo que las costumbres de la casa le permitan. Así, cuando en un salón la dueña fume ó permite que lo hagan los contertulios, éstos podrán aprovechar el permiso, y abstenerse de demandarlo en caso contrario.

PAMELA.

La Buena Estrella

Aquella noche, y ¡cuán lejana está esa noche! cayó una estrella en el arroyo. «¡Te imaginas, me dijo, que yo, sin una razón para ello, he caído del maravilloso azul sobre vuestra obscura tierra? ¡Qué error el tuyo! Yo sabía muy bien que tú pasarías por la calle en el momento mismo de mi caída; y si tú lo quieres, agitando yo mis rayos, como si fuesen las plumas de un ala, te transportaré á las regiones divinas de la paz y de la luz. Allá arriba, muy alto, más alto todavía, las realidades de la vida no existen. Eso que vosotros llamáis lo verdadero, jamás ha entristecido los ojos de los astros claros; pero, en cambio, los sueños son los paseantes habituales de las rutas luminosas.»

«No vacilo, le respondí á la estrella. Despliega tus alas de llamas, arrebátame, llévame contigo, hermosa ave formada de resplandores.»

Al momento, la estrella me llevó hacia el país de la quimera y del ensueño. Y desde entonces no he vuelto más á la tierra.

CATULLE MENDES.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................ „ 0.50

Año V. MÉXICO, ABRIL 18 DE 1909. NÚMERO 108.

DAMAS DISTINGUIDAS de GUADALAJARA



SRITA. PAZ CORCUERA GOMEZ.

Fot Lupercio



LA SEMANA

Terminaron las plegarias, los recuerdos santos, las remembranzas de la tragedia bíblica, y la vida de siempre, es decir, la del trabajo, nos ha vuelto á reunir á todos, para seguir luchando por la vida, ideal si se quiere menos sublime que el de la Fe, pero necesario é indispensable, desde el momento que la sentencia paradisiaca así lo consigna.

Y en busca de cosas profanas, me entero de que más de 1,000 obreras se han reunido en casa de un conocido filántropo, iniciador de la gran obra de la regeneración y del cuidado de la infancia desvalida, que aquellas pertenecen á la Sociedad Filantrópica que lleva más de 20 años de existencia; y que de la sesión resultó algo práctico, qué raro, ¿no es verdad?, recibiendo las que lo necesitasen máquinas de coser para sus trabajos, pago del arrendamiento de sus casas, y que se instalaría una sala de costura para las niñas pobres. ¡Esto sí que es digno corolario de la Semana Santa!



Mr. Paul Lefaivre, Fot. "Arte y Letras"
nuevo Ministro de Francia en México, recientemente llegado.

La mujer mexicana pobre, no me refiero á la que pide limosna, tiene un porvenir bien triste, y por esas calles y avenidas os las encontráis pálidas, tristes, demacradas, viviendo en tugurios y librándose en el fondo del alma una cruenta batalla, si son jóvenes, con el vicio que las llama con voces de comodidad, de lujos y de vanidades, y si son viejas, con el suicidio que las brinda mentido descanso.

Cuando la joven empieza á sentirse mujer, y ve lo triste de su situación, no digamos que piensa en lo malo en absoluto, pero siendo pobre, pone sus anhelos, por ejemplo, en el Teatro, y desde su entrada general, devora con ansia á las coristas que ve, encarnadas á fuerza de colorete, con trajes vistosos, con adornos en el peinado, y alegres, contentas, moverse por el escenario, cantando como pájaros en su nido de bambalinas.

Otras saben algo de lo que es la existencia de las infelices comparsas teatrales, y huyen de semejante tentación. Pero en cambio, las encanta el servir en las dulcerías, con su trajecito negro, su delantal blanco, moviéndose de un lado á otro, llevando en la plateada bandeja bebidas, helados y golosinas, y oyendo alguna frase cortés ó amorosa del «lagartijo» que va á diario á lucir sus elegancias que admiran las infelices meseras.

Pero ¡ah! todo esto conduce, por regla general, á lo mismo. Son las ocasiones muchas, es la pobreza mala consejera y lo mismo se cae por lucir un sombrero con plumas y un elegante traje estilo «sastre,» que por asegurar el pago de la casa y por ver amueblada una mísera vivienda.

No; el trabajo en la mujer, no debe tener más fin que el verdadero y noble que en el hombre tiene. El trabajo es el único salvador capaz de levantaros y de consolaros, mujeres pobres de la tierra, que no habéis nacido dotadas con los capitales de una herencia paterna, ó que tampoco habéis recibido gratuitamente los beneficios de la fortuna. Cruelmente han obrado con vosotras, sin comprender su delito, las pasadas generaciones que os apartaron del conocimiento de vuestras aptitudes, privándoos de los medios de subsistencia propia de que gozan hasta los más pequeños animales de la creación.

Pero estáis á tiempo de romper los últimos grillos de estas cadenas de esclavitud con el esfuerzo de vuestra propia voluntad. Si en otro tiempo se os exigía sólo el humillante trabajo de la servidumbre, hoy se os incita al regenerador de la libertad.

En las clases acomodadas, en los salones de las ricas, aparecen las damas curiosas que ejecutan preciosas labores de mano; las que confeccionan caprichos á la moda, en que la inteligencia, el genio y el buen gusto entran por partes iguales, con el estudio minucioso que estas obras demandan; las que dibujan delineando lo que bosqueja su imaginación; las que pintan y reproducen las formas que antes apenas les era dado contemplar; las filarmónicas que halagan su oído con las melodías de los grandes



Madame Lefaivre, esposa del Señor Ministro.
Fot. "Arte y Letras"

maestros; las copiadoras de la naturaleza que fabrican flores artificiales, que casi llegan á competir con aquellas que produce la hermosa primavera; las inventoras, en fin, que desarrollan iniciativas de las que hasta el presente se habían creído incapaces al sexo femenino.

En las pobres mansiones de las clases populares, el cuadro es bien distinto, se trabaja por necesidad, y ese aparato amigo de las infelices, que se llama máquina de coser, ha llevado el adelanto, y con éste, cierto atrevimiento que da valor á la mujer, para acercarse á demandar trabajo y pan, con la frente limpia, con el rostro sin las huellas del vicio, con la cabeza erguida de luchadora en terreno digno y decente.

¡Ah! la máquina de coser, cuántos dolores conoce, cuántas lágrimas descubre, cuántos conflictos resuelve. Pintada de oscuro, como la pena; con su ingeniosa armazón, va pasando el hilo tenue, delgado, flexible, con un ruido monótono, como son monótonas las horas de la pobre costurera, que sentada junto á ese gran invento, á veces con frío y con hambre, sintiendo los latidos de la fiebre, que causan la necesidad y la penuria, vierte lágrimas que resbalan por el acero pulido y brillante.

No, no las juzguéis á todas iguales, penetrad en los dramas de la clase media, id por esos barrios extraviados de la metrópoli, que no son en manera alguna, Plateros y la Reforma, donde el vicio y la impudicia femenina se muestran en todo su falso oropel, y si llamáis á la puerta destartalada de viejo caserón, ó á la de la accesoria humilde y repulsiva, veréis que tras de muchas de ellas, la mujer es la única que ingresa dinero en aquel hogar; y huérfana, viuda, ó abandonada por el hombre, tiene derecho á todo lo que sea trabajo, y es indigno, arbitrario, injusto y cruel, regatearla la manera de sostenerse sólo porque no es varón, como si el sexo fuerte sirviera para todo, como si sólo él tuviese algún privilegio emanado de un poder sobrenatural.



Señora Elisa Castanedo de Lara, distinguida dama de San Luis Potosí.

En la lucha por la vida, cuando la mujer se halla al frente de una familia, y tiene que cumplir los mismos deberes que el hombre, me parece que debe apelar á los mismos arbitrios que él, para proporcionarse la subsistencia por medio de todos los trabajos que se sienta capaz de desempeñar. Si se alega en la mujer debilidad física para ciertos oficios, debieran cedérsele aquellos, en que no se necesita de la fuerza varonil; mas como en materia de concesiones, pocas son las voluntades bien dispuestas, la mujer se encuentra en la necesidad de tomar lo que sin justicia se la niega, lo que sin derecho se la usurpa, y así afortunadamente va ejecutándolo ya á medida que va comprendiendo lo que necesita, lo que puede y debe solicitar.

Id á los Estados Unidos y veréis á la mujer trabajar en todo y por todo con verdadero talento. En las Ciencias, en la Industria, en la Química, en los Consejos de salud, en las Escuelas de medicina, en las Universidades, en el Foro, y hasta en la Teología, como Lydia Sexton, de Washington, que se graduó de Doctora en esta Facultad, prestando servicios hasta los 80 años en que murió.

La mujer americana no teme al porvenir, no le arredra que le falte el auxilio del hombre, y habiendo formado un sindicato de empleadas que tiene más de cincuenta mil socias, salen de allí todas las que lo desean para fábricas, manufacturas, casas de comercio, donde perciben magníficos sueldos que las permite vivir con cierta comodidad.

Y entonces, en una sociedad así organizada, donde se abren á la mujer todas las puertas, donde no hay obstáculo para la trabajadora y para la inteligente, la que cae, la que se mancha con el lodo del vicio, la que prefiere la holganza que deprime á la diaria labor que fortifica, la que busca el placer que embrutece, la orgía que mata, merece la censura pública, el desprecio de todos, el fuerte anatema de las honradas y de las dignas

Pero en tanto esto no se haga, y México no tenga todos los días ejemplos como el que he citado, y no se proporcionen medios de vida prácticos para empezar á la lucha con el trabajo regenerador, no limosnas en dinero que deprimen, humillan, y casi siempre envilecen, falta razón para que se condene á la mujer caída, fruto de todas las generaciones, es verdad, en las antiguas casi necesario por el modo de ser de aquellas sociedades, en las modernas, menos comprensible si se piensa en el trabajo, que separa las malas por depravados instintos, de las que deseando salvarse, lo pueden conseguir trabajando con honradez.

Filantropía ó caridad, aunque distintas en su esencia, bien venidas sean si arrancan gérmenes de maldad, no con palabras, sino con obras.

Tristán de Lyria.

CONFIDENCIAS

Una flor por el suelo,
un cielo de hojas empapado en lloro,
y encima de ese cielo, el otro cielo
lleno de luna y de brillantes de oro....
Un arroyo que el aura acariciaba,
un banco....sobre el banco
así como quien flota, se sentaba;
y vestida de blanco,
bella como un arcángel me esperaba!
Aun flotan en mis noches de desvelo
con la luz de una luna como aquella,
el verde y el azul de cielo y cielo,
y aura y arroyo y flor y banco y ella!

¿No te acuerdas, mujer, cuántos delirios
yo me forjaba, junto á ti de hinojos,
al resplandor de los celestes cirios,
al resplandor de tus celestes ojos?
¿Te acuerdas, alma mía?
entonces inocente
me jurabas amor, y yo podía
besar tu corazón sobre tu frente!
Ayer, unos tras otros,
mis delirios así pude fingirme;
hoy no puede haber nada entre nosotros:
hoy tú vas á casarte y yo á morirme!
Y tanto sol y porvenir dorado,
tanto cielo soñado,
en una inmensa noche se derrumba!
Hoy me dijiste tú: no hay esperanza;
hoy te digo: en paz goza,—y en mi tumba
mañana me dirás: en paz descansa!

Salvador Díaz Mirón.

NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número obsequiamos á nuestros lectores la acostumbrada preciosa tricromía, que como todas las anteriores, se distingue por lo interesante del asunto, lo bello del color y el conjunto artístico, esperando sea del gusto de todos los que la reciban.

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS

La nueva Empresa de este Coliseo ha empezado por presentarnos una sala lujosa en extremo, de elegancia suma, y en la cual, como en el fondo de un estuche blanco y gris perla, se destaca la hermosura de nuestras damas, luciendo sedas y joyas, sombreros de última novedad y el rutilante brillo de sus miradas incomparables.

Si el «VIRGINIA FÁBREGAS» fué siempre el centro de la buena sociedad mexicana, de ahora en adelante lo será con mayor motivo, por el lujo y el derroche de buen gusto que allí domina y envuelve al espectador en ondas de arte y de belleza.

Y, dicho esto, en justa alabanza á quien corresponda, pasaré á ocuparme del estreno que allí se ha puesto en escena, es decir, de «EL EMIGRADO,» alta comedia en cuatro actos y en prosa, de Paul Bourget, traducida por Alberto Michel.

Casi todos mis lectores conocen la novela interesante de donde se ha sacado la obra teatral, que afirma una vez más el delicado espíritu observador y la profundidad psicológica del celebrado autor de «MENSONGES.»

¿Qué es «EL EMIGRADO» en el libro y en la escena?.... Es la Francia ya pasada, es el sepulcro de lo que antes existió, es el recuerdo, de glorias, de tradiciones, de hechos heroicos, de hazañas inenarrables, que engendran la altivez de una raza, los escudos sin mancha, el honor limpio como rayo de sol, circundando la cabeza blanca del anciano Marqués de Claviers Grandchamps, que á sus 66 años, vive en el pretérito, y se cree con su traje rojo de cazador de venados, un nuevo Rey San Luis, distribuyendo la justicia como el Santo Monarca bajo el árbol rústico de un bosque perfumado.

El tipo está admirablemente bien trazado, es una obra humana, pujante, como esculpida en un bloque de piedra, de alguna de las murallas tomadas por los antecesores de Claviers, por aquellos cruzados, que esmaltaron de grandeza la Francia de la Edad Media, las órdenes de Godofredo de Bullón.

Este Marqués es viudo, con un hijo, Landri de Claviers, militar, y de ideas modernas y románticas que sólo comprende el matrimonio por amor, por cuyo motivo adora á Valentina Olier; una viuda burguesa, pobre, con un niño, que ha estado hasta hace poco de señora de compañía en casa de la Duquesa de Charlus, y rechaza á la hija de ésta, Francisca, muy rica y muy noble.

Tal decisión irrita al viejo noble de Claviers que no puede transigir con esas alianzas desiguales. Pero, en el segundo acto, admirable de factura y de intensidad dramática, sabemos que Genoveva, esposa de «EL EMIGRADO,» le fué infiel, con Carlos de Jaubourg, hasta el punto de tener un hijo, que es Landri. No hay por tanto en el muchacho sangre noble, no se mancilla la honra de los Claviers con el matrimonio con Valentina Olier, y en el conflicto entre decirle á su padre que no es hijo de él, y el cariño que le tiene estriba toda la parte pasional de la obra, á mi juicio de gran mérito, quitándole algo de pesadez en el primer acto, donde se halla la acción muy diluída.

La raza triunfa; el abolengo se impone, ahoga los sentimientos de cariño en el Marqués, y deja partir para el Canadá á Landri, que marcha con su esposa, en busca de nueva vida en el nuevo mundo, de nuevos ideales en las tierras americanas; y dejando en París á la vieja encina, del bosque secular, herida de muerte, por la pena, más «emigrado» que nunca, en el mundo que alienta, lleno del hálito de la democracia y de los principios de igualdad, que acabaron con las noblezas del antiquísimo régimen.



Teatro Principal.—El Maestro Vigil, recientemente contratado.

Tal es á grandes líneas el argumento de la obra que con éxito hemos visto, y que merece elogios por el verismo de los caracteres, lo interesante de la trama, lo bien desarrolladas de las escenas y el diálogo animado, vibrante, natural, que resplandece en los cuatro actos.



TEATRO PRINCIPAL.—PURA MARTINEZ, DISTINGUIDA TIPLE QUE HA DEBUTADO CON GRAN EXITO.

La interpretación, estuvo acertada en general. Muy bien la señora Fábregas en su corto papel; es demasiado pequeño para los alientos y la inspiración de esta distinguida actriz.

Al señor Cardona merece vérsele en el último acto; en cambio en el primero lo encontramos fuera de papel, y tengo la seguridad de que poco que hiciera tiene claro talento para comprender la majestad, el aire solemne, el aspecto serio, que requiere la personificación del noble enamorado de su rancia estirpe, y soñando aún resurrecciones imposibles.

Mutio, con un buen deseo laudable, pero pesa mucho para el joven actor el papel de Landri de Claviers, sus transiciones violentas; aquella lucha fuerte, durísima, terrible, que requiere unos alientos, una inspiración, que tendrá algún día el estudioso artista.

Bien, muy bien, admirable, magnífico, Galé, recibiendo una ovación por el modo de interpretar el tipo de Carlos Jaubourg. Eso es trabajar, eso es conmover hondamente, y todos los elogios son pocos para la manera como interpreta el acto segundo el citado artista, al que felicito cordialmente.

La traducción correcta; pero, señor Michel, aunque sea el modismo todo lo mexicano que usted quiera, no se dice «hasta luego,» al separarse dos personas, la una para el Canadá y la otra que se queda en Europa, y que es casi seguro no se volverán á ver. ¿Qué diría Bourget si leyese esto?....

TEATRO PRINCIPAL

La tiple soñada por los «tandófilos,» la española neta, graciosa, inspirada, la que parece traer en sus ojos de madrileña pura todo el fuego del sol español, la que canta derramando sal á montones, y se mueve con garbo; y en sus gorgoritos hay como endechas sentimentales, arrancadas al susurro de los jardines andaluces, y en su estilo, se recuerda el rasguear de las guitarras, al acompasado son del choque de las copas matizadas del oro del Jerez y de la Manzanilla, ha surgido en este Teatro como hada benéfica que nos trae la alegría, el placer, el arte, que palpita en las entrañas del «género chico.»

Pura Martínez es ya el ídolo del público mexicano; su aparición en «LAS BRIBONAS» y en «SANGRE MOZA,» nos ha hecho recordar la época buena de la tanda; y viéndola, el alma se sale en gritos de entusiasmo, en ovaciones calurosas y ardientes. Aquellos «tientos» de la primera de las obras que acabo de citar, nos parecieron enteramente nuevos, cantados con otro estilo distinto del que antes se cantaran; y es que la notable tiple domina todo eso por completo, y lleva en su corazón pedazos de la tierra ibera, trozos de aquella gracia incomparable y con inspiración soberana, los lanza al público para que sepan lo que es cantar, esa música que cada escala es un poema de amor y cada nota una estrofa de ternura.

La carrera de Pura Martínez, ha sido una continuada serie de triunfos. Desde el año de 1902, en que aparece en la gitana de «LA ALEGRÍA DE LA HUERTA,» los éxitos se han contado por representaciones. Canta una sola copla en «LA CAPRICHOSA» y es ovacionada; entona unas malagueñas inolvidables en «LA MAZORCA ROJA,» y el delirio siente el público: hace más de quinientas veces «VENUS SALÓN» en Madrid, sí, en la capital española, que ha tenido una María Montes, y tiene una Lucrecia Arana, y una Loreto Prado, astros de primera magnitud; fracasa la obra «MIGUEL DE MARAÑA,» y Pura Martínez obtiene un triunfo, á pesar de todo, cantando un número de cingaras, escrito para ella por el maestro Serrano; y en fin, victoriosa siempre en toda España, en Lisboa y en la Habana; últimamente viene á México, y se ha enseñoreado del público por completo; trayendo en su repertorio nada menos que 96 obras.



SALON DE ACTUALIDADES.—SACRAMENTO GARCIA.

Digo esto, para que sepan las noches de entusiasmo que todavía nos ha de dar Pura Martínez, cantando tantas obras de la manera perfecta como lo hace; y ahora comprendo que no exageraron los periódicos de la Habana, al considerarla como algo extraordinario que nunca se había oído.

Además, Pura Martínez viste bien, tiene lo que se llama «ángel,» y frases que antes en las mismas obras habían pasado desapercibidas, ahora se celebran, por el donaire, por la manera como están dichas, por el mundo de sentimiento y de intención que llevan, sin llegar nunca á lo atrevido ni mucho menos á lo cínico; y cuán difícil es esto, en el llamado «género chico.»

Yo que he visto á las grandes estrellas de la «tanda» en España, yo que he admirado á las tiples primeras en este género, puedo asegurar que la Empresa ha hecho una gran adquisición contratando á Pura Martínez, y que el público de México está de enhorabuena, por poder admirar á la artista notable, á la mujer simpática que ha inaugurado para el Teatro Principal, una nueva época de éxitos y de triunfos.

TEATRO ARBEU

Con regulares auspicios ha empezado la Compañía de Zarzuela y Opera española, y digo regulares, por no haber acogido el público con gran entusiasmo ni á los artistas ni á las obras. ¿Es que aquellos sean malos? No, ni mucho menos; pues sin ser notabilidades, cumplen en casi todas las partituras que les hemos oído, no las interpretan mal, y se les escucha con gusto.

Mas, francamente hablando, el repertorio deja mucho que desear. Que «JUGAR CON FUEGO,» «CAMPANONE,» «MARINA,» «CAVALLERÍA RUSTICANA,» etc., etc., son obras que se oyen con gusto, nadie lo niega; pero la verdad, son tan conocidas, tan oídas, que bueno está que se pongan en escena de cuando en cuando, mas nunca como parte principal, como fondo del repertorio, como base del negocio.

El público creyó, al leer los programas, que veríamos, si no todas, esto es imposible, algunas obras nuevas, de esas que en España han tenido éxito, y hasta ahora su desengaño ha sido grande, su desilusión completa, teniendo que contentarse con escuchar «BOHEMIA» y cosas parecidas.

Son mis observaciones leales, pues tengo por la Empresa afecto, pues que se trata de un espectáculo bello y culto, mas no he de negar la verdad, por motivo alguno, y tanto más cuanto que aun hay tiempo, la temporada se encuentra en sus comienzos y no es difícil levantarla.

Conque á estudiar; vengan los estrenos, conozcamos alguna de esas óperas que se anunciaron en el elenco, y el triunfo será de los artistas, porque no son artistas vulgares ni mucho menos, y el público desea verlos triunfar en obras nuevas y de éxito seguro.

LUIS DE LARRODER.



TEATRO VIRGINIA FÁBREGAS.—«EL EMIGRADO.»—ACTO 1º

FLOR SILVESTRE

En un cortijo de la Sierra la recogieron cuando era pequeñita, una noche en que al volver del pueblo el amo de la masía la encontró sola, rebujada en un viejo mantón, llorando y tendida en la cuneta del camino.

Hasta los ocho años creció jugando libremente, sin más trabas que algún que otro pescozón de su madrina por tal cual travesura propia de su edad. Después se le confió la guarda de un pequeño rebaño, con el que salía al monte apenas los claros del alba empezaban á romper las sombras de la noche.

Con un mendrugo en una mano y la cayada al hombro, emprendía el camino detrás de las ovejas, seguida del mastín y canturreando monótonamente al compás del tintineo de las esquilas.

Al amanecer, Mari se instalaba en un sitio donde el pasto fuera abundante, y, tendida á la sombra, veía transcurrir las horas mirando al cielo en constante soñar.

Al principio sus pensamientos no iban más allá de la aldea, sus aspiraciones no pasaban de una muñeca, y sus ambiciones limitábanse á correr y saltar sin cuidado alguno. Más tarde, ya casi moza, á medida que se alargaron sus sayas fueron creciendo sus anhelos, y todas las tardes, cuando parada con sus ovejas en el paso á nivel tenía que esperar el cruce del tren, se quedaba mirando ensimismada, durándole la impresión hasta que de nuevo volvía á ver al ferrocarril, único amigo y exclusivo amor de la mozuela.

Cuando algún labrador, atraído por la belleza de la zagala, la requería de amores, contestábale siempre: «Aún no; no puedo. . . *¡El vendrá!*» Y es que, como todas las mujeres, tenía la esperanza en el soñado príncipe que en una ú otra forma llevan en su imaginación hasta que el tiempo toma á su cargo desvanecer la quimera. Durante el día, en las horas de soledad en que su mirada, perdiéndose en el espacio, parecía absorta en la contemplación del espléndido paisaje, su pensamiento, acariciando siempre la misma idea, no la dejaba ver los matices de las humildes florecillas, ni percibir el solemne rumor de los campos, ni aspirar el delicioso aroma de las plantas. Preocupábala solamente aquel tren que corría y corría, llevándose á la gente lejos, muy lejos, á poblaciones inmensas, donde la vida era otra, otros los placeres y otros también los amores.

Mari fué transformándose por completo; llegó á sentir antipatía por todo lo que la rodeaba; su imaginación tendió el vuelo hacia Madrid; sus ilusiones de niña trocaron la soñada muñeca en lujosos vestidos y joyas brillantes; su ambición actual se cifraba en la riqueza, el amor y el placer.

Al fin llegó, no el príncipe, pero sí el hijo del amo, dueño de todos los caseríos del contorno. Enamoróse de ella al ver su extraordinaria hermosura, y comprendiendo la admiración que había de producir entre sus amigos de la corte aquella flor silvestre, la propuso llevarla en su compañía. Mari se deslumbró; las palabras de aquel hombre deslizáronse en su oído con dulce murmullo, pintándole la existencia como ella la soñaba. Dejar el monte, ir en el tren, ver mundo, gozar y, como aspiración suprema, vivir para el amor; para el amor con botitas de raso, con adornos, con perfumes; no para el amor que hasta entonces le habían ofrecido, con zuecos, con las desnudeces de la miseria, con los olores insufribles del trabajo brutal.



Salón de la Escuela Francesa de 1908.—¡Buena Digestion! Alfred Weber.

La noche de su fuga salió del cortijo por la puerta del corral, por aquella misma puerta por donde salía al clarear el alba, precediéndola las ovejas, siguiéndola el mastín, con un mendrugo en la mano y la cayada al hombro. Salió, sí; pero sola, cautelosamente, en silencio, sin que alegrase los campos su monótona canción al compás de las esquilas.

En el camino la esperaba un coche que la llevó al pueblo, y por la tarde, á la hora en que ella acostumbraba á esperar en el paso á nivel, lo atravesó en un coche de primera, sin mirar los lugares en que había pasado su infancia.

* * *

Llegó á Madrid; era lista y hermosa; hizo en él su aprendizaje rápidamente, y consiguió después ser reina de la moda en París durante una temporada.

Su belleza y *suprema distinción* la proporcionaron la fortuna; pero en medio de los esplendores del triunfo y del dinero, de las frivolidades de su vida y de los torbellinos de los placeres, se acordaba de la casería, oyendo entre sueños el balido de las ovejas, y pensando en el amor de un mozo robusto que la oprimiese contra sí sin refinamientos, sin palabrerías, con la sencillez algo salvaje de la verdad.

Un día se levantó con *spleen*, sintió más que nunca la nostalgia de lo viejo, y decidió hacer un viaje sin más objeto que pasar por los lugares en que transcurrió su infancia.

Como no tenía otra ley que su capricho, realizó su deseo. De pie ante la ventanilla del *sleeping* contemplaba el paisaje, esperando llegar al valle enclavado entre verdes montañas donde en otro tiempo pacían sus ovejas. Las lágrimas mojaron sus mejillas, el corazón latía apresurado, y toda su vida pasó ante ella con la rapidez de un relámpago, haciéndola comprender que sus quimeras de entonces, como sus caprichos de hoy, no eran otra cosa que el eterno soñar con una felicidad que no se alcanza.

Al aproximarse al paso á nivel sacó la cabeza por la ventanilla, distinguiendo á una muchacha que, como ella, aguardaba con su rebaño á que el tren pasara para seguir su camino, y tuvo envidia de la pobre zagala. Hubiera querido ocupar su puesto; mas siéndole imposible, abrió rápidamente su cartera y dejó caer sobre la niña un puñado de monedas, que la chiquilla se apresuró á recoger.

Mientras tanto, el tren continuó su marcha, arrastrando en su carrera vertiginosa la flor silvestre que, al cabo de los años, lloraba porque no podía arrancar sus raíces de la lujosa maceta para llevarlas de nuevo á la tierra en que brotaron y en donde se formó el capullo.

MANUEL DE CASTRO

BRISAS PRIMAVERALES

Por
HERMANN ZILCHER.

mf espr

cresc.

f

dim

mp

f

ff

molto rit.

p

Ganz langsam

pp

EL SAUCE Y EL CIPRES

Cuando á las puertas de la noche umbría
dejando el prado y la floresta amena,
la tarde, melancólica y serena,
su misterioso manto recogía;
un macilento sauce se mecía
por dar alivio á su constante pena,
y en voz süave y de suspiros llena
al son del viento murmurar se oía



—¡Triste nací! Mas en el mundo moran
seres felices que el penoso duelo
y el llanto oculto y la tristeza ignoran:

Dijo, y sus ramas esparció en el suelo.
—Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran,—
le contestó un ciprés mirando al cielo.

SELGAS.

Un Recuerdo Literario

"MARIA" y JORGE ISAACS

Corría el año de 1867 y se preparaba en Colombia un gran acontecimiento literario: la aparición de «María,» la novela famosa de Jorge Isaacs.

Isaacs se había iniciado ya como poeta. Sin embargo, era casi un desconocido cuando se presentó un día en Bogotá, al ilustre Mecenas de ese entonces, José María Vergara y Vergara, llevándole el delicioso é inmortal poema que se llama «María.»

Vergara hizo la presentación. El libro se dió á la publicidad y desde entonces la América toda ha tenido por blasón ese idilio, el más bello idilio que se ha escrito bajo este cielo americano.

¿Quién, que ha leído sus páginas, no ha derramado lágrimas de tristeza por los infortunados amores de María y de Efraín? El poeta sintió hondamente y dijo la verdad. El decía: «Yo he sentido la emoción de mi libro; la sentirá el público?»

«¡Sí la sintió! Los hombres admiraron á «María» como un esfuerzo supremo del genio; las damas, conmovidas hondamente con aquella dolorosa historia, impregnada en sus más íntimos detalles con el aroma de la melancolía y desarrollada en el seno de uno de los más hermosos países del mundo, soltaban el libro de las manos para enjugar el copioso llanto que brotaba de sus ojos; y el público en general lo leía con avidez inusitada. ¿Será cierto?—nos preguntábamos todos.—¿Es verdad que el valle del Cauca sea un país tan bello cual aparece en la descripción de Isaacs? decían los bogotanos.—«Cosas y hechos como los que constituyen el argumento de esa obra, no pueden inventarse,» exclamaban las gentes por todos lados. «Ese libro está escrito con lágrimas»—decía la ilustre poetisa Silveria Espinosa de Rendón;—«deja el alma herida porque su lectura produce tristeza irremediable.»

Isaacs se hizo entonces el hombre de moda. Las mujeres deseaban conocerlo porque veían en él al intérprete de todas sus ternuras. Jamás escritor colombiano ha merecido mayores aplausos.

Aquella fué una hermosa época.

Más tarde, hondos desencantos políticos (porque Isaacs fué un liberal convencido y un luchador ferviente), amargaron el recuerdo de sus días de triunfo.

Perversos enemigos del político, llegaron á afirmar que «María» era un *libro ajeno;* que no era de Isaacs.

Entonces el poeta, que era todo sentimiento, empezó á escribir cartas íntimas y tristes á otro escritor ilustre de Colombia, al inolvidable Luciano Rivera y Garrido. En ellas se quejaba por los ataques á su libro, su libro más querido, donde había narrado la historia de su vida. Isaacs hizo algunos viajes. Estuvo en el Perú; vivió en Chile; y vivió también en Buenos Aires. Todos los que relacionaban con él preguntábanle si María había existido, si había pasado todo lo que él había escrito. Y él jamás hubo de negarlo....... María no es una fábula, María es una historia.

María existió y existe aún. Muere en el libro, porque era necesario que así fuese; pero *ella* vive. Su nombre, vinculado á una de las familias más distinguidas de Colombia, no debe presentarse todavía. Los recuerdos de la hacienda de «El Paraíso» deben ser sagrados para ella, no obstante el que hoy sea feliz al lado de su esposo.



LAS PLANCHADORAS.—POR MICHEL LÉVY.

Isaacs halló también en otra mujer las compensaciones de su amor perdido. Sin embargo, él tampoco debió olvidarla nunca, quizás en playas extranjeras la recordaría siempre. ¡Cuántas veces, contemplando los paisajes de estos bellos países, vería los perfiles del Valle del Cauca, la hacienda de «El Paraíso,» el baño, todo esmaltado y aromatizado; *la piedra* donde *ella* se sentaba y donde á veces, juntos, veían la agonía del crepúsculo. ¡Oh! sí, porque «María» es verdad, porque es pasión pura, como dice el notable escritor colombiano Diego Mendoza; y como símbolo de ella, vive vida inmortal en el espíritu y en la memoria.

....

Isaacs murió en la ciudad de Ibagué el 17 de Abril de 1895.

Antes de morir dijo: «que enviara pronto Antioquía por sus huesos.» Antioquía es un departamento de Colombia, el más progresista, el más bello y quizás el más digno de honrar la memoria del poeta.

JUSTO PASTOR RÍOS.

EL SR. W. J. LAMONT.

A este señor se debe en Veracruz la existencia de los juegos de Base-Ball. Lleva Mr. Lamont unos nueve años entre los veracruzanos, con cuyo carácter se ha identificado. Cuando se jugaba en los terrenos de las Obras del Puerto, Lamont trajo á Teams de las Capitales, como eran los «Browns» y «México,» habiendo sacado entradas hasta de $725.00, debiendo tomar en cuenta que aquel terreno no estaba cercado ni acondicionado para efectuar desafíos de paga, y que Lamont realizó su empresa ayudado solamente con un piquete de policía.



SEÑOR W. J. LAMONT.

Así que vió asegurada ya la afición en Veracruz, organizó una Sociedad por acciones, la que tomó el nombre de Cía. Veracruzana de Sport, S. A., de la que es Gerente Mr. Lamont. Y este fué el primero en organizar desafíos formales en Veracruz, pues á su arribo á esta ciudad, solamente se jugaba una especie de «Old Cat.»

NUESTRO GRAN CONCURSO

El jueves último, 15 del corriente, se ha cerrado, según las bases publicadas, el plazo para la admisión de contestaciones á las preguntas en que ha consistido nuestro Gran Concurso; y la verdad nos sentimos profundamente agradecidos á los suscriptores que nos han honrado con sus contestaciones, llegando éstas, al número de 7,463.

Lamentamos, sí, que no todos los Suscritores se hayan dignado enviarnos sus observaciones, lo que por otra parte prueba, que están conformes con la forma y con el fondo de nuestra Publicación.

Arduo es el trabajo para seleccionar todas las respuestas, pero á pesar de esto, daremos el resultado el próximo día 25 del presente mes, es decir, en el último número de «ARTE Y LETRAS» de Abril.

PSALMOS

I

Como el polvo que arrastra á su capricho el viento,
á merced del Destino por la vida he cruzado,
sin hallar una fuente mi corazón sediento,
ni sombra de reposo mi espíritu cansado.

Y quisiera haber sido, en lugar de inconsciente
nube que empaña el cielo y empolva la espesura,
como el árbol plantado á orillas de una fuente,
que brinda al pasajero, fruto, sombra y frescura.

Tener limpias las manos de todo vil contacto,
y la conciencia pura y el corazón intacto,
para poder amarlo todo de amor eterno.

Ser árbol que da sombra y fruto hasta que muere,
y que después al mismo leñador que le hiere
brinda calor y fuego en las noches de invierno.

(De *El Libro de Job*, que acaba de ponerse á la venta).

II

Amor que sobrepuje á todo entendimiento,
que en todos los espíritus deje su eterna huella;
piscina de agua clara, perfumada de ungüento,
que purifica todo cuanto se baña en ella.

¡Tal quisiera mi vida, libre de todo anhelo
terrenal! Ser un río de amor que en su carrera
refleja, al par que el fúlgido azul del alto cielo,
las piedras y los árboles de la humilde ribera.

Sin principio ni término, porque he sido creado
en el profundo seno del Tiempo ilimitado . . . .
El cuerpo será polvo, porque del polvo viene.

Sólo el alma en lo eterno como una estrella brilla.....
¡Nuestra carne es un frágil vaso de tosca arcilla:
si vale, es por el rico perfume que contiene!

FRANCISCO VILLAESPESA.

VESPERTINA

Roja puesta de sol.
Bordando el domo
del crepúsculo ígneo, se destaca
la obscura ramazón de un árbol, como
la sombra de una mano abierta y flaca.

Cruza el incendio un pájaro; parece
pincelada de sepia fugitiva;
ya en lo alto el fulgor se desvanece
en un lúgubre azul, donde cautiva
y engastada en penumbras, se estremece
una pálida estrella pensativa.

Por el gris é intrincado varillaje
del bosque, la tiniebla silenciosa
va tejiendo el sutil y negro encaje;
pero aun quedan prendidos al follaje
ampos de luz cansada y perezosa
entre los oros muertos del paisaje.

Estoy solo y medito;
y mientras sueño, y sobre mi cabeza
comienza á constelarse el infinito,
abro mi corazón á la tristeza:
una tristeza santa que me viene
¡oh mi Madre, de ti, Naturaleza!
De ti que me haces soñador y artista,
y dejas que mi espíritu se llene
con un vago delirio panteísta! . . . .

Santa y dulce tristeza que me vino
sin que yo la llamase! . . .
Cuelga en tanto
su lámpara la luna, en el divino
silencio de la noche. Y me imagino
que es una celestial gota de llanto.

LUIS G. URBINA.



UN VETERINARIO DE BRETAÑA.—TH. DEYROLLES.



La Temporada en Chapala

Como todos los años, al acercarse la Semana Santa, la distinguida sociedad mexicana marcha en dirección al lago de Chapala, ese sitio pintoresco y bello como pocos, de dulce clima, de cielo azul purísimo, y donde se recrea la vista con panoramas encantadores.

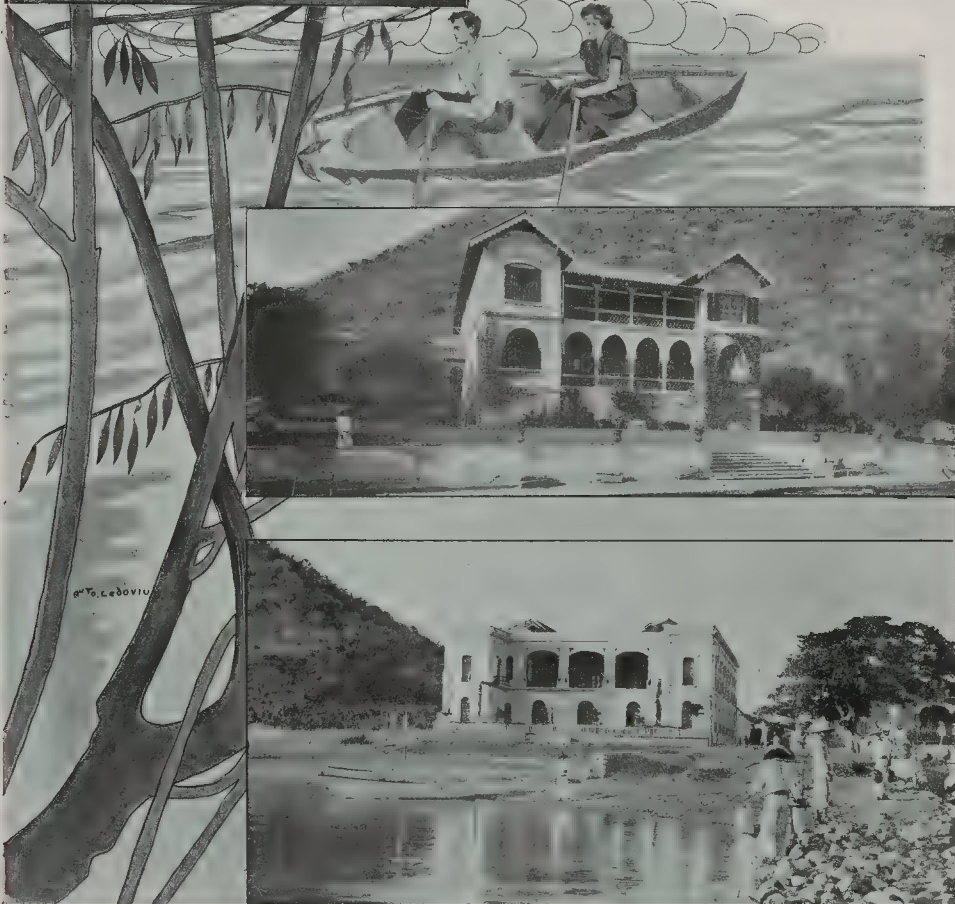
Esta temporada no ha dejado nada que desear la estancia allí, reuniéndose casi las mismas familias elegantes, de siempre, no pasando día sin que los placeres sociales, la alegría y las diversiones de «sport» vinieran á constituir un atractivo más, á los muchos que la naturaleza tiene diseminados en Chapala.

El lago se ha visto de continuo surcado por ligeros botecillos-automóviles, ó por los pequeños vapores de la Compañía de Navegación; y el camino que conduce á Ocotlán siempre estuvo trayendo más y más concurrencia distinguida y animada.

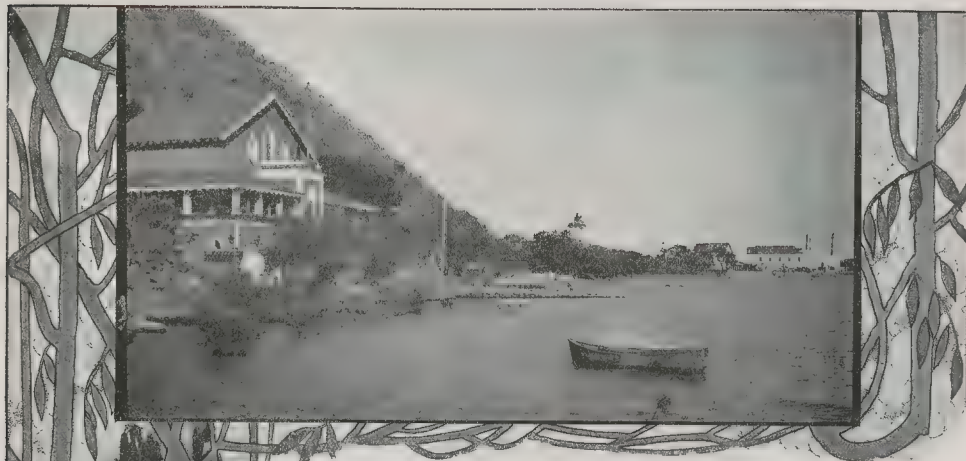
Las giras campestres abundaron, pues bien sabido es lo hermoso de las cercanías del lago de Chapala, donde hay conjuntos seductores, pues parece que la naturaleza ha derramado á manos llenas, hermosuras sin cuento.

Una de las primeras fiestas que tuvieron lugar, fué la tamalada que dió el Sr. Carlos Hasemann en el primoroso Chalet que habitaba, y á la que concurrieron todas las personas más distinguidas, pasándose el rato con gran placer, y bailando la gente joven á los acordes de una buena orquesta.

La presencia del señor Presidente de la República, ha sido uno de los mayores atractivos de la temporada, organizándose



La Iglesia de Chapala.—Una de las Villas mas elegantes de Chapala.—Hotel Arzapalo, en Chapala.



Lago de Chapala.

con este motivo, brillantes cacerías, que tanto gustan al Primer Magistrado de la Nación.

La organizada por el Sr. Cuesta y Gallardo en terrenos de la hacienda de Cumuato propiedad de la familia Castellanos, fué muy animada. Formaban parte de la expedición acompañando al señor General Díaz, los señores Teniente Coronel Porfirio Díaz, hijo; señor Lic. José Yves Limantour, Ministro de Hacienda; señor Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito; señor Coronel Miguel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco; señor Salvador Osio, señor Limantour, hijo, y señor General Villaseñor.

Hubo muchos tiros y muy acertados, la animación no decayó un solo momento, y al medio día sirvióse un espléndido almuerzo, regresando por la tarde los expedicionarios muy satisfechos de las piezas cobradas en el «sport» cinegético. Otra de las fiestas más importantes y más animadas que allí tuvieron efecto, fué la de las regatas, con empavesadas embarcaciones, no sólo refiriéndonos á las que tomaron parte en la lucha, sino también á las muchas que ocupadas por hermosas damas y distinguidos caballeros, siguieron á los bandos regateadores.

Las instalaciones que se hicieron para presenciar la fiesta, fueron muchas y del mejor gusto, militando en campos contrarios para la lucha, las señoritas María Teresa Farías, María Teresa Araico, Lupita Capetillo, Aurelia Izábal, Lupita Ahumada, Nachita Villaseñor, Margarita Portillo, María Matilde Ituarte, Josefina Cuesta y Gabriela Saldaña, las cuales se disputaron con entusiasmo la victoria.

El Jurado Calificador fué presidido por la señora Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, á la cual acompañaron las señoras Osio de Landa, Díaz de la Torre, Soledad R. de Bárcena, y otras, siendo el premio acordado para la pareja vencedora, un elegante bote traído expresamente de los Estados Unidos y regalo del señor Alcántara.

La fiesta estuvo animada en extremo y concurridísima, llegando en primer lugar, el bote tripulado por las señoritas Gabriela Saldaña y Luz Rivas, tapatías, en segundo lugar, el tripulado por las señoritas Concha Malo y Consuelo Thomalen; en tercer lugar, el de María Teresa Farías y Mercedes Brihuega, las cuales fueron victoreadas con entusiasmo por la aristocrática concurrencia.

A dicho bote que sirvió de premio se le puso el nombre de «Luz-Gabriela,» siendo botado al agua entre las aclamaciones de entusiasmo de toda la gente, con lo cual se terminó el acto de las regatas, que ha sido, á no dudarlo, el más animado de todos los números del programa de las fiestas de Chapala.

Nos falta espacio para ocuparnos de los bailes y de las diversiones que han sido motivo para reunirse las familias distinguidas que á Chapala han ido, punto de cita ya todos los años, y que por tanto, cada vez progresa más en cuanto á comodidades y á medios de pasarlo bien y con los mayores atractivos.



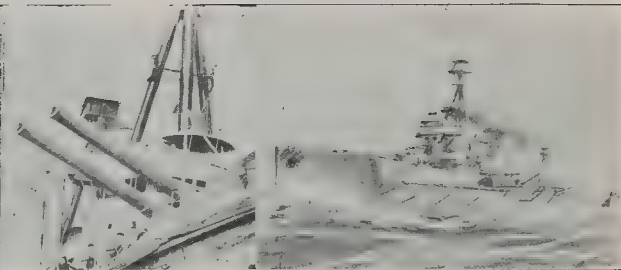
Playa de Chapala.



POR TODO EL MUNDO



Paso de la expedición militar en automóvil por Pombury en la movilización de tropas en Inglaterra por iniciativa del Ministro de la Guerra Mr. Haldane, que pensó para ello utilizar los más veloces automóviles. Mas de dos mil hombres con todo su equipo llegaron á Hastings, haciendo desde Londres dos paradas en el camino.



El mayor buque de Guerra del mundo, el «Bellerophon» con los cañones del último modelo. Van montados en solidísimas torres de acero por parejas, pesando cada una de estas 116 toneladas.

El «Dreadnought» (Intrépido) que ha dado su nombre á las nuevas corazas para barcos de guerra de más de 18 metros de espesor, con las cuales dichas embarcaciones resultan invulnerables aun para los cañones de más fuerza y para los proyectiles más mortíferos, lo que ha sido un acontecimiento en la ingeniería naval, por los cambios que esto acarreará en las batallas por mar.



Mr. Eugenio Brieux, elegido últimamente miembro de la Academia Francesa. Nació en París en 1858 y es uno de los autores dramáticos más en boga, siendo antes periodista distinguido.



El dirigible alemán Zeppelin que ha vuelto á quedar á disposición de los técnicos militares para pruebas de estudio, y recientemente bajo la dirección del comandante Sperling ha hecho una ascensión hasta la altura de 1,720 metros, aparece en el grabado después de una de estas pruebas regresando á su cobertizo cerca de Friedrichshafen sobre el lago de Constanza.



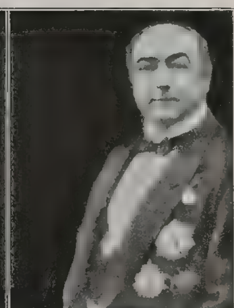
Mr. Raymond Poincaré, elegido últimamente miembro de la Academia Francesa. Nació en Bar-Le-Duc en 1860 y acabó sus estudios en París, conquistando el diploma de Doctor en Derecho.



La tiple Rosario Soler herida con motivo de la caída de un telón en el escenario del Teatro Apolo de Madrid, cuyo accidente la produjo lesiones en la freute y en la cabeza.



Miss Isadora Duncan y sus discípulas que reciben lecciones para interpretar las danzas griegas, á cuya especialidad se ha dedicado la famosa bailarina, tan célebre por haber introducido, ó mejor dicho, resucitado los bailes clásicos con tal pureza de ejecución, que ha causado gran sorpresa en los círculos teatrales del mundo entero, obteniendo un éxito inmenso.



Luis Mazzantini ostentando las condecoraciones siguientes: Encomienda de Alfonso XII, cruz de tercera clase del Mérito Militar; blanca; y placa de Isabel la Católica.



JUVENTUD, por L. MORTON.

Suplemento de ARTE Y LETRAS



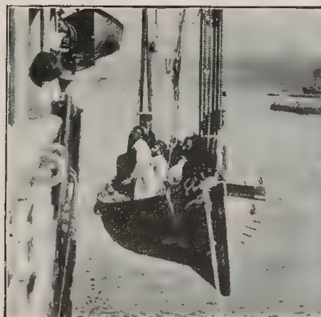
Ultimo retrato de la Reina Alejandra de Inglaterra, y de su hermana María Fedorovna de Rusia, que es en la actualidad su huésped en «Buckingham Palace,» en Londres, á donde va á menudo á pasar temporadas, dándose muchas fiestas en su honor.



Miss Ethel Irving en el papel de Miss Hardeastle, y Mr. Robert Lovaine, en el papel de Young Marlow, en la obra «She Stoops to Conquer,» representada con gran éxito en el Teatro «Haymarket,» de Londres.



La apertura de la pesca del salmón en Escocia, cuyo pescado abunda en aquellos magníficos lagos, siendo un motivo de lucro para mucha gente que se dedica á este negocio, pues bien sabido es lo buscado que es dicho animal.



Momentos de ansiedad en el mar. Con motivo de la peste de cólera, cuando llegan los barcos al Canal de Suez, se detienen para ser inspeccionada sanitariamente la tripulación por el Doctor, que sólo deja seguir á los que cree están completamente bien de salud.



La Copa de Calcuta disputada en reñido juego de «Foot-Ball,» en Inglaterra, y que fué ganada por los escoceses contra los ingleses.



El Rey Eduardo de Inglaterra viendo en Pau las maniobras del aeroplano de los hermanos Wright, á los cuales felicitó cordialmente por sus éxitos, que sorprendieron al monarca inglés, el cual estuvo estudiando detenidamente el mecanismo del aparato y su modo de funcionar.



Cómo Mr. Taft llegó al Capitolio el día de la toma de posesión, enmedio de un aguacero y una nevada que harán época en los Estados Unidos, pues en menos de una hora las calles tuvieron un espesor de nieve de 15 centímetros.



Las revueltas de las telegrafistas en la Central de París. MM. Simyan y Lépine, Prefecto de Policía, discutiendo con las manifestantes y procurando resolver el conflicto, que tuvo por algún tiempo incomunicada á la capital francesa.



MM. Clemenceau, Pauron y Bartou, reciben á una delegada de las huelguistas de los telégrafos de París, y entablan las bases de un acuerdo para que cesase el estado de paralización en que se han encontrado tan importantes oficinas y servicio de tal valía.



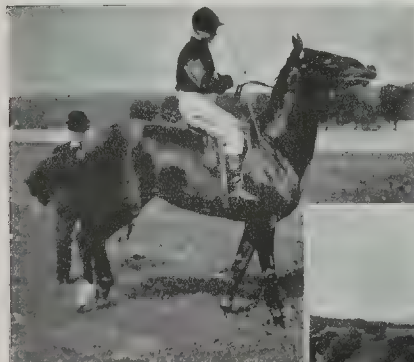
"SPORT HIPICO"

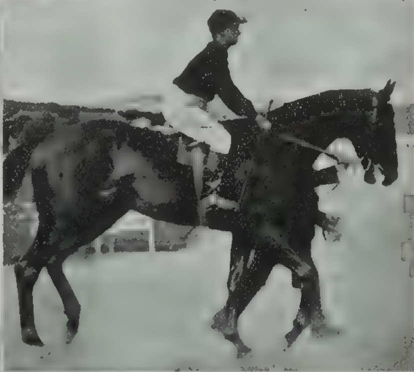


Lo que serán en México las Carreras de Caballos.

En el próximo año de 1910 tendremos un magnífico Hipódromo en los terrenos de la Condesa, y ya son muchos los dueños de caballos de carrera que se disponen á tomar parte, sobre todo en el llamado «Derby mexicano.»

Entonces hemos de ver la fiesta hípica en todo su esplendor, las tribunas amplias, llenas de damas elegantes que luzcan las «toilettes» más nuevas, del gusto más refinado, los caballeros correctamente puestos, galantes y animados recorriendo el «stand,» el «champagne» en abundancia con motivo de la victoria del «favorito,» del que se esperaba ganase, y á cuyo favor se jugaron grandes cantidades; los «Mails Coachs,» los automóviles, los coches de gran lujo yendo en dirección al Hipódromo, llevando á mujeres hermosas, y





á toda nuestra aristocracia; el regreso, en fin, después de las carreras, por las alamedas de Chapultepec, henchidas de público, ansioso de presenciar un cuadro de elegancia y como se ve en las grandes capitales de Europa.

El caballo «pura sangre,» el «blood horses,» que dicen los ingleses, es el héroe de estas fiestas. Sus remos finos, su cabeza pequeña, su cuello largo, su cuerpo delgado, forma un conjunto á propósito para la velocidad sobre la pista; y el jinete, vistiendo los llamativos colores, es á veces el árbitro de inclinar á un lado ó á otro, el dinero, recibiendo ovaciones sin cuento, cuando vencedor pasa por delante de la tribuna del Juez de llegada, que proclama el nombre del victorioso.

La raza «pur-sang» inglesa, tiene un origen relativamente moderno. Esos caballos esbeltos, ligeros, resistentes, que con tanta gallardía vemos correr en los Hipódromos, proceden de tres caballos de pura raza árabe, importados á Inglaterra en el siglo XVIII, y que se llamaron «Beyerley-Turk,» «Darley-Arabian» y «Godolphin-Arabian.»

El primero fué importado de Turquía y sirvió de caballo de batalla al capitán Beyerley, cuando éste peleaba á las órdenes de Guillermo III, en Irlanda. Luego, en vista de sus excelentes cualidades, fué dedicado á la reproducción, empezando á crearse la raza, que inútilmente trató de fundar antes el monarca británico Jorge II.

El segundo, *Darley-Arabian* nació en las cercanías de Palmira, y, á principios del siglo XVIII, fué adquirido en Alepo, por el hermano de un caballista inglés, Mr. Darley, que viajaba por Siria para asuntos personales.

Y el tercero, que ha tenido por historiador nada menos que á Eugenio Süe, después de ser ofrecido por el Bey de Túnez á Luis XV de Francia, en 1731, fué vendido por este soberano á bajo precio; y un inglés, Mr. Cook, lo encontró arrastrando un mal coche por las calles de París y lo adquirió, para revenderlo en 25 guineas á lord Godolphin.

De manera, que de estos tres caballos, cruzados con yeguas traídas expresamente de Oriente, derívanse los «pura sangre» ingleses, que sólo vienen á ser caballos árabes aclimatados en Inglaterra, y que han dado origen á casi todas las cuadras de caballos de carrera del mundo.



Las crías de la nueva raza empezaron á distinguirse por su velocidad y resistencia, y de «godolphin-arabian» por línea paterna, y de «darley-arabian» por la materna, nació el 7 de Abril de 1764 en las cuadras del Duque de Cumberland, el más célebre acaso de los caballos ingleses «eclipse,» llamado así por verificarse este fenómeno astronómico el día en que el gran corredor, el héroe de todos los Hipódromos, vino al mundo.

Y ya que citamos recuerdos hípicos, diremos, hablando de los jockeys, que desde el antiguo romano Eutico, á quien Calígula gratificó con 2,000 sextercios, hasta el yanqui Tood Sloan, que ha batido unos tras otros á todos los *cracks* ingleses, hay una larga serie de jockeys de renombre cuya lista sería prolijo enumerar siquiera.

Espero que hemos de ver en el Hipódromo de la Condesa, jinetes de primera fuerza; puesto que los dueños de caballos de carrera, saben que esto influye mucho en la seguridad del triunfo.

Bibliografía Mexicana

Dos tomos de poesías, á cual más inspiradas, tenemos sobre la mesa de Redacción, y desearíamos que hubiese más espacio en esta Revista para dedicarlas todo el que merecen.

Un tomo lleva el título de «Procelarias,» y es debido al numen del Sr. J. M. Pino Suárez, aventajado poeta, valiente como pocos en sus concepciones, versificador de fondo y de los que no consideran al verso como música sin ideas, sino que, por el contrario, palpita ésta aun con más fuerza y más valía que el ropaje que la viste.

El Sr. Pino Suárez, hijo ante todo de su siglo, comprende el presente como pocos, lo encuentra defectuoso é incierto, y clama con voz de tribuno inspirado contra todo lo que debiera ser mejor que lo que es. Por este motivo, sus poesías se leen y se meditan después; sin que por eso haya algunas, como por ejemplo, «Tu Belleza,» tiernas y dulces, como endechas de amor y de cariño.

El otro tomo lleva por título «Silenter,» y está lleno de poesías del Sr. Enrique González Martínez, poeta que afiligrana sus versos como pocos y autor celebrado de «Lirismos,» y que al contrario de Pino Suárez, canta la vida tal como es, con sus bellezas y sus deformidades, con su egoísmo que hiela y con sus pasiones que abrasan.

El autor de «Procelarias» con su escalpelo todo lo analiza, buscando la esencia, el espíritu que anima y vivifica; el autor de «Silenter,» anhela el placer como venga, lo busca en donde esté, no con la sátira mordente del que decía:

> ¡Bueno es el mundo!... ¡Bueno!... ¡Bueno!...
> al fin de Dios obra maestra......

sino con el optimismo del que canta la belleza que á su paso surge, y la dedica los entusiasmos de su corazón, las alas de su ingenio y el estro privilegiado de su numen.

«González Martínez—dice el prologuista de su libro—ha franqueado el período de la imitación á que está sujeta la imaginación constructiva, especialmente la imaginación estética al principio de su desarrollo. Todos los artistas, con muy raras excepciones, empiezan imitando á alguien, mientras reunen y combinan sus impresiones personales, mientras se forman una idea propia del mundo y se ejercitan y perfeccionan en la técnica de su arte. El instinto creador existe en ellos, mas no los elementos necesarios para la creación personal que se acumulan paulatina ó rápidamente, según las circunstancias intelectuales y sociales.

«En este libro es donde ha puesto más de sí mismo, más de su «Yo» íntimo. Ha elaborado sus propias sensaciones fundidas en imágenes, y ha percibido y cantado «algo» de la armonía infinita de los mundos.»

Y nosotros agregamos á observaciones tan sensatas y tan bien pensadas, que el autor de «Silenter» concibe esas armonías en lo que tienen de buenas, como obedeciendo á un principio superior que las rige y domina.

Las poesías «soñé en un verso,» «la vejez del poeta,» «Soledad,» «vienes a mí,» «tristeza de Septiembre» y otras parecidas, son el canto de un alma tranquila que da al viento su lenguaje apasionado, pero no con esa pasión que á veces hace sufrir, sino con la que se resuelve en dulces endechas.

En cambio, Pino Suárez muestra la altura de sus intenciones al nivel á que aspira lograr y lo logra con sus versos, y en la «dedicace» del libro al Sr. Lic. Casasús, manifiesta su concepto de Patria y de Humanidad, de un modo tan extenso, tan hermoso, tan sublime, que es como visión soñada en la cumbre de su talento profético. Los sonetos «hacia el ideal,» «redemptio,» «á la libertad,» «al Czar de Rusia» y otros semejantes, prueban el aserto que venimos diciendo y la tendencia que anima á la musa engendradora de «Procelarias.»

Ambos libros merecen entusiastas plácemes, por ser una prueba más de que los poetas mexicanos aumentan, de que no todo es cálculo y mercantilismo, de que los intereses materiales no ahogan la inspiración y la fantasía de distinguidos literatos como Pino Suárez y González Martínez, que se muestra vibrante, inspirada y elocuente.



Nuestro País.—Panorama de la Presa de la Olla en Guanajuato. Fot. Eduardo Aguirre.



EL LUNCH

Hablemos hoy de los lunchs que son tan importantes ó más que los almuerzos.

Mil pequeños detalles vienen á realizar el lujo del home. Muchas telas pintadas á mano imitando las antiguas que también eran pintadas á mano, antes que Oberkampi hubiera descubierto la impresión sobre las telas.

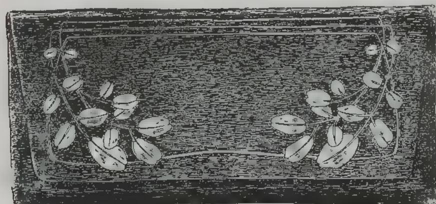
Estas se colocan sobre la mesa con un pequeño fleco ó un encaje de oro al borde. Se reemplazan también los doylies que se ponen bajo los vasos y tazas por telas también pintadas y que hagan juego con el mantelito, estos doylies se rodean de un festón y el fondo se hace de tela de jouy ó de indiana antigua.

Para el lunch á que concurre gente de ceremonia y cuando el tiempo es fresco, son indispensables bebidas calientes como el té, que se servirá en una gran tetera, y es necesario usar el pequeño colador de té japonés, el cual impedirá que la más pequeña hoja caiga en la taza. Es este nuevo colador una estrecha espiral de filigrana, que se introduce en la tetera al servir el té.

Este pequeño aparato es muy limpio, muy fácil de quitar y de poner y es preferible al antiguo colador que cae á veces de por sí en la taza y que amenaza con pequeños desperfectos al detrimento del mantel, de la taza y del plato; con el té es preciso servir las tostadas, tales como las confeccionan en Inglaterra y que es lo mejor para acompañar la bebida cosmopolita por excelencia. Se corta el pan para estas tostadas de un centímetro de grueso, se le tuesta ligeramente y se cubre con una capa espesa de mantequilla, se le pone al horno hasta que la mantequilla haya embebido enteramente el pan. Se coloca una sobre otra hasta que vaya á servirse y se cubre con una tapa de plata ó cristal para que conserven el calor el mayor tiempo posible.

Para los lunchs la moda es el presentar también las frutas mezcladas las unas á las otras en canastillas rústicas, de manera que parezcan llegadas directamente del árbol. Como bebida está de moda, la naranja con vino blanco y frutas cortadas, pero la limonada en todas las estaciones es la más higiénica de las bebidas.

Para los gouters al aire libre se han imaginado las mesitas que son de unas dimensiones muy reducidas y fáciles de colocar en cualquier lugar; en el centro se coloca un espejo con marco de plata pulida. Alrededor se colocan hojas de helecho y sobre el espejo un fino porta-bouquet que sostiene sueltas las flores que se reproducen en el espejo del centro.



PORTAMONEDAS EN CUERO DECORADO.

Se puede hacer aplicando las reglas de la pirografía sobre la superficie brillante de la piel, que admite muy bien el dibujo que se la quiera poner.

Los platos pequeños son los más usados en estas ocasiones, las servilletas pequeñas también y riquísimas, completan el lujo asiático que hoy llamaremos universal, porque en todas partes impera.

EL REPOSO

Para conservar la salud es preciso evitar esa agitación sin tregua que lleva á la fatiga intelectual y física. Se debe procurar, por lo menos, una hora de reposo y de calma cada día, independientemente del tiempo consagrado al sueño, á fin de dar descanso al cuerpo y al espíritu.

Ciertas mujeres, jóvenes todavía, ven marchitarse prematuramente su belleza. Esto contrista. Deben cambiar de vida. Tienen de seguro todos sus instantes ocupados por los sports, las artes, la sociedad, las fiestas. Utilizan también sus muy reales aptitudes en la dirección elegante, escrupulosa y económica de la familia; se atribuyen á veces la administración de la fortuna; se inquietan por sus hijos, bajo todos puntos de vista trabajan y, en fin, que son realmente locomotoras, siempre en movimiento.

Esta vida la llevan, en particular, las mujeres francesas y la copian de ellas algunas de nuestras damas de buena sociedad. Hay que buscar ejemplos por otros lados, en las mujeres que no se mezclan en los negocios ni tienen que verse con los arrendatarios, ni se interesan de una manera efectiva en las fábricas ni en los establecimientos agrícolas, ni tratan de tomar parte en la vida activa del jefe de la casa.

La actividad es buena en una condición de la vida; pero la agitación febril es perjudicial en alto grado. Reglamentad vuestro tiempo, trabajad, pasead, cumplid con la sociedad, cuidad á vuestros hijos, vigilad vuestra casa, ayudad á vuestro esposo, llenad en general todos los deberes de la posición social que ocupáis y todos los que exige el bienestar de la vida íntima; pero hacedlo de una manera reglamentada, con orden y calma. Nunca sacrifiquéis el descanso á una diversión; el cuerpo y el espíritu necesitan momentos de reposo y si se les niegan, traen como consecuencia la pérdida de la salud, la excitación nerviosa, y por último, lo más triste: la vejez:



Modelo elegantísimo de traje Princesa ajustado.

Lleva como detalle original unos bordados de flechas con adornos de rosas, lo cual es muy nuevo y de sumo gusto.

EL ESPEJO

Traducción de las Odas vernales de Piérre de Querlon.

Te acuerdas, Valeria, del día en que nos conocimos?

Sentados, el uno cerca del otro, bajo la sombra flotante de un álamo pálido, hablábamos de la reciente agitación del Foro, del golfo cruel de Navia y de nuestro común amigo Septimio, el poeta; luego, como nos callásemos, cogí por juego el espejo de Brandusia que pendía de tu cintura.

Dos náyades de bronce con las piernas enlazadas, rodeaban con sus finos brazos el claro disco pulido: nosotros teníamos juntos los rostros para mirarnos unidos, y nuestros ojos cintilantes se hablaron de amor.

Como nos inclináramos con las mejillas juntas hacia el pequeño espejo, el doble aliento de nuestras bocas empañó el frágil estaño, y nuestros ojos rutilantes se hablaron sonrientes.

Entonces nos inclinamos más todavía, y sobre el fresco plano, las dos ninfas de bronce tocaron nuestras bocas encontradas.

—¿Te acuerdas, Valeria, de tu espejo de Brandusia y del primer beso de nuestro amor?

PIERRE DE QUERLON.

JARDINES MODERNOS

Si las flores de por sí son muy hermosas, si ahora que despierta la primavera en su lecho de verdura, se anhela corretear por el campo en busca de aromas y de sombra plácida y serena, tanta belleza se aumenta cuando los jardines dan al mar.

El mar sirviendo de fondo á las platabandas de verdura, á las flores diseminadas por los parterres, á la arboleda umbría, á las alamedas perfumadas, no puede darse nada más poético. No hay más que contemplarlos á simple vista y en seguida se echa de ver como si tuvieran un cielo distinto, otro ambiente, más pureza en los horizontes. Y es que el aire, al mezclarse con los perfumes de las flores, constituye un olor especial y seductor en grado sumo.

Las terrazas que dan al mar, los altos ventanales de los Castillos, de las Villas, de las Casas de campo, desde los cuales se contempla el horizonte sin fin del Océano, tienen más atractivo cuando las flores y los árboles sirven como de adorno á las paredes de las fincas Por un lado la inmensa esmeralda ó el zafiro enorme de las aguas coronadas de espuma; y por otra parte, los matices de las flores que recibiendo el beso de las brisas marinas, adquieren más fuerza, como si se saturasen de todos los elementos de vida que llevan las ondas líquidas.



TERRAZA CON JARDIN QUE DA Á UN LAGO.

Son, pues, los jardínes junto al mar, lo más sublime que cabe imaginarse y en ellos crecen flores especiales dignas de que las citemos.

La «cacalla» que tiene talle poco ramoso, hojas oblongas y flores terminales de precioso color de naranja obscura. La «clemátide,» llamada por lo general «hierba de doncella» es vivaz trepadora, como muchas especies, con grandes flores de matiz muy variado que produce el más hermoso efecto. La titulada «clemátide florida lord Derby» se muestra hermosa en toda su lozanía, si el jardín está reforzado por las brisas del mar.

Sus flores pueden guiarse por medio de empalizadas que se adosan en los muros y que adornan estos.

La «cobea,» que es planta trepadora originaria de aquí de México, pertenece igualmente á las que estamos describiendo. Tiene las hojas de color verde fuerte, con tres pares de foliolos ovales y da flor durante todo el verano. Se usa mucho para adornar muros que tengan que sufrir la humedad de las aguas del mar, y sus talles alcanzan hasta 12 metros.



PUERTA DE UN JARDIN QUE CONDUCE AL LAGO.

La malva real crece arrogante en los jardines que describimos y se la conoce también con el nombre de «malva loca ó túnica de Cristo.» Tiene una raíz larga, gruesa, y algo carnosa, tallos también gruesos y rectos de dos ó más metros, que desde su parte media se visten de gran número de flores sencillas ó dobles, colocadas en forma de espiga y blancas, rosa, rojo fuego, caña y otros diferentes tonos ó matices.

Y lo que se dice del mar puede decirse de un lago, como por ejemplo, el de Chapala, que por lo bello de sus aguas, por lo hermoso de su cielo, se presta á que se construyan jardines muy cerca de él, y á respirar aquel ambiente lleno de perfumes de flores. ¿Cuáles han de ser éstas? algunas de las que acabamos de citar, y otras, como el lirio de Florencia.

Es un verdadero encanto sentir las brisas primaverales desde una terraza rodeada de flores y con vistas á un lago hermoso.



TRAJE DE COMIDA.
El talle y la falda se hacen lisos y la levita en forma Imperio, se hace de gasa y encaje de Irlanda.

ELEGANTE TEA-GOWN.
Este traje se hace de raso gris en forma Bizantina y se adorna con golpes y flecos de perlas negras.

MODAS

No es la vez primera que algunas subscriptoras, que son aficionadas al automóvil, me ruegan que indique algo sobre la «toilette» á propósito y al mismo tiempo elegante para ir en esos vehículos.

Voy á complacerlas.

Comencemos por el tapado de automóvil. Hay que confesar que éste ha hecho pocos progresos. Es siempre lo mismo, de género tapa-polvo, ancho, pero no demasiado. Imperio recto, largo, de tejido impermeable en verano, de piel en invierno. Cuando es tisú, el color es neutro; el gris polvo ó el «belge» ocupan el primer puesto. Los colores clásicos son los que vuelven incesantemente. El color en boga es el kaki, menos rojizo que el de nuestras telas actuales, un kaki más bronce, más empañado, más apagado. El cuello alto, redondo y recto, estilo militar, es muy aceptado actualmente, hasta que sea reemplazado en los días de gran frío por el cuello alto subido en la nuca y cerrado por delante. El otro color muy escogido para los abrigos es el escocés, un escocés muy diluído, en que entran verde, blanco y amarillo. El negro y blanco están en minoría. Dominan los grandes cuadros. Las mangas se hacen largas y muy anchas, ajustadas en el puño, con el objeto de no dejar pasar polvo.

Y ahora, vengamos al sombrero. ¿Acaso será el «canotier,» el fieltro blando, el casquete ó la toca? No se ven muchos «canotiers.» El de esta estación es demasiado ancho y el viento jugaría pronto con sus alas. El fieltro blando, el Panamá, se ve mucho, y aún más la toca. El verdadero sombrero reinante es el que



ELEGANTE ABRIGO. ABRIGO DE PRIMAVERA.

participa del casquete por su visera, y de la toca por su fondo blando y ancho. He visto un singular sombrero que me parece bastante práctico.

Es una toca ó boina, cuyo fondo móvil sostiene su forma ó contorno por botones de presión. Es de piqué blanco y puede desprenderse, lavarse y plancharse á voluntad.

Pero la gran elegancia es tener esa boina del mismo tejido que el tapado, ó al menos del mismo color.

Casi, únicamente por la «echarpe,» se puede revelar el gusto de la mujer en su traje de automóvil.

Cuatro colores son los que se ven más. Ante todo el blanco, que, á pesar de su delicadeza, es de lo más práctico. Una «echarpe» de buena calidad, que se lava á voluntad y se seca del mismo modo: el aire la plancha. Después el verde.

Desde que todo está dedicado al Imperio, el verde tiene gran éxito, porque se armoniza bien con los tonos neutros del traje del automóvil. ¡Después de él, el kaki, y por último, el color, sea cual fuere, del traje; gris con un traje gris, bronce con un traje bronce, verde con un traje verde.

Sin embargo, conviene fijarse en que con un traje escocés no se debe emplear la «echarpe» multicolor, porque dos escoceses no se armonizan nunca, el uno perjudica al otro.

Se escogerá el color dominante del escocés.

En mi opinión, resulta una nota alegre y acertada cuando el color de la «echarpe» se destaca sobre el conjunto.

Las nuevas «echarpes» para sombreros de automóvil tienen una ancha raya satinada á dos dedos del borde.

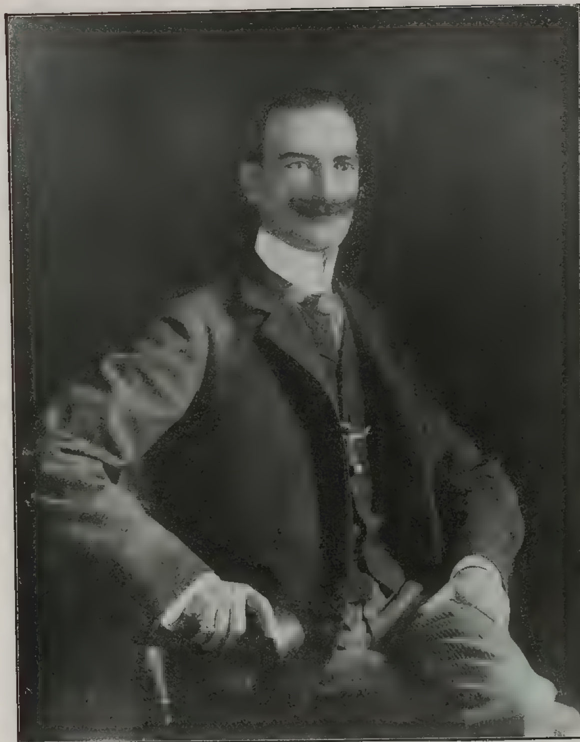
Se hacen, sea de muselina, de seda algo fuerte, sea de «liberty» mate; se sobrepone á lo brillante. Se ven también lindos «velos-echarpes» de todos tonos de blanco, como blanco marfil realzado por flores blancas de los Alpes, la «edelweis,» en dos tonos de verde, como flores verde suave sobre césped color esmeralda. Pero no sólo las flores tienen un asomo de brillo; el fondo queda mate y aun la decoración no hace sino encuadrar el velo.

Lo liso es preferible con rayas satinadas. Las flores y los dibujos no tienen nada que ver en ese sombrero de deporte.

Se ven también «echarpes» de tul fino rodeadas de un plegado que forma «charlotte» al rededor del rostro. Es un marco gracioso, pero el tul deja penetrar el polvo mucho más que la muselina de seda. Es, pues, preferible dejar á un lado esta fantasía.

El complemento de la «toilette» de automóvil son los guantes. Deben ser anchos, de Suecia ó piel de gamuza, y descienden bastante hasta el puño. Color Suecia natural.

ADDA NEBIA



El Sr. Ing. D. Jose Espinosa y Cuevas, Gobernador de San Luis Potosi.

LA ENFERMEDAD DEL SEÑOR GOBERNADOR DE SAN LUIS POTOSÍ

Con profunda pena se ha sabido la enfermedad que aqueja al digno gobernante del Estado de San Luis Potosí, señor Ing. D. José Espinosa y Cuevas, y toda las personas que han tratado á tan respetable funcionario, han sentido hondo disgusto por tan triste nueva.

Parece ser que una fuerte neumonía de carácter agudo se presentó con verdadera fuerza, temiéndose en los primeros momentos por la vida del ilustre enfermo. Merced á los esfuerzos y al cuidado de los Doctores que lo visitaron, se ha logrado dominar, por lo menos, la intensidad del mal, y en los momentos en que escribimos estas líneas las noticias son en el sentido de que la ciencia no desespera de salvar al enfermo.

La consternación en San Luis Potosí es grande, todas las clases sociales desfilan por delante de los boletines para enterarse de la marcha de la dolencia, probando con esto una vez más el cariño intenso que se le profesa y la pérdida irreparable que sería, si por desgracia no se lograra salvar al distinguido paciente.

«Arte y Letras» lamenta la enfermedad que aqueja al digno funcionario; hace votos por su próximo restablecimiento, tan necesario á su hogar honrado y cariñoso, como indispensable á los que gozan del gobierno recto, justiciero y progresivo, que ha sabido implantar el señor Ingeniero D. José Espinosa y Cuevas, con aplauso de todos y alabanzas merecidas.

PENSAMIENTOS

Tengo amigos que me aman; amigos que no se preocupan de mí y amigos que me detestan.—*Champfort.*

Concebid nobles y generosos sentimientos; alimentad vuestra inteligencia y vuestro corazón con pensamientos divinos y dignos de vuestra calidad de hijo de Dios, y entonces no os encelaréis con tanta facilidad, porque los celos son propios de ánimos mezquinos y de corazonos vulgares.—*Monseñor Landriot.*

El periodismo es como esos temibles venenos en la medicina, que constituyen al propio tiempo sus grandes recursos: manejado por hombres de buena fe, salva á las sociedades; de lo contrario las intoxica.—*J. Dicenta.*

Para poder ser siempre buenos, es necesario crean los demás que nunca pueden ser para con vosotros impunemente malos.—*La Rochefoucauld.*

El recuerdo de un ser ausente se ilumina con el corazón, y cuando más va desapareciendo, más brilla. El alma desesperada y obscura ve esta luz en su horizonte como una estrella de la noche interior.—*Victor Hugo.*

No se queje si es comido quien se come á los demás.—*Manuel Fernández y González.*

La bondad en la mujer y no sus bellas miradas, obtendrán mi amor.—*Shakespeare.*

Un hermano es un amigo que nos ha dado la naturaleza; y un amigo es un hermano que nos ofrece la sociedad.—*Bayle.*



Colaboracion.—Por Anne-Marie Janet.

La Fotografía de Emilio Lange

En nuestro último número, al escribir sobre el Arte de la Fotografía en México y referirnos á la Fotografía de Emilio Lange, omitimos involuntariamente el sitio donde se había establecido la nueva y magnífica casa inaugurada hace poco.

Ahora decimos que es en el número **1 de la Avenida de San Francisco, Esquina á la Calle de San Juan de Letrán** y frente á la Plaza de Guardiola, es decir, en uno de los sitios más céntricos y más aristocráticos de la Metrópoli.

UNA DAMA
. . DE . .
BUEN GUSTO

Pone especial atención en el arreglo de su mesa, particularmente con respecto á la

CUCHILLERIA.

Estamos vendiendo ahora Juegos de Cuchillería de plata á precios verdaderamente excepcionales.

182 piezas... ....Estuches encino.
antes, $650.00..................ahora $560.00.
182 piezas...............................Estuches caoba.
antes, $675.00..................ahora $580.00.
100 piezas...............................Estuches encino.
antes, $400.00..................ahora $369.00.
60 piezas......... ....Estuches encino.
antes, $275.00..................ahora $243.00.
48 piezas...............................Estuches piel.
antes, $360.00..................ahora $315.00.
24 piezas.......... .. ..Estuches piel.
antes, $195.00..................ahora $170.00.
49 piezas (plateadas)....................Estuches piel.
antes, $100.00... ....ahora $80.00.



Ultimos estilos en artículos de cristal cortado y porcelana, los cuales mostraremos con gusto.

VENTAS AL CONTADO Y EN ABONOS.

Mosler

MOSLER, BOWEN & COOK Sucr. MÉXICO.

Av. San Francisco. - Vergara. - 5 de Mayo.

SUCURSAL EN GUADALAJARA.

SASTRERIA

LOUIS GODEFROY

HIGH CLASS TAILOR

AVENIDA SAN FRANCISCO, 36.

ELEGANCIA Y CORRECCION. **Trajes de Saco desde $65.00.**





Smartness & Perfect Fitting Guaranteed. **Suit to Order from $65.00.**

Vestirse bien, con toda la elegancia inglesa y la exquisita corrección de un verdadero *gentleman*, consiste solamente en la elección de un cortador ó maestro de reconocido mérito, como son los de la casa de Louis Godefroy, que debe su bien adquirida reputación á su buen gusto en la elección esmeradísima de las más altas novedades en telas francesas é inglesas, sus modelos, última creación de París y Londres, y el chic incomparable de sus trajes.

Adoptar esta casa equivale á obtener la más completa satisfacción bajo todos los conceptos.

Su incomparable traje de Cheviotte Inglés, á.............................. $65.00.

Correspondencia de "Arte y Letras"

Z. R. F.

Es costumbre que la dueña de la casa sea la primera que se levanta al terminar el banquete. Los convidados colocan entonces, sin doblarla, la servilleta que tenían extendida sobre las rodillas, en la mesa, á la izquierda del sitio que ocupan, y los hombres ofrecen el brazo derecho á las damas que han conducido, para que ellas puedan conservar el abanico ú otros objetos. Tal es la costumbre en los altos círculos, á los que sin duda Ud. pertenece, y con esto creo contestada su pregunta.

Cadencia.

No; el maestro Chapí ha compuesto otras óperas con anterioridad á «Margarita la Tornera.» Una de ellas fué «La Hija de Jefté» y después escribió «Las Naves de Cortés y «Roger de Flor.»

Carita.

Sobre eso de los perfumes, la verdad, no puedo aconsejarla ninguno, pues sería hacerle un reclamo ajeno á esta Sección; sólo sí diré que hay una preocupación de que las rubias usan con preferencia los olores suaves, lilas blancas, lirio, la orquídea y la violeta; y que las morenas prefieren los más tónicos, jazmín, magnolia, heliotropo, rosa y azucena.

Dinorah.

La chirimoya con toda clase de ácidos es venenosa; y lo mismo el plátano con alcohol y el aguacate con leche.

Cardoso.

Nuestro distinguido literato Severo Amador, tiene una obra que se llama «Bocetos Provincianos» y en ella seguramente encontrará algo de lo que desea.

Mariposa.

Los zafiros azules de aguas verdosas son los más apreciados, de manera que creo que los suyos son los mejores. Pero no desprecie los azules rojizos y el verde amarillo. De todos modos, debe preferir los primeros para hacer ese regalo de que me habla, y créame que nunca pasan de moda.

Pamela.

Suplemento Dominical de "EL DIARIO"

consta de 12 páginas, profusamente ilustradas por los mejores dibujantes y caricaturistas que hay en México.

El texto es interesante para todos, pues cada persona encontrará algo que le interese.

Es un magazine que lo mismo se encuentra en el *boudoir* de la dama que en la mesa de trabajo del hombre de estudio, del político ó del hombre de negocios, y esta es la mayor prueba de que es el mejor para anunciarse.

Para informes 2a. de la Independencia 8.

Teléfono 1593 — Apartado 26 bis

México, D. F.

Suscrición á Domicilio con "EL DIARIO."

Al mes	$0 85
Al semestre	5 00
Al año	9 00

OXIDASAS LUMBIER

Las oxidasas Lumbier, son partículas de metales, infinitamente pequeñas, ultramicroscópicas, en suspensión en el agua y obtenidas por la acción de la electricidad ó por procedimientos químicos delicados.

Tienen movimientos propios y funciones que se pueden llamar vitales, y al tomarlas, estimulan al organismo, aumentan los glóbulos rojos y blancos de la sangre, y en estos últimos, las diastasas, que sirven para destruir ó matar los microbios, causa de las enfermedades infecciosas.

Las Oxidasas Lumbier hacen las veces de un suero para curar las enfermedades producidas por microbios.

Son el mejor tónico fisiológico para regenerar la sangre, aceleran la respiración y circulación, aumentan la secreción urinaria, estimulan el apetito y fortalecen los nervios.

Obran activamente en los casos de anemia, clorosis, debilidad, impotencia, consunción, convalescencias, agotamiento nervioso (surmenage) y neurastenia.

Las Oxidasas Lumbier, pueden llamarse medicinas caseras.

Se toman como suero antimicróbico y como tónico fortificante, en forma líquida, en dosis de tres á cuatro cucharadas al día; en forma de pomada se aplican en las enfermedades de la piel, eritema, eczema, barros, quemaduras, raspaduras, inflamaciones, contusiones, diviesos y ántrax. Se suministran en inyecciones hipodérmicas, solamente por los médicos, para levantar las fuerzas de los enfermos.

Se venden en las principales Droguerías y Boticas.



DESPACHO

DE LA AGENCIA DE INHUMACIONES
EUSEBIO GAYOSSO

MARISCALA 3.

Recaudación de Panteones.

Cajas Mortuorias.

Servicio fúnebre por Ferrocarril.

TELEFONOS { CIA. MEXICANA 1006. / ERICSSON 836.

EL ABATIMIENTO

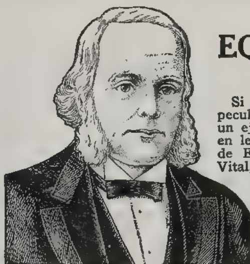
producido por las ENFERMEDADES, las FIEBRES, las FATIGAS ó los EXCESOS, desaparece en algunos días tomando el

HEMONEUROL COGNET

Remedio por excelencia contra la ANEMIA, la CLOROSIS y la POBREZA de la SANGRE

PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las Farmacias y Droguerias.

50,000 LIBROS GRATIS



Para Los Hombres
EQUIVALE Á $10.00
Para cada hombre.

Si sufre Ud. de algunas de las enfermadades peculiares á los hombres escríbanos pidiendo un ejemplar de este libro maravilloso. Dice en lenguaje claro cómo un hombre que sufra de Envenenamiento de la Sangre, Debilidad Vital, Impotencia, Reumatismo, Enfermedades Orgánicas, Estómago, Higado, Riñones ó Vejiga, puede curarse permanentemente en su casa. Si está Ud. desanimado y se siente cansado de pagar dinero sin recibir beneficio alguno, este LIBRO QUE ES GRATUITO PARA LOS HOMBRES equivaldrá á centenares de pesos para Ud. Explica porqué está Ud. sufriendo y cómo puede lograr una curación permanente y duradera. Con la ayuda de este valioso libro centenares de hombres han reconquistado una salud, fuerza y vitalidad perfectas. Es un almacén de conocimientos y contiene precisamente lo que cada hombre debe saber. Recuérdese que el libro es ABSOLUTAMENTE GRATIS. Pagamos el franqueo. Llene Ud. y desprenda el Cupón Gratis y mándenoslo hoy mismo por correo y le remitiremos este precioso libro franco de porte.

CUPON PARA LIBRO GRATIS

DR. JOSEPH LISTER & CO.,
Sp. 731 Northwestern Blg., Chicago, Ill., E. U. de A.

Muy Sres. míos: -- Me intereso en la Oferta de su Libro y me placerá que me remitan inmediatamente un ejemplar por correo.

Nombre ______________________

Dirección Postal ____________ **Estado** ____________

CARTA BLANCA



¡¡La Mejor Cerveza de América!!

CUAUHTEMOC =:= MONTERREY.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, ABRIL 25 DE 1909. NÚMERO 109.



ESTUDIO FOTOGRAFICO POR LUPERCIO.



LA SEMANA

Ya tienes MARTES BLANCOS, amiga mía; ya puedes ir al teatro en ese día con tu vestido elegante, de telas vaporosas, de dibujo *art nouveau:* con tu sombrero de plumas blancas, ó de matices alegres, pues el significado de tales «martes» es que en esa noche todo será de nítida blancura, todo ha de verse como al través de nubes transparentes, todo estará en relación con tu pura juventud, con el misterio seductor en que se envuelve la vida, á los 16 años, cuando el vestido largo comienza á tapar los pies, que fueron el encanto del Príncipe de «LA CENICIENTA.»

Mas si de telón afuera se denomina «Martes Blanco» á la noche en que se reuna un público selecto, modelo de elegancia, quinta esencia de la distinción y del lujo, de telón para dentro tiene que acomodarse á presentar lo que tú puedas ver, joven de alma blanca, y en verdad que eso de clasificar obras es algo más obscuro que tu pensamiento puro, que tu frente de nácar.



PRESENTACION MATRIMONIAL

Sr. Lic. Manuel Macias. Srita. Josefina Mena.

Antes se habían separado los géneros de las obras teatrales, siendo tal separación un guía seguro y familiar que conducía desde la tragedia á la comedia dramática, luego á la comedia de carácter; de allí á la de costumbres, de ésta á la comedia anecdótica, de la que sólo mediaba un paso la comedia ligera, separada á su vez del «vaudeville» por espacios fáciles de salvar. A estas diversas estaciones y á modo de refugios, habíase agregado la comedia de tesis y la tragedia burguesa.

Pero ¡ah!..... de repente sobreviene la anarquía y en el momento en que menos se esperaba, los géneros se mezclan con estrépito. Viéronse comedias de costumbres que tomaban el aspecto de tragedias, comedias de tesis que eran al propio tiempo comedias ligeras. Estas imprevistas mescolanzas produjeron el efecto de varias clasificaciones nuevas, como el llamado teatro social, el teatro de ideas que sólo sirvió para oscurecer más las cosas. Porque si una pieza social no es únicamente una pieza que pone en escena los conflictos de los obreros y de los patrones, ó el cuadro de una huelga, no hay una obra sobre el matrimonio, sobre la familia, sobre el divorcio, sobre el dinero, que no sea social, y la verdad, este término no puede ayudarnos en manera alguna para clasificar las obras dramáticas.

Pero me dirás, amiga de 16 años, con cierta candidez propia de tus años, que esa blancura de los martes famosos, exige sólo que las piezas sean morales. Ahí te esperaba, joven seductora; en eso de la moralidad, está tu seguro baluarte.

Mas ¿es cosa fácil decir que una obra es inmoral?...... Para la generalidad de las personas, inmoral es «ZAZÁ,» por ejemplo. Aquella «chanteuse» en su cuarto del «Music Hall,» aquellas escenas con el hombre á quien quiere atraerse, aquel ambiente de libertinaje y de vicio, todo ello es inmoral; así te lo dijeron más de una señora de severos principios, y quizás lo repitiera tu aya.

Pero no te añadieron que luego, al experimentar la mujer pecadora los martirios de verse abandonada, el sentirse humillada en el hogar santo y honrado donde escucha la voz de una niñita cándida, angelical; y derrama llanto amargo, doloroso, tristísimo, como expiación á sus faltas, á su vida, á sus corrupciones, toda esa inmoralidad de forma desaparece ante la idea trascendental que allí palpita, ante la enseñanza profunda de las consecuencias de las que viven de cierto modo, y del castigo que sufren cuando se ponen enfrente de la honradez y de la moral.

Y, sin embargo, «ZAZÁ» ni iría nunca en los Martes Blancos, si éstos fueran lo que se quiere que sean.

La moral, su verdadero concepto, en el arte y más en el escénico, no es tan fácil como lo sería para ti escoger un sombrero de moda ó un traje estilo sastre que sentara bien á tu belleza blanca.



SR. GRAL. D. MARIANO A. RUIZ,
Jefe Político y Militar del Territorio de Tepic.

Habrás oído decir que el teatro es la representación animada de la vida, y la vida actual es de incoherencias y grandes desórdenes, y de agitadas corrientes. El espectador de antes, de la época de tus abuelos, amiga cariñosa, llegaba al teatro con el alma preparada y dócil, con los sentimientos más transparentes, digámoslo así, fuese aristócrata, burgués, artesano, obrero, sintiéndose separado de su vecino por enormes distancias de familia, de costumbres, de educación.

Ocupaba en la sala de espectáculos el sitio correspondiente no sólo á su fortuna, sino también, y sobre todo, á la clase social á que pertenecía. No pretendo decir que ya no haya clases sociales, ni barreras entre ellas. La familia modesta que ocupa un domingo un palco de galería, y el grupo elegante de mujeres elegantemente puestas y de hombres vestidos de frac, que van los «días de moda» á los teatros, están separados como antes en la vida real por algo más complicado y menos materialista que la mayor ó menor cantidad de pesos.

Mas esas diferencias no son ya tan irreductibles, y en una sola generación, el azar, la cultura, las continuas erupciones de la vida contemporánea pueden allanarlas, y esa familia modesta de antes, del palco de galería, rejuvenecida, afinada, se instalará con sorpresa de muchos, no de todos, en una platea, lujosa, en las noches de gran gala, en esos mismos Martes Blancos.

Y claro, el arte escénico se ha transformado. Naturalísimo es que ese público todo, cuyos elementos se hallan en incesante combinación, que ya no conoce ó no conoce casi, por lo menos las preocupaciones de clase, que vive en pleno azar, en pleno tumulto, tan naturalmente como antes en la regularidad y en el orden, naturalísimo es, repito, que ese público no exija ya del arte dramático igual que antes. Y así como para dicha concurrencia no hay preocupaciones de clase, así en el arte tampoco hay preocupaciones de género. Y no se juzga sino por emoción personalísima, inmediata; quiere verse en la escena, bajo todas las

formas que el autor elija, cómica, trágica, ó las dos juntas, riendo ó llorando, pues todos los conceptos de la vida, todos los puntos de vista son de antemano aceptados, por tener la idea que la vida moderna presenta varios aspectos, prismas infinitos, colores múltiples, todo mezclado, todo en balumba sorprendente, vistoso juego de artificio, deslumbrante y seductor. Poco le preocupa la escuela y el procedimiento escénico del autor, con tal de que nos dé la sensación de que se asiste como por sorpresa á un drama real y efectivo.

Seguramente que tus padres, niña de los Martes Blancos, te llevarán sin inconveniente á ver cómo se besan los amantes de Verona á la luz de la luna, en noche estival tachonada de estrellas, emocionándote luego cuando aparece el sepulcro que guarda el amor vencido por el veneno.

Pues bien, quita todos esos adornos á la pasión de Romeo y Julieta, prescinde de los desafíos, del odio de las familias nobles, de las calles pintorescas y semi á oscuras, de las dagas en el cinto, y de las escalas de seda colgadas en el perfumado jardín, y todo se reduce al vulgar entusiasmo de un desdichado adolescente de puro corazón, á una joven que padres obstinados la niegan. Y es que lo que constituye la belleza de un beso, está menos en el beso mismo, que en el lugar, la hora y las circunstancias en que fué dado.

Ahora la ventura ó la desgracia de una criatura, se resuelve en lujoso «hall» tomando el té en finas tazas de búcaro, ó bailando un cotillón en sala lujosa Luis XV. De manera que lo moral y lo inmoral, es tan relativo para el mundo como para la escena, no hay aquel destino inexorable y fatal del teatro griego, que abriendo el fondo misterioso, trágico y solemne de sus arcanos, ennoblecía los crímenes y las venganzas, aunque se ha pretendido reemplazarlo por el problemático y terrible enigma de la herencia, ó por el grandioso pero improbable de la justicia inmanente.



Senor Teniente Coronel de Estado Mayor, D. Manuel Galvan, fallecido ultimamente.

Esas obras no pasan por inmorales en el concepto general del gran público, y sin embargo lo son, si se examina el problema íntimo que entrañan. Es cierto que ya no se encuentran prejuicios que reclaman lágrimas, ni injusticias que piden maldición. Han dejado de reinar los dioses que ordenan suplicios y los amores que piden muertes; y cuando la conciencia se vea iluminada por el sol radiante de la verdad, sólo un deber—dice Mauricio Maeterlinck—se distinguirá, sintetizado en no hacer mal á nadie y en amarse los hombres unos á otros, y de este deber, créame, amiguita vestida de blanco, no surgen dramas escénicos.

Mas tú eres buena, tú eres pura, tú te vistes tu elegantísima «toilette,» y metida en el automóvil ó en el carruaje que te espera, y envuelta en preciosa «salida de teatro,» vas á formar parte del público distinguido de los «Martes Blancos;» y como yo no quiero engañarte, y como yo no he de ir á tu palco á decirte galanteos ni á llevarte bombones, te advierto, y tú bien lo sabes, que en las obras que verás habrá de todo, y que en la intención consiste la «blancura;» si como creo la tienes buena, «blancas» han de resultar, mas la que la tenga mala, sólo verá de «blanco» la pintura y el decorado de la elegante Sala.

TRISTÁN DE LYRIA.

EL SR. GRAL. D. MARIANO RUIZ.

Damos el retrato, como habrán visto nuestros lectores, del señor General D. Mariano A. Ruiz, Jefe Político y Militar del Territorio de Tepic, y que se encuentra hace un corto tiempo como distinguido huésped entre nosotros.

Con este motivo hemos tenido la honra de hablar con dicho ilustre militar y gobernante progresista, confirmándonos la opinión que teníamos sobre el floreciente estado del Territorio que está bajo su mando.

El señor General Ruiz ha sido muy obsequiado por sus amigos, y Arte y Letras le desea feliz estancia entre nosotros.



Pescadores Cosiendo Redes. Por Grandgerard.

A UN PESCADOR

(Del libro "Triunfos.")

En buen esquife tu afán madruga;
el firmamento luce arrebol;
grata la linfa no tiene arruga;
la blanca vela roba en su fuga
visos dorados al nuevo sol.

Pero prorrumpe en canturía
que inculta y tosca mueve á llorar:
oigo la ingenua melancolía
del que inseguro del pan del día
surca y arrostra pérfido mar.

Tímida y mustia por los recelos,
tu mujercita dirá: «¡Señor,
une las aguas, limpia los cielos;
cuida y conduce, por los chicuelos,
la navecilla del pescador.»

SALVADOR DIAZ MIRON.

EL MATRIMONIO DE UN ANGEL

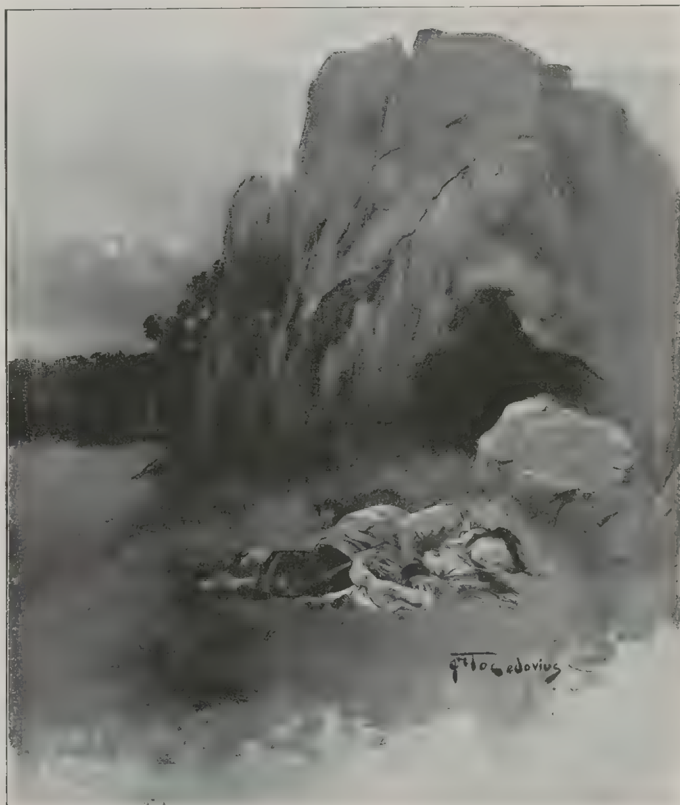
I

Pegados en las paredes de la ciudad, suspendidos en los álamos del camino, colgados de las ramas en los floridos callejones, los cartelones anunciaban que «un ángel» deseaba escoger esposa entre las jóvenes de la tierra. A las señoritas ó viudas dispuestas á contraer matrimonio, se les rogaba que asistieran al día siguiente á una gran llanura á la orilla de un río, y allí se les darían todas las instrucciones necesarias sobre las condiciones que se tenían que llenar para merecer un marido celeste. ¡Adivinaréis cuáles fueron la sorpresa y la emoción! Casarse con un ángel es una gloria que no se presenta todos los días, aun tratándose de la mujer más linda y angelical; las más ambiciosas colegialas, bajo las lámparas del dormitorio, en las largas noches de insomnio, no hubieran soñado con un partido tan bello.

Y los carteles añadían algunos detalles como para entusiasmar á los espíritus y corazones de las personas más exigentes; el ángel que se iba á casar, no era uno de esos sin importancia, que el buen Dios empleara en tareas de segundo orden, como llevarle recados á los profetas á los desiertos, ó en buscar las almas de los que mueren en olor de santidad ó en tocar el violín junto al trono; no, era tan bello, tan resplandeciente que la palabra humana no podría describirlo; ocupaba un alto rango entre la aristocracia paradisiaca; pertenecía al primer coro de la segunda jerarquía; por otra parte, lejos de pertenecer á esos pequeños querubines de los cuadros, con alas y cara mofletuda, su cuerpo era una perfección bajo todo punto de vista; no dejaba nada que desear; lo que no carecía de gran interés para la mayoría de las viudas y hasta de las solteras.

¡Cuántos corazones femeninos latieron henchidos de esperanzas! No se hablaba más que de los enamorados que habían tenido, de los novios escogidos por las familias; eso de ir á coger violetas á los bosques con jóvenes que no se podían vestir con armaduras diamantinas y que estarían muy confusos para poder escalar el cielo en un rayo de sol ó de luna, casarse con gentes de negocios, con ingenieros ó con rentistas ¡qué ocurrencia!

Y como toda mujer se lisonjeaba aunque ignorase todavía las condiciones requeridas que se exigían para el glorioso himeneo, sería difícil decir los informes que se pidieron con el objeto de despedir, por otra parte, á tantos pobres diablos vagando desolados por las calles al pie de crueles ventanas. lo más afligidos del mundo.



La hija misma del rey no se conmovió menos que las súbditas de su padre; ella decidió tranquilamente que tenía en muy mediana estimación al emperador de Golconda, á quien estaba prometida, y que si él no supiera qué hacer con sus perlas y pedrerías, en su mano estaba regalarlas en sortijas y diademas á cualquiera criada de sus cocinas que quisiera tal vez adornarse como emperatriz. En fin, hubo en todo el país, á causa de los tentadores carteles una emoción, un run-run, un delirio que es necesario renunciar á describir con exactitud. Se encontraron aquí y allá pedazos de vidrios, cristales, brillantes, y no era más que los restos de los espejos que las mujeres feas habían despedazado, desesperadas.

¡¡Sólo Estefanía no se conmovió!!

Pero nadie se asombró de la calma que demostraba. Era una pobrecita mendiga, no bonita, haraposa, que caminaba sin mirar á la gente por las calles y los caminos, olvidando á menudo recoger la limosna que se le arrojaba. ¡Hubiera sido demasiado chistoso que ella pretendiera el himeneo de un ángel! Con más, estando media loca, se demoraba con una actitud de no pensar en nada durante el día, en mirar á las cochinillas subir á lo largo de los tallos de los asperúleos, y por la tarde en contemplar la aliada, entre la bruma azul allá á lo lejos de la primera estrella.

II

Al fin llegó el día. El que ha visto ese día durante el crepúsculo, cuando la primera estrella titilaba muy lejos en el cielo, podía decir que había admirado un espectáculo incomparable. Jamás se reunieron tantas bellas en un mismo lugar, y todas estaban lujosamente adornadas, imaginándose que el mismo ángel vendría á elegir su esposa. ¡Cuántas cabelleras ya de oro, ya de ébano, en bucles se estremecían sobre los brocados de los vestidos ó sobre el raso de las espaldas! La hija del rey, sobre un elefante blanco se entronizaba rodeada de perlas que temblaban en las franjas del dosel; y muchos negritos siguiendo el grupo de las marquesas levantaban la cola de los trajes á gran altura porque el ángel tuviera quizás la idea de llegar disimuladamente por detrás de las personas. Y había una grandiosa revolución por todos lados producida por las muselinas de oro y encajes de seda, que estaban impacientes. Una gota de luz caída de lo azul se detuvo cerca del río en la punta de una caña. Tembló, se abrió, tomó vida, fué una pequeña hada vestida de luz y de verdor. Buenos días, señores; buenos días, señoritas, dijo el hada después de una reverencia. ¿Sois, pues, las que queréis casaros con el ángel? Yo os diré, sin demora, con qué condición se puede ser su esposa. Fea ó bonita, vieja ó joven, no importa. El tiene en sus mismos ojos toda la belleza y toda la juventud que se le podría ofrecer. Pero lo que exige de su novia es que ella vaya á reunírsele. Será el marido de la que vea primero.

Bien, dijo la hija del rey, esta condición no me quita el valor en nada; porque yo puedo, si quiero, subir en carrozas tiradas por caballos más rápidos que el viento.

Todas las señoritas y todas las señoras, pensaron que bien podrían por cualquier medio adelantarse á la princesa. Pero, preguntaron: ¿en qué lugar habita y qué camino es necesario seguir para presentársele? ¡Ah! su habitación no está lejos, como quizás imagináis, y no se necesita mucho tiempo para llegar hasta él.

Después, echándose á reir: Vamos, señoras y señoritas, pónganse en camino sin demora y veremos cuál de ustedes llega primero á aquella estrella que parece temblar á lo lejos en el occidente.

El hada al concluir estas palabras desapareció prudentemente porque hubiera sido probable que furiosas por haber sido burladas tantas señoras y señoritas la hubieran puesto en un estado deplorable.

Así se habían burlado de ellas. Para casarse con el ángel era preciso subir á una estrella. Esta era, pues, la condición requerida. ¡Como si fuera muy fácil ir á las estrellas!

Las más poderosas águilas en que ellas hubieran podido cabalgar se detendrían á medio camino y los ligeros globos no se elevan nunca hasta llegar á sentir el calor radiante de Véspero. No se puede dar una idea de la cólera que removió á las muselinas de oro y encajes de seda. Participando de la indignación de su dueña, el elefante blanco de la hija del rey cogió con la trompa á uno de los negritos que seguían al grupo de las marquesas y lo lanzó hacia la estrella; pero el negrito cayó sobre el suelo á cien pasos de allí dando un ejemplo de lo imposible de la ascensión. Sólo Estefanía no se conmovió. Había ido allí, pobrecita, mendiga, sin belleza, harapienta. ¿Por qué? Sin motivo, por casualidad. Ella se alejó sin pensar en nada, levantando los ojos, ocupados sólo en contemplar entre la bruma azul, á lo lejos, la salida de la primera estrella.

III

Desconcertadas las viudas y las señoritas, se consolaron muy pronto. En suma, ¿hubiera sido muy agradable ser la esposa de un espíritu?

Primer coro, segunda jerarquía; sea, á pesar de los carteles no era muy seguro que el ángel que se iba á casar se diferenciara notablemente de esos pequeños querubines de los cuadros, pintados solamente con una cara mofletuda y con alas. Nada hubiera sido más desconsolador que una decepción en el paraíso nupcial, pues hubiera sido decepción eterna. Ellas volvieron sin mucha tristeza á sus ternuras de antes. No era muy urgente que un joven con quien se cogieran violetas en los bosques, se revistiera con armadura de diamantes, y ya se podían casar con gran placer con banqueros, ingenieros, y hasta con negociantes. La hija del rey hizo saber al emperador de Golconda que aceptaría gustosa como regalo de boda, diademas ó sortijas y una cantidad suficiente de perlas y pedrerías. Y las cosas siguieron su curso ordinario con tranquilidad y honradamente en el país que un instante se turbó por los carteles pegados á los muros de la ciudad, en los álamos de los caminos, y colgados en las ramas de los floridos callejones.

IV

Al mes siguiente se enterró—acontecimiento sin importancia—en el pequeño cementerio de la ciudad á la pobre Estefanía, aquella que andaba por las calles y los caminos sin belleza y harapienta. La habían encontrado muerta á la orilla del bosque, por la tarde, con la cara sonriendo hacia el cielo.

Cuando vivía era medio loca, pues demostraba con su actitud de no pensar en nada, durante el día en mirar las cochinillas subir á lo largo de los tallos de los asperúleos, y por la tarde en contemplar la salida de Véspero entre la bruma azul, y nadie pudo pensar que ella había ido á reunirse con el hermoso ángel, su esposo, tan lejos, en una estrella.

CATULLE MENDÉS.

La Sra. Ana Algara de Cuevas.

Los altos círculos de nuestra buena sociedad están de pésame por la muerte de la virtuosa dama Doña Ana Algara de Cuevas, viuda del señor Don José Cuevas y hermana del ya difunto señor Lic. D. José Algara, que murió siendo Subsecretario de Relaciones Exteriores.

Una larga y penosa enfermedad ha llevado al sepulcro á dama tan querida, y la noticia de su fallecimiento ha sido una nota triste en la semana que acaba de transcurrir.

La cámara mortuoria fué improvisada en una pieza interior de la casa en la calle de Medinas, que habitaba la difunta, rodeando el ataúd coronas de flores, numerosas, como último testimonio rendido por la amistad y por el afecto.

Los funerales se efectuaron en el Cementerio del Tepeyac, verificándose allí la inhumación del cadáver, acto presenciado por mucha concurrencia, siendo presidido el duelo por los señores Don Manuel y Don Javier Algara, hermanos de la finada, y entre las personas que asistieron pudimos anotar las siguientes:

Señores Don Rafael Chousal, Lic. Don Luis G. Tornel, Don José de Landero y Cos, Don Carlos Rincón Gallardo, Don Pedro Suinaga, señor Presbítero Cuenca, Lic. Don Manuel de la Hoz, Don Ignacio Algara, Don Angel Algara y González, Don Tomás Alarcón, Don Carlos Corona, Lic. Don Rafael Martínez del Campo, Lic. Don Luis Elguero, Lic. Don Ramón Prida, Lic. Don Alberto Morales Manso, Don Rafael Velasco, Don Martiniano F. Alfaro, Don Angel González y otras muchas más.



SEÑORA DOÑA ANA ALGARA VIUDA DE CUEVAS,
fallecida últimamente.

INSONDABLE

Para "ARTE Y LETRAS."

A mi hermano Javier.

¿Por qué en medio á sus grandes convulsiones
Vivo el cerebro á comprender no alcanza
El espacio infinito, en el que avanza
La luz en sus intensas vibraciones?

¿Por qué el sabio en sublimes ecuaciones,
Lleno de fe y ardiente de esperanza,
Con atrevido cálculo se lanza
En pos de sus soberbias ambiciones?

Han pasado los tiempos, las edades,
Los hombres de invencibles voluntades
Con ansia estudian la cuestión suprema;

Y, escalando el azul del firmamento,
Vuela audaz y atrevido el pensamiento
Perdiéndose en lo obscuro del problema.

J. ANT. GAXIOLA.



Museo de Lille.—La Primera Pipa.—P. De Cood.

RONDEL

Oh! rubia de ojos zafiros,
en cuyas hondas pupilas,
como en las ondas tranquilas
que no alegran los suspiros
de la brisa. se retrata
la góndola de mis sueños...
esa góndola de plata
que ha bogado muchos días
en un mar de lejanías
ignoradas...

A tu arrimo probar quiero
las delicias de tu amor,
lisonjero y caprichoso.

Quiero hacerme venturoso
navegando en el oleaje de tu seno,
en mi góndola...
que ha bogado muchos días
en un mar de lejanías
ignoradas...

E. Carrasquilla
Mallarino.

ORIENTAL

—¿Por qué me abandona mi dueño querido?
¿Mi dueño querido por qué me abandona?
¿Por qué está su rostro de sombras vestido?
¿Su lengua que es arpa de blando sonido
por qué ya cual antes su canto no entona,
su canto que es gama
que al pecho adormece?
¿Qué dardo certero mató su alegría?
¿Quién nieblas derrama
sobre él que hoy de nieblas parece formado?
¿Por qué ya su boca no busca mi boca?
¿Por qué ya sus brazos no ciñen mi cuello?
¿Por qué ya no invoca
mi amor, y cual sello
de luz en mis ojos sus ojos no clava?
¿Qué bruma le abruma? ¿Qué pena le apena?
¿Por qué su cadena,
su dulce cadena, le quita á su esclava?

—Perdona, bien mío; mas arde en mi frente
el rayo, y mi alma se yergue iracunda,
que ya el enemigo de nuevo imprudente
me reta—torrente que reta á un torrente
que todo lo arrasa, que todo lo inunda;
por eso hoy refreno mi amor y no tomo
la copa, de goces
ardiente venero;
y en breve teñido con sangre hasta el pomo
cual mieses las hoces
verás cómo abate cabezas mi acero,
verás cómo arrollo las hordas infieles,
verás cómo venzo su vana arrogancia;
verás sus broqueles
brillar en tu estancia
manchados y rotos; verás la victoria
ceñirme sus lauros si el cielo me ayuda;
verás cuál me escuda
tu amor y á tí torno cubierto de gloria.

—Si ya el enemigo de aquí está cercano,
si holló tus fronteras, no tardes, bien mío,
y sea cual azote de Dios en tu mano
tu alfange y con sangre del vil castellano
se tornen de grana las ondas del río,
se tornen de grana tu vega florida,
tus ricos vergeles,
tus huertos en fruto;
fecunde tus campos la sangre vertida;
vistan los infieles
sus bellas y hogares y templos de luto;
no tardes, bien mío, lo exige tu fama,
tu honor te lo exige, tu pueblo te invoca,
tu pueblo te llama
al ver que el cristiano lo reta y provoca:
así pues, no tardes, mi invicto guerrero,
y torna, mas torna si no eres vencido;
si lo eres, herido,
y herido de muerte, tan sólo te espero!

Arturo Reyes.



Museo de Lille. —El Lobo de Agubbio.—Luc. Olivier Merson.

BESOS Y SUSPIROS

POLKA

Por

Carlos T. de Carvalho.

PIANO

con 8

Vinho em penca

Polka

ten

1.

2.

Trio

D. C. al

DANZON.

Ya llegan en sus trenes lujosos, deslumbrantes, gentiles las cubanas del profundo mirar, galantes caballeros, de frac que luce airoso la flor en el ojal.

Marmórea es la escalera que pisan las hermosas, arrastran luengas colas de seda gasa y tul, joyantes pedrerías adornan coruscantes el busto escultural.

Perfumes que se agitan, se besan y confunden, palabras que acarician con sones de cristal, sonrisas y flirteos, galantes reverencias, y lucen las criollas el rostro angelical. Perfiles cincelados por mágico buril, mejillas donde albea, intensa y virginal, la palidez del trópico, fingiendo aristocracias de tinta medioeval.



Es la mansión espléndida de aspecto señorial, con regios cortinones y alfombras que semejan tapices de Bagdad.

Hay plantas de los trópicos en jarros de coalín, y estatuas, porcelanas y arañas donde irisa la luz su colorido brillante y sin igual.

Abiertos los balcones penetra blanda brisa, que trae del jardín próximo perfumes de azahar, esencias de violeta, de rosa y azucena, fragancias de heliotropo, de lirio y de jazmín.

Allí sobre las flores columpia el barandaje su gracia arquitectónica de plástica esbeltez, encajes en la piedra, gallarda orfebrería, triunfo de la línea un rudo material.

Discurren las parejas, y hay risas y murmullos y pláticas de amor. Suspiros y miradas y charlas susurrantes, gentil galantería de viejo hidalgo corte, costumbres de una raza donosa y amadora, la gran raza latina que vive bajo el sol.

Los talles cimbreantes gallardos semejando palmeras donairosas que suben al azul, ondulan castamente con dulce languidez al son de los violines, que gimen las ternezas, las cálidas ternezas del típico danzón.

Condensan los sonidos atávica añoranza, con notas africanas gemidos de la guzla que trajo del oriente, exótico y dulzón, el sueño de una raza que sabe del amor.

Tal vez allá en Granada, la tierra de los cármenes, viviera una sultana, la diosa de la Alhambra, y algún esclavo músico cantara sus soñares por divertir los ocios de la mujer nostálgica, la de los negros ojos, amada del Sultán

Acaso en esa trova se oyeran estos sones, las enervantes notas, los tonos del danzón, y encierre nuestra música suspiros africanos, morunas languideces y confundidas luego mozárabe cadencia de dicha y de dolor.

Tal vez Andalucía, que tiene sus guitarras de mágico rasgueo, legara á nuestra raza, la triste y soñadora, las notas de sus cuerdas que gimen quejumbrosas invitando á la copla cantada por mujeres de pañolón airoso, andares retrecheros, y orlando su cabeza manojos de clavel.

El bello palacete es reino de alegría, en él las horas plácidas deslízanse amorosas, las bellas contonean su lindo cuerpo grácil al ritmo del danzón; cabezas perfumadas se inclinan como lirios con gesto seductor.

Es el danzón criollo, el lánguido danzón.

ROSALÍA CASTRO.

La lujosa Dulcería "El Globo"

SU ARISTOCRATICO "SALON TE"

El último sábado se verificó, con una brillante fiesta de la que ha de quedar memoria en los altos círculos de la elegancia mexicana, la inauguración del aristocrático «Salón Té,» que anexo á la ya ventajosamente conocida Dulcería «El Globo,» ha abierto «Madame Tenconi», nombre familiar con el que se designa á la propietaria de este lujoso establecimiento.

¿Quién al mencionarse la Dulcería «El Globo» no recuerda las innumerables veces que ha acudido allí en busca de esos exquisitos dulces, de esos mil caprichos de la Repostería que nadie hasta hoy ha igualado?

Por eso al solo anuncio de que se iba á establecer allí un salón para tomar el té de las cinco, ese té de moda en todas las grandes ciudades europeas y americanas, sentimos gran satisfacción al pensar que México tendrá ya algo que se echaba de menos, algo que era indispensable á las personas de elevada posición y que viven en ese ambiente mundanal.

Y llegó el esperado día de la inauguración y la más alta aristocracia de la Metrópoli dióse cita en la Dulcería de los Sres. Tenconi, viéndose delante de la elegante fachada del establecimiento, en la esquina de las calles de S. Francisco y Coliseo, multitud de elegantes trenes, de carruajes y automóviles que conducían hasta allí á hermosas y elegantes damas.

Patrocinada la fiesta por las señoras Doña Dolores Barron de Rincón Gallardo, Doña Sofía Osio de Landa, Doña Catalina Cuevas de Escandón, Doña María Cañas de Limantour y Doña Dolores Cervantes de Riba, que acompañaban y hacían los honores á la dignísima señora Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, que galantemente aceptara la invitación que le hicieron los Sres. Tenconi, no hay para qué decir lo que era aquel salón la tarde del Sábado. Allí se encontraba reunido el grupo más aristocrático y distinguido de nuestra alta clase social.



Fachada de la Gran Dulceria «El Globo.»

El lujo de las «toilettes» encontraba marco á propósito en el lujo incomparable del establecimiento.

El arte nuevo con todos los esplendores de sus finos dibujos; la blancura más seductora sirviendo de fondo á las filigranas de aquel; las hermosas lunas de Valencia reproduciendo las figuras de las distinguidas damas, sus toilettes primaverales, sus sombreros de frescas flores que antójanse recién cortadas; sus sonrisas hechiceras, sus joyas de valor; la rica seda, el vaporoso tul entre las amplias y suntuosas colgaduras de peluche y pasamanería del establecimiento, dignas más bien de un palacio señorial. Las artes de Sajonia que ostenta el servicio de mesa; el damasco blanco de la mantelería; las vitrinas con rico cristal que parece tejido en ondas líquidas por lo fino y transparente; todo, todo esto formando un cuadro seductor, en conjunto inolvidable, en gama de diversos matices, en alarde de riqueza y de buen gusto, se nos presentó como algo propio más bien para inspirar la pluma de un novelista.



Aspecto interior de la elegante Dulceria «El Globo.»

Prolijo sería tratar de describir en todos sus detalles tan lujoso salón. Bástenos decir que no hay en México nada que pueda igualarle y que nada tiene tampoco que envidiar éste

á los más aristocráticos cafés parisienses. Nada, ni el menor detalle, ni aun el más insignificante se ha escapado á la admirable penetración artística de la Sra. Tenconi, quien con la inauguración de su «Salón Té» ha celebrado también las bodas de plata de su empresa. ¡Veinticinco años de asidua labor, bien merecen la preferencia que el público tiene por la Dulcería «El Globo»!

Perfectamente vióse ésto la noche de la inauguración á que nos



Lujoso «Salon Te» de la Dulceria «El Globo.»

venimos refiriendo, que fué motivo para que se derramase el champagne con verdadero entusiasmo, augurando éxito completo á los Sres. Tenconi.

* * *

Y ahora tú, señora del gran mundo, que vienes de recibir las caricias de las brisas de Chapultepec, allá á la caída de la tarde, cuando la Metrópoli empieza como á sentirse cansada de los ardores del sol y saluda con ternura á las primeras estrellas, que le anuncian el descanso en la penumbra de la noche, da orden á tu cochero ó á tu «chauffer» para que á gran velocidad te lleve á tomar el Té al Salón Tenconi, resplandeciente de luz, de colores y envuelto en atmósfera de perfumes deliciosos.

Tomar el Té—me diréis —en cualquier parte se toma. ¡Qué absurdo!... Es preciso un servicio á propósito, es necesario conocer las modas para esto, y no resulta lo mismo tomarlo en cualquier Dulcería, servido en el mismo sitio donde se sirven otras cosas, que en un salón donde á propósito se tiene de todo, desde la tetera de plata repujada y la taza fina de matices artísticos, hasta el perfumado líquido de color de oro que por especial procedimiento cae en chorro transparente, sin una hoja, sin nada que le manche ó estropee su sabor delicado y agridulce.



Un angulo del suntuoso «Salon Te» de la Dulceria «El Globo.»

Cuando se trata de dar un té, en una fiesta solemne, se sirve en el comedor de la casa, con etiqueta y se procura la mayor sobriedad. Muchas flores, un bombón exquisito y un pastel delicado basta con eso. Pero cuando es lo que en París, Londres, Nueva York se llama «Té de las cinco», entonces hay más libertad en medio del exquisito buen tono de un salón como éste.

La crónica mundana se desarrolla allí en toda su extensión y las noticias sensacionales, los galanteos más corteses, las frases más finas, los comentarios al suceso de moda, saltan de una parte á otra, entre los que entran y salen, como si fueran juegos malabares de palabras y sonrisas.

Estas escenas de la alta vida mundana, de que antes no era posible disfrutar en México, especialmente para las señoras, ahora las encontraremos en el «Salón Té» Tenconi, exuberante de elegancia y de «confort» y á los acordes de animada orquesta que tocará los viernes, días de Moda. Creemos que en adelante será imprescindible ir allí, después del paseo, á gozar de tanta delicia.

Además, el sitio es magnífico, pues está colocado en la gran arteria de la ciudad. Poner establecimientos similares en otras calles que parecen cerca del centro y no lo están, es soñar con castillos en el aire, y la gente, dicho se está que no hace caso de ellos por mucho falso bombo que se les dé.

Esos salones de Té de otras capitales lo primero que tienen es el sitio, para que no haya la menor molestia en ir á ellos, y así lo ha comprendido la señora Tenconi, con el buen juicio y la experiencia que la da el tiempo.

En el «Salón Té» de «El Globo» no falta el menor detalle, la servidumbre de frac y corbata blanca nos translada á los pequeños Restaurants del Bosque de Bolonia, donde entran aquellas mujeres incomparables unas como retratos de Laurens, destacándose entre encajes, todas blancas como ellos; otras de andar altivo con «toilettes» de cien mil francos, de mirada de reinas, con joyas que son fortunas.

Aquí, por fortuna, no hay esos alardes de lujo corrompido; no hay esas flores de invernadero, nacidas entre sangre é infamias; pero hay dignísimas señoras que desean tomar una taza de Té, fuera de su casa, reunidas con sus amigas y con sus conocidos, y lo realizarán de ahora en adelante en el Salón Tenconi, hecho con ese objeto, y que sirve como un adelanto á nuestra cultura.

Sí; no retiramos la frase, á nuestra cultura; porque esos motivos de cambiar impresiones las personas, son siempre favorables á que haya más unión, más vínculos, más eslabones sociales, y México carece de todo esto, ó por lo menos, existe en muy pequeña escala. Con el «Salón Té» de la Dulcería «El Globo» se aumentarán las ocasiones para que la gente de buen tono se reuna y pase ratos deliciosos.

POR TODO EL MUNDO



Islote artificial para el ensayo de torpederos-automóviles en Tolón (Francia). La marina francesa venía siendo tributaria del extranjero para la adquisición de torpedos; ha decidido proveerse de ellos en la misma Nación, y para ensayarlos, precisa la especie de batería flotante, que mide 24 metros de longitud por 1í de anchura y 22 de elevación, con peso total de 8,600 toneladas.

Recepción celebrada en Madrid, en la Embajada de Francia, en honor del General D'-Amade, Jefe que ha sido de las tropas de ocupación en Casa Blanca, viéndose en primer término á dicho General, al también General español Villar y Villate, á Mme. Revoil, al General Bascaran y á Mr. Revoil, Embajador de Francia en España.

Fué una fiesta magnífica, digna del insigne militar.



En Sao-Paulo, después de la revista y el desfile. El Ministro de la Guerra Federal y el Dr. Tibirica, Presidente del Estado de Sao-Paulo, descienden de la tribuna de honor. Y en primer término, á la derecha y á caballo, el lugarteniente colonial Balagny, jefe de la misión militar francesa que revistó con sumo cuidado las tropas del Estado brasileño de Sao-Paulo.



S. M. la Reina Guillermina de Holanda, la cual se espera dé en estos días un heredero á la corona; está casada con el Príncipe Henri de Mechlemburgo, y este acontecimiento será un vínculo más de la Soberana con su pueblo.



Moulai-Hafid, nuevo Sultán del Maroc, el cual por vez primera se da el caso de permitir que se retrate á un Soberano de su rango, y también permitió que se hiciera un grupo con la Embajada francesa, compuesta de Mrs. Regnault y de Beaumerchais, los cuales le visitaron con motivo de las últimas conferencias de Paz, que tan importantes han sido en las relaciones de Francia en esta parte de Marruecos.



Una escena del acto II de la comedia en cuatro actos de Mr. Abel Hermant, titulada «TRAINS DE LUXE,» estrenada con gran éxito en el Teatro Rejane de París, y en la cual se ha distinguido mucho Mme. Rejane en el papel de la Infanta Elvira, siendo montada la obra con gran lujo por desarrollarse el argumento entre personajes de mucha posición social.



Mme. Delphine Renot, que hizo el interesante papel de «Doña Hortensia Arequipa» en la obra «TRAINS DE LUXE,» estrenada con gran éxito en París, por su índole social y de gran interés.



Una escena del acto II de la obra «LA ROUTE D'EMERAUDE,» drama en verso en cinco partes, de Jean Richepin, inspirada en una novela de M. Eugene Demolder, y en la que se han distinguido las actrices Mlles. Carlier y Carezé, y los actores Mrs. Lerand, Louis Gauthier, Vial, Vertin, Keesler, Lacroix y otros, montándose la obra con toda propiedad.

Juana de Arco Beatificada

Hoy hace ocho días, ó sea el Domingo 18 del corriente, el catolicismo celebró un acontecimiento sensacional, anunciado hacía algún tiempo y por fin ya un hecho. Nos referimos á la beatificación de la «Doncella de Orleans,» de Juana de Arco; de aquella pobre y sencilla pastora que llegó á salvar á toda una nación: á Francia, del yugo de Inglaterra haciendo que se levantara el sitio de Orleans y llegando hasta conseguir que Carlos VII pasara en Reims por entre las filas de sus enemigos, siendo reconocido como único soberano en todas partes.



Juana de Arco, por Albert Lynch.

Esta figura de la cándida muchacha, tan discutida por unos, tan atacada por muchos, ha pasado á las gradas de los altares del cristianismo, y en Roma en el día antes referido y con pompa suntuosa tuvieron lugar las ceremonias de rúbrica al efecto.

Dicen las noticias de allí recibidas que el espectáculo fué sorprendente, que más de 30,000 peregrinos fueron á la capital del orbe católico, con el objeto de ver acto tan solemne, y que obispos, cardenales, nobles, descendientes de la nueva santa, y en fin, una concurrencia como pocas veces se reune, estaba desde el amanecer en la enorme Basílica de San Pedro, para presenciar ceremonia tan imponente.

Sobre el altar principal, veíanse cuadros con las escenas más interesantes de la vida de Juana de Arco, incluso su muerte, cuando fué quemada en Inglaterra. Millares de luces y adornos magníficos engalanaban el templo; las campanas se echaron á vuelo; y un «Te Deum» sublime resonó bajo las gigantescas naves, al descorrerse el velo y aparecer la estatua de la santa entre un marco de luces brillantísimo.

Por la tarde el Papa asistió á las ceremonias de la beatificación, y después de cantarse el himno litúrgico los abogados de dicho acto presentaron á Su Santidad los obsequios tradicionales, y el Papa veneró las reliquias de la santa, rodeado por 70 cardenales franceses, además de los que oficiaban. El momento fué solemne, y un silencio profundo se dejó sentir, recibiendo todos la bendición pontifical.

No se puede dudar que entre las figuras de la Historia del mundo entero, Juana de Arco es una de las más sugestivas por su juventud, por sus martirios, por sus luchas, y hasta por aquella infancia propia de una hija de sencillos labradores, y por lo escaso de su educación, pues apenas sabía leer y escribir.

La piedad, un exceso de misticismo heredado de su madre, Isabel Romée, la hace llegar á las hazañas más extraordinarias, que casi rayan en milagrosas. Se cree con fe ardorosa que es enviada de Dios para salvar á la Francia del yugo de los ingleses, y á todas las objeciones tiene respuesta, lucida, clara, precisa, superior á sus años y á su rudimentaria cultura.

Mas largo sería trazar una silueta histórica siquiera aproximada de la «Doncella de Orleans»; á nuestro intento y con motivo de la ceremonia antes referida, basta con saber, que desde que Carlos VII fué el dueño de la Francia hizo rehabilitar la memoria de Juana de Arco, quemada como saben nuestros lectores por hechicera.

A este efecto el 17 de Noviembre de 1455 la causa, oficialmente entablada y el 7 de Julio siguiente dictóse sentencia definitiva de rehabilitación y siglos después, á fines del XIX, fué declarada «venerable.»

Desde Michelet, que la dedicó páginas ardientes de entusiasmo en su obra «Historia de Francia,» hasta en nuestros mismos días Anatole France, numerosos autores se han mostrado elocuentes hablando de Juana de Arco, y Henri Martín escribió la historia de la heroína famosa, que hoy ya veneramos en los templos; y sus procesos los conocemos por la pluma brillante de Jules Quincherat.



Juana de Arco, estatua en mármol de C. A. P. D'Epinay.

GRAN CONCURSO



Terminado el último día 15, como dijimos, el plazo de admisión de las contestaciones al Cuestionario del Gran Concurso abierto por Arte y Letras, y habiendo llegado dichas contestaciones al número de 7,463, debemos, ante todo, manifestar nuestra gratitud á todos los subscriptores que no solamente se dignaron contestar á las referidas preguntas, sino además incluir en todas las respuestas alguna frase de elogio, de alabanza para nuestro semanario, que nos sirve de aliento, de acicate, de motivo para no cejar en las tareas de mejora de aquel, en todos conceptos, con el objeto de que se vea una mutua correspondencia entre el público, á quien tanto le debemos, y nuestras buenas intenciones con respecto á él en todos sentidos.

Esos 7,463 cuestionarios, llenos de discretas respuestas la mayoría, nos han deleitado grandemente por ser como palpitaciones del gran público que han llegado hasta nosotros, trayéndonos la impresión particular que Arte y Letras ha producido en su corta vida relativamente, pues siempre es difícil que un editor sepa lo que gusta y lo que no gusta, con entera y completa franqueza.

Nosotros lo sabemos así, en mayoría, y lamentamos que gran parte de nuestros subscriptores se hayan abstenido de contestar las preguntas, que con noble deseo de complacer en lo posible á los que nos leen, hemos formulado en el Gran Concurso del que nos venimos ocupando en estas líneas.

Gracias, por tanto, para todos; y Arte y Letras no olvidará nunca estos días en que ha estado en constante y diaria relación con gran parte de sus subscriptores, diciendo éstos noble y francamente sus deseos, sus ideas, sus iniciativas, y recogiéndolas nosotros con cariño, con simpatía, con el aprecio que merecen todas, aunque algunas, por desgracia, sean irrealizables.

Y ahora, cumplido con gusto el deber de mostrar nuestro agradecimiento, examinemos el cuestionario, haciendo el cómputo de las contestaciones recibidas, ó sea lo que se puede llamar el

RESULTADO DEL CONCURSO.

PRIMERA PREGUNTA.

¿Le gusta á Ud. el tamaño, forma, impresión, carátula, y en conjunto, el aspecto general de Arte y Letras?

Por una mayoría de 7,344 contestaciones, ha resultado que todo ello gusta.

Sorteado el premio entre dicha mayoría, ha correspondido al

Sr. Ramón González,
Calle de Montesinos, letra G.
Veracruz.

SEGUNDA PREGUNTA.

¿Le parece á Ud. que está bien escrita y seleccionada la parte literaria del semanario, ó si encuentra algo que no es de su gusto, cuál es ello?





Por mayoría de 5,634 contestaciones ha resultado que se pide más literatura de autores mexicanos.

Sorteado el premio entre dicha mayoría ha correspondido al

Sr. Dr. Daniel Vélez,
Calle de Donato Guerra 11,
Ciudad.

TERCERA PREGUNTA.

¿Es de su gusto la parte artística del mismo, como las composiciones de páginas adornadas, la reproducción de algunas obras de arte, la impresión de los fotograbados, etc?

Por 7,412 contestaciones resulta que gusta todo esto.

Sorteado el premio entre la mayoría ha correspondido al

Sr. Luis Medina,
Calle de Hidalgo 67,
Culiacán, Sin.

CUARTA PREGUNTA.

¿Encuentra Ud. suficientes y buenas las actualidades de México que damos y las extranjeras que publicamos, son bastante interesantes y oportunas y damos todo lo necesario?

Según 7,311 contestaciones que dicho se está son la mayoría, resulta que gustan las actualidades extranjeras más explicadas y menos asuntos, y las mexicanas, está bien como las damos.

Sorteado el premio entre la referida mayoría, correspondió al

Sr. Gonzalo de la Mata,
Ministerio de Fomento, calle de S. Andrés,
Ciudad.

QUINTA PREGUNTA.

¿Le gusta á Ud. que publiquemos en cada número, como hasta ahora, una página de música, y las publicadas han sido de su gusto?

Todos han contestado que no se prescinda de la pieza de música, pero opina la mayoría que se dé separada.

Sorteado el premio ha correspondido á la

Srita. Luz Rosas,
2ª calle de Vanegas 2,
Ciudad.

SEXTA PREGUNTA.

¿La sección de Teatros, cree Ud. que está bien tratada, así en sus crónicas como en la oportunidad y número de grabados en ella publicados?

Una mayoría de 7,450 contestaciones han opinado que sí.

Sorteado el premio entre los autores de dichas contestaciones ha tocado al

Sr. Octavio Bustamante,
2ª calle del Mirto 3812,
Ciudad.

SEPTIMA PREGUNTA.

¿Las modas, páginas y secciones para señoras, le gustan á Ud. como se han venido publicando, son suficientes ó desea Ud. algo más?

Desean más, 6,211 personas.

Sorteado el premio ha correspondido al

Sr. Guillermo Estrada,
Calle del 5 de Mayo 11,
Mocorito, Sin.

OCTAVA PREGUNTA.

¿Qué sección ó secciones nuevas, cree Ud. que deberíamos implantar en Arte y Letras?

En 3,811 contestaciones hemos visto que se nos indican varias secciones, las que son posible implantar.

En cambio, algunas que nos han indicado prescindimos de ellas por ser ajenas por completo á la índole de la publicación.

Sorteado el premio entre las referidas personas, ha correspondido al

Sr. Félix García Narro,
Calle de Matamoros 259,
Monterrey, N. L.



de ARTE Y LETRAS

EL PREMIO DE $500

Según las bases de nuestro Gran Concurso, este premio se daría á los cuestionarios cuyas contestaciones fueran todas iguales á las premiadas, habiendo aquellas alcanzado el número de 412, entre las cuales se sorteó el premio, correspondiendo al

Sr. Luis Gómez Peña Jr.
Calle de Turín 25,
Ciudad.

EL PREMIO DE $100

Estaba éste destinado á la persona que nos indicara algo notable, nuevo, de seguro éxito, para una publicación de la índole de «ARTE Y LETRAS,» y la verdad, no hemos recibido en este sentido nada en absoluto, y por tanto, desierta debiera quedar la adjudicación de dicho premio.

Mas como nuestro deseo es que todos los premios sean repartidos entre nuestros suscriptores, éste lo hemos sorteado entre los autores de las 7,463 contestaciones recibidas, habiendo correspondido á la

Sra. Jesús Cabrera de Echeverría.
8ª calle de Sor Juana Inés 123,
Ciudad.

Todos estos premios están á la disposición de los agraciados en nuestra Redacción, y las personas premiadas de fuera de la capital, pueden nombrar la que tengan por conveniente, debidamente autorizada para recogerlos.

LAS PROXIMAS REFORMAS EN "ARTE Y LETRAS"

No tenemos para qué repetir la idea del Gran Concurso que tan brillante éxito ha tenido, y que se condensa en nuestro deseo que el semanario ARTE Y LETRAS fuera en lo posible una publicación hecha en la forma y en el fondo á gusto de nuestros subscriptores.

Con este motivo, justo es que recogiendo las contestaciones á cada pregunta, en su mayoría, formulemos los resultados que se han de llevar á la práctica.

La PRIMERA pregunta se refería al aspecto exterior de nuestra publicación, y la mayoría, como decimos antes, está conforme con el tamaño actual y con todo lo demás respecto á la carátula, impresión, etc., etc.

Seguiremos por tanto lo mismo, en cuanto á este particular.

La SEGUNDA pregunta la hicimos refiriéndonos á la parte literaria de la Revista, y aquí hemos visto que se desea más literatura mexicana, y aunque siempre hemos tenido abierta la Redacción á firmas de importancia en las letras de México, como se puede comprobar examinando la colección del semanario, no obstante, ahora lo haremos más en grande, procurando el estímulo de nuestros compatriotas, pagando sus trabajos, á cuyo efecto bien pronto se inaugurará lo que ha de llamarse «BUZÓN DE ARTE Y LETRAS» bajo las bases y condiciones que publicaremos en breve.

Era la TERCERA pregunta referente á la parte artística del semanario, y como por fortuna hemos visto casi unanimidad en las respuestas, nada tenemos que decir y seguiremos igual, aunque siempre progresando á este respecto, donde hay ancho campo al arte y á la inventiva.

Sobre las actualidades de México y extranjeras versaba la CUARTA pregunta. Hemos visto en las respuestas, que por lo general se encuentran suficientes las actualidades nacionales, siempre, claro está, dentro de la índole de un semanario. Y en lo que toca á las del Extranjero, no ha gustado la forma en que las hemos dado.

Refiriéndonos por tanto á éstas, se darán menos y más detalladas, buscando la crónica, el artículo descriptivo, la biografía, y sacrificando por tanto el número de ellas, á la importancia del suceso ó de la persona.

A este efecto publicaremos Correspondencias de Londres, París y Madrid, escritas «especialmente» para ARTE Y LETRAS por personas que sepan dar la nota culminante de importancia y que conozcan no sólo la vida de la capital de donde escriben, sino también la de México, para relacionarlas, resultando más interesantes sus Cartas.

Nuestra página de música ha sido, á no dudarlo, uno de los atractivos de ARTE Y LETRAS desde su fundación, y sobre aquella versó la QUINTA pregunta.

Todas las respuestas han mostrado su satisfacción porque se siga publicando, mas como muchas de estas desean que se dé por separado, lo haremos en esta forma ya que se pide.

El modo como se han dado los Teatros en nuestro semanario, lo extenso de sus crónicas, la profusión de retratos y hasta las veces que hemos reproducido escenas de obras de importancia, puestas en los Coliseos de la Capital, era susceptible de que gustase ó no á nuestros subscriptores, y por eso se lo preguntamos en la SEXTA interrogación.

Gran mayoría opina por seguir así, y nada hemos de variar en tan importante sección.

Desde el momento en que pensamos que fuera ARTE Y LETRAS una Revista de hogar, donde hubiese casi el mismo atractivo para el hombre afecto á la literatura, que para la dama que busca refinamientos de modas y detalles de su vida femenina, procuróse cuidar esta Sección, y deseamos saber qué se pensaba sobre ella, y así lo interrogamos en la SÉPTIMA pregunta.

Las contestaciones han sido favorables á que se siga, pero extendiendo más aún los asuntos. Así lo haremos, de tal manera que se toquen todas las cuestiones más vitales de la mujer en el hogar y en sociedad.

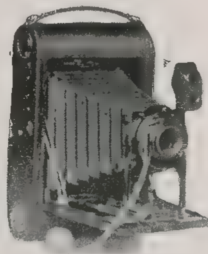
Como más de una vez habíamos pensado que no eran bastantes las Secciones que se trataban, quisimos se nos indicaran algunas más, y de eso se ocupó la OCTAVA pregunta.

Muchas, muchísimas se nos han propuesto, y prescindiendo de las que están fuera por completo de la índole de nuestra Revista, todas las demás las aceptamos, y prometemos á los que en ellas pensaron, que las han de tener, no todas juntas, eso es materialmente imposible, sino en su debido tiempo y con la oportunidad necesaria.

Tales son, por tanto, las reformas de ARTE Y LETRAS; á resultados tan halagüeños nos ha conducido el Concurso que hoy termina; y ahora, de nuevo prometemos que todo lo dicho anteriormente, se hará muy en breve, no en el próximo número, claro está, sino en término perentorio, para que nuestros subscriptores vean los resultados prácticos que buscábamos con anhelo, y se sientan satisfechos de la Revista que les damos, lo que para nosotros es la única gloria que nos compense de sacrificios y de luchas.

LA DIRECCION.





TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

Un estreno de Benavente es siempre un suceso de importancia, y si bien ahora no se nos muestra pensador profundo, no obstante, en el terreno de la comedia, y con algo de «burla burlando,» lo admiramos por lo correcto del lenguaje, por lo bien preparadas de las situaciones, y por todo el ambiente realista que domina en la obra que con el título «Por las Nubes,» hemos visto estrenar el último domingo.



Folies Bergere.—«La Natcha» que debutará hoy dia 25.

Su tesis es cierta, verdadera y hasta si se quiere profunda. La falsa situación de la clase media, con sus pretensiones y con su falta de recursos; he aquí el tema, no nuevo si se quiere, pero presentado en uno de sus aspectos más generales, más claros, más palpables, resumido en la siguiente frase que el autor pone en boca de uno de los personajes: «Deberíamos ser un modelo de los de abajo y nos empeñamos en ser una caricatura de los de arriba.»

Es decir, se critica, y no por cierto con frase «benaventiana,» acerba y mordaz, sino suavemente, la tendencia á salirse de su esfera; y seamos francos, todos tenemos algo y aun mucho de esto, y á todos, por tanto, la lección nos toca. Pero prescindamos de generalidades, veamos la obra, en su sencillo argumento.

Una viuda pensionista, Doña Carmen, tiene dos hijos: Luisa, humilde, trabajadora, poco bella, enferma de anemia, y que se extingue en perpetua soltería, como flor triste en erial jardín; y Julio, que disfruta un escaso sueldo, que está enamorado de Emilia, que á pesar de todo pretende casarse con ella, y que para ello no le arredra lo caro de la vida, ni los consejos de su madre que preve desdichas en aquel matrimonio, sino que apasionado, fogoso, luchador enérgico, se decide á dejar la burocracia, á convertirse en obrero, poniéndose la blusa, que él cree produce más que el traje de señorito, y yéndose á la Argentina.

El efecto de esta determinación en Doña Carmen y en Luisa, es horrible; y cuando la pena las domina, se presenta en su casa la mamá de Emilia, que viene á decir que su hija no ha de ser cómplice de la locura de Julio, y por consiguiente no irá al Nuevo Mundo con el futuro obrero; y vean mis lectores lo que es el corazón de una madre, se creería que las palabras anteriores la consolarían, puesto que eran contra los propósitos de Julio; pues no, señor, al ver desdeñado por aquella familia á su hijo, se incomoda, se indigna, y vela más por la dicha de Julio que por la suya propia. Detalle perfectamente observado y que muestra una vez más el estudio que Benavente hace de la realidad de la vida, y el conocimiento que tiene del cariño materno.

Julio sabe de los labios de su misma novia que no le seguirá en su aventura, y rompe con Emilia. Este desengaño no le abate, ni le desespera, ni le acerca más á su hogar; el hombre está resuelto é insiste en marcharse á Buenos Aires, animado y fortalecido por los que creen que la clase media española sólo puede encontrar remedio al difícil problema de la vida, en la emigración á América, sobre cuyo tema habría mucho que discutir.

Tal es, en breves palabras, el fondo del asunto, mezclándose con él, y como figuras accidentales, unos cuantos tipos cómicos observados y pintados de mano maestra, como por ejemplo, una solterona que lleva siete años de noviazgo con un empleadillo, y espera pacientemente el ascenso del galán, que ya no puede tardar más que unos dos ó tres años. Otro matrimonio joven y fecundo, que pasa las de Caín, con cinco niños y muy corto sueldo. Un joven perseguidor de una buena dote, pero tan romántico en el fondo, que acaba por casarse con la primera criada de servir que va con él á las Ventas, y un doctor, tipo tradicional en el teatro español, para ser intérprete fiel de las ideas particulares del autor de la comedia. No hay que decir lo ingeniosas que serán sus paradojas, lo hondos que resultarán sus pensamientos, y lo gracioso de sus ironías, teniendo plenos poderes de Benavente para representarle en aquel pleito.

La interpretación fué buena, y bastante correcta en el conjunto, mereciendo todos los artistas plácemes del público, que desde el primer momento «entró» en la comedia, celebrándola con risas y aplausos.

El primer «Martes Blanco» ha sido un éxito; la sala era un cuadro de suma elegancia, de lujo encantador, y respirábase el ambiente perfumado que deja tras de sí la hermosura femenina.

Creo que para esos días se deberían estrenar (si no todas las semanas) algunas comedias españolas, francesas é italianas de nuestra época, llenas de intrigas sociales del alto mundo, y donde las actrices luciesen «toilettes» de gran lujo, y se pusieran decoraciones como sabe ponerlas el Sr. Cardona.

Claro que estos estrenos podían alternar con los de los domingos, pues no es posible poner dos obras semanales, pero mi idea



Teatro Arbeu.—Señorita Emilia Vergeri.

es dedicar algunas de ellas, que las hay muy finas, para que se conocieran por vez primera los «Martes Blancos,» ya que ha es tado tan acertada la Empresa Bravo, al establecerlos.

obras de esta clase. La música en esta situación es preciosa, y lo que todos cantan, muy bello.

Sucede lo que es de suponer, ellas, en lo más apasionado del coloquio, piden á sus novios que les presten las bandoleras, ellos no se resisten, y las revoltosas jóvenes tienen buen cuidado de que la citada prenda militar aparezca en su cuarto al día siguiente, para que así se casen los hijos de Marte. Mas el chasco es grande, todos, menos uno, son casados, y lo peor es que el Regimiento se va, y como en el «Amor que Pasa,» de los Quintero, vuelve la soledad, la tristeza, la falta de novios, al pueblo, y aquellos pimpollos femeninos se quedan escuchando el último son del paso doble que conduce á los militares á otra parte.

TEATRO ARBEU.

Se dice que pronto se estrenará en este teatro «El Lego de San Pablo,» obra póstuma del gran músico Fernández Caballero. Buena falta hace, y creo que esto hará que se anime el público por asistir á ver la Compañía que actúa allí, formada en general por elementos que son dignos de que se admiren, pero no en obras como «La Tempestad,» «Marina,» «El Reloj de Lucerna» y otras. ¿No es cierto que cantantes tan estimables tienen más repertorio, y no les faltan alientos para obras modernas de más empeño?

Que no lo olvide la Empresa y que pronto asistamos á estrenos, único secreto en México para salir avante de negocios teatrales.

TEATRO PRINCIPAL.

Han vuelto los buenos tiempos de la tanda, y los que como yo creen que existen obras del llamado «género chico,» tan dignas de estima como las del «género grande,» estamos de plácemes cada vez que se estrenan zarzuelas de la índole, del mérito, de la que se estrenó últimamente con el título «Las Bandoleras.»

No crean mis lectores que «Las Bandoleras» son el femenino de los bandoleros, y por tanto que son ladronas. Nada de esto, el autor afortunado del libro se refiere á las llamadas bandoleras que llevan los militares cruzadas en el pecho, y las cuales se las entregan en prenda de amor unos cuantos oficiales á unas cuantas preciosas muchachas de cierto pueblo que no está en el mapa, y en el que al parecer no abundaban los novios, motivo de constante pena para aquellas jóvenes, deseosas de «pelar la pava» á la luz de la luna.

La escena en que todas ellas se encuentran tras de la reja con su correspondiente novio militar, incluso el ordenanza del Coronel, que cortejaba, dicho se está, á la cocinera, es de lo más bello que he visto en



Teatro Virginia Fábregas.—El eminente actor Enrique Borrás.



Teatro Arbeu.—La distinguida Contralto Isabel Saavedra.

La obra, repito que es un primor de factura, de interés, de situaciones y de tipos, pues desde el Ordenanza, hecho muy bien por Obregón, hasta un Cura de Regimiento, algo exagerado en las líneas, pero de conjunto cómico en extremo, todos nos agradan y deleitan.

Pura Martínez rayó á buena altura cantando y bailando un tango que se titula de «la cometa» (y muy parecido al «del trompo» de «El General»).

Muy bien la Pozuelo haciendo una fregona (no Ilustre) intencionada y burda; las demás tiples á maravilla, bonitas y cantando con gracia. En resumen, un éxito en toda regla, una obra que ha de quedar de repertorio, y que todo ello es como preludio de los grandes éxitos que se esperan en este Teatro, concurridísimo todas las noches y muy animado en todas las tandas.

En «Venus Salón» ha obtenido un triunfo de los más renombrados la tiple ya célebre en México, Pura Martínez. Pocas veces he visto la sala del Teatro Principal como la noche del martes último, en que por vez primera se nos presentó la graciosa artista. Decir los primores que hizo al bailar, indicar cuál fué el momento mejor en las canciones españolas, sería imposible, pues el público en ovaciones constantes apenas dejaba oír con calma aquellas filigranas de gracia y de donaire, netamente españolas. Los aplausos no cesaron un solo momento, y creo que «Venus Salón,» tal como la canta Pura Martínez, se ha de eternizar en la escena del Principal, como la diosa del amor se eternizó en el Olimpo.

FOLIES BERGERE.

Es el único salón de variedades que sigue animado y continúa contratando novedades. La Vinent gusta cada día más, es bella, es elegante, es sugestiva. Baila con gracia y canta con cierta intención, sin llegar por eso á lo que pueda ofender ciertos oídos.

Se preparan «debuts» sensacionales, como el de Mlle. Joyco Gray, que viene del Empire de Londres, donde ha gustado mucho en la «Danza de Salomé,» ese baile que ahora hace furor y que nosotros sólo vimos no hace muchos meses una grosera parodia del mismo, en cierto Salón de la calle de San Juan de Letrán.

Luis de LARRODER.



EL INCENDIO DE "ARTE Y LETRAS"



El pasado domingo, á las cinco y media de la tarde, declaróse un violento incendio en nuestro taller de fotograbado, situado en la misma casa de la Redacción, habiendo notado el fuego el portero de la casa, Antonio García, que avisó al gendarme Adolfo Islas, el cual en seguida dió aviso á la 6ª Inspección de Policía.

Inmediatamente llegaron las bombas de la calle de Victoria, por ser las más cercanas, viéndose que todo nuestro taller era presa de las llamas, por haber encontrado el voraz elemento material bastante y combustible á propósito, para que el fuego presentase un cuadro imponente.

Localizar el fuego era, por tanto, lo único que podía hacerse y se hizo, no sin grandes trabajos y laudables esfuerzos por parte de todos, lo que agradecemos muy sinceramente.

Desde los primeros momentos vimos dando acertadas disposiciones á las autoridades, como al señor Gobernador del Distrito, D. Guillermo de Landa y Escandón, al Inspector General de Policía y al señor Subcomisario D. Francisco Flores Verdad.



Fachada del edificio de "Arte y Letras" después que el incendio acabó totalmente con el tercer piso que ocupaba nuestro taller de fotograbado.

Por desgracia, de nuestro Taller de Fotograbado, que era uno de los mejores de la capital, como se puede juzgar por los grabados de Arte y Letras, y que tantos trabajos nos costó el formarlo, no ha quedado nada en absoluto, sólo un montón de escombros carbonizados se contempla con pena, y los aparatos están allí destruídos, negros, hechos trizas, en su lucha con el fuego.



En lo que quedó convertido nuestro taller de fotograbado después del incendio que lo consumió la tarde del domingo 18 del corriente.

Mas como el servir al público es uno de los deberes que más pesan en el ánimo de todo editor, en seguida, y haciéndonos superiores al disgusto moral y á la pérdida material que nos ha traído el desgraciado suceso, hemos remediado en lo posible la falta, poniéndonos á recobrar lo perdido, y esperando que nuestros subscriptores no echen de menos el menor detalle, aunque para ello sea preciso hacer, como estamos haciendo, serios desembolsos.

En medio de la pena que nos produjo el referido percance, una nota simpática nos llegó al alma, y fué el ver los ofrecimientos numerosos, amables, sinceros, de casi todos los talleres de fotograbado de México, los cuales con generosidad que no se olvidará jamás en esta Casa, nos brindaron con su trabajo, con sus aparatos, con sus elementos, para que los utilizáramos en momentos tan críticos.

La Revista El Mundo Ilustrado en seguida se puso á nuestra disposición, de una manera caballeresca y noble, haciendo vivas instancias para que Arte y Letras se sirviera de su taller de fotograbado. Tal conducta es digna de alabanza, y públicamente mostramos nuestra eterna gratitud.

Ofrecimientos en todas formas por personas de todas las clases sociales, hemos tenido, en los críticos momentos del percance, y todo ello lo debemos hacer público, como una señal de la solidaridad que reina en la prensa de México, prueba evidente de cultura y de progreso.

Nuestras más expresivas gracias para todos, nuestro afecto más sincero para los que vinieron en seguida á vernos con la idea de auxiliarnos de cualquier modo, y ya que por fortuna con el favor del público hemos de seguir remediando la desgracia, queremos hacer constar que hubo un deseo unánime para que Arte y Letras no cesara en su publicación, lo que creemos no suceda, estando todo muy en breve reparado, y volviendo á ser lo que fué nuestro Taller, para proseguir en los trabajos, que al parecer son del agrado del público mexicano.

DOS ARTES PRECIOSAS

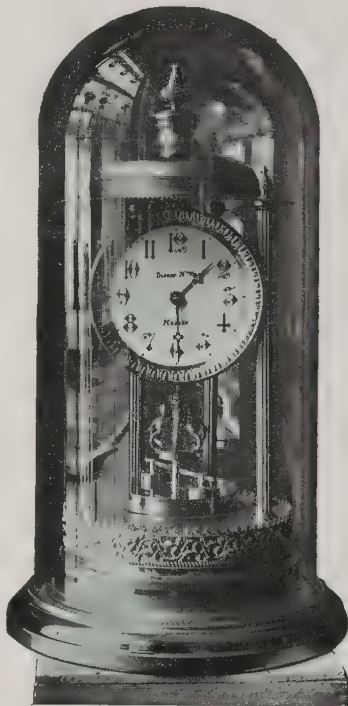
El arte de las joyas ha entrado en una era de progreso que nos lleva á la epoca más bella del Renacimiento, cuando el genio de Miguel Angel no desdeñaba cincelar el anillo de un Médicis. El trabajo del metal y de las piedras no tiene ninguna semejanza con aquel que se hacía hace treinta años, que en un pedazo de plata apenas pulido se engastaban algunos brillantes cuyo brillo se perdía en el metal.

De flores, emblemas groseramente dibujados, se componían aquellas joyas enteramente fuera de moda hoy. En cambio la perla que al parecer es modesta, la perla que no aspira á deslumbrar como el brillante con sus fulgores, es la preferida de la gente distinguida, y no ahora sino antes, mucho antes.

La Emperatriz Eugenia, aquella maga de la elegancia y del buen gusto que hechizó á Francia entera con sus fantasías, tuvo por la perla verdadera pasión. La Duquesa de Metternich, las tenía maravillosas; y en otros tiempos anteriores aún, se nos cuenta, que Luis XIV, «El Rey Sol», llevaba habitualmente en su traje enormes perlas incrustadas en los bordados de sus regias casacas.

María Luisa de Orleans, la que fué Reina de España por su matrimonio con el infeliz Carlos II «El Hechizado», encontró en el Tesoro las mejores perlas de aquellas tiempos, y bella, fina, enamorada, las envía á París, para que se las monten con el arte particular de aquellos joyeros, que ya eran notables desde esos tiempos.

¿A qué seguir? si la perla es la amada de todas las mujeres, si ella ha inspirado á poetas y á pintores; si su leyenda es deliciosa y melancólica como balada de amor; si se las ha comparado con lágrimas vertidas por infortunios del corazón, y sea ó no cierto, la verdad es que á veces suelen las perlas costar mucho llanto, muchas congojas, verdaderas desgracias.



Mas el arte de montarlas, es en la actualidad uno de los refinamientos del buen gusto; hay que hacerlas lucir en todo su oriente, hay que disimular su engarce, hay que dejarlas, en fin, como si estuvieran suspendidas por arte mágico, y mucho de mágico tienen esos engarces, delicados y apenas visibles, que son los que dan fama á los joyeros de nota.

Juntamente con las joyas y con el arte de presentarlas, existe el arte de la Relojería, en su apogeo en estos tiempos, por la belleza artística con que se presenta. Medir el tiempo, saber cómo va poco á poco segando nuestra existencia, podrá ser considerado filosóficamente, muy triste, pero es indispensable para la vida. Y el lujo que todo lo transforma, que todo lo hermosea, obliga á que el arte de la relojería se presente en todo su esplendor, fascinando la vista y siendo un mueble más del hogar, hermoso y atrayente.

¡Y cómo ha cambiado todo ésto! Nos parecen pobres, míseros, insignificantes casi, los relojes antiguos, que se conservan en los Museos, como aquel reloj movido por agua que regaló á Carlo Magno el Califa Haroun-al-Raschid, ó aquel enorme que colocado sobre la cabeza de Hércules, cada hora representaba uno de los famosos doce trabajos que la Mitología nos cuenta; y en la actualidad el que vemos en la Catedral de Strasburgo que señala las horas, los días y los cambios de temperatura podrá ser una maravilla de mecanismo, pero no es de esos de los que se trata, sino de aquellos que viven con nosotros, que nos miran en el salón, en el comedor, en el «boudoir» de la dama, y que requiere que estén en relación con el lujo de todas estas mansiones.

El reloj alto, esbelto, lleno de filigranas y de adornos; el reloj que atesora metales preciosos, con cierta sencillez, y que muestra el arte delicado de los orfebres que le dieron vida, ese, es el que gusta, ese es el que se busca y se paga.

Además, no todos los relojes sirven para el mismo sitio de la casa. Y si se puede tener uno en el «hall», por ejemplo, ese mismo no es posible, elegantemente hablando, que se tenga en el salón ó en el comedor.

El arte de las joyas y el arte de la relojería se prestan á toda clase de refinamientos, y entre aquellas las perlas como las que presentamos en nuestro grabado, y el reloj que también veran aquí nuestros lectores y que tiene cuerda para larguísimo tiempo, constituyen modelos dignos de ser adquiridos por las personas que sepan lo que es el «confort» de una casa y por las damas que tengan el gusto delicado y fino de la verdadera gran señora.

Lucir en la ebúrnea garganta ese collar; mirar en la esfera del hermoso reloj, cómo se deslizan las horas felices de la vida, que no hay que ser pesimista, cuando se tiene dinero; son placeres que conseguiréis fácilmente yendo á la magnífica Joyería de «LA PERLA,» mansión de preciosidades artísticas y de valiosas joyas, y adquiriendo tales maravillas que sólo allí se venden; como todo lo que es bello y rico en arte y en pedrería.



MODAS



El usar batas para el interior de las casas, siempre tendrá que producir comodidades y nada hay que las pueda sustituir. Claro que existen varios modelos según la moda pero siempre dentro de la forma de bata que acabo de decir.

Entre aquellos está el siguiente: de bengalina azul porcelana, con espalda y delantero ligeramente fruncido en torno de un cuerpo-fichú realzado por grandes aplicaciones de guipure moderna. El talle está rodeado por una banda de terciopelo azul obscuro, que en el lado izquierdo va cerrado por un lazo de tres cocas y dos caídas adornado con una hebilla de perlas en el nudo. Las mangas llevan hombreras y puños sobrepuestos de guipure moderna.

También resulta preciosa bata de etamina de color de lino crudo adornada con festones bordados con grueso torzal color violeta y cenefas perforadas, por las que se pasan cintas de terciopelo del color de los festones. Los delanteros dejan ver una camiseta de crespón de crema, montada en un canesú de encaje, con el que hacen juego las hombreras-mariposa que ocultan la costura de las mangas en el hombro.

En fin, si queréis otro modelo no menos bello que los anteriores, tomad nota del siguiente: De velo de París, color salmón; la espalda modela el talle y los delanteros rectos y cruzados se cierran en el lado izquierdo por medio de broches automáticos que desaparecen bajo una ancha cenefa de bordado mecánico de tono blanco y rosa muy obscuro. Camiseta de tul moteado plegada muy finamente, mangas largas, gola y vuelillos de tul griego.

*
* *

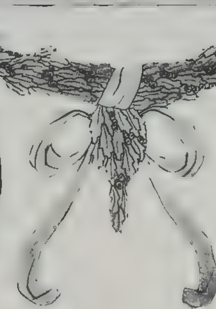
El ideal de una mujer que viste bien, está en presentarse siempre decorosa, elegante y propiamente ataviada; pero conseguir esto no es tarea fácil, y en esta estación es más difícil que nunca por los contrastes de los estilos, y la nota de excentricidad que se debe tomar en consideración al plantear los desembolsos de primavera y del estío. Gastar dinero ilimitadamente es, no cabe duda, una gran ayuda para triunfar; pero hay un algo indefinible en las modas de hoy, que el dinero no puede conseguir, y á menudo los vestidos más costosos no sientan bien en comparación como uno que costó la tercera parte y es adecuado para la persona.

Nunca se ha demostrado más la individualidad en el vestir femenino que hoy. El vestido generalmente ajustado, diseñando demasiado el cuerpo, no es favorecedor (y lo he dicho otras veces) ni de efecto; mientras que el mismo estilo llevado con moderación y adaptado á la individualidad de la persona, es más sugestivo y gracioso.

La sencillez y la extravagancia puede decirse que van de la mano en muchas de las modas de la estación. El punto más notable acerca de los estilos, no se debe ignorar que deben ser esencialmente femeninos, y que aun los más sencillos vestidos estilo sastre, están cortados de cierto modo, que no tienen nada de ese aire semimasculino que se les daba en un tiempo.



ELEGANTE SOMBRERO DE LA ESTACION



SALIDA DE TEATRO.—De raso suave color marfil y con franjas bordadas al pasado se guarnece este elegante abrigo Las mangas se hacen de tul grueso bordado adornando los bordes de estas con cinta de raso liso. Los pliegues se detienen por medio de botones de seda y cordones de raso blanco.



PRECIOSO MODELO DE SOMBRERO.

Se ha resuelto con inteligencia el problema de dar el toque femenino á las más prácticas y simples «toilettes,» acercándose mucho sus líneas á las chaquetas y chalecos de hombre, y aun el cuello alto y la pechera recta, pero siempre con algo que los distingue de lo de los hombres; en eso está precisamente el talento de las modistas.

***

Como en esta crónica voy saltando de asuntos, para no caer en la monotonía diré que, abiertas ya las velaciones, se anuncian muchas bodas, y que he asistido á varias ceremonias en las que se presentan los novios según costumbre, habiendo visto que en cuanto á la «toilette» de la futura desposada para estos casos, es por lo general blanca y ligera. Las faldas estuches á la moda sientan á los talles finos. Una ligera «draperie» de tul las envolverá más para aumentar la silueta que para cubrirla. La falda discretamente larga, sin exageración, que se adivine la adolescencia bajo la primera expansión de la juventud. Nada se opone á que las jóvenes lleven joyas. Un hilo de finas perlas puede admitirse; una cadenita mezclada con turquesas y chispitas de brillantes; un rango de coral rosa, etc., etc.; pero creedme, vale más un cuello fresco, libre, joven y el adorno natural de los pocos años.

***

¿Trajes que sirvan para bailes? Sí; daré algunos modelos de ellos, pues cerca están algunas fiestas con motivo de la celebración de la Primavera.

Uno de velo de seda color verde, muy flexible; el delantero y los costados están adornados con tul «pailleté» de oro y brillantes; traje interior de tul de oro claro. «Echarpe» de raso del mismo tono anudado sobre el pecho y detrás bajo el talle. Mangas abiertas sobre el brazo de tul, botón de oro hasta el codo. Guantes largos de cabritilla blanca. Larga cola termina esta preciosa «toilette.»

Otro también muy «chic» es de seda suave color crema bordado de gruesos «cabochons» de plata. Túnica tul de plata bordada de seda crema y de flores de plata; flecos de perlas y plata guarnecen los bajos de la falda. Mangas de tul de plata, cinturón azul, hebilla de «strass» en la parte delantera, alrededor del escote, aplicando en torno un encaje de plata de grueso dibujo.

Claro que todo esto requiere elegantes peinados de noche, en lo cual hay mucha variedad y se derrocha en ellos mucho ingenio y mucho talento.

Aparte de los magníficos «aigrettes» voluminosos y de gran costo que se esparcen de un lado á otro, retenidos por un grueso cabochón ó un lazo de cinta, y de este estilo hay mil y mil fantasías originales y muy bellas. Con mucho cuidado y observación las personas que se dedican á esta especialidad, consultan las documentaciones antiguas y los cuadros célebres han tomado mucho de la naturaleza imitándola en todas sus manifestaciones florales, en las ideas antiguas y las modernistas, según nuestros gustos, y cada día buscan y crean algo nuevo.

Aparte las flores y los follajes en las formas, los tonos naturales, las mismas flores y follajes imitados con telas de oro y plata ó de fantasía resultan preciosos sobre los cabellos.

Los pájaros más bonitamente vestidos por la naturaleza dan sus ligeras y brillantes plumas para adornar los cabellos de las damas; las mariposas á las que no se ha podido dar la fragilidad, se han dejado imitar hasta que el talento de los industriales ha llegado á hacer flores, plumas, con las mariposas de «reave,» adornos de hadas de cuentos, que algunos son dignos de acompañar las «toilettes» color aurora de la Cenicienta.

No es posible ir hoy al teatro, al baile, al concierto ó á una comida «chic,» sin traje claro ni adorno en los cabellos, que es el complemento obligatorio. Las cintas que han prestado su concurso elegante hasta hace poco, hoy ya están proscriptas. Inútil es decir que todos los adornos que antes hemos mencionado, se hacen de manera que pueden ir con los peinados hoy á la moda. En combinación los modistos con los peluqueros estudian los modelos de consuno y los lanzan al elegante campo femenino donde de todos precios se encuentran lujosos y bellos más ó menos ricos, más ó menos costosos, según la ocasión y el momento en que se compren.

Entre los accesorios de «toilettes» deben citarse los «cabochons» de todas formas, géneros y dimensiones con que se guarnecen los sombreros de Estío: no hay sombrero que no lleve este adorno, sobre todo si son de raso de muselina ó luisiana, plisados, que son la gran moda en París. Los rostros jóvenes y aniñados resultan muy favorecidos con dichos sombreros, que por lo sencillos y de gran tono, constituyen la gran moda.

ADDA NEBIA.





SOMBRERO DE GRAN TONO.

TRAJE PARA TEATROS. De falla rosa. La falda se une al talle por medio de grandes pliegues y el talle se forma con un ancho encaje de plata bordado de oro y pedrería y va cerrado en la parte delantera con un nudo hecho de raso rosa. La manga está formada de grandes pliegues sobrepuestos y la parte inferior de la falda se adorna con un ancho encaje.

PARA LAS DAMAS

DE SOCIEDAD

EL BRAZO QUE SE OFRECE

Un hombre ofrece siempre á una mujer su brazo izquierdo para en caso necesario, defenderla.

«Defender,» que es muy caballeresco, está tomado, por supuesto, en una muy amplia acepción, es decir, protegerla materialmente contra los peligros, facilitarla el paso.

Los militares ofrecen el brazo derecho, no para desenvainar más fácilmente la espada, como nuestros abuelos lo creían, sino para caminar más libremente y no estorbar el paso á su compañera.

Muchos hombres consideran el lado derecho como de honor y persisten en ofrecer, como se hacía antes, el brazo derecho á la dama. Pero no es á ésta á quien corresponde hacer observar el error de su caballero. Los militares mismos, cuando se han quitado su espada, deben someterse á la regla general, y ofrecer el lado izquierdo.

Un hombre que ofrece el brazo á una señora, debe de presentarlo de modo que ella se pueda apoyar libremente. Apartará suficientemente el codo del cuerpo, para no oprimir el antebrazo de la señora.

Los hombres que llevando del brazo á una señora, accionan con el brazo ocupado, además de la molestia que producen á su compañera, toman un aspecto ridículo.

El hombre debe igualar el paso al de la dama que acompaña, y no ésta al de él.

Cuando para ir á la mesa, ó por cualquiera otra causa, se forma un cortejo, todos deben de poner algo de su parte, á fin de no destruir la armonía de éste.

Cuando hay menos caballeros que damas y precisa que éstos ofrezcan el brazo á dos de ellas, presentarán el izquierdo á la de mayor importancia, en posición ó por edad, para no molestarlas con el cambio de costumbre, y reservarán el derecho para la más joven.

Cualquier hombre bien educado ofrecerá á una anciana que necesita realmente apoyo, su brazo, antes que darse el placer de presentarlo á una joven hermosa.

PAGINA DE ALBUM.

«Amiga del alma: acaba de pasar ante mi vista la grata visión de tu efigie ideal. Una mano invisible, tal vez la de anhelada ilusión, ha abierto tu artístico álbum de rojo peluche, donde sus blancas páginas orladas de pintados pajarillos y flores primaverales ostentan frases inspiradas por el cariño de tus buenos amigos; frases nobles de ideas y ricas en literatura, las que te han conducido á un mundo donde no se ve el mal; mundo sembrado de flores y cubierto de orientales perlas!

Los amores que el ambiente tropical de Cuba respiran, te han llevado á alto trono, sostenido por caprichosas nubecillas ligeras y transparentes como vaporoso tul, y las hadas y los cefirillos á porfía han acumulado en profusión bajo tus pies de armiño, magnolias de blancura inmaculada cual virginales doncellas.

El poeta magnetizado por tu mágica belleza, arranca dulces notas á su lira de cincelada plata.

El trovador entona su más sentida endecha de amor para ti.

Las tres gracias se ocultan abochornadas en el templo de Apolo al oír el clarín de la Fama proclamar por el orbe tu espléndida hermosura.

¡Cuán hermosa estás en tu florido trono!..

. . . .

Pero ¡ay!..... entre las flores he visto un asqueroso *reptil*, que suave, con engañadora caricia, se desliza por tu escultural modelo de diosa hacia tu ebúrnea garganta, donde imitando el beso de Judas, pretende clavar su mortal ponzoña!

. . . .

En la mujer la palabra *hermosa* es sinónimo de desgracia ¡y tú eres tan hermosa como la ilusión del poeta cuando muere de amor!

¡Que la sombra de tu buena y amorosa madre cubra tu nevada frente de la envidia de las mujeres y de la codicia de los hombres.

Tus amigos, temerosos sin duda en eclipsar el cielo de tus ilusiones, no se han atrevido á dejarte ver otro camino que el de la felicidad; pero me has pedido un consejo y te lo voy á dar con franqueza, como cuando parte de mí:

«De las flores aspira la suave fragancia, mas no arrojes las espinas; consérvalas, pues que éstas duran más que aquéllas, y así los *reptiles*, por temor á sus punzantes hincadas, huirán despavoridos lejos de ti, dejándote libre de su daño destructor.»

CORALIA.



SOMBRILLAS ELEGANTES.

Como siempre es un artefacto necesario en la "toilette" femenina, presentamos tres modelos de sombrillas que las pueden bordar nuestras lectoras. Una de clemátidas, otra de hojas de plátano y otra de aretillos.



GUARNICION PARA SABANA.

Resulta del mejor gusto. Esas flores que ahí véis, y cuyas corolas parecen abrirse al contacto de la brisa, se prestan mucho para esos bordados de sábanas, como igualmente las guirnaldas ligeras de "volubilis" con sus dilatadas flores y sus capullos que caen graciosamente y sus hojas lenceoladas.

El Número Trece

Hace algún tiempo que la suerte, en cuyos brazos me entrego sin oponer nunca la menor resistencia, me condujo al Gran Casino de Wis Baden.

Al comenzar todos los días las sesiones de la ruleta presentábase un individuo que llamó mi atención desde el primer momento.

Era un anciano con el pelo blanquísimo, ojos azules de mirada profunda y triste, enjuto de carnes, sobrio en el hablar y pulquérrimo en el vestir sus trajes de luto, de tanta severidad en la forma como elegancia en el corte.

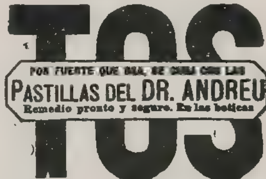
Invariablemente sentábase á la derecha de uno de los paleteros, y allí permanecía horas y horas sin arriesgar ni una moneda, siguiendo con la mirada los saltos de la bolita de marfil antes de quedar inmóvil dentro de una de las casillas.

Pensé al principio que era uno de tantos *martingaleros* que, con la mejor buena fe del mundo, hacen profundas combinaciones antes de resolverse á jugar, para concluir, cuando se deciden, perdiendo sus puestas, como si hubiesen estudiado con ahinco el modo más seguro de quedarse sin dinero. Pero viéndole mirar impasible la incansable bolita, que giraba y giraba, produciendo en los jugadores profunda ansiedad que termina en regocijo para unos y desesperación para otros, comprendí que había algún misterio en la constancia del anciano.

Pregunté á todo el mundo, y un día, en la sala de conversación, un antiguo dependiente del establecimiento me dió la clave del enigma.

—Ese caballero—me dijo—viene todos los años en la misma época y permanece aquí dos meses. Es un lord millonario que acude á Baden como acuden á los cementerios los que no olvidan (hay algunos), los que prolongan más allá de la muerte su comunicación con los seres queridos, adornando sus tumbas con plegarias y flores.

Estas palabras excitaron más aún mi curiosidad, y, á indica-





ción mía, el buen hombre me contó á su manera lo ocurrido.

El anciano lord, á quien la fortuna perseguía concediéndole millones y negándole hijos, seis años después de su matrimonio sufrió la pérdida de su esposa en el momento de dar á luz una niña, aminorándose en su alma el regocijo de la paternidad con la pesadumbre de la viudez. Desde aquel instante no vivió más que para su hija, reconcentrando en el ser querido todos sus afectos, todas sus ilusiones y esperanzas.

El ángel se hizo mujer, sin que perdiera su figura de ángel. Rubio el cabello, azules los ojos, acariciadora la mirada, dulce la sonrisa, gentil el talle y melodiosa la voz.

A los diez y seis años enfermó Keti, y entonces fué cuando hicieron ambos su primera visita á Baden en busca de distracciones.

La hermosa joven divertíase mucho jugando á la ruleta, sentándose siempre en el mismo sitio. El anciano se acomodaba á su lado para recoger en silencio las ganancias y reponer las pérdidas.

Al tercer año la linda miss no era más que una sombra, pues su demacración rayaba en lo intangible. Un día, al incorporarse para cobrar un pleno de diez mil francos ganado en el número trece, cayó sobre la mesa con el cuerpo rígido, los ojos desmesuradamente abiertos fijándose con tenacidad en el número favorecido, y las manos crispadas sobre el tapete. La muerte fué instantánea.

Desde entonces el anciano lord llega á Baden todos los años en la misma fecha, ocupa el sitio de su hija, y permanece en él horas y horas mudo é inmóvil.

¡Quién sabe si reza!... ¡Quién sabe si llora vertiendo esas lágrimas que no se ven porque caen en el corazón y son las más amargas!

MANUEL DE CASTRO.



Correspondencia de "Arte y Letras."

K. I. To.

Depende de las circunstancias, pues muchos padres ruegan á los padrinos pongan nombre á los bautizados. Pero ya que quiere mi consejo, digo que no acepte semejante misión.

Erudito.

Creo que la obra «ALLÁ VAN LEYES DO QUIEREN REYES,» fué escrita por Guillén de Castro, dramático del Siglo XVII, español nacido en Valencia, y no por el autor que Ud. dice. De manera que opino como su contrincante.

Purita.

Las jóvenes solteras no usan tarjetas. Cuando se trata de una hija única, se hacen juntas con la de la madre. Si no se imprimen así, cuando una señora va con su hija y deja tarjeta, añade con lápiz debajo de su nombre: «é hija» ó «y sus hijas,» ó bien «y su hija Dolores,» para distinguirla, en caso de tener varias.

Desgraciada.

Como la enfermedad de las viruelas es tan terrible y al mismo tiempo tan general, son muchas las damas que nos escriben á tal objeto, y las contestamos como á Ud., que si bien en absoluto no hay nada que quite las manchas y los hoyitos de la viruela, hay algo que sirve bastante.

Hay que hacerlo en la convalecencia.

Se busca un pedazo de carne de ternera recién muerta, sangrando, todavía caliente, y se aplica sobre las partes marcadas, conservándola como cataplasma durante toda la noche.

Se hace esta operación hasta la curación completa de la enfermedad, y la piel queda tan lisa y fresca como antes.



P. O. Y.

Creo que para lo que Ud. dice que piensa escribir, le servirían muy bien las «Meditaciones» de Lamartine, que son una inspiración del genio, y aunque la forma no se distinga por lo escultural, como de Víctor Hugo, en cambio los versos penetran hondamente en el ánimo y responden á los sentimientos de la humanidad mucho más que las estrofas vibrantes de otros poetas, todo bambolla.

Tula.

Existe traducida al castellano la obra de Rudyard Kipling, titulada: «El Libro de las Tierras Vírgenes,» y si mal no recuerdo, por D. Ramón D. Pérez.

Tapatía.

No creo inconveniente en que lea Ud. los versos escritos en la juventud de Sully-Prudhomme, pues, respetando la opinión de las personas que la han dicho son inmorales, entiendo que no lo son. Refiriéndose á ellos un crítico distinguido, dice:

«El amor que en ellos analiza no es la pasión tempestuosa y doliente que impulsa al crimen ó á la locura. Este linaje de pasiones no se aviene con su temperamento elegíaco y contemplativo. Es el amor candoroso y melancólico, más inclinado al sufrimiento taciturno que á la lucha y al triunfo de la carne. Es una poesía tímida, pudorosa, que huye del tráfago del mundo, replegándose en sí misma, incapaz de exponerse al tumulto de los apetitos desatados.

Pamela.

PENSAMIENTOS

La obligación que tiene la mujer de seguir á su marido es general y absoluta. La mujer está obligada á seguir á su marido tantas veces cuantas él exija.—*Napoleón.*

Compadezcamos á aquellos egoístas que, encontrando ante su paso una mano que les pide una limosna con acento desfallecido, continúan su camino sin responder.—*Enrique Pérez Escrich.*

El amor insaciable de las riquezas mucho más aflige al alma con el uso de ellas que la recrea; porque el adquirirlas está lleno de trabajos, y el poseerlas de temores, y el perderlas de dolores. *San Bernardo.*

El aroma de las flores se aspira más suavemente en el aire libre (donde aquél circula como en las ondas musicales) que en la mano.—*Lord Bacón.*

La tentación tiene su hora terrible.... ¡Ay del que sea hallado sin armas para el combate!

Todos los grandes tiranos han sido antiguos demagogos.—*Aristóteles.*

Donde hay un verdadero matrimonio, esto es, donde hay amor, hay ideal.—*Victor Hugo.*

No hay lectura, no hay conversación, no hay espectáculo, por insignificantes que parezcan, que no nos puedan instruir en algo, si se les dedica atención.—*Jaime Balmes.*

El corazón del hombre ingrato se asemeja á un desierto que chupa ávidamente el agua que cae del cielo y no produce nada. —*Segur.*

Más vale exponerse á la ingratitud que abandonar á los pobres.—*La Bruyére.*

El fuego que ablanda y derrite el oro, seca y endurece el barro.—*Miguel Mir.*

¡Cuán grandioso es hacer ingratos!

Hay terrenos tan ingratos, en que si siembran trigo nacerán ortigas.
Y hay hombres enteramente iguales á esos terrenos.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$	1.25
En los Estados, un bimestre	„	3.00
En el extranjero, al mes	„	2.00
Números atrasados	„	1.00
Números sueltos, en la Capital	„	0.35
En los Estados	„	0.50

Año V. MÉXICO, MAYO 2 DE 1909. NÚMERO 110

La Sra. Dª Carmen Romero Rubio de Díaz,

en cuyo obsequio se celebró anoche la gran fiesta en el Casino Español.



LA SEMANA

Para ti es esta crónica, español amigo; pues la verdad bien mereces que te la dedique, puesto que el nombre de España ha sido el final de la pasada semana y el de ésta.

En aquella, obsequiaste con espléndido banquete al Presidente de la República, y anoche diste fiesta suntuosa en honor de la virtuosa consorte del heroico General.

Y en ambas solemnidades te he visto alegre y gallardo, vistiendo el severo frac, junto á los grandes dignatarios, en la comida; junto á la dama lujosa y bella, en el baile

Eres hijo del trabajo ¿verdad?... Veniste á México con laudables propósitos y en todo ó en parte los has realizado, ó los estás realizando, y habiendo formado otro hogar, quizás distinto del que dejaste en pequeño pueblo ó en humilde aldea, miras tranquilo el porvenir, patrimonio de la honradez y de la dignidad.

Yo también asistí á la comida y al baile, y como no tengo elocuencia para brindar ni juventud para hacerme visible entre las hermosas ataviadas con joyas y sedas ricas, he distraído alguna parte del tiempo, viendo las bellezas del Casino, desde el escudo con rampantes cuarteles, con corona rematada por la cruz divina, hasta el cuadro en que figura la Reina Católica y su Augusto Esposo recibiendo á Colón con las primicias del Nuevo Mundo.



Sra. María Elena Borneque de de la Barra, esposa de nuestro Embajador en Washington, y que se halla enferma de cuidado en París.

Salve, Reina insigne—no pude menos de exclamar—todo esto es obra tuya. Esas fraternales efusiones, esos suntuosos banquetes, esas parejas de mexicanos y de españolas, que bailan unidos con lazos de simpatía y de afecto, esos brindis en que dos países tan alejados en la tierra, se envían sus cariños por encima de las ondas turbulentas de los mares, ese cuadro en que se destacan las figuras de hombres de trabajo, de empresa, de iniciativa, rodeando á un caudillo, grande y venerable, por sus actos y por su edad; son consecuencias de aquel rasgo tuyo, tan inmortal; son como luces de aquellas joyas que sirvieron para que las tres carabelas partieran camino á lo que había de ser el nuevo mundo; no, bien lo sabe Dios, por el hecho material de la conquista, que no fué esto lo que tú pensaste, Reina excelsa, sino salvar humanitaria y religiosamente las tierras que permanecían ignoradas, los países en que el sol derramaba torrentes de fuego sin desvanecer por eso las tinieblas de los vicios y de la idolatría.

Todos estos recuerdos no sé si te habrán asaltado alguna vez, español amigo, sobre todo cuando en alas del vapor venías soñando con ese futuro desconocido, en poderoso trasatlántico, rumbo á estas tierras, en las que ahora vives y luchas, pero en buena lid, con armas iguales, en combates bien distintos de los que se libraban en los lejanos días á los que me vengo refiriendo. Entonces, se luchaba espada en mano y escudo en pecho; entonces los Tercios creados por Cisneros traían victorias y gloria en sus picas heroicas; y los trompeteros de Lannoy en Pavía pregonaban la victoria del Emperador; entonces, en fin, en la batalla, en el asalto, en la muralla, en Lepanto y en Túnez, en Italia con Gonzalo de Córdoba y en Flandes con el Duque de Alba, se iba esculpiendo el nombre de España con caracteres que se creyeron indelebles, despreciando al tiempo, al tiempo cruel é inexorable, que todo lo borra y todo lo mata.

Cuatrocientos años han pasado—pensaba yo escuchando apenas los acordes de un vals que tocaban en el salón—desde que murió la Gran Reina, en Medina del Campo, y su nombre vive tan puro, tan sin mancilla, tan elevado por historiadores y por críticos, como pocos hay en la Historia del Mundo.

Las grandes celebridades tienen, generalmente, grandes contradictores; sobre todo, si han tenido la suerte ó desgracia de vestir la púrpura y empuñar el cetro de las Naciones. La Historia investiga con minuciosidad los actos de los Reyes; la pasión los desfigura con frecuencia; el interés de partido ó de secta, convierten á veces en crimen un rasgo de virtud y hasta de heroísmo, y la ruindad se ceba en escudriñar manchas y borrones en la vida privada.

Nada de esto pasó con la Gran Reina, inmortalizada en la Historia de España, por el P. Mariana, y en el lienzo, por Pradilla. El nombre de Isabel la Católica, se ha impuesto al crítico de historia con la brillantez de sus actos, teniendo que confesar que tan extraordinaria mujer levantó á España de la mísera abyección en que la dejara Enrique IV.



Sr. D. Nemesio García Naranjo, que después de brillante examen, ha obtenido últimamente el título de abogado.

Yo he visto en Granada, ahora, en estos tiempos, á la creadora de los tiempos heroicos de España; yo he contemplado el sepulcro de mármol donde sus cenizas apenas existirán; yo he dirigido mi vista á los relieves blancos, como recuerdos de lo que fué; y allá en la penumbra de la capilla donde apenas entra el rayo de sol andaluz, que juguetea sobre las florecillas de la vega granadina, y como hijo de mi siglo, salí del lugar sagrado, como si el ambiente del pretérito me ahogase, como si necesitara respirar el ha-

lito puro del campo, donde el agricultor trabaja, donde el industrial levanta su fábrica, donde el negociante dirige su comercio, donde el minero extrae de las entrañas de la tierra, ricos metales, donde, en fin, un himno al esfuerzo propio, á la diaria labor te-



MATRIMONIO PROXIMO

Srita. Josefina Allende. Sr. Lic. D. Antonio Caso.

naz é inteligente, se entona, se escucha, deleitando los oídos y entusiasmando los corazones.

Las grandezas, las sublimidades, marean á veces á los espíritus, y si bien nos postramos de hinojos ante ellas, las voces de la vida y de la existencia nos sacan de aquel letargo, de aquella especie de éxtasis en que se perdió nuestro cerebro.

Tú, español, á quien me dirijo, no te encuentras, no te puedes encontrar aquí como extranjero, y al descansar del banquete y del baile, piensa que los españoles son americanos residentes en el Viejo Mundo, y los americanos son españoles en el Nuevo Mundo residentes. Consultad la fe de vuestra alma, la prosapia de vuestra estirpe, la etimología de vuestro apellido, la casa solariega de los antepasados, el manantial de la sangre que por vuestras venas corre, y veréis que desde los átomos componentes del cuerpo, hasta las ideas vivas del alma, emanan de una misma patria.

¿Qué importa que los unos vivan bajo el águila soberbia que alza su vuelo en los tres colores mexicanos, y los otros tengan la bandera roja y gualda? ¿Qué importa que los unos veneren con el debido afecto á un militar insigne, Presidente de hermosa República, y los otros quieran á un joven Rey sostenedor de la monarquía tradicional española?......

Para componer una sola nacionalidad, nada de esto importa, pues hay lazos más íntimos que la política y las formas de gobierno. Una misma creencia religiosa que nos acompaña desde la cuna al sepulcro; la consanguinidad íntima de temperamento y complexión que tan poderoso influjo ejerce de suyo en toda la existencia; el lenguaje que encarna las almas y que acostumbra con su analogía y con su sintaxis á cuantos le hablan á expresarse por necesidad de modos comunes de sentir y de pensar, las letras mismas y las artes; la idéntica historia, la obediencia secular á leyes antiguas y á códigos consagrados por el tiempo; concluyen por formar una sola entidad nacional bajo un solo espíritu, á pesar de los gobiernos, de las Cámaras, de la policía y del ejército.



Sr. D. Alejandro Cerisola, que con gran aprovechamiento acaba de obtener el título de Médico Cirujano.

Esos brindis que escuchaste en el inolvidable banquete, esas frases de cariño y simpatía que llegaron á tus oídos, frutos fueron de semillas plantadas hace largo tiempo, hace siglos muy pasados. Esos españoles que levantaron su copa de champagne á los postres de la comida; esos mexicanos que igualmente lo hicieron; ese caudillo ilustre que habló de España con frases salidas del corazón, y aquellos políticos que lo rodeaban, en la mesa de honor, eran como figuras tradicionales, como símbolos, de algo aún más grande que los hombres y las cosas, de algo que sentimos en lo íntimo del alma, sentimiento sublime que desprecia frases de cancillería, fórmulas políticas, componendas diplomáticas y que aletea en el corazón de los hijos de una madre, tanto más querida cuanto más desgraciada sea.

Y en el baile donde tanta joya viste, donde se rindió pleito homenaje á una dama buena y humilde, donde mexicanas y españolas rivalizaron en seductores encantos y en gracia hechicera, y donde parecían más radiantes los escudos de las Provincias españolas á los reflejos de plata, de multitud de luces eléctricas, de seguro que muchas almas y muchos corazones irían atravesando el espacio á la madre patria y verían á los suyos, á los que allí dejaron, en la aldea ó en la ciudad, en la metrópoli ó en la capital, cruzándose en el camino recuerdos con recuerdos y cariños con cariños.

Aquella oleada de gente, aquel continuo *frou-frou* de faldas y de encajes, aquel reír y charlar, aquellas parejas del brazo atravesando las amplias galerías de piedra, no creas, me distrajeron de mi contemplación, no te figures que me hicieron sino comparar tiempos con tiempos, poniendo en parangón á la Reina Católica, que se quedó sin joyas para que ahora las lucieran las damas que admiramos, en plena cultura y progreso, y la verdad, hasta me parecía más arrogante, tal y como la describió el poeta cuando dijo:

«Lleva un brial con armiño,
Con randas de oro y velludo
Un afollado corpiño
Que encuadra el seno desnudo
Con un collar y un brinquiño,»

que nuestras actuales mujeres vestidas con las «toilettes» llamadas Directorio.



Srita. Rosa Biester y Pardo Sr. Ing. Manuel Velasco
Cuyo matrimonio se verificó el Jueves último.

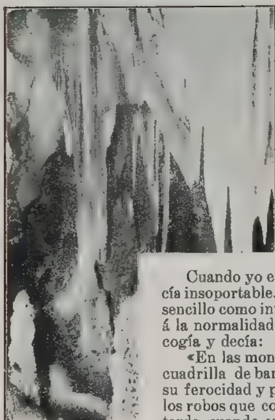
¿Eres de mi opinión, español amigo?.... Pues anda, descansa de tanta fiesta, vuelve á tu trabajo, y cuando vengas por el Casino, no dejes de contemplar á la Reina Católica del lienzo, y verás como te sonríe, porque eres digno hijo de tu siglo, que no fué el de ella, claro está, pero que en su mente esclarecida quizás lo preveyese todo, al hablar con el genovés audaz, delante de los muros de la oriental Granada.

TRISTAN DE LYRIA.

NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número obsequiamos á nuestros lectores con una preciosa tricromía, de tan bello colorido y asunto tan artístico, que de seguro ha de producir buena impresión.

Se trata de la copia de un cuadro célebre perfectamente reproducido en cuanto á dibujo y matices.



LOS ENCANTOS SUBTERRANEOS

Hace poco más de veinticinco años que se estudian seriamente las numerosas grutas que horadan la superficie de la tierra. A los atrevidos exploradores de estas catacumbas gigantescas les estaban reservados espectáculos maravillosos, cuya contemplación les recompensaba con largueza de las fatigas experimentadas. Del estudio de ellas ha nacido una nueva ciencia que se llama espeleología.



Cuando yo era niño y mi conducta se hacía insoportable, había un procedimiento tan sencillo como infalible para hacerme volver á la normalidad. Alguien de mi familia me cogía y decía:

«En las montañas de Calabria había una cuadrilla de bandidos que aterrorizaba por su ferocidad y por la audacia desplegada en los robos que cometía en la comarca. Por la tarde, cuando entraban en sus lóbregas cavernas....

Todo había terminado. Dominado por la visión ya no escuchaba. Acompañados por el murmullo del relato, mis pensamientos desarrollaban ante los ojos de mi pequeño cerebro todo un cinematógrafo de aventuras desconocidas. ¡Oh, las grutas! ¡las cavernas! Con qué placer habría habitado en estos mágicos palacios subterráneos, pasando todo el día bebiendo, jugando á los dados y lanzando terribles imprecaciones al saltar sobre los despanzurrados sacos repletos de oro.

Creo que muchos niños fueron y son como yo lo era entonces y que como yo hechos ya hombres, no pueden sustraerse á la mágica evocación de las palabras «gruta», «caverna.»

Aparte de los antropólogos, que visitando algunas grutas de fácil acceso en Menton y en Cro-Magnon descubrieron osamentas y armas primitivas, que dieron gran luz sobre nuestros tiempos primordiales, nadie pensaba que estas inmensas cavidades subterráneas pudieran encerrar tan magníficos lugares.

En 1883, el físico M. Martel pensó que valía la pena de llegar al fondo de estos espantosos precipicios para ver lo que en ellos había.

Como es natural, todas las grutas de fácil entrada habían sido visitadas antes que él lo hiciera, pero apenas se había nadie arriesgado á penetrar en las numerosas cavernas de diversas regiones, las cuales se hallaban rodeadas de supersticioso terror.

Aparte de la exploración en 1748 del abismo de la Mazocha en Moravia por el matemático Nagel y la de la caverna de la Vayssiere (Aveyron) por el francés Carnus, no se sabía gran cosa de estas profundas excavaciones.

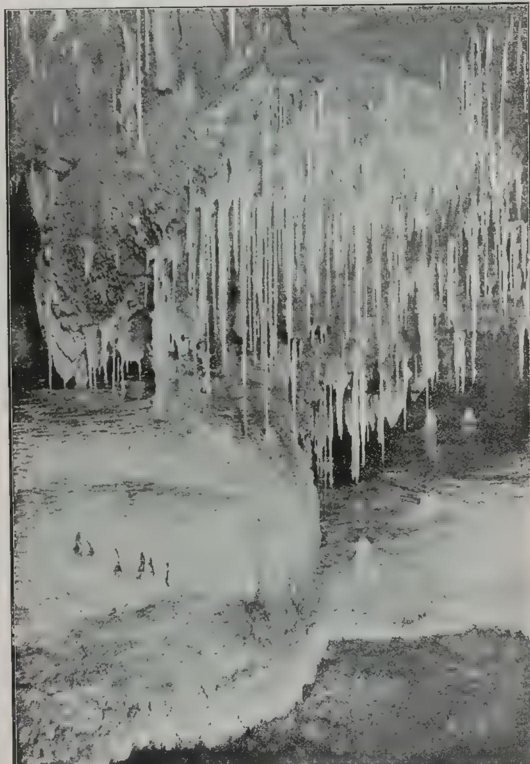
M. Martel se instalaba en las proximidades de la gruta que quería conocer, para lo cual llevaba suficiente número de ayudantes y todo un arsenal de cuerdas, antorchas, poleas y aparatos topográficos y fotográficos.

Según la forma del agujero que exploraba descendía por una escala llevando el cuerpo atado por la cintura con una cuerda que le tenía en comunicación con la parte exterior ó bien se hacía deslizar con una cuerda arrollada á una polea, semejando á una gran araña sujeta al extremo de un hilo.

Llevaba consigo un teléfono portátil para conservar la comunicación con el mundo de los vivos, una bocina para telefonear, un cuerno para dar la voz de alarma en caso de accidente, bujías, antorchas, luces de bengala, aparatos geológicos, martillo, sondas, termómetro, barómetro, brújula, lápices, papel cuadriculado para levantar planos, chocolate para alimentarse si la exploración se prolongaba, ron para reanimarse en caso de fatiga, un pequeño botiquín y papel de Armenia para preservarse contra los mefíticos olores emanados de los animales podridos que al morir son arrojados por los aldeanos en aquel antro tenebroso.

En 1897, cuando M. Martel visitó la gruta de Armand, en la Locera, hizo un relato de su viaje que vamos á referir á grandes rasgos y que dará una idea completa de lo que son estas excursiones subterráneas.

El orificio de esta caverna, formado, como la mayor parte de estas horadaciones, por el movimiento de las aguas, tiene la forma de un barril de unos doce metros de diámetro y 75 de profundidad. En el fondo se encuentra una gruta da 50 metros de anchura por 100 de longitud, adornada en toda su extensión por hermosas estalacmitas: en el final de ella existe un pozo de 90 metros de profundidad. Una de las estalacmitas forma una columna de 30 metros de altura y toda la sima tiene una profundidad de 214 metros. Es la más profunda de Francia. Se sigue la de Rabanel (Herault), que tiene 212 metros. En Austria existe otra que alcanza una profundidad de 320 metros.



VISION MAGICA.—A la luz de las antorchas estas extrañas agujas, estas paredes lanudas, se cubren de diamantes.
Así es como se imagina el fantástico palacio de Kobold.

Hemos dicho que no es todo placer en estas expediciones. M. Martel cuenta, que al visitar la magnífica gruta de Gapin-Ghyll, en Irlanda, la cuerda que lo sostenía comenzó á experimentar un movimiento oscilatorio que lo arrojaba cada dos segundos bajo la ducha helada de un fuerte chorro de agua.

A pesar de hallarse transido por el frío, permaneció hora y media examinando esta magnífica gruta de 25 metros de anchura. 150 de longitud y unos 30 de altura. Cuando quiso subir para substraerse de la pneumonía que lo amenazaba, el teléfono no funcionaba. Por fin, á fuerza de gritos logró que trataran de elevarlo, pero todavía un nudo de la cuerda le obligó á permanecer diez minutos bajo la ducha.

Considerad si sería bien acogido el substancioso almuerzo que le esperaba á su salida de la gruta.

La más vasta gruta, la más hermosa, es la del Mammouht, en Kentucky, en los Estados Unidos, alrededor de la cual hay otras menos importantes, en número de quinientas, estando todas recorridas por ríos subterráneos.

Las calles, las galerías de este palacio de la tierra se cruzan en todos los sentidos, formando en sus encuentros bóvedas muy notables.

R. S.

Recepcion de Dos Diplomaticos en el Palacio Nacional

A últimos de la pasada semana fueron recibidos por el señor Presidente de la República el nuevo Ministro de Francia en México, Mr. Paul Lefaivre, y el nuevo también Ministro de Bélgica en nuestro país, Mr. George Allart.

El señor General Díaz estuvo en la ceremonia acompañado no solamente de sus ayudantes, sino también del Vicepresidente de la República y de los Ministros señores Limantour, Mariscal, Leandro Fernández, Sierra y Molina.

El primero que entregó las credenciales fué el señor Ministro de Francia, al que acompañaba el primer Secretario de la Legación, señor Conde de Gregeuil, siendo su discurso una prueba más de las íntimas relaciones que unen á Francia con México. Dijo así:

«Señor Presidente:

Nombrado por el Gobierno francés para desempeñar las funciones de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos, tengo la honra de poner en manos de Vuestra Excelencia las cartas de retiro por las cuales el señor Presidente de la República Francesa ha puesto fin á la misión de mi antecesor, señor Alfredo Dumaine, acompañando á la vez las que me acreditan cerca de Vuestra Excelencia con igual carácter.

Al empezar la tarea que me corresponde, el vivo recuerdo que conservo de la amable acogida que Vuestra Excelencia se dignó concederme, cuando hice mi primera visita á esta hermosa capital, es para mí el más poderoso motivo de confianza y estímulo.

Por otra parte, las simpatías que unen con tantos lazos á la Colonia Francesa con la Nación Mexicana, simpatías que reciben cada día un nuevo testimonio de sinceridad, ofrecen á mis esfuerzos un ambiente muy favorable.

Mantener y fortalecer el carácter sumamente cordial de esas relaciones; desarrollar los intereses comunes á nuestros dos países, será el objeto constante de mis esfuerzos.

Abrigo la firme confianza de que tanto Vuestra Excelencia, como los eminentes hombres de Estado que forman Vuestro Consejo, se dignarán dispensarme su valioso apoyo para asegurar el buen éxito de esta misión.»

El señor Presidente de la República contestó al discurso en frases levantadas y elocuentes, por este estilo:

«Señor Ministro:

Al recibir la carta que acabáis de entregarme para el retiro de vuestro predecesor y que os acredita como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Francesa, me complace el nombramiento que vuestro Gobierno ha hecho para su representante en México, eligiendo á una persona conocida y apreciada entre nosotros por su anterior visita á esta capital. No hay duda en que la Colonia francesa ha sido en todo tiempo simpática entre nosotros, y el sentimiento amistoso que inspira en esta Nación, se manifiesta cada día con mayor claridad, facilitando así las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Para estrechar la amistad que hoy felizmente los une, y promover cuanto pueda contribuir al desarrollo de sus mutuos intereses, podéis contar con la buena voluntad y cooperación de este Gobierno, así como con la simpatía del pueblo mexicano.»

Terminada esta recepción entró en el salón el Sr. George Allart, representante de Bélgica, el que en su discurso manifestó el concepto que en su país se tenía de México, llegando á decir que allí hay un gran interés por parte de los capitalistas belgas, respecto de las empresas industriales y comerciales de nuestra República, añadiendo las siguientes frases: «Me manifestaron—los capitalistas—un verdadero deseo de tomar una parte más activa cada día en la expansión económica de este hermoso país, y será para mí una satisfacción muy grande ser el mediador entre la actividad comercial de las dos Naciones.»

En conceptos muy sentidos se hizo cargo el señor General Díaz del discurso, contestando con períodos patrióticos y que prueban el afecto que se profesa por Bélgica y por la marcha de sus negocios en lo que se relacionan con los de México.

Tan importante ceremonia terminó con la misma solemnidad, siendo presenciada por bastante gente.



El Excelentísimo Sr. George Allart,
Ministro Plenipotenciario de Bélgica en México.



Los Señores Ministros de Francia y de Bélgica y el primero y segundo Introductores de Embajadores al salir de la Recepción.

Fots. "Arte y Letras."

Soñar Despierto

VALS por JOAO GRILLO.

PIANO

1ª 2ª

1ª 2ª

D.C dal 𝄋 al 𝄌

Trio

D.C.

MAPA MUNDI.

NORTE.

Como delgado alambre, un aura fría
Por el aire de vidrio cruza á ratos;
La luna hunde entre escombros insensatos,
Tras los mares de mármol, su agonía.

En constricción de enormes pugilatos,
Raya los lurtes acerada estría,
Cuajando largas venas de agua umbría
Inyectadas de lívidos sulfatos.

Un gran reno lapón, hacia el aprisco
Vuelve sus belfos húmedos y tiernos,
Y erizado de amor su pelo arisco,

Brama en el corazón de los inviernos
A la luna glacial, en cuyo disco
Inscribe el tosco ramo de sus cuernos.

EL ORIENTE.

Con irritados cobres se colora
La extensión de los densos arenales,
Y un humo de oro, en rizos irreales,
Flota sobre la bresa de la aurora.

Sus aguas zafirinas evapora
El día. La palmera en los eriales;
Desgreña sobre ciegos manantiales
Lacios cabellos de mujer que llora.

Blandiendo el áspid bajo el mustio cardo
Cual pistilo de púrpura su dardo
Sueña en saciar su venenosa gula,

Sobre magnificentes almohadas,
Con la sangre mirífica que azula
El seno de las reinas destronadas.

EL SUR.

Silencio y agua enorme. En la lejana
Perspectiva, dibuja el mar severo
Una sutil horizontal de acero
Sobre la transparencia meridiana.

Como vedija de fluída lana
Flotante en el añil del tintorero,
Surca la ova un cálido reguero
Que en efusiones de turquesa emana.

Deja el monzón en el sedoso ambiente
Un ligero perfume de canela.
La onda maternal, serenamente

Palpita, llena de emoción confusa,
Y en su lecho de ópalo congela
El copo de cristal de la medusa.

EL PONIENTE.

Espéjanse en la ciénaga tranquila
Juncos inverosímiles y cañas
Anémicas, cual lúgubres pestañas
Que velan una líquida pupila.

La fúnebre humedad de las campañas
En desabridos hálitos se ahila,
Y desde el mar distante, un vaho lila
Inciensa lentamente las montañas.

Compungida en hierática postura,
Sobre el pantano en cuya quieta hondura
Palpitan hipos de cristal sonoro,

Sueña la garza solitarios duelos,
Mientras el sol, en los aguados cielos,
Pone una larga pincelada de oro.

LEOPOLDO LUGONES.



DE "INMORTALES"

Sobre la blanca piedra de tu fosa,
intenté que el artífice grabara
un dístico no más, que eternizara
de nuestro amor la historia dolorosa.

Dos versos solamente, mas tan tristes,
que sollozar hicieran
con su doliente rigidez de bronces
y en su ritmo á los pósteros dijeran
lo mucho que lloré cuando partiste
y lo mucho que sufro desde entonces.

Quise al fin que esos versos–vibraciones
que se clavaran como agudos dardos
en todos los humanos corazones,
me hicieran inmortal entre los bardos;
que surgiera la gloria apetecida
de la misma desdicha de perderte,
y que el dolor que me causó tu muerte
diera á mi nombre perdurable vida!

Mas fué inútil y vano aquel intento
y producir no pude ni una nota:
mi lira estaba rota,
sin luz mi pensamiento.
Y es que hay inmensidades
que en el verso caber nunca han podido
y un gemido jamás cual mi gemido
ha vibrado al través de las edades.

No puede darme acentos la poesía
para llorarte y obtener la palma,
porque encerrar en ellos debería
la ternura infinita de tu alma
y la inmortal tristeza de la mía!

MANUEL PUGA Y ACAL.



¦DIBUJO DE GIBSON.

LA VEJEZ DEL POETA

Cubre la luenga barba el pecho enflaquecido;
Cruzan arrugas pérfidas la frente soñadora;
Las tristezas acuden revolando.... Es la hora
De un ocaso sin pompas, brumoso y desteñido.

¿Y en esos mudos labios, como en panal henchido
Libó sus mieles áticas la abeja zumbadora,
Y las mágicas cuerdas de esa lira sonora
Dieron al viento notas que respetó el olvido?....

De gárrulas doncellas pasa el desnudo coro;
Fingen los rizos rubios relámpagos de oro
Y el mármol de los senos á los lirios humilla.

Como de fuego fatuo la llamarada inquieta
Asómase á las turbias pupilas del poeta....
Y una lágrima hiende la rugosa mejilla.

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ.

HASTIO

Yo soy el soberano de mi propio egoísmo,
mis dudas son creencias y mis vicios virtudes,
y me encuentro más solo entre las multitudes
que en este pobre cuarto, solo conmigo mismo.

He sentido placeres y dolores profundos,
mi insaciable deseo todo lo ha devorado,
y entretengo hoy mis ocios de león fatigado,
igual que un Dios, creando y destruyendo mundos.

La soledad me cansa.... Los mismos ideales....
Se van los que vinieron, vuelven los que se han ido,
y siempre el mismo tedio, y todos siempre iguales!

A veces de mí mismo también me encuentro hastiado
¡No tengo ya un deseo que no haya poseído,
ni duermo con un sueño que ya no haya gozado!

FRANCISCO VILLAESPESA.

LA FIESTA DE LOS CATALANES

Todos los años celebran los catalanes residentes en México, solemnes fiestas á su patrón San Jorge, y este año tuvieron efecto con bastante animación.

El «Orfeón Catalán» fué el que las organizó, empezando por una solemne función en el Templo de San Hipólito, á la que asistió el Ministro de España, y cantándose la Misa de San Jorge, ejecutada por una orquesta de más de 60 profesores, y dicha Misa estaba compuesta por el maestro Jordá, que, como se sabe, es catalán.

La kermesse en el Tívoli del Eliseo estuvo muy brillante, viéndose la fachada con adornos de follaje y de flores, y con escudos de las provincias catalanas, guirnaldas de rosa y heno, festones, flámulas y gallardetes.

Fueron muchos los puestos de «confetti,» de dulces, helados y golosinas que perfectamente instalados, se veían llenos de compradores, y vendiendo las mercancías bellas y distinguidas damas.



La Kermesse de los Catalanes. Bailando la «Sardana.»

Los bailes menudeaban por doquiera, sobre todo el típico de la «Sardana,» ejecutado por la célebre «Cobla,» estilo ampudarnés. La alegría, el placer, el gozo, veíanse retratados en los semblantes, y las dulzainas y las gaitas animaban el cuadro, lo mismo que las panderetas y las castañuelas. Contar las parejas sería difícil; baste decir que eran muy numerosas, y que bajo la arboleda del Parque se disfrutó mucho, reuniéndose los hijos de Cataluña en fraternal y cariñosa reunión.

Estas fiestas tienen muchos atractivos por reunirse en ellas los hijos de una misma provincia española, pues si bien la fiesta de Covadonga es la que une á todos, no obstante, tienen los catalanes, por ejemplo, y los aragoneses en otro día, su devoción particular, á la cual dedican todas sus alegrías.

Ahora se aproxima la fiesta que se puede llamar de los castellanos, en la que habrá igualmente romería en el Tívoli del Eliseo y á estas horas estarán de nuevo las alamedas de tan ameno sitio, repletas de gente, de hijos de Castilla que conmemoran el 2 de Mayo, el hecho heroico contra las huestes de Napoleón, que tuvo efecto en igual fecha del año 1808.

El programa de dichos festejos, arreglado por «El Centro Castellano,» comprende un «lunch-champagne» que se servirá en los salones del Círculo, función de teatro y una gran corrida de toros con buenos elementos.



La Kermesse de los Catalanes. Grupo de concurrentes y del Comité de las Fiestas.

Fots. "Arte y Letras."

DE PAUL VERLAINE

«L'Inflexion des vois chéres qui se sont tues»
P. Verlaine.

Como sueño tenaz surge en mi mente
Una mujer que amo y que me adora,
Que no siendo la misma á cada hora
Otra tampoco es ni diferente.

Mi corazón para ella transparente,
No es un problema, á su sabor lo explora;
Ella tan sólo puede cuando llora
Refrescar los ardores de mi frente.

¿Es morena?....¡Tal vez! ¿Rubia? Lo ignoro...
¿Su nombre?....Evoca musical, sonoro
Los nombres de las muertas preferidas.

Por su mirar recuerda la escultura
Y hay en su voz el tono y la dulzura
De las amadas voces extinguidas.

Rafael de ALBA.

GRAN BANQUETE EN EL CASINO ESPAÑOL



Aspecto general del Comedor.

Un detalle de la Escalera.—El primer tramo de la Escalera adornada con flores.
La Entrada del Casino adornada con ricas colgaduras. Fots "Arte y Letras"

En honor del señor General Díaz tuvo efecto un gran banquete dado por la Colonia Española de México en el suntuoso edificio de su Casino, que presentaba un golpe de vista grandioso.

Desde la entrada hasta el comedor se había derrochado el adorno, en muros, en techumbres, en la monumental escalera, y en el salón principal se pusieron dos retratos, uno del Rey Alfonso XIII y otro del Presidente de la República de México.

Con la puntualidad acostumbrada se presentó el señor General Díaz acompañado del señor Teniente Coronel Don Samuel García Cuéllar, actual Jefe de su Estado Mayor y de los Ayudantes señores Mayor Armando I. Santa Cruz, Capitanes José Ortiz Monasterio y Francisco Pradillo, quienes portaban el uniforme de gala.

Esperaban en el pórtico al Primer Magistrado la Junta Organizadora de Españoles, los miembros del Cuerpo Diplomático extranjero, los Secretarios de Estado y altos funcionarios.

Después de algunos momentos de descanso en el salón de sesiones, el General Díaz pasó al comedor, teniendo á su derecha al Ministro de España y á su izquierda el Presidente del Casino.

Los comensales eran muy numerosos y el aspecto del comedor sorprendente, tocando la Banda de Policía y otra orquesta de cuerda en la planta baja, escogidas piezas durante la comida.

Las combinaciones que con la luz eléctrica se hicieron, hermosearon el adorno general del Comedor, instalado en uno de los salones del Casino.

Las mesas estaban dispuestas de tal manera, que á pesar de los 400 comensales que se sentaron á su alrededor, había entre todos la mayor comodidad y desahogo. En la mesa de honor tomaron asiento el General Díaz, como ya hemos dicho, y los Sres. D. Ramón Corral, Lic. D. Ignacio Mariscal, Lic. D. Justo Sierra, Lic. D. José Yves Limantour, Gral. D. Manuel González Cosío, Lic. D. Olegario Molina, Ing. D. Leandro Fernández; Lic. D. Justino Fernández, D. Guillermo de Landa y Escandón, D. Fernando Pimentel y Fagoaga, los Presidentes de la Suprema Corte de Justicia, Senado y Cámara de Diputados, el Gobernador de Morelos, que accidentalmente se encuentra de paso en esta población; los representantes diplomáticos de los Estados Unidos, Cuba, España, Japón, Rusia, Italia, Austria-Hungría, Alemania, Francia, Brasil, China; el Teniente Coronel D. Porfirio Díaz, el Presidente del Banco Nacional, Ing. D. Sebastián Camacho; el Presidente de la Caja de Préstamos, D. Luis Elguero; el Presidente del Banco Hispano-Americano, D. Antonio Basagoiti; el Presidente del Banco de Comercio é Industria, Lic. D. Pablo Macedo; el Gerente General de las Líneas Nacionales, J. N. Brown; el Sr. D. José Sánchez Ramos, Presidente del Casino Español, y el Lic. D. Indalecio Sánchez Gavito, Vicepresidente de ese centro de reunión.

A la hora del *champagne* tomó la palabra el Sr. Presidente del Casino, brindando por el Sr. Gral. Díaz, que contestó en frases elocuentes, brindando igualmente el Ministro de España.

El Baile de Primavera en el Casino de Mixcoac



Grupo de Señoritas con trajes de Flores.

Animado y muy elegante resultó el baile que se pudiera llamar de las «Flores,» con que el Casino de la ciudad de Mixcoac obsequió á las familias distinguidas de allí, y á muchas que fueron de México.

El adorno más artístico de flores se veía desde la portada hasta el interior de los salones y en todo el edificio, y dijérase que por arte mágico habían venido todas las galas de los jardines á rendir pleito homenaje á las bellas damas que por allí estuvieron.

Según se dijo, cada una de éstas vestía imitando alguna flor, para que todo estuviese en verdadera armonía, y por tal motivo, el conjunto del baile á media noche fué deslumbrador, mereciendo entusiastas elogios los organizadores de tan brillante fiesta.

A media noche se sirvió un espléndido lunch, y una escogida orquesta, dirigida por el maestro J. García, estuvo tocando piezas muy selectas en este baile, que se puede llamar de las «flores».

Citar á las damas que asistieron seria prolijo; baste decir que la hermosura y la elegancia se habían dado cita en esta noche en el Casino de Mixcoac, deslumbrando con sus fulgores y rodeando á la fiesta con seducciones brillantes.



Tomando el Lunch Champagne.

Fots. "Arte y Letras."



Nuestro Regalo de Novelas



Cada vez tiene más aceptación el obsequio que hacemos á nuestros subscriptores de una novela mensual, ilustrada y de notable autor, lo cual nos cabe la honra de haber introducido en el periodismo mexicano, y por este motivo hemos de insistir en las condiciones mediante las cuales se puede adquirir el regalo indicado.

La felicidad de tener al fin del año una amena biblioteca; el cuidado que ponemos en dar obras de interés creciente y de firma célebre, hace que los pedidos aumenten de una manera considerable, por comprender el suscriptor las ventajas que para él tienen todo esto.

Mas como algunos pedidos no se ajustan en un todo á los requisitos que para ello se exigen, damos de nuevo las

BASES:

1. Todo suscriptor de «Arte y Letras» tiene derecho al regalo de una novela ilustrada, encuadernada á la rústica, cada mes.

2. El suscriptor que desee recibir dicha novela, se servirá pedirla por escrito á esta Administración, acompañando á su pedido tres estampillas de correo de á cinco centavos, para gastos de porte, envío, etc., etc.

3. El envío será á riesgo del suscriptor, pues comprobando nosotros haber remitido la novela, cesará nuestra responsabilidad por cualquier extravío ó maltrato sufrido en el trayecto.

4. El pedido debe ser hecho por nuestros suscriptores en los primeros quince días de cada mes, pues pasados éstos, caducará su derecho por el mismo.

5. Los suscriptores que reciban el periódico por medio de los agentes, se servirán pedir á éstos la referida novela.

LA DIRECCION.

Juegos Florales en el Casino de Santa María

Ha sido una fiesta muy hermosa el reparto de los premios á los vencedores en los Juegos Florales en el Casino de Sta. María.

Empezó la fiesta leyéndose el acta del Jurado Calificador, siendo proclamado como poeta premiado con la «Flor Natural,» el Sr. Enrique C. Olvera, de Oaxaca, por su poesía «Canto á la



Srita. SOFIA NUNEZ, elegida Reina de los Juegos Florales.

Belleza,» obteniendo por tanto el premio ofrecido por la distinguida Sra. Doña Amparo Escalante de Corral, patrocinadora de la fiesta.

El citado señor eligió entonces como Reina de la Fiesta, á la Srita. Sofía Nunez, que á su vez designó á su Corte de Amor, compuesta de las Sritas. Hortensia Montero, Rosalía Zapata Vera, Lucía Zavaleta, Concepción Sánchez Rivera, Felicidad Dávalos, Carmen Rebolledo, Josefina Muñoz, María Teresa Gavidia, María Estela Campos y Encarnación Maqueo Castellanos.

Acto continuo, el mantenedor de los Juegos Florales, el Sr. Lic. Caso pronunció un elocuente discurso que fué unánimemente aplaudido.

Siguió un intermedio musical, estando á cargo del Sr. José



Sr. Lic. D. Esteban Maqueo Castellanos, Presidente del Casino de Santa María y organizador de los Juegos Florales.

Montes de Oca, pianista que tocó un nocturno de Chopín. El Sr. Víctor M. Serrano, conocido violinista, ejecutó con grande maestría y especial gusto, la «Zarabanda,» de Zultzer, «Romanza sin palabras,» de Tschaikowski, y la primorosa composición de Schubert, «La Abeja».

El Sr. Samuel Ruiz Cabañas dió lectura á su poesía, premiada con la joya, obsequio del Sr. Lic. Casasús, y que se titula, «Por el Arte Patrio.» Grandes muestras de entusiasmo probaron que el Jurado estuvo justo al conceder el premio á este inspirado poeta.



Sr. Enrique Cervantes Olivera, Secretario del Instituto de Ciencias y Arte, de Oaxaca. Premiado con la Flor Natural por su "Canto á la Belleza."

Después de otro intermedio musical, en el cual oímos el Gran rondó de Concierto de Krakowiak, interpretado perfectamente por las Sritas. Carmen y Elena Rebolledo, verificóse la lectura de la composición en prosa premiada por el Casino, y de la cual es autor el señor Ingeniero D. Manuel Torres Torija, habiendo sido el tema desarrollado «La mujer americana en el arte,» trabajo que fué muy celebrado por los altos conceptos que lo avaloran, y la prosa castiza y correcta en que está escrito.



Sr. Samuel Ruiz Cabañas, Autor de la poesía "Por el Arte Patrio," que obtuvo el Segundo premio.



Sr. Roberto Curiel, Tesorero del Casino de Santa María, que dirigió el adorno del Salón con exquisito gusto.



Sr. Ing. D. Manuel Torres Torija, Premiado por su trabajo en prosa "La Mujer Americana en el Arte."



LA ANSOTANA

(LEYENDA ALTO-ARAGONESA)



¿No conocéis el valle de Ansó?

Es un reducto de la Naturaleza allá en el corazón del Pirene, un grito formidable de aguas que se despeñan, un gigante aleteo de abetos que zumban al cruzar el cierzo, un espejo de nieve donde el sol se mira....

Entre pirámides de granito, abajo en la hondonada se esfuma el pueblecillo como mancha al carbón, con sus tejados de pizarra, sus recias chimeneas dispuestas al empuje del huracán y de su pátina milenaria sobre los muros de las casonas, cuyos cimientos arrancan de la roca maciza.

La leyenda, que al chisporrotear del tronco de cagigo y al hilar de la rueca de avellano se transmite de padres á hijos, se halla impregnada de vaho sangriento.

Era antes de la Reconquista, y los musulmanes dominaban la cordillera, sometiendo al turbante de Mahoma la sencillez aldeana del cristiano que á solas lloraba la irrupción tumultuaria de la media luna en los hogares, no en las conciencias. ¡La *media luna!* Ni por símbolo pudieron los infieles alcanzar de Alá la *luna entera.* Tan mal uso habían de hacer de ella afrentando á la especie humana con sus desafueros. Así discurría el alma campesina, pobre y desolada, cuando, aventada de la concupiscencia mora, huía á las cuevas de la montaña.

Lo mismo que Santa Orosia, salvando los precipicios de Yebra, deseada del general islamita, así subió las escarpadas laderas de Ansó, atravesando bosques y calmando la fatiga en el manantial de las fuentes, una bella y virtuosa doncella de Fago, pequeña asamblea rural adjunta, perseguida del valí, que al corretear la cuenca quedó prendado de aquella hermosa virgen de las frondas.

Caminaba loca de terror, despeinada á los azotes del viento, desgarrado el corto sayal de lino, rota la gargantilla al tremendo jadear del pecho, deshechas las abarcas, heridos los pies. De sus ojos, tristes ojos de piedad que iluminaban el espasmo del miedo, surgía el llanto hilo á hilo, y el *rictus* del dolor plegaba sus labios, dos pétalos de amapola silvestre rizados en el cáliz de una azucena.

Al ver volar los pájaros suspiraba por sus alas, y al cielo elevaba las manos pidiendo fervorosa un jirón de nube que la remontara al éter, ocultándola al mundano sarraceno, pronto á esculpir su fiereza en el casto seno de la ambulante flor.

A dos kilómetros del desfiladero que conduce á Francia, se extiende la llanura de Estanés, circundada de rojizas escarpas, de alfombra verde si el albo manto invernal no la cubre.

Allí llegó la fugitiva, y junto á un penacho de juncos rígidos cayó desfallecida.

El valí, que á la zaga venía olfateando la presa, le dió alcance.

Brillaron de gozo las pupilas abencerrajes, igual que las del lobo avizorando el corderillo, tembló la luenga barba á los hervores de la perfidia, y, enhiestos los brazos, ondeando el albornoz, rugiendo el triunfo, se lanzó, canalla, al vértigo homicida.

En su desmayo, percibió la virgen el soplo de la infamia, y de la entraña, en suprema sacudida del peligro, sacó, clamorosa, la invocación á su Dios.

Al eco estentóreo, que repitieron las concavidades de la montaña, debió rasgarse el velo de azur y vibrar la cólera del Justicia Invisible, porque al instante se desgajó la tierra, tragándose al maldito, y de la crujiente hendidura brotó violenta una tromba espumeante que inundó la pradera, convirtiéndola en estanque de misteriosos reflejos, reflejos de turquí, reflejos obscuros, emanación de la muerte.



En el Jardin. -Paul Dechaltte.

A la orilla apareció soñando dolo, queriendo borrar trágicas visiones la doncella cuitada.

Otra ansotana, que en los barrocos de la firme atalaya fronteriza cogía té, observó el milagro, y presurosa descendió á la explanada, prestando auxilio á la que gemía sin fuerzas.

La líquida extensión, rodeada de collares de musgo, se llamó Ibón de Estanés, distante cuatro leguas de Ansó, y turista y expedicionarios tienden hoy al borde sus lonas de campaña, disfrutando de Junio á Septiembre la brisa, el paisaje y la cinegética.

Algunos indígenas, al cruzar el puerto solitario en horas de ventisca, han escuchado bramidos truculentos que salen del Ibón: es el monstruo marroquí, que se revuelca en el cieno del charco, renegando de la impotencia de Mahoma...

Tal la vieja tradición, contada al amor de la lumbre, allá en los rincones solariegos del Alto Aragón.

Yo, al contemplar en la calle á esas típicas mujeres de andar macilento, cara enjuta, de perfiles circasianos, áspero hábito de estameña y rizada gorguera, que del Pirene al Estrecho peregrinean ofreciendo cartuchos de hierbas medicinales, humilde mercancía descolgada del sitio en que las águilas fabrican el nido, examino curioso su tocado, el que vistió mi abuelita, y rindo culto romántico á la imagen de la leyenda que pasa....

GONZALO DE QUIRÓS.



PAISAJE, por B. LAMBERT.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

ACTUALIDAD EXTRANJERA

LA REVOLUCION EN TURQUIA

De nuevo los graves sucesos del Imperio otomano están conmoviendo á toda Europa, y la atención de las Cancillerías se encuentra fija en los disturbios de Constantinopla, cada vez más graves para el Sultán y para el Gobierno allí constituído.



S. M. ABDUL-HAMID KHAN II, SULTAN DE TURQUIA.

El partido de los Jóvenes Turcos se puede decir que es en la actualidad el árbitro de todo el Imperio, y á tal grado se han enseñoreado, que el Rabá, para congraciarse con aquellos, comete toda clase de asesinatos con los cabecillas reaccionarios, llegando ya á más de veinte los ejecutados.

¿Huirá el Sultán ó no? Esta es la cuestión en los momentos que escribimos estas líneas, y es el deseo de los Jóvenes Turcos para deshacerse de él; mas Abdul Hamid, en los días en que se creyó que se había ido, viósele por las calles de Constantinopla en su carruaje, seguido de numerosa escolta y saludado por el pueblo que se prosternaba á su paso, lo cual no era motivo para que dejara de fruncir el ceño con visible enojo.



PUERTA PRINCIPAL DEL PALACIO.

En tanto, el Parlamento ha celebrado varias sesiones secretas dentro de las líneas del ejército invasor de los Jóvenes Turcos, en St. Stefano, y en aquéllas, según noticias, se votó por 150 votos de mayoría la deposición inmediata del Sultán.

En tanto, las revueltas en Constantinopla no cesan; los escándalos se suceden: el último que tuvo efecto en el barrio de Galata, hizo que se cerraran todos los comercios, verificándose numerosas aprehensiones. Las tropas rebeldes avanzan cada vez más; las avanzadas están como á dos millas del Palacio Imperial, ejerciendo casi una autoridad única el General Mahmoud Scheket, que en un telegrama al Gran Visir se firmó Comandante en Jefe del ejército invasor y de la flota otomana.



LE GRAND-VISIR KIAMIL PACHA.

Las últimas noticias nos dicen lo que era de esperar, que el Palacio Imperial está en manos del ejército invasor, habiéndose rendido la guardia del Sultán y éste hecho prisionero.

El Parlamento decidirá de la suerte de aquél. No se ha disuelto aún (cuando escribimos estas líneas) el Ministerio; pero tanto Constantinopla como otros lugares han sido declarados en estado de sitio. La ley marcial está en todo su vigor, y aunque reina cierta ansiedad en el pueblo, se mantiene bastante el orden. La última guarnición que se rindió fué la de los cuarteles de artillería de Selim de Scutari. Cuatro mil hombres estacionados allí, pretendían bombardear la ciudad con sus cañones, pero el General Scheket ordenó que 60 grandes cañones, varias baterías ametralladoras tomaran posiciones dominando los cuarteles y estando listas para entrar en combate.

En tanto se decide la suerte del Sultán, éste permanece en Yildiz Kiosk en compañía de sus Ministros, sintiéndose muy emocionado por los desastres que llegan á sus noticias, cada vez mayores.

Ultimamente se sabe que el Sultán ha sido expulsado de su Palacio, y que se le hará pagar una fuerte suma si quiere seguir en el trono.



PALACIO DE DOLMA-BAGTCHÉ, DONDE SE HA INSTALADO EL PARLAMENTO.



SALON DE SESIONES DEL PARLAMENTO TURCO.

Manifestación en honor de los Señores Presidente y Vicepresidente de la República.

El pasado domingo tuvo efecto una gran manifestación organizada por la Comisión de propaganda del Club Reeleccionista en honor de los señores General Díaz y Don Ramón Corral.

Las ocho de la mañana fué la hora de la cita en la Calzada de la Reforma, reuniéndose allí los elementos que componían este acto patriótico, poniéndose todos en marcha á cosa de las diez y media.

El orden en que iba la manifestación, fué el siguiente:

Automóviles particulares, que caminaron con paso lento para guardar corta distancia de los manifestantes de á pie.

Banda de música.

Fábricas de calzados, cuyos departamentos iban clasificados perfectamente, pues grandes estandartes hacían saber que se trataba de cosedores, aparadores, montadores, ensueladores, etc. Esta corporación fué mixta, es decir, de hombres y mujeres.

Detrás de los obreros marcharon tres automóviles, llevando á bordo á los dueños de las fábricas de calzado.

Desfilaron á continuación los operarios de la fábrica de cigarros «El Negrito», y detrás iban los de «El Buen Tono», la Comisión de propaganda del Club Reeleccionista de la ciudad de México.



Descubierta de Automoviles Particulares.



Un aspecto de la manifestacion á su paso por el zocalo.

Delegaciones agrícolas.

Directiva del Club Reeleccionista.

Los señores Presidente y Vicepresidente de la República aparecieron en el balcón del centro del Palacio Nacional, y en balcón próximo estaban los miembros del Estado Mayor presidencial.

Al paso de los manifestantes con los estandartes se descubrieron los dos altos personajes, y la comitiva disolvióse en el ángulo norte del Palacio Nacional, después de haber manifestado á cada momento el entusiasmo que les poseía.

Las comisiones que intervinieron en esta gran manifestación, la formaban los señores siguientes:

1º—Descubierta de carruajes y automóviles particulares. Enrique Fernández Castelló y Mario Bulnes.

2º—Bandas de música. Ramón Miranda.

3º—Agrupaciones de la Banca y el Comercio. Ramón Lanz Duret y Manuel Macías.

4º—Fábricas de Cigarros y Cerillos y Zapaterías. Juan R. Orcí y Emilio Lomelí.

5º—Fábricas de hilados y tejidos. Pascual Luna y Parra y Aquiles Zentella.

6º—Sociedades mutualistas. Guillermo Novoa y Manuel Uruchurtu.

7º—Agrupaciones Rurales y Agrícolas. Guillermo Novoa.

8º—Obreros. Lics. Enrique Orozco, Telesforo Ocampo, José Castellot (jr.) y José María Lozano.

9º—Grupos diversos. Diego Redo y Julián Morineau.

10.—Grupos estudiantiles. Hipólito Olea y Nemesio García Naranjo,

11.—Comisión de propaganda y Club Reeleccionista. Rafael Martínez Freg y Miguel Lanz Duret.

Durante toda la mañana hubo gran animación por las calles concéntricas de la ciudad y por el Paseo de la Reforma y la Avenida Juárez, en espera de los manifestantes, siendo completo el orden que presentó este acto de patriotismo.

El zócalo estaba por completo rebosando gente, sin que hubiese habido que registrar desorden alguno, y terminada la manifestación, siguió el paseo de costumbre, todos los domingos, por las elegantes avenidas de Plateros y de San Francisco.



La Manifestación en las calles de Plateros. Fots. "Arte y Letras."



SR. D. RAMON GARCIA CHAVARRI,
Secretario de Gobierno del Estado de Nuevo Leon, recientemente fallecido.
Fot. Sandoval.

La Muerte del Secretario de Gobierno del Estado de Nuevo León.

Ha sido muy sentida la muerte del probo é inteligente funcionario señor Don Ramón García Chávarri, Secretario de Gobierno del Estado de Nuevo León, en cuyo puesto desempeñó muchos y buenos servicios.

Emparentado con algunas de las más principales y distinguidas familias de la sociedad regiomontana, hombre de gran inteligencia y de esmerada educación, ha muerto á los 70 años, siendo también Senador propietario del mismo Estado.

Era natural de Linares, y cursando los estudios de jurisprudencia hubiera llegado á obtener el título de abogado, á no ser por las revueltas de aquellos tiempos, que hicieron al señor García Chávarri abandonar su carrera.

Hijo del señor Don Pedro José García, hombre prominente de grandes cualidades, habiendo sido hasta Gobernador interino en tiempo del señor Parás, heredó de su padre sus excelentes cualidades, habiendo desempeñado puestos de importancia, como el de Tesorero General del Estado, Jefe de Hacienda y Secretario del Gobierno, en cuya alta posición ha fallecido.

En los momentos de morir el señor García Chávarri, le rodeaba toda su familia y numerosos amigos que de todas veras lo querían. Improvisada la capilla ardiente, vióse personas en gran número que velaron el cadáver y que fueron á rendir el último tributo al distinguido finado.

El sepelio fué una manifestación de simpatía por el finado, presidiendo el duelo el señor General Reyes, Gobernador del Estado, acompañado de los señores Fernando Zambrano y Juan F. Farías. Siguiendo un cortejo numeroso como pocas veces se ha visto.

No exageramos si decimos que hay un duelo profundo en el Estado de Nuevo León por la muerte de tan digno caballero, y que si el sentimiento general puede ser lenitivo á la pena de su familia y de sus deudos, seguramente que lo percibirán viendo las muestras de condolencia que por todas partes reciben.

«ARTE Y LETRAS» se une al sentimiento del Estado de Nuevo León, por la pérdida del señor Don Ramón García Chávarri, digno ciudadano, persona eminente y honrado funcionario de la Administración regiomontana.

BANQUETE EN HONOR DEL MINISTRO DE RUSIA

En el Palacio Nacional tuvo efecto la noche del pasado martes un banquete ofrecido por el señor General Díaz en honor del Ministro de Rusia en México, y con motivo de la condecoración concedida por el Czar al señor Presidente de la República.

El salón comedor estaba adornado con verdadera magnificencia, luciendo rica vajilla y porcelana de Sajonia, propia para estas solemnidades.

El lugar de honor estaba ocupado por el señor General Díaz, teniendo á su derecha á S. E. el Sr. Gregorio de Wollant, Ministro Plenipotenciario de Rusia; Sr. Lic. D. José Y. Limantour, Secretario de Hacienda; Sr. Lic. D. Carlos M. Saavedra, Presidente de la Cámara de Diputados; Sr. Dr. D. Eduardo Licéaga, Presidente del Consejo Superior de Salubridad; Sr. Gral. D. Pedro Rincón Gallardo y Sr. Teniente Coronel D. Samuel García Cuéllar, Jefe del Estado Mayor Presidencial.

A la izquierda del señor Presidente, el Sr. Lic. D. Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes; Sr. Lic. D. Félix Romero, Vicepresidente de la Suprema Corte de Justicia; Sr. Teniente Coronel D. Pablo Escandón, Gobernador del Estado de Morelos; Sr. Gral. D. Eugenio Rascón, Comandante Militar de la Plaza; Sr. Lic. Emilio Pardo y señor Mayor de Estado Mayor, Armando I. Santa Cruz.

Frente al señor General Díaz, se encontraba el señor Vicepresidente de la República, D. Ramón Corral, teniendo á su derecha al Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, Secretario de Relaciones Exteriores; Sr. Gral. D. Manuel González Cosío, Secretario de Guerra y Marina; Lic. D. Rafael Rebollar, Procurador General de Justicia de la Nación; Sr. Ing. D. Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas; Sr. Cap. D. Alfredo Barron, Introductor de Embajadores, y señor Teniente Coronel D. Luis Pérez Figueroa, Jefe del Estado Mayor del señor Secretario de Guerra.

A la izquierda del señor Vicepresidente de la República, se encontraban los Sres. Ing. D. Leandro Fernández, Secretario de Comunicaciones; D. Manuel de Zamacona é Inclán, Vicepresidente del Senado; D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito; Gral. D. Agustín Pradillo, Gobernador Militar de Palacio; Brigadier D. Félix Díaz, Inspector General de Policía, y Capitán de Estado Mayor, D. Carlos Frank.

A la hora del champagne el señor General Díaz brindó con frase elocuente por el Czar de Rusia; á su vez el Ministro de Rusia propuso otro brindis por el señor Presidente de la República, que fué acogido con entusiasmo.

Terminado el banquete, se prolongó la reunión hasta cosa de las once de la noche, en que se retiraron todos los invitados.

El quinteto Jordá-Rocabruna tocó escogidas piezas en una sala cerca del comedor, y la Banda de Artillería, según costumbre en estos casos, estuvo en el Patio de Honor interpretando algunas obras de su repertorio.



EXCMO. SR. D. GREGORIO WOLLANT,
Ministro de Rusia en México, en cuyo honor tuvo efecto el banquete celebrado el martes último en el Palacio Nacional.

En dicho patio, muy iluminado, se formó una especie de jardín con macizos, que comenzaban desde el arranque de la escalera. Preciosas coníferas servían como medio para sombrear todo el espacio, dando al conjunto un aspecto poético, dulce y suave, que encantaba la vista. Y en los peldaños de la escalera había grandes macetones formando una preciosa valla de verdura.

LA VIDA EN EL CAMPO

Los calores nos hacen apetecer el campo y dejar la ciudad, siquiera sea por breve tiempo; mas eso de irse á vivir á una casa vieja ó destartalada, no creemos sea del gusto de las personas que pueden disfrutar de verdaderas comodidades.

En México hay numerosas familias que poseen medios de fortuna para gozar de las delicias campestres, y que son dueñas con este motivo, de preciosas fincas de recreo, verdaderos modelos en su género.

Para ellas no escribimos, puesto que realizaron tener casas de campo ó «chalets» elegantes y confortables. Nos dirigimos á las otras, y las diremos que no despiertan las mismas ideas chozas derruídas, de paredes negruzcas y tejidos informes, que la presencia de una casita alegre, cuya blancura deslumbra, anunciando desde luego la vida, la higiene, la salud, que brinda á raudales, como un «chalet» que tenga á su frente una amplia explanada de verdura sobre cuyo fondo se destaca el edificio con sus tersas paredes, sus brillantes tejas, sus alegres ventanas, en una palabra, todo lo que constituye los encantos de la naturaleza contemplada desde tan risueño nido.

Si encontráis árida la fachada, escueta, le ponéis á la casa un artístico tejado que se encuentre sostenido por columnas salomónicas gruesas, formando así una especie de «hall» netamente campestre.

Algunos tiestos con hermosas y odoríferas plantas caprichosamente colocadas en el piso, y en los volados de las ventanas, son aliciente para que la mirada se entretenga y el aire se perfume. Banquetas de armazón, esbeltas, varias sillas y mesas, para tomar algo, ó emprender lecturas ó juegos, forman todo el mobiliario de esta antesala, desde la cual se hace que se descubra el inmenso panorama del campo, que da vida á los cuerpos y distracciones al espíritu.

En el interior de la casa puede hacerse un pequeño gabinetito de descanso, sencillamente puesto, con muebles limpios y nada de lujosos ni de ricos. Los divanes, los tapetes que cubran el piso, los cuadros en las paredes, todo, en fin, revelando poco costo y gusto distinguido, que también en esto se distinguen los de refinada cultura.

El comedor, las recámaras, todo ello con igual carácter: sobre todo el jardín y el huerto que no falten, como indispensables á la vida del campo.

Para realizar lo que venimos diciendo no se requiere gran fortuna ni mucho menos, y en cambio, ¡cuánta ventaja! ¡Qué placer más grato que pasear por una glorieta espaciosa, rodeada de árboles y plantas, y cuyo arenado piso exhala la frescura de su riego, con esas emanaciones acres de la tierra mojada!

Con respecto al arreglo del jardín se pueden poner preciosas macetas, primero unas de yedra con su armazón de gruesos alambres en los cuales se enredan las ramas de esa planta trepadora de una manera muy decorativa, es decir, que pueden alcanzar á las ventanas y á parte de la fachada, lo cual es muy bello y muy usado en casas de campo que no son muy lujosas y de las cuales venimos hablando.

Unos dos meses después ya está el armazón cubierto por las yedras y el cuadro es completo y de bellísimo aspecto. Nada queda tan hermoso á la entrada de una casa campestre ó en una terraza, como esas grandes macetas blancas cubiertas de hortensias, este ornamento no tiene el carácter suntuoso de los naranjos, de los laureles y de los granados, pero se adapta muy bien al tipo de los jardines, en los cuales no se quiere gastar mucho dinero.



Frente de un Chalet y Gabinete de descanso.

Entre las plantas que más se prestan para esta decoración, deben preferirse los arbustos rústicos que se podan fácilmente; las plantas de grandes flores, como las hortensias; las flores de invernadero, como el heliotropo, en armazones de alambre, las plantas de hermoso follaje, como las palmas; y por último, una hermosa y admirable planta, la campánula de flores azules y de flores blancas, que da un resultado brillantísimo si se plantan diversos ejemplares en una misma maceta y se colocan varios palos en el interior de la armazón.

Hay dos maneras distintas para decorar muy bellamente esas grandes macetas. La primera consiste en escoger un solo asunto, y la segunda, en hacer una bonita mezcla de flores y de follaje.

En el primer caso, los arbustos rústicos podados y las plantas de grandes hojas, aseguran aisladamente la decoración de la maceta; más que reglas esto es cuestión de gusto, y hay que preferir, por ejemplo, á la forma clásica y estirada del ageves, las líneas de las palmas ó las bolas de las hortensias.



Preciosa Casa de Campo.

Bella Literatura

El Centenario de Larra "Fígaro"

España ha celebrado el Centenario de este gran literato que, como saben nuestros lectores, se suicidó, y en sus «MEMORIAS DE UN SETENTÓN,» refiere el ilustre Mesonero Romanos el acto del sepelio del infeliz suicida, en los siguientes términos:



«....en la misma tarde del 14 (Febrero de 1837), estábamos reunidos todos los amantes de las letras, ó por mejor decir, toda la juventud madrileña, en la parroquia de Santiago, ante el sangriento cadáver del malogrado *Fígaro;* colocado que fué en un carro fúnebre, sobre el que se ostentaban cien coronas en torno de sus preciados escritos, seguimos todos á pie, enlutados y llenos de sincero dolor, tributando de este modo el primer homenaje público, acaso desde Lope de Vega, rendido entre nosotros al ingenio. Y llegados que fuimos al campo santo de la puerta de Fuencarral, y antes de introducir el ataúd en su modesto nicho, D. Mariano Roca de Togores (actual Marqués de Molíns) pronunció algunas sentidas frases en loor del desdichado suicida. Adelantóse luego con tímido continente un joven, un niño aún, pálido, macilento, de breve persona y melancólica voz; pidió permiso para leer una composición, y obtenido, hízolo de un modo solemne, patético, en aquellos versos que empiezan:

"¡Ese vago clamor que rasga el viento
Es el son funeral de una campana!....
Vano recuerdo del postrer lamento
De un cadáver sombrío y macilento,
Que en sucio polvo dormirá mañana."

Aquella sentida composición sorprendió á los circunstantes; aquel niño inspirado hizo vibrar las fibras de nuestros corazones, y el nombre de *José Zorrilla,* circulando de boca en boca, consiguió inspirar desde aquel instante las mayores simpatías.»

PRELUDIO.

Hila tu rueca, araña, que hace sol, que es verano; hilos de seda blanca, hilos de luz, tejed vuestra maraña en la zarza; hila tu canción, fuente, hila tu canción, que el aire abrasa, que la tierra quema, que es verano; hila tu cristal, que es verano, arroyo que cantas, arroyo que corres, arroyo que vas sobre el prado verde, bajo el cielo azul; hila tus trinos, ruiseñor, que es verano; deja la noche, deja la luna, deja la dulce canción melancólica, sé alondra, sé alondra; y tú, alondra, refila tu cantar sobre los trigos bien tostados, sobre las amapolas, sobre el rojo pezón de las moras que tienen prisa por estar maduras. ¿Canta el río? Que cante el río, que canten sobre el río las mimbreras, que canten más allá de las mimbreras los chopos, y más allá los robles que trepan por la loma, y más allá los pinos, los pinos negros, los pinos azules, los pinos violetas sobre el monte, con su voz profunda, confidencial y amiga, ¡que canten! y los maizales, con su quedo, incesante murmullo, agiten sus plumeros de plata blanca; y la plata de sus hojas los álamos blancos, y los álamos negros digan con voz metálica su gozo, y canten codornices en los rastrojos, y cigarras en el polvo de los caminos, y grillos en las eras. Porque es verano, porque la luz es buena y el calor generoso, y el oro del sol es como vino de alegría; porque es verano, y salta la sangre, y la carne palpita, y el alma tiene gana de cantar y de besar los labios. ¡Oh, el agua fresca sobre la carne blanca, los pies desnudos en los arroyos, cuerpos jóvenes, y el chapote tes, y la espuma que salta y batallas de agua, y la perlería de pa aire tibio sobre las frentes húmedas, sobre padas, sobre las manos un poco pálidas al salir del dulce y misterioso sopor de la siesta! El portal encalado, llones de mimbre, los geráneos rojos junto á la cancela, la cortina de lona que se agita quedo, los ojos que se entornan y siguen aquel rayo de luz donde baila el polvo de oro.... ¿Y en el polvo de oro la trama de los sueños? No, no, la alegre trama de las historias reales, de la vida gozosa, del amor alegre, de los labios rojos; la risa que está en la vida, porque es verano, porque las abejas zumban y trabajan, porque los girasoles cabecean, porque el romero tiene flores azules, porque las adelfas balancean en el viento cálido su coral y su nieve, porque huele á tormenta, á tierra, á búcaro, y caen los chaparrones sobre las parras, y en las hojas peludas de las higueras rebota el agua haciendo ruido, y luego sale el sol, y el jardín se ríe, recién lavado y fresco, y ríen los niños que estaban guarecidos en los pórticos, y que ahora corren por las sendas, buscando las frutas que se han caído; porque es verano, porque es la estación de oro, de luz, de rojo, de claveles y nardos y rosas de cien hojas. ¡Hila tu rueca, araña; hila tu trino, alondra; arroyo, fuente, río, agua que corres, hila tu canción!

G. MARTINEZ SIERRA.



BELLEZA TRANQUILA.—POR A. RICHER.

PENSAMIENTOS

Cuando uno no halla la tranquilidad en sí mismo, es inútil que la busque en otra parte.—*Mme. Guibert.*

Cuando se obliga á un hombre á convertirse en bestia feroz y en bestia casi siempre hambrienta, no debe sorprender que esta fiera arañe y muerda.—*Ludovico Maudreau.*

La educación que comunmente se da á los jóvenes, es un segundo amor propio que se les inspira. —*La Rochefoucauld.*

La virtud misma ofende, cuando está acompañada de modales repulsivos.— *Obispo Middleton.*

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS.

El gran suceso se realizó, y al insigne Borrás lo hemos visto de nuevo en un marco más brillante que el primero en que lo admiramos, pues hay diferencia de ver á un actor por notable que sea, en una escena puesta regularmente, á verle destacarse de un fondo rico, lujoso, de buen gusto y con espléndida suntuosidad.

Su éxito ha sido por tanto completo, y este Coliseo ha entrado en un período de magnificencia que dejará memoria, recuerdo en los anales del Teatro Mexicano.

«El Adversario,» de Capus y Arene, fué la obra elegida para su presentación, y poco diré de esta comedia en cuatro actos, ya muy conocida de nuestros lectores.

Siempre que veo en nuestros teatros estas obras francesas, la verdad, para ventaja de las damas mexicanas, las encuentro exóticas. Tipos como la frívola «Mariana» y la intrigante y escandalosa «Madame Breautin,» apenas se conocen por estas tierras; la civilización no es aún tan refinada, y lo que en otras ciudades encarna muy bien, aquí apenas se ve.

Hay desgraciados «Chantraine,» mas tampoco son fruto de las condiciones en que aparece el personaje de la comedia de que me vengo ocupando. Pero como la obra está magistralmente trazada, como resplandece arte exquisito, hondo pensamiento é interesantísima acción, se impone en absoluto y se la ve con sumo gusto. De ahí su éxito indiscutible y continuo.



Mme. Mimí Aguglia Ferrau, en el papel de "Codra" en la obra "La Figlia di Jorio."

Mme. Mimí Aguglia Ferrau, eminente actriz siciliana que con su Compañía trabajará muy pronto en México.

No ha sido mala en conjunto la interpretación de esta obra, y merece consignarse en primer lugar (aparte galanterías) á Virginia Fábregas, que además de lucir «toilettes» elegantísimas, personificó muy bien el tipo creado por los autores, prestándole mucha vida, y en las escenas culminantes, en las situaciones dramáticas que vimos en el tercer acto, tuvo momentos muy hermosos de actriz genial que siente y sabe sentir, y no se olvide que el carácter de «Mariana» es algo heterogéneo.

Esta mujer es frívola, no es mala; esta esposa tiene la desgracia de no conocer á su marido, base siempre de todas las desdichas conyugales, y confunde la indolencia de carácter con lo que es únicamente simpática y laudatoria modestia. En este desconocimiento y en la falta de compenetración que de él se deriba, consiste la tesis de la obra. De manera que en el talento de la primera actriz está todo el peso de este edificio literario, modelo de comedia moderna.

Es culpable no por sentimientos bajos y miserables, sino por el medio ambiente en que vive; fué adúltera engañándose así misma, y á los bordes de su misma falta, se destaca ¡cosa rara! un aumento de cariño hacia su esposo y un desprecio profundo á «Langlade,» que la hizo caer.

Delicada psicología es esta, y necesario es para expresarla una actriz de sutil talento, de sensibilidad fina, para no caer en exageraciones que por completo desfigurarían el tipo. Tal lo comprendió la Sra. Fábregas, y la aplaudimos con justicia. Además, trabajaba con Borrás y sentíase apoyada como vulgarmente se dice, que no es lo mismo tener un compañero que esté en situación, que ayude, que preste con su genio apoyo, que se una alma con alma en ósculo de inspiración, que trabajar con un actor de pequeños vuelos.

Lupe del Castillo en una de sus mejores noches. Luchó con denuedo contra lo antipático del papel que la cupo en suerte y la vimos en varios momentos representar con talento á la desvergonzada esposa de «Breautin».

Las demás actrices, las paso por alto, en general no descompusieron el cuadro, y alguna de las nuevecitas se equivocó, y eso que tenía que decir unas diez ó doce palabras.

Perfectamente estuvo Cervantes, comprendiendo el papel de «Chantraine» en todo su fondo, en todos sus aspectos, en los matices tristes y lamentables que tiene, á pesar de que hace reír. Este concienzudo actor es de lo que más vale. en esta Compañía, y lo digo, porque se le suele pasar en silencio por la mayoría de los cronistas.

Las tiras decían que Solares haría el «Langlade,» pero no fué así, vimos aparecer al Sr. Tutau, que estuvo discreto. ¡Es tan difícil sacar partido de este «embolado»! He dejado para lo último ocuparme del Sr. Borrás, que fué recibido con estruendosos aplausos, los cuales se repitieron en varios momentos de la obra. Tanto ahora como cuando vi al actor de que me ocupo en Arbeu, he formado de él un concepto que, sin ambajes ni rodeos, expondré.

Es el Sr. Borrás un buen actor, pero no extraordinario, pues teniendo muy buenas cualidades, posee el defecto, á mi juicio grave, de buscar el aplauso en recursos indignos de su talento. A veces sacrifica lo bello á la realidad del tipo, á lo humano de la situación, y entonces lo aplaudo; ejemplo de esto: en la escena del acto tercero de la obra de que me ocupo, cuando se convence de la infidelidad de «Mariana,» entonces saca una voz de timbre muy feo, sí, muy poco agradable pero real, verdadera, propia del esposo digno que siente rabia y pena, que se encuentra ahogado por la cólera y por los sollozos.

¡Qué grande se muestra Borrás entonces!

A veces, por el contrario, buscando lo que él cree bello (yo lo encuentro horrible) sacrifica lo verídico del momento á un efecto falso, por completo falso, Sr. Borrás, y habla como una tarabilla, y se hace ininteligible lo que dice, aun para los mismos que lo celebran, y aquéllo es una desdicha, perdiéndose la dicción pura, correcta, sonora, del lenguaje, en tartamudeos de paralítico ó de accidentado.

No, Sr. Borras, deje esto para algunos, muy pocos momentos, de algunas, muy pocas obras. Preferible es oír el murmullo de una sala que se siente dominada por honda impresión, efecto de una frase á veces dicha apenas con los labios, pero repleta de pasión intensa, que no oír gritos de entusiasmo de gente, á la cual se le puede preguntar qué dijo el actor al aplaudirle tanto, y... no lo sabe.

Efecto de esto, es que el Sr. Borrás lo mismo grita, lo mismo se come las palabras, igual exagera, en el correcto abogado y hombre de estudio, en el aristocrático Sr. «Mauricio Darley,» que en el salvaje y feroz «Menellick,» y creo que hay alguna diferencia.



María Vinent en algunas de sus creaciones.

Bien sé que el Sr. Borrás entiende ciertas escenas á su manera, pero también sé, que para que un actor sea notable necesita dominar él la situación, no que la situación le domine á él, y el público imparcial verá como yo he visto que en esos momentos de exageración y de locura, el distinguido actor no es dueño de sí mismo, como si una fuerza superior á su voluntad le arrastrara á semejantes excesos anti-artísticos.

En cambio, cuando él se posesiona de su alma de artista, cuando la enfrena digámoslo así, y la dirige, ¡qué admirable manera de expresarse! ¡qué placidez en la frase y en la dicción! ¡Qué encanto dimana de su aspecto simpático, de su figura noble, de su porte caballeresco!

Repito que á pesar de todo, el éxito de Borrás es grande, lo cual se explica por la especial psicología del público, cuyo examen me llevaría muy lejos.

La traducción del «Adversario» está hecha por el Sr. Alfonso Danvila, que reside en Madrid, y en general es correcta, fluida, propia en los conceptos, castiza en las palabras, todo lo cual acepta el público mexicano, tan digno como el español, de que se le de el lenguaje netamente castellano. Una frase oí, inaceptable por completo. Me refiero á cuando el banquero «Limeray» dice á «Mauricio», hablándole de su proceso, que es un negocio «hacendístico» en vez de decir «financiero,» que era la palabra que debiera haber usado, y lo dejo al juicio de las personas que conozcan, no superficialmente, sino á fondo la lengua española.

«La Dolores,» esa obra de Feliú y Codina llena de efectos teatrales, peor ó mejor traídos, pero efectos al fin, se presta á que los actores se luzcan, y en general fué correcta la interpretación de la obra, oyéndose aplausos en la Sala y en la galería, donde Borrás tiene por cierto apasionados partidarios.

El último martes fué dedicado á la prensa por acertado acuerdo de la Empresa Bravo. El teatro estaba magnífico, resplandeciente, viéndose en artísticas combinaciones los principales órganos de la prensa de la Metrópoli.

Es preciso dar á estos «Martes Blancos» todo el esplendor debido; es necesario que ya que las señoras lucen sus preciosas «toilettes» los hombres vayan de frac, correctamente puestos, para dar más realce al espectáculo.

De esta manera tendremos un centro de reunión selecto, en donde el arte escénico luzca no sólo su brillantez de telón adentro, sino también de telón afuera.

Y ya que la Empresa Bravo se acordó de festejar á la prensa, bueno es hacer notar acto tan significativo, cuando se alcanzan unos tiempos en México en que el periodista es mirado de cierta manera (no digo cómo). Por eso el darle su puesto verdadero, el que se merece ese trabajador constante que por regla general sólo elogios y cosas gratas escribe, haciendo á menudo reputaciones y ciñendo laureles á cabezas, que sin el periodismo se verían escuetas de aquéllos, es un acto digno de que se anote, es un rasgo que por raro y anormal hay que mencionarlo, y que prueba que el Teatro Virginia Fábregas, en las manos de la actual Empresa, conoce lo que vale la prensa, esa prensa tan humillada, tan vista así por encima, cuando por su misión y por su comportamiento en México, es acreedora á mucho más de lo que generalmente se la dispensa.

TEATRO PRINCIPAL.

«La Eterna Revista» se titula una zarzuela en un acto y cuatro cuadros, libro de Ascensio Mas y Capella, con música de Chapí y de Giménez, que se ha estrenado últimamente, y por cierto con regular éxito.

El asunto de si es mejor ó peor el género grande ó el chico, es vulgar hasta la saciedad, lo hemos visto miles de veces en la escena de una manera ú otra, y por tanto aburre y cansa.

Se ha querido salvar la obra con algunos bailes y no faltan en verdad. Hay boleros, «Matchichas» y hasta «Can-Can», oyéndose solamente aplausos cuando Pura Martínez, con la gracia que tiene, entona preciosas malagueñas, cantadas como ella sabe, y como de por sí la música española, la primera del mundo, siempre arrebata, resulta que esto hace que «La Eterna Revista» se pueda ver por lo menos una vez.

Obregón está muy bien en su papel y mantiene la risa del público en cuantas escenas toma parte; y debo mencionar igualmente una preciosa decoración que representa un castillo feudal, á las márgenes de un río é iluminado por la luna. El conjunto es bellísimo, el cuadro poético y los escenógrafos merecen los aplausos que reciben todas las noches.

TEATRO ARBEU.

En los momentos en que tengo que cerrar esta crónica se está efectuando un estreno en este teatro, titulado «El Lego de San Pablo», obra póstuma, según se cuenta, del famoso maestro Fernández Caballero, el cual dejó compuestos algunos números de música, concluyendo la partitura el también renombrado músico español, señor Vives.

Luis DE LARRODER.

MODAS



ELEGANTE SOMBRERO DE PRIMAVERA.

TRAJE DE PASEO

Se hace de cachemir á cuadros en estilo princesa y se adorna con franjas de "soutache" de seda en estilo Bizantino.

No hay que dudar que la moda de los vestidos ceñidos al cuerpo, no exagerándola, resulta bonita y hasta correcta, y por eso no se extraña que siga la misma en las «toilettes» de primavera y de verano.

Aun las más reacias al uso de ellos lo están siguiendo, y confieso que la silueta femenina se destaca muy artística, de esos vestidos ceñidos que, estando un tanto empañados, son modelos de buen gusto y de elegancia.

Pero no para todas esto es gloria y dulzura, y las señoras de cierta edad gritan que se las pelan contra los trajes ceñidos, y de ahí los dos bandos opuestos que luchan en el campo de la elegancia.

Vencieron las primeras, y ya está asegurado su dominio por algún tiempo, pudiéndose decir que el vestido Imperio ajustado triunfó para los trajes de esta época. Temióse en un principio que esta moda destronara á las enaguas y demás ropa blanca, tan elegante y tan fresca. Yo, la verdad, siempre creí que volverían á triunfar. En efecto, las enaguas son indispensables en la «toilette» femenina. Los vestidos que se ciñen, presentan algunos inconvenientes que sólo las enaguas pueden remediar, y de ahí el ser imposible prescindir de ellas. Todavía no se ha llegado á las amplias enaguas de antes con sus puntillas y volantes, principiándose por enagüitas ceñidas también, donde triunfan los encajes y la tela fina de batista.

Suceda por tanto lo que quiera, la línea elegante de los últimos meses, permanecerá invariable, aparte algunos pliegues que han de dar á la falda un poco más de amplitud; pero el conjunto seguirá siendo estilo Directorio.

Para los vestidos «sastre,» el corte derecho y vago en la chaqueta, goza de más favor que nunca. Y así vemos ya las espaldas sin carteras y completamente derechas, mientras que las faldas llevan gruesos pliegues formando tablero por delante y por detrás.

Las chaquetas irán siendo cada vez más largas, llegando para los vestidos de cierta etiqueta hasta por encima del dobladillo de la falda. En cuanto á los adornos, continúan siempre administrándolos la pasamanería, los bordados y los botones.

Suben las faldas por encima del talle, aunque algunas las pre-

fieren con el talle en su lugar; y es igualmente muy general ver que la falda y la blusa no hacen más que uno. Por consiguiente siguen las elegantes siendo fieles á los vestidos princesa, derechos y muy ajustados, de los cuales se ha sacado tanto partido durante los últimos meses.

Los vestidos «sastre» han de seguir en gran cantidad, haciendo furor los matices del marrón y sobre todo del verde; verde pino, verde esmeralda, verde musgo, verde ojo de pavo, verde bronce, y para las noches todos los verdes claros. Hay un matiz violeta azulado que se busca mucho en los ricos tejidos nuevos.

Para los vestidos de la noche, siguen en boga las diversas tintas rosa y las infinitas variedades del azul y del gris.

La novedad en las mangas, es que vuelven las cortas, hasta el codo. De hacerlas largas, han de ser muy ceñidas al brazo y después en forma de embudo hasta la mitad de la mano,

Entre las sedas que más se llevan, citaré el «shantung» tejido ligerito y lo mismo brillante que máte, recordando á la muselina y prestándose muy bien á todos los usos.

La moiré antigua, hoy muy fina, goza de gran favor para trajes de festines y de matrimonios; y también se lleva la moiré terciopelo de reflejos nacarados y el crespón Myto, que se asemeja mucho al tussor muy sedoso.

Y la gran novedad para esta época será la tela suave montada con mucha soltura sobre los talles altos, á los cuales se les guardará el nombre de Imperio si queréis, ó sencillamente lo llamaremos «talle alto.» Hay que renunciar á los vestidos aplastados, así se prescribe en los últimos figurines que he visto, y por cierto á personas que saben vestir con arreglo á los cánones de la última novedad, venida como podréis figuraros, de París, el emporio de la elegancia y del buen gusto, sobre todo en lo que se refiere á la «toilette» femenina.

ADDA NEBIA.



TRAJE DE VISITA

De falla chifón gris en forma princesa plegada, haciendo la parte delantera del talle plegada y el chaleco de terciopelo negro bordado de colores pálidos.

TRAJE DE VISITA

Se hace de raso suave color resedá. La falda lisa y el talle drapeado, llevando el chaleco y las mangas de encaje blanco.

PARA LAS DAMAS

Cuándo debes casarte.

Tú -mujer—cásate joven; lo suficientemente joven para que tu esposo pueda apreciar las diferentes fases de tu hermosura, desde la de jovencita hasta la de esa segunda juventud, más atrayente quizá que la primera, y que poseen la mayor parte de las mujeres que son dichosas en su matrimonio.

La «Watteau» de dieciocho años, conviértese en una «Rubens» á los cuarenta. Y á menudo, una mujer, á los cuarenta años, es más hermosa que nunca, sobre todo si ha tenido cuidado de sí misma y si su esposo y sus hijos saben también atenderla.....

Los cuarenta años son el zenit de la belleza: entonces es cuando verdaderamente se poseen todas las gracias; cuando se viste admirablemente bien, cuando se logra la tranquilidad, cuando se está segura de sí misma, cuando se conoce el mundo, y cuando, en fin, se posee la experiencia de la vida......

Y no temas —mujer —que se presenten las canas; que con un color hermoso, una expresión amable y sonriente y unos bellos ojos, nada sienta mejor que los cabellos blancos, tanto más hermosos cuanto más blancos.

Y me preguntará el hombre: —¿A qué edad debo yo casarme? Joven también pero nunca antes de ver tu porvenir claramente trazado, nunca antes de poder dar á tu esposa las comodidades que tiene derecho á esperar de ti.

Cásate, pues, después de los 30 años, y sobre todo, después de que estés bien seguro de que ese matrimonio será tu felicidad. Casarse no es hacer una experiencia.

En cuanto á la diferencia de edad que debe haber entre tu mujer y tú, he llegado á una conclusión que me parece muy sensata: casaos con una joven que tenga la mitad de vuestros años, «más siete.» Cualquiera que sea vuestra edad, llegaréis—tal me parece—á un resultado satisfactorio. Haced el cálculo y veréis que tengo razón. No te cases jamás con una mujer más rica, de mayor estatura ó de más edad que tú. Por la fortuna, por la talla y por la edad, sé siempre superior á tu mujer. Si quieres que ella te admire un poco y te respete mucho, procura levantar sobre su cabeza la tuya, y que se sienta inferior á tu fuerza, á tu bolsillo ó á tu experiencia de la vida, para hallar la protección que una mujer debe encontrar en un hombre.

Casaos, en fin, con una mujer cuya edad permita á la vuestra hacer las veces de marido, de camarada, de consejero, de protector; pero todo razonado con una pequeña «dosis» de padre.

Gustavo DROZ.



Mesa adornada con Crisantemas.

CONOCIMIENTOS UTILES.

Modo de improvisar una cuna.

Los materiales requeridos para hacer ésta, son: una cesta para vestidos, con fondo de madera, cuatro patas de pino, de dos pulgadas de ancho y doce de largo, dos tablas de pino, de un cuarto de pulgada de grueso, tres de ancho y tan larga como el fondo de la cesta ó canasta, dos tablas tan anchas como el fondo y cuatro perillas terminales para fijarlas con cuatro tornillos en las patas.

Con una barrena y un tornillo, cualquiera mujer puede fácilmente hacer la cuna como sigue: asegúrese la tabla de un cuarto de pulgada, por tres, á las cuatro patas, cerca de tres pulgadas del fondo, con tornillos de una pulgada, uno á cada extremo de cada tabla; luego fíjese la cesta, arriba de las patas, con tornillos de dos pulgadas, cada uno en una esquina de la cesta; voltéese la cesta y atorníllese lo de arriba de las patas.

Esto pone la cuna al nivel de la cama de la madre. Se mueve fácilmente por el borde de la cesta, sin inclinarla y colocando uno ó dos contrapesos, para que la cesta ofrezca resistencia, resulta una excelente invención para tener al niño mientras aprende á andar.

DE COCINA.

Paella.

El nombre se aplica al contenido por el continente, porque la *paella* es en Valencia la cazuela de hierro achatada, en que se hace el arroz, y *paella* también el arroz guisado en ese recipiente.

En esa cazuela ó sartén de dos asas se echa el aceite en cantidad regular y se pone á fuego vivo. Cuando el aceite está humeante, se fríen tres ó cuatro pimientos verdes, que se dejan aparte y se despellejan para el momento en que se necesiten. En seguida se ponen á freir pollos, costillas de puerco, butifarras, caracoles, etc., todo partido en pedazos, excepción de las butifarras ó salchichas, que se echan enteras, y mucho después del pollo y la carne de puerco. Cuando ese pisto se halla bien dorado, se añaden dos ó tres dientes de ajo, mondados y cortados, tomate, perejil, pimentón y azafrán y se sazona con sal y pimienta, revolviéndolo todo hasta que esté bien frito. En seguida se añade caldo ó agua caliente para que esté bien cocido. Logrado esto, se añade más agua ó caldo y se deja hervir, se le echa el arroz, añadiéndole alcachofas ó judías verdes, procurando que la cuchara de madera con que se ha revuelto se mantenga derecha, echándole encima trozos de anguila, camarones, ostiones separados de la cáscara, etc. Medio cocido el arroz, se disminuye el fuego y se deja reposar unos minutos antes de llevarlo á la mesa en su propia *paella*.



CORRESPONDENCIA de "ARTE Y LETRAS"

S. L. O.

Por doquiera encontrará las obras de Rubén Darío, y no me atrevo á decir cuál debe preferir. Le diré el título de algunas, como «Azul», «Prosas profanas», «Rosas Andinas», «Sonatina».

Amelia.

No, el escritor que tomó el pseudónimo de «Jarro,» no es español como usted cree, sino italiano y se llama Julio Piccini, notable humorista, y vive en la «piazza del Duomo», en Florencia.

Alicia.

Puede hacer en su casa con esta receta la llamada Agua Miel olorosa de Londres:

Agua.............	1 litro.
Miel blanca.......	30 gramos.
Esencia de bergamota	2 ,,
Esencia de azahar...	1 ,,
Tintura de ámbar...	1 ,,
Tintura de azafrán..	2'50 ,,

Alberto.

Los hombres pueden llevar el luto sólo con ponerse una gasa en el sombrero y otra á guisa de brazalete, en la mitad superior del brazo izquierdo. Ya muchas mujeres, á las cuales la posición social no les permite otra cosa, siguen el mismo uso.

M. I. R.

Precisamente en el próximo número dedicaremos á los niños nuestra sección de Modas.

Apolo:

Creo que lo mismo se dice «Enfingimiento» que «Fingimiento» y así lo consigna el Diccionario de la Lengua Castellana.

Soledad.

La primera pregunta que me hace es muy larga de contestar y no puedo dedicarla espacio.

Respecto á la otra, la diré la siguiente receta para el Cold-cream de glicerina:

Cera virgen	100 gramos.
Esperma de ballena	100 ,,
Glicerina pura inodora	100 ,,

Se mezcla todo haciéndolo derretir al baño de maría y se bate muy bien con agua de rosas triplicada. Cuanto más se trabaje será más blanco y más fino. Para perfumarlo se le añaden unas gotas de esencia de rosas y se guarda en tarros de cristal bien tapados y en sitio seco.

Carmela.

Con zapato negro lleve siempre sin vacilar media también negra. Puede ser la media de color si el zapato lo fuera.

P. T. Y.

No dudo que haya otro cuadro que se titule «Expulsión de los Judíos», pero el famoso, el que todo el mundo conoce, es el que pintó Emilio Sala, pintor español.

Solita.

Creo que el encaje de Venecia es el mejor para los pañuelos y la Reina de Italia tiene uno de estos últimos valuado en cien mil francos, el que se considera como el primero del mundo, siendo su valor efecto de los dichos encajes.

Casta y Pura.

Para el recibimiento ponga usted los muebles ingleses de nogal claro, perchero, banco ó escaño, sillas y una jardinera con plantas.

PAMELA.

SUPLEMENTO DOMINICAL DE
"EL DIARIO"

consta de 12 páginas, profusamente ilustradas por los mejores dibujantes y caricaturistas que hay en México.

El texto es interesante para todos, pues cada persona encontrará algo que le interese.

Para informes:

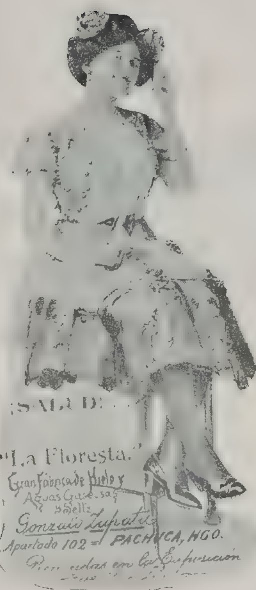
2a. DE LA INDEPENDENCIA 8.

TELEFONO 1593. APARTADO 26 bis.

MEXICO, D. F.

Suscrición á domicilio con "EL DIARIO"

Al mes........................	$0 85
Al semestre...................	5 00
Al año........................	9 00



EL BUEN TONO, S. A.

CAPITAL SOCIAL $6,500,000.00

Director General: Ernesto Pugibet.

Elabora los más exquisitos :-: cigarros hasta hoy conocidos.





PARISIENSES. .

ELEGANTES. . .

Flores de Arroz

CHORRITOS. . .

CANELA PURA .

Glorias de Canela



Pida Usted sus últimas creaciones

ALFONSO XIII y REINA VICTORIA.

Mexican General Electric
COMPANY.

San Juan de Letrán No. 3.

MEXICO, D. F.

UTENSILIOS PARA CALENTAR Y COCINAR POR MEDIO DE LA CORRIENTE ELECTRICA,

FABRICADOS POR LA

General Electric Company,

de SCHENECTADY, N. Y.

CALENTADORES DE AGUA, CAFETERAS, CACEROLAS, ESTUFAS, SARTENES, PLANCHAS, etc.

Pídanse informes.



DESPACHO

DE LA AGENCIA DE INHUMACIONES
EUSEBIO GAYOSSO

MARISCALA 3.

Recaudación de Panteones.

Cajas Mortuorias.

Servicio fúnebre por Ferrocarril.

TELEFONOS { CIA. MEXICANA 1006. / ERICSSON 836.

CARTA BLANCA



¡¡La Mejor Cerveza de América!!

CUAUHTEMOC -:- MONTERREY.

ARTE

ARTE Y LETRAS
Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.
OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes.................. $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MAYO 9 DE 1909. NÚMERO 111.



Un ángulo del Salón de Baile, adornado, del Casino Español, donde se verificó la fiesta dada hace ocho días, en honor de la Sra. Dª Carmen Romero Rubio de Díaz.

FOT. «ARTE Y LETRAS.»



LA SEMANA

Los años han pasado, pero el recuerdo queda; recuerdo heroico, remembranza inmortal, efeméride que no se olvida, como enseñanza de amor patrio y de valor excelso.

Pero este año hubo más que otros; no fué sólo el ejército con su traje de gala; sus armas muy limpias, sus bayonetas arrancando al sol vislumbres de oro, en plácida mañana primaveral, y escuchándose el estridente son de los instrumentos militares; no fueron solamente las brigadas y las divisiones de infantería aguerridas, marciales, marchando con aire bizarro y atrayéndose las miradas de las mujeres, lo mismo de la humilde que ocupa un sitio en la calle, que de la distinguida que se cubre bajo el encaje de elegante sombrilla; sino que después de todo esto, después del polvo y del vaho pesado que dejaron los caballos y las piezas de artillería rodando, por las amplias avenidas, se vieron miles de obreros y de trabajadores, de atezado rostro y aspecto serio, con esa seriedad que el trabajo engendra, caminar en manifestación popular, animados por íntimo sentimiento de patriotismo.

La Fábrica descansó, los telares quedaron mudos, los instrumentos de trabajo quietos, las manufacturas durmieron bajo la amplia cubierta del taller, y más de quince mil hombres, venidos de las Haciendas y de los grandes centros de producción, desfilaron por delante de los balcones, que parece cubrir con su ennegrecido bronce la campana de la Independencia.

El pueblo que trabaja, el pueblo que vive de su labor diaria, el pueblo, nervio de las sociedades modernas, dió gallarda muestra de sus sentimientos hacia el que entronizó el orden y la paz, sin los cuales el trabajo no produce, la riqueza se estanca, el jornal no se paga y la miseria y la desesperación invaden el hogar modesto del que todo á sus manos se lo debe.

Al son de las campanas echadas á vuelo, en el amplio espacio del Zócalo, caluroso y repleto de gente, bajo las agujas de la Catedral, vetusta y severa, por entre la arboleda de los jardines, llenos ya con los brotes del cercano Estío, desfilaron aquella pléyade de hombres sanos y robustos, que sin etiqueta de cortesanos, con la mirada limpia de adulación y con la frente erguida por la honradez, fueron á rendir testimonio de cariño á un hombre y á una idea.

Allá, bajo las sombras de Chapultepec, quedaron los ecos de las palabras alambicadas del tribuno y de las estrofas del poeta cantando el pasado heroico. Y horas después, sin retóricas ni versos, con lealtad y con franqueza hidalga, el pueblo trabajador camina en pos de un porvenir para la Patria, tan sagrado, tan digno de estima, tan santo, como la memoria del suceso del 5 de Mayo de 1862, que pertenece á la Historia, sentada en el Panteón de los héroes, para velar su eterno sueño, en tanto que lo otro es el futuro, en el cual todos pensamos con anhelo y con el ánimo suspenso siempre, ante lo incierto, ante lo que el misterio encubre con sus tupidas gasas.

Las aclamaciones del pueblo trabajador, la audiencia con el Presidente de la República, las palabras que éste dijo contestando á otras en que se le hablaba el lenguaje de la franqueza y del entusiasmo franco y leal, sin rodeos ni atildamientos, la frase salida del alma, en que el heroico caudillo dijo que él «ha sido el hombre que ha amado y amará siempre á su pueblo;» todo ello ha constituído en este 5 de Mayo algo intenso en la vida nacional de México, algo que es como el resucitar de un pueblo que tiene conciencia de sus actos y que aspira á una grandeza engendrada por él mismo, no recibida ni impuesta por nadie.

Que el escritor político saque consecuencias y estudie estos sucesos. El cronista literario los apunta, los presenta para que sus lectores no los ignoren, y no traspasa los límites de su misión.

* * *

En ese mismo sitio donde por el día tuvieron lugar los sucesos de la índole referida, por la noche reuníase algo más tranquilo, gran parte del pueblo, deseoso de ver, en la bóveda oscura tachonada de algunas estrellas, esas iluminaciones que causan asombro, esos fuegos de artificio que semejan rica pedrería lanzada á los aires por mano de algún opulento y pródigo ser invisible.



Señora Doña Rosa Zayas de Malo,
distinguida dama, cuyas recepciones son una nota de buen tono en el mundo elegante.

La luz, el fuego, la pólvora, combinándose en vistoso artificio, no es de ahora, no es invención moderna, y ya en estado rudimentario lo conocían en el Oriente, y en los tiempos clásicos de Grecia y de Roma.

En la fiesta de Neith, en Sais, en el Bajo Egipto, los habitantes adornaban sus casas con multitud de lámparas, hechas en tazas de tierra y llenas de aceite y sal, donde ponían una mecha que duraba ardiendo toda la noche.

En Grecia había aquellas carreras de antorchas tan vistosas, tan brillantes, tan animadas, concluyendo por ser ofrecidas al altar de Cerea las mismas, como pagano holocausto.

En el Siglo XV, en 1458, en París, los burgueses adornaban sus casas con iluminaciones ricas y del mejor gusto; la Feria de San Germán, más tarde era una verdadera fiesta de resplandores, y más adelante los fuegos artificiales vinieron de Italia y España, y cuéntase que el mismo Rey Enrique IV, cuando se hizo la paz de Vernis, y con motivo de grandes festejos por la llegada de los embajadores españoles, prendió fuego al *bouquet*, desparramándose por los aires lenguas de fuego, miles de chispas, trazos de llamaradas rojas, para todo perderse después de estridente estampido, en la inmensidad de los aires. En Septiembre de 1628, Luis XIII, poco afecto á derrochar dinero, volvía de la Rochela y quiso que se celebrara este suceso con gran pompa, quemándose con tal motivo fuegos artificiales en el Petit Chatelet.

Antes, en Marzo de 1612, en un gran Carrousel, hubo grandes iluminaciones y brillantes fuegos artificiales, siendo la vez primera que se pusieron luces modelando las fachadas de las casas, como ahora se hace, que parecen adornadas con ricos cordones de rubíes, brillantes y esmeraldas.

Cuando entró en París María Teresa, en 1660, hubo magníficos fuegos artificiales, que luego fueron muy generales en los tiempos de Luis XIV y Luis XV, representándose leyendas mitológicas, y las crónicas de estos tiempos refieren el éxito grande de una que figuraba á Jasón conquistando el «Vellocino de Oro» en la Isla de Colchos, presentado todo ello con notable propiedad.

En aquellas grandiosas fiestas de Versalles, ideadas por el «Rey Sol» y que duraban siete días seguidos, en semejantes so-

lemnidades, como nunca jamás se conocieron y para las que compuso Molière en cierta ocasión la «Princesa d'Elide», y en otra representó él mismo los primeros actos de su «Tartufo», siempre había fuegos artificiales presenciados por toda la corte desde aquellos jardines tan risueños, ante las fuentes llenas de Diosas y de Ninfas, escuchando madrigales de los poetas, adulaciones de los cortesanos y viendo desde las sillas de mano, de concha y nácar, los más pequeños gestos del Monarca, para imitarlo en todo, en vergonzoso y miserable servilismo.

En los tiempos de Luis Felipe y de Napoleón III, fué declinando la costumbre de dar estos espectáculos á las gentes, pero después y en las fechas memorables, ha vuelto de nuevo la costumbre, y ahora por doquiera los fuegos de artificio son como el goce inocente del buen burgués, que acude á la plaza ó al campo en busca del deleite de sus ojos viendo los espirales de varios matices elevarse como se eleva la ilusión en el alma, para caer después en las negruras del desengaño.

Yo miraba con cierto placer á la multitud agrupada junto al hombre de los «Fuegos artificiales», que de un lado á otro corría para que el efecto fuese maravilloso. Aquí un cohete que subía con velocidad pasmosa, para deshacerse en joyel de pedrería. Después una culebrina que serpenteando en los aires, y con silbidos, semejaba ¡cosa extraordinaria! un reptil volador; en seguida, á poner fuego á las ruedas que giran y giran escupiendo fuego rojo, azul, naranja, violeta, entre los gritos de exclamación de la concurrencia; acto continuo, otras combinaciones más ó menos ingeniosas, y por fin el «castillo», que con fuerte estampido y casi casi como cráter de un volcán, terminó en cenizas, en palos quemados y negruzcos, que caían como edificio consumido por las llamas!

La noche avanzaba y la gente se iba yendo del Zócalo, solitario poco después. Las cenizas de los fuegos eran llevadas por el viento; en el espacio obscuro no quedaba ni una huella de aquellas luminarias tan refulgentes poco tiempo antes, y la iluminación de los Palacios tocaba á su fin, quedando aquellos hundidos en la semipenumbra. El reloj marcó las doce; otro día se aproximaba para borrar en el tiempo aquel 5 de Mayo de tan perdurable memoria, y las calles solitarias de la gran Metrópoli invitaban á la meditación.

Las torres de la Catedral apenas se veían, como la Fe no se ve, y, sin embargo, domina las conciencias; los centinelas del Palacio parecían estatuas en sus puestos fijos, y á los que oímos en el día, en pleno sol, los gritos de un pueblo amante de un hombre, nos parecían inútiles aquellos soldados metidos en sus garitas. ¡Ideal hermoso de la vida el que no haya más vínculos entre el señor y los vasallos, que el del amor!

TRISTÁN DE LYRIA.

NOSTALGIA

Para "Arte y Letras."

Al tierno y dulce poeta D. Juan de Dios Peza, eximio Cantor del Hogar.

Vagar por lo ideal me siento ahora,
La luna amante pálida fulgura,
Y unida á mi dolor, se me figura
Que condolida por mi pena llora.

Oigo una voz que mi retorno implora
En la brisa que plácida murmura.
Es quizá que mi madre, santa y pura,
Mi ausencia sufre, y que ferviente ora.

En brazos del ensueño, largamente
En la tristeza de vivir ausente
Pienso: mas pronto mi amargura cesa,

Y de placer mi corazón suspira,
Porque mi madre con amor me mira!
Y tierna y dulce sin cesar me besa!

Manuel HERNÁNDEZ LABRA.

Matrimonio Aristocrático en Monterrey

Fué una nota social del gran mundo, el enlace de la distinguida señorita Eva Gorostieta y Belden con el caballeroso Sr. Eugenio Rivero, ambos pertenecientes á familias conocidas en la sociedad regiomontana.

La ceremonia religiosa tuvo efecto en la Catedral, convertida por precioso adorno de flores, de luz, como delicioso Edén, propio para jurarse amor eterno al pie de los altares, dos corazones grandes y generosos.

El templo estaba ocupado por selecta sociedad, presentando un golpe de vista deslumbrador, por el lujo de las damas, que eran como notas brillantes en aquel lienzo grandioso y con matices de sublime misticismo.

Resonaron los primeros compases de la orquesta, preludióse los acordes majestuosos de una marcha, y los novios hicieron su entrada en el sagrado recinto con los padrinos y demás personas de su comitiva.

Vestía la novia magnífico traje del mejor gusto, llevado con la arrogancia de su escultural figura; y puestos de rodillas los cónyuges, empezó la breve ceremonia de los desposorios, siendo padrinos las siguientes personas: Víctor y Angelina Rivero; Ricardo Rivero y señora; Dr. Amado Fernández, su hermana, la señorita María del mismo apellido; José Rivero Fernández y señorita Ana Gorostieta, hermana de la desposada; Berjamín Rivero y María Belden, Ingeniero Manuel Rivero y Angelina Rivero Martínez.

Enorme muchedumbre se agolpaba á las puertas de la Catedral para ver á la feliz pareja que, ya casados, salieron para dirigirse á la «Quinta de Calderón», donde tuvo efecto la ceremonia del matrimonio civil; y no se efectuó el baile anunciado, por la muerte del señor Don Ramón García Chávarri, Secretario que fué del Gobierno del Estado, según dijimos á nuestros lectores en el pasado número, y que era pariente de la señora Gorostieta de Rivero.

Los regalos hechos á la novia fueron magníficos; viéndose objetos de arte y joyas en gran número, todo lo cual es prueba de las simpatías y del afecto de que goza en la sociedad de Monterrey, la hoy ya señora de Rivero.



Matrimonio Rivero-Gorostieta, de Monterrey.

Los Concesionarios de la proxima Exposicion de Puebla

En la semana pasada tuvo efecto un gran banquete á la prensa metropolitana, dado por los Sres. Augusto Leroy y Ernesto Mora, concesionarios para la Exposición de Productos Nacionales de Puebla para 1910.



Una vista del Banquete.

El banquete estuvo animado y brillante, y reinó como no podía menos la mayor de las cordialidades; ya que todos se encontraban animados de un mismo pensamiento, de lo útil que será el antes dicho Certamen y de las grandes ventajas que este reporta, sin duda alguna, al país en general.

El Sr. D. Ernesto Mora en elocuente alocución dió las más expresivas gracias á la prensa, y en palabras claras y precisas dijo lo que significa y significará la proyectada Exposición de Puebla, en todos sus aspectos y en toda su importancia.

También se escucharon brindis muy correctos por el éxito de la empresa, pronunciados por los representantes de «El Correo Español,» de «La América Latina,» de «El Heraldo,» de «The Mexican Herald» y de «El Diario.»

Una buena orquesta animó el banquete, dándole gran brillantez, y la confraternidad fué grande, subscribiéndose allí mismo la mayoría de las personas asistentes con cierto número de acciones, lo que prueba el entusiasmo por la idea que anima los propósitos de los Sres. Leroy y Mora.

«Arte y Letras» en otra ocasión se ha ocupado de la importancia de la próxima Exposición de Puebla, examinando sus aspectos y su interés bajo el punto de vista de las relaciones comerciales de México con otros países, y de las mismas en lo que toca con los Estados de la República.

Volviendo al banquete, diremos que entre los que se sentaron á la mesa, estaban, además de los concesionarios, los señores doctor D. José Gutiérrez del Espinar, periodista español; D. Rafael Romo, representante de «El Moscón» y de «La Iberia;» Alvaro Pruneda, director de «Tilín-Tilín;» Juan Ruiz Lavín, propietario de los terrenos en donde se pretende levantar la Exposición; Enrique Torres Ovando, industrial é hijo del Estado de Puebla; Roberto Torres Ovando, director de «La Convención Nacional» y el representante de «México Nuevo.» A la izquierda estaban los señores D. Federico Woodcock, director de la Compañía del Cable Submarino; Eduardo Johannis, representante de «L'Echo Francais;» Ing. Carlos Buar; G. Galant, representante de «Le Courrier du Mexique;» A. Fournier, Anselmo Alfaro, jr.; Joaquín Villela, representante de «El Diario» y José Pérez López, representante del «Diario del Hogar.» A la derecha del señor Leroy tomaron asiento los señores Arturo Lincoln Mayer, Luis F. Correa, representante de «The Mexican Herald,» de «New York American,» «Los Angeles Express» y «Chicago Daily News;» R. C. Couvin, empleado principal de las Líneas Nacionales y editor de «Mexico to-day,» revista oficial de las mismas líneas; Juan Rentería, jr., periodista y experto en asuntos de Exposiciones; John R. R. Southwort, de «The Mexican Financier;» Lic. Alejandro Villaseñor, representante de «El Tiempo» y el representante de «The Daily Record.» A la izquierda tenían asiento los Sres. Alfredo Híjar y Haro, director de «El Diario;» Luis V. Daniel, redactor de «L'Amérique Latine,» y otros.



Grupo de Asistentes al Banquete.

Suntuoso Baile en Alamos

Brillante estuvo el baile que tuvo efecto últimamente en el Palacio Municipal de Alamos, ofrecido por los Sres. Ignacio Lorenzo é Ildefonso Salido, Delegados que fueron por el Instituto de Alamos á la Convención Reeleccionista que se verificó en México.

Al regresar dichos señores de la Metrópoli, fueron recibidos con toda clase de pruebas de cariño y entusiasmo por lo mejor de la sociedad de Alamos, y entonces ellos, para corresponder á tales demostraciones de afecto, dieron la fiesta á que nos referimos, que estuvo magnífica, según nos comunica nuestro corresponsal de dicha población.

La belleza, la elegancia y el buen gusto en todos los detalles, se dieron cita esa noche, para hacer que la fiesta resultara, de esas que no se olvidan, de esas que perduran, dejando en el alma inmarcesible recuerdo.



Un aspecto del Salon de Baile.

EGLANTINA

Hans Van Harbonn era diamantista. Todas las mañanas, y con toda regularidad, iba á su taller, con paso mesurado, en esa pequeña ciudad de Holanda, dormida como el agua estancada de sus canales.

Hans tenía veinte años, y su corazón latía con fuerza cuando pasaba ante cierta ventana, cuyas cortinas se levantaban imperceptiblemente á su paso. Tras esta ventana se veía una joven de sedoso cabello, castaño claro, rizado y dividido en dos partes que encuadraban á maravilla el gracioso óvalo de su rostro. Sus labios purpurinos y sus ojos avellanos saludaban á Hans con una melancólica sonrisa.

Eglantina—tenía ese lindo nombre—era la única hija de Pedro d'Herival, el naturalista, hijo de franceses refugiados en país batavo durante el período revolucionario, y quienes, después, habían fijado allí su residencia.

D'Herival había perdido una esposa joven, bella y amada, al mismo tiempo que era padre de una adorable criaturita en la cual había cifrado todos sus afectos, rodeándola de celosos cuidados, pues crecía desmejorada y muy delicada de salud.

¡Cuántas veces Hans, bajo pretexto de mirar los pájaros disecados que poblaban la tienda con su vuelo fingido, se detenía para contemplar la ventana vecina, entreabierta durante la bella estación, al abrigo de la cual la hermosa joven se ocupaba en pequeños trabajos de bordado! En silencio admiraba su fino perfil, y su admiración, insensiblemente, había deslizado en su espíritu una dulce corriente de amor.

Jamás se había atrevido, ni arriesgado á decirla una sola palabra sobre el tierno sentimiento que experimentaba á su vista; pero cuando florecían los tulipanes, Eglantina encontraba todos los días una de esas hermosas flores depositada en el borde de la ventana, y una sonrisa era la recompensa de tan galante homenaje.

Llegó el otoño y Hans experimentaba en su alma una angustia terrible; Eglantina tenía una tos seca y continua que sonrosaba sus mejillas de un modo inquietante. Sin embargo, guardaba siempre su misma afable sonrisa, un poco más triste. Por fin, una mañana no la vió ya y el día transcurrió en una pena constante. El siguiente y el subsecuente lo mismo. Las semanas sucedieron á las semanas y la ventana permanecía siempre desierta....

Hans estaba al presente como un cuerpo sin alma. Continuaba pasando frente á la tienda, pero no tenía el valor de detenerse, ni entrar á adquirir noticias. Además, Pedro d'Herival pasaba, cierto ó mentira, por un hombre violento, solitario y poco comunicativo; su hija salía raras veces y nadie pensaba en conmoverse, menos aún en informarse. Se había notado solamente que sus cabellos, apenas grises, habían de pronto blanqueado, y que hundidos bajo la arcada superciliar, sus ojos brillaban con un fulgor febril.

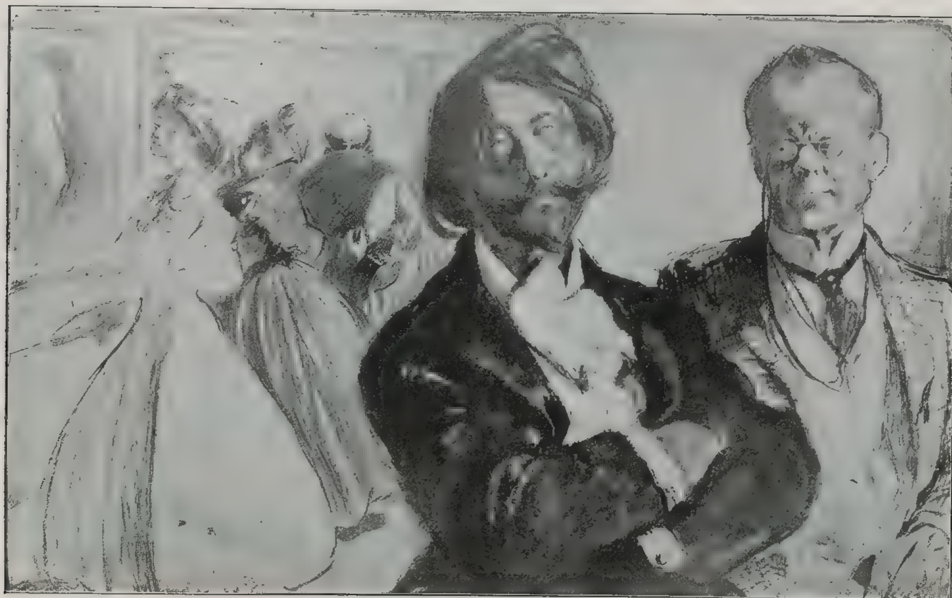
Con una indecible emoción, Hans percibió de nuevo, y después de tres meses de ausencia, el rostro amado, tras de la cortina ligeramente levantada. Era su misma sonrisa, pero le encontraba una expresión que no podía definir y la hacía más extraña.

Hans, como antes, se apresuró á enflorecer cuotidianamente la ventana; pero, cosa curiosa, las flores permanecían algunas veces dos ó tres días sin que ella procurara tomarlas; adivinó un misterio y se impacientaba de no poder encontrar la clave.

En estos intervalos, Hans heredó una pequeña suma, y más audaz á consecuencia de algunos millares de coronas, se vistió con su traje más hermoso, y sin reflexionar por más tiempo, de miedo que su valor debilitara, se dirigió una noche en demanda de la mano de Eglantina.

Pedro d'Herival escuchó su petición: estuvo de acuerdo en reconocer que era un valiente y honrado muchacho, sobrio y trabajador, capaz de hacer la felicidad de su hija; pero eso, no obstante, rechazó su demanda sin querer expresar la razón ó el motivo. Había dicho: «es imposible,» y cerró sus labios sin proferir otra palabra.

Hans, perdido, se arrojó á sus pies, le suplicó, le imploró. Pedro permaneció inexorable, en tanto que dos lágrimas rodaban muy á su pesar á lo largo de sus mejillas, atestiguando el combate que se libraba dentro de él.



El Derrotado en el «Salón.»—Raul Coutry.

Hans desesperadamente se había levantado.

—¡Padre cruel! Vuestra hija y yo nos amamos. No lo ignoráis. Pero, por el vano placer de romper nuestro amor y torturar dos corazones, rehusáis acordarnos la felicidad de decírnoslo y probárnoslo. La vida es nada para mí lejos de Eglantina, dadle un adiós por mí, pues dentro de un instante el agua profunda del canal habrá anegado mi pena.

—¡Detente, desgraciado! — dijo d'Herival á Hans, que franqueaba la puerta, y puesto que maldices mi negativa, ven: me perdonarás tal vez cuando conozcas mi secreto.

Esto diciendo, tomó al joven de la mano y lo condujo á la alcoba inmediata. Eglantina, sentada en un sillón de paja tejida, miraba sonriendo hacia la ventana y no se movió al ruido que produjeran los pasos. Sus pálidas manos permanecieron inactivas y sus tulipanes secos estaban regados por el suelo.

Pedro examinó á Hans al descuido. El pobre muchacho sorprendió esta mirada y debió leer en ella súbitamente el secreto, porque su pecho se hinchó de pronto al exhalar un largo suspiro y se arrojó loco de dolor en los brazos temblorosos que le tendía d'Herival.

Después el padre y el novio se arrodillaron los dos ante el cuerpo maravillosamente embalsamado de Eglantina; esa mansión tan bella de donde una alma más bella aún, había partido, dejó correr sus lágrimas, mientras que la niña, con la mirada hacia la ventana, parecía reservar siempre á su amado el gozo de una eterna sonrisa.

L. NOZEROY.

(Traducido para "Arte y Letras.")

EL REY DE LA ELECTRICIDAD, INTIMO

Parece mentira que hayamos podido vivir tantos años sin tener en nuestra casa un teléfono y al lado de nuestro escritorio una lámpara eléctrica.

Al considerar el lugar que estos dos aparatos maravillosos ocupan en nuestra existencia, cómo no admirar al que nos ha dotado de ellos y á quien debemos además el fonógrafo y el cinematógrafo, esos dos favoritos del día?

Todos estos inventos llevan la marca de un genio utilitario y cuidadoso, que se preocupa ante todo de aumentar el "confort" y el bienestar universales; será, pues, curioso seguir á través de las diversas etapas de su carrera á este sabio popular por excelencia, y penetrar en la intimidad de su vida ordinaria.

«Tomás—dijo duramente el maestro de escuela—tú no serás nunca más que un zote.» Bajo el peso de esta dura profecía, el alumno dobló la frente y lloró. Más tarde, como al volver á casa de regreso de la escuela, corrían aún por sus mejillas gruesas lágrimas—inagotables lágrimas de un muchacho de 8 años—su madre le preguntó la causa. Al relato del niño, herida en su sensibilidad maternal, fué presurosa á casa del maestro y le dijo: «Caballero, mi hijo es menos zote que usted! Educado, instruído por mí misma, podrá pasársela muy bien sin sus lecciones.»

Esta escena tenía lugar hacia 1855 en Port-Huron (Estado de Michigan), adonde Tomás Alva Edison, nacido el 11 de Febrero de 1847 en Milán, pequeña ciudad de Ohio, habitaba hacía poco con los suyos. En Puerto Huron, los ancianos recuerdan todavía á la familia Edison: el padre poco entendido en los negocios pero reputado por su honradez; la madre originaria, como su marido, del Canadá, adonde había servido de institutriz; y por último, Tomás, bizarro mozalvete reconcentrado y distraído, de cuya inteligencia, dócil sobre todo á las cosas científicas, se mostraba orgullosa su madre, pero á quien todo el pueblo llamaba «asimplado.»



Edison en familia.

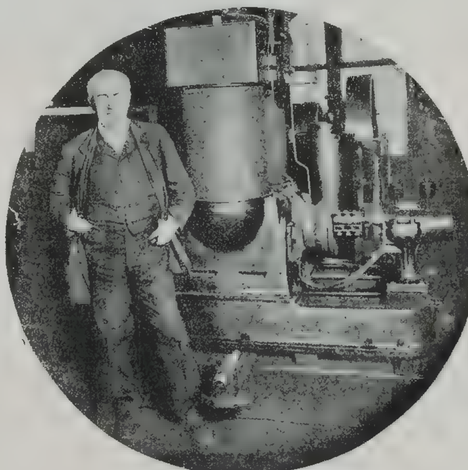
No se le veía sin cesar rodar por las «plazas» y los «muelles» y hacer á los obreros infinidad de preguntas ociosas sobre sus trabajos ó sus útiles. «¿Para qué sirve esto?» «¿Cómo se desmonta esto otro?»

—«Es un curioso y un preguntón insoportable», decía siempre el maestro de escuela, sin comprender que esta curiosidad infantil encerraba ya un firme espíritu de análisis y observación.

* * *

Muy temprano todavía—pues estamos en América—el pequeño Tomás quiso ganar dinero; y héle aquí á los once años y medio de vendedor de periódicos y de cigarros en los trenes que hacen el servicio entre Detroit y Puerto Huron. La guerra en 1860 aumentó la sed de noticias y la venta de periódicos á tal punto, que al cabo de un año nuestro vendedor—que había tenido ya que hacerse ayudar de dos auxiliares—pudo llevar á sus adorados padres una suma de 2,000 dollars. «Esta fué, dice él mismo, la primera alegría de mi vida.»

Este precoz afán de los negocios va muy pronto á revelarse todavía. Sobre el mismo tren en que transitaba nuestro joven mercader, en un estrecho rincón del furgón de equipajes, ha instalado una pequeña prensa de mano; y allí redacta, compone é imprime, con un tiro de 500 ejemplares, un periódico tan grande como un pañuelo de bolsillo: «El Heraldo semanario», que por tres centavos daba á los viajeros todas las noticias recogidas en las estaciones del tránsito: nacimientos, matrimonios, defunciones, hechos diversos.... sin contar las faltas de ortografía. Un solo número se conserva de este semanario, fechado el 3 de Febrero de 1862, que la señora Edison guarda cuidadosamente.



Edison en su Laboratorio.

Al lado de esta prensa, Edison instala más tarde una pila eléctrica que monta y desmonta constantemente y maneja los hilos y los ácidos tanto y tan bien, que un día prende fuego al laboratorio ambulante.

De pronto, el conductor del tren se enfada, pilla al electricista «amateur» por el cuello y lo arroja sobre el andén de una estación con su prensa, su pila.... y sus sueños....

Mientras que el tren se aleja y Tomás, desolado, considera su fortuna derruída, el silbato de otra locomotora le hace levantar la cabeza: allí, delante de sus ojos, tranquilo ante el riesgo inminente que le amenaza, un chiquillo juega sobre los mismos rieles.... Rápidamente salta Tomás á la vía, levanta al bebé en sus brazos y lo salva de una muerte segura.... Y como el padre del niño—un telegrafista de la Estación—pregunta cómo podrá mostrar su agradecimiento al valeroso salvador, «es muy fácil, dice Edison; puesto que usted conoce la telegrafía, déme algunas lecciones.»

Al cabo de dos meses Edison sabe tanto como su profesor. Así, pues, una mañana entra en una oficina de telégrafos, en Memphis, y solicita un empleo.

Su aspecto y su edad dan motivo á las burlas de los empleados, quienes, ausente el jefe, no se recatan en sus bromas.

Como á pesar de ello el jovenzuelo insiste, se le señala, entre risas, la mesa de un operador; el aparato es el de la línea de Saint-Louis y está considerado como el más pesado de la red, siendo, además, al decir de todos, el telegrafista «comunicador» ó sea el que trabaja en la otra extremidad de la línea, un prodigio en rapidez.

No bien ha tomado asiento Edison delante del aparato, cuando se escucha la llamada de «Saint Louis.» El recién llegado contesta, y «Saint Louis» empieza á transmitir una larga comunicación, con una velocidad de todos los demonios. Edison busca una posición cómoda, toma tranquilamente una pluma, la examina cuidadosamente y se decide, al fin, á escribir después de un retardo aproximado de cincuenta palabras.... Durante este tiempo Saint Louis continúa con la misma velocidad y el aparato colocado delante de nuestro hombre funciona con la rapidez de una máquina de coser.

Todos los empleados de la oficina habían abandonado sus puestos y estaban agrupados en torno del debutante para ver lo que haría delante de ese «ciclón» eléctrico.

Lo que vieron fué que el recién venido siguió á su colega palabra por palabra, escribiendo, caligrafiando el despacho, poniendo escrupulosamente las barritas á las t y los puntos á las i, como si se tratara de una copia destinada á la reproducción. Y cuando el empleado de Saint Louis, fatigado ya, comenzó á reducir su velocidad, Edison, abriendo á su vez el circuito, lanzó la frase siguiente: «Oiga Ud., compañero, favor de transmitir más de prisa, que no estamos en una clase de principiantes.»

Hasta aquí hemos conocido al hábil empleado. Pero en Edison el inventor no tardaba en anunciarse.

Estamos ya en Boston adonde desempeña, en una oficina telegráfica, el servicio nocturno. Como ha consagrado sus horas de descanso á leer y á estudiar, nuestro velador se ve frecuentemente acometido de invencible sueño que le domina por completo y cuyas consecuencias, como se comprende, pueden ser terribles.

—«Holgazán, le dice una noche su jefe enfadado, va usted á telegrafiarme cada media hora la letra A.»

—Muy bien, contesta el delincuente. Al día siguiente ha colocado entre su aparato y un mecanismo de relojería, el «raccord» necesario, que automáticamente envía la letra pedida y asegura al dormilón la paz y la impunidad.

De Boston, va después á Nueva York; esto ocurre en 1870.

Exhausto de dinero, pero rico de proyectos y de ideas, pasa un día por Wall-Street, la calle de los hombres de negocios.

Delante de una oficina que tiene el monopolio de los «tickers» —aparato que sirve para inscribir automáticamente sobre las cintas las cotizaciones de la Bolsa—una multitud se detiene estupefacta; los «tickers» se han parado todos, sin que la administración, desesperada, pueda encontrar la causa del accidente.... Al momento Edison entró en la Agencia y se ofreció á reparar el daño; aceptado, examina el aparato y ve un pequeño resorte caído entre el rodaje; bastan algunos segundos para que los aparatos funcionen de nuevo.



Edison vendedor de periódicos.

—Os tomo por 1,500 francos al mes, le dijo el Director entusiasmado.

Disimulando la emoción que le embargaba, Edison aceptó con aire de resignación.

Se le instala, se le provee de todo el material que pide y poco tiempo después presenta á sus superiores un «ticker» perfeccionado, maravilloso. «¿Cuánto quiere usted por su invento?» pregunta el Director.

Edison va á contestar «25,000 francos», pero reflexiona y deja que el otro se descubra.

—«Veamos, continúa el Director, se contentaría usted con 200,000 francos?»

Edison abre la boca poseído de la más grande sorpresa que su interlocutor toma por una protesta.

—«Lo siento, dice este último, es todo lo que yo puedo ofrecer á usted.»

Entonces, Edison se resigna.... bondadosamente.

Hace de esto 23 años. La era de sus grandes inventos comenzaba; muy pronto alcanzaría la gloria.

La gloria la deberá, sin duda, á su buena estrella, pero más aún á su trabajo constante. «El genio, decía un día, se forma de 2 por 100 de inspiración y de 98 por 100 de transpiración.»

Edison, según esta extraña fórmula, ha sido un gran trabajador.

¿Es verdad que, la mañana de su primer matrimonio, olvidó la hora de la ceremonia por una experiencia de física? En todo caso, ha dado, toda su vida, pruebas de una energía poco común, despreciando el necesario descanso, sacrificando hasta sus noches á la solución de un problema, «Para vencer no hay que ver nunca el reloj», repite muy á menudo. Y en su vasto laboratorio de Orange (New Jersey), puede verse un modesto catre de campaña en el que el ilustre físico—que duerme muy poco, sin importarle dónde ni á qué hora—descansa algunas veces hacia el amanecer, cuando una experiencia lo ha retenido demasiado durante la noche.

Una verdadera maravilla es este laboratorio de Orange que levanta sobre el verde césped de un real parque sus cinco gigantescos edificios. ¡Qué camino el recorrido desde un estrecho rincón del furgón de equipajes, en el que el rapazuelo ensayaba su primera pila eléctrica! Amplias salas atestadas de instrumentos, gabinetes de física, de fotografía, de radio-actividad, una biblioteca de 62,000 volúmenes, un museo de química en el que no falta ni un metal, ni un metaloide, ni un cuerpo orgánico conocido; y, además, un estado mayor de sabios, matemáticos, dibujantes, electricistas, ingenieros, etc.; tal es el medio en el que trabaja el sabio.... Sólo para sí mismo Edison se contenta de un pequeño y modesto gabinete en el que no hay más que dos malas sillas, una mesa y varios frascos.

Entrad en esta exigua pieza. La mayor parte de las veces, el inventor absorbido en su experiencia, no volverá siquiera la cabeza, ni se dará cuenta de vuestra presencia. Si casualmente está en un momento de descanso, entonces saldrá á vuestro encuentro con aire bonachón y la mano tendida. Y reconoceréis esa venerable cabeza, hoy toda blanca, esa fisonomía simpática, de frente alta y ojos extraordinariamente brillantes.

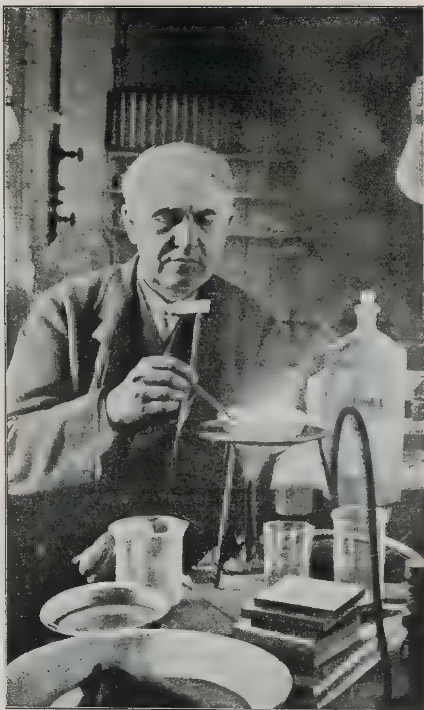
Si la conversación se entabla, Edison sigue los movimientos de vuestros labios, pues hay que advertir que el famoso inventor es víctima de la sordera; por esta razón ahueca su mano alrededor de la oreja izquierda, á fin de recoger mejor los sonidos. En cuanto á la otra oreja, está totalmente perdida, y la mano derecha, por lo tanto, permanece habitualmente á la orilla del bolsillo. La voz es dulce, sugestiva, y á veces también irónica; pues hay que advertir que este hombre tan laborioso es generalmente un «buen camarada,» siempre festivo y nada nervioso; un patrón excelente, de todos adorado, que tutea á sus auxiliares y bromea gustoso con el último de los muchachos de su laboratorio.

Por lo demás, su traje es tan sencillo como el de un simple mancebo de botica, todo manchado, todo quemado por los ácidos, sin más signo de limpieza que una larga corbata de un blanco impecable.

En medio de esta desordenada vida del gran sabio, hay una hada benéfica que sabe poner en ella un poco de orden y mucho de alegría.

Un día que Edison, en compañía de la familia Miller, excursionaba por el Monte Washington, se le mostró un pequeño periódico, «Entre las Nubes,» impreso allí mismo. Como el director pidiera para su publicación algunas líneas, el ilustre visitante escribió: «La mejor y más buena persona del Ohio, es la señorita Miller!»

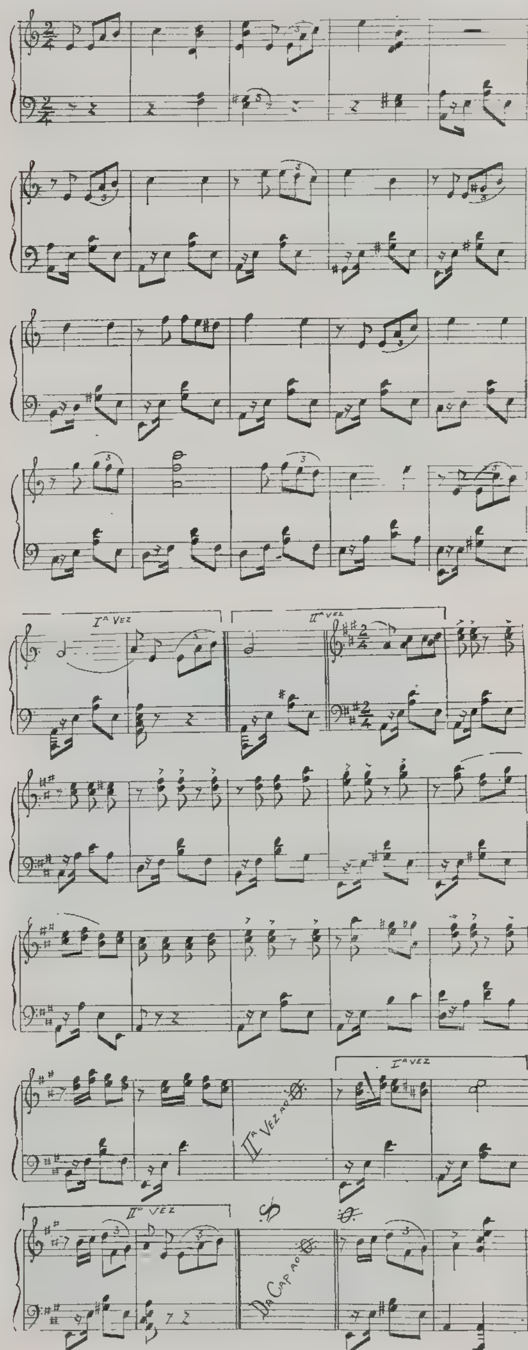
(*Concluirá.*)



Edison haciendo un experimento.

MORENA

HABANERA, por Pedro Augusto.



EL CANTO DEL PETRAL

Sobre la blanca llanura del mar, el viento acumula nubes. Entre las nubes y el mar, ciérnese soberbiamente el petral, parecido á relámpago negro.

Ya rasando la ola con su ala, ya lanzándose, cual flecha, delante de las nubes, grita; y las nubes oyen la alegría en el temerario grito del pájaro.

Las gaviotas gimen ante la tempestad. Gimen y se agitan sobre el mar, prontas á ocultar en su seno el terror que les inspira.

Los somormujos también gimen. Los somormujos son incapaces de embriagarse con la batalla de la vida. El trueno de los golpes los espanta.

El estúpido penguino oculta tímidamente su grasiento cuerpo en las rocas. Sólo el soberbio petral ciérnese, libre y temerario, sobre el mar, blanco de espuma.

Cada vez más sombrías, cada vez más bajas, las nubes descienden al mar, y las olas cantan y danzan, cada vez más altas, al encuentro del trueno.

El trueno retumba. Las olas rugen espumajeantes de cólera en lucha con el viento.

Mirad: el viento coge, en vigoroso apretón, los vuelos de las olas, y con salvaje furia, lánzalos contra las rocas, rompiendo en esplendores y en polvo las gigantes rocas de esmeralda.



El petral ciérnese, gritando, semejante á relámpago negro; hiende el mar, como una flecha; arranca con su ala la espuma de las olas.

Miradle pasar como un demonio, el soberbio, el negro demonio de la tempestad. Ríe. Solloza. Ríe de las nubes. ¡Solloza de alegría!....

En la cólera del trueno, hace tiempo que él, el sutil demonio, presiente la fatiga. El está convencido de que las nubes no ocultarán el sol; no, no lo ocultarán.

El viento aulla.... El trueno retumba.

Los vuelos de las nubes incéndianse en una llama azul sobre el abismo de los mares. El mar coge las flechas de los relámpagos, y las estruja en su abismo. Parecidos á ígneas serpientes, tuércense y desaparecen en el mar los reflejos de los relámpagos.

¡La tempestad! ¡Pronto va á estallar la tempestad!

El intrépido petral sigue cirniéndose soberbiamente entre los relámpagos, sobre el mar rugiente de cólera...

Es la profecía de la Victoria, que grita:

«¡Que estalle la tempestad! ¡Más fuerte!»

MÁXIMO GORKI.



ACTUALIDAD EXTRANJERA

La Heredera del Trono de Holanda

La expectación del pueblo holandés era grande desde el momento en que se declaró que en breve tendría sucesión la Reina Guillermina, que, casada hace ocho años con Henrique Ernesto, Duque de Mecklembourgo, había visto destruídas por tres veces sus esperanzas de maternidad.

Esta vez no ha sido así, y el cable nos ha comunicado que con la mayor felicidad había nacido bajo el suntuoso Palacio de La Haya, una niña, recibida con grandes muestras de regocijo, que hubiesen sido mayores si hubiera nacido un varón.

Cuando hace algunos meses se creyó en Holanda que la corona quedaría sin sucesor, los hombres de Estado de aquel país, personas de probada seriedad y de abolengo conservador, exministros algunos de ellos, propusieron que se modificara la Constitución en el sentido de que si la Reina moría sin sucesión, se constituyese el país en República.

Esta tendencia no significa que el espíritu republicano se halle arraigado en el país, sino otra cosa muy diferente, el temor dominante de que algún país, Alemania por ejemplo, comprometiera la independencia de Holanda.

Jamás soberana alguna se ha visto tan adorada como la Reina Guillermina. Holanda es orangista de sangre, y si se extinguiese la dinastía reinante de Orange-Nassau, la vida pública de los Países Bajos quedaría gravemente perturbada.

La independencia de la Nación, obtenida y conservada con gran heroísmo, es la obra de los Orange-Nassau. Hace treinta años, el anciano Guillermo II, al perder á sus hijos, hallóse sin otro heredero que los Príncipes alemanes, parientes lejanos de la casa reinante.

Y como la nación neerlandesa siente aversión por el pangermanismo, en el cual ve una constante amenaza para la independencia nacional, el Rey Guillermo, sabiendo que su pueblo no quería ver á un príncipe alemán en el trono, casóse otra vez á los 62 años, con el propósito de tener sucesión, habiéndolo conseguido, puesto que nació la actual Reina Guillermina, ocupando el trono á los nueve años de edad, bajo la Regencia de su madre Emma, y viéndose ambas rodeadas del cariño profundo de sus súbditos y de tierno respeto, mezcla de protección y deferencia, y de orgullo nacional y sentimiento monárquico.

El nacimiento de la Infanta de Holanda tuvo efecto el pasado día 29 por la mañana, siendo comunicada al mundo entero tan fausta nueva.

Hace mes y medio se había abierto una suscripción nacional en honor del heredero al trono, produciendo próximamente un millón de francos. Todas las clases sociales contribuyeron á ella, y la mitad de tan respetable suma se destina á un obsequio al vástago real, y el resto, según deseos de la Reina, será empleado en obras caritativas.

En cuanto las salvas de artillería anunciaron el nacimiento de la Princesa, se reunieron en la Escuela de caballería, cerca del Palacio, los heraldos, para participar al pueblo la noticia.

Vestían con trajes de terciopelo rojo, bordado de oro y plata, y precedidos de cornetas y clarines, montados en briosos caballos.

Al día siguiente tuvo efecto un servicio religioso en acción de gracias, en la «Groote Kerke,» que es la gran Iglesia de la capital holandesa.



S. M. La Reina Guillermina de Holanda.



Las cunas ofrecidas por la Reina á los diversos Orfelinatos de La Haya, para los niños pobres nacidos el mismo día que nació la Infanta Real.

La canastilla es la que sirvió á la Reina Guillermina cuando nació, y toda ella tiene esos encajes holandeses que tanto encantan por su finura y por el arte con que están hechos.

Inmensa muchedumbre había rodeado el Palacio durante toda la noche, desde el momento en que se anunciaron los primeros síntomas del alumbramiento, y el júbilo fué grande cuando se supo el éxito tan feliz del mismo.

Todos los negocios se suspendieron para celebrar la fausta nueva, y el mundo entero ha tomado parte en este suceso, recibiéndose millares de telegramas felicitando á la Reina y al Rey consorte por el nacimiento de la Princesa.





El médico de la Reina, Profesor B. J. Komver de la Universidad de Utrech, llegando á La Haya.

México ha tomado parte en estas felicitaciones, pues bien sabido es las buenas relaciones que existen entre ambos países, y no hace mucho la Reina Guillermina envió al señor General Díaz una condecoración de aquel país.

Un Cuento de Hadas

.....Y se congregaron las hadas blancas, gráciles, impalpables, de la elegancia, del lujo, de la belleza y del arte, y dijeron: «Allá vamos, al Nuevo Mundo, á México, á hermosear una noche de ensueño, á que se figuren las criaturas que están fuera de las penas del mundo, á que se deleiten en danzas y en cantos, en armonías y delirios de ilusión, en colores y luces, en joyas y preseas.»

Vinieron de sus palacios de coral y de perlas, de sus mansiones de esmeralda y navegando sobre las blancas espumas de las olas, sentaron sus reales en la residencia fastuosa que con escudos de mármol y cuarteles de colores, se levanta bajo el pabellón rojo y gualda del país ibérico.

¡Qué prodigios causaron las varitas mágicas de las hadas viajeras!

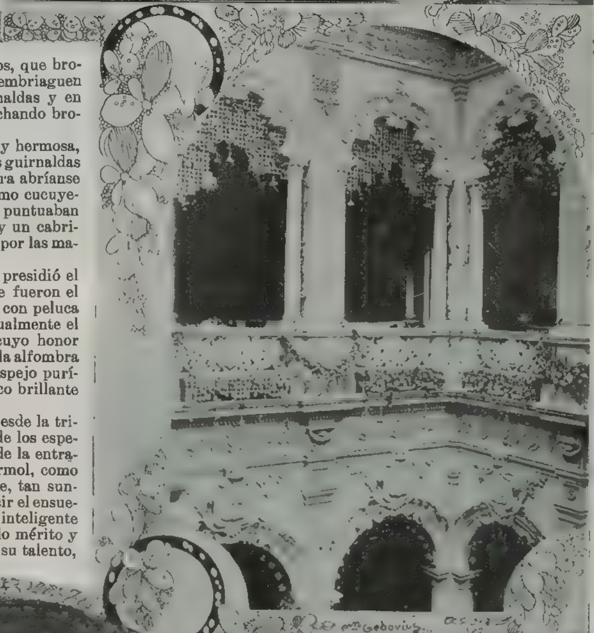
Venid—parece que dijeron—flores como las de Valencia y Murcia, á uniros en estrecho abrazo á las columnas y á los arcos, que vuestro perfume sea como el aliento que reanime el frío del mármol y del jaspe; que suntuosas jardineras llenen los huecos; que las blancas lunas de regios espejos, reproduzcan matices y horizontes de verdura, como en inmensa selva tropical; que guías de flores también vayan de un lado á otro, por entre las estatuas de bronce, por entre los barandales de la escalera, por entre los capiteles llenos de finos dibujos, que broten al paso de todos los que asistan, que los embriaguen con sus aromas, que los entrelazcan en guirnaldas y en adornos, como si la Primavera asistiera derrochando brotes, pétalos, aromas y matices.



Y por entre toda esta floración, lujuriante y hermosa, cientos de luces de colores se escondían entre las guirnaldas y la yerba, tendían grecas radiosas, por doquiera abríanse como en frutos policromos, entre las flores, como cucuyeras enormes de reflejos verdes entre el adorno, puntuaban circularmente por doquiera en un hormigueo y un cabrillear que parecían cientos de estrellas traídas allí por las manos benéficas de las hadas protectoras.

Un hada, la más coqueta de todas, la que presidió el adorno de aquellos saloncitos de Versalles, que fueron el deleite de las damas con lunares, de los abates con peluca rizada y de las fantasías de Watteau, dirigió igualmente el adorno del gabinetito destinado á la dama en cuyo honor era la fiesta. Y había que ver los muebles ricos, la alfombra magnífica, los dorados de las cinceladuras, el espejo purísimo, los refinamientos de aquella mansión, marco brillante de una figura regia.

Por doquiera las hadas lo arreglaron todo, desde la tribuna de la orquesta á la mesa del «Buffet;» desde los espejos de la galería, al pabellón de rojo terciopelo de la entrada; desde el menor detalle de la escalera de mármol, como encaje fino, hasta el conjunto del salón de baile, tan suntuoso, tan amplio, tan señorial. Esto parece decir el ensueño, pero la realidad es que todo ello se debe al inteligente Sr. D. Juan Duch, artista catalán de reconocido mérito y que ahora, con el refinamiento de su gusto y de su talento, ha dado una prueba más de lo mucho que vale.



Gabinete destinado á la señora Romero Rubio de Díaz.—Parte baja y alta de la Galería adornada.



Vista del comedor donde se sirvió el Buffet.

Pero creeme, lector sencillo, que todo aquello me pareció obra de hadas, y que hasta creí escuchar que una decía:

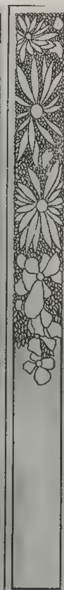
—Ahora, enano, anuncia á los nobles de vetusto linaje, á los que llevarán sobre su cabeza la blanca pluma que sombrea ondulante el fieltro del ala prendida por rico joyel, en el pecho el jubón acuchillado, que recama cintas de oro, y sobre los hombros el palio—manto de pedrerías fulgurantes.

Y que otra, echándose á reír, dijo:

—Oye y mira, soñadora de castillos con puentes levadizos y fosos con agua donde se mira la torre del homenaje. Escucha la Marcha Real española, entonada por numerosa orquesta, no creas que va á resonar la canturia del olifante.

en el Casino Español





todas esmaltadas de joyas, sobre todo de perlas, aquellas perlas—decía un hada—que guardamos en el fondo de nuestras mansiones de concha.

Como aquelarre de colores, de telas soñadas, de brocateles radiantes, de moirés recubiertos de lentejuelas, de sedas y encajes; como visión mágica formada por ondulaciones de bustos recamados de collares, por sonrisas hechiceras, por el palpitar de escotes de nácar y de mármol; viéndose en rivalidad de elegancia el estilo Imperio y el Princesa, ondulando los talles, cayendo los pliegues ceñidos por las esculturales caderas, contemplábanse mucho de estatuaria, bastante de clasicismo seductor, destacándose cuerpos deslumbrantes por entre el surah, el crespón de la China, el velo de París, y las transparencias de encajes finos, vaporosos, como de espuma, que tenemos miedo el tocarla, por si se deshiciera en nuestras manos.

Las hadas apenas daban crédito á lo que vieron sus ojos verdes como las algas marinas, y ellas, que tan hermosas se creían, palidecieron de celos viendo sonrisas femeninas que se desplegaban como anchas flores rojas, sobre níveos teclados de perlas finas é iguales.

Querían saber nombres de tantas bellezas, mas ¿qué importaba? si todas estaban radiantes de indescriptible elegancia. Una lucía traje Imperio, oro viejo, de piel de seda con encajes y bordados; otra la envolvía la seda azul pastel, con bandas de moiré con lentejuelas azules, como pedazos de estrellas caídas del firmamento; aquélla escogió el amarillo oro; la de más allá, la blancura de la piel de seda, esa que baila con ligereza y elegancia, el tul rosa, y la de cerca á una puerta del salón, el raso liberty con lentejuelas, y, en fin, la de rostro de «Julieta,» la rubia que parece una flor de Verona, luce un traje de seda marfilina, con borda dos en el escote y plumas argentadas en la cabeza.

Las horas volaban raudas como hojas arrancadas al árbol del tiempo; el aire estaba impregnado de perfumes; la Diosa de la belleza iba embriagando los sentidos, y sólo las joyas siempre puras, siempre limpias en sus reflejos, parecían envolver á todos en sus pupilas transparentes.

Y las hadas, que se creyeron necesarias para que México viera algo nunca visto, salieron poco á poco, derrotadas por la hermosura de nuestras mujeres, emprendiendo su vuelo tristes y vencidas, por entre las brumas blancas de la aurora matutina.

El Hada Azul.

Fots. "Arte y Letras."



Otro aspecto del Gabinete destinado á la señora Romero Rubio de Díaz. Parte de la Galería adornada.

En efecto, á los severos acordes de aquélla penetraron el señor General Díaz y su esposa. El primero arrogante, llevando en su rostro y en su frente la grandeza del héroe y del político; la segunda, destacándose su «toilette» de plata, envuelta en bordados que eran primores, con amplia cauda, andando con soberanía admirable, y pocas veces ha sido llevada la banda de Damas Nobles de María Luisa, aquella que da tratamiento de «Excelencia» á las que la poseen, como la ostentó la señora de Romero Rubio de Díaz, en esta noche memorable.

—Ahí viene—dijeron las hadas,—nuestra compañera el hada de la bondad y de la simpatía; mirémosla, cubre esa figura escultural; y las hadas se escondieron humilladas ante la que valía más que ellas.

Las hadas se quedaron aún más extáticas al ver el regio collar artístico y la diadema, que resplandecían como dando envidia al brillo de los astros. Esmeraldas y brillantes se entrelazaban, pero de tal modo, con una elegancia tan suprema, con un arte tan soberano, que las entonaciones más luminosas rodeaban la figura como aureola de rayos en un amanecer primaveral.

Empezó el apogeo de la fiesta, las hadas iban de un lado á otro, pero inquietas, llenas de envidia, por ver cabezas que eran un prodigio de clasicismo; otras como turbantes rodeadas de pedrería, y cual las llevarían las favoritas de los Sultanes; algunas con peinados sencillos estilo Recamier;



Grandioso aspecto de la escalera.

TEATROS EXTRANJEROS

Comedia Francesa.-París.-"LA FURIA," Drama en cinco actos.

Una obra que pasará á la posteridad dando nombre á su autor, Mr. Jules Bois, se ha puesto en escena en la Comedia Francesa con un derroche de lujo y riqueza en decorado, que produjo asombro.

Se titula «La Furia» y está inspirada en «El Hércules furioso,» de Eurípides, drama corto, fuerte y enérgico. Mr. Bois ha hecho del personaje episódico «Lyssa,» la furia, el papel principal de su drama, el centro de acción, y la razón misteriosa de la cólera de Hércules; cólera que los antiguos atribuían solamente á la voluntad de los dioses del Olimpo.



Comedia Francesa «La Furia.»—Acto III.

Lyssa es á la vez, en la obra de Bois, la mujer fatal que se acerca al hombre para perderle; la hembra peligrosa y pérfida.

En Thebas, en plena revolución de hombres, de mujeres y de esclavos, Amphitryon, padre de Hércules, lucha contra las tropas de Lykos, que pugnaba por destruir el poder de aquel, y es vencedor, y cuando van á ser muertos todos los miembros de la familia del vencido, se pide gracia, y es concedida, por la razón de que Lykos está enamorado de Megara, la mujer de Hércules, desde hace muchos años, desde la infancia.

Megara resiste á este amor, prefiere la muerte á la deshonra, y Lykos decreta la muerte de sus hijos, de los que tuvo con Hércules, y aquella madre heroica, en una escena trágica, les declara que morirán, lo que ellos aceptan antes que verla en brazos de otro.

Conducido por Lyssa, llega Hércules sin armas y casi vencido, y asiste oculto á un nuevo ataque de Theseo y á una última tentativa de Lykos sobre Megara, visto lo cual ataca al seductor y lo mata. Aparece Theseo triunfante, diciendo que ha penetrado en los misterios divinos, y se presta á revelarlos cuando Lyssa le impone silencio. Esta, que es la furia, con tal de ver inviolables los secretos de los dioses, apela á todo, y dice á Hércules que Megara amó á su marido en las sombras del infierno, y entonces aquel proclama un dogma nuevo, la religión de la conciencia, substituyendo á la de los sacerdotes: la paz y la fraternidad universales, la libertad, la supresión de la esclavitud, del dolor, del hambre, etc., etc., y él abdica su poder en medio de los gritos de alegría del pueblo, que se mezcla con el llanto de los que forman el cortejo fúnebre de Lykos.



Comedia Francesa «La Furia.»—Acto IV.

Las escenas que siguen son referentes á la lucha de la furia, por conservar el antiguo rito de la religión que se veía amenazada, concluyendo por que Lyssa proclame su triunfo, en tanto que Alcestes se tira desde lo alto de las murallas del Palacio.

La interpretación de esta obra, que es de un efecto maravilloso, ha sido, al decir de la crítica parisién, magnífica. Madame Weber, en su papel difícil de Lyssa ó sea de «La Furia,» estuvo á gran altura, y lo mismo Mlle. Madelaine Roch, que se mostró apasionada con gran arte, obteniendo un verdadero triunfo.

Los demás rayaron á igual altura, mereciendo calurosos elogios; el decorado muy propio, y los trajes, todo lo cual ha costado gran trabajo presentarlo, por tratarse de una época tan remota.



Comedia Francesa «La Furia.»—Escena final del Acto III

SENDERO OLVIDADO

¡Olvidaste la vereda
que conduce á mi cabaña!....
Entre la obscura arboleda
de aquesta triste montaña,
ya tan sólo mi alma huraña
á esperar la muerte queda....

Ella en otoño ó verano,
tarde quizás ó temprano,
aunque esté cual hoy alerta
junto á la choza el alano,
vendrá á llamar á mi puerta....
como llamaba tu mano.

Saldré á su encuentro, de prisa,
tal vez con una sonrisa
de las que eran para ti ...
Y verás la aparición
al perro junto de mí,
más fiel que tu corazón....

Y partiremos después....
y al son de la hoja que rueda,
marcharemos ¡ay! los tres
por esa larga vereda
que recorrieron tus pies....

MARIA ENRIQUETA.

BALADA

¡Oh, Princesita! De tus cabellos
los rizos negros, flexibles, bellos,
forman en ondas marco gentil
á tu divino rostro hechicero
que resplandece, como lucero
en deliciosa noche de Abril.

¡Oh, Princesita!... Por tu hermosura
la Luna diera su lumbre pura,
el Sol su brillo, perlas el mar,
suaves aromas las gayas rosas
y hasta sus alas las mariposas
y hasta la Aurora su luz sin par...

Lanzan en coro las lindas aves
ritmos sonoros, canciones suaves,
cuando aparecen en el jardín;
y con sus pétalos, á tu paso,
forman las flores como de raso,
una muy suave alfombra sin fin.

¡Linda Princesa!... Tus labios rojos
tu tez de nácar, tus negros ojos,
dones sublimes del cielo son....
¡si me quisieras... yo te daría
uno tan sólo... ¡La Poesía!....
y así, con ella mi corazón.

M. FRANCO ARONA.

LA BELLA LOCURA

¡Qué tarde te he hallado, divina ventura!
Nos separa un mundo grotesco y liviano;
Yo sueño una vida más libre y más pura.
Debí haber nacido príncipe ó gitano.

Cual locos sublimes, salvar el abismo
Debemos en nombre de nuestro ideal,
Y á pesar del vulgo, con bello heroísmo,
Gozar nuestro santo cariño fatal.

Si es fuerte el obstáculo, aun sería más fuerte
Mi amor, que te quiere por toda la vida;
Mas la vida es corta, tengo ansia de verte,

De adorar tus ojos, porque la florida
Juventud no vuelve, y quizá escondida
Detrás del horario nos mira la Muerte.

EMILIO CARRÉRE.

EL BESO DE LA MADRE

Despiertan de la aurora los albores
Y penetra el cristal de la ventana,
Tenue luz sonriente que engalana
Los flexibles tapices de colores.

Al sentir del Apolo sus fulgores
Y el sonoro tañir de la campana,
Una madre del lecho salta ufana
Y va el fruto á mirar de sus amores.

A la cuna se acerca con cuidado,
En que el ángel reposa letargado;
Le contempla amorosa y se extasía.

Y en dulces lazos de cariño presa
Le despierta diciendo:—¡Vida mía!
Y su mejilla delirante besa.

JOAQUIN GARCIA TORRES.



DIBUJO DE GIBSON.

SENTIMENTAL

El día está gris... La lluvia
cae con un sonsoneo
monótono... Cae en el alma
una lluvia de recuerdos...

Yo medito... mis miradas
persiguen algo quimérico;
mi alma está triste y deshoja
los lirios de sus ensueños.

La niebla del horizonte
fumoso es un amplio velo
que oculta el santuario augusto
del espacio... En el silencio

de esta mañana, la lluvia
se deslíe con un lento
rumor que finge palabras
del idioma de los muertos.

El día está gris y triste
como un vasto cementerio
de ilusiones... ¡En mi alma
caen lluvias de recuerdos!

TOMAS FELIPE CAMACHO.

LA MANIFESTACION POPULAR ULTIMA

EL BUEN TONO, S. A.

Seríamos injustos si no diéramos cuenta de la parte que tomó en la manifestación del 5 de Mayo, la gran fábrica de tabacos «El Buen Tono, S. A.,» dando como siempre una muestra del amor que profesa á nuestras instituciones, y de la manera artística y bella como lo hace.

La expectación era grande entre todo el público, y por eso al ver salir de la fábrica en la Plazuela de San Juan, los automóviles y los coches de la gran negociación, ocupados por los altos empleados y las operarias, aplausos y bravos resonaron estrepitosamente, y fueron como una especie de señal, que sirvió para que aquellos no cesaran en todo el camino.



Obreras de "El Buen Tono, S. A." con sus preciosos trajes.



Empleados y Operarios de "El Buen Tono, S. A." con su magnífico Estandarte bordado.

El cuadro era deslumbrador, magnífico; era una estrofa del hermoso poema del trabajo, y contemplando aquellos cientos de obreros, unos vestidos de azul, otros de kaki, viendo los laboriosos y dignos empleados de la Dirección, de la Litografía, del departamento mecánico, no pudimos menos de pensar lo mucho que vale esta acreditada casa industrial, que de tal suerte lo combina todo, y hace lo que ninguna hizo jamás en México.

Pero faltaba aún la nota femenina, que es siempre la más bella, y que la constituyó la aparición de las obreras, engalanadas con preciosos trajes de muselina estilo Luis XV, un prodigio de coquetería.

Componíase de una falda abullonada, con lindo talle con encajes; sombreros de paja de alas de buen tamaño, plegados por el frente con flores y listones cayendo por la espalda, daba un precioso aspecto á los rostros juveniles, y de la cintura llevaban pendiente una canastilla, llena de cajetillas con la nueva marca de cigarros titulada «El Héroe de la Paz,» que por su calidad y aspecto la auguramos un gran éxito.

Las jóvenes vendedoras no se dieron punto de reposo en obsequiar á los manifestantes con esas nuevas cajetillas de la flamante marca, llegando hasta el número ¡nadie lo creería! de «cincuenta mil» las repartidas entre los obreros que constituían la manifestación.

Rasgo tan espléndido no necesita comentarios; generosidad que admira, es inútil elogiarla, con sólo decirlo basta para que todos tengamos exclamaciones de alabanza para «El Buen Tono, S. A.,» que de esta manera llega á los límites de la esplendidez.

LA COMPAÑIA EMPACADORA NACIONAL "POPO."

Causaron una sorpresa muy agradable en la manifestación del 5 de Mayo los carros-automóviles de la Compañía Empacadora Nacional «POPO», que se presentaron perfectamente puestos, con sus mozos vestidos de blanco y en correcta formación, siendo muy celebrado el que de este modo tomaran parte en un acto tan significativo para el progreso político del país.

* * *

Muy celebrado fué el lujoso estandarte, artísticamente bordado, que ostentó la Fábrica de Licores de los señores Strauss Kuhn y Cía., titulada «LA GRAN UNION,» cuyo nombre es muy conocido en el Comercio de México, y que presentóse formando un núcleo numeroso de empleados de tan importante negociación, para dar más realce á la solemnidad, como en efecto lo consiguieron.

Igualmente recibió una gratísima acogida el grupo de operarios de la Gran Fábrica de Calzado «EXCELSIOR,» tan popular en toda la República, y de la que es propietario el progresista é inteligente industrial D. Carlos B. Zetina, una de las primeras firmas en el comercio, y que ha logrado hacer un calzado tan bueno como el americano, por cuyo motivo sus marcas no tienen rival alguno.

No era posible que faltara en una manifestación del Comercio mexicano, tan importante Fábrica, y por este motivo recibió grandes muestras de simpatía de la gente que conoce la marca de la célebre negociación como la de más fama, en su clase, de México.

Lo hecho por el «EXCELSIOR» es un nuevo timbre de gloria que le coloca á gran altura en el mundo industrial.



Los Carros-Automóviles de la Compañía Empacadora "Popo" que llamaron justamente la atención.

Fots. "ARTE Y LETRAS"

TEATROS

TEATRO ARBEU

«El Lego de San Pablo» ha gustado bastante y mucho público acudió á las representaciones de esta zarzuela, que prueba una vez más el talento musical del maestro Fernández Caballero, cuya muerte fué una gran pérdida para España.

También ha sido grande el éxito de «Rigoletto» y las funciones en general se ven casi todas muy concurridas.

"VIRGINIA FABREGAS"

Hemos visto en este elegante coliseo la obra de Guimerá «Maria Rosa», que hizo muy bien la señora Fábregas y el señor Borrás. «El Místico» ha proporcionado á estos actores un nuevo triunfo, y los «Martes Blancos» se ven muy concurridos, habiendo estado el último dedicado á la honorable Colonia Francesa.

«Divorciémonos», la regocijada obra de Sardou, apareció nuevamente, siendo muy celebrada, y aunque muy vista, siempre agrada.

En resumen, este teatro es el centro de la mejor sociedad de México, y por eso no es raro que allí los espectáculos se cuenten por llenos.



Teatro Arbeu.—El tenor Rafael Bezares.

TEATRO PRINCIPAL

Merced á los buenos elementos que actúan en este teatro, se están poniendo obras que siempre fueron preferidas por el público, como «La Verbena de la Paloma», «Enseñanza Libre» y otras por el estilo, pues Pura Martínez Obregón, las demás tiples y el resto de los artistas forman un conjunto homogéneo, celebrado todos los días por continuos aplausos.

El estreno del sainete lírico «Pepe el Liberal» ha gustado bastante y se sostiene en el cartel; la verdad es que el libro es muy superior á la música, pareciendo mentira que esta última sea firmada por el maestro Giménez.

El asunto tiene algo de simbólico, aunque esto parezca raro en el «género chico», pero aquel mísero pobretón «Pepe», que protege á todo el mundo en tanto se encuentra en tan mala posición, desde el momento que sube, y ya no es tan «golfo» y tiene, como él dice, asegurado el cocido, se vuelve déspota, trata á todos muy mal y coadyuva al pensamiento de un hermano suyo, que dueño de una casa de comidas para obreros, comprende que necesita de aquel infeliz para sus planes sobre la boda de su hija.

El final de la obra resulta muy incompleto, y no tiene debida solución la fábula, por lo cual el espectador no sale tan satisfecho como debiera. La interpretación fué buena; Pura Martínez tiene ocasión de bailar flamenco y cantar canciones del «cante hondo», lo cual siempre la proporciona continuas ovaciones.

Un actor nuevo, Wimer, que por cierto tiene una voz parecida á la de Gavilanes, encarna perfectamente el tipo de «Pepe el Liberal» y es muy celebrado, pues no hay que negar que posee «vis» cómica muy aceptable. El resto de los intérpretes coadyuva al éxito del sainete.



Teatro Arbeu.—El Maestro Director y Concertador, Francisco de P. Barbat.

TEATRO COLON

Se prepara para el día 22 la inauguración de este teatro nuevo y lujoso, nada menos que con una Compañía de Opera, en la cual figura como primera tiple la célebre Elena Fons y cinco tenores, entre ellos Biel y Colazza, de reputación en toda Europa. Además, tres barítonos, dos bajos, un contralto, dos sopranos líricas, 30 coristas y 12 bailarinas, entre ellas dos «premières» que han de gustar indudablemente.

Se hará un abono de 24 funciones, cantándose precisamente las siguientes óperas: «Carmen» (debut de la Compañía).—«Sansón y Dalila.»—«Aida.»—«Tannhauser.»—«Tosca.»—«Hugonotes.»—«Cavallería.»—«Rigoletto.»—«Mefistófeles.»—«Otelo.»—«Trovador.»—«Gioconda.»—«Pagliacci.»—«Bohéme» (de Puccini).—«Favorita.»—«Lohengrin.»—«Mad. Butterfly.»—«Hernani.»—«Un Ballo in Maschera.»—«Fausto.»—«Profeta.»—«Africana.»—«Walkyrias» y como estreno de gran atracción, la última creación de Chapí «Margarita la Tornera», que se llevará á escena en una de las últimas funciones del abono.



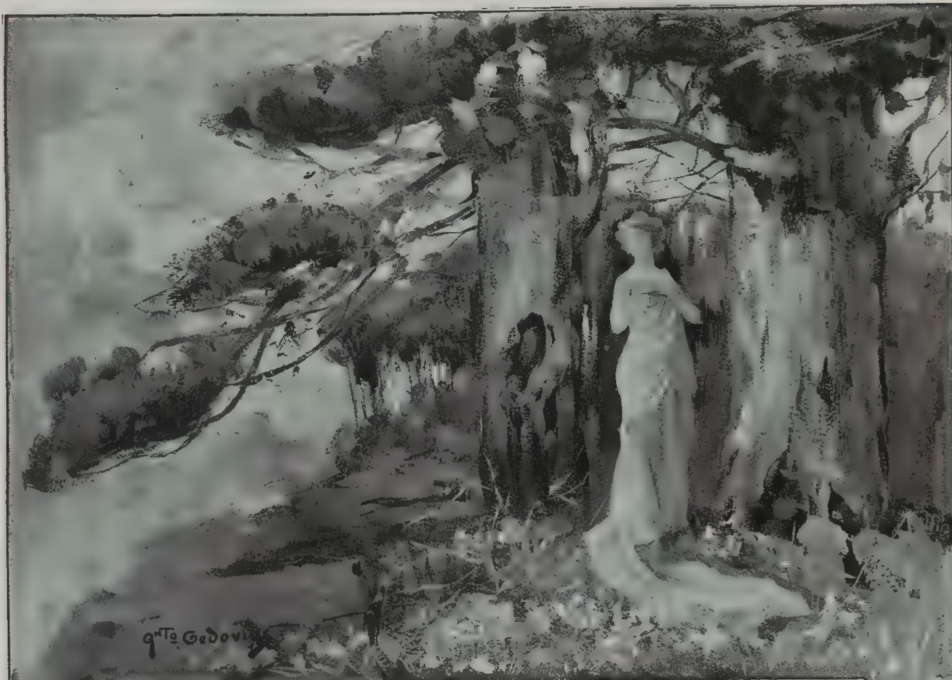
Teatro Arbeu.—La distinguida tiple Carlota Millanes.

Se trata de un nuevo ensayo del negocio de la Opera en México, que no sabemos el éxito que ha de tener, por ser siempre éste aventurado.

Parece ser que el co-empresario de la próxima temporada lírica es el señor Alberto Bernis, Director y Empresario nada menos que del Liceo de Barcelona, y por tanto los artistas que ha contratado al señor Luis Quintanilla, Empresario del Colón, no son de esos que vienen en busca de nombre, sino que lo tienen ya formado y adquirido en los primeros teatros del Viejo Mundo.

El teatro de que nos ocupamos, es muy á propósito para ópera, su sitio es muy bueno por lo céntrico, y el lujo del decorado se presta á que luzcan sus galas nuestras damas del gran mundo. Los precios no parecen exagerados, teniendo en cuenta lo que vamos á oír; todo lo que hace que el negocio es muy fácil que dé buen resultado, de lo cual nos alegraremos.





BLANCA

No fué la imagen que surgió á mis ojos
una visión fantástica
creada por la mente soñadora
á imperio de ese amor que se levanta
encendiendo en el pecho
la luz de una ilusión y una esperanza,
llenando de emoción los corazones
y de ensueños brillantes la mirada.

Erguida en la floresta,
bajo tu leve vestidura blanca,
como una aparición deslumbradora
tu figura gentil se destacaba.

Y en medio á los rosales apacibles
de la florida estancia,
á los últimos rayos de la tarde
que se perdía en la extensión lejana,
envuelta en un sudario esplendoroso
de púrpura y de nácar,
eras como una dulce primavera
que espléndida pasara
vertiendo en los jardines tropicales
su reguero de luz y de fragancia.

¡Oh, cuánta gracia imprime á tu hermosura
esa túnica blanca
con que velas las curvas de tu cuerpo,
donde el amor estremecido canta
la vibrante canción de la belleza
en una sucesión de notas áureas!

Con ese albo traje
se visten las espumas nacaradas
de la ola gentil que entre armonías
se deshace en la playa;
la fragante azucena
que hermosamente la pradera esmalta;
la nieve esplendorosa
que sobre el lomo de los montes cuaja;
la nube fúlgida, flotante bruma
que por el cielo pasa;
el destello de luna que desciende
en leves copos de bruñida plata;
y la estrofa de amor que por ti brota
de las cuerdas espléndidas del arpa.

Cuando vuelva la tarde luminosa,
de bellos arreboles coronada,
no te veré tal vez en la floresta,
como un rosal de regia exuberancia,
perfumando los aires, y regando
el germen prodigioso de tus gracias.

Mas, cerrando los ojos he de verte
en el fondo del pecho retratada,
y el corazón ha de brindarte entonces
sus más sonoras y apacibles cántigas,
y su nota más alta el pensamiento,
y su más bella inspiración el alma!

JUAN CHERI VICTORIA.

LABORES MANUALES

Como el «soutache» está en boga, resulta que la trenza hercúlea, ancha y estrecha, ahora ya no tiene que ser tan sencilla, sino que por el contrario, ha de ser muy elaborada, digámoslo así, y de conformidad con el estilo de la prenda donde se ha de usar la guarnición.

Demasiado saben nuestras lectoras, que repasando con cuidado una serie de dibujos para trenzarlos, en seguida reconocen los rasgos distintivos que señala el diseño para seguirlo.

El punto más necesario de observarse, es el de tener un dibujo que lleve, que sirva como de guía, uno en que la trenza se pueda coser en una línea continua, sin ninguna ó pocas interrupciones. Molesta mucho, y bien se sabe eso, el tener que cortar la trenza á intervalos frecuentes, pues para hacer una conclusión esmerada, es mejor hacer un agujero pequeñito en la tela y pasar la punta de la trenza al revés, afirmándolo allí bien con una aguja ó hilo.

Cuando hay que hacer mucho de este trenzado, se facilita la minuciosa labor si el «soutache» se coloca á máquina mejor que á mano. Si además se utiliza el trenzador, que va unido á toda máquina de coser, la cosa es aún más fácil, pero la verdad no se necesita, pues es muy factible el trabajo con la trenza en la mano.

Usase seda muy fina y la tensión ha de ser floja, nada de tiranteces, colocando un pedazo de papel de cuerpo debajo de la tela, pero no demasiado tieso, y pespunteese por él. Al concluir el trenzado, se retira el papel y después se repasa el diseño afirmando bien con aguja ó con hilo cualquiera de las curvas cortas ó esquinas que se hayan podido saltar á la máquina, en su paso veloz.

El trabajo se ha de hacer necesariamente á mano, en el caso de que la trenza se haya de colocar hacia arriba, esto es, de orilla; como se verifica en tantos de los modelos de vestidos, que se presentan con alguna novedad, y entonces se toman puntadas pequeñitas de dobladillar y ciegas por la orilla de la trenza y entrando en la tela.



Cuello y puño para abrigo trenzado en soutache azul y plata

Cuello y puño de abrigo, entrenzado y bordado.



Chaleco Imperio trenzado en oro.

Nuestros grabados dan una idea completa de la variedad de usos á que se puede dedicar la trenza «soutache.» En ello vemos un adorno, franja, y un motivo solo ó figura intencionada para el adorno de una falda. El primero es de unas seis pulgadas de ancho en la parte inferior, disminuyendo á una pulgada y media en la parte superior á una altura de doce pulgadas.

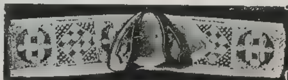
Un cuello grande y plano y una franja ancha que toma el puesto de un puño para un abrigo de reunión, presentamos también en otra de nuestras ilustraciones, lo mismo que un diseño para una franja dada forma para el borde de la falda.

Y como se usa el que las faldas se dejan caer tal cual caen los pliegues, sin ser planchados más abajo del pespunte, resulta fácil de introducir adornos de efectos elaborados. Esta franja dada forma no es tarea grande, se hace pronto, y el efecto es tan elegante, que recompensa el tiempo invertido.

Los chalecos Imperio ofrecen oportunidad para el trenzado, yendo la trenza «soutache» cosida á la orilla, lo cual resulta muy bien, según se observa en nuestro grabado.



Puño ancho para abrigo.

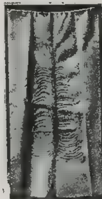


Hermoso cinturón trenzado.

También presentamos un cinturón precioso, hecho de paño fino, gris verde, trenzado en un tono más claro del mismo color.



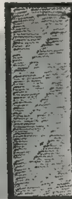
Diseño para franja dada forma para una falda.



Sencillo motif para una falda



Cuello dado forma para abrigo.



Franja adorno.

PENSAMIENTOS

Una buena madre vale por cien maestros de escuela. En el hogar es un imán para todos los corazones, una estrella polar para todos los ojos.—*Jorge Herbert.*

La mujer amante ama un día; la mujer madre ama toda la vida.—*Michelet.*

Menos trabajoso le es á un hombre de juicio someterse á los genios inquietos, que dirigirlos.—*La Rochefoucauld.*

El egoísta es apático é infeliz, en proporción de su egoísmo. Sólo el amor es capaz de grandes sacrificios.—*Gabino Barreda.*

No seas traidor ni manches con sangre tus manos.—*Focílidas.*

La generosidad es una disposición del alma que hace que no se calcule, que se dé sin reserva, y que se tenga por feliz al dar. —*Monseñor Landriot.*

Lo que parece generosidad no es por lo común otra cosa, que una ambición disfrazada, que desprecia los pequeños intereses por conseguir otros mayores.—*La Rochefoucauld.*

Mayores virtudes se necesitan para llevar la buena fortuna que la mala.—*La Rochefoucauld.*

El camino más áspero conduce á veces á la más brillante fortuna.—*Franklin.*

MODAS

Líneas generales de la moda actual, ya las sabéis, amables lectoras, y no he de repetirlas. Veamos, por tanto, notas, tomadas al vuelo, de diversos asuntos.

Los trajes de casa, los trajes íntimos de mañana, prestan una nota encantadora y elegante á la mujer. Nuestro sentimiento artístico nos invita siempre á estar adornadas; y el traje de casa ofrece el atractivo especial de ser el que nos cubre cuando nos encontramos con las personas más amadas.

Las formas se apartan poco de las de calle. «Imperio» ó «Princesa,» las telas son delicadas, finas, de estío, propias para la temperatura de los perfumados «boudoirs» de las hermosas.

El tul adquiere una gran preponderancia, domina á la gasa por su mayor blancura y tal vez por su duración. Hasta para calle empiezan á verse en las horas de más calor las lindas «écharpes,» llenas de tules seductores, que todo lo hacen vago, misterioso é inalterable.

* * *

El calzado para los trajes claros será blanco ó de un amarillo muy claro. El lujo en esto es mayor por la noche en que se asocian la rica media de seda, al zapato de raso del matiz del vestido ó de tela de oro, ó de plata, que van con todos los trajes y reemplazan el zapato de charol que se ha democratizado bastante.





Modelo inglés de traje de paseo para niña de 8 á 10 años.



TRAJE DE BAILE.
Se hace de crespón de China blanco en forma egregia, adornando los bordes de este traje con bordados de plata y perlas.





Abriguito y Sombrero últimos modelos para niña.

Las verdaderas elegantes tienen un par de zapatos para cada «toilette;» las hebillas de «strass,» de perlas finas ó de oro mate, son de discretas dimensiones; los tacones semi Luis XV, no muy altos, se llevan con preferencia.

La dama de la clase media que no utiliza el coche, debe usar la bota alta de cabritilla ó becerro mate con larga hilera de botones.

Este calzado supera por muchos conceptos al zapato, tratándose de la temporada de aguas en que vamos á entrar dentro de poco, y está probado que el borceguí no reune condiciones á propósito para aventajar á la bota.

Es más incómodo, por lo mismo que se aflojan fácilmente los botones, y se corre la contingencia de romperse estos por la calle, lo cual contraría mucho. Con respecto á los zapatos, deséchese el zapato adornado con lazos ó guarniciones «agraante,» porque se deslucе muy pronto y el polvo se deposita allí en gran cantidad. Solamente se puede aconsejar este calzado yendo adornado con seda de colores, oro ó perlas, en los casos que haya que ir á una recepción, baile ó convite muy de etiqueta.

Años atrás cundió la costumbre, no me atrevo á decir moda, de lucir en verano un zapato de tela blanca, al que se le limpiaba por medio de una pasta yesosa que le daba un aspecto sumamente cursi. Semejante cosa no prosperó mucho, por fortuna, y sólo lo cito, como una especie de dato histórico.

La bota alta de piel amarilla ó cenicienta, es sumamente elegante, como calzado para diario ó para paseo, pero sienta bien á una dama que la use para asistir á ceremonias de cierta etiqueta.

En cuanto al tacón de las botas ó zapatos, existen muchas divergencias de opiniones. Quien prescribe sin excepción el tacón alto, corto y de base ancha y viceversa. Yo creo que el tacón bajo y ancho se puede usar, ó en el zapato de charol construído á la inglesa, que viste mucho aunque ha de estar muy bien hecho, ó en toda clase de calzado que se ponga para expediciones en el campo. Con respecto al tacón Luis XV, es el más elegante, el adoptado por todas las damas de mucha elegancia. Debe llevarse sin exagerar las proporciones, ya



Sencillo trajecito de verano para niño.

que una desnivelación grande podría causar incomodidad y hasta alguna caída.

Las botas charoladas y las de cabritilla no deben mojarse para quitarlas el lodo. Bastará que éste se raspe estando seco, y él mismo salta.

* * *

Todos los sombreros nuevos son de forma Directorio, lo que hace temer que esta moda no durará mucho, puesto que ha empezado muy pronto. Las copas altas y anchas, las alas desaparecen casi bajo los adornos, que rodean la copa. La forma «cabriolet» también se lleva, y hay formas de copas altas, y pequeñas alas que se llevan muy metidas en la cabeza, descubriendo la cara. Algunos están adornados de pequeños «bouquets» de rosa «mignardes,» mezcladas con follaje tan ligero, como eran en la época á que se remontan. Con ellos deben llevarse los vestidos con volantes, las mangas de pierna de carnero y las faldas fruncidas en la cintura.

* * *

Bien merecen descripción algunos trajes que he visto en estos días de fiesta. Uno tenía un cuerpo «Imperio» elegantísimo; la saya, que venía á ser como un traje de mucho vestir, era preciosa, de seda, muy alto el talle y muy corto; su sobreadorno llevaba unos bordados estrechos en las costuras que le alargaban aún más.

El cuerpo sencillísimo, sólo lleva pequeños pliegues y unas presillas cruzadas en el delantero, la camisolina de escote redondo y con gola sumamente alta; la manga es muy larga, estrecha y lisa, con cinta muy rizada al borde.

Otro traje que me llamó la atención y que llevaba una joven muy conocida en México, en cierta «soirée,» era de crepé de seda, color malva con embutidos de encajes de punto irlandés; entre el crepé y el encaje se veía un cordón de tafeta igual al color del vestido. El cinturón lo formaba una banda hecha de crepé y enrollada con mucho arte, y que caía verticalmente sobre el lado izquierdo terminando por una borla de la misma tela. El peto y las mangas de muselina muy delgada, de seda plisada rematada con encajes, lo mismo en el cuello que en el borde de las mangas. Y el borde inferior de la falda iba adornado artísticamente con un sobrepuesto de cordón hecho de tafeta.

* * *

Un material nuevo para la estación entrante, es el cutí de hilo de lunares pequeños, del que se empleó uno de lunares verdes para un cuerpo de suma elegancia que he visto. Estaba hecho bastante sencillo con tres jaretones cruzando sobre los hombros, y se usa mucho para viajar, para la calle ó para el uso diario.

Cuatro botones grandes de nácar, formaban el cierre en línea derecha por delante; las mangas hechas para sentar, ceñidas sobre las manos, é iban orilladas en la parte de adentro con una tira estrecha ó puño de hilo blanco; una corbata lazo de suave seda verde, se veía sobre el cuello de hilo blanco.

En estos cuerpos hay verdaderas preciosidades, como un modelo que conozco hecho de seda blanca de la India con el cuello holandés y los puños de muselina. El delantero de la prenda cierra con botones por medio de un pliegue tableado liso, en cada lado del cual hay dos grupos formados de cinco jaretones en cada uno. Estos grupos llegan desde la costura del hombro al ancho de un canesú por delante; con un grupo correspondiente, continuando desde el primero en cada hombro hacia abajo por la espalda hasta la línea de la cintura. Las mangas son en trazado liso, medianamente llenas, extendiendo bien sobre los codos. El cuello y los puños de muselina á punto de fantasía; las esquinas redondeadas y las orillas concluídas con «valenciennes.»

Están de moda las capotas «Niniche,» «Carlota» y «Directorio,» de tejidos muy vaporosos y con volantes de encaje ó tul más ó menos anchos, que velan discretamente el peinado. Y se cita la llamada «Toca juez,» lucida por una dama, según se dice, conocida en París. Mas no hagáis caso de tales extravagancias.

ADDA NEBIA.



Trajes elegantes de verano para por la mañana.



Precioso traje de paseo para niña de 8 á 10 años.



LA AFECTACION

Para ser agradable, para agradar, para ser amada mucho tiempo, es preciso guardarse de toda afectación, es decir, cuidarse de hablar, de obrar, contra lo natural ó solamente exagerar sus sentimientos y poner artificios en las maneras. La pretensión de un refinamiento excesivo, es insoportable.

Hay dos clases de afectación: una que se perdona, pero que hace reír y consiste en adoptar aires y maneras que tienen por objeto hacerse notar.

Algunas jóvenes, sin causa alguna de pena, sin ser en realidad melancólicas, afectan un aire desencantado, porque el desencanto está de moda. Muchas veces, una mujer que es alabada por su aire dulce y melancólico, lo exagera hasta la alegría.

Las de ojos tiernos los entrecierran para hacerlos más lánguidos. Una joven que se alaba por su vivacidad, quiere aumentarla y llega á convertirse en una turbulenta, casi loca.

Se clasifica en este género de afectación los grandes aires, las maneras acompasadas, las ligerezas, el lenguaje enfático ó infantil, los gestos pretensiosos, las posturas imitadas, con que las jovencitas remedan los modos de las mujeres que les parecen agradables.

La otra afectación confina con la hipocresía, y es condenable; oculta defectos peligrosos con el disfraz de virtudes. Tiene esta clase de afectación el que por buen tono simula tener opinión contraria á lo que en realidad piensa. El que por inspirar admiración parece ser desinteresado y delicado, cuando, en el fondo, no lo es.

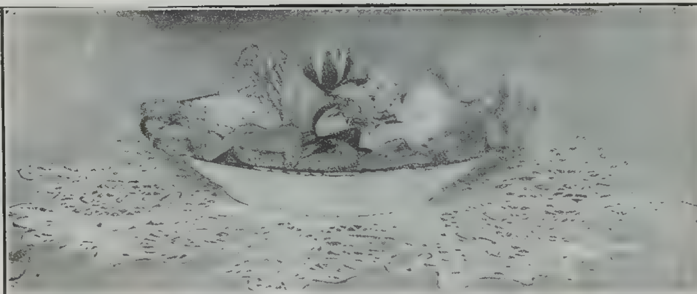
Es más fácil poner todo empeño en adquirir cualidades nobles y sentimientos generosos, que en afectarlos. Un talento superior de comediante no basta para mantener siempre una reputación usurpada, sólo la verdad es bella, hábil y segura. La afectación es una falsa elegancia y tiene manifestaciones variadas, según las épocas y las modas.

Durante cierto tiempo, las mujeres querían ser tan ideales, que rehusaban alimentarse; comer, les parecía vergonzoso.

La afectación es tal vez más insoportable en un hombre que en una mujer.

A los ojos del que ama la belleza, son mucho menos desagradables las maneras sencillas, tal vez rudas de los campesinos, que los modos estudiados y artificiosos de los *caballeritos* y *damitas* que ignoran que lo falso es feo.

Sencillez y naturalidad, he aquí el gran secreto para agradar. El artificio, la exageración, la afectación, os convierten en un ser ridículo y risible ó en una gente hipócrita y falsa, á quien hay que temer.



Ensalada de Huevos para «lunch»

A SOLTERAS Y CASADAS

Primero.—No te casarás sino con el hombre que verdaderamente ames, ni por dinero, ni por brillo social, ni por tu pereza en el trabajo.

Segundo.—Aceptarás á tu esposo como sea y no procurarás sustituir su imagen en tu pensamiento, con otra que forje tu vanidad, pues el hombre con quien te has casado ya lo tienes, y el que tú sueñas no existe.

Tercero.—Antes de dar el último paso, mira con cien ojos al hombre con quien has de casarte; después de casada, debes ser ciega.

Cuarto.—Debes proclamar á tu esposo amo y señor, y tú serás reina y señora en la paz doméstica.

Quinto.—Habla siempre bien de tu esposo. Nunca ante tu mejor amiga ni en reuniones de ninguna clase, des á conocer sus faltas.

Sexto.—No guardes el saco de tus reconvenciones para vaciarlo en el lecho conyugal; pues tu marido atravesará el mundo caminando á pie con una esposa que sabe escoger la ocasión para reconvenirlo, y no irá en automóvil con la que tenga aquel hábito.

La Luz en los Salones

La nota del día en los salones, es la combinación de la luz.... que la luz sea dulce. Ella presta así un nuevo encanto de misterio y dulcifica los corazones y las facciones.

Que sea dulce no significa que sea escasa. Las lindas pantallas Luis XV, Luis XVI é Imperio, que están de moda, con sus sedas lisas y transparentes, en colores claros, entre los que domina el amarillo, hacen la luz más sólida, más íntima. La verdadera innovación son las pantallas de encaje de Venecia ó de Bruselas, montadas sobre sedas transparentes y luciendo como bellos motivos de decorado las guirnaldas de flores, las franjas y los motivos bordados que caracterizan los tres elegantes estilos Luis XVI, Directorio é Imperio, hoy de moda.

Album Femenino

—El poema de la mujer atraviesa la historia del hombre. Tiene en algunos puntos cantos sublimes. De esos cantos, los dos más hermosos son María, madre de Dios, y Juana de Arco, madre del Pueblo. Dos vírgenes que concibieron, una á Jesucristo, y la otra á Francia.

—Todos los poetas tienen una mujer que ha hecho, sin saberlo ellos, la mitad de sus obras. Moliere, feliz, no hubiera escrito «El Misántropo.» Moliere hizo «Celimene,» la Bejart «Alcestes.»

—La mujer está hecha de tal modo, que en la niña se adivina ya á la madre, y que en la madre se ve aún algo de la niña. El primer hijo continúa la última muñeca.—Victor HUGO.

Cocina Doméstica

Callos á la andaluza.—Divídanse en trozos después de limpios con sal y vinagre. Se ponen en una cacerola con manteca, zumo de limón, sal y pimienta. Se tapa la cacerola y se deja hervir á fuego lento, hasta reducción del líquido. Se traba entonces con una salsa de tomate, gelatina y claras de huevo. Añádase garbanzos del cocido en poca cantidad, pimientos morrones y sírvase.

LAS CARRERAS DE CABALLOS EN AGUASCALIENTES

Han estado muy animadas las fiestas celebradas en Aguascalientes que se llaman de San Marcos y que han consistido en animados espectáculos de todas clases, como carreras de caballos en el Hipódromo de los Sres. de la Arena, y en carreras de automóviles desde aquella ciudad hasta San Luis Potosí.

El vencedor fué el Sr. Dr. C. L. Bennett, que llamó la atención por su triunfo, tanto más cuanto que habiendo salido de San Luis en quinto lugar, á las 8 a. m., llegó en segundo lugar á las 3.29 y medio minutos, habiendo perdido en el camino una hora por reposición de llantas y composturas á su automóvil.

Recibió como premios la «Gran Copa» de Aguascalientes, por mejor tiempo; y la «Gran Copa» Roberto M. Halstead, por clase «B.»



Tribuna de los Jueces de las Carreras de Caballos en Aguascalientes, presidida por el Gobernador del Estado, Don Alejandro Vázquez del Mercado, en compañía de Don Alejandro y Don Pablo de la Arena, y otros señores de la Capital.



Vista del Hipódromo de Aguascalientes.

El automóvil que salió de San Luis Potosí en primer lugar, ó sea á las 7.25 a. m., propiedad del Sr. D. Teodomiro Garfias, llegó á Aguascalientes á las 3.24 y medio p. m. Recibió como premio la Gran Copa «Garage Potosino.»

Las carreras de caballos fueron todas ellas muy interesantes, y hay motivo para pensar que dado el éxito de ellas, el «sport» hípico se arraigará en esta ciudad, y en otras sucesivas tendremos más entusiasmo que en las primeras á que nos venimos refiriendo.

La segunda carrera fué de lo más interesante que cabe. Corrían la potranca «De Melluse,» propiedad del Sr. John Kent, contra la «Swett Marta y Wild,» del Sr. L. Blum. Al principio la carrera estaba indecisa, pero al fin la potranca dió un poderoso avance y ya el triunfo nadie se lo podía disputar.

En la cuarta carrera ganaron los caballos «Tecoac,» «Gambetta» y «Romero,» del Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, contra otros como «Guayule,» de D. Pablo de la Arena, y «Ben» del Sr. G. Gaither.

También fué de las más interesantes la carrera arreglada entre el Sr. Francisco Gutiérrez, de Aguascalientes, y los hermanos Mayer, conocidos en los Hipódromos de México por sus caballos. El caballo del primero se llamaba «Pleas Walter,» y la yegua de los Mayer, que iba á correr en contra, se titulaba «Dorothy,» siendo el dinero que se atravesó $11,000.

Era cosa singular de esta carrera que el primero sería montado con atalajes mexicanos, en tanto que la yegua llevaría el «jockey» correspondiente, según es costumbre en los Hipódromos.



Vista tomada en los momentos de salir una Carrera de Caballos.



El Kiosko del Jardín de "San Marcos."

Excusamos decir las disputas y las apuestas entre los partidarios de uno y otro contrincante, mezclándose mucho de patriotismo, pues unos, los mexicanos, se figuraban seguro su triunfo, y los americanos jamás creyeron podrían perder.

El Juez de salida dió al final la señal, y «Pleas Walter» salió de estampida, con una velocidad pasmosa, la cual no cesó hasta llegar á la «meta,» en tanto que la yegua quedaba á varios cuerpos de caballo.

D. Francisco Gutiérrez fué muy felicitado por el triunfo, y en tanto el caballo se le veía lleno de sudor, pero muy erguido, muy valiente, y como denotando en sus ojos el placer de la victoria.

Se cruzaron, según noticias, más de $30,000, y los Mayer, que por lo general saben defender su dinero en las carreras, sufrieron, con la pérdida de su yegua, un descalabro que se calcula en $20,000.

Tales han sido, á grandes rasgos, las Carreras de Caballos de Aguascalientes, bastante animadas por todos conceptos.

Se espera que en años sucesivos lo que ahora ha sido como un ensayo, se convierta en definitivo, dado el entusiasmo despertado por estas carreras.

EL ULTIMO SORTEO DE $200,000

Siempre que llegan ciertas fechas, como la pasada del 5 del corriente y otras patrióticas por el estilo, constituye un suceso que produce expectación el sorteo de la Lotería Nacional, la mejor de todas las que existen en la República y la que presta más garantías, por depender del Gobierno, y por la honorabilidad de las personas que componen su Junta Directiva.

Lo valioso de sus premios, pues el mayor es de $200.000, la legalidad en la manera de extraer los números, y el deseo de que reuna todas las mayores condiciones legales, para que nunca la buena fe del público resulte chasqueada, nos hicieron ver de cerca, y estudiar por nuestra propia vista, algo del mecanismo de la Lotería Nacional, ilusión de tantos, y desengaño de los más, no ciertamente por culpa del honrado mecanismo de aquella, sino por secretos del azar que ignora el hombre y califica de mala suerte.

En esta última Lotería á que nos venimos refiriendo, había una circunstancia completamente nueva, una combinación favorable en un todo á los jugadores, y que prueba una vez más lo que venimos diciendo, el deseo de que el dinero caiga siempre en el público, sin que nunca lo aproveche el fondo de la Lotería.

El Sr. Ing. D. Gabriel Mancera, Presidente de la Junta Directiva, cuyo solo nombre es una honra para cualquier negocio donde figure, y una seguridad de lo lícito y bien organizado del mismo, ideó que caso de que el número premiado con los doscientos mil pesos, no se hubiese vendido, se repartiera dicha cantidad del modo equitativo que nuestros lectores conocen ya, por haberlo publicado la prensa diaria en su oportunidad, entre los tenedores de billetes, y que seguirá observándose en todos los grandes sorteos.

La reforma ideada por la Lotería Nacional de México y autorizada por la Secretaría de Hacienda, de la cual, como hemos dicho, depende aquella, no tiene precedente en ninguna del mundo, y por este motivo la coloca á una altura, que es muy difícil ni aun igualarla.

Ya hemos dicho que esta Lotería está regenteada por una Junta Directiva compuesta de personas dignísimas, figurando como Presidente el Sr. D. Gabriel Mancera, persona caritativa, prestigiosa, dignísima y respetada por todo México; y como vocales personas tan honorables como los Sres. Mariano Yáñez, Serapión Fernández, Luis G. Tornel y Antonio V. Hernández, siendo Secretario el Sr. D. Angel Govantes. La Lotería está administrada por el Sr. D. Pedro Sandoval y Gual, persona peritísima en este negocio, y que pone toda su inteligencia en el desarrollo de aquél; y el Contador lo es el Sr. D. Fernando Cordero, tan digno y tan honorable como los demás.



El Administrador y el Contador de la Lotería y los Interventores de la Secretaría de Hacienda y Tesorería General, presenciando el último Sorteo de $200,000.00

La Secretaría de Hacienda tiene nombrado un Interventor para todas las operaciones de esta Lotería, quien se ocupa hasta de los menores detalles; y además, se nombra por la Tesorería General de la Nación, en cada sorteo, una persona para que en su representación asista al sorteo, habiendo sido designado en esta ocasión el señor D. Delfino M. Rojano.

Mucho se ha discutido en todas partes donde existen loterías, sobre el procedimiento mejor para hacer los sorteos, y se han usado muchos sistemas, incluso el llamado de «irradiación», que todavía se emplea en algunas.

La Lotería Nacional de México sigue el mismo sistema usado por la de Madrid, que es el mejor según la práctica ha demostrado, y el que presta al público las mayores garantías.

Por todas estas razones no es de extrañar que los jugadores aumenten cada día más, que las extracciones de premios de importancia se vean muy solicitadas, agotándose los billetes días antes de verificarse el sorteo.

En todo el año hay tres veces sorteos con premio de........ $200,000.00 cs.; una con premio de $100,000.00 cs. y otra con premio de $50,000.00 cs., á los cuales siempre acuden gran número de jugadores, que ven la manera como se hace el sorteo y el modo equitativo en la repartición de los premios, como en ninguna otra Lotería.



Aspecto que presentaba el Salón de la Lotería Nacional, durante el último Sorteo de $200,000.00

Fot. «ARTE Y LETRAS.»



(De Shelley)

Moría el otoño sonriendo á la tierra y al cielo límpido y helado, cuando yo deseaba lo que nadie en el mundo puede comprender. Llorando la perdida hermosura de la naturaleza y el abandono de mi corazón, comparábalos á la desnuda y húmeda arena que dejan las olas del Océano al retirarse, como se retiran también las horas felices.

Moría el otoño; pero yo vivía para llorar la inestabilidad de todo lo humano. La tierra adormecida no siente sobre su faz el soplo frío de los vientos invernales. ¡Feliz tierra, envidio tu sueño! Yo amaba... ¡ah, no! no amaba nada de esta baja esfera. Amaba no sé qué, algo que la tierra no contiene, algo que, sin verlo, lo siento en todas partes, velado como las estrellas por las nubes.

Algo que, sin forma, flota en la tierra y en los cielos, y que nos diviniza cuando por un momento se deja sentir. Anhelo vivir la vida que ese sentimiento derrama, porque sin él todo es vacío; frío como cuerpo sin alma, triste como el sol al morir.

Lo adoro en el viento; en la corriente, en los árboles, en la música, en el perfume de las flores, en el inconsciente y dulce acento de las aves, en la sonrisa de la mujer....

[Traducción de Marie Madeleine]

Correspondencia de "Arte y Letras."

Rosita.

Para blanquear los brazos es muy buena la siguiente mezcla: Glicerina, agua de rosas y óxido de zinc. Es un cosmético que tiene la ventaja de no blanquear los vestidos que el brazo toca, y se puede emplear sin peligro para el cuello y los hombros.

T. R. Y.

No está mal usada, según creo, la frase «rostro sibilino ó trágico», tratándose de mujeres de actitud seria, líneas angulosas, gesto duro y fruncido en los labios. Por ejemplo, la Duse y Jane Hading.

Currita.

La obra «La Sangre de los Dioses» es un libro del autor francés Jean Lorrin, y tanto éste como el titulado «La Sombra Ardiente» no sé qué decir á Ud. sobre su moralidad.

Cagliostro.

El poeta Rubén Darío nació el 18 de Enero de 1862 y nada digo de sus obras por serle fácil á Ud. encontrarlas en cualquier librería; le recomiendo entre los cuentos uno que se llama «La muerte de la Emperatriz de la China.»

Isabel.

En la crónica que damos en este número del baile del Casino Español quizás encuentre lo que desea; ignoro si el redactor que la hizo cita eso.

Chelito.

«La Lectura Interrumpida» es un cuadro de Alejandro Ferrant, distinguido pintor español.

Califa.

No sé hasta qué punto será posible la moda de los llamados «manteles eléctricos»; de todos modos le diré que la invención es muy sencilla: consiste en un simple pedazo de fieltro gris que se pone sobre el tablero de la mesa y que está cargado de electricidad. Sobre este fieltro se extiende un mantel adamascado muy fino y se colocan los candelabros guarnecidos de un alambre eléctrico, deshilachado en las puntas, las cuales atraviesan la tela del mantel, y al contacto con el fieltro establecen la corriente. Es una comodidad que se presta á graciosas combinaciones.

Creo que esto sería una gran sorpresa para los convidados á la fiesta de que me habla.

V. L. C.

Para los granos del cutis es muy bueno lo siguiente: Se exprime el jugo de una porción de fresa madura á través de un lienzo fino. Por la noche, antes de acostarse, lavarse con agua pura, y cuando los poros están bien abiertos, lavarse otra vez con el jugo de las fresas.

Es muy eficaz para que desaparezcan las rojeces y granos en seguida.

Del mismo modo puede emplearse una loción de zumo de limón, una vez á la semana.

Pamela.











PARA LA GLORIA DE TUS OJOS

Ojos queridos de obscuro terciopelo, ojos llenos de sueños, que iluminÁis mi alma con un fulgor angelical!

Ojos que semejáis dos flores de misterio, dos pequeños abismos colmados de sombra!

Ojos profundos, ojos inconsolables, abiertos perennemente en mi espíritu como dos lucesitas inmortales!

Ojos que yo amo, ojos que yo adoro, que me obsesionan, que están conmigo, que buscan mi pensamiento, que me embriagan con sus negros mirares!

Que me embriagan con sus negros mirares, con su expresión amorosa, única é inefable, con su caricia que besa mi alma. Oh amadas pupilas, oh lirios de luz que besan mi alma!

Cuando os veo, colmados de melancolía, ojerosos, velados del llanto, quisiera cerraros tenuemente con un beso impalpable..

Acariciadme, iluminad mi destino, sed siempre para mí dos estrellas de amor, y que sea la vuestra la última lumbre que brille ante mis ojos, en mi agonía, después que os hayan poseído mis ojos durante la vida, oh, amadas pupilas, castas y profundas! oh, amadas pupilas hebráicas que mi triste corazón encontró en una noche misteriosa y que ya nunca se apartarán de mi destino!

DUQUE DE BRISSAU.



ARTE Y LETRAS
Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.
OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MAYO 16 DE 1909. NÚMERO 112.

LA ULTIMA FIESTA FLORAL



Preciosa Litera enflorada de los niños Díaz y Kaigosa.

Fot. «ARTE Y LETRAS.»



LA SERADA

Sólo de flores puedo hablarte—lectora bella—y aunque en larga crónica va la reseña de la fiesta donde tú fuiste seguramente la flor más hermosa, eso no impide que yo deseara en estos momentos tener en mi pluma, brisas perfumadas, sedas y blondas, y sobre todo muchos «bouquets» para adornar tu recuerdo.

Pero en fin, hay que contentarse con la prosa vulgar del escritor (de algún modo he de llamarme), que no fué al Combate de Flores, y que sólo allá en las regiones fantásticas de lo imaginativo, figuróse contemplar verdadera batalla de aquéllas, pero no tiradas de un coche á otro, sino movidas por sí mismas, ardiendo en ardor bélico, luchando cuerpo á cuerpo en su arrogante tallo y arrancándose hasta raíces y pistilos.

Pues qué, ¿no hemos convenido en que las flores aman ?... ¿no sabemos, por tanto, que sienten celos? Seguramente que sí, y á nadie admiraría si dijera que en una ocasión vi erguirse sobre su tallo fresco, esbelto y arrogante, un clavel rojo, embalsamando con su aroma penetrante á la brisa que lo acariciaba. Abrióse el verde cáliz; los pétalos, encendidos como llamas, formaron espléndida corola, y las flores del pensil, llenas de asombro, le contemplaron con delicia. Todas, todas, se me figuró ver que le amaron en seguida que lo vieron.

Las azucenas candorosas, con sus hojas de nácar y sus pistilos de oro, le ofrecieron las primicias de su pureza virginal; homenaje á la hermosura deslumbradora de la flor escondida; las tímidas violetas temblaron entre la hierba con el dulce estremecimiento de la pasión; las margaritas inocentes, sinceras como campesinas, no disimularon su amor eterno; las pasionarias, trepadoras, le oprimieron con amoroso abrazo y hasta las rosas, antes tan soberbias, mostráronse rendidas como si fueran sus esclavas. Los lirios románticos y los alegres alelíes, palidecieron á la vista de aquel poderoso rival que nacía para arrebatarles el amor de las otras flores.

Creció el clavel muy orgulloso, y de puro orgullo se hizo reventón, y todas las flores le parecieron poco para entregar su amor, en tanto que las infelices se consumían de cariño.

Mas la que había de vengarlas á todas no estaba muy lejos, y por cierto que cuentan las crónicas que de México nada menos trajo la semilla el jardinero. Era la dalia hermosa, grande, de hojas de terciopelo, que al mirar al clavel, le dirigió una mirada indiferente y fría, prefiriendo los amores que le brindaba el jazmín de hojas de nieve; el heliotropo de aroma amargo; el nardo fragante y hasta el poético dondiego que se abría de noche para contemplarla con amoroso éxtasis.

Todo esto me suponía yo, allá en el mundo de mi fantasía, pues el clavel, dicho se está que murió en este triste drama de amor.

También me figuro á las flores de sombra, las que palpitan en la arboleda umbría, sin luz, sin sentir las caricias del sol; pobres desterradas del reino de los resplandores de oro, son casi invisibles, son la modestia más ideal que cabe; y cuando llega la noche para el mundo, exhalan su perfume, no en ondas mudas, sino con cierto ritmo que parece cántiga de amor á hermosa desconocida. Es que la noche impresiona profundamente el alma sencilla, es que los seres buenos para los demás, buscan la penumbra y el silencio, y de seguro que de esas flores no tirarías, elegante amiga, desde tu lujoso coche, al resplandor de las lámparas eléctricas en el bullicioso paseo.

Pero ¡ah! en ese combate que yo me forjo, hay algo que tú no tuviste en la oleada de carruajes y automóviles, que en tropel desaforado descenderían—supongo—por la Avenida Juárez.

¿Sabes lo que era?.... Pues los pájaros, esos alados cantores que saltan de rama en rama llevando en su pico trinos que acompañan el movimiento de sus alas. Flores sin pájaros, son flores tristes; aromas sin aleteos no completan la poesía de la floresta. Blasco Ibáñez, refiriéndose á esos cantos de las aves, ha escrito este seductor párrafo:

«Trinos errantes de volador plumaje; vosotros que en el jardín de Verona escuchasteis el último adiós de Julieta y de Romeo, sonad, sonad como ristras de perlas que caen invisibles en el negro silencio; esparcid vuestros perfumes melodiosos de rosas de la noche, hasta que el gallo, trompetero del alba, os haga callar, y vuelvan á emerger de la sombra las rosas del día, frescas, luminosas y sonrientes, como surgió la tentadora Venus ante los ojos adorantes del caballero Tannhaüser.»

Maeterlinck es un enemigo de la poesía de las flores, pues dice que nadie sabe para qué sirve el perfume á las flores, y en qué puede favorecer este ambiente á su vida.



Una Vieja Cancion de Amor.—Por Frank O. Salisbury.

Esta opinión del gran literato parece guardar consonancia con el gusto antiguo, pues en aquellos tiempos sólo gustaban los perfumes groseros, aplastantes, y entonces apenas hubo poetas que cantaran el perfume de la flor, y sólo los asfixiantes, los brutales, el almizele, la mirra, el incienso, eran los que dominaban, los que cantó Salomón y otros vates hebreos.

Ahora, en cambio, parece que el olfato se ha desarrollado con más refinamiento, y la dama elegante, la sensible, la que viva cierta existencia, entorna los ojos con sin igual coquetería oliendo el aroma de una flor, como si íntimas sensaciones á nadie referidas se abriesen en su alma romántica.

Ese perfume se pierde en las batallas florales; se busca sólo el golpe de la flor arrojada del automóvil ó del carruaje, se hace de ella un objeto de violencia en vez de amarla con dulzura, de ponerla en búcaro oriental, de que sirva de ambrosía en el aire, de que forme en nuestro jardín cual guardia de honor, cual sultanas de aquel harem de colores, y á las que escogemos para obsequio á la Reina de nuestros amores.

Tristan DE LYRIA.

NUESTRA TRICROMIA

Con el presente número obsequiamos á nuestros lectores con una preciosa tricromía, copia de un cuadro célebre, que por el colorido y el asunto ha de ser del gusto de nuestros lectores.

JARDINERIA

Podemos presentar un modelo de «Villa», para ser habitada por gente rica, en contraposición con lo que hemos hablado de casas de campo para la clase media ó familias de no muchas rentas.

Es el tipo de la propiedad señorial perfectamente cuidada y con flores de tal delicadeza, y buscándose siempre las más raras, para que la finca suba de precio y de importancia, siendo mansión de lujo y de recreo. La fachada al mediodía, al nordeste, lo que se llama la entrada de honor; al oeste un sendero que conduce á la puerta principal, y en la parte sur, la más espaciosa del jardín, una terraza que se eleva un metro treinta centímetros y debe dar á la parte más bella del panorama donde se construya, y la más resguardada siempre de los vientos que tanto incomodan.

El vestíbulo lo puede formar una entrada grande con un doble portal, de tal suerte que se facilite el ingreso de carruajes, parándose éstos bajo un porche que conduzca al jardín, entre una empalizada, por ejemplo, de arbustos, que sirven muy bien para estos casos.

Tres rectángulos de «Gason» pueden limitar la fachada de una «Villa», por este lado, alineándose con elegancia. Debajo de esta parte, que podríamos decir engazonada (si permitida es la frase), se pueden destacar magníficas platabandas de cada lado separadas por pequeñas «corbeilles» de flores como si fueran cabujones multicolores, y en el centro de la decoración y en cada ángulo se pueden elevar grandes cocoteros soberbios, y gigantescos.

Sobre los muros puede hacerse que corra una pergola con sus preciosos «panneaux» de verdura, y allí bajo aquélla es muy cómodo hacer una sala de descanso para tomar el té por la tarde ó entregarse á la lectura en completa calma, y tanto mejor si se consigue que perfumen el recinto y lo adornen plantas como «Fancy,» de Rarabere; «Sueño de Oro,» «María Enriqueta» y begonias y budleyas.

Estas últimas son originarias de Nueva Holanda; tienen los tallos leñosos y trepadores, alcanzando algunos muchos metros de largo. Estos tallos presentan hojas con tres hojuelas oblondas, elípticas, obtusas y sedosas; produce flores muy grandes, de color rojo obscuro, dispuestas en racimos axilares que aparecen en el mes de Mayo.

Cultivada esta planta de asiento en invernáculos calientes, resulta mucho más hermosa que criada en tiestos, aunque se la preserve del frío; se multiplica por simiente y también por esquejos. Se conocen hoy en día multitud de variedades, pues se ha generalizado mucho su cultivo.

Para encuadrar las avenidas de esta «villa,» que de memoria estamos trazando, se pueden poner doce palmeras ó más, que parecerán retener con sus frescas brisas al paseante. Los naranjales y platabandas de flores, son de necesidad y nada digamos de los parterres que no es posible falten en todo jardín que quiera ser ameno.



Puerta Principal de una Villa.



Pequeña Vista de un jardin frances.

La bella terraza, para merecer este calificativo, precisa ha de tener un peristilo en hemiciclo en el centro que, como hemos dicho, precede á la «villa» y ha de dominar el jardín; los muros que la sostengan y las dos escaleras, una de cada lado, son apoyadas por una platabanda de arbustos y de flores, que han de rodear los contornos.

Respecto á las flores, ya dijimos que se deben buscar las más finas y las más originales, como la lamio, que es una planta vivaz originaria de Italia; tiene tallos numerosos, rojizos; produce flores grandes verticaladas, sésiles, blancas, con lunares, de un color hermosamente sonrosado; florece por Abril y Mayo; se multiplica por semillas que se siembran en el segundo de los meses y se transplantan los pies de asiento en Julio. También se reproduce por retoños que se plantan en el Otoño.

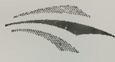
No mencionamos más flores; pues eso queda al gusto del que desee tener un jardín en las condiciones antes indicadas, procurando combinar colores y semillas, todo lo cual hace un experto jardinero, sin que nadie le diga nada, y hasta combinando el adorno floral, con el aspecto de la fachada ó fachadas de la casa.



La gran «Pelouse» delante de la Fachada de una Villa.



EL CONSENTIMIENTO



A los pies del rey—cuyo nombre no quiero citar, porque es de mal agüero para quien pronuncia, está arrodillado el conde Andrés con la cabeza descubierta, la cuerda al cuello, las manos atadas á la espalda y su barba blanca arrastrando por el suelo.

—Cómo—dijo el rey—conde obstinado, conde rebelde, ¿continúas resuelto á no obedecerme?

—Si en algo me encuentro obstinado—contestó el conde—es en mi lealtad en serviros, y únicamente me revelo de la deshonra que tratáis de imponerme.

—Conde orgulloso—repuso el rey—¿qué deshonra hay para ti en que tu hija sea mi amante?

—La habría, aunque ella misma consintiese contra mi voluntad, con mucha más razón si como exigís yo consintiera en ello.

—Eso es, precisamente, lo que yo quiero.

—Y eso es precisamente lo que no obtendréis jamás.

Con la cabeza descubierta, la cuerda al cuello y las manos atadas detrás de la espalda, el valeroso conde Andrés fué conducido á su lóbrego y húmedo calabozo, donde sus infames carceleros sólo le daban de comer cada cuarenta y ocho horas y le privaban constantemente de conciliar el sueño.

En un convento de monjas inmediato, está encerrada la hija del conde, la hermosa Catalina, por quien el monarca suspiraba.

Aunque estaba prohibida la entrada á los hombres á aquel santo asilo, el rey penetró en él en uso de su autoridad, y dijo á la hija del conde:

—Tu padre está en peligro de muerte si sigue negándome lo que le pido. Como apenas come y no duerme nunca, sus días están contados. Si estimas en algo su vida, suplícale que ciego me obedezca, porque estoy seguro que tú le obedecerás también.

—Señor—contestó la hija del conde—sé lo que se debe á un padre y por tanto, estoy dispuesta á obedecer en todo lo que me ordene.

Catalina fué conducida ante el conde Andrés.

—Padre, dijo la hermosa doncella, ¿por qué no queréis ceder al rey y aplacar su cólera?

—No es la suya la que hay que aplacar—contestó el conde sino la mía. ¿Sabes qué exige de mí el rey? Exige mi consentimiento para que seas tú su amante.



Coquetería, por Henry Castiglie.

—¡Padre—exclamó Catalina—pobre padre mío, á quien adoro! Odio al rey, mas si para conservar vuestra preciosa vida....

—¡Basta, hija mía!—interrumpió el conde.—No digas una palabra más, si no quieres que muera de vergüenza. Aunque consintieras cobardemente en nuestra deshonra por amor filial, has de tener entendido que yo no consentiría jamás.

Catalina fué acompañada al convento, donde la esperaba el rey, el cual dijo al verla:

—Estoy enterado de la conversación que acabas de tener con tu padre, y te doy las gracias por tu sacrificio: pero no me basta. Tengo poder para hacerme dueño de ti cuando me plazca, porque soy el rey. Lo que quiero es vencer la terquedad á tu padre, humillar su orgullo. Si tú no tienes su consentimiento, te haré torturar en su presencia.

Y el rey se dirigió al calabozo del conde para indicarle sus propósitos y ordenar que le privaran en absoluto de todo alimento durante tres días.

Terminado el plazo, el conde estaba tan débil, que apenas podía hablar. Sin embargo, se hizo llevar ante el rey, á quien dijo:

—¡No quiero que mi hija sea sometida al tormento por causa mía! Cederé, pues, pero....

—¿Pero qué?—interrumpió el rey sonriéndose maliciosamente.

—No quiero, por la gloria misma de vuestra majestad, que parezca que se me ha arrancado el consentimiento por medio de la violencia. Y puesto que me someto, desearía hacerlo de buen grado, no en un calabozo, sino en mi palacio.

El rey, en el colmo de la satisfacción, contestó á su vasallo:

—¡Sea en buena hora! Regresa á tu palacio, conde leal, conde amigo; regresa á tu palacio donde irá también tu hija. Y prepara el recibimiento que has de hacerme dentro de poco.

Al cabo de una hora se presentaba el rey en el palacio del conde. En el umbral de la puerta le esperaba el anciano, con su barba blanca, que se destacaba sobre un jubón negro.

—Dígnese vuestra majestad, dijo el conde, concederme la gracia de entrar en mi mansión, que será honrada con su presencia. Mi hija Catalina espera á vuestra majestad en su aposento.

Entró el rey con su acompañante y el conde cerró la puerta; pero no era en su lecho donde esperaba la doncella al monarca, sino en un ataúd con un puñal clavado en el corazón hasta la empuñadura.

—¿Qué es esto? exclamó el rey aterrado.

—¿No he dicho á vuestra majestad que entregaría mi hija?

Al mismo tiempo el conde precipitó al rey en el ataúd, cerró la tapa con llave y se sentó encima, haciendo gravitar sobre ella todo el peso de su odio, que había convertido el cuerpo del pobre viejo en una inquebrantable estatua de plomo.

Juan Richepin.

LOS PRIMEROS DISCIPULOS DE WRIGHT

EL CONDE DE LAMBERT Y PAUL TISSANDIER

Desde la visita del Rey Eduardo VII al campo de aviación de Pau, los discípulos de Wright no han cesado de volar sólos, lanzándose al espacio con aventurado valor.

Las lecciones de aviación las aprovecharon perfectamente, y en una carta escrita por el Conde de Lambert, dice que es muy feliz de haber sido el primer discípulo de los famosos maestros que hoy en día va en primera línea con respecto á los progresos del aeroplano.



El Conde de Lambert, el primer discípulo de Wright.

Añade que las lecciones recibidas se pueden reasumir en dos puntos capitales: primero, el mantenimiento del aparato; segundo, el conocer la atmósfera. Lo primero se adquiere por las lecciones propiamente dichas; lo otro, por la experiencia llena de hechos aparentemente contradictorios, como por ejemplo, en días de mucho sol y completa calma, parece que no hace aire y, sin embargo, arriba existen corrientes de viento, grandes y peligrosas, las cuales no hay cuando sentimos abajo vendabales.

En cuanto á describir—sigue diciendo—la impresión que causa el viaje en aeroplano, es indescriptible el efecto agradable que se percibe, sólo digo que es el ideal de los «sports,» el más bello, el mejor, el único medio de locomoción que nos concede el movimiento libre en todas las direcciones.

Por mi parte—concluye consignando—yo guardaré cariño profundo al hombre que me ha iniciado en la manera de percibir la más intensa sensación de mi vida, la más grata, la única que una vez probada jamás se olvida.

Paul de Tissandier, el otro discípulo, dice que su impresión como aviador es indescriptible, por lo extraordinaria, pues la idea del «Hombre-pájaro» es verdaderamente confusa. Mis cortos viajes en el aeroplano de los Wright han sido contra el viento y con una temperatura muy fría.

Sin tener la pretensión de profeta, yo creo sinceramente que el porvenir inmediato del aeroplano, reside en mejorar las condiciones de la dirección, á mi juicio aun muy rudimentarias, no en el concepto de dirigir por donde se quiera el aparato, esto se ha conseguido, sino de llevarlo en una misma posición y por el camino más corto, y con gran velocidad.



Elevándose en el aeroplano Wright.

Llevar el aeroplano á 80 kilómetros, á vuelo de pájaro, entiendo que es lo más que se puede, en tanto que un automóvil sobre el camino, marcha con 110 y 120 kilómetros por hora.

Por lo demás, siempre que agarro las dos palancas del aeroplano de los hermanos Wright, no puedo menos de pensar quizás sea una ilusión, que esto dentro de poco tiempo será un procedimiento primitivo, y que ha de inventarse algo más fácil y más cómodo para conducir el aparato volador.

Yo me figuro que el aeroplano ha de responder á los mismos movimientos del hombre, con gran naturalidad y sencillez, sin la violencia y la fuerza que ahora es preciso para caminar en los aires.

Paul Tissandier concluye manifestando su profunda gratitud á los hermanos Wright, que le han instruído en un «sport» superior á todos, y cuya importancia cada vez aumenta, siendo dentro de poco el único—á su juicio—digno de preocupar á los hombres.



M. Paul Tissandier, discípulo que cultiva el aeroplano.

Mr. Tissandier tiene 28 años, es uno de los más brillantes *sportmans* de Francia y el segundo discípulo que han tenido los hermanos Wright.

Veamos ahora un resumen de los *vuelos*, podríamos decir, del Conde Lambert con Wright en Auvers.

En 28 de Septiembre de 1908, á las 6 de la mañana, estuvo como pasajero cuatro horas en el aire.

28 de Octubre; da su primera lección siguiendo los movimientos de Wright.

29 de Octubre; Wright le deja un poco de iniciativa sobre la dirección del aparato.

30 de Octubre; está 15 minutos en el aire; reina fuerte viento y ejecuta la misma maniobra que el día anterior.

11 de Noviembre; vuela durante 20 minutos.

12 de Noviembre; están 15 minutos; el discípulo conduce el aeroplano todo el tiempo.

13 Noviembre; la misma lección durante 15 minutos.

16 Noviembre; lo mismo, pero con viento algo fuerte.

17 Noviembre; están 22 minutos en el aire; Lambert eleva por sí mismo el aeroplano y le hace virar también.

Después vinieron los vuelos con Wright, en Pont-Long, en la Escuela de Aviación de Pau, hasta llegar, después de prolijas lecciones, á manejar sólo el aeroplano, estando largo tiempo en los aires.

Igualmente Tissandier tuvo sus ensayos, empezando con Wright en Pont-Long.

El 6 de Febrero de 1908, es la primera, estando 29 minutos en el espacio.

6 de Febrero, un gran paseo saliendo del campo de aviación y marchando camino de Burdeos; se recorren 12 kilómetros en 28 minutos.

En 18 de Febrero, por primera vez, Wright pone las manos del discípulo en el gobierno del aeroplano; y al día siguiente, lo conduce Tissandier sólo durante tres vueltas; 21 minutos.

El 16 de Marzo, por primera vez, se eleva sólo en el aparato durante 7 minutos, y es felicitado por Wright; el 19, segundo vuelo, también sólo, estando 23 minutos.

El 24 de Marzo toma parte en la corrida de París, de 250 metros, organizada por el Aereo-Club, y hace la referida distancia en 27 minutos 50 segundos.

El 10 de Abril llega á tener ya un discípulo, el conocido aereonauta René Gasnier; y casi todos los días, según ha confesado el mismo Tissandier, verifica vuelos, pues dice que precisa en esto tener una constancia grande, y sobre todo que los músculos del brazo no se adormezcan, haciendo así una especie de gimnasia para la mejor dirección del aparato.



El Conde de Lambert da sus primeros pasos con Wright en el campo de Avours. — Elevándose.

IMPRESIONES

El Maestro Elorduy

Para "Arte y Letras."

La tarde agonizaba dulcemente.

Acompañado por un pariente mío, entré á calmar mi sed en un «bar» céntrico.

Los focos gutiformes expandían su luz artificial estrellándola contra las biseladas lunas del salón.

En derredor de una pequeña mesa de hierro con marmórea plancha, sembrada de copas y vasos multiformes, charlaban cinco ó seis artistas simultáneamente, remedando su murmurio el zumbido abrumador de las abejas. Y entre aquellos artistas—adiviné que lo eran por sus corbatas estilo Luis Felipe—apenas distinguía la figura enánica y grotesca de un viejecito que parecía el corifeo de aquellas voces raucas y alegres, exultadas por el vino frecuentemente libado.

—Si le rasuraran los bigotes á ese viejecito—le dije á mi pariente—sería idéntico á un sátiro, de Ruelas, que tengo impreso en la memoria.

—Es el maestro Elorduy,—me respondió.

—¡El maestro Elorduy! ¡¡Já, já, já!!

Creí que mi acompañante sufría un engaño. Yo imaginaba que el autor de «Toujour», de «Airam», de la «Canción Arabe», era un joven de rostro byroniano, de beethoveniana cabellera, vestido con elegancia y de pulcrísimos modales.... en fin, una figura de artista que armonizara con sus obras musicales.

El consabido grupo atraía mis miradas escudriñadores. Y, fijo en el «sátiro con bigotes», rememoré, oyéndolas mentalmente, las danzas «Alma y Corazón», las hojas de álbum «Liedchen», «Nebulosa», «Suspiro», «Ensueño» y la «Mazurca Apasionada», el «Minueto», la «Berceuse».... todas las composiciones creadas por la imaginación lozana, juvenil y soñadora; matizadas por las febricientes palpitaciones del temperamento ígneo, en plena florescencia primaveral del joven Ernesto Elorduy, del verdadero, del que yo imaginaba, no de aquel viejecillo apócrifo que yo creía incapaz de producir tan dulces compases, tan tiernas melodías, tan inusitadas y frescas canciones sin palabras.

Mi pariente apuró la cerveza blonda y gélida de su «bock» y fué á saludar al grupo de artistas que en ese momento carcajeaban como un coro de bacantes. No tardó en regresar acompañado por el viejecito á quien me presentó, acentuando:

—El maestro Elorduy.

Sentí un impulso de desmentir, de negar sinceramente la falsedad del pretendido maestro; pero me contuve y rememoré las originales melodías de la «Barcarola», de «Aziyadé», de las danzas «Tropicales», «Tardes de Otoño», «Flores Silvestres», «Estivales», «Cariñosas», etc., etc.

Mientras chocaba yo mi vaso henchido de «Pilsner» contra la copita rebozante de dorado «Biscuit» que temblaba en la mano trémula y senil de mi recién presentado, oí varios saludos dirijidos á él por individuos aristócratas que bebían brevemente para ausentarse del salón, despidiéndose de mi nuevo acompañante y llamándole «Ernesto», «Maestro», «Elorduy», por lo cual comprendí que yo estaba obstinado, que sufría un engaño, que era sugestionado por mi imaginación exigente, exigente hasta convertirme en un iconoclasta, hasta negar su iconostasio á aquella figura del arte.

Cuando la obsesionante imagen de mi idealizado Elorduy dejó de danzar en mi cerebro; cuando me convencí de que aquel viejecito amable y alegre era el autor de la «Danza Oriental»; cuando supe indudablemente que hablaba yo con el maestro Elorduy, con el «músico orientalista», como le llaman varios ignaros en el arte de Euterpe, quise desflorar sobre su ancha frente pentagramada de arrugas, toda la floralía de mi jardín interno; quise asperjar, oferente y conmovido, todos los blancos pétalos de mi admiración sincera para nimbar su rostro riente; quise desleír una nube de elocuentes alabanzas sobre su cabellera sérica y plúmbea.... en fin, quise desbordar tan cuantiosa torrente de admiración, que la corriente nerviosa y emocionante ahogó las palabras en mi garganta. Y, tras aquel paroxismo de nerviosidad, me concreté á citarle sus obras que más sutilmente me habían impresionado. Mas cuando comprendió mis esfumados encomios, torció el timón de mis palabras entusiásticas, variando con discretísima prudencia y con velada modestia el giro de la conversación.

Ya en aquel momento, escuchando sus cuentos oportunos, sus insólitos chistes, su amena y trivial charla, parecíame escuchar páginas de Juan Pérez Zúñiga ó de Felipe Pérez y González. Y me sentía yo deseoso, á pesar de la diferencia de edades que nos separaba, de ser amigo de aquel viejecito aparentemente alegre, humorista, festivo, y que, en realidad, adivinaba en él recónditos pesares y sufrimientos mudos que esfumaba tras la máscara riente de Momo. Deseaba ser su amigo porque, en verdad, el plomo de sus cabellos no despertaba en mí respeto, sino confianza, cariño sincero, amor fraternal. Y poco tiempo más tarde, tras una gira artística que no olvidaré nunca, fuimos amigos casi inseparables, congratulándome al haber sido amado por él, como infinidad de veces me lo demostró, sin vanas palabras, sino con acciones inolvidables.



El Maestro Elorduy.

Me invitaba á las reuniones á donde casi cuotidianamante era invitado.

Conocedor de los diversos auditorios, me aconsejaba el estilo de las composiciones que yo debía tocar para conquistar más frenéticos aplausos. Se deleitaba francamente, fraternalmente, exultantemente al presenciar mis aparentes triunfos, que, en realidad, no me halagaban tanto como á él. Sensitivo como las mimosas, se retorcía, gesticulaba, canturreaba al ritmo de algunas «malagueñas» compuestas y tocadas por mí; ó bien suspiraba, accionaba y lloraba impresionado por las notas chopinianas que yo arrancara á mi instrumento sexacorde.

Y aquellas nobles lágrimas, aquellas perlas de oro, eran mi inefable orgullo, eran las gemas de mi corona de ensueños juveniles, eran mi verdadero triunfo. Y en esos sublimes transportes, miraba yo el fondo de su alma pura, de su alma diáfana, de su alma límpida y canora como las linfas castálidas. Comprendí que era un artista; que tenía un cerebro de impetuosos vuelos, un corazón de sensibles fibras; que era un donador de su escarcela, un hombre bueno y—caso raro—de diáfano talento.

Pero la pereza avasalla ahora á Elorduy. Lo subyuga y lo priva de elevarse más, de deleitarnos más sutilmente con la producción de obras futuras, más elevadas entre más numerosas, obedientes al progreso que la Naturaleza ha impuesto á los seres y á las cosas concebidas por los seres.

Si hubiera proseguido en los fértiles estudios de la Armonía y la Composición, serían mucho más bellas las páginas musicales que nos prodigaría, porque vertiendo más conocimientos en el talento límpido y cintilante de Elorduy, brillaría en el cielo del Arte como estrella de primera magnitud.

Mas comprendiendo la imposibilidad de que estudie más Elorduy—imposibilidad provenida de sus años y, mayormente, de las adulaciones con que falsos amigos y auditores torpes lo han coronado—comprendiendo, repito, ese vallado que le impide alejarse más de lo plebeyo y aproximarse más al verdadero esteticismo musical, sólo pido al inspirado, al talentoso autor de «Zulema,» nos brinde en la crátera argéntea de su numen, el licor embriagante y nítido de futuras y bellas producciones, pues ya que Euterpe le concedió el don de la fecundidad artística, debe, en honor de su patria y en honor de su nombre, no derrochar el tesoro perdurable de su talento estrellándolo sobre el mostrador de un «bar;» debe no despreciar la riqueza de su ingenio prodigando chistes entre un vulgar hemiciclo de estólidos bebedores; debe, en fin, preferir charlar con sus mejores, con sus verdaderos amigos, con los canoros «Bechstein» y «Steinway,» quienes cantarían frases tiernísimas, bellas frases que lo acariciaran y lo arrullaran hasta la hora postrera de su inevitable muerte.

José L. del Castillo.



DESDE PARIS

Correspondencia especial para "Arte y Letras."

La verdad cuando me levanté de la cama á cosa de las diez de la mañana del 1º de Mayo y abriendo las ventanas de mi cuarto, ví que llovía, con llovizna pertinaz y continua, tuve una impresión de placer. Así—dije para mí—la huelga de hoy, los desórdenes que se preparan, los anuncios de escándalos y de luchas en las calles y avenidas de París, no se efectuarán recordando las veces que algunos chaparrones han salvado el orden y la tranquilidad seriamente amenazadas.

Bien pronto estuve en la calle desafiando el temporal y ávido de noticias. Los comercios no estaban cerrados, hasta las magníficas Joyerías de la Rue de la Paix y del Boulevard de los Capuchinos ostentaban sus vitrinas llenas de brillantes y de esmeraldas (la joya de moda en París); los tranvías seguían como siempre corriendo sin la menor alteración, y, en fin, hasta dudé si aquello era el primero de Mayo anunciado de una manera tan pesimista.

«No se fíe usted, amigo mío—me decía un pobre diablo al que conozco de tomar el «bock» de cerveza á la misma hora que yo —á estas horas hay más de 20,000 hombres que han abandonado su trabajo; de éstos 17,000 son albañiles ¡sí, albañiles!....

—Hombre, en efecto, ¡albañiles!.... Dije siguiendo la admiración de mi interlocutor.

—Y con respecto á los Empleados de Correos—continuó—lo cierto es que casi todos siguen en su trabajo, á excepción de algunos de los enfajilladores. ¡Ah! la flor de Eglantina no ha producido efecto.

—¿Qué me dice usted? ¿Qué flor es esa?....

—La Emblema del socialismo, que hace pocos días adornaba todos los escritorios de los Empleados de Correos y hoy ya desapareció. Mas no importa, los «meetings» de ahora y de la tarde surtirán su efecto.

No le oí más, por mis ocupaciones, pagué mi «bock» y.... el suyo, recorriendo gran parte de los barrios céntricos de París, me convencí de lo que ya sabía, de que esta ciudad de tal suerte ama lo refinado, lo cómodo, lo bello, que es enemiga de luchas y de serios desórdenes.

Asistí á dos «meetings» de los que habló mi amigo, y sólo vulgaridades oí, y muy poco entusiasmo, notándose únicamente discursos de alabanzas para el antimilitarismo y el antipatriotismo; y, en resumen, las prisiones que se han hecho del agitador Mark y de algún empleado de Correos, más bien son como alardes de fuerza, necesario á todo Gobierno, que por imprescindible necesita de ello.



Boucher. Retrato de Mme. de Pompadour, que existe en la Galería Nacional de Escocia, y que está llamando la atención en la Exposición de 100 retratos de mujeres del siglo XVIII, que actualmente se celebra.

Mas no por eso dejo de sentir algo en la atmósfera política de París, que anuncia como próximas borrascas, y á mi juicio más depende del juicio que tengo formado de Clémenceau, que de lo que veo en el día de hoy, primero de Mayo.

Clémenceau es solamente viejo en la apariencia, sus 70 años son como de comedia, digámoslo así; pues tiene la travesura, la vivacidad, la insolencia, la sangre generosa, la bravura fácil de un subteniente de caballería. Ya lo dijo él en una ocasión: «lo que constituye mi fuerza principal como estadista es mi edad; todos los hombres á quienes los azares de la vida política llevan al poder entre los treinta y cinco y los cuarenta años, tienen ante ellos un largo porvenir que celar, y se cuidan más de caer bien que de gobernar sabiamente; la solicitud con que atienden á su acción futura embaraza su iniciativa y corrompe su franqueza en tanto que son ministros. Pero un diestro que, como yo, llega á ser presidente del consejo á los setenta años, no desdeña las pequeñas habilidades. Se hacen las cosas seriamente, sin diplomacia dilatoria, sin segunda intención utilitaria, sin cuidarse del mañana; y este es, no tengan ustedes duda, el origen de mi prestigio en las cámaras y en el país.»

Enteramente afeitado, salvo un bigote francés característico, con la cabeza cubierta por tupidos cabellos blancos, cortos y recios; con una mano en el bolsillo y la otra sosteniendo los anteojos, sin particularidades de ninguna especie, parece un hombre ocioso, que de pronto hubiera pensado decir algo y que no lo va á retener á uno por mucho tiempo.

Tal impresión me causó la vez primera que fuí á la Cámara á oirle.

Pero empezó á pronunciar un discurso y lo vi lleno de pasión, profundamente agresiva. Su voz clara, penetrante, poco musical, pero no desagradable, suelta frases cortas, directas, agudas. Y sin vuelos de elocuencia, ni arrebatadores períodos, irónico, punzante, argumentador contundente, así arribó al ministerio Gambetta en 1882, á Freycinet, á Ferry en 1885, y á Brisson en 1887.

Clémenceau es un forjador de frases hechas. El término «bloc» fué introducido por él en el lenguaje político francés, cuando sostenía que la Revolución Francesa debía ser defendida por los republicanos franceses en todas sus partes como un bloque.

Clémenceau tiene la obstinación de su provincia natal, Bretaña, y las ideas avanzadas de la ciudad que fué su cuna, Nantes. Ha sido médico, y adquirió su filosofía materialista en la sala de autopsias. Es apasionadamente anticlerical y republicano; y como republicano y anticlerical, defendió á Dreyfus en cuanto vió que entre los enemigos del acusado se habían alineado los clericales y los antirrepublicanos como un solo hombre. Ha sido periodista, autor de novelas y crítico de arte. Defendió el socialismo cuando lo atacaba Gambetta, y lo atacó cuando Jaurès lo defendía. Llamó á Jules Ferry y á sus colegas traidores, y hoy es primer ministro del Presidente Fallières, que fué ministro en el gabinete Ferry. Clémenceau es hombre de sorpresas repentinas, de triunfos imprevistos; es la encarnación de lo inesperado. Y lo que va á hacer ahora tiene muy intrigada á Europa.

Tal es el hombre con el cual la huelga tiene que verse cara á cara; y el choque debe ser fuerte, si los sucesos se complican y se presentan de modo distinto al que se presentaron el día 1º de Mayo.

* * *

Si algunos de los que le tratamos con bastante afecto puede haber olvidado á Catulle Mendés, su recuerdo de seguro que se aviva contemplando el triunfo obtenido con su obra «La Emperatriz», estrenada en el Teatro Réjane, con merecido éxito.

Se sabe que Mendés había escrito la obra con marcada predilección, habiéndosela inspirado los documentos históricos de Henry Housaye, Marcellin Pellet, Paul Gruyer y otros sobre la personalidad de Napoleón en la Isla de Elba. El gran literato había encontrado aquella parte de la historia del Corso muy interesante y original, y, justo es decirlo, la ha presentado con incomparable relieve.

Cuando Mme. Réjane, en un momento en que los aplausos la dejaron hablar, adelantándose al proscenio, dijo con voz temblona por la emoción: «la obra que hemos tenido el honor de representar, es original de nuestro llorado maestro Catulle Mendés»; un silencio profundo se hizo en la Sala y todos nos miramos con profunda pena, como si el espíritu del poeta excelso nos visitara en aquellos momentos de solemne triunfo.

León Blum, el erudito crítico de «Comedia», me decía que «La Emperatriz», á su juicio, era no solamente una de las mejores obras del autor de «Santa Teresa», sino que descansa sobre una de las composiciones poéticas más bellas del egregio vate.

Está escrita en prosa y no me extraña, pues en una ocasión le oí decir á Mendés, que él había compuesto «veinte mil versos» en cinco años y era justo que descansara. Mas la prosa de «La Emperatriz» es una prosa de.... poeta, rítmica, inspirada, prosa que tiene resonancias musicales y á la cual sólo le falta la forma de verso. Es rica en imágenes, bellísima en los apóstrofes, hermosa en las descripciones, en resumen, un poema inspirado.

M. Marcel Ballot califica en «Le Monde Illustré» la obra de Mendés, «como de fragmento de hermosa epopeya.» M. Francis Chevassu dice en «Le Figaro» que «La Emperatriz» cierra dignamente la carrera de escritor ilustre de Catulle Mendés, y no terminaría si fuese á consignar las opiniones unánimes, al ocuparse de este drama.

Claro que lleva como elemento principal el culto que se profesa en Francia, y en el mundo entero, podría decirse, á Napoleón. Este aparece en la obra escénica, mandando en la Isla de Elba con la misma majestad que en las Tullerías. Estudia todo en sus pormenores, en sus detalles; se figura que aquel pequeño territorio es tan grande como la Francia, y este carácter del gran hombre constituye la mejor pincelada del cuadro presentado por Mendés.

París, Mayo de 1909.

Luis SILVA FARFAN.

EL REY DE LA ELECTRICIDAD, INTIMO

(*Concluye.*)

Y he aquí cómo después de un primer matrimonio con una obrera que le dejó un hijo, Edison concertó, «Entre las nubes,» una segunda boda con la hija del inventor Miller, mujer de gran inteligencia, tan modesta como caritativa, que ha sabido interesarse en los trabajos de su esposo y dar á sus horas de descanso las dulzuras y satisfacciones de un hogar delicioso.

A decir verdad, necesitó la Sra. Edison una constante y firme tenacidad para vencer en la persona de su marido esa manera de vivir irregular y contraria á la salud. Y si bien es verdad que el catre de campaña de Orange, presta aún sus servicios de vez en cuando, y si el almuerzo del medio día lo toma aún nuestro ilustre hombre en su laboratorio—un poco de pan, pescado y queso, pues Edison es sobrio y sufre de gastralgía—por lo menos el inventor consiente ya de buen grado en atravesar todas las tardes los 400 metros de parque que separan su establecimiento científico de su hogar.

Allí en esa morada lujosa de Llewellyn-Park, Edison se convierte fácilmente en un buen burgués y un padre modelo. Con cuánta alegría corresponde á las caricias de los tres hijos de su segundo matrimonio: Magdalena, frondosa y arrogante joven de 20 años; Carlos, colegial estudioso, que gusta sobre todo de las cosas del mar; y, en fin, Teodoro, que parece haber heredado de su padre el genio industrial é inventivo.

Recordemos, para terminar, algunos de los maravillosos descubrimientos salidos de los talleres de Newark, después de Menlo Park y, por último, del actual laboratorio de Orange.

Graham Bell, realizando una idea concebida antes que por él por un francés y un alemán, acababa de encontrar el principio del teléfono; pero el aparato estaba aún muy imperfecto: «No se ha oído jamás, decía Edison mismo, un ruido semejante al de esta máquina vieja....»

Edison «*triplicó*,» siguiendo su expresión, esta vieja máquina..... Le vino la idea de combinarla con el «micrófono,» recientemente descubierto por Hughes, y sobre todo de aplicarle una bocina de inducción, gracias á la cual los sonidos telefónicos fueron netamente percibidos y, por decirlo así, hasta lo infinito. Esta triple combinación no es otra que nuestro actual teléfono, que sin ella no habría sido jamás utilizable. Basta un detalle para probarlo. Antes del perfeccionamiento debido á Edison, Bell ofrecía á uno de sus amigos una parte de interés en su empresa, por 500 francos, y el amigo rehusó. Quince años más tarde, la misma parte valía siete millones!

Edison gusta de encontrar lo que hace falta á una invención lograda por otro y que ha de hacerla práctica y centuplicar su valor.

«En 1878, visitando en Philadelphia al Profesor Barker, me mostró una lámpara de arco, la primera que ví, dice Edison. Era fácil adivinar lo que necesitaba esta lámpara: su luz era demasiado viva y demasiado grande. Hacían falta, pues, lámparas pequeñas separadas y una distribución general de la luz eléctrica en las casas, como existía ya para el gas.»

Esto era facilísimo para Edison. Después de 13 meses de labor y de desvelos, la lámpara incandescente era un hecho (1880).

Si Edison en ciertos inventos tiene sobre todo el mérito de haberlos hecho prácticos, hay que convenir en que á él corresponde la gloria.

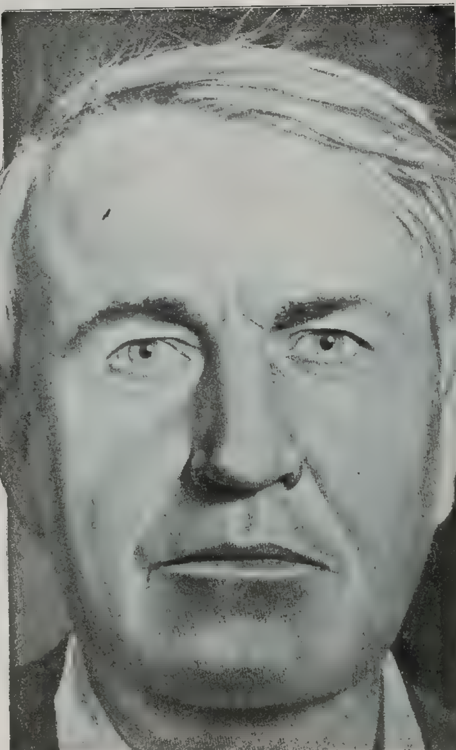
Como buen americano, utilitario y práctico, Edison ha dotado al mecánico y al industrial de multitud de pequeños inventos poco conocidos, pero que á él le han satisfecho quizá más, pues se sabe que ha dicho de su fonógrafo: «Es bello, pero esto no dará dinero.» Hay que convenir, sin embargo, que este aparato es con el cinematógrafo, la invención más curiosa y sobre todo, la más popular de Edison.

Esta última (el cinematógrafo) data de 1887. Recordemos sus elementos: toda imagen, todo punto luminoso produce sobre nuestra retina una impresión que dura varias fracciones de segundo y que subsiste aun después que el punto mismo ha cambiado de lugar. Si agitamos en la obscuridad la cabeza de un cerillo, no veremos en realidad ese punto rojo en sus posiciones sucesivas, sino que nos parecerá ver líneas de fuego.

Pues bien, que se haga desfilar delante de nuestros ojos la imagen—la fotografía—de diversas posiciones sucesivamente ocupadas por el cerillo y tendremos todavía la ilusión de una línea de fuego. Y á medida que las fotografías sean más numerosas, mejor dicho, más continuas, mayor será la ilusión. Tal fué el principio aplicado por Edison á los diversos movimientos de todos los cuerpos.

Edison es también inventor de la «casa construída en dos días:» en enormes moldes, que cuestan 125,000 francos cada uno y que pueden servir 500 veces, se forman unos blocks, por decirlo así, de cemento rápidamente endurecido; bastan de 8 á 10 piezas de éstas, debidamente ajustadas, para construir una casa. El montaje requiere dos días, y el costo total es de 2,500 francos, sin gastos de decorado, naturalmente.

La vida del gran inventor americano es un ejemplo de lo que puede una voluntad tenaz al servicio de un trabajo bien organizado. En cuanto á su obra, ha procurado el bienestar de todos y abierto nuevos caminos á nuestra actividad, como á nuestras distracciones. Esto la hace útil para todos. Este ha sido el objeto que persigue este gran sabio, menos idealista que otros, y que lleva la marca de su raza, por el carácter eminentemente positivo de su talento.



EDISON, DE UNA DE SUS RECIENTES FOTOGRAFIAS.

PENSAMIENTOS

Es un placer muy puro, moral ó materialmente, ver á la tierra producir hermosas flores nacidas de las semillas que nosotros mismos hemos plantado—*Horacio.*

Las traiciones que hacemos provienen más ordinariamente de debilidad, que de un designio deliberado.—*La Rochefoucauld.*

No te contentes con reprender á los que hayan cometido faltas; detén á aquéllos que van á cometerlas.—*Periandro.*

Fácilmente triunfa la filosofía de los males pasados y futuros, pero los males presentes triunfan de la filosofía.—*La Rochefoucauld.*

El escritor original no es aquél que á nadie imita, sino aquél á quien nadie puede imitar.—*Chateaubriand.*

No son buenos todos los hombres que tienen buena fama.—*Raimundo Lulio.*

ALZIRA

VALS PARA PIANO

Por Bellarmino José de Andrade



LA TRISTEZA DEL AGUILA

Embalsamada, en el armario de caoba obscuro, inscripta bajo un número de colección, está el orgullo del águila que muestra aún, los ojos abiertos, perfila el más heráldico gesto de la grandeza. Cerradas las alas, el pico se alarga en un intento de poderío y los ojos permanecen fijos, como en un reto á la tempestad. En aquellos ojos donde diríanse cristalizadas el alma de un relámpago, la visión de un drama y la nostalgia de un abismo. Es en los ojos donde tiene el águila la imperial tristeza de la caída.

Las garras aceradas, de un fino acero de puñal, oprime el fragmento de árbol donde fué cazada y prisionera el ave que en las banderas napoleónicas vuela, desplegados los remos formidables hacia la victoria. Tras el vidrio en que está cautiva, inmóvil en la actitud señoril en que, alevosa, la halló la tragedia, no hay paralelo con esa heroica elegancia y esa gentil bizarría del águila que en el museo de Managua, muestra entre una serie de reptiles, el señorío de los escudos feudales y la soberbia melancolía de los emperadores moribundos.



Las águilas no mueren, porque aún en esqueleto, blanqueando al borde de los precipicios, son el símbolo de la gloria vencida y del genio torturado. Ellas vuelan siempre, aun difuntas, en una metáfora de inmortalidad, bajo el firmamento de la epopeya.

Viéndote en el armario zoológico, tras el cristal, clavadas las garras en un trozo de encina, dilatado el pico en una amenaza postrimera, como sorprendida en la contemplación de un astro, en altivo éxtasis ante una estrella, viéndote así, oh, águila! he pensado que eres el águila de siempre, y que no es de tu misma estirpe el águila advenediza de las monedas y de las etiquetas de cerveza, y que tus alas enormes no son las que se proyectan en las máquinas de coser belgas, y los relojes suizos y las mantequillas holandesas.

No! Tú eres la desolación de las ideas y de las montañas muy altas! Tú eres emblema de los deseos irrealizables, llenos como tú, de las nieves de la cima y de las silenciosas cóleras del destino. Tú no eres la industrial! Tú no vuelas sobre Broadway, sino sobre el Pichincha, con el alma de Bolívar. Tú eres el águila de Washington; el águila de los Césares. En ti florece el ensueño de Carlos V. Antes que tú, son el ave que en la liturgia de las basílicas abre las alas en un emblema de amor.

Largo rato te estuve viendo, oh, águila del museo, sintiéndome familiar de tu excelsa tristeza. Pides el eco de un trueno que salude tu apostura sobre el abrupto peñón, los ojos hacia el mar airado, mientras la tormenta se desencadena en la altura sobre los siete caballos del Apocalipsis.

EMILIANO HERNANDEZ.

La Fiesta Floral de Primavera

Todos los años decimos lo mismo al llegar el tiempo cercano á Mayo, «lo que es el combate de flores próximo va á ser magnífico» y en efecto, resulta muy mediano por todos conceptos.

Ahora se había conseguido que se quitara la famosa tribuna donde la gente de cierta clase se guarecía para no sacar sus coches, para no dar brillantez al combate, en una palabra, para divertirse de balde.

Pues ni aun así; ni aun quitada la tribuna, se consiguió que los ricos, que la clase alta, tomara parte en la fiesta, como se hace en todas partes del mundo; por cuyo motivo, tenemos que despedirnos de la célebre solemnidad floral, y para que salga como salió, mejor, mucho mejor es suprimirla.

Para ver alguno que va en coche y se baja de él con objeto de recoger las flores del suelo, quizás imitando al sabio de de la famosa «Décima», hecho completamente verídico, para observar que en vez de que el sitio para el desfile y para el combate (?) sea anchuroso, amplio, como podría escogerse desde Chapultepec á la entrada de la primera calle de San Francisco, se escoge el estrecho espacio de Plateros, con el objeto de que se adornen las fachadas y los comercios, y ¡válgame Dios qué adornos!.... En tanto que los Clubs, como el «Jockey», no den el ejemplo de organizar algo lujoso, fino, aristocrático, artístico, y se reduzcan á algo más que á ocupar los balcones; mientras no se consiga que los buenos elementos sociales se comprometan á dar brillo á la fiesta, adornando coches, ó de cualquier manera que sea, tenemos que decir que es de mejor gusto que se suprima esta fiesta, como se ha suprimido el Carnaval, y siga en cambio, que es mucho más divertido, el paseo diario por el «magnífico» Plateros, tan ancho, tan perfumado y tan ameno.

Y como suponemos que nuestro sermón es en desierto y lo mismo el del resto de la prensa, que con franqueza noble declara el fracaso del llamado «com-



1. Preciosa "charret" con flores y heno.—2. Lujoso automóvil del Sr. Rodríguez Peña.





3. Elegante carruaje de las señoritas Mercedes Cuevas y Virginia Iturbide. Primer Premio.—4. Tonneau con guirnaldas y listones.

Mauro Gaviño, que era el tradicional cisne (nunca falta en estas fiestas) tirando de una concha de gar denias y margaritas; y en fin, el Club «Estrella», cuyos socios se presentaron, uno de «piel roja», otro en un «huachinango» y así sucesivamente, y tras de éstos seguían algunos adornados con sencillez, entre los que vimos á los señores Juan Rico, Juan Pacheco, Román Sierra, Miguel Galindo, Enrique Chávez y otros.

Salieron premiados los siguientes: Primer premio. Ramiro Gaviño. Segundos premios. Ricardo Mota, Luis Montiel, Samuel. Illanes, Club «Estrella», Enrique Ortiz, Aurelio Galindo y Manuel Pedraza.

***

A las bicicletas siguieron los carruajes, automóviles y carros, y hemos de citar algunos de los mejores, á nuestro juicio.

El señor Nicolás García Colín había transformado su automóvil en carroza estilo antiguo, con flores blancas y azules; la ocupaban, su dueño y la señora Rosario Carrera de García Colín y los hijos de este matrimonio.

Llamó la atención un «mail coach» del señor Francisco Medina Garduño, guiado por él mismo. En el contra-pescante, á la derecha, iba la señora Antolina de González y á la izquierda la señorita Antolina, su



El Sr. Gral. Diaz, viendo el desfile en la casa del Sr. Lic. D. José Ives Limantour, Secretario de Hacienda.

bate», pasemos á describir algo de la pseudo-solemnidad floral del último domingo.

***

El tiempo, en cambio, estaba hermoso, como animando á los rezagados, á los que modestamente se abstuvieron de todo. El elemento popular no faltó, como era lógico, y el burgués de México, base de todos los espectáculos de la Metrópoli, incluso de los de paga (él solo los sostiene), se le veía animado, alegre, y



Las Sritas. Morales en los momentos de habérsele roto una rueda á su coche adornado.

más de cuatro hicieron sacrificios para que la fiesta resultara animada.

Y empezó el desfile; algunas bicicletas llamaron la atención: la de D. Ricardo Mota, que era el avance del tiempo concluyendo con los aguadores; la de D. Carlos López, muy original, una rana prisionera en una cesta; la de D. Luis Montiel, un aereo-motor con este lema: «La irrigación es el porvenir de la Agricultura»; la de D.



La Sra. Maura Alfaro de Garrido, en su preciosa carretela adornada. Elegantes modelos de automóviles adornados.

hija; en el centro, la señora Adela B. de Medina. Dicho carruaje iba tirado por un tronco de caballos de gran alzada, cubierto en su totalidad de margaritas y rosas, en forma de red, entrelazada con tejido de listones de seda rosa y crema, y su conjunto combinado con espigas de trigo.

Muy elegante el «faeton» de las señoritas Laura Garamendi y Consuelo Toamlé. El adorno consistía en orquídeas combinadas con gasas de color de rosa y listones blancos de seda.

Derroche de flores colocadas así, á la «negligé», pero que resultaban con magnificencia, fué el adorno que lució el automóvil de la señora Sunshine S. de Samuels, uno de los mejores que vimos.

Igualmente era del mejor gusto el automóvil del Conde de Kergolay, que desaparecía bajo un manto de flores azules y blancas y bastantes de color de rosa. Iban en él la Condesa, la señora Amor, señorita de Terreros, el Conde y el señor García Pimentel.

Obtuvo el primer premio el automóvil de la Revista «El Mundo Ilustrado,» que semejaba una góndola blanca con adorno del mejor gusto.

Fué igualmente elogiado el coche de las señoritas Morales, hijas del señor D. Donaciano Morales, Regidor del Ayuntamiento de México, y el cual sufrió una desgracia, desgranándose una de las ruedas, sin incidentes, por fortuna, personales.

Muy lindo el «tonneau» del niño Enrique Torroella, todo él con adornos de jacintos, claveles y gardenias. Iba dicho niño y, además, Jorgito Escudero, María Cristina Lalanne y Carmen Castillo.

Un «Dog-car» con gardenias, violetas y lazos «moirée», en forma como de mecedora, era el coche que llevaba el señor Antonio Salarich, que iba acompañado de su esposa, la señora Guadalupe Olvera, y del señor Ricardo Adventosa.

El Ayuntamiento, según costumbre, sacó un magnífico «mail coach» perfectamente adornado, al que arrastraban cuatro caballos de hermosa estampa, y dentro de carruaje tan «inglés», iban distinguidas jóvenes de nuestra buena sociedad luciendo elegantes «toilettes» primaverales.



Un aspecto del Concurso.

Muy bello el coche de las señoritas Concepción Malo y Ana Bárcena, formando una canastilla constelada de claveles y camelias, pequeñas palmillas sujetas por lazos de listón; en la parte delantera del cochecito, dos hermosos ramilletes de lirios y palmas, cubriendo las guarniciones delicadas guías de flores y gasas de seda. Gustó mucho este elegante carruaje, mereciendo la distinción de primer premio.

Un automóvil del «Auto-Club» llamó la atención por ir hermosamente adornado con claveles rojos, que cubrían la caja, salpicaderas y ruedas, formando, con las mismas flores, un gran toldo de primoroso aspecto.

Otro automóvil adornado con gusto exquisito, á la vez sencillo y elegante, consistiendo el adorno de gran cantidad de floripondios y campánulas, era el de los señores Arturo Braniff y señora María Garamendi de Braniff, Ingeniero Enrique Fernández Castelló, señorita Teresa Iturbide, Tomás Braniff y señora Guadalupe Cánovas de Braniff.

Muy distinguido el coche del Doctor Don Manuel Torres, adornado con claveles rojos, blancos y gardenias, figurando una gran concha. En los faroles artísticos ramilletes de palmas y azucenas.

Y otros muchos se van á nuestra memoria, y que cada uno de por sí merecería una descripción aparte que el espacio no permite.

El Jurado Calificador estaba en un kiosco levantado al efecto en la Avenida Juárez. En él tomaron asiento los señores Fernando Pimentel y Fagoaga, Manuel Escalante, Ignacio de la Barra, Alberto Michel y Donaciano Morales, que formaron el Jurado Calificador de bicicletas, carruajes, automóviles, carros y fachadas.

A las doce y media del día, hora en que terminó sus labores el Jurado, quedó vacío el kiosco, y los señores Concejales tomaron asiento en un automóvil y recorrieron las avenidas Juárez y de San Francisco, para discernir los correspondientes premios.

En otro automóvil y durante la hora del desfile, estuvieron transitando por esas avenidas los señores concejales Galindo y Villa, Montaño Ramiro, Robles Gil y Orcí, cuya misión era la de ver el estado que guardaba la fiesta y contribuir á allanar las dificultades que pudieran presentarse.



Precioso automovil del Sr. Nicolas Garcia Colin.

Los premios concedidos fueron en resumen los siguientes:

Automóviles.—Primeros premios: Arturo Braniff, «El Mundo Ilustrado,» Sr. García Colín y «Automóvil Club.» Segundos premios: Sr. Román Rodríguez Peña, señora E. de Symonds, señor Fidencio Videgaray, Sr. Carlos Muller (recibió dos premios correspondientes á dos automóviles que presentó); señor Jesús Madrid, Casa Granat, Coñac Gautier y F. Tribullet.

Coches.—Primeros premios: Niños Díaz Raigosa, señoritas de la Barra (en este premio salvó su voto el señor Regidor de la Barra); «Cervecería de Toluca,» señoritas Cuevas, señorita Garamendi, Sr. Juan Ral y «El Palacio de Hierro.» Segundos premios: Casa Sanjenis, señoritas Morales, «La Prueba,» señorita Bustamante, Sr. Francisco Medina, señorita Selrich, «El Elefante» y señorita Hidral.

Por la tarde todos los coches, los automóviles, los carros, las bicicletas, caminaron al mismo sitio en vistoso tropel, y aprovechando el magnífico tiempo que hacía, luciendo el sol sus rayos primaverales.

El público de á pie caminaba también en pelotones numerosos, en dirección al Bosque de Chapultepec, donde había de tener efecto la batalla de flores, que por cierto siempre adolece de poca animación, como si el objeto de llevar coches engalanados fuera únicamente para lucirlos en el desfile, sobre todo, de la mañana, y prescindir de lo principal, que es el combate, conforme se hace en aquel inolvidable Paseo de los Ingleses, en Niza.



Esplendido automovil adornado.

Pero no comparemos, y no es este nuestro intento; pues lo que creemos es que sin llegar á la magnificencia de otras capitales, que cuentan con más elementos que México, aquí podría ha-

cerse algo mucho mejor, si se pusieran en juego todos los medios que existen, y se despreciaran rutinas y vulgaridades, que algún día, lo esperamos, han de caer al golpe de alguna ó algunas voluntades que hagan algo más de lo que al parecer se ha hecho hasta ahora.

Eso de achicar las calles para el desfile, eso de convertir en estrecha callejuela lo que puede ser si no muy amplia, por lo menos de tamaño regular, es un defecto garrafal que trae perjuicios y desluce por completo el espectáculo.

Aprovéchese la magnífica avenida Juárez hasta Chapultepec; suprímase ese desfile tan de mañana que cansa á la gente, para la tarde, y el combate no se haga casi con luz artificial y por el estrecho Plateros, sino temprano, á las primeras horas de la tarde, en pleno sol, para lucimiento de trenes, de «toilettes» femeninas y de hermosuras.

Búsquese una comisión organizadora, sea quien quiera que la forme, que tenga fuerza moral bastante para que todos los ricos, los elegantes, las familias pudientes, las bellezas de nombre, las actrices de teatros,



Un Aspecto de las Tribunas. Fots. "Arte y Letras."



Carruaje del Sr. Medina Garduño.

tomen con entusiasmo la idea, la apoyen materialmente, y tengamos un Combate de flores en regla.

Además, que haya pocos premios, y buenos; nada de estandartes, sino objetos de valor, de fantasía, de arte, y estos distribuídos en quien lo merezca, en quien se vea que gastó el dinero y tuvo verdadero gusto.

De lo contrario, la fiesta floral morirá por falta de atractivos, y habiendo un magnífico paseo, muchas flores y personas de posición en gran número, no hay motivo para que no tengamos un espectáculo que en buenas condiciones podría ser una gran cosa.

¿Es que todo esto resulta completamente irrealizable?.... pues á resignarse y á vivir sin esas fiestas, como vivimos sin Carnaval, sin grandes bailes aristocráticos, sin buenas carreras de caballos, sin compañías notables de ópera, y sin otros espectáculos brillantes y aristocráticos.

Creemos hacernos eco de la opinión general al escribir estas líneas, inspiradas por las muchas personas que nos han hablado del asunto, y las conversaciones oídas en círculos donde se entiende de Combates de Flores, por haberlos visto en otras partes, que hasta cuentan con menos elementos que se cuenta en México.

¿Vendrá el remedio?... creemos que sí; pues la misma Comisión organizadora ha encontrado defectos últimamente, que ha de corregir, sin duda alguna, para que en los años sucesivos se modifique todo, algo por completo y el resto sólo en pequeños detalles.

«Arte y Letras,» al hacer las observaciones precedentes, no lleva más mira que su deseo de que México, en los Combates de Flores, llegue á buena altura, como merece su progreso y cultura.

NOTA DE ARTE EN LA FIESTA FLORAL

Pocas fueron las fachadas comerciales que llamaron la atención en la Fiesta Floral del último domingo.

Pero siempre hay excepciones que den una prueba de buen gusto y de refinamiento en el adorno, y entre ellas hay que citar en primer término la fachada de la elegante Sastrería, la más aristocrática de México, que tiene establecida en la calle de San Francisco, núm. 36, bajos del Club Inglés, el Sr. D. Louis Godefroy, el cual, siempre mostrando su arte refinado, decoró su casa de una manera admirable.

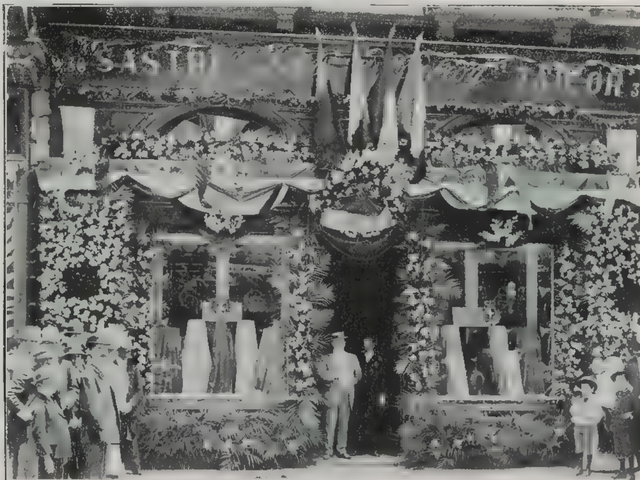
Crisantemas y palmas formaban la base de aquel precioso adorno, estando puestas de tal manera, y con un gusto tan exquisito, que la gente prorrumpía en frases laudatorias al pasar por tan conocida casa.

Ondeaban las banderas mexicana, francesa é inglesa, las cuales con sus vistosos colores, con sus hermosos matices, parecían besarse agitadas por la brisa, como en prueba de la fraternidad de los tres países.

Para nada tenemos que elogiar las novedades, las elegancias que se ostentan en los aparadores de esta magnífica sastrería, sin rival en México, pues bien conocido es el Sr. Godefroy, entre todos los elegantes de la Metrópoli.

Casimires ingleses y franceses de la más superior calidad, allí se encuentran, atrayendo las miradas de todos, y dispuestos á recibir ese corte incomparable del gran maestro Sr. Godefroy, que les da un tono y un «chic,» como es difícil encontrar en otra parte de México.

La fama de esta Sastrería crece cada día más; sus elegancias son proverbiales en México, y por este motivo oímos muchas alabanzas del adorno floral que presentó el Sr. Godefroy, digno de su buen gusto y del arte que pone en todo cuanto hace.



Fachada Lujosamente Adornada de la Sastreria del Señor Louis Godefroy.

El Comercio en la última Fiesta Floral

LA MANSION DE LA ELEGANCIA.—El Primer Premio en el Concurso.



No desoye nunca el comercio de la metrópoli mexicana, el llamamiento para que preste su valioso concurso á toda clase de fiestas y solemnidades, y por este motivo, su contingente ha sido grande, magnífico y brillante en el último Combate de Flores.

Al frente del comercio elegante de México, á la vanguardia, en sitio ganado en lid constante y honrada, se ve «El Palacio de Hierro,» S. A., casa de un crédito enorme, de un gusto exquisito y que constituye la preocupación de las damas de gran tono, por las modas que presenta, por las novedades que siempre exhibe, y por el modo como trata á toda su clientela.

Entrar en estos magníficos almacenes, es ir á una casa de modas de París, pues todo allí respira el ambiente saturado de finura, de buen gusto, de «chic,» que distingue al comercio de la capital francesa.

Magnífico era el carro floral que presentó «El Palacio de Hierro,» S. A., como es magnífico todo lo que allí existe. Aquello parecía un edén de flores, de colores, de matices que encantaban. Cuatro magníficos caballos de gran alzada y hermosa presencia, arrastraban el carro, levantando por doquiera la admiración con su arrogante porte, y dentro del vehículo iban preciosas jóvenes ataviadas á la japonesa, con lindos kimonos, peinados exóticos y sombrillas como de seguro se llevarán en Tokio.

El carro era alegórico en grado sumo; la multitud lo aclamaba; las damas distinguidas lo miraban con la simpatía que despierta el recuerdo del comercio favorecido por ellas, y por todas partes los aplausos y los vítores resonaban como himno de alabanza á esta grandiosa negociación.

Todo allí era de buen gusto, todo selecto, todo fino, reflejándose lo que hay en el interior de esos almacenes de «El Palacio de Hierro,» S. A.; embeleso de la mujer que sabe vestir, de la que distingue lo bueno de lo vulgar y de la que, en fin, en un sombrero, en un traje, en una sombrilla, hasta en un par de guantes, conoce el sello especial de esta casa, la única, podríamos decir, en la metrópoli mexicana.







Un aspecto de la Carroza de "El Palacio de Hierro," S. A.—Otro aspecto de la misma.
Parte posterior de la Carroza de "El Palacio de Hierro," S. A.

Los ricos mobiliarios que se admiran en las casas de la aristocracia de nuestros ricos, son de tan suntuosos almacenes; los refinamientos del lujo, en todas sus partes, de allí provienen, y por todos estos motivos no es de extrañar que el carro floral á que venimos refiriéndonos, fuese un alarde de lujo y de buen gusto, los que residen como en su propio palacio en «El Palacio de Hierro,» S. A., y que obtuviese el Primer Premio.

La vista se pierde en las preciosidades que se atesoran, como en mansión de hechiceros. Las sedas más ricas, los terciopelos de más precio, esas telas modernas de fantasía que parecen hechas por manos de hadas, los perfumes más deliciosos, los encajes de más precio, las últimas modas en sombreros, en abrigos, en «toilettes» de todas clases, atraen con seducción inexplicable, y no es extraño que el sexo débil sienta debilidad por ir á este gran comercio que sintetiza sus predilecciones más queridas.

En todo el mundo aristocrático de México fué muy celebrada la carroza de «El Palacio de Hierro,» S. A.

VALENCIA EN MEXICO

¿Fué una aparición de acalorada fantasía? ¿Fué la realidad con toda su pujanza, con toda su vida, con todos sus fulgores?

Ni lo uno ni lo otro. Lo que vimos, lo que se presentó en la fiesta floral del último domingo, lo que admiramos con vítores y aclamaciones, fué una idea magnífica del acreditado industrial D. Juan Ral, que quiso presentarnos con toda su belleza una cabaña valenciana con su techo precioso y sus ventanillas propias para admirar aquella campiña seductora, perfumada, brillante, llena de colores y de luz.

Claveles, hortensias, gardenias, cubrían el carro por completo, le rodeaban de matices varios, parecían venidas de la vega valenciana para recuerdo de aquella floración incomparable con otra alguna.

En lo alto de este precioso carro iba lo que los valencianos aman con entusiasmo, su «miguelete,» como los de Sevilla adoran la Giralda, tan alta, tan esbelta, tan bella en el azul del cielo.

El «Miguelete» es para el valenciano enseña de gloria, símbolo de heroísmo, bandera de libertad y de independencia.

En el alero de la cabaña, en el remate de la torre de que hablábamos, iban lechuzas, símbolo de la meditación y del estudio, y hasta podríamos decir del trabajo constante, tenaz, duradero, que ha sido siempre el lema del Sr. Ral, que en los ocho años que lleva en la República Mexicana, ha conseguido colocarse por su propio esfuerzo, por su talento é iniciativa, en la vanguardia de los hombres de negocios, emprendedores y de valía.

Es socio de la Fábrica de productos químicos «Ruiz y Ral,» que existe en la Colonia de la Bolsa, y cuyas especialidades son la glicerina y el sulfato de sosa, de gran utilidad en las industrias, sobre todo en la confección de tejidos.

Es también socio de la firma «Ral, Puch y Comp.,» exportadores de café en gran escala, y cuyo negocio está tomando gran incremento, para lo cual han adquirido algunos criaderos de café en Córdoba, en los que harán muy pronto una magnífica instalación para la limpia y aprovechamiento del café.

Cualquiera que pregunte en México por el Sr. Ral, encuentra por doquiera los mayores elogios de su honorabilidad, de su inteligencia, del modo como trata sus negocios. Sus oficinas están en la Primera calle de Granada, y él está en todas partes, pues sus múltiples negocios no le dejan un momento de descanso.

La razón social antes dicha es, además, importadora exclusiva de kolofonias claras, para la industria jabonera.

¿Qué prueba todo esto? que el Sr. Ral es hombre de industria, de negocios, de empresa, y que comprende perfectamente el espíritu mercantil del siglo en que vive.

Asomadas á las ventanillas de la preciosa choza, iban con trajes típicos de Valencia, y con los no menos pintorescos de manolas sevillanas, Esther y Celia Ral, Esther y María Luisa Aubert, Celia Montaño y Ana María Fournier.

Cuadro encantador representaba todo el conjunto, trayendo á la mente la ciudad de los cielos azules y los huertos verdes, y el cacho de tierra levantina que sirve de maceta primorosa á Valencia. Y viendo aquellos rostros tan seductores, sentíase regocijo en el espíritu, sobre todo para los que conocemos la ciudad del Cid, mecida por la voluptuosidad de un mar de esmeralda, y por las vibraciones poéticas de su arte incomparable.

¡Divino jardín aquella Valencia donde la belleza fructifica acariciada por las auras embalsamadas!

Cuando se entra en ella se experimenta la satisfacción de un baño de placer y de salud. Placer y salud trae al alma el espectáculo de ese pueblo que posee, aparte de la hermosura de sus mujeres de nácar y alabastro, el instinto colectivo del arte; pues allí hay alegría artística, trabajadora, progresiva, culta.

No es ahora, claro está, la ciudad de hace 30 años, con sus torcidos callejones morunos y su caserío desigual, y su arenoso ó aguijarrado pavimento, sino una ciudad de calles rectas, de edificios elegantes, de piso limpio y firme.

Si los árabes resucitaran, si los hijos de Mahoma que la dominaron la vieran de nuevo, sólo podrían reconocerla contemplando á las valencianas, á esas mujeres de cutis pálidos y tersos, de ojos apasionados, de lineamientos curvos, de besadoras sonrisas, que llevan realizadas en su sangre todas las promesas del coránico paraíso.

También lo reconocieran admirando el jinetear de los valencianos, su destreza en el tiro, su romanticismo en los cortejares, su embriagarse con los olores de la pólvora, su culto á la bravura y heroísmo.

¡Qué de recuerdos los que despertaron en muchas gentes el precioso carro del Sr. Ral, y aquellos lindos rostros asomados entre flores, que eran unas flores más!.... No es la Valencia actual la de antes; no existe ya aquel barrio de Pescadores, sustituído ahora por inmensa explanada, nacida al mágico conjuro de una culta civilización. Barriada espléndida allí surgió, aires puros la embalsaman, entrando por las calles amplias, el sol ríe en los huecos de los edificios, las lámparas eléctricas hacen de la noche día, y todo es claridad y blancura donde antes era penumbra y miseria.

Este espíritu progresivo es el que también aletea en el alma de los valencianos, y lo mismo los que moran allí, en España, que los que emigran al Nuevo Mundo, llevan en la mente la idea del progreso, el concepto del adelanto, la creencia de que el trabajo y la tenacidad, son como las deidades protectoras de estos tiempos, las que todo lo pueden y todo lo protegen, y con tales salvadores sentimientos, los vemos industriosos, activos, progresistas, como el Sr. Ral, ejemplo viviente de lo que venimos diciendo.

Le felicitamos por su posición comercial tan dignamente adquirida, y que le sirva de recompensa las ovaciones de la gente al ver su precioso carro atravesar la ciudad.



PINTORESCO Y ELEGANTE CARRUAJE DEL SEÑOR JUAN RAL, QUE OBTUVO PRIMER PREMIO.

EL TRIUNFO DE LOS CLAVELES

Así podríamos llamar al precioso carruaje que enteramente repleto de esas arrogantes flores, presentó la acreditada firma social «Melchor Camacho y Hno.,» propietarios de la conocida fábrica de velas, «La Industria Nacional,» establecida en la 4ª calle del Fresno núm. 133, y que goza de celebridad por lo perfecto de sus productos.

En el frente del precioso carro, admiración de todos los que lo vieron, iba una figura representando «El Comercio,» y sobre fondos de claveles blancos, el nombre de la fábrica antes dicha.

En los costados, con letras formadas con velas, leíase: «Antigua Fábrica de velas de M. Camacho y Hermano;» y para que todo recordara la industria que tan distinguidos comerciantes dirigen, el carro llevaba un aparato ó elevador, marca «Universal,» que emplea esta Fábrica en la elaboración de sus velas.

La concurrencia celebró mucho la composición de este carro, pues se unía en él no solamente el mejor gusto, sino también una artística alegoría, á lo que ha sido siempre la aspiración más querida de los Sres. Camacho, pues ellos en la vida del comercio, han encontrado la realización de sus más nobles aspiraciones.

Como «La Industria Nacional» es tan conocida en México, el público aplaudió con simpatía á los laboriosos y activos Sres. M. Camacho y Hno.



Carro Adornado de los Señores Melchor Camacho y Hermano.

UN PREMIO MAS QUE MERECIDO



Precioso Coche de los Señores Sanjenis Hermanos.

Sí; por todos conceptos fué digno de él, el hermoso break presentado por la casa de los Sres. Sanjenis Hnos., célebre casa de sombreros, cuya fama es universal en toda la República.

Todo el carruaje estaba forrado de raso oro, y la decoración floral la componían hortensias azules, gardenias, claveles y margaritas. En el frente se leía en caracteres multicolores, la tan conocida razón social, «Sanjenis Hnos.» Las ruedas iban adornadas con raso y oro también, con guirnaldas de flores y follajes delicados, teniendo como remate en el centro, sombreros de paja con toquillas de listón y claveles flotantes, todo ello combinado con el mejor gusto.

El segundo cuerpo del coche lo formaban cuatro sombrillas elegantes estilo japonés, unas doradas, con crisantemas rojas y azules, y otras lujosísimas de pluma morada obispo y papel de seda lila formando pensamientos.

El tercer cuerpo del coche estaba cubierto de raso liberty oro fuego, y guarnecido en sus orillas, de encajes blancos. Guiaba el carruaje el Sr. D. Guillermo Sanjenis, é iban dentro las siguientes distinguidas personas: Sra. María Sansores de Sanjenis, Sritas. de Sanjenis y Sansores, Herminia Vives, Sara Santo Tomás, Sra. María Sanjenis de Barbará y el Sr. José M. Vives y el niño Guillermo Sanjenis.

UN ENVIDIABLE TRONCO DE CABALLOS

¡Hermoso conjunto! decía la multitud al ver pasar un precioso faeton de capota, engalanado con precioso adorno floral, y llevando un tronco de caballos de gran precio y perfectamente enjaezados. Nos fijamos en la exclamación y no nos extrañó que se pronunciara tratándose del Sr. B. Strauss, acreditado proveedor de carruajes y de caballos de toda la aristocracia mexicana, cuyo establecimiento está en la 1ª de Nuevo México.

Conducía el coche con la habilidad que le distingue el mismo Sr. Strauss, y tanto las ruedas como la delantera del pescante, eran una profusión de flores bellamente reunidas, con una delicadeza y finura, que hacía honor al dueño de todo ello. No se trataba de uno de esos carros ó coches repletos de flores puestas sin ton ni son, y como si hicieran alarde de mucho adorno; sino que en el tren del Sr. Strauss observábase algo fino y distinguido, y que por regla general se ve poco en esta clase de fiestas y de certámenes florales.

Nadie ignora en México quién es este distinguido tratante en caballos y en coches, que hoy por hoy camina á la cabeza de los de su clase, hasta el punto que raro es el tronco de caballos magníficos que por México se pasean, que no haya salido de la casa, que todos los ricos conocen perfectamente.



Elegante Faeton Adornado del Señor Strauss.

UN ELEFANTE EN EL COMBATE FLORAL

Los tiempos vuelven; los sucesos de la Historia parecen reproducirse, y la victoria de Pirro con sus elefantes, está teniendo en México, hace algún tiempo, algo parecido, ¿qué decimos parecido?.... superior; pues allí, en la época de las guerras de los Romanos, vencieron varios elefantes, y ahora vence uno sólo; de manera que hay diferencia.

El caso es que por entre delicadas flores, por entre hermosas damas reclinadas muellemente en sus coches y automóviles, he ahí, que sin que los gendarmes lo impidan, vemos avanzar tranquilamente, con la majestad que le proporciona su corpulencia soberana, á un señor Elefante, blanco y grande, pesado y de mirada pensativa, que en lugar de mover su voluminosa trompa de una parte á otra, la llevaba enhiesta, mostrando, ¿qué diréis? ¿algo para comer quizás?.... no en modo alguno, sino un precioso zapato con flores, pues el enorme paquidermo quiso que también se le tomara en cuenta para el combate floral.

Encima de su lomo iba un precioso palanquín, estilo oriental, que recordaba las costumbres de aquellos países de Asia y de Africa, cuando las Princesas y las Reinas van en esas hacaneas, á sus largos viajes ó en amenos paseos.

El elefante fué la gran novedad, el gran suceso, la causa de los mayores entusiasmos, y por doquiera se escuchaban elogios á.... ¿el africano animal? dirá el lector; pues se equivoca; á la elegante y renombrada zapatería que con el título «Zapateria del Elefante,» existe en la calle de San José el Real núm. 7, casa preferida por todas las personas que saben calzar con elegancia y gusto.

Pero ¡ah, desengaño! los dueños de esa casa comercial tan célebre, que cuenta con innumerables compradores, idearon sacar con toda su grandeza y esplendor al elefante, para que fuese objeto de ovaciones y de aplausos. Así estaba pensado y más aún encargado. La fiera aparecería en carro espléndido, á cierta hora, para llegar con la debida anticipación, y cuatro caballos magníficos tirarían del pedestal, digámoslo así, donde iba todo aquel conjunto de grandeza y poderío.

En efecto; nada de esto sucedió. La hora llegaba y la inquietud fué en aumento de los que habían encargado tal aparición de seguro efecto, y ¡cuál sería su desagradable sorpresa al ver aparecer al fin el elefante arrastrado por dos míseras mulas, feas y desgarbadas, impropias de la magnificencia que se había pensado y que era digna de la casa! el elefante no apareció como estaba pensado, sino de malas trazas, algo estropeado, y sin el golpe de vista sugestivo, ideado por los dueños de la zapatería del Elefante.

Tal es la verdad de los hechos y justo es que el público lo sepa, pues como esta zapatería siempre hace las cosas de una manera perfecta y bella, no podía presentar por su voluntad á la gran marca de su establecimiento como la presentó al fin y al cabo y para que no se dijera que no tomaba parte importante en la fiesta floral, la primera zapatería de México.

Las dos fotografías que presentamos muestran tal como salió el carro y tal como debiera haber salido, y nuestros lectores verán la diferencia de uno y de otro. Mas en ambas se muestra el elefante en el apogeo de su fama y nombradía, recordando á todo el público que él, con las dos hermosuras en su lomo, y el Rajá de luenga barba, muy venerable y al parecer lleno de sabia experiencia, es el que representa la gran casa comercial de zapatos, que por su gusto y por su confección, no tiene rival en la metrópoli mexicana.

Calzar bien es lo necesario para vestir bien; no es posible elegancia alguna sin buen calzado, y por este motivo, todas las personas que saben esto, acuden á la magnífica zapatería del «Elefante,» donde se encuentran con unos precios excepcionales, pues se vende allí el calzado americano ¡parece mentira! á $6.60.

Con todas estas condiciones, no inventadas, no fantásticas, sino reales y positivas, no es de extrañar el éxito del «Elefante» y la simpatía con que se le mira por todas partes, pues él simboliza en México lo bueno y lo barato, y cosa bien distinta de aquellos símbolos que representaba en el antiguo Egipto cuando tuvo hasta adoradores fervientes, como los tuvo el buey Apis, por ejemplo. Pero los tiempos han cambiado; las corrientes de ahora van por diversos derroteros que las otras, y el comerciante que se presenta con un lema como el que brilla en esta casa comercial, bien puede tener asegurado que el éxito ha de coronar sus esfuerzos en todos sentidos y de todas maneras.

Los dueños del «Elefante» no pudieron por ellos mismos ver el carro que presentaron, sino en el momento en que apareció del modo que saben nuestros lectores, y á pesar de todo, obtuvo un gran éxito, pues la nombradía de tal casa es tan inmensa, que los aplausos no cesaron durante el tránsito del carro, no por el valor de él, sino por lo mucho que vale la zapatería citada, por su fama inmensa, por lo célebre que es, y por las condiciones magníficas en que allí se vende el calzado, siendo imposible que en parte alguna se dé en mejores condiciones.



La Elegante Carroza de la Zapateria "El Elefante" tal como debio figurar en el Concurso.


La Carroza de la Zapateria "El Elefante" tal como fue presentada en el Concurso.

LOS FAMOSOS CINCO CEROS

Dirá el lector si se trata de algún problema matemático raro; y muy raro tiene que ser eso de «cinco ceros» así colocados uno detrás de otro, sin unidad alguna que les dé valor.

No, nada de eso; «los cinco ceros» á que nos referimos, fueron la admiración de miles de personas que, contemplando el combate floral en nuestras amplias avenidas, prorrumpieron en aclamaciones en el momento en que vieron aparecer una botella monstruo sobre un automóvil, cuyo «chauffer» nadie veía, y la cual estaba rodeada de gardenias, hortensias, claveles, hojas de parra y musgo; en resumen, una preciosidad, un alarde de buen gusto, digno de las mayores alabanzas.

En su frontis ostentaba una marca conocida y celebrada en México, siendo la que más fama ha adquirido; nos referimos á la de «Cognac Gautier Fréres, CINCO CEROS,» la que á su vez iba acompañada de otras cifras que indicaban un año ya remoto, lo que era palpable demostración de la bondad incomparable de la bebida que lleva los célebres «cinco ceros.» Inspirados estuvieron los Sres. Valle y Klotz, representantes en México del Cognac Gautier Fréres, que es, á no dudarlo, el preferido en las casas más aristocráticas y en los Restaurants de mayor elegancia de la metrópoli.

La botella andante caminaba en medio de los gritos de entusiasmo del público, y muchos de los que la vitorearon, caminaban poco tiempo después en busca de una copita del apetitoso licor para calmar la fatiga del combate, entonando su estómago, lo cual se consigue con el Cognac Gautier Fréres como con ninguno otro.

La botella monstruo causó un efecto sorprendente, se la veía desde gran distancia, pues arrogante, gigantesca, con los varios y bellos matices de las flores que la cubrían, parecía desafiar á todos los licores que se la pusieran delante, proclamando el mérito del Cognac «cinco ceros,» que pasará á la historia de las buenas bebidas.

Estos triunfos del comercio establecido en México, nos vanagloría en grado sumo, y tanto más cuanto que por medio de ellos se acreditan productos extranjeros de verdadera estimación, como es el Cognac Gautier Fréres, siempre el mejor que, con justicia, lo vemos en las mejores mesas, por reunir un «bouquet» exquisito, un sabor excelente y al mismo tiempo poco alcohol, en cambio de otros que llevándolo en mucha cantidad, son perjudiciales á la salud.

La botella á que nos venimos refiriendo se la vió con envidia, y muchos decían que por si estaba llena del exquisito cognac de esta marca, hubiesen deseado que se cayera y se vertiese. ¡Ilusión vana! ... se quedaron con las ganas.



Gigantesca Botella "Gautier Fréres," que obtuvo Primer Premio.



Magnifica Carroza de "Balsa Hermanos," que obtuvo Primer Premio.

LOS MEJORES PUROS DE MEXICO

Esta frase y otra por el estilo eran repetidas en el día del último Combate floral, al paso de una carroza enorme, que adornada con bandas florales y con piel blanca de seda, y ostentando el estilo Luis XV, era objeto de todas las alabanzas, siendo arrastrada por caballos normandos de gran alzada y valor.

Se trataba nada menos que de la casa «Balsa Hermanos;» esa razón social tan famosa en toda la República, por sus tabacos que no hay quien compita con ellos en gusto y elaboración.

Dentro de la carroza admiramos dos jóvenes encantadoras, con preciosos trajes de primavera y que repartían obsequios al público, que las aplaudía sin descanso.

En la parte de atrás de la carroza, veíase un adorno de flores del mejor gusto, dentro del cual se leía en un medallón la firma comercial «Balsa Hermanos;» y en remate admiramos una monumental caja de puros de «Flores de Balsa;» esa marca tan incomparable, la preferida por todos los mejores fumadores, que gozan con el aroma y con el sabor de ellos.

Dicho se está que obtuvo premio carroza tan magnífica, y nada hablamos de los premios que merecen los puros de Balsa, y que se los concede toda persona que los fuma; que no es posible saber lo que son los placeres de un festín, si después, entre sorbo y sorbo de café y de licor, no se goza, saboreando uno de esos magníficos puros de tan acreditada casa, que ha logrado ser la única en su clase, como saben todos los aficionados al buen tabaco.

Celebramos el triunfo de «Balsa Hermanos,» y unimos nuestro aplauso al de todo el público, que tuvo gran satisfacción cuando supo que en la calle de San Francisco número 37, ha abierto un despacho de tan acreditados puros á cargo de los distinguidos comerciantes señores Cortina Hermanos.

Los cigarros de Balsa fueron ovacionados en la fiesta á que nos venimos refiriendo, tanto más, cuanto que en el primer año de estar establecido el mencionado despacho, ya se ve que contribuyen los Sres. Balsa Hermanos á las solemnidades públicas con un magnífico contingente, y del mejor gusto por lo fino de la idea, por lo apropiada en todos sentidos, y por el lujo con que presentaron su carroza.

Un nuevo premio que añadir á los muchos que posee en varias Exposiciones industriales, donde la firma Balsa Hermanos es una garantía de buenos puros, pues además de ser exquisitos, la manera que tienen de presentarlos seduce en alto grado, y parece que tientan los deseos del buen fumador por saborear marcas tan excelentes.

UN TRIUNFO MAS

Nota de alegría, de animación, de elegancia, fué la dada por «El Buen Tono,» S. A., que no podía faltar á la gran fiesta de la Primavera.

Diez carretelas enfloradas con delicado gusto, exhibían las cigarreras con traje Luis XV, que tanto entusiasmo produjeron en la manifestación del día 5 del corriente, y que ahora de nuevo aparecieron llamando poderosamente la atención.

Lo hecho por «El Buen Tono,» S. A., ha sido de perdurable memoria, constituyendo un alarde de poderío grande. Además, siempre la juventud femenina tiene indescriptibles seducciones, y ella conduce tras de sí el entusiasmo y la simpatía. Esto es lo que ha constituído el éxito de las obreras de «El Buen Tono,» porque jóvenes, bellas, envueltas en blancas vestiduras, con airosos sombreros de paja, eran como símbolos primaverales, que



Las Obreras de «El Buen Tono,» S. A., en el Combate Floral.

surgían de en medio del Combate de Flores, como flores vivientes, que repartían las dulzuras de fumar exquisitos cigarrillos, que son un verdadero deleite.

Las gentes las aclamaba con deleite; por doquiera que iban, la alegría seguíalas como su correspondiente cortejo, pues además del aspecto admirable que producía todo esto, repartíanse con generosidad y desprendimiento, nunca igualados, cientos de cajetillas de la nueva marca «El Héroe de la Paz,» que no bien en el mercado, se consumen de una manera maravillosa.

Lo fino de los cigarrillos, lo suave del papel, el exquisito tabaco que llevan, todo contribuye á que sean pedidos de tal manera, que á penas se dan abasto en la fábrica para complacer á tanto consumidor.

La verdad es que en cada fiesta «El Buen Tono,» S. A., no deja de tomar parte en ella con un gusto tan delicado, y á la vez tan suntuoso, que bien ganada tiene la fama que posee de saber hacer las cosas como ninguna otra compañía industrial.

Por ello le felicitamos cordialmente, como ha hecho toda la prensa, y como es la voz general, que elogia con entusiasmo la conducta de «El Buen Tono,» S. A.

EL BAUL MARAVILLOSO

La gente lo veía avanzar con verdadera estupefacción; ¿qué pasa? se preguntaban los que sólo el bullicio de la multitud oían; ¿será algún carro lujoso de personas muy conocidas, de damas de suma elegancia, que han hecho un derroche de flores? No, de ningún modo; si resulta que la mayoría de las flores al tirarse llevaban puestas unas gomitas para que, sujetas de esta manera, no saliesen de la mano que las lanzara.

Es que estamos viendo un baúl que anda; ¡no, no es posible!....

Y sin embargo, lo era, en medio del júbilo de la multitud que aplaudía semejante maravilla. Tenía un tamaño grande; su mole, la verdad sea dicho, imponía. Las franjas de claveles rojos y de gardenias, eran un primor de galanura; las cerraduras habíanse convertido en rosas bellísimas; los ocho extremos del baúl se veían convertidos en un relleno de flores blancas, y blancas eran también las imitaciones de correas que llevan estos adminículos indispensables para viajar.

Cuatro negros, creemos de Etiopía, iban al lado del baúl andariego, llevando unas maletas en la mano, con grandes letras, que decían: J. Granat. Y entonces el público, como conoce esta tienda, la mejor de México para adquirir baúles, maletas de viaje, etc., etc., pues fabrica esto y lo importa como nadie en la República, cayó en la cuenta de que tan original idea era propia de un comerciante que une el ingenio á la constancia y habilidad para el trabajo.

El cuadro era delicioso; el baúl avanzaba entre el griterío de júbilo del público; los cuatro acompañantes, de gran levita, sombrero de copa y chaleco blanco, parecían Príncipes africanos que conducían algún importante tesoro en aquel «mundo» que por magia se movía.

Repetimos que el efecto fué sorprendente, y que si la casa Granat necesitara fama y nombre, todo lo cual tiene en México bien adquirido, lo hubiese aumentado con su manera ingeniosa de anunciarse en el Combate Floral último.

No hay persona que al pasar por la calle de San Francisco, núm. 20, no vaya á la Casa Granat siempre que necesite proveerse de baúles, mundos y maletas, que tengan solidez y al mismo tiempo presenten buena forma, reuniendo la elegancia del conjunto á la duración de la manufactura. Por este motivo, al ver la multitud el baúl que andaba, recordó que era una idea ingeniosa, como otros años había hecho el Sr. Granat, y por este motivo los aplausos más unánimes resonaron en las calles conforme avanzaba, aplausos no sólo tributados á la gracia del baúl andando y de los negros que lo acompañaban, sino también al comerciante trabajador y tenaz que con su esfuerzo propio y con su talento y habilidad ha logrado adquirir un puesto en México, que difícilmente nadie se lo podrá quitar nunca.

Fué la novedad del baúl de lo más sugestivo que cabe, y al día siguiente en todas partes se hablaba de la feliz idea que tuvo el Sr. Granat, consiguiendo con ella que todo el público se fijara en su importancia en el comercio mexicano.



Baul de la Casa Granat.

PAGINA COMICA





«Margaritas ad porcos.»

—Papá, sembré patatas en el huerto; ¿y sabes lo que ha salido?

—¡Ya lo creo! Patatas....

—No, papá; han salido unos cerdos, y se las han comido.

Un «quid pro quo.»

—¿Quién ha colgado ahí, tan alto, el termómetro?

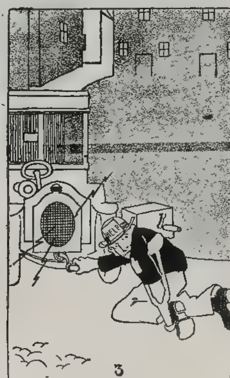
—Yo.

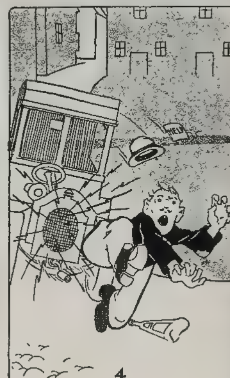
—¿Y por qué?

—Porque dijiste que estaba bajo.









HISTORIETA MUDA.

Ajustes de cuentas.

El marido:

—Hija mía: yo no sé si te haces cargo de que estoy gastando las dos terceras partes de nuestra renta en pagar tus cuentas de vestidos, sombreros, joyas, etc., etc.

La mujer:

—¿Ah, sí? Pues entonces ¿qué demonios haces tú con la otra tercera parte?

En un Restaurant.

El fondista.—Tiene usted un apetito excelente. Ha venido usted á las once. Es la una y aun está usted comiendo.

El cliente.—Y lo que me falta.

—Pues ¿y eso?

—¡Claro! ¿No dice ese cartelito que aquí se almuerza de once á dos?

Economía doméstica.

—Luis, te voy á pegar; no hagas eso.

—Pues tú también lo haces cuando no hay convidados.



El Cliente.—¿Qué esperan esos, asomados?

El Barbero.—A que le corte á usted..... ¡Les hace tanta gracia!

El ejemplo.

La escena en un hogar norteamericano.

El padre:

—Pepito: estoy muy disgustado con las notas que me has traído esta semana del colegio. A tu edad el famoso Jorge Washington era el primero de su clase.

El hijo:

—Sí, papá; ya lo sé. Y á la tuya era el Presidente de los Estados Unidos.

Doña Rusia.

Examinando al niño Emilio de Geografía, le pregunta el profesor:

—Dime, niño, ¿dónde se encuentra la Rusia?

A lo que éste contestó:

—Pues si no sabía siquiera que se había perdido, ¿cómo quiere usted que sepa dónde se encuentra esa señora?



LO QUE LE HA PASADO A CASI TODOS LOS MARIDOS.



Canción Amena.—Por G. Mantegazza.

PORTADA

¿Quieres versos, mujer?
Vibren tus ojos
con el fuego del alma enamorada,
depón el ceño cruel de tus enojos,
y verás satisfechos tus antojos
en la estrofa triunfal de tu mirada....

¿Quieres versos, mujer? ¿Los madrigales
hablan á tu alma con su leve brisa?
Pues atrae, sonriendo, á los mortales
y surgirá entre perlas y corales
el dulce madrigal de tu sonrisa....

¿Quieres versos, mujer? ¿Regio motivo
juzgas acaso el himno de lo bello?
Pues ¡oh cisne de amor! yérguete altivo
y entona al punto, palpitante y vivo
el himno de alabastro de tu cuello!

¿Quieres versos, mujer? De tus pasiones
desata el nudo y con delirio canta,
¡ya verás que en dulces inflexiones
surge un mundo de endechas y canciones
del preciado joyel de tu garganta!

¿Quieres versos, mujer? ¿Te agrada acaso
esa estrofa que atrae y que fulgura?
Pues ven á mí con garbo y donosura,
que yo, anhelante, escucharé á tu paso
le égloga sin fin de tu hermosura.

Y te diré: ¿mujer, para qué quieres
que mi canción que la Belleza inspira,
venga este álbum á manchar? ¿No infieres
que si tú encarnas la Belleza, eres
musa y estrofa, inspiración y lira?

Luis Fernán CISNEROS.

VOLVERA

Cuando lejos, muy lejos, en hondos mares
en lo mucho que sufro pienses á solas,
si exhalas un suspiro por mis pesares....
mándame ese suspiro sobre las olas!

Cuando el sol con sus rayos desde el Oriente
rasgue las blancas gasas de las neblinas,
si una oración murmuras por el ausente....
deja que me la traigan las golondrinas!

Cuando pierda la tarde sus tristes galas
y en ceniza se tornen las nubes rojas....
mándame un beso ardiente sobre las alas
de las brisas que juegan entre las hojas!

Que yo, cuando la noche tiende su manto,
yo, que llevo en el alma sus mudas huellas,
te enviaré, con mis quejas, un triste canto,
en la luz temblorosa de las estrellas!¦

Julio FLOREZ.

BAILADORA

Con un chambergo puesto como corona
y en el cual bajando en hebras á su rodilla
baila una sevillana la seguidilla
á los ecos gitanos que un mozo entona.

Coro de regias voces canta y pregona
de su rostro y sus gracias las maravillas,
y ella mueve, inflamadas ambas mejillas,
el regio tren de curvas de su persona.

Cuando enarca su cuerpo como culebra
y en ondas fugitivas gira y se quiebra
al brillante reflejo de las arañas,

Estalla atronadora vocinglería,
y en un compás amarra la melodía
palmas, risas, requiebros, cuerdas y cañas.

Salvador RUEDA.

LUNA ERRANTE

La luna peregrina su tránsito demora
del solariego alcázar en la ruinosa almena,
y tierna como antes, inmóvil y serena,
aguarda de la cita la afortunada hora.

Mas en el viejo musgo y en la silvestre flora
ni el hálito de un beso de los amantes suena;
y en el lejano oriente, de timideces llena,
á difundir empieza su claridad la aurora.

De la secreta cita perdida la esperanza,
la luna palidece mientras la luz avanza:
emprende nuevamente su marcha peregrina.

Y en los confines luego, como un postrer reproche,
fija su vista opaca sobre la muda ruina,
y, siempre tras la cita, se hunde en otra noche.

Francisco J. PICHARDO.

EL MADRIGAL DE LAS ROSAS

Al ver que sobre el pecho tenías una rosa,
imaginé que tú eras un ramo que surgía
de un cáliz de alabastro; y en él se convertía
cada uno de tus ojos en una mariposa.

Rayos de sol tejieron tu cabellera undosa,
y así bajo tu cutis se trasparenta el día;
y por eso es que la rosa ceñirse parecía
en torno de una estatua de nieve ruborosa.

Estatua que apareces nimbada por un astro,
con cara hecha de rosa y cuerpo de alabastro,
en un jardín de plata, bajo un temblor de luna:

Al ver la rosa encima del busto de Carrara,
pensé yo que del ramo de rosas de tu cara
se había desprendido sobre tu pecho una.

José Santos CHOCANO.

TEATROS

TEATRO ARBEU

La enfermedad de la distinguida tiple Carlota Millanes, que tanta aceptación ha tenido entre el público mexicano, motivó la variación de algunas funciones, teniendo que substituirlas por otras. La ópera «Rigoletto» ha gustado bastante, siendo sus intérpretes el barítono Gil Rey, que estuvo muy discreto en su



Folies Bergere.—Las Marshall y King.

parte de bufón, conquistando aplausos, desde el monólogo del acto primero hasta la última frase en que se acuerda de la maldición que sobre él pesa.

La Vergeri hizo una «Gilda» que gustó, cantando correctamente la cavatina «Caro nome,» y en el cuarteto tuvo notas muy aceptables. El tenor de la Sierra gustó en el Duque de Mantua, y en fin, el público ha visto con placer esta representación.

La Empresa se va á mostrar activa, dando á los espectáculos toda la variedad posible, y con este motivo, además de «La Marsellesa,» que se espera un éxito, veremos la ópera «Mignon,» que siempre gusta á los aficionados á la buena música.

TEATRO VIRGINIA FABREGAS

«El Nido Ajeno,» la preciosa obra de Benavente, que gusta tanto cuanto más se ve, y que ha merecido hasta el honor de ser traducida al italiano, proporcionó un nuevo triunfo al Sr. Borrás, que en unión de la Sra. Fábregas se mostraron á gran altura, recibiendo del público grandes aplausos.

El último «martes blanco» fué de verdadera gala, no sólo por la elegancia que en estas noches se ve en este teatro, sino también por lo magnífico de la obra puesta en escena, que fué «El Mistico » Los que hayan admirado á Borrás en este drama, y sepan cómo lo hace, comprenderán si todo elogio no es pálido ante la realidad, pues se muestra el genial actor á una altura inconmensurable, según hemos dicho en otra ocasión.

Cada vez acude más público á este teatro, y se esperan grandes novedades, las cuales han de ser muy celebradas por la mucha concurrencia que acude con verdadero deleite á solazarse con obras de mérito, interpretadas de una manera que hace honor á la dirección escénica que allí existe.

FOLIES BERGERE

Continúa por buen camino este centro de la buena sociedad, y cada vez gustan más las series de artistas que allí se presentan, siguiendo la Vinent en su trono de belleza y de arte. También merecen elogios las cuatro Madcaps y Marshall y King, siendo las funciones dadas por estos artistas, una serie de sorpresas y de encantos bajo todos conceptos.

Los hábiles chinos de las primeras, el baile inglés, los marinos, la jocosa escena holandesa, y la Matchicha, son otros tantos motivos de alegría y de placer, que disfruta la concurrencia con sumo agrado.

Los caricaturistas Yost gustan cada vez más por lo perfecto de sus imitaciones, y nada decimos de «La Natcha,» tan hermosa y tan sugestiva en sus preciosos bailes.

EL CUARTETO DE BRUSELAS

Se espera, como pasó la vez primera, grandes éxitos de este famoso Cuarteto, verdadera gloria musical, y al entrar en prensa estos ligeros apuntes, hay gran expectación en el público por el primero de los Conciertos, que ha de tener lugar el viernes 14.

Sin entrar en detalles, se tocarán obras de Mozart, Beethoven, Dvoran, Schubert, Grieg, Dittersdorf, Dohnanyi, Haydn, Brahms, Debussy, Schumann, Glazounow, Nielsen, Smetana, Bach, Borodin, y otros muchos autores netamente clásicos, y que para ejecutar esas piezas musicales, es preciso dominar el arte de la música como lo domina Franz Schorg, como primer violín; Hans Daucher, como segundo; Joseph, como violonchelo, y Paul Miry como viola.

Admiraremos también los 17 cuartetos del gran Beethoven, los cuales si se estudian progresivamente, se ve cómo el maestro va emancipándose en su grandiosa marcha de la influencia de sus predecesores, á quienes al principio candorosamente imitara. Su genio adquiere á cada nuevo paso forma más grande, más independiente, más plena y más impregnada de individualidad y carácter propio. Beethoven logró comunicar á cuatro pequeños instrumentos de cuerda, el aliento de la potencia orquestal. Y en la penumbra del otoño de su vida, cuando ya era lo que es ahora y será perpetuamente, el *Beethoven Unico;* á esos cuatro instrumentos les confió lo más profundo é íntimo de su alma, encontrando formas nuevas para un lenguaje nuevo, sin romper sin embargo el molde de la «forma tradicional.»

Admirando esa obra monumental de Beethoven, sus cuartetos, ocurre preguntar: hasta qué punto fué el Maestro comprendido por sus contemporáneos; á qué grado lo ha sido por la posteridad; y qué influencia el «Cuarteto de Cuerda de Beethoven» ha ejercido en la energía artística de los descendientes de su ingenio poderoso.



Folies Bergere.—Las Madcaps.

La Inauguración de la Estatua al Doctor D. Manuel Carmona y Valle

Ha sido un acto muy solemne el homenaje tributado al Doctor D. Manuel Carmona y Valle, al descubrir su estatua colocada en el Jardín de Santo Domingo.

Primeramente se verificó un acto en el salón de la Escuela de Medicina, al que asistieron los médicos más ilustres de México, concurriendo el señor General Díaz.

En elocuente discurso el Doctor Manuel Domínguez, condiscípulo de Carmona, hizo un brillante panegírico sobre las cualidades notables que adornaban al gran hombre cuya memoria se perpetúa en artística estatua. En párrafos muy levantados, refirió la vida de dicha eminencia médica, desde su nacimiento, en San Miguel de Allende el 3 de Marzo de 1831, hasta sus grandes triunfos en la medicina, siendo profesor ilustre de fisiología, de clínica externa é interna, hasta que el Gobierno le adjudicó la dirección del plantel por sus relevantes méritos.

El orador fué muy aplaudido, como igualmente lo fueron los señores Juan de Dios Peza y Manuel Puig, por sus poesías en honor de Carmona y Valle. Terminada esta solemnidad, toda la comitiva trasladóse al pie de la estatua, que estaba cubierta con lienzos blancos, los cuales cayeron al descubrirla el señor General Díaz.



La Estatua del Dr. D. Manuel Carmona y Valle.



La Estatua antes de ser descubierta.

Es una estatua en bronce, de tamaño casi natural, obra del artista D. Guillermo Cárdenas. El sabio médico se halla sentado en actitud meditabunda; el pedestal es sencillo, pero muy bello, de mármol blanco, ostentando en sus ángulos cuatro buhos, símbolos de la ciencia.

En el tablero del frente se ve una lápida de bronce oxidado, con esta inscripción: «Al Dr. Don Manuel Carmona y Valle.—México, Mayo de 1909.»

Un elogio entusiasta merecen los miembros del Comité que han coadyuvado á que la subscripción fuese lo bastante para erigir la estatua, y son los Sres. Dres. Manuel Domínguez, Daniel Vélez y Adrián Garay.

Acompañaron al señor Presidente asistiendo al acto, el señor Corral, el señor Ing. Leandro Fernández, Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas; Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal; doctor D. Eduardo Licéaga, Director de la Escuela Nacional de Medicina; doctor Monjarás, Secretario del Consejo Superior de Salubridad; doctores General Rafael Caraza, Felipe Gutiérrez, Manuel González y González, Gregorio Mendizábal, Eduardo Armendáriz, Daniel Vergara Lope, Alfonso Ruiz Erdozáin, Efrén María Ruiz, Samuel Navarro, Tomás Noriega, Coronel Juan B. Hernández, Octaviano González Fabela, Antonio Casillas, Emilio del Raso, Mayor Ernesto Careaga, Ismael Vela, Jesús Sola, Nicolás Ramírez de Arellano y otros que no recordamos.

DE SOIREE

"Para Arte y Letras."

Entre el caer del regio cortinaje de grana
se hunde tu indolente figura de alabastro,
y brilla tu cabeza dorada, como un astro
bajo el pórtico antiguo de la triunfal ventana.

Responde á mis palabras tu voz trivial y vana
que no huella en mi ánimo ningún amante rastro,
en tanto que mi vista de adoración, arrastro
por toda tu figura de frágil porcelana.

La fiesta te ha cansado y tus manos inquietas
nerviosamente oprimen el ramo de violetas
ó juegan con los dijes labrados de oro viejo.

Y al sonar mi alabanza que tu altivez ahonda,
ríe tu antiguo orgullo mirando en el espejo
la noble aristocracia de tu cabeza blonda!

México, 1909.

DANIEL ROSS.

MODAS

Las dimensiones exageradas del sombrero han impuesto un cambio en el peinado: bajo el ala inmensa, haría una mezquina figura una cabeza femenina con poco cabello, ligeramente ondulado.

Hoy comienza á notarse cierta inclinación por los sombreros, si no pequeños, por lo menos moderados. Reacción natural contra los excesos de la moda.

Parece que las tocas eclipsarán definitivamente los sombreros monstruos, y por ahora entraremos en unas proporciones razonables; el sombrero sirve de adorno al rostro y completa la «toilette» elegante; pero en general, el sombrero moderno requiere un peinado muy voluminoso.

En París está ahora poniéndose en boga el peinado en que figuran trenzas, por supuesto en harmonía con la forma del rostro. Es muy gracioso el peinado, que lo forma un ahuecado y que le rodea una trenza floja.

Si se prefiere el peinado que se llama «partido,» entonces hay que dividir la cabellera en dos bandas, pero advirtiendo que las mujeres de rostro ovalado y un tanto largo, deben llevar la raya en el centro de la cabellera, mientras que las que tengan la cara, como vulgarmente se dice, «redonda,» hagan el partido á un lado, á fin de que en apariencia el rostro se alargue un poco.

Una vez dividido el cabello en dos bandas, se levantarán éstas á un lado y otro, torciendo ligeramente y anudando en seguida, en el centro de la cabeza ó un poco más abajo de la nuca, según también la forma de la cara. En esta segunda fase del peinado, la trenza que rodea el nudo formado por los cabellos, se prende un poco hacia atrás.



ELEGANTE TRAJE DE PASEO ESTILO SASTRE.



MODELO DE TRAJE ESTILO SASTRE.

De todas las variantes que ofrece el peinado de trenza, la que más tiende á llevarse es la llamada Recamier, y que lleva la trenza casi sobre la frente, dejando á parte escapar unos pequeños rizos sobre las orejas y á los lados de la frente.

Por supuesto que esta trenza no sólo figura hecha sencillamente, entrelazando el cabello, sino que se entreteje con listón de seda del color del traje ó del sombrero, con cinta de terciopelo negro, con galón angosto ó de hilo de oro ó plata, y por último, con sartas de perlas ó cuentas pequeñas de color.

Para prender la trenza, se usan horquillas donde se hace un derroche de fantasía. El carey, el oro, la plata, el aluminio, lucen en ellas. Diré de paso que las peinetas apenas se llevan; ninguna elegante las usa; claro, ¡se vulgarizaron tanto!

* * *

Los que creyeron que imperarían los estilos Luis XV y Luis XVI, se equivocaron, y por tanto, ¡adiós esperanza de los «paniers»!... Pero los talles se hicieron más largos, más marcados de lo que hace dos años permiten las evocaciones del Directorio y el Imperio. Las mangas siguen, al parecer, siendo llanas.

Los estilos «sastre» siguen en su apogeo, y se hacen preciosos con lindos paños vaporosos y envolventes, y con bellas «cheviots,» que vienen de Escocia.

Los matices indecisos parecen oscilar desde el verde musgo, al pan quemado, y el tinte gacela que no es más que un lindo marrón muy dulce. Este conviene admirablemente á las chaquetas, las cuales son tan grandes y tan largas, que bien pudieran llamarse «redingote.»

ADDA NEBIA.

LAS MODAS EN MEXICO

Durante las últimas semanas hemos tenido un verdadero derroche de lujo en la capital. Primeramente, el baile en el Casino Español; en seguida, las fiestas de Primavera han sido para las distinguidas damas, ocasiones de lucir cuantos adornos puede imaginar la caprichosa Moda. Lo que México encierra de hermosura y belleza en sus altos círculos sociales, ha salido para hacer corte de honor á nuestro Primer Magistrado y á su distinguida esposa, reuniéndose después para festejar al Dios de las Flores, de la alegría.

Tan brillante conjunto, nos ha dado una prueba de la altura á que alcanza México respecto á la elegancia y el buen gusto. Si bien es cierto que el elemento femenino suele dar á las fiestas mundanas el relieve principal, debido á su propia gracia; queda, sin embargo, por advertir, que sus ricos atavíos, el atractivo sin igual de la «toilette», es indispensable para coronarlas. París debe más á la «rue de la Paix», que á sus ingeniosos maestros de ceremonia, el lucimiento de sus fiestas.

México tal vez, un día, llegará á denominar así alguna de sus avenidas, con el respeto de toda parisiense elegante, al decir «rue de la Paix», sabiendo que significa centro del gusto refinado y de toda novedad en la moda.

Mientras, hemos de reconocer que hay quien se preocupa de presentar aquí mismo, á nuestras elegantes, lo que tendrían que pedir lejos, con tiempo y molestias.

La casa de modas de las Sras. A. Lafage Sucs., logró ya dar esta satisfacción á su privilegiada clientela. Muchos vestidos han salido á últimas fechas





de sus talleres y hemos oído á varios árbitros de la moda, apreciar el «cachet» especial de esas confecciones, que no dejan nada que envidiar al «chic» de las prominentes modistas parisienses. Los grabados que acompañan esta reseña, son modelos de las Sras. A. Lafage Sucs.

Nos complacemos en hacer constar esta prueba de adelanto en las modas de México, consecuencia del progreso general.

Sí; una buena modista es casi, podríamos decir, el poema de la Moda. Pero no una modista que sepa solamente lo que se lleva, sino que diga lo que la dama que la consulta debe llevar.

Esto último es difícil, y sólo se encuentra en las casas grandes de modas como la que en México existe de las Sras. A. Lafage Sucs., donde la cliente sabe cómo puede ir elegante y al mismo tiempo realzar bellezas de su figura ó disimular defectos de la misma. ¡Ah! Este es el ideal del arte de vestir, lo demás es sólo llevar buenos trajes, lo que es distinto por todos conceptos.

En ese mismo baile del Casino Español, á que antes nos hemos referido, y en las fiestas de Primavera, se notaba esto en alto grado, y no debemos citar las que iban perfectamente vestidas, y las que sólo ostentaban magníficos trajes. El dinero hace mucho en el vestir, pero no lo hace todo, en manera alguna, y de ahí la precisión de la buena modista, como la de la casa Lafage, que estudie el cuerpo femenino, sus contornos, sus curvas, sus líneas, como artista que siente el fuego de la inspiración.

Así fueron las grandes maestras de París y así son; por eso se verifica ese desfile de figurines vivientes delante de las maravillosas elegantes del gran mundo, y de las actrices en boga, que van á tomar una taza de té, después del «Bosque», en los Salones de Modas de la Rue de la Paix.

Iniciada en todo esto se encuentra como ninguna en México la señora Lafage, y no creemos sea extraño que algún día copiara las referidas costumbres, y viéramos en México lo que sólo en París se ve, y nadie como esta casa, de que nos venimos ocupando, puede hacerlo, por lo selecto de la clientela, por la fama de que goza entre nuestras aristócratas y por la manera especial como viste, como idealiza las modas y la figura de quienes se las ponen.

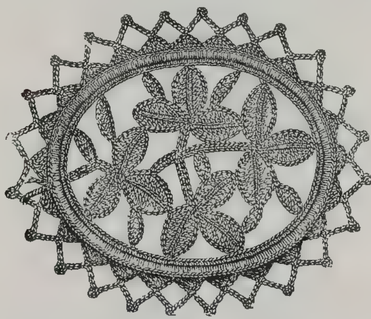
PARA LAS DAMAS



Masaje y Fricciones

El principal recurso de la plástica es el masaje. En los grandes centros de poblaciones en donde existen mujeres que conocen todos los recursos de la ciencia y del arte para ser bellas y desafiar la influencia desastrosa de los años, se tiene ocasión de observar muchísimas damas que saben burlar la edad, y con los recursos puestos en práctica pueden ocultar perfectamente una docena de años. ¿Qué misterioso filtro es el que resulta capaz de hacer semejante milagro? Uno de los principales es el masaje. A él acuden; de él obtienen beneficios sorprendentes, con la particularidad, que así como el uso de los coloretes y demás cosméticos, hace lucir breves instantes para luego convertirse en arma destructora de la belleza femenina, con el masaje no ocurre así, ya que su uso continuado con orden y medida, entona las partes, fortifica la musculatura y retarda la formación de las antipáticas arrugas que tanto comprometen la animación y belleza del semblante.

Pero ahora que nuestras amables lectoras acaban de leer una opinión entusiasta y convencida de los beneficios del masaje, no vayan á tomar el asunto tan á pechos, como aquella buena señora que estuvo sacrificando su rostro, dos veces por día, durante un año seguido, en manos de un masajista de dedos callosos, que le puso el cutis cual si lo hubieran escardado. No, no es así como hay que proceder. Las sesiones de masaje deben hacerse por intervalos de unos 10 ó 12 días, por mes, y el encargado de hacerlas debe conocer la anatomía de la parte, y ser persona competente en la materia. Los dedos del masajista deben ser flexibles y fuertes, para serle permitido utilizar presiones y maniobras que pueda graduar á voluntad.



MEDALLON AL CROCHET.

Según el uso á que se destine este medallón (adorno de lencería, velo de sillón ó colcha), se empleará hilo fino ó algodón más ó menos grueso. El medallón se comienza por el tallo de la hoja inferior, y se siguen las indicaciones del grabado.

Las fricciones, aunque en apariencia deberían poder substituir al masaje, sin embargo, tienen más acción como estimulante después del baño, que como agente de la estética femenina.

Alguna vez podrá convenir introducir en las partes profundas de la piel, una substancia oleosa ó medicamentosa, y en tales ocasiones, la fricción será el vehículo conductor de la substancia que se trata de introducir, puesto que el calor desarrollado con el estímulo, abrirá los poros de la epidermis, facilitando la entrada de la substancia oleosa ó del medicamento.

El modo de patinar de Alicia Roosevelt

Como las parisienses siguen con creciente interés todo cuanto se refiere al mundo femenino norteamericano (hubo un ejemplo en que ese interés tenía á Londres por punto de mira), no les ha pasado inadvertida la noticia de que el modo de andar á lo Gibson Girl, esa manera de andar desenvuelta é indolente, puesta de moda hace dos años por las muchachas de la buena sociedad neoyorkina, será substituída en breve por el paso que acaba de inventar Mrs. Longwort, la primogénita del ex-Presidente Roosevelt.

La «linda Princesa Alicia,» como llamaba la prensa yanqui á la joven que hizo correr á mares la tinta tipográfica con motivo de su casamiento, no pudiendo consolarse de su pérdida de popularidad, se ha puesto de acuerdo con miss Ethel Roosevelt, su hermana, y creado el «skating step,» ó sea la marcha del patín de ruedas.

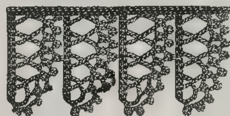
Según nos lo describen los periódicos de modas, se trata de una manera de andar entre el paso á la prusiana y el ondulante deslizarse del patinador.

Las hijas de Roosevelt aconsejan á las muchachas elegantes que al adoptar el «skating step,» saquen bien el busto y se inclinen un poco hacia atrás, y hagan avanzar las piernas con cierta rigidez, no sentando primero la punta del pie y luego el talón, sino dejando descansar la planta de plano.

Además, la walking-woman debe avanzar con un ligero balanceo de cuerpo, análogo al que se emplea al patinar, sin que se pierda el carácter varonil que corresponde á toda fiel imitadora de «Flufly Ruffes,» prototipo de la distinción femenina norteamericana, ideado por un artista genial.

La serenidad de los niños.

El doctor Calendoli, siciliano, publica en la prensa médica de París un interesante relato acerca de los trabajos realizados en Messina y Reggio, y trata del choque moral que produjo trastornos psíquicos gravísimos por el terror, estallando en locura. Observó que en los niños este era de acción débil ó nula, por no estar completamente desarrollados en el niño los organismos especiales de recepción. Su estado psíquico presentaba cierta normalidad y en medio de la tristeza general, entre muertos y moribundos, no pensaban más que en jugar, distrayéndose con el espectáculo de los navíos del puerto y sus evoluciones.



ENCAJE AL CROCHET.

Se le sujeta al través con algodón ó hilo más ó menos fino, según el uso á que se les destina. Se hace una cadeneta de 20 mallas al aire y se pasa la última malla para hacer, al volver la labor, clavando siempre en la parte de detrás de las mallas de la vuelta anterior, se hacen para la segunda vuelta bridas cruzadas.

En una cama que quedó intacta entre varios pisos hundidos, hallaron á dos niños que jugaban con unos gatitos. Los pequeñuelos, de dos años, balbuceaban su nombre y lo repetían constantemente. Los mayorcitos conservaban mejor que los adultos su fuerza moral. Un niño de nueve años no había dejado de luchar para verse libre: salió de los escombros á los diez y nueve días. Otro muchacho buscando á sus padres, estuvo trabajando sin cesar todo un día; estaba herido de gravedad, pero radiante exclamaba: «¡He salvado á mi padre!»

Se extrajo de las ruinas al sexto día del sepultamiento, á un niño de seis años. Tenía ensangrentada la camisa, y al buscarle la herida exclamó: «¡Es sangre de la pobre mamá!»

Pietro Coletta, en su historia del reino de Nápoles, describe el temblor de 1783, que destruyó Reggio y Messina y ocasionó 32,000 víctimas; cita el caso de una niña que extrajeron viva días después de la catástrofe.

REPOSTERIA

Caramelos.—El almíbar para los caramelos debe estar naturalmente á «punto de caramelo.» Esto es, que se espese hasta caer gota á gota como perlas. Para una libra de azúcar una copa de agua. Se perfuma este almíbar con la esencia que se quiera, y se dejan sobre el mármol, cortándolos como pastillas y untando el mármol ligeramente con manteca.

¡SALUD!

"La Floresta."

Gran Fábrica de Hielo y Aguas Gaseosas y Seltz

Gonzalo Zapata

Apartado 102. PACHUCA, HGO.

Premiadas en la Exposición de San Luis

EL BUEN TONO, S. A.

¡CAPITAL SOCIAL $6.500,000.00

Director General: Ernesto Pugibet.

Elabora los más exquisitos :-: cigarros hasta hoy conocidos.





PARISIENSES. .

ELEGANTES. . .

Flores de Arroz

CHORRITOS. . .

CANELA PURA .

Glorias de Canela



Pida Usted sus últimas creaciones

ALFONSO XIII y REINA VICTORIA.



DESPACHO

DE LA AGENCIA DE INHUMACIONES

EUSEBIO GAYOSSO

MARISCALA 3.

Recaudación de Panteones.

Cajas Mortuorias.

Servicio fúnebre por Ferrocarril.

TELEFONOS { CIA. MEXICANA 1006.
ERICSSON 836.

Mexican General Electric

COMPANY.

San Juan de Letrán No. 3.

MEXICO, D. F.

UTENSILIOS PARA CALENTAR Y COCINAR POR MEDIO DE LA CORRIENTE ELECTRICA.

FABRICADOS POR LA

General Electric Company,

de SCHENECTADY, N. Y.

CALENTADORES DE AGUA, CAFETERAS, CACEROLAS, ESTUFAS, SARTENES, PLANCHAS, etc.

Pídanse informes.

LOS MENSAJES DE LA BRISA

(BALADA)

«¡Suave brisa nocturna!» decían los pájaros parados en el borde de sus nidos—«lleva nuestras canciones á la niña que sueña allá abajo, sentada en su balcón; dile que para ella formamos conciertos en los árboles.—Sí, dijo la alondra: yo soy la que la despierto por la mañana.—Y yo la que la arrullo por la noche, dijo el ruiseñor.

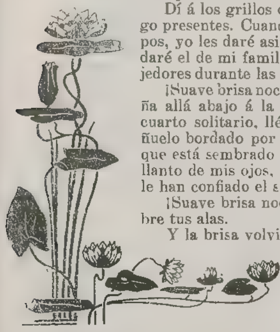
¡Suave brisa nocturna! decía la campana, toma mi sonido sobre tus alas y llévatelo á la soñadora que contempla la llanura. Mis notas de plata le recordarán la iglesita y la capilla de su patrona á donde llevaba guirnaldas. ¡Suave brisa nocturna! decían los grillos ocultos en los trigales, toma nuestros cantos sobre tus alas y llévalos también á la niña; ellos le recordarán las espigas maduras y las florecillas que entretejía en coronas.

¡Suave brisa nocturna! decía el mancebo que velaba á la luz de su lámpara, en su cuarto solitario; á la que sueña allá abajo, sentada en un balcón, llévale las palabras de mis labios y hazlas cantar á sus oídos. Toma mis pensamientos y déjalos caer sobre su alma. Toma sobre tus alas el amor entero, sus lágrimas, sus sonrisas, sus temores y sus esperanzas, y llévalo todo á la niña que sueña allá abajo sentada en su balcón.»

Y la brisa partió, con su más rápido vuelo y fué á cumplir sus mensajes.

«¡Brisa nocturna!—le dijo la niña—ve á decir á las aves que llaman, que si caen en manos del pajarero yo iré á libertarlas de la jaula y de la red y les devolveré la libertad del cielo y sus nidos en los bosques.

Dí á la campanilla que suena allá lejos, que no la he olvidado: sus *Angelus* me encuentran siempre de rodillas ante una imagen de mi Patrona, como antes cuando llevaba las guirnaldas á su capilla.



Dí á los grillos de las llanuras que los tengo presentes. Cuando la nieve cubra los campos, yo les daré asilo en mi hogar y me recordaré el de mi familia, donde se reunían los tejedores durante las veladas de invierno.

¡Suave brisa nocturna! al mancebo que sueña allá abajo á la luz de su lámpara, en su cuarto solitario, llévale sobre tus alas este pañuelo bordado por mis manos. Las flores de que está sembrado han recibido á menudo el llanto de mis ojos, y mis labios muchas veces le han confiado el secreto de mi corazón.

¡Suave brisa nocturna! toma mi amor sobre tus alas.

Y la brisa volvió otra vez cargada con sus nuevos mensajes.

HENY MURGER.

CORRESPONDENCIA ESPECIAL DE "ARTE Y LETRAS."

Un Subscriptor.

Puede ser una prueba á que ella le quiera sujetar á usted. Indague si es cierto lo del «compromiso» y, de todos modos, sin dejar de cortejarla con mucho tacto y delicadeza, continúe en sus propósitos, caso de no tener completa seguridad aquel.

Cándida.

Los calores comprendo que la produzcan á usted sudor en las manos. Para remediarlo le recomiendo los «Guantes cosméticos» que se hacen con

Cera virgen	15 gramos.
Esperma de ballena	15 ,,
Jabón blanco	14 ,,
Grasa de ciervo ó de buey	30 ,,

Se funden al baño maría y se les añade:

Aceite común	45 gramos.
Pomada de rosa	46 ,,
Benjuí	4 ,,
Bálsamo del Perú	4 ,,
Esencia de rosas	10 gotas.
Agua de tocador (la que se desee)	15 gramos.

Agítese, que se mezcle, y bien caliente, se vierte en el revés de los guantes con ayuda de un pincel. Se secan, se estiran y se usan.

Patricio.

El grupo á que usted se refiere, es el conmemorativo á la Independencia Argentina, del escultor español Miguel Blay, que es una maravilla escultórica.

Concha.

Para los puntos negros de la nariz, es de seguro resultado lo siguiente:

Tintura de quillayo	10 gramos.
Eter sulfúrico	40 ,,
Alcoholato de limón	50 ,,
Alcohol de 90°	20 ,,
Esencia de bergamota	60 gotas.

Se frota por la noche con esta mezcla y se limpia por la mañana con agua limpia.

PAMELA.



CARTA BLANCA



¡¡La Mejor Cerveza de América!!

CUAUHTEMOC -:- MONTERREY.

ARTE

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

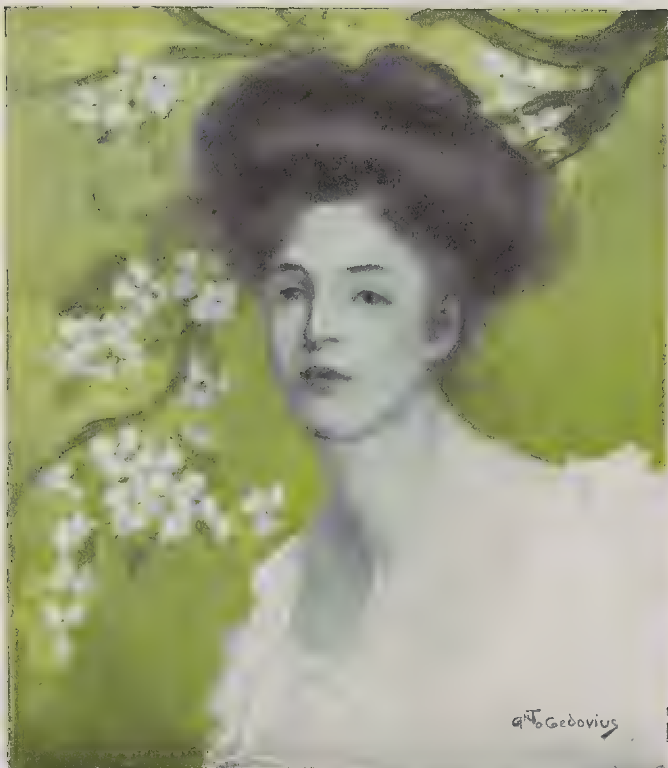
DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados..................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................ „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MAYO 23 DE 1909. NÚMERO 113.



ENTRE FLORES

(PASTEL POR A. GEDOVIUS.)



LA SEMANA

El Tívoli del Elíseo estaba engalanado como en sus mejores días para celebrar fiestas, y por las alamedas veíase mucha gente ávida de placer y de animación. Pero no era ninguna «kermesse» de esas que organizan las colonias extranjeras en México, ni tampoco era solemnidad patriótica de cierta índole, en que se venera la memoria de un héroe ó se recuerda alguna fecha grande en las efemérides patrias. Se trataba de algo que quizás no brille tanto como otras cosas, pero que, sin embargo, es indispensable á la vida de las cultas sociedades.

Se trataba, repito, de una solemnidad filantrópica del trabajo, que con el noble ideal de la protección mutua, vive y alienta, en México, puestos los ojos en propósitos altruistas, que valen mucho y que resuelven problemas en la vida, en el terreno de la práctica.

El hombre trabajador, en cierta escala, por desgracia, gasta lo que gana. La vida con sus múltiples necesidades; la vida de la Metrópoli, que no es ahora lo que antes era, consume el sueldo, devora el ingreso, anonada la ganancia; el pequeño montón de «pesos» que se da á cambio de trabajo, de esfuerzo personal, de tortura del cerebro, de lo que constituye, en fin, la diaria labor.

Viene la enfermedad, la desgracia, el luto, lo que no se pensaba, el infortunio que deja inútil al bravo de la víspera, al soldado de la falange del trabajo, al que ya no puede luchar y ve con mirada pavorosa el fantasma de la miseria.

¿Qué hacer? la amistad ha huído; el mentido afecto no existe; las promesas de otros días se han disipado; el hogar está solo, triste, frío; con esa frialdad terrible que rodea á las personas que cometieron el horrible delito de ser pobres; delito que no perdonamos, para el que no hay indulto, y que se asemeja al estado de los «parias» en la India, de los que todos huían.

El mutualismo remedia en algo el mal; alivia los sufrimientos; busca al pobre; alienta al abatido; tiende mano salvadora al que cayó en los combates de la existencia, y realiza ese ideal de la fraternidad, tan necesario en la vida y tan difícil de cumplirse; tan repetido por los labios y tan escasamente sentido en el corazón.



Señor J. B. Frisbie,
General del ejército americano, fallecido en México últimamente.

Esto era lo que se había reunido hoy hace ocho días bajo la sombra apacible de los árboles del Tívoli del Elíseo. La Sociedad de Empleados de Comercio celebraba el 17 aniversario de su fundación, y entre alegría y bajo un programa (que detallamos en otro lugar de este número), pasáronse las horas plácidas, animadas y tranquilas.

Yo veía discurrir todas aquellas personas por las alamedas y los jardincillos del Tívoli; francos en el mirar, sencillos en el vestir, sin refinamientos que afeminan, ni aliños que debilitan; hablando con franqueza; riendo con esa risa que prueba tranquilidad en el alma; y pensaba que todo ese núcleo de hombres, entonces tan alegres, el resto de la semana tan pensativos, sumidos en el fondo del negocio, representan una idea y un propósito, tenaz y fuerte, sintetizado en la unión y en el trabajo; dos divinidades, podríamos decir, de los actuales tiempos, autoras de milagros sorprendentes.

Sorprendentes, ¡sí! pues merced á ellas cada día es mayor el dominio del hombre, y su poderío se extiende de tal modo, que el trabajador recorre el mundo sin más que sus aptitudes, y domina sólo con ellas la tierra.

Esa juventud que se solazaba en el Tívoli el pasado domingo; esos hombres, que sólo aspiran al galardón del cumplimiento de su deber, viven contentos no sólo con su trabajo, sino también con saber que constituyen una mano sola para repartir beneficios; un cerebro único para pensar en el bien de todos; y un solo espíritu, el del bien, para realizarlo, en silencio, en lo oculto de sus Estatutos, con la pausada marcha del que va, no en busca de recompensas, ni de laureles, sino al hallazgo del bienestar de todos.

No ha sido, por tanto, la «kermesse» de la Sociedad Mutualista de Empleados, una de tantas, que sólo deja el recuerdo del «confetti» lanzado á las personas, ó de los ecos de las músicas que se pierden en el aire. Sino que, palpitando allí la idea generosa de su fundación, veíanse á personas respetables, que guiadas por sentimientos humanitarios, fueron como el cimiento sobre el que ha descansado el edificio, hoy grandioso, del mutualismo de empleados; mediante al que hay menos penas en los hogares; menos luto en determinados momentos de la vida, y menos conflictos merced al auxilio que todos se prestan, rebozando nobleza, desprendimiento y caritativos ideales. De esta manera, el hombre que trabaja no teme el porvenir, y si el ahorro en determinada esfera, soluciona el problema del futuro, el socorro de los compañeros de trabajo, también en su terreno, lo asegura y lo hace más llevadero. Bendigamos estos progresos de los tiempos actuales; celebremos esas uniones fecundas en bienes y en provechosas utilidades.

***

Ha fallecido una distinguida actriz mexicana, cuyo retrato publicamos en la crónica de Teatros: la Sra. Leopoldina Galza de Tessier, cuyo nombre quizás puede que no haya sonado mucho en los oídos de nuestros lectores.

Y sin embargo, tenía talento; y sin embargo, sentía el arte; y sin embargo, en aquel cuerpo pequeño, en aquella carita de líneas muy puras, en aquel decir suave, dulce, emocionante, había arte, mucho arte; había belleza en la dicción, matices en la frase, arranques de actriz no vulgar, y, sobre todo, algo de ese sello que llevan las criaturas caídas, las que, teniendo alas, les falta ambiente para volar, y parecen tener por destino el aire enrarecido de la campana de una máquina neumática.

Leopoldina Galza era mexicana, y, por tanto, su talento carecía de protección, de alabanzas que animan, de aplausos que entusiasman, de acicates que ayudan á recorrer el camino de la gloria, y Leopoldina hubiera podido muy bien recorrerlo, por sus excelentes facultades.

Contrista el alma, se llena el corazón de pena, al contemplar ese espectáculo del artista que ha dedicado su existencia á la escena, y que lo mismo en las altas esferas, que en las medianas, que en las bajas, sólo encuentra la censura, el abandono, la indiferencia. Tal estado de cosas representa una situación, que la verdad, sólo acres censuras merece. En otros países, el actor, la actriz, que valen, se abren camino; hay pensiones numerosas dadas no solamente por el gobierno, sino también por los ricos; hay cajas de auxilios para las épocas difíciles; hay asilos para la ancianidad; hay, sobre todo, una preocupación constante de que la escena nacional prospere, de que el propio jardín dé abundantes frutos, de que los de casa salgan adelante, y no vayan por esos caminos, por esos pueblos, mendigando á fuerza de mil sacrificios, la limosna del arte, que es la más horrible, por ser la que envuelve mayor sarcasmo.

¡Pobres peregrinos del arte escénico!....¡Qué triste es vuestra egida en busca de medios de vida, vosotros que hacéis gozar á los públicos, los cuales os creen felices y risueños siempre!....

¡Que descanse en paz la distinguida actriz, la simpática señora, flor agostada por la falta de protección, por ese hielo, que mata las raíces más vigorosas!....

TRISTÁN DE LYRIA.

ELEGANTE MATRIMONIO

El 8 del actual vistió de gala el aristocrático templo de la Compañía, en Morelia, por el regio matrimonio del Licenciado Don Luis B. Valdés, con la distinguida y bella señorita María Pérez; el adorno y decorado del sacro recinto, fué hermoso, delicado y de gusto irreprochable, como obra del inspirado artista Don José Jara; el pasillo que se formó hasta la puerta principal, fué de especial gusto, confeccionado con musgo y gran cantidad de flores blancas, que servían de «serres» interrumpido en el centro, rematando los extremos ocho pedestales, que contenían gigantescos bouquets.

La puerta de entrada, que era de espléndida perspectiva, luciendo una decoración de doble arcada, combinada con dibujos calados, desde la clave hasta la parte del dintel. Del centro del arco inferior, y surgiendo de entre innumerables combinaciones de arabescos pendía un gran bouquet, que distribuía festones por ambos lados casi hasta rozar con sus pétalos las cabezas de los desposados.

Esta portada, obra delicada de floricultores morelianos, mereció los elogios por su vistosa y bella confección, ejecutada con enorme cantidad de flores de rosa-té blanca y jazmines.

En el interior del templo, y entre los entrepaños aprovechables, fueron colocadas grandes piezas, imitando la flor de lis, en cuyos remates superiores é inferiores, pendían guirnaldas de la misma flor, de color blanco.

* * *

A las nueve llegaron los novios, llevando la desposada el simbólico traje blanco, de riquísima tela de seda, pasando por una calle, que se formó en el centro de la nave, por los estrados que ocupó la selecta concurrencia.

Oportunamente se presentó Monseñor Silva, y bendijo la pareja, que estaba radiante de felicidad, dirigiendo á los consortes una sentida alocución.



Sra. Dª Victoria Parra de Mercado,
Madrina de la Boda.

El honorable señor Gobernador, Aristeo Mercado y su dignísima esposa, Doña Victoria Parra de Mercado, que habían llegado momentos antes de la ceremonia, siendo recibidos por todos los circunstantes con las consideraciones debidas á tan estimables personalidades, fueron testigos de la entrega de las «arras», ó sea de la toma de manos, siguiendo después la misa de velación, acompañando á los desposados, como padrinos, los Doctores Aurelio Pérez, con su simpática hija Socorro, y Ulises Valdés y su apreciable señora Concepción Velasco de Valdés.



Sr. Gobernador de Michoacan, D. Aristeo Mercado,
Padrino de la Boda.

La parte musical, que fué del mejor gusto, estuvo á cargo de la orquesta que dirige Don Manuel Britrón.

La concurrencia fué selecta y escogida; entre otras distinguidas familias, se congregaron en la lujosa iglesia, las de Martínez, Parra de Mercado, de Iturbide, Oseguera, Anciola, Domenzáin, García Real, Juárez Sosa, Sobreyra, Solana, Noriega, Madrigal, Elizarrarás, Arreguín, Elguero, Solórzano, etc.

La ceremonia nupcial tuvo especial resonancia, por la conspicuidad política que ha alcanzado el señor Valdés al lado del muy honorable y demócrata Gobernador Mercado, de quien ha sido activo colaborador en su magna y progresista administración de Michoacán, donde goza, tan distinguido funcionario, de merecidas y justas simpatías, como Jefe del Estado.

El contingente del señor Valdés, ha sido de valer en el estudio de los más arduos y complicados problemas políticos y sociales, resueltos tan felizmente por el actual Ejecutivo de esa Entidad Federativa.

El rey de Italia, en conversación con un distinguido diplomático, hace pocos años, decía, refiriéndose al ilustre General Díaz y sus Ministros, «que un Presidente patriota, creaba un buen Ministerio»; y lo mismo podríamos decir de los señores Mercado y Valdés: «un buen Gobernador, hace un buen Secretario.»

He aquí una lista de algunos de los regalos que tuvieron los novios.

Señor Gobernador Don Aristeo Mercado, esposa é hija, elegante lámpara de cristal y porcelana, para servicio de luz eléctrica; señor Don Emilio Madrigal, señora é hijas, anillo de oro con cerco de brillantes; señor Eduardo Ramírez y Dolores P. de Ramírez, servicio de cristal y plata para vino; señorita Soledad

Pérez, centro bordado y sombrilla color de rosa; niña Paz Pérez, un camino de mesa bordado de su mano, en colores; señor Eduardo A. Aiken, juego de tres piezas cristal y aluminio para viaje; señor Lic. Manuel Ibarrola, una mesita tocador con tres lunas biseladas; Lic. Francisco de Estrada y familia, artístico acuario de cristal con estatuita de terracota; señora Cecilia Bizet de Giraud, dos cuadros con delicados paisajes al pastel, pintados por la misma; señor Don Diódoro Videgaray, hermosa pieza de madera, de nogal negro, ricamente tallada, para servicio de recámara; Sr. Dr. Ulises Valdés, juego para thé, de porcelana china; de Elizarrarás, polka de cristal y plata; Sra. Josefa Piñón, viuda de Alvírez, y familia, dos figuras porcelana, para tocador; niño Ignacio Guido, hermoso juego de cristal bacarat, para servicio de nieve; profesorado de Instrucción primaria, pieza de terracota, representando el trabajo, con aplicación para alumbrado eléctrico; Srita. Felisa Huerta y Sra. Mercedes H. viuda de Oviedo, un gran tapete de tripe, alta lana; Sr. Eduardo Olmos, alhajero de cristal forrado de peluche rojo; Sr. Antonio Ramírez y señora, anillo de oro con brillantes; Sr. y Sra. De Witt Dudley Jones, jardinera de mayólica, compuesta de tres piezas; señor J.



MATRIMONIO VALDES PEREZ.

Sritas. Cristina y María Camargo, mantelito y servilletas de encaje inglés, para thé; Sra. Jesús Angeles de Caire, mantequillera de cristal y figuras de fina porcelana; Sritas. Concepción y Adela Macouzet, juego de cucharas para helados; Sra. Guadalupe Cárdenas de González, pañuelo de encaje inglés; Sr. Lic. Manuel García Real y empleados de la Secretaría de Gobierno, elegante juego de copas de cristal para champaña; Srita. Beatriz Patiño, delantal de seda con adornos de tul blanco; Sra. Dolores Flores Osborne Simmons y señora, cocina al minuto, con lámpara de alcohol; Sres. Lic. Leonardo Madrigal y Manuel Cortés Rubio, servicio de cristal para queso y mantequilla; Sr. Enrique Arreguín, marco de plata «arte nuevo,» para retrato; Sr. Gustavo Lindacher y señora, juego de cristofle para pescado; Sr. Luis Anderssen y señora, un par de hermosas estatuitas de terracota; Sr. Refugio Gómez y familia, lavabo con juego de tocador, esmaltado; y otros muchos que no anotamos por falta de espacio.

EFFET DE GIORE

(Extrait du poéme d'Autumne.)

Poesie d'ARMAND SILVESTRE. Musique de ALEJANDRO CUEVAS.

Para "ARTE Y LETRAS"

Adagio. (M.M. 𝅗𝅥=68.)

Le sol est pou-dre d'ar-gent clair — D'ou mon-tent des ar-bres d'or rou-ge C'est l'aube l'Autum souf-fle ne bou-ge Dans les transparen-ces de l'air. — Un pò più Dans les transparen-ces de l'air, L'aube met des va-peurs d'o-pa-le A l'ho-ri-zon le so-leil pâ-le E-mer-ge dans un lent é-clair — I Tempo. A l'ho-ri-zon un lent e-clair.... Sou-ve-nir qui me re-prend l'âme — lentito. con amore De ses doux yeux verse la flâ-me Sur le sol poudre d'argent clair —

Cobest. autógraph

7

Este fragmento musical, de un ambiente contemplativo, debe ser ejecutado con fraseo claro y sentido y expresión de íntima ternura, ligando, haciendo imperceptibles casi los "portamentos" y ejecutando las "acciacatturas" con suavidad y ligereza.

De Teófilo Gautier

EL ARTE

Sí; la obra es más radiante
si el pulimento es terso:
diamante,
mármol, esmalte, verso.

No haya presión intrusa;
mas para andar derecho,
¡oh, Musa!
lleva coturno estrecho.

Al diablo el ritmo soso,
que como floja calza,
pie ocioso
se pone ó se descalza.

Rechaza, estatuario,
la arcilla trabajada
de diario
con mente divagada;

doma al rebelde paros,
vence al carrara duro
—los raros
dueños del perfil puro;—

arranca á Siracusa
el bronce, que altanero
acusa
el rasgo hermoso y fiero;

persigue en cornalina,
con delicado apego,
la fina
faz del Apolo griego.

Pintor, huye acuarelas,
y fija los colores
que anhelas,
cual los esmaltadores.

Haz sirenas caudadas,
monstruos de los blasones;
pintadas
en raras contorsiones;

en su nimbo trilobo
á la Virgen y su Hijo,
el globo
del pie de la cruz fijo.

Todo pasa. Robusto
el arte siempre vive;
el busto
al pueblo sobrevive.

Y la medalla austera
que un labrador ha hallado,
entera
de un César ignorado.

Los dioses mismos mueren;
pero los versos, gonces
adquieren
más fuertes que los bronces,

Cincela, esculpe, lima;
que tu flotante ensueño
imprime
su poderoso empeño.

Traducción de

BALBINO DÁVALOS.

Esta poesía, en unión de otras versiones de poetas extranjeros y de algunas poesías originales, fué leída por su autor en la velada que se celebró en el Ateneo de Madrid la noche del lunes 22 de Marzo del año corriente.



La Varita Prodigiosa

Se hacía vieja.

El pequeño espejo que miraba, teniéndolo entre sus manos, le mostraba la inexorable realidad. Sus riquezas de juventud y frescura, su opulencia de hermosura, habían sido derrochadas en el servicio del arte que adoraba y del público á quien no quería menos. Durante algunos años había cerrado sus ojos ante las arrugas que el tiempo hacía aparecer alrededor de ellos. Ahora, en un día, en una hora había conocido que no era joven; que el mundo cesaría muy pronto de colgar guirnaldas en las columnas de su templo y encaminaría sus pasos en busca de otros ídolos, de perecedera carne como ella, que ya estaba condenada al olvido.

Había estado siempre identificada con la idea de sus admiradores, que la consideraban como una heroína del escenario. Nosotros que la conocemos, sabemos que todo en ella era ficticio.

Ella es hermosa y magnífica; una bella hija de Eva que ama á los hombres por distracción. Permanece sin piedad hasta el final del tercer acto, y entonces se enternece. El milagro se ha realizado.



EL PEQUEÑO ESPEJO LE MOSTRABA LA INEXORABLE REALIDAD.

En obras más modernas, es la inocencia de una doncella; la astucia de un sutil abogado; la defensa de un noble, sincero y cándido joven héroe, que funde el corazón frío de la seductora, obligándola á cortar las redes tendidas á la victoria elegida, y abandonar el mundo tomándose un veneno; ó bien cuando sólo faltan dos ó tres minutos para bajar el telón, salirse del escenario para buscar un desenlace problemático, desconocido.

La actriz no requiere ingenio para representar esta clase de papeles: todo lo que necesita es una magnífica personalidad.

Una mujer, que en medio de un grupo de otras mujeres, correctamente vestida, llena de atractivos, puede hacerlas aparecer pálidas como la tuberosa ante el fuego; es satánica llama de púrpura y escarlata que brilla entre ellas. Es necesario que eso sea algo, si no todo.

Esta mujer posee genio artístico, pero ha sido sombreado, eclipsado por la exuberancia y esplendor de su hermosura; «un magnífico animal, una criatura regia había murmurado de ella; un caballero que sentado en una luneta la contemplaba á través de sus gemelos. Los críticos habían escrito elogiando de ella solamente su dominante personalidad.»

Ahora fijaba su vista en el pequeño espejo, y ella misma se condenaba sin piedad. La última hoja de su belleza estaba próxima á caer. Pero durante los veinte años que llevaba de vida en el teatro, su genio artístico no había cesado de crecer, de aumentar.

Había obtenido innumerables éxitos, pero ninguno de la clase que más ambicionaba.

—«Yo he hecho—pensaba, —á compactas masas de espectadores, aplaudirme, ensalzarme, pero ni una sola vez los he hecho llorar. Ahora, todo está terminado. ¿Cuál es el fruto recogido en los veinte años de incesante trabajo, llevado á cabo entre bastidores? Algunos volúmenes con recortes de periódico alabando mi persona; algunos miles de libras en el banco; algunos recuerdos queridos, acariciados, la mayor parte de los cuales perecieron abrumados por el hastío. Este es el pago de tantos años de trabajo.»

En esta situación, el Sr. Apolo Dorus, su empresario, fué anunciado. Le llevaba una comedia, completamente nueva, pero el asunto era viejo. Al penetrar la meridiana luz á través de los sedosos cortinajes que pendían del balcón, vió que su actriz envejecía, por eso había pensado ya en la actriz que le sucedería en el puesto que ocupaba. Dentro de un año, pensó, tal vez antes, dentro de ocho meses.

Le dió la obra y le comunicó la fecha en que darían principio los ensayos; aconsejándole al propio tiempo que ya que la primavera se presentaba muy fría, se pasease algunos días en el sur de Francia.

—Hay allí, como Ud. sabe muy bien, rosas, mirtos y otros encantos—dijo el director;—es bella manera de revivir después de soportar el glacial invierno de nuestro clima septentrional.

—Si,—dijo ella con amargura,—las rosas y los mirtos me devolviesen lo que yo he perdido, mañana mismo iría al sur de Francia; pero en el actual estado de cosas, el triste norte me sienta mejor.

—¡Qué disparate! Ud. está más hermosa que nunca, dijo el empresario besando su mano. Se abrochó su gabán de pieles, y salió dirigiéndose al teléfono para advertir á su oficina que la naciente estrella estuviese preparada, porque podía ser necesitada antes de lo que se creía. Seis meses mejor que un año.

Cuando partió, la mujer cuya gloria había terminado, sollozó; lloró apasionadamente. Después dió orden de que no recibía, y se sentó para leer la nueva obra.

No era el estereotipado drama con el vampiro seductor de la sociedad. El empresario del *West End* [1] no iba á buscar desconocidos dramaturgos para que, pagándoles, le diesen lectura á sus obras; pues le parecía mejor que no se las enviasen, porque realmente nunca leía las obras de artistas completamente desconocidos. Las guardaba un mes en su poder y después las devolvía certificadas y con una expresiva carta escrita en máquina, en la cual les manifestaba que el trabajo no era de su agrado.

Tenía tres autores á quienes mantenía en trabajo constante. Los tres eran fabricantes de dramas estereotipados, en los cuales el mágico seductor generalmente moría ó bien se salía del escenario algunos minutos antes de bajar el telón. Los tres se habían hecho ricos y gordos.

—Qué extraño título, dijo la dama que aún no había comenzado á estudiar la obra.

LA PUERTA FALSA,

y lo repitió varias veces: tenía un nuevo y extraño sabor. Lo abrió, y sentándose en su silla favorita, comenzó á leer.

Era una obra que había sido escrita con sangre del corazón del hombre que la escribió, mezclada con la suciedad de Londres. Era sucia, miserable, salvaje, sórdida y mezquina. La protagonista era una obrera; una mujer cuya desaliñada haz de cabellos comenzaba á blanquear; su astrosa falda y su blusa remendada habían pertenecido ya á cuatro dueños. El principal personaje masculino era un obrero con quien estaba casada esta heroína. Había en la obra un socialista que vendía patatas asadas; un apasionado por los perros; un judío, un gendarme y una joven con dorados cabellos que bailaba en una pantomima que se representaba en uno de los principales teatros. La miserable mujer estaba encargada de la limpieza de varias partes del teatro; sufría

1 Parte de Londres donde se encuentran asentadas las casas aristocráticas, teatros, etc; es donde se hace la vida.

horriblemente por causa de la bailarina, y al final, después de una larga y cruel lucha, se marchaba de la vida por la puerta falsa del suicidio, y dejaba á los otros dos que fueran felices.

La actriz, cuya hermosura había sido una máscara de hierro que obscurecía, que ahogaba todo el genio artístico que poseía, leyó toda la obra. Después se levantó, y extendiendo sus brazos sintió como si pesados grillos se hubiesen desprendido de ellos, produciendo gran ruido al rebotar en el suelo. Ella desempeñaría este papel, y entonces se sintió más hermosa que nunca, porque alrededor de ella irradiaba la luz de la esperanza: conquistaría su antiguo mundo y lo postraría á sus pies.

Corrió al teléfono preguntando por su director, pero le comunicaron que había partido ya de la estación de Charing-Cross para Dover y Rivera. Entonces llamó al que había dejado de representante y le manifestó su opinión sobre la obra; aquel se admiró sobremanera al saber que su jefe había aceptado un trabajo de un autor novel.

Ella escribió al autor de la obra, que no tenía teléfono y que vivía en una sucia calle cerca de la plaza de Montague; era una modesta joven de ojos pardos, de veinticinco años, que se ganaba la vida en el áspero camino del periodismo. No tenía conocimiento de que su obra hubiese sido aceptada por el empresario del gran teatro.

—«Querida mía,—dijo la pequeña joven abriendo desmesuradamente los ojos pardos,—¿estáis segura de que no hay error en esto?»

La otra mujer se sonrió, é inclinándose hacia ella, la besó en su pequeña y pecosa barba.

—No hay engaño,—dijo—el mismo Sr. Apolo Dorus me trajo la obra, y me parece que es Ud. muy delicada para ser tan grande.

La pequeña joven todavía dudaba.

—Cuando una obra es aceptada—decía—para ser representada, se firma un contrato, del cual se recibe un duplicado y también, si yo no estoy equivocada, se recibe algún dinero.

—Pero qué, ¿no ha recibido Ud. un anticipo de sus derechos? Qué descuido más grande, querida niña,—dijo la actriz—que recordó que en otros tiempos había sido joven y pobre. Fué al teléfono y manifestó al representante de la compañía la omisión cometida, el cual contestó que el señor Apolo Dorus permanecería en Mentoro algunos días, pues sufría un fuerte ataque de gota que le impediría llegar á tiempo para ver la primera representación de la obra. Había cablegrafiado á su representante, ordenándole que terminase el contrato y comenzase los ensayos, sin volverle á molestar más sobre el asunto. Después supo que la obra estaría en disposición de ser representada, así como también que tendría que desembolsar una cantidad considerable.

El Director interino escribió á la pequeña Miss Hobody, calle Cheap, en Ploomsbury, para rogarle que se avistara con él para hablar de su obra. Le explicó las condiciones que solía imponer el gran Apolo Dorus á los dramaturgos al representar sus obras. Esto fué para Miss Hobody muy conveniente, porque ignoraba por completo la forma en que se tramitaban estos asuntos. Firmó su contrato y recibió doscientas libras como anticipo de sus derechos é hizo cesión de sus derechos trasatlánticos, por lo cual debía recibir otras doscientas libras; pero se hallaba completamente satisfecha con la suma recibida, pues sólo debía á su patrona la enorme suma de siete libras esterlinas.

El director de escena se frotaba las manos con satisfacción al leer LA PUERTA FALSA. Era muy fácil preparar las dos decoraciones que la obra necesitaba: primero, una callejuela en uno de los barrios más pobres de Londres; después, un cuarto miserable en una casa destartalada y fea, situada en una modesta calle, y por último, la decoración del primer acto. El pintor escenógrafo no estaba tan satisfecho y el sastre gritaba. Lo más que gastaría en vestuario serían doscientas libras. Iría á la City, y en una tienda dedicada á la venta de ropas usadas, compraría un montón de ellas, de donde podría sacar las necesarias para representar la obra. En su juventud se había visto obligado á vestirse con trajes viejos, y por eso conocía perfectamente el negocio. Se encogió de hombros y afirmó que la obra tendría un ruidoso fracaso, y para dar fuerza á su sentencia juró por Moisés y por todos los patriarcas, pues era hijo de Israel.

Así las cosas dieron principio los ensayos.

—¿No es verdad que Ud. ha tomado esto del francés?—dijo el Director de escena á la modesta joven que había escrito la obra. ¿Del gran Guiñol, repitió, ó alguno de su clase?

—¡Oh, no! contestó ella, al mismo tiempo que se ruborizaba ligeramente.

—Vamos,—añadió el Director,—dígame la verdad, porque yo guardo los secretos como las tumbas.

Quería decir las tumbas cuando la Resurrección, porque nunca podía callar lo que sabía.

La pequeña joven sonrió y abrió sus pardos ojos.

—Yo no soy ladrona. Sé que los dramaturgos roban á los dramaturgos, los ricos á los pobres y los pequeños á los grandes, pero espero que el libro que me dice «no robarás,» siempre lo tendré presente. Y la voz que de ello me habla ahora haré cuenta que mis oídos no la han escuchado. Si le agrada á usted saber dónde he tomado el asunto de la «puerta falsa», se lo diré: lo he tomado de la vida! Y esta es una fuente que está abierta á todo autor y cuanto más roba en ella, mejor es para él.

Por la noche, el director de escena dijo en el Club que había una joven metida en trabajos que serían más propios para hombres. Añadió que consideraba conveniente echar al foso el trabajo que para representarse había elegido su querido y antiguo jefe; aunque también creía que cuando viese que tenía que gastar cinco mil libras, abandonaría la obra.

Pero entre la pequeña autora y la primera dama que debía hacer el papel de la miserable obrera, con las faldas arrugadas y la blusa remendada; con su cabello gris; con la cara enjuta y gastada de esa mujer que en algún tiempo había sido joven y hermosa, existía viva simpatía y perfecta inteligencia.

Es glorioso arrojar los adornos y las trabas que nos sujetan y dejar que llegue á nosotros la inspiración, pensaba la actriz.

Ahora respiraba el aire puro de las alturas y arrojaba al suelo, pisoteándolos, los convencionalismos del escenario y lanzaba al aire su manerismo teatral. Se mostraba roja como la grana, brillante como el oro; se sentía capaz de recoger el fruto madurado en el campo de la inteligencia.

Conocía que al fin era grande. Se embriagaba al sentirse elevar sobre sí misma.

Un cambio muy grande se había operado en ella. Alguien la dijo: «Usted no está en carácter para representar este papel de mujer cuyas ilusiones se han acabado, que sufre, se desespera y muere, porque el hombre á quien adora está cogido entre las redes de una bailarina joven, de empolvado cabello. Usted es muy hermosa.



DESPUES DE CRUEL LUCHA ABANDONA LA VIDA.

Ella no se conmovió ante este cumplimiento. Su hermosura! Había cesado de pensar en ella, de llorar por ella. ¡Que se fuera! Y así como había cesado de rabiar, de llorar, por las huellas que el tiempo dejara en su persona, así también observaba que cuanto perdía lo recuperaba en otra forma.

Sus grandes ojos brillaban con el genio del arte, las arrugas que surcaban su rostro se hacían más suaves, menos perceptibles y sus labios tenían el delicado, suave y rojo color de una flor japonesa.

Dejaba su pena, su cólera, sus celos, con los espléndidos vestidos, con las brillantes joyas, con los vistosos peinados, con su empolvado cabello que le habían conservado su tradicional belleza del escenario. Había hilos grises en su abundante y negra cabellera. «Que vengan, decía, porque ya no les temo.»

Y así llegó la noche del estreno. El Sr. Apolo Dorus, habiendo desaparecido el ataque de gota que le aquejaba, pensaba regresar á Londres para el día del ensayo general. Pero una espesa niebla sobre el canal, que duró tres días, retuvo al empresario al otro lado de Inglaterra, pero consideró que sería un atractivo más insertar en una pública *interview* la afirmación de que el Sr. Apolo Dorus, el famoso Empresario, regresaría del Sur de Francia con el tiempo preciso para ir al club para cambiarse el traje de viaje por el de etiqueta y marchar en seguida al teatro á ocupar su palco proscenio y presenciar el estreno de la comedia.

Me preocupa mucho, decía el Sr. Dorus, dirigiéndose al que le había representado durante su ausencia y que le ayudaba á descender del tren, el título que Marge ha elegido para su obra. ¿Qué diantre significa *la puerta falsa?* Durante diez minutos he estado leyendo los flamantes anuncios colocados en las vallas, y á pesar de ello no he podido descifrar su significado. Creo que el beso de Lilí es tan buen título como el inventado por Marge.

«Pero, pero.....

El que hasta entonces había actuado de empresario tenía en la punta de la lengua decir que Merge no era el autor de la obra,

pero mirando á su Jefe, sacó por consecuencia que el pasaje del canal había obscurecido algo su memoria y que tal vez después de comer se le esclarecería. Montaron en su gran landó que los llevó á su regia morada, sita en la calle de Pont, donde el Sr. Dorus se entregó en manos de su ayuda de cámara. Pero el Sr. Apolo, mientras se bañaba y vestía, y al sentarse á la mesa para comer, no podía alejar de sí la idea de por qué Marge había alterado el título de la obra, atormentándole como un mosquito.

Llegó al teatro cuando el telón se estaba levantando. Sus ojos se fijaron en el miserable lugar que la escena representaba; hombres y mujeres se movían entre los bastidores; todos eran miserables gentes que hablaban en el dialecto propio del bajo pueblo de Londres, y entonces se abre la puerta de una de las casuchas próximas y una mujer medio descalza, pobremente vestida, de grises cabellos echados hacia atrás con desaliño y sujetos por un lazo, apareció en la escena. Sus ojos brillaban con sin igual belleza y entonces hubo una embarazosa pausa que terminó con un aplauso unánime de la multitud que llenaba el teatro. El empresario reconoció á su primera actriz. Ella debía permanecer en el escenario hasta el final del acto. Sus ojos doloridos, amorosos, sugestionaban al público, su voz tenía nuevos y extraños tonos en los que se sentía vibrar las fibras del corazón lacerado. Ante el interés que despertaba el relato que de su vida hacía la mísera mujer, la gente contenía la respiración para no perder un solo detalle. La galería alta estaba pendiente de sus labios y la inferior, que se hallaba repleta de gente descontenta que había ido á protestar, olvidaba su misión y aplaudía estrepitosamente.

¡Quién hubiera pensado lo que ella encerraba dentro de sí! dijo el Sr. Apolo Dorus cuando se iluminó el teatro enteramente. Después cogió el programa que se hallaba colocado en el aterciopelado borde del antepecho de su palco; necesitaba conocer el nombre del autor del engaño de que había sido víctima. Si la pieza fracasaba, la prensa sabría que el empresario del teatro había sido la víctima de un complot. Pero la obra no fracasó, sino que tuvo un éxito colosal. La mujer cuya cáscara de crisálida formada por casuales encantos la envolvía, se había roto y había dado suelta al alado genio que en ella estaba aprisionado, fué llamada á escena innumerables veces.

Cuando se llamó al autor y la pequeña joven brillándole sus pardos ojos se encontraba llena de timidez para salir á escena, el mismo Apolo Dorus fué á su palco, se inclinó, y haciendo brillar ante ella los diamantes de su pechera y los costosos dientes de su dentadura, y animándola con una sonrisa le ofreció su brazo para que se apoyara en él mientras recibía las aclamaciones del público, y con la pequeña autora y la gran actriz, que había encontrado en la hora de su ocaso la vara mágica que coronaba el éxito con la fama, salió al centro del escenario y la multitud, entusiasmada, se apretaba, se estrujaba para llegar cerca de los tres y dedicarles frases de encomio.

Esto agradó á la actriz más que las dulces adulaciones que hasta entonces había recibido. Bien claramente se lo demostraba el público. Ahora, entre la mujer que había sido y la mujer que era, mediaba una laguna inmensa que no podía ser saltada ni cruzada. La muerte de su hermosura señalaba el renacimiento de su alma.

CLOTILDE GRAVES.

SIEMPRE UNIDOS

Para "ARTE Y LETRAS"

Y bien lo sabes tú, no hay quien separe
nuestro infinito amor, dulce y sublime;
de tus faltas de ayer, él te redime,
y es fuerza que jamás nos desampare.

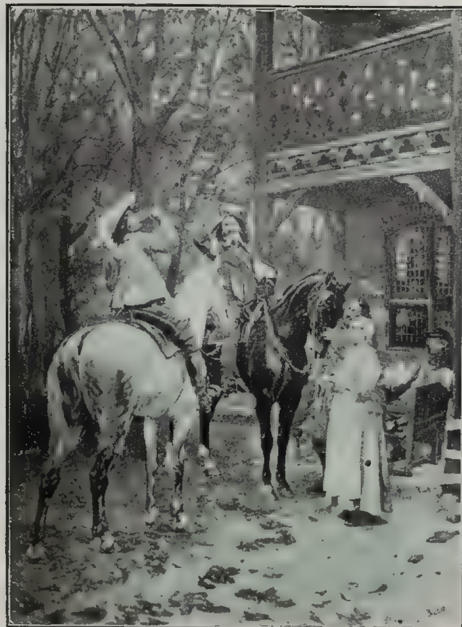
No quiero que mi dicha se compare
con la duda traidora que me oprime,
ni que el cruento dolor que en mi alma imprime
augure el que la suerte nos depare.

Yo quiero de una vez borrar las huellas
del camino sin luz y sin estrellas
que hollaste sin piedad viviendo ausente;

y en tu regazo que hoy me presta abrigo,
yo quiero ser feliz, vivir contigo,
mientras Dios nos separa eternamente.

J. ANT. GAXIOLA.

Mayo de 1909.



EL ALTO EN LA HOSTERÍA.—CUADRO DE MEISSONIER.

IMPROVISACION

En el Album de la Escuela Nacional Preparatoria.

Tú, que el desierto erial de la conciencia
Transformas en magníficos vergeles;
Tú, que en tu inmensa y sin igual clemencia
Apartas los abrojos y las hieles:

Salve, ¡oh virgen de amor! si es «arte y ciencia»
La fuente de tus néctares y mieles,
Alúmbrame el negror de mi existencia
Para nimbar tu sien con mis laureles.

Para "ARTE Y LETRAS."

Alúmbrame, Madona, amada mía,
Es muy negro el azar de mi destino
Y muy flébil y triste mi ambliopía;

Que el héspero triunfal y matutino
De tu antorcha esplendente, el nuevo día
Aclare y no tramonte en mi camino ...

MANUEL SALAZAR.

México, Noviembre de 1908.

TEATROS EXTRANJEROS

París.—Teatro del Vaudeville.—"La mejor de las Mujeres."

Esta comedia en tres actos, debida á la pluma de M. M. Paul Bilhaut & Maurice Hennequin, ha tenido un franco éxito y sin ser una comedia seria, ni una pieza ligera, es una obra animada y sobre todo con una forma admirablemente bella.

No podía menos de serlo interviniendo el talento de Bilhaut, que es un poeta espontáneo, de imágenes brillantes y de lenguaje metafórico y bello. Y como Hennequin es un hábil constructor dramático, la colaboración de los dos hombres ha resultado magnífica por todos conceptos.

Algunos críticos han juzgado mal la tesis de esta obra, creyéndola más digna de un drama, al estilo de los de Paul Herviu, que no de una obra vodevilesca. Se trata de probar que la vida de una mujer que se dedica al ejercicio de la caridad puede influir en su dicha íntima, y esto quedaría motivo para una novela psicológica, es lo que se desarrolla en «La Mejor de las Mujeres.»

Gilberta Monturel, es aún joven, bella, rica y hasta lleva con resignación que su marido la engañe. Su bondad llega á no querer concluir cruelmente con un amante que ha tenido, sino que piensa en casarlo, como en efecto lo hace con una amiga suya. La teoría era más fácil que la práctica; llegado el caso, y ante la dura realidad, tienen que ceder dolorosamente, y sólo encuentra fuerzas á la pena que la domina visitando á sus pobres, haciendo obras benéficas, y en fin, en ideales supremos y buenos.

La interpretación fué muy buena. Mlle. Margarita Brésil y Cecilia Caron rayaron á gran altura en los papeles de novia y de esposa; y lo mismo los actores Gauthier, Joffre, Levesque y los demás que son como figuras de segundo orden.

* * *

Con el título de «La Dama que no es de las Camelias» se ha puesto en escena una tragi-comedia en tres partes y una sola jornada, escrita por M. Mauricio de Faramond.

En el Siglo XIX Alejandro Dumas (hijo) hizo representar su obra «La Dama de las Camelias». Antes el abate Prevost nos había dado á conocer á «Manon Lesdaut»; Víctor Hugo nos mostró á «Marion de Lorme» redimida por el amor, y á «Fantina», y en fin, Emilio Augier, en «El Matrimonio de Olimpia», acusa á la cortesana de ser buena por cálculo.

A estas «vividoras» han sucedido las actuales, que son artistas, que escriben, que decoran «bibelots,» que viven con delicado refinamiento, que sus domésticas visten con extremado «chic», etc., etc., y á ellas alude Mr. Faramond, en la obra de que hablamos.

Camila se levanta del lecho; la doncella la prepara el baño perfumado; el manicuro la arregla las uñas, el médico la da po ciones que active su sangre, el joyero la presenta rico collar de perlas por si le gustan; y los financieros, los aristócratas, los políticos y hasta una alteza real, esperan les conceda audiencia.

Tal es su vida diaria; pero llega un momento en que todo cambia, en que los financieros que la sostenían están en ruinas; en



La Dama que no es la de las Camelias.—Parte I.

que la suya no está lejos; conferencia con su tesorero y le confirma la verdad del desastre.

¿Qué hacer? Su situación es difícil; sus gastos son enormes; el futuro se presenta muy obscuro.

En esta situación llega á París un financiero de Berlín, y que podría ocupar la plaza de los que desaparecieron. Por cierto, no se hace rogar, pues necesita de ella, de Camila, para sus negocios y para su vanidad. El trato está hecho entre ambos, y hasta él no tiene inconveniente en transigir, con ayudar á cierto joven arruinado por Camila, que marcha á los Estados Unidos á casarse con una rica heredera.

A la sombra de esta mujer el financiero gana grandes sumas; la toma por tanto como «fetiche» poderoso, y ella es el símbolo del dinero y de la riqueza, como la «Margarita Gautier» era el del amor que redime.

No puede, por tanto, ser sentimental como la de Dumas; tiene que ser financiera, y bajo este punto de vista, Faramond ha hecho como un poema lírico, rebosando un ambiente de modernismo, que nos atreveríamos á juzgar tan seductor como el escrito con idea romántica por el autor de «Demi-Monde.»

Las escenas son seductoras en alto grado; la frase cáustica en extremo; y el éxito de la obra no se ha hecho esperar.

Muy bien estuvo Mlle. Magdalena Carlier en su papel de Camila, el que entendió perfectamente, dándole sus matices más encantadores.

M. Lugne Poe hizo un financiero en toda la extensión de la palabra, y hasta las que hicieron de doncellas de Camila estuvieron á gran altura. Una era Mlle. Marvel, otra Mlle. Nina Sylvette y la última Mlle. Lambell.

En resumen, una obra muy intencionada, muy bella y perfectamente escrita.



La mejor de las Mujeres.—Acto I.

EL NUEVO MINISTRO DE NICARAGUA EN MEXICO

Ha llegado á esta capital el Excmo. Sr. Don Francisco Castro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Nicaragua en México, el cual viene acompañado del primer Secretario Sr. Gustavo Abaunza, Gobernador y Comandante de Armas del Estado de Masaya.

El Sr. Castro fué acompañando á Washington al Ministro que nombró el General Zelaya, para que arreglara con el Gobierno Americano las diferencias de las reclamaciones de Emery. Allí estuvo dicho diplomático unos días, saliendo en seguida en dirección á México, llegando á la Metrópoli hace ocho días.

Es el nuevo Ministro en México, una persona de valía por todos conceptos, llevándole su talento y su tacto en los negocios públicos á ocupar muy altos puestos en el gobierno nicaragüense. Por este motivo su nombramiento ha sido muy bien recibido en las altas esferas mexicanas, siendo un digno sucesor del Sr. D. Fernando Sánchez, último Ministro de Nicaragua en nuestro país.

Desde Managua, capital de Nicaragua, hizo el viaje á Nueva York por la vía Panamá, llegando á México por el Ferrocarril Nacional procedente de Washington.

Como recordarán nuestros lectores, al cesar en sus funciones el Sr. D. Fernando Sánchez, el Gobierno de Nicaragua nombró al Sr. D. Benigno Díaz Salceda, Ministro residente en México, y este caballero renunció al cargo por necesitar su tiempo para sus múltiples negocios particulares. Desde entonces la Legación Nicaragüense dejó de existir hasta ahora que de nuevo se constituye.

Hablando con un periodista ha dicho «los rumores de que el gobierno nicaragüense favorece indirectamente á los emigrantes salvadoreños para que alteren la paz en su país,» nos dijo nuestro entrevistado, «son falsos enteramente.»

«Es cierto que ha habido unas dos expediciones (la última de las cuales llegó estos días á mi conocimiento por conducto de la prensa mexicana), pero vuelvo á repetir que mi Gobierno es ajeno á esos movimientos revolucionarios.»

«Pero en México se han tenido noticias, de que el Presidente Zelaya ordenó la concentración de tropas en la frontera con miras agresivas hacia El Salvador......»

«Esta concentración de tropas nicaragüenses es enteramente cierta, pero obedeció á que se tuvieron noticias de que varios emigrantes nicaragüenses preparaban en El Salvador un movimiento revolucionario contra mi país.»

Añadió el Sr. Castro que su gobierno no es enemigo de Guatemala y El Salvador.

El viernes último fué recibido por el Sr. Presidente de la República, con toda solemnidad, cambiándose los discursos de rúbrica, que fueron muy afectuosos, dadas las cordiales relaciones diplomáticas de ambos países.



Excmo. Sr. Don Francisco Castro,
Ministro Plenipotenciario de Nicaragua en México.

UN PEDAGOGO ILUSTRE

Siempre la figura del maestro es para nosotros venerada. Lo vemos de niño, con cierto temor; lo amamos después cuando la vida nos demuestra lo mucho que le debemos; y conforme nos abrimos camino en la carrera, en la profesión, en el oficio á que nos dedicamos, se agiganta aun más la silueta del que nos enseñó lo mucho ó poco que sabemos.

Los pueblos que no protegen á los pedagogos, nunca serán grandes, en la verdadera acepción de la palabra. Jamás podrán arribar á las costas de los grandes destinos, y vacilantes, dudosos, en perpetua incertidumbre, no compensarán las conquistas materiales, á las intelectuales, que dejen de adquirir.

Por este motivo y por otros muchos que sería prolijo enumerar, «Arte y Letras» se honra hoy mucho publicando el retrato de un insigne maestro que por largos años, toda su vida podríamos decir, se ha dedicado á la espinosa y dura profesión de enseñar; tan erial siempre, tan poco retribuída por lo general, y que no suele tener más recompensa, que el espiritual gozo del cumplimiento del deber.

Nos referimos al señor Don Pedro de la Llave, conocido y apreciado en Tehuacán, donde tiene un Instituto que lleva su nombre, y donde goza de la fama y nombradía á que se ha hecho acreedor por sus relevantes méritos.



Sr. D. Pedro de la Llave,
distinguido Pedagogo.

Nació el 8 de Noviembre de 1858, y desde los 10 años de edad en que abrió una escuela nocturna para artesanos, en tanto que por el día continuaba sus estudios, sirviéndole aquella para adquirir medios de vida, no ha cesado en la honrosa misión de enseñar, siempre con perseverancia, siempre con altos ideales, y siempre, en fin, como el que ejerce el más santo de los sacerdocios.

Tenía 15 años y abrió un establecimiento diurno para niños, en el cual ha trabajado hasta la fecha. ¿No es verdad que esto es admirable?.... ¿No es cierto que revela una verdadera vocación de maestro, tan difícil de poseer por lo mismo que hay pocos, muy pocos, que la tienen?....

Ha enseñado hasta ahora 9,917 jóvenes, llegando éstos á obtener más de 500 honrosos títulos profesionales. Y el resto han sido dignos comerciantes y trabajadores.

Entre los que han obtenido título, se pueden enumerar:

Médicos: Dr. Joaquín Urrutia, Ernesto Morán, Gilberto Morán y otros cinco ó seis.

Ingenieros: José Ernesto Cacho, Wenceslao Mont, Francisco Betanzo y muchos jóvenes estudiantes honorables en el Colegio Militar, como Gustavo Garmendia, Enrique Alducín, etc.

Abogados: como el Sr. Lic. Miguel Bolaños Cacho, Lic. Cecilio Baltazar, Rafael Gámez, Agustín Núñez, etc.

Sacerdotes: Muchos, entre ellos, Juan E. Quiroz, Cura de Chilac; Ismael García, etc.

Comerciantes: Muchos, como los Sres. Arturo, Isaac, Agustín, Julián y Guillermo Cacho, Faustino García, Ricardo Oliva, Miguel Aguilar y tantos más.

Artesanos: Han sido sus discípulos los más de Tehuacán, distinguiéndose en su oficio, como Manuel Bonilla, albañil; Julián Retif, carpintero; Francisco Bonilla, hojalatero; José Navarro, relojero; José Martínez y Trinidad Bolaños, pintores; etc.

Tal es, á grandes rasgos, la existencia ilustre de este gran maestro. Celebremos su labor verdaderamente grande, de héroe sublime en los campos de la inteligencia.

MATRIMONIO ARISTOCRATICO

En el suntuoso templo de Santa Brígida, que lucía sus más ricas galas; á los severos acordes de inspirada marcha nupcial, y en un cuadro de elegancia, distinción y buen tono incomparable, unieron sus destinos la distinguida Srita. Josefina Mena, con el inteligente y caballeroso Sr. Lic. D. Manuel Macías.



El coche de los novios, delante de la casa de los Señores de Mena.





La novia Señorita Josefina Mena.—Parte de los muchos y ricos regalos recibidos.

Concurrencia muy distinguida ocupaba el estrado de la iglesia, cubierto por hermosa alfombra, que armonizaba con la felpa roja de la sillería, y en el momento de comenzar la ceremonia, veíase honda emoción en todos, aumentada al ver aparecer á la novia ricamente vestida, del brazo de su señor padre, D. José M. Mena, que fué el padrino, juntamente con su digna esposa, la Sra. Doña Ignacia Jáuregui de Mena.

De velación fueron padrinos, el señor Lic. D. José M. Macías y su señora esposa Doña Emilia Rivera de Macías, padres del novio.

Las damas distinguidas de nuestra aristocracia asistieron á la iglesia, entre las cuales anotamos á las señoras Dª Carmen Romero Rubio de Díaz, Dª Amparo Escalante de Corral, Dª Amada Díaz de de la Torre, Dª Guadalupe Camacho de Icaza, Dª Balbina Olivares de Llamosa, Dª Virginia Mena de Parma, Miranda, Isabel Ibargüengoitia, Catalina Haller; señoritas Fernández, Aurora Reynoso, Elena MacGregor, María y Carmen Auza, Sritas. Hernández y otras personas conocidas como el Sr. D. Miguel Peón y familia, Sr. D. José I. Icaza y familia, Sr. D. Carlos Marcarusa, señor Lic. D. Emilio Rabasa y familia, señor Lic. D. Rafael Pardo y familia, Sra. Dª Ernestina R. viuda de Ita, Sr. D Fernando Puga y señora, señor D. Ramón Alcázar, Sr. D. Juan Rivas y familia y otras personas.

Por la tarde, tuvo efecto el matrimonio civil en la residencia de la novia, firmando el acta ilustres personalidades.



Grupo de los novios y de las familias de los contrayentes.

Fots. "ARTE Y LETRAS."

El Polo Club de México

El «Stand» que en terrenos de la Condesa tiene esta aristocrática Asociación, se ha visto muy concurrido en estos días con motivo de celebrarse allí un festival muy animado y brillante, al que asistieron las familias más distinguidas de nuestra sociedad.

No es la vez primera que «Arte y Letras» se ocupa en su información gráfica del «Polo-Club,» ni será la última, por representar un organismo lleno de prestigio que cultiva como en las grandes capitales del mundo una clase de «sport» privilegiado entre la aristocracia.

En estas reuniones á que aludimos, no sólo han tomado parte los caballeros como siempre, jugando sus partidas de «polo», si que también las damas tomaron parte en carreras de patos, gallinas y conejos y las llamadas «Gymkanas,» en que la destreza y la velocidad luchan en reñidos combates.



Un aspecto de la elegante concurrencia.



Señoritas aristocraticas tomando nota de los partidos

Las carreras de obstáculos han sido muy divertidas. En un extremo de la pista se colocaron los Sres. Manuel del Campo, Eduardo Iturbide, S. Parada, M. C. Sanz, Y. Honey, J. Suinaga y Luis García Pimentel, montados en magníficos caballos.

Estos siete y arriesgados corredores eligieron cada uno una señorita situándola á la mitad de la pista, y cada una iba provista de una fusta, destinada á su caballero correspondiente, y en el resto del espacio que había que recorrer, colocáronse obstáculos á cierta distancia.

Los jueces de partida, señores Marqués de Guadalupe, Romero Dusmet y Alejandro de la Arena, dieron la señal de salida. Los corredores emprenden veloz carrera, llegan al sitio donde estaban las señoritas, desmontan, toman la fusta, vuelven á montar, reanudan su carrera, hasta llegar á la meta, y el primero que lo consiga, es el vencedor, siéndolo el señor García Pimentel, montado en su caballo «Pommery». Llegó el segundo, D. Eduardo Iturbide, que montaba el caballo «Dos Letras.»

Otra carrera fué aun más divertida, tomando parte en ella las señoritas Cuevas, Conchita Rubio, María Luisa Chico, Lupe Terreros, Lupe Pardo, Conchita Pardo, Condesa de Kergolay, Mc Malot, Lupe Landa y señorita García.

Cada una de ellas guiaba con una cinta, un conejo, ó un pato, ó una gallina, y colocadas en línea recta y después de la señal de partida, azuzaron á sus animalitos, procurando que corrieran lo más posible, venciendo por fin y después de muchos incidentes, el conejo blanco que conducía la señorita Guadalupe Landa. El segundo premio lo obtuvo la señorita Conchita Ruiz, y el tercero la señorita Mc. Malot.

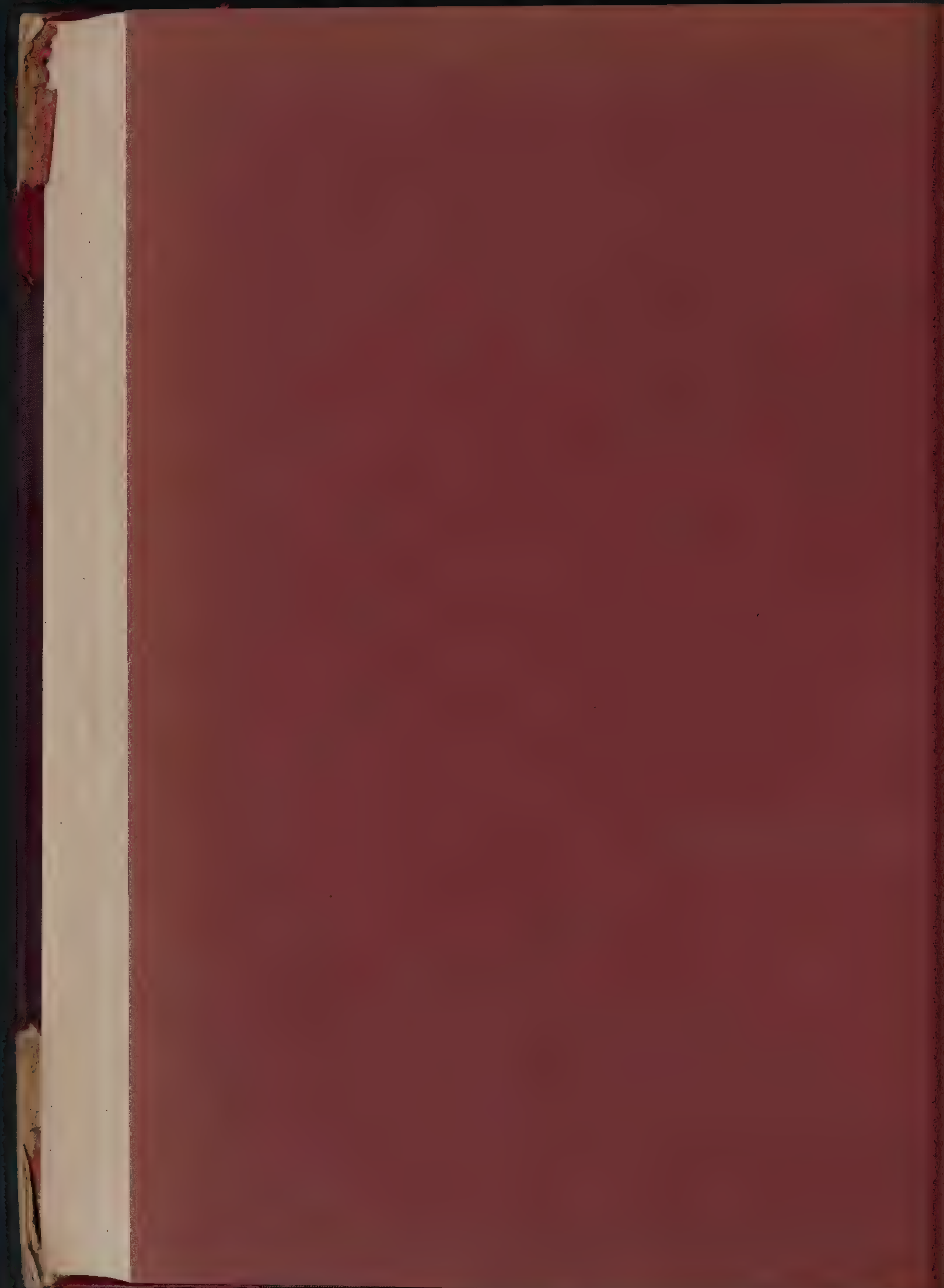


Disponiendose para empezar la Partida de Polo. Fot. "Arte y Letras."



FLOSSIE and BOSSIE. por W. H. LARTIE.

Suplemento de ARTE Y LETRAS



FIESTA DE LA ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES

En la primera calle del Puente de Alvarado radica el edificio de esta Asociación, y tuvo lugar en estos últimos días una fiesta muy animada y brillante, dividida en dos partes, en la primera por una «kermesse» en el jardín amplio que allí existe, y en la



INTERESANTE GOLPE DE «JIU JITSU»

segunda lo que podríamos llamar ejercicios atléticos.

El programa de estos ejercicios, fué el siguiente:

I. Asalto de florete, entre los señores C. C. Rossi y Raúl Castro.—II. Asalto de «Kenjitsu», entre los profesores Matsuda Yasutake y Takeo Honda. III. Lucha greco-romana, entre el campeón Eugenio Spinner y el señor Lamberto Hernández. Intermedio de diez minutos.—IV. Demostración del poder del «jiu-jitsu», por el profesor Baldomero Romero.—V. Asalto de «box» á cinco «rounds», entre el campeón mexicano de «box» Carlos de la Tijera y el señor Joaquín Mendizábal.—VI. Asalto de «jiu-jitsu», entre los profesores Matsuda y Sadoke, y VII. Demostración del poder del «jiu-jitsu», por el señor Matsuda Yasutake.

La «kermesse» fué un alarde de buen gusto, de juventud y de belleza, teniendo en cuenta las damas encargadas de los puestos, que eran: Confetti, señoritas Amalia Tello, Josefina Serret, María Tello, Sara Núñez, María Mauleón, Rebeca Núñez, Concepción Gay, Carolina Salomón y Sra. Consuelo Santibáñez de Salomón. Café: Sritas. Enriqueta Aldag y Matilde E. Beha. Dulces: Sritas. O. M. Lharp, R. Williamson, Cachart, Murice Cummuep, Agres Murphy, Cachetcen Murphy y Bertha Roberts. Té: señoritas Margaret Hamke, Anita Hunt y Dora Gladden. Helados: señoras C. S. Mestres, Alexander, señoritas Alma Smith, Sillian, Wester, Laura A. Davis, Maury Hall, Rut Hall y Adaline Jones.

La fiesta, en resumen, estuvo muy animada y ha sido una de las muchas brillantes que han tenido lugar en la Asociación Cristiana de Jóvenes, donde siempre se vela por la cultura no sólo intelectual, sino física también, presentando todos los juegos de «sport» que son hoy en día como indispensables al desarrollo de la futura generación de hombres fuertes y vigorosos, nervio indispensable para los grandes destinos de la Patria.



GRUPO DE DAMAS QUE TOMARON PARTE EN LA KERMESSE. Fot. "ARTE Y LETRAS."

EL LENGUAJE DE LAS OLAS

¿Tendrán también su lenguaje
cuando se agitan las olas?
Cuando se mecen pausadas
¿hablarán unas con otras?
No lo dudes, que en las playas,
en esas noches hermosas,
van á estrellarse tranquilas
contra las salientes rocas,
y entonces lanzan quejidos,
y entonces se hablan á solas.
Y del fondo de las aguas
donde salen bullidoras,
se escapan voces extrañas
ó bien dulcísimas notas.
Es que tienen su lenguaje
como nosotros, las olas.
Y otras veces, en las noches
que á la mar el viento azota;
cuando deja oír el trueno
á lo lejos, su voz ronca;
entonces lanzan sonidos
ó carcajadas sonoras,
ó vibraciones extrañas
como de arpas misteriosas.
Es que tienen su lenguaje
como nosotros, las olas.
Y en las tardes del estío,
cuando en las grutas umbrosas
escuchas esos murmullos
cuya procedencia ignoras,
ó cuando desde una altura
se despeñan y se azotan
resoplando y deshaciéndose
en figuras caprichosas,
no dudes que están hablando
con su lenguaje, las olas.

ANGEL FERNANDEZ DEL VILLAR.

La Fiesta de la Sociedad Mutualista de

El pasado domingo celebró esta simpática Asociación el XVII aniversario de haberse fundado, con una fiesta digna de describirse.

El Tívoli estaba preciosamente adornado con guirnaldas de flores y «panneaux» de las mismas, todo ello del mejor gusto; y frente á la entrada veíase una águila hecha de rosas, margaritas y musgo.

La fiesta tuvo tres partes: primera, de «sport»; segunda, un banquete; y última, lucida «kermesse.»

La primera parte, se efectuó bajo el siguiente programa:

I. Ejercicios en barra horizontal. —Señores Isunza, Hermenegildo Díaz y Heriberto Zárate.

II. Asalto de florete.—Señor Profesor Joaquín Bauche Alcalde y Señor Raúl Castro.

III. Asalto de Box, tres «rounds.»—Señores Isaac Zúñiga y Heriberto Zárate.

IV. Ejercicios en anillos.—Señores Isunza, de la Barrera, Barbosa, Díaz Mendizábal y Hernández.

V. Ejercicios de gimnástica sueca.

VI. Lucha Greco-Romana.—Señores Isunza y Barbosa.

VII. Ejercicios con pesas romanas.—Señores José de la Barrera, Hernández y Eduardo de la Tijera.

VIII. Asalto de Box cómico.—Blanco y Negro.



Un incidente de la Lucha Greco Romana.



Asalto de Box.

IX. Lucha Greco-Romana.—Señores Lamberto Hernández y Alejandro Garrido Alfaro.

X. Asalto de Box, cinco «rounds.»—Profesor, Campeón Mexicano, Señor Carlos de la Tijera y su discípulo, Señor Joaquín Mendizábal.

No todos los números de este programa atlético se cumplieron, por diversas causas; mas digamos, que los que vimos, fueron perfectamente ejecutados.

A la una de la tarde tuvo efecto el banquete de 30 cubiertos, para los miembros de la Mesa Directiva y Junta Organizadora y para algunas otras personas invitadas galantemente.

Entre los comensales figuraban los señores Lamberto Hernández, Julio L. Marín, Dr. Manuel M. Espejel, José Pérez Araujo, Dr. Isidoro L. Pérez, Federico R. Bustamante, Carlos de la Tijera, Salvador Fernández Guerra, Joaquín R. Marín, Arnulfo L. Sánchez (Presidente de la Agrupación), Carlos Gómez, Luis G. Becerril, Jacinto Aburto, Pedro Laguna, Sabino Estiven, Luis F. Guerra, H. J. Gutiérrez, Alfonso M. Cardona, Tomás Ordaz, Pedro Grovas, A. Bravo, José Castillo, Salvador Domínguez, Teodoro Pindter, Guillermo Díaz de la Vega, Mariano F. Hurtado, Ismael G. y Espejel, F. R. de Aguilar.

A la hora de los brindis, se pronunciaron muy elocuentes haciendo votos por la prosperidad de la Sociedad y enalteciendo su lema: «Fraternidad y Unión.»

La «kermesse», empezada á las tres de la tarde, estuvo muy animada; varias orquestas dieron la nota de alegría al acto; y todavía á las diez de la noche aquello era un cuadro brillante, lleno de jolgorio y animación.

Creemos que la Junta Organizadora debe estar satisfecha por el resultado del festival, lo mismo que por la función teatral que tuvo efecto el último viernes por la noche, en Arbeu, y que fué una nota de elegancia y de buen gusto.



La Lucha Greco Romana.

Empleados de Comercio en el Tívoli del Elíseo



Grupo de individuos que tomaron parte en los ejercicios atléticos.

* *
*

Vemos con satisfacción que en muchas de nuestras fiestas se introduce la lucha greco-romana.

La lucha llamada así puede considerarse la más académica y la que con más rigor se sujeta á la regla de la *main-plate*, como la llaman los franceses, que son los que han reglamentado este sport. Ya hemos dicho, al hacer historia, que lo que caracteriza la lucha es la acción de derribar al adversario en tierra sin golpes, sin sacudida y con el solo esfuerzo muscular del vencedor. La mano plana, *main-plate*, es la única arma de que se valen los adversarios. Con la mano abierta, sin agarrar, deben tratar de dominarse mutuamente los contrincantes y efectuar todas las suertes regulares necesarias para conseguir su objeto, que es derribar al contrario.

Lo que distingue la lucha greco-romana de la lucha libre ó turca, así como de la inglesa, es que sólo admite las *prises* desde la cabeza á la cintura y con la mano plana. Llámase en lucha *prise* el esfuerzo accionando sobre el adversario; literalmente, tomarle, cogerle; lo cual, como queda dicho, hay que hacer con la mano abierta.

En la lucha greco-romana, para considerarse derribado un luchador, ha de tocar con ambas espaldas el suelo.

Llámase luchador el que se dedica á la lucha ó toma parte en un asalto de esta clase. Los luchadores, como los boxeadores, han de ser de constitución atlética, y en cierto modo superior á la del boxer, pues éste requiere solamente gran fuerza de brazo, de muñeca y de puño, y resistencia en el pecho y en las piernas, mientras que el luchador, además de todo esto, necesita gran elasticidad de movimientos y una fuerza extraordinaria de brazos, para poder cargar con el adversario en las diversas suertes de la lucha.

El traje de luchador consta de calzonetes de gimnasia, pantalón de mallas, borceguíes flexibles y desnudo de cintura para arriba.

Los luchadores pueden ser profesionales ó «amateurs,» según obtengan ó no lucro en la lucha.

Como en el boxing, clasifícanse los luchadores por su peso, distinguiéndose en la lucha sólo dos clases: «pesos gordos» y «pesos ligeros.» Los primeros son los luchadores cuyo peso excede de ochenta y cinco kilos, y los segundos los que no llegan á este peso.



Levantando la pesa de 125 libras.

Las principales *prises* ó suertes de lucha son las siguientes: «cintura en cabeza,» «cintura de revés,» «cabeza á tierra,» «puente,» «corbata,» y «vuelta de cadera.» La *prise* de corbata, en algunos reglamentos, forma parte de las suertes prohibidas.

En la lucha que vimos el pasado domingo, notamos verdadera nobleza en casi todos los juegos y en los momentos más críticos de la pelea, por lo cual se debe felicitar á los que tomaron parte en ella, que de este modo han probado la buena escuela en que han aprendido, proporcionando un espectáculo en iguales condiciones de combate.



Directiva y Comisiones de la Sociedad Mutualista de Empleados de Comercio.

Fots. "Arte y Letras."

TEATROS

TEATRO "VIRGINIA FABREGAS."

Cuentan los que de esto saben mucho, que los hermanos Quintero, cuando quieren hacer una obra se van al paseo del Retiro,



Teatro Arbeu. El Tenor Carlos Ramos.

en Madrid, y allí discuten y arreglan la trama. Después vuelven á su casa; Serafín escribe lo que dicta Joaquín; éste hace los chistes, pone su alegría, en tanto que el primero echa algo de su nostalgia, de su filosofía. Así han escrito ya cerca de 60 obras, contando la última estrenada por María Guerrero en Buenos Aires hace un mes; habiendo sido la primera «La Reja,» que casi pasó desapercibida, y luego «La Buena Sombra,» que les dió nombre, y, por tanto, fama.

Seguramente, me atrevo á decir que cuando hicieron «El Genio Alegre» fueron á otro sitio que no fuese el Retiro, porque no es aquel sitio tan hermoso, con serlo mucho, para inspirar come dia tan admirable, tan completa, tan bien desarrollada, como la que ahora hemos visto de nuevo sobre el escenario del «Virginia Fábregas.»

Recuerdo que hace dos años estrenó esta Compañía la temporada con la referida obra de los Quintero, obteniendo más completa interpretación que ahora. Falta el «Lucio,» que hacía Vázquez, y falta la «Marquesa,» que interpretaba á las mil maravillas la Monreal.

La señora Fábregas está muy bien en la protagonista de la comedia; ya la hemos juzgado otra ocasión y no hay por qué repetir lo escrito y lo que todo México sabe. En cuanto al señor Borrás, lo encuentro como en todas las obras de su repertorio, á buena altura; pero no es de los papeles que encarna por completo, y no porque no sea «artista» y «actor,» diferencia sutil, inexacta y que nada significa, sino por el realismo que caracteriza el trabajo del señor Borrás; realismo que no le sale de su alma inspirada, que no encaja, ni armoniza con su modo de ser.

Esto no quita que tenga momentos de verdadera inspiración; que haga escenas magistralmente; que el público, ya suyo, lo ovacione; pero como mucho hay que pedirle á tan insigne actor, por eso anoto lo que antes indiqué.

En cambio, en «La Retreta» obtiene el Sr. Borrás uno de sus más legítimos triunfos. El tipo de «Rósler,» sargento del Regimiento de Hulanos de Magdeburgo, lo interpreta de una manera grandiosa; hay momentos en que sin hablar entusiasma; su rostro vale por toda la obra. Ya lo dijo el gran Julián Romea, al afirmar que los actores deben tener «cara» sobre todas las otras cualidades.

Envío mi felicitación más sincera al eminente actor, por la manera cómo expresa las situaciones dramáticas de la obra de Franz Adam.

El momento en que escribo esta crónica no me permite ocuparme de la interpretación de «Mariana,» que se puso el jueves último, y menos aún de «Mar y Cielo,» de Guimerá, que se representará hoy domingo.

Bueno ha estado que Borrás forme parte de la Compañía Virginia Fábregas; pero alguna parte del público, y el cronista también, echan de menos los estrenos de todas las semanas, que nos permitían estar al tanto del movimiento teatral de España y de Francia. ¿Se remediará esto? Mucho lo celebraríamos; bien está que el repertorio del distinguido actor se ponga á menudo, pero uno de los atractivos de esta Compañía era su costumbre de estrenar todos los domingos, y de ello buen cuidado tenía el señor Cardona. Eso al parecer se ha olvidado, y la verdad sea dicha, lo lamentamos.

Solamente vemos algún estreno en las piezas en un acto, y como falta Vázquez, éstas salen muy medianas. También está faltando una primera dama joven; lagunas son estas en la Compañía, que creemos se han de remediar pronto, conociendo, como conocemos, la actividad y buen deseo de la empresa Bravo.

Por lo demás este Teatro, á no dudarlo, atrae siempre distinguida concurrencia, y en tanto que otros luchan con vientos contrarios, el «Virginia Fábregas» es el centro de un público tanto distinguido como culto, pues la Empresa, con muy buen acierto, no sólo tiene noches para que vaya la elegancia, sino que también en otras pone los precios bajos, al efecto de que concurran la clase menos acomodada, pero no por eso menos afecta á el arte, bueno, sano y regenerador, que las obras que allí se representan educan, que el trabajo que allí se hace es entretenido é instructivo.



Teatro Arbeu.—La tiple Sra. Ester Laclaustra.

TEATRO PRINCIPAL

Con motivo de la muerte de Chapí (que por cierto bien podía haberse dedicado en México alguna velada á maestro tan genial) se han escrito muchos y muy buenos artículos, y ha llamado mi atención, el que, firmado por el notable literato Francisco Acebal, vió la luz en uno de los últimos números de «La Ilustración Española y Americana.»

Y llamó mi atención, digo, por venir en él una brillante de-



Cuarteto de Bruselas.

Hans Daucher, 2º Violín. Joseph Malkin, Violoncello. Paul Miry, Viola. Franz Schorg, 1er. Violín.

fensa del «género chico», al que considera Acebal como la base sólida para el futuro florecimiento musical español. Añadiendo lo que sigue: «Nuestro juicio sobre su labor (la de Chapí) yo no sé si es de mayor crueldad ó de mayor consuelo para los que le admiramos mucho; la obra de este genial compositor nos parece como firme basamento de la ópera española. Los dos centenares de obras con que abasteció durante largo período los teatros del «género chico», son los únicos cimientos «serios», absolutamente «serios», sobre los que podrá un día levantarse floreciente esa anhelada ópera española. Es decir, que si miramos las cosas, no por sus apariencias momentáneas, sino por sus más trascendentales aspectos, el compositor que acabamos de perder trabajó más por la implantación de la ópera nacional escribiendo sobre el pentágrama sus doscientas partituras del «género chico», que si hubiera escrito doscientas partituras de grandes óperas.»

Y luego desarrollando la idea sobre la formación de un público, de un ambiente, de condiciones nacionales para el desarrollo de la ópera española, escribe: «Al público se le conquista, se le educa, se le rinde donde se puede, buscándole con resolución cara á cara. Chapí le afrontó de esa manera, valiéndose como medio—ó, si queréis, como «artimaña»—de ese «género» tan escarnecido por la berroqueña seriedad de los pazguatos, para quienes un Gil Vicente, un Lope de Rueda, un Lucas Fernández, un Torres Naharro, debían ser en buena lógica escritorzuelos del «género chico», los de la «bazofia antiliteraria» que decía el austero Cañete. De las coplas de Mingo Revulgo no digamos lo que pensarían los señores serios.»

No sigo copiando, pues me falta espacio para ello; sólo diré que como mi opinión (que por ser mía vale poco), está conforme con la de Acebal y con la de otros muchos que piensan en el sentido indicado, y por tanto no me tengo por ninguno de los «señores serios» á que alude el correcto escritor español; doy siempre en mis crónicas un lugar á los estrenos del «género chico» que la Empresa del Principal única, poderosa é indiscutible en México, nos da á conocer, ya que la mayoría de los órganos de la prensa miran esas obras con cierto desvío ó con marcada antipatía.

Siga cada cual con su opinión, y yo siempre en «mis trece», diré que la última obra titulada «Ninfas y Sátiros» es un sainete lírico de bastante mérito literario, puesto que lleva la firma de López Silva en colaboración con Julio Pellicer, y la música está escrita por el maestro Lleó.

El asunto, sin ser muy nuevo, interesa. Se trata de un matrimonio pobre que tiene una hija, la cual es chalequera, y de pronto deja esa honrada profesión, para dedicarse á bailarina, merced á las lecciones del Maestro Ramírez. Logra salir en uno de esos muchos salones de Actualidades, y tiene gran éxito, y como es joven y bonita un ricachón calavera la pretende seducir, con gran contento de los padres. Mas «Pastora», que así se llama la bailarina, es buena de fondo; y el veneno de la sicalipsis, no ha hecho aún estragos en su alma enamorada de un primo suyo, «Alfredo», modesto obrero, con el cual se marcha para casarse, despreciando las joyas del presunto seductor y huyendo de las redes que para su caída le habían tendido sus mismos padres.

Tal es el argumento del sainete á grandes rasgos. La música, sin llegar á una gran cosa, gusta por lo fácil de sus motivos y lo bien buscado de las melodías; y como las escenas no cansan y el diálogo está lleno de gracia, de ingenio de buena ley, siendo una reproducción de la manera de hablar del pueblo bajo madrileño, el éxito ha sido grande, y «Ninfas y Sátiros» vivirá bastante tiempo en el cartel.

La interpretación fué muy acertada por parte de todos los artistas, que estudiaron la obra con amor, resultando un buen conjunto. La Pozuelo estuvo bien y vistiendo con sumo gusto; Etelvina, como siempre, admirable; el actor Wimer, que ha sido una gran adquisición para la Empresa, es un artista de buena cepa y ya ídolo del público que celebra su talento, sobre todo, en los papeles de característico, por cuyo motivo le aconsejo no haga más que éstos, propios para sus excelentes facultades; el resto de los artistas á muy buena altura. En resumen, un éxito en toda línea.

La pareja «Lara» está gustando mucho en los bailes españoles; son dos bailarines, ella y él, muy jóvenes, y que tienen ancho campo á sus aptitudes y buen porvenir.

EL CUARTETO DE BRUSELAS

Nada tengo que decir del éxito de estos notables intérpretes de musica clásica, cada vez más celebrados, pues mis palabras de admirador, no de perito, poco han de añadir á los laureles que tan justamente ciñen á sus sienes de notabilidades.

Hablando de los cuatro artistas, el inteligente escritor Rubén M. Campos dice lo siguiente:

«Conocida nos es la labor artística del Cuarteto Bruselas, para que entremos en detalles sobre la manera magistral con que han estudiado la interpretación de la obras maestras, de distintas escuelas musicales, hasta presentar con la misma fidelidad una obra maestra del romanticismo, que una severa y austera composición clásica; y solamente haremos algunas consideraciones acerca de la trascendencia educativa de esta agrupación de artistas disciplinados. Desde luego, se hace notar la desaparición, en los escenarios de los teatros y en los tablados de las salas de conciertos, de aficionados ansiosos de hacerse aplaudir por públicos indulgentes, entre los que hacen correr en voz baja las exculpantes rituales: «está muy nervioso.... tiene un cuidado de familia.... no tuvo tiempo de estudiar....» En este sentido, tanto bien han hecho á los artistas mexicanos los artistas del Cuarteto Bruselas y los violinistas Kreisler y Burmester, como los pianistas Josef Hoffmann y Josef Lhévinne. Un laudable pudor artístico nos presagia una era de estudio, y, tras una espera más ó menos larga, pero necesaria, la audición de recitales bien preparados, después de una depuración disciplinada.»

Y luego más adelante añade:

«Los cuatro artistas del Cuarteto de Bruselas son personalidades consagradas por cultísimos públicos europeos, y, con excepción del Sr. Joseph Malkin, que viene en lugar del violinista



Sra. Leopoldina Galza de Tessier,
estimada actriz mexicana, últimamente fallecida.

Gaillard, son conocidos de nosotros. Bien elogiada está la labor benedictina de estos pacientes reconstructores de bellezas arcaicas, para que insistamos en poner de relieve sus cualidades altamente educativas y rigurosamente disciplinadas; y nos bastará recordar con placer su lectura purísima y cándida de los cuartetos de Mozart y de Schubert; su temperamento vibrante y flameante en las obras de Schumann, Dvorak, Brahms, Grieg, y su elevación, serena y transfigurada, en Beethoven.»

luis de LARRODER.

DESDE MADRID

Correspondencia especial para "ARTE Y LETRAS."

Al inaugurar de nuevo mis cartas con los lectores de esa bella Revista, que por cierto es muy conocida ya en esta Capital, viéndosela en muchas partes, merced al cariño con que la he enseñado al simpático Ministro de México Sr. Béistegui, como prueba de adelanto en el periodismo de su país; tengo que ocuparme de algo digno de conocerse en todos sus detalles, que pronto ha de suceder, si no precisamente en Madrid, en Valencia.

Me refiero al «Congreso de la Poesía» que se celebrará en la tierra donde nacieron Gil Polo, Guillén de Castro, Vicente Wenceslao Querol, Teodoro Llorente y tantos otros ilustres poetas, merced á la inspirada iniciativa del Sr. Mariano Miguel de Val, manifestada en elocuente artículo que apareció en el «Heraldo de Madrid,» el 19 de Marzo último.

La iniciativa ha sido perfectamente acogida; el Ateneo ha celebrado ya una reunión preparatoria al efecto, en la que dióse un voto de confianza al Sr. De Val, nombrándose comisiones en seguida para que la idea se lleve á la práctica y veamos uno de los más hermosos espectáculos, que demuestran la cultura intelectual de un país.

La prensa de toda España ha dedicado al asunto preciosos artículos, como el escrito en «Las Provincias de Valencia» por el Sr. Calvo Acacio, y en el cual hay trozos tan bellos como el que no puedo menos de copiar.

«Que vengan los poetas á dedicar rendidos madrigales á la mujer valenciana de

negro pelo sedeño,
arqueados labios rojos,
el semblante trigueño,
soñadores los ojos,

vencedora aun sin combate, escultura griega con alma oriental y arrogancia castellana. Para ellas se hizo este soberbio jardín de ensueño, y á ellas, como únicas soberanas, se les ha de rendir pleitesía con ese lenguaje que sólo los ruiseñores poetas saben modular . . . .

«Póngase al frente de esta original peregrinación á la sagrada tierra levantina, Meca de las sugestivas bellezas naturales, el gran Rubén Darío, amante predilecto de las Pléyades, gran revolucionario de la métrica: Salvador Rueda—ya nuestro viejo amigo—mago del ritmo, poeta de los claveles, incomparable forjador de soberbias ataujías; Fernández Shaw, depositario de la clásica tradición lírica española; Martínez Sierra, que hila con singular maestría áureo hilo del idioma, paladín afortunado de la juventud triunfadora; Juan R. Jiménez, *sabidor* de almas, cantor de los augustos silencios campestres, el plácido, el nostálgico Pérez de Ayala, que posee la virtud de animar con su propio espíritu aun las cosas inanimadas; Amado Nervo, autor de dos sonetos; *Galardón* y *A. Kempis*, indicadores ellos solos de un robusto temperamento poético; Eduardo Marquina, poeta pensador y pensador poeta, que ha heredado, sin duda, el plectro grecolatino; Ricardo Catarineu, al que deben agravios las musas, y con ellas quienes sabemos cuán correctamente versifica, por privarnos—al dedicarse al periodismo militante—de sus composiciones cálidas, tiernas, humanas; Antonio de Zayas, el orfebre que al labrar ricos joyeles de distintas épocas hace dudar quién fué el verdadero artífice, si el joven poeta del siglo XX ó un contemporáneo de Gonzalo de Berceo, porque Zayas pinta como el Greco y escribe con la naturalidad del arcipreste de Hita. . . . .

«Acompañen á todos éstos Villaespesa, el rimador que acierta siempre y no se cansa nunca; Díez-Canedo, Emilio Carrere, Icaza, Antonio y Manuel Machado, Cristóbal de Castro, Blanco-Belmonte, Vaamonde—¿qué se ha hecho el autor de *Mujeres?*—toda la juventud y la madurez intelectual que *sienten* á Valencia sin conocerla, ó, conociéndola, no la vieron vestida de fiesta con las preseas y las joyas y los tesoros que le ofrece la Naturaleza y le procuró el trabajo fecundo de sus hijos.



JOVEN RUSA.—POR JULES LEFEVRE.

Otros escritores han elogiado debidamente la idea para celebrar el Congreso de la poesía en la hermosa ciudad valenciana.

Madrid, Marzo 1909.

EMILIO BENAVIDES.



REMEMBER

Había en su dulce semblante, aquello
Que vive poco, que ya se va;
Ojos azules que reflejaban
Lo misterioso, la inmensidad.

En sus mejillas, el terciopelo
De los geráneos al despuntar,
Labios de grana que le envidiaban
Las amapolas del florestal....

La estoy mirando su esbelto talle:
Como la garza que va á volar
Sus manecitas sobre su pecho
Que suspiraba por lo inmortal....

Y aquellos labios que me decían:
«¿Por qué te alejas, por qué te vas?»
Y aquellos ojos que me miraban
Del alma al fondo y aun más allá...

Hoy esos labios se han marchitado;...
Hoy esos ojos sin vida están...
¡Ay! esos seres, todo cariño,
¿Por qué se mueren, por qué se van?

FRANCISCO G. COSME.

RELICARIO INTIMO

Venero tus cabellos,
cual manojo de nimbos de una estrella lejana,
y siempre junto á ellos
que son el dolor mío:
mi alma como una rosa de la fresca mañana,
se inclina toda en ellos cargada de rocío!

Y emerge una tristeza de lánguido poniente,
de sus ondas oscuras, cuando bajo la tarde,
lucen al sol muriente,
al bello sol que arde
sobre las esmeraldas del viejo mar rugiente.

Y al húmedo contacto de mi beso fraterno,
parece que fulguran en mi dolor eterno
tus cabellos, tan tristes cuanto más tiempo advierta
el alma que son ellos reliquias de una muerta!

Lo único que me queda, lo último que me diste
para que mi cariño tuviera donde verte,
aunque tú vas en mí como un destello triste
y fugaz y piadoso custodiando mi suerte!

Bendigo tus cabellos, mi reliquia adorable
que en mis amargos tránsitos me perfuman la herida
y me alivian la pena de mi tedio imborrable
y devuélvenme, gratos, el amor á la vida!

Así son tus cabellos, compasivos y buenos
con mi pesar de ausente de donde tú reposas,
ellos son los amigos de caridades llenos
que vigilan mis sueños, como si fueran rosas!

OSVALDO BAZIL.

VERITAS?

Entre aquel bosque insano,
húmedo y frío como una cisterna,
va apoyado en su báculo el anciano,
buscando una verdad, con la linterna
que le tiembla en la mano.

Con ansia, busca de encontrar el modo;
mas, cuando llega al fin de la jornada,
en la nada halla todo:
todo que luego se convierte en nada.

Cansado va y sin fe. Se para, mira....
Y siempre nada! El bosque está vacío....
«Has que encuentre siquiera una mentira,
que ya es hallar una verdad, Dios mío!»

Anda y anda sin fin. Da con el broche
de ese rosal de lumbres con que enflora
su regio manto el alba. Pero llora
al mirar por debajo que es la noche
el reverso del manto de la aurora.

Cual de un cáliz tronchado, se evapora
el alma de la tarde. Es un derroche
de tinieblas. «La noche!» dice. Y llora
al mirar por debajo que es la aurora
el reverso del manto de la noche.

Se sienta y dice: «El bosque está vacío!»
«Es la verdad que la verdad no existe!»
Se pone á cavilar su desvarío;
Y luego exclama con acento triste:
«Y si es mentira esa verdad, Dios mío?....»

SANTIAGO ARGÜELLO.

MIENTRAS CAE LA LLUVIA

Del alma se apodera y la ensombrece
este gris de la lluvia vespertina.
Se esfuman los contornos, y parece
que hasta la carne es hecha de neblina.

Deshilachado flota el pensamiento.
El labio apenas si un recuerdo nombra,
y el cuerpo y alma disolverse siento
en la humedad salobre de la sombra.

No sé ni respirar. En torno mío
gira la torva angustia del vacío.
Abro los ojos, y una luz celeste

—la de tus ojos—el jardín reviste....
Si el duro sueño de la muerte existe
debe de ser un sueño como este!

FRANCISCO VILLAESPESA.



MODAS

El estilo de tirantes en los trajes femeninos no está del todo desterrado, y hay modelos que son de muy buen gusto. En ellos el canesú está hecho del mismo material, alforzado muy pequeño, y entre éste y el cuello se inserta un peto de finísimo tulle plisado. La parte superior de las mangas correspondientes al antebrazo, son plisadas, de manera que hagan juego con el canesú, y en su parte inferior, ó sea la correspondiente al brazo, son lisas y llevan sólo una hilera de botones muy pequeños, forrados de seda negra. Del mismo tamaño y color se usan para adornar la falda, consistiendo el adorno en bandas de tafeta negra y cordones dorados. El sombrero para estos trajes es de paja, color, por lo general, del vestido, poniéndole también encaje metálico y un «aigrette» del color de la paja, sostenido por medio de un cabochón.

Gusta siempre la muselina para confeccionar trajes de la presente estación, y puede hacerse una «toilette» muy elegante con el siguiente modelo.

La falda larga y con tres alforzas, precedidas de tres embutidos de encaje, que suben hacia la rodilla y terminan en punta sobre el lado derecho. Sobre la cintura se hacen algunas pequeñas alforzas, con objeto de conseguir la necesaria amplitud que una tela tan ligera requiere. Los tirantes (que también se pueden hacer de esta forma) se confeccionan de la misma tela y de encaje con borde y terminan bajo el cinturón, formado de satín, que haga juego con el color del vestido. Para el peto se usa una lista de encaje y otra de muselina alforzada. El canesú está hecho de velo de París, también alforzado. El sombrero se escoge uno de paja amarilla, por ejemplo, con corona de rosas pálidas y hojas verdes, llevando sobre el lado izquierdo dos plumas de avestruz, color rosa también, sin rizar.



TRAJE DE BAILE.

Se hace una princesa de raso suave, color naranja, y se cubre con una túnica de tul de oro, rebordada del mismo metal. La parte del escote se adorna con pasamanería y fleco de oro.

Siguen los trajes «sastre» en todo su apogeo, y los modelos abundan cada vez más, hasta el punto de no verse casi dos iguales.

El que voy á describir puede hacerse de paño satín color, el que gustéis, buscando lo elegante y lo sencillo; cualidad que debe predominar en estas «toilettes.» La levita se corta, siguiendo el estilo de cintura alta, líneas rectas, bastante larga, y los faldones parten del busto hacia atrás en forma de cola de pato. La falda es lisa, salvo una hilera de botones sobre la media cola, cuyo vuelo es mayor que el usado en los modelos de invierno. Satín del mismo matiz que el traje, lo usáis para formar el cuello, las trabillas sobre el brazo y la del frente, que es ancha, sobreponiéndose botones de



ELEGANTE SOMBRERO DE LA ESTACION.

concha ahumada que producen un bonito efecto. Sombrero para este traje, ya podréis suponer cuál ha de ser en este tiempo, de paja de seda, haciendo juego con el color del conjunto, y un plumero de plumas, que tanto se lleva.

Ya no se llevan blusas ó cuerpos de tela y color diferentes de la falda. Las mangas son angostas, lo que prueba que los brazos delgados están de moda. Para los adornos del cuerpo siguen privando los botones y también en las faldas se llevan mucho.

Las «toilettes» en forma «Princesa» más modernas, son las que no presentan ni una sola arruga, sino que los pliegues ajustan perfectamente en toda la figura, haciendo una impresión escultural.

Todo esto en regla general, pues cada vez los «modistos» y modistas abusan más de las variaciones y sacan partido de pequeños detalles, para que el armario de trajes femeninos tenga que sufrir muchos cambios, que es precisamente de lo que se trata.

Sigue el estilo «Directorio» en triunfo por doquiera; para los vestidos «sastre» el corte derecho y vago en la chaqueta, goza de más favor que nunca. Y así vemos ya las espaldas sin carteras y completamente derechas, mientras que las faldas llevan gruesos pliegues formando tablero por delante y por detrás.

Las chaquetas irán siendo largas cada vez más, llegando, para los vestidos de cierta etiqueta, hasta por encima del dobladillo de la falda. En cuanto á los adornos, continúan siendo las pasamanerías, los bordados y los botones, como antes dije, al tratarse de trajes que no eran estilo «sastre.»

Muchos de esta clase se ven con matices marrón, que son los que están haciendo furor, y del verde, el verde-pino, el pavo real, el esmeralda, el musgo, etc., etc. Hay un matiz violeta azulado que se busca mucho en los ricos tejidos nuevos.

Para los vestidos de noche, siguen llevándose mucho las diversas tintas rosas y las infinitas variedades del azul y del gris.

Entre las sedas más llevadas citaré el «shantung», tejido ligero y el mismo brillante mate, sin olvidar la muselina, que se presta tan perfectamente á todos los usos.

La «moirée» antigua goza de gran favor para «toilettes» de fiestas, banquetes y matrimonios, y también se lleva la «moirée» aterciopelada, de reflejos de nácar y el crespón Mytho, que se asemeja mucho al «tussor» muy sedoso.

Tales son, en general, las corrientes de la moda, sin que pueda precisarse, como ven mis bellas lectoras, ninguna ruta fija, que determine el rumbo de tan variable deidad. Todo al parecer se lleva, todo se usa, todo se luce; hay damas que no se paran en barras, que mezclan estilos y adornos diversos y distintas formas, y lo presentan de tal suerte, que causan asombro. Otras las quieren imitar y viene el fracaso. Secreto de todo esto, sólo lo encontramos en el «chic» especial de la que lo usa en este ambiente «sui generis» que distingue á unas y á otras y nos hace pensar en algo etéreo, incorpóreo, que parece convertirlas en la misma esencia de la elegancia, tan seductora, tan bella, tan grácil, sueño para algunas, realidad para otras; ideal para muchas, preocupación para no pocas.

ADDA NEBIA.



TRAJE DE VISITA.

De paño gris. La falda en forma túnica se adorna en los bordes con en caje veneciano y el talle se hace de paño fruncido y se adorna con cordones.

TRAJE DE BAILE.

Se hace una princesa de raso rosa y se cubre con una túnica del mismo color hecha de tul y bordada de oro.



Los Regalos de Boda

Los regalos de boda se envían lo menos quince días antes del matrimonio, de modo que la novia pueda cambiar lo que desee y hacer la exposición de los objetos recibidos.

Sin embargo, no es de aconsejar esta exposición, porque obliga á sacrificios á los donantes y alguna vez despierta celos y rivalidades entre los miembros de una misma familia.

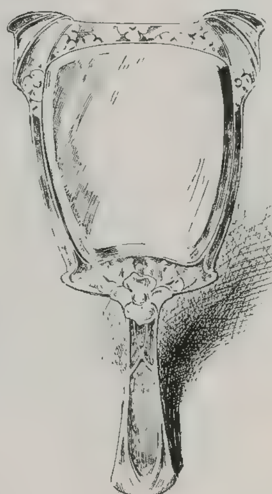
Cuando se dispone de gran casa, se destina uno de los salones á esta exposición; pero si es modesta la habitación, se verifica en el gabinete ó en uno de los ángulos del salón. Se colocan, en este caso, todos los objetos de pequeñas dimensiones sobre una mesa, y los voluminosos, como muebles, trajes, etc., se agrupan con arte cerca de ella. La tarjeta del donador se coloca siempre sobre el regalo.

La canastilla ó *trousseau* se expone también casi siempre, pero parece un alarde de orgullo y de vanidad. Que la novia abra sus armarios para que sus amigas vean la ropa que sus padres le dan, es muy natural; pero mostrar á los ojos de los extraños los misterios de la ropa interna es violar los sentimientos del pudor.

Respecto á las piezas de que ha de componerse el *trousseau*, no puede darse una norma fija, dependiendo, como es natural, de los medios de que se disponga; pero no debe ser muy numeroso, teniendo en cuenta que las modas cambian y no gusta una elegante de que se le quede la ropa antigua.

Las telas de mucha duración y los adornos prácticos son pesados y poco artísticos; en cambio, los vaporosos y delicados duran poco; de aquí que no se pueda aconsejar nada, pues mientras unas preferirán lo útil, otras gustarán de lo bello.

Para marcar la ropa hay varios sistemas. Unas veces se entrelazan las iniciales de los apellidos de los dos futuros; otras la del nombre de la joven con el apellido de su esposo; pero lo más general es adoptar una sola inicial como marca para evitar confusiones; esta es casi siempre la del nombre de la esposa.



MARCO DE ESPEJO DE MANO

Es de estilo "arte nuevo": se puede hacer en cuero repujado y de estaño; siendo aquel más preferido por trabajarse mejor, y los ácidos siempre le atacan de una manera más completa, resultando la patina mas brillante.

Manera de levantar un Patrón y corregirlo

Supongamos que se trata de una señora que no posea ningún patrón. Tomará su vestido más usado, observará todos los defectos que tenga y en seguida procederá á descoserlo. Una vez esto hecho, separará la tela exterior y la mitad del forro, y tratando de corregir aisladamente cada defecto y penetrándose bien que antes de cortar su vestido, deberá ensayar su patrón, rectificado y cosido del forro.

Supongamos que el modelo tenga lo que se dice mal corte, (esto es, un pliegue notable que atraviesa parte del pecho, procediendo de debajo del brazo). Para corregir semejante defecto, se aplica el patrón sobre el papel, haciendo en la abertura de la manga el pliegue que ésta forma sobre la persona, y se corta el nuevo patrón; si el pliegue es muy pronunciado, háganse dos ó tres pequeños, para que no infle demasiado la tela del pecho.

Cuando el modelo es excesivamente largo de pecho, basta remontarle sobre la espalda.

Si es demasiado estrecho de los sobacos, se corta una copia en papel del patrón defectuoso, se hiende la pinza más cerca de la parte inferior del brazo hasta la abertura superior de la manga, y se clava con alfileres en un nuevo papel, dando á la parte superior del brazo, la oblicuidad deseada, señalando la pinza en el sitio de unión.

Cuando el modelo tiene la espalda demasiado larga, basta estrechar la parte media de la misma; pero si es ya demasiado estrecha en la región de la cintura, entonces se disminuirán por sus costados en la parte inferior las piezas que los componen.

Tarifa de Besos

No deja de tener su poquito de psicología la tarifa de besos establecida por una linda actriz de Londres en una fiesta benéfica celebrada recientemente en dicha ciudad. Jovencitos menores de quince años, medio chelín por unidad osculatoria; jóvenes entre los 19 y 25, 1 chelín; estudiantes colegiados, 3 chelines; hombres de 25 á 40 años, 4 chelines; viejos, 5 chelines, empresarios de teatros, 8 chelines; agentes teatrales y usureros, 10 chelines; millonarios, 8 chelines; actores (á ningún precio); niños, 3 peniques; hombres políticos, beso gratis.

Conservación de las Joyas

Es preciso limpiar á menudo las joyas, pero sin exagerar esta formalidad. Los oros se pasan al rojo inglés y las piedras de color ó los diamantes, se lavan con jabón. Sólo las perlas no deben tocar el agua, lo mismo sucede con las turquesas.

Cuando se quieren limpiar los brillantes, se hace con un agua de jabón muy espumosa. Luego se cepilla delicadamente con un cepillo algo duro, pero con el cuidado de no desengarzarlos, lo que podría ocasionar la pérdida de las piedras. Tan pronto como la piedra esté limpia, se enjuaga en agua caliente, para quitarle todo elemento grasiento y el jabón. Después se meten en alcohol de noventa grados. Se retiran, y entonces se meten en serrín de boj caliente. Cuando están bien secos, se cepillan con un cepillo de joyero.

Para las manchas rojas del cutis

Bicloruro de Selg....	0'25	gramos
Sulfato de zinc......	1	,,
Agua de Lavanda....	30	,,
,, de Colonia....	50	,,
,, de rosas......	150	,,

Para la piel húmeda ó sudorosa

Da buenos resultados el lavarse frecuentemente con agua fría y darse en seguida fricciones de la siguiente disolución:

Agua de verbena......	150	gramos
Agua de Colonia.......	150	,,
Tanino................	0'25	,,

Después darse polvos de arroz finos boricados (100 gramos de ácido bórico pulverizado para 100 de polvos de arroz).

DE REPOSTERIA.

Crema de Almendras.—Descascaradas, se toma libra y media de almendras, se machacan con un poco de agua, y se hacen cocer en un jarro de leche con cuatro onzas de azúcar y dos claras de huevos, hasta reducirlas á la cuarta parte; añádensele las almendras y una cucharada de agua de azahar, se deja hervir unos minutos, y se echa en una fuente.

Crema de Piña.—Se extrae el jugo de dos ó tres piñas bien maduras, y con una libra ó libra y media de azúcar se hace un almíbar á medio punto, que se clarifica; luego que está fría se echan cuatro cucharadas de harina, media de canela en polvo, y veinte yemas de huevos batidas, y se tiene una hora á fuego lento, batiéndolo con una paleta de madera. Echase en una fuente, y cuando está fría y cuajada, se espolvorea con azúcar y se quema con un hierro candente.

ARTE Y LETRAS

CORRESPONDENCIA DE "ARTE Y LETRAS."

Tula.

Es de mal gusto discutir con acaloramiento, y, sobre todo, cuestiones graves, en reuniones de cierto buen tono. La digo esto por lo raro de la pregunta que me hace.

Una lectora.

No tengo presente las partes en que se divide la Colección Rocambole. En cualquiera librería se lo dicen, ó si quiere envíe por el catálogo que es gratis, y allí lo ve.

Cagliostro.

Para estudiar lo que Ud. desea, hay una obra muy buena de Taine, titulada «La pintura en Italia.»

U. Y. D.

No haga caso de esa tontería que Ud. leyó en cierto periódico que callo. «El Místico» lo escribió en catalán Rusiñol, traduciéndolo al castellano Dicenta. Escribir lo contrario, es tocar el violón.

Nauta.

Algo de esa fiesta ha habido ahora en Monaco con el nombre de Exposición de Canoas automóviles.

PAMELA.

EL MEJOR REGALO

En el fondo de la choza humilde estaba la cama tosca de la campesina enferma.... Su pálida cabeza se perdía entre las almohadas, y amorosa, con la santa ternura de todas las hembras por sus cachorros, amamantaba al recién nacido, hermoso y robusto, como un San Juan.

El padre se vestía con sus ropas domingueras. Su mujer le miraba fijando en él sus ojos de expresión laxa y luego besaba, sonriendo, al pequeñuelo. Nevaba; la noche era obscura á pesar de la gris fosforescencia de la escarcha, y sin embargo, el buen labrador se acicalaba cuidadosamente, como un mozo galán que se prepara á la cita de una amada aristocrática. Era que iba á buscar á la Reina de las Hadas, quien le había ofrecido ser la madrina de su hijo.

* * *

Cinco meses antes, una tarde en que fué, como de costumbre, al bosque á cortar encinas, salvó á una cierva perseguida de cerca por un lobo; con destreza tiró su hacha á la cabeza de la fiera y la tendió muerta. Grande fué su asombro al ver que la cierva se convirtió en una dama hermosísima, ricamente vestida, que se le acercó y le dijo:

—Te agradezco, leñador, el servicio que me has prestado. Soy la Reina de las Hadas. Cuando nazca tu hijo, seré su madrina y mis compañeras y yo le haremos dones. Toma esta ramita de sauco y cuando nazca el niño, ven en la noche á este mismo bosque y golpea con la rama en cada árbol. Saldrá una Hada. Aquella más robusta y añosa tocarás para llamarme. Adiós.

El leñador refirió á su mujer lo que había pasado. Pasaron los cinco meses y una mañana nació su hijo.

* * *

Regresó del bosque contentísimo: había tocado multitud de encinas y habían salido innumerables Hadas. Sólo que tocó equi-

vocadamente un pino; también salió una Hada negra, pero muy bella y ricamente vestida. Apenas cabían en la cabaña. Hicieron cumplidos á la enferma y se agruparon en torno á su lecho. La Hada negra permaneció inmóvil en un rincón.

—¡Yo le haré amado de las mujeres!—dijo la Reina de las Hadas, y dió un beso en la frente al niño.

—Le daré Riquezas.—Le haré Rey.—Le daré la Fuerza.—Yo, el Valor. Todas obsequiaban al niño con un don y le besaban. Sólo la Hada negra se mantuvo inmóvil en su rincón.

—Señora—dijo el leñador suplicante—¿vos no queréis favorecer á mi hijo?

—Mira, buen hombre—contestó con voz lúgubre; los ojos le brillaban extrañamente—yo puedo dar á tu hijo la Dicha, la Felicidad, dones que no le han obsequiado mis colegas; puedo impedir que sufra las mordeduras del Dolor, puedo hacerle el obsequio más valioso para un hombre.... ¿Quieres que lo haga? ¿Lo exiges?

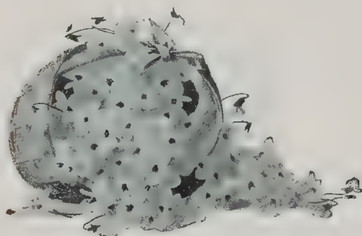
—¡Oh señora, os lo pido de rodillas!

—Bueno, voy á complacerte—dijo sonriéndose la Hada negra, acercándose al niño.

Las demás Hadas le abrieron paso. Entonces tomó al infante, que al sentir el frío de sus manos, lloró. Le besó en la frente y luego.... luego lo extranguló!

Había hecho al niño el mejor regalo: la muerte.

Clemente PALMA.



ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, MAYO 30 DE 1909. NÚMERO 114.



ARTE FOTOGRAFICO

Estudio por M. Ramos.



LA SEMANA

Seguramente que lo habréis observado; es un detalle de importancia, que resalta en la actual vida de la metrópoli mexicana, y que el cronista debe recoger.

En tanto el arte recreativo, digámoslo así, el teatro, hablando más claro, lleva una existencia lánguida y difícil, y las Empresas en general se resienten de falta de entusiasmo en el público,



Sr. Lic. D. Joaquin Baranda,
Ex Ministro de Justicia é Instrucción Pública,
últimamente fallecido.

y éste á su vez clama por buenos artistas y baratos (¡el colmo de la insensatez!) y como resultado de todo esto, carecemos de lo que en otras capitales, existe con vida pletórica y brillante; notamos que las manifestaciones del «sport» se abren paso, con fuerza y vigor, y rara es la fiesta adonde no se presenten signos de vida y anhelos de ese prurito de crear hombres fuertes y sanos, en todas las manifestaciones de la llamada cultura física.

El «polo,» las carreras de caballos, el ciclismo, los automóviles, la esgrima, la regata, el «foot-ball,» el «tennis,» el boxeo, el pedestrismo, la lucha greco-romana, en fin, el «jiu jitsu,» que los japoneses han comunicado al mundo entero, todo ello, nos domina, nos entusiasma, nos atrae, y la hermosura y la fuerza muscular, es como el sueño querido que perseguimos rindiendo culto á Hércules por fuerte, á Apolo por bello, como los antiguos griegos.

¡Ah! éstos sabían vivir. Despreciaron esas ciencias abstrusas que á nada conducen y matan en cambio existencias. Y así dentro de sus ideas, al día, sin preocuparse de incógnitas que consumen la poca vida de que hemos de gozar; crean la poesía y la estatuaria; con la orquéstrica engendran la música; y también crearon la filosofía en su más elevado concepto, la religión con dioses bellos, fieles y amables, la libertad, la democracia, la república, la cultura física, en fin, dando á la carne lo suyo, hermoseándola en todos conceptos, y de la afición al atletismo, surgieron los juegos olímpicos, reñidas justas gimnásticas, donde los helenos se disputaban, ante enorme multitud que acudía desde todas las ciudades, la palma de la fuerza, el laurel de la agilidad, la corona de la audacia.

Leyendo aquéllas crónicas, vemos algo de lo que ahora se pretende desarrollar. Aquéllos siglos tan pretéritos han vuelto, si no á renacer por completo, á influir de una manera profunda, y parece que los juegos ítsmicos de Corinto, los de Nemea en la Argólida, los de Delfos y los de Olimpia, toman forma en el Nuevo Mundo, sobre todo, y se disponen á resucitar, si no del modo de antes, por lo menos de manera muy semejante.

Ahora no se trata de Reyes, para los cuales el premio deportivo, sencillo ramo de laurel ó de oliva, era el trofeo por ellos preferido. Alejandro, Monarca de Macedonia; Gelón y Hierón, Reyes de Siracura; Terón que lo era de Agrigento y Arquelaos de Macedonia y Pausanias de Lacedemonia, buscaron con anhelo aquel, unido á las ovaciones de la multitud, á las adas apasionadas de los poetas, á las estatuas en las plazas públicas, á los elogios de la fama pronunciados en el orbe entero, con eco atronador é inextinguible, y tanto más cuanto que allí entre aquélla multitud ebria de simpatía para los jugadores, se veía el genio de Pindaro, de Temistocles, de Pitágoras, de Platón ó de Herodoto, que no se desdeñaban de evacionar al victorioso en el salto, en la carrera á pie, á caballo ó en carro, en el disco, en la lucha cuerpo á cuerpo, y en otras múltiples manifestaciones del vigor físico y corporal.

¡Ah! maravilloso poder del pasado, que parece ha muerto para siempre, y sin embargo, el mismo tiempo que lo creyó enterrar para siempre lo trae de nuevo, como elemento vivificador del hombre.

Aquéllos hombres de Grecia y de Roma—decimos ahora—fueron hombres en toda la extensión de la palabra, y sus proezas, sus hazañas, sus conquistas, lo mismo en el Circo que en la guerra, despierta el entusiasmo de la generación del siglo XX, ávida del vigor físico, en todas sus manifestaciones. Mas no creais que lo fueron por «moda» y algo de esto hay en esta época, si no por creencia íntima, espiritual del alma, por profesar la fe gentílica, pues aquéllos dioses de la idolatría, aquéllas deidades del Olimpo, eran fuertes, eran sufridos, eran arrogantes y poderosos físicamente.

Las leyendas mitológicas alimentaban este ideal. Hércules con



Sr. Lic. D. Manuel Calero,
nombrado Subsecretario del Ministerio de Fomento.

sus trabajos por nadie igualados; Apolo, presidiendo el Olimpo con su belleza varonil divina; el mismo Baco, mofletudo, de miembros vigorosos, de rostro revelando salud, de aspecto de gigante; Mercurio, veloz como el aire, de cara bellísima y mirada apasionada; todos, en fin, los que formaban la creencia del mundo clásico, excitaban al hombre desde la cuna, desde que balbuceaba las primeras palabras, á imitarlos, á ser como ellos, á conseguir la fuerza y la insensibilidad del organismo para las intemperies de la vida física.

Y así marchan á la guerra casi desnudos, empuñando armas de gran peso que manejaban con facilidad asombrosa, siendo parcos en el comer, á pesar de las grandes fatigas de marchas que ahora nos parecen inverosímiles, y para ellos se hizo la frase «panem et circenses,» pues el pan y los juegos del Circo les bastaba para encontrarse satisfechos.

De origen tan profundo, de raíces tan hondas, vinieron los elementos que alimentando las ideas de aquella época, consideraban que todo hombre debería ser fuerte para ser hombre.

Pero á estas creencias sucedió el ideal cristiano, con sus máximas de castigo para el cuerpo, de estigma para la carne, de maldición para la vil materia, que «es polvo y en polvo se ha de volver.» Y surgieron los eremitas en sus cabañas, flacos y débiles; las comunidades religiosas con maceraciones y ayunos; los penitentes con cilicios y martirios; los santos, como el de Asís, el de Padua, el de Borja, sombras humanas á fuerza de quitar energías al organismo.

Los tiempos han debilitado tal doctrina como aquellos debilitaron su cuerpo. Engrosadas las corrientes materialistas, deificado el hombre como Rey del mundo en todos sus aspectos, entronizado el esfuerzo muscular, y siendo los pueblos más grandes, cuanto más grande es su poderío material, sus ejércitos, sus barcos, su artillería, su armamento; el ciudadano no tiende más que al desenvolvimiento de sus fuerzas como «desiderátum» de su vida, y escucha á diario que la lucha por la existencia debe ser su sueño más buscado en todos sus aspectos y en todo su desarrollo.

Pero si diferencia había en los orígenes de estas ideas en el mundo clásico que arrancaban nada menos que de lo íntimo de su religión, cosa que no sucede en los tiempos modernos; diferencia había, igualmente, en lo que toca al predominio de las artes, á la excelsitud de la idea, al mismo tiempo que el desarrollo físico, se consumaba en la mayoría de las personas.

¡Ah! sí, bien lo recordaréis, que á los campeones de fuerza se unían los campeones del pensamiento; que el laurel y el olivo no era tan sólo para el vencedor en los Juegos Olímpicos, sino igualmente para el artista, para el poeta, para el orador, para el artífice de la escultura, para el filósofo, que iba abriendo un campo inmenso al dominio de la idea.

Y esta dualidad de aquella cultura, estos dos aspectos de aquella civilización, no son en manera alguna los mismos que ahora vemos, pues hemos de confesar, que el desarrollo físico está, si no impidiendo, por lo menos, aminorando el desarrollo intelectual. Para ser mejores, nos queremos hacer fuertes; para ser más felices, buscamos el vigor del organismo, y el atleta, el que más corre á pie ó en automóvil, el que vuela, en fin, es el festejado, el héroe de la época, el semi-dios de los modernos tiempos, digno casi casi, de un altar y de un culto.

Signos de los modernos tiempos, dejémoslos que caractericen los albores del siglo XX, sobre todo en estos países americanos, y sólo hay que desear, que la cultura en general progrese de tal



Señor Don Gustavo Abaunza,
Gobernador y Comandante de Armas del Estado de Masaya, y Primer Secretario de la Legación de Nicaragua en México.

suerte, que el hombre fuerte físicamente, sea alguna vez fuerte para el bien, para el amor á todos, incluso á los débiles, que es la fórmula hermosa de la fraternidad universal.

TRISTAN DE LYRIA.

NULLIBIS

Composición premiada con accesit en los Juegos Florales celebrados últimamente en León de los Aldamas, Gto.

En el rayo luminoso que desciende desprendido
de un lucero;
en el fúlgido relámpago que, indeciso, brilla un punto
é ilumina un solo instante la alta comba de los cielos,
ó en la luz que de la Luna en las ondas se refleja
con temblante cabrilleo,
adivino algo muy triste,
adivino algo muy tierno,
que traduce vagamente el fulgor con que me hieren
si me ven tus ojos bellos.

En el cántico sonoro que se eleva con dulzura
del riachuelo,
en las vagas cantilenas que con trinos arpegiados
se despiden de las frondas y modulan los jilgueros,
simpre encuentro confundida la cascada de tus risas
que despiertan mis ensueños.

Los lumíneos hilos de oro del Rey-Sol, cuando tramonta,
felizmente se han teñido del color de tus cabellos,
y tu frente soñadora ensombrece la blancura
de los lirios entreabiertos,
y las líneas del espacio con amor se reproducen
en las curvas de tus senos.

Todo tiene un embriagante no sé qué de algo muy tuyo,
de lo dulce de tus risas, de lo suave de tu aliento;
pero nunca habrá de hallarse, á pesar de lo infinito
de los seres que palpitan en los ámbitos del cielo,
eso ardiente y voluptuoso
que enardece mi deseo,
y que tiene los encantos
del amor y del misterio:
que ni el cántico sonoro de las olas en la playa,
ni el quejido lastimero
del rodar de la hoja seca
arrastrada por los vientos,
ni el murmurio de las brisas que acarician con sus alas
la tersura de los pétalos.
ni las plácidas cadencias que murmuran las fontanas
en sus vagos ritornellos,
ningún canto, ningún himno,
tiene notas que remeden el sonido de tus besos.

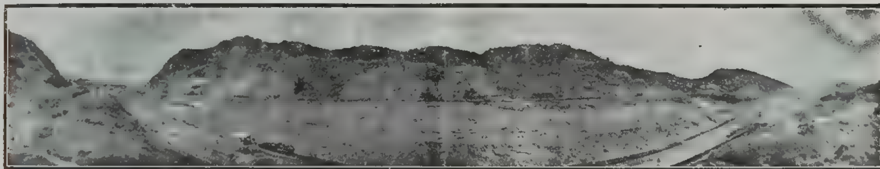
VICENTE J. GONZALEZ.

El Canal de Panamá en la actualidad

La construcción de los inmensos diques y esclusas, y el excavar el Canal de Panamá, siendo en sí una gran obra de ingeniería, propia de empresa tan magna, no es, precisamente, todo lo que el gobierno americano se propuso hacer al encargarse de terminar lo que antes se había considerado como un imposible.

La idea en esto más trascendental, es convertir en sanas las regiones insalubres, por donde se excava el Canal, y las ciudades de los puertos de Colón en el Golfo de México y de Panamá en el Pacífico.

Mas todo esto, á juzgar por las noticias que se reciben, se ha conseguido en menos de tres años, construyéndose ciudades higiénicas, habitables, por todos conceptos, y el ferrocarril del Itsmo es ya una vía férrea bien servida.



Vista panorámica del gran corte de Culebra que divide las montañas, entre el Atlántico y el Pacífico.

De modo que aunque el canal no terminara, lo cual creemos casi imposible que suceda, siempre será loable, el que la zona del mismo, hasta Colón y Panamá, se ha transformado en una región salubre, sin fiebre amarilla, con agua corriente, limpieza de calles, alumbrado eléctrico, etc., etc., y por tanto, los trabajadores del canal gozan de todo ello en sus habitaciones á propósito, cómodas y sanas, teniendo alimentos y vestuario en grandes almacenes de depósito, que son un modelo de la arquitectura moderna.



Una de las mejores residencias de Panamá.

Una verdadera ciudad ha surgido en Culebra, sitio donde se llevan á efecto los trabajos más difíciles de excavación. Allí residen hasta 5,000 habitantes, pero para ser justos hay que consignar, que cuando los americanos tomaron de Francia esta Empresa gigantesca, aquélla nación les entregó más de 2,000 casa-habitaciones para obreros, varios edificios, hospitales, almacenes, fábricas, talleres, aparatos, instrumentos, material rodante, de todo lo cual se ha aprovechado algo, no todo, pues veíase en semejante conjunto más despilfarro que otra cosa.

Veamos ahora ligeramente, como lo exige la brevedad del espacio que disponemos algo de la gran obra del Canal de Panamá que ha de ser verdadero asombro del mundo.

La longitud del canal, de boca á boca, del Atlántico al Pacífico, al nivel natural, es de 50 millas; diez de ellas consisten en canales dragados en los puntos de las bocas del canal, quedando 40 millas de excavación de orilla á orilla. El plan general consiste en construir una serie de diques de mampostería, crear así un lago artificial de grandes dimensiones, conectar dicho lago con los dos mares por canales y una serie de esclusas, las que servirán para llevar ascendiendo los buques hasta el lago, y descendiendo desde él hasta las bocas.

Comenzando en el lado del Atlántico, el canal de entrada se ha dragado por una longitud de 4½ millas á través de aguas de poco fondo en la Bahía de Limón, hasta llegar á la línea de la costa. A 2½ de la orilla de la costa se encuentra el Dique Gatun, construído en la roca, de 1½ millas de largo por ½ milla de ancho y 180 pies de altura, que se destina á contrarrestar las aguas del Río Chagre y formar un lago de unas 100 millas de área, 30 millas de largo, cuyo nivel se mantendrá á una elevación de 85 pies sobre el nivel del mar.

Las siete primeras millas del canal, desde la orilla del mar en dirección al Dique Gatun, se construirá á nivel natural con el Océano Atlántico, y los 85 pies de elevación hasta el lago se vencerán por medio de una serie de esclusas dobles de tres planos de elevaciones diferentes; una serie de esclusas se usará para hacer el ascenso y la otra para hacer el descenso al lago.

Estas esclusas serán de 110 pies de ancho y 1,000 pies de largo; se construirán de cemento armado ó concreto, y serán las esclusas más grandes que se han construído en el mundo.

La navegación de las primeras once millas, en el Lago Gatun, se hará en aguas de 50 á 80 pies de profundidad, y en un canal navegable de 500 á 1,000 pies de ancho. Este canal se irá estrechando á medida que el lago se vea encausado entre los cerros que forman las orillas del Río Chagres, pero el canal no tendrá menos de 200 pies de ancho, y este mínimo sólo se conservará por unas 8 millas, al pasar el lago á 85 pies sobre el nivel del mar en el Paso de Culebra.



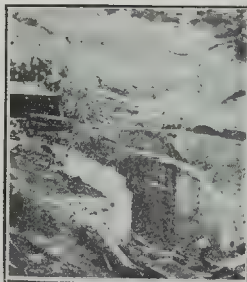
Dragas de vapor y carros de carga y descarga en una de las grandes excavaciones.

Hacia el lado del Pacífico, en el lugar Pedro Miguel, en las montañas, el descenso se hará por una esclusa, que desembocará en un lago artificial formado por el Dique Miraflores, á unas dos millas tierra adentro de la orilla de la costa del Pacífico.

El descenso en Miraflores se ha de hacer por dos esclusas hasta llegar al nivel del Océano Pacífico, y desde allí por un canal de nivel natural que tendrá 9 millas de largo, una anchura uniforme de 500 pies y una profundidad promedia de 41 pies.

Estas dimensiones bastan para facilitar pase á los vapores más grandes construídos y los que están hoy en curso de construcción.

El trabajo de excavar los canales está ahora organizado perfectamente, y las excavaciones se hacen con tanta rapidez que han sobrepujado el mínimo del tiempo que se calculó por los ingenieros tomaría cada yarda de excavación.



Extremo Sur del túnel de Miraflores, en donde ha habido algunos derrumbes.

En Marzo de 1908 se excavaron tres y medio millones de yardas, y es de esperarse que este año durante la estación de la seca se aumenten estas cifras, y que se completen las excavaciones mucho antes que se terminen los diques y las esclusas.

El canal se terminará en 1915, siendo su costo aproximadamente de $300.000,000, pero su importancia y valor comercial y estratégico, y el prestigio que recibirán los Estados Unidos de todo el mundo, ha de compensar con creces los gastos erogados y los sacrificios de hombres y de dinero.

La Comisión del Canal, ha probado que se puede vivir en los trópicos, la vida tan salubre y placentera como en cualquier otro país.

DESDE PARIS

Corespondencia especial para "ARTE Y LETRAS."

Salgo del «Salón» y llevo en mi mente las impresiones fuertes de lo que allí he admirado, en las ocho veces que ya he ido, tomando notas, oyendo anécdotas, recogiendo apuntes de la manera como se ha pintado este ó el otro cuadro, y contemplando uno de los aspectos más interesantes de la vida de París.

Junto á la «mundana.» el crítico severo; más allá la elegante que va al «Salón» antes de ir al Bosque, por pura moda; en un hueco pintores y artistas en general, y la verdad, lo confieso, á ellos me uno, para oír historias curiosas, del modo como se pintaron algunos cuadros.

Mirad el hombre del día, Taft,—dice uno—pintado por M. Mac Cameron, pintor americano. En el mes de Enero último se encontraron el artista y el político famoso, pasando la estación invernal en Georgia, y como aquél hacía tiempo que deseaba pintar á éste, aprovecha la ocasión, dirígese al Secretario de Taft, le expone sus propósitos.

La respuesta no se hizo esperar; al día siguiente Mr. Taft se presenta con la mayor sencillez en la habitación del artista y. . .

—Se dejó retratar—le decimos al narrador.

—No, nada de eso; le invita á una partida de «bridge», y como Mac-Cameron ignoraba este juego, Taft le dice: «Bueno, pues me retratará usted.» Y en siete sesiones hizo este magnífico retrato que todos admiramos.

—Algo parecido le sucedió al pintor Caro-Delvaille, con ese retrato de Mme. Simone—dice otro del grupo.—Parece ser que el año último, en el mes de Agosto, se encontraba el referido artista veraneando en la Villa de Arcosenea, propiedad de la actriz, cerca de Bayona.

¿Qué mejor ocasión—pensó—para estudiar el modelo? A todas horas la veo, la oigo, la contemplo sobre la terraza de la casa en las noches misteriosas, recitando versos de Lamartine y hasta observo cómo ensaya, en ciertos momentos, su papel de «Faisán,» que la está reservada en la obra de Roustan, «Chantecler.»



MADAME SIMON.—POR HENRY CARO-DELVAILLE.

Y dicho y hecho, la retrató de esa manera admirable que ahora la contemplamos, reclinada en una «chai-long», estilo «Directorio», y vestida con un traje de tul color tabaco y bordado de plata.

No oigo más y sigo mis reflexiones á través de las vastas salas donde un hormigueo humano bulle con ruido estridente. Pienso que todas las manifestaciones de la vida moderna tienen en los cuadros su imagen completa. La política, el teatro, las recepciones, los bailes, las comidas, el «té de las cinco», todo ello ha servido de inspiración á la pintura, sin que falten las escenas de refinada elegancia, como la que representa M. Etcheverry en su cuadro titulado «La carta.» Una joven bellísima, vestida con uno de esos trajes á la moda que recuerda las túnicas aéreas de las «Merveilleuses», está sentada en un canapé acariciando á su perro favorito. Un criado negro la ha entregado una carta, y en tanto que con una mano la sostiene para leerla, en la otra se ve un precioso «bouquet.»

Otra manifestación de la existencia actual vemos retratada en el «Salón.» Me refiero al gusto, al entusiasmo por los «sports.» Prueba de ello es la «Marina» de Raoul du Gardier, pintada del siguiente modo:

En el estío último, el insigne pintor dedicóse á estar en las costas del Océano, paseando en un «yacht» muy ligero con motor de gasolina. Todos los días contemplaba las barcas numerosas que se balanceaban en el agua, en calma, ó que bogaban á vela descubierta por el extenso horizonte hasta perderse de vista. En una ocasión, al regreso de Noirmoutier, contempló, en un hermoso medio día, numerosos botes dispuestos para unas regatas y escuchando las voces de entusiasmo de los marineros. Esto le hizo concebir la idea de un cuadro; y viendo cerca de él otro «yacht» con dos jóvenes bellas y elegantes, que contemplaban, en medio de un marinero, el horizonte en espera de viento favorable, hizo la «Marina» de que antes os hablé.

No faltan tampoco visiones de viajes expuestas de una manera soberbia. Entre ellas debo citar el cuadro de Carlos Vázquez, español, que se titula «Camino de Salamanca.»

Hay una figura de «charro» salamanqués sobre un caballo blanco, admirable por todos conceptos, y el ambiente del lienzo es de una verdad y un realismo que cautiva.

Como contraste de todo esto, si se busca una escena de calma, la encuentro en «El Angelus», de M. Maxence, un discípulo de Gustave Moreau. La escena es triste, melancólica, por entre las landas se filtran algunos rayos del sol que muere, y parece escucharse el sonido de las campanas que impregna los corazones de recuerdos vagos y sentimentales.

De género muy parecido por el ambiente beatífico que respira el lienzo, es el cuadro de M. Joseph Bail, titulado «Les Communiantes.» La escena es en Bretaña, las que van á comulgar entran en la Iglesia; los trajes blancos constituyen una nota de color, plácida, perfectamente trazada; el sol ilumina el atrio del templo con vívidos fulgores, y á la derecha de las neófitas, se destaca la figura de una mujer del pueblo con traje como usan las de Pointivy, que contempla con curiosidad á las niñas que van á celebrar tan imponente ceremonia.

Magnífico por todos conceptos, de una psicología que abruma, con detalles de observación que admiran, es el lienzo de A. Weisz, titulado «Después del Baile.» Y fué de máscaras por el antifaz que aun conserva en la mano, la mujer tendida en amplio lecho de elevadas almohadas de rico encaje. La fatiga ha sido tan grande que duerme casi vestida, siendo el dibujo de este traje ajado, que apenas cubre el cuerpo esbelto de la joven, una verdadera perfección. El conjunto es artístico en grado sumo; la cara de ella es hermosa, el cansancio se marca á las claras, sobre todo, en un pliegue de la boca. El brazo desnudo que cae por un lado de la cama, es un modelo de dibujo.

No soy partidario de los cuadros con muchas figuras, á no ser que estén hechos con tal genio, que unas se vean y otras se adivinen. Y como si bien revela talento R. Rousseau Decelle, en su lienzo que titula «El Palacio de Hielo», no llega á lo que antes dije; por ese motivo no elogio su obra, aun reconociendo que el colorido es muy ajustado y propio.

«Soirée Dansante», de Víctor Gilbert, adolece de monotonía en las figuras y de poco relieve. Y, en cambio, «L'exil de Manon», de Albert Matignon, es un prodigio de composición y de conjunto, viéndose la figura de la infeliz enamorada en un pedazo de costa abrupta, en tanto que surca las aguas un barco solitario en la inmensa superficie del Océano, dentro del que va la ilusión del alma de aquella mujer. El efecto del lienzo es patético, sublime, conmueve hondamente.

También impresiona de una manera intensa el cuadro de Albert Dawant, titulado «El Enigma.» Representa una alcoba lujosa, en precioso lecho está dormida una mujer con los cabellos rubios sueltos, viéndose sobre el encaje de las sábanas, un número de «El Fígaro», un libro abierto y una plegadera. Un hombre, quizás el marido, con el abrigo de pieles puesto, denotando que acaba de llegar de la calle, contempla á la dormida con una mezcla de ira y de amor. En la mano tiene una carta abierta, puede ser algún miserable anónimo, que delate algo grave ó criminal. En el fondo se ven ricos vestidos sobre una silla, una chimenea y en el «boureau» preciosa lámpara con pantalla, un collar, una botella de agua, un vaso y una azucarera.

El colorido de este lienzo es magnífico, y el dibujo de la figura de ella superior al resto de todo el cuadro. El asunto, como se ve, sin ser muy nuevo, llama la atención por lo bien reflejado que está lo incierto de la escena. En efecto, aquello es un enigma, que siempre lo es la mujer, y mucho más, en los asuntos de corazón que á la vista es lo que el hombre de la carta desea aclarar.

De retratos se admira un mundo de ellos, y no acabaría si fuese á citar solamente los más principales. No quiero acabar sin citaros uno de maravillosa elegancia, de Boldini, que representa á una mujer finísima, aérea, de marfil delicado, que camina de prisa, seguida de un caballero distinguido. Abajo del lienzo pone «Retrato de M. y de Mme. L. . .» Es una manera muy original de presentar á esta pareja, pues la verdad parece una escena de novela.

LUIS SILVA FARFAN.

París, Mayo de 1909.

LA SELVA

I

Hay en mi seno voces interiores
jamás por los mortales escuchadas;
que oyéronlas tan sólo á las vegadas
los dioses convertidos en pastores.
Al ritmo de mis plácidos rumores
cruzaron por mis sendas nunca holladas,
y les seguían Faunos y Dríadas
ciñéndoles de lauro y mirto, y flores.
Su flauta el viejo Pan dejó escondida
donde habitan mis Genios tutelares,
que es del misterio y del amor manida;
Mas robada me fué; y hoy sus cantares
se desbordan en hálitos de vida
resonando por montes y por mares.

II

La Musa.

Yo la flauta de Pan en la espesura
de la selva encontré. Donéla al griego,
cantor de Defnis, que al ferviente ruego
de Virgilio, cedióla con premura.
La heredó Garcilazo, y de su obscura
mansión Chénier la arrebató; mas luego
tinta en sangre fué á hundirse en el sosiego
perdurable de horrenda sepultura.
¿Cómo pudiste tú con fe serena
arrancarla de allí? . . . Mas fuera agravio
hoy el almo trinar de Filomena.
Castiga al mundo decadente y sabio.
Anda, pastor; devuélveme la vena
melificada por tu dulce labio.

III

Los Poetas.

¡Oh diosa á quien rendidos adoramos!
Erato, mira que natura encubre
la azul mirada, y hálito insalubre
el aire empozoñó que respiramos.
Ya la miel de las vides no gustamos
«que en pos llevó los pámpanos de Octubre.»
¡Qué estrépito el del cielo que nos cubre!
¡Qué amargor el del mar en que bogamos!
El índico pastor con sus tañidos
nuestro organismo quebrantado ensalma
y trueca en oración nuestros gemidos.
¡Ay! déjanos llevar en triste calma
una gota de miel en los oídos,
otra gota de miel dentro del alma.

MANUEL J. OTHON.



En Vacaciones. Una linda Instantánea.— Th. Kleebav.

ATRACCION

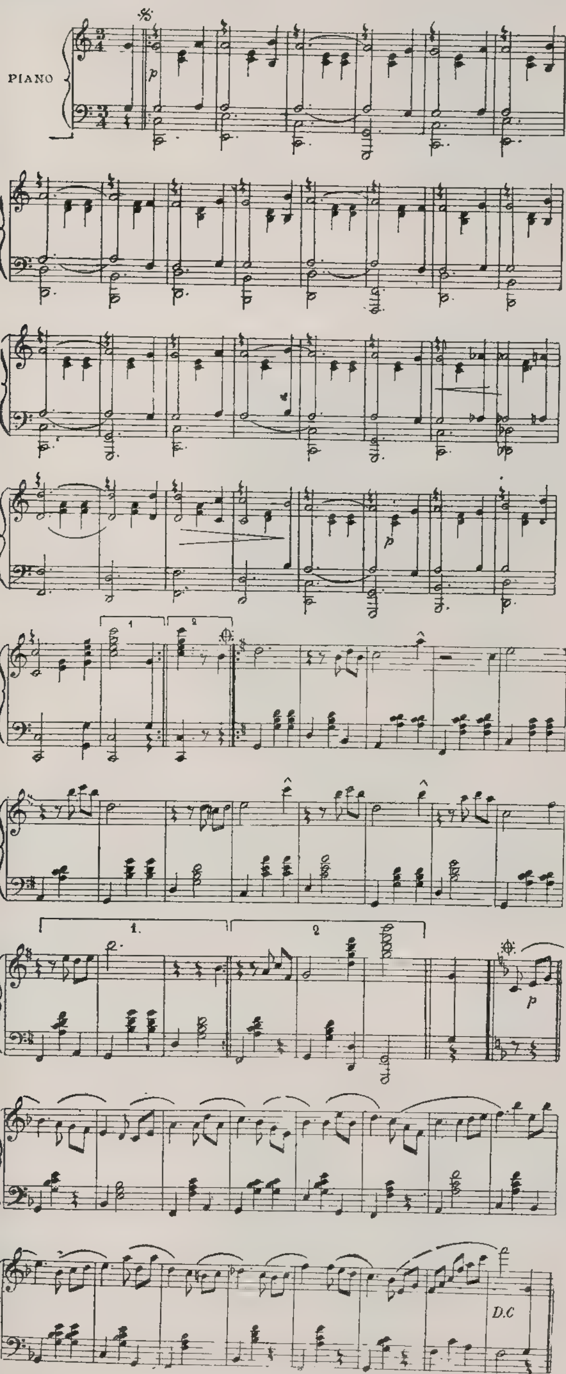
Cual el místico y lúgubre asceta
que camina en sus rezos pensando,
así va por la selva el poeta,
con laureles y glorias soñando.
Ni el olor de los lirios le excita,
ni el olor del clavel le embriaga.
Es su alma febril é infinita,
un volcán que el ensueño no apaga.
De Verlaine en sus labios sin rosa,
vibra el verso, sonoro y fragante;
y á Diana, la nítida diosa,
va su triste mirar vacilante.
Y á su lado discurren las bellas
con sus lindos vestidos crujientes. . .
¡Y él se fija en las blancas estrellas
que titilan cual faros fulgentes!
Y resuena la dulce sonata
con su ritmo magnífico y vago,
¡y él contempla la noche de plata
retratarse en la albura del lago!
Y en el éter revuelan las aves
y se dicen palabras de amores. . . .
¡Y él recita los versos suaves
del cantor de los áureos cantores!
Cual el místico y lúgubre asceta
que camina en sus rezos pensando,
así va por la selva el poeta,
con laureles y glorias soñando!

EDUARDO DE ORY.

EN SU ALCOBA

¡Oh blanca alcoba de mi bien amado!
¡Cómo al sentirse el corazón palpita!
Quiero entrar. . . . y deténgome callado
Cual Fausto en el jardín de Margarita.
Todo en tu casto y amoroso ambiente
Respira calma, castidad, pureza;
Allí descansa la marmórea frente. . . .
En esa silla, por la noche, reza.
Dejad que aquí con avidez respire
El perfume de ella desprendido,
Que en el espejo en que se ve me mire,
Y que guarde la puerta de su nido.
Dejad que á su camita perfumada
Me acerque palpitante, y, de rodillas,
Los labios ponga al fin en la almohada
Que ha sentido el calor de sus mejillas.
Aquí, como la aurora entre celajes,
En la mañana, al despertar risueña,
Descorre poco á poco los encajes
Que la envuelven y cubren cuando sueña.
Las flores que la envié por la mañana
Están allí, con sus azules lazos,
Junto á la blanca y honda palangana
Que aún conserva el aroma de sus brazos.
Ese peine ha tocado su cabello,
Y ese níveo listón y aquellos rojos,
Son los que ciñen su divino cuello
Y desato, al mirarla, con los ojos. . . .
¡Lámpara breve que su mano toca,
Cuéntame si á tus tímidos reflejos
Ves entornarse su carmínea boca
Esperando los besos que están lejos!
Cortina que la ves dormir en calma
Cuando reina la sombra muda y fría,
Dime si por las noches sale su alma
Para hablar un momento con la mía!

M. GUTIÉRREZ NÁJERA.



A LOS VEINTE AÑOS

Para "Arte y Letras."

Mi corazón es flor inmarcesible:
lo que te dije ayer, te digo ahora,
«si tu quieres, María, y si es posible,
«yo seré campesino y tú pastora.»

Pienso en ti, y el ensueño se apodera
de mi mente y resurge en mi memoria
nuestro ideal: la rubia sementera,
la escondida cabaña, el sol de gloria,

un cielo todo azul....el horizonte
cortado allá á lo lejos por montañas
azules como el cielo, un alto monte,
y á lo largo del río mil cabañas.

¡Qué hermoso habrá de ser! Llegará el día,
la mañana feliz de nuestras bodas:
tú muy bella, yo loco de alegría;
como un *bouquet* nuestra casita, y todas

las gentes del lugar alborotadas
y prontas á asistir á la gran fiesta;
puro el cielo, mil rosas deshojadas
á tus pies, la iglesita....una floresta!

Y después....¡qué felices! Siendo buenos,
¿por qué, dime, no hemos de ser dichosos?
Honrados, dignos, tiernos....¡qué serenos
sonreiremos tú y yo, los dos....¡esposos!



Veremos realizado el blanco sueño
que acaricia mi alma hora tras hora;
nuestra vida será grato beleño:
yo seré campesino y tú pastora!

Tendremos una huerta y un rebaño,
partiremos entre ambos las faenas,
y transcurrir veremos cada año
siempre con paz y amor, jamás con penas.

Figúrate qué hermoso, amada mía,
que viviendo en tan dulce regocijo
viniese á bendecir nuestra alegría
un enviado de Dios....¿lo digo? ¡Un hijo!

Sí; como suena: un hijo, y otro y otros!
No te asustes, mujer: tanta criatura
sería bendición para nosotros,
y mayor nuestra idílica ventura.

En invierno ¡qué alegre Noche-Buena!
diez hijos y cien nietos reunidos
en nuestro derredor á la gran cena:
¡sería el hogar un árbol con diez nidos!

Y no quiero seguirte describiendo
lo que ambiciono, Mary, á los veinte años:
pintando tales goces no me entiendo;
mas sabe que aunque existan desengaños

y rudezas, hoy es el ideal de mi alma
una casita blanca, un huerto, un río,
donde se amaran en perpetua calma
y en dulce paz tu corazón y el mío!

CARLOS M. SAMPER.

México, 1909.



Sangre India



(LEYENDA MEXICANA)

I

Hernán Cortés acaba de echar á pique sus naves y de entrar en convenios con los pueblos comarcanos.

Todo se le mostraba propicio, y casi creía logrado su propósito de conquistar el vasto Imperio de Anáhuac, aprovechándose de los disturbios que en él reinaban. Y así fué. Los tlaxcaltecas, que al frente del heroico Xicoténcalt, atacaron á los españoles en los llanos de Tecoac, siendo vencidos por éstos, firmaron un tratado de alianza ofensiva contra sus acérrimos enemigos los mexicas.

Engrosadas las filas de Cortés con los bravos tlaxcaltecas, encaminó su marcha hacia la ciudad del déspota Emperador azteca.

....

Caída la tarde y como la jornada había sido fatigosa ese día, hizo alto Cortés con su gente al pie de una montaña, en un pueblecito formado por medio centenar de chozas.

Rodrigo Anzures y Lope Valdés Moral, los dos soldados y ambos amigos, discurrían al declinar de la tarde entre los palmares que circundaban el caserío en que se hallaban acampados, pensando en las aventuras que el azar les prepararía en un país desconocido, ausentes de la querida patria é imposibilitados de volver á ella, cuando percibieron á unos cuantos pasos de ellos, á un anciano indio y á una muchacha india también, que caminaban precipitadamente y como huyendo de ellos.

—¡Hermosa india!..—exclamó Lope cerrando el paso á los fugitivos.

Hermosa era en efecto la doncella. Su tez cobriza tenía una extraordinaria tersura, y eran negrísimos sus ojos y sus cabellos.

—Famoso hallazgo por cierto, pero como esta muchacha me agrada, adviértote que no estoy dispuesto á cedértela, dijo Rodrigo.

—Mal podías cederme lo que no te pertenece,—replicó Lope,—yo fuí quien detuve á ese viejo y á esa muchacha y por lo tanto á mí me pertenece.

—¡Donosa razón, á fe mía! —exclamó Rodrigo—pues si es verdad que tú detuviste á esa doncella, también lo es que igual pude hacer yo, no efectuándolo porque tú te adelantaste. En fin y para terminar preciso es que sepas que no te la cedo.

—Pues te la disputaré, ¡voto á un venablo!—prorrumpió Lope, apoyando su mano calzada con el férreo guantelete en el hombro desnudo de la india, la cual lanzó un grito de pavor. El viejo indio, que acaso había sospechado por lo que disputaban, rechazó con fuerza á Lope y cogiendo en brazos á la muchacha, echó á correr hacia la cima del monte, antes que pudieran impedírselo.

Lope y Rodrigo se lanzaron en su seguimiento.



La Contemplación.—Coques.—Museo de Auvers.

II

El indio, jadeante, subía por los abruptos peñascales, ensangrentando sus pies, y desgarrándose las carnes con las agudas espinas de los abrojos.

Le faltaban las fuerzas!...... Había ganado terreno á sus perseguidores, pero ya éstos subían una cuesta que conducía á aquel lugar, y era imposible seguir la fuga, pues les cerraba el paso un profundo y horrible precipicio. ¡Estaba acorralado!..

¡Estamos perdidos! exclamó el anciano depositando en el suelo á su hija, pues su hija era; y como un último recurso lanzó por la pendiente que subían los españoles, pedruzcos enormes, que bajaban rebotando siniestramente; pero Lope y Rodrigo esquivaban los golpes. ¡Todo en vano!......Desesperado el indio, cogió una piedra y la colocó en su honda, dirigiéndola hacia Lope que era el que venía delante. El proyectil salió silvando y fué á herir á Lope en un hombro. No por esto se detuvo y escalando la cuesta, se precipitó hacia la muchacha. El anciano se lanzó hacia él y afianzándolo de la garganta se disponía á extrangularlo; pero aquel, sacando la daga, la hundió en el pecho del indio, que fué á caer entre unas peñas al borde del abismo.

—¡Es mía!......dijo triunfante.

—¡Atrás!—gritó Rodrigo, que acababa de llegar, interponiéndose.

Por Dios, que va á costarte cara tu terquedad, exclamó el otro cuyos ojos centelleaban de rabia y de lascivia...... y se lanzó sobre su compañero, descargándole una terrible cuchillada que aquél, dando un salto, esquivó. La lucha fué breve, pero encarnizada, poniéndole fin Rodrigo que se tiró á fondo aprovechando un descuido de su contrario, atravesándole el corazón.

—El lo quiso. ¡Mía es la doncella! Pero al dirigirse á la india retrocedió. El viejo indio, haciendo un poderoso esfuerzo, se había puesto en pie, y con un vigoroso empuje arrojó á la india al abismo.

De pie, con los cabellos alborotados por el viento y con el fuego del odio en la pupila, señalaba el precipicio á Rodrigo, diciéndole ferozmente:

—¡Ve por ella, español!......

ERNESTO MARTINEZ SILLICEO.

PENSAMIENTOS

El beneficio que recibe una alma noble, enciende en ella un vivísimo deseo de contribuir á la dicha de su protector. No sentirlo es ser ingrato.—*Jaime Viñas.*

Modelar una estatua y darle la vida es grande; pero modelar una inteligencia y darle la verdad, es más grande todavía.—*Victor Hugo.*

No hay en el mundo más que un exceso recomendable: la gratitud.—*La Bruyére.*

Deben pagarse los servicios, olvidarse los favores hechos, y corresponder á los recibidos con purísimo afecto é indeleble recuerdo.—*Jaime Viñas.*

¡Grande hombre! yo te habría dado la mitad de mis dominios por aprender de ti á gobernar la otra mitad.—*Pedro el Grande*, ante el sepulcro de Richelieu.

La Providencia jamás abandona al hombre honrado.—*Dr. Enrique Hernández Ortiz.*

UNA BRILLANTE NOVILLADA

Pocas veces se ha visto el coso de «El Toreo» con una concurrencia tan inmensa y tan distinguida, pocas veces se ha pasado la tarde de una manera agradable y divertida.

Los empleados de la casa Mosler, Bowen &. Cook, Sucr., habían organizado una novillada, y como todos ellos pertenecen á familias distinguidas de la ciudad, no tenemos para qué describir el aspecto de la Plaza, en el momento en que el niño Hermann Rennow, montando con gran soltura un precioso caballo, hizo el papel de Alguacil entre nutridos aplausos.

La animación por las Colonias de Juárez y de Roma á la hora cercana, al comienzo de la corrida, era muchísima, viéndose por todas las avenidas y amplios paseos multitud de coches y de automóviles conduciendo á las damas más hermosas y elegantes de México.

Nada de esto es de extrañar si se tiene en cuenta, el nombre de los jóvenes que hicieron de lidiadores.





Grupo de la Cuadrilla. Salida de la Cuadrilla.

MATADORES: Jesús María Jiménez, Enrique de Lascurain, Ricardo Urquiza; Sobresaliente de espada, José de Haro.—BANDERILLEROS: José de Haro, Federico Fernández Cadiñanos, Jorge Argándar, Eduardo Figueroa y Edmundo Alcántara.—PICADORES: Luis de Urquiaga y dos profesionales.—DIRECTOR DE CAMBIO DE SUERTES: Miguel G. Servín.

Y auxilió á los toreros el matador de toros Pascual González, «ALMANSEÑO».





Sr. George W. Cook, en cuyo honor se dió la fiesta.—El niño Hermann Rennow, que hizo de Alguacil.—Sr. Miguel G. Servín, Director de Cambio de Suertes.



Un aspecto del tendido.

Bellezas Tabasqueñas



De seguro, lector, que tu mirada no deja de contemplar esta página sugestiva, con esas cuatro caras, en la duda de cuál escogerías.

No sé si prefieres las rubias á las morenas; si entre las bellezas famosas de la Historia, has admirado más á las rubias, como la Beatriz del Dante, la tierna y poética María Estuardo, la hermosa Berenice, reina de Egipto, y á Venus y Juno, soberanas del Olimpo; ó si por el contrario, entusiasta de las morenas, has tenido palabras de elogio para Lais, la adorada de Alcibiades y de Apeles; para María Padilla, que tanto dominó al indomable rey D. Pedro el Cruel, de Castilla; para las hermosuras bíblicas, Rebeca, Thamar, Susana; para, en fin, todas las heroínas de Byron.

En este caso, viaja por México en general y por Tabasco en particular; entra en San Juan Bautista y verás muchos de esos tipos seductores que por entre el adorno de esta página parece que sonríen, enviando á torrentes la luz brillante de sus ojos seductores.



Señorita Carmen Paillet Fernández.

Nacieron en aquella parte hermosa de la República Mexicana, y llevan en su rostro el ambiente cálido que lo matiza, como figuras arrancadas á obras que inmortalizó Durero. Además, son buenas; tienen la belleza del alma que á nada es comparable; y hermanadas las dos, caminan por el mundo con la frente pura de las mujeres que comprenden su misión, que la realizan, que sueñan con el hogar y con la familia; esos ideales hermosos nacidos para que los desarrolle la mujer en esta tierra de penas y de sufrimientos.

La belleza en la joven que penetra por las puertas de la vida, es como un salvoconducto, que la abre los torrentes de la simpatía, que siembra de flores su paso, que adorna su camino con lindos madrigales, inspirados por poetas y por admiradores.

Pero, cuidado con los abismos que cubren flores; cuidado con los cantos de sirena del mundo engañador; que á veces se entonan trovas, para luego convertirse en lágrimas, y hay rosas que se deshojan en cuanto se tocan, quedando sólo las espinas.

La sociedad distinguida de San Juan Bautista, en Tabasco, rinde pleito homenaje á estas señoritas, que contempla el lector, y las guarda como ricos trofeos, de la belleza femenina, seductora y admirable. Y cuando las vean en el extranjero, y cuando en alas de nuestra revista, sean elogiadas por todas partes, dirán qué hermoso Nuevo Mundo, que cobija en su seno tanta belleza, para encanto de los que las ven, para deleite de los que las tratan, para gozo de los que las contemplen.

«Arte y Letras» está de gala siempre que reproduce estas hermosuras, para que se vea que México no es sólo el país de las minas ricas y de los panoramas encantadores, sino también el de las hermosas mujeres. ¡Cantad los poetas con vuestras liras de oro!....



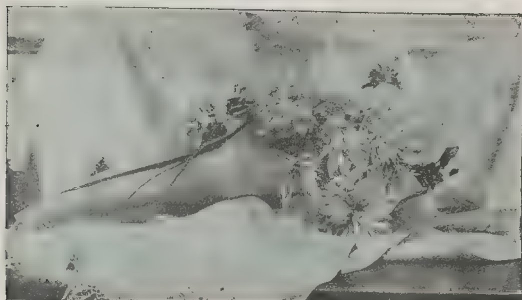


Señorita Carmen Fernández M.—Señorita Rosario María Jiménez Canet.—Señorita Concepción Alcalá Hernández.

FLORES DE MODA

CRISANTEMAS

El refinamiento de la vida moderna llega á los mayores extremos y busca el placer hasta en productos de lejanos países. Decimos esto por la moda, en banquetes y en bailes y, en general, en las decoraciones de las casas, que busca crisantemas, las cuales nos traen recuerdos del Oriente asiático, de aquella campiña en la que los pinos y las criptomerias mantienen los tonos más altos de la gama con sus colores sombríos; en que la coloración es deslumbrante en las plantaciones de arroz de claras tintas, las de lises doradas, que se destacan entre la campánula azul púrpura, y el loto sagrado, la flor mística del budismo, que adquiere todos sus esplendores incomparables á los primeros rayos del sol, marchitándose cuando declina el día, cayendo sus hojas grandes al contacto del viento que sacude la nirvana de la tarde.





En México se estiman en alto grado las crisantemas, adornando las mesas de los banquetes, las habitaciones, los «halls», las escaleras. Son flores que resisten los fríos y florecen de Octubre á Diciembre. Se siembran de Marzo á Mayo y se propagan muy bien esquejándose las extremidades de los tallos de Junio á Agosto. En macetas y cajones prenden mejor los esquejos. También se multiplican por acodos; se planta de asiento desde los semilleros cuando tienen tres ó cuatro dedos de altura. Ahijan mucho, por lo cual se propagan fácilmente por la división de raíces hecha en Enero y Febrero. Para conseguir flores de gran tamaño, se suprimen los botones laterales á medida que se muestren, y se deja únicamente el principal que termina al tallo.



Los crisantemos, como saben nuestros lectores, son originarios del Japón, en donde en verano se siente un calor horrible, y las flores que la víspera apenas parecían en forma de botones, se muestran al día siguiente en todo el esplendor de sus galas; pero mañana sus pétalos se marchitan y caen sin que subsista nada de su pasajera belleza.

Algunas de esas plantas, como el crisantemo y otra parecida, los bambúes, crecen con suma rapidez, hasta el punto de que se puede seguir su ascenso á simple vista. En el estío, la campiña japonesa ofrece á los encantados todos los tintes armoniosos y fundidos del color verde. Los pinos y las criptomerias mantienen los tonos más altos de la gama con sus colores sombríos; la coloración es deslumbrante. Siete plantas principalmente son las que constituyen las delicias de este pueblo: el convulvulus, la crisantema rústica (muy distinta de la que nosotros conocemos), la valeriana amarilla, la lespedeza, el platicodon, especie de campánula azul púrpura, la eulalia japonesa, gran yerba que cubre las colinas, y por fin, la «shiba», flor insignificante en forma de estrella.

Y nada digamos del loto, del que no es posible prescindir hablando de las crisantemas, pues aquel y éstas se reservan el ser como las preferidas de Buda, y hay estanques no lejos de Tokio, en Shiba, que rodean el templo de Bentem, todos ellos adornados con las flores que acabamos de indicar.

Como se habrá observado, sólo los pintores japoneses saben, con el pincel, transladar al lienzo ó á la porcelana, toda la hermosura de las crisantemas, y las admiramos más cuando las vemos de ese modo reproducidas.

Otros pintores no las dan todos sus matices, toda su gracia, todos sus contornos. Dijérase que los japo-



neses, viviendo entre ellas, se impregnan de su ambiente, las viven materialmente, y por eso las manifiestan con toda su belleza exótica, si se quiere, algo rara, y que pugna con las otras flores, pero no por eso menos admirables.

TEATROS



TEATRO ARBEU

Ha habido algunas variaciones en este teatro desde que la anterior Compañía, no yéndola muy bien en sus negocios, tuvo á bien levantar el campo. A raíz de aquel suceso, se dijo que todos los artistas se irían al Teatro Orrin, y con ellos se dieron dos funciones con escaso público también. Se añadió que vendrían al Arbeu la Fuertes, la Goyzueta, Pajujo, etc., etc., y con estos elementos y otros, anuncióse función que no tuvo efecto. Y en fin, ahora parece que formándose una compañía mixta se ha encarrilado algo el asunto, y con el nombre de «Empresa Artística,» ha empezado á funcionar, habiendo en ella artistas como la Millanes, Gil Rey, la Vergeri, el tenor Ramos y Galeno, que figura como Director de escena.

Ni la índole de las obras, ni lo conocidas que son, ni el precio ínfimo de las localidades, ni las escasas pretensiones de los artistas, dan motivo para que hagamos crítica de ningún género. Deseo regular suerte á la Empresa, y digo regular, porque los tiempos no están para tenerla buena con zarzuelas tan vulgares y presentadas de un modo algo «deficiente» en el decorado, y muy mucho en la interpretación. Se trata de un paréntesis nada más, y en tal concepto, basta lo escrito.

MIMI AGUGLIA

Pero después de este paréntesis, después de estas nieblas de arte, surge el sol, la claridad, la vida escénica en toda su brillantez, personificada en la colosal artista siciliana MIMI AGUGLIA. La tendremos en la primera quincena del próximo Junio, y espero que el público mexicano la aprecie en todo su valor, que es inmenso, incomparable, y sólo al hablar de esta eminente actriz, hay que poner á su lado á la «divina» Sara y á la Duse. Las demás obtendrán triunfos de mujer, de elegancia, de hermosura, de joyas, pero nunca de artistas soberanas, jamás de poseer ese fuego que abrasa hasta á los que le contemplan, que arranca llamaradas de entusiasmo á los más indiferentes y estoicos.

Obras que hemos visto á otras actrices italianas nos parecerán nuevas hechas por Mimi Aguglia. Tendremos, por ejemplo, una «ZAZA» tal y como debe ser; sin refinamientos de dama imposibles en una mujer de su ralea, sin aliños que pugnan con la clase de vida que siempre hizo, con realidades, en cambio, que han de ser poemas de verismo admirable. Y es que la gran actriz siciliana es, ante todo, la verdad, la vida tal como se nos presenta. Brutal á veces, cínica otras, apasionada las más, falsa y traicionera casi siempre. Sí; yo me supongo ya algunos comentarios, estoy como escuchando las razones de algunos que tienen del teatro un concepto, y á esos les digo desde ahora que no vayan á ver á MIMI, si se figuran que exhibirá modas de gran lujo, «toilettes» al estilo de la Tina y otras medianas artistas como esta última.



TEATRO VIRGINIA FABREGAS.—LA SRA. GUADALUPE LOPEZ DEL CASTILLO DE BARRAGAN, DISTINGUIDA ACTRIZ.

No; los que se figuren que el arte escénico consiste en triunfos de modista, ó en ñoñerías hipócritas, como María Guerrero, que hasta alteraba los desenlaces de las obras para que cierto público no experimentara mal rato, que se queden en su casa. Se trata de ver en esa gloria del arte teatral que nos va á visitar, algo que nunca hemos visto, algo que sorprende y que emociona hasta el punto de fatigar, algo, en mejor de lo que nos presentó aquella Vitaliani, tan pésimamente tratada por la indiferencia de un público, que tuvo la disculpa de no comprenderla.

El cronista ha visto en Madrid, en el Teatro de la Princesa, á la Compañía Siciliana, y por eso habla por cuenta propia, prescindiendo de copiar la opinión de los primeros críticos del mundo que abonarían el concepto que de Mimi Aguglia tengo.

Y ahora, esperando hacer detalladas crónicas de un espectáculo que viene á romper algo la atonía de la vida teatral que nos rodea, transcribiré la lista de algunas de las obras que ha de poner en escena la Compañía Siciliana:

MALIA, Scene drammatiche Siciliane in 3 atti di Luigi Capuana. BUFERE, Dramma in 3 atti di Sabatino Lopez. SCONCIURU, Dramma in 3 atti di A. Di Giovanni. LA BRUTTA (La Fea), Dramma in 3 atti di Santiago Rusiñol. EDERA, Dramma in 3 atti di Grazia Deledda e C. Antona Traversi. DAL TUO AL MIO, Dramma in 3 atti di G. Vergga. LA FIGLIA DI JORIO, Tragedia pastorale in versi e in 3 atti del poeta italiano Gabriele D'Anunnzio. MARIA ROSA, Dramma in 3 atti di A. Guimerá. PER IL CORRIVO, Dramma in 3 atti di Luigi Capuana. ZAZÁ. LA PECCATRICE (La Pecadora), Dramma in 3 atti di Angel Guimerá. I CARBUNARA, Dramma in 2 atti di A. Oriani. LUPA, Dramma in 2 atti di G. Vergga. CAVALLERIA RUSTICANA, Scene Dramatiche in 1 atto di G. Vergga. AMMATULA, Dramma in 1 atto di Adelaide Bernardini Capuana. ODIO VINCE, Dramma in 1 atto di Grazia Deledda. BUONA GENTE, Dramma in 2 atti di L. Capuana. CACCIA AL LUPO, Dramma in 1 atto di G. Vergga.

TEATRO VIRGINIA FABREGAS

Recuerdo perfectamente la noche del 5 de Diciembre de 1892, en que se estrenó en el Teatro de la Comedia de Madrid, la obra de Echegaray, MARIANA, interpretado por María Guerrero, entonces en la plenitud de su talento, con deseos de estudio y sin los vicios escénicos que después la misma fama, quizás, la ha impuesto; por Tuhiellier, galán joven apasionado, vehemente, de presencia simpática y de mucho nombre por aquel entonces; por Emilio Mario, el mejor director de escena que ha habido en estos tiempos en España, y que con el sólo defecto de cierto tonillo molesto, por lo demás, hacía los papeles de carácter con verdadero genio.

Enorme era la expectación por este estreno, pues al decir de las gentes, el genio del excelso dra-



Teatro Virginia Fabregas.—Señora Emilia Otazo, aplaudida actriz.

maturgo, iba á tomar nuevo rumbo, abandonando el campo en que antes había consechado tantos y tantos laureles. Echegaray ha abordado todos los géneros; halagó el gusto por los dramas de capa y espada, á semejanza de Lope y Calderón; dió emociones shakesperianas, estigmatizando en dichas obras los vicios con una energía que asombra; esforzóse en reformar las costumbres hipócritas de la sociedad, expuestas sin compasión á la cruda luz del espectáculo; é imprimiendo siempre su personalidad con un sello tan robusto, tan fuerte, tan viril, que por 30 años fué el dueño del teatro español.

Con tales antecedentes, sintetizados en cortísimas líneas, estando en la cumbre de la fama, siendo por entonces el árbitro del público, se comprenderá lo mucho que se esperaba de una obra que rompiendo con las otras (la mayoría en verso), se presentaba en prosa, y hasta por actores distintos, pues antes el genio de Echegaray se había albergado en el Teatro Español, lleno de tradiciones, cuna del clasicismo del «siglo de oro»; antiguo «Corral de la Pacheca» donde por aquellos años se oía la música de los versos recitados por el incomparable Rafael Calvo y los gritos patéticos de la Mendoza Tenorio, de la Contreras, de Elisa Boldun, insignes actrices que hoy peinan canas en su hogar tranquilo.

Era la primera comedia dramática que Echegaray escribía, y el juicio fué unánime en admirar los tres actos, unánime también en impugnar el epílogo. Todo aquello sobraba; mas el autor metido en esos laberintos escénicos que fueron siempre su gusto, no podía salir de otra manera, y fué preciso aquel desenlace romántico, tan absurdo como falso.

Desde entonces Mariana no se ha hecho vieja en la escena, y siempre nos deleita y nos conmueve, y siempre (á lo menos yo) me pregunto ¿cuál es la psicología de esta mujer? La verdad, lo ignoro, y esta duda, esta nebulosidad, que asalta á la mayoría de las personas que estudian la obra, se presenta como esfinge pavorosa en el camino de la actriz que tiene que representarla.

Por eso no discuto tal y como la encarnó Virginia Fábregas; puede ser así, y puede no ser. Ante lo desconocido de las líneas salientes de semejante tipo de mujer (y todo cabe en el alma femenina), es inútil trazar principios fijos. La distinguida actriz nos conmovió, estuvo á gran altura en ciertas escenas; la vimos discreta en otras, y «siempre sola» en la obra, á excepción de cuando la acompañaba el Sr. Borrás.

El «Daniel» que nos hizo este actor tuvo momentos muy buenos, en otros decayó; mostrando siempre esa desigualdad característica del talento de este distinguido artista. Hay que decir á media voz aquella primorosa escena en que el enamorado refiere á Mariana lo que ha soñado, pues se trata de locos delirios de la fantasía, que sólo caben en la imaginación del que siente un cariño tan profundo. Hay que precisar en general poco los efectos en casi todo el papel de este personaje, para que se harmonicen con aquellas indecisiones de la mujer querida, tan hermosas, tan dramáticas, á pesar de sus inciertos matices.

Y paso por alto al resto de los intérpretes de la obra de Echegaray.

Como el repertorio personalísimo de Borrás es el que triunfa en este teatro, se ha puesto en escena igualmente «Mar y Cielo,» de Guimerá, y «Juan José,» obras ambas que vimos al distinguido actor en Arbeu, y que no se ha de repetir ahora lo que entonces se consignó.

El verso libre en que está escrita la primera de las obras, es siempre una dificultad para los artistas, que no se hallan acostumbrados á su recitación, y debido á esto nos explicamos el éxito mediano del drama de Guimerá, que por otro lado es ya algo arcaico, y se presenta con bastantes obstáculos para los artistas de esta compañía. Vi á Galé regular nada más; á Mutio bien, y á Tutau muy aceptable, como era de esperar, por haberlo hecho muchas veces junto á Borrás y encontrarse familiarizado con la obra. La señora Fábregas á buena altura, y me admira que por unos motivos ó por otros la veamos en esta temporada encarnando tipos tan diversos, en un trabajo verdaderamente ímprobo. Esto engendra admiración é indulgencia á la vez.

TEATRO PRINCIPAL.

Un cuento militar ha dado ocasión á los autores españoles Arniches y Quintana, para hacer una obra algún tanto larga, pero muy interesante, que se llama «La Alegría del Batallón,» á la cual puso música el maestro Serrano.

El argumento tiende al drama; se trata de un soldado que roba una cruz de brillantes á una imagen de la Virgen; confiesa su delito y va á ser fusilado; pero un compañero desea salvarle, é inventa el cuento de que la misma Virgen le dió la cruz en pago de las flores y de las reliquias que el presunto criminal la llevaba cuando era un muchachuelo, y aquella estaba en una iglesia pobre de un mísero pueblo. La patraña es creída y se salva el ladrón.



Teatro Principal.—La aplaudida tiple Amparo Pozuelo, en «La Gatita Blanca.»

Como siempre, estuvo muy bien interpretada la obra por todos los artistas y puesta con el esmero acostumbrado.

luis de LARRODER.

EL AUTO EXPLORADOR

De Denver con rumbo á México salió el Automóvil Explorador Chalmers Detroit, y que antes de empezar este viaje, había corrido 332 kilómetros diarios durante 100 días sin ningún accidente, por lo cual fué escogido para explorar la ruta en la gran carrera que se prepara entre las citadas capitales.



EL AUTO EXPLORADOR CHALMER DETROIT.

De Denver á la frontera, es decir, al Paso, Texas, lo recorrió á gran velocidad, lo que prueba una buena máquina y un buen camino. Las personas que vienen á bordo creen que lo más difícil es el trayecto recorrido, pues han tenido que hacer hasta cuatro veces un mismo camino, no por desperfectos en la máquina, que es magnífica, sino por no reunir lo andado las condiciones precisas para una buena carrera.

En El Paso quedóse curando en el hospital el señor Macarton, efecto de haber sufrido todos, y él más que ninguno, una sed horrible, no encontrando agua en un espacio de 70 kilómetros.

En vez del señor Macarton viene el señor De Gress haciendo el diseño del camino.

Nuestro corresponsal en Chihuahua nos dice que el Auto Explorador llegó á esta ciudad el domingo 23 último, á las dos de la tarde, debiendo haber llegado el sábado 15, pero al pasar por los médanos de arena el viernes 14, á 45 millas de Ciudad Juárez, el auto sufrió un desperfecto en una pieza de una de las ruedas, cuya pieza no pudo ser reparada sino haciéndola venir de Denver y sufriendo, por lo tanto, un retraso de ocho días, hasta su nueva salida de El Paso, el sábado 22.

Viene como «chauffer» Billy Kempper, quien acompaña desde Denver á F. Edspeener, el periodista americano que representa 300 periódicos de los Estados Unidos. También vienen los señores W. A. De Gress, de la firma tan conocida en México y tan acreditada, Mohler y De Gress, agentes de los automóviles «Chalmers-Detroit» y Jahoward, periodista de El Paso, del «Motor World.»

Sigue diciéndonos nuestro corresponsal, en extenso telegrama, que á su llegada los viajeros, fueron á la corrida de toros y tomaron fotografías de la misma, visitando después, á la ligera, la capital, y salieron en la mañana siguiente para México, adonde esperan llegar el domingo 30.

La máquina, á pesar de las grandes dificultades del camino va en perfecto estado, lo que prueba su buena clase; las llantas «Diamover» se conservan intactas, y la gasolina «Aguila» de la «AGUILA OIL Co.,» que es la única que sustentando la expedición, prueba una vez más que es la única para el objeto, y la preferida con mucha razón por los verdaderos aficionados á llevar su automóvil con buena velocidad.

Nosotros, por nuestra parte, decimos que muchas personas irán á Tula á recibir á los expedicionarios, y se les prepara una magnífica recepción.

MATRIMONIO DISTINGUIDO

En el templo de Santa Teresa se ha efectuado el matrimonio del distinguido Ingeniero y Arquitecto, que ha presentado un magnífico proyecto para erigir el monumento á Juárez, y que goza de gran nombradía en México, el señor D. Alberto Ituarte con la señorita Evangelina González, perteneciente á honorable familia y joven de relevantes prendas.

La iglesia presentaba un cuadro admirable de belleza por el adorno floral que la engalanaba, compuesto de gardenias y margaritas, cuya blancura en artísticos «panneaux» tapizaba los muros, como simbolizando la pureza celeste del acto de los desposorios.

Numerosos focos eléctricos resplandecían en el altar mayor, y el capellán recibió á los novios, destacándose la figura de la hoy señora de Ituarte, por el precioso vestido de elegante corte, que mereció los más entusiastas elogios de la concurrencia.

Fueron padrinos de manos el señor Daniel Ituarte y la señora doña Clara N. de Esteves; y de velación el señor Ernesto González y la señora doña Sofía Berazueta de González.

Terminada la ceremonia, que revistió los caracteres de una verdadera solemnidad, la feliz pareja entró en la sacristía, donde recibieron las más cariñosas enhorabuenas y felicitaciones de la selecta concurrencia que asistió al acto.

La ceremonia civil tuvo efecto por la noche en la casa de la novia, que como era de esperar, tuvo preciosos regalos de sus amistades. Les deseamos eterna luna de miel.



MATRIMONIO ITUARTE-GONZÁLEZ.

PENSAMIENTOS

Ninguna persona discreta buscará al casarse únicamente la belleza. Casarse con una bonita cara, sin carácter, una bella fisonomía á la cual el sentimiento y el buen humor no le dan encanto, es el más deplorable de los errores.—*Samuel Smiles.*

Ora bien quien bien ama, tanto el hombre como el ave y el cuadrúpedo; ora mejor quien mejor ama todos los seres, tanto grandes como pequeños; porque el Dios querido que nos ama, á todos hizo y á todos ama.—*Coleridge.*

LAS ETERNAS PERLAS

La moda, que todo lo domina en la mujer, acepta y desprecia joyas según su capricho, y sin razón alguna poderosa para ello.

Las vicisitudes y el gusto de cada época se han reflejado en las joyas. En la actualidad las caracteriza su ligereza y lo artístico de su trabajo.



Las grandes masas de metal, por fino que sea, no es aceptado entre la alta elegancia.

El rubí, la esmeralda, y los ópalos con sus matices cambiantes, se adaptan á la expresión de figura, que según un notable escritor psicólogo, debe siempre hacer resaltar un estado de alma, armonizando con la naturaleza. En la intimidad, en la casa, es donde más se permite el abuso de joyas.

Es más lógico encantar á diario unos ojos que nos acarician con amor, que guardar las joyas en estuches para sólo lucirlas en solemnes ocasiones, con objeto de deslumbrar á los indiferentes. Hoy entendemos la vida de otro modo que la comprendían nuestras abuelas.

Mas en medio de todos estos cambios, en medio de todas las transformaciones, las perlas son siempre las preferidas de las damas, sobre todo de las que saben llevar joyas, que es un arte como cualquiera otro.



Será que la leyenda las hermosee ante los ojos de las bellas? ¿Será que al contemplarlas tan blancas, tan nacaradas, de matices tan suaves, de transparencias tan dulces, la mujer vea en ellas algo como símil de las ternuras de su corazón, de los ensueños de su alma?......¡Quién lo sabe! Pero el caso es que desde Cleopatra que las bebía disueltas en rico vino, hasta el siglo actual, las perlas guardan su gerarquía elevada, su puesto preeminente, la majestad que se merecen, el rango aristocrático á que se han hecho acreedoras por su incomparable belleza.

Los diamantes las quieren opacar con sus fulgores; los rubíes parecen decirlas, que ellos de color de sangre, representan como el germen de la vida; las esmeraldas, lanzan sus verdores trayendo á la mente el recuerdo de campos perfumados, de mares con tintas parecidas; la turquesa, con su color azul pálido como el del myosotis, nos dice que ella trae la dicha, que es un seguro amuleto de felicidad; el zafiro con su origen hebreo de «sappir» (la más bella) asemeja un pedazo de cielo azul profundo; la amatista, hermosa piedra de color de pasión y de sufrimiento, nos brinda con sus colores, desde el lila tierno y alegre, hasta el violeta sombrío casi purpúre; pero, ¡todo en balde!...... preséntase la perla, y es como si la Soberana surgiera del Alcázar de nácar que habita allá en las profundidades del mar, custodiado por las ninfas de ojos azules, por las sirenas de cabello suelto, por las nereida de sonrisas diabólicas.



Contemplad esas perlas en precioso collar, son pequeñas como lagrimitas de niño, pero no por eso son menos bellas, que siempre la inocencia tiene seducciones de ángel. Esos refinamientos de las joyas se hacen para las damas de suma elegancia, que buscan lo pequeño, lo delicado, lo lindo, para su «toilette» sencilla y de alta distinción.

Mirad esas otras, ¡qué regias!...... ¿no es cierto?...... seguramente que la naturaleza estará orgullosa de haberlas producido «Veintiséis quilates» de hermosura, y todo un mundo de matices finos, de valor enorme, de lujo sin tasa.

Irán quizás á las orejas sonrosadas de elevada señora, ó á las pintadas de actriz de fama, ó á las finas de amorosa novia que reciba este presente del hombre de sus ensueños.

Si las queréis contemplar de cerca, lo mismo que el otro elegantísimo collar y que ese artístico Reloj Imperio, id á la primera Joyería de México, á «La Perla» que no desmiente su nombre por tener siempre las mejores perlas del mundo.

EL SPORT MARITIMO

La Lucha de Canoas en Mónaco

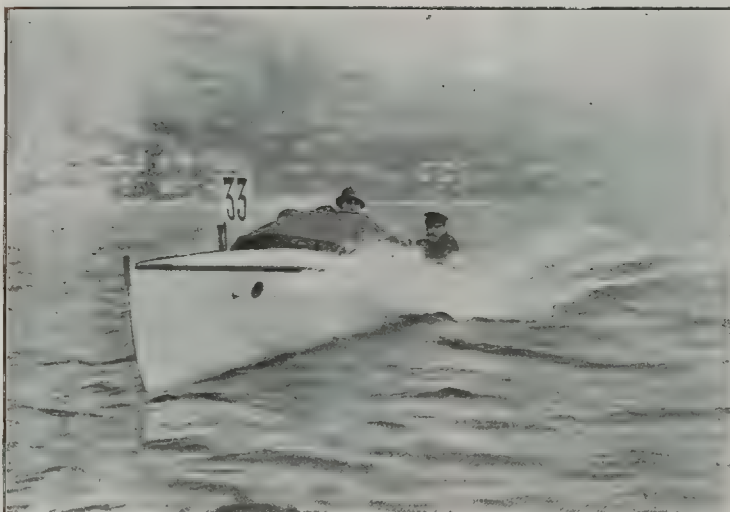


Los triunfadores de la Copa de las Naciones: el Duque de Westminster, dueño del barco "Wolseley-Siddelay," y Robins, que lo condujo á la victoria.

El llamado «Meeting» de Mónaco, ha estado este año muy brillante y muy reñido, siendo numerosas las barcas que han tomado parte en la disputa de los premios ofrecidos.

El primer día y á efecto del aire un poco fuerte, las pruebas dejaron algo que desear; ya no fué posible que se desplegara toda la velocidad, que cada canoa tenía. Pero el resto de los días fueron magníficos, sin haber habido que lamentar, más que un solo suceso algo desgraciado.

El barco «Le Prinz Heinrich,» alemán, al dar un fuerte golpe de quilla, separóse en dos partes, cayendo á 35 metros de fondo, pero salvándose los que lo tripulaban y el equipaje.



El pequeño bote de Sizaine y Noudin, con su motor monocilíndrico, que ganó el Premio Internacional del "Sporting Club," haciendo los 50 kilómetros en 1 h. 43 m. 23 s.

La gran prueba del «Meeting» ha sido la disputa de la Copa de las Naciones, que este año por vez primera tenía efecto, siendo el recorrido de 100 kilómetros, ganando el premio el «Wolseley-Siddeley,» que hizo el recorrido en 1 hora 35 minutos y 9 segundos, con una velocidad media de 63 kilómetros, 0.56 á la hora. Llegó en segundo lugar, el alemán «Liselotte».

El vencedor poseía cuatro motores de á seis cilindros agrupados dos á dos, y con dos hélices.

El Duque de Westminster es el propietario de la canoa vencedora y fué en ella durante la carrera, guiándola Robins, que por su pericia obtuvo el triunfo.

Francia ha sido batida en esta carrera sensacional por Inglaterra, pero hay que reconocer que esta última Nación cada año envía nuevos motores más perfeccionados para estas luchas, siendo el último el llamado «Sarthe,» de una fuerza y velocidad sorprendentes.

En el llamado campeonato de la mar, Francia quedó á buena altura ganando con el «Chantecler,» que hizo los 200 kilómetros del recorrido, en 4 horas, 45 minutos, 58 segundos, con una velocidad media de 41 kilómetros á la hora.

Otro barco francés también, «Duc,» ganó la carrera de una milla, con el motor «Brasier», y conduciéndolo Despujols.

No tenemos para que decir, la mucha concurrencia que fué á presenciar estas carreras de canoas, que despiertan gran entusiasmo, sobre todo en los turistas, que pasan temporadas en la «costa azul» y que se interesan en cualquier cosa que sea «sport».



El "Alex-Mercedes," de M. Harnel, que llegó tercero en el Campeonato de la Mar: hizo los 200 kilómetros en 5 h. 42 m. 27 s.

"Le Syvinus II," de M. Bernard y B. Redwood; ganó el Premio del Mediterráneo: 50 kilómetros, que hizo en 1 h. 31 m. 53 s.



"Liselotte," que ganó el premio de Mónaco: cuatro cilindros. Hizo los 50 kilómetros en 1 h. 6 m. 27 s. Pertenece á M. Herman-Weingand. Llegó segundo en la carrera de la Copa de las Naciones, haciendo los 100 kilómetros en 2 h. 15 m. 34 s. Motor "Mercedes."

Las Revistas profesionales vienen llenas de comentarios, sobre el llamado «Meeting» de Mónaco, y no hemos de recoger todos los conceptos que sobre este asunto se publican. Sólo sí consignaremos, que Inglaterra marcha hoy en día á la cabeza de semejantes luchas, obteniendo un gran predominio, efecto de lo muy adelantada que allí está la ingeniería naval, en todas sus manifestaciones, no teniendo por ahora quien llegue á los inventos ingleses.

Hemos oído decir que pronto veremos algo de estas interesantes luchas de canoas movidas por gasolina, en México; y celebraremos que pronto sea un hecho, pues creemos que han de gustar mucho estos espectáculos, nuevos entre nosotros, pero de gran éxito en Europa.

FERVORINES

Era un domingo. Las campanas de la torre tocaban á misa mayor y las tabernas de la plaza seguían llenas. Ninguno dejaba el vaso para acudir al tímido llamamiento de las campanas.

Pues señor, vamos allá. Y, paso entre paso, me encaminé á la iglesia, subí la escalinata, me detuve junto á la pila y entré en el Coro. Cuatro ó cinco viejos devotos, entre ellos un capitán retirado, escuchaban al rudo sochantre que, libro en mano, acompañaba el «Introito.» Hasta docena y media de mujeres arrellanadas, tan claras como los Papas, había en la no muy exigua nave. Sonó el órgano, un diantre de órgano al que se le iba el aire por mil agujeros y desgarrones. Más que para acompañar al canto de la misa, parecía tocar para asustar á los ratones.

La iglesia modestísima, destartalada y fría, no se caldeaba con el fervor humano: la misa seguía en medio de aquella soledad y el párroco abreviaba y acabó, y salió el sacristán blandiendo la caña, como amenazando al ruin concurso, y nos fuímos á la calle sin la menor apretura.

¡No hay fervor! La fe se extingue, no por la contradicción herética, sino por la indiferencia glacial, por la pasiva negación de toda creencia en que el mundo se va hundiendo.

Y, sin embargo, éste, dicen que es un pueblo muy religioso—aquél en que oí la misa.— Todos los años, en la procesión del santo Patrono, hay puñaladas . . . . . los ricos echan la casa por la ventana, y los pobres, entre el fervor y el vino, se ponen como cabras.



Estudio de Animal por Rosa Bonheur.—Museo de Burdeos.

Hay eso. Algo inconscientemente gentílico en el «día gordo» de la localidad; el derroche fastuoso de un entusiasmo consuetudinario hacia la imagen, el simulacro cubierto de veneranda pátina. . . . . . De lo demás, sentimiento hondo, penetración religiosa, aspiración ideal, conciencia del destino humano, de eso, ni chispa.

Entre el alma y el interés, se quedan con el interés. «Pájaro en mano» . . . . . esa es toda la filosofía, la tremenda filosofía del pueblo. Negar el hecho, es acudir con paños calientes á sostener lo que huyó durante un siglo de revoluciones.

* * *

Proclamada la necesidad de creer, como un beneficio social, las clases más elevadas que esas que no creen, aunque ni aun se ocupan de decirlo, extreman la difusión dogmática y fuerzan su externa manifestación de conformidad, ya favoreciendo la creación de innumerables asociaciones religiosas, ya acudiendo á las prácticas rituales con una frecuencia y solemnidad que, á estar en relación la práctica con el sentimiento, el hecho con la idea, no habría en el mundo ni jamás lo hubiera, país tan religioso, tan creyente y tan perfecto como en nuestro país.

A los pocos días de aquel en que yo me lamentaba de esta indiferencia hacia todo lo ideal, desde el coro de la pobre iglesia casi desierta, tuve que ir á una capital andaluza que goza de antigua fama como ciudad religiosa, apegada á lo tradicional y en todas sus costumbres *levítica.*

En lo relativo al culto, no dejaba nada que desear. Las puertas de las iglesias estaban cubiertas de anuncios de todo linaje de funciones. Recuerdo que leí un elegante papel impreso á dos tintas, anunciando ciertos ejercicios espirituales que al día siguiente harían «Las Hijas de . . . . .» una sociación femenina de lo más selecto. Y, á decir verdad, lo que me sorprendió grandemente fué leer que el Rdo. P. Cardeña era el encargado de los «fervorines.»

¿Qué serán los «fervorines?» Nada; que tuve que ir al otro día para enterarme de eso.

Entré en el templo, que estaba á media luz: un olor suavísimo como de ámbar ó lábdano substituía al acre aroma del incienso y pez rubia con que los sacristanes de los pueblos proveen al párroco que perfuma al altar; la extensa nave parecía la platea de un teatro; gruesa alfombra, reclinatorios de terciopelo y palosanto, libros con tapas de nácar, blondas, pieles, sedas que crujen, mujeres hermosas con el rosario de oro arrollado sobre el guante oloroso, discreto cuchicheo, apacible *confort.* . . . . . Allá en el fondo, un Tabernáculo lindísimo, transparente, chispeando con el fulgor de las lámparas eléctricas; gasas celestes, gasas doradas, brillo satinado del raso blanco, suavidades de perla en el conjunto, fragancia de tocador en toda la iglesia.

Por delante del altar pasaban «Las Hijas de. . . . .» se arrodillaban ante el espléndido comulgatorio y recibían el Pan. Un harmoniun oculto sonaba con una música lejana, suave como un trino celeste, como el oro angélico esparcido por la altura. . . . . . y el P. Cardeña, desde el púlpito, con su sotana francesa de elegantísimo corte, su melenilla rizosa, cayendo como otra blonda sobre el occipucio, con los ojos en blanco y el ademán más artístico, lanzaba con su voz limpia de tenor, al compás de la música y á modo de recitado, una jaculatoria improvisada, en la que el acento extranjero no era el menor encanto.

—¡Sangrre divina!»
¡Luzz de los ángeles!»—

. . . .

Estos eran los «fervorines.» Mi curiosidad quedaba satisfecha. No así la parte de severa religiosidad que se movía en el alma.

* * *

Allá, en la iglesia rural, en que ni una mala estera tapaba las lápidas sepulcrales, había sentido la soledad angustiosa de la indiferencia. Aquel pueblo, que no dejaba el vaso para acudir al templo y se daba de puñaladas por llevar el «Santo,» me daba frío. Allí, ni piedad, ni práctica, ni hecho, ni idea...nada. Nada más que el párroco abreviando la misa entre un sochantre que berrea, un sacristán que blande la caña, un órgano que sopla y chilla, y ante tres docenas de viejos que tosen y con los labios dicen cosas.

Aquí, en la iglesia elegante, en la proligidad de la práctica, entre las gasas doradas que la luz eléctrica hace brillar como vapores encendidos, en el seno bien oliente de esta piedad de guante blanco y blonda negra, contemplando el lujoso desfile de «Las Hijas,» «Las Hermanas,» «Los Siervos» . . . . . toda la legión nueva de cruzados sedentorios y platónicos; oyendo la música y á compás de ella los «fervorines,» ¡ay! sentí el mismo malestar, idéntico vacío, la ausencia de algo muy hondo, que no pueden substituir los extremos algo teatrales de una piedad externa y formularia, que para orar se arrodilla sobre terciopelo y para creer se ata con rosario de oro las muñecas.

¡La llama de la Fe! ¡Cuán poco arde! Esa llama no la encontramos ya ni el cirio que el sacristán enciende á cañazos, ni en la lámpara eléctrica que el monago, de albo roquete de encajes, hace arder, oprimiendo el ebúrneo botón en que se abrazan dos alambres.

Allá abajo, ¡nada! Arriba ¡fervorines! Una palabra que huele á confitería francesa. Todo es lógico en el mundo: cuando hacemos del patriotismo *carnavalinas* y de la antigua España *confeti*, es natural que hagamos del clásico fervor, eso, «fervorines.»

Cada tiempo trae lo suyo.

José NOGALES.

EN CASA DEL POETA DE MIRELLA

En el momento que se va á celebrar el 50º aniversario del famoso poema «Mirella,». esa obra de arte de la literatura provenzal, un antiguo literato fué á buscar á Mistral en su casa. Ha podido ver al Maestro en su cuadro familiar y recoger de su boca sus recuerdos, sus impresiones de la juventud, en fin, preciosos detalles sobre su manera de trabajar.

Veamos lo que ha contado tan inteligente escritor.

***

Es por la mañana, y ahora París se encuentra lejos, muy lejos. Durante la noche, que marzo ha blanqueado con su nieve, el rápido ha cruzado las llanuras de la Borgoña, ha atravesado las nieblas de Lyon y caminado á lo largo del Rodans. Aviñón aparece dorado por el sol naciente. Después de la tristeza del norte, contemplo un nuevo cielo de pálida turquesa. He aquí la Montañeta, célebre por Mistral, la pequeña cadena de montañas que corre de Aviñón á Tarareón blanqueada por el musgo con las manchas verdes de sus saxifragas y de sus almendros y los olivares con los árboles recién podados, con sus ramas desnudas.



Mistral cuando escribió "Mirella."

Los pueblos se presentan alegremente iluminados por la luz matinal. Traverón! una estación minúscula, infantil, encantadora; la diligencia para Maillane nos espera. Es un sencillo ómnibus en el cual nos instalamos, llevando los pies entre la paja. La suerte me sirve bien, pues me da por compañero de viaje, durante los dos kilómetros que nos separan de Maillane, al amigo de Mistral, el confidente de sus pensamientos desde hace mucho tiempo, el más ardiente de los felibres, su «archi-canciller», como el poeta le llama constantemente: Pablo Marieton. Apenas acabamos de pronunciar el nombre de Mistral, todos los viajeros levantan la cabeza. Se nos sonríe. Son gentes que hablan de él, que van á su casa.

¡Mistral es toda la Provenza!

Así se expresa el señor Marieton. Continúa: «¡El poeta ama apasionadamente su tierra natal! ¡Considerar que jamás la ha querido abandonar! Después del brillante éxito de «Mirella», su estancia en París en 1859, fué un triunfo.

Tenía veinticinco años; hubiera podido haberse quedado allí. Entre las más halagadoras seducciones y el paisaje natal que veis ahora desfilar por los dos lados del camino, no vaciló en elegir. Volvió á tomar el tren. No ha dejado Provenza más que siete veces; las he contado muy bien. Estuvo veinte años sin ver París, desde la primera representación de la ópera de Gounod en 1864 hasta la aparición del poema *Nerto* en 1884. Ahora hace quince años que no se ha marchado de su pueblo. ¡Qué hermoso ejemplo es esta fidelidad del poeta ilustre hacia su país!»



Mistral en su gabinete de trabajo. Sobre la chimenea una estatuita representando á Mistral con el gabán sobre el brazo: es una reducción de la estatua debida al escultor Teodoro Riviére, que va á ser inaugurada en una plaza de Arles.

Algunos cipreses presentaban ante nosotros su alta línea quebrada en algunas partes por el victorioso Mistral. El vehículo paró bajo una puerta fortificada y se detuvo en la gran plaza de Maillane. Las jóvenes con sus ojos negros, brillando en el óvalo de una hermosa y pálida cara, bajo sus peinados arlesianos de tul y de florido terciopelo, caminaban en grupos. Los viejos entraban y salían de los cafés, empujándose unos contra otros, para coger las bolas forradas de clavos y marchar al concurso. Sol, alegría; era un domingo en Provenza.

Un minuto después, llamaba yo en la casa del poeta. Era un macizo de tejas rojas y amarillas en medio de las adelfas que destacaban su silueta sobre el fondo azulado de los Alpilles, pareciendo este macizo rocoso, en la lejanía, una enorme fiera; el «león de Arles», que Mistral ha considerado siempre como su inspirador, y del cual ha dicho: «Desde que Dios me colocó en la tierra de los vivos, hay un león que me mira con sus narices al viento.»

En el vestíbulo, sobre antiguas columnas, se encuentra el busto de Gounod, cerca del de Lamartine, que fué el primero, que al aparecer «Mirella», saludó á Mistral como un nuevo Homero, y lo dió á conocer en toda Europa. Una puerta entreabierta permite ver el comedor con su reloj, su artesa, su canasta, su salero y su alacena; son viejos muebles de Arles, sobre los cuales han pasado ya más de tres siglos.

Setenta y ocho años no han hecho encorvar sus espaldas ni han quitado á esta cara enérgica nada de su varonil vigor, sólo han conseguido añadirle una nueva majestad. Mistral se apoya en la chimenea de su gabinete de trabajo, cerca de la reducción de la estatua que de él ha hecho Teodoro Rivière y que se colocará en el mes de Mayo en una plaza de Arles.

Le digo á través de qué atmósfera de veneración y afecto he llegado hasta él. ¡Se sonríe! ¡Pero con qué franca y feliz sonrisa! «Sí, dice, nosotros nos amamos y nos comprendemos perfectamente;» después de un pequeño silencia, añade:

—Yo soy un aldeano; lo he sido siempre. Yo he pasado mi infancia en el campo con los segadores, con los peones encargados de acarrear las mieses, siguiendo á los hombres en sus labores, en las siembras; á las mujeres en la vendimia, y al recoger la oliva, no dejando la oveja que se esquilaba más que para ir á ver los gusanos de seda.

Mi dicha era sentarme en la gran mesa, en la cual los obreros agrupábanse gravemente para hacer la comida de la tarde. Cada uno hablaba á su modo. El pueblo de entonces, aunque era completamente iletrado, tenía el sentido de la poesía como los griegos del tiempo de Homero; los trabajadores hablaban teniendo siempre entre sus labios largos relatos que yo recogía piadosamente. Pero yo vivía, sobre todo, con los mozos de la aldea. Todos habían hecho su viaje á Crau ó á Camargue. Era preciso ese viaje para ser un buen segador ó un buen peón. Ah! las impresiones que ellos me daban sí que eran bien populares!

Bien pronto yo lo ví todo bajo un aspecto épico, porque así era todo lo que me rodeaba. Mi padre ha sido el último patriarca de la raza; no hablaba más que con máximas y sentencias. En cuanto á mi madre, diré que me crió en la poesía de las canciones provenzales.

Como buen muchacho provenzal que yo era, el escaparme á través de los campos, lejos de la escuela y de la casa paterna, era mi fuerte. Un día estuve á punto de ser extrangulado por un lobo que sitió, durante toda una noche, un tonel vacío, en el cual me habían encerrado unos bohemios....

En fin, una hermosa mañana me desperté bachiller y me dije: «La lengua que tú hablas y que es la lengua indispensable á tu raza, es cada día más despreciada. Pruébale tu amor defendiéndola contra estos «tránsfugas» que se dan el capricho de no hablarla más! Escribe un poema! Hay gentes que merecen ser cantadas, y estas son los jóvenes que se aman. El amor es la cosa más hermosa de la vida.»

Todo esto era dicho con una voz grave, con profunda fe! Yo aproveché la ocasión para hacerle la gran pregunta:

—Maestro—dije—ordinariamente la casualidad sirve bastante bien á la poesía. Dante encontró su Beatriz á algunas leguas, en Vauchluse; Petrarca, ha conocido y amado su Laura.... Mirella ¿ha existido?

Y Mistral me respondió:

Mirella no ha existido nunca.

He aquí la pequeña parte de realidad que entra en la concepción de este tipo poético. Cuando pasaba alguna joven hermosa de Maillane ó de Saint Remy, mi madre repetía esta exclamación que ella había aprendido de mi abuela: Oh! Mirella, mis amores!

«Tenga usted presente que entonces el nombre de Mirella no existía. Pero yo creo tener la clave de este enigna. Los israelitas de Provenza han dado frecuentemente á nombres hebreos un giro provenzal, y Mirella se llamaba, puede usted estar seguro de ello, Meryem ó Myriam. Indudablemente su hermosura era extraordinaria para que su recuerdo se haya perpetuado de este modo,

sin que nadie se recuerde de haber conocido á la doncella en los tiempos pasados....

Mistral se detuvo dirigiéndome una mirada alegre.

«Es verdad que mucha gente, ahora, quedará chasqueada... pero, sin embargo, es una dicha grande, exclamó riendo, que Mirella no haya existido. Porque si hubiera yo vivido mi poema, nunca lo hubiera escrito. Si yo hubiese conocido á Mirella y me hubiese rechazado, yo habría sido Vicente y no hubiera sido Mistral.

Mi «Mirella» la he creado de mi sangre, de mi espíritu y de mi corazón. Yo la he amado durante doce cantos. Un día ¡ay de mí! era preciso terminar, y la única manera de acabar con una heroína, es hacerla morir. He aquí desvelado todo el misterio, y ya nada me queda por deciros.

—Salvo la historia del libro y la historia de vuestro trabajo.

—Pues bien, cuando yo comencé el poema no tenía la menor idea de á donde me iba á llevar. Ni el más ligero plan, ni el más insignificante bosquejo. Mi Vicente encontraba una Mirella; se amaban. Este era mi punto de partida. Después yo me puse á desempeñar todos los papeles y me preguntaba sucesivamente: «¿Qué es lo que tú dirías si tú fueses Vicente, si tú fueses Mirella, el viejo Ramón ó el celoso y terrible Urías?»



Mistral y el Sr. Pablo Marieteu, el Archi Canciller de los Felibres. Cerca de ellos el periodista que firma este artículo.

Me puse á escribir los versos de mi primer canto sin dudar un instante de la suerte eventual de mis personajes. Era una tarde. El sol se ponía, yo salía y me exhortaba á comenzar. La forma clásica de los dos versos pareados me parecía insoportable. Yo traduje en provenzal el primer pensamiento tal como me vino á la imaginación, resultando de él una estrofa de siete versos. Siete versos ¡oh casualidad! la cifra fatídica de los felibres. La suerte estaba echada.

Del principio al fin de un año estuve recorriendo el país; fuí á las Santas Marías donde la leyenda hizo aparecer á María Jacobé, María Salomé y su compañera Sara; yo seguí las peregrinaciones á donde se adoran sus reliquias. Yo ví que mi obra iba tomando cuerpo poco á poco.

¿Usted quiere saber mi manera de trabajar? Pues bien, jamás he escrito un verso sentado delante de la mesa que usted ve.

Yo trabajaba siempre paseándome.

Cuando me había paseado durante una media hora el movimiento del cuerpo me inspiraba el ritmo. El mistral, sobre todo, el gran mistral soplando en la campiña, su continuo bramido me exaltaba en la soledad. Jamás escribía por la noche. Cuando yo era joven iba al café, al «cafetón», á jugar á las cartas con los aldeanos y á decir barbaridades con ellos. A las diez, á la cama.

Mientras componía mi poema, era director de la granja, un mal director como usted debe comprender. Era preciso levantarse á las cinco para vigilar la partida de los trabajadores. Yo continuaba durmiendo y ellos se aprovechaban de mi ausencia.

En fin, como todo llega, yo escribí el último verso de «Mirella;» hacía siete años, siempre la cifra fatídica, siete años justos que trabajaba en ella.

Jamás pensé que mi poema pudiera traspasar los límites de la Provenza. Mi sola ambición había sido el ofrecer á mis conciudadanos, en su lengua familiar, un poema sencillo, una epopeya nacional, donde fuese simbolizada toda la Provenza, su poesía y su leyenda. Yo no quería más que una cosa, pero ya lo quería firmemente, el salvar al provenzal salvando al mismo tiempo las tradiciones y la raza.»

Mistral ha sido el alma del gran movimiento del felibrismo, es decir, de la lucha por el mantenimiento de la lengua y de las tradiciones provenzales. Esta «cruzada» fué acordada un cierto domingo, un 21 de Mayo de 1854, en que Mistral se hallaba reunido con sus amigos Rommanille, Jiera, Aubanel, Mathieu, Bruset y el aldeano Tava. Siete poetas, siempre siete!

E impulsado por esta idea que le embarga el corazón y el espíritu, abandonó su asiento. Su gran sombrero de obscuro fieltro, sus ojos de penetrante mirada, que parecían brillar como el fuego; su brazo que apoyaba sus frases, parecen tomar un aire de batalla.

Nuestra mejor idea, dijo, fué la de nuestro «Almanaque Provenzal», un pequeño libro anual donde el letrado, igual que el aldeano, hallaban lo que necesitaban. Versos, crónicas, leyendas, historietas, chascarrillos, todo lo que era provenzal se encontraba en él, en puro provenzal. Nuestras primeras tiradas fueron de 400 ejemplares. ¿Sabe usted qué tirada alcanzamos hoy? Diez mil! Diez mil ejemplares, señor, para una publicación que sólo compra el pueblo, escrita en una lengua que no es el francés!

¿El fruto de nuestra cruzada? Treinta y dos periódicos provenzales en el año 1909. Y tome Ud., acabó Mistral sonriendo con aire de triunfo y dándome una hoja: he aquí un nuevo diario que apareció hace pocos días!

En este momento nos hallábamos en el jardín atraídos por el dulce sol de marzo. El aire ligero se perfumaba con el aroma de las primeras flores: la primavera llenaba de brotes las ramas de los árboles. Felices sin duda de esta renovación de la tierra, los dos perros del poeta Barbocho y Jen Tostouro, saltaban alegremente. Como yo me inclinase para despedirme de él, Mistral, tendiéndome la mano, me retuvo y me dijo:

—En recuerdo de Mirella y de su visita, quiero antes que se ponga Ud. en camino, ofrecerle el más bello recuerdo de su viaje. Vaya Ud. de mi parte á saludar á Magdalena Charles.

Es la más hermosa joven de Maillane

«Cuando la haya Ud. visto, habrá Ud. conocido á Mirella!» Toda Mistral está reconcentrada en ella, toda su gracia de poeta, su sencilla, espiritual y encantadora afabilidad!

La verja se cierra. Al otro lado de la pequeña calle, la antigua casa de Mistral muestra su fachada con sus ventanas cerradas. Es allí donde Mistral escribió *Mirella* y *Calendal*. Sobre el muro hay un lagarto y estos tres versos: «Alegre lagarto, bebe tu sol. El tiempo pasa muy de prisa y mañana lloverá tal vez.» Toda la sabiduría latina está concentrada en estos tres versos; toda la sencilla filosofía de sana moral y de buen humor que los cielos radiantes con la luz del sol dan á los que respiran ese ambiente.



Mistral en el comedor de su casa en Provenza.

Es la hora de las vísperas; Maillane está desierto; y de repente, ante la casa de las adelfas, en esta soledad y silencio que favorecen mi ilusión, yo me pregunto si no he sido transportado milagrosamente al pasado romano, á Eibur, cerca de Horacio, ó al lado de Virgilio en Mantua.

ARMAND RIO.

(Traducción especial para "ARTE Y LETRAS.")

DECLARACION

Yo adoro la blancura de tu frente,
que un ensueño de amores me depara,
y adoro en mi pasión esa doliente
palidez de azucena de tu cara.
La vida amable que soñó tu mente,
que es nido de nostálgicas quimeras,
palpita en tu mirar y brilla ardiente
en el cerco banal de tus ojeras.

Yo adoro la blancura de tu mano,
y tus ojos perversos, y el liviano
destello azul que tu mirada iriza,
y tu beso de amor, que nunca llega,
y tus labios en flor en los que juega
el madrigal de sangre de tu risa.

M. ALTAMIRANO PALMA.

MODAS



TRAJE DE PASEO.

Se hace de paño azul. La falda lisa y la levita en forma Directorio, se adorna con pasamanerías y vueltas rojas.

ELEGANTE SOMBRERO DE LA ESTACION.

TRAJE DE VISITA.

Se hace de velo verde. La falda ligeramente drapeada á los lados en forma panier y el corpiño en estilo Luis XV, se borda de colores pálidos y tul verde.

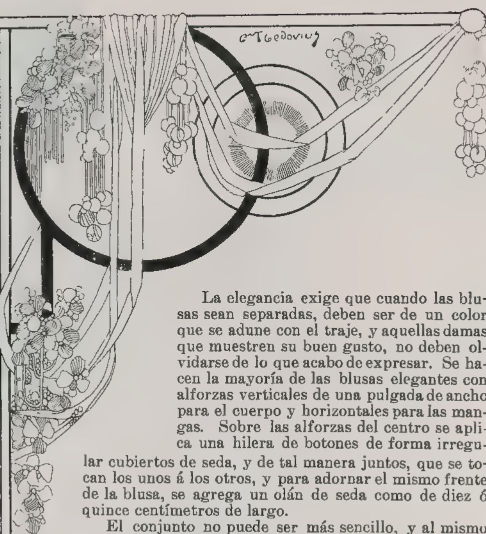
ELEGANTE SOMBRERO DE LA ESTACION.

Se dice, lo habréis leído quizás, que el famoso estilo «Directorio» de nuestras «toilettes» está sentenciado á muerte; se añade, que los grandes modistos parisienses, reunidos como en un tribunal supremo, han determinado que desaparezcan todas esas estrecheces y envolturas tan ceñidas; y que siguiendo aquella fórmula antigua de «El Rey ha muerto,» «¡Viva el Rey!» han proclamado resucitándolo el estilo Luis XV, el traje «panier,» el de los grandes «puf» sobre las caderas, á cada lado de la cintura y con el talle largo.

Pero conduciéndose en esto los innovadores, y las innovadoras, con verdadera diplomacia, pensaron que como el cambio de estilo era radical, y pudiera ser que el bello sexo no lo admitiera así de buenas á primeras, convenía buscar un término medio, algo conciliador de los extremos, que apaciguara los ánimos que intentaran sublevarse.

Por este motivo aún en este verano seguirá el «Directorio,» pero algo modificado, mas en el invierno próximo hay que rezarle el responso por su fallecimiento.





La elegancia exige que cuando las blusas sean separadas, deben ser de un color que se adune con el traje, y aquellas damas que muestren su buen gusto, no deben olvidarse de lo que acabo de expresar. Se hacen la mayoría de las blusas elegantes con alforzas verticales de una pulgada de ancho para el cuerpo y horizontales para las mangas. Sobre las alforzas del centro se aplica una hilera de botones de forma irregular cubiertos de seda, y de tal manera juntos, que se tocan los unos á los otros, y para adornar el mismo frente de la blusa, se agrega un olán de seda como de diez ó quince centímetros de largo.

El conjunto no puede ser más sencillo, y al mismo tiempo muy distinguido.

Los trajes de seda siempre son los preferidos en este tiempo, para visitas y reuniones y banquetes. La cashmere de seda está en todo su apogeo, buscándose los matices que mejor hagan á la cara, haciéndose la «toilette» con un collarín estilo Bertha, cuya parte superior se adorna con pasamanería del mismo color del traje, y una hilera de botones, forrados de cashmere. De tul se hacen el canesú y las mangas, que se llevan ligeramente; la falda es de efecto doble y en la parte inferior va pasamanería formando un adorno. Búsquese un sombrero que haga juego con el traje, y que esté forrado de satín, con pluma blanca.

ADDA NEBIA.

TRAJE ESTILO SASTRE

La falda en forma campana hecha de paño azul y adornada con soutache y botones de seda negra. La levita se hace en forma Directorio y se adorna lo mismo que la falda.

La razón de este destronamiento de un estilo que parecía tener larga existencia en el campo de la moda, ha obedecido á razones de cierta índole, y que se reasumen en que los modistos de la Rue de la Páix en París, vieron que la temporada última había sido desastrosa para sus negocios, pues averiguaron que los trajes «directorio» se hacían con la mitad del género de un traje cualquiera. Además, son fáciles de copiar, y en vez de ir la dama á una casa de modas, con el modelo de uno ó dos que tuvieran, le arreglaban los otros, modistas y costureras, por mucho menos costo.

En cambio, los fabricantes de ropa blanca ganaban con la moda «directorio,» por exigirlo así el estilo, mas esto no fué argumento suficiente para salvarlo, y por este motivo, creo verosímiles los anuncios que se hacen, de que ha de morir, y los fabricantes se preocupan de las nuevas telas, que comprenderán las sederías suntuosas, con variedad de gustos, y los entretejidos de oro y plata, y otras combinaciones de telas metálicas.

Las levitas de encaje, como sabeis, son muy elegantes, es la gran moda y se llevan mucho. He aquí un modelo de traje de lino con levita de encaje. Se corta esta según el estilo «Directorio,» empleándose red de encaje bien pesado; se usa sobre un traje de lino blanco «Princesa» cuya falda es lisa, con cuchillas laterales, y con botones forrados también de lino colocados sobre ambos lados, del lienzo del centro. La blusa debe de ser de encaje, pero más fino y de más artístico bordado.

El sombrero para esta «toilette» ha de escogerse blanco, con listón de satín liberty, de color de seda cruda alrededor de la copa, terminando en el centro con una rosa y «aigrette» blanca.

La moda de las blusas en esta época siempre dura; son tan cómodas y tan frescas, que no prescindimos de ellas, así con facilidad.



TRAJE DE TEATRO.

La falda plegada de crespón de China y el corpiño en forma de fígaro hecho de pasamanería y borlas de metal.

PARA LAS DAMAS

ABNEGACION

El estudio del alma requiere atención extraordinaria y examen imposible de reducir á límites estrechos; pero hay en esa labor determinados rasgos salientes que pueden servir de guía á la madre respecto de la educación de sus hijos.

Es uno de aquellos la abnegación, antítesis del egoísmo, que prescinde de la caridad y de las demás virtudes.

La abnegación equivale al sacrificio individual, y practicada por la mujer la engrandece y santifica.

El amor que vive en el corazón femenino ofrece multitud de expresiones, y de ese amor se deriva la abnegación.

La mujer inspirada en esta cualidad carece de voluntad propia, y desde sus primeros años sacrifica gustos y caprichos á los deseos de sus padres; luego se subordina al esposo, y si las contrariedades pesan sobre el hogar, aquel don hermoso se sobrepone á las necesidades y afronta las amarguras sin vacilación ni temores.

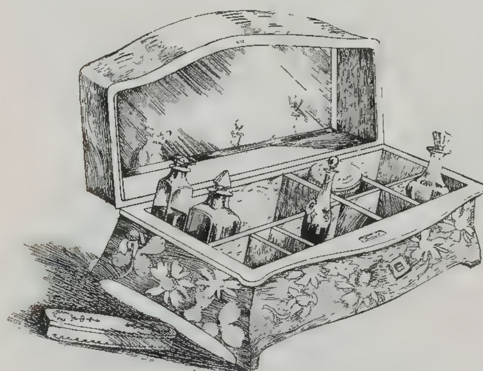
Por abnegación expone la mujer su vida en obsequio del hijo adorado, arrastra el peligro de enfermedades contagiosas y cede la esposa en las desavenencias conyugales.

La energía es patrimonio del hombre; la abnegación es cualidad de la mujer, y sin mucho esfuerzo pueden las madres hacer patentes la grandeza que irradia.

La madre aprende la abnegación ante la cuna del hijo y ante ella se despoja de sus defectos, ahoga las impaciencias y los arrebatos, doblega su condición y sacrifica su voluntad á la de los pequeños inocentes.

Con esta iniciación, nacida del cariño desinteresado, enseña á la niña esa misma abnegación que, desenvolviéndose paso á paso, llega un día á ser precioso tesoro.

Claro es que estas apreciaciones no pueden tenerse como argumentos rotundos. Hay jóvenes á quienes la soberbia, la envidia y la vanidad apartan de la abnegación, pero en escaso número y como regla general y para consuelo, debemos decir que de esa virtud, lo mismo que de la bondad, forma la mujer equilibrada y buena un verdadero culto de celestial ternura.



UN COFRE PARA PERFUMES

Es un accesorio muy elegante en el tocador de una dama. El fondo está forrado con seda, para en viaje llevar hasta joyas. La ornamentación pirográfica recuerda las lacas japonesas, de flores y pétalos, y puede hacerse con hojas de un verde gris, sobre un fondo de rubio claro hasta negro.

LOS BAUTIZOS

La madrina debe regalar el traje de bautizo, la capa y la capota.

Cuando el BEBÉ tiene nodriza, ésta es la encargada de llevarlo á la Iglesia ó tenerlo en sus brazos en la fiesta de su presentación al registro.

Dicho se está que en las fiestas en que se celebren comida, baile, etc., se sigue el mismo ceremonial de costumbre. Si hay poca gente y no se prolonga mucho, la madre y el niño pueden estar presentes; pero en baile ó comida, que no es lo general para los bautizos, que se celebran con un simple LUNCH, el niño no debe estar presente, y por su estado delicado de salud se disculpa la asistencia de la madre.

Hay que advertir que los deberes y misión de los padrinos no terminan con la fiesta. Los días del ahijado, pascuas, año nuevo, etc., están obligados á testimoniarle su afecto con un regalo.

El primer vestido de corto, el primer trajecito de hombre en los niños, los primeros aretes de las pequeñuelas, el sonajero y otros mil objetos, son siempre regalados por los padrinos.

Para conocer el Diamante Legítimo.

Es bastante sencillo el procedimiento que puede emplearse para conocer si es bueno un diamante y distinguirlo desde luego del falsificado.

Con una aguja se practica un pequeño agujero en una tarjeta ó en una cartulina, y se mira á través del diamante que se va á probar.

Si es malo, se verán dos agujeritos; si es bueno, uno solo, porque toda piedra imitación del diamante da una luz de reflexión.

Otro procedimiento nuevo, según se dice, es poner un dedo tras el diamante, mirarlo con un lente que aumente bastante, y si se ve á través de la piedra y el granito y rayas de la piel del dedo, el diamante es falso; los buenos no dejan ver àbsolutamente nada.

Aun estando montada la piedra, puede hacerse esta prueba, pues si el diamante es legítimo, no se verá nada de la parte del engaste, y si es malo se verá esta parte claramente.

DE COCINA

Arroz con Tomate á la Andaluza.—En una buena cantidad de aceite bien caliente se fríen unos pimientos verdes, que se apartan y se pelan, y después en el aceite se hace una salsa de tomate, cebollas, dientes de ajos y pimientos dulces, bien picados, se sazona y cuando está la salsa, se colorea con azafrán ó pimentón, se sofríe en ella el arroz, se echa agua y se deja cocer hasta que quede en su punto, cubriendo la capa superior con los pimientos que se frieron al principio.

Crema Quemada.—Viértese poco á poco un jarro de leche, otro de nata, cinco onzas de azúcar en polvo y un poco de canela, meneándolo bien, dejándole al fuego hasta que se reduzca á la mitad. Retírase del fuego y se le añade un poco de almidón desleído en unas cucharaditas de leche, y unas gotas de agua de azahar. Se pasa por un tamiz y se echa en una fuente que se pone al calor, cubriéndola con una tapa sobre la que se ponen unas brasas de carbón. Cuando ha formado costra se deja enfriar y se polvorea con azúcar, pasándole por encima un hierro candente para que se dore.

Para blanquear y dulcificar la piel

Mézclese una ó dos cucharadas de harina de avena muy fresca y de buena calidad con algunas gotas de glicerina, moviéndolo con una espátula para que la mezcla tome la consistencia de una crema.

Esta pomada se enrancia fácilmente, por lo que es preciso hacer tan poca cantidad.

Todas las noches, después de lavarse el rostro, se hace una unción con esta pomada.

CUENTO ORIENTAL

Entre esos cuentos viejos orientales, tan llenos de moralidad como de sabiduría, hay uno que debe ser conocido y popularizado.

En la mitad del camino, cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de preciosas mercancías: marfil, resinas, plumas, telas y perfumes, y el mercader y sus esclavos en vano pugnaban por hacer que de nuevo caminara el indócil y fatigado animal.

Acertó á pasar por allí el Visir; y viendo cuánto y con qué inútil crueldad azuzaban al camello, dijo:

—Desalmados, que no conocéis el por qué de las cosas, cesad de torturar en vano á esa bestia.

—La noche llega y es forzoso que lleguemos á la aldea antes de obscurecer.

—Llegaréis, contestó el Visir.

—¿Y cómo, si el camello no se mueve?

—Traed aquel peñasco y aquel



otro y ponedlos uno por uno sobre la carga del camello.

Así lo hicieron los otros, más por miedo al Visir que por esperanzas de éxito, y el camello se ahogaba ya bajo el peso que le oprimía.

—Ahora quitad de golpe las piedras, dijo el Visir.

Así se hizo; y tan pronto como se sintió libre de ellas, el camello contento con su acostumbrada carga, se levantó ágil y repuesto y siguió caminando hasta la aldea.

Es fama desde entonces, en el Oriente, que cuando un hombre se siente abatido por las penas, echándose á cuestas algo de los demás, queda tan aliviado que las suyas propias le parecen muy dulces y llevaderas.



Correspondencia de "Arte y Letras."

F. Pitirre.

Soy mala consejera en asuntos de amor.

C. T. R.

La «Electra,» de Galdós, no tiene que ver nada con la «Electra», ópera de Ricardo Strauss, estrenada últimamente en la Scala de Milán, y en la que alcanza un gran triunfo la tiple Salomé Kruceniska.

Kanuto.

No debo hacer reclamo á ningún escritor en esta sección, pues la Revista tiene para eso la Bibliografía; á pesar de ello, y por única vez, le digo que para estudiar, como Ud. quiere la vida andaluza, lea las novelas de Arturo Reyes; y ahora precisamente ha publicado una que se titula «Las de Pinto.»

Cándida.

Para refrescar la piel, tan necesario con estos calores, hay muchos remedios. La recomiendo entre ellos el siguiente:

AGUA DE BAYADERAS.

Esencia de bergamota......	225 gramos.
» de limón......	60 »
» de Portugal.......	60 »
» de neroli fino......	30 »
» de romero..........	15 »
» de rosas...........	20 gotas.
Bálsamo de tolú en polvo ..	30 gramos.
Cochinilla para colorear....	15 »

Se pone en infusión diez días en doce litros de alcohol, se filtra en seguida y se guarda en botellas.

Se mezclan unas gotas con el agua para lavarse.

Juvencia.

No creo difícil adquirir el famoso vals de «La Viuda Alegre,» que tanto éxito ha alcanzado en los Estados Unidos, y en el Apolo de París, últimamente, habiendo sido aquí la protagonista, la tiple Miss Constance Drever.

Virginia.

Debe contener la sala de baño una *chaiselongue*, sobre la cual se pueda tender para las fricciones de masaje ó para gustar del reposo después del baño. Un armario con las ropas é ingredientes que en los baños se usan, guantes de crín y accesorios de las fricciones y la estufa para calentar el agua y mantener la temperatura como convenga. Los termómetros de aire y de agua son indispensables, así como el reloj para la duración del baño. El espejo debe estar colocado por la parte interior del armario, para no exponerlo al vapor, que lo estropea, y no debe haber tiradores ni adornos de metal de ninguna clase, que se ennegrecen con las emanaciones alcalinas. Será, pues, una precaución prudente la de quitarse sortijas, aretes y demás joyas antes de entrar en la sala de baño.

Esta deberá estar cerca del tocador, no junto con él, y que tenga fácil acceso, sin corrientes al paso hacia la alcoba, pero que no se halle contigua, porque son perjudiciales las emanaciones de sales y de vapor.

Pamela.



MARIA

Para "Arte y Letras."

Aparece en el horizonte de la vida, tan pura y tan serena, como la personificación de la bondad.

Quien la haya visto una vez, no puede menos que sentirse atraído hacia ella por su bondadoso conjunto, revelador de un tesoro que se esconde tras los delicados contornos de su hermosura.

ANGELA

La pobre Angela, huérfana desde el nacer, sola, abandonada á la crueldad inaudita de los seres sin conciencia del bien, que la arrastran como á la pobre basura que estorba.

María, la bondadosa María, al poner sus ojos sobre la pobre Angela, adivina el fondo de dolor que se desborda por los pálidos labios de la huérfana y la atrae con la ternura del ángel del bien, para reanimarla con el calor generoso de su corazón.

Aparta de sus labios aquel amargo desdén que se dibuja en ellos, con un beso, manantial de amor y de entusiasmo.

Aquella pobre criatura, ajena del todo á estos arranques maravillosos del cariño, se siente animada y revivida y se agita familiarmente sobre sus muertas energías, maravillada de esa unción que no ha sabido gustar y que es la primera vez que halaga sus sentidos.

La pobre Angela, reanimada por el calor vivificante del cariño, se levanta jovial y animosa dispuesta á vivir con el anhelo de saborear más y más los gratos sabores de la felicidad.

María, la buena María, harto satisfecha de haber sabido alentar convenientemente una vida que se gastaba sin apurar más que dolores y desconsuelos, grita desde el fondo de su alma, con esa intención propia de los seres buenos, «no más sufrir, hermana mía! que aquí estoy para hacerte olvidar que eres huérfana y para hacerte partícipe de los infinitos halagos que tiene la vida, si ella se dedica á consolar al afligido y levantar al que ha tropezado!... Ven conmigo y las dos llevaremos nuestros consuelos á los que, como tú, los necesiten, y con ellos tendremos la grata satisfacción que deja el bien obrar.... ¿Quieres?....»

¡Cómo no, hermana mía! si tú me has hecho comprender lo grato que es vivir cuando se tiene una alma como la tuya.... Así quiero ser.... así lo seré, ¿no es verdad?....... ....

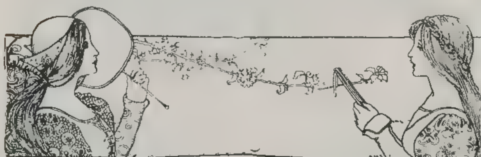
....

Así es la grata dulzura que debe experimentarse al despertar del sueño que nos arroba en la vida, para penetrar al grato amor de la muerte, que nos inunda de maravillas escondidas en el fondo obscuro de su misterio!....

Allí está el grato halago de la vida que nos espera, dando calor y vivificación á nuestros dormidos anhelos de felicidad por el amargo sabor que nos ha dejado aquesta mansión en la que hemos tropezado más de una vez con el dolor descarnado de la ingratitud!

L. J. VAZQUEZ.

Toluca, 1909.







ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 8, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, JUNIO 6 DE 1909. NÚMERO 115.



CREPUSCULO

GOUACHE, POR ANTONIO GEDOVIUS.



LA SEMANA

No es la primera vez, ni será la última, y siempre ha de constituir caballo de batalla en todas las sociedades la cuestión de la moral escénica, ó en otros términos algo elevados, la moral artística.

En Cuba, bien cerquita de aquí, se ha formado una Liga para conseguir tan laudable objeto, y de nuevo un periódico de México, poco leído, aboga por todo esto y resucita, caso de que haya muerto, la necesidad que hay de que las obras teatrales sean sanas, dignas, buenas, y por tanto, decorosas y decentes.



Sr. D. Balbino Dávalos,
nombrado Primer Secretario de la Embajada de México en Washington.

Bien está la indicación, y aun ignorando si el nuevo Reglamento de Teatros, que pronto ha de regir, dice algo sobre el asunto, justo es que diga lo que sobre esto piensa una Revista que, como «Arte y Letras», siempre se ha distinguido por su rigurosa y correctísima moralidad en artículos y grabados.

Y ante todo, he de consignar que en esta campaña contra la «sicalipsis» no es preciso ser creyente ó no serlo; basta con poseer buen gusto estético, probidad como brújula en la vida, rectitud en los actos y en las ideas, todo lo cual tiene como enemigos á la obscenidad, á lo libidinoso, á lo deshonesto y á lo que tienda en la escena al desarrollo del sensualismo, ola devastadora de naturalezas y de razas.

Que el hecho existe en México, no puede negarse, ¿dónde? no ha de citarlo el cronista, que tiene por costumbre no particularizar nunca nada ni nadie. Pero que precisa la higiene social, rigurosa, fuerte, severa; que no hay que hacer caso de escritorcillos que por unos centavos defienden el teatro pornográfico, son cosas necesarias, si hemos de conseguir que no nos mate la inundación impúdica que á otros pueblos, por desgracia, está minando, sobre todo en los cimientos de su vida, en la familia.

Y nada nuevo hay en esto; desde que el mundo es mundo, muchos pueblos se les ha visto salvarse del abismo á que me refiero, merced á los esfuerzos de una minoría llena de sentido ético, que alumbrando con la verdadera luz las conciencias, atajó las corrientes malsanas, con procedimientos coactivos y autoritarios, dignos de elogio después, aunque al principio tachados de reaccionarios y de impopulares.

Distingamos de una vez entre el naturalismo y la sensualidad depravada, que inunda hoy en día muchos escenarios. El apóstol del primero en Inglaterra, ha escrito sobre su doctrina lo siguiente que copio: «El escritor naturalista abraza el ser humano en su conjunto, en su fuerza mortal como en su fuerza espiritual. Capaz de vibrar y simpatizar con todas las pasiones, forma con todas ellas una majestuosa armonía; representa, audazmente, á este ser humano en todos sus actos y pensamientos, en su fervor, en su cólera, su sensualidad y su orgullo, lo mismo que en su firmeza y su fe; pero en todo lo representa noble; arranca el velo del cuerpo y contempla los misterios de su forma como un ángel deja caer una mirada sobre una criatura inferior, no le repugna considerar nada y no le avergüenza confesar nada; con todo lo que vive, triunfante, vencido ó sufriente, reivindica su parentesco, sea en la grandeza, sea en la piedad, manteniéndose, sin embargo, aparte en cierto modo, sin ser turbado ni aun en las profundidades de su simpatía; porque el espíritu está en él demasiado absorto en el pensamiento, para ser disgustado; es demasiado valeroso para ser espantado, y demasiado puro para ser manchado.»

Que el teatro es el mejor conductor de los microbios de la inmoralidad social, lo tengo por verdad absoluta. Que es el mejor agente de las mayores corrupciones, por indudable hay que considerarlo, pues el libro nunca domina la voz íntima moral, ni la pintura ni la escultura arrojan fuego sobre la sangre, como la representación escénica.

¡Esta sí que persigue, que asalta los espíritus, que esclaviza instintos y voluntades!.... Por la vista, por los oídos, despierta los bajos antros del organismo, entra, digámoslo así, en lo hondo, en lo profundo, y allí sacude el fango, lo dora, lo abrillanta, lo perfuma y de esta suerte nos mancha, nos corrompe, sin apenas darnos cuenta de nada, al principio, pero luego ¡es tarde! la perversión está lograda.

De aquí la frase que el teatro es una escuela de costumbres, y dicho se está que ha de ser de buenas, lo contrario es un absurdo, es atrasar en el camino del progreso, es decir, un solemne «mentís» á lo que por cultura entendemos, es convertirse en salvajes de frac y de levita, pero mucho peor que los que no han tenido la dicha de ser civilizados.

«¡Oh! señor cronista—me dirá alguien—los antiguos tuvieron un teatro muy libre.» Conformes, no sólo no lo ignoro, sino que lo afirmo. Las comedias de Machiavelly se representaron con inmenso aplauso ante el Papa León X; y lo mismo las del deshonesto Aretino, muy famosas entre cardenales y pontífices, y Bibbiona, cardenalera cuando escribió la «Calandra.» La tragi comedia «La Celestina», célebre se ha hecho en la literatura inmoral; y el teatro clásico español, esas joyas de Calderón, Moreto y Tirso, modelos me parecen donde campean por sus respetos doncellas andariegas, zurcidoras de voluntades, galanes depravados y citas misteriosas, etc., etc.



Sr. D. Manuel Torres Sagaceta,
nombrado Oficial Primero de Europa en la Secretaría de Relaciones.

Pero aun así y todo, la cosa es bien distinta, y si en lo antiguo existió, no es motivo para que ahora viva, y aun las infinitas obras literarias que de pretéritas edades, se nos presentan henchidas de obscenidad, no alcanzan, ni en mucho, al género «sicalíptico» que explota la debilidad humana, pues como dice un distinguido escritor español «los amores del Petrarca no pueden emparejarse con las picarescas aventuras de una cocinera.»

Pero se dirá, ¿y la libertad artística?.... y yo diré, ustedes lo han dicho, «artística»; y el arte en su alta acepción, en su elevado concepto, no tiene, no puede tener vínculo alguno, con esas míseras obrillas que despiertan sensaciones, no sentimientos. Estos jamás nacen al contacto de las obras obscenas teatrales; las otras, sí, como bandadas de buitres, vienen en busca de los despojos de esa industria ilícita, que como tal debe ser proscripta.

La idea, por tanto, debe prosperar; se forman ligas contra la guerra, contra la tuberculosis, contra otros muchos azotes de la existencia, ¿por qué no había de formarse una fuerte y enérgica contra la pornografía teatral?......Se prohibe el libro obsceno, las aduanas impiden la entrada de dibujos y de grabados que sean acicate de los instintos sensuales, ¿qué motivo hay para que en cambio se permita, y nada se diga á los espectáculos que siendo atentados á la moral en todas sus formas, se exhiben en la escena empozoñando el ambiente, hasta de la inocencia, que sin saberlo fué al teatro creyendo ver algo bien distinto de lo que se encontró?....

Si la ciencia abre horizontes al entendimiento, el arte debe sublimar y purificar, de lo contrario, no cumple su misión y en su consecuencia está de más, porque si envilece, si deprava, si excita lo que de bestias tenemos, deja de ser arte, y en este caso es punible, en nombre del arte verdadero, de la ciencia sana y de la moral recta.

TRISTAN DE LYRIA.

RETRATOS POR ALBERTO FUSTER

No es la vez primera que nuestras columnas se engalanan con obras pictóricas del afamado artista Alberto Fuster, que por su talento é inspiración coloca á gran altura el arte mexicano.

Reproducimos dos admirables retratos de conocidas damas de México, que Fuster ha transladado al lienzo con bastante parecido y detalles de dibujo, bellos por todos conceptos.

Ser pintor de mujeres no es cosa de las más sencillas, y los que llegan á sobresalir en tan difícil arte, encuentran bien pronto grande y valiosa recompensa. Fuster tiene, á no dudarlo, condiciones para el retrato femenino; hay en su naturaleza de artista, cuerdas sensibles que responden á la fina intuición que requiere esta clase de trabajos, los cuales, por tal motivo, no son para todos los que se dedican á la tarea del difícil arte de la pintura.

Ahora, en estos días, se ha inaugurado en París una Exposición de cien retratos de mujeres del siglo XVIII, cincuenta de la Escuela francesa y otros cincuenta de la inglesa, de autores tan renombrados como Nattier, J. S. Duplessis, L. M. Van Lee, Reynolds Rommey, Gainsborough y otros que dedicaron su talento á reproducir aquellas grandes damas que fueron ornamento brillante de la corte de París.



SR. D. ALBERTO FUSTER. Fots "ARTE Y LETRAS"

No hay que desesperar y entregarse á negros pesimismos, sobre que en México no haya materia prima para hermosos retratos de mujeres, existiendo bellezas dignas de loa, y damas cuya elegancia es proverbial. Precisa, por tanto, que algunos de nuestros buenos pintores dediquen su talento á estas obras que tanto engalanan otras sociedades, pues la mujer, y mucho más la alta dama, es siempre venero rico de inspiración, si se la estudia bajo el punto de vista artístico.

Sus bellas «toilettes» donde el encaje y las joyas campean; los pliegues seductores de los regios vestidos; los cambiantes y los matices de la seda y el terciopelo; la garganta escultural cubierta de perlas ó de brillantes; la cabellera ondulante, en nubes obscuras, ó de dorados reflejos; la boca, nido de hechizos; los ojos que fulguran como estrellas en noche de primavera; todo ello, y mucho más, visto por el prisma del arte, se transfigura y da motivo al pintor para que su fantasía deje impreso en colores la visión hermosa que del modelo se desprende.



RETRATO POR EL SR. FUSTER.



RETRATO POR EL SR. FUSTER.

EL CENTENARIO DE JOSEPH HAYDN

Viena va á festejar muy en breve el centenario de Haydn, que murió en esa capital en 1809.

Cuando se considera la suma de trabajo—aunque sea puramente material—que un hombre como Haydn ha podido llevar á cabo en el curso de una carrera de cincuenta años, se experimenta una sensación de estupor; y más si se piensa que ese trabajo material representa horas, meses, años de meditación, de ensayos infructuosos y repeticiones obligatorias, prueba un verdadero vértigo al mismo tiempo que una admiración sin límites para el prodigioso arreglo de esa máquina incomparable que es el cerebro humano.

Los musicógrafos más autorizados estiman que para publicar la obra íntegra de Joseph Haydn, como se ha hecho para la de Beethoven, Schubet, Händel, Bach, etc., etc., sería preciso—ó más bien *será preciso*, pues hay lugar para creer que esta respetable laguna en las bibliotecas musicales se llenaría algún día—sería preciso, digo, emplear quince años en recoger el material de ochenta volúmenes! y de *diez y seis mil* páginas in-folio!

Ante una tan prodigiosa labor, se confunde uno y se pregunta cómo en el trastorno de nuestra vida trepidante actual, un compositor, aunque dotado de una fecundidad tan prodigiosa como la del maestro de música del príncipe Pablo Antonio Esterhazy de Galantha, llegara á entintar la cantidad suficiente de hojas de papel de música para producir 1,400 páginas in folio, impresas en limpio!

No hay en esta simple exposición más que una curiosidad, no se encuentra allí más que una doble lección de moral y de filosofía que no es difícil descubrir.

Se llega á ser hoy grande hombre á pasos más acelerados: cuatro ó cinco obras editadas, algunas melodías de éxito, una centena de páginas de música de cámara bastan—si el reclamo es fácil y sostenido—para llevar á sus autores al Instituto. Por beneficio de votación, conquistan uno á uno—y ciertamente, sin esfuerzo—los grados de la Legión de honor; se les otorgan al declinar las grandes cruces y al siguiente del día en que han rendido á la nada su alma pequeña y sofocada, se forma un comité para elevarles un busto en su país natal ó una estatua en París.

El consejo municipal se da aires de protector de las artes interesándose por la gloria de los difuntos y el excelente Quentin-Beauchart pide y obtiene sin gran pena que se condecore con su nombre una calle de la capital. El grande hombre es consagrado, entra en la gloria.... y la partida está jugada! A otra!

Valiente y buen Franz-Joseph! Bien lo sorprendieron el 1º de Mayo de 1761, cuando, mediante un salario anual de 400 florines del Rhin, pagado por tercios, se contrataba en la *servidumbre* del fastuoso (!) príncipe Esterhazy en calidad de maestro de música, empleo que debía ocupar durante treinta años. Quién le hubiera dicho que al siglo siguiente sería considerado por sus ilustres sucesores como una especie de M. Bonacieu tonto, un *gâte-metier*, incapaz del buen arreglo de sus asuntos personales! Como se hubiera sorprendido, ya que se consideraba perfectamente feliz en su obscura situación subalterna, y, con el alma llena de gozo, se encerraba todos los días en su pequeña alcoba del palacio d'Esterhazy y componía, componía, componía, en apariencia para el amo que le pagaba sus salarios; pero verdaderamente para la posteridad que mediocramente también le ha pagado su talento. Su inalterable buen humor, su constante igualdad de carácter, le llevaban naturalmente á tomar los acontecimientos por el lado bueno, y nadie mejor que ese encantador grande hombre pudo poner en práctica la ley de la prudencia: *Contentus sua sorte!* Es la lección de moral que se desprende de una vida tan noble y tan pura; de ese humor apacible brotó esa producción serena y de una bondad espiritual que hace soñar en la de «La Fontaine», á diferencia que Franz Joseph fué un laborioso y un previsor extraordinario y nuestro Juan nacional el más inverosímil de los perezosos y de los indolentes. En cuanto á la lección de filosofía, emana del hecho mismo que, contraria al dicho aceptado, el arte no está tanto como se dice, ávido de independencia y que una buena tiranía jamás ha destruído el nacimiento del genio.... osaré decir casi «lo contrario.» ¿Librados del pesar material y cuotidiano de la lucha por la existencia, cuántos grandes hombres deben su fortuna artística á esa relativa independencia de la servidumbre, que no habrían hecho más que vegetar y se verían agotados en la atroz libertad de la rebusca del pan cuotidiano? Es cierto que los ejemplos contrarios son también numerosos y que ciertos—de quienes poco importa citar sus nombres—han roto las cadenas que sujetaban como esclava á su inspiración. Esto prueba, en resumen,—como dijo el otro—que hay para todos los gustos y que, aunque se diga ó se haga, cada uno acaba siempre por encontrar zapato á su pie.



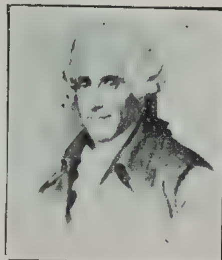
Retrato de Joseph Haydn.—Por A. Ott.

Dos cosas asombran, sin embargo: ¿por qué de los tres pontífices de la música clásica, que son, por orden cronológico, Bach, Haydn y Beethoven, Franz José es el menos conocido? Porque es muy raro que se le toque. Todos se contentan, cuando se pronuncia su nombre, con levantar los ojos al cielo y exhalar alguna exclamación admirativa sofocada.... y eso es todo! En cuanto á ejecutarlo, es otro asunto. Si se quiere examinar un poco detenidamente, la explicación es bien sencilla. La obra de Haydn no es ni ha sido, propiamente hablando, la propiedad de una casa editorial que, para recuperar sus desembolsos y *correr tras su dinero* (que es el gran secreto de la publicidad moderna), habría tenido interés en vulgarizarla para venderla en entregas al público.

Haydn pasó toda su vida lejos de la multitud, limitándose á escribir, puesto que tales eran sus funciones, y á componer para aumentar las obras maestras, porque su genio lo quería así, pero sencillamente, con toda naturalidad, sin el mezquino pensamiento del *reclamo*. La multitud de hoy, que cree tan sólo en el *reclamo*, ignora y deja aparte, al hombre valiente y sincero que nunca supo servirse de él.

El rey de Inglaterra, Jorge III, le decía, á modo de cumplimiento, el día que le fué presentado: «Doctor Haydn, habéis compuesto mucho», y él respondió con una modestia exquisita por su sinceridad, pero que no excluía, quizás, una ligera y melancólica ironía ante sí mismo: «Sí, sire, un poco más de lo que hubiera sido prudente!»

Todo Franz Joseph Haydn estaba en aquella respuesta. Esta hubiera sido en los tiempos en que «La Fontaine» hacía hablar á las bestias y á los árboles, la que hubiera pintado al cordero dando su lana á cada nueva primavera ó á la vid al atoño dejando cortar los racimos maduros.



Retrato de Haynd.—Por Michaleck.

La segunda sorpresa que se puede experimentar pensando en la enormidad de la obra de Haydn, es que sea tan poco conocido; ó más bien se pregunta uno por qué razón particular la curiosidad que escudriña con frenesí todos los secretos de la vida de sus grandes émulos no se haya como en los otros, encarnizado en Haydn!

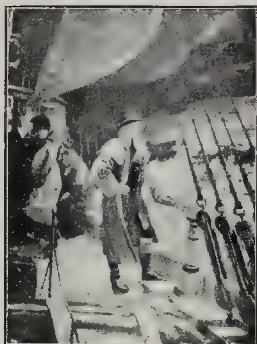
Es quizás—tal vez seguramente, pues cualquiera otra explicación no sería plausible—que no hay novela de amor en la vida de Franz-Joseph.

Arrojemos una mirada sobre el cuadro de sus obras puestas en orden cronológico:

Misa en Fá (1750); «Dernueu Krumme Teufel», opereta (1762); «La Vedova», «Il Dottore», óperas italianas; Cantata de fiesta para el Príncipe Esterhazy; Misa en honor de B. M. V., en Mí bemol (1767); «Lo Especial», ópera bufa en tres actos (1770); Misa de San Nicolás, en Sol (1773);

«Stabat Mater», con orquesta; «Philemon y Baucis», «El encuentro imprevisto», ópera bufa en tres actos; «La vuelta de Tobías», oratorio; «La verdadera Constanza», obra jocosa en tres actos; «La fidelidad premiada», drama en dos actos; Misa de Santa Cecilia; «Armida», drama heroico; «Las siete palabras de Cristo», «Orfeo y Euridice», ópera seria; Misa solemne, en Sí bemol; Fragmentos de un oratorio inglés de una traducción del poema de Seldon: «Ah, cómo el corazón mío palpita», cantata á voces solas y piano; «Las Estaciones», oratorio; Doce baladas inglesas; y otras muchas que sería prolijo enumerar.

He aquí clasificadas sus obras bajo títulos precisos. No hablamos de cantidades de páginas esparcidas, arrancadas al autor por amistades importunas, pero unamos al cuadro que precede *ciento cuatro* sinfonías, á las cuales se adhiere la numerosa serie de *Cassations, Divertisements, Serenades* y *Nocturnes* para orquesta ó pequeños grupos de instrumentos; más *ochenta* piezas que Haydn no desdeñó escribir para los bailes de Viena y de Londres, colecciones de *Menuets* y de *Danses allemands* para orquesta; agreguemos cerca de *cincuenta* números (*concertos, concertinos, symphonies concertantes, divertisements*) para uno ó varios instrumentos, violín, violoncello, barítono, lira, flauta ó corno; una colección de *setenta y siete* cuartetos de cuerda, *treinta* tríos para cuerdas, *treinta y ocho* tríos para piano, *quince* tríos para instrumentos de viento y de cuerda mezclados, *cuatro* sonatas para piano y violín, *cincuenta y dos* sonatas, «divertisements» y otras piezas para piano solo, y, en fin, cerca de *doscientas* para el barítono solo ó acompañado por la lira.



HAYDN CONTEMPLANDO LA TEMPESTAD.
Este cuadro es un recuerdo del viaje á Inglaterra que hizo el compositor.

Ahí tenéis lo que en treinta años de servicios en Eisentad primero y en Esterhazy después, el vice-maestro de capilla de S. A. Pablo Antonio Esterhazy de Galantha, ascendido á la muerte de este príncipe, á maestro de capilla de su hermano Nicolás, encontró el medio de escribir en su prisión dorada. Decididamente, la tiranía tiene á veces algo de bueno, y nuestro querido Franz-Joseph, que fué una especie de Celestino Floridor, pasando con un humor tranquilo de lo sagrado á lo profano y componiendo una *Missa solemnis* entre un «minueto» y una «serenata», dejando la pluma que escribía *les Saisons* para reposar componiendo música para los *marionettes* de su señor, no habría quizás sido toda su vida más que un pobrecillo olvidado. No le compadezcamos de haber encontrado en su camino un príncipe fastuoso y magnífico que le diera una librea, pero de quien fué el orgullo y al cual, en definitiva, la posteridad le es deudora de la obra inmensa llevada á cabo bajo su techo.

MAURICE LEFEVRE.

Traducción especial para "ARTE Y LETRAS."

VIBRACION

El bardo que te adora, virgencita,
á cada instante más,
en la estrella que brilla en el espacio
en noche tropical,
en el alba que rompe en borbotones
de hermosa claridad,
la luz de tu mirada encantadora
recuerda sin cesar.

Del mismo modo en sus ensueños mira,
engarzada en tus labios de coral,
de tu sonrisa la celeste aurora
de suave fulgurar.
De igual manera, piensa llena el alma
de un vívido anhelar,
en la línea ondulante de tu cuerpo
de olímpica vestal.

Con razón en las cuerdas de su lira,
en uno como tierno madrigal,
el canto del amor á tu recuerdo
se escucha dulcemente resonar.

EMILIO ARTURO PÉREZ.



EL POETA JACQUES.—POR DELILLE.—MUSEO DE VERSAILLES.

PENSAMIENTOS

El hombre sin amigos puede decirse que está enteramente solo; el mundo no es para él más que un desierto, y un lugar de destierro y de tristeza del que participa con los animales.—*Bacon.*

No busques amigos ni en una clase superior ni en una inferior á la tuya.—*Barthelemy.*

El que maliciosamente se aprovecha de los momentos descuidados de la amistad, está tan cerca de ser un bribón, como los crepúsculos de la tarde lo están de la noche.—*Lavater.*

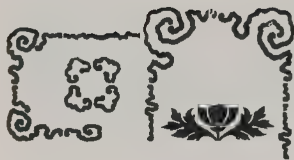
La educación consiste en la acumulación de virtudes, no de frágiles conocimientos.

Quien junte en su existencia la fe de un mártir, la paciencia de Job y la conformidad de Abraham, será el que más próximo habrá llegado á la verdadera felicidad.—*Wellington.*

No hay mujer que no tenga deseos de agradar. Y de ahí nacen esas carantoñas y melindres más ó menos graciosos, con los cuales nos dice: ¡Mírame!—*Marivaux.*

Las almas grandes son superiores á la injuria, á la injusticia, á la burla y al dolor; si no sintieran la compasión, serían invulnerables.—*La Rochefoucauld.*

Toda persona tiene dos educaciones: una que recibe de otros, y otra más importante, que él mismo se da.—*Gibbon.*



La última Jornada



Mi padre habitaba en Rethel una casa que permanece todavía con su techo de pizarra y sus viguetas salientes. Estábamos sentados una noche alrededor del fuego; mi padre fumando su pipa, mi madre repasando la ropa y yo leyendo; cuando de pronto se escuchó un gran ruido y vimos entrar á un muchacho con el rostro descompuesto.

—Qué hay....?

—Es, dijo el muchacho, un militar muy fatigado que se acaba de caer delante de la puerta.

Mi padre quería mucho á los soldados. Se levantó inmediatamente, corrió hacia afuera, y antes de que yo hubiese dado un paso, ya regresaba con un soldado joven, que se apoyaba en él, y tan bien apoyado, que mi padre lo cargaba como un saco de paja.

Mi madre se apresuró á aproximar al fuego el gran sillón que estaba en el rincón de la chimenea y que había permanecido allí desde tiempo inmemorial. Hicieron sentar al soldado; lo recostaron, mejor dicho, y mi padre exclamó mirando al desgraciado:

—Es posible! Correr los caminos en ese estado!

El hecho es que el militar estaba muy pálido, los cabellos pegados en la frente, las venas de las sienes, gruesas como un dedo pulgar y el rostro negro con el polvo del camino. Estábamos entonces en el mes de Octubre y el tiempo comenzaba á refrescar, pero el pobre soldado sudaba á mares, como en plena canícula. Debía haber hecho una larga caminata, sus zapatos estaban hechos girones: se veían sobre el cuero las desgarraduras de los guijarros: las suelas habían sido destruídas por las piedras y el pie izquierdo sangraba.

Mi padre mojó su pañuelo en vinagre, lavó las heridas y curó las llagas.

El soldado había vuelto en sí. Nos miró á mi padre, á mi madre y á mí y á dos ó tres vecinos que se hallaban de visita. Se le veía interrogar con la mirada. Después se levantó apoyándose en los brazos del sillón, y dijo enternecido á mi padre que le sonreía:

—Cómo, señor! Vd. no me conoce!

—No, dijo mi padre; pero vamos á conocernos en la mesa.

Concluída la cena, el soldado quiso levantarse, procuró caminar. Tropezó, exhaló un grito y cayó en el sillón. Vi entonces una lágrima en sus ojos. Era un joven un poco delgado, pero nervudo, moreno, con una mirada enérgica. No debía llorar por cualquiera cosa y esas lágrimas me intrigaban.

—Vaya, dijo, con un movimiento donde había un poco de cólera; pero mucho de pesar; no podré caminar hasta mañana por la mañana.

—Se pondrá Vd. otra vez en marcha? preguntó mi padre. El soldado inclinó la cabeza.

—No sabéis que es preciso; es el hecho, pero le voy á contar. Es Vd. quizás quien me salva la vida. Debo decirle quién soy, me llamo Juan Chevancheux y mi padre es leñador en Mezieres. Cuando fuí sorteado, amaba como un loco á Margarita Serván, que es una muchacha de corazón y hermosa como un sol. Ya había hecho mi demanda y el papá Serván no me había despreciado; pero, héle allí, que al mismo tiempo que yo, Pedro Puvioux había también pedido en matrimonio á Margarita. Pedro Puvioux era un muchacho de mi edad, con el corazón en los labios, como se dice, alegre, de buena presencia. Yo habría debido detestarle, y fuimos siempre amigos. Juzgad!



El papá Serván me dijo entonces, tendiéndome la mano:

-Eres digno de ser mi yerno; pero ahora es preciso que le agrades á mi hija. Se lo preguntaré.

Interrogada Margarita, dijo que consentía con agrado en ser mi esposa; pero dió la misma respuesta cuando se le habló de Puvioux. Nos amaba lo mismo al uno como al otro; titubeaba, no osaba decidirse. No podía casarse con los dos!

En este estado, el tiempo corría. La época de la quinta se apresuraba, fuimos sorteados Puvioux y yo, el mismo día......

Esperábamos de un momento á otro nuestra orden de marcha. Una tarde papá Serván nos tomó del brazo á uno y otro, y nos condujo hacia una taberna, y allí nos dijo, vaciando una botella de vino de la Mosela:

—Hijos míos, sois buenos y valientes Ardeneses, iguales en mérito y á quienes amo con todo mi corazón. Uno de los dos será mi yerno, está convenido. Para esto, Margarita esperará. No tiene preferencia ni por ti, Puvioux, ni por ti, Chevancheux, pero ama al uno y al otro y hará feliz á aquél á quien la suerte favorezca.

La condición para casarse con mi hija es: Partir el mismo día, y es probable que regreséis también el mismo. Escuchad:

Aquel, el primero que venga á dar golpecillos en la mano de papá Serván y le diga: «Hola! aquí me tenéis, mi tiempo está satisfecho,» aquel, lo juro ante Dios, será el marido de Margarita.

Yo estaba asombrado. Creía haber oído mal. Pero papá Serván no se chanceaba. Había encontrado el medio de salir del paso. Qué queréis? Extendí la mano, juré no obrar, ni por engaño, ni por violencia y dejar á Pedro Puvioux casarse con Margarita, si regresaba á Mezieres antes que yo. El se levantó y juró también.

Hay verdaderamente casualidades en la vida. Tuvimos que partir el mismo día, á la misma hora, y fuimos consignados al mismo regimiento. De pronto, esto me contrarió. Habría querido saber que se hallaba lejos, no podía quererle mucho, ya comprenderéis; pero, más tarde reflexioné en que sin abandonarnos, podría al menos hablar de ella.

Concluído nuestro enganche—no puedo contaros mi historia día por día—con nuestra orden firmada, registrada, ya en regla, me dirigí á Puvioux:

—Pues bien, es preciso ponernos en marcha; sabes que la partida no será definitivamente ganada hasta tanto los dos hayamos llegado á Mezieres, y que el desafortunado declare que la lucha ha sido leal.

Nos abrazamos, y una mañana,—al día siguiente,—calzados con buenos zapatos y un bastón en la mano, partimos para Mezieres. Una vez en camino, marchábamos en compañía, sin decir nada, pensando mucho y andando sin descanso. Hacía un calor terrible, un polvo espantoso, un tiempo pesado. A la mitad de una de nuestras jornadas, me tiré á la orilla del camino, sin poder caminar, con las piernas envaradas, destruído de fatiga.

—Te quedas ahí?......me dijo Puvioux.

—Me quedo.

—Adiós! me dijo, y continuó su viaje.

—Hasta la vista!

Cuando le vi dar vuelta en un recodo que hacía el camino, ya solo, como abandonado, tuve una verdadera desesperación, un verdadero sufrimiento. Hice un esfuerzo, me levanté y me puse en marcha. Aquel pequeño descanso me había hecho bien. Me sentía dispuesto. Caminaba, caminaba, caminaba y tanto, que no sólo di alcance á Puvioux, sino que le tomé la delantera.

En la noche le llevaba una gran ventaja, pero ya no podía más. Entré en una posada, y me acosté para dormir un poco. Un poco! Dormí toda la noche! Desperté al día siguiente, cuando la luz estaba ya en su plenitud; estaba furioso; llamé.

—No habéis visto pasar un soldado que camina á pie?

—Un soldado? Sí, señor militar, muy entrada la noche. Pidió un vaso de agua.

Salí de prisa. A las tres de la tarde no había dado alcance aún á Puvioux. A las seis me hallaba lo mismo. Descansé un poco en la noche cenando. Inmediatamente después de la cena me puse en marcha. Esta vez, Puvioux ya no estaba muy distante. Anduve parte de la noche; pero las fuerzas del hombre tienen sus límites. Me detuve una vez más. Llamé á la casa de un posadero, me abrieron. Puvioux estaba allí en un sillón, pálido como un muerto. Tuvo un movimiento de despecho al verme, era natural. Hablamos poco. Qué teníamos que decirnos? Estábamos tan fatigados! Quién de los dos se levantaría primero al día siguiente? Fuí yo.

Ese día siguiente es hoy. Desde esta mañana, camino y camino, descansando de tiempo en tiempo, pero muy poco. Considerad que ya estábamos próximos! Era decisivo, Rethel es la última jornada de Angeres á Mezieres. La última jornada!....Dios mío, si llegara demasiado tarde!......

—Y Pedro Puvioux, preguntó mi padre, ha alcanzado á Vd.?

—No, dijo Chevancheux. Le llevo la ventaja! Si pudiera partir en el acto, estaba salvado!

—Partir? En ese estado! Imposible!



—Lo siento por desgracia......Los pies hinchados, desgarrados......Y quizás mañana......

—Mañana estará Vd. repuesto......Podrá Vd. seguir su marcha!

Mi padre aconsejó al soldado que reposara. El pobre no deseaba cosa mejor. La cama estaba lista. Chevancheux nos estrechó la mano y subió á su habitación. Eran las diez de la noche.

—A las cinco, le despierto! dijo mi padre.

No había luz todavía, cuando mi padre levantado ya, miraba por la ventana el tiempo que hacía. Pocos momentos después, interrogando al cielo, escuchó pasos pesados en el camino y—en esa sombra indecisa que precede al día,—percibió penosamente la silueta de un soldado que caminaba hacia Mezieres.

—¿Ya levantado? dijo mi padre.

—El soldado irguió la cabeza, miró, trató de adivinar quién le hablaba.

—¿Es Vd. Juan Chevancheux?

—No, dijo el soldado, soy Pedro Puvioux.

Y como si este nombre de Chevancheux hubiese sido el piquete de una espuela, se puso á caminar con mayor rapidez, ocultándose en las tinieblas donde se perdía el camino.

—¡Hola! se dijo mi padre, Chevancheux tiene que apresurarse si quiere ganarle á ese mocetón.

Y se fué directamente á la alcoba donde dormía Juan. El soldado se había ya levantado. Contemplaba sus pies á la luz de una vela.

¡Y pronto! replicó mi padre. Puvioux acaba de atravesar Rethel.

—¡Dios mío! dijo Chevancheux como petrificado.

Y repitió una vez más: ¡Ah, Dios mío! Después arregló su saco y se lo echó á la espalda.

Entraba el día. Mi padre quiso acompañar un poco á Chevancheux. El soldado caminaba derecho, no obstante sus pies que debían hacerlo sufrir horriblemente. Hablaba poco y pensaba mucho, después de una hora de caminar así.

—Vamos! dijo mi padre, no son amigos los que no se separan. Buena suerte y que Dios le ayude!

*
* *

Habían transcurrido tres ó cuatro años y no habíamos recibido noticia alguna de Chevancheux. Hablábamos con frecuencia de aquella velada en que el militar había entrado en la casa de mi padre, ensangrentado, hecho pedazos. Qué habría sido de él? Cuál sería el desenlace de aquella novela de amor tan singularmente comenzada?

Un día tuvo que ir mi padre á Mezieres para asuntos particulares. Hizo que yo le acompañara. Ya en Mezieres se dirigió á la primera peluquería que vió á su paso para arreglarse la barba. En el quicio de la puerta estaba sentado un niñito, sonreía con el sol que doraba su carne rosada, arrancando las lentejuelas que adornaban el vestido de su polichinela.

—¿Quieres dejarme pasar? Le dijo mi padre, sonriéndole.

Y el niño respondió con una mueca infantil.

—¡No, no quiero!

En ese momento, la puerta se abrió dando paso á un hombre en mangas de camisa, que tomó al bebé en sus brazos y lo levantó, diciéndole:

—Pedro, Pedro, quieres dejar pasar á los parroquianos?

Reconocí al punto aquella voz, mi padre también.

El peluquero, no era otro que Juan Chevancheux.

Puso al niño en tierra, y nos tendió la mano. Estaba rojo y su rostro resplandecía de placer.

—Son ustedes?....Cuando pienso que ni una carta les he dirigido!....Imbécil!....Y no sabéis?....Yo fuí el esposo, llegué el primero, el primero!

Y precipitándose hacia la trastienda:

—Margarita! Margarita! gritó....ven....ven luego!

Estaba loco de alegría.

Una joven apareció, una linda rubia, de ojos azules, aire dulce y pensativo, un poco triste.

—No sabes, le dijo Chevancheux....Ves bien á este señor?.... este señor es quien me ha curado, cuidado, salvado en Rethel la víspera del día en que llegué á la casa de tu padre...... Ese de quien tanto te he hablado....es este señor!

—Ah! dijo Margarita con una graciosa sonrisa.

Fijó en nosotros sus grandes ojos tranquilos, nos saludó, nos dió las gracias dulcemente: después como si su marido continuase en evocar el pasado, ella le dirigió una mirada de ternura que suplicaba y reprochaba.

Pero Juan nada vió:

—Ah! decía, es á Vd. á quien debo toda mi felicidad, señor!... á mi hijito, á mi hijito, miradle!.... á mi Pedrito! mi mujer ha querido darle ese nombre! A mi establecimiento que cada día va mejor! A mi mujer á quien adoro, todo se lo debo!....

—Y, pregunté imprudentemente....el otro?

—El otro? repitió Chevancheux.

Frunció el labio inferior, no vió que Margarita volvía dulcemente la cabeza, y respondió.

—Pedro Puvioux?....Pobre muchacho! Llegó el segundo.... y, Dios mío, la misma noche—he llorado, véame Ud.—la misma noche....se arrojó al río!

JULES CLARETIE,
de la Academia Francesa

Traducción especial para "ARTE Y LETRAS"

DESDE MADRID

Correspondencia especial para "Arte y Letras."

En esta vida agitadísima de la capital española, donde todo lo absorbe la política, y la lucha por la vida cada vez más difícil, no se deja, á pesar de todo, que transcurra el tiempo sin que á menudo asistamos á rendir pleito homenaje á los talentos literarios, los hombres de valía, por modestos que sean con tal de que se cuenten con amigos y admiradores.

Yo bien sé, y algún perspicaz lector me dará la razón, que en esto de los homenajes se ha abusado mucho; pero de cuando en cuando se acierta, y confieso, ¿quién dirá lo contrario? .... que bien merecido está el tributado al eximio sainetero Ricardo de la Vega, observador como pocos de los tipos populares de Madrid, del ambiente callejero, de las incorrecciones en el lenguaje y en las maneras de aquellos, sin que nada de esto sea copia rastrera, sino quinta esencia de un alma, de un espíritu, sazonándolo todo con delicada, con fina, con excepcional ironía.

Se me dirá que no fué nunca un gran literato, concedido; que no limaba sus obras, es verdad; pero es que él sólo aspiró á ser autor, únicamente á reflejar la vida de sus obras, á decir en la escena sus sainetes, no que el crítico los leyese en su tranquilo gabinete, pausadamente, para juzgarlos.



Ricardo de la Vega, en su Despacho.

Ricardo de la Vega siempre ocupará un puesto prominente en la historia del sainete español contemporáneo; su nombre y su fama, por ahora está sin sucesor, como lo estuvo mucho tiempo el de D. Ramón de la Cruz.

El 24 de Abril de 1859 se estrenó con música de Caballero la primera obra de Ricardo de la Vega, titulada «Frasquito», y desde entonces acá, ¡cuántos triunfos ha obtenido el gran sainetero! y qué popularidad tan grande en todos sus cuadros de escenas del pueblo netamente madrileño.

Hijo de aquel Ventura de la Vega que Madrazo retrató de busto, con alto cuello, larga corbata arrollada según la moda de la época, noble placa sobre la negra levita, frente despejada, sonrisa bondadosa, y mirada profunda, fué guardamarino á la edad de nueve años, y ahora tiene un alto cargo en el Ministerio de Instrucción Pública, y es una especie de Patriarca en su hogar con ocho hijitos y cuatro nietos.

No tengo para qué señalar sus obras: en México, en toda la América latina se conocen tanto como aquí, en España, «LA BERVENA DE LA PALOMA», «PEPA LA FRESCACHONA Ó EL COLEGIAL DESENVUELTO», «DE JETAFE AL PARAÍSO Ó LA FAMILIA DEL TÍO MAROMA» «NOVILLOS EN POLVORANCA Ó LAS HIJAS DE PACO TERNERO», «EL SEÑOR LUIS EL TUMBÓN Ó DESPACHO DE HUEVOS FRESCOS», etc., etc., hasta el número de 50 sainetes, recorren todos los teatros donde se representa en español, predicando la gloria de Ricardo de la Vega.

Aparte de su talento en este género teatral, merece consignarse otra cualidad que le hace muy apreciable, sobre todo, para los actores, y que consiste en el modo de leer sus obras. Las da tal expresión, tal verdad, marca las risas ó las lágrimas, de tal modo, que sólo con oirlo, el artista ya tiene bastante para representar bien los papeles. El actor que conocen, en México, Juan Balaguer, confiesa que su gran éxito en «BARÓN DE TRONCO VERDE» se debió á la manera como supo Ricardo de la Vega leer la obra.

A propósito de esto he leído la siguiente anécdota, que creo cierta, conociendo como conozco el carácter algo puntilloso del autor de «LA PRESIDENTA DEL SUPREMO». Disponíase en un teatro de Madrid la lectura «de mesa» de una obra de Vega. Ocupó su sitio D. Ricardo, y hecho el silencio, observó el autor de «NOVILLOS EN POLVORANCA Ó LAS HIJAS DE PACO TERNERO» que el empresario sacaba el reloj y lo colocaba aparatosamente sobre la mesa.

—¿Qué hace usted?—preguntó el que se disponía á leer.

—Nada; quiero ver lo que tarda usted en leer la obra.

Don Ricardo no contestó, y cerrando el manuscrito, después de saludar cortesmente...., se llevó la obra á otro teatro.

Otro rasgo del carácter del que ha celebrado sus bodas del autor de «LOS BAÑOS DEL MANZANARES» y de «LA CANCIÓN DE LA LOLA», es el ser muy distraído, á propósito de lo cual se refiere la siguiente anécdota. En cierta ocasión estaban reunidos en un café Vital Aza, Ramos Carrión y Ricardo de la Vega. Y se dió en la flor de contar cuentos. Echaron cada uno el suyo, los dos autores citados, y Vega rió no poco las agudezas de los chascarrillos. Llegado el turno á D. Ricardo, puede suponerse cuál sería la estupefacción de sus oyentes al oir que comenzaba á enfrascarse en el relato del mismo cuento que narró Vital Aza.

No añado detalles del homenaje celebrado, pues por los cables y por la prensa madrileña, estarán los lectores de «Arte y Letras» al tanto de todo. Sólo he querido bosquejar en ligeras pinceladas algo de Ricardo de la Vega, aunque no sea más que como prueba pequeña de mi mucha admiración.

* * *

Un aristócrata de sangre y de talento, D. Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes ha ingresado en la Academia de la Historia, y tiempo es ya de que escritor tan ilustre y tan singular, penetre por las puertas de la morada que se consagra á recoger las riquezas de los pasados y de los presentes tiempos en lo que se relaciona con sucesos y con personas.

Descendiente el referido noble del Mariscal de Tilly, el Juan de T'Serclaes, alemán, según se dice legendario, los Guzmanes y los Toledos llevan algo de sangre distinta de la española, y de ahí ese título algo raro y como exótico en nuestra hidalguía.

Nadie que haya leído de 20 años á esta parte nuestras revistas y nuestras publicaciones serias, desconocerá á Juan Pérez de Guzmán, por las crónicas interesantes que de su pluma han salido, por los artículos rebosando erudición, que con deleite se guardan y se meditan, y que prueban toda una existencia dedicada al estudio y á las investigaciones con una paciencia, un talento, único en estos tiempos en que se vive muy de prisa y, sobre todo, en que nuestra aristocracia piensa poco en estas cosas, y mucho en placeres, recreos y «sport».

La Infanta Doña Paz, esa intelectual de la Casa de Borbón, asistió á la ceremonia que fué solemnísima, como pocas veces se ha visto, escuchando con placer el discurso del nuevo académico, interesante historia de Sevilla, con una riqueza de datos y de sabiduría, y con un método tan sintético, que de ahora en adelante ha de ser consultada esta obra por todo el que quiera conocer á fondo lo que fué la hermosa capital andaluza.

* * *

Una nueva obra de los hermanos Cuevas, cuya primera producción «AQUÍ HASE FARTA UN HOMBRE», creo la conocen ya en México, ha sido casi la única novedad teatral de estos meses, aparte de otras que por ser menos importantes no menciono.

Se titula «PENAS BUSCADAS» y es una comedia muy superior al sainete antes indicado y que por cierto hubo quien dijo que era copia de otro valenciano, y que por tanto los autores habían sorprendido la buena fe del jurado que les concedió el premio.

EMILIO BENAVIDES.

Madrid, Mayo 1909.

EL MONUMENTO AL GENERAL VILLADA

Es una de las misiones nobles del arte, inmortalizar al que la Historia concede este alto mérito, merced á sus hechos dignos de eterna loa, á su preclara inteligencia, á los beneficios que recibieron de su mano sus semejantes y á otros motivos, todos ellos que llegan á los límites de lo sublime.

La poesía, la música, la escultura, etc., etc., parece que están en nuestro mundo de tristezas y desengaños, para servir de consuelo al alma que se aflige al desaparecer de junto á nosotros, personas queridas que fueron como los ídolos de todo un pueblo.

Idolo era en Toluca y en el Estado de México, el eximio ciudadano General D. José Antonio Villada, y al morir un duelo profundo dominó á todos los que tuvieron la dicha de tratarlo y á todos los que recibieron parte de los beneficios prodigados por aquél espíritu noble, y por aquélla inteligencia superior.

Por todo esto, no es de extrañar, que amándolo tanto un pueblo, se pensara en erigir en el Panteón un artístico monumento, para memoria eterna del que tan querido fué, y en efecto, se ha inaugurado dicha obra escultórica en el pasado mes de Mayo, aniversario de su fallecimiento.

El acto fué solemnísimo, la concurrencia enorme, pues todas las clases sociales de Toluca quisieron rendir este homenaje de afecto al difunto General, y buena prueba fué las numerosas coronas que se llevaron, alfombrando con los pétalos de sus flores, el ancho espacio delante de donde yacen los restos del que fué en vida un ilustre caballero.



El Monumento Inaugurado en la Tumba del General Villada.

Presidió tan solemne acto el Gobernador interino, señor Lic. Carlos Castillo, asistiendo también el constitucional, General D. Fernando González, entregando el monumento á la ciudad en nombre del Gobierno, el diputado señor Francisco Xavier Gaxiola, recibiéndolo en nombre de aquélla el señor Lic. Carlos Vélez, Presidente del Ayuntamiento.

Hablaron, pronunciando sentidos discursos, los jóvenes Enrique Enríquez, en nompre del Instituto; José Vicente Villada, que fué el primero que hace 20 años ingresó en la «Maternidad,» fundada por el ilustre gobernante, y que por tanto lleva su nombre, como todos los allí acogidos; y dió las gracias por la familia el señor Lic. Vicente Villada Cardoso.

* * *

El nombre grande del General D. José Vicente Villada, el recuerdo imperecedero de tan valiente soldado, nos asalta á la mente en estos instantes, y los que tanto le quisimos en vida, no podemos olvidarlo con motivo de la ceremonia antes descrita.

Lo vemos humilde en los comienzos de su vida; irse elevando poco á poco, no por los inciertos atajos de la existencia, sino por el ancho camino de la vida, ante la luz del sol de la honradez, visto por todos, admirado siempre, llevando por escudo, el valor para defender á su Patria, el heroísmo en momentos dados, la disciplina siempre, y el perdón para el enemigo en todas ocasiones.

Villada vivió en esferas elevadas del sentimiento y del deber. Hay hombres que los vemos en la vida práctica, sin alardear de nada, y que sin embargo, son héroes en lo íntimo de su alma, en las regiones del espíritu. Y éste que fué alabado en los días difíciles de las luchas y de la guerra en México, éste, que empezó su vida por un trabajo prosaico, que más adelante en los días de la Intervención coge las armas y empieza su existencia militar; que después, en fin, muere como gobernante modelo, bendecido por todos; éste, decimos según la frase de uno de sus biógrafos, «marchó siempre en la vida, como aquél de que hablara Milton, amparado por un poderoso campeón: la conciencia.»

Los servicios de Villada en su gobierno del Estado de Toluca, son de esos que jamás se olvidarán, que han de resistir á la acción del tiempo, por obedecer á necesidades públicas, por llegar á todos los ciudadanos.

Desde el año de 1889 hasta la fecha de su muerte, toda la buena voluntad del General Villada, todos sus anhelos, todo su talento, limitóse á que su Magistratura fuese digna y grande, y merced á ella, la ciudad se convirtió en otra, por el ornato de sus calles, por la entubación del agua, por el mejoramiento de su alumbrado; y ahí están los edificios que proclaman la grandeza del gobernante, el Hospital, el Palacio Legislativo, la Alameda, el Paseo Colón, el Tívoli de Obreros, la Gota de Leche, las Escuelas Correccionales, las mejoras en el Instituto, la Escuela de Artes y Oficios, los Lavaderos Públicos, el Orfanatorio, el Asilo de Mendigos,.... ¿á qué seguir? se guardan todos estos beneficios, y los ciudadanos los tienen siempre presentes para bendecir la memoria del que los hizo.



El Acto de la Inauguración ante numerosa concurrencia.

Preocupado hondamente con toda su obra, siempre progresiva, le sorprendió, la muerte y un duelo general, profundo, invadió el alma de todos los que le conocieron.

«¡Todo estaba concluído!—dice el señor Lic. D. Antonio de la Peña y Reyes en un sentido folleto.—¡Oh, no! Si en la vida, según un libro inmortal, no todo es vivir, ni todo en la muerte es morir, el Sr. Villada, no morirá jamás.»

Y en efecto, han pasado los años y parece que cada vez la memoria del grande hombre se hace más inmortal, en los que le conocieron y le amaron.



Maniobras

Ha sido la vez primera que en México se han verificado maniobras de caballería, organizadas y mandadas por el General Brigadier D. Manuel Rivera, jefe del Departamento del arma en la Secretaría de la Guerra.

Fueron invitados el señor Ministro de la Guerra, el Subsecretario, el Oficial Mayor, y bastantes generales y oficiales de la plaza, todos los cuales estuvieron muy satisfechos de la precisión y el orden en todos los movimientos.

Por el Sur de la capital se suponía que avanzaba el enemigo á dos jornadas de distancia, y en busca de él marchó una brigada de caballería que tuvo que dar un pienso á los caballos é hizo un descanso á la tropa en el potrero de Balbuena, donde formóse el vivac.

Formóse después «la gran guardia», para lo cual, cada uno de los regimientos avanzó dos escuadrones á distancia conveniente, y los dos restantes á retaguardia, con el objeto de adquirir posición correspondiente. Echaron pie á tierra, se desensilló, se quitaron las bridas á los caballos, é instalando las pesebreras dióse agua y forraje á los animales.



Llegada del señor Ministro de la Guerra en su automóvil.



El General Manuel Rivera y su Estado Mayor

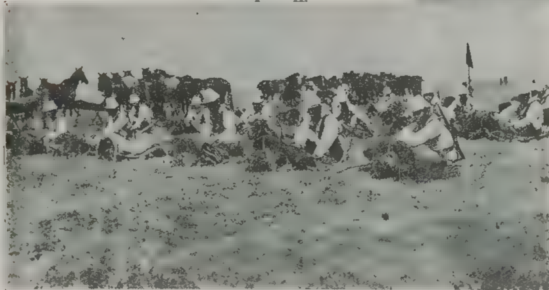
En tanto y dando una vuelta por el campo de maniobras, pudimos ver al señor Ministro de la Guerra, bajo su tienda de campaña, y también se instaló un puesto de socorro, al mando del cirujano Mayor médico, Daniel Silva; y del Teniente aspirante, Manuel Montero.

La «gran guardia» echó pie á tierra, y aflojando las monturas sin desembridar, esperan ser relevados en su servicio por los otros dos escuadrones, en tanto que el cuarto cuadro de Regimiento que ocupó la extrema derecha recibió orden de avanzar á gran distancia con el objeto de que explorara el camino y terrenos adyacentes, con instrucciones de replegarse á la brigada si en su marcha se notase alguna novedad alarmante.

Como los exploradores del enemigo seguían el mismo camino, se encontraron con los del cuarto cuadro, y después de un ligero tiroteo replegáronse con rapidez, según las órdenes recibidas, haciendo fuego en retirada y dando el toque de «enemigo».



Descanso de los caballos.



En el vivac.

Escuchado esto, los escuadrones que estaban en el «vivac» se apresuran á levantar las pesebreras, embridan los caballos y no pasan cinco minutos sin que se encuentren ya formados en escalones. Una vez que estuvieron listos, hacíase que los tiradores de á pie monten á caballo; se ordena que se repleguen á derecha é izquierda, después de ir retrocediendo ordenadamente sin dejar de hacer fuego.

El enemigo avanza aprovechándose de la retirada de los tiradores y se encuentra con el choque de los regimientos cuarto y segundo, que lanzan sus primeros escuadrones á la carga.

El combate es irremediable; la cadena de tiradores cubre toda la extensión que ocupaba el frente de la brigada y empéñase la lucha, deteniendo el

de Caballería



El señor Ministro de la Guerra y sus ayudantes bajo la tienda de campaña.

avance del enemigo, quien reforzando su línea de ataque intenta forzar el paso.

Escúchase el vibrante toque de reunión á derecha é izquierda, y los tiradores con las reservas despejaron el frente, montando á caballo, y en marcha rapidísima se colocan escalonados con los escuadrones de retaguardia.

El enemigo avanza resueltamente; pero se encuentra con el choque de los primeros escuadrones. El undécimo Regimiento, que junto con el cuadro formaban la extrema derecha, se coloca en escalones, y queda como reserva. Advierte bien pronto que el enemigo, rechazado de frente, pretende buscar una posición por el flanco derecho y en seguida se cambia el frente de la columna



Desbridando á los caballos para preparar el vivac.

en esa dirección, y lanza sus escuadrones á la carga para impedir el movimiento envolvente.

El ejército contrario ve que su intento se fustró y vuelve otra vez á su primera posición é intenta un ataque definitivo. Entonces todos los regimientos que habían tomado parte en el combate lanzan una carga sucesiva por escalones que definitivamente sirvió para rechazar al enemigo, y fuerzas de refresco siguen la persecución.

Se formaron los regimientos en línea desplegada al final de la carga, tocaron diana, y formando en columna por secciones marcharon á colocarse frente á las tiendas de campaña, en donde se hicieron los honores correspondientes.

Las cargas de la caballería fueron brillantes y de un efecto admirable, por lo regulares y por la rapidez pasmosa. Fueron hechas por escalones, comenzando por el cuarto regimiento y terminando en el once. Los caballos animados, fogosos, como sintiendo un ardor bélico, y como escuchando las voces de los soldados, volaban; más bien, que corrían en busca de la consumación del triunfo, de la soñada victoria.

Primero veíase al escuadrón al paso, luego al trote, por fin al galope, lanzándose sobre el enemigo. El cuadro era soberbio. Los soldados y oficiales llevando la rienda del corcel floja, el sable en lo alto, y el chacó sobre la frente, se precipitaban sobre los contrarios soberbios, amenazadores, y arrogantes.

El enemigo tuvo que ceder al tan soberano empuje, de tres regimientos valerosos, cargando sobre él con fuerza enorme des-



La "gran guardia."

pués que los tiradores les habían causado grandes perjuicios. De pronto dióse la voz de «alto» y nuevas fuerzas que se suponían llegaban de la ciudad, encargáronse de perseguir al deshecho enemigo para destruirle por completo.

Mezclado al toque de diana en todo el campamento, oimos los aplausos de la multitud y las alabanzas prodigadas con justicia á las tropas en general y á los jefes en particular. Los agregados de algunas legaciones que se encontraban en el terreno de las maniobras, unieron sus felicitaciones á las que por doquiera se escuchaban.

A la salida del campo y ya en las llanuras de la calzada de Texcoco, el General Rivera presenció el desfile de todos los regimientos.



En línea de tiradores.

Fots. "Arte y Letras."

TEATROS



"VIRGINIA FABREGAS"

Cuando las obras son magníficas, de esas que hacen época, siempre hay en ellas motivo de observación y conceptos que hacen meditar.

En México es bien conocida la magnífica obra de Galdós, «La Loca de la Casa», y cada vez que la veo, la contemplo más grande, más fuerte, más sólida; dijérase que la había escrito el mismo «Pepet», ese hombre de hierro, de férrea voluntad, idólatra del dinero y de la fuerza, coloso del «yo quiero», creación sublime de un teatro nuevo, que nos trajo el autor excelso de los «Episodios Nacionales.»

Admirable comedia la que salió del numen privilegiado del que antes escribiera «Realidad.» La idea capital es grande y original; el diálogo es hermoso, palpitante, movido; los tipos se mueven en un ambiente de verdad que sorprenden; no son maniquíes sino hombres y mujeres de carne y hueso; la técnica teatral nada tiene que envidiar á nadie; y los rasgos de observación en los caracteres salen al paso á cada momento de la obra, para deleitarnos, para seducirnos, y como diciéndonos: «mira cómo se mezcla lo grotesco con lo emocional, mira cómo se hermana lo que parece irreconciliable», y acuden á nuestra memoria Shakespeare é Ibsen, «El Rey Lear» y «El Pato Silvestre.»

¡Quién no conoce en los tiempos modernos, y en América, á José María Cruz!.... ¡Cuántas veces en las luchas de la vida ha salido á nuestro encuentro «Pepet», mezcla de inteligencia y de brusquedad; á veces cándido como un niño, otras insufrible, intratable como un salvaje!.... Nos resulta antipático y concluimos por quererle, y hasta cuando le domina su esposa, su carácter no por eso se empequeñece, nos acordamos de la frase española «gloriosas derrotas.»

Si Galdós no fuera como es, un poeta pensador, no hubiera podido engendrar tipos de mujeres, como el de «Victoria», de la obra de que me ocupo, hecho con líneas tan marcadas y tan sintéticas, digámoslo así, de las que valen en su sexo, y que sólo al verla decimos ¡qué sublime! Siente el heroísmo de la lucha, y sueña con el triunfo, y hasta aquellos rasgos de misticismo la hacen más bella, porque ¿qué mujer buena no une á sus difíciles empresas la fe, la creencia religiosa que alienta en su alma?....

Aquel desarrollo de la lucha es de un interés enorme; y cuando impone su blando yugo sobre el gigante, y cuando lo domina como Dalila, y le sujeta, por fin, y ella, muñeca, saca todo el partido posible del Sansón, entonces sentimos como un placer no pasajero, sino profundo, efecto de ver allí, no convencionalismos y falsedades á lo Sardou, sino páginas vivientes del realismo de la existencia.



Teatro Colon.—Elena Fons en "Desdemona" del "Otello" de Verdi.

La dramaturgia galdosiana siempre encierra ó significa cuestiones ó problemas de trascendencia, y en «La Loca de la Casa» vemos los deseos febriles de dinero qué dominan á los hombres modernos; el pasado tradicional hundido por la ruina, humillado por el advenedizo; las vacilaciones de la fe, ante sacrificios mundanos, ante cariños terrestres; todo, en fin, positivo y práctico, pedazos de vida llevados á la escena, para transformarla, para convertirla en algo diverso de lo anterior, en resplandores venidos de fuera, de la calle, como si se abrieran de par en par las puertas y penetrara el sol de la verdad, que trajera moléculas de vida y trozos de nuestros triunfos y de nuestros desfallecimientos.

Bien estuvo, admirable por todos conceptos, Borrás en el tipo de «Pepet». Sobrio en la acción, natural en los movimientos, sin alardes efectistas de mal gusto, declamando con naturalidad, se hizo acreedor á los muchos aplausos que se le prodigaron. Mi enhorabuena más completa.

Virginia Fábregas, la vimos á gran altura, quizás sea la mejor obra que ha hecho con Borrás desde que trabajan juntos. Hizo una «Victoria» prodigiosa de sentimiento y de intuición artística; se la veía transformar poco á poco en manso cordero aquella fiera brusca y cruel, y tuvo escenas dichas con el corazón, con el alma, repleta de sentimiento, único modo de trabajar, señora Fábregas, lo contrario es ser figura de cartón. Todos los primores que la vimos, tenían por sola causa el sentir el tipo, el compenetrarse en él, el vivirlo realizando la sentencia del clásico: «si quieres hacerme llorar, llora.»

Y como la dominadora de «Pepet» tiene algo de todas las mujeres (las de valor hablamos, las otras sólo son hembras) y Virginia Fábregas es muy mujer, por esta razón la admiramos á grande altura, y bien es acreedora á todas las más sinceras felicitaciones.

El resto de los artistas no descompusieron el cuadro, y sólo estuvo mal, muy mal, ¿sabes quién, atento lector?.... pues el público; éste sí que estuvo deplorable por todos conceptos.

¡Y qué pena me da estas cosas!.... Eso de escuchar que se ríen en las escenas serias, que toman por cómicas; eso de confundir la naturaleza de los tipos que salen á escena y no profundizarlos debidamente; la verdad, se presta á comentarios que no hago por muchos motivos, pero que demuestran la escasa cultura teatral de la mayoría de las personas que caen bajo la sentencia aquella de que «tienen ojos y no ven; oídos y no oyen.» Por este motivo, á veces los artistas se ven precisados á extremar los efectos, para que lleguen al público, y no confundan situaciones y caracteres, y no se rían cuando deben conmoverse dramáticamente y tomen por gracias lo que son profundas sentencias.

Ya que me refiero á este teatro y como en él se puso en esce-



LA JUGADA DEL CARDENAL, por F. O. PINKED.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

na la última obra que escribió el distinguido literato mexicano Marcelino Dávalos, tengo noticias de este aplaudido poeta, según las cuales en breve veremos otra obra escénica de su privilegiada pluma, que se llama «Jardines Trágicos,» á la cual deseo de todo corazón completo éxito.

TEATRO COLON

De nuevo se va á intentar en México la aventura de que oigamos ópera italiana, para inaugurar este teatro, que al decir de algunas gentes es lujoso, confortable y elegante. Claro es que todos son juicios á «priori» que celebraremos ver confirmados, pues no es lo mismo visitar una sala teatral, sola, sin concurrencia y por mero pasatiempo, que pasarse tres ó más horas, encerrados en ella, y oyendo música.

Además, los heraldos de tanta grandeza, no se atreven á decir, ó si lo dicen hablan hasta ahora de memoria, si posee la sala las necesarias condiciones acústicas, para que las óperas se oigan bien, y por este motivo además de los rumores que corrieron sobre la estabilidad del edificio, muchas son las familias de nuestra buena sociedad, que se han abstenido hasta la fecha de abonarse, esperando, como «Arte y Letras» espera, que los hechos confirmen lo que se escribe y se dice en diarios y en periódicos de más ó menos importancia.

Por la cultura de nuestro público, por lo necesario que es la existencia de una «buena» Compañía de Opera, en México, celebraré que el abono sea mucho y bueno, como en aquellos tiempos de la Tetrazzini, de feliz memoria, y en la época, en que oímos á célebres artistas de renombre universal, cuya fama, por desgracia, no adorna la frente de los que figuran en el Elenco que tengo á la vista.



Teatro Principal.—El Tenor Luis de Rueda, que ha debutado la semana anterior con "Marina."

La Empresa del Teatro Colón está llena de buenas, de excelentes intenciones. ¡Dios se las premie! Y digo esto, porque anuncia maravillas por la módica suma de $3 00 luneta, lo cual no pudieron hacer en modo alguno, sin perder dinero, aquellas otras Empresas, que nos trajeron artistas de nombradía, á costa, claro está, de su bolsillo. De modo que si la Compañía es de las buenas, así lo leo en los periódicos con inusitado bombo, resulta un verdadero regalo, de tan espléndida Empresa; y si es mala, entonces es muy caro. Queda el término medio, el que sea regular, en cuyo caso se equivocan de buena fe, por supuesto, los que profetizan, que oiremos grandes cantantes.



Teatro Arbeu.—La Eminente Actriz Siciliana, Mimi Aguglia.

Y como por fortuna no me dirijo á lectores que de esto no entienden, transcribiré los nombres de los cantantes, á ver si de esta manera acusan mi ignorancia, y dicen que ellos (los lectores) por notabilidades tienen á los referidos artistas.

Soprano y Mezzo-Sopranos: Elena Fons, (estrella de la Compañía), Giulia Fabbris, Sara Bressonier, Teresina Gumaz, María Barbieri.—*Tenores:* Giuseppe Mauro, Enrico Goiri, Mario Cortada.—*Barítonos:* Francesco Puiggener, Pietro Giovacchini, Giuseppe Francés.—*Bajos:* Agostino Calvo, Giulio Vittorio, Enrico Borrás.

Guiándome siempre la imparcialidad, espero oír la manera como estos artistas cantan las óperas, ¡y qué óperas! lector amigo.

No creas que esas fáciles, sino estas que te voy á decir, copiándolas también del famoso Elenco: «Hugonotes», que se necesita un cuarteto de «primo cartello»; «Africana», que precisa una tiple absoluta y un tenor lírico y de fuerza al mismo tiempo; «Otello», supongo que el de Verdi, para cuya partitura es necesario un tenor de fuerza; de lo contrario, hay que cambiar todos los tiempos de la parte del protagonista; «Profeta», que á penas se pone en escena por falta de una contralto de valía y de un conjunto de primera en coros y orquesta; y en fin, atención, ¡esto es gordo! «Walkyryae», de Wagner, lo que prueba que el escenario del Teatro Colón es de los primeros del mundo, para montar ópera tan difícil de poner en escena.

En fin, si como se anuncia, todo es notable, estamos de enhorabuena; y el Teatro Colón ha de ser el preferido del público. «Arte y Letras», ahora como siempre, ha de emitir su juicio completamente imparcial y detallado, pues tiene por costumbre dedicar á los espectáculos teatrales de México, gran espacio, lo cual no es muy general en diarios y Revistas, y de esta manera le permite juzgar á los artistas y á las obras con todos los detalles, para conocimiento del público, que sabe que en nuestro semanario se dice la verdad siempre.

La Compañía debe estar á estas horas ya en México y debutará con «Carmen», el gran éxito de la Fons, según se dice, y allá veremos si se confirman estos pronósticos.

TEATRO PRINCIPAL

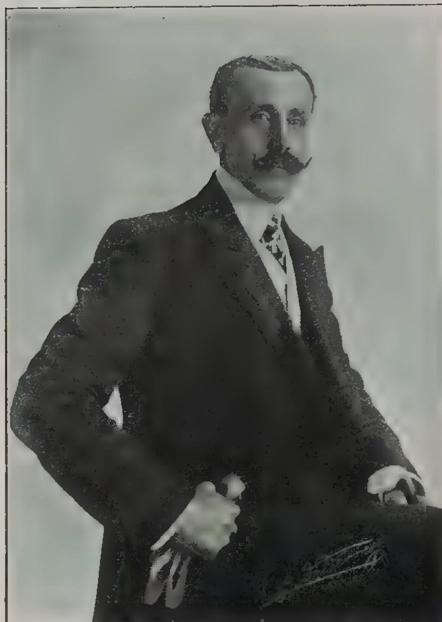
El estreno de la obra española «Piel de Oso,» fué un fracaso, y justo es consignarlo, por cuyo motivo la Empresa, con muy buen acierto, la ha quitado de los carteles desde el día siguiente.



Teatro Arbeu.—Mimi Aguglia en «Cavalleria Rusticana.»

En cambio, dos nuevos artistas se presentaron en este Coliseo. Me refiero á la tiple Matilde de la Muela, y el tenor Luis de Rueda, los cuales hicieron su «debut» con la conocidísima «Marina». Ambos valen poco, sin por eso afirmar que no se les oye con gusto; mas creo que no han de cosechar grandes triunfos en México, donde estamos acostumbrados á mejores artistas. La elección de la obra para presentarse, no fué muy aceptable.

Luis de LARRODER.



Sr. Octavio Barreda,
distinguido poeta, nombrado Cónsul de México en Francfort.

De "IRIS Y PETALOS"

Al Lic. D. Joaquín D. Casasús.

Para "Arte y Letras."

TRES "LIEDEN"

Contra el peñasco las olas
rompen furiosas bramando......
Mi corazón está triste,
ya no puedo sufrir tanto.
Siempre me buscan tus odios
y me hieren sin descanso.
¡Contra el peñasco las olas
rompen furiosas bramando!

Para saber si me amas, no interrogo
deshojando las blancas margaritas:
¡son sus pétalos níveos muy pequeños
y muy grandes las ansias que me agitan!
Necesitara mi cariño inmenso
para calmar mis dudas infinitas,
interrogar los astros de la noche,
pétalos de diamante que cintilan.

Las ondas pasan y ruedan,
las ondas vienen y van .....
Cual negro cisne, la góndola
surca ligera el canal.

Alguien dentro ella suspira
y se oye un beso estallar......
¡Las ondas pasan y ruedan,
las ondas vienen y van!......

O. BARREDA.

EL NUEVO MINISTRO DE AUSTRIA-HUNGRIA EN MEXICO

Con las solemnidades de estos casos fué recibido en audiencia solemne, en el Palacio Nacional, por el señor Presidente de la República, el nuevo Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Austria-Hungría en México, Excelentísimo señor Conde Max Hadik de Futak, el cual penetró ante la presencia del Primer Magistrado del país, acompañado del primer Introductor de Embajadores, D. Alfredo Barrón.

Algunos de los Ministros y todo el Estado Mayor acompañaban al señor Presidente, que ostentó sobre su uniforme de General, la condecoración de Francisco José, en tanto que el distinguido diplomático vestía traje de Madgiar.

El señor Conde Max Hadik de Futak, nació en 1868 y pertenece á familia muy distinguida de la nobleza húngara.

Principió su carrera diplomática como Agregado á la Embajada en Berlín. Fué transferido el año de 1893 á Dresden, después á Londres, y posteriormente, en 1897, á Bruselas, con el carácter de primer Secretario de Legación. En los años siguientes estuvo en la Embajada en París, en Atenas y en Roma. De la Ciudad Santa pasó á Munich como Consejero de Legación, y de ahí volvió nuevamente á las Embajadas en París y en Roma, habiendo sido ascendido á Consejero de Embajada.

El Conde Hadik prestó sus servicios militares en un Cuerpo de Caballería Real Húngara, pasando después á la reserva con el grado de Teniente.

Posee entre otras condecoraciones, la de San Miguel de Baviera, la encomienda del Salvador de Grecia y la de Oficial de la Orden Belga de Leopoldo.

Los discursos cambiados entre el señor General Díaz y el nuevo Ministro Plenipotenciario fueron muy afectuosos, por las cordiales relaciones que unen á ambos países. Y terminada la recepción, hízose la presentación personal, según costumbre en estos casos, siendo el señor Ministro de Relaciones el encargado de presentar al enviado de Austria-Hungría á los demás Ministros que se encontraban presentes.

Terminada esta ceremonia, el señor Conde de Futak se retiró en el mismo lujoso carruaje á su alojamiento en la Avenida Juárez, donde por ahora está, en tanto arregla su domicilio.



El nuevo Ministro de Austria Hungría en México
Sr. Conde de Max Hadik de Futak,
recibido el Jueves último en audiencia solemne por el Sr. Presidente de la República,
acompañado del Introductor de Embajadores.

LAS ROSAS

No se necesita que el estío con su ambiente perfumado nos envuelva para que las rosas se nos presenten como mensajeras de la dicha y de la hermosura.

En todos los tiempos, los poetas han cantado á la rosa y sus versos se han aromatizado con su esencia; es que en todas las épocas han sido mensajeras del amor. Cuando véais á una mujer asomarse al balcón, buscad con la vista la mejor de las rosas que centellea entre los hierros, extended la mano hacia una de ellas, y dudad antes de arrancarla, de si aquélla es la más fresca, la más ufana, la más encantadora de todas, pero no dudéis de que aquélla mujer está enamorada.

En el catálogo de los jardineros, he visto clasificadas mil variedades de rosas, pero algunos botánicos ilustres dicen, que todas las especies vienen de una sola; que sin duda en los primitivos tiempos hubo un rosal nada más.

Esto fué cuando Adán y Eva, con un rosal tenían bastante para los dos, para las coronas de flores que ella le tejía, para los «bouquets» que él la regalaba.

La leyenda dice, que nuestro primer padre regalaba todos los días rosas á Eva, hasta que llegó un día en que ya no la hizo el obsequio. Será olvido—pensó Eva—mas pasaba el tiempo, y los obsequios seguían sin hacerse. ¿Se habrá secado el rosal? nada de eso, estaba florido, rozagante, hermoso. Eva lloró mucho sobre él, y las ramas sobre las cuales cayeron sus lágrimas, no dieron ya sino rosas amarillas.

El capricho humano es poderoso é irritante. Hemos querido tener rosas en todas las épocas del año, y para ello había que forzar á la naturaleza, y se la forzó. ¿Sería tolerable que la señora rica no tuviese rosas á millares para adornar la mesa de sus banquetes en invierno?.... ¿Es posible bailar en las casas aristocráticas, sin ver festoneados los salones, por rosas de los Alpes, ó de cien hojas, de musgo ó de la China, ó de Inglaterra?... En manera alguna.





Así, pues, cuando llega el invierno, los pobres rosales son arrancados de la madre tierra; metidos en tiestos, llevados á las estufas, cubiertos con esteras, calentados artificialmente, se les ahogará, se les asfixiará y los infelices reventarán en flores derrochando su vida, dando una rosa por cada dolor, que el hombre codicioso les impone....¡Dichosas vosotras, rosas del campo, que podréis vivir despacio todo lo que Dios quiera!....

Las rosas de los jardines, de los ricos, viven de prisa y sólo mientras no las mata el capricho del déspota soberano.

Hemos inventado tantas rosas magníficas, que las rosas vulgares ya no tienen ciento sino mil hojas. Así es que las mujeres delicadas buscan las rosas de los bosques; esas que sólo tienen media docena de pétalos fresquísimos, pero coronados de algunas tembladoras gotas de rocío.

¡Infelices de nosotros si cuando viejos no encontramos al revolver los libros amados, entre sus páginas, alguna hoja de rosa seca!

Pues como las flores siempre suelen ser recuerdos, memorias íntimas de ilusiones del alma, ésta parece recrearse en lo pasado, y se rejuvenece al contemplar lo que tuvo vida y color y fragancia, como vida y matiz tuvo, también, el ensueño olvidado.

NUESTRA TRICROMIA.

Con el presente número obsequiamos, según costumbre, á nuestros lectores, con una preciosa tricromía, copia del cuadro de «Pinked,» que por su colorido y por lo interesante de las figuras, ha de ser del gusto de todos los que lo vean.

LA ULTIMA FIESTA HIPICA EN PERALVILLO

Las carreras de caballos organizadas por el Club Hípico Militar, estuvieron muy concurridas, llenando las tribunas mucha gente distinguida.

El jurado lo componían los señores E. Hubert, Presidente del Club Hípico Alemán; Teniente Coronel Luis Pérez Figueroa, Presidente del Club Hípico Militar, y Don Juan de Dios Pérez Gálvez.

Eran jueces de llegada los señores Mayor Luis G. Pradillo y Capitán José Alessio Robles; de salida, los señores Capitán Daniel Hernández y Teniente Antonio Escoto, y de campo, señores Capitán Ernesto Ortiz y Teniente Benjamín González.



Preparándose para la Carrera Romana.



El vencedor llegando á la meta en la carrera de obstáculos.

En la primera carrera de 600 metros venció el caballo «Lolly Daly,» montado por el Subteniente Agustín Zárate. La siguiente carrera fué de obstáculos, y por tanto muy interesante, habiendo tomado parte en ella seis caballos, venciendo en primer lugar el Capitán J. Alessio Robles, y en segundo lugar el Subteniente Ruiz de Chávez. Los premios fueron dos objetos de arte.

La que siguió fué la llamada Carrera Romana, que despertó gran curiosidad, y en la que tomaron parte los alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes; distancia, 400 metros.

Corrieron: Sargento segundo, César S. Moya, guiando los caballos «Favorito» y «Rondín;» Cabo Pedro Coloca, que guiaba los caballos «Camillero» y «Traguito;» Aspirante Candelario Ayala, con los caballos «Austriaco» y «Berrendo,» y Aspirante Arturo Ponce de León, que guió los caballos «Judas» y «Chasco.» Venció el Aspirante Ponce de León, que fué muy felicitado.

La carrera siguiente fué de obstáculos, en terreno plano; distancia, 400 metros, y en la que tomaron parte los Guardias Presidenciales, saliendo vencedor el sargento Spinoloa.

La quinta carrera tenía por distancia mil metros, para caballos y yeguas de pura sangre. Tomaron parte los jockeys «Osmar,» «Mora» y «Walch;» ganó el caballo «Irene Wycherly,» del Sr. W. H. Robinson.

La sexta carrera fué por socios del Círculo Hípico Alemán, siendo de obstáculos, y terminando con una carrera plana de 600 metros. Vestían trajes de caza, y corrieron cinco caballos, siendo el vencedor el Sr. Juisrud, que montaba el caballo llamado «Pater the great;» y en segundo lugar llegó el Sr. Voibert en su caballo «Latté.» Objetos de arte fueron los premios disputados.

La séptima carrera fué para potros y potrancas de pura sangre y de dos años; distancia, 800 metros. Estuvo bastante reñida, siendo al fin vencedor el caballo «Ben,» y el premio consistió también en un objeto de arte.

La penúltima carrera fué á mil doscientos metros, para caballos y yeguas de pura sangre, llegando primero el caballo «Naucy Bron;» segundo, «Miss Japa,» ambos de la propiedad del Sr. L. Blum.

La última, ya bastante tarde por cierto, y con ese motivo con muy poca gente, tomaron parte los caballos «Nones» y «Bar lett,» en la distancia de 1,800 metros, venciendo el primero que hemos indicado.

Un solo accidente hubo que lamentar, el sufrido por el Teniente Rodolfo Casillas, del Club Hípico Militar, que se lastimó al caer del caballo, pero no tuvo consecuencias graves. Era la una y media de la tarde cuando se terminó el espectáculo, esperándose otras reuniones que han de estar, á no dudarlo, tan animadas y brillantes, como ésta que acabamos de describir.



Nuestros grabados representan algunos momentos interesantes de las carreras, y que fueron dignos de celebrarse por la pericia de los que tomaron parte en la lucha hípica, recibiendo los vencedores muchos plácemes.



Saltando una valla de Setos.—Salto limpio de un obstáculo.

Fots. "Arte y Letras."

MUSICA DE CAMARA

LOS GRANDES CUARTETOS.

Para Alfredo Hijar y Haro. *Para Arte y Letras.*

Entre las múltiples manifestaciones del arte musical en sus formas más nobles y puras, se cuentan las audiciones del Cuarteto de arco (Violín I, Violín II, Viola y Violoncello). El origen de este conjunto magnífico data de la época en que los pueblos eran gobernados por monarcas cuya cultura intelectual les obligaba á sostener, en su propia Corte, artistas eminentes, compositores geniales y virtuosos de primera línea. En los palacios nunca faltó un salón (Cámara) para hacer música, ni una capilla para el más sincero cultivo de la Música Sacra. Debido á la protección de estos nobles señores, podemos hoy admirar en toda su luminosidad el genio de J. S. Bach, Händel, Beethoven, Mozart, Haydn, Wagner, etc. Los grandes artistas recibían todas las facilidades á fin de consagrarse á su arte, con la grata obligación de organizar constantemente audiciones y ejecutar en ellas sus propias inspiraciones. El concierto se efectuaba en la cámara de los reyes, ante un auditorio formado por los más intelectuales y notables de la Corte. La Historia nos muestra algunos reyes y príncipes que han sido músicos de real valor, ya componiendo, ya tocando algún instrumento y recibiendo clase con su maestro de Cámara.

La Música de Cámara tiene, pues, su origen en la Corte, en la nobleza, entre las amabilidades de las más bellas damas y las galanterías de sus caballeros. Es música, por decirlo así, «de guante blanco.»

Su repertorio consta únicamente de obras maestras, de un grado tal en belleza y ciencia contrapuntística, que parece ser la última palabra del lenguaje de los sonidos. Mencionemos algunas joyas de su literatura: Sonatas para piano y violín y los 17 admirables cuartetos de Beethoven, los tríos y cuartetos de Haydn y Mozart, las Sonatas para piano y flauta de Händel, los cuartetos de Mendelssohn, las obras de Roberto Schumann y las modernas de Rubinstein, Stchaikowski, Grieg, Saint Saëns y otros.

Los cuartetos de arco son numerosísimos; cada país está representado por varios grupos que en su totalidad forman el más rico tesoro del arte musical.

En Francia, figuran notablemente el «Cuarteto popular de la ciudad de París» (Lefort, Catherine, Van Waefelghen y Liegeois); el cuarteto «Parent» (con Loiseau, Vieux y Baretti); el «Hayot» (con Touche, Salmon y Demayer); el «Sechiari» (con Houdret, Bailly y Marneff); el «Sederer» (con Bruyne, Michaux y Liegeois); etc.

Alemania ha estado á la cabeza con el cuarteto del gran violinista Joseph Johachim, cuya muerte lamentará siempre el mundo musical; el de «Petri» (con Warwas, Spitzner y Wille); el famoso «Cuarteto del Conservatorio de Leipzig», formado por Edgar Wollgandt, Hugo Hamann, Carl Hermann y Julius Klengel; además, los de Hilf, Wolf, Hugo Hermann y Burmester.

Rusia, con el «Cuarteto de Petersburg» (Kamensky, Kranz, Borneman y Butkewitsch).

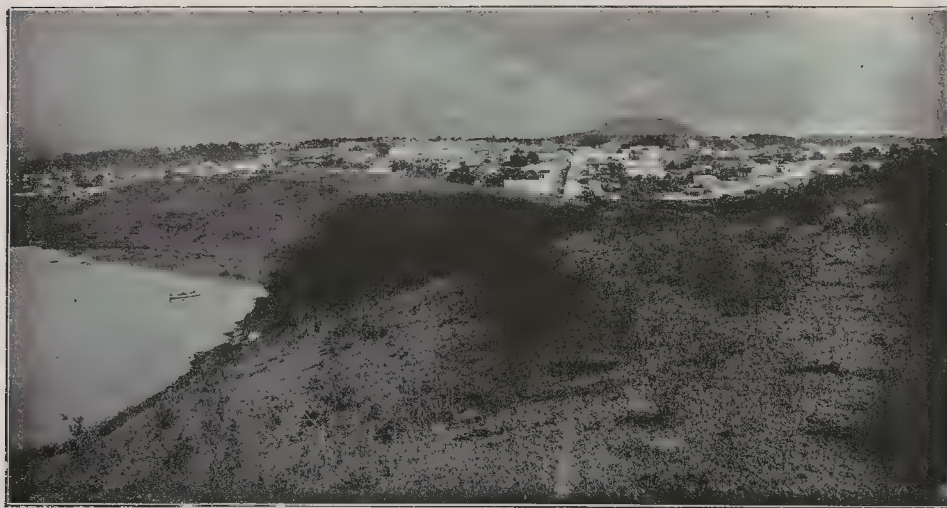
Bélgica, con el notable «Cuarteto de Bruselas», cuyas audiciones constituyen una brillante nota de arte en nuestros conciertos y la prueba de la excelente escuela de arco de que Bruxelles, con justicia, se enorgullece; además, los cuartetos de Thomson y de Isay.

Nos queda el magnífico «Cuarteto Bohemio», altamente estimado en toda Europa y reputado como el continuador de la obra de Johachim, y el «Cuarteto Saloma» (con Valdés Fraga, Baltasares y Galindo), agrupación de la que debemos honrarnos y estar satisfechos.

Los cuartetistas son verdaderos ejemplos de amor al arte puro y excelso y, al mismo tiempo, de constancia, estudio y abnegación; ellos son merecedores de nuestro estímulo y cariño, ya que por sí solos constituyen el ideal más santo y noble que encierra el arte musical.

CARLOS DEL CASTILLO,
Profesor del Conservatorio

NUESTRO PAIS



Panorama en Jalapa. Fot Manuel Jim nez.

LAS BODAS DEL MAR

Ya acudes á tu cita misteriosa
con el inquieto mar, luna constante,
y asoma por las playas de Levante,
hostia de luz, tu cara milagrosa.

En la onda azul cual nacarada rosa
se abre tu seno con pasión de amante,
y dibuja un reguero rutilante
tu pie sobre la espuma en que se posa.

El agua como un tálamo amoroso,
te ofrece sus cristales movedizos,
donde tiendes tu cuerpo luminoso....

Y al ostentar desnuda tus hechizos,
el mar, en un abrazo tembloroso,
columpia el haz de tus flotantes rizos.

SALVADOR RUEDA.

MODAS

Nada nuevo y nada que domine; se lleva todo sabiéndolo llevar, y no es posible decir, esto ó lo otro es lo que por fin triunfa.

Demasiado sabemos que los triunfos de la moda son efímeros,

por la mañana verde
y seco á la tarde ...

que dijo el poeta, y mucho más en los tiempos actuales, donde los caprichos de las ricas, de las actrices parisienses, de las mundanas, se imponen de tal manera, que arrebatan al principio y luego se olvidan en el fondo del armario lo que tanto se preció semanas antes.

Es cierto que hay algunas, aunque muy pocas reglas generales; por ejemplo, los cuerpos ajustados y planos cualquiera que fuese el traje; las chaquetas largas, llegando hasta el borde de la falda la mayoría, y en esto sólo puede asegurarse que coinciden los trajes «sastre», pues en lo demás varían que es un gusto. Las faldas que ensanchan por abajo, van hechas con paños al bies, abiertas en el interior, sobre quillas y que traen á la memoria las faldas del segundo imperio, aquella moda deliciosa implantada por la emperatriz Eugenia, el modelo de elegancia de su tiempo.



TRAJE ESTILO SASTRE.

De paño azul obscuro en forma Directorio y bordado de Soutache negro.



TRAJE DE BAILE.

Se hace en forma Imperio, de raso verde bordado de oro y se cubre con una túnica drapeada de muselina del mismo color.

Como todo se lleva según acabo de consignar, hay en varios estilos trajes preciosos, como el siguiente, de baile ó «soirée». Cruzan los hombros tirantes de encaje aplicados en tres plastones sobre la falda, con lo cual las líneas esbeltas del cuerpo se acentúan; en el borde inferior van tres olanes y las mangas ligeramente plegadas, siendo el conjunto de tela muy blanca con puntitas; lleva, además, un lazo en la cintura, de satín liberty color de rosa ó el que mejor se combine con el tinte de la «toilette». El estilo es Imperio, siempre preferido para las bien formadas y siempre rechazado por las que no lo son.

En los sombreros de verano he visto que se llevan mucho las cocardas á un lado, y sobre todo, para los trajes estilo «sastre». Las copas de estos sombreros se rodean con una ancha faja de satín, del color que haga mejor á la cara, y muy adornadas con soutache, por ejemplo, de matiz oro, y no hay que olvidar de adorno un cabochón grande, lo cual se encuentra muy en boga, y que sostiene dos plumas por lo general blancas.

El Gingham ya sea de un color ó moteado ó á cuadros, es muy apropiado para traje de verano; las tiras que guarnecen uno de estos pueden ser del mismo material, llevando un bordado sencillo si el material es de un solo color; si por el contrario, es á cuadritos, las tiras pueden cortarse sesgadas, y una hilera del cordoncillo se coloca á los lados; el estilo que suele escogerse para esta «toilette» es el semiprincesa.

La suiza mateada, ó la seda muselina, como materiales ligeros, se emplean para trajes de verano en que la blusa es muy amplia y la falda se recoge hacia el cinturón; un encaje ancho de ba-

sólo aconsejaría á mis lectoras teniendo muchos trajes, pues de lo contrario lo encuentro algo llamativo, y por tanto, no puede nunca ser elegante.

También anoto, siguiendo la crónica parisiense de la moda, que se va á usar mucho los trajes descotados bastante, y esto no lo considero como muy nuevo, tratándose de Europa, y sobre todo, de París, donde la silueta de la mujer tiende al desnudo de una manera, ¿cómo diré?...... poco correcta. Por fortuna, en México, no creo que prospere semejante moda, y si se establece para lucir joyas, ricos collares, por ejemplo, pueden estos llevarse sin que precise el escote escandaloso, sino uno bien hecho y con la bastante abertura para que ostentemos todas las piedras preciosas que podamos.

El capítulo de las blusas resulta siempre interminable si fuéramos á consignar todos los modelos de las mismas, y algunos de ellos ya hemos tratado. Para terminar este asunto diré que cuanto más sencillas, son de mejor gusto, que las mangas largas tienen que ir amoldadas al brazo por medio de frunces hechos á simétricas distancias, y que en los delanteros se usan plastrones de encaje y gasa, los cuales se llevan en la forma del gusto de cada una.

ADDA NEBIA.





TRAJE DE CARRERAS.

Se hace una princesa ajustada de raso gris y se cubre con una levita de tul negra, bordada de plata.

tista puede servir de hermoso adorno para guarnecerle, ó también de punto de «valenciennes».

Bonito molde de blusa de verano es el siguiente: se presta, claro está, para las telas de la estación, y el cuerpo va alforzado al frente y espalda; la manga es recta y de puños; lleva un camisolín que sale por el pequeño escote y tiene manga larga y estrecha. Este se puede hacer de encaje ó una muselina muy fina, alforzadita en pliegues con punta fina.

Como modelo de cuerpo que más resulta para traje de warandal completo que para blusa sola, se puede citar uno muy liso, igualmente que las mangas, siendo su único adorno unos grandes botones y una solapita vuelta y bordada de soutache ó seda. Un chaleco en forma de corazón coge todo el delantero y luce muy bonito de vichy ó en pequeñas alforzas hechas en una tela lisa.

Como modelo también de vestido de teatro ó de recepción, citaré el siguiente, de crespón de seda, de rico y suave tejido; su adorno consiste en botones de dos tamaños, y largo fleco de felpilla; el vestido se arma sobre forro ajustado al cuerpo y de caída irreprochable; sobre este forro se drapea, la tela en la persona misma que ha de llevar el traje para que los drapeados y pliegues moldeen exactamente la forma del cuerpo. La elegante caída termina con fleco de felpilla; está cortada de la tela del vestido y en su parte derecha recogida por un gran broche de fantasía con que se sujeta el delantero izquierdo; la caída izquierda está plegada, cosida y ligeramente recogida en el hombro derecho.

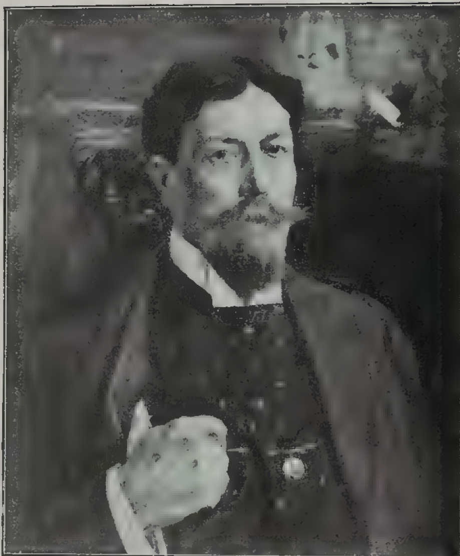
Que los tejidos tornasolados se llevan de nuevo para las «toilettes» de baile y de salón, es indudable, y así lo hace constar la moda parisiense, lo mismo que la tendencia manifiesta á que se reemplacen las faldas lisas que llevamos en la actualidad, por las drapeadas ó formando ligeros «paniers», de lo cual algo hablé en mi pasada crónica.

Acerca de esos colores tornasolados se ha llegado al colmo, digámoslo así, formándose hasta todos los colores del arco iris, lo cual constituye una novedad que no puede menos de llamar la atención y que yo



TRAJE DE VISITA.

Se hace de velo de seda rojo y el corpiño se adorna con bordados orientales y encaje crema y negro.



Sociedad Lyonesa de Bellas Artes. Salon de 1907. Retrato, por Joseph Lamberton.

LUCIERNAGA

De los Sonetos de la Tarde.

Y me abandonarás! Acaso en breve
vas á decirme adiós. Joven y bella,
después de haber oído mi querella
te irás adonde la ilusión te lleve.
Y quedará en mi vida un rastro leve,
como en la noche el brillo de una estrella,
como en la cima del volcán, la huella
del paso del viajero por la nieve.
Y tejerá la soledad su nido
de silencio, en mi alma. Y el olvido
cubrirá mi memoria con su velo.
Y tú estarás allí, como la reja
de una prisión que, entre las sombras, deja
ver un pedazo del azul del cielo!

Luis G. URBINA.

CARICIA

Un arrebol de púrpura lejano
se refleja en el río;
y el río se sonroja sobre el llano
y aleja. . . . aleja su caudal sombrío.

¡Cómo nos parecemos en el mundo!
tú al arrebol, yo al río. . . .
Tú me alumbras, y yo. . . . meditabundo
me voy huyendo de tu luz, bien mío!

Julio FLOREZ.



A LAS PUERTAS

Al fulgor ensangrentado
de una hornaza nunca extinta,
junto al yunque en que el ardiente
hierro herido arroja chispas,
levantando y abatiendo
el martillo que fatiga,
sudoroso y atezado
un Vulcano está á tu vista.

Esta atmósfera de infierno,
roja á fuerza de encendida,
en que el cíclope trabaja
como en una pompa olímpica,
bien pudiera sofocarte
con su fuego y su ceniza. . . .
¡Que de ti no éntre aquí más
que la luz de tus pupilas!

No penetres en el antro.
No busques idolatrías
en este taller—panoplia
de tantas sagradas iras!—
Yo amo la belleza, es cierto,
mas no á la manera antigua;
vástago de esta centuria,
voy por donde ella me guía.

Y ni para honrar los templos
la moderna Grecia artística
sobre los pechos de Helena
modela copas divinas,
ni el nuevo genio ateniense
mira, con ansias lascivas,
en la cadera de Aspasia
el contorno de su lira.

Ni la estética en su arena
premia, como antes solía,
el más melódico beso
aplicado á una mejilla;
ni en los litigios famosos
que dirime la justicia,
la desnudez de Frinea
es hoy razón decisiva.

Tu lugar no está en mi fragua.
¿Qué te importa la obra mía?
Yo no labro joyas de esas
que á las mujeres cautivan:
forjo armaduras, escudos,
cascos, espadas y picas,
para todos los derechos
que combaten por la vida!

Salvador DIAZ MIRON.

FUE AQUELLA EDAD. . . .

ORO.

Este doblón fué, en tiempo, cequí moro.
Por un rey de Castilla resellado,
Su torpe condición de renegado
Le hizo dar de un judío en el tesoro.
Amarillo y luciente, entró en el coro
Que alegraba las noches del malvado,
Y, por burla á Satán, fué en un legado
Para comprar su gloria á precio de oro.
Pagó un puñal; de amores fué acicate;
De un enemigo infiel se dió en rescate;
Un rufián conquistóle al sacanete;
Y, al saber sus traiciones, prisionero
Lo encadenó mi dama á un brazalete.

SEDA.

Esta banda de seda deslucida
Fué emblema de ventura y de esperanza,
Y una historia, de amor y de venganza,
Guarda en la suave trama entretejida.
Al pecho de un doncel la vió ceñida
Un rival que, fiado en su pujanza,
La arrancó con el hierro de su lanza,
Robando á un tiempo á un hombre amor y vida.
Bermeja la arrancó del corselete;
Se irguió en la silla el trágico jinete,
Y al partir, sin alzarse la visera,
Cual roja flor meciéndose entre espumas,
Flotó sangrienta entre las blancas plumas
En el gallardo airón de su cimera.

HIERRO.

Ved esta vieja espada triunfadora.
Es reliquia de un noble caballero;
Sobre el lema de honor del limpio acero,
Una huella de sangre lo avalora.
Firme, leve, flexible y brilladora,
Tuvo á gala batirla el espadero;
Templóla el Tajo, la adornó un platero,
Y fué brava y leal en cualquier hora.
Tanto, que era de un hombre audaz y fuerte
Que, eterno enamorado de la Muerte,
Pudo, antes de lograrla en sus afanes,
Hundirla hasta manchar su guardamano,
Y encontrar, al morir como cristiano,
Una cruz en sus recios gavilanes.

Manuel M. GUERRA Y OLIVAN.

¿Pourquoi dire non?...

(á Mademoiselle Julia Vent.)

Poesie d'ARMAND SILVESTRE. — Musique de ALEJANDRO CUEVAS.

Para "Arte y Letras."

Andante.

Chant — Piano

Pour_quoi di_re non, si tu pensais oui? Moi

je n'ai pas su li_re ta pen_sée, Mais importune à_me jamais bles_sée Et mon doux es

poir s'est é_va_nou_i ___ J'étais à tes pieds tremblant é_blou_i D'en ten dre ta

voix l'o_reille pres_sé_____e___Et je n'ai pas su li_re ta pen_sée!

Pourquoi di_re non, si tu pen_sais oui? Ah! si tu m'ai_mais, la

chose in_sen_sée de m'a_voir d'un mot tout mon bien ra_vi! Moi qui n'ai pas

su li_re ta pen__sé......e... Pourquoi di_re non, si tu pen_sais oui? ..

¿QUO VADIS?

¿A dónde va triunfante la Princesa,
con sus dos ojos, como dos luceros?
Erguida lleva la gentil cabeza,
pletórica de sueños hechiceros.

Feliz y soñadora, tierna y pura,
por un camino encantador y fácil
desfila, derramando la ventura
de las bellezas de su cuerpo grácil.

Parece como un cisne enamorado
que en medio del cristal de la laguna,
en la noche esplendente está arrobado
al contemplar la copia de la luna.

Es cual visión gallarda é intangible,
es lo real de un ardoroso anhelo....
En su frente está escrito lo imposible,
y en su sonrisa de virtud, el cielo.

Al ver pasar sus gracias no cautivas,
y vencedoras por el mar humano,
pienso en las blancas velas, fugitivas
por la azul extensión del océano.

No acierto á comprender como no toca
el mar del mundo de oleaje rudo,
á esa beldad sencilla, que provoca
al mal, con su inocencia, que es su escudo.

Tesoro inapreciable, tú no debes
abrirte á la pasión en nuestro suelo;
en ese vaso en que los sueños bebes
está escondido el amargor del duelo.



Raudal inagotable de esperanza,
fuente de inspiración para el poeta,
sé siempre tú lo que jamás se alcanza,
sé de la mente la ansiedad secreta.

Vive sin que jamás llegue á tu oído
el eco vil de la pasión insana.
El hombre es el viviente corrompido,
y tan mísero es hoy como mañana.

Mezcla de podredumbres y tristuras,
luchando sin cesar contra el destino,
para satisfacción de sus locuras
aplasta la virtud en su camino.

El corazón del hombre donde ruge
una bestia feroz, que da tirones
por romper sus amarras, al empuje
de sus necias y estúpidas pasiones,

mancha el candor que en su sendero encuentra,
arrebata á los buenos su optimismo,
y luego de su crimen se concentra
en su infernal y bárbaro egoísmo.

El hombre en sus amores y en su vida
quiere vencer á título de fuerte.
Si alcanza un bien por otro bien lo olvida,
y es voraz é insaciable cual la muerte.

En el cerebro del mortal subsiste
no el amor ideal, sino el deseo....
Huye, Princesa, del amor, no existe,
y á quien te diga: en el amor yo creo,

respóndele que ignora la bajeza
de su mezquino corazón, y tiene
envidia de tu nítida pureza,
y á marchitar tus esperanzas viene.

S. Quesada TORRES.



Para las Damas

La Liga contra el Lujo

La condesa Matheu de Noailles, novelista de fama aunque demasiado naturalista, ha tomado la iniciativa de una obra que, dentro de su aparente sencillez, ha de reportar muchos beneficios á la patria francesa.

Esta señora condesa ha reunido á varias damas que han creado una liga cuya base es derrotar el lujo y exigir á cuantas formen parte de ella que no gasten sino lo preciso para ir conforme á lo que su posición les impone, sin propasarse en lo más mínimo, reemplazando las toilettes extravagantes y costosas con trajes que sean sencillos, y al serlo, vuélvase á adquirir el sello de elegancia que se ha ido perdiendo poco á poco entre tanto encaje, tanta cinta y tanto adorno.

¿Verdad que á primera vista parece una medida sin importancia?

Pues la tiene, y no poca; que el lujo ha sido causa de no pocas ruinas, de grandes catástrofes, por sostener el lujo de una mujer, su afán de brillar y sobrepujar en riquezas y gusto á sus amigas, ¡cuántos maridos no cometieron toda suerte de desatinos y llegaron hasta á comprometer su buen nombre!

¡Cuántas familias vivirían con holgura si la madre y las hijas no trastornasen el presupuesto, ni se empeñasen en gastar un dineral en trajes.

¡Cuántas jóvenes se casarían si no les detuviese el miedo al lujo que hoy ven en casi todas las señoritas, y que les asegura un triste fin para la paz conyugal!

Es necesario que aquí imitemos, siquiera sea por excepción, lo que han hecho en Francia las señoras que realmente son dignas de consideración y respeto.

Aquí el lujo, si no con el desenfreno que se advierte en la república francesa, también está de moda; todas las damas quieren ser iguales, quieren llevar idénticas galas sin que exista semejanza en el bolsillo de unas y otras. Se matan los hombres trabajando para que sus mujeres é hijas no desmerezcan de las demás, y ya no basta un traje, es preciso tener tres, cuatro, seis, y de los caros.

A dos bailes seguidos, á dos funciones de teatro, no se puede llevar idéntico vestido, bajo pena de pasar por «cursi», y así resulta que las reuniones van decayendo, que aumentan los sinsabores y disminuye el buen humor y la felicidad en los hogares.

EL PUDOR

El pudor es adorno muy bello en la mujer, como que, en sentir de una escritora insigne, el pudor debe reputarse como el pariente más próximo de la virtud; en concepto de Bacon, es al cuerpo lo que la discreción al alma.

El pudor en la mujer es flor tan delicada, que el soplo de una imprudencia lo ofende, y el calor de una mirada torpe lo agosta y lo marchita.

Pero á su vez el aroma de una flor, produce la más casta y la más delicada de las complacencias.

Tratar á las mujeres sin ofender ni levemente su pudor, sin que se asome el carmín á sus mejillas, es la ciencia que la juventud presente descuida más de lo justo.

Las ideas que dominan respecto á la galantería, se hallan, por lo general tan lejos de la razón, que más bien parecen hijas del espíritu de ternura y de cariño.

En este asunto la ciencia del hombre consiste en fingir; la ciencia de la mujer debe consistir en dudar.

La galantería en ciertos labios es el prólogo de la seducción. Es, como se ha dicho con verdad, un juego en que todo el mundo se interesa: los hombres arriesgan en él la sinceridad, y las mujeres el pudor.

Las mujeres, para hacerse verdaderamente amables, deben respecto al pudor, tenerlo muy arraigado é ignorar que lo tienen.

Un alarde de pudor viene á ser, muchas veces, testimonio de malicia.

Mujer cuyo pudor se alarma fácilmente, no ofrece una gran prueba á favor de esa ignorancia amable que tan bien sienta en su sexo.

Mujer que recibe sin precaución las frases y las demostraciones de la galantería, es como niño que juega con cortapluma: al fin se corta.

Encajes y Abanicos

Los encajes y los abanicos antiguos son deseados por todas las mujeres de gusto, y en verdad que no hay envidia más justificada.

La desgracia quiere que estos abanicos se vuelvan más y más caros y alcanzan precios locos.

Ultimamente en París, en el hotel «Dronot», se deshizo una colección espléndida y algunos ejemplares se vendieron á precios muy altos.

Hubo uno de la época de Luis XVI, de seda bordada con tres medallones de motivos galantes, pintados á mano, montado en marfil recortado con encaje, presentando en relieve dorado á M. de Bellergarde á los pies de María Antonieta, que fué adjudicado en siete mil quinientos francos.

Otro, de la misma época, pintado á mano, montado en escamas, se vendió en nueve mil quinientos francos, y un tercero, del tiempo de Luis XV, llegó á cinco mil francos.

Los Lunares y el Carácter

La mujer que es dueña de lunares, puede considerarse hermosa.

Los lunares en el rostro de una mujer, demuestran que es cariñosa.

El lunar en la frente, significa que posee una alma noble.

En la mejilla derecha, significa que es bondadosa, amable y de sentimientos puros y castos.

En la mejilla izquierda, significa buen carácter y que llegará á ser buena esposa y madre de buenos y hermosos hijos.

En la nariz, significa que es dulce, amante, cariñosa, y será la felicidad de su hogar.

En la boca, significa que sus palabras serán siempre juiciosas, cuando no meditadas.

En el hombro, que vivirá muchos años.

En el brazo, que tendrá fuerza para los combates de la vida.

En la mano, que es querida en silencio.

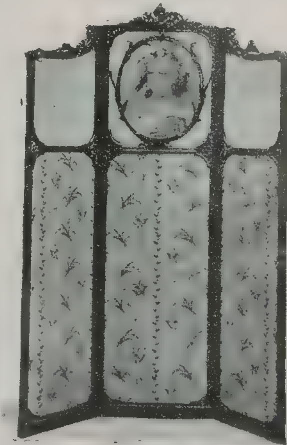
En los ojos, que será muy amada por su esposo.

En el pecho, que tendrá muchos hijos.

COCINA

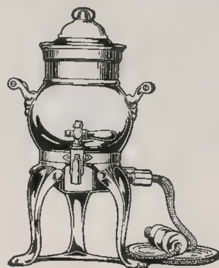
Riñones de ternera, en vino blanco.—Después de suprimir membranas y grasa, se cortan los riñones en trozos, salteándolos en manteca; á lumbre viva, con sal, pimienta y perejil picado, y volteándolos con frecuencia. Se agrega un poco de harina, vino blanco y buen jugo. Ya cocidos se ligan con una porción de manteca fresca, y se presentan rociados con zumo de medio limón y rodeados de rebanadas de pan fritas.

Pollos flamencos.—Desplumarlos, vaciarlos y soflamarlos. Rellenarlos con una masa de «foie-gras», tocino raspado, hierbas finas y pechuga de ave. Ensartarlos en el asador, envueltos en lonjas de tocino, y retirarlos cuando estén á media cocción. Presentarlos cubiertos con una salsa formada de jugo de ternera con manteca, sal, pimienta, hierbas finas y zumo de limón, reducida á buena lumbre y pasada por tamiz.



Modelo de Elegante Biombo.

Artículos Eléctricos para Uso Doméstico.



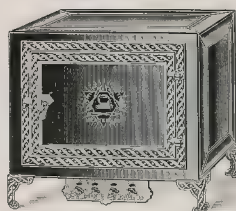
Cafetera.... $36.00.

Si prueba Usted uno, conocerá sus inmensas ventajas:

Limpieza,
Prontitud,
Comodidad.



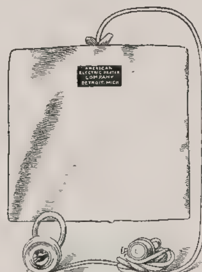
Tetera........ $23.00.



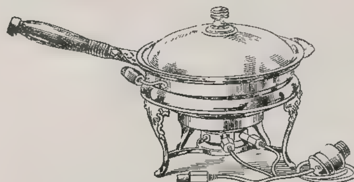
Horno.... .... $70.00.

Nuestras "Novedades" en artículos eléctricos son la última palabra en su género, como

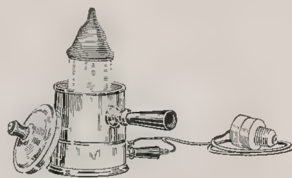
Utiles,
Bien acabados,
Elegantes
y Económicos.



Cojín..... $15.00.



Cocina al minuto......... .. $35.00.



Baño de María..... $14.00.
Propio para calentar el alimento de los niños.

Libre de porte á cualquier punto de la República.



Planchas desde $12.00.

Sírvase pedirnos el Catálogo General de este Ramo.

Mosler

MOSLER, BOWEN & COOK. Sucr. MÉXICO.

San Francisco, Vergara y Cinco de Mayo.

Apartado 658. MEXICO, D. F.

SUCURSAL EN GUADALAJARA.

Correspondencia de "Arte y Letras."

Paquito.

Paso su ruego á la administración y con respecto á lo que me pregunta de jardinería, «ARTE Y LETRAS» ha sido la primera revista de México que introdujo esa sección, y de seguro que en números anteriores encontrará lo que desea, siendo inútil que lo busque en otra publicación.

Marcela.

Nietzsche ha escrito un libro titulado «El caso Wagner;» puede consultarlo sin olvidar el modo especial con que el célebre filósofo trataba las cuestiones.

Una subscriptora.

Ignoro, como Ud., dónde apareció esa receta de que me habla para quitarse la raya obscura del cuello, y hasta llega mi ignorancia á no saber qué raya es esa.

Para aclarar el color de los brazos, le recomiendo el Cold-cream, de Buston, que se hace así:

	Gramos.
Aceite de almendras......	250
Esperma de ballena......	20
Parafina................	20
Trementina de Venecia....	10
Oxido de bismuto pulverizado...............	25
Agua de rosas..........	45
Tintura de benjuí........	8
Esencia de rosas.........	3

Se funden en el baño maría las grasas; se incorpora el agua de rosas y el polvo de bismuto en un mortero de mármol, triturándolo bien hasta el completo enfriamiento de la pasta; después se añade poco á poco la tintura y la esencia.

Procure ponerse los brazaletes nada más que á ratos, pues su uso continuo enrojece los brazos y los deforma.

Esperanza.

Hoy el gusto moderno permite, para el adorno de las habitaciones, el más encantador eclecticismo, y de la mezcla de estilos y de ornamentos resultan las bellas habitaciones modernas, donde se encuentran el arte, el *confort* y la elegancia.

De manera que no se preocupe y ponga su casa con cierto gusto, pero sin determinado estilo, y es lo mejor y menos costoso.

PAMELA.



CURIOSIDAD INFANTIL

El señor Cristóbal, antiguo servidor de una casa de andaluces, tenía muy cerca de ochenta años, las piernas flojas y la cabeza fuerte.

Aunque no estaba ya para muchos trajines, ni aun para pocos, los señores, agradecidos á los favores que toda la vida les prestó, lo conservaban á su lado de muy buena gana. Añádese á esto que Cristóbal era pintiparado para entretener á la gente menuda, y que en la casa había dos niños, Perico y María: nardo y rosa, como dijo el poeta.

Una tarde, entre el niño y la niña agotaron, sino la paciencia, que era inagotable, la sabiduría del pobre viejo, que no lo era tanto.

—Cristóbal, ¿cuántas estrellas hay?

—Según.... unas noches hay más...y otras noches menos....

—¿Y por qué?

—¡Toma!, porque las noches de luna.... las estrellas no salen todas.

—¿La luna no es una estrella, tú?

—No: la luna.... es la luna.

—Y las estrellas, ¿dónde están sujetas?

—En el aire; mia éste.

—¿Y no se puen caer?

—No tengas cuidao. Mira qué viejo soy yo y no he visto caer ninguna.

—Y el sol ¿dónde está?

El señor Cristóbal, temeroso de meterse en un callejón sin salida, dió un silbido por respuesta.

—¿No lo sabes?

—¡No lo había de sabé! (claro está que no sabía).

—Oye, Cristóbal, interrumpió la niña—á quien preocupaban en extremo las cosas santas—¿quién es más, el Papa ó el Rey?

—¿Qué?

—¿Que quién es más, el Papa ó el Rey?

—El Papa.

—Pos Perico dice que el Rey.

—¡Y es más el Rey! saltaba Perico con aplomo, que hacía dudar al oráculo.

—¡Sí, porque tú quieres!, replicaba éste como esquivando entrar en discusiones.

—Oye, Cristóbal, ¿el tren cómo anda?

—¿Er tren? ¿Tú no has visto er carbón que lleva dentro?

—Sí.

—¿Y er maquinista?

—También.

—¡Pos ahí lo tienes....! No hay más que fijarse en las cosas.

Oye, Cristóbal, ¡los fósforos son veneno?

—Oye, Cristóbal, ¿los moros son malos?

—Oye, Cristóbal, ¿por qué llueve?

—Oye, Cristóbal, ¿quién puede más, un toro ó un caballo?

Oye, Cristóbal.. .

—Oye, Cristóbal....

Cristóbal tuvo que acabar por taparse los oídos.

Cuando era más vivo el tiroteo acertó á pasar por allí la señora de la casa, y preguntó, acariciándolos:

—¿Son malos, Cristóbal? Porque si son, desde mañana á la escuela. ¡No hay vacaciones!

Y el señor Cristóbal, suspirando y riendo á la vez, se atrevió á contestar:

—Señorita Carmen, er que va á la escuela desde mañana soy yo.

S. y J. ALVAREZ QUINTERO.

ARTE Y LETRAS
Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.
OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:
En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados...................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados............................ „ 0.50

Año V. MÉXICO, JUNIO 13 DE 1909. NÚMERO 116.



INOCENCIA

Estudio Fotográfico por Pach.



CRONICA SEMANAL

No puedo reflejar en las columnas de esta revista, las notas sensacionales de la semana: una, que constituye fúnebre ambiente en un hogar estimado; otra, que se relaciona con repugnante criminal que escucha beodo la sentencia que ha de cumplir por haber robado; y otras, en fin, que salen del campo de la política, terreno vedado al cronista de «ARTE Y LETRAS», cuya misión es sorprender las palpitaciones de la vida mexicana, en lo que se relacionan con esos nobles ideales que constituyen, como las alas del espíritu, en su raudo vuelo, al eterno horizonte de la estética.

Y como no se presentan caracteres salientes de la referida existencia en nuestra República, tengo que hojear algunos libros, pocos, por desgracia, que producen los literatos mexicanos, ya en prosa, ya en verso (estos últimos en mayor número que los primeros), para vislumbrar aquilatando conceptos, reasumiendo observaciones, embebiéndome, en la forma y en el fondo de lo escrito, algo de esa evolución estética, que está teniendo lugar en el mundo literario, y que se apoya en los elementos de la gigantesca obra que viene realizando la humanidad desde los primeros tiempos de su cultura.

Porque seamos francos, y miremos las cosas como son: ni Van Baumgarthen fué el primer estético, puesto que ya lo era el pueblo griego, y la ciencia de lo Bello, la explican con el divino Platón, los enrevesados retóricos de la decadencia; ni los estudios psicológicos comenzaron en el siglo XIX, puesto que Shakespeare crea el símbolo de «Hamlet» y ya los mismos místicos, si bien en otro orden de ideas, habían dado forma á las luchas interiores, á la duda misma, en verso y en prosa.

Lo que hay es que á cada paso, el alma humana, el sentimiento humano, como quiera que llamemos ese otro «yo», que no es la materia propiamente dicha, va percibiendo sones, notas, tonalidades más íntimas, más sujestivas, y va pasando por grados, y aumenta sus facetas como las de un diamante á fuerza de habilidad en los más escogidos talladores.

Y digo esto por la soberbia, por la altanería, por el orgullo del osado «modernismo», ese dios de la moderna literatura, que á semejanza del de los cristianos, pretende no haber tenido principio, y por tanto, ni progenitores, sino que con poderosa, con omnipotente generación espontánea, surgió de la nada para dominarlo todo, para esclavizarnos con su poderío y que le adorásemos en ferviente y amorosa plegaria.



SEÑORITA CALLA WHEATON,
que contrajo matrimonio últimamente en Filadelfia, con el Señor
D. Manuel A. Esteva Ruiz,
Vice-Cónsul Canciller de México en New York, E. U.

Ya sé que el Diccionario de la Lengua Castellana, al decir que «modernismo» significa una admiración excesiva de lo moderno, con menosprecio de todo lo antiguo, especialmente en Literatura y Bellas Artes, parece como dar la razón á los que piensan tal y como antes he expresado; pero tampoco ignoro que la Docta Corporación, al escribir lo que escribió, lo hizo rindiéndose más que al verdadero sentido de la palabra, á media docena de vocingleros, que sin comprender bien el progreso, toman por algo nuevo, novísimo, lo que sólo es consecuencia, si no inmediata, por lo menos natural de aquel.

No, escritor modernista, serás bueno ó malo, serás todo lo que quieras, todo, menos original. Esos «lagos violados», esas «vírgenes albas», esos paisajes azules, esa palabrería tan rara, tan exótica, que tú te figuras ser cosa solamente de tu musa modernista, las robó esta última á su hermana la romántica del año de 1830. «Buscando conceptos y palabras que expresen esos falsos idealismos que toman por originarios—ha escrito un distinguido crítico español—los despistados poetas ó prosistas, quédanse como afiliados al modernismo revolucionario, caen en el más inocente gongorismo, y, sin sospecharlo, remedan, que no imitan, á los místicos que, con la doctora de Avila á la cabeza, tan brillantes joyas de heterodoxa léxica, tan llenas de sentimiento nos produjeron y nos legaron. Por otra parte, el colorismo literario modernista tiene su abolengo, no tan sólo en la hermosa descriptiva de esos mismos místicos, sino en escritores como Gauttier, y más tarde en los Goncourt, para no mentar los españoles, ni recordar los fantásticos Hoffmans y Poé.

Tales conceptos tan contundentes, y tan precisos, se encuentran un todo conformes, con lo que creemos que dicha literatura tiene viejo abolengo y que el nombre de «modernismo» lo lleva como muchos individuos llevan el de León y son mansos corderos, y algunas mujeres se llaman Margaritas y son obscuras de cutis y tienen negro pelo.



El distinguido poeta cubano Diwaldo Salom,
que ha llegado en estos días para ocupar un cargo en la Legación de Cuba en México.

Demostrar su ascendencia, presentando su árbol genealógico, es mucho para crónica corta, y hasta si se quiere volandera, y sólo diré, que dijo bien el que dijo, que por ejemplo, la «fatalidad» que pasa á Grecia viniendo del telurismo oriental, y que informa algunas creencias religiosas de nuestra época, es elemento generador en «ORESTES», en el «CID», en «HAMLET», en fin, en «EL GRAN GALEOTO», y son psicologías centenarias esos análisis femeninos y masculinos que en cuentos, novelas y comedias, nos sirven como manjar nuevo y «modernista», muchos escritores de nuevo cuño, que tienen el mal gusto de renegar del pasado.

Esos alardes valientes de ideas y de conceptos, eso de buscar temas originales ó creer que se encuentran tomando por pretexto al burgués, al político, al filósofo, echando mano de la ironía ó del sarcasmo, para hacer pedazos las viejas prácticas y los convencionalismos, de seguro harían reir con desprecio á un Eurípides, por ejemplo, que hace 26 siglos escribió algo parecido y quizás igual en diálogos inmortales, y los cuales, si yo copiara alguno, seguramente habían de parecer muy modernistas.

¡Ah! «LA TRISTEZA DEL SIGLO» la escribió Gevaert hace unos años para el príncipe de Dinamarca, para el de Viena, para Miguel Angel, para Vinci, para Leopardi, para «Fígaro», para cien mil de todos los tiempos que han desfilado entre el gran público con la risa forzada en los labios, con el talento en su inteligencia, y con un mísero escepticismo en su alma. Y esa tristeza, como «LA ALEGRÍA DE VIVIR,» que escribió Zola, han sido y serán siempre, mientras el mundo exista, los elementos de la obra artística é intelectual de todos los que escriban.

De modo que por todo lo dicho y por lo mucho que callo sobre el llamado «modernismo,» en pintura y escultura, siempre que leo prosa ó verso de autores mexicanos afiliados á la escuela tantas veces mencionada, siento la impresión que sentiría el ver las ruinas del Templo de Efeso, colocadas bajo los ahuehuetes centenarios de Chapultepec y que algún arquitecto de nuestros días dijera con insensatez bien criticable que era obra de su mente la maravilla que admirábamos.



SEÑORITA MARIA LUISA LICEAGA,
fallecida en la pasada semana, en medio de un duelo general entre la distinguida sociedad de México.

Fot. Valleto.

Bien se me alcanza que el «modernismo,» en escultura y en pintura, tiende como en la literatura, á reaccionar contra la escuela naturalista, que ha venido imperando desde hace algunos años, y revoluciones y reacciones son los períodos de la historia en todas las manifestaciones humanas.

Mas de la misma manera que no me impresiona, sino malamente, el estilo «modernista» en el libro, cuando le veo en la pintura, el efecto es aún peor, y perdonen los corifeos de esta escuela.

Siento ante las deformidades dibujadas, ante las figuras que no tienen vida, ante los matices perdidos, en algo vago é incorpóreo, que la emoción estética me falta, y lo mismo me sucede en la otra tendencia que busca la estética de la forma humana, calcando é imitando servilmente las creaciones prerrafaelistas, disfrazándolas cuando las disfraza, con exótica indumentaria, si el pintor es un «espiritual» ó vistiéndolas á la moda si es un mundano.

En cambio, lo antiguo siempre nuevo con la eterna juventud de una belleza inmarchitable, lo antiguo, que como el sol, no pasa el tiempo para él, siempre fulgura en la mente y en la fantasía; lo antiguo que se engendró en lo íntimo de la humanidad, en nuestras desgracias y en nuestros desmayos, en nuestras ilusiones y en nuestra mísera condición, eso y sólo eso, debe de ser la inspiración inmortal del poeta y del prosista, del pintor y del amante de la belleza en todas sus formas.

TRISTÁN DE LYRIA.

A GLORIA

Para "ARTE Y LETRAS."

Si acaso he de perderte
y he de escuchar tu amarga despedida,
antes quiero morirme de no verte,
que viéndote, morir toda la vida....
Y es que me inflamo en ardoroso fuego
desde esa tarde que murió arropada
entre celajes rojos,
cuando tus ojos me dejaron ciego....
y me encontró la noche perfumada
bendiciendo el martirio de tus ojos;
desde esa tarde en que el Abril florido
pasó por tu jardín abriendo rosas,
mientras en cada nido
se arrullaban con risas misteriosas
las aves, esponjando su plumones,
y el aire suspiraba mansamente,
y el desmayado chorro de la fuente
cantaba la mejor de sus canciones....

....Desde entonces, quisiera
ser luz....la luz que viene de la altura....
el rayito de sol que en la mañana,
por mirar tu hermosura
se detiene en la verde enredadera,
esperando que le abras tu ventana;
ser el aire y jugar con tus cabellos;
ser un suspiro entre tus labios rojos,
y lo que miras con tus negros ojos,
para mirarme sin cesar en ello;
ser tristeza si quieres estar triste;
ser todo lo que sueñas y no existe,
por mitigar tus ansias de quimeras;
y ser para ti sola, eternamente,
un pájaro que canta dulcemente
en esa tarde azul de tus ojeras....

Puebla.

RAFAEL CABRERA.

CAMPEONES DE FRANCIA EN EL CICLISMO

No está el desarrollo del ciclismo en Francia tan bien organizado bajo el punto de vista, se entiende, del «sport», como se encuentran otros, por ejemplo, las carreras de caballos.

En las primeras, las pruebas se hacen periódicamente cada año, en épocas fijas, con las mismas distancias, y con sabia graduación que va de lugar en lugar y de dificultad en dificultad, hasta llegar al «Gran Premio», tan deseado en el mismo París.



Dupré, campeón de Francia, de velocidad.

Igual pasa con el «sport» atlético, los programas clásicos de las carreras á pie tienen efecto cada año en los mismos días, é idéntico procedimiento se sigue con el «fottbal» y otros ejercicios.

Con el ciclismo no pasa esto; aparte del Gran Premio de París, todo lo demás se deja al azar, á la casualidad.

Ninguna graduación en las pruebas á larga distancia, ninguna mirada retrospectiva para la «saisón». Así es que durante algunos años el campeonato de Francia fué corrido después del campeonato del mundo, cuando la lógica exigía que éste fuera como el último, después de las pruebas de cada Nación.

Esto no quita que el público llene los velódromos, que haya mucho entusiasmo, que se crucen apuestas, y que una juventud fuerte y hábil, luche en buena lid, con animo esforzado en pró de tan útil «sport».

Dos nuevos campeones han vencido este año ostentando el maillot tricolor de la bandera francesa, uno en carrera de resistencia, y otro en carrera de agilidad.

No se puede negar que el ciclismo ha progresado hasta en los menores detalles, merced al automóvil. Antes iban los carreristas abandonados á sus propias fuerzas, sin socorro alguno; ahora van detrás de ellos, veloces automóviles con máquinas de por si acaso se inutilizan las que llevan, y así no tengan para qué interrumpir la lucha.



Lapize, el triunfador que hizo los 276 kilómetros en 9 h. 3 m.

Los primeros velódromos de que hay noticias fueron los de Wolverhampton y Coventry, con pistas embrionarias, de piso plano, sin cementar, reduciéndose á lugares cercados en forma oval, donde se reunían los primeros entusiastas de este «sport».

Mas ya el velódromo apenas si se usa; las grandes distancias, las carreteras y las calzadas, ó los mismos camino llenos de obstáculos son los preferidos para disputarse los campeonatos de fama y las copas de las diversas naciones y clubs.



Pareut, campeón de Francia, de resistencia.

Los campeonatos del mundo é internacionales se crearon en 1893, y se crearon sólo para «amateurs» y eran de una milla el más importante, de 10 kilómetros y 100, debiéndose esta diferencia numérica á componerse dicha Asociación Internacional de federaciones ciclistas anglo-sajonas y latinas. En 1895 se crearon los campeonatos profesionales también de 1 á 100 kilómetros y desde entonces se corren en todas partes cada año.

Ahora las carreras clásicas son las que privan, y en carretera las más importantes son la carrera de Land's End á John O'Gratts, en Inglaterra, que suele celebrarse en Julio y atraviesa los países de Inglaterra y de Escocia, desde sus dos puntos más distantes: la de Burdeos-París, en Francia, y la de Moscou-San Petersburgo, en Rusia.

De todas estas carreras, tanto en pista como en carretera, la más célebre es la de Burdeos-París, fundada en 1891, en que ganó el inglés Mills en 26 h. 34 m. 57 s., en medio de una lluvia deshecha. Esta clásica prueba es para profesionales; pero en 1895 se estableció una categoría para amateurs, ganando éstos, pues su vencedor, el austriaco Gerger, hizo la carrera en 24 h. 12 m., mientras que el vencedor de los profesionales, el dinamarqués Meyer, hizo 25 h. 30 m.



Carrera París Roubaix.



Lapize después de una ducha.



En carrera.



El vencedor Lapize en el momento de llegar.



Al empezar la carrera.

MI SEÑOR.

A mi ilustre amigo D. José de Armas.

Para "Arte y Letras."

He gozado una hora de mi vida....;
mas dónde y cuándo ha sido, no os lo digo.
El Dolor, como siempre, iba conmigo,
y debió simular breve partida.

¿Fué Satán?...¿Fué algún Dios?...¡Ay! Confundida,
aún el alma no sabe qué enemigo,
ó Providencia, la arrastró consigo,
y tras darle un placer, le abrió otra herida....

Sólo sabe que vió mar de bonanza
todo luz, y creyó ver el desplome
de la cárcel que ahogaba su esperanza....

Pero volvió el Dolor,—águila ó cuervo,
que me humilla en sus garras,—é increpóme:
—¿Cómo has osado abandonarme, oh siervo?

DIWALDO SALOM.

FATIGUÉE.

Al dulce recuerdo de María Teresa.

Para "Arte y Letras."

El lento amanecer resplandecía,
y al resbalar su luz por las vidrieras
aclaró en tu semblante las ojeras
que surcara tenaz melancolía.

En el salón lloraba la armonía
de un vals de ondulaciones plañideras,
en tanto que brotaba en las afueras
el ruido trivial del nuevo día.

El cansancio del baile dió á tu frente
la palidez nevada y transparente
que filtró por los vidrios la mañana,

y en tu fastidio de angustiosos dejos,
se adormecieron, plenas de reflejos,
tus obscuras miradas de obsidiana.

DANIEL ROSS.

México, Marzo 1909.

ORO Y NACAR.

A la Srita. Felicitas Cueto.

Para "Arte y Letras."

Mi espíritu que se aleja de lo presente,
Descubre la misteriosa vida futura,
Al ver en feliz connubio resplandeciente,
El oro solar cuajado sobre tu frente
Y el nácar mullido y terso de tu blancura.

Por un celestial prodigio llega mi mente
Hasta esa región de dicha perfecta y pura,
Pues sólo con admirarte, clarividente
Mi espíritu que se aleja de lo presente,
Descubre la misteriosa vida futura.

Tú eres para mi anhelo mágico puente
De nácar inmaculado y oro fundente
Que cruza del mundo al cielo la ignota anchura;
Y triste viajero ansioso de luz viviente,
Que ve las divinas gracias de tu hermosura,
Mi espíritu que se aleja de lo presente
Descubre la misteriosa vida futura!

SANTIAGO K. SIERRA.

México, 1909.

CITA GALANTE.

Para "Arte y Letras."

Dolido con tu amor, llego á la vera
donde tu tibia emanación incita,
pues te amo y hay paz en la infinita
noche y en las persianas de la acera.

Pasa sobre la angustia de la espera
el roce de tu falda, y en la cuita
de tu presentimiento mi alma excita
algo de ti que por la sala impera.

Y cuando resplandece la blancura
de tu arrogante y señorial figura
en la profunda obscuridad de arcano,

revuelan fulgurantes y traviesos
sobre el lirio de seda de tu mano,
los ardientes cocuyos de mis besos.

Mérida, Mayo 1909.

LORENZO ROSADO.

¡POLVO!

Nubes de polvo en raudo torbellino
que las calles llenáis y los hogares,
¡los cuerpos sois de seres que á millares
arrebata la muerte en su camino!

Reyes y papas, ved vuestro destino;
ved vuestro fin, gloriosos militares;
sabios y artistas, santos y seglares,
¡he ahí la Ley del Hacedor Divino!

En vano alzáis—á la verdad rehacios
y confiando en los sueños y en la suerte,—
pirámides, estatuas y palacios!

¡Polvo ha de ser lo débil y lo fuerte!
¡polvo que rodará por los espacios
al soplo irresistible de la muerte!

JOSÉ G. VILLA.



Procesión interrumpida.—Por Denneulin.—Museo de Lille.

El Gran Actor Enrique Borrás

en la intimidad

Fotografías tomadas especialmente por "ARTE Y LETRAS."



El señor Borrás en su cuarto estudiando un papel.

Todo lo extraordinario, lo que nos fascina, lo que nos atrae cuando se sintetiza en una personalidad, parece como que deseamos contemplarle más de cerca, y verlo en el terreno hasta vulgar, si se quiere, de la vida ordinaria.

De ahí el que se lean con avidez ciertas intimidades de soberanos y de eminencias, de sabios y de celebridades, en todos los sentidos de esta palabra; y de ahí, por tanto, que deseáramos algo particular, algo que no se hubiese publicado, en parte alguna, con respecto al ilustre actor español señor Borrás, que de algún tiempo á esta parte es la nota saliente de la vida teatral de México.

La empresa era muy fácil, dadas las condiciones de carácter del señor Borrás, amable hasta el extremo, deferente como pocos, con todo lo que á la prensa se refiere; pero difícil si se tiene en cuenta el ímprobo trabajo de este artista, que trabajando siempre áconciencia, dedica largas horas al estudio aun de obras para él muy hechas y muy conocidas.

—Yo—nos decía en una ocasión—jamás salgo á la escena sin saberme perfectamente el papel, no sólo con respecto á la letra sino al estudio psicológico del personaje que encarne.

La ocasión se presentó y muy propicia, ciertamente, con motivo de un banquete íntimo, digámoslo, que tuvo efecto en la casa que habita Borrás, que es la del distinguido y acreditado comerciante, Sr. D. Policarpo Suso, gran amigo del citado actor, y entusiasta de sus cualidades en la escena y de sus prendas como caballero.



La señora Fábregas y el señor Borrás en uno de los balcones de la casa.



La señora Fábregas y el señor Borrás al pie de la fuente de la casa.

Dicha casa, situada en la segunda calle del General Prim, es decir, en el corazón de la aristocrática Colonia Americana, reune espléndidas condiciones de confort y de elegancia, y allí el buen gusto y la riqueza se armonizan en íntimo consorcio.

La verdad, nos complació en extremo la invitación que nos hizo el caballeroso señor Suso para la citada comida y puntuales nos encontramos bien pronto reunidos alrededor de una mesa bien puesta, presidida por la que es digna de presidir todo, por la eminente actriz mexicana Virginia Fábregas.

El momento se acercaba de hablar á solas con Borrás y en los postres, al levantarnos de la mesa, y saboreando delicioso licor, nos acercamos al eminente artista, que amable y fino no tuvo inconveniente en sufrir quizás molesto interrogatorio.

Y nos dijo sus impresiones de muchas cosas, de teatro y de literatura, y cuando le hablamos de los diversos públicos, ante los cuales él había trabajado, exclamó:

...—A nosotros los actores todos los públicos nos parecen lo mismo, todos por lo regular nos aplauden y nos admiran y por tanto lógico es que los tengamos en muy buen concepto.

Luego, hablando de los autores, dijo:

—Los catalanes, casi todos, me encantan, me subyugan; fuera de ellos los que más me agradan son Pérez Galdós y Benavente, de los actuales. Y con respecto á obras que yo prefiera, todas las buenas son mis favoritas, y mentiría si le señalase alguna como predilecta, pues con igual entusiasmo procuro encarnar todas.

A pregunta nuestra sobre el teatro clásico ó el moderno, contestó:

—Prefiero lo que es natural, el clásico español, pues como usted comprenderá, éste contaba con autores de mucho más talento que el moderno. En él se encuentra más poesía, más belleza, en fin, un «algo» que no tienen las obras de nuestros días.

—Según se asegura—le dijimos—usted es el creador del teatro catalán moderno.

—Le diré; si llevar á la escena las obras catalanas, es crear ese teatro, entonces yo he sido el creador, por más que yo no lo estimo así, pues mi labor ha sido el proseguir lo empezado por otros, con la sola diferencia que en vez de antiguos, los autores que interpreto son modernos.

Y añadió como contestando á una pregunta que estaba en nuestros labios:

—Desde muy niño me agradó el teatro y á los 13 y 14 años sentía una inmensa predilección por el drama, habiendo sido años después, y ya en la carrera de la escena, la obra de Guimerá «REY Y MONJE» la primera obra que hice en catalán, con Fontova, Goula y otros actores para mí muy queridos.

—¿Y en castellano?—le preguntamos.

—«LA CAMPANA DE LA ALMUDAINA»—nos contestó como evocando tiempos para él inolvidables.

Acto continuo nos habló de Vico, como el actor español más admirado por él; y de Zacconi, al que considera el primero entre los extranjeros de estos tiempos, y con el cuál tiene una gran amistad.

Nuestra plática era larga, interesante, franca. Borrás abordaba las cuestiones lealmente, y algunas con gran habilidad eran sorteadas.

—Sí; es cierto, me gusta el género chico, y usted me ve á menudo en las llamadas «tandas», pues, sobre todo, la música me seduce, porque como la mayoría de ésta constituye algo del alma popular, soy muy afecto á esto que es la palpitación de la plebe.

—En fin—le dijimos—y usted ¿cómo estudia los papeles?

—Procurando en cuanto puedo entrar en el tipo concebido por el autor, y en la idea por él engendrada.

La fórmula era hermosa y de un sentimiento realista que no pudo menos de darnos el secreto del talento escénico de actor catalán.

Una última pregunta vino á nuestros labios referente á la crisis del arte dramático.

—Es cierto—nos contestó—la atribuyo á que la escuela clásica fué sustituída por la moderna y no tendrá nada de extraño que ésta, á su vez, sea sustituída también.

Esta explicación nos probó la profundidad de ideas que sobre el arte escénico tiene el señor Borrás y suspendimos la entrevista.





Exterior de la casa del señor Don Policarpio Suso, en la cual vive el señor Borrás. La señora Fábregas y el señor Borrás en el jardín de la casa, y algunos amigos en el balcón.





Grupo de comensales al banquete íntimo dado por el señor Borrás. —La señora Fábregas y el señor Borrás leyendo una obra teatral.

MARIPOSAS AZULES

Por JUSTIN CLERICE.

VALS BOSTON

pp
pp avec élégance
poco rit pp
sempre. pp
poco rit pp
Tempo
rit
Tempo
pp
rit poco. pp
Tempo
sempre. pp
rit poco. pp
Tempo
rit
Tempo
Fin
f rit con calore
f rit
Tempo
pp subito
Tempo
f rit
Tempo
f rit
dim
rit
p

EL SOLDADO

De la guerra la carne; fiel soldado
del materno regazo desprendido,
eres cual ave que, del blando nido
el furioso aquilón ha despeñado.

No importa, no, que en el rincón amado,
del mundo á las miradas escondido,
llore tu ausencia tanto sér querido
que en ti sus esperanzas ha cifrado.

¡Ve á combatir, que de tu brazo fuerte
necesita el tirano! En la pelea,
no temas del peligro los horrores.

Y encontrarás miseria, llanto y muerte,
cuando regreses á tu oscura aldea,
en pago á tus fatigas y dolores.

N. VIDAL PITA.

EL SEÑOR GENERAL D. FRANCISCO CAÑEDO

Víctima de una pulmonía ha fallecido en Culiacán el señor General D. Francisco Cañedo, Gobernador del Estado de Sinaloa, cuyo puesto venía desempeñando hace 30 años.

Tan funesto desenlace era esperado, pues venía hace algunos días padeciendo tan terrible enfermedad, sin que bastara la ciencia para evitar tan triste desenlace.

La ciudad ostentó en seguida todas las señales de duelo, siendo cerradas las casas comerciales, ondeando á media hasta el pabellón nacional en los edificios públicos, y en muchas casas viéronse negras colgaduras en los balcones.

La familia del finado empezó á recibir desde los primeros momentos de la desgracia, pruebas de pésame de todas partes de la República, donde era muy apreciado el señor Cañedo, viéndose visitada la casa murtuoria por comisiones civiles y militares, y llenándose de ofrendas florales, velando el cadáver jefes militares y altos empleados de la administración.

No podemos, en poco espacio, sintetizar la vida ilustrada del finado, y no hace mucho tiempo «Arte y Letras» le dedicó larga y detallada biografía.

Al quedarse huérfano de padre, el señor Cañedo dedicóse al comercio, no siendo muy de su agrado aquella existencia pacífica, por cuya razón, cuando la Patria tuvo necesidad de armas y de hombres que sostuvieran su honor, el hoy difunto fué de los primeros en acudir á la guerra.

Inscrito entonces en el batallón «Guerrero», de la Guardia Nacional, bien pronto dáse á conocer todo lo que valía, en todos sentidos, en cuantas comisiones se le encargaron, y al mando de cuantos jefes tuvo, encumbrándose rápidamente en la carrera militar, hasta llegar á los grados que tan honrosamente ha ostentado.



El Señor General D. Francisco Cañedo,
Gobernador del Estado de Sinaloa, fallecido últimamente.

Desempeñó también con probidad é inteligencia altos puestos en el ramo de Hacienda, siendo diputado varias veces, senador, y por fin, electo para el Gobierno del Estado de Sinaloa en 1877, siendo muchas y grandes las mejoras introducidas durante el largo tiempo de su mando.

Los funerales fueron muy suntuosos, presidiendo el duelo el Gobernador interino, Lic. Heriberto Zazueta, al que acompañaban el Presidente del Congreso, el del Supremo Tribunal y el jefe de las armas en el Estado. Iba una descubierta de rurales, la música de la Escuela Industrial, siguiendo la carroza fúnebre muy lujosa, y comisiones de diputados á la Legislatura local, miembros del Ayuntamiento, comisión del cuerpo concejil de Mazatlán y representantes de Mocorito y Sinaloa, cerrando el cortejo numeroso público de todas las clases sociales, que demostraban el duelo causado por la muerte del distinguido gobernante.

EL SR. D. ALFREDO GUZMAN



Señor Don Alfredo Guzmán,
fallecido en la pasada semana.

En su casa de la calle de Dinamarca ha fallecido el conocido caballero señor D. Alfredo Guzmán, persona muy estimada por sus bellas prendas personales, y corredor titulado muy conocido en los altos círculos bancarios de México.

Era hijo de D. Ramón Guzmán, célebre político que figuró mucho hace algún tiempo, y por este motivo, y por su buen talento y probada honradez, el finado gozaba de gran estimación en todos los círculos de la Metrópoli.

La ciencia no fué bastante para atajar la dolencia, una afección intestinal, y en pocos días vino el desenlace fatal, que todos de corazón lamentamos.

La Imposición del Palio al Arzobispo de México





Monseñor Gillow y el Arzobispo de México, y dos de los padrinos de la ceremonia.

El señor Arzobispo de México y Monseñor Gillow.

Con gran solemnidad y pompa tuvo efecto en la Catedral, el día 8 del corriente, la imposición del palio al Ilmo. Sr. Dr. Mora y Del Río, Arzobispo de México.

El templo presentaba un hermoso aspecto, estando casi todo forrado de carmesí y oro, y en toda la nave veíanse numerosos cirios y rica alfombra en el altar mayor, donde destacábanse los bordados y los encajes de los ornamentos y vestiduras de prelados y de altos dignatarios de la Iglesia.

A las ocho y media de la mañana empezó la Prima, siguiendo la Tercia, y antes de terminar ésta salieron de la Sacristía los Prelados, dirigiéndose al altar mayor, y al pie de éste se pusieron sillones y reclinatorios para los padrinos, entre los cuales estaban los siguientes: Señor Canónigo de la Catedral de Oaxaca, Dr. D. Pedro Rey; señores Canónigos de la Catedral de León, Dres. Don Antonio J. López y Don Agustín Larrimía; señores Canónigos de la Catedral de Zamora, Dres. Don Ramón Contreras y Don Antonio Méndez; señor Canónigo de la Catedral de Tulancingo, Don Fernando Torres; y señores curas de la Catedral de la Diócesis de Tehuantepec, Don Daniel M. Zamora y Don Felipe López, quienes lo acompañaron durante su Episcopado en aquel clima mortífero.

Seglares: Don Fernando Teresa y Miranda; Dr. D. Refugio Galindo, de Tulancingo; Ingeniero Don Carlos M. Landero, de Pachuca; Don Enrique Quintanilla; Don Javier Echeverría; Don Francisco G. García; Dr. Don Aureliano Urrutia; Don Rómulo Escudero y Lic. Juan Torres Septién.

La misa de Pontifical, que tuvo efecto en seguida, la dijo el señor Obispo de Cuernavaca, estando encargado de la parte artística el Pbro. Don José Guadalupe Velázquez, reputado maestro orfeonista.

Terminada la misa, se leyeron las Bulas, la del nombramiento del Dr. Mora para Arzobispo de México, la leyó el Secretario de la Mitra, Lic. D. Emeterio Valverde; leyóse otra dirigida á los Prelados sufragáneos de la Arquidiócesis, y por fin, ante Monseñor Gillow arrodillóse el Arzobispo de México, prestando juramento.

Terminado éste, levantóse el Ilmo. Sr. Gillow, y tomando el Palio que estaba en el altar mayor, lo colocó en el cuello del señor Arzobispo de México, poniendo en tres de las seis cruces que tiene la sagrada prenda, tres espinas de oro.

El señor Delegado de Roma volvió á su sitio y el Sr. Mora, Arzobispo ya confirmado, se dirigió, acompañado de los seminaristas y de todo el Cabildo Metropolitano, al coro para tomar posesión de su sitio.

Previamente se leyó otra Bula dirigida á los señores Capitulares. El señor Deán dió posesión al Ilmo. señor Arzobispo de México del lugar de honor.

Después se cantó un solemne «Te Deum,» organizándose la procesión bajo las naves de la Iglesia; con esto terminó la ceremonia, que estuvo lucidísima y con escogida y elegante concurrencia.

El Palio, como todo lo que el cristianismo presenta, tiene su simbolismo, que consiste en ser un recuerdo de la capa de San Pedro; al conferírselo á un Prelado es como si se le cubriera con el manto del Príncipe de los Apóstoles.

El palio está tejido con la lana de corderos bendecidos, según un rito especial, el día de la fiesta de Santa Inés; y esta lana despierta inmediatamente la idea de las ovejas confiadas á la solicitud de los Pastores. El Buen Pastor llevaba sobre sus hombros la oveja descarriada; y á este símbolo reemplaza aquel ornamento de lana, indicando al Arzobispo de qué caridad debe usar hacia los pueblos confiados á su cuidado. No otra cosa escribía Clemente II, á Juan, Obispo de Salerno, en 1047, al enviarle el palio.

Las cruces negras tienen también su significación simbólica, y Gregorio XVI decía en una alocución, en 1840: «El palio lleva el signo de la cruz para enseñaros que es preciso estar lleno de compasión hacia vuestros hermanos, y ser crucificado de corazón á los placeres del mundo.»



Prelados en oración.



Monseñor Gillow antes de imponer el Palio al Arzobispo de México.

El palio es la insignia principal de los Prelados; si el que lo tiene es trasladado á otra iglesia ó se le pierde, es necesario que impetre otro. Para hacer los palios, las monjas de Santa Inés, de Roma, en el día de los Santos, ofrecen en el altar mayor, mientras se canta la misa, dos corderos blancos que se entregan á dos canónigos de la Basílica de San Juan de Letrán, y se echan á pastar hasta que llegue el tiempo de trasquilarlos. De su lana, junta con la que se añade blanca y limpia, se tejen los palios que los canónigos del Vaticano depositan sobre los cuerpos de San Pedro y San Pablo, después de las primeras vísperas de estos apóstoles.

* * *

Después de las ceremonias de la imposición del palio al Arzobispo de México, éste obsequió con un banquete á los Prelados asistentes al acto. Tuvo efecto la comida en el Asilo de la Soledad, en Tacuba, y los invitados salieron en un tren especial, que partió de la calle de las Escalerillas.

Se excusaron de asistir el Sr. Carlos Landero, por enfermedad de su padre; el Deán de la Catedral y el Arcediano, por motivos de salud.

Los alfileres con que se prende son también simbólicos, pues representan los tres clavos que sirvieron para crucificar á Nuestro Señor.

Por último, el palio es el signo más elevado del sacerdocio y de la jurisdicción. Mientras los demás ornamentos eclesiásticos resplandecen de oro y pedrerías, el palio está tejido con simple lana y no lleva más que cruces negras, sin ningún adorno. Es el símbolo de la caridad pastoral; y puesto sobre sus ricas casullas, no se distingue más que por su sencillez, y á pesar de todo, es superior á los otros dones.

Es el palio un signo de jurisdicción enviado por el Papa. Los Patriarcas lo recibieron antiguamente, pero con ciertas intermitencias, efecto de las guerras y de varias calamidades públicas, que impedían hacerlo á su debido tiempo. Es igualmente el palio una necesidad como signo de la suprema expresión del poder pontifical.

Cuando es nombrado un Arzobispo en tierras lejanas, por la Propaganda ó por Breve, como el Consistorio puede estar todavía muy lejano, se concede al mismo tiempo al nuevo elegido, el poder ejercer las funciones pontificales antes de recibir materialmente el palio, á fin de que provea más rápidamente á las necesidades de su iglesia. Un ejemplo recientemente encontramos en el nuevo Arzobispo de Montreal, que elegido en Junio de 1907, tuvo al mismo tiempo un indulto para ejercer las funciones episcopales antes de recibir el palio.



El Arzobispo de México al prestar juramento.
Fot. "Arte y Letras."

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS

No son grandes las novedades que se presentan en este Coliseo, y más bien hay que ir allí en busca de un genial actor, que no á ver las obras de éxito, que se estrenan en Europa, en España sobre todo, y que antes era el principal atractivo de la Compañía Virginia Fábregas.

«La Madre Eterna,» que se ha puesto en escena y que ya la vimos á Borrás en el Arbeu, y antes de que viniera á México este artista, en el mismo Teatro de que vengo hablando, es una obra deficiente en su contextura, aburrida en bastantes escenas, falsa en el desarrollo, y con cierta tendencia materialista, á mi juicio completamente errónea.

El poeta romántico protagonista del drama, no llega á compenetrarse con el espectador ni un solo momento, por su carácter y por lo raro de su manera de pensar, y la verdad en pleno siglo XX, de areoplanos y de automóviles que vuelan, está completamente fuera del marco de la vida que todos vivimos.

De ahí lo convencional de la obra, lo artificioso de las escenas, y lo preciso que es, el que un actor del talento de Borrás sea el que veamos en escena, para cubrir con su innegable talento, la insuficiencia de la obra. Esta tuvo regular desempeño, exceptuando al artista catalán, que sobre todo en la escena de la muerte, lo vimos admirable por todos conceptos. «El Gran Galeoto» también se ha puesto en escena y lo paso por alto, por la sencilla razón de no estar ninguno de los intérpretes á la altura de su nombre. Ellos lo saben perfectamente, ellos no penetraron en lo íntimo de los personajes de la mejor obra de Echegaray; dijeron sus papeles bien dichos; exageraron el personaje, en cuanto al carácter, y se buscaron efectos de pésimo gusto, alterando bastante el espíritu del drama.

Creo que como «Mariana» no lo volveremos á ver en los carteles y con ello se sale ganando.



Teatro Colón.—El Primer Tenor Mauro Giuseppe.

TEATRO PRINCIPAL

«El Gran Vicio» se titula un drama lírico en un acto y varios cuadros, letra y música de un mismo autor, del señor José Ughetti, que si no es un pseudónimo, declaro que no conozco semejante literato y músico.

El argumento de la obra es en cuatro palabras, la manera como un modesto y honrado cerrajero que vive feliz con su trabajo, con su esposa y con dos hijos, niños aún, es llevado al abismo del vicio, por cierto amigo, que enamorado de la esposa del primero, y viendo que no corresponde á sus deseos, decide verla en la ruina y en la miseria, consiguiendo que se prostituya y abandone su existencia digna el que era sostén de aquel hogar.

Y lo consigue, la cosa era sencilla, mas el autor, deseoso sin duda de que salieran á escena cupletistas y bailarinas de gran lujo, coloca la situación en uno de esos espectáculos de refinada malicia, en vez de llevarla á un café cantante ó cosa por el estilo que es la propia para un cerrajero que asiste de chaquetón y tiene facha ordinaria, y apenas se



Teatro Colón.—Francesco Piuggener, Primer Barítono.



Teatro Colón.— Maria Barbieri, Mezzo Soprano.

ha lavado la cara teñida por el negro del humo de la fragua.
No pára en esto la candidez del autor, sino que hace que «La Bella Oterito» se enamore del citado obrero, y ella, acostumbrada, dicho se está, á los necios «lagartijos» ó cosa por el estilo, á los hombres de cierta clase para su refinada maldad, pone los ojos en el tipo burdo, tosco, mal vestido, de aquel esposo huerguista.

Como se ve, el desarrollo de la fábula, es inverosímil y desde aquí la obra decae de interés, porque todos sabemos en lo que parará: en que el infeliz hace desgraciada á su pobre esposa, que con sus niñitos se muere de hambre; en que el amigo desleal no consigue tampoco sus perversos instintos, y en que en el último cuadro vemos llegar al obrero borracho con «delirium tremens» y muere en escena, después de ponernos los pelos de punta en un parlamento vulgar, pesado y hecho por Arozamena de una manera lastimosa.

La música es superior al libro, y es más autor lírico que dramático el señor Ughetti. pues si bien la instrumentación es pobre, en cambio los motivos son fáciles, bonitos, propios para cada momento de la obra y hasta inspirados.

Merece sinceros elogios en esta obra, como en todas las que toma parte, la tiple Amparo Romo, que raya á gran altura, que tiene muy buena escuela de canto, que posee fresca y afinada voz, y que en fin, vale mucho.

TEATRO COLON

Hermoso era el aspecto de la sala, la noche de la función inaugural, y un refinado cronista ¿de salones podría hacer que su imaginación se perdiera en aquellos vivos reflejos de luz brillantísima, en la belleza de las damas, en sus «toilettes» de gran novedad, y en la profusión de joyas que derramaban sus vislumbres por entre sedas, encajes y adornos.

El cuadro era deslumbrador, la concurrencia muy escogida, y de telón para fuera, sólo elogios se escuchaban por aquel conjunto deslumbrante, por lo bello del teatro, y por lo cómodo en general de las localidades. De telón para adentro, es ya otra cosa; el escenario es pequeño, el decorado de «Carmen» fué modesto y en cuanto á la interpretación bien merece párrafo aparte.

Como antes de que Bizet hiciera la partitura de «Carmen» existió en España Iradier, el famoso autor de canciones inolvidables, impregnadas de acentos populares, no le fué difícil escribir la citada ópera, rica en motivos de todas especies, llena de melodías que nos encantan, y respirando lo mismo la gracia andaluza del toreador, que la tristeza pasional de «Micaela» que nos refiere sus endechas de cariño, ante los riscos abruptos de Sierra Morena.



Teatro Colón.—Teresina Gumma,
Mezzo-Soprano.

Pero el autor de «La Arlesiana», perteneciente á la escuela netamente francesa, sobre todo en la técnica musical que desarrolla, no pretendió poner dificultades á las cantantes, sobre todo, y si puso alguna la reservó para el tenor, mas en manera alguna para la tiple. De ahí el que «Carmen» la hayan cantado cientos de tiples, y no he de aprovechar este momento para lucir erudición barata, relatando los enormes triunfos alcanzados por aquellas, y dejo á mis lectores que se acuerden de la Galli Marie, por ejemplo, de la Calvé, y de otras de fama universal.

Elena Fons es una soprano muy buena en todo lo extenso de la palabra; domina el personaje de Merimée, lo canta á la perfección, posee una voz extensa, de timbre puro, de registros iguales y desarrollada por una buena escuela de canto, italiana, es decir, que no arrastra las notas, sino que las emite con suma facilidad y pureza magnífica. Frasea con dicción correcta, vocaliza muy limpiamente y siente mucho el tipo de la cigarrera sevillana.

La Habanera del primer acto seguramente que la sabe cantar mejor que se la oímos la referida noche, y digo esto por el miedo natural ante todo público nuevo. El segundo acto lo dijo tal y como está escrito, teniendo frases hermosas; la escena de las cartas, en el tercero, estuvo muy bien representada de voz y de ademanes, y el final fué irreprochable.

En resumen, Elena Fons es una excelente cantante; y si la trompa imprudente de la fama ignorante no hubiese pregonado que era «la mejor Carmen» que se había oído y otras exageraciones por el estilo, el público la hubiera alabado como se merece; mas el reclamo, indocto é insensato, hizo que se la recibiera mal, lo que en manera alguna se merece, pues posee talento escénico y magnífica voz.

En la parte de «Don José» oímos al tenor señor Goiri, de voz abaritonada, que desafina en el registro alto, que grita en vez de cantar, y que no puede en manera alguna con la parte del militar enamorado de la falsa sevillana. Por estos motivos rozó todas las notas en la entrada en la bodega del acto segundo, quedóse como ahogado en el «dúo» del mismo acto; y en el final del tercero, en aquella hermosa escena, que requiere un tenor lleno de agudos, con voz de pecho, y no de cabeza, la orquesta le auxilió bastante, pues si no el fracaso hubiera sobrevenido.

Del Cantante (?) que hizo el papel de «Escamilla» no hablo, pues carece por completo de voz. Será la altura de México, ¿no es cierto? porque ese es el pretexto de todas las nulidades líricas.

Y como el personaje del «toreador» es de suma importancia en esta ópera, le supo muy mal al público el que se lo hubieran encomendado al señor... no digo el nombre, que no tiene nada en absoluto de cantante. Fué chicheado.

Es la parte de «Micaela», si no de mucho trabajo, por lo menos bastante dramática, pues su aparición en medio de aquellos contrabandistas y gente maleante, su pureza, entre el descoco de «Carmen,» se destaca todo ello, con un relieve intenso, y por este motivo, siempre han sido tiples de alguna importancia las que han cantado este papel, y en modo alguno partiquinas insignificantes.

La señora Bressonier, es la que oímos como «Micaela» y apareció, claro está, algo cohibida, habiendo visto el ceño del público en el resto de la ópera. Posee dicha cantante una voz de timbre muy dulce, de escaso volumen, algo velada en parte del registro medio, y no tomo en cuenta una pequeña desafinación que tuvo, por disculparlo el miedo. Su romanza pasó desapercibida para el «monstruo» que tampoco apreció una frase que dijo bien, con energía, con pureza de dicción, en el «dúo» con Don José.

Los coros estuvieron muy ajustados, y las partes menos principales no dejaron nada que desear, por cuyo motivo el quinteto del acto segundo fué aplaudido (único aplauso de la noche) y lo oímos perfectamente ensayado, aunque alguna frase tuvo que decir la Fons, que debió haber dicho «Frasquita.»

La orquesta la encontré pobre de personal, y en cambio muy oportuna la batuta del Maestro Gino Golisciani, que en más de una ocasión fué un recurso para artistas que no llegaban ni con mucho á lo escrito en la partitura. Es necesario que haya más músicos, si se han de poner óperas que valgan la pena, según se anunció. Ahora, si no se sale del esperpento de «Tosca,» anunciada ya para el Jueves por la noche, y de otras operitas por el estilo, basta con la orquesta actual, que interpretó bien la obra de Bizet.

Luis de LARRODER.

Inauguración de un Taller en la Fundición Nacional

Hace unos días tuvo efecto la inauguración de un taller de laminadores, instalado en edificio anexo á la gran fundición nacional, con asistencia del señor Presidente de la República, que llegó acompañado del Ministro de la Guerra y del Gral. Mondragón, jefe del Departamento de Artillería.

El taller de laminadores ocupa un local de cantería con hornos de cocción, tijeras, perforadores, etc., etc.

Según se nos explicó, el procedimiento para laminar es por demás detallado é interesante.

Principia en la fundición, donde se hacen grandes lingotes del metal que debe laminarse. Planchas de más de tres centímetros de espesor y de 75 de largo, penetran á la primera máquina. Dos grandes rodillos de presión que giran en sentido inverso la aprisionan y rápidamente, es decir, al solo paso del lingote, reducen su cuerpo en más de medio centímetro. Nueva presión á los cilindros y nueva pasada para hacer el lingote de menos espesor. En esta operación es muy frecuente que el metal se «agrie», como se llama en términos de mecánica. Una cocción en el horno corrige este defecto y vuelve el metal á las laminadoras á sufrir nuevas presiones en máquinas más y más delicadas, hasta convertirse en una tira de cerca de 15 metros con espesor de 6 décimos de milímetro.

Todas estas operaciones fueron presenciadas por el señor General Díaz, al cual acompañaban los Generales Adolfo Iberri y Joaquín Beltrán; los Coroneles José M. Servín, Director de la Fundición Nacional; Joaquín Eguía Lis, Jefe de la Práctica de Artillería, y otros muchos jefes y oficiales de esa arma.

También presenció las pruebas de dos fusiles ametralladores Hotchkis y Madson, que hicieron 300 disparos por minuto y 44 segundos, el primero, y 2 minutos 50 segundos, el segundo.

El señor Coronel José María Servín hizo al señor General Díaz las explicaciones sobre el trabajo de las máquinas antes indicadas, haciendo notar que las laminadoras vinieron graduadas para espesores con diferencia de un cuarto de centímetro y se ha conseguido que lleguen á espesores de centésimos de milímetro.



El Señor Presidente de la República oyendo las explicaciones del Señor General Mondragón.



El Señor Presidente de la República y el General Mondragón en los talleres.



Presenciando las pruebas de tiro.

Fot. "Arte y Letras."

LA VIDA ES UNA NOVELA

—¿No conoce usted esa historia?
—Verdaderamente, no la conozco.
—¿Los personajes, empero, no le serán desconocidos?
—Espere usted.... Me parece recordarlos.... La mamá Caldine, una vigorosa octogenaria..... El pintor Caldine, su hijo, premio de Roma en su primera juventud.... Y esa primera juventud no data de ayer.... Un gran talento..... Un gallardo mocetón de cabeza asiria.... Israelita.... ¿No es eso?
—Dice usted israelita sin temor de provocar mi bilis. Hace usted bien. Aunque todos mis antepasados han sido fervorosos cristianos, tan fervorosos como yo, tales antecedentes no me obligan á renegar de los semitas.
—Pienso en el particular lo mismo que usted. Y quizá vaya más lejos; pues entre Bazaine y Franchetti, prefiero al último.
—Perfectamente. Pero volvamos á mamá Caldine y á su hijo. Es una historia patética y un tanto novelesca la que voy á referir á usted.

* * *

Caldine, pintor, escultor, escritor y filosófo, era—como decía usted hace un instante—un bello ejemplar de su sexo; su torso, hecho para la coraza, sostenía una poderosa cabeza de pensador y de apóstol. Y en cuanto á lo moral, era tan desinteresado como el más desinteresado de los cristianos. Poseía un alma de artista, y su corazón era el de un hombre de bien. Ya ve usted que hago honor á su memoria. Además de todo eso, el pintor Caldine era un hijo modelo; un hijo como hay pocos. Y no por el simple hecho de haber permanecido célibe, es que yo le tributo mis alabanzas; si él se resolvió á ello por amor filial —lo que es muy posible—no estimo mucho tal circunstancia, pues soy enemigo de toda exageración. El mayor mérito de su amor filial consiste, á mi ver, en aceptar otros sacrificios, precisamente en la edad en que la sola presencia de una madre no basta siempre á retener en el hogar á un hijo ya hombre. Caldine fué un singular ejemplo de fidelidad á la casa materna: un minúsculo hotel que, apenas entrevió la posibilidad de conservarlo, se apresuró á construirlo conforme á su buen gusto. Así se evitaba, además, el cuidado de vivir pagando alquileres.



Galeria Nacional de Londres.—¿Qué pesa más, el Pájaro ó las Joyas?—Por Schalken.

La mamá Caldine amaba al música, el teatro, y, sobre todo, gustábale comer en los restaurants todos los domingos por la tarde. Su hijo amaba el mundo; y su talento, su carácter afable y su bella presencia, le proporcionaban las invitaciones más lisonjeras á su amor propio. Sin embargo, hasta su muerte, y en la proporción de nueve veces sobre diez, supo esquivar con la mayor finura esas invitaciones, para satisfacer cumplidamente todos los gustos de su anciana madre, orgullosa de verse siempre del brazo de su hijo.

* * *

Ahora, oiga usted la historia; mejor dicho, las dos historias, pues una concierne al hijo, y la otra se refiere á la madre.

El pintor Caldine, premio de Roma, conservaba de su estada en la Villa Médicis un recuerdo permanente, que parecía mantenerlo en estado de verdadera fiebre. Ese recuerdo era Roma...... ¡Volver á ver Roma! ¡Y, sobre todo, morir en Roma! ¡Dormir en Roma el máximo sueño! Tal era el dulce anhelo que su pensamiento paseaba en el tumulto de las calles de París. Tal el estribillo que repetía sin cesar en su conversación, no obstante que en ocasiones lo asaltaba el temor de ver profanado su ensueño por la ironía de los demás.

El año pasado, Caldine quiso realizar una parte siquiera de su ensueño: ver nuevamente á Roma y vivir allí durante algunos días, los queridos recuerdos de su juventud. Ya él pasaba de los sesenta años y mamá Caldine de los ochenta, pero tal circunstancia apenas los hizo vacilar. Y una bella mañana arreglaron sus maletas, y como dos alegres colegiales se pusieron en marcha. Roma no tuvo para ellos ningún secreto: se les veía en todas partes, rebosando felicidad.

Una noche, en el teatro, divertíanse en compañía de algunos compatriotas á quienes habían invitado á su palco. La sala, completamente llena, resplandecía bajo la gloria de la luz. Y súbitamente, en un entreacto, la orquesta interrumpió su ejecución.... Quién se levanta, quién se interroga, y todas las miradas se dirigen al palco de donde parten gritos desesperados, clamores de socorro..... Entre el desorden de las sillas volcadas se vió un cuerpo inmóvil, que una anciana sollozando trataba de levantar con sus débiles brazos. El pintor Caldine acababa de morir repentinamente, sin decir una palabra.... Dos días después dormía el máximo sueño á la sombra de un cementerio romano. Así se realizó su acariciada aspiración.

* * *

Comienza ahora la historia de la madre.

La mamá Caldine, al día siguiente de este horrible drama, regresó á Francia; y no queriendo vivir ya en el pequeño hotel del que quince días antes se había despedido con tanta alegría, se refugió en casa de uno de sus buenos amigos. Y este amigo se esforzó en evitar á la pobre anciana las dolorosas diligencias consiguientes al triste suceso. Sabía, por el mismo Caldine, que un testamento redactado algunos años antes, en previsión de una muerte inesperada—¡quién sabe cómo y cuándo va á morir!— se encontraba cuidadosamente guardado en una de las gavetas del escritorio del pintor. Dirigióse, pues, al pequeño hotel y no fué poca su sorpresa al encontrar allí de facción á un guardián del poder público que prohibía la entrada. Se informó luego y supo que la casa había sido sellada á raíz de haber anunciado los periódicos la muerte de Caldine.

Pero, ¿por qué sellada? ¿Quién lo había ordenado? Dirigióse inmediatamente en solicitud del juez de paz de la circunscripción y le preguntó la causa de medida tan insólita.

—Ha sido sellada—contestó el juez—á petición de los herederos.
—¿Qué herederos son esos?
—Dos primos.
—Pero si no existe más heredero que la madre!
—Madama Caldine, madre, murió hace quince años.
—¿Qué decís?
—Os digo que la madre del pintor Caldine hace quince años que dejó de existir.
—Os equivocáis, señor juez; os equivocáis extrañamente. La mejor prueba de que Madame Caldine no ha muerto, es que ella se encuentra en este momento en mi casa y que es en nombre de ella que he venido á veros.
—Está bien—dijo el juez fríamente.— Traedla al Juzgado.

* * *

El amigo del pintor regresó á su casa en el estado de turbación que se puede imaginar. Mamá Caldine estaba allí, esperando el resultado de las diligencias. A las primeras palabras, á la primera pregunta, rompió á llorar; un momento después, secándose las lágrimas, contestó sencillamente:

—El juez ha dicho la verdad; Luis Caldine no es mi hijo; pero él fué abandonado por su madre cuando apenas tenía diez años, y yo reemplacé á su madre desde aquel momento.

El amigo se presentó de nuevo ante el juez y ambos se dirigieron al pequeño hotel, en donde encontraron el testamento, el cual expresaba, sin lugar á dudas, el verdadero nombre de la que fué y será siempre «la mamá Caldine.»

—Esta es mi segunda historia. ¿Qué dice usted de ella?
—Digo á usted, primeramente, que ella comprueba que la vida es una novela—lo que sabemos desde hace mucho tiempo—y luego: que la voz del corazón será siempre más poderosa que la voz de la sangre. ¿No lo cree usted así?
—¡Ciertamente, amigo mío!

JEAN SIGAUX

LA "SAISON" RUSA DEL 1909 EN EL TEATRO DEL CHATELET DE PARIS

Están en París en pleno entusiasmo, por los artistas rusos, que ponen en escena no solamente óperas moscovitas, sino también bailables de gran interés y belleza.

En 1907 tuvieron lugar con gran éxito unos conciertos en la Gran Opera de música rusa, y el público parisién gustó sobremanera de tales armonías y de lo exótico de la instrumentación.

En la primavera de 1908, M. Serge de Diaghilew, alquiló la sala de la Opera é hizo representar la ópera de Moussorgsky titulada «Boris Godounouw,» y no solamente fué una novedad sino también un triunfo. Durante ocho noches el «todo París» asistió al espectáculo, admirando la música y los intérpretes todos venidos de San Petersburgo.

Este año es una verdadera «saison» rusa, la que ha presentado el mismo Mr. Diaghilew, escogiendo el Teatro del Chatelet, por ser el más cómodo, y el más grande, para el enorme decorado de las obras rusas.

El programa se ha compuesto de una ópera, de fragmentos de óperas y de bailables.



La "Saison" Rusa en París.—Mlle. Anna Parlova, primera bailarina del Teatro Imperial de San Petersburgo.



La "Saison" Rusa en París.

Mlle. Vera Karalli, bailarina del Teatro Imperial de Moscou. — Mr. Mordkine, primer bailarín del Teatro Imperial de Moscou.

La ópera fué «La Pskovitaine» de Rimsky-Korsakow, traducida bajo el título de «Iván el Terrible,» haciendo el protagonista Chaliapine, que según es fama, llega á gran altura representando el histórico «Iván.» Además, se reveló una joven cantante, Mlle. de Lipkowska, y un tenor Mr. Damaiw.

De la gran obra de Borodine, titulada el «Príncipe Igor,» se está dando solamente el tercer acto, muy interesante. por los bailables polacos, interpretados por un cuerpo de baile verdaderamente extraordinario.

También se representan dos fragmentos de «Rousslan et Ludmila,» ópera de Glinka, que marca en la historia de la música rusa, un período importante, siendo el argumento tomado de una leyenda nacional.

Los espectáculos de bailes no son menos encantadores, y se componen de muchos á cual más bellos. «El Pabellón de Armida,» una de las obras de M. Tchérepnine, que es Director de orquesta en el Teatro Imperial María de San Petersburgo. «Cleopatra,» melodrama en un acto; «Las Sílfides», «reverie» romántica en un acto, música de Chopin, instrumentada por compositores rusos, y «El Festín,» «suite» de bailes populares en un acto. Se ve pues, lo variado del repertorio coreográfico, que los parisienses están admirando.

La orquesta la componen músicos rusos, que son los primeros de la Opera de San Petersburgo, dirigidos por el ya citado maestro M. Tchérepnine, de manera que tan brillante falange artística, dirigida por persona tan célebre en los anales de la música moderna, ha de resultar magnífico, para todos los espectáculos citados.



La "Saison" Rusa en París. Mlle. Vera Karalli, bailarina del Teatro Imperial de Moscou.

DESDE PARIS

Correspondencia especial para "Arte y Letras."

El nombre de Juana de Arco ha estado en estos días en la boca de todos y en el corazón de muchos, coincidiendo su beatificación emprendida en 1546 por el Arzobispo de Reims en nombre de la Santa Sede, y terminada ahora por Pío X con las fiestas de Orleans, celebrando el aniversario de haberse librado de caer en manos de los ingleses.

Es una página conmovedora y dramática de la Historia de Francia. Apenas había ya salvación para la citada ciudad, último baluarte de la monarquía de Carlos VII. Juana de Arco se presenta ante el Delfín, que la toma por una impostora, mas al escuchar de sus labios un secreto, la confía el mando militar.

Armada al estilo de los caballeros mesnaderos, empuñando un estandarte ideado por su fe, puesta en Dios toda su esperanza, empujada por sus creencias irresistibles en el triunfo de la santa causa, entra la doncella en campaña, burla la vigilancia del enemigo, y al frente de un lucido ejército, entra en Orleans, lucha denodadamente, es herida en la refriega, y obliga á los sitiadores á levantar el cerco.

Hazaña tan trascendental se ha recordado este año como todos en la referida ciudad con fiestas, procesiones solemnes, desfile delante de la estatua ecuestre de Juana de Arco en la Plaza de Martroit, y toda clase de patrióticos desahogos.

Una delegación de la Liga de Patriotas llegó de París llevando á su cabeza al fogoso Mr. Déroulède y á Mr. Marcel Habert. Esta delegación se reune al pie de la cruz de Tourelles, elevada sobre el emplazamiento del antiguo fuerte de este nombre, detrás del puente del Loire, y depositan al pie del monumento una corona de plata que lleva solamente las iniciales de la Liga. Después, con uno de esos gestos solemnes que acompañan siempre á la palabra entusiasta de Mr. Déroulède, pronuncia éste las siguientes palabras: «Este es el sitio donde Juana de Arco vertió su sangre; y no es ahora el momento de hablar, de hacer un discurso, gritemos solamente con entusiasmo: ¡Gloria eterna á Juana de Arco, y vida eterna á la Francia!....»



Mr. Paul Déroulède en la cruz de Tourelles, gritando: ¡Nada de discursos! ¡Viva la Francia!

Así ha conmemorado Francia este glorioso aniversario, en tanto que días antes, en Roma, ante 50,000 peregrinos de todos los países del mundo, con la pompa incomparable que la Iglesia católica ostenta para casos semejantes, se proclamó por el venerable Pontífice «urbi et orbe» que Juana de Arco fué santa niña en Domremy; santa inspirada en Vaucouleurs, Chinon, Poitiers, Tours, Blois; santa libertadora en Orleans; santa guerrera en Crécy, Saint-Jean-de-Braye, Saint-Marceau, Jargeau, Meung, Beaugency, Patay; santa triunfadora en Gien, Troyes, Chalons, Reims; santa herida en Tourelles y París; santa mártir en Compiégne, Beaurevoir, Arras, Crotoy y Rouen.

¡Ingratitud profunda la del Rey que abandonó á la salvadora de su trono!.... Es quemada viva en la Plaza de Rouen, y sus cenizas se arrojan al Sena. «En su rabia ciega, sus enemigos—advierte Mons Perraud, Obispo de Autun—diéronle una sepultura que envidiarían los más ilustres conquistadores; las olas del Océano van por doquiera, y Juana de Arco tiene una tumba grande como el mundo».

Julio Simón ha dicho de Juana de Arco que representa á la vez la Historia y la Leyenda; al pueblo en su debilidad, su fuerza, su fe y su clarividencia; de origen humilde, triunfa en nombre de Dios y de Francia, y desaparece en la pira, entre el cielo y la tierra, siendo perdurable objeto de admiración, piedad y amor.

Ya está en los altares la linda niña, visitada por los Santos en su más tierna edad, y la República, por boca de Déroulède, proclama su gloria en las páginas de la Historia; y el catolicismo la declara «Bienaventurada en el libro de los santos».

* * *

En tanto París nos muestra sus más hermosas galas, sus cuadros más brillantes, engalanado con la Primavera que lanza sus gritos de alegría al mundo entero para que venga á este paraíso del placer, por supuesto con mucho dinero, pues la gran ciudad, como monstruo de enormes fauces, se traga todo lo que le dan y nunca se ve saciado.

Las fiestas en los salones menudean como siempre, y con cualquier pretexto se reune lo más brillante de la sociedad, haciendo un alarde de lujo, que asombra ya por lo extraordinario.

Los bajorelieve están ahora de moda entre el gran mundo, y la mayor parte de las damas bellas y aristocráticas, prefieren este modo de reproducir su imagen, á la fotografía.

Con este motivo un joven escultor M. L. Feo está haciendo una fortuna y se encuentra de moda, sin que niegue que es un verdadero artista. He visto hecho por él, dos bajorelieves preciosos, uno de Mlle. Vivina Lanza di Mazzarino, en forma de medallón, que es un encanto, y otro de la Condesa francesa D'Orsay di Villarosa, y en el cual ha puesto D'Annunzio la siguiente frase. «E DIETRO IL MIO SORRISO IO MI NASCONDO».

Un concierto aristocrático tuvo efecto con gran celebridad entre el mundo elegante, pues la mayoría de los ejecutantes eran personas de las altas clases, como la Marquesa de Saint-Paul, Mlle. Mary Garnier, Renée Billiard, Madame Sasard Drolet, Mr. Fernando Lecomte y Antonio Sola, violenchista español, de 15 años, que es ya una verdadera iminencia.

Esta «matinée» musical la dió la Marquesa de Brou, en honor de la Infanta Eulalia, tía del Rey de España, de la duquesa de Vendome y de la princesa de Hohenzollern. Y este mismo mundo aristocrático, que se reune por tarde y por noche en fiestas suntuosas, ha desfilado por el teatro de Apolo para ver «LA VIUDA ALEGRE,» que constituye la novedad escénica, y admirar á Miss Constance Drever, en el papel de protagonista, lujosa, chispeante de gracia, y muy bella.

¿Qué le parece al cronista esta opereta que está recorriendo el mundo?..... Pues la verdad me parece que son motivos sobre un vals, que suprimido éste, la música nada valdría, y que con respecto al libreto, carece de interés en el fondo; pero como es muy movido, gusta, seduce y sale uno del teatro diciendo: «pues me he divertido».

No es fácil que las operetas de ninguna parte del mundo gusten aquí con entusiasmo, patria de este género teatral, porque habiendo tenido á un Lecoq, con su «HIJA DE MADAME ANGOT»: á un Audran que escribió «LA MASCOTA»: á un Serpette, que hizo una «POMPIER» admirable, y sobre todos ellos, Jacques Offenbach, el maestro de la ópera bufa por excelencia, el que decía «¿con que mi música es ligera?.... tanto mejor; así se sostendrá con menos peligro de caer», no es posible que venga Franz Lehar, á que olvidemos la lira regocijada, alegre, bulliciosa de todos los citados y de otros muchos, que con sus composiciones hicieron una fama alrededor de su nombre incomparable y eterna.

Pero este «buen pueblo de París,» como dijo hace siglos aquel Rey que se equivocó en esto, como en otras cosas, va tras de lo que oye elogiar, sin darse cuenta apenas, y sobre todo la musiquilla que se pega, «esa tan difícil de hacer», según la frase de Barbieri, el primer zarzuelista español de sus tiempos, tiene mucho adelantado para que no la olvidemos.

* * *

Pero el suceso, grande, culminante, el que atrae á «todo París», es el triunfo de un bailarín ruso; sí, de un «bailarín», no crea el lector que es un error mío ó de la imprenta. Siempre las grandes capitales, y más ésta que ninguna, han tenido sus bailarinas favoritas, desde la Otero á la «Tortajada», desde Rosita Mauri á Cleo de Morode, etc., etc. Pues bien, ahora es Waslaw Nijinsky, el hombre de moda, el soberano de la danza, el que ha eclipsado á todas las mujeres, incluso á Isidora Duncan, la creadora de bailes, todo lo más «frescos» posible.

Nacido en Varsovia en 1889, apenas tiene 20 años de edad, este monstruo del baile, pues viéndolo admira y sorprende, como ninguno y como «ninguna». A los nueve años entra en la Escuela Imperial de danza, de San Petesburgo, y se hace notar en seguida por sus extraordinarias capacidades técnicas y por su estilo especial. Hasta el año pasado no debutó en Moscou con un éxito sorprendente, y ahora recorriendo Europa, es unánime la opinión de su mérito, cual no se había visto. Tiene una fuerza prodigiosa en las piernas, lo que le permite elevarse á considerable altura, sus maneras son de una corrección artística refinadísima, sus actitudes respiran un clasicismo riguroso y bello, todo lo cual hace que no se haya visto nada parecido.

LUIS SILVA FARFAN.

París, Junio 1909.



UN HOMBRE, UN NIÑO Y UN PERRO

Daba con mis amigos el paseo de propietario bajo las espesas arboledas del parque. Arrinconado junto á la fachada que lindaba con un camino abandonado, un pabellón rústico de madera, cuyo deterioro se cubría con un manto de yedra como en su capa un mendigo español, ofrecía en aquel rincón una nota pintoresca. Nada habría tenido para llamar la atención si no hubiese habido cerca, un pequeño monumento de aspecto fúnebre, fabricado de piedra blanca y rodeado de un barandal dentro del cual florecía un tapiz de yerba virgen.

—Qué es esto? pregunté.

—Esto?.... Ah! es toda una historia.

Al aproximarme leí esta inscripción:

A LA MEMORIA
DEL MARSOUIN, DE BLONDIN
Y DE RAUFLOT.
SE AMARON.
LA MUERTE NO LOS HA SEPARADO.

—La historia, dije, debe ser singular....

Tomamos asiento en un banco de musgo y lo que me contaron os lo cuento.

* * *

«El Marsouin» era originario del pueblo. Vicente Carbecque era su nombre, que se había casi olvidado con el apodo. Antiguo nombre en aquel distrito del Cotentín, que llevaba tras él varios siglos de esa valiente y fuerte naturaleza terriana tan honorable como la nobleza. Para llegar á gentiles hombres, no les faltaba más á estos campesinos que un soldado feliz entre sus antepasados. Pues, arqueros y escuderos, habían acompañado á sus señores á la conquista de la Inglaterra y á las cruzadas. Habían peleado como valientes y la suerte habría podido calzarles las espuelas de oro. Pero, no habiendo hecho su deber más que en la obscuridad, habían vivido en la condición en que Dios los había puesto.... De primogénito en primogénito los Carbecque habían trabajado su gleba, mientras que los menores portaban el mosquete, se hacían á la mar ó marchaban á traficar á lo lejos. En el Canadá, en la Luisiana, ó en la Isla de Francia existe aún el nombre de esos normandos emigrados, que se habían establecido en el país donde les sonreía la fortuna.

Sin embargo, mientras que en ultramar prosperaban los retoños de esa raza enérgica y aventurera, el tronco padre iba secándose.

La revolución, que había enriquecido á ciertos campesinos, empobreció á aquellos—el caso no es raro—de tal suerte, que ya decaídos, en el curso de los siglos, el padre del Marsouin no poseía más que una pulgada de tierra y vivía de leñador. Era éste con quien vivía Vicente. Pero más nervioso, más agil, más listo que fuerte, el hacha pesaba en sus manos singularmente finas. El gusto de lo desconocido vivía en él, un deseo confuso de esos cielos y de esos mares ignorados que habían visto sus abuelos. Se decidió engancharse en la infantería de marina. Tuvo tres permisos. No era precisamente el defecto de instrucción el que le impedía llegar al grado de caporal, sino una curiosa indolencia.



Era un niño, un pequeño niño de cuatro á cinco años, profundamente dormido.

Era disciplinado, sufrido y valiente; sus jefes lo estimaban y habrían pretendido ascenderlo; pero fuera del combate, donde se enardecía la sangre de su raza conquistadora, este soldado parecía vivir en un éxtasis interior. Exacto á su servicio, no hacía el más ligero esfuerzo por elevarse en su modesta carrera. Se notaba en él como un desdén de las medianísimas ventajas á que nunca quiso aspirar.

Los de X, tenían un sobrino oficial de marina que se hallaba entonces entre ellos usando de un permiso.

Se interesó por el Marsouin, recordando que habían hecho campaña juntos, en la región del Me-Kong. Le fué concedido al antiguo caporal el placer de una casita en el fondo del parque, guarnecida de algunos muebles indispensables, tomados de la reserva de objetos fuera de uso, pero útiles todavía, que existe en toda casa de campo. Por favor únicamente, pues el Marsouin nunca entró al servicio del Castillo; no por sublevarse contra la jerarquía social, sino para asegurar la libertad de su negligencia y de sus sueños. Plantó un pequeño jardín.

Tenía por compañero á Rauflot, un perro de aguas leonado, recogido por él, en un camino donde lo encontró hambriento, en un estado lamentable, y el cual había llegado á ser hermoso y fuerte; nunca le abandonaba, era su sombra. Altivo, silencioso y taciturno parecía enteramente feliz.

* * *

Cierta tarde de junio, cuando el Marsouin regresaba á su habitación al toque de Angelus, Rauflot, que le llevaba la delantera, se detuvo ante una cosa blanca que reposaba en la hierba. Era una criatura, una niñita de cuatro á cinco años, rosada y rubia, profundamente dormida y cuyo rostro cubierto con el capuchón de su capita, sonreía á los ángeles. Cuando despertó en el lecho del Marsouin, que estaba cerca de ella, no le causó impresión alguna, no le tuvo miedo. Lloró un poco y llamó á «Tata;» pidió que beber. Marsouin le procuró una poca de leche, asegurándole que «Tata» vendría en breve. Los lindos ojos color de malva se secaron. Un zuavo rojo y azul, un loro amarillo y verde y un chino de larga cola acabaron de consolarla. Se sentó después en el suelo, charlando y tirando de las largas orejas del perro que, tímidamente le lamía las mejillas.

Muy fatigada sin duda, de esta posición, se quedó dormida. Al levantarla el Marsouin, con esas precauciones infinitas que se tienen por un objeto precioso y frágil, balbutiendo palabras vagas, la niña le arrojó sus brazos alrededor del cuello, en esa expansión adorable de confianza de todas las criaturas, que ablandaría el más duro de los corazones.

Las pesquisas hechas para encontrar á los padres del niño no dieron resultado. Ella sólo supo decir que se llama Blondina. Debió haber atravesado el mar, porque conocía lo que era un vapor. Esa palabra «casa» no parecía tener en ella significado alguno; ni menos las de papá y de mamá. Había caminado en ferrocarril con «Tata,» y después se había dormido. «Tata» parecía serle bastante indiferente. No obstante, la niña no tenía el aspecto de haber sufrido malos tratamientos. Sus ropas denotaban una condición desahogada, elevada quizás; pero ningún indicio sobre ella para hacerla reconocer. Había sido sin duda un abandono voluntario.

El encuentro tuvo lugar el día de *la Fete-Dieu* (Jueves de Corpus) y en el registro civil fué presentada la niña bajo el nombre de Blondina Dieudonné (Dada por Dios). M. de X. quiso encargarse de ella y ponerla en un orfanatorio; pero el Marsouin no lo entendió así. A él era á quien el Destino se la había confiado, y él debía asumir el cargo. Vanamente se le hicieron ver las dificultades para cuidar y educar á una criatura, y mayores todavía tratándose de una niña. Se obstinó, no cedió é hizo bien. La pequeñuela abandonada tuvo desde entonces padre y madre en una sola persona ayudada por Rauflot.

El castillo entero había prometido ayudar para que nada faltara á Blondina; pero el Marsouin hizo esfuerzos, puso todos los medios que estaban á su alcance para que la niña de nada careciera. Trabajó, se empleó en las secciones como vigilante y medidor, se contrató como batidor en las cacerías, en el día como cuidador del parque y hacer haces de leña. Cada vez que le era posible, llevaba consigo á Blondina, seguro de no perderla de vista un instante, pues Rauflot era un incansable guardián.

Llegó por fin el tiempo de asistir á la escuela, Marsouin la puso en una de monjas.

Si por su trabajo tenía alguna dificultad para acompañarla, Rauflot era el encargado de hacer la escolta, vigilante y fiel. Dócil y dulce, no sin un punto de travesurilla y la gracia orgullosa de una infante. Blondina aprendía con facilidad. Su gran placer,

sobre todos, era dar su alimento cuotidiano á los pollos y cuidar las cabras, jugar en la hierba con los insectos, escuchar el canto de las aves, seguir en el firmamento la huída de las nubes y la caída de las aguas en las cascadas. Le habían sugerido al Marsouin la idea de hacerla vender canastas en la ciudad, donde por su gentileza le produciría la venta una buena colecta de piezas blancas. Con indignación había rechazado tales consejos como si se tratara de una princesita salvaje. Era á sus ojos un diamante, una estrella, un presente de Dios á quien él nunca sabría adorar.

La edad había hecho ya de Blandina una hermosa y gentil muchacha, sana, fuerte, fresca como una flor de agabanzo. El castillo entero pretendía que el Marsouin tenía la obligación de colocarla en algún oficio. Era encantador el idilio; pero mal ajustado con la realidad....El cuidado del porvenir se imponía.... Debía comprender la razón; sí, la comprendía. ¿Pero qué?.... ¿Poner en aprendizaje á aquella pequeña hada?..... Lastimar aquellos dedos blancos con el manejo de una aguja? Pero aún, encerrarla en algún convento para hacer de ella una sabia, lejos de la canción de los bosques, del perfume de los prados en flor y de los trigos dorados bajo los rayos del sol?....Por la primera vez de su vida poblada de quimeras, conoció la angustia y el pesar.

El Destino se encargó de resolver. Una epidemia de escarlatina que azotó aquellos campos, hizo á Blondina su primera víctima. Ni la hija del más poderoso Rey fué mejor cuidada. Pero Dios la quiso para El. Una tarde de estío, como había venido, al toque del Angelus, el alma inocente y candorosa de Blondina voló al país misterioso de donde había bajado para vivir en la tierra una existencia de misterio.

Cuando todo hubo concluído, tan blanco como las flores de que estaba rodeado el féretro, regresó el Marsouin á su casita rústica del fondo del parque y no se le vió ya más. Cayó la noche, una doble detonación vino á conmover la paz de la aldea dormida bajo los manzanos. Los alaridos á la muerte guiaron á los que buscaban, y sobre la fosa cavada poco antes, se encontró un cadáver con el cráneo atravezado por dos proyectiles, cerca del cual un perro exhalaba en su dolor de la catástrofe, prolongados gemidos que desgarraban su fiel corazón. Murió algunos días después.

Los hemos hecho enterrar aquí, donde habían vivido, me dijeron. Y para conmemorar tanta fidelidad y tanto amor, hemos erigido este pequeño monumento que cuidamos, ya lo veis, para que siempre estén frescas sus flores y perfumen el viento.

MARIE-ANNE DE BOVET.

Traducción especial para "ARTE Y LETRAS."

MEDIA NOCHE DE INVIERNO ANTE LA GRAN ESFINGE

Una noche demasiado límpida y de color desconocido en nuestros climas en un lugar de aspecto quimérico en que flota el misterio. La luna de un color de plata que brilla con intensidad deslumbradora, ilumina un mundo que no es el nuestro, porque no se parece á nada de lo que han podido contemplar nuestros ojos en cualquiera otra parte de la tierra; un mundo en que todo es uniformemente color de rosa bajo las estrellas de media noche y en que se yerguen, en una inmovilidad espectral, símbolos gigantescos.

Es acaso una colina de arena la que se alza delante de nosotros? No se sabe, porque esto no tiene, por decirlo así, contornos precisos, y causa más bien la impresión de una gran nube sonrosada, de una inmensa ola de agua apenas consistente, que hace años y años se hubiera levantado allá para inmovilizarse en seguida para siempre. .... Una colosal efigie humana, también rosa, de un rosa sin nombre y como desvanecido, emerge de esa especie de onda momificada, levanta la cabeza, mira con sus ojos fijos y sonríe: es tan grande que parece irreal, proyectada tal vez por algún reflector oculto en la luna......Y detrás del rostro monstruoso, mucho más atrás, en el vértice de esas dunas imprecisas y suavemente onduladas, tres signos apocalípticos se erigen en el cielo, tres triángulos rosas, regulares como dibujos geométricos, pero tan enormes en su lejanía, que causan miedo; se les podría creer luminosos por sí mismos, tanto así se destacan en rosa claro sobre el azul obscuro del vacío estrellado, y la inverosimilitud de esta cuasi radiación interior, les hace más terribles.

En torno, el desierto; un rincón del triste reino de las arenas. Nada más en ninguna otra parte que aquellas tres cosas perturbadoras que se tienen allí erguidas, la efigie humana aumentada desmesuradamente y las tres montañas geométricas; cosas vaporosas á primera vista, como visiones de ensueño, mostrando, sin embargo aquí y allá, sobre todo en las facciones del gran rostro mudo, claridades y sombras indicando que EXISTE AQUELLO, rígido é inquebrantable, que es la piedra eterna.

Aun cuando no estuviera uno prevenido de antemano, inmediatamente se adivinaría, tanto las estampas de todas las épocas ha vulgarizado su conocimiento: es la Esfinge y son las pirámides! Pero no se esperaba aquello tan inquietante...... Y ¿por qué ese color de rosa, cuando de ordinario la luna presta un tinte azul á lo que baña con sus rayos? No se podía prever ese color que es, sin embargo, el de todas las arenas y el de todos los granitos del Egipto ó de la Arabia. Además, ojos de estatua, se han visto donde quiera y ya se sabe que tienen que ser ojos fijos. Entonces ¿por qué se queda uno sorprendido y helado por la inmovilidad de esa mirada de la Esfinge al mismo tiempo que obsesiona la sonrisa de aquellos labios cerrados que parecen guardar la palabra del enigma supremo?......

Hace frío. Pero frío como en nuestros países en las bellas noches de Enero, y una especie de bruma invernal se arrastra en el fondo de los valles de arena. Tampoco esto lo esperábamos; los nuevos invasores del país han trasportado sin duda la humedad de su isla brumosa, cambiando el régimen de las aguas del viejo Nilo para hacer la tierra más mojada y productiva. Y ese frío inusitado, esa bruma por ligera que sea, parecen un indicio del fin de los tiempos, hacen más revuelto y más lejano todo ese pasado que duerme aquí abajo, en el dédalo de los subterráneos que albergan momias á millares.

Pero la bruma que se hace más densa en las regiones bajas á



EL GLADIADOR.—ESCULTURA POR MICHELI.

medida que la hora avanza, parece que no se atreve á subir hasta el gran rostro intimidante, le envuelve apenas con una gasa muy diáfana, que es una gasa rosa, supuesto que todo es rosa en estos lugares. Y la Esfinge que ha visto desarrollarse toda la historia del mundo, asiste impasible al cambio del clima de Egipto, queda abismada en una contemplación mística de la luna, su amiga desde hace cinco mil años......

PIERRE LOTI.

De su último libro "LA MORT DE PHILAE."

PENSAMIENTOS

Tú mismo tienes que ser honrado, si quieres enseñar la verdad; vive honestamente, y tu vida será un credo grande y noble. —*Bulvrer Lytton.*

No hables de lo que no sabes, y lo que sepas no lo digas sino á su tiempo y sazón; porque siempre fué el callar más seguro que el hablar.—*Joaquín Stanti.*

MODAS

No hay gran costumbre en México de viajar, y no sucede aquí lo que en otras capitales que á efecto de los calores precisa marcharse de la ciudad, en busca de las frescas playas ó del plácido campo.

Pero como si esto sucede en la mayoría de las familias mexicanas, hay muchas damas que hacen expediciones muy á menudo, bueno es tener siempre en el armario algún abrigo de viaje, que al mismo tiempo que sirva para esto, se utilice para otros usos.

Puede hacerse de sarga, bien café ú otro color sufrido, y se hace siempre en línea recta, sin estar entallado en manera alguna, sino suelto y airoso. Dos alforzas que se ensanchan hacia el borde parten del busto, lo cual da mucha amplitud, y conservan la forma en todos los movimientos de la que lo lleva.

El frente se encuentra sujeto por dos botones grandes y los ojales terminan en punta, como pasa también en la parte de la manga. Los puños y el cuello de terciopelo negro, ú obscuro en general, y como complemento se usa una toquita, muy práctica, formada de tela del mismo color del abrigo, plegada, y dos aigrettes negras, sujetas por medio de una hebilla, constituye todo el adorno.

Si no lo marcara la moda, lo señalaría, el sentido práctico de las damas en el vestir, que indica que una joven nunca puede ostentar el lujo de una señora, por elevada que sea su posición y riqueza que disfrute. Así en las «toilettes» de baile se nota para las señoritas cierta sencillez que no está en manera alguna exenta de buen gusto. Veamos un modelo de traje en este sentido.





TRAJE DE CALLE.

De paño blanco en forma inglesa y adornado de flecos y pasamanería de seda.



TRAJE DE VISITA.

Se hace de Batista y se adorna de encaje de Irlanda y raso.

ELEGANTES TRAJES DE BATISTA



La tela es de cachemir de seda, bien rosa, azul ó cualquiera otro matiz alegre y vivo; el adorno puede ser sin recargarlo mucho de chiffón, encaje y listón. El cuello con escote bajo, y un lienzo de chiffón (si el adorno es de éste) se coloca sobre el borde superior del busto, pasando por debajo del listón que se lleva para caer sobre el brazo.

La falda lisa, con algunos olanes únicamente, sobre los cuales se coloca un entredós ancho de encaje; la cintura alta, según la moda; sostienen el busto dos anchos tirantes de encaje, y cubriendo el punto se unen un listón, tanto por el frente como por la espalda.

Y ya que indico algunos modelos por falta de líneas generales, para marcar la corriente de la moda, os hablaré de un precioso traje de mañana que he visto y que bien merece ligera descripción.

La falda de esa «toilette» es de las que hemos dado en calificar de estilo medioeval, pues parece que no contentas con resucitar el Directorio, volvemos aún más atrás, al feudalismo, y bautizamos con nombres de aquella época nuestras modas. La tela á que me refiero era fina, lavable, de Pongée de seda; un ancho listón de terciopelo negro, adornado con avalorios, sujetaba el busto é igual lo llevaba hasta la altura de la rodilla, formando el borde inferior hasta dicho sitio, una colección de pliegues; las mangas en la parte del antebrazo eran anchas y con un entredós en forma de triángulo, y eran de encaje el canesú y la parte inferior.

En los cuerpos blusas se usan mucho los jaretones, estos son bastante anchos y pueden extender hasta el escote ó terminar en el escote redondo, y concluir con ó sin la franja adorno; este cuerpo sería de mejor efecto sin el camisolín ó se podía usar con un camisolín en el estilo sin cuello. Las mangas y jaretones son de las de una costura, largas ó semilargas; el cuerpo cierra en la espalda debajo de un pliegue tableado, simulado, y el cual forman jaretones; efecto parecido es el del delantero. Esto es de gran moda y de suma elegancia y por este motivo lo recomiendo á las lectoras.

ADDA NEBIA.



TRAJE DE ENCAJE DE IRLANDA MONTADO SOBRE RASO.

TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de velo rojo sobre raso del mismo color y se adorna con galón de seda negra.

Elegante abrigo de verano, para campo y fiestas de "Sport."



Para las Damas

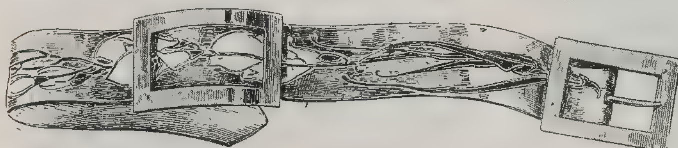
La Gracia en la Mujer

Las gracias son tres divinidades griegas, que se representan en absoluta desnudez, para indicar, sin duda, que la verdadera gracia ha de ser ingenua y sencilla.

Suele ocurrir con frecuencia, amar con más frecuencia á una mujer muy graciosa que á otra que no lo sea, aunque fuese excesivamente bella.

La gracia se manifiesta especialmente en la manera de hablar y en los movimientos, con cierto encanto que cautiva.

Quien posea ese don, más codiciable aún que la hermosura, subyugará casi siempre. Si esa cualidad es nativa en la mujer, resulta más agradable, pues es como un conjunto de dulzura, de bondad, y natural elegancia, de buenas formas, sencillez y exquisito gusto, con un cierto desembarazo y una distinción en todas sus maneras que arrebata.



Elegante Cinturón de Cuero.

Muchas mujeres, sin más que ese atractivo, reinaron casi de un modo absoluto en muchos corazones.

La Valiere era tímida, algo reservada y no lo que se pueda llamar una mujer espiritual; su belleza no era de la más perfecta, pero poseía cierto gracioso encanto, era buena, y aquel rey á quien se comparaba con el sol, se postró á sus plantas.

La Cotin, que tanta fama adquirió entre los romanos, tenía un físico bastante vulgar, y fué amada, no obstante, de un modo tan violento que los hombres se mataban por ella (lo cual no es por cierto muy envidiable, pues que tales incidentes deben cubrir de sombras la vida de una mujer).

Y en fin, la princesa Paulina Mettenich, era fea, lo sabía y ella misma lo decía con frecuencia. Mas poseía una tal gracia y distinción, cautivaba de tal modo su viveza y era tan exquisito su arte en el tocador, que fué una de las mujeres más buscadas y agasajadas en la corte de las *Touilleries*.

El mal humor, es pues incompatible con la gracia. Ved cómo cambia en seguida una mujer malhumorada. Cubre su rostro cierta especie de velo ó niebla, su frente se contrae y se frunce su entrecejo, avanzando su boca en desagradable mueca, y su voz y el acento, es duro, seco, desagradable.

Cuando ocurra un caso así, lo mejor será buscar refugio en la soledad del gabinete, mientras se calma uno y vuelve á aparecer ante los suyos otra vez tranquilo, sonriente y con su gracia habitual.

Las mujeres susceptibles, no caen tampoco muy en gracia; bien por cualquier tontería se incomodan, creyendo siempre se las ataca y se las ofende, restan simpatías por cuanto casi inconscientemente, se supone que si tuvieran ideas nobles, delicadeza y generosidad de sentimientos, no sospecharían de nadie si no es con fundamento.

Los diez mandamientos de la esposa

(POR CARMEN SYLVA, REINA DE RUMANIA)

1º No originarás la primera disputa, pero si es inevitable, lucha con valor. Salir victoriosa de la riña doméstica puede equivaler á elevarte en la opinión de tu marido, en lo futuro.

2º No olvidarás que te has casado con un hombre y no con un dios. Por lo tanto, no te sorprendan sus fragilidades.

3º No hables siempre de dinero á tu marido. Procura más bien arreglarte con lo que él te dé.

4º Si crees que tu marido carece de corazón, recuerda que tiene un estómago. Apelando persistentemente á su estómago con manjares bien condimentados, te será, al cabo, más fácil tocarle el corazón.

5º Una vez, de cuando en cuando, pero no muy á menudo, le dejarás la última palabra. Esto le lisonjeará y no te hará ningún daño.

6º Los periódicos los leerás por entero, sin limitarte á las historias de sociedad y de escándalos. Tu marido se sorprenderá agradablemente al ver que puede hablar contigo de asuntos generales y hasta de política.

7º No serás descortés aunque regañes con tu esposo. No olvides que en algunas ocasiones le creíste poco menos que un semidiós.

8º De vez en cuando permitirás que tu marido vea que sabe algo más que tú, reconociendo que no eres completamente infalible.

9º Si tu esposo es inteligente, serás su amiga; si no lo es, serás á un tiempo amiga y consejera.

10. Estimarás á los parientes de tu marido, y especialmente á su madre.

Ten presente que ella le amaba mucho tiempo antes que tú.

El lenguaje del Cabello

Un cabello obscuro es señal cierta de una benigna y simpática naturaleza.

Largo, indica más poder para gobernar que para hacerse rizos.

Rizado indica poco sentido práctico, ostentación, vivacidad, confianza en sí misma.

El cabello negro, largo y abundante indica más orden ó industria que fuerza mental.

El castaño fino sólo está acompañado de excelentes pensamientos; por lo general su dueña posee tendencias intelectuales.

El rojo es extraordinariamente característico. Nada de negocios; indica actualmente un temperamento vivo, aunque hay sus excepciones.

Cabello color de oro, raras veces se ve en personas de una naturaleza burda ó tosca. Su dueña será siempre espiritual amante de la música, de la poesía y de la pintura, y poseedora de una exquisita sensibilidad.

Si el cabello y las cejas son de diferente color, hay falsía y doblez; indican mezcla de razas, naturaleza inestable, inconstancia y ligereza.



Modelo de Escritorio de Señora.

COCINA.—Tomates á la piamontesa.—Escaldarlos en agua hirviente, y retirar la piel. Abrirlos por mitad, y suprimir los granos, exprimiéndolos ligeramente.—Colocarlos uno junto á otro en plato hondo, que resista al fuego y rellenarlos de un buen arroz mezclado con trufas blancas y amalgamado con puré de tomate y huevo batido.—Darles color al horno ó entre dos lumbres. Servir en el propio plato.

CORRESPONDENCIA de "ARTE Y LETRAS"

M. O. P.

Creo que la esgrima puede ser cultivada por las mujeres, y, por tanto, no hace Ud. mal en aprenderla. El traje que la moda prescribe para la esgrima no puede ser más bonito: falda de lanilla azul corta, hasta la mitad de la pierna, y elegante blusa clara, amplia y sujeta al talle con un ancho cinturón de piel. La bota y la polaina de gamuza, ancha y sin tacón de primera.

Es inútil repetir que en todo ejercicio deportivo no se lleve corsé, ligas ni nada que impida la libre circulación de la sangre ni la libertad de la respipación.

Coralia.

Daré las dos siguientes recetas entre las muchas que hay para que desaparezcan las pecas del rostro.

Una: Se toma una hiel de vaca y se mezcla con molluelo de buena calidad (salvado de harina de trigo), y se usa la mezcla para lavarse.

Otra: Se bate la hiel de vaca con dos huevos y un cuarterón de azúcar cande con un poco de alcohol, y se empapa en este líquido un trapo de hilo, que se deja secar.

Para lavarse se usa un trozo de este trapo, empapado en agua en vez de jabón.

Pamela.

FUGACES

El amor quedó santificado por tu nacimiento, y tu llanto y la sonrisa ante tu cariñosa madre convertían para ella este mundo lleno de sufrimientos en un paraíso.

Eras de ella la más bella ilusión, porque reunías á la belleza de tu cuerpo la belleza de tu alma.

Pero ¡ay! creciste al fin, y en el vasto comercio de la existencia, cotizaron tus virtudes y hubo un hombre que hiciera chispear en tus ojos cierta luz de felicidad y de venturanza que te ofreciera como fórmula macabra del que promete velar para siempre por la vida de la mujer, puesto que está predestinada á no velarse á sí misma. Tal vez por tu inocencia le correspondiste y tu amor fué arrebatado como torbellino para hacerte desaparecer á la vista de tu querida madre como nubecilla que se esfuma en el espacio, y sin darte cuenta de que tu juvenil corazón iba á sellar las páginas del libro en que deben marcarse los puntos de tu misterioso porvenir.

¡Nada pudieron los consejos de las amigas! ¡Nada el amor de madre!

Tu alma, antes noble y buena, fué fulminada como chispa eléctrica para nacer de nuevo llena de odio y de rencor á la solicitud de aquella á quien tanto amabas y que ya estaba muy próxima al olvido.

¿Puedes resolver acaso el enigma de esa luz cuyos destellos deben alumbrar tu futuro? No, ¿verdad? pues entonces..... sigue tu camino al compás del perlerío de las risas y del murmullo clásico de esa hermosa pléyade de damas de honor que te acompañan hasta llegar al simbólico altar que, adornado de blancas gardenias y perfumados azahares, será para ti la ardiente hoguera que alumbrará el problema de tu destino que consistirá en hallar ó bien la gloria de la dicha ó bien el infierno de la desgracia.

Al salir del hogar dejaste á tu abnegada madre con su espíritu torturado y abatido que sólo encontraba lenitivo en las sombras del dolor y en el éxtasis triste de su amargo llanto; pero aun así sabe bendecir tu nombre y elevar sus plegarias hacia Dios pidiendo tu ventura, porque una madre siempre perdona y quiere con delirio hasta que sus ojos se cierran al impulso del frío glacial de la muerte!

¡Mas no te preocupes, angelical mujer; no has llegado aún al final de la jornada! ¿Por qué tus ojos se llenan de lágrimas? ¡No llores! . . . que esto que hoy hiciste con tu pobre madre, tu hija lo hará contigo mañana. . . .

¡Espera! . . .

SILVIANO M. VICTORIA.

La Tabacalera

GRANDES ALMACENES DE ABARROTES

Victoria 210. **CHIHUAHUA.** **Apartado 82.**

Venta al por Mayor de Abarrotes en general.---Despacho al menudeo de Abarrotes finos.



Estos grandes Almacenes, de los que es propietario el inteligente y activo caballero D. Eduardo Albafull, distinguido miembro de la Colonia Española de Chihuahua, son sin disputa los mejor surtidos de la Capital del Estado, y los que por la excelente calidad de sus artículos y la comodidad de sus precios, abastecen á la mayor parte del comercio de la ciudad, de los distritos y de la Sierra.

Visitando los amplios y bien acondicionados Almacenes de «La Tabacalera,» puede admirarse el orden, la actividad y la inteligencia con que se atiende á las numerosas transacciones que allí se desarrollan diariamente, bajo la habilísima dirección del laborioso Sr. Albafull, que atiende personalmente hasta el más nimio detalle, por lo que aquella casa, á pesar de su gran movimiento, marcha con la regularidad de un cronómetro.

Él Sr. Albafull es, además, Agente en Chihuahua de la acreditada

"CERVECERIA MOCTEZUMA DE ORIZABA, S. A."

Completo surtido de Abarrotes Nacionales y Extranjeros.

Vinos, Licores, Conservas, etc.

Victoria 210. **CHIHUAHUA.** **Apartado 82.**

MEXICO.

EL NUEVO SISTEMA

DIAZ Y SANCHEZ, S. en C.

CAFETERIA Y ALMACEN DE ABARROTES

VICTORIA, 406.

Apartado 201. **Teléfono 384.**

CHIHUAHUA, MEX.



INTERIOR DEL MOLINO DE CAFÉ «EL NUEVO SISTEMA.»

Establecido en pequeño en 1901 por los hermanos Celedonio y Juan Díaz, es hoy una Negociación de primer orden que cuenta con una magnífica planta de Maquinaria movida por electricidad. y compuesta de tostadores, enfriadores, limpiadores y molinos, con capacidad para producir diariamente 3,000 libras de Café tostado y molido.

Actualmente la casa gira bajo la razón social DÍAZ Y SÁNCHEZ, S. EN C., siendo comanditario D. Celedonio Díaz y comanditados D. Juan Díaz y D. José Sánchez y Sánchez.

Esta casa importa los mejores Cafés cosechados en el país, tales como URUÁPAM, CÓRDOBA y OAXACA, especialmente el famoso CARACOLILLO, que de tanta preferencia goza entre las personas de paladar delicado.

El único Molino en la Ciudad. -:- *Café tostado y molido.*

Ventas por Mayor y Menor.

Gran Tienda de Departamentos

LAS TRES B B B

- Y EL -

CARNAVAL UNIDOS

SIMON PICCARD y HNOS.

Plaza Principal. CHIHUAHUA,



EXTERIOR DE LA GRAN TIENDA DE DEPARTAMENTOS LAS ... SIMON PICARD Y HERMANOS.

En este magnífico establecimiento, el más acreditado en su ramo por la excelencia de sus artículos, se encuentra siempre un extenso surtido de Ropa y Novedades, Artículos de lujo, Confecciones, Calzado, Sombreros para Señoras y Caballeros, Camisería, Sedería, Sastrería, Bonetería, Perfumería, etc., etc.

Constantemente se reciben en esta casa novedades de las principales ciudades de Europa y Estados Unidos.

La especialidad de este justamente afamado establecimiento, consiste en la confección de **Trajes hechos á la medida, para Caballeros,** y en la gran variedad de **Ropa hecha para Señoras y Niñas.**

Con gusto recomendamos al público este establecimiento, cuyos precios son fijos y módicos, inmenso el surtido, completo en todos sus diversos ramos é inmejorable el trato que se da á la distinguida clientela, que sale de allí siempre satisfecha.

Los compradores de fuera de la Ciudad pueden dirigirse al

APARTADO POSTAL No. 100.






Saturno
CERVECERIA CUAUHTEMOC

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:
4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, Mexico, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, Paris.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes	$ 1.25
En los Estados, un bimestre	„ 3.00
En el extranjero, al mes	„ 2.00
Números atrasados	„ 1.00
Números sueltos, en la Capital	„ 0.35
En los Estados	„ 0.50

AÑO V. MÉXICO, JUNIO 20 DE 1909. NÚMERO 117.



SRITA. ANTONIA PRIETO.

Reina de las Fiestas de Primavera de Chihuahua de 1909.

Crónica Semanal

No; no te olvidé, lectora amiga, y si en otras de mis crónicas he tratado de asuntos que se enredaron en las puntas de mi pluma, hoy, aunque más breve, te dedico estas cortas líneas porque estamos en el mes de las azucenas, y porque tengo seguridad de que tú, joven y casadera, has rendido tu tributo de fe al santo pálido, envuelto en tosco sayal de paño burdo; pero que simboliza la juventud, el fanatismo del corazón entusiasta de la mujer, que mírese como se quiera, no palpita más que en el solo sentimiento de amar y ser amada, y de cumplir dentro del palenque espléndido del cariño la ley grande, impuesta por la naturaleza.

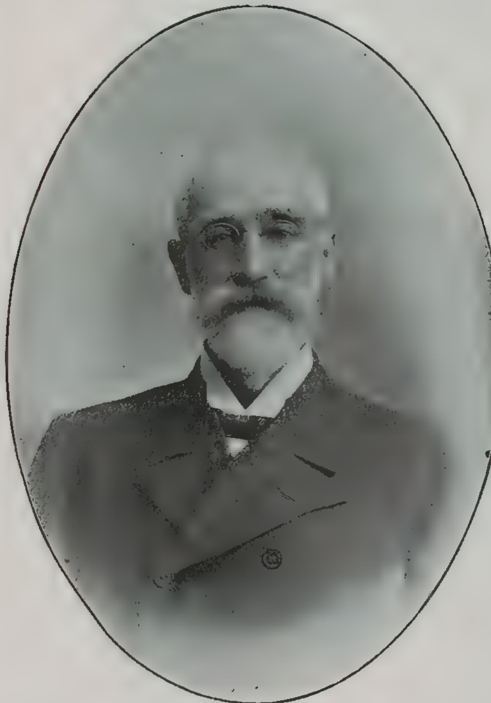
Ignoro, la verdad te digo, la razón por la cual se ha dado al rígido asceta, al teólogo austero, á San Antonio de Padua, la fama de condescendiente protector de todas las muchachas casaderas que desean tener novio, las cuales hacen multitud de cosas para mostrarse dignas de que Fernando Martín, alegre muchacho, hijo de Martín Bulhoes, asistente como «menino» de coro al pie del altar de la Seo de Lisboa, que eso era el que ahora veneras en los altares, proteja sus ensueños de cariño, sobre todo, en el florido Estío, como la naturaleza á las expansiones del corazón.

Se dice, quizás sea sólo motivo de interesante leyenda, que un amor desgraciado, á una judía de ojos muy negros y muy brillantes, fueron el motivo de la tristeza impresa para siempre en el rostro del que, siguiendo la vida conventual, trocó en ardiente fe sublime las ilusiones del amor, dejando éstas al pie del convento de los Regulares de San Agustín, para entrar después con los Mendicantes de San Francisco, para ir más tarde á las misiones de Africa, y para darse á conocer por sus estudios, por la inocencia de sus costumbres, y por los altos vuelos de su improvisada elocuencia, en toda la Italia, hasta morir en Padua, consiguiendo que la mujer le invoque entre las dulzuras de su hermosa juventud.

Tú, seguramente, amiga soñadora, te figuras la silueta del santo, envuelta en los suaves contornos con que reviste la joven lo que adora y lo que admira, y el pincel de los artistas, así han respondido á las ideas del sexo bello, á sus sentimientos más íntimos. Los italianos dicen que el cuadro de Strozzi en que está representado el santo joven y hermoso con la simbólica flor en una mano, y en la otra el libro abierto, sobre cuyas hojas se sienta el niño Dios, estableció el tipo que conservaron después el Dominichino, Ribera y Murillo, en España. Pero ya en el siglo XV los vidrios de colores de las antiguas catedrales lo bosquejaron de esa suerte, y de este modo también se bosquejó en las finas miniaturas de algunos libros manuales de rezo, por ejemplo, en el de aquella Ana de Bretaña, hija del Duque Francisco II, y que fué dos veces reina, la primera, por su matrimonio con Carlos VIII, de Francia, y la segunda con Luis II, cuando éste heredó el trono. Y seguramente que nadie ignora que el tipo ideal de San Antonio, con matices celestes y con pincel divino, fué el que nos trazó Murillo, para que lo admiraran las generaciones en la Catedral sevillana que ostenta la arrogante giralda, como queriendo taladrar el manto azul del cielo andaluz.



Señor Doctor Don José Terrés, nombrado recientemente Director del Instituto Médico Nacional.



El Señor Senador Don Roman S. de Lascurain, fallecido últimamente.

También la superstición ha rodeado la figura del santo predilecto de las jóvenes, y por superstición tengo ya el encomendarle la busca de ídolos del corazón.

Mas prescindiendo de esto, recuerdo que la sencilla aldeana que en los tiempos pasados, al ir á llenar su cántaro á la fuente, consultaba la suerte de sus amores á la misteriosa Xana, que bullía en el cristalino fanal que en forma de pompa forma el aire comprimido al chocar el chorro con la masa del agua que está en el fondo almacenada, se refugia ahora al pie del altar de San Antonio, en los días del florido Estío, y deposita en aquella ara sus ansias de amor y de fe. Si su fe triunfa, de flores cubre el pedestal del Santo; si sus esperanzas no se cumplen, le arroja piedrecitas al rostro.

Ya bien sé que la lectora amable de esta crónica traduce todo esto en lo que debe ser, en profunda devoción, y que al dirigir mirada de cariño en su tranquila alcoba al cuadro que representa, el fraile envuelto en paño burdo, de tosco sayal, y llevarle las flores blancas, y sonreírle en íntima plegaria, como si fuese un amigo venido del cielo, un emisario del dispensador de los grandes amores, no ve en él, sino un símbolo de los ensueños de su mente, de las incertidumbres de su corazón, en esa feliz edad de la mujer, que se figura ser el hombre para ella predestinado, aquel que primero llama á su puerta, como en la tierna y mística leyenda. ¡Feliz juventud que sueña con santos y con azucenas blancas como sus amores!

TRISTÁN DE LYRIA.



LA CODICIA



Erase una vez un labriego muy rico y muy avaro, cuya codicia no se saciaba jamás. Llamábanle Jeroán el Rico, y era en realidad más pobre que las ratas, pues no gastaba una sola de las monedas que llegaban á sus manos.

Cerca del lugar que habitaba empezaban los dominios de una tribu nómada, famosa por la bondad y el desprendimiento de sus jefes. Jeroán sabía que en aquellos dominios había extensiones de tierra muy fértiles y muy poco aprovechadas. Como sólo pensaba en ganar dinero, se le ocurrió un día hacer un negocio brillante con los nómadas, y, cogiendo una buena suma de monedas de plata, se dirigió al encuentro de los jefes de la tribu.

Estaban sentados junto á la tienda de uno de ellos y recibieron cordialmente á Jeroán. Este, animado por la buena acogida, no vaciló en hacerles las proposiciones que le seducían.

—Vosotros tenéis terreno de sobra,—dijo,—y á mí me falta para hacer las plantaciones que deseo. En cambio tengo dinero y vosotros no debéis andar muy sobrados de él. Tomad todo el que contiene este saco y dejad que escoja la porción de tierra que deseo.

Los nómadas torcieron el gesto al oir tal proposición; pero el jefe de todos ellos, anciano venerable, en cuyos ojos parecían reflejarse la sabiduría y la experiencia, replicó:

—No es costumbre entre nosotros vender las tierras; pero una vez no hace costumbre. Queremos satisfacer tu deseo. Duerme esta noche en nuestro campamento y mañana, al salir el sol, depositarás en el suelo este saquito de dinero y te pondrás en marcha. Todo el terreno que puedas rodear andando de sol á sol será tuyo. Ya ves que no somos avaros. Pero te advierto que si no llegas de nuevo al punto de partida un instante antes de ponerse el sol, el dinero será nuestro y no serán tuyas las tierras. Si aceptas el trato, dalo por hecho.

—Acepto,—exclamó alegremente Jeroán.

Cenó con los pastores y antes de dormir pensó horas y horas en la magnífica propiedad que iba á adquirir por un puñado de plata.

Al amanecer, le despertaron los nómadas, y, cargado Jeroán con el saquito de monedas, fueron todos á un otero que dominaba una llanura inmensa, cubierta de bosques y prados, surcada por riachuelos y arroyos, una verdadera tierra de promisión.

El viejo pastor hizo que Jeroán depositara las monedas á sus pies y le dijo:

—Dos de mis nietos, ligeros como corzos, te seguirán, provistos de un haz de estacas. Donde tú les indiques las clavarán, marcando los límites de tu futura propiedad. Pero acuérdate de la condición impuesta: si no llegas antes de ponerse el sol, nada de lo delimitado será tuyo. Ea, ponte en camino, que ya brillan los primeros rayos del sol en aquella nube y en breve iluminarán el suelo.

Jeroán emprendió la marcha y anduvo horas y horas. El sol llegaba ya á la mitad de su carrera. Jeroán comió andando y continuó sin detenerse, señalando á los nómadas que le seguían los puntos donde tenían que clavar las estacas que después se cambiaría por mohoneras.

Iba ya á volver hacia el punto de partida cuando vió un bosque de árboles centenarios. También lo incluyó en su propiedad; pero le costó el bosque una hora más de marcha.

El sol bajaba lentamente. Jeroán apretó el paso. Anduvo cinco horas y aun incluyó varios prados y una loma en su propiedad futura. El sol llegaba al término de su carrera. Jeroán echó á correr, á pesar de su cansancio. Ya distinguía el otero donde le aguardaban los nómadas, ya estaba á punto de ser rico de veras. Pero sus piernas se negaban á sostenerle. El corazón latíale con tanta fuerza, que sentía sus golpes en las costillas, lo cual le producía un dolor intolerable. Y el sol bajaba cada vez más. ¡Ya sólo veía medio disco rojo! ¡Ya sólo veía una delgada línea fulgurante! ¡Y aún faltaban cinco minutos de marcha! Debía haber prescindido del bosque, de los prados, de la loma. Su codicia le había perdido.

—¡Ya estoy aquí!—exclamó cayendo junto al anciano de blanca barba.

—Es verdad; pero ya no vemos el sol.

Jeroán lanzó un gemido y quedó inmóvil.

—Este hombre quería una extensión inmensa de tierra,—dijo el viejo—y, ya veis, cinco pies le bastan.

Se cavó una fosa y Jeroán fué sepultado.

AUGUSTO RIERA.



VOLVERÉ PARA LA PRIMAVERA.—L. P. STROPS.

BARCAROLA

A MI FINO AMIGO
D. FRANCISCO M. AZURMENDI.

José L. del Castillo.

Para "Arte y Letras."

Andante

LA CASA CERRADA

Hablan en el banco de piedra muy juntos
los novios, debajo del árbol florido,
de amor y esperanza, ¡qué dulces asuntos!
Y en el árbol suena la canción del nido. . . . .
Y tienen enfrente la verja cerrada
de altivo palacio, que invade el misterio.
¡Qué grande es aquella casa abandonada!
¡Es grande y es triste como un cementerio!
Nunca las persianas abre suavemente
perfumada mano de mujer hermosa.
Ni el placer, ni el lujo, ni el amor se siente.
¡La cerrada casa, siempre silenciosa!
Mármoles soberbios y piedras labradas,
artísticas verjas, revueltos verdores,
¡todo es allí triste para las miradas!
¡Todo habla de penas, nada habla de amores!

***

Suspiran los novios mirando al palacio,
las manos cogidas, ardiente la cara,
y el novio á la novia, bajito y despacio,
le dice—¡Los ricos son gente muy rara!
Si yo ese palacio tuviera por mío,
alfombra de rosas tus pies hollarían,
volviérase claro lo que hoy es sombrío,
á mares los rayos del sol entrarían.



¡De noche alumbrados todos los salones,
y de día abiertas todas las ventanas!
Seríamos reyes de las ilusiones;
las flores serían nuestras cortesanas.
Y como á las luces van las mariposas,
traerían al foco de nuestra ventura
hombres y mujeres en turbas dichosas,
ellos el talento y ellas la hermosura.—
¡Oh, inútil palacio! Desierto, ¿qué vales?
Todo el que te mira tu dolor advierte.
¿Quién en ti ha cerrado verjas y cristales? . . . .
¿Fué drama de amores? ¿Fué historia de muerte?

***

La tierra se duerme, la noche comienza.
Se alejan los novios por largo sendero.
Se alejan del sitio que guarda, ¡oh, vergüenza!
la fecha solemne del beso primero. . . . . .
El viejo criado que cuida la casa
les ve en el paseo perderse enlazados.
Y los novios huyen, como todo pasa.
Y esparce la noche fantasmas callados.
Y el viejo criado, desde la guardilla,
de ocultos dolores percibe el gemido. . . . .
Dentro, el mundo llora; fuera, el cielo brilla. . . .
¡Y en el árbol suena la canción del nido!

RICARDO J. CATARINEU.

LAS FIESTAS DE LA PRIMAVERA EN CHIHUAHUA

Cuando la naturaleza empieza á vestir sus más hermosas galas, cuando en el prado y en el bosque, en el jardín y en el valle comienzan los brotes y las flores, los perfumes y los trinos, parece como que todos sentimos algo de placer y de alegría, olvidándonos por un momento de las tristezas y de los sinsabores de la existencia.

Las ciudades más cultas celebran la llegada de la riente primavera, y como en México marcha á la cabeza del progreso y de los adelantos, el Estado de Chihuahua, no podía faltar en el citado período del año, á mostrarse digna del buen nombre que goza, celebrando fiestas de esas que dejan memoria, que atraen gente, que siembran el bullicio y la animación, y que, en fin, hacen que por mucho tiempo se hable de ellas con merecido elogio.

Además, hay algo de interés material en tales solemnidades, y cuando la Cámara de Comercio, iniciadora de estas fiestas, tuvo el feliz acuerdo de celebrarlas, supo bien lo que se hacía, en el concepto de dar impulso y propaganda á las transacciones mercantiles, de que se sirvieran para que se conocieran los grandes elementos con que Chihuahua cuenta, y de que, en fin, á la sombra del placer y bajo la idea de divertirse, palpitara algo práctico y productivo para el desarrollo de la riqueza pública.

Para la organización de estas fiestas, que se vienen celebrando solamente desde el pasado año de 1908, se constituyó entonces una «Junta de Festejos de Primavera» (tal es su nombre), formada por las dignísimas personas siguientes, todas honorables, laboriosas y de arraigo en la sociedad chihuahuense: Presidente, D. Eduardo Albafull (iniciador de la idea); Vicepresidente, D. Jesús Saenz Aguilar; Tesorero, D. Guillermo Muñoz; Secretario, D. Alberto Heredia; Prosecretario, D. Alberto Valdés Llano, y Vocal D. Severo Martínez. Consignemos ante todo, como es justicia, un entusiasta elogio á todos estos caballeros, por el empeño y asiduidad con que han desempeñado su misión, así como también por el éxito feliz que á pesar de los pesares alcanzaron en las fiestas de este año, después de vencer innumerables obstáculos y punibles indiferencias, y pasemos á describir, siquiera sea brevemente, lo que vimos y lo que admiramos en la hermosa ciudad, encanto del visitante, siempre bien recibido, amablemente halagado por sus simpáticos y cultos habitantes.



Damas de Honor que formaron el cortejo de la Reina de las fiestas.



Chambelanes que formaron el cortejo de la Reina de las fiestas.

* * *

Una nota de censurable desanimación vimos en los primeros días; algo de indiferente desvío por parte de las altas clases sociales, ha saltado á la vista de todo espectador imparcial, y quitado esto, lo demás sólo elogios merece, sólo alabanzas hay que prodigar, por el orden, por la buena combinación de los festejos y por el vivísimo deseo de los caballerosos señores de la Junta para que no faltara un detalle, un pormenor que opacase el brillo de las diversiones.

Siempre en estos casos se elige una reina de las fiestas, como tributo al bello sexo, como nota galante de buen tono, y el voto popular estuvo acertadísimo, pues por 4,000 sufragios fué nombrada para tan elevado cargo la distinguida señorita Antonia Prieto, perteneciente á honorable, conocida y rica familia de Chihuahua, y cuyo solo aspecto era un deleite, un placer, una

fiesta, más cuando se contemplaba su hermosura y elegancia.

Morena, pálida, de esbelto talle y ojos negros; simpática en su trato, afable en su conversación, reflejándose en sus lindas facciones, un alma angelical, y vistiendo con una elegancia incomparable, pues lució tantas «toilettes» como fiestas hubo, reunía ya por sí sola condiciones de Reina, no con soberanía de corto tiempo, sino con reinado de hermosura y de bondad, que dura en tanto vive, la que lleva esa doble y hermosa corona.

No fué de los más animados el número de los festejos de las carreras de automóviles y bicicletas: la máquina del Sr. Alberto Madero, guiada por él mismo, y la del Sr. D. Eduardo C. Cuilty, que dirigía el señor Klaffer, fueron las únicas que tomaron parte, habiendo vencido la última.

En cambio, la fiesta de las flores estuvo radiante de animación y de brillantez. El Parque «Lerdo de Tejada» presentaba magnífico golpe de vista, pues la concurrencia era inmensa y en todos los semblantes se notaba el placer, la alegría, el gozo por contemplar tan vistoso espectáculo.

La tribuna regia se había instalado en un extremo del Parque y enfrente levantóse una gradería, en la cual muchas personas tomaron asiento. En aquella vimos á las distinguidas personas siguientes: Sres. Gral. D. Luis Terrazas y Gobernador del Estado D. Enrique C. Creel, á quienes acompañaban los Sres. Jefe Político D. José Asúnsolo, Secretario de Gobierno Lic. D. Guillermo Porras y D. Eduardo C. Cuilty.

A los acordes de solemne marcha tocada por la Banda del 12º Batallón, y entre nutridas salvas de aplausos vimos aparecer el coche real donde iba la soberana de las fiestas.

Era un magnífico «mail-coach», tirado por cuatro caballos de gran alzada y hermosa estampa; guirnaldas de rosas y verde ramaje, adornaban el vehículo de un modo artístico y bellísimo. Acompañaban á la hermosa reina, formando su Corte de honor, las distinguidas Sritas. Carmen Zuloaga, Luisa Muñoz, Ana Lafón, María Márquez, Nieves Muñoz, Carmen Bárcenas, María P. Muñoz y Margarita Prieto. El gran Chambelán, D. Federico E. Moyé, iba al lado de la reina. Siguiendo al «mail-coach» citado, contemplamos un cochecito todo blanco, una verdadera preciosidad de elegancia y de buen gusto, que cubierto con amplia sombrilla de seda lila y nívea, á manera de toldo, y adornado con flores de idénticos matices, era elogiado por todo el público. Arrastraban el gracioso cochecito dos caballos blancos de hermosa estampa y lo ocupaban el Presidente de la Junta de Festejos, D. Eduardo Albafull y su distinguida esposa.

Muy bello era también el carruaje de D. Luis Osollo, acreditado comerciante, adornado de rosas, y en el cual iban las señoras Ranulfa A. de Osollo é Isabel F. de Dávila Madrid, las Sritas. Teodora y Serafina Aguirre y el Sr. Manuel Dávila Madrid.

Como además del gran Chambelán formaban la Corte de honor de la reina, como chambelanes los Sres. Ing. José M. Falomir, Luis R. Creel, Guillermo H. Kraft, Emilio Lafón, José F. Cuilty, Ramón Prieto, Francisco Terrazas Luján, Lic. Jesús Bárcenas y Francisco Cordero; éstos ocupaban un elegante break, desde el cual arrojaban á la multitud puñados de confetti y serpentinas en animado combate.

Tanto esta noche como las siguientes hubo brillante serenata, encomendada á la Banda del tercer Regimiento, que ocupó el kiosco central del parque Lerdo. Este magnífico paseo vióse hermosamente iluminado por multitud de focos colocados artísticamente, y dicho se está, una inmensa concurrencia paseaba de un lado á otro hasta llegar á la plazuela de Santa Rita, donde se levantaban las barracas de todos los años con baratijas y golosinas.



La Reina y su Corte y el Señor Gobernador Creel, en el baile ofrecido por el Club Bohemio á la Reina de Primavera.



Grupo de bailadores en el baile ofrecido por el Club Bohemio á la Reina de Primavera.

* * *

En el amplio «stand» del Club de Tiradores de Chihuahua, tuvo efecto el concurso de tiro al blanco, en el que se inscribieron 16 personas y que tuvo comienzo disparando sobre botellas, colocadas en un tablero á 200 metros de distancia. Después sustituyeron aquellas por unos discos, según se usa por lo general.

Los dos primeros premios eran respectivamente: una medalla de oro y una banda de seda roja, habiéndolos alcanzado por su buena puntería los Sres. Juan M. Woodworth y Carlos C. Acosta.

Los premios restantes eran también bandas con sus inscripciones alusivas, y las alcanzaron los Sres. Francisco A. Marshall, Eduardo C. Cuilty, Manuel R. de la Peña, hijo; R. C. Corral y Octavio Gutiérrez.

Esta fiesta sportiva resultó, á pesar de todo, muy animada, y la concurrencia, si bien no muy numerosa, fué escogida y elegante.

* * *

La corrida de toros estuvo muy animada, tomando parte en ella los espadas «Morito» y «Moreno de Valencia», y lidiándose reses de la hacienda del Pabellón. La presidió la reina con su corte de honor y chambelanes, y al presentarse aquélla y las lindas señoritas que la rodeaban, una brillante diana y muchos aplausos resonaron en los ámbitos de la plaza.



Grupo de Niños que asistieron al baile infantil organizado por el Club Sorosis.

Sin entrar en detalles por falta de espacio, diremos que, en conjunto, la fiesta estuvo muy animada, que los lidiadores procuraron, consiguiéndolo á veces, entusiarmar á la concurrencia, y que el ganado, aunque muy desigual, tuvo momentos de dar bastante juego.

* * *

No pasaremos en silencio la nota de la llegada de 86 excursionistas que, procedentes de El Paso, vinieron á presenciar las fiestas de Primavera. No tengo para qué decir los agasajos de que fueron objeto los viajeros, dada la amable hospitalidad que domina siempre en el espíritu de los habitantes de Chihuahua, en general, y las atenciones particulares que los dignos individuos de la Junta han prodigado asiduamente á todos los que como forasteros hemos pasado allí días muy agradables.



"Junta de Festejos de Primavera."—Chihuahua, 1909.—De izquierda á derecha, de pie: Sres. Alberto Heredia, Alberto Valdés Llano y Severo Martínez. Sentados: Sres. Guillermo Muñoz, Eduardo Albafull y Jesús Saenz Aguilar.

Se les dió una caballeresca recepción, fueron convidados á la ópera, que tuvo efecto en el teatro de los Héroes, y al Casino Chihuahuense, donde se encontraba la reina de las fiestas y una aristocrática concurrencia; el caballeroso Gobernador señor Creel, brindó con elocuencia y levantando su copa de champaña, por las buenas relaciones que siempre han existido entre los habitantes de El Paso y los de Chihuahua, extendiendo en atinadas y correctas consideraciones sobre los recursos grandes del Estado y el cariño que hay siempre allí para acoger á todos los recién llegados.

Grandes aplausos acogieron tan elevados brindis, y el Sr. Félix Martínez, distinguido vecino de El Paso, contestó con mucha corrección al brindis citado, parafraseando en un todo los conceptos vertidos por el señor Creel, y siendo á su vez motivo sus palabras de cariñosos aplausos.

* * *

A todo esto, las fiestas se habían ido animando paulatinamente, y cuando tuvieron efecto las carreras de caballos en el hermoso Paseo Bolívar, puede decirse que llegaron á su más alto grado el entusiasmo y la alegría y el deseo de todos de que los festejos dejaran grata é inolvidable memoria.



Niños Falomir.

El premio de $500.00 de la primera carrera lo ganó la yegua de los señores Maynez; los $100.00 de la segunda, fueron obtenidos por un hermoso alazán del Sr. José Cuilty; una copa artística, muy bella, era la recompensa para el ganador de la tercera carrera, que lo fué el caballo llamado «El Berrendo», del Sr. Miguel Márquez, y por fin, en la cuarta carrera fué vencedor el Sr. Juan Agustín Romero. La hermosa reina entregó los respectivos premios, y como siempre, al terminar la fiesta fué muy aclamada.

* * *

Muy interesante fué el número del programa que con el título «La Fiesta de los Mineros», consistió en trabajos prácticos de minería, á cuyo objeto se colocaron en el centro del redondel de la plaza de toros dos grandes rocas, talladas en forma de pirámides truncadas, á fin de hacer en ellas taladros.

Dos parejas de mineros comenzaron la perforación, los primeros unidos, golpeando con el mazo; los segundos, empleando para hundir el barreno martillos de mano, ayudados respectivamente por otros que sostenían los taladros. Como se cambiaron después las parejas se repartieron los premios entre aquellos que en el tiempo fijado de quince minutos hicieron taladros más profundos, alcanzando el mayor treinta y cinco pulgadas.

Los juegos atléticos, en los que tomaron parte miembros de la Asociación Cristiana de Jóvenes y del Instituto Científico Literario, fueron muy interesantes y vimos carreras de diversas distancias, saltos de barra, saltos de garrocha, siendo los premios repartidos objetos de arte: dos relojes, una copa, una navaja de afeitar protegida, un estuche de viaje, una leopoldina, un tintero y cuatro copas pequeñas plateadas.

Las carreras de burros, las de á pie de combinación en pares, las de sacos, las de obstáculos, estuvieron muy concurridas, dando, como siempre, lugar á escenas jocosas, muy alegres, que fueron como una nota de animación popular.



Tribuna de honor en la Fiesta de las Banderas.—La Reina y su Corte y los Sres. Gobernador Enrique C. Creel, Gral. Luis Terrazas, D. Federico Sisniega y Jefe Político José M. Asúnsolo.

* * *

Broche hermoso del programa, cierre de oro, que podríamos decir, fué la fiesta llamada de las Banderas, que se celebró en el Paseo de Bolívar en una mañana verdaderamente primaveral, como si las brisas hubiesen querido acariciar con sus besos los pabellones de los pueblos que se reunieron en alas del cariño y del respeto.

La vista se perdía contemplando miles de espectadores; en la tribuna, además de la reina de las fiestas, de su corte y de sus chambelanes, estaban los Sres. Gral. D. Luis Terrazas, Gobernador del Estado D. Enrique C. Creel, Jefe Político D. José Asúnsolo y D. Federico Sisniega.

Familias muy distinguidas que se abstuvieron de tomar parte en los festejos, con sentimiento de todos y sin que pudiera el cronista dar con el motivo verdadero de ello, las vimos en esta solemnidad, hermoseando el conjunto de aquel bello cuadro de animación y de encanto.



Vistas de las Fiestas de Chihuahua.












VISTAS DE LAS FIESTAS DE CHIHUAHUA.

Los carros alegóricos se reunieron en la Plaza de Hidalgo, y desde allí comenzó el desfile, por la Avenida de Guerrero y Paseo de Bolívar, hasta pasar frente á la tribuna en donde la Reina, rodeada de su Corte de Honor, recibió los saludos de las banderas de los otros países, dedicados á la mexicana.

Rompió la marcha el carro de La Confraternidad Universal, del cual nos ocupamos por separado más adelante, y á continuación vimos los de la Colonia Alemana, Española, Francesa, Inglesa, Italiana, Japonesa, Norteamericana y Turca, así colocados, teniéndose en cuenta el orden alfabético.

En seguida de estos carros, iban los alegóricos del Comercio, de la Agricultura y de las Cervecerías, preparados para la llamada fiesta del Trabajo, que no tuvo efecto, y por este motivo tomaron parte en la de las Banderas.



Carro de la Colonia Italiana.

Hecho el saludo de la bandera de nuestro país, los carros continuaron hasta la terminación del Paseo Bolívar, y torciendo á la izquierda, continuaron por la Avenida de la Independencia, hasta la Plaza de la Constitución, y siguiendo por la calle Victoria, regresaron por la Avenida Ocampo al Paseo otra vez, por si querían seguir andando en el desfile.

Veamos algunos de los carros haciendo su descripción, que bien lo merecen por lo bellos y artísticos.

El carro de la colonia francesa era muy original, y consistía en un gallo enorme, símbolo de su República, sobre el cual veíase, entre dos muchachos vestidos de zuavos, á la Srita. Juana N. Blanch, que alzaba la bandera tricolor de aquella nación. A la mente de todos los que presenciamos el desfile, nos asaltó el recuerdo del poderío y del valimiento intelectual y artístico de la



Carro de la Colonia Japonesa.

Francia, y la manera cómo ha seguido á la vanguardia del progreso, después de la terrible hecatombe nunca olvidada, que fué como el alumbramiento en el mundo, de la idea democrática, á cuyo amparo viven tantos países del viejo y del nuevo continente, caminando por el camino del progreso, orgullosos de sus conquistas políticas y de las garantías del ciudadano en sus relaciones con el poder público. Francia y México se estiman en alto grado, y al unirse las banderas en cariñoso contacto, un aplauso atronador escuchamos como prueba de afecto entre los dos pueblos.

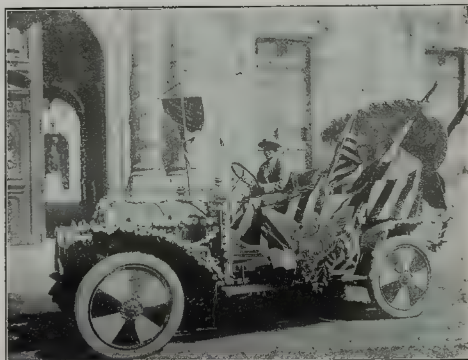
Mucho gustó, igualmente, el carro de Inglaterra, que era una



Carro del Comercio en la Fiesta de las Banderas.

plataforma adornada con mucho arte, en la que se veían mástiles con guirnaldas, que los rodeaban varias jóvenes con trajes simbólicos, que eran como las colonias que en gran número posee el Reino Unido de la Gran Bretaña, y Miss Douglas levantaba la bandera poderosa que tantos días de gloria ha dado, y que al surcar en la actualidad los confines del océano, parece como que proclama el alto poder, el dominio extenso, que sostiene la primer flota marítima del mundo, que causa tanta envidia á los demás países y que es el orgullo del inglés, apegado á su tradición, amante de sus Reyes y entusiasta por sus libertades, las cuales comprende de cierta manera, compatibles siempre con el dominio de sus inviolables instituciones políticas.

El carro de Italia gustó sobremanera; la fantasía evocaba los paisajes hermosos de la gran nación, su cultura artística y literaria, los palacios de Florencia, las lagunas venecianas dormidas entre ondas de esmeraldas; la grandiosidad de Roma; Nápoles con su hermosa bahía, y sobre todo, el cielo azul, muy azul, que como enorme turquesa cubre aquel país, mecido por los cantos del Adriático.



Automóvil de la Colonia Americana.

Una italiana muy linda, la Srita. Damiani, empuñaba la bandera de Italia, que fué muy aplaudida.

La colonia japonesa presentó un vistoso navío empavesado y al cual adornaban crisantemas con sumo gusto. El conjunto era muy bello, y en la proa leíase lo siguiente: «De Chihuahua á Yokohama, vía Topolobampo.» Productos del Estado, simulaban que iban dentro del barco, mandado por la Srita. Luz Rasura.

La colonia norteamericana, tan numerosa en Chihuahua, lució un precioso automóvil muy elegante y de gran cabida, cubierto con banderas de su país por un lado y de México por el otro. Aguilas del Norte y de Anáhuac veíanse en gran número y el respaldo del vehículo imitaba una concha de oro, yendo en el auto las Sritas. Hezel Martín y María Henríquez, como en representación de México y los Estados Unidos, de los dos países tan unidos por vínculos de afecto y de simpatía. El público acogió este automóvil con muestras de gran entusiasmo, y por doquiera oíanse elogios de lo bello del adorno y de la feliz idea que tuvieron los norteamericanos.



ROSALINDA, por SCHLEGEL.

Suplemento de ARTE Y LETRAS

El Carro de la Colonia Española

El contingente prestado por lás colonias extranjeras en las fiestas de la Primavera en Chihuahua, ha sido tan valioso que se faltaría á la justicia si no se hiciese constar este hecho, dedicándole, como le dedicamos, páginas por separado.

La colonia española en México, tan estimada en toda la República, tan digna por todos conceptos, tan trabajadora y modesta, cuando llega el momento, sabe mostrarse á la altura de su nombre y en todas partes deja bien puesto su pabellón.

El carro presentado por la colonia española de Chihuahua, era grandioso por todos conceptos y muy artístico. Simulaba un trono blanco y oro; bajo su dosel rico y lujoso de seda y oro, también, y llevando en la mano la bandera roja y gualda, esa que por tanto tiempo se paseó victoriosa por el mundo entero, iba la Srita. Palmira Roig, como reina, á la cual acompañaban las señoritas Rosvinda Zarandona y Mercedes Vilardell, y formando infantil pareja muy linda, las niñas María J. de Milicua, vestida de baturrilla, y Celia Sagarminaga, vestida de salamanquina. El conjunto era muy bello y muy atrayente, y tanto más cuanto que llevaba el estandarte la siguiente inscripción: «¡Viva la Reina!..... ¡Viva Chihuahua!»......

Tan hermoso carro iba precedido por lujoso heraldo, á caballo, que era el Sr. Emilio García, y cuatro heraldos más, á pie, muchachos de la Escuela de Artes, con largar trompetas para anunciar al público la llegada de la carroza. Cuatro palafreneros llevaban los caballos de hermosa estampa, que piafaban al tascar el freno, y como escolta vimos á los señores Salvador y Gonzalo Fernández.

La ilusión era completa; dijérase que aquello era un lienzo de Pradilla, evocado de pasados tiempos, de pretéritas centurias, en las que las reinas y los monarcas iban de esta suerte en lujosas ceremonias, cantadas en inmortales romances, y consignadas en crónicas inolvidables.

Una vez más la colonia española, en Chihuahua, ha quedado á gran altura, y no es de extrañar, conociendo á sus principales miembros, entre los cuales, como más prominentes, hay que indicar á algunos que guarda mi memoria.

Al distinguido Sr. Federico Sisniega, Gerente del Banco Nacional, Presidente de la fábrica La Paz, S. A., activo y laborioso hombre de empresa que ocupa primeros lugares en todos los grandes negocios del Estado; D. Benito Martínez, Gerente de la fábrica La Paz, S. A. y Presidente de la Beneficencia Española, quien por su categoría trajo á México, en unión del señor Albafull, la representación de la colonia española de Chihuahua en las fiestas que el Casino Español ofreció al señor Presidente Díaz; D. Eduardo Albafull, prestigiado comerciante, miembro distinguido de la Cámara de Comercio y Presidente de la Junta de Festejos de Primavera, alma, pudiéramos decir, de ellas, ya que sin agravio de las demás honorables personas que forman la Junta, es el señor Albafull, como iniciador, quien con más empeño ha trabajado por su éxito y buena organización, logrando á fuerza de perseverancia ver coronados sus esfuerzos; D. José Sánchez Mier, correcto y caballeroso joven, de fino trato, socio principal de la muy importante casa comercial que lleva su nombre, muy estimado en Chihuahua, Vicepresidente de la Beneficencia Española, á su señor hermano, cuyo nombre escapa á nuestra memoria; D. Miguel Gutiérrez, socio de la firma Bünsow y Gutiérrez, propietarios del gran almacén «El Nuevo Mundo», Tesorero de la Beneficencia Española, y comisionado, en unión del antes citado D. José Sánchez Mier, para organizar la lucida cooperación de la colonia española de Chihuahua en las fiestas de Primavera. A estos caballeros se debe el lujoso carro alegórico de la colonia y el entusiasmo que su aparición provocó ante la regia tribuna; ellos fueron quienes en esos momentos obsequiaron á la reina y su corte con ramilletes de fragantes y olorosas flores. Recordamos, además, á los Sres. D. Andrés García, afable y activo propietario de «El Jockey Club», salón cantina y restaurant, visitado constantemente por la creme de Chihuahua; á los señores Francisco y Eugenio Noriega Villar, D. Martín Celada, D. Celedonio Díaz, D. José Sánchez y Sánchez y.... que perdonen aquellos cuyos nombres escapan á la memoria del cronista.

En el tiempo que hemos estado en Chihuahua nos hemos convencido del valimiento y del poderío de la simpática colonia española, y por este motivo lo hacemos constar en esta crónica, aunque por la modestia de todos los que la componen, sabemos que quizás no sean de su agrado estas manifestaciones; pero el rendir culto á la verdad, es la primera obligación del que escribe para el público, y justo es que los lectores de «Arte y Letras» sepan la posición de la colonia ibera en una capital tan progresista y tan culta como la citada.



El soberbio carro presentado por la Colonia Española, en la Fiesta de las Banderas.


El carro de la Colonia Española ante la regia tribuna.—Los Sres. Gutiérrez y Sánchez Mier, obsequiando flores.

El Carro de la Colonia Tvrca

Una ovación que duró largo tiempo fué el premio merecido y dado por el público al carro que presentó la Colonia Turca en Chihuahua, de exquisito gusto oriental y con una pompa y riqueza verdaderamente notable.

Estaba todo cubierto de rico paño rojo, arrogantes palmeras y flores finas, y como entre celajes se levantaba la media luna, la insignia de Mahoma, y la estrella, que condensa las aspiraciones del partido llamado de la «Joven Turquía,» siendo este título el que leíamos en unas placas de cristal con letras de oro, colocadas en los costados laterales del magnífico vehículo.

Cuatro hermosos caballos con guarniciones al estilo otomano y cubiertos con felpa y flecos de oro, arrastraban el carro, é iban guiados por tres miembros de la Colonia, vestidos á la usanza militar de Turquía.

En la parte de atrás se veía un chambelán de frac negro, pantalón blanco de seda, medias finas y zapatilla, y formaban la guardia de honor, con vistoso uniforme turco, consistente en pantalón blanco con franja roja, chaquetín azul con vivos rojos y botones dorados, cubierta la cabeza con el tradicional «tarbush» y llevando en la mano el temible sable, los Sres. Alberto Rahim, Víctor Ayub, José M. Nasif, Salomón Ayub y José Mileds.

Y como hermoso encanto de todo aquel carro, como su mejor adorno, se erguía bella, lujosa, esplendente, la reina de la Colonia Turca, la bella Srita. Margarita Rahim, que con suma elegancia lucía un precioso traje de seda blanco bordado de perlas, llevando sobre su cabeza una rica corona de oro rematada en una media luna de tan precioso metal, y empuñaba una lujosa bandera de Turquía, de rica seda bordada de oro.

Y para que nada faltara, á los costados del carro se veían los escudos de México y Turquía, como en señal de confraternidad de ambos países.

Al detenerse este suntuoso carro frente á la tribuna en donde se encontraba la reina de la Primavera, con su corte, la Srita. Rahim, con arrogancia de Soberana oriental subió majestuosamente las gradas del trono. S. M. Antonia la recibió poniéndose de pie y las dos hermosas reinas se saludaron enlazando las banderas, entre los aplausos y los hurras entusiastas de la numerosa concurrencia.



El carro de la Colonia Turca ante la tribuna regia.

El modo con que la colonia turca se ha presentado en la fiesta de las Banderas, haciendo un alarde de riqueza y de buen gusto, es tanto más de admirar, cuanto que, es muy reducida en Chihuahua; debiendo citarse entre los más prominentes al Sr. Jacobo E. Touché, propietario de la Fábrica de Bonetería «La Favorita,» movida por electricidad y en la que trabajan más de 100 operarios, produciéndose diariamente más de 200 docenas de medias, lo que prueba el capital invertido y lo perfecto de la organización de esta manufactura, que se distingue por lo escogido de sus productos de verdadero renombre en todo el Estado, así como los Sres. Alfredo Rahim y Cª, propietarios del acreditado comercio «La Gardenia,» establecido en las calles de la Libertad y Plaza Merino, que es el preferido por las personas elegantes para surtirse de ropa y mercería.

También es muy acreditada la fama de la casa comercial Ayub Primos, propietarios de «La Vencedora,» contigua á «La Gardenia,» otro amplio y magnífico almacén, en el que el comprador es siempre atendido con agrado y sale satisfecho, por la excelente clase de las mercancías que allí se expenden y la baratura de los precios, como no se conoce iguales.

«La Perla de Oriente,» que pertenece á los Sres. Aziz Primos, situada en la calle de la Victoria nº 40, es de las tiendas más visitadas por las personas de buen gusto, que encuentran allí artículos de primera calidad por un costo tan barato, que verdaderamente asombra el que se puedan dar por precio tan reducido.



Soberbio carro de la Colonia Turca.

La colonia turca en Chihuahua goza de mucho crédito, por lo respetable de sus transacciones, por el modo correcto que usa en todos los negocios y por la honorabilidad de sus miembros, que viven en perfecta armonía con todo el mundo y que llevan al comercio una como nota exótica en sus productos, los cuales son el deleite sobre todo del sexo femenino. Tales simpatías se vieron bien manifiestas en las alabanzas que recibieron al pasar su carro en la fiesta de las Banderas.



La Reina que iba en el carro de la Colonia Turca.

El Carro de la Colonia Alemana

Por lo bello, por lo fino, por lo delicado, mereció los más entusiastas elogios el carro que la colonia alemana presentó en la Fiesta de las Banderas. Hubo otros, quién lo duda, más grandes, más llamativos; pero ninguno tan artístico y al par tan sencillo.

Flores de hermosos matices, crespones vaporosos, lienzos festoneados, eran, como si dijéramos, el fondo del carro y de él surgía un bote pequeño y blanco, algo así como el cisne de Lohengrin, sobre el que la Srita. María Peterson, hechicera y angelical, ondeaba el pabellón de su país, que parecía buscar el momento de acercarse en afectuoso saludo al de México.



Elegante carro de la Colonia Alemana.

La colonia alemana de Chihuahua se compone, aproximadamente de 300, entre hombres, mujeres y niños; entre los principales comerciantes figuran las firmas de Ketelsen y Degetau, antigua casa de Departamentos que gira en los ramos de Ferretería, Maquinaria, Abarrotes, Ropa, Cristalería, y cuyos jefes son, además, los principales dueños de las fábricas de «El Progreso,» de ropa hecha; «Río Florido,» de tejidos de algodón; «La Concordia» y «El Progreso Industrial,» de tejidos de lana y la Fábrica de Conservas de la Hacienda de Humboldt, que es una importante negociación agrícola que cuenta además con más de 25,000 árboles frutales. Entre los alemanes prominentes que forman parte de esta casa, figuran los Sres. D. Otto Küch, socio principal, con seis años de residencia en el país, caballero por excelencia, hábil é inteligente hombre de empresa, muy estimado en Chihuahua; D. Carlos Ketelsen, hijo del fundador de la casa; D. Otto Bielefeld, socio también, con veinticinco años de residencia, hombre muy práctico y conocedor de las exigencias del país; D. Florentino Ziehl, apoderado; D. Carlos Elmendorff y D. Arno Fleischhauer, jefes de los Departamentos, hábiles colaboradores de los anteriores. Es inmenso el prestigio de que goza esta importante casa, que ocupa un amplísimo local que atraviesa una cuadra, de la calle de la Libertad á la de Victoria, que tiene, además, sus Departamentos de Maquinaria en la hermosa Avenida Juárez. Gran número de dependientes, brillante organización, etc. En el comercio alemán de Chihuahua figuran también como prominentes, los Sres. Daudres y D. Guillermo Bünsow, socios de la firma Bünsow y Gutiérrez, propietarios del muy importante almacén «El Nuevo Mundo,» de ropa y abarrotes; D. Adolfo Krahauer (hijo), D. Gustavo Zorke y D. Emilio Moye, de la respetable firma Krahauer, Zorke y Moye; D. Enrique y D. Levy Nordwald, de la casa H. Norwald y Cía.; D. Max y D. Luis Fischbein, de la muy acreditada sastrería de Fischbein Hermanos; mencionaremos también á los Sres. Otto Sartorius y Dr. S. Haffner, escapando á nuestra memoria algunos más que nos excusarán de no mencionarlos.

La colonia alemana en Chihuahua, culta como pocas, amante de la instrucción y de que se eduquen sus hijos conforme á los adelantos modernos, tiene una magnífica escuela con arreglo al Plan oficial, y que nos consta que es un verdadero modelo en su género.

Por todos los motivos antes expuestos, por la nombradía y el crédito de los miembros más prominentes de la citada colonia, se comprenderá el aprecio y la estimación de que gozan en una ciudad, donde el trabajo en todas sus manifestaciones, es el nervio, digámoslo así, de su vida, y donde se toma en cuenta al extranjero en toda su valía, y grande es la de las firmas comerciales de casas alemanas que giran en negocios de suma valía.

El carro que antes hemos descrito, tenía mucho del carácter alemán, es decir, seriedad, distinción y no poco, como si dijéramos, de misterio, en cuanto aquellas olas pudieran significar el bogar de un pueblo por los mares del progreso, y á veces los barcos grandes se hunden, y en cambio los pequeños llegan á puerto seguro de salvación; y no decimos esto porque Alemania sea pequeña, ni mucho menos en nada, sino por el puesto privilegiado que goza en todo el mundo. Seis magníficos caballos lujosamente enjaezados, tiraban del carro, y pajes con dalmáticas y preciosos trajes traídos exprofeso de Europa, iban á los lados como en señal de respeto y de homenaje.



El carro de la Colonia Alemana en el desfile, frente al Palacio Gameros.

Al verlo pasar, nos figurábamos que habían tomado cuerpo las figuras de ricos tapices y de lienzos inolvidables, que se guardan en los palacios de Alemania; que aquellos nobles señores y severos burgomaestres, que aquellas damas de regio aspecto y aquellos pajes, risueños y alegres y enamorados de la leyenda, y que en fin, aquellos ensueños de Heine, habían tomado cuerpo y se presentaban á la fiesta como portadores de la tradición y como heraldos de una historia heroica.

Pero no, bien pronto nos atrajo la realidad, y esta consistía, en que el carro presentado por tan distinguida colonia, era como el tributo hermoso rendido á un pueblo libre por dignísimos caballeros que viven admirados y entre el cariño de todos.

No terminaremos sin mostrar profunda gratitud á estimados amigos que nos ayudaron en nuestra tarea, y sin hacer constar que la mayoría de las fotografías que van en este número son debidas al fotógrafo de aquella capital, Sr. W. W. Westrup.

El Enviado Especial.

Carro de la Confraternidad Universal

El que los pabellones de diferentes países, vinieran como á rendir pleito homenaje al de México, tuvo una forma plástica en el carro llamado de la «Confraternidad Universal,» que presentó la Junta de Festejos.

Este carro abría la marcha entre la enorme concurrencia y fué aclamado con entusiasmo, por la acertada idea que presidió á su confección. Representaba una gran esfera terrestre, el mundo, en fin, le rodeaban cinco estatuas unidas por las manos, en representación de las cinco partes en que geográficamente se divide la tierra. El conjunto era hermoso, no faltaba un solo detalle, y al acercarse á la tribuna donde la Reina de las fiestas empuñaba la enseña mexicana, escucháronse los valientes y hermosos acordes de nuestro Himno Nacional, con aplausos entusiastas.



Carro alegórico de La Confraternidad Universal, presentado por la Junta de Festejos de Primavera.



Suntuosa residencia construída para el Sr. Ingeniero D. Manuel Gameros, por el Sr. Arquitecto Julio Corredor Latorre.

EL PALACIO GAMEROS

Una de las más gratas impresiones que tuvimos en Chihuahua, fué el contemplar la suntuosa residencia que se alza en el Paseo Bolívar y que pertenece al muy estimado capitalista chihuahuense, el Sr. Ingeniero D. Manuel Gameros. La fachada de blanca piedra, el estilo Luis XV que campea en toda la edificación, el aspecto señorial del conjunto, todo ello es digno de figurar en cualquiera de los paseos más elegantes de cualquiera hermosa ciudad.

Obra tan digna por todos conceptos, fué debida al inteligente y conocido Ingeniero Arquitecto colombiano, D. Julio Corredor Latorre, tan conocido en todo México, y del cual ya se ocupó ARTE Y LETRAS hace algún tiempo, con motivo de algunas de sus excelentes edificaciones.

Lástima que el espacio pequeño de que disponemos, nos impida dedicar lo bastante á la descripción de Palacio tan hermoso, pero lo haremos en próximo número, por no privar á nuestros lectores de que participen, aunque sea solamente por referencias, de la gratísima impresión que recibimos nosotros con obra tan hermosa, llena de preciosos detalles arquitectónicos y que concluída, se verá rodeada de ameno y perfumado parque.

COMPAÑIA HARINERA DE CHIHUAHUA, S. A.

Fama tiene y por cierto bien adquirida, la ciudad de Chihuahua en particular y todo el Estado en general, de dar cabida á los grandes negocios, y los hombres de empresa, de iniciativa y de talento, tienen allí ancho campo para el desarrollo de sus productivos trabajos.

Por estas razones no es raro encontrar Compañías como la titulada «Harinera de Chihuahua, S. A.,» que en estado floreciente marcha á la cabeza de los grandes negocios, manejados por manos habilísimas.

Se formó con un capital de $400,000 el año de 1900, siendo sus fundadores los Sres. Víctor Hectort y Marcos Russek, los cuales invitaron á formar parte de la sociedad á principales capitalistas de Chihuahua, que completaron el capital necesario.

El negocio marchó con éxito debido á los lugares en que se establecieron los tres molinos de la Sociedad y los cuales tienen todas las condiciones indispensables para la compra de trigos y venta de harinas.



Molino de la Compañía Harinera en Chihuahua.

El molino llamado de «Chihuahua» tiene una capacidad diaria de 18,000 kilos de harina flor; el de «Santa Rosalía,» de 30,000 kilos; y el de «Jiménez,» de 20,000, siendo la capacidad total de los tres, la cantidad de 70,000 kilos de harina flor cada día de 24 horas.

Los productos harineros surten en primer lugar las necesidades del Estado y el sobrante de su producción se lleva á las costas, á la del Pacífico, desde Guaymas á Acapulco; y á la del Golfo desde Tampico hasta Progreso.

Como es una Compañía perfectamente montada, y que admite todos los progresos, su maquinaria es de las más modernas, en todos sus molinos, y sus harinas que llevan la marca «Aurora Especial» y «Vencedora Especial,» es de lo mejor y de lo más refinado que se conoce en esta clase de negocios.

Como la Empresa es de las buenas, de las que desenvuelven un negocio lucrativo, se han pagado con toda regularidad y ha repartido buenos dividendos desde que se estableció; siendo el capital actual de $500,000, sin incluir los fondos de reserva que son de $150,000.00. El Sr. D. Víctor Hectort, es el Director General.

TEATROS

TEATRO VIRGINIA FABREGAS

Falta espacio para larga crónica, y sólo caben notas ligeras expuestas al vuelo.

Se puso en este coliseo la conocidísima obra «Madame Sans Gene,» en la que había la novedad de interpretar el Sr. Borrás el papel de «Napoleón.» Siento decirlo, estuvo desacertado en extremo; ni caracterizó el tipo, no dominaba el papel ni nada en absoluto, ni aun físicamente se tomó el trabajo de caracterizarlo. Creo que no debe volver á ponerse esta obra en semejantes condiciones.

TEATRO COLON

Han debutado ya casi todos los artistas de la Compañía de Opera que actúa en tan precioso teatro, y como aun los mismos que elevaron aquélla por las nubes confiesan su error, y con distingos escolásticos y comparaciones con el género chico, que nada tienen que ver, dicen que se trata de unos artistas modestos, no hay para qué extremar la crítica y juzgarlos, por tanto, siempre con medias tintas, «con deseos de agradar» y, en una palabra, como á medianías.

En tal terreno, y bajo este concepto, diré que la Fabris es una tiple de una media voz excelente, de precioso timbre y de buena escuela de canto; pero en el registro alto resulta desigual, desafinada á veces y mal empostada. Todo esto lo ha probado en «La Tosca» y en «Aida,» habiendo cantado en esta última ópera la romanza del tercer acto de un modo admirable.

El tenor Mauro posee una escasa voz y de mala clase, engolada siempre, y hace mal en dedicarse á óperas de fuerza; en otras quizá luciera algo. El «Radamés» que le oímos estuvo completamente gritado.

El barítono Giovachini carece de voz igual en sus registros, por cuyo motivo se esfuerza más de lo debido y cambia los tiempos lastimosamente; posee bastante escena y en el «Amonasro» estuvo mejor que en el Bufón de la célebre ópera de Verdi.



Teatro Colón.—Giulia Fabris, Soprano Dramatica.

Agostino Calvo es un bajo bueno, canta bien y su voz, sin ser de celebridad (ya hemos dicho que sólo de medianías se trata), es muy aceptable.

La Fons continúa siendo una gran cantante: merece alabanzas la «Amneris» que ha cantado, y tiempo es que se la aplauda de una manera entusiasta.

El público sigue sin acudir á pesar de los reclamos y de las crónicas, en que se quiere demostrar que el espectáculo es barato, y lo que se ignora es que el público de México va donde quiere y nada más, y que no hay prensa ni críticos que le arranque su impresión de cualquier espectáculo.

TEATRO ARBEU

Larga ha de ser nuestra próxima crónica sobre el mérito de la eminente actriz siciliana Mimí Aguglia, que tenemos entre nosotros desde el último martes.

Vive los tipos como ninguna actriz del mundo, á excepción de la Bernhard y de la Duse; es humana en todas sus manifestaciones: marca por grados la pasión, el carácter, el sufrimiento, el placer, y estas graduaciones, de una dificultad insuperable, las muestra en tal sentido, de tal manera y con relieve tan enorme, que el público se siente hondamente impresionado por un verismo tan hermoso y al mismo tiempo tan difícil de ejecutar.

Por esta vez la fama no ha mentido; la unanimidad de opiniones sobre el mérito de Mimí Aguglia, la hemos visto confirmada en las funciones dadas hasta el momento de escribir estas notas teatrales.

Apareció con la tragedia del autor siciliano Luigi Capuana, titulada «La Malía» (El Maleficio), obra que sólo tiene, á mi juicio, un mérito: la exactitud, el realismo en el cuadro del campesino de Sicilia, realismo algo tosco si se quiere, demasiado brutal, pero cierto, pues son figuras arrancadas á un lienzo iluminado por aquel sol que hace feroces á los hombres y quema la sangre para que las pasiones sean volcanes.

La Aguglia encarna un tipo de mujer enamorada del que se casó con su hermana, pero con un amor histérico, incomprensible hasta cierto punto, y en el cual se mezcla el maleficio, la «jettatura» con el ardor de la pasión. Hay escenas que la verdad hacen daño, enferman el ánimo; y en el segundo acto la gran actriz (la más grande que nos ha visitado), llega á la cumbre de lo sublime de tal suerte, que nos anonada y confunde en el oleaje de su genio y de su inspiración. Es una actriz que habla como jamás hemos oído; que besa y nos parece sentir el fuego del ósculo en nuestras mejillas; que grita y su voz estentórea, ronca, poderosa, conmueve las fibras del organismo, y cuando calla, cuando un gesto, un movimiento, una actitud, una mirada, tiene que ser lo que exprese el momento escénico, entonces nos parece aun más notable su talento. Hay palpitaciones profundísimas de una pasión enorme, pero expresadas de tal manera, que difiere por completo de la manera como otras actrices, que por eminencias pasan, las manifiestan.

Con artistas de este talento ya se pueden hacer obras, que por endebles que sean, y «La Malía» lo es mucho, saldrán adelante siempre entre aplausos y ovaciones. Las tributadas á Mimí Aguglia fueron justísimas y grandes; el público de México, algo viciado por actrices que todo lo sacrifican á la belleza física y á los alardes de «toilettes» de sumo gusto, se ha sabido desligar de estas «pequeñeces,» glorificando á la actriz siciliana de talento inmenso y de cuerpo pequeñito, evocadora de la Duse en la difícil facilidad de la emoción trágica.

Como el repertorio de esta insigne actriz es vario, extenso, y abarca, digámoslo así, todas las cuerdas de la lira escénica, motivo nos ha de dar para con la debida extensión ocuparnos, no sólo de ella en general, cuyo recuerdo en los momentos en que escribo, eclipsa á todos los demás artistas, sino también del teatro siciliano, realista ante todo, engendrado por las modernas corrientes de llevar á la escena girones de vida, «documentos humanos,» que decía Zola, y no mentiras y fábulas. Mas, para lo primero, se necesita una Mimí Aguglia, y ésta es sola, enteramente sola en el mundo, para interpretar dramas y tragedias tan grandiosas.

EL ALCAZAR

Con este nombre se inaugurará el próximo martes, en la tercera calle del Ayuntamiento, un precioso teatro, donde por el módico precio de 50 centavos se puede pasar toda la tarde ó toda la noche, viendo variadas vistas de cinematógrafo y variedades de mérito, como la célebre Amalia Molina, hoy en día la primera bailadora y cantadora de flamenco, que viene de la Habana, donde lleva seis meses entusiasmando al público.

Luis de LARRODER.

SEMPER

Para "Arte y Letras."

Al Ilustre hombre de Estado y eximio literato, S. E. el Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal.

Por inflexible ley encadenado,
el arrogante mar, que horror evoca,
en la insensible arena y dura roca,
sus ondas quiebra, en ritmo acelerado.

Que allá, segura en alto acantilado,
floresta sonriente lo provoca,
y por llegar allí, con ansia loca,
surge, en líquidos montes transformado.

Cual titanes lanzados á la carga,
el recio farallón las olas baten,
escalan, rompen, y entre espuma amarga,

flores y tierra y árboles abaten. . . . .
¡Mas, sólo abraza el mar, con honda pena,
ásperas rocas, insensible arena!

Antonio MARTIN RIVERO.

México, Mayo de 1909.

AMOR=DOLOR

Para "Arte y Letras."

De mi libro «Rondeles.»

Era la hora de tristura de la tarde misteriosa
cuando al golpe de tos seca la enfermiza se moría,
en sus ojos—no me olvides—su mirada luminosa
con las sombras de la muerte poco á poco se extinguía.

Apagóse; su alma pura como blanca mariposa,
desposada con los astros en el cielo se perdía. . . . .
Era la hora de tristura de la tarde misteriosa
cuando al golpe de tos seca la niñita se moría.

De rodillas junto al lecho, pobre madre dolorosa,
á la niña idolatrada que dormida parecía,
despertarla con sus besos intentaba cariñosa,
en esa hora de tristeza de la tarde misteriosa
el perfume de aquella alma—flor marchita—se perdía.....

Fernando MAASS.

México, año de 1909.



Grupo de niños que asistió al baile infantil organizado en Chihuahua por el Club Sorosis.
Sara Luján Guerrero. Gitana oriental. -Gracia Terrazas. Locura turca Carlos Urueta L'Aiglon.
Carlos Sisniega Carlos V—Alfonso Terrazas Muñoz. Delfín Luis XIV—María Luisa Terrazas Libélula
María Luisa Luján Guerrero Napolitana Genoveva Terrazas. Margarita

A UN PESCADOR

En buen esquife tu afán madruga;
el firmamento luce arrebol;
grata la linfa no tiene arruga;
la blanca vela roba en su fuga
visos dorados al nuevo sol.

Pero prorrumpes en canturía
que inculta y tosca mueve á llorar:
oigo la ingenua melancolía
del que inseguro del pan del día
surca y arrostra pérfido mar.

Tímida y mustia por los recelos,
tu mujercita dirá: «Señor,
une las aguas, limpia los cielos:
cuida y conduce, por los chicuelos,
la navecilla del pescador.»

Salvador DIAZ MIRON.

PARA UN BREVIARIO

Triste es la vida y así.......
Yo iba solo por la senda
Del dolor cuando te vi:
¡Y comenzó la leyenda
Del que se muere por ti!

Triste es la vida.......el pesar
Es un viajero sin tino
Que en tu alma quiso entrar,
Cuanto te hallé en mi camino,
Bajo el cielo, frente al mar......

Tus ojos eran de amor
Una penumbra inquietante.
¡Rompe el canto, risueñor!
Y sigue triste y errante
Con tu herida y tu dolor......

Luis CORREA.

El Carro de las Cervecerías en las Fiestas de Chihuahua

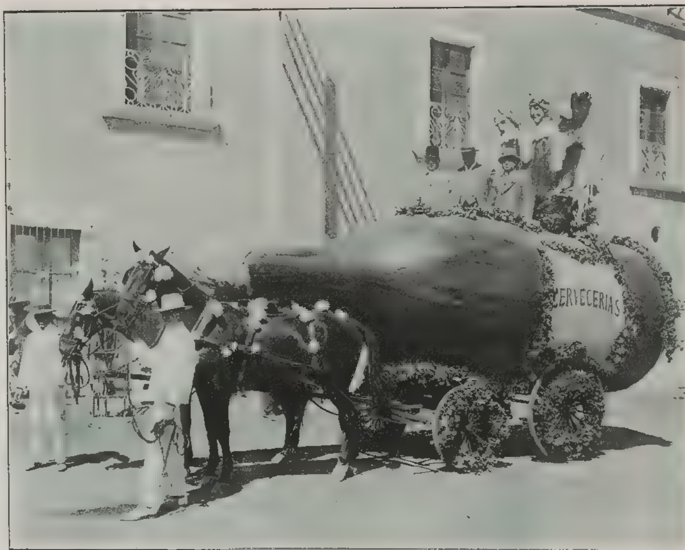
Ya se indica en la crónica de nuestro enviado especial, al hacer la descripción de todas las fiestas, que el comercio tomó parte activa y muy digna de aplauso en todos los festejos, correspondiendo así á la idea palpitante en estas alegres y animadas solemnidades.

En el desfile de los carros alegóricos hubo uno que llamó grandemente la atención, y que por ese motivo le hemos dedicado espacio diferente de la crónica para ocuparnos de él por separado, pues fué el «clou» sensacional de aquellos festejos.

Nos referimos al carro alegórico de las tres cervecerías más notables de México: la de «Cuauhtémoc», de Monterrey; la de Orizaba y la de Toluca, que dedicadas al desarrollo de esta industria, han conseguido que sus productos sean admirados no sólo en América, sino también en Europa, recibiendo muchas y notables recompensas.

El público que ha saboreado tantas veces las cervezas elaboradas por la Moctezuma de Orizaba, la de Toluca y la Cuauhtémoc, de Monterrey, ovacionó el carro que representaba las tres, pues dando de mano á su natural competencia en el terreno mercantil, en el campo de los negocios, se unían para de esta manera rendir su tributo al éxito y á la belleza de las fiestas de Chihuahua.

El carro era muy original y muy bello al mismo tiempo. Representaba colosal botella de cerveza puesta horizontalmente sobre la plataforma del coche. Del lugar donde se coloca siempre la etiqueta, se alzaba un vaso lleno de la agradable bebida, rebosando de espuma, de entre la cual, como mágico conjuro, salían las tres figuras simbólicas de las citadas cervecerías, de la de Toluca, de la Cuauhtémoc, de Monterrey, y de la Moctezuma, de Orizaba, ó sea la cabeza bella, bronceada, expresiva de la hija de Moctezuma; la silueta arrogante del emperador azteca y el grueso continente con gesto alegre y barba rubia del rey de la cerveza, Gambrinus.



CARRO ALEGÓRICO PRESENTADO POR LAS CERVECERIAS.

Lo que pudiéramos llamar el pescante del carro, iba adornado con pasamanería de flores, y en él vimos á los señores Reguera, Michelena y Perea, representantes respectivamente de las Cervecerías «Cuauhtémoc», «Moctezuma» y «Toluca», los cuales eran saludados por la multitud en prueba del afecto que se les profesa, en tanto que repartían unos cientos de botellas de sus respectivas cervezas, lo que daba motivo para que los aplausos no cesaran á su paso.

Cuando hubo llegado el carro frente á la tribuna donde la reina estaba rodeada de su corte, así como también el señor Gobernador Creel y otras distinguidas personas, detúvose saludando los agentes á la soberana y á las demás personas que la acompañaban. Uno de ellos tomó la palabra, y en breve, pero sentida alocución, saludó á la reina en nombre de las tres cervecerías, tan dignas de aprecio, tan famosas bajo todos conceptos, y que constituyen como una demostración del éxito en México del trabajo honrado.

Tal fué la exhibición, digámoslo así, de las cervecerías en las fiestas de la Primavera de Chihuahua, que la verdad produjo gran efecto por lo que aquello significaba, por mostrarse tan fraternalmente unidas estas negociaciones de importancia en el país, y de tanta fama ya en el mundo entero, que colocan el nombre de México á una altura envidiable y digna de los mayores elogios.

Aquellos aplausos al precioso y original carro, aquellas demostraciones de afecto y de simpatía, prodigadas á los dignos representantes de las tres fábricas cerveceras, significaban que eran la manifestación entusiasta, de que figurara tan acorde en la fiesta del trabajo una industria de tanta importancia, y en la cual hay empleados tantos miles de pesos, tanta actividad laudable, tantas energías dignas de aprecio, y tanto deseo de progresar en la producción de una bebida que es ya la indispensable en el hogar mexicano.

Esta nota comercial ha sido perfectamente recibida y la consignamos con satisfacción, con verdadero placer; y no hemos de negar que en el magnífico desfile de carros alegóricos en las fiestas de Primavera de Chihuahua, la gigantesca botella de las tres cervecerías fué de lo más saliente, de lo mejor ideado, y de lo que mereció unánimes elogios.



SR. D. VICENTE F. DE LA REGUERA,
Agente de la Cervecería Cuauhtémoc, empuñando el lujoso Estandarte que ostentaba el Carro de las Cervecerías.

MODAS

Con motivo del calor se llevan mucho los cuerpos–blusas, y hemos de ver algunos modelos.

Los hay de jaretones en los delanteros y en la espalda, el cierre al lado izquierdo debajo del entrepaño delantero; unos jaretones también parten desde los hombros y con pespunteados al ancho de un canesú por delante. El lleno en la cintura va reunido á un refuerzo de cintura; el escote termina con un cuello «Gibson» ó se puede hacer en trazado «V,» teniendo cuello arrollado unido en el efecto del cuello mantón, que es algo parecido al cuello marinero en la espalda, siendo más estrecho sobre los hombros y continuando hasta formar punta en el centro por delante, de unos cuantos centímetros más abajo de la abertura del escote; cuando cruzado al lado derecho del cuello extiende un poco más allá del lado izquierdo, de este modo, interrumpiendo el de otro modo trazado irregular. Hay dos estilos de mangas de jamón; la manga lisa es un poco más llena arriba que la que lleva jaretones. Ambas pueden hacerse en trazado puntiagudo ó redondo en la muñeca y pueden ser largas ó semilargas. La blusa se puede hacer con ó sin el forro del cuerpo y se puede concluir como cuerpo aparte ó tener una falda unida en el estilo semi–princesa.



TRAJE DE VISITA.

Se hace de foulard á cuadros. La falda plegada y el corpiño en forma fígaro, se adorna de encajes y bordados.

TRAJE DE VISITA.

De ninón de Soie rosa en forma Imperio y adornado con bordados de oro, plata y sedas color violeta



TRAJE PARA CARRERAS.

Se hace de paño blanco. La falda estilo Imperio y la levita en este mismo estilo se adorna con pasamanería y borlas de seda negra.

Hay otros vistosos cuerpos–blusas que cierran en la espalda; el escote es cuadrado y va trazado por una franja cortada para extenderse hacia abajo del centro delantero y de la espalda; también hay unas piezas unidas á los lados de la franja, que se extienden por la costura de los hombros y siguen la parte de fuera de las mangas, largas ó de las más cortas; en las muñecas están cortadas para suplir el efecto de un puño.

Si se prefieren estas extensiones, se pueden omitir, dejando sólo como una tira, simulando canesú. Un camisolín puede formar el escote alto; el cuerpo va fruncido en la línea de la cintura alta ó la usual y se puede concluir con una extensión ó aldete circular. Un forro con costuras en los hombros y debajo de los brazos semejando los del cuerpo, se provee para el cuerpo; también se provee un forro para la manga, pero ambos forros se pueden omitir sin cambiar la apariencia del cuerpo. La prenda se puede usar como una blusa aparte ó tener una falda de un material correspondiente, unida en el estilo semi–princesa, debajo de una franja, cinturón ó ceñidor estrujado. Se usa pongé, mesalina de seda, red, ó cualquiera de las telas lavables.

Con telas de esas tan frescas se confeccionan, dicho se está, los vestiditos de esta temporada y he visto un modelo, que bien merece consignarse. Estaba hecho con folard castaño, guarnecido de anchas tiras de encaje crudo. Tanto el cuello como las mangas que eran muy largas, eran también de punto crudo, estando provisto alrededor del cuello, con tiras de cinta de terciopelo amarillas sumamente angostas, unidas con pequeños nudos. El corte de la falda era enteramente á la moda, teniendo un efecto en extremo gracioso y el cual se obtiene por artísticos pliegues que se recogen cerca de la parte inferior, bajo una larga tira de encaje que parte desde el talle. Un sombrero de paja quemada adornado con terciopelo negro y ranúnculas, completaba tan preciosa «toilette.»

ADDA NEBIA.

ARTE Y LETRAS

CORRESPONDENCIA de "ARTE Y LETRAS"

Serafina.

No se debe abusar de los espejos en las habitaciones; es cierto que dan claridad y alegría, pero no son muy elegantes.

Pérez.

Con mucho gusto publicará «Arte y Letras» sus piezas musicales y puede enviarlas dirigiéndose al señor Director, conforme lo hacen las muchas personas que igualmente las envían.

Desde Julio las piezas musicales se darán sueltas y presentadas de una manera muy artística, para que se pueda hacer con ellas un precioso álbum. De modo que hay más atractivo para los mismos autores y por ese motivo tenemos bastantes en cartera.

Coralia.

De muchos modos se puede hacer un saquito de perfumes, es decir, con varias sustancias; le recomiendo el siguiente, fácil y muy oloroso:

	Gramos
Hojas de rosa secas	500
Polvos de lirio de Florencia	500
Clavillo en polvo	32
Moscada en polvo	32
Ambar en polvo	60

Mézclese bien al llenar el saquito.

PAMELA.

A. WAGNER y LEVIEN Sucs.



AGENCIA EN CHIHUAHUA

A CARGO DE

FEDERICO RAMOS

CALLE LIBERTAD 513.

Apartado 185.

Unicos Agentes de los más afamados pianos y órganos del mundo, tales como: **Steinway & Sons, Bechstein, Mason & Hamlin, Schiedmayer, Roenisch, Rosenkranz** y **Crown, Wilcox & White** y **Angelus Orquestral.**

Pasad á visitar la amplia y bien acondicionada

SALA WAGNER,

para conciertos y escucharéis los mejores pianos, siendo galantemente atendido por el caballeroso é inteligente señor Don Federico Ramos, que representa dignamente en Chihuahua á la muy renombrada firma **Wagner y Levien Sucs.**

"EL COMBATE"

ALMACEN DE ABARROTES. AVENIDA OCAMPO y CALLE MORELOS.

VILLAR, CELADA Y CIA.

CHIHUAHUA, Méx.



Estos acreditados y vastos almacenes, fundados por los hermanos Villar y de los que son actualmente propietarios los Sres. Francisco y Eugenio Noriega Villar y Matías Celada, apreciables miembros de la Colonia Española de Chihuahua, están siempre provistos del más completo y variado surtido de ABARROTES NACIONALES Y EXTRANJEROS, de la mejor calidad.

IMPORTACION DIRECTA

OXIDASAS LUMBIER

Las oxidadas Lumbier, son partículas de metales, infinitamente pequeñas, ultramicroscópicas, en suspensión en el agua y obtenidas por la acción de la electricidad ó por procedimientos químicos delicados.

Tienen movimientos propios y funciones que se pueden llamar vitales, y al tomarlas, estimulan al organismo, aumentan los glóbulos rojos y blancos de la sangre, y en estos últimos, las diastasas, que sirven para destruir ó matar los microbios, causa de las enfermedades infecciosas.

Las Oxidasas Lumbier hacen las veces de un suero para curar las enfermedades producidas por microbios.

Son el mejor tónico fisiológico para regenerar la sangre, aceleran la respiración y circulación, aumentan la secreción urinaria, estimulan el apetito y fortalecen los nervios.

Obran activamente en los casos de anemia, clorosis, debilidad, impotencia, consunción, convalecencias, agotamiento nervioso [surmenage] y neurastenia.

Las Oxidasas Lumbier, pueden llamarse medicinas caseras.

Se toman como suero antimicróbico y como tónico fortificante, en forma líquida, en dosis de tres á cuatro cucharadas al día: en forma de pomada se aplican en las enfermedades de la piel, eritema, eczema, barros, quemaduras, raspaduras, inflamaciones, contusiones, diviesos y ántrax. Se suministran en inyecciones hipodérmicas, solamente por los médicos, para levantar las fuerzas de los enfermos.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES DROGUERIAS Y BOTICAS.

CONTRA LA DIARREA

DEBEN TOMARSE LAS PILDORAS DORADAS DEL DR. HUCHARD.

Como la mayor parte de las enfermedades del aparato digestivo son debidas á infecciones microbianas ó á fermentaciones anormales, el Dr. Huchard ha formulado una asociación de substancias antisépticas del todo inofensivas y de un poder extraordinario.

La persona que padezca de Diarrea, debe inmediatamente tomar las PILDORAS DORADAS del DR. HUCHARD, y después de pocas horas comenzará á sentir sus efectos benéficos y un alivio verdadero; al decaimiento sobreviene un bienestar agradable, porque, además de calmar y suprimir el dolor, tiene por objeto obrar sobre el órgano enfermo, restableciéndolo en sus funciones normales.

Por ser tónicas regularizan los movimientos del aparato intestinal y favorecen la secreción de los jugos digestivos.

No se necesita régimen especial; basta con seguir tomando alimentación sana y nutritiva.

Para los casos en que haya constipación, tómese las PILDORAS PLATEADAS, que están preparadas especialmente para el estreñimiento.

De venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Hunyadi János

LA MEJOR AGUA PURGATIVA NATURAL

"El Purgante de las Familias."

Aprobada por eminentes Médicos de México.

REPUTACION UNIVERSAL. La Preferida por los Médicos.

"El agua más rica en sales purgantes" ***(Justus von Liebig)***

"El prototipo de todas las aguas purgantes." ***(The Lancet.)***

"Muy precioso. Exito siempre rápido y favorable." ***(Virchow.)***

"Una purga de efecto rápido, cierto y moderado" ***(Moleschott)***

Hunyadi János se vende en las farmacias y droguerías.

JALEA J. M. DE LA GARZA

Helmintotenicífuga.

Absolutamente inofensiva é infalible para expulsar **LA SOLITARIA** en dos horas y en todas las edades.

No necesita Purga.

$2.25 en la Botica de S. Agustín. GUADALAJARA.

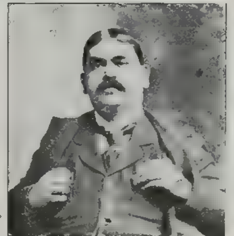
FABRICA DE SAN FRANCISCO.

J. C. O'BANNON, Propietario.

EMBOTELLADOR DE AGUAS MINERALES Y GASEOSAS.

Fabricante de Extractos, Jarabes, Vichy, Lithia, Belfort, Ginger Ale, Soda, Zarzaparrilla, y Fine Champagne Cider.





LA MEJOR SODA. -:- -: NO TIENE RIVAL.



Teléfono 158. Avenida Juárez. Apartado 90. CHIHUAHUA.

Domingo Gutiérrez, S. en C.

GRAN FABRICA DE VELAS

"LA VICTORIA"

Premiada en la Gran Exposición Universal de San Louis Missouri, de 1904 y en la Exposición Regional de Durango de 1908

APARTADO Núm. 73. TELEFONO Núm. 171.

Se elaboran velas de la calidad y tamaño que se soliciten.

AVENIDA JUAREZ NUM. 3112.

CHIHUAHUA, Méx.

CONTRA la TOS

las BRONQUITIS, los CATARROS CRÓNICOS

los Medicos más eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

PARIS, 43, Rue de Saintonge, PARIS Y FARMACIAS.

LINIMENTO GÉNEAU

MARCA DE FABRICA

Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc., Revulsivo y resolutivo inmejorable.

Paris, 165, Rue St-Honoré y todas Farmacias

COLEGIO COMERCIAL VELASQUEZ

INGLES-ESPAÑOL

Puede dar á sus hijos mucho mejor educación comercial, primaria y superior, en inglés y español, que la que pueden obtener en Estados Unidos, y las más á propósito para ocupar los mejores puestos en México. Se reciben internos y externos en cualquier tiempo. Cursos de Taquigrafía y Teneduría por Correo. Prospecto Ilustrado de información y testimonios, se mandará gratis á solicitud. G. A. Velásquez, Director propietario. Monterrey, N. L.

ARTE Y LETRAS

Semanario Ilustrado

DIRECTOR: LIC. ERNESTO CHAVERO.

OFICINAS:

4ª Avenida Balderas, 62 Teléfono 485. Apartado Postal 149

Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de Agosto de 1904.

Agentes exclusivos en este periódico para todos los anuncios de procedencia extranjera, los SRES. B. y G. GOETSCHEL, 1a. Calle de la Independencia núm. 3, México, y A. LORETTE, 14 Rue Rougemont, París.

SUBSCRIPCION:

En la Capital, al mes................ $ 1.25
En los Estados, un bimestre.... „ 3.00
En el extranjero, al mes............ „ 2.00
Números atrasados.................... „ 1.00
Números sueltos, en la Capital „ 0.35
En los Estados.............................. „ 0.50

AÑO V. MÉXICO, JUNIO 27 DE 1909. NÚMERO 118.



EN EL POPO-PARK

(Estudio Fotográfico)

Fot. "ARTE Y LETRAS."

CRONICA SEMANAL

No ha de tomar á mala parte el Cronista de Teatros de «ARTE Y LETRAS,» si recogiendo yo la nota saliente de estos días, dedico unas líneas á esa gloria de la escena que se llama Mimí Aguglia; y no, claro está, en el conjunto de su talento y de su genio, esto sí que sería entrar en campo vedado para mí, sino en algo particular de ella, que me ha hecho pensar mucho: en sus ojos.

En estas criaturas privilegiadas, en estos seres, distintos de nosotros, que sufren un mal del espíritu, hasta el punto de agitarse en un mundo de arte, de belleza y de aspiraciones sublimes, desconocidas para los demás mortales, hay algo que predomina, que sobresale, que es diferente á todos. En la Duse son las manos, esas manos tan cantadas por los poetas, tan celebradas por los cronistas románticos de todo el mundo. En Sahara Bernhard es la cabeza, casi siempre rebelde al peinado, sublevándose al aliño, pero bella, redonda, artística, con el frontispicio de la frente muy blanca, como si allí se transparentase la llamarada del genio.

En la Aguglia son los ojos, ojos raros, sorprendentes de luz ó perdidos á veces en negrura de tinieblas; ojos de color inexplicable en la escena, y en los que se asoma el alma, el alma enferma, repito, que anima un cuerpo consumido por cierta profunda dolencia.

¡Ah! sí; dolencia; parecida al mal que se puede llamar de los poetas, inspirados, de los que sienten el ansia infinita que hace encontrar pequeña la estancia, y breve el amor, y tedio á la vida; que inflama de un loco entusiasmo la cabeza resonante de harmonía, resonante de una música incoherente y enorme, que ningún sueño apaga, y que en todo silencio vibra discorde sinfonía compuesta de todos los rumores de agua y de fronda, que nos hace sujetarnos las sienes con las manos y correr insensatos bajo los cielos.

La Aguglia no habla, mira; no representa, sino fascina; no encarna tipos, sino nos arroja visiones; no encadena con la música de su palabra, con el verbo misterioso, sino magnetiza con la mirada, esclaviza con la lumbre de sus ojos, y si los abre al amor, amamos con ella, y si los cierra en la muerte, con ella morimos, y si los entorna al odio, sus venganzas son nuestras también, y si se llenan de lágrimas, las nuestras corren, sentados en la sala del Teatro, «sin darnos» cuenta de aquella ternura inexplicable.

Los ojos de Mimí merecerían una canción, como la han merecido, en general, los redondos y de tono verdoso, que son los más adecuados para inspirar temor y para hacer bajar la mirada que se fije en ellos; los rasgados y de color azul ó negros, que producen efectos de igual intensidad, pero desprovistos de emociones desagradables y dolorosas; los de color verde amarillento, los verdosos jaspeados, los pardoleanados, que determinan verdaderas emociones, que recuerdan las de origen eléctrico.

Pero los de la excelsa actriz son todo esto y mucho más; son poemas de una pujanza como jamás se han escrito, son enigmas de un poderío mágico, y no se les puede mirar en los momentos culminantes por el arrebato que causan.

Con su mirada de fuego lleva Alejandro el Grande á su falange á la victoria en la batalla de Arbela; Augusto, en el paso de los Alpes, aterra con la suya á un malvado que escapa para arrojarse á un precipicio; Mario, detiene con la vista el brazo de su asesino y le obliga á caer al suelo, tapándose la cara con el manto; Pitágoras, sostenía con la vista la atención de su auditorio cuando tenía que hacer largos razonamientos y demostraciones; y, por regla general, las grandes figuras de la historia, especialmente los guerreros, han hecho consciente ó inconsciente uso y aún abuso de tan notable poder.

Mimí Aguglia nos conduce con sus miradas adonde la place, nos atrae y nos rechaza, como el huracán con los pétalos de las flores; y el magnetismo de aquellas pupilas frías á veces, ardientes otras, parecen irradiar en este último caso, como la cumbre del Etna en la campiña siciliana.



DAMAS DISTINGUIDAS DE ORIZABA.—SEÑORITA ESTHER CARRILLO ESTRADA.

¿Es natural todo esto. . . . ? se preguntan las gentes que contemplan el talento escénico de la Aguglia, noche tras noche. Yo creo que allá en lo íntimo del alma de tan rara actriz hay algo extraordinario que palpita con vida intensa, y que obliga al organismo á determinados esfuerzos de voluntad. Vivir esclavos de un ensueño, pretender traernos á realismos incomprensibles y cuya solución está quizás en el misterio; sentirse morir en los hermosos veinte años, y cerrar los ojos, palidecer; entumecerse el cuerpo, expresando agonías incoherentes, dolencias fatales, espasmos violentos, arte es, á no dudarlo, que no se aprende en los Conservatorios, que rechaza toda enseñanza, y que para tenerlo es preciso poseer una determinada naturaleza.

A pesar de esos ojos tan únicos en el mundo, la gran actriz me parece vieja, siendo muy joven aún. Los papeles en que la vida bulle, en que la alegría rodea al personaje, en que el placer inunda el alma, en que la dicha revolotea en la escena á través de los bastidores y de las bambalinas, son interpretados, ¿cómo no? con gran perfección. Pero los otros, los tristes, los melancólicos, los que expresan las negras horas de la pena, los enfermizos, los que hay que morir en las tablas, ¡ah! estos son los preferidos por la Aguglia, los que ella hace con más cariño, y abrazada á ellos, se nos presenta como Cristo en el Gólgota, es decir, en la cumbre de su genio, eclipsando la luz, el cielo del arte, para que nazca un nuevo derrotero en la vida del teatro, como surgió una nueva civilización al terminar la tragedia del Dios-Hombre.

De ahí la impresión profunda, enfermiza, sorprendente, del talento de esta actriz, que sufre, á mi parecer, una dolencia de alma, como antes decía. Como esos seres que os parecen sanos, y sin embargo, al contemplar sus ojos, les observáis algo anormal y raro, así Mimí Aguglia, al abrirlos con mirada patética, hasta en las escenas naturales, se escapa de ellos un torrente de tristeza que os inunda el corazón, que os hiela la sangre, que os hace amar la pena y el sufrimiento, sólo por ser motivo de instantes escénicos tan grandiosos.

¡Sorprendente actriz: te esperan aún los grandes días de tu gloria, cuando interpretes las mujeres de Shakespeare, tan dolientes, tan tristes, tan melancólicamente hermosas........!

TRISTÁN DE LYRIA.

BRILLANTE BODA EN JALAPA

Ha sido una nota social en el mundo elegante de Jalapa la boda de la distinguida señorita Encarnación Espinosa, hija del Secretario de Gobierno, el Sr. Lic. D. Eliezer Espinosa, con el Sr. Ing. D. Carlos A. Obregón, Diputado á la legislatura del Estado.

El acto religioso tuvo efecto en la catedral, dando la bendición á los novios el Ilmo. señor Obispo, D. Joaquín Arcadio Pagaza, siendo padrinos el Lic. D. Guillermo Obregón, tío del novio, y la señora madre de la contrayente, Doña Guadalupe Q. de Espinosa. Magnífica orquesta tocó durante la conmovedora ceremonia, terminando con sentida plática que el prelado dirigió á los recién casados.



La ceremonia religiosa.



Matrimonio Obregón-Espinosa.

El matrimonio civil tuvo efecto en la casa de los padres de la novia, firmando el acta los señores Alonso Güido, Lic. Francisco de P. Ariza, Ramón Dehesa, Lic. Darío Guzmán y Dr. Luis Espinosa. Fuéronlo del señor Obregón los Sres. Gral. Angel García Peña, Lic. Macario Melo y Téllez, Ing. Francisco J. Betanzo, Lic. Miguel Hernández Jáuregui y Antonio Obregón y Prieto.

Después fué servido un lunch-champagne, siguiendo un magnífico concierto en el que tomaron parte las señoritas Esther Cossa, Elena y Estela Barroeta, que fueron muy aplaudidas.

La mesa de honor en el lunch-champagne fué presidida por los novios, la señora madre de la novia, los padrinos, y ocupada por el señor Gobernador D. Teodoro A. Dehesa, por los testigos de la ceremonia civil y por otras damas y caballeros.

El acto de velación tuvo efecto en la capilla particular del señor Obispo, oficiando el ilustrado canónigo D. José María Cervantes y Garduño, habiendo apadrinado el acto el Sr. Lic. Eliezer Espinosa y la Srita. Eugenia Obregón. A la terminación de la misa, la pareja de recién casados abandonó el Oratorio, —que lucía una elegante ornamentación floral—pasando á la sala de felicitaciones, en donde recibió la de sus numerosas amistades, entre las que se encontraban las principales familias de la alta sociedad jalapeña.

Los regalos que recibió la novia fueron en gran número y muy valiosos, sintiendo que la falta de espacio nos impida el citarlos todos.

Entre ellos se destacaban un estuche con juego de plata para café, del Gobernador señor Dehesa; un estuche con rosario de nácar y libro de misa, del novio; un estuche con servicio de plata para helados, de la Srita. Eugenia Obregón, hermana del contrayente.

Sra. Rosa Dehesa de Aguado é hija. Un par de jarrones de mayólica.

Srita. María Teresa Dehesa. Estuche con juego de plata para servir pescado.

Señor Diputado D. Raúl Dehesa y señora. Artística licorera de plata y cristal bacarat.

Señor Diputado D. Ramón M. Dehesa. Artístico busto de terracota.

Sr. Lic. D. Manuel H. Nava. Estuche con juego chino para té.

Señor Diputado D. Salvador Díaz Mirón y familia. Servicio de cristal para ponche.

Sritas. Luz y Guadalupe Ariza. Jueguito de porcelana para té.



Un conjunto de los principales regalos recibidos por la novia.



SRA. ELENA MARIN DE BAUCHE ALCALDE.

ELENA FONS

Para "ARTE Y LETRAS."

Su nombre me era perfectamente conocido, pues con frecuencia lo oí pronunciar en los grandes centros artísticos de Europa, y siempre acompañado de elogios entusiastas.

Cuando supe que, finalmente, México tendría el gusto de escuchar á una de las más aplaudidas intérpretes de «Carmen», el entusiasmo que el nombre de la artista despertaba en mí, rompió incidentalmente el alejamiento en que me hallo de los teatros, y quise oirla, quise apreciarla, quise juzgarla por mí misma.

La disparidad en las opiniones de los cronistas teatrales, me mantenían en una incertidumbre cruel.

Leía yo en los periódicos: «Es una estrella que ha pasado del zenit. Es una gloria en tramonto. Su registro agudo está totalmente perdido.» En suma, todo lo contrario de lo que la justiciera fama europea, dijera de Elena Fons.

Por otro lado, juiciosas apreciaciones me hacían volver á oír lo que críticos eminentes habían opinado respecto á la discutida artista en nuestros lares; aumentando, naturalmente, mi interés por conocerla.

.....Y llegó la noche de «Aída». Las brillantes notas agudas de Giuseppe Mauro se perdieron en la tempestad de aplausos que saludó el final de su romanza. Amneris iba á aparecer en escena y el enjambre de las opiniones de los cronistas se agolpó á mi imaginación, afinando todos mis centros sensitivos.

Vi avanzar la simpatiquísima, la graciosísima figura de Elena Fons. Sus ojos, altamente sujestivos, su expresiva y móvil fisonomía, su continente fascinador, me subyugaron desde luego, y presentí que, de aquella mujercita atrayente, iba á brotar la verdadera impresión, el íntimo *feeling*, que su nombre y su recuerdo gloriosos me evocaban.

Estaba yo en lo cierto. Sus primeras notas me hicieron sentirme frente á una verdadera artista, frente á una verdadera cantante. ¡Qué voz, señores cronistas! ¡Qué divina voz! Timbre purísimo, cristalino, esquilante, cálido, que hace sentir hondamente; que hace entrar en comunión inmediata al artista con el público, al personaje con las multitudes, al alma sujestiva con las almas espectantes.



ELENA FONS EN «CARMEN.»

Y si es ésta la impresión puramente anímica de la divina voz, ¿qué diré de su soberbia manera de cantar, de su bellísima manera de decir, de su irreprochable dicción? Su registro agudo, en mi concepto, es admirable. Notas llenas, vigorosas, limpias, espontáneas, brillantes. No hay solución de continuidad entre su registro central y su registro agudo. Tal parece que las notas altas, son el perfeccionamiento, el éclat, el supremo derroche de lujo, de aquellas notas medias pastosas, acariciadoras, que con serlo tanto, no llegan á ser tan bellas como las notas extremas.

No, no está perdido ese registro agudo, no está cansado, no está deficiente: ¡al contrario! Por sí mismo, sólo él, constituye uno de los grandes méritos de esa voz privilegiada.

Y como la voz es uniforme, es igual, es completa, el mismo valor encuentro en sus notas graves, redondas, llenas de sonoridad, tan francas, tan dúctiles, tan emotivas.

Y aquella voz deliciosa, vibrante, es la dócil intérprete de un temperamento ardoroso, de una sensibilidad exquisita, de un gran talento estético, poderosamente desarrollado, rico en inspiraciones personalísimas. Y allí, como artista, como mujer que siente, que externa y que conmueve, Elena Fons se sostiene al mismo nivel que como cantante: es sencillamente excelsa.

Su Amneris, en mi concepto, es de aquellas que nunca se olvidan. Pocas, poquísimas habré escuchado que tan hermosa impresión hayan dejado en mi ánimo, que conserva el deslumbrante recuerdo de Elisa Bruno, de Armanda degli Abati, de la Ghibaudo, de la Guerrini-Fabri.

Soy de opinión que el papel de Amneris no es menos importante que el papel de Aída, y me atrevería á afirmar que mayor suma de dotes artísticos requiere el primero, y que sólo una verdadera cantante, una verdadera artista, puede darle todo el relieve que define el carácter altivo, apasionado, de la ardiente Princesa Egipcia. Sus celos, su orgullo herido, su amor desesperado, su angustia infinita al mirar que la muerte viene á destrozar al hombre por ella ardientemente amado y por ella entregado á las implacables manos de la justicia terrena, sólo pueden hallar interpretación fidelísima en un temperamento creador de alta potencialidad. Pero falta.... falta que la voz responda á tales pasiones, á tan encontrados sentimientos, y quien llega á unificar la escena con el canto, el tipo pasional con el tipo musical, es porque posee condiciones vocales de primera magnitud.

Elena Fons hace una Amneris insuperable. Quien así triunfa en labor tan erizada de dificultades, quien así encarna un tipo de mujer tan excepcional, quien así canta, vigorosa, humana é impecablemente, es una suprema artista, es una suprema cantante, es una estrella de primera magnitud en pleno zenit, en plena vida, en el pleno dominio de todas sus facultades.

Como bellísima mujer, como inspirada artista, como excelsa cantante, Elena Fons es digna del renombre y de la gloria que corona su brillante carrera.

Unanse mis palabras de sincera admiración y alto homenaje al himno de victoria con que á su paso la saluda el mundo del Arte.

ELENA MARÍN DE BAUCHE ALCALDE.

México, Junio de 1909.

OJOS VERDES

Por N. Acordoire

Tempo di Walzer

PIANO

FIN

D.C.

COLOQUIO CON LOS ARBOLES

(De Carducci).

No puedo amarte, encina que sombreas
profundo abismo, silencioso llano;
porque cedes tus manos al tirano,
que arranca villas y destruye aldeas.

Y á ti, laurel venal, que te recreas
insultante en la calva del romano,
no te codicio ya; mientes si ufano
en invierno tu copa balanceas.



Amote, vid piadosa, que escondida
en abrupto peñón, me ofreces vino
que hace olvidar las penas de la vida;

Y mucho más á ti, que de los vientos
librarás con tus tablas, ¡oh, sabino!
mi polvo y mis obscuros pensamientos.

Laura Mendez de Cuenca.

LA PROMETIDA

Me hallaba aquella noche en la Comedia Francesa, en el camerino de Morel, el gran Morel.

Salía de la escena, después de haber representado el papel de Federico en la Arlesiana, con ese ardor extraordinario que lo caracterizaba. Ya no era joven; pero guardaba todavía los ímpetus de los primeros tiempos. Oh, ¡qué admirable actor, á la vez sencillo, conmovedor y persuasivo! ¡Nadie ha sabido representar las escenas de ternura como él!....

Había sido mi camarada de infancia, y, después de una separación desde la edad de veinte años, por los azares de la existencia, nos sentíamos felices de encontrarnos juntos.

Sentía placer de verlo en el teatro y charlar con él, instalado á mis anchas en el sofá rojo de su camerino. Mientras que se desembarazaba de su disfraz y de sus oropeles, traíamos á nuestra imaginación añejos recuerdos y conversábamos de esas mil nadas que forman la vida parisiense.

Morel estaba muy entrado en la sociedad, era el niño mimado que todos se disputaban. Se citaba su buena fortuna. No obstante esto era un hombre verdaderamente sencillo, sin otro culto que su arte; pero un culto apasionado. Dejaba hablar, sonriendo simplemente y levantando los hombros....

—Vamos, hermoso Federico, le dije, te llevo á cenar esta noche. Tengo el alma de duelo y necesito reir. Invitaremos á Vivette, si quieres; la señorita Darneuilles está verdaderamente encantadora en ese papel, y quiero verte reunido con tu prometida.

—¡Mi prometida! repitió gravemente, como si estas palabras le hubieran impresionado.

—¡Sí, tu prometida! ¿Qué tiene de extraño? ¿Lo que te digo te asombra? Los noviazgos de teatro no son peligrosos.... Justamente, ahí tienes á la señorita Darneuilles que pasa.

—Buenas noches, hada encantadora. ¿Sabe usted que me la llevo á cenar con Federico?

—Magnífica idea, contestó ella graciosamente.

Partimos los tres, era una noche espléndida de Abril, sembrada de estrellas, y, caminando, pregunté á Morel por qué, un momento antes, se había puesto sombrío á esa palabra de «prometida», que había pronunciado ante él.

—Se habrá visto en ese caso, dijo alegremente la señorita Barneuilles. ¡Sería gracioso!

—Lo he sido, en verdad, pero nada tiene de gracioso.



—¡Vamos, bello enamorado, cuéntanos ese grande acontecimiento! dijo la joven, cuando estábamos confortablemente instalados en un café de los boulevares, ante una cena apetitosa.

—¡No riais! contestó Morel. He sido novio, aunque poco tiempo, y aunque esto no haya sido más que noviazgo de teatro.

—¡Ah! respiro, dijo la actriz. ¿En qué pieza?

—En una pieza que no tiene título y que nadie ha visto.

—¿En qué teatro?

—En el teatro de la vida....

El artista pronunció estas palabras lentamente, como si los recuerdos que evocaba le hiciesen daño.

—Habla, amigo mío, insistí; pero sin reir esta vez.

Y he aquí lo que nos relató, tristemente, con la mirada perdida, en un sueño, doloroso sin duda, enmedio del bullicio de aquella sala llena de parroquianos, y al són de un vals lento que tocaba una orquesta de zíngaros.

***

—¡Sí, he sido novio, novio dos meses! dijo, después de un instante de recogimiento. ¿Os sorprende, verdad? Es en efecto una historia extraña. La joven ha muerto, ya puedo hablar.

—Hace algunos años acababa de debutar en el Gimnasio, después de mi premio en el Conservatorio. Vivía feliz, orgulloso de mi éxito, divirtiéndome un poco; pero bastante escéptico, en el fondo, sobre todas las cosas.

Una noche en que estaba tranquilamente en mi casa entregado á la lectura, sonó á mi puerta un golpe discreto y me encontré en presencia de una dama de cierta edad, de figura respetable y vestida de luto.

Intrigado, avancé un sillón en el que tomó asiento y yo hice otro tanto, aunque con un ligero disgusto de verme así interrumpido.

—Excúseme usted, señor, vengo á buscarle para hacerle una súplica que me es en extremo penosa; pero, si me dirijo á usted, es porque conozco su talento, su proceder como hombre galante y caballeroso, y también, ¡ay! porque tengo para ello una dolorosa necesidad.

Me llamo la señora D....No tengo una gran fortuna. Mi marido murió hace poco y sólo tengo por familia una hija de diez y nueve años.

Esta criatura está moribunda en este momento, señor, moribunda, de un mal muy lento, pero que no perdona, del pecho. Tengo ante mí, ese espantoso espectáculo, terrible para una madre, que no tiene en el mundo otra afección, y que la ve irse de día en día sin poder atacar la enfermedad. El médico ha renunciado curarla, pues los remedios son impotentes, todos los remedios, á menos que....

Su voz se hacía sorda, apagada casi por los sollozos.

—A menos, continuó, que en el corazón de la niña haya alguna sacudida, una reacción. No sé si usted me comprenda. Es preciso que mi pobre hija, triste desde hace mucho tiempo por una serie de acontecimientos, por este luto que nos ha herido, por esta vida que lleva, encerrada, sin ninguna distracción en nuestra casa, con el cerebro lleno de ideas negras, es preciso, digo, que tenga una poca de alegría en el corazón; su fin, entonces, será más dulce.

¡Ah, señor, piense usted en lo que una madre debe sufrir diciendo estas cosas! Mi hija se muere; comprende usted esta terrible palabra: «Morir» mi única hija, que quisiera encontrar para ella, no salud, ¡ay! sino que tenga una sonrisa al menos en sus últimos momentos, una poca de ternura y de engaño.

Tengo miedo de que no acceda usted á mi súplica, pues es usted un feliz en la vida, y el espectáculo del sufrimiento es penoso para el que no sufre; pero lo que acabo de pedir á su talento de artista, es casi una limosna, no la del vano oropel, la del dinero ó de un apoyo material, es la limosna de una mentira cerca de esa infortunada.

No será muy larga, ni muy difícil, tendrá usted que venir, sencillamente, de tiempo en tiempo, como un amigo nuevo de la casa.

No tendrá usted más que hablar á mi hija dulcemente, como se habla á una joven, y hacerle creer insensiblemente en una poca de simpatía de su parte. Que ella le es indiferente, me dirá usted; pero le juro que es digna de respeto y de piedad. No es bonita, ó mejor dicho, no lo es ya, ¿y puede serlo acaso después de tantos meses de agonía?

Así, estoy segura que su mal se calmará un momento, olvidará que va á morir, y encontrará la ilusión de ser feliz.

He ahí el papel que pido á usted represente, usted que ha representado tantos papeles en el teatro. Esto sería, al mismo tiempo, una buena acción. No soy rica; pero todo lo que tengo es para usted anticipadamente, desde el momento en que mi hija habrá tenido una pequeña alegría antes de morir. Es terrible ¿verdad? ¿y va usted tal vez á rehusar, no estando acostumbrado más que á representar papeles en el teatro?....

Me levanté, sorprendido de esta singular proposición, conmovido por tanto infortunio.

—¡Ay! señora, objeté, nada tengo de lo que es preciso para ser amado de vuestra hija, nada para agradarle, y tengo miedo de que al escucharme comprenda el engaño. Las mujeres no se equivocan nunca en estos asuntos.

Delante de mí la señora D.... lloraba.

—Ensaye usted, me dijo.

Tuve un momento de piedad, y respondí:

—Será siguiendo el deseo de usted.

* * *

Se llamaba Cristina, la joven moribunda, de los grandes ojos. Debió haber sido muy hermosa; pero la fiebre había estragado su pobre rostro, y no había más bello en ella que su mirada y su sonrisa.

Como me había dicho la madre, había ya representado muchos papeles en mi vida, y papeles de todas especies, pero aquel me atraía. No era una creación más bella que todas las otras, un triunfo del que yo tendría el derecho de estar más orgulloso y, además, me intrigaba aquella enfermita á quien iba obligado á decirle frases de ternura.

Pasó algo extraño. Empecé á visitar la casa bajo cualquier pretexto, visitante desconocido á quien Cristina miraba con sus grandes ojos.

Me parece que desde el principio no le disgusté, misteriosa intuición que me daba mi triste experiencia de los corazones de mujer.

La madre me invitó á volver. Ella también representaba un papel, y un papel más difícil aun que el mío. Habíamos debido inventar juntos la novela de nuestro encuentro, la casualidad que me había mezclado á su vida tan sola de ordinario.

Procuré interesarme por la enferma. Le llevé libros, dulzuras, nada, muy caras algunas veces; pero que advierten siempre á una joven. Le llevé, al fin, lo que era mejor, palabras dulces y alegrías.

Era esto sobre todo lo que faltaba en la pequeña habitación, muy humilde para ser confortable, muy triste para todos los recuerdos que traía.

Contaba historias locas para divertir á Cristina; y su madre, viéndola reir, lo que no había acontecido desde hacía mucho tiempo, me daba las gracias con la mirada que era para mí un estímulo.

Poco á poco un semblante de salud volvió á la pobre tísica. El médico tenía razón, la alegría era para ella el mejor remedio.

Mis visitas fueron entonces cuotidianas, le causaban placer á Cristina, y yo pasaba largas horas cerca de ella leyéndole ó charlando. Ella me miraba con sus grandes ojos, algunas veces inquietos, otras como embargados por un triste pensamiento. Me daban miedo aquellos ojos, cuya mirada iba hasta el fondo de mi alma, y temía traicionarme.

Pero Cristina sonreía feliz de ver á su grande amigo. Mis visitas le parecían ya perfectamente naturales, y se había acostumbrado á ellas.

Comenzó ¡ay! á amarme; pobre niña!

Entonces, en una de esas hermosas noches de otoño, que son las últimas noches de los tísicos, hice á Cristina mi declaración de amor, una declaración que parecía sincera.

¡Qué hermoso rubor coloreó sus pálidas mejillas! Su sangre circuló en sus venas bajo la emoción. Esperaba esa confesión, la deseaba, y, al escucharla, no era la misma ya; su pobrecito rostro, iluminado, recobró su belleza de antaño.

Pronto, muy pronto, por un sentimiento muy natural de hija única, corrió á decírselo á su madre, y veo todavía á la pobre mujer corriendo hacia mí, muy solemne, con la sonrisa en los labios, con las frases de circunstancias. Después, cuando nos encontramos solos los dos, cayó á mis pies, sollozando. Al día siguiente, compré en la casa de un joyero la más linda sortija que pude encontrar. Cuando se la llevé á Cristina, cuando esa desgraciada vió la alhaja, el anillo de esponsales, dió un grito de felicidad:

—No ha concluído todo para mí! Voy á casarme, madre mía, á casarme pronto, tan luego como me alivie....

—Muy hermosa acción!—me dijo la señora D....

....

....

Ay! no pasó mucho tiempo. Con los primeros fríos, Cristina comprendió que iba á morir; pero permaneció tranquila, sonriente, dándome las gracias, con frases que no olvidaré jamás, de los dos meses de felicidad que le había dado.

Había intentado casi lo imposible; había hecho venir grandes médicos y había exigido que su madre la llevara á una villa aislada que alquilé para ella, coqueta casita, escondida bajo las rosas y las enredaderas.

Allí murió. Por mis cuidados, tuvo montañas de flores sobre su ataúd. Quise que su madre tuviese al menos el consuelo de verla partir como parten las gentes felices.

....

Tres meses después, una noche que representaba en la Comedia Francesa, vi llegar á mi cuarto á la señora D...., de gran luto.

¡Qué cambiada estaba la pobre mujer!

—Excúseme usted, me dijo, con los ojos llenos de lágrimas, de haber dilatado....

Balbutía, y toda temblorosa, me entregaba un sobre.

—¿Qué es esto? le pregunté.

Es....

Comprendí. La madre venía á pagarme, á pagarme la felicidad que su hija había experimentado, á pagarme el papel de artista.

Oh! recuerdo, recuerdo; la tomé entonces en mis brazos, vestido con el disfraz de Federico, como esta noche, y no pude encontrar otra palabra con que responderle, más que aquella que le había dicho frecuentemente ante su hija:

—Mamá! mamá!....

....

—Y la amó usted? preguntó la señorita Darneuilles.

Después de un momento de silencio, el artista respondió lentamente:

—Quizás!....

—Y la señora D...., pregunté á mi vez, qué ha sido de ella?

—Vive allá donde su hija murió. Cada año, en las vacaciones, voy á pasar una semana, entre los recuerdos de Cristina. Hablamos de ella en el curso de largos paseos. He comprendido que hay todavía á quien consolar y sostener, y que mi papel no ha concluído todavía....

HENRY DE FORCE.

Traducido expresamente para "ARTE Y LETRAS."

PENSAMIENTOS

Si quieres mejorar la condición de la mujer y conservarle la vida y el honor, es preciso dedicarla única y exclusivamente á llevar el gobierno de la casa; es indispensable que se case.—*Michelet.*

Honrar á los padres es un precepto natural y religioso á la vez. Un hijo desviviéndose por la dicha de sus padres es un ejemplo edificante y encantador.—*Jaime Viñas.*



SALON DE PARIS. 1909.—HORAS PLACIDAS.—L. OGEL.

LA ESTRELLA

Melancólico astro,
sol del insomnio,
cuyos rayos temblantes
y vaporosos,
brillan inciertos
por lágrimas que anublan
tus ojos bellos.
No rompes las tinieblas,
no las disipas;
¡ay! ¡cómo te asemejas
á mi desdicha!
Así el pasado
brilla con impotentes
pálidos rayos.
¡Oh! triste centinela
de los dolores,
que oculta entre sus pliegues
la negra noche,
claro es tu brillo,
muy claro, sí, muy claro,
¡pero muy frío!

LORD BYRON.

UN POEMA

Estaba muerta, sin calor. La herida
era visible apenas en el flanco;
¡estrecha fuga para tanta vida!

El lienzo funeral no era más blanco
que el cadáver. Jamás humana cosa
verá el ojo más blanca que aquel blanco.

Ardía Primavera impetuosa;
los cristales, los cínefes inermes
golpeaban con ala rumorosa.........

Huyó de ella el calor. Yo dije: ¿duermes?
Con un salvaje sonreír violento
más cerca repetíle: ¿Duermes? ¿Duermes?

¿Duermes? y al recordar que aquel acento
no era el mío, me crispo de pavura.
Escuché. Ni un murmullo, ni un acento.

Cautivo de la roja arquitectura,
se dilataba en el bochorno un fuerte
olor á destapada sepultura.

El hálito invisible de la muerte
me estaba sofocando en la cerrada
habitación. A la Mujer inerte,

¿duermes? le dije, ¿duermes? Nada, nada.
El lienzo funeral no era más blanco.
Sobre la tierra de los hombres, nada
verá el ojo, más blanco que aquel blanco.

GABRIELE D'ANNUNZIO.

POEMAS RUSTICOS

¡Quién fuera como tú, Naturaleza,
cuanto más degradada más fecunda!
Siempre de lo que seca ó lo que inunda
resurge más triunfante tu grandeza.

Cada golpe del hacha en tu firmeza,
de una hermosura nueva le circunda,
y mientras cada herida es más profunda,
arrojas por tus tallos más belleza.

Haces de los gusanos, mariposas;
del lodo inmundo, cálices de rosas;
fruta del jugo, de la rama incienso.

¡Eres madre inmortal que el bien ofrece!
Y al ver lo grande de tu amor, parece
la tierra toda un corazón inmenso.

SALVADOR RUEDA.

INTIMIDADES

Cuando el sol se levanta en la mañana
y alegra al mundo con su luz de oro,
con todo y ser tan negros y tan tristes,
no sé por qué me acuerdo de tus ojos.

Cuando miro una pálida azucena,
la palidez contemplo de tu rostro,
y en esas flores de color de sangre
me imagino mirar tus labios rojos.

Es porque nadie cree, hasta tú misma,
que andamos juntos y que no estoy solo.....
Nadie te mira; pero yo te veo;
nadie te palpa; pero yo te toco!

JOSÉ PEON Y CONTRERAS.

PARA UNA ROMANZA DE P. TOSTI

Cuando muera, oh, mi amor, mi bien amado,
manda romper mi corazón helado,
y hallarás en el fondo de mi pecho
todos los besos ¡ay! que me has negado
y todas las torturas que me has hecho.

Y después, cuando me hayan enterrado
y el tiempo arroje, sobre mí furioso



su inmensa ola que inunda
todo lo que ha vivido,
no en tu memoria encontraré el reposo;
encontraré el olvido..... ¡Qué profunda
sepultura......! ¡El olvido.....!

MANUEL J. OTHON.



A ORILLAS DEL POZO.—C. HERRAIZ.

Los Funerales del Gobernador Señor Cañedo

General ha sido el duelo en todo el Estado de Sinaloa, y podemos decir en la República en general, por el fallecimiento del Sr. Cañedo, el que en tantos años de gobernante sólo simpatías



La Capilla Ardiente.

y aprecio habíase sabido captar entre todos los que le conocieron y juzgaron sus excelentes y buenas cualidades como caballero y como político.

Por estos motivos no es de extrañar que sus funerales fueran una manifestación de pena y de duelo, como pocas veces se han visto en Culiacán. Desde el momento de su muerte, mucha gente de todas las clases sociales no se apartó de las cercanías de la



El cortejo llegando al Panteón.

casa donde estaba el cadáver, y al día siguiente se hizo el embalsamamiento por los Sres. Dres. Cipriano Hernández León, Ruperto L. Paliza y Ramón Ponce de León, ayudados por los Señores Dres. Andrés Vidales y Bernardo J. Gastelum.

En la noche de ese mismo día, á las ocho y cuarenta y cinco minutos, fué transladado el cadáver al Salón de Recepciones del Palacio del Estado, convertido ya de antemano en una elegante



El féretro entrando al Panteón.

capilla ardiente. Su cadáver fué colocado en el catafalco preparado ya con oportunidad, y rodeado de una inmensidad de guías de flores blancas artificiales, y con severo traje de particular. En la parte superior y en el centro se veía un excelente retrato de dicho gobernante, y á cada lado un trofeo de armas.

El número de coronas que se mandaron al citado gobernante, tanto de la ciudad como de diferentes partes del Estado, con seguridad que pasaron de mil. Hicieron guardia ante el cadáver la fuerza de seguridad pública, alumnos de la Escuela Industrial, alumnos del Colegio Civil Rosales, Sociedad Mutualista de Occidente, empleados públicos y particulares.

Los funerales tuvieron efecto en la Catedral, saliendo el cortejo del Palacio de Gobierno, no sin antes haber pronunciado un discurso el Sr. Lic. Ignacio M. Gastelum, Presidente del Congreso.



En el Panteón.—La oración funebre.

El cortejo se formó de la manera siguiente: Descubierta de Rurales, á pie, estirando sus cabalgaduras; banda de tambores y trompetas; alumnos de la Escuela Industrial; banda del mismo establecimiento; la gran carroza fúnebre, llevando las cintas los Sres. Lic. Luis Urrea Haas, Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, é hijo político del General Cañedo; Lic. Manuel L. Choza, Prefecto político del Distrito de Mazatlán, y también hijo político del mismo gobernante; su secretario particular, el joven Julián Maldonado y Osuna; sus hermanos políticos D. Conrado y D. Eduardo Batis, este último actualmente Recaudador de Rentas en esta capital, y el Sr. Ramón J. Corona, Juez del Estado Civil, también de esta ciudad. Seguía el Sr. Go-



En el Panteón.—Los estandartes frente á la fosa.

bernador interino Lic. Heriberto Zazueta, presidiendo dicho cortejo, acompañado de los Sres. Lics. Francisco Sánchez Velázquez, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, é Ignacio M. Gastelum, Presidente de la Cámara de Diputados; José H. Salazar, jefe de la Sucursal del Banco Occidental en esta capital, y el señor jefe de las armas en el Estado; empleados públicos; Sociedad Mutualista de Occidente, al mando de su Presidente el gran talentoso Lic. Francisco Verdugo Fálquez; Sociedad de Artesanos Unidos de Mazatlán, representada por su Presidente honorario Sr. Ignacio Ramírez y sus socios Sres. Teodoro Cruz é Hipólito Fregozo, este último como socio honorario; Sociedad Mutua de Artesanos Zapateros, y otras muchísimas personas que no caben en esta crónica.

Fots Sres. Yáñez y Zazueta, de Culiacán, ofrecidas a "Arte y Letras."

LA MUERTE DEL PRESIDENTE DEL BRASIL

Víctima de un ataque de influenza ha fallecido hace unos días el señor Dr. Alfonso Augusto Moreira Penna, Presidente de la República del Brasil, cargo para el que fué elegido en 1906, tomando posesión de él, en 15 de Noviembre del mismo año.

Nació en el Estado de Minas Gereas, debiéndose su triunfo á una coalición de los principales Estados contra Sao Paolo.

Fué uno de los ministros de Don Pedro, que aceptó la República después de proclamada, y era Vicepresidente de la misma al ser elegido para el cargo en cuyo desempeño ha fallecido.

Entre sus actos importantes, son de señalarse: la autorización para un empréstito naval de cincuenta millones de dólares, la reducción de los derechos sobre los productos americanos, el alza de los derechos sobre el azúcar y la firma de un tratado de arbitraje contra la Argentina.

Tenía 62 años; sucedió en la Presidencia al señor F. de P. Rodríguez Alves, y debería terminar su período en 1910. Varios son los candidatos que se citan para suceder al fallecido, siendo el candidato de la oposición el señor Mariscal Hermes de Fonseca, que renunció en seguida á la cartera de Guerra que desempeñaba. El Vicepresidente de la República en la actualidad, señor Pecanha, asumió en seguida el poder ejecutivo, y son muchos los candidatos para el referido cargo vicepresidencial, caso de quedar de Presidente el que acabamos de citar.

Una gran muchedumbre presenció el paso del cortejo fúnebre del Presidente. En la procesión figuraron ocho mil soldados y marinos del ejército y marina del Brasil, siendo un cuadro grandioso el que presentaba tan hermoso conjunto. El Ministro de la Guerra, como el Presidente señor Fonseca, asistieron á la ceremonia; en el país reina el orden por completo, formándose el siguiente gabinete: Ministro de Negocios Extranjeros, Barón de Rio Branco; Ministro del Interior, Esmoraldino Bandera; Ministro de Hacienda, Leo de Bulhoes; Ministro de Guerra, General Carlos Eugenio, y Ministro de Marina, Alexandrini Alencar.



Doctor Alfonso Augusto Penna,
Presidente de la República del Brasil, que acaba de fallecer.



Residencia del Presidente del Brasil.

El Barón de Río Branco, Secretario de Relaciones Exteriores, es también muy popular y altamente estimado, no sólo por el Ejército, sino por todas las clases sociales.

Cualquiera de los propuestos que resulte electo, es seguro que gobernará al país con acierto y con sabiduría.

El Brasil, bajo el dominio de Don Pedro, fué el Imperio más democrático que se ha conocido, y desde la proclamación de la República, el 15 de Noviembre de 1889, ha tenido un Gobierno estable, sin que se hayan registrado serios disturbios interiores, con excepción de la efímera revolución de Floriano en 1893.

Hay dos acontecimientos en la historia del Brasil, que hacen de ese país el único en las transiciones de gran importancia para una nación, y que son: la abolición de la esclavitud y la proclamación de la República.

Al firmarse el decreto de la primera, se obtuvo desde luego; y con el grito de ¡Viva la República! ante las tropas formadas en cuadro en la plaza de Río Janeiro, la transformación de un Imperio en República se hizo desde luego.

Los dos acontecimientos se consumaron sin derramar una sola gota de sangre, y sin gastar los millones que la guerra ha costado á otras naciones que han tenido que resolver el mismo problema.

Hoy publicamos el retrato del extinto Presidente, como un homenaje á uno de los más estimados sabios gobernantes de las Repúblicas Americanas.

* * *

Como saben nuestros lectores, hace poco tiempo llegó á México un nuevo Ministro del Brasil, el Excmo. señor Xavier de Cunha, uno de los mejores diplomáticos sudamericanos. Es abogado, habiéndose recibido en Río Janeiro. A su mayoría de edad, fué llamado por el Gobierno de su país para que ingresara al Cuerpo Diplomático, iniciándose brillantemente, pues al poco tiempo llegó á obtener el rango de Ministro Plenipotenciario. Con este carácter representó á su patria en Italia, primeramente, pasando al Uruguay en 1891. De allí se le transladó, en 1892, á España, donde permaneció seis años. Después pasó á Bélgica y á Dinamarca, todo ello en dos años, y luego volvió nuevamente á encargarse de la representación de su país en Bélgica. En aquella nación europea permaneció hasta que su Gobierno le llamó para que se hiciera cargo, de nueva cuenta, de la Legación en la República oriental del Uruguay. En este país, colindante al Brasil, permaneció siete años, hasta que la muerte casi súbita del señor don José Cordeiro de Reggo Barros, nombrado Ministro del Brasil en México, le trajo el nombramiento de Ministro Plenipotenciario en México.

El solo hecho de que por siete años haya estado últimamente el señor de Cunha con misión diplomática en el Uruguay, demuestra que es un hombre entendido en la diplomacia, pues el cargo de Ministro en la República Oriental es uno de los más escabrosos con que cuenta el Brasil.

Este distinguido diplomático fué recibido el último miércoles por el señor General Díaz, con las solemnidades de rúbrica, siendo presentado por el Primer Introductor de Embajadores, señor Barron, y acompañado por el Secretario de la Legación brasileña en México, señor Cavalcanti de Lacerda, y por el Jefe de las residencias presidenciales, señor General Agustín Pradillo.

La recepción tuvo efecto en el salón amarillo, y estaban en el estrado rodeando al señor Presidente de la República, los Ministros señores Corral, Mariscal, Limantour, González Cosío, Leandro Fernández y Justino Fernández, y el Subsecretario de Fomento, señor Calero y Sierra.

Los discursos fueron muy expresivos, probando una vez más el mutuo afecto que hay entre México y el Brasil, y el deseo del nuevo Ministro de estrechar estos vínculos de afecto en todo lo posible.



El Excmo. Sr. Xavier da Cunha,
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil en México, que fué recibido solemnemente por el General Díaz el miércoles último.

MUSA PROVINCIANA

Para «Arte y Letras»

Yo estaba triste, pensativo, desesperado; profundamente desesperado. Era una de esas horas negras en que nos convencemos de nuestra real insignificancia; en que nos burlamos de nuestra obra, encontrándola ridícula, ñoña, desprovista de gracia, falta de adorno, pobre de ingenio.

Acababa de escribir.... Unas cuantas cuartillas estaban desparramadas por la mesa..... Era un cuento. Un cuento que yo quise hacer profundo, filosófico, con algo de las amarguras de la vida....y al leerlo y releerlo, ya concluído, ¡con qué desencanto, con qué descorazonamiento, con qué ira hallaba aquello árido, carente de galanura, sobrado risible, ridículo....¡Sí; ridículo!

. . .y me reía, me reía, con una risa amarga, de aquel hijo que yo quise crear perfecto y que nació monstruoso. ¡Risa trágica! La del padre que ríe del defecto de su hijo....¡hijo por él engendrado! Risa que excitaba mis nervios y que hacía agolpar á mis ojos lágrimas candentes....

....y sentí lástima por mí, al par que desprecio. Lástima porque veía defraudadas mis esperanzas; desprecio, por mi impotencia y mi escasez de ingenio.

....y cogí aquellos papeles emborronados por mi letra contrahecha y los rasgué en pequeños pedacitos que esparcí al viento y que él se llevó....

Sombrío, hosco, miré volar aquellos papeles hechos pedazos, en los que quise decir algo llevando de mi corazón al papel, por medio de la pluma, mucho de mis tristezas (pues son muchas), poco de mis alegrías, ¡pues son tan pocas! ¡Y nada había logrado!

Por fin, desconsolado, profundamente desconsolado, caí de bruces sobre la mesa.

* * *

Y llegaste tú, mi Musa, mi adorada Musa.

Murmuraste á mi oído palabras bienhechoras de consuelo.

—¡No desesperes, mi novel poeta!—me dijiste—no desesperes y persevera. Malo ó bueno, lo que escribes tuyo es. Regalo mío, pues yo te lo inspiro.... y tus versos me agradan, novel poeta. ¿Se burlan los demás?....Pues escribe para ti, para ti y tú hallarás entre los oscuros renglones, conceptos difusos, y párrafos torpes, algo de tu alma que en ellos flota!

¡Y de nuevo escribí!

* * *

¡Oh, mi Musa, mi Musa, yo te adoro!

Porque en las horas tristes me das consuelos!

Porque en las horas alegres aumentas mi alegría!

Porque tú, constante, estás conmigo siempre que te llamo!....

Y acudes á mí, como eres; sencilla, sin galas ni artificios. Sin llevar más atavío que tu hermosura espléndida.

No es tu traje de tisú, ni de brocado.

No cubre tu cabeza diadema coruscante.

No penden de tu cuello valiosas pedrerías....No.

Te viste sayo de estameña, blusa de álfico y fresco lino, y adornan tus cabellos florecillas campestres.

¡Así te quiero; así!

* * *

¡Tú mi Musa,

la gentil niña que ajena al bullicio mundano vives en apartada, si no ignorada aldea, entre frondosas arboledas, entre arroyuelos murmurantes y yerbas olorosas!....

Tú, mi Amada....

la de ojos claros como el cielo, y el cabello rubio como el trigo y como la fresa los rojos labios....

Tú, mi Sol; tú, mi Dicha; tú, mi Musa, ¡no vengas nunca aquí!

No trueques nunca la placidez y calma de la aldea por el frenesí y la inquietud de la ciudad....

Vive allá, en sociedad con las palomas que se posan en tu hombro y se sustentan de tu blanca mano; entre tus macetas de primorosas flores que te dan generosas su perfume, agradecidas al fresquísimo riego....

Allá donde he de ir á buscarte....

No abandones el blanco pueblecito, que se morirían las palomas y se secarían las flores y enmudecería, no mi lira, mi rabel dulcísimo.

Ni las palomas blancas, ni las pintadas flores te devuelven mal por bien....

¿Por qué dejarlas?

¿Y yo?.... Yo te doy amor por amor; pero tanto te quiero que hasta cambiaría cariño por desdenes.

¡Aliéntame, no me abandones, quiéreme, mi adorada Musa, mi Musa candorosa, provinciana!....

Ernesto Martínez SILICEO.

Saltillo, Junio 9 de 1909.



Salón de Paris. 1909.—En el Balandro.—Gaston Balande.

LA POESIA

(FRAGMENTO).

La Musa que se mira en la fuente de castalia y que se ama á sí misma como Narciso, será muy gallarda, muy tierna, pero no me agrada, y ello es culpa de mi organización. Esa Musa no es mi Musa; mi Musa es el siglo, el pueblo, es la patria. Más aún, es la humanidad con sus virtudes y sus vicios, con sus regocijos y sus dolores, con sus energías y sus flaquezas, con sus heroísmos y sus crímenes, con sus ideales y con sus pasiones, con sus pies de monstruo, sus alas de ángel! ¡Oh, Dante! ¡Oh, inmenso espíritu! ¡Con razón abandonabas á los demás poetas las estrellas, los pájaros, las flores.... y sólo te reservabas el corazón del hombre!

¿Qué es la poesía, la gran poesía? No es el ingenioso pero pueril aparato de Bewsoer; no es el caleidoscopio; no es el tubo con espejos inclinados y vidritos de colores, que á cada movimiento ofrece á la percepción una nueva simetría más ó menos bella; es el reflejo, la síntesis de una época, la soberana y palpitante expresión de las esperanzas y de los recuerdos, de las creencias y de los desengaños, de los odios y de los amores, de las tendencias y las preocupaciones, de las glorias y de las miserias de un pueblo, de una raza, de una generación, del hombre en un momento histórico. A ningún inspirado, cualquiera que sea su talla, le es dado crear una poesía así. Un gran poeta no es más que un revelador; no es más que un artista, que de la arena escarbada en que gritan, gesticulan y pugnan anhelos divinos y apetitos brutales, recoge un poco de arcilla ensangrentada y convulsa y hace de ella una imagen en que respira una hermosura trágica. Si el espíritu tuviera también su geología, cada poesía sería el carácter peculiar más precioso de una formación, el supremo distintivo en el yacimiento de una edad. Homero es la antigua civilización griega con sus dioses y sus héroes. La Divina Comedia es una fantasmagoría de güelfos y gibelinos, es la gaceta de Florencia de entonces; sólo que Alighieri revistió de magnífico y eterno bronce el pálido y frágil barro de las pasiones de un día. Byron, entre los sacudimientos de un terremoto moral que removió las sociedades hasta sus cimientos y produjo una transfiguración sublime, pero dolorosa —como observa un escritor francés— el poderoso intérprete de todos los sentimientos, de todas las angustias, de todas las dudas, de todos los delirios, de todos los frenesíes que estallaban y discurrían en aquel tormentoso crepúsculo. Víctor Hugo es todo el Siglo.

Salvador Díaz MIRÓN.

TEATROS

TEATRO ARBEU

Por fortuna para el cronista, sólo elogios y alabanzas han de salir de su pluma al tratar de la egregia actriz que ha venido á México á sacarnos del mundo de las medianías y de las vulgaridades que á diario se nos presentan con oropeles falsos y pregonados como buena mercancía, por vocingleros que no saben ó no



Señor David, Empresario del Cuarteto de Bruselas, y á cuyos esfuerzos se debe el haberse oído en México eminencias musicales de gran mérito.

quieren (más esto último que lo primero) decir al público, que todo se lo merece, la verdad de las cosas.

Mimí Aguglia es una actriz que no se parece á ninguna, por el modo de comprender los papeles, los tipos, los personajes, y que sorprende por ese mismo motivo. Su andar en la escena recuerda algo á la Dusé; pero fuera de esto, no hay una sola actriz en la actualidad, que tenga ni remoto parecido con la ilustre intérprete siciliana.

Es imposible mayor dominio del gesto, del ademán, de todos los medios de expresión artística; imposible en la escena un prodigio más grande de naturalidad artística que da en cada momento la más fuerte impresión de verdad que puede imaginarse.

El ataque de histerismo del segundo acto de «Malia», llega á lo prodigioso; no cabe impulso más verdadero que el primer abrazo que da á su seductor, ni explosión de ternura más real que las agradecidas caricias con que corresponde á la grandeza de alma del novio que perdona.

Por lo demás, la obra es de pasiones brutales, exaltadas, de supersticiones invencibles, de trágicas venganzas de los sicilianos, cuyos impulsos son tan fieros como el Mediterráneo, que desde niños tuvieron á su vista.

Tengo que sintetizar mis impresiones sobre Mimí Aguglia en las diversas obras en que se ha presentado y por eso no puedo detenerme en detalles.

El drama de Capuana, nervioso, vibrante, espontáneo, muy real, tiene sus puntos de contacto con el de Guimerá, «La Pecadora», aunque éste menos intenso, inferior de sentimiento y de vida.

Pero ¿qué importa?....si la vida la lleva esa mujer que exhibe su alma en desnudez adorable, más adorable que las que exhiben el cuerpo cubierto de lujos y joyas á falta de talento y de inspiración?....Bien vistió, á pesar de todo, Mimí, en la obra á que me refiero, dando gusto á los amantes de trapos y moños.

¡Qué «Nela» hizo tan sorprendente!....Todos los matices de la pasión, todas las gamas del sentimiento, todos los arrobos de un espíritu triste y mutilado por las espinas de la realidad, todo tuvo un relieve asombroso, una vida que no es posible describir. Allí no hubo nada de idealizar la existencia de la mujer caída; allí no vimos cosas que se parecieran á falsos romanticismos, sino abandonos humanos, ideas completamente de mujer pecadora, postreros aleteos de muchacha, que como pajarillo ansioso de surcar el espacio, huyó hace tiempo y vuelve herido, herido de muerte por la flecha del cazador.

Muy bien Totó Mejorana, que es un artista de empuje, de valía; sobrio en la acción, inspirado en los momentos culminantes. Quizás no llegue al inolvidable Grosso, el cual estuvo algún tiempo en esta compañía, y que algún crítico comparó con Zaconni; pero no por eso deja de ser un artista de primera fuerza.

La escena de la agonía y de la muerte, hecha por Aguglia, no tienen precedentes en teatro alguno. Si la has visto, lector, comprenderás que el cronista carece de palabras para elogiarla y hasta para explicarla.

«El Carbonero» es una tragedia formidable, por la pujanza de los personajes, por lo impulsivo de las situaciones, por lo bravo de todos los caracteres, que parecen visiones de las obras clásicas griegas, surgidas en nuestro tiempo, por arte de poderío infinito. Decir lo que Mimí siente en su papel, expresar los rayos que se desprenden de su corazón cargado siempre de potencia eléctrica, para conmovernos hondamente, sería verme obligado á repetir lo dicho antes, lo que diré siempre, que la gran «Trágica», trágica sí, esta es la nota culminante de su genio, raya á una altura por nadie igualada, entre las actrices contemporáneas.

En la obra de Gabatino López, «Bufere» (Tormenta), hace la Aguglia un papel, en el cual se muestra con una discreción que pugna con sus arrebatos habituales, y que yo encuentro de mérito, aunque el público se mostró también como la actriz, muy sobrio en muestras de aprobación.

La obra no gustó en general, pues como drama, es vulgar, falso, de asunto manoseado, y de monotonía en el desarrollo. Creo que fué una noche como de descanso para la egregia siciliana.



El Solista de Violoncello, Sr. Jose Malkin, que obtuvo un gran éxito en el Concierto dado últimamente.

LA TIPLE LUISA RODRIGUEZ

De cuando en cuando aparece en la escena del teatro Principal alguna tiple, que se hace célebre bien pronto por su hermosura y por la suprema elegancia de sus trajes. Así surgió María Luisa Labal, Carmen Fernández de Lara, Pilar Leredo, Luisa Ruiz París, y otras muchas, que convierten el escenario del «género chico» en cuadro de moda y de buen tono, seduciéndonos con su belleza unida al lujo en las «toilettes».

Hoy la que priva, la que ostenta la bandera de lo que venimos diciendo, la que parece un figurín arrancado á caprichoso escaparate de la «Rue de la Paix», es Luisa Rodríguez. Arrogante de cuerpo, con talle flexible; la rítmica de sus movimientos al bailar, electriza los nervios, haciéndoles estallar en jadeos arrolladores. La epidermis de su rostro tiene la blancura del nácar, con pálidas irisaciones de encendidos granates, la suavidad voluptuosa del terciopelo, el fuego radiante del sol de Agosto. Sus ojos brillan siempre encendidos, negros, seductores; y en su boca una vorágine de carmín y de perlas de Golconda, hay hechizos que recuerdan la frase del poeta:

....

Tierno regazo de ósculos dormidos.

Desde que debutó el año pasado, si no recuerdo mal, con la zarzuela de Caballero, «Chateau Margeau», se impuso al público por su distinción y por el talento







Teatro Principal.
La aplaudida tiple Luisa Rodriguez, en algunas de sus obras.

en personificar los tipos de mujeres distinguidas, y la empresa, conocedora de la valía de tan linda tiple, no pudo prescindir de ella, en el elenco de la actual temporada.

Su repertorio es extenso, canta con fina delicadeza, baila con arte supremo, no traspasando jamás ciertos linderos y destacándose su cuerpo ondulante de sirena por entre un mar de gasas, de sedas, de encajes riquísimos que la cubren y la descubren en los vaivenes de la agitada danza.

Un «couplet» de los labios de Luisa Rodríguez, exalta y dulcifica al mismo tiempo; lo primero, por la letra; lo segundo, por la mirada suave y dulce, que parece quitar lo picante, la intención, mediante el talento de la tiple.

Recuerdo haberla visto de gran dama de la época de Luis XVI, bailar con finura envidiable una pavana en los jardines de Versalles; recuerdo que en «San Juan de Luz» muestra todos los encantos de su figura envidiable (y envidiada por tantas); recuerdo, en fin, y mis recuerdos llenarían mucho espacio, que ahora mismo en estas noches luce en «La Vida Alegre» no sólo su talento dúctil y simpático, sino también un sombrero, que en otra que no fuera ella, resultaría una monstruosidad. Y sin embargo, la resulta tan perfectamente, cubriendo su cabeza de cabellos negros, como noche tormentosa, en que nuestras pasiones se encrespan con gracia soberana, con hechizo que seduce.

Si Luisa Rodríguez luce la clásica mantilla blanca, es una maja arrancada á cartón goyesco; y si se pone la túnica griega, recuerda las canéforas del Friso de Fidias; y es siempre, en fin, graciosa, inspirada y artista de corazón, que ha conquistado al público de la tanda.

Luis de LARRODER.

EL LUJO EN LA CASA

Amueblar bien una casa, reunir en ella lo que nos recuerda algo, lo que da carácter á un estilo, es á no dudarlo, raro mérito, que á veces suele degenerar en ridiculez, y esto último hay que evitarlo á todo trance.

Se cuenta que un acaudalado mercader de Lyon colgó en la habitación principal de su casa los zuecos con los que hizo su entrada en el pueblo donde convirtióse en rico. Este acto que pudiera llamarse de humildad, más parece exceso de amor propio desmedido. En cambio, es de admirarse lo de la mariscala Lefevre, que en un mueble vulgar y oculto, conservaba los trajes de vivandera del ejército, que había usado en su juventud; y si bien, cuando fué Duquesa de Dantzig, reíanse las gentes de su lenguaje, respetaban, á pesar de esto, la lealtad de su alma.

Si vamos viendo las habitaciones de las casas una por una, veremos, por ejemplo, que el comedor varía de decorado, según el gusto y la posición de cada uno. Pero deben preferirse las pinturas francas sin brillo, los colores neutros, y las tapicerías que representan flores, plantas, ó escenas de la vida campestre y lo mismo los cuadros. El techo no debe ser completamente blanco; los vidrios de colores hacen siempre buen efecto; la mesa no debe ser ni grande ni pequeña, en el segundo caso es molesta, y en el primero, hace que languidezca la conversación. Debe haber un reloj bien arreglado y en un ángulo un espejo grande que permita, si es preciso, arreglar algún detalle de tocado, cuando llegue la hora de pasar al salón.

Los estilos admitidos hoy para el comedor son el gótico, un tanto corrompido ya; el del Renacimiento, con muebles rígidos de nogal ó de encina naturales; el de Luis XIV, severo y caracterizado por los altos doseles; el Luis XV, gallardo y elegante, tiene numerosos muebles, más cómodos que los del Renacimiento. El estilo moderno ha encontrado para el comedor ingeniosas combinaciones.

De los hermosos comedores del segundo imperio que sólo de memoria podemos hablar, con sus preciosos mueblecitos de acajú, eran muy elegantes, y el barniz daba á la severidad de la pieza una hermosa nota. Pero el ostracismo, el abandono de la madera barnizada apenas nos permite hoy consagrar un recuerdo á este estilo desaparecido y declarar que se hacen tímidos esfuerzos para volver á él.

Si volvemos nuestra memoria á pasadas edades como placer de anticuario, sabemos que el comedor en la Edad Media ocupaba un puesto muy importante en los castillos feudales, pues aquellos señores que parte de su vida se la pasaban cabalgando por los caminos en la caza ó en la guerra, distraían sus ocios en comer y beber.

Cubrían los muros de aquellos inmensos comedores, tapicerías de lana con asuntos tomados de historia, fábulas ó novelas caballerescas. El pavimento cubríalo una estera de paja trenzada ó junco; en el centro, una gran mesa de encina y frente un armario para la vajilla que daba siempre idea de la magnificencia del dueño. Esta moda se encuentra todavía en el campo, en las casas de nuestros ricos.



Los comedores deben ser alegres, claros, aireados, altos de techo, espaciosos para fácil servicio. Han de descartarse los muebles demasiado severos, las telas espesas, los colores obscuros y los vidrios opacos; sobre todo, si la habitación es ya un poco sombría; no hay que olvidar que el exceso de sol fatiga la vista, eleva la temperatura demasiado en el verano, de manera que los comedores no han de estar al mediodía.



Y en fin, amable lectora, sobre alguna repisa ó sobre marmórea y rica chimenea, procura colocar un objeto de arte precioso, como el que presentamos en nuestro grabado, alegoría bellísima de la agricultura, adorno serio y aristocrático en alto grado y que por lo perfecto de las figuras, por lo hermoso del conjunto, constituye una verdadera maravilla, propia para tu comedor ó para otra pieza de tu elegante residencia.

De seguro que cuando recibas á la gente y la reunas en suculento banquete, han de admirar la obra de arte digna de un Médicis, y si luces sobre tu lujosa «toilette» ese collar, arte nuevo, de perlas y brillantes, en el que no se sabe qué admirar más, si el valor de las piedras ó la delicadeza del engarce, tu triunfo es indudable como dama de suprema elegancia.

¿Que dónde hay todo esto? me dirás; pues la duda no cabe, sabiendo como tú sabes, que esos prodigios de arte y de joyerías se encuentran solamente en «La Perla», el comercio preferido por ti, y por todas las personas de alta posición de México.



Sr. Lic. D. Manuel A. Mercado,
Ex Subsecretario de Gobernación, fallecido últimamente.

El Sr. Lic. D. Manuel A. Mercado.

En la fosa que abrió el destino y acaba de cerrar la ternura, no se desplomó sólo el despojo del funcionario y del hombre. Con él han caído el alto ejemplo de una existencia inmaculada, las fecundas enseñanzas de una virtud apacible y serena y los claros merecimientos de un espíritu consagrado á las más recatadas y puras prácticas del bien. Por eso tanto afecto enlutado solloza sobre esa tumba.

Don Manuel Mercado fué dueño del divino privilegio de gozar de una alma pródiga. No ya para la Patria, que recibió las primicias de su amor de hijo, en los más amargos días de prueba; no ya para el Estudio, al que dió los más nobles afanes de su inteligencia pensadora; no ya para el Hogar, en donde su dulce y triste sonrisa caía como una bendición sobre las frentes hoy abatidas: para todos los sufrimientos y todas las angustias, para todas las debilidades y todos los dolores humanos, tuvo en su alma un fresco manantial de piedad conmovida, un inagotable venero de misericordia y de paz.

Suavemente, tranquilamente, con la espontánea sencillez de quien desempeña una función natural, ejercía el desaparecido su santo ministerio de caridad En su marcha continua hacia el deber, sólo detuvo aquel su paso que parecía cansado cuando encontró alguna miseria que aliviar. Así, su viaje por la tierra fué una larga peregrinación sembrando el bien. Rendida su última jornada, debe grabarse sobre su sepulcro el evangélico: *transit benefaciendo.*

Y que al abrigo de esa inscripción de verdad y de cariño, duerma el varón justo el sueño largo. Nunca estará sola su memoria si los dolores que él ungió de consuelo, fieles al eterno ausente, le rinden, como un bendito tributo, un recuerdo, una lágrima, una oración!

F. M. DE OLAGUIBEL.

22 de Junio de 1909.

DE "LAS QUIMERAS"

Bendita, mano fuerte que domeñaste el hierro
en el taller adusto, sobre la hirviente llama.
Así también ¡oh alma! en tu corpóreo encierro
domeñarás el hierro de las quimeras. Ama

las cosas imposibles y trágicas—El perro
que difunde en la noche sus aullidos; la flama
que brota de las tumbas; el paso de un entierro
y en los boscajes trémulos la moribunda rama.

Y domeñado el hierro de las quimeras—fuerte
blasón inconquistable para quien ve á la muerte
como á la mitológica Medusa desgreñada—

harás tuya la vida. La vida es pan de mieles,
para el que en lid de acero supo segar laureles
del verso y de la lira con la brillante espada!

LUIS CORREA.

El Sr. Gral. D. Juan A. Hernández

Este ameritado militar, que ha concurrido á 105 hechos de armas, peleando en todos valientemente, ha celebrado sus bodas de oro con la Patria, ó sean los 50 años de servicios, día por día, desde el 13 de Junio, en que ingresó como soldado en Tepic, á las órdenes del entonces Coronel D. Ramón Corona.

Sus servicios apenas caben, ni aun extractados, en el espacio de que disponemos, para rendir el homenaje de admiración debido, al que tanto vale y significa en la Historia militar contemporánea de la República Mexicana.

Posee catorce condecoraciones de las más meritorias, como son las de primera, segunda y tercera por constancia en el servicio, la de la Guerra de Reforma, la del sitio de Querétaro, la de primera clase de la intervención francesa, por la batalla de San Pedro, la Mojonera y otras.

Concurre desde los comienzos de su vida militar á las acciones libradas contra el bandido Manuel Lozada, que por aquellos días causaba terror; bate al buque francés «Le Cordelliere,» en Mazatlán; asiste al sitio y toma de Querétaro; coopera á la obra de regeneración y de paz del señor General Díaz, en todo el Estado de Jalisco, desempeñando cargos de importancia, hasta que ya coronel, es destinado á Sonora, en donde toma el mando de un Cuerpo de Caballería, ayudando eficazmente en la campaña contra los yaquis.

Pasado algún tiempo, y como General graduado, va á Chihuahua y dirige las operaciones contra los sublevados de Tomochic, hasta terminar con ellos, por cuyo motivo fué ascendido á General de Brigada, nombrándosele Jefe de la 2ª Zona Militar, con cuartel general en la citada ciudad.

Ocupó, después, el puesto de Jefe de la 5ª Zona Militar en San Luis Potosí, y actualmente es digno Jefe de la 6ª Zona, residente en Oaxaca, antigua Antequera.

Pundonoroso, amante de la disciplina como pocos, amigo de sus amigos hasta la exageración, si exageración puede haber en esto; la fecha que se ha conmemorado ha servido para que de todas partes de México haya habido pruebas de simpatía y de aprecio para el veterano jalisciense, publicándose en muchos periódicos su biografía y sus muchos servicios prestados. «Arte y Letras» se une á la voz general, y honra su publicación con el retrato del eximio General D. Juan A. Hernández.



El Señor General Don Juan A. Hernandez.

LA NUEVA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES

El domingo pasado tuvo efecto la colocación de la primera piedra, en el que será edificio destinado á la Escuela Normal para Profesores, en un gran terreno llamado la «Tabla del Rosario,» y que perteneció á la Escuela Nacional de Agricultura.

Tanto los planos del nuevo edificio, como la contrata de las obras, son de exclusiva propiedad del Sr. Teniente Coronel de Ingenieros D. Porfirio Díaz.

A las diez y media de la mañana de dicho día se presentó el Señor Presidente de la República, acompañado del Señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Lic. D. Justo Sierra, y del Teniente Coronel Díaz, habiendo sido recibidos en los límites del terreno, en donde se está levantando la fábrica, por los Sres. profesores D. Leopoldo Kiel, director de la Escuela Normal para Profesores; D. Juan Mancilla Río, jefe de la sección de Enseñanza Normal y Escuelas Especiales en la Secretaría de Instrucción Pública, y por un grupo numeroso de profesores y alumnos de la Escuela; estos últimos formaban una larga valla, y al presentarse el Sr. General Díaz le hicieron una cariñosa ovación.

La comitiva tomó asiento en las sillas colocadas en un salón improvisado, con adorno de flores del mejor gusto. La ceremonia tuvo principio con una alocución del Teniente Coronel Díaz, la cual, corta, pero elocuente, tuvo este final, que fué muy celebrado:

«Señores profesores: Vuestra grande y noble misión no sólo se reduce á formar hombres de ciencia, sino muy especialmente ciudadanos honrados y útiles. Si, como no lo dudo, lográis esto, la Patria podrá deciros con justicia: ¡Benditos seáis!»

En seguida, el señor profesor D. Manuel Mancilla Río dió lectura al acta de la ceremonia efectuada, con motivo de la colocación de la primera piedra de este útil y hermoso edificio, cuyo documento fué firmado por el Sr. General Díaz, los Sres. Sierra, Calero y gran número de las personas allí presentes, y puesto con varias monedas de oro, plata y cobre, así como del plano general de la construcción y los periódicos del día, fué guardada en una elegante y artística caja de hierro esmaltada de verde, que lucía ornamentación en bronce dorado de estilo Luis XVI. Después, el Sr. General Díaz, en una hoquedad que tenía hecha la piedra, colocó una tapa de la misma, la cual fué fijada con cemento.

Después de todas estas ceremonias terminó el acto, retirándose el Señor Presidente de la República á cosa de las once y media de la mañana.

La Escuela, cuya primera piedra se ha colocado, ha de ser según los planos, uno de los edificios más hermosos y amplios de la Capital, y en ella se han de encontrar todos los adelantos y progresos, para que la enseñanza sea perfecta.



Viendo una de las bóvedas de los cimientos.



El señor Presidente oyendo las explicaciones que sobre el nuevo edificio le da el Teniente Coronel Porfirio Díaz.

CREPUSCULAR

Para "ARTE Y LETRAS."

A Manuel Herrera.

Lleno de majestad y poesía,
sus últimas saetas el sol lanza,
tiñendo caprichoso los encajes,
que su frente coronan, de oro y grana.

Al pie de las colinas de los montes,
ocúltanse medrosas las cabañas,
entre el frondaje espeso y azulado
de los olmos incultos y las parras.

Casi en el septentrión, espumajea,
brillante y vaporosa, la cascada,
que al despeñar su líquido, se torna
en alegre arroyuelo de esmeralda.

Y allá en la abrupta y escabrosa cumbre,
el rústico pastor tañe su gaita,
al par que su rebaño entre las breñas,
con paso lento, silencioso, baja.

JESUS ZAVALA.

San Luis Potosí.

DESDE MADRID

Correspondencia especial para "Arte y Letras."(1)

Las fiestas populares de San Isidro se aguaron, y como dice el vulgo, el santo se puso las polainas, y atrajo la lluvia para descontento y pena de los asiduos concurrentes á la Pradera.

Pero los tiempos han cambiado, hace unos 20 años era imprescindible el ir á la ermita del santo, y beber de aquella agua que decían quitaba las calenturas, y sentarse sobre la verde yerba tomando un almuerzo sazonado con rico vinillo de Arganda, y comiendo las imprescindibles rosquillas de la tía Javiera, tan azucaradas como sabrosas.

Ahora es otra cosa, y lo curioso es que en tiempos democráticos, como los que al decir de las gentes atravesamos, se haya dicho que se iba á quitar á San Isidro el patronato de la Villa de Madrid, á un santo tan humilde, que no pasó de ser criado, y á quien á pesar de todo, veneraron tantos reyes.

¿Quién le podría suceder? ¿Cuál tendría la aureola de sus virtudes humildes y de sus bondades sencillas?...... Ninguno le había de ganar en cariño á la naturaleza, en amor al campo, en simpatía por los animales de todas clases, desde las aves, á las que socorría con trigo, hasta las hormigas, á las cuales las daba de comer para resarcirlas del mal que el arado hizo en sus viviendas. San Isidro, aunque al parecer lo vemos vestido siempre de pobre campesino, fué cantado por Lope y por Cervantes; sus restos los guarda rico féretro de plata que regalaron los plateros de Madrid, y sus milagros se repiten en romances y en consejas, desde la salvación del niño que cayó en un pozo hasta los que se abrían al contacto de su prodigiosa aijada.

Aquellos gritos de ¡Al santo!.... ¡Al santo! que resonaban en las calles principales, dados por los cocheros de los «omnibus» y de las diligencias que llevaban gente á la romería de San Isidro; aquellas figuras de mujeres netamente madrileñas, envueltas en pañolones de Manila, con reluciente peinado y grandes arracadas en las orejas; aquellos cuadros de gente tendida en el campo con la bota de vino en la mano y el chiste incisivo en los labios; aquella multitud, puente de Segovia abajo, que marchaba en oleada humana por la polvorienta carretera en busca del botijo y del santo de barro, de la perfumada fruta, de los garbanzos tostados y del merendero alegre; todo ha desaparecido y queda de esta festividad lo que de otras, un recuerdo lejano, una sombra de lo que fueron, guardados sólo en la mente de alguno que publique pasado cierto tiempo, como Mesonero Romanos, algunas «Memorias de un Setentón».

Yo lo he citado en esta carta por saber que hay muchos españoles en México, que leerán, aunque sólo sea como recuerdo, el pequeño esbozo que acabo de hacer de la romería tradicional para todo madrileño, y que no se olvidan aunque los mares separen á los pueblos, por ir dentro del corazón de todo buen ibero.

***

Por iniciativa del rey Alfonso XIII, ha tenido lugar en la Real Academia de San Fernando la inauguración de una Exposición de las obras de aquel pintor notable que nacido en Grecia y educado en Italia, produjo sus grandes obras bajo los resplandores hermosos de la imperial Toledo.

Sí; me refiero á Dominico Theotocopuli ó sea al conocido por el nombre del «Greco», extraño artista, que para algunos parecían sus cuadros extravagancias de alucinado y descoyuntados de dibujo y desaboridos de color. Mas, ahora y aun antes, en que la cultura artística ha progresado mucho en España, se abrió un período de justicia revindicatoria para el insigne pintor, y su obra sale del olvido y del abandono, merced al esfuerzo de los amantes de lo bello, siquiera tenga una técnica algo distinta de la que se patrocina en Academias y se predica por los apóstoles del «buen gusto».

Pero ¿es que sus lienzos estuvieran fuera de las miradas del gran público? No; en modo alguno. Las más significativas y bellas obras de este artista—dice Acebal en un interesante artículo—estuvieron siempre pródigamente ofrecidas á la admiración de los menos, á la indiferencia de los más, pero á la vista de todos por igual. «El Espolio», en la sacristía de la catedral toledana; el «San Mauricio», en las salas del monasterio del Escorial; el «Entierro del Conde de Orgaz», en la iglesia de Santo Tomé de la imperial ciudad; el «San Martín», en la capilla de San José; el «San Ildefonso» del hospital de Illescas; y no contemos la serie de evocadores, emocionantes retratos, que es lo más apasionado que se guarda en nuestro Museo; ni contemos la copiosa colección de sus «San Franciscos», de los que dice un biógrafo ya mencionado, que «no hay figura de santo que el Greco haya tratado con más amor ni repetido con más insistencia»; ni tampoco «sus apostolados», de «intensa individualidad y fiel realismo». Todo estaba expuesto á la contemplación de todos, desde que salió de casa de Dominico. Más se celan y se recatan ahora estos famosos lienzos; que para ver «El Espolio» hemos de pagar cuota, no del todo modesta (como que es un tanto superior al billete de ida y vuelta de Madrid á Toledo), y el «Entierro del Conde de Orgaz» está ahora doblemente cautelado por cancela y por cortina. En cuanto al maravilloso «San Martín», si queréis admirar su «íntima expresión nacional» no os bastará ya ir á Toledo, tendréis que buscarle en los almacenes de un chamarilero de los de alto rumbo, en París.

Mayo, 1909. EMILIO BENAVIDES.



Salón Paris—1909.—La Tarde.—André Marchand.

(1) Esta carta de nuestro Corresponsal en Madrid se recibió á su debido tiempo, y si sale con algún retraso, es por no haber cabido en el número anterior, dedicado á las Fiestas de Primavera de Chihuahua.

LUGARES PINTORESCOS DE MEXICO

POPO-PARK

Quien no haya salido de la Metrópoli mexicana, no conoce México, y con esto nos referimos, á tomar el tren y recorrer millas y millas, para visitar esta ó la otra capital, célebre por sus monumentos, por sus minas, por sus industrias, por su comercio. No; este puede ser un viaje de negocios, pero nunca una expedición de recreo, una visita agradable, un paseo ameno, grato, encantador, en el que se busca el descanso de la mente fatigada por el trabajo diario y la expansión del alma y de la voluntad abatida por el continuo luchar de la vida.

En todas las grandes capitales cultas del mundo existen semejantes sitios á pocas horas de la capital, y hay la costumbre de ir á ellos muy á menudo, en busca de solaz y de recreo. México posee igualmente un sitio admirable, sano, hermoso, poco conocido, por desgracia; y decimos por desgracia, pues todos los que van á él lamentan no haber ido antes, por ignorancia ó por desidia, y no encuentran nada que se parezca á tanta hermosura, ni aun en otros países célebres por lo bello de su campiña y encantador de sus panoramas.



Entrada al Popo Park.



Vista del Hotel del Popo Park.

Nos referimos al sitio amenísimo llamado Popo-Park, que á dos horas de México, en ferrocarril, y muy pronto, en una hora, en automóvil, pues se está haciendo una amplia carretera al efecto, reune condiciones excepcionales bajo todos puntos de vista, para ser el preferido por los que, amantes del campo y de la higiene, gusten de olvidar por algún tiempo el bullicio ensordecedor de la gran ciudad, en cuyo seno se agota la vida y se vicia la existencia.

Situado tan encantador lugar al pie del volcán y en un bosque de pinos, todos los panoramas risueños y preciosos que la mente pueda concebir, se encuentran allí, para recreo y entusiasmo del visitante. ¡Qué ambiente tan puro! ¡Qué brisas tan perfumadas de las emanaciones del bosque, que confortan el pecho ensanchando los pulmones! Aquella soledad es atrayente, nos envuelve como en caricias tiernas y dulces, nos seduce por lo delicioso de sus horizontes, y la placidez más suave conforta el ánimo y fortifica la voluntad.

Todos estos atractivos de la naturaleza están, digámoslo así, aumentados, por existir allí mismo un espléndido y magnífico hotel, con cuantas condiciones y refinamientos pueda pedir el turista más exigente y que haya viajado por semejantes sitios en Europa y Estados Unidos.

El lujo en el mobiliario, el confort en las habitaciones, las terrazas preciosas que dominan aquellos hermosos alrededores, el amplio comedor, donde el «menú» es siempre exquisito, sano y confortable, son atractivos seductores que no olvida el viajero que haya estado una sola vez, y que constituye ya de por sí una inmensa ventaja, puesto que se goza del sibaritismo de un trato de príncipes y de las bellezas de un sitio incomparable.

Todo esto ha sido motivo de que el



Vista de la Terraza.



Uno de los hermosos chalets, propiedad de la señora Ana L. de Ortiz.

terreno de los alrededores se encuentre ya, en gran cantidad, fraccionado en lotes para la venta, debiendo advertirse que ahora los precios son de relativa baratura, que luego, claro está, ha de desaparecer, dados los muchos pedidos que ya existen y el amplio campo de negocios que allí se presenta.

Poseer por poco dinero una casa de recreo en un campo excepcional de belleza, de salubridad y de higiene, á las mismas puertas de México, cosa es halagüeña por todos estilos, y que la gente la toma en cuenta para irse allí, en determinadas épocas, y hasta muy á menudo.

Los muchos lotes vendidos proclaman la verdad de lo que venimos diciendo, y son una prueba clara de que el Popo-Park tiene un presente magnífico y un porvenir fabuloso, por todas razones, sobre todo por no existir un sitio ni aun parecido en los alrededores de México.

Preferido por las personas de alta posición, allí pasó sus bodas de plata el Señor General Díaz, allí va muy á menudo el Señor Corral, Vicepresidente de la República; todos los años celebra su onomástico en Popo-Park el Señor General González Cosío, Ministro de la Guerra, y no acabaríamos si fuéramos á dar la lista de los personajes y damas distinguidas que han ido y, dicho se está, vuelven á la citada residencia, que se podría calificar de príncipes.

El aspecto en conjunto del Popo-Park es señorial; recuerda esas mansiones regias, perdidas en bosques y en selvas, que sirven de refugio á grandes caídas, é internándose por sus jardines, nos envuelve en un ambiente sano de oxígeno y repleto de olores que, penetrando en el pecho, sentimos cual si se reviviese en una naturaleza distinta de la nuestra, pero superior, más fuerte, más vigorosa, más completa.

Creemos que el Popo-Park ha de ser muy pronto el centro de animada y brillante colonia, donde gran parte de la gente que vive en México pase en tan hermoso lugar grandes temporadas.

No falta comodidad alguna, merced al hotel del que hemos hablado, uno de los mejores de toda la República, y como allí parece que la salud está como en torrentes desparramada, y los aires son puros, y el bosque lo rodea todo con sus emanaciones regeneradoras, es imposible pedir más á tan ameno sitio, y conforme sea conocido, han de afluir multitudes ávidas de gozar con los dones de la naturaleza, unidos á la estancia cómoda, á los buenos alimentos, á los recreos campestres que se proporcionan al turista, con verdadera prodigalidad por los dueños del hotel del Popo-Park, á que antes nos hemos referido.



Una vista del Parque

«Arte y Letras,» que siempre da á conocer lo más notable de la República, lo que es digno de apreciarse, lo que merece que se sepa en el extranjero, adonde no suele tenerse una idea muy completa de las hermosuras que encierra nuestro país, no puede pasar en silencio las hermosuras y las comodidades que encierra el Popo-Park, y por ese motivo las proclama en sus columnas y publica fotografías interesantes, para que los lectores puedan formarse una idea de las amenidades que se encierran á muy poco espacio de tiempo de la metrópoli, y del incremento que van tomando las edificaciones en aquel delicioso sitio, para el goce de las delicias del campo.



Fots. "Arte y Letras"

Interior del Salón-Comedor en el Hotel del Popo-Park.

MODAS

Se llevan mucho las nuevas telas francesas de un gris tirando á «beige» y de un apresto muy esponjoso. Es cierto que son propensas á recoger el polvo; pero su color les ayuda á soportarlas bien.

Los botones grandísimos están muy en auge, sobre todo, para los trajes estilo sastre, y se llevan forrados; pero la gran moda es el estilo cochero ó sean dorados lisos ó de madera y cuerno labrados y grandes.

Otra tela que domina es la llamada «araña», género verdaderamente imitador del tejido de este animalito, que se lleva exclusivamente para sayas, por ser de rigor llevar el cuerpo hecho de «gran tussor» seda, velo de unión y granadina, teniendo cuidado de que éstos estén en relación con el color de la referida saya.

* * *

La tendencia de la moda femenina actual, confesemos que es muy artística en todos sus detalles, y no sabemos á dónde vamos á parar. Nos invade una como si dijéramos retrospección helénica, y la curva, la línea, y sobre todo, la plástica, domina intencionalmente para hacer surgir la estatua, desterrando las prendas interiores con el fin de que se realce la pureza de la forma y la sencillez impecable del estilo.



TRAJE DE SEÑORITAS.

Se hace de seda cruda. La falda lleva un volante ancho con un entredós en el borde y el talle se adorna de la misma manera que la falda, haciendo el cinturón de raso verde.



TRAJE DE PASEO.

Se hace de tela de lino blanco, la falda lisa y bordada de Soutache y la levita se borda lo mismo que la falda, y las solapas y el cinturón se hacen de terciopelo rojo.

El corset evoluciona y se convierte en cultivador de la estética; no es ya el modelador del talle y del busto, sino que invade todo el cuerpo para modelar la figura, y hacer surgir de la mujer con faldas amplias el ángel de las idealidades en el poema.

Estamos ya en la pugna del sombrero con el traje. Mañana llegaremos á la lucha del traje y del calzado; y con satisfacción veremos desaparecer esos tacones horribles que acarrean enfermedades y nos dan el aspecto de chinas. Nunca he creído que ellos nos favorezcan, pues he observado que ni elevan la estatura ni reducen el tamaño del pie. ¿A qué, pues, obedece esa tendencia?....

ADDA NEBIA.

JARDINERIA

Nuestros dos grabados representan un jardín delante de la fachada de una casa de campo; y otra fachada toda ella cubierta de verdura y de flores, al estilo italiano, lo que da cierto aspecto muy bello al conjunto del edificio.

Esto se usa mucho en los Estados Unidos, y la casa que presentamos está enclavada en un bosque por la parte de atrás; el portal es de piedra con dos columnas sencillas, y en la parte superior se ve un balcón grande que comunica con las habitaciones y que igualmente, en lo que toca á las paredes, se halla cubierto de hojas y de flores.

El parque del otro grabado es más costoso de sostenerse, y es de estilo de los «chateaux», de Francia y de Inglaterra, por prestarse mucho el terreno que allí existe á semejante construcción y por la costumbre de esas planicies al frente de la casa para cuando llegan carruajes enormes de campo, conduciendo á las damas y á los caballeros de alguna amena expedición y hacen evoluciones en la blanca «pelouse,» probando la destreza del que conduce los caballos.

El cuidado que requieren parques de semejante aspecto no está á la altura de todas las fortunas y, por tanto, se ven solamente en las fincas de los potentados ó de las personas de elevada posición. Tener todo sin el cultivo y los cuidados necesarios es muy desagradable, y en vez de resultar ameno, bello, el conjunto resulta feo, por lo erial, por lo abandonado, por los árboles que crecen en forma poco estética, y por la floresta en general, destruída por insectos dañinos, que efecto del abandono y de la suciedad, todo lo inundan.

La limpieza es el todo; quitar las piedras, raíces, malas yerbas, etc., etc., es indispensable para que luego se formen los encuadrados, macizos y demás trazado del jardín, y terminada la faena, pasar el rastrillo ó tabla para que quede la tierra bien alisada y en disposición de recibir la semilla y las raíces que han de producir los árboles, las flores y los frutos.

En estos parques de que venimos hablando se pueden plantar toda clase de flores y de hierbas, según el terreno, claro está, y entre ellas hemos de citar algunas.

La miosotis, que es una hierba vivaz, pequeña, cultivada como bisanual, muy buscada para los jardines por su abundante y continuada florescencia primaveral.

Las flores son de un color precioso, azul claro; nacen de Abril á Junio. Es una planta de poca altura, muy á propósito para hacer adornos y festones en los jardines, que producen



Modelo de Parque delante de la fachada de una Casa de Campo.



Fachada cubierta de verdura y flores.

bellísimo efecto. Se siembran en Julio y Agosto y luego se trasplantan á su sitio y se guardan antes del invierno, cuando las flores se han caído. Las variedades principales son dos: una de flores blancas, otra de flores rosas.

El geráneo es una planta muy popular y muy á propósito para los parques de que venimos hablando. Es una planta vivaz muy rústica y con flores muy bonitas y de un colorido variado. La multiplicación se verifica por esqueje al aire libre hasta final de Agosto. Estos esquejes, que prenden muy fácilmente, son invernizos y se plantan de asiento al año siguiente.

Conservar el geráneo durante el invierno exige algunos cuidados; hay que colocarlos de modo que reciban el aire y el sol del mediodía, en un local donde la temperatura oscile entre 3 y 8 grados.

Airearlos siempre que no hiele y el tiempo no esté muy húmedo. Regar muy poco la tierra en que estén plantados.

La madreselva es otra de las plantas á que nos venimos refiriendo. Es un arbusto trepador, con las ramas jóvenes, pubescentes; hojas caducas, elípticas ú ovales-oblongas, agudas, algo glaucas por debajo, de peciolos cortos con flores pequeñas, blancas y de gratísimo aroma. Se emplean mucho estas plantas también para adorno de los muros de los jardines.

Se multiplican por semilla ó por esqueje y necesita pocos cuidados, pues es planta muy fuerte y vigorosa. Lo que hay que cuidar es de podar la planta con inteligencia todos los años.

Los parques á que nos venimos refiriendo tienen, por regla general, su calzada, y siempre, por regla general, á no ser que haya alguna dificultad material, el jardín se adaptará á la calzada y no ésta á aquél.

De este modo se guarda la simetría necesaria é indispensable, y el golpe de vista resulta muy bello, cuidando, sobre todo, de que el adorno del parque, tantas veces citado, esté en consonancia con el jardín de la finca en cuanto á sus reglas generales.

Estas deben ser trazadas por un hábil jardinero, que sea no solamente conocedor del terreno, sino también de las flores que deban allí plantarse.

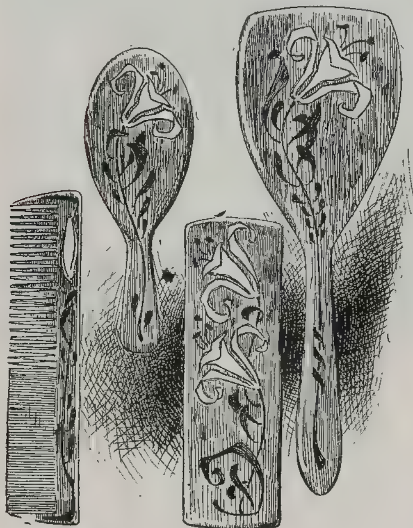


Para las Damas

LA BOCA Y LA SONRISA

La boca es lo que desvanece el semblante, dice un célebre autor que escribe para las damas. «Su poesía triunfa completamente en el sentimiento que inspira, y la pintura no puede sobreponerse á ella: la emoción que traduce constituye la parte mejor de su belleza.

Y es que la boca desempeña un triple papel, merced á tres gestos encantadores: sonreir, besar, consentir. Dante ha dicho que cuando Beatriz le decía amores, su boca retrataba delicias inexplicables hasta para él, ¡que era tan gran poeta!



Peines y Espejos con cubiertas de Pirografía.

Una linda boca no suele bastar por sí sola para que una mujer sea hermosa, pero basta para que no sea fea. ¿Y cómo debe ser esa boca?

Pues debe estar graciosamente arqueada, bien proporcionada y con blancos y bien alineados dientes. Dos labios frescos y rojos con carmines de frambuesa confundirán sus líneas en ambas comisuras labiales. La unión de estas líneas será de una extraordinaria delicadeza, á fin de perfilar aquella graciosa depresión en que se oculta el estuche de las sonrisas; las encías serán firmes y rojas.

¿Y qué hay que hacer para tener una preciosa boca? Sencillamente ser buenas y amables. Una boca que se contrae constantemente, que se burla, que se ríe, no puede ser bonita. Es preciso para ello, muy principalmente, sonreir, saber sonreir. En esto consistía mucha parte de la belleza de las más encantadoras mujeres de Versalles. La sonrisa sirve para el amor y la ironía, para el agasajo y la defensa. Con una sonrisa bien empleada se dan esperanzas y se hunden simpatías. La sonrisa viaja sin ruido. A veces parece conmovida y turbada, pero feliz ó desgraciado, siempre entreabre el joyero encantador donde se guarda sus perlas.

¿Qué colores tienen las sonrisas?

Todos los colores. Las sonrisas de los niños y de las doncellas son rosadas; la de los enamorados parece su color rojizo al rayo de sol. La sonrisa de la mujer es una prisma muy variable: la de la anciana tiene el color gris ceniza; la de las viudas, lila; la de las madres presenta el tono de la alborada, porque refleja el color de los ojos de sus pequeñuelos.

El modo de sonreir constituye un arte. Es necesario evitar la sonrisa forzada, necia, pretensiosa. La inocencia, la melancolía y la bondad tienen su sonrisa. Pero también se puede poner en ella un poco de malicia: ¿acaso no es hechicera la sonrisa graciosa?

EL COMEDOR A LA MODA

La variación en las costumbres ejerce su influencia sobre la moda, por lo que respecta al lujo y elegancia en la mesa.

Debe buscarse, ante todo, que el comedor sea alegre y soleado, y á ser posible, que tenga vistas á una terraza ó jardín.

La tapicería, los muebles y todos los objetos, es preciso que estén en consonancia para hacerlos agradables.

Sustituyendo á la mesa cuadrada, en día tan en boga, se prefiere actualmente la redonda como más íntima.

Disponen los cánones del buen tono que se cubra con un tapete guateado antes de poner los manteles, á fin de que se amortigüe el ruido de los cubiertos y vajillas.

Respecto al adorno de flores, ya se colocan en caprichosos centros que se extienden á lo largo de la mesa, sin elevarlos mucho, ya impera la moda de los pequeños bouquets y de los corbelles Luis XV, dominando siempre las flores cortadas, diseminadas sobre el mantel.

Acerca de la vajilla, la preferida es la de porcelana inglesa de un solo color.

Los utensilios son cada vez más complicados.

Los aros de las servilletas se les sustituye por lazos de cinta del color del mantel.

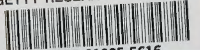


Cortinas elegantes de entrada en una recámara.

ALBUM FEMENINO

—El mundo es un paraíso para las mujeres bonitas hasta los veinticinco años; entran entonces en el purgatorio hasta los cuarenta, y después pasan en el infierno el resto de su vida.

—Entre un hombre de talento y una mujer hermosa no puede haber amistad.


GETTY RESEARCH INSTITUTE
3 3125 01025 5616

